

An aerial photograph of a coastline. The top half shows green, hilly terrain leading down to a dark blue sea. The bottom half shows a wide, sandy beach. The text is overlaid on the green hills.

**La configuración
de Menorca en el Mediterráneo:
Primeras creencias religiosas**

Lola Carbonell Beviá

**La configuración
de Menorca en el Mediterráneo:
Primeras creencias religiosas**

Lola Carbonell Beviá

(2021)



*Dedico esta monografía titulada:
“La configuración de Menorca en el
Mediterráneo: Primeras creencias
religiosas”, a mi familia más estrecha,
mi hijo Antonio, mi nuera Mari
Carmen, mi consuegra Carmen y,
nuestros perros: Trufito, Bujú, Chispa
y, Sucre. Los únicos en que puedo
confiar de verdad.*

Lola Carbonell Beviá.

Índice

1. La configuración del Mediterráneo.

1.1. Cambios geológicos.

1.2. La apertura del estrecho de Gibraltar.

1.3. La elevación del continente de África-Atlantis.

1.4. El vulcanismo que destruyó Atlantis.

1.5. El clima cálido de la era Terciaria en el Ártico.

1.6. Las montañas submarinas de Gorringe: La Atlántis perdida.

1.7. La geografía de Gibraltar.

1.8. La diferente configuración del Norte de África.

1.8.1. El mar de Tethis.

1.8.2. El desierto blanco.

1.8.3. Los lagos norteafricanos.

2. La configuración de Menorca en el Mediterráneo.

2.1. La unión del Norte de África con las Baleares.

2.2. La unión de las Baleares con Alicante.

2.3. La configuración de las Baleares.

2.4. El canal de Menorca.

2.5. Terrenos volcánicos de Menorca.

2.6. Minerales de Menorca.

2.7. Acuíferos de Menorca.

2.8. La llegada del myotragus balearicus a Menorca.

2.9. Menorca bajo dominio de Marduk-Ra, Osiris, Schu-Ra y Poseidón.

3. El cambio climático que produjo la transformación de la cuenca del mediterráneo.

3.1. El cambio climático.

3.2. La alteración de los Polos magnéticos.

3.3. La destrucción provocada por cataclismos geológicos.

3.4. Refugios subterráneos para resguardarse de los cataclismos.

4. Las primeras creencias religiosas.

4.1. El origen de la vida a través del Libro de Dzyan.

4.2. La isla-continente de Lemuria.

4.2.1. Cronología de la aparición de Lemuria.

4.2.2. Cronología del hundimiento de Lemuria.

4.2.3. El cataclismo que hundió Lemuria.

4.2.4. Supervivientes lemurianos en la “Isla Blanca”.

4.2.5. Los gigantes del mar Saturnino.

4.2.6. Trasmisores de la religión de Lemuria: “Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales”.

4.2.7. La religión de Lemuria: “El Padre Celestial”.

4.2.8. Serpientes inmortales constructores de subterráneos.

4.3. Mu, la Tierra Madre Natal espiritual.

4.3.1. La transmisión de la religión de los “Hijos de la Luz”: La emblemática del doble triángulo.

4.3.2. Representación de los conceptos mediante símbolos.

4.3.3. Primeras divinidades de madera: Ask y Embla.

4.3. Los humanos.

4.3.1. Leyendas sobre la humanidad que vivió en el Paleolítico Medio.

4.3.2. Sirenas, delfines y ballenas en el Egipto pleistocénico.

4.3.3. Paleolítico Superior: Pandora, la primera mujer de arcilla.

4.3.4. Paleolítico Superior: Prometeo, el dios que enseñó la navegación.

4.4. Hiperbórea: El reino del Círculo Polar Ártico.

4.4.1. El Círculo Polar Ártico.

4.4.2. Cronología de Hiperbórea.

4.4.3. Los gigantes.

4.4.4. Ciudades de los gigantes.

4.4.5. La isla de Thule-Islandia.

4.4.6. Cataclismos que destruyeron Hiperbórea.

4.5. El continente de la Atlántida.

4.5.1. La destrucción de las islas Ruta y Daytia.

4.5.2. Las últimas islas Atlántidas.

4.5.3. La colonización de América del Sur por los “Padres Antiguos”.

5. Conclusiones.

6. Citas bibliográficas.

7. Anexo documental.

La configuración de Menorca en el Mediterráneo:

Primeras creencias religiosas

1. La configuración del Mediterráneo.

Para que Menorca se formase como isla tuvieron lugar una serie de cambios en la geología del océano Atlántico y de los continentes europeo y africano, que se exponen a continuación.

1.1. Cambios geológicos.

En la Era Primaria, Europa –península Ibérica- y, África formaban parte de la misma masa de tierra emergida (1). Ya en la Era Terciaria, los cambios fueron más significativos: España se hallaba prácticamente unida al Norte de África por un istmo (2); a finales de la época terciaria, el valle bajo del Nilo constituía un golfo que se extendía desde la orilla actual del Mediterráneo hasta los alrededores de El Kab (3); la meseta del Tíbet comenzó a levantarse al chocar la placa india con la asiática, hace unos 50 millones de años, pero su impulso de ascensión más importante se produjo durante el Mioceno (4); en el Plioceno, último periodo del Terciario, el nivel de los mares se elevaba entonces unos treinta metros por encima de la cota actual, debido al menor volumen de hielo acumulado en la Antártida y en Groenlandia. Todos los veranos, la banquisa del Océano Glacial Ártico se descongelaba por completo. Bosques de coníferas crecían incluso en la costa norte de Groenlandia, en donde se han encontrado restos fósiles de árboles de aquella época (5); entre el Plioceno y el Pleistoceno –inicios del Cuaternario-, se formaron dos enormes mantos de hielo en las tierras continentales del norte de América y de Europa, añadidos a los que ya existían de forma más o menos permanente y desde mucho antes sobre la Antártida y Groenlandia. Estos nuevos mantos de hielo septentrionales, denominados Laurentino y Finoescandinavo, crecían y avanzaban hacia el sur y cuando llegaban a un máximo de volumen acumulado invertían la tendencia, se licuaban y retrocedían, hasta que desaparecían por completo durante unos periodos cortos —de unos cuantos miles de años de

duración— denominados interglaciares (6); para formarse el casquete de Groenlandia cuando el frío se hizo más intenso (7); Y, a finales del Pleistoceno Medio el nivel del mar quedaba entonces entre 4 y 6 metros por encima de la cota actual (8).

1.2. La apertura del estrecho de Gibraltar.

Estudios geológicos actuales señalan que la apertura del estrecho de Gibraltar se debió al hundimiento repentino, no del terreno que forma el fondo del estrecho, sino del que está inmediato por la parte del mediodía y, en cuyo vacío cayó la montaña o masa terrestre que ocupaba el espacio reemplazado hoy por el brazo de mar (9).

La apertura se produjo cronológicamente en el Terciario, entre 6 y 5 millones de años (10): “(...) *Hace aproximadamente seis millones de años, los movimientos de las placas tectónicas aislaron el primitivo Mediterráneo de su conexión con el Atlántico a través del estrecho de Gibraltar, lo que dio paso a una bajada progresiva de su nivel, por lo que la cuenca del Mediterráneo quedó convertida en un amplio desierto salino por evaporación, a unos mil metros por debajo del nivel del mar, hasta que un movimiento de esas mismas placas lo volvió a abrir hace cinco millones de años.*

La formación Mar Mediterráneo tal como lo conocemos en la actualidad, se debe considerar como una de las mayores catástrofes naturales que ha vivido la Tierra, debido a que se produjo a causa de una súbita inundación en la cuenca, la cual provocó que el nivel de las aguas comenzar a subir al ritmo de unos diez metros diarios durante unos dos años.

La manera en que se volvió a llenar con las aguas del Océano Atlántico resultó ser extraordinariamente rápida según los nuevos estudios efectuados en el lecho marino, contradiciendo la teoría que se tenía por oficial y que afirmaba que dicho proceso se habría podido dilatar hasta en diez mil años.

Como argumento de peso en contra de la teoría anterior sobre que este proceso fue implacable pero lento, se encuentra la existencia de un canal erosionado en el fondo marino entre el Golfo de Cádiz y el Mar de Alborán, que muestra la huella de que tras empezar la inundación el

desnivel entre ambas masas de agua originó un gran río cuyo causal era equivalente a unas mil veces el del Amazonas, lo cual provocó una fuerte erosión en el fondo creando una garganta de hasta ocho kilómetros de anchura y unos doscientos de longitud, a través de la cual el agua del Atlántico fue entrando en el Mediterráneo aproximadamente a la velocidad punta de un Fórmula 1.

Estos nuevos hallazgos nos muestran la fuerza brutal que puede llegar a tener la naturaleza y también aclaran algunas de las dudas hasta ahora existentes para confirmar la teoría general de que se formó a partir de agua del Atlántico mediante un intercambio –complementando la teoría sobre la formación del Mediterráneo- y, al mismo tiempo nos recuerda que el planeta se halla sumido en una continua transformación, según las explicaciones que Jaime Márquez expone en Universo Marino (...)”.

Parece ser que el estrecho de Gibraltar nunca estuvo emergido durante el Cuaternario (11). Y que es probable que el lecho del Mediterráneo se eleve en el futuro, de manera que lo que hoy es agua sea después tierra (12).

Con la configuración del Mediterráneo, la actual costa de Egipto estuvo sumergida, al igual que el Sáhara y, en sus aguas fluían ballenas, cuyos esqueletos se han encontrado en la actualidad en el “*Wadi Al-Jitán*”, así como se han hallado restos de mangle fosilizados y, de restos marinos en el Sáhara (13).

Un caso similar ocurrió con la isla de Rodas, que en un pasado remoto estuvo cubierta por el mar y, luego emergió (14), debido a las fluctuaciones del nivel del mar, que hacia el 30.000 a.C., el nivel del mar bajó hasta una cota situada unos 120 metros por debajo del actual y emergieron muchas regiones que estaban antes cubiertas por aguas marinas. Finalmente hacia el 19.000 antes del presente el nivel del mar comenzó a ascender y se inició una deglaciación que terminó en el 11.500 antes del presente, con la entrada en el actual interglaciar Holoceno (15).

1.3. La elevación del continente de África-Atlantis.

Parte del Norte de África, como el actual desierto del Sáhara estuvo bajo el mar en la Era Terciaria (16), con anterioridad a la ruptura de la masa de tierra de la que se formó la isla de Madagascar junto a África; la

placa de tierra que chocó contra el continente Asiático formándose la India, aflorando la isla-continente de Lemuria; y dando lugar al levantamiento de la placa africana, elevándose las tierras emergidas del Norte de África y, Sáhara (17).

A finales del Paleolítico Superior, concretamente en el 26.000 a.C., un nuevo movimiento tectónico hizo emerger del mar un archipiélago ubicado en el estrecho de Gibraltar, que de nuevo fue hundido 9.000 años después, alrededor del 17.000 a.C. (18). Se trata de la última fase de la Atlántida.

1.4. El vulcanismo que destruyó Atlantis.

La zona del Norte de África tuvo vulcanismo en dos áreas: Vulcanismo externo en las cordilleras del Atlas y del Rif (19). Y vulcanismo submarino por medio de volcanes de fango, en el golfo de Cádiz (20). Precisamente donde estuvo asentado el reino de Atlas y, el archipiélago de las islas Atlantes a finales del Paleolítico Superior.

De hecho, este vulcanismo submarino fue el que dio lugar a la descripción realizada por Platón de que el mar fue innavegable durante un tiempo después de la destrucción de Atlantis (21).

1.5. El clima cálido de la era Terciaria en el Ártico.

Entre las eras Terciaria y Cuaternaria se paso de un clima cálido inicial, sin mantos de hielo ni en la Antártida ni en Groenlandia, a un clima frío final, con glaciaciones que han recubierto de hielo cíclicamente durante los 2 últimos millones de años extensas zonas continentales. El enfriamiento vino acompañado por una pérdida de CO₂ atmosférico, que paso de una concentración de quizás 2.000 ppm al principio del Cenozoico, hace 65 millones de años, a una concentración por debajo de las 300 ppm durante el último millón de años (22): *“(...) El primer periodo del Terciario, el Paleoceno (65 Ma- 54 Ma), transcurrió en un clima semejante al de algunas épocas muy cálidas del Cretácico. Cocodrilos y tortugas habitaban latitudes árticas. Crecían palmeras en la península de Kamchatka. El Ártico tenía una extensión menor que la actual y una comunicación más precaria con el Atlántico. Sus aguas eran mucho menos profundas, más dulces y mucho más cálidas. El agua del mar estaba varios grados más caliente que la actual, tanto en superficie como en*

profundidad. El plancton subtropical del Atlántico llegaba unos 15° de latitud más al norte que en la actualidad. Los corales ocupaban una banda tropical más ancha que la de hoy. Las corrientes oceánicas y la circulación termohalina eran también diferentes (...).

El Océano Ártico estaba demasiado cerrado para beneficiarse de un acarreo directo de calor oceánico desde el Trópico. Existía una comunicación exigua entre el amplio mar de Tethys y el Ártico a través de un mar somero en Siberia Occidental y también a través del estrecho que se abría entre Groenlandia y Escandinavia. Eso hacía que la circulación oceánica transportase con mucha dificultad el calor tropical hacia las latitudes medias y altas (...)”.

1.6. Las montañas submarinas de Gorringe: La Atlántis perdida.

En el océano Atlántico existe una cadena montañosa sumergida conocida como las “*Montañas de Gorringe*”, que forman parte de la Dorsal Atlántica, que se expande desde Islandia hasta la Antártida (23): “*(...) Las montañas submarinas del banco o Cordillera de Gorringe se encuentran situadas a unas 125-150 millas WSW del Cabo san Vicente en Portugal. Comprenden una zona de más de 180 Km., de longitud, en la que se destacan dos picos, el Gettysburg (36° 31' N, 11° 34' W) y el Ormonde (36° 42' N, 11° 09' W) cuyas cimas se encuentran a menos de 50 metros de la superficie marina, mientras que la base de la montaña se asienta sobre fondos de más de 5.000 metros de profundidad. Hay también quién une a esta cordillera otra montaña de menor altura, localizada al Oeste del Banco y conocida como Hironnelle II (36° 27' N, 12° 52' W), cuya cima está a unos 2.000 metros de profundidad.*

Estas montañas ocupan una extensión de 9.500 Km² y, están dispuestas en orientación NE-SW, dentro de una cordillera que se extiende desde el Sur de Portugal hasta el Archipiélago de las Islas Madeira.

Dentro de esta cordillera también pueden encontrarse otros accidentes geográficos submarinos, como son la montaña Ampere (35° 00' N, 12° 48' W), con una altura de 4.700 metros y dos cimas a una profundidad de 40-60 metros; la montaña Seine (33° 42' N, 22° 24' W) que llega hasta los 86 metros debajo de la superficie marina; la montaña Coral Patch, (34° 56' N, 11° 57' W), la montaña Hironnelle (36° 25' N, 12° 57' W) o

el Banco Unicorn (34° 45'N, 14° 30'W); y más al oeste, el Banco Josephine (36° 45'N, 14° 15'W), con distintas elevaciones pequeñas y una grande a unos 178 metros bajo la superficie. Estas montañas se encuentran flanqueadas por llanuras abisales como las de Tagua y La Herradura (al oeste) o de Seine (al este) (...)”.

Estudios actuales datan la cronología de dichas montañas submarinas entre los 145 y 155 millones de años, coincidiendo con las edades Kimmeridgiano-Titoniano del periodo Jurásico superior al Hauteriviano del Cretácico inferior. Esto convertiría a estas montañas en unas de las más antiguas de este océano, en concreto durante la creación originaria del Atlántico tras la fragmentación del supercontinente Pangea (24).

Resulta muy interesante que se haya demostrado que las cimas de estas montañas estuvieron emergidas en tiempo pretérito, puesto que coincide con la existencia de las islas de Ruta y Daytia pertenecientes a la Atlántida (25): “(...) Durante el último periodo glacial y, gracias a lo elevado de sus cimas, las actuales montañas submarinas del banco de Gorringe fueron realmente una isla emergida. Un estudio sobre las diferentes plataformas que pueden encontrarse en estas montañas las relacionaba con las variaciones glacio-eustáticas debidas a las transgresiones y regresiones del Pleistoceno superior entre los 75.000 y 18.000 años (26) (...)”.

Por otro lado, cabe señalar, que las montañas de Gorringe se hallan entre el límite de las placas Euroasiática y Africana, coincidente con la zona de mayor registro de movimientos sísmicos (26).

Ahora bien, las montañas de Gorringe, no solo han estado sometidas a los movimientos sísmicos hipocentro de terremotos y maremotos, sino también al choque de las corrientes oceánicas, así como a las corrientes bentónicas abisales (27), a las chimeneas hidrotermales (28) y, al vulcanismo (29), ya que las zonas volcánicas están ubicadas junto a la dorsal atlántica (30), llegando hasta Islandia (31).

El vulcanismo producido en la era Terciaria entre las montañas de Gorringe y la zona de Tánger –en el Norte de África occidental-, dejó su impronta mediante sedimentos de marga procedentes de una ocupación marina (32). Y alrededor de las islas Azores se ha encontrado taquilita, un flujo de lava que data de menos de 13.000 años (33).

1.7. La geografía de Gibraltar.

Figueras Pacheco señaló ya en 1960, que (34): “(...) *No hay, pues, arco de Gibraltar, sino interrupción, tanto estratigráfica como tectónica, entre ambas orillas del Estrecho (...)*”.

La unión geológica se fracturó en la era Terciaria con la separación de ambos continentes (35): “(...) *Mediados los tiempos terciarios, las cordilleras del sur de España quedaron constituidas, siendo en el conjunto peninsular estos fenómenos orogénicos alpinos que originaron los relieves del sistema bético, los más retrasados. Al mismo tiempo, entre el borde meridional del Macizo Hespérico y los relieves más septentrionales del conjunto subbético, se estableció la amplia depresión bética que vino a constituir la prefosa de esta orogenia alpina, depresión que fue ocupada por un gran brazo de mar con anchura de unos 200 kilómetros que uniendo al Atlántico con el Mediterráneo a través de lo que hoy es el valle bético y su campiña, y su prolongación hacia el Este por nuestra Península, constituyó lo que se ha denominado Estrecho bético, que ya estaba esbozado con anterioridad, pues el viejo Escudo Hespérico, desde tiempos pre-terciarios, había dado frente hacia el Sur a amplias áreas de bajos fondos que el mar epicontinental invadía o abandonaba, según se sucedían en tiempos mesozoicos las regresiones y transgresiones marinas.*

Durante el Terciario, los fondos marinos más acusados se fueron desplazando hacia el Norte, dando origen finalmente a la citada depresión bética, que desde entonces va a dar origen a una cuenca marina relativamente profunda, que va a recibir con el tiempo potentes masas de sedimentos ; primero, de acusado carácter litoral, detrítico, hacia sus zonas meridionales, al proceder del borde de los relieves héticos y más finos, y de facies más profunda, más hacia el Norte, zonas donde quedaron localizadas las más acusadas profundidades (fig. 1).

El límite norte ríe este brazo de mar era muy preciso, pues quedó formado por el frente meridional de Sierra Morena, que es debido a una gran fractura y no flexión; el meridional era mucho más dudoso e irregular, pues estaba marcado por el borde de los relieves subbéticos que aún no eran muy acusados y que en parte estaban soterrados por potentes masas de sus propios derrubios. Tal brazo de mar o Estrecho bético alcanzó su máxima amplitud durante el Helveciense, o sea, en el Vindoboniense inferior, ya bien avanzados los tiempos miocenos.

Entre las montañas penibéticas, o sea, las más meridionales del conjunto bético, las que primeramente comenzaron a formarse y las alineaciones subbéticas, se estableció una gran discontinuidad jalonada por depresiones en general bien acusadas y que de Levante a Occidente dan origen a los hoyas de Baza, Guadix, Granada, Antequera, que ocupados por sedimentos terciarios de facies continental, van marcando tal zona de contacto entre los dos conjuntos orogénicos, zonas deprimidas o de presión intrabética o penibética que más o menos relacionadas o enlazadas entre sí, facilitan las comunicaciones en un país de la complejidad y acusado relieve como es todo este conjunto de serranías que forman el sistema montañoso bético (figs. 2 y 3).

Coincidiendo con esta serie de fenómenos, se abismó el bloque cortical paleozoico de Alborán que quedaba situado al sur del conjunto de montañas subbéticas y penibéticas, no existiendo discontinuidad de tierras hasta entonces, entre estas montañas y los relieves del Rif, pues no existía entonces el paso o Estrecho de Gibraltar.

Mas hacia el Sur, en tierras africanas, otro brazo de mar semejante al estrecho bético, ponía también en comunicación el Atlántico con el Mediterráneo, corriendo entre el Rif y el Atlas a lo largo de la depresión Casablanca-Fez-Orán, seguida hoy por el Sebú y el Muluya (...)

1.8. La diferente configuración del Norte de África.

Durante la era Terciaria, la configuración geográfica del Norte de África fue muy diferente a la actual, puesto que parte de la misma estaba cubierta por el mar de Tethis. Una vez que la placa africana se levantó, durante periodos diferentes del Cuaternario se formó el desierto blanco y los megalagos que aparecieron y desaparecieron durante episodios cronológicos climatológicos.

1.8.1. El mar de Tethis.

En el Eoceno -era Terciaria- existió un mar, denominado “*Mar de Tetis*” que conectaba el océano Atlántico con el Índico, pero al elevarse el norte de África, el Mar de Tetis se retiró (36): “*(...) Durante el Cretácico, entre hace 145 y 65 millones de años, el nivel del mar estuvo por lo general varios cientos de metros por encima del actual, debido a la ausencia de hielos continentales y, sobre todo, a una menor profundidad media de las cuencas oceánicas. Mares extensos de aguas someras*

inundaban muchas de las regiones que hoy están emergidas. El amplio y abierto Mar de Tethys (precursor del Mediterráneo) anegaba vastas extensiones de Europa y del norte de África. Europa era un archipiélago de islas, en cuyos mares poco profundos se formaron típicos depósitos de rocas calizas y coralinas (...).

Durante el Terciario, en los últimos 60 millones de años, el Mar de Tethys se fue estrechando por el este hasta quedar separado del Océano Indico. Así se formó una gran cuenca marina casi separada del océano abierto. Abarcaba en una misma extensión al Mediterráneo, al Mar Negro y al Mar Caspio. Luego, el movimiento orogénico alpino aisló al Negro y al Caspio, que quedaron convertidos en mares interiores (...).

El Mediterráneo siguió conectado por occidente con el Océano Atlántico. Pero el intercambio de aguas se realizaba, no por el estrecho de Gibraltar, sino por zonas que hoy están emergidas: el corredor bético en el norte (Andalucía), y el corredor del Rif en el sur (Marruecos) (...)

Pero entre hace unos 6 Ma y 5 Ma, en el piso Mesiniense, el Mediterráneo sufrió desecaciones repetidas ya que su conexión con el Atlántico llegó a ser tan restringida que, en ciclos de unos pocos miles de años, se abría y se cerraba por completo sucesivamente. Fueron movimientos geodinámicos en su región occidental los causantes del aislamiento (...)

El fenómeno pudo también estar ayudado parcialmente por bajadas y subidas glacio-eustáticas del nivel del mar, relacionadas con cambios que se registraban en el volumen acumulado de hielo en la Antártida y en Groenlandia (...).

También se ha constatado que cambios climáticos debidos a ciclos orbitales, como el de la precesión de los equinoccios, produjeron en esta época en la cuenca mediterránea agudas y duraderas sequías, que influenciaron en los ritmos de desecación y llenado de las pequeñas cuencas en que quedaba dividido y en donde se depositaban espesos sedimentos salinos (...).

La repercusión climática de la desecación mediterránea debió ser muy importante, no sólo a escala europea, sino también hemisférica. Los espesos sedimentos de sal que se depositaron en algunas zonas del fondo

del Mediterráneo modificaron sensiblemente la salinidad de la globalidad de los océanos, que se debió reducir en un 2 por mil, provocando lo que se ha llamado la crisis salina mediterránea o mesiniense. (Messinian Salinity Crisis) (...).

El fenómeno de la bajada de la salinidad oceánica global debió repercutir en la circulación oceánica, en donde los aportes de aguas saladas del Mediterráneo, por su diferente densidad, juegan un papel específico e importante (...).

Es también probable que la disminución de la salinidad oceánica se hiciera notar en las latitudes altas, y que, al elevarse el punto de congelación del agua marina, la superficie del Ártico se congelase con mayor facilidad y los hielos fuesen más abundantes (...).

Las investigaciones sobre la desecación del Mediterráneo alcanzaron un punto álgido en agosto de 1970, durante las perforaciones que realizaba el buque oceanográfico Glomar Challenger en el Mediterráneo. En los fondos de cuencas marinas que hoy están cubiertas por una capa de agua de más de 3.000 metros de profundidad, se descubrieron espesos estratos de rocas evaporitas, como yesos y anhidritas, y ciertos fósiles típicos de antiguos lagos sometidos a una fuerte evaporación (...).

Que el fondo desecado del Mediterráneo estuvo entonces cientos de metros por debajo del nivel superficial actual, parece probarlo también el estudio de los sedimentos de la cuenca del Nilo. El geólogo ruso Chumakov encontró que por debajo de los sedimentos de la cuenca más reciente existían otro tipo de sedimentos, correspondientes a un antiguo y estrecho brazo de mar que se encontraba más de 1.500 metros por debajo del nivel actual. Según Chumakov, a medida que el Mediterráneo se fue desecando, el Nilo fue excavando un profundo valle para ajustar su pendiente al hundimiento progresivo del nivel costero (...).

Durante cientos de miles de años, el paisaje del fondo del Mediterráneo, casi completamente desecado, debió asemejarse a una región semidesértica, con lagunas diseminadas de aguas salobres, hacia las que fluían los ríos a través de profundos cañones. Durante este período las aguas remanentes eran tan saladas que impedían la vida de la fauna marina. No se sabe con certeza el grado de desecación, pero la

acumulación de sedimentos salinos llegó a alcanzar un espesor de hasta 2 y 3 km en algunas zonas. Tales espesores son difíciles de explicar si no es porque se fuesen acumulando en sucesivas invasiones y evaporaciones de aguas saladas oceánicas (...).

Hoy día, la evaporación completa del actual Mediterráneo, si se cerrase Gibraltar, llevaría unos 1.000 años y en su fondo se formaría un sedimento de sales de 70 metros de espesor. Por lo tanto, para acumular los 2 o 3 km de sedimentos del episodio mesiniense se habrían necesitado 30 o 40 ciclos de llenado y secado de la cuenca. El Mesiniense finalizó justo en la frontera entre el Mioceno y el Plioceno, hace unos 5,4 millones de años. Entonces otro cataclismo orogénico en el extremo occidental del Mediterráneo volvió a abrir la comunicación con el Atlántico. Esta vez, por Gibraltar. Y desde entonces el nivel del Mediterráneo se encuentra más o menos en equilibrio gracias a la corriente de agua superficial que entra por el estrecho desde el océano. Este caudal entrante compensa tanto la pérdida por evaporación que sufre la cuenca (mayor que la precipitación y que la escorrentía de sus ríos), como el caudal de la corriente profunda de agua densa y salada que en sentido contrario se escapa al Atlántico por las profundidades (...)”.

Cuando el mar de Tethys se cerró provocó la primera orogénesis en los Alpes (37).

Por último, señalar que la etimología del topónimo Egipto, significa “Tierra levantada” (38): “(...) *El antiguo nombre de Egipto en su propio idioma era el de «Tierra Levantada» y en su memoria prehistórica se afirmaba que «un dios muy grande apareció en tiempos antiguos» y encontró aquella tierra bajo el agua y el lodo. Este dios llevó a cabo grandes obras de restauración, levantando literalmente a Egipto desde debajo de las aguas. La «leyenda» describe con pulcritud el bajo valle del Nilo después del Diluvio; este dios de antaño, se puede demostrar, no fue otro que EnKy, el ingeniero jefe de los nefilim (...)*”.

1.8.2. El desierto blanco.

La zona de Egipto, perteneciente al desierto del Sáhara en la que antaño estuvo cubierta por el mar, es conocida actualmente por el “*desierto*

blanco”, donde el viento erosiona las rocas, dándole un aspecto muy original.

1.8.3. Los lagos norteafricanos.

En tierras norteafricanas existen tres megalagos ubicados en Túnez, Libia y el Chad, cuya cronología data de hace 90.000 años (39). En Túnez existía la presencia de un gran lago de agua dulce de tamaño gigantesco, como el estado de Virginia. En 2009 fueron descubiertas herramientas de piedra no muy lejos del megalago de Túnez, un indicador de que hubo gente que vivía en las orillas del lago (40).

En el Norte de África ha aparecido recientemente un lago de 9.000 metros cuadrados de extensión, en un lugar que antes era arena desértica. Se cree que -por los datos aportados por la mitología-, este lago está aproximadamente en el mismo lugar que el antiguo lago Tritón. África cuenta con más agua subterránea que superficial. A esta laguna van a bañarse los habitantes de los alrededores, a pesar de que las aguas han cambiado de color y, han sido analizadas (41).

En cuanto al lago del Chad, este fue conocido como el “*lago de las gacelas*”, por el río que desembocaba en él (42).

2. La configuración de Menorca en el Mediterráneo.

A lo largo de la era Terciaria, la isla de Menorca sufrió varios cambios y alteraciones, con respecto a Mallorca y, a la costa valenciana (43): “*(...) Les illes estan situades en una plataforma submarina separada de la costa est de la península per un profund canal de 1.000 m., de fondaria, el canal de València. (...)*

La mar mediterrània es va assecar i gairebé tota la conca va convertir-se en un gran desert de sal. D’aquesta manera, les illes van quedar connectades entre elles i amb la Península Ibèrica. A causa dels constants moviments de les plaques continentals la zona al voltant de Gibraltar es va obrir durant el Pliocé (aproximadament fa 5’35 milions d’anys) i la conca de la Mediterrània es va omplir de nou d’aigua. A partir d’aquest període, a causa d’un augment del nivell del mar i un esfondrament dels fons marí, les illes van quedar separades del continent (D). En primer lloc l’arxipèlag es va separar de la península; després

Menorca i Mallorca, anomenades la “gran Gymnesia”, es separaren d’Eivissa. Finalment, Menorca i Mallorca es van separar entre elles (...)”.

Por otro lado, el Sistema de cañones occidentales del Golfo de León se enmarca dentro de la cuenca Mediterránea noroccidental, de la que forman parte el mar de Liguria, la cubeta Provenzal Balear, el golfo de León y el mar Catalán. El patrón general de corrientes en la zona está dominado por un giro ciclónico completo a gran escala configurado en gran medida por fenómenos generados topográficamente por la isla de Córcega y, las islas Baleares (44). En dicha zona existen también estructuras submarinas causadas por emisiones de gases que consisten en rocas, enlosados y estructuras tubulares y columnares de hasta 4 metros de altura. Estas formaciones se deben a la precipitación carbonatada compuesta por un cemento resultante de la oxidación microbiana, principalmente, de metano (45).

2.1. La unión del Norte de África con las Baleares.

En el periodo Mesiniano del Terciario, el Norte de África se hallaba muy cerca de las Baleares, ya que éstas formaban parte de un istmo unido a la costa valenciana. Por lo tanto, resultaba muy fácil llegar desde las tierras norteafricanas, bien por tierra o bien por mar, ya que este era muy reducido (46): “(...) *La isla de Menorca, no siempre ha sido isla, ni ha sido tierra firme. No hace falta que hagamos una excursión geológica por la isla. Ni que me haga ininteligible para alguno pasando en revista las distintas formaciones primarias, secundarias, terciarias y cuaternarias que la forman. Todos pueden ver en los barrancos y acantilados de la isla, las distintas capas superpuestas que indican su historia milenaria, como páginas del libro de la Naturaleza, prestas a revelar sus secretos a quienes sepan descifrarlo. En cuantas excavaciones se hacen para abrir pozos, cisternas, canteras, etc., se encuentran fósiles marinos en gran número, que prueban palpablemente que la isla estuvo sumergida, durante largas épocas. Es también muy corriente en Menorca, ver entre dos capas de rocas de sedimentación marina, otra capa de arenisca y cantos rodados, que indica que la isla en aquellos tiempos estuvo fuera de las aguas, y aquella capa la formaron aguas corrientes o rompientes del mar, siguiéndose a esto una nueva sumersión.*”

Según los libros de Geología, entre el de Lapparent, la isla ha formado parte unas veces del continente africano, y del europeo también otras, en tiempos quizá en que el estrecho de Gibraltar no existía, y en que el desierto de Sahara, con sus arenas estériles de hoy, era fondo de un mar interior (...).

De lo dicho se infiere, que, habiendo pasado esta isla por tantas vicisitudes prehistóricas, si en ella existían habitantes cuando tuvo lugar la última conmoción que por tradición se recuerda, a saber el hundimiento de la isla de Poseidonis o la Atlántida, de que habla Platón y que registran las leyendas, esos habitantes pudieron muy bien verse segregados de otras partes de la entonces tierra firme, hoy hundida en los mares.

La actual isla de Menorca debió ser en un tiempo una alta meseta; y los refugiados en ella cuando la catástrofe, pudieron ser muy bien las gentes que se acogieron a las cuevas naturales u otras artificiales que abrieron en sus barrancos, y que se conservan en muchos puntos de la isla, en número de más de mil; cuevas luego aprovechadas por razas posteriores, de las muchas que se han instalado, más o menos provisionalmente, en este interesantísimo solar menorquín (...)”.

A pesar de que el istmo se fracturó con la entrada del agua del océano Atlántico en el Mediterráneo, durante el Pleistoceno Medio y Superior ambas costas se hallaban muy cercanas por el estrecho de Gibraltar (47).

2.2. La unión de las Baleares con Alicante.

En la era Terciaria las Baleares fueron continuación de la gran cordillera que, -naciendo en el estrecho de Gibraltar-, bordea el litoral SE., de la península y termina en el cabo de San Antonio, o sea de la llamada Penibética (48): “(...) *Las islas Baleares forman parte del llamado promontorio balear, originado como consecuencia de la orogenia alpina. Desde hace unos 80 millones de años, a finales del periodo Cretácico y comienzos de la era Terciaria, se produce la colisión entre dos grandes placas tectónicas, la placa africana y la placa euroasiática. De este modo, comienza la elevación de las grandes cordilleras montañosas perimediterráneas: primero, los Alpes y los Pirineos y después, las sierras béticas, de las cuales las islas Baleares constituyen su prolongación hacia el noreste. Esta hipótesis es plenamente aceptada para explicar la formación de las islas de Ibiza-Formentera y Mallorca, pero algunos*

autores han defendido que Menorca presenta un origen prealpino, siendo más antigua que las demás. Se ha especulado con la idea de que, originalmente, la isla podría formar parte de un promontorio relacionado con las islas de Córcega y Cerdeña que inicialmente estuvo situado junto a las costas de Cataluña y que, posteriormente, rotó hacia el sureste.

Estas islas emergieron en una zona que actualmente constituye la cuenca catalano-balear, que es una cuenca sedimentaria que se formó durante el Oligoceno superior-Cuaternario, tras un periodo de eventos tectónicos que hicieron que el mar Mediterráneo se aislase del ancestral mar Paratetis. Se dieron también importantes cambios climáticos y del nivel del mar, que determinaron la sedimentación en esta cuenca, donde encontramos rocas terrígenas, carbonáticas, vulcanosedimentarias y evaporíticas (...)”.

El grupo de las islas Baleares se enlaza submarinamente con la península española. Tanto por sus condiciones geográficas, como por su historia, es una dependencia natural de Valencia y de Cataluña. Desde el cabo de la Nao hacia Ibiza y desde Ibiza hacia Mallorca y Menorca, avanza, entre los abismos del Mediterráneo, una meseta de altos fondos, que parece indicar ser una tierra de unión. La dirección de este istmo submarino es precisamente la misma que la de las montañas de Murcia y de Valencia; la línea de islas se desarrolla del sudeste al noreste y las cúspides que en ellas se levantan siguen en su conjunto el mismo eje de orientación (49).

Con el paso del tiempo tuvo lugar un movimiento general de emersión de todo el zócalo y la regresión de las aguas, dejó al descubierto la isla de Menorca y -que prolongándose-, llegaba a unirse a través de Mallorca e Ibiza, con la provincia de Alicante. De ahí, se explica como pudo llegar hasta la isla, la fauna y flora propia de la Península (50).

2.3. La configuración de las Baleares.

Las Baleares se convirtieron en islas cuando se llenó el Mediterráneo en el Plioceno por la ruptura del estrecho de Gibraltar (51). Este hecho geológico derivó en la posterior leyenda menorquina consistente en la explicación geológica de cómo las Baleares estaban unidas a la Península en el Terciario y, el mar hizo que se fracturase la península y se formaran las islas. La explicación que dio Camps i Mercadal sugiere que Menorca estaba poblada en el Terciario antes de que se produjera la rotura de la

península que la unia a la actual província de Alicante (52): “(...) *Què més voldria jo que haver-vos vistes, xelestes illes i illetes Pitiüses?... Eivissa, Formentera, Conillera, tagomago... Però els meus ulss no han tingut una ditxa tala. Vull parlar de voltros, i de voltros no en puc parlar més que per sentir dir. I és tan repoqueta cosa lo que n’he sentit dir!...*

Lògicament, les Pitiüses i les Balears són grans de rosari de sa mateixa desena. Les unes i les altres un temps eren part d’ Ibèria. Existia aleshores el Mar Mediterrani?... Lo que sí sembla cert és que Ibèria, la península espanyola d’ara, actual, vers a migjorn estava soldada amb l’Àfrica, i cap a llevant s’allargava més enllà des Cap de la Mola de Menorca. I un dia, el món pegà un cruxit; el sacsà un fort terra-tremol; l’Ibèria es desequilibrà, sospenent-se per la part de tramuntana i mestral, i enfonsant-se per la part de migjorn i llevant.

Espanya o Ibèria quedà separada de l’Àfrica, i pel freu o pas de Calpe (del Príncep?) abocà ses aigos la Mar Gran, la Mar d’Atlant, i taparen la gran planura llevantina, cruixida, rompuda i arrabassada del continent, com una estella caiguda d’un penyal.

I, quan tornaren a la quietud geològica i, espargides ses negroses nuvolades, el sol brillà de bell nou, veié que la mar s’havia engollida una part d’Ibèria i, surant i nedant damunt se sonen, com mariners d’un naufragi, una filera d’illetes, representants dels turons de la Serralada Mariànica, rompuda a prop d’Alacant, allà on forma els caps de la Nau i de Sant Martí. Els turons, els cucurulls, les puntes de la serralada, que mercès a la seva altària, posant peu ferm es troven amb s’aigo pes forcall o a aigo-coll, formen en ratlla drete ses illes Pitiüses i Balears. Ses puntes d’una gran muntanya formen un pessiguet d’illetes, cap a Castelló, dites Columbretes, és a dir les que neden.

D’aital cataclisme, els savis ne fan queixes a una via ígnia soterrània, carrerò infernal de la gran zona volcànica europea-africana, zona que, davallant de Suècia i Noruega, passa a gran fondària per davall Alemanya i França, se fa més superficial a Itàlia i Sicília, i embronca Àfrica avall. Açò fa poc que es diu. Els savis no ho havien ensumat, i el poble a Mallorca i a Menorca ja ho sabia, i / (Pàgina 28) ho deixà estampat en aquesta cançó:

Oh Mallorca desdixada!...

diuen a ca na Majora, i a can a Menora deim:

Oh Menorca desdixada!...

I en una i altra afegeixen:

plora que tens que plorar,

que n'estàs profetitzada

que un dia te n'has d'entrar.

Es nostro poble té es pressentiment que ses nostres illes són filles d'un esfondrament, i açò li fa preveure que un altre esfondrament se les engolirà.

Tal terra-tremol succeí en plena época antròpica, humana? Pensem que sí, i que els priimers pobladors d'aquestes illes no vengueren de fora, per via marítima, sino que foren ibers, pobladors de la península, que hi quedaren persones de la mar; pensem que pogué esser autóctona, que començà aquí la primera població dels arxipel.les bareàric i pitiüsic (...)

Las islas Baleares son la parte emergida del promontorio Balear que se elevan sobre el fondo del Mediterráneo occidental. Las islas sobresalen del nivel del mar sobre una plataforma occidental que contiene las islas de Ibiza y Formentera. Por otra parte, existe una plataforma oriental que contiene las islas de Mallorca, Menorca y Cabrera. Ambas casi horizontales son de apenas cien metros de profundidad. Las Baleares tienen la misma formación geológica que ha dado origen a los relieves del Riff norteafricano, las Béticas de Andalucía y Alicante. Estas formaciones derivan orogenia alpina (53): “(...) Las islas Baleares forman parte del llamado promontorio balear (Fig. 4.1), un vasto umbral submarino que se originó como consecuencia de la orogenia alpinadef, a comienzos de la era Terciaria, que produjo una extensión hacia el noreste de la cordillera bética. El canal de Menorca se integra también en la denominada cuenca catalano-balear, una cuenca sedimentaria que se formó durante el Oligoceno superior-Cuaterna-rio. Esta cuenca actualmente comprende tanto zonas sumergidas (surco de Valencia) como emergidas (islas Baleares, partes sudorientales de la cordillera ibérica y cadenas costeras catalanas) (Fig. 4.1, Cuadro 6).

La situación actual es que las islas Baleares emergen sobre una plataforma continental que alcanza su máxima anchura precisamente en el canal de Menorca, donde está compartida entre Mallorca y Menorca. La caída hacia el talud continental se da tanto al norte como al sur del canal, con un relieve abrupto de cañones submarinos, como el de Son Bou, en el sur de Menorca, que ha sido estudiado en detalle en el contexto del proyecto INDEMARES (Fig. 4.1).

Estudios batimétricos recientes, realizados con métodos acústicos, han permitido reproducir y perfilar el relieve submarino del canal de Menorca (Fig. 4.2). Si realizamos un corte longitudinal, podemos observar que la plataforma es prácticamente plana, y la transición del borde de la plataforma al talud continental es abrupta en la vertiente sureste y más suave hacia el noroeste (Fig.4.2). Este tránsito se encuentra, aproximadamente, a 120 metros de profundidad hacia el sureste del canal de Menorca y a unos 175 metros de profundidad en la vertiente noroeste del mismo. Los perfiles batimétricos de transversales en dirección suroeste-noreste a través del canal (de Mallorca a Menorca) delatan que el tránsito desde la línea de costa hasta el centro del canal es más suave desde la isla de Mallorca ($<0,2^\circ$ de pendiente media) que desde la de Menorca ($>0,4^\circ$ de pendiente media), a excepción del escarpe que se observa al norte de Mallorca y que tiene un pendiente media de al menos $0,5^\circ$ (...)”.

Como ejemplo de ello, en el Holoceno, las Baleares y Pitiusas pasaron de estar unidas entre ellas, a desgajarse por efecto del aumento del nivel del mar debido al deshielo (54).

2.4. El canal de Menorca.

El “*Canal de Menorca*” es un corredor marino situado entre las islas de Mallorca y Menorca, del archipiélago de las islas Baleares, que presenta una amplitud mínima entre islas de 36 kilómetros y, una profundidad de entre 120 y 175 metros (55). Ahora bien, conforme las aguas del mar fueron descendiendo entre el 18.000 y 8.000 a.C., el paso entre ambas islas se hizo más factible para humanos y animales, puesto que los fondos de la plataforma hasta 100-150 metros de profundidad se muestran a primera vista como una planicie predominantemente arenosa, relativamente regular y, con poca pendiente (56): “(...) *El relieve submarino en el canal de Menorca es básicamente una planicie de pendiente suave en la plataforma,*

que cae de forma abrupta en el norte y el sur, dando paso al talud, con espectaculares cañones submarinos, como Son Bou. La plataforma parece un fondo uniforme de naturaleza sedimentaria, pero en realidad abundan morfologías dinámicas, como ripples y dunas de gran tamaño que, influidas por las fuertes corrientes, confieren un paisaje cambiante y heterogéneo. Irrumpiendo este “arenal”, hay innumerables enclaves rocosos, bloques de coralígeno y barras relictas. Las arenas presentes en la zona están originadas por los restos de algas calcáreas y de pequeños animales con concha que viven sobre el fondo o flotando en la columna de agua, por lo que el canal de Menorca es una manantial de arenas para las playas litorales y fuente de carbonatos, de gran importancia en procesos químicos del substrato y de la columna de agua (...)”.

2.5. Terrenos volcánicos de Menorca.

En épocas pretéritas las islas Baleares sufrieron fenómenos de vulcanismo que dejaron marca en el terreno, tanto en la población mallorquina de Montuin (57), como en los terrenos volcánicos de Ferragut, en Menorca (58).

2.6. Minerales de Menorca.

La isla de Menorca es rica en minerales como mármoles, piedras, gravas y calizas (59); sílex (60); mica, serpentina, grafito, limonita, hierro, selenita, caliza, hulla, ágata, almendrilla, ópalo, circón, granate, rubí, cuarzo (61); lava volcánica (62); pez mineral (63); blenda (64); y, calcosina (65).

2.7. Acuíferos de Menorca.

Menorca aparece dividida en dos vertientes de extensión similar y, prácticamente simétricas, que desaguan respectivamente hacia el litoral septentrional -vertiente de Tramuntana- y, meridional -vertiente de Migjorn-. La red hidrográfica está formada por una sucesión de torrentes que desaguan en la periferia de la isla. Los recursos hídricos superficiales en la isla son las zonas húmedas y los escasos cursos de agua permanentes que fluyen por los barrancos surcados por torrentes en época de lluvias (66).

En cuanto al agua dulce, en Menorca es un bien escaso, que hasta hace pocos años solo era de origen subterráneo: manantiales y pozos (67).

2.8. La llegada del myotragus balearicus a Menorca.

El “*myotragus balearicus*” fue un mamífero que llegó a Menorca en la era Terciaria, en el periodo Mesiniense (68) y, en el Cuaternario ya estaba consolidado su hábitat en la isla (69), al quedar aislado por el aumento del nivel del mar (70).

El myotragus se mantuvo en Menorca durante miles de años hasta que en el Holoceno, los nuevos colonizadores de la isla comenzaron a cazarlo, -posiblemente para honrar a sus dioses como sacrificio-, puesto que tanto cabras (71), como ciervos tuvieron un carácter psicopompo, como conductor de las almas hacia el Más Allá (72).

De modo, que entre el XI milenio a.C., y la Edad del Bronce, la continua colonización de Mallorca y Menorca hizo que el myotragus desapareciera hasta el exterminio (73).

2.9. Menorca bajo dominio de Marduk-Ra, Osiris, Schu-Ra y Poseidón.

Desde finales del Paleolítico Superior la isla de Menorca perteneció territorialmente al rey Marduk-Ra (74), posteriormente a Osiris hijo de Marduk-Ra (75), a Schu-Atlas (76), -quién perdió la isla en la guerra de los Titanes contra su tío Cronos y, que posteriormente pasó a manos del vencedor en el conflicto bélico-, que fue Poseidón y, la entregó en su testamento a su hijo Atlas-Marreco (77), pasando posteriormente en el tiempo a manos de Gerión.

3. El cambio climático que produjo la transformación de la cuenca del mediterráneo.

La documentación mayoritaria sobre el cambio climático se encuentra en la mitología nórdica y griega, fundamentalmente. En los mitos se desarrollan minuciosamente los hechos que desencadenaron catástrofes desde el Paleolítico Medio al Paleolítico Superior.

3.1. El cambio climático.

En el Plioceno –último periodo de la era Terciaria datado entre 5-2’5 millones años-, el clima fue más cálido que el actual, siendo la temperatura global media unos 3 grados superior a la actual (78): “(...) *El estudio de*

atolones coralinos y de terrazas costeras indica que el nivel de los mares se elevaba entonces unos treinta metros por encima de la cota actual, debido al menor volumen de hielo acumulado en la Antártida y en Groenlandia. Todos los veranos, la banquisa del Océano Glacial Ártico se descongelaba por completo. Bosques de coníferas crecían incluso en la costa norte de Groenlandia, en donde se han encontrado restos fósiles de árboles de aquella época (...)”.

Entre finales del Plioceno y principios de Pleistoceno –era Cuaternaria datada entre 2’5 millones de años y la actualidad-, el clima se fue enfriando y dio comienzo a las glaciaciones, siendo, por lo tanto, una época de inestabilidad climática y de bruscos e importantes cambios ambientales, que han afectado con mayor o menor intensidad a todas las latitudes (79): “(...) *Cuál ha sido la periodicidad de las glaciaciones cuaternarias? Al principio del Pleistoceno, las oscilaciones climáticas seguían ciclos periódicos de más o menos unos 40.000 años, que parecían obedecer al ciclo de variación de la inclinación del eje terrestre. Las masas de hielo que se formaban en los continentes no eran todavía muy voluminosas.*

Después, entre hace 1,5 millones de años y 600.000 años la amplitud de los ciclos tendió a aumentar, y a partir de hace 600.000 años los ciclos glaciales se han sucedido en intervalos de una duración entre 80.000 y 120.000 años (Rutherford, 2000). Esta duración de los ciclos recientes resulta parecida al del periodo de variación de la excentricidad de la órbita terrestre, que es de unos 100.000 años. Las diferencias de duración que existe entre ellos pueden ser debidas a una modulación de la frecuencia provocada por otra componente secundaria de la excentricidad, que es de 413.000 años (Rial, 1999) (...)”.

Cuando dieron comienzo las glaciaciones, con la Günz hace 2.000.000 de años en el Pleistoceno Inferior; la Mindel y Riss, hace 600.000 años en el Pleistoceno Medio; y la Würm, hace 130.000 años en el Pleistoceno Superior (80), la humanidad construyó refugios subterráneos para guarecerse de los cataclismos producidos por el fuego y el hielo (81): “(...) *Y por fin había llegado el día en que las potencias divinas que fueron señoras del mundo durante evos perecieron junto a todos sus aliados en la llanura de la última batalla. Y con su caída a manos de las huestes del caos sobrevino el hundimiento de la creación entera.*

Al cabo de la batalla del fin del mundo, la espada incendiaria del ser más destructivo de los nueve mundos, el coloso Surtur (1), convirtió el viento en un magma incandescente y el aire en un veneno irrespirable. La tierra, los árboles y todas las obras de los seres vivos se consumieron entre llamas. El fuego arrasó la tierra de los humanos –Midgard-, la morada de los dioses en Asgard y en Vanaheim y, los mundos de los elfos y los enanos –Alfheim y Svartalfaheim-. La ira ígnea de las huestes de Muspelheim devastó cuanto había sido próspero y bello. Todo y todos quedaron reducidos a escombros y ceniza.

Entonces llegó el silencio, la quietud sin vida aparente, la nada dolorosa que ahora llenaba el desierto del polvo ceniciento que era lo existente.

En la malhadada región de lo creado que un día fue conocida con el nombre de la divina Asgard –el hogar de la estirpe de los ases-, habían quedado convertidas en colosales pilas de escombros quemados todas sus elevaciones, sus colinas, sus promontorios, hasta la más alta de las montañas. Daba la impresión de que una piedra de moler cósmica había rastrillado la faz de aquella tierra y la había erosionado hasta arrancarle la piel.

Si la destrucción había sido tal en la superficie, también las entrañas de la tierra se habían visto revueltas. Tanto las grutas naturales y las oquedades de la roca como las cuevas construidas por los antiguos moradores se habían derrumbado. Hasta las construcciones subterráneas mejor excavadas y más notablemente ejecutadas por los dioses se habían venido abajo y aplastado a quienes se habían refugiado en ellas. (...)

Las últimas imágenes le volvieron a la mente. Por orden del señor de Asgard, las diosas no combatientes y todos los sirvientes no aptos para la batalla se habían guarecido en los corredores subterráneos protegidos con magia que se hundían en la tierra por debajo del país de Valaskjalf, desde donde Odín, el Padre de Todos, había vigilado a lo largo de un tiempo sin cuento la creación, sentado en su trono Hlidskjalf. Allí abajo sintieron el estremecimiento de la tierra mientras en la superficie tenía lugar la batalla del fin del mundo. El fragor fue muy intenso durante largas jornadas, para luego ir remitiendo. (...)

Entonces la tierra tembló de verdad y chilló de agonía en lo que parecía su último estertor. La magia de protección acabó por disiparse como si las propias potencias mágicas que la ponían en marcha hubieran abandonado la creación para volver a su lugar de origen. Desprotegido el cobijo subterráneo, el calor se hizo insoportable allí adentro. Tanto aumentó la fiebre de la tierra que muchos sirvientes murieron asfixiados, otros se quemaron al contacto con las paredes, no pocos de ellos enloquecieron, se arrancaron los cabellos de la cabeza, chillaron hasta sangrarles la garganta, se mataron con las armas de filo que hallaron a su alcance. Poco pudieron hacer las diosas de Asgard en el refugio para arrebatarnos de la desesperación. En aquellos momentos muchos lo dieron todo por perdido y tocaron a su fin numerosas vidas.

Pero todavía quedaba por pasar la prueba más terrible. Finalmente, la roca se resquebró y los techos y las paredes se les echaron encima, atrapando a los que quedaban vivos en estancias y corredores, los últimos sirvientes, pero también algunas diosas. Corriendo por los pasillos bajo la forma de cascotes, Frigg logró únicamente encontrar a Freya –la primera de los vanes- y recoger a Idunn –la guardiana de las manzanas (2)- y, a la esposa de su hijo Thor, la bella dama Sif. Las cuatro se apresuraron hasta la sala principal –que hacía las veces del gran salón- para morir en aquel lugar honroso unas junto a las otras. Solo en el último momento, cuando las fuerzas telúricas vencieron la resistencia de aquella sólida construcción subterránea, vio Fregg que se iluminaba inesperadamente la runa escrita en la última de las piedras preciosas de Odín, que llevaba ella en su collar.

A la luz de la última gema se recogieron las diosas a toda prisa, echándose al suelo en un rincón de la sala, donde se abrazaron para recibir juntas al destino. Pero cuando el techo se derrumbó sobre sus cabezas, pareció que la luz de aquella gema extraordinaria tenía solidez, que era incluso más robusta que la piedra, pues los cascotes chocaban contra ella y se apartaban, como si se tratara de un campo de protección mágica. Y, al desplomarse encima de ellas las columnas y chocar unas con otras, las diosas quedaron en el hueco que se produjo debajo. La montaña entera se hundió alrededor de aquella envoltura mientras la luz parpadeaba, como si no fuera a poder resistir. El aire se comprimió ejerciendo tal presión que sintieron todas que el cráneo les iba a estallar y

finalmente se desmayaron (...) La colina antaño fragosa sobre la cual se había alzado el palacio plateado de Valaskjalf se había convertido ahora en un montículo romo, recubierto por una capa de grava cenicienta. Una brisa lánguida la recorría, levantando polvo, en medio de un silencio absoluto, de una quietud mortal. Así había sido durante las jornadas posteriores al incendio cósmico que devoró todo lo creado. Hasta que llegó un momento en que el viento comenzó a acelerarse y a abatir con creciente enojo el rostro de la achatada loma (...)”.

Ya en el Pleistoceno Superior, hace 127.000 años acabó la penúltima glaciación y comenzó un periodo de clima interglaciar que duro varios milenios: el Eemiense. El interglaciar duró hasta el 115.000 antes del presente, con una prolongación en Europa hasta el 106.000 antes del presente. Se cree que en los momentos álgidos de aquel interglaciar las temperaturas a escala global eran entre 1° C y 2 °C superiores a las actuales, tanto en la superficie de la Tierra como en la del mar (82).

A partir del 11.500 a.C., se inició el periodo Holoceno (83), produciéndose el deshielo de los glaciares y las temperaturas medias del mes de julio pasarán de ocho grados centígrados a doce grados (84).

A finales del Paleolítico Superior, el cambio climático que se produjo con el deshielo de la glaciación Würm dio lugar a diez años de cataclismos seguido de un gran diluvio, que los humanos relacionaron como obra o acciones de los propios dioses (85): “(...) *No hubo instante previo en el que mirar la tapa y, colocar las manos como si se dispusieran a abrirla. Simplemente, la agarró con fuerza y, sin dar tiempo a que sus miembros temblaran de miedo, la abrió.*

No pasó nada, incluso parecía vacía. Que broma pesada la de Zeus, así que se trataba de una jugarreta inocente, no había nada qué temer, por fin le podría contar a Epimeteo que... Los pensamientos autodefensivos de Pandora duraron un brevísimo soplo. La había abierto y, apenas así lo hizo, surgió un olor irreconocible y el desconcierto de discernir algo dentro que era incapaz de describir, pero que enseguida se convirtió en un humo tenue y lento que no auguraba nada bueno.

Pandora trató de cerrar la caja, pero por más que lo intentaba, la resistencia granítica que encontraban sus manos era imposible de sortear. De tal modo que solo le quedó la insoportable obligación de aceptar lo que

había provocado. Un ruido ensordecedor acompañó a ese hilo de humo extraño, como si los dioses hubieran agitado la Tierra y todo chocara contra todo y, a continuación se oyeron las voces de todos los seres vivos en un mismo sollozo escalofriante.

Era el dolor, que se acababa de instalar entre los mortales cual roca pesada en el fondo del mar. Era la hambruna y la guerra, era el asesinato y el odio, era la penalidad y la tristeza, era la ansiedad asfixiante, la angustia furibunda, el dolor, el dolor, el dolor con rostro de todos los rostros, con el cuerpo de todos los cuerpos, adueñándose del tiempo y del espacio, de estos y de los que vendrían a partir de ese instante. Pandora, la que reunía todos los dones y todas las bellezas, había desencadenado que el destino de los hombres fueran la desesperación y el llanto, la confusión demente, la fetidez de la muerte inesperada y sangrienta, el desasosiego de verse a la deriva, descubrirse naufragados constantemente, reconocerse presas visibles y vulnerables sin remisión, encadenadas como Prometeo a una montaña milenaria, para satisfacción de todas las rapaces imaginables.

Algo parecido a un gemido prolongado que procedía de algún punto indefinido fue acompañado de temblores en el suelo y en el cielo, como si un trueno de Zeus hubiera atravesado el aire y se hubiera hincado en la hierba y en la tierra, en la arena del océano y en los guijarros de los ríos. Al mundo entero lo cubrió un manto de aullidos, de vientos huracanados que llevaron tejados, animales y arboledas. Solo era seguro meterse en las cuevas, regresar a la antigua vida que habían sufrido cuando los mortales fueron despojados del fuego. (...)

La enfermedad, la maldad y la ruina se habían aposentado con la libertad del viento y la caída omnipresente de la lluvia por todos los rincones del planeta. Antes que el aire encarecido se disipara y pidieran todos asomarse al exterior de la cueva, la muerte y sus miedos habían empapado cada rincón desde el profundo mar hasta la cima más alta. No había escapatoria. Los animales y las cosechas habían sido aniquilados y, el paisaje que se abría a través de la espesa niebla era del todo diferente al que habían conocido hasta entonces. Había, de algún modo, que volver a vivir otra vez, con otros códigos de comportamiento, con otras necesidades que cubrir y otras urgencias que atender (...)”.

3.2. La alteración de los Polos magnéticos.

Los sacerdotes egipcios astrónomos recogieron que la alteración de los Polos magnéticos se había producido en tres ocasiones (86). Y representaron a los Polos magnéticos como una serpiente con cabeza de halcón (87).

Estudios actuales demostraron que hace 100.000 años tuvo lugar una alteración de los polos magnéticos (88). Posteriormente hace 30.000 años -en el Paleolítico Superior-, tuvo lugar una nueva inversión de los Polos magnéticos cuya duración fue inferior a 4.000 años (89). Una segunda se produjo entre el 17.000-14.500 a.C., (90), que propició el hundimiento de la Atlántida (91). Y una tercera alrededor del 10.000 a.C. (92): “(...) *Los estudios han demostrado que en 10,178 A.C., o hace más o menos 12,000 años, el Polo celestial estaba inclinado a un ángulo de 30 grados de su actual posición. Esto, a su vez, fuertemente sugiere que el eje terrestre, entonces fue orientado de manera diferente que ahora. Significativamente, una caída en la fuerza del campo magnético terrestre parece haber ocurrido hace entre 13,750 y 12,350 años. Esto fue acompañado por varios otros cambios importantes, incluyendo terremotos, volcanismo, fluctuaciones en la tabla de aguas y variaciones climáticas a gran escala. De estos, en particular los severos terremotos, pudieron incluso inducir inversiones en el bamboleo del eje y en la polaridad. Polaridad Invertida extendido acontecimiento de sólidas rocas poseyendo una polarización invertida ha interesado desde hace mucho a los geofísicos, quienes han invertido varias décadas investigando las causas y significado de esta aparente anomalía. A pesar del acontecimiento demostrado, de un inesperado gran número de inversiones magnéticas a través de la historia de la Tierra, no puede ser una mera coincidencia que una inversión particularmente bien marcada tuvo lugar alrededor de la fecha general de 11,500 años, abogada en esta libro para el desastre de Phaeton (...)*”.

Un texto mitológico recogió la alteración de los Polos magnéticos, con un suceso relacionado con el Sol (93): “(...) *Zeus ordenó al sol que detuviera su carrera (...) y prolongó tres veces el tiempo de aquella noche. (...)*

Un rayo largo, dorado como el fuego, unió el cielo y la tierra. (...)

Todo quedó a oscuras, cubierto con el negro manto de la noche (...)”.

Mientras que la explicación científica de dicho cataclismo sería la siguiente (94): “(...) *Una vez comenzó el polo su curso hacia atrás, sin que se registrara ningún freno por parte del Sol, su velocidad fue incrementándose gradualmente hasta que se convirtió en una perfecta sacudida repentina.*

Cuando ocurrió el último cataclismo magnético, todo el hielo de las regiones polares se partió a causa de la sacudida y, las aguas se derramaron. Se formaron enormes olas que llevaban en sus crestas montañas de hielo, un hielo que se había ido formando a lo largo de miles de años. Este gran cataclismo de hielo y agua arrasó la mitad del hemisferio norte. Otra gran ola formada solo por agua subió hacia el polo desde las regiones ecuatoriales, por el hemisferio opuesto.

El último cataclismo magnético causó, sin duda, una pérdida de vidas y una destrucción de las propiedades mayor que cualquier cataclismo magnético causó, sin duda, una pérdida de vidas y una destrucción de las propiedades mayor que cualquier cataclismo magnético anterior pues, además del agua que habían movido los precedentes, éste contó con enormes masas de hielo. La enorme oleada de agua y hielo alcanzó hasta el paralelo 40° de latitud norte en Norteamérica y, hasta el paralelo 50° en Europa. Geológicamente hablando, en estos límites se encuentran los puntos donde el hielo se detuvo y formó la barrera de sedimentos. Las aguas, en cambio, como se ha visto tradicional y geológicamente, llegaron mucho más allá. Estas aguas cubrieron las tierras y eliminaron de ellas la vida. Entre otras tradiciones, una de los indios pueblo establece que las aguas subieron hasta la altura de Nuevo México.

Las montañas de hielo y agua que bajaron arrasando desde el Norte eliminaron todas las formas de vida hasta tal punto que ahora solo quedan en las regiones sobre las que cayó el hielo unos mínimos restos que nos indiquen la presencia de vida en esas regiones en tiempos anteriores al cataclismo. Unos pocos restos de esqueletos humanos y herramientas como flechas y puntas de lanza se han hallado en las cuencas formadas por los últimos restos del agua del cataclismo. Se han encontrado, por ejemplo,

restos de actividades humanas en Nebraska, donde el profesor Gilder descubrió hogares en el fondo de unos túneles excavados bajo el suelo. Aquellas gentes, como se ve por sus herramientas, tenían un alto grado de civilización.

Las aguas y el hielo se abatieron entonces sobre las llanuras donde moraban. Los sedimentos anegaron los túneles que llevaban a sus viviendas y durante un tiempo sellaron toda huella de su existencia.

Al tiempo que enormes olas de agua y hielo cubrían la mitad del hemisferio Norte del planeta en dirección Sur, unas enormes olas de agua sin hielo producto del cataclismo subían en dirección Norte por el lado opuesto del hemisferio Norte.

Estas grandes olas procedentes del Ecuador, consecuencia del cataclismo magnético, cubrieron las llanuras de Manchuria, Mongolia y Siberia, la parte nordeste de Asia y terminaron en el océano Ártico.

Al cubrir las aguas estas grandes llanuras del Este de Asia, aplastaron bajo su mortal abrazo a incontable número de grandes mamuts siberianos y de otros animales que tenían su hábitat en aquellas regiones. Sus cuerpos fueron arrastrados por la potencia de las aguas hasta que finalmente terminaron en el cenagal del océano Ártico, en el tramo de la desembocadura del río Lena. Sus huesos y colmillos forman ahora una isla llamada Llakoff. Como muchos de los esqueletos han sido hallados intactos, ello nos prueba que ningún hielo acompañó a las grandes olas. De otro modo no hubieran quedado más que restos diminutos como sucedió en el lado opuesto del hemisferio. Para confirmar este punto, añadiré que no se han encontrado marcas de hielo en el nordeste asiático y, si en cambio pruebas geológicas incontrovertibles de una ola de agua en dirección al Norte, especialmente a través del valle del Lena.

La escena de este último y gran cataclismo magnético está vivida en mi imaginación. He intentado hacer unas estampas, pero me temo que los pinceles no han logrado plasmar por completo la impresión que tengo en mi mente. No he sido capaz de reproducir los detalles del horror y el frenesí que embargó la vida animal. Mis estampas describen las enormes montañas de agua y hielo que arrasaron las llanuras norteamericanas, rugiendo, martilleando, pulverizando y crujiendo. Avanzando más y más, cada vez más cerca, con un rugir y un martillar cada vez mayor. La

Tierra temblaba y se sacudía y, las poderosas fuerzas iban a su asalto. El Sol aparecía y volvía a hundirse en el horizonte, dejando tras de sí la oscuridad más total para acrecentar aún más el terror y, luego iluminaban los cielos oscuros terribles rayos.

En mi mente están los animales de las praderas, temblorosos de pánico y terror, aullando y berreando, corriendo sin descanso de aquí para allá en un frenesí de terror, sin saber adónde ir o qué dirección tomar para escapar a la inminente amenazada.

Manadas de poderosos mastodontes corrían primero hacia aquí, luego hacia allí, con sus poderosos berridos, mientras los caballos relinchaban al unísono con los aullidos aterrorizados de otros animales. Todo, sin embargo, en vano. Las mandíbulas de la muerte se abatieron sobre ellos y todos fueron aplastados por completo, incluido el hombre.

Con furia y fuerza irresistibles, las montañas de hielo y agua crujieron y redujeron a pulpa a todo lo que vivía y yacía en las praderas. La gran ola se extendió más de mil quinientos kilómetros. Una montaña de hielo caía desde la cresta de las olas sobre las rocas de la superficie, sobre las medallas sierras de alguna arcaica cámara de gas natural; las rocas se rompen y cuarteán con el impacto. Con furia despectiva, las olas recogen los restos deshechos de las rocas, las levantan y envían a cientos de kilómetros de distancia, como si se tratara de simples guijarros o granos de arena. Este rudo retumbar de rocas hendidas y astilladas se convierte en cantos rodados, algunos de cientos de toneladas. Por último, la ola comienza a amortiguarse y, una vez ha decrecido, forma remolinos aquí y allá. Luego empiezan a aposentarse los sedimentos. Cuando las aguas han desaparecido casi por completo, el hielo que queda en estos sedimentos comienza a fundirse y las rocas reducidas a arena y grava se sedimentan y forman masas sin estratificar, que encontraremos en muchos lugares por donde ha pasado el cataclismo glacial.

Cuando la ola estaba ya decreciendo, se formaron corrientes que llevaban mezclada agua, fango, hielo, grava, arena y pequeños cantos. Cuando estas corrientes empezaron a debilitarse, comenzaron asimismo a desprenderse del lodo y piedras que llevaban. Primero se asentaron las materias más pesadas y luego, gradualmente, todas las demás, de tal modo que en tales cursos encontramos ahora depósitos en forma de estratos. En

la actualidad vemos que nuestros valles y ríos tienen sedimentos en forma de estratos. A lo largo de estos cursos el hielo que en ellos flotaba y los desechos que llevaban erosionaron y convirtieron en llanos las rocas de tiempos anteriores, erosiones y llanos que hoy están patentes ante nuestros ojos. Los remolinos dejaron sus depósitos a lo largo de estos llanos; cuando las tierras se alzaron los depósitos se alzaron con ellas. También se alzaron las montañas. Por ello encontramos ahora en las cimas de) los montes cantos rodados que llevan las marcas de haber sido formados por el hielo.

Observamos ahora la Tierra una vez fundidos todo el hielo y retiradas todas las aguas a sus niveles.

Observemos ahora la Tierra una vez fundidos todo el hielo y retiradas todas las aguas a sus niveles.

¡Qué panorama! Desolación por todas partes, en un desierto enfangado. ¡Barro, barro y más barro! Todo cuanto alcanza nuestra vista, a lo largo de miles de kilómetros es barro, con pequeños montículos de arena y grava aquí y allá. En algún punto asoma un canto rodado de entre el fango, marcando la línea de la mayor destrucción. En algunos puntos aparecen rocas enormes de cientos de toneladas, monumentos terribles y silenciosos que nos cuentan la historia a los hombres que venimos después. Que explican a los sucesores de los desaparecidos la terrible tragedia que sucedió en el pasado.

¿Dónde están las primitivas selvas que adornaban estas tierras hasta hace solo unos días? ¿Dónde todas aquellas grandes manadas de mastodontes que pacían y embellecían la Tierra? ¿Dónde el hombre que dominaba todo el planeta? Extinguidos, todos ellos extinguidos. Todo rastro de vida se ha perdido y se ha mezclado con el fango para servir de fertilizante. Nunca, desde que la vida empezó en la Tierra ha recibido el suelo un trato tan beneficioso. Ha sido arado y fertilizado como nunca y, está preparando para cultivar y hacer crecer más que nunca.

Nuestros árboles frutales con las ramas cargadas de frutos, la profusión de vegetales, la galaxia de flores y los campos de dorados cereales solo han sido posibles gracias a la intensa y formidable preparación que la superficie de la Tierra ha recibido con la gran

catástrofe. Una admirable provisión realizada por la Naturaleza para el provecho del hombre que había que llegar en el futuro.

El último cataclismo magnético fue la gran piedra maestra sobre la que se edificó la casa que el gran Creador preparaba para el hombre.

De lo anterior se puede ver que no acepto la teoría geológica que afirma la existencia de un periodo glacial, teoría que se encuentra en oposición a todas las leyes naturales. Creo haber demostrado a qué se debió el fenómeno y, creo que esta explicación sostiene mis argumentos.

El último gran cataclismo magnético corresponde al “diluvio” del que nos habla la Biblia (...).”

3.3. La destrucción provocada por cataclismos geológicos.

Se tiene constancia de los cataclismos ocurridos en el Pleistoceno Medio y Superior a través de las leyendas, en la que los habitantes del Círculo Polar Ártico ya conocían el fuego. Este es el dato que proporciona la cronología de los acontecimientos, puesto que la trasmisión del fuego ya existía en el Paleolítico Medio.

Uno de los cataclismos geológicos fue la destrucción de una de las lunas de la Tierra (95): *“(...) La criatura blanca de colmillos aterradores y garras como enormes anzuelos se dirigía hacia la luna. Sus fauces chorreaban. Volaba con tal rapidez que parecía que al astro nocturno le costara avanzar en un magma denso mientras que el lobo nadara con fluidez en aguas livianas.*

Cuando ya tenía la luna al alcance, de una explosión de polvo lunar emergió un guerrero acorazado con defensas plateadas, con un escudo brillante como una estrella y una sólida lanza. Mani, el guardián de la luna, saltó sin dudarle desde la superficie para ir al encuentro del lobo blanco.

La maniobra fue rápida y efectiva. Mani se interpuso al asalto, obligando a Mani a detenerse. El dios y el lobo se enzarzaron en un combate cuerpo a cuerpo, entre zarpazos y lanzadas. A costa de más de una herida, el lobo logró hacerle perder la lanza, que Mani sustituyó por el hacha que llevaba en el cinto. De nuevo destellearon en el cielo las garras y el metal afilado intentando infligir al otro el peor daño.

Vali se percató de que el alcance del brazo de Mani era limitado, lo que le obligaba a exponerse. El lobo evitó entonces buscarle el cuerpo, atrapó el escudo con los dientes y le dio una sacudida. Como el dios lo mantuvo firmemente sujeto, el lobo solo consiguió atraer a su oponente, que pudo alcanzarlo entonces con un duro hachazo. Vali gruñó, pero no soltó el escudo. Mani aprovechó para alcanzarle de nuevo. El lobo no pudo evitar abrir la boca y lanzar un aullido. (...)

Sin perder un segundo, Vali abandonó el cadáver y se dirigió hacia la luna con el ánimo dominado por una única obsesión: repetir la gesta de su hermanastro. Dejó en su vuelo una estela de sangre. La luna estaba cerca. Abrió la boca, los colmillos rezumando saliva. Estaba a punto de decorar al astro (...)

Thor había calculado bien el lanzamiento y el martillo iba al encuentro del lobo avanzándose a su trayectoria para darle en la cabeza. Los dos, Vali y Mjölfnir, se encontraron justo en la luna. El lobo cerró sus fauces alrededor del astro un instante antes de que el martillo le impactara en el cráneo. Vali salió despedido hacia la oscuridad en medio de un estallido de sangre y seos, fulminado por el golpe. La luna, entre sus mandíbulas, se hizo añicos en el mismo instante. Tras el lobo y su presa solo quedó una nube de partículas brillantes y heladas suspendidas en el firmamento.

La creación quedó sumida en las tinieblas y el frío, tal como había predicho la profecía. Apenas un exiguo resplandor emanaba de las estrellas del cielo, pavesas ascendidas de Muspelheim. Un velo de luminosidad rojiza difuminaba los colores y las formas, como había sido el principio de los tiempos. Nadie sabía si era de día o de noche bajo el manto moteado de minúsculos puntos que era el firmamento. Criaturas desorientadas vagaban como sombras escurridizas en la noche perpetua. El invierno ya arreciaba y todos preveían que sería muy largo, tal vez eterno.

El terror se había adueñado de Midgard. Los hombres no podían contar el paso del tiempo ni realizar sus tareas cotidianas. Sus vidas se volvieron erráticas. Los alimentos pronto empezaron a escasear y robar un trozo de pan o de carne salada era motivo suficiente para acabar con una

vida. Todo se volvió oscuro en las almas de los hombres y sus conciencias se helaron como la nieve que cubría la tierra.

En la inmensa aridez, los caminos discurrían en la negrura más absoluta, pocos sobrevivieron al pillaje y asesinato. Solo en las ciudades fortificadas las hogueras rasgaban las tiendas. Las cosechas habían muerto y los últimos cultivos recogidos se guardaban en los almacenes de las villas. Las defensas de las ciudades resistían a duras penas los asaltos de delincuentes y señores de la guerra (...)”.

Igualmente, los humanos vieron el nacimiento de un nuevo planeta o satélite en el lugar de la luna destruida (97): “(...) Una noche, Brynja despertó a su esposo Alfild cuando las sombras aún cubrían los restos del mundo de los elfos. Quería mostrarle algo maravilloso. El soñoliento marido, a quién las pesadillas le producían un descanso difícil, la siguió al exterior de la covacha donde vivían para complacerla. Afuera ella le mostró el prodigio: la luna volvía a brillar en el cielo. Alfild se alegró momentáneamente, pero no logró sacudirse su eterna melancolía.

En sucesivas noches, la elfa se acostó siempre tarde porque le maravillaba sentarse a la puerta de la cueva a observar la luna. Era más grande que la anterior, tanto que podía distinguirse su relieve, aunque emborronado por un velo gaseoso. Fue entonces cuando se dio cuenta de que no se movía del sitio. Cada noche estaba en el mismo lugar. Volvió a despertar a su esposo para explicárselo.

-¡No es la luna! –le dijo alterada mientras él se frotaba los ojos para quitarse el sueño de encima.

-Entonces ¿qué es, Brynja? ¿Sabrías decírmelo? –replicó Alfild de malos modos, para luego volver al interior de la cueva.

Durante el resto de la noche la elfa estudió el astro en el firmamento, observando atentamente sus manchas, las rugosidades de su faz, la naturaleza del velo que lo cubría. Por fin llegó a una conclusión. (...)

-No es un astro. Es un mundo. Un mundo nuevo y enorme que ha nacido donde antes no existía (...)”.

Otro de los cataclismos que tuvieron lugar fue la explosión del sol (98): “(...) - ¡Es Fenrir! ¡El sol corre peligro!

Las sillas cayeron al suelo, los cuencos se volcaron, los cuernos se vertieron cuando todos los dioses salieron precipitadamente al exterior del palacio. Las botas de Thor resonaron como un trueno en la sala mientras corría con Mjölfnir en la mano. Llegaba el ataque que tanto habían temido pero él estaba preparado.

Afuera los dioses escudriñaron el cielo, siguiendo las indicaciones de Heimdall, que señalaba a lo alto:

-Ha estado escondido en la nada negra más allá de los mundos, donde nada ni nadie podía distinguirlo –explicó el vigilante-. Ahora galopa persiguiendo el sol.

Friigg puso la mano en el hombro de su esposo.

-Ahora sabemos cómo se sumirá al mundo en la oscuridad y el caos: Fenrir devorará el sol.

Se oyeron gritos y maldiciones. La profecía no era un acertijo ni un símbolo. El monstruo pretendía acabar con el astro para que la luz desapareciera de la creación. Los dioses miraron a Odín en busca de guía (...).

En la remota negritud más allá de los mundos conocidos una fuerza vasta y descontrolada se agitaba. Era el gran lobo negro, cuyo tamaño se había multiplicado, alimentado por el odio y la sed de venganza. Profiriendo aullidos pavorosos, corría a través del firmamento en pos del sol, el astro que alumbraba todos los rincones, dando calor y vida allí donde pasaba (3). Fenrir llevaba mucho tiempo esperando su momento. Sus alaridos atronaban y hacían estremecer colinas, mares y montañas en todos los mundos superiores. La creación asistía a la persecución como si contemplase un eclipse que hacía peligrar toda vida existente.

- ¡Ha llegado el tiempo de la oscuridad! – gritó Fenrir abalanzándose sobre su presa.

La persecución llegaba a su fin. Las fauces del cánido se abrieron, más grandes que el astro mismo, dispuestas a devorarlo. Entonces una explosión sacudió la superficie candente del sol y proyectó una lengua de

fuego. La figura incandescente desgarró el firmamento, abriendo un agujero en él, por donde surgió un carro majestuoso tirado por un fenomenal corcel blanco, cuyas riendas dirigía una diosa resplandeciente. Fenrir, cegado por su luz y los colores que contorneaban su aureola, se hizo a un lado para evitarla.

Saewelo era la diosa guardiana apostada para proteger el sol si un día llegaba el momento de tener que defenderlo (4) (...).

Inmensas bolas incandescentes saltaron de las enormes fauces y, de su hocico, salieron gigantescas lenguas de fuego que inundaron el firmamento. Los pedazos volaron por doquier y muchos de ellos llovieron en el mundo que se hallaba más cercano, el de los humanos.

El cielo de Midgard se volvió rojizo y vertió la lluvia ígnea, inundando la tierra de furiosos fuegos. Alaridos pavorosos recorrieron su superficie a medida que un manto abrasador lo cubría como una sinfonía de lava. Ardieron las colinas y los bosques, las praderas y los valles, se incendiaron las casas y las granjas. La luz del sol se había apagado y solo quedaba ya el resplandor centelleante y rojo del fuego. La creación retrocedía hasta sus tiempos más tempranos y más precarios. (...)

Únicamente quedaba la negritud del firmamento, donde solo había estrellas vacilantes y la luz trémula de la luna (...).

“(...) Midgard se había sumido en el caos arrasado por los incendios. Odín mandó a los dioses a ayudar a los humanos allá donde fuesen más útiles y necesarias las capacidades divinas de cada uno. Dioses y diosas fueron de un lado a otro, empleando todos sus poderes en paliar la devastación que se había generado tras la explosión del sol entre las fauces de Fenrir.

Thor llenó los cielos de terribles tempestades que descargaban pedruscos de hielo sobre el fuego. En esta tarea tuvo la inestimable ayuda de los dioses de la estirpe de los vanes, Njörd, Frey y Freya, quienes como regentes de la fertilidad, eran hábiles dominadores de las lluvias y todas las aguas nutricias que corrían sobre la faz de la tierra. Los vanes levantaban sus manos al cielo en penumbra e invocaban con maestría intensos chaparrones que neutralizasen los incendios antes de que arrasaran casas y granjas. Después, posaban sus manos sobre la tierra

quemada y hacían renacer las plantas y las cosechas del suelo cubierto por la fértil ceniza con una rapidez que los humanos no alcanzaban a entender. Pastos y prados sombríos se convertían en fecundas extensiones de cereales o forraje para los animales.

Muchos de los bólidos ardientes que habían sido expulsados de las fauces del lobo Fenrir seguían consumiendo los bosques. Para salvaguardar las arboledas y los alimentos del bosque, Frey desviaba el curso de los ríos para apagar las llamas de los bosques y, Njörd manejaba los vientos para que los fuegos se mantuvieran inmóviles. Luego, con la ayuda de Freya, los bosques renacían. También el primero de los vanes, padre de los dos bellos hermanos, usaba su dominio del viento para apartar los barcos y las barcazas –con sus productos y sus mercancías- de las llamas que consumían los puertos, las dársenas, las ensenadas.

Mientras que los dioses capaces de lidiar con el fuego presentaban una lucha sin cuartel, Odín envió a Frigg a que aplicase sus habilidades organizativas en Midgard. La señora de Asgard tomó el mando de los rescates, con sus sirvientas como lugartenientes. Las diosas daban órdenes a los dioses más fuertes, que iban allá donde les enviaban y ejecutaban sus disposiciones sin importar la edad ni experiencia de cada uno. Trasladaban lejos del fuego el grano que las ciudades acumulaban para que no les faltara sustento a los hombres; evacuaban a quienes estaban en peligro; rescataban sus bienes necesarios para la supervivencia.

Cuando hubo pasado lo peor del fuego, Frey se unió a estos esfuerzos. El dios no podía abandonar al linaje de hombres que él mismo había hecho nacer durante su larga estancia en Midgard, los Ynglingos. Con Gullinbursti. Su fabuloso jabalí de cerdas doradas, se dedicó a transportar familiar enteras subidas en grandes carruajes a lugares seguros con una rapidez que dejaba sin habla.

A todo ello, la diosa Eir, dotada con la capacidad de la curación, se apresuraba por Midgard levantando grandes tiendas en las que atendía daños que sin sus curas poderosas hubieran tardado semanas en sanar. Los humanos la miraban con admiración y agradecimiento.

Cuando al fin consiguieron extinguir los incendios, el mundo quedó sin luz y un terrible frío oscuro y tenebroso se adueñó del mundo. Tras la desaparición del sol, nada volvió a ser igual. Los enclaves más prósperos,

los pueblos y las aldeas, vieron que las empalizadas habían quedado arrasadas. Pronto los malhechores aprovecharon la oscuridad y la devastación para entrar a escondidas a robar y asesinar a su antojo en granjas, casonas, almacenes, templos y hasta los grandes salones que quedaron desprotegidos. Los talleres no volvieron a abrir, los astilleros desaparecieron, cada cual escondió sus bienes y se armó para defenderlos. Las villas quedaron vacías, desiertas, casi sin vida. La noche se volvió perpetua.

Apenas un débil resplandor proveniente de la luna, que seguía en el firmamento, daba para distinguir las caras. Nadie se atrevía a salir sin compañía a recoger agua del riachuelo o leña del bosque. Nadie ayudaba al vecino si escuchaba gritos agónicos a través de las paredes. El mundo se volvió lúgubre, baldío y lleno de peligros y desconfianzas. Y su sufrimiento no había hecho más que empezar (...).

Sin el sol brillando en el cielo, el frío iba devorando paso a paso la tierra de Midgard, llenándola de sangre, miedo y desolación (...).

El sol se ha apagado, el mundo ha enloquecido (...).

Entonces vieron el gran resplandor. Fulgurantes destellos se levantaban muy por encima de las casas. Entendieron por qué la luz era visible desde tanta distancia. Una gran bola de fuego de aquellas que habían caído de los cielos permanecía incandescente en el centro de un gran cráter. Las casas más cercanas tenían los muros quemados por su potencia. El calor que generaba se extendía por las calles. Lo circundaba un muro de piedras, aún en construcción, que pretendía proteger a los alrededores de posibles incendios.

Henrika se fijó a través del muro inacabado en aquel pequeño sol. Saltaban chispas y se desprendían de él esquirolas ardientes del tamaño de un escudo. Aquellos desprendimientos producían la impresión de que se debilitaba poco a poco. Estaba desfalleciendo. Pero era todavía una fabulosa fuente de calor y luz que mantenía viva a la ciudad (...).

El vulcanismo fue otro de los cataclismos que se produjeron (99):
“(...) A su llamada le siguió un rugido intenso. A continuación, asomó entre las aguas arremolinadas la cumbre de una montaña picuda, coronada por colores incandescentes como lava de un volcán y con las

laderas cubiertas de escamas. Vali se encontraba en presencia de la serpiente. Lo que parecía fuego volcánico era su lengua bífida agitándose y asomando por sus fauces abiertas (...).

Aguas densas y pestilentes, negra como una noche sin estrellas, rodeaban la isla de Lyngvi. El olor a azufre y podredumbre penetraba en la isla desde el lago Amsvartnir, subía por las laderas de sus colinas y entraba por la abertura de la gruta. Una oscuridad casi opaca inundaba la cavidad donde el monstruoso lobo negro Fenrir estaba preso desde hacía tanto que había perdido la noción del tiempo (...)”.

Los terremotos asolaron las tierras, edificios, embarcaderos y mataron a la población (100): “(...) Bien avanzado el invierno sin fin, solo quedaba en pie la base de los troncos más robustos, desprovistos ya de ramas y con la corteza oscurecida por las costras negras del carbón. Donde antes florecían los prados ahora solo había llanos y vertientes de tierra gris, reseca en muchos lugares hasta el punto de cuartearse y desprenderse, dando lugar a pronunciadas zanjas que iban surcando el terreno como el rastro de una descomunal cuchilla. El suelo, ajado y arenoso, también se había tragado enteros los lagos y los ríos, de modo que los elfos se habían acostumbrado a recurrir a un puñado de pozos secretos, cuyas reservas habían permanecido intactas hasta entonces. Aunque, poco antes de quedar sepultados por los efectos del terremoto que azotó la creación, los pozos ya habían empezado a agotarse uno tras otro, con la misma inexorabilidad con que también se había acabado el grano y se habían extinguido los frutos y la caza (...).

Así fue como unos empleaban la poca madera sana que encontraban para erigir precarias viviendas en las que acoger a los muchos que habían perdido su hogar tras los temblores, mientras que otros recorrían las aldeas para sanar con los remedios naturales que tan magistralmente dominaban a los que ya estaban muy enfermos (...).

Los sucesivos inviernos ininterrumpidos habían cubierto el manto de nieve con una pátina grisácea y polvorienta, dándole al mundo el aspecto de una vieja cripta cerrada cuyo acceso alguien hubiese condenado y que no hubiese visto luz en tiempo incalculable. Las estrellas, agitándose amenazaban con precipitarse desde el cielo y muchas montañas se

derrumbaron, vencidas por el temblor constante, con la misma indolencia de la arena al researse (...).

Entonces un estruendo repentino reclamó la atención del señor del trueno. Los cuerpos caídos de sus oponentes se removieron y al instante la capa de tierra más superficial salió disparada por los aires, como si un volcán subterráneo acabara de entrar en erupción.

Cuando la grieta había llegado casi hasta los pies de Thor, se oyó un rugido descomunal y el cuerpo que venía abriéndola desde las entrañas del llano por fin se reveló. Una interminable sucesión de teselas viscosas de un verde oscuro, casi negro, surgió de las profundidades y siguió avanzando como un violento flujo de aguas enlodazadas. Thor no tardó en advertir que eran escamas. Antes de que aquella criatura mostrara su inmensa cabeza, el dios supo que se trataba de la serpiente de Midgard. Tenía demasiado presente su pavoroso aspecto como para no reconocerla.

Jörmungand se incorporaba a la batalla con el vigor intacto de quién ha cultivado la venganza en su seno desde un tiempo incontable. Su serpenteo, ágil a pesar de su gran tamaño, abría a su paso, una gran zanja que tenía una sola dirección: el dios que tiempo atrás la había confinado al mar que separaba Midgard de Jötunheim (...). Zafando su martillo, Thor recordó bien el día en que, siguiendo indicaciones del primero de los dioses, la había arrojado a aquel mar que limitaba por el norte de los humanos. Él orgulloso paladín de aquella tierra, había dudado de la decisión por el riesgo que suponía para los hombres la presencia de aquel monstruo, pero su padre le hizo ver que tamaño peligro actuaría de disuasión para quienes pretendiesen adentrarse en ese mar con el propósito de cruzarlo de una a otra orilla, bien fuese de Jötunheim a Midgard como al revés. (...)

El recorrido de aquella inmensa criatura por debajo del suelo había abierto una grieta muy profunda en el terreno, un oscuro precipicio que engulló a cuantos se hallaban en su cercanía de uno y otro bando. (...)

-Desearás no haber salido del fondo del mar, monstruo infecto- gritó Thor (...)

Al recibir el golpe, el colosal cuerpo se contorsionó violentamente y causó un corrimiento de tierra en toda su longitud, que dejó un rastro de

taludes y cavidades. (...) Con muchos requiebros cobraba velocidad, removiendo el terreno. Alrededor de los dos formidables contendientes el monótono relieve de la meseta se estaba haciendo cada vez más accidentado, como asolado por un terremoto incesante (...).

Cuidando las resquebrajaduras llegaron hasta la sima, todo el terreno en derredor se hizo pedazos y comenzó a hundirse. Jörmungrand se despeñó en seguida, arrastrada por el desprendimiento. La tierra cedió bajo los pies de Thor, que vio también que caería hacia el vacío. Solo sus reflejos lo salvaron cuando, en el último momento, saltó hacia adelante y se sustrajo al hundimiento, cayendo en el suelo exhausto, mientras la hija monstruosa de Loki desaparecía en lo profundo de aquel agujero sin fondo (...) Su primogénito [de Odín], al que tanto había amado, protegido, moldeado para hacer de él un defensor de los humanos y el más soberbio paladín de Asgard, a quién la creación había conocido como Thor Odinson, un poder de la naturaleza, el señor del trueno, lanzó su último suspiro en sus brazos, aún mirándolo. Solo entonces cuando su brazo cayó exangüe, sus dedos se soltaron de Mjölfnir y aquella magnífica arma que había sido una extensión de su cuerpo, que había devenido el mismo, se desplomó en el suelo polvoriento con una tristeza insondable y allí quedó inmóvil (...)”.

(101): *“(...) El día que nació fue funesto, así se lo contaron demasiadas veces. Rayos rojos prendieron una noche prematura, antinatural. El cielo se llenó de nubes negras. Entonces llegó el estruendo, la tierra se resquebrajó como una vasija rota, el horizonte se volvió incandescente como un hierro en una fragua. Y la gran montaña del norte escupió una lluvia de fuego. Las llamas devoraron muchos bosques, envenenaron el aire. Los lagos se cubrieron con un manto de peces muertos. Los pájaros caían del cielo y se estrellaban contra el suelo como manzanas podridas. Refugiada en una cueva, su madre la alumbró entre grandes padecimientos. Cuando Angrboda respiró por primera vez, su madre exhaló el último aliento. (...) Así fue conocida Angrboda en la tribu de los gigantes del páramo azul a partir de entonces. Su madre no fue la única que murió el día de su nacimiento. Su grupo perdió a muchos de sus miembros esa jornada. El poblado se había quedado totalmente destruido. Tuvieron que abandonar el páramo de piedra azulada en el que se habían asentado durante generaciones y que había dado nombre a su tribu. Se*

convirtieron en nómadas, un pobre puñado de parias que mendigaba comida de un territorio a otro. (...)

Pero una noche se despertó sobresaltada en el interior de su precaria tienda de pieles. Escuchó el lejano cántico de un gallo y un goteo incesante que repiqueteaba en sus oídos, como si lloviera de forma torrencial. Pero no era el agua de la lluvia lo que calaba los viejos cueros que empleaban para guarecerse del frío. Era un torrente carmesí, una cascada de sangre que empapaba el rostro de Úlfheid, sin embargo, ella no despertaba. (...)

Y Angrboda tuvo que encargarse de cubrir con piedras a la única madre que había conocido; una tumba apresurada y poco digna, lo único que pudo ofrecerse si no quería que la tribu del páramo azul, que se encaminaba a otra tierra en busca de comida, la dejara atrás (...)”.

Y por último, llegó un cataclismo producido por la nieve, el hielo y, el frío (102): “(...) *El más largo invierno que jamás se había conocido arreciaba bajo la noche infinita en todos los mundos de la creación, pero sus estragos eran más desoladores, más cruentos, sobre la faz de Midgard, el mundo de los frágiles humanos. (...)*

A pesar de ello, la noche sin fin que se había abatido sobre el mundo era tan negra y estaba tan velada por temporales y neblinas que la visión clara ya le resultaba casi imposible, como si hubiera sido un humano cualquiera. (...)

Cubiertas de nieve espesa, las laderas descendían abruptamente y se prolongaban sin interrupción como un inmenso manto blanco por encima de las aguas congeladas. Daba la impresión de que sería posible cruzar caminando, sin más, de una orilla de la ría a otra. En las dispersas acumulaciones de casas que asomaban aquí y allá, la nieve se agolpaba en los accesos de lo que habían sido caminos y llegaba a cubrir las edificaciones, de las que solamente asomaba ya el tejado. Bajo la nieve, Thopr intuía formas de objetos que le resultaban familiares: un viejo carro, con sus ruedas hundidas y sus travesaños reducidos a un esqueleto blanco del que pendían puntas de hielo afiladas como cuchillos. Un enorme trineo volcado, que había quedado clavado en la nieve, como si el viento hubiera detenido la huída de sus propietarios. Una vieja barca, fijada en el hielo junto a un muelle desplomado.

Aquel paisaje destruido le causaba una tristeza insondable, pero lo peor de todo era el silencio. Suspiró dejando que el frío le inundara los pulmones. Midgard, que en otros tiempos fue un mundo vibrante y rebosante de vida, se había convertido en un erial (...).

Los mundos superiores se hundieron en la desesperación de manera irremediable, pero fue Midgard donde las tinieblas y el frío enloquecieron más vivamente los corazones. Bajo la nieve que caía en todas las direcciones y el azote de los vientos que arrastraban cristales de hielo se perdieron todas las cosechas y murieron los animales. Ante la escasez, los hombres se lanzaron unos contra los otros para hacerse con lo ajeno, los malvados se aprovecharon de las sombras, tuvieron lugar devastadoras batallas, se mataron entre sí los hermanos y no se respetaron ni el padre ni el hijo ni la madre ni la hermana, ni en matanzas ni en el incesto.

Los dioses, con Thor a la cabeza puesto que su padre seguía ausente, habían descendido desde Asgard para intentar detenerlos, pero les fue imposible contener la marea de miedo y desesperanza que arrasaba aquella tierra. Habiéndose extraviado sin remisión el espíritu de los hombres, Midgard acabó convertida en el dominio de la ruina. Ahora todas las poblaciones estaban devastadas, la nieve y el hielo se habían tragado las orgullosas construcciones de los hombres, sus grandes salones, sus torres, sus caminos, sus puertos... Ya las últimas plazas fortificadas en cuyo interior se habían refugiado los últimos señores habían caído bajo el asedio de bandas de salvajes. Solo los más fuertes y los más despiadados vivían a la intemperie, chocando de continuo, peleando cuerpo a cuerpo sobre la nieve para resistir un día más, mientras que el resto de los supervivientes, hambrientos y diezmados, se escondían allá donde podían, en la espesura en lo alto de las montañas, e incluso en cuevas bajo la tierra, como si fueran enanos. Y todos, hasta el más brutal de ellos, sentían en sus entrañas que el fin de su especie estaba cerca. (...)

Las rocas del borde del precipicio crujieron bajo el peso del dios, que no tardó en recular. Pronto escuchó que algunos fragmentos caían al vacío y chocaban contra el hielo poco después, destruyéndose en mil pedazos. Pareció que el estruendo resonaba por todo el fiordo, aunque tal vez fue solo la imaginación de Thor. El dios, conmovido, se quedó inmóvil, como si temiera turbar el sueño de la tierra yerma. Fue entonces, al recogerse algo más atrás, desde donde se veía menos el fiordo pero mejor

el valle que discurría tierra adentro entre las montañas, cuando algo llamó su atención en la oscuridad. Al fondo del valle retemblaban unas breves luces doradas, hogueras prendidas entre los restos de edificaciones, tal vez el esqueleto de una aldea. Habían de ser muy bravos aquellos humanos que se dejaban ver tan claramente en la distancia, pensó el hijo de Odín.

Volvió a echarse el mato sobre los hombros para protegerse mejor del frío y, buscando una ruta que fuese segura, emprendió el descenso hacia el valle (...)

Al dios le bastó un suspiro para descubrir el peligro que se cernía sobre Midgard. El norte se estaba congelando y en el mar flotaban verdaderas montañas de hielo. Las temperaturas no harían más que bajar y el frío cada vez sería más intenso. Tarde o temprano una capa de hielo derrotaría la fuerza de las aguas y acabaría por cubrirlas. Sin duda, llegaría el momento en que sería posible llegar desde Jötunheim a Midgard simplemente caminando (...)

Se precipitaron hacia la playa como si fueran a perforar la tierra y descerrajaron una pesada lluvia de hierro sobre los invasores (...).

La lluvia se trasmutaba en nieve y los relámpagos iluminaban el cielo sobre los gigantes que desembarcaban en la costa de Midgard saltando desde bloques de hielo. Apenas pisaban tierra firme, llovían sobre ellos las flechas y los venablos. Aquellos que lograban penetrar tierra adentro descubrían que la costa septentrional de Midgard se había convertido en un cruento campo de batalla (...)

Superados en número hasta lo inimaginable, llegó un momento en que los gigantes no tuvieron mayores problemas para flanquearlos. Por todas partes oían rugidos y carreras de aquellos que se les escapaban y desaparecían en los bosques, penetrando en Midgard. (...)

A medida que volaban sobre las aguas en dirección norte, la altura les revelaba la situación en toda su crudeza. Era mucho peor de lo que habían imaginado. El hielo se acumulaba en las altitudes más septentrionales, chocando entre ellos los bloques y las plataformas, tocándose, apuñándose. Encima de ellas se divisaban por centenas figuras voluminosas y oscuras que saltaban entre ellos y avanzaban mar adentro a pie. Cuando aquel océano se acabase de congelar quedaría convertido en

una vasta pasarela helada. El mundo de los humanos y la tierra de los gigantes serían uno (...).

En aquel paraje oscuro y tenebroso, lleno de árboles secos cuyas ramas despojadas atrapaban la niebla, respirar requería un enorme esfuerzo. No solo porque todo en él olía a muerte, sino porque la densidad de aquel aire era tal que hasta los troncos se retorcían presas de la angustia. Del suelo de aquel enclave brotaban fuentes ponzoñosas cuyo vapor se elevaba hasta saturar el aire de un insoportable olor a sulfuro. Aquí y allá yacían osamentas de animales de tamaños formidables, pellejos secos o despojos cubiertos de gusanos tirados en posiciones imposibles tal como los había encontrado la muerte (...)

Según penetraba en las tierras malsanas donde se hallaba la caverna, le sorprendieron pequeños temblores de tierra que se sucedían casi de una manera rítmica. Los terremotos se habían ido haciendo más intensos conforme se acercaba al lugar que Vali le había indicado. Cuando por fin la cueva apareció ante él, apenas perceptible en mitad de la bruma y el azufre que flotaba en el aire, aguzó el olfato y olió entre los aromas pestíferos la sangre derramada de su padre. Sin duda, se hallaba allí adentro.

Un nuevo temblor de mayor intensidad hasta el momento le hizo tambalearse. Por múltiples grietas recientes la tierra vomitó líquidos burbujeantes de los que tuvo que huir para no abrasarse. Corrió hasta la entrada de la gruta y, recogiendo su enorme cuerpo en lo posible para caber a través de ella, metió la cabeza con presteza ansiosa (...)

Abajo, sobre la faz de la tierra, los distintos clanes de gigantes que habían logrado cruzar el océano las perseguían en tropel desenfrenado. Cegados por el ansia de abatirlas, arrasaban en su carrera los últimos bosques hasta reducirlos a astillas, pulverizaban con tremendos pisotones las rocas, reventaban los peñascos y demolían sin darse cuenta los últimos restos de las construcciones humanas que hallaban a su paso. (...)

Una estela curva de luz dibujó su trayectoria a la vista de todos, que contuvieron el aliento. Cayó en el fondo de la depresión, entre una marabunta de enemigos y descargó el martillo contra el lecho. Al impacto, un estallido luminiscente levantó la tierra en derredor, formando un cráter y, a partir de allí, corrió a toda velocidad sacudiendo el paisaje nevado y

escalando las montañas. Al paso de las ondas que se expandía, la nieve saltaba por los aires y el hielo se partía y salía despedido, en tanto que por debajo la roca se resquebrajaba, se hundía, se desmoronaba por las pendientes.

Demasiado tarde para huir, los gigantes vieron que las montañas se les venían encima entre descomunales nubes blancas. Los que corrieron no llegaron lejos, pues pronto chocaron con otros todavía sorprendidos e incapaces de reaccionar. Por centenas, los aludes fueron derramándose sobre el valle con la lentitud de un coloso y el fragor de un mundo que reventara desde sus adentros. Cuando el fondo del valle estuvo cubierto de nieve y escombros, todavía siguieron desplomándose más y más rocas desde la cumbre de las montañas, que se mostraban despellejadas. Las columnas de polvo se elevaban hasta chocar con las nubes, donde el viento las esparcía para enviarlas por todo Midgard.

Una vez detenida la avalancha, la polvareda se disipó poco a poco y se fue apagando el estruendo. (...) Aunque el cráter que había causado el impacto se hallaba sepultado, se reconocía su forma en la disipación violenta de los materiales –algunos fragmentados y otros fundidos– en las inmediaciones del área (...).

Tan pronto como el último de los dioses de Asgard hubo entrado en el portal y abandonado la tierra de los hombres, Heimdall se dispuso a cerrar el puente. No obstante, antes de que lo hiciera, el suelo se agitó de repente con tal furia que tuvo que agarrarse para no caer por el parapeto de su atalaya. Un violento terremoto sacudió Asgard. Sus palacios, sus bosques, sus montañas, toda la tierra se retorció en espasmos desde el centro hasta el extremo en que él se hallaba, de modo que parecía que iba a partirse por la mitad y salir despedida al espacio en pedazos. Tan furibundo era el cataclismo que el palacio de Himinbjorg se inclinó hacia el borde y al guardián le dio la impresión de que iba a caerse.

Fue entonces, cuando estaba abocado al abismo y aferrándose al parapeto para no despeñarse, cuando se percató de que no solo Asgard temblaba, sino que Midgard también estaba trepidando. Si hubiera podido evitar mirar por el margen de su mundo quizás hubiera apartado la vista, puesto que lo que desde allí le mostraron sus prodigiosos sentidos lo dejó aterrado.

Vigerosos y enfurecidos, los océanos que rodeaban la tierra de los humanos de uno a otro confín se estaban levantando en grandes mareas que arrasaban con todo a su paso: rebasaban las costas, engullían colinas y valles, anegaban los últimos restos de la civilización humana. Midgard desaparecía bajo las aguas que avanzaban incontenibles desde todos los puntos, cada vez más lejos, cada vez más adentro. Ningún obstáculo podía frenarlos. Nada escapaba a su destrucción, salvo, quizás, los picos más altos y helados del macizo central. Tal vez solo ellos quedasen por encima de las aguas, convertidos en islas pobladas por hordas de gigantes.

De algún modo, apreciaba el vigía, todos aquellos cataclismos eran uno y el mismo transmitido a través de los mundos. Daba la impresión de que la potencia más extrema que jamás había conocido estaba resolviendo la creación de arriba abajo.

Alarmado, llevó su atención hacia el hilo de luz irisada entre las estrellas con el cual el Bifröst se presentaba a su vista. El puente también se agitaba, pero permanecía intacto. El guardián percibía la turbación de los dioses en sus adentros, a pesar de lo cual luchaban por mantenerse en pie y continuar el camino aprisa. En su voluntad estaba cerrar el portal abierto en Miggard y luego ir replegando el arcoíris mientras los suyos cubrían el último trecho. Era su pretensión, su pensamiento repetido, el modo en que siempre había operado el puente. Sin embargo, nada sucedía. El Bifröst no le estaba obedeciendo. ¿Acaso, por algún motivo que él no entendía, juzgaba que no era lo correcto? No, no era eso, -se daba cuenta Heimdall-. Era que él ya no lo sentía. O más bien lo percibía muy lejano, diluido, afectado por una suerte de desfallecimiento. El terremoto le estaba causando un gran daño y ya no atendía a su custodio. El guardián de Asgard ya no controlaba el puente (...).

La hija monstruosa de Loki, alimentada por su propia ira, había alcanzado el tamaño propio de un coloso de los primeros tiempos, tal como Ymir o la vaca Audumla, seres con las proporciones de un continente. Jörmungand creció tanto que su cuerpo acabó por rodear la plataforma de la tierra que comprendía Midgard y, mordiéndose la cola con la cabeza para excitarse aún más salvajemente, la oprimía con todas sus fuerzas. Sabía, mezquina, que de ese modo asfixiaría a Yggdrasil, cuyo tronco recorría el corazón de aquella tierra y, que haría notar su furia en toda la creación, porque sus ramas alcanzaban el resto de los mundos.

Toda la creación se estremecía ante la furia de la serpiente. En Alfheim caían los palacios de los elfos, arrastrados por los bosques que los sostenían y, en Svartalfaheim se hundían los túneles de los enanos, sus ciudades subterráneas, sus portentosas forjas. Los dioses vanes intentaban calmar la naturaleza en Vanaheim sin ningún éxito, confusos y atribulados al ver que no tenían poder sobre las fuerzas que siempre habían subyugado. Todos corrían por salvar sus vidas y las de sus seres queridos y, a pesar de la gravedad y la urgencia, a nadie escapaba que aquel cataclismo significaba el comienzo de la destrucción que estaba anunciada (...).

“¡Hijos del fuego, consumidos por vuestro propio ardor, expulsados a los márgenes!”, clama la voz.

Metal líquido en estado candente que corre entre dos montañas negras, llenando un cañón de roca volcánica que le da la forma de una espada, una espada flamígera.

“¡Hijos del hielo, que clamáis venganza por el asesinato de Ymir, el primero de vosotros, vuestro padre”.

Un glaciar se fractura, avalanchas de hielo que se despeñan por las laderas, picos de una sierra que se arquean y levantan, las vértebras de un colosal espinazo.

“¡El árbol de la vida es débil! ¡Los dioses han fracasado!”.

La señora de la muerte entre lagos de inmundicia y montañas de cuerpos descompuestos alza los brazos haciendo que su flota remonte el vuelo. Un bajel monumental con el casco hecho con uñas de muertos surca las nubes al frente de la armada infinita que llena los cielos. Subido a la proa, el dios más bello y terrible, cuyos cabellos negros se agitan al viento, vocifera:

“¡Es hora de reclamar la creación para nosotros!”.

Así arenga Loki a las huestes del caos.

Y el caos le responde.

Un volcán se desgaja en dos mitades, desbordando su sangre ardiente y, se incorpora sobre dos piernas de lava, la espalda erizada de

púas de metal al rojo. Corren entre sus pies hordas de criaturas de pieles abrasadoras, clamando el nombre del coloso de fuego: ¡Surtur!

Montañas congeladas se levantan, desgarrando la tierra. Grietas azules estallan al abrirse y emiten gélidos destellos, pupilas descomunales que se dilatan y se contraen escudriñando el horizonte. La tempestad de escarcha retruena con el nombre del coloso de hielo: ¡Hrym! (...)

3.4. Refugios subterráneos para resguardarse de los cataclismos.

En el Paleolítico Medio, la humanidad excavó túneles subterráneos para resguardarse de los cataclismos que arrasaban el planeta Tierra. Algunos pudieron sobrevivir en ellos, pero otras galerías subterráneas se habían derrumbado debido a los terremotos (103): “(...) *Si la destrucción había sido tal en la superficie, también las entrañas de la tierra se habían visto revueltas. Tanto las grutas naturales y las oquedades de la roca como las cuevas construidas por los antiguos moradores se habían derrumbado. Hasta las construcciones subterráneas mejor excavadas y más notablemente ejecutadas por los dioses se habían venido abajo y aplastado a quienes se habían refugiado en ellas. (...)*

Allí abajo sintieron el estremecimiento de la tierra mientras en la superficie tenía lugar la batalla del fin del mundo. El fragor fue muy intenso durante largas jornadas, para luego ir remitiendo. (...)

Entonces la tierra tembló de verdad y chilló de agonía en lo que parecía su último estertor. La magia de protección acabó por disiparse como si las propias potencias mágicas que la ponían en marcha hubieran abandonado la creación para volver a su lugar de origen. Desprotegido el cobijo subterráneo, el calor se hizo insoportable allí adentro. Tanto aumentó la fiebre de la tierra que muchos sirvientes murieron asfixiados, otros se quemaron al contacto con las paredes, no pocos de ellos enloquecieron, se arrancaron los cabellos de la cabeza, chillaron hasta sangrarles la garganta, se mataron con las armas de filo que hallaron a su alcance. Poco pudieron hacer las diosas de Asgard en el refugio para arrebatarnos de la desesperación. En aquellos momentos muchos lo dieron todo por perdido y tocaron a su fin numerosas vidas.

Pero todavía quedaba por pasar la prueba más terrible. Finalmente, la roca se resquebró y los techos y las paredes se les echaron encima,

atrapando a los que quedaban vivos en estancias y corredores, los últimos sirvientes, pero también algunas diosas. Corriendo por los pasillos bajo la forma de cascotes, Frigg logró únicamente encontrar a Freya –la primera de los vanes- y recoger a Idunn –la guardiana de las manzanas (2)- y, a la esposa de su hijo Thor, la bella dama Sif. Las cuatro se apresuraron hasta la sala principal –que hacía las veces del gran salón- para morir en aquel lugar honroso unas junto a las otras. Solo en el último momento, cuando las fuerzas telúricas vencieron la resistencia de aquella sólida construcción subterránea, vio Fregg que se iluminaba inesperadamente la runa escrita en la última de las piedras preciosas de Odín, que llevaba ella en su collar.

A la luz de la última gema se recogieron las diosas a toda prisa, echándose al suelo en un rincón de la sala, donde se abrazaron para recibir juntas al destino. Pero cuando el techo se derrumbó sobre sus cabezas, pareció que la luz de aquella gema extraordinaria tenía solidez, que era incluso más robusta que la piedra, pues los cascotes chocaban contra ella y se apartaban, como si se tratara de un campo de protección mágica. Y, al desplomarse encima de ellas las columnas y chocar unas con otras, las diosas quedaron en el hueco que se produjo debajo. La montaña entera se hundió alrededor de aquella envoltura mientras la luz parpadeaba, como si no fuera a poder resistir. El aire se comprimó ejerciendo tal presión que sintieron todas que el cráneo les iba a estallar y finalmente se desmayaron (...) La colina antaño fragosa sobre la cual se había alzado el palacio plateado de Valaskjalf se había convertido ahora en un montículo romo, recubierto por una capa de grava cenicienta. Una brisa lánguida la recorría, levantando polvo, en medio de un silencio absoluto, de una quietud mortal. Así había sido durante las jornadas posteriores al incendio cósmico que devoró todo lo creado. Hasta que llegó un momento en que el viento comenzó a acelerarse y a abatir con creciente enojo el rostro de la achatada loma (...).”

(104): “(...) Reúnelos a todos y acógelos en el palacio de Valaskjalf. Tú conoces bien sus estancias subterráneas. Esos corredores que se hunden muy adentro en las entrañas de la tierra y sus salas selladas median te artilugios mágicos son el lugar más seguro que existe en Asgard, un refugio inexpugnable que resistirá aunque toda esta tierra quede arrasada. Pase lo que pase en el campo de batalla, los que te llesves allí

contigo sobrevivirán. De ellos depende en verdad la continuidad de lo existente, de ti, amada Frigg y, de quién salga contigo de la tierra el día después de la batalla” (...)”.

Una vez finalizados los cataclismos, los supervivientes salieron de los túneles que todavía quedaban en pie, entre los escombros (105): “(...) Desde los tiempos inmemoriales, al superficie de Svartalfaheim había sido un territorio salvaje, mientras que bajo el cielo había toda una civilización: grutas infinitas de casas, talleres, las enormes forjas que habían dado fama a los enanos como artesanos excepcionales, capaces de fabricar los instrumentos, ornamentos y armas más bellos y asombrosos de los nueve mundos. No obstante, cuando los supervivientes de aquel mundo salieron de entre los escombros vieron que el sol volvía a lucir en el cielo como antes de que el lobo lo devorase y sumiese el mundo en la oscuridad. Pero este nuevo sol no les dañaba. La nueva creación era benevolente con ellos. Ahora los enanos vivían en la superficie de la tierra.

Balder descendió con su caballo hasta el fondo del cráter donde habitaban los enanos. La entrada de su hogar se abría en la pendiente inclinada y se hundía en la tierra, pero ellos gustaban de trabajar en el exterior, adonde habían sacado la forja, trasladándola pieza por pieza. Cuando el dios descabalgó allí mismo, Edrik dejó lo que tenía entre manos y fue a recibirlo con la cara llena de carbón, un mandil de piel gruesa cubriendo gran parte de su cuerpo y un enorme martillo en la mano. Saludó al dios con una gran sonrisa bajo el tupido mostacho y lo invitó a tomar asiento en la mesa que tenía bajo el tendal de la fragua para probar el resultado de su nuevo intento de elaborar cerveza (...)”.

La estabilización del clima hizo que los túneles y galerías fuesen inservibles, hasta el punto de que los habitantes del lugar propusieron la destrucción de los mismos (106): “(...) Lytir tomó de nuevo asiento entre un fragor de murmullos que jaleaban o repudiaban su moción. El que ejercía de caudillo en ausencia de Njörd elevaba por tercera vez a la consideración de la asamblea su propuesta de derrumbar la red de túneles construida tiempo atrás, durante la guerra con Asgard. Aquel complejo subterráneo que en su momento había resultado tan eficaz ya no cumplía función alguna. Pero en los últimos tiempos venía sucediendo que a través de él ganaban acceso a la superficie unas temibles criaturas, gusanos gigantes que se cebaban con los animales de cría. Lytir, uno de los más

afectados por los ataques de aquellos seres de las profundidades, defendía la opción de cegar definitivamente las galerías. Sin embargo, el consejo demoraba su decisión por temor a que la operación removiera el subsuelo y causara desplomes de tierras. Los notables de Vanaheim no lograban ponerse de acuerdo.

-Sin bien Lytir y los suyos piensan que deberían destruir los refugios –las palabras de la juiciosa Sibbe sonaban serenas-, yo soy partidaria de mantenerlos. Nunca se sabe si podríamos necesitarlos de nuevo en un futuro. Si el problema son los gusanos, centremos la solución en los gusanos, no en los túneles. Quizá deberíamos retrasar la decisión hasta el próximo consejo para idear modos de combatir a esas criaturas (...).

Aunque ya hacía muchas estaciones que ambos residían con los dioses vanes, en cuya sociedad se habían integrado plenamente, aún se les resistían ciertas costumbres como aquellos vestidos vegetales con los que se ataviaban. Lo mismo les sucedía con ciertos asuntos particulares que se trataban en el consejo; por ejemplo, los túneles sobre los que se discutía en aquella sesión se habían excavado para repeler los ataques de Asgard, por lo que ambos se sentían incómodos a la hora de opinar sobre la materia. Sin embargo, se esperaba de ellos que se pronunciaran como todo miembro del consejo, lo que Lytir muy pronto se encargó de advertir. (...)

Estamos tratando este asunto como si solo existieran dos opciones: derrumbar los túneles o conservarlos. Pero existe una tercera solución intermedia... Tenemos la red de galerías que corre bajo nuestros pies. Sabemos que los gusanos se abren paso a través de los pozos y, que después se desplazan bajo tierra por medio de galerías. Pues bien, ceguemos únicamente los pozos. Así conservaremos las galerías por si en algún momento pueden ser necesarias. De hecho, todo Vaneheim podría muy bien ocultarse en ellas sin necesidad de los refugios. Y aunque no fuera así, aún tendríamos una vía para escapar fuera del alcance de un potencial enemigo. Por último, mantener intactas las galerías evitará posibles riesgos de desplome del suelo (...)”.

4. Las primeras creencias religiosas.

A través de la religión se transmitieron conceptos diferentes. Por un lado las historias de los cataclismos vividos por las gentes del Círculo Polar Ártico. La construcción de túneles y galerías subterráneas para sobrevivir. La ciencia de la Astronomía, por la que se podía prever con antelación los cataclismos que iban a ocurrir en el futuro. Las diferentes denominaciones de los transmisores primigenios que vivieron en el Círculo Polar Ártico y, que migraron a otros territorios para salvarse de los cataclismos. La construcción de embarcaciones con las que se salvaron en los múltiples diluvios o episodios de fuertes precipitaciones de intensidad horaria. Y la construcción de edificios, con piedra y madera.

Todos estos conceptos junto a la base principal de la religión de los “*Hijos de la Luz*” consistente en la existencia de una vida espiritual tras la muerte física fue lo que dio lugar a una religión transmitida entre sus seguidores practicantes con forma de emblemas o conceptos simbólicos.

4.1. El origen de la vida a través del Libro de Dzyan.

El texto más antiguo que trata sobre el origen de la vida en la Tierra es el “*Libro de Dzyan*”, el cual versaba sobre el “*huevo virginal*”, de donde surgió la vida primigenia (107) entre tinieblas que irradiaban luz y, ésta a su vez la emitía un rayo solitario en las aguas, dentro del “*Abismo de la Madre*” (108); posteriormente, el “*huevo del mundo*” se reproducía en coágulos blancos (109); y la vida surgiría de la electricidad cósmica o Universo (110).

El “*Libro de Dzyan*”, también hizo referencia a que la deidad se hallaba en los números (111); y a los transmisores de la religión (112), los “*Hijos de la Luz*” (113).

En algunos puntos, el “*Libro de Dzyan*”, trató de explicar el origen de la vida en la Tierra, bajo el mismo concepto de la ciencia actual, en la que se explicaba que la vida unicelular se generó en el mar, durante el periodo Cámbrico de la era Primaria (600.000.000-200.000.000 B.P.) (114).

4.2. La isla-continente de Lemuria.

La transmisión de la isla-continente de Lemuria fue transmitida a través de las reuniones secretas de los adeptos a la religión de los “*Hijos de la Luz*”, que a su vez plasmaron en plaquetas de arcilla, piedra u otros materiales, por medio de emblemas, que se custodiaron en túneles y galerías secretas durante milenios (115): “(...) *Atravesamos el túnel y subimos las escaleras hasta el tercer nivel. El cuarto aquí era como algo más amplio que los dos de abajo y había una gran cantidad de tablillas almacenadas a lo largo de dos paredes. Justo detrás de este cuarto encontramos otro amplio cuarto excavado, que después supimos que estaba lleno también de tablillas similares.*

Estas tablillas eran de un oscuro color rojizo-marrón, bastante bien barnizadas. Algunas eran de 35 x 60 centímetros, y de 5 centímetros de grosor, que pesaban de cinco a seis kilogramos. Otras eran mucho más grandes.

Estábamos intrigados por saber cómo podían haber sido transportadas a través de las montañas. Nosotros expresamos nuestra sorpresa y se nos contestó que no fueron transportadas por las montañas., sino que fueron traídas al país de Gobi cuando era fértil y muy poblado, antes de la elevación de las montañas. Posteriormente, largo tiempo después de que surgieran las montañas, las tablillas fueron trasladadas a este lugar, para ser guardadas contra cualquier posibilidad de ser destruidas.

Se dice que antes de que surgieran las montañas, un tremendo maremoto cubrió totalmente una parte del país, devastándolo y destruyendo una gran parte de la población. Los supervivientes, que quedaron aislados del mundo y carentes de medios de existencia, llegaron a ser los antepasados de las bandas de bandidos errantes, que infestan hoy todavía las planicies de Gobi.

Se dice también que el Gran Imperio Uigur existió donde están ahora los Himalayas y el desierto de Gobi; y que grandes ciudades de gentes con un alto nivel de civilización existieron allí y que montones de arena movediza cubrieron las ruinas después que fueron destruidas por el

agua. Posteriormente logramos sus descripciones cuando nos fueron traducidas las tablillas donde se hablaba de tres de estas ciudades; y creemos que algún día, cuando se completen futuras excavaciones, probarán la autenticidad de estos documentos y lo que se les atribuye. Estos documentos sitúan la fecha de esta civilización cientos de miles de años en el pasado. Como éste no es un tratado de arqueología, termino aquí la digresión (...)”.

4.2.1. Cronología de la aparición de Lemuria.

La isla-continente de Lemuria se levantó en la era Terciaria (65.000.000-7.000.000 años) (116), debido a la formación de la India que presionó el continente asiático, elevando el sistema montañoso del Tíbet (117). Su origen fue anterior a la Atlántida primitiva (118).

La isla-continente era muy extensa, ya que a ella estaba unida también la Antártida (119), formando un hipercontinente que presionó la tierra de tal modo que produjo terremotos, maremotos, etc., (120).

4.2.2. Cronología del hundimiento de Lemuria.

La isla-continente de Lemuria desapareció tras el primer periodo de la Atlántida (121), siendo su cronología aproximada el 26.000 a.C. (122). Los seres humanos que escaparon de la catástrofe, se extendieron por el continente asiático, Próximo Oriente e islas Atlántidas. Estos pobladores fueron conocidos como la raza de los hombres Antiguos (123), “*Hijos de las Serpientes*” (124), “*Serpientes Nefilim*” (125), “*Brillantes*” (126), “*Hijos de la Luz*” (127), etc.

4.2.3. El cataclismo que hundió Lemuria.

La Lemuria no fue sumergida por un diluvio, sino que fue destruida por acción volcánica, hundiéndose después (128): “*(...) "En el año 6 de Kan, el 11 Muluc, en el mes Zrc, ocurrieron terribles terremotos que continuaron sin interrupción hasta el 13 Chuen. El país de las lomas de barro, la Tierra de MU, fue sacrificada"*.

"Después de dos conmociones, desapareció durante la noche, siendo constantemente estremecida por los fuegos subterráneos, que hicieron que la tierra se hundiera y reapareciera varias veces y en diversos lugares. Al fin la superficie cedió y diez países se separaron y desaparecieron. Se

hundieron 64 millones de habitantes, 8000 años antes de escribirse este libro" (...)”.

(129): *“(...) "Cuando la Estrella Bal cayó en el lugar donde ahora sólo hay mar y cielo las Siete Ciudades con sus puertas de Oro y Templos Transparentes temblaron y estremecieron como las hojas de un árbol movidas por la tormenta".*

"Y he aquí que una oleada de fuego y de humo se elevó de los palacios; los gritos de agonía de la multitud llenaban el aire".

"Buscaron refugio en sus templos y ciudadelas y el Sabio MU, el Sacerdote de RA-MU se presentó y les dijo: "¿No os predije todo esto?". Y los hombres y mujeres, cubiertos de piedras preciosas y brillantes vestiduras, clamaron diciendo:

"¡MU, sálvanos!" y MU replicó: "Moriréis con vuestros esclavos y vuestras riquezas, y de vuestras cenizas surgirán nuevas naciones".

"Si ellos (Refiriéndose a nuestra actual Raza Aria) se olvidan de que deben ser superiores, no por lo que adquieren sino por lo que dan, la misma suerte les tocará".

"Las llamas y el humo ahogaron las palabras de MU, y la tierra se hizo pedazos y se sumergió con sus habitantes en las profundidades en unos cuantos meses" (...)”.

4.2.4. Supervivientes lemurianos en la “Isla Blanca”.

Los lemurianos que escaparon de la catástrofe fueron denominados igualmente *“hombres antiguos”*, extendiéndose por América (130), la península Arábiga y, el desierto del Khalahari en Sudáfrica (131), la Antártida y el Círculo Polar Ártico (132); el país de Ram u Osiris en el Mediterráneo (133); y la *“isla Blanca”*, o la isla Atlántida Ruta, unida a Thule-Islandia (134).

4.2.5. Los gigantes del mar Saturnino.

Los migrantes lemurianos eran gigantes de 9 yatis de altura (135), que se trasladaron hacia el Norte de Asia, donde se hallaba el denominado *“mar Saturnino”* o glacial (136). Por lo tanto, migraron a las tierras situadas en el Círculo Polar Ártico, estableciéndose allí y, siendo conocidos como *“Chayyas”* u hombres de conocimientos ocultos que vivían en la Hiperbórea (137), nacidos por gestación embrionaria (138).

4.2.6. Trasmisores de la religión de Lemuria: “Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales”.

Los miembros de la religión de los “*Hijos de la Luz*” que habitaron en el hemisferio Sur, fueron denominados “*Serpientes*”, pero al trasladarse al Círculo Polar Ártico o Hiperbórea fueron llamados “*Dragones*” (139), puesto que la isla-continente de Lemuria era la “*Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales*” (140).

El término “*Serpiente*” significó “*oculto*”, “*secreto*”, “*descifrar*”, “*descubrir*”, por lo tanto, los “*Serpientes*” fueron los trasmisores de lo oculto y secreto (141) conservado y transmitido dentro de la religión de los “*Hijos de la Luz*”.

4.2.7. La religión de Lemuria: “El Padre Celestial”.

Desde la destrucción de la isla-continente de Lemuria, la religión de Mu se expandió a la India, quedando vestigios de la primigenia religión en la diosa madre hindú, llamada Mu-Devi (142); hacia el centro de Asia o desierto del Gobi, donde se ubicaba el imperio Uigur, quedando vestigios de su simbología como fueron la corona, el cetro tridentino equivalente al número de la Tierra Natal o Mu y, la flor de loto totalmente abierta, todos ellos símbolos de la resurrección (143).

La deidad principal era llamada “*Dios Padre Celestial*” y “*Padre en el Cielo*” y su culto se practicaba en el templo, a través de los “*Sagrados Misterios*”, basados en la paternidad de Dios y, la hermandad del hombre (144): “*(...) Moo estaba dividido en doce reinos, y cada uno de ellos estaba gobernado por un Elke (rey), un Consejo de Ancianos formado por doce Sabios o Lak-ilich (también llamados Naacales o hermanos santos) y por uno de los "Doce Ángeles Maestros protectores del alma", que lo tenían bajo su tutela y protección especial. Cada uno de estos reinos tenía una tarea o camino específico dentro del Gran Concejo de Lemuria. Estos caminos son los que actualmente siguen los iniciados de la Gran Hermandad (...)*”.

La arquitectura del templo donde se rendía culto a “*Dios Padre Celestial*” era de cristal y, se denominaba el “*Gran Templo de Cristal*” (145): “*(...) El centro espiritual, social y político de Moo era el Templo Sagrado de Cristal. El complejo en el que se hallaba, constaba de una gran*

plaza en la que había un mosaico con una gran estrella de Salomón (estrella de 6 puntas) y cuatro pentagramas; un templo central o Gran Templo de Cristal con tres alas; y dos templos laterales, dedicados a los Ángeles Maestros y a los Ángeles Reales respectivamente. La entrada principal y las alas del templo central estaban rodeadas, respectivamente, por 36 columnas: 12 dedicadas a los Arcángeles, 12 a los Ángeles Maestros y 12 a los Ángeles Reales.

El Gran Templo de Cristal tenía un santuario central en el que se encontraba la "Sala de Dios", una sala de cristal de cuarzo cerrada sin puerta y sin ningún acceso físico. En esta sala estaba el Cristal Madre (Cristal Central del Templo Sagrado) y los 144 Cristales Maestros de Fuego de cada uno de los Ángeles y Arcángeles de Lemuria. En una de las salas de la parte central también estaban los santuarios dedicados al sol, a la luna, a los doce planetas (las estrellas) y a los doce caminos. En las alas del complejo había un salón de reuniones para el Consejo de Ancianos; una biblioteca completa; salas de sanación (...).

4.2.8. Serpientes inmortales constructores de subterráneos.

Los "Nacaales" habitantes de la "Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales", migrados a Hiperbórea, llevaron consigo la construcción de pasajes subterráneos, cavernas y, refugios (146).

Conforme se fueron expandiendo por la Tierra, fueron construyendo nuevas galerías subterráneas como las existentes en Venezuela (147) y, en el Tíbet (148): "(...) En lo más hondo de las cuevas y en los túneles de lava de los volcanes extinguidos, un escaso puñado de seres humanos, enloquecidos ante el espectáculo de aquella catástrofe, temblaba y lloraba de terror (...). La Caverna de los Antepasados quedó enterrada en un mundo medio sumergido. Libre de los intrusos, se conservó intacta, oculta bajo la superficie de la Tierra. Con el paso del tiempo, los torrentes poderosos arrastraron el lodo hasta el mar y dejaron limpias las rocas, que brillaron al sol nuevamente. Por fin, heladas de repente por una lluvia fría, en el momento en que el Sol las había sometido a una elevada temperatura, las rocas se agrietaron y dejaron libre la entrada de la Caverna, permitiéndonos el paso (...).

(149): "(...) A la vez, aprendí metafísica, en la que adelanté mucho así como en clarividencia, viajes astrales, telepatía y todo lo demás. En una de

las fases de mi iniciación visité las cavernas y los túneles secretos para el palacio de Potala, cavernas y túneles de los que el hombre medio apenas sabe nada. Son los restos de una antiquísima civilización cuya memoria se ha perdido. Y en sus muros se veían los documentos pictóricos de las cosas que flotan en el aire y de las que estaban bajo tierra. En otra fase de mi iniciación vi los cuerpos cuidadosamente conservados de gigantes hasta de quince pies de estatura (...).

Bajo el Potala había ocultos unos túneles misteriosos, túneles que quizá guardasen la clave de la historia del mundo (...)”.

4.3. Mu, la Tierra Madre Natal espiritual.

La religión de la “*Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales*” reprodujo la “*Tierra Madre*” espiritual en una de las ciudades de la isla-continente, que llamaron Mu.

En la religión, Mu fue el “*Paraíso*” o “*Isla Nuclear de Luz*” (150), ubicado en el espacio estelar, entre las constelaciones de Casiopea y Cefeo (151).

Cuando desapareció la isla-continente de Lemuria-Mu, los supervivientes transmitieron que la “*Tierra Madre Natal*” se hallaba en el Occidente. Y cuando la Historia pasó a ser leyenda transmitida a través de los “*Misterios*” egipcios, se relacionó el “*Paraíso*” o “*Tierra Madre*” espiritual con el Occidente donde se hundió la isla-continente de Lemuria.

4.3.1. La transmisión de la religión de los “Hijos de la Luz”: La emblemática del doble triángulo.

Durante miles de años, los transmisores de la primitiva religión de los “*Hijos de la Luz*”, fueron representados por medio del doble triángulo, unido por los vértices, un doble símbolo que abarca la vida y conciencia física y espiritual, pues uno de los dos triángulos está dispuesto hacia arriba y el otro hacia abajo, pero entrelazados ambos de modo que muestran los diversos planos de la biséptuple gradación de la conciencia, o catorce esferas de existencia manifestada llamadas lokas por los brahmanes (152).

Este emblema del doble triángulo fue transmitido –con posterioridad–, por los Atlantes dejando dicho emblema en pinturas parietales existentes en el Sáhara y, en España, cordillera de Sierra Morena, poblaciones de

Callejones del Río, Solanilla del Tamara, Ciudad Real; El Escorialejo (Fuencaliente); y, Cueva de la Sierpe (Fuencaliente) (153).

4.3.2. Representación de los conceptos mediante símbolos.

El contenido o base teosófica de la religión de los “*Hijos de la Luz*” fue transmitida durante milenios, mediante conceptos simbólicos, donde la vista suministraría la ausencia de palabras (154): “(...) *Evidentemente religión fue enseñada originalmente en etapas. Primero: El hombre se le enseñó que había una Suprema Siendo, Infinito y Omnipotente. Que era el Creador que creó todas las cosas de arriba y de abajo. Que el hombre fue creado por este Ser Todopoderoso y de haber sido creado por Él, era su yerno, que este era Todopoderoso Padre Celestial del hombre.*

Segundo: Cuando el hombre fue creado el Creador colocado dentro del cuerpo del hombre un espíritu o alma que nunca murió sino que continuó a través de la eternidad.

Tercero: Cuando el hombre fue creado, se ordenó que su cuerpo material debe regresar a la tierra de donde fue tomada. Cuando este cuerpo material murió liberó el alma, que entró en el mundo del más allá, hay que esperar hasta que fue llamado a ocupar otro cuerpo material.

Al parecer, en cuanto su mente primitiva podía comprender los hechos, se le enseñó que su alma se le dio una tarea. Esta tarea era para el alma para gobernar el cuerpo material mediante la superación de los deseos materiales. Cuando esto se logró su alma sería llamado de nuevo a la Gran Fuente, y para siempre vivir después en perfecta alegría y felicidad.

Se le enseñó que una vida material era tan corto que el alma no pudo superar todos los deseos materiales, por lo que se ordenó que su alma debe entrar en muchos cuerpos hasta que se llevó a cabo la tarea; que estas reencarnaciones fueron la salvación de su alma.

Cuarto: Se inculca a fondo en su mente que el Padre Celestial fue el gran amor y que este gran amor gobernó el universo y nunca murió.

Se le enseñó que el amor del Padre Celestial era mucho más grande que el amor de su padre terrenal, que sólo era un reflejo de su Padre Celestial. Por lo tanto, siempre debe acercarse a su Padre Celestial sin miedo o temor y en perfecta confianza y amor, sabiendo que estaban detenidos a cabo las manos amorosas de recibirlo cuando llegó.

Quinto: Se le enseñó que toda la humanidad fueron creados por el mismo Padre Celestial; Por lo tanto, toda la humanidad eran sus hermanos y hermanas, y debe tratarse como tal en todos sus tratos con ellos.

Sexto: Por último se le enseñó a sus derechos sobre la tierra, cómo se debe vivir para prepararse para estar en forma para pasar en el mundo más allá de cuando fue llamado. Fue especialmente recordó que él debe seguir los caminos de la verdad, el amor, la caridad, la castidad, el amor perfecto y confianza en su Padre Celestial.

A partir de este boceto corto e insuficiente que se demuestre que los principios fundamentales de la primera religión del hombre fueron: La paternidad de Dios y la Hermandad del Hombre.

A juzgar por las varias enseñanzas religiosas de las Sagradas Escrituras inspiradas, la frase "Hermandad del Hombre" no tiene la intención de transmitir la idea de que todos los hombres son a, mirar a los demás como hermanos de sangre. Sería me parece que esta frase es simbólica o utilizado como un ejemplo para la explicación. Creo que nuestro ejemplo moderno mejor explica el significado de la mente del hombre actual, a saber, "Trata a los demás como te gustaría que te Ritual de Osiris. Si todos siguiéramos esta" regla de oro "no podría surgir la discordia entre la humanidad y el mundo estaría en una unión virtual de la hermandad.

Una vez más, creo que el significado de la palabra "caridad" no se comprende plenamente la actualidad. Se refiere al alma y no a la parte material del hombre. No sólo las acciones materiales de caridad, como alimentar al hambriento y vestir al desnudo, sino que incluye pensamientos buenos y caritativos de otros. Debemos pensar mal de nadie más que tratar de ayudarles a superar sus defectos. El gran Maestro, Jesús, nos dio un ejemplo de esto (...)"

Los emblemas hicieron referencia a la deidad, por medio del círculo, círculo doble u ojo, Sol; a la deidad como el Creador, por medio de la serpiente; el "Sagrado Cuatro" son las "Fuerzas Primarias Cuatro Grandes", procedente del "Todopoderoso", por medio del cuadrado y la estrella de ocho puntas; los cuatro grandes constructores o cuatro poderosos, por medio de las cruces; el sagrado cuatro, por medio de la esvástica; la "Madre de la Vida", por medio de la serpiente dentro del agua, etc. (155).

Con el paso de milenios, los Atlantes transmitieron los conceptos simbólicos al sacerdocio egipcio a través de *“Las tablas esmeralda de Thoth el Atlante”* (156). Y plasmaron los conceptos en las pinturas parietales de las pirámides (157).

Los emblemas relacionados con la vida espiritual después de la muerte, que los miembros de la religión de los *“Hijos de la Luz”*, dejaron en diferentes lugares del Sáhara, habitado por los antiguos Atlantes, son espirales, serpientes y zigzags, fundamentalmente.

La simbología de la espiral reside en la energía trasmutada que sale del cadáver tras la muerte para iniciar el viaje (158) y, llegar al lugar del sueño reparador (159).

La emblemática de la serpiente tiene varias acepciones. Puede corresponder al espíritu de Dios moviéndose en el caos (160), o a los propios transmisores que se autodenominaron *“Serpientes”*.

En cambio, el zigzag tiene tres acepciones fundamentales: Las líneas onduladas o zigzagueantes, equivalían al océano cósmico o abismo de sabiduría que tiene que atravesar el alma tras la muerte para llegar a Dios, atravesando las estrellas circumpolares. Una segunda acepción reside en que el zigzag es el símbolo de las aguas, de la madre de la vida, el lugar donde se creó la primera vida en la Tierra: El mar. Una tercera acepción es la de abismo de fuego fundido sin llamas, es decir, el cataclismo que produjo la *“Gran Calamidad”* o *“Diluvio universal”* (161).

4.3.3. Primeras divinidades de madera: Ask y Embla.

La leyenda sobre las primeras divinidades de madera se originó en el Paleolítico Medio, en el Círculo Polar Ártico. Su origen se centra en la primera pareja humana o primordial llamados Ask –fresno- y, Embla –olmo-, estando su progenie obligada a habitar en Midgard, la ciudad de los dioses (162): *“(…) Cuando llegó hasta ellos vio que Vili asistía a Ve, quién trabajaba con un pequeño cuchillo de fabricación propia sobre dos maderos que había puesto en pie sobre la arena, un tronco de fresno y otro de olmo, arrojados a la orilla por la marea. Tallaba la madera para hacer aflorar la forma de dos criaturas semejantes a ellos, dos seres dotados de brazos y de piernas en armonía con el torso y la cabeza, con rasgos gráciles, bellos y, un punto más pequeños y delicados, según obligaba el material. Poniendo cuidado en sus rostros, se esmeró en darles facciones que revelasen inteligencia.*

-Con estos ojos, estas orejas y estos labios iguales que los nuestros podrán ver, oír y hablar tal como lo hacemos nosotros.

Odín se sintió orgulloso de la obra de su hermano. Creándolos a su imagen y semejanza, tal vez esos seres lograsen comprender la creación del mismo modo.

Tal como les había enseñado su padre, ve diferenció sus cuerpos para que fuesen complementarios: un varón y una hembra, un hombre y una mujer, de cuya unión surgiría la vida.

-El fresno es fuerte, pero al mismo tiempo elástico. No se rompe fácilmente. Las mejores astas de lanza están hechas con madera de fresno –explicó mientras trabajaba el cuerpo del hombre. Luego se afanó en perfeccionar las características de la mujer-: El olmo es elegante, se eleva muy recto y sus raíces son tan fuertes y se hunden tan adentro que es difícil arrancarlas. No hay puntal más resistente.

Una vez acabado se apartó para contemplar su obra junto a sus hermanos. Era un trabajo asombroso, con brazos y piernas tan ágiles que se diría que estaban a punto de arrancar el movimiento, de volverse los cuellos y abrirse sus ojos. Sin embargo, las criaturas permanecían rígidas.

¿Cómo se podía animar la obra de su hermano?, se preguntaba Odín. Se acercó a las figuras y acarició la madera con las yemas de sus dedos. Le parecía que no había nada en su interior, que el calor de la vida estaba extinguido definitivamente en aquellos troncos. Odín se irritó consigo mismo. Era capaz de ver lo que nadie más veía, era capaz de entenderlo y de hablarle, pero necesitaba que algo preexistiera para tomarlo de la mano. Carecía la capacidad de crear de la nada y, mientras así fuese, sería esclavo de la circunstancia, de lo que fue dado, siempre en busca de la oportunidad.

Ahora bien, pensó frunciendo el ceño, aquellos dos troncos que antaño habían sido árboles debían conservar en su interior algo de su naturaleza profunda. Tal vez él no tuviera el poder de la creación, pero podría hallar en ellos algún rescoldo de la vida que tuvieron, por apagado que estuviese.

Acarició el rostro humano tallado en el fresno, luego lo tomó de las sienes, cerró los ojos y se hundió en él para ir en busca del recuerdo de la

vida. Rastreó sus fibras vegetales una a una, viajó por los conductos que habían contenido su savia. ¡Si, estaba ahí! Besó los labios de madera de la figura para insuflarle su aliento en la boca y, compartiendo su principio vital con ella, la hizo renacer. Vieron Vili y ve que la corteza perdía su rigidez y cobraba apariencia flexible, su color parduzco se volvía rosáceo, sanguíneo, igual que la carne.

-Te llamarás Ask, “fresno” –le murmuró Odín y, luego se dirigió a la hembra, a quién tomó también entre sus manos-. Y tú te llamarás Embla, “olmo”.

Con su beso, logró de nuevo que la dura madera del olmo se volviera carne.

Fue Vili el último de los Borson en acercarse a completar el trabajo. Aunque Odín había encendido de nuevo la chispa vital en Ask y Embla, como habían sido árboles carecían de conciencia y de movimiento. Vili los acogió a los dos en un cálido abrazo, tocó las frentes de los dos con la suya y les murmuró palabras reconfortantes. Con el mismo calor que los traspasaba, compartió con ellos una parte de su mente y de su voluntad, para que abriesen los ojos reconociesen su alrededor y decidiesen salir a buscar la consecución de sus anhelos.

Cuando Ask y Embla se empaparon de conciencia, sus piernas se doblaron y se vinieron abajo, jadeando con los suspiros de la existencia. Sin embargo, Odín, Vili y ve se apresuraron a sujetarlos para que no se desplomasen, de modo que, al abrir los ojos, los primeros seres humanos se vieron en brazos de sus creadores, que los contemplaban.

-Alzaos con orgullo, criaturas, porque estáis bajo nuestra protección –les dijo Odín, ayudándolos a mantenerse en pie. Luego abrió los brazos para mostrarles todo lo que abarcaba la vista-.

Esta tierra es Midgard, el “recinto central” del mundo. Tomad lo que necesitéis de ella. Es vuestra.

La figura de Odín se recortó contra la luz del sol que entraba, cegadora, por la boca de la gruta. A sus pies, la sima caía en la oscuridad; allí chocaban dos grandes placas continentales. En la superficie, las arrugas de su colisión habían conformado el impresionante macizo de montañas que se erguía en el centro de Midgard (...).

Ask y Embla, fueron creados por los hijos de Bor a partir de un tronco caído de fresno para el varón y, otro de olmo para la mujer (163):
“(…) *La primera línea del maremoto vegetal acometía contra ellos. A su paso, el suelo se alfombraba de nuevos brotes que rápidamente se desplegaban, alargaban los tallos, abrían las hojas, se ramificaban y florecían. La tierra se enmarañaba de plantas y árboles, por encima de los cuales zumbaba un vendaval cargado de semillas dispares, con el aspecto de enjambres de insectos que volasen en remolinos.*

Cuando aquella fuerza germinadora llegó a las marismas, siguió avanzando en forma de cañas, juncos y plantas acuáticas. Los Borson pensaron que iban a arrollarlos. Sion embargo, poco antes de alcanzarlos, pareció refrenar su ímpetu.

Vieron entonces que los tallos que crecían delante de ellos se elevaban por encima de los demás y luego se retorcían y se entrelazaban formando una estructura compacta. Enroscándose unos con otros, compusieron las fibras de músculos que se aferraban a troncos que parecían huesos y después se cubrían con venas y piel. Así fue, a partir del crecimiento de los brotes, como se configuraron dos seres vegetales con la cabeza sobre los hombros.

Cuando los cuerpos estuvieron acabados y aparecieron los rostros, vieron los Borson que uno de ellos era femenino y otro masculino. Los dos tenían el semblante descompuesto y los puños agarrotados: el proceso de hacerse corpóreos les suponía un martirio. A pesar del sufrimiento, todavía estiraron una vez más con violencia para desarraigar sus pies y separarse de la tierra. Así siguieron marchando los dos, sin detenerse un instante, contra los hijos de Bor, que ya reulaban para recibir su embate. Sin embargo, en lugar de atacarlos, los dos alzaron al cielo una mueca terrible y luego cayeron de rodillas en el barro agachando la cabeza por el agotamiento de haber nacido.

Odín se arrodilló ante ellos y les habló suavemente:

-Potencias de las entrañas de la tierra, la creación os necesita, porque vosotros tenéis un poder como ningún otro, el poder de engendrar la vida. Ayudadnos a contemplar la labor que hemos emprendido.

Les ofrecí sus manos y ellos alzaron la cabeza, atribulados, para ver quién era su benefactor. Los tres se reconocieron tan pronto como se encontraron sus ojos, porque en ellos resplandecía la misma pasión creadora. Cuando los recién nacidos cogieron las manos que les ofrecían, Odín volvió a tirar para llevarlos consigo, como había hecho cuando los halló en el corazón de la montaña (...)”.

En la India también se cuenta una historia similar en la que se dice que los primeros humanos eran animales que recibieron el aliento, principio o alma, de los Kumaras (164), que eran los Nefilim-Serpientes de la India.

En Rusia la tradición señala que el primer hombre anterior a Adán tenía el corazón de madera (165). Mientras que en Mesoamérica y, América del Sur cree que los primeros seres humanos estaban hechos de madera y, arcilla (166).

El “*Popul Vuth*” maya relataba (167): “(...) *Luego aquellas figuras de madera fueron destruidas y aniquiladas. Se les dio muerte. El Corazón del Cielo suscitó un gran diluvio y, grandes cantidades de agua cayeron sobre la cabeza de los seres de madera (...). Resina líquida (1) se precipitó del cielo, la faz de la tierra se oscureció y comenzó una lluvia negra, de día y de noche (2) (...).*”

Si Saurat y Bellamy (3) tienen algo de razón cuando nos hablan de los desastres que conmovieron la Tierra con la caída de una Luna anterior a la actual, el cataclismo vinculado por la tradición maya al fin de los seres simiescos provocó el advenimiento de los gigantes (...)”.

Y por último, la Biblia judeo-cristiana señala que la religión cananea rendía culto a la diosa Asera, que estaba hecha de un tronco de madera, sagrado o árbol santo, ubicado junto al altar (168).

Esta tradición significa que los miembros de la religión de los “*Hijos de la Luz*”, transmitieron la historia de la pareja primigenia, cuyos nombres hicieron referencia a sendos árboles el fresno y el olmo. De modo, que con el paso del tiempo y la transmisión oral, se afirmaba que los cuerpos o el corazón de la primera pareja humana eran de madera. Y la leyenda aparece repartida por varios puntos geográficos del mundo, allá donde migraron los seguidores de la religión de los “*Hijos de la Luz*”.

4.3. Los humanos.

Los humanos que vivieron y se reprodujeron entre el Paleolítico Medio y Superior fueron los trasmisores de la Historia, transformada en mitos y leyendas.

4.3.1. Leyendas sobre la humanidad que vivió en el Paleolítico Medio.

La migración de los supervivientes de Lemuria hacia el Círculo Polar Ártico, establecidos en Hiperbórea; hacia Tiahuanaco en Bolivia; y, hacia América central, generaron leyendas.

En Tiahuanaco cuenta la tradición oral que llegaron gigantes rubios que construyeron la primitiva metrópoli (169).

En el caso del Círculo Polar Ártico surgió la leyenda de cómo la presión de la isla-continente de Lemuria presionaba la placa ártica, generando grandes terremotos, vulcanismo y otros desastres naturales. Igualmente, la tradición oral relataba quienes fueron los primeros habitantes, así como sus creencias religiosas (170).

En la ciudad tibetana de Lhasa existía una canción que relataba el origen de dos tablillas idénticas que fueron talladas para conmemorar una gran civilización blanca que había existido y florecido en una amplia porción de lo que ahora es conocido como el continente americano, hace cientos de miles de años. El duplicado, o tablilla hermana, refería la canción, existía y se podía encontrar en la “*Tierra Materna*” de su creación, lo que probaba que tal tierra existía (171).

4.3.2. Sirenas, delfines y ballenas en el Egipto pleistocénico.

En la meseta montañosa de Gilf Kebir, situada al suroeste de Egipto, cerca de la frontera con Libia, fueron descubiertas unas pinturas rupestres parietales en los años 1933 y 1934. En ella aparecen personas nadando, de modo que la gruta fue denominada la “*cueva de los nadadores*” (172).

Pero lo más curioso de las pinturas no solo es que muestre personas nadando, sino que aparezcan ballenas, delfines y sirenas, todos juntos en un mismo panel. Este hecho significa que la antigüedad de las pinturas es mucho mayor que la cronología que se le ha adscrito, correspondiente al Calcolítico (173).

Plinio ya relataba que los delfines entraban en el Nilo (174), que las ballenas cruzaban el estrecho de Gibraltar por Cádiz (175) y, que las ninfas marinas –seres antropomorfos-, protegían a los navegantes (176).

Señalar, por último, que el “*Libro de Dzyan*” relataba la existencia de hombres acuáticos que surgieron de la mezcla de la primera, segunda y tercera raza y, eran coetáneos con los hombres con conocimientos ocultos que vivían en la Hiperbórea entre finales de la era Terciaria e inicios del Cuaternario (177).

4.3.3. Paleolítico Superior: Pandora, la primera mujer de arcilla.

La mitología griega fue la que difundió la leyenda sobre Pandora, la primera mujer creada de la arcilla, fabricada por Zeus como regalo para los hombres (178).

El mito identificaba la arcilla con la materia primaria, sin inteligencia, fabricada para el trabajo duro (179) y, en el caso de Pandora para seducir a Epimeteo, hermano gemelo de Prometeo, hijo de Jápeto y sobrino de Zeus (180).

La leyenda describe a Epimeteo igual de materialista como Pandora (181). De modo, que unidos como pareja, Pandora cumplió la sentencia de Zeus al abrir una caja que se le había prohibido. Ello fue el inicio de los diez años de cataclismos previos al Diluvio que conllevó la destrucción de Atlantis (182).

4.3.4. Paleolítico Superior: Prometeo, el dios que enseñó la navegación.

Prometeo –hijo de Jápeto y, hermano de Atlas-, era un dios o ángel caído, que fue castigado por transmitir los conocimientos ocultos a los humanos, entre ellos la navegación, la medicina, la transformación de los metales, la astronomía, las matemáticas, la escritura, la domesticación de animales y la construcción de carros (183): “(...) [*Los humanos*] *Eran estúpidos y les di inteligencia y uso de razón. Miraban sin ver, oían sin escuchar, tenían la mente ocupada por formas confusas que no se concretaban en nada. No tenían conceptos claros. No sabían construir casas de ladrillos secados al sol ni trabajar en el bosque, sino que vivían bajo la tierra como hormigas, en cuevas oscuras. No sabían prever el duro invierno ni la primavera florida ni el verano fructífero y, lo hacían todo sin*

juicio, hasta que les enseñé a identificar las estrellas y sus posiciones y, el tránsito de los planetas. Los instruí en los números de las ciencias y, en la combinación de las letras que engendran las artes y permiten conservar la memoria de todas las cosas. Les enseñé a usar los animales para arar la tierra y transportar las cargas pesadas y, a sujetar los caballos a los carros. Les enseñé a navegar los mares en navíos. Les descubrí la ciencia de la medicina, que cura o alivia las dolencias y retrasa la muerte. Y les enseñé a trabajar los metales ocultos en el interior de la tierra, el bronce, el hierro, la plata y el oro. Los humanos ya no son los seres inútiles que crees (...)”.

4.4. Hiperbórea: El reino del Círculo Polar Ártico.

Se denominaba Hiperbórea a la masa de tierra ubicada en el Círculo Polar Ártico, en la que estaba incluida la isla de Thule, que fue Islandia.

4.4.1. El Círculo Polar Ártico.

La Teosofía calificó el Polo como el centro místico o “*invariable medio*”, el cenit donde en torno a él se verifica la rotación del mundo (184).

En el Círculo Polar Ártico existió miles de años antaño Hiperbórea, donde vivió la civilización “*Nefilim*” (185), de la que surgió la estirpe de los dioses griegos (186) y, los monstruos (187).

Durante la Edad del Bronce, los navegantes conocidos como los “*Pueblos del Mar*” del Norte utilizaron el circuito marítimo que descendía desde el Círculo Polar Ártico hasta el Mediterráneo para comerciar con metales y, con otros productos (188).

4.4.2. Cronología de Hiperbórea.

La vida humana en Hiperbórea pudo establecerse desde la era Cuaternaria, entre hace 2’6 millones de años (189) y, 580.000 años con la entrada de la glaciación Mindel (190).

4.4.3. Los gigantes.

La mitología nórdica es la que ha conservado mayor número de leyendas sobre gigantes que habitaron en el Círculo Polar Ártico, en la cordillera de Jötunheim, frente a las Islas Feroe y, Thule-Islandia (191).

No todos los gigantes tuvieron la misma talla (192): “(...) *Los gigantes, moradores de Jötunheim, tenían apariencia y complexión humanas y, aunque el tamaño de todos ellos era notable y generalmente algo superior al de los dioses, había diferencias en cuanto a su estructura corporal: los había más altos, más bajos, menos gruesos o más recios, etc., (...)*”.

La primera generación de dioses nació del vientre de los primeros gigantes, siendo el primero de los dioses y señor de todos Odín, llamado “*Padre de Todos*” (193), perteneciente a los “*Serpientes*” (194).

Los dioses fueron mortales, al igual que los titanes, pero gozaban de una longevidad extrema (195): “(...) *los dioses no eran inmortales: su vida era inmensamente larga y poseían cualidades y atributos extraordinarios, una resistencia sobrehumana, poderes innatos, pero también ellos nacían, vivían y morían tal como la inmensa mayoría de los seres que medraban en el universo (...)*.

Odín vino a la existencia en el albor de la creación. Es hijo de los primeros gigantes, el primero de aquellos a los que luego llamarían dioses. (...).

Fray tragó saliva amargamente, perdiéndose en sus propios adentros. Se le escapaba que su propio padre no era mucho más joven y, sin embargo, se encontraba lejos de aquellos achaques. Era cierto que la naturaleza de los dioses del linaje de los vanes y su relación con lo vivo eran distintas a la que tenían la estirpe de los ases. Los vanes podían regenerar sus miembros y se renovaban compartiendo la esencia vital de los árboles, de las plantas, de todo lo vivo. Los ases, sin embargo, se agotaban en sus colosales esfuerzos físicos. Tan fuertes e incansables como eran, otro tanto se desgastaban. Si bien sus facultades innatas para la recuperación eran portentosas, se descubría ahora una certeza: cuando la edad mermase sus fuerzas, podía suceder que el desgaste fuera superior a su capacidad de restitución. Y de entre todos ellos, quienes más habían puesto a prueba sus límites, acumulando todas las magias, los mayores poderes y los más angustiosos conocimientos, era el Padre de Todos.

Ahora bien, si los vanes conocían modos de recuperar el vigor y los ases habían nacido con una robustez extraordinaria, ¿cómo no podía

haber manera de ayudar a Odín a reponer las energías perdidas a pesar de su edad? (...)”.

Hubo gigantes salvajes (196): *“(…) Tenían un aspecto terrible y salvaje. Llevaban el cuerpo semicubierto por grandes pieles, rudamente cosidas y, marcado con extraños dibujos y símbolos. Sus rostros competían en deformidad y varios de ellos blandían toscas hachas de piedra (...)”.*

Gigantes antropófagos llamados trolls, comedores y bebedores de sangre humana (197): *“(…) En torno al fuego se sentaban cuatro espantosos trolls (1). Seres torpes y desfigurados, con verrugas tan grandes como sus hombros, barrigas colgantes y dientes desiguales y rotos como una muralla vencida por el enemigo. Sus ojos eran pequeños y níveos como los de las ratas. Estaban muy pobremente vestidos y su piel era de un verde muy oscuro, casi negro. Devoraban lo que parecían los restos de algún gigante desafortunado y bromeaban sobre la suavidad de la carne. Loki contuvo las náuseas.*

Los trolls eran gigantes degenerados por el uso oscuro de la magia. No todos los habitantes de Jötunheim eran tan diestros como Thiazi a la hora de controlar las fuerzas que sus hechizos despertaban. Algunos trataban de desatar poderes que apenas podían comprender. Estos desgraciados se volvían locos y muy agresivos, en una agonía que podía alargarse indefinidamente (...).

¿Qué hacían aquellos monstruos en Thrymheim? ¿Eran acaso sirvientes de Thiazi? No, los trolls eran completamente impredecibles y no servían a señor alguno. Debía de tratarse de un grupo errante de las montañas. Habían encontrado la caverna y la habrían convertido en su guarida. Tal vez desconocieran la existencia de los fastuosos salones que horadaban la montaña sobre sus cabezas (...)”.

Los gigantes trolls practicaban la magia oscura (198): *“(…) Si el mundo había de lidiar con aquella nueva clase de seres, bien había de darles un nombre. Los “hechizados”, pensó en primer lugar. Aunque, para ser más precisos, como víctimas de su propia malquerencia, tal vez fuera adecuado llamarlos simplemente “los que hacen magia para hacer daño”, esto es, trolls (4) (...)”.*

Los gigantes antropófagos salvajes y brutos vivían en la cordillera de Jötunheim y, se desplazaron hacia el Sur cuando comenzó la glaciación, unos flotando sobre los icebergs desplazados y, otros caminando sobre la banquisa cuando el mar se congeló (199): “(...) *El trepidar del suelo fue creciendo y subiéndole por el cuerpo: lo sintió en los huesos. Eran las zancadas de un ser de tamaño enorme que se abría camino entre los troncos del bosque como si apartase simples matorrales. Pronto el dios vio el volumen negro de su cabezota sobresaliendo por encima de los árboles y tuvo la certeza absoluta acerca de cuál era su naturaleza. Las sienas le latieron con fuerza y, acompasándose con su ánimo, las nubes se resolvieron en lo alto. Mjölfnir chisporroteó en su mano con destellos azules.*

Aquella criatura era un gigante.

Cuando el enorme invasor, alto como un roble, salió a la nieve y vio al mismísimo Thor con su martillo en la mano, le lanzó un rugido estrepitoso y golpeó con su maza en el suelo, provocando una sacudida que hizo tambalearse al dios y acabó por desplomar las casas cercanas que todavía quedaban en pie.

Thor vio que los saqueadores, conscientes de que no tenían escapatoria ante semejante enemigo, se agazaparon detrás de rocas y escombros, confiándose a su protección.

- *¡Dioseccillo! –rugió el gigante-. ¿Qué haces aquí? ¿No ves que al fin ha llegado el invierno?*

Thor no contestó palabra alguna. La única respuesta fue su mirada torva. Con ella, sin embargo, solo intentaba esconder su estupor.

Durante largo tiempo, los gigantes habían intentado atravesar las fronteras naturales que los separaban de Midgard para conquistarlo, esclavizar a los humanos y comérselos como ganado. Ansiaban escapar de los márgenes del mundo adonde Odín los había confinado y volver al centro, que consideraban suyo en virtud de derechos inmemoriales de los que solo ellos se acordaban... Los dioses de Asgard se ocuparon de abortar sus intentos mientras los humanos medraban, se extendían por la faz de su mundo, aprendían y se templaban. Así fue hasta que emergieron entre ellos esos personajes notables a los que llamaban héroes, que no

temían enfrentarse a enemigos superiores a los habitantes de Midgard. No pocos héroes humanos se enfrentaron a horrores llegados de otros mundos y los vencieron, como aquel que tenía por nombre Beowulf u otro que no conocía el miedo, llamado Sigfrido. La amenaza quedó contenida dentro de los límites de Jötungeim: aislada por la extensa cordillera que se levantaba en sus costas y, luego separada de Midgard por un inmenso océano cuyas aguas borrascosas, siempre en movimiento, los gigantes no lograban cruzar, bien fuera por la causa de las tormentas que lo azotaban o por la intervención directa de los dioses. Thor se había encargado de ello en numerosas ocasiones (...).

Cuando la sangre salpicó a Thor, el dios sintió el frío que se acentuaba en su rostro. Se alzó entonces para descubrir el origen del viento helado que había vuelto a soplar en aquel mismo instante. Venía del norte. En aquella dirección se encontraba el mar que separaba Midgard de Jötunheim. Si aquel gigante había llegado hasta allí, podía ser que otros hubieran conseguido también cruzar.

Corrió por el sendero que el gigante había abierto en el bosque, en dirección a las costas del mar del Norte. (...)

Aquel gigante había penetrado tan profundamente en la tierra de los hombres porque no había hallado ninguna resistencia hasta topar con Thor ni tampoco había encontrado humanos que dieran la voz de alarma. La destrucción que había causado a su paso era indistinguible de la que dominaba aquella malhadada región de lo creado.

Avizoraba a Thor dirigiéndose a toda prisa hacia la costa norte, siguiendo el rastro de la misma sospecha que también agitaba su corazón. Si un gigante había atravesado el mar, bien podían hacerlo otros.

Escudriñó las aguas que separaban los dos mundos, aquel océano que se formó en los primeros momentos con la sangre del coloso Ymir, ahogando a muchos gigantes y dejando a los demás aislados en el que luego se convertiría en su territorio (2). Su poderosa vista siempre le había permitido distinguir aquellas aguas y rastrearlas hasta el último rincón, pero ahora estaban cubiertas por salvajes tempestades, ciclones que se retorcían alrededor de su vértice, vendavales de violencia inusitada cuyo fragor saturaba sus oídos. Le resultaba imposible distinguir el sonido del viendo del estruendo del oleaje. Las aguas se removían con tal fuerza que

henchían el aire de olor salino. El guardián se inquietó, le temblaron las manos. Quizá esa ausencia de rastros era la indicación del peligro. ¿Podían los gigantes estar aprovechando la ocasión.

No podía ver el mar con claridad, pero la costa de Midgard estaba un punto más despejada, porque las nubes, al llegar allí, se esparcían sobre la tierra, chocaban contra las montañas y se deshilachaban formando gusanos que reptaban por las laderas y las colinas hasta hacerse más delgadas.

Entonces fue, al poner su atención allí, cuando los vio: bloques de hielo en movimiento, icebergs formados por el frío extremo que el océano arrastraba de una costa a la otra. Apenas distinguía sus formas, sus volúmenes oscuros oscilando por las aguas hasta quedar varados frente a las costas de Midgard, pero rápidamente comprendió el peligro inminente que se cernía sobre la tierra de los humanos (...).

“(...) Al dios le bastó un suspiro para descubrir el peligro que se cernía sobre Midgard. El norte se estaba congelando y en el mar flotaban verdaderas montañas de hielo. Las temperaturas no harían más que bajar y el frío cada vez sería más intenso. Tarde o temprano una capa de hielo derrotaría la fuerza de las aguas y acabaría por cubrirlas. Sin duda, llegaría el momento en que sería posible llegar desde Jötunheim a Midgard simplemente caminando.

Un iceberg había embarrancado no lejos de allí, en los bajíos de un cabo. Ya la luz se desvanecía en las nubes, pues la energía se disipaba, primero encima del dios y luego oscureciéndose en derredor tal como había nacido. Un instante antes de que las sombras volviesen a caer sobre la costa, Thor vio moverse en la superficie del iceberg voluminosas figuras, de tamaño sobrehumano, que pronto saltaban al agua para ir a ganar la orilla. Se abría una ensenada muy cerca.

Thor apretó los dientes. La respiración se le aceleraba y el aire caliente que exhalaban sus pulmones se helaba al instante en pequeños copos que la brisa se llevaba volando en una fina nevada. Ya no era un mero temor. Los gigantes estaban cruzando. (...)

Los gigantes, -altos como robles- fueron emergiendo de las aguas heladas y, en unas pocas de sus largas zancadas, habían llegado a la

ribera, una rada recubierta de pedruscos. Allí se detuvieron un instante para recobrar el aliento, resoplando espesas vaharadas. Se miraban unos a otros con sonrisas llenas de dientes y colmillos, maravillados de lo que habían conseguido, pues no las tenían todas consigo cuando salieron. Según fueron recuperando las fuerzas, se fueron envalentonando. Intercambiaron carcajadas, golpes en el hombro con los que se congratulaban de su valentía y promesas de lo que vendría. Pero la alegría les duró poco. (...)

No era eso lo que les preocupaba. Lo que les turbaba el ánimo era que en los riscos que veía detrás de aquel grupo –la cresta del cabo– vislumbraba cada vez más enormes figuras negras saliendo del mar y apresurándose tierra adentro. No era un goteo, sino una invasión, la invasión de Midgard. Y solo él estaba allí para detenerla. (...)

Tras proferir un rugido, se dio la vuelta. Un tropel de gigantes, acabado de desembarcar de una balsa de hielo que había chocado contra farallones costeros, se encaramaba sobre las rocas. Sus rostros desproporcionados, a veces deformes, le observaban con estupor, los ojos muy abiertos, temerosos de su reacción. Los labios de Thor temblaron. Eran muchos, demasiados. Quiso alzar el martillo para invocar el trueno, pero se le doblaron las piernas y cayó de rodillas (...).

Se precipitaron hacia la playa como si fueran a perforar la tierra y descerrajaron una pesada lluvia de hierro sobre los invasores (...).

La lluvia se trasmataba en nieve y los relámpagos iluminaban el cielo sobre los gigantes que desembarcaban en la costa de Midgard saltando desde bloques de hielo. Apenas pisaban tierra firme, llovían sobre ellos las flechas y los venablos. Aquellos que lograban penetrar tierra adentro descubrían que la costa septentrional de Midgard se había convertido en un cruento campo de batalla (...).

Superados en número hasta lo inimaginable, llegó un momento en que los gigantes no tuvieron mayores problemas para flanquearlos. Por todas partes oían rugidos y carreras de aquellos que se les escapaban y desaparecían en los bosques, penetrando en Midgard. (...)

A medida que volaban sobre las aguas en dirección norte, la altura les revelaba la situación en toda su crudeza. Era mucho peor de lo que

habían imaginado. El hielo se acumulaba en las altitudes más septentrionales, chocando entre ellos los bloques y las plataformas, tocándose, apuñándose. Encima de ellas se divisaban por centenas figuras voluminosas y oscuras que saltaban entre ellos y avanzaban mar adentro a pie. Cuando aquel océano se acabase de congelar quedaría convertido en una vasta pasarela helada. El mundo de los humanos y la tierra de los gigantes serían uno (...).

Abajo, sobre la faz de la tierra, los distintos clanes de gigantes que habían logrado cruzar el océano las perseguían en tropel desenfrenado. Cegados por el ansia de abatirlas, arrasaban en su carrera los últimos bosques hasta reducirlos a astillas, pulverizaban con tremendos pisotones las rocas, reventaban los peñascos y demolían sin darse cuenta los últimos restos de las construcciones humanas que hallaban a su paso. (...)

Una estela curva de luz dibujó su trayectoria a la vista de todos, que contuvieron el aliento. Cayó en el fondo de la depresión, entre una marabunta de enemigos y descargó el martillo contra el lecho. Al impacto, un estallido luminiscente levantó la tierra en derredor, formando un cráter y, a partir de allí, corrió a toda velocidad sacudiendo el paisaje nevado y escalando las montañas. Al paso de las ondas que se expandía, la nieve saltaba por los aires y el hielo se partía y salía despedido, en tanto que por debajo la roca se resquebrajaba, se hundía, se desmoronaba por las pendientes.

Demasiado tarde para huir, los gigantes vieron que las montañas se les venían encima entre descomunales nubes blancas. Los que corrieron no llegaron lejos, pues pronto chocaron con otros todavía sorprendidos e incapaces de reaccionar. Por centenas, los aludes fueron derramándose sobre el valle con la lentitud de un coloso y el fragor de un mundo que reventara desde sus adentros. Cuando el fondo del valle estuvo cubierto de nieve y escombros, todavía siguieron desplomándose más y más rocas desde la cumbre de las montañas, que se mostraban despellejadas. Las columnas de polvo se elevaban hasta chocar con las nubes, donde el viento las esparcía para enviarlas por todo Midgard.

Una vez detenida la avalancha, la polvareda se disipó poco a poco y se fue apagando el estruendo. (...) Aunque el cráter que había causado el impacto se hallaba sepultado, se reconocía su forma en la disipación

violenta de los materiales –algunos fragmentados y otros fundidos- en las inmediaciones del área (...)”.

4.4.4. Ciudades de los gigantes.

Los dioses gigantes civilizados vivían en la península Escandinava, en ciudades construidas con viviendas de piedra y madera (200), como cabañas (201), palacios (202), galerías subterráneas (203), menhires (204), túneles (205), monumentos megalíticos (206) y, empalizadas de madera (207), que construían con herramientas como la barrena (208), el pico, el hacha y, toda clase de extraño artilugios (209).

Tenían astilleros donde construían embarcaciones (210) para la navegación a larga y, corta distancia (211).

En sus costumbres alimentarias no entraba la antropofagia, sino la caza de toros de tamaño colosal (212); de saurios (213) y, de perros salvajes de gran tamaño (214), osos, perdices, gansos y patos (215). Practicaban la pesca de salmones y arenques (216), cangrejos y pulpo (217).

Cultivaban la agricultura de rábanos, berros (218), frutales como endrinas, ciruelas, bayas de sauco y manzanas (219), cebada con la que elaboraban pan, cerveza y, miel (220).

Practicaban la ganadería estabulada de bueyes, corderos y cabras que ordeñaban para leche y fabricación de queso (221). Y los sacrificaban por motivos religiosos (222).

Las mujeres vestían con vestidos blancos bordados (223). Los hombres llevaban en la batalla petos de piedra, de malla de hierro (224). Y luchaban con hachas, flechas y venablos, lanzas, espadas, mazas, martillos (225). Los pobres luchaban con herramientas domésticas agrícolas de madera, mientras que los nobles llevaban armas de hierro (226) y, de acero (227). Los gigantes fabricaban carros de metal (228).

Practicaban la magia seid que empleaban en la guerra (229), como la construcción de un muñeco de arcilla al que la magia le daba vida utilizado para el combate (230). Empleaban abalorios de calaveras y, se pintaban la piel para practicar la magia (231), con trazos rúnicos (232). La magia servía para viajar mentalmente (233); y para crear niebla para camuflarse

(234). Y en el caso de Odín tenía un caballo de ocho patas con el que cabalgaba velozmente (235).

Por último, señalar que las costumbres funerarias de los gigantes consistían primigeniamente en enterrar el cadáver y cubrirlo con piedras (236). Y posteriormente, en utilizar el tronco vacío de un árbol como ataúd, donde introducían el cadáver con su ajuar (237): *“(...) Guiados por Idunn, Modi y Magni talaron el tronco de un roble y trabajaron en silencio para vaciarlo, sostenidos por la imposible esperanza de que cada golpe descargara la pena que afligía su corazón. No en vano eran los dioses quienes, después del cataclismo, habían explorado el mundo de los enanos y, al ser los primeros en encontrarse con Edrik y Kron, habían establecido con ellos una fraternal amistad.*

Entretanto, los enanos, en cuadrilla, cavaban un agujero en un claro del bosque. (...)

Cuando todo estuvo dispuesto, llevaron a los dos al lugar de la despedida, donde todos –dioses y enanos- se hallaban presentes. El cuerpo inerte de Kron yacía en el interior del tronco. Lo habían vestido con su túnica blanca de lana y le habían puesto dos piedras sobre los ojos. Los enanos fueron colocando dentro del tronco, junto al cuerpo, las pocas pertenencias del enano: una figurita tallada por él mismo en madera de olmo, su pequeño cuchillo, un hermoso collar y un cuerno por si tenía que beber durante el viaje que ahora le tocase hacer sin que nadie, en esta nueva creación, supiese adonde. Edrik y Numil atendían a la ceremonia sin poder apartar la vista del rostro del difunto, desconsolados. (...)

Los dioses empezaron a cubrir el féretro con capas alternas de tierra y guijarros. Edrik y Numil rompieron a llorar conforme los restos desaparecían a la vista y, su llanto no cesó hasta que el cuerpo quedó por completo cubierto bajo un montículo coronado con un círculo de piedras blancas (2). Cuando se hubo puesto la última roca, un silencio gravoso se apropió del lugar, únicamente roto por los gemidos de la pequeña Numil, que, pese a su corta edad, comprendía bien que significaba perder a un ser querido.

Después del funeral, asaron el animal que el arquero Váli había salido a buscar apenas tuvo noticia de lo sucedido. En su primera salida de caza había vuelto con un carnero montés. Comieron y bebieron en

honor de Kron y no dejaron de brindar para desearle fortuna en su viaje. Numil no probaba bocado, ligada en su padecimiento al enano Edrik por el penoso hallazgo de que también la desdicha era posible en el lugar más bello de la creación (...)”.

La geografía del mundo de los gigantes se concentraba en ciudades (238), drenadas por canales (239), en las que habían levantados templos (240). Las ciudades de aquellos tiempos fueron: Muspelheim, Nifleheim y Helheim, Hlidskjalf, Midgard y, Jötunheim (241), Numinor (242) y, Asgard (243).

4.4.5. La isla de Thule-Islandia.

Se cree que la isla de Thule fue Islandia (244). Y por estar permanentemente helada y nevada se la identificó con la “*Isla Blanca*” o “*Paraíso*” (245), coincidiendo con la “*montaña blanca*” o símbolo del mundo (246). Fue el lugar donde nacieron los dioses hiperbóreos (247) y, donde fue confinado Cronos (248).

4.4.6. Cataclismos que destruyeron Hiperbórea.

La Hiperbórea fue destruida por el cambio climático (249): “(...) *Ondulaban en la península colinas suaves, prados sinuosos, buenos pastos para el ganado. Sin embargo, al llegar aquel invierno la tierra se había ido secando, como quemada por el sol aunque se sucedían los días encapotados. La lluvia no humedecía el suelo, porque este emitía calor –advertían los pastores-, primero tenue, agradable incluso, pero cada vez más intenso. La hierba fue muriendo y la tierra se cuarteó, el agua se pudrió en los abrevaderos, las rocas quemaban al tocarlas. Los animales se lamentaban, con las pezuñas doloridas.*

No había nadie allí el día en que la tierra se resquebrajó en atroces heridas, semejante a carne sajada por un cuchillo, implacable, nadie que pudiera ver como estallaban cráteres que escupían vapores y ceniza, salivaban azufre, supuraban humores incandescentes. Ningún hombre ni dios se encontraba allí para oír el rugido atroz que partió el suelo, ni para presenciar la aparición de los brazos descomunales que se abrieron camino desde las profundidades separando las masas de tierra como arena de playa.

La sacudida agitó los bosques del norte de Flegra, cuyos árboles crujieron con dolor y perdieron sus hojas en un solo instante, en el cual cayeron desfallecidas por miles y alfombraron por completo el sotobosque. Los animales terrestres salieron corriendo hacia el sur y todas las aves volaron sobre el mar en busca de otras costas, todas excepto una, una lechuza de plumas blancas y grises que, volando en dirección contraria, se dirigía a la península.

Vio el ave plateada que un viejo olivo dominaba el istmo desde un promontorio y descendió hasta él para recogerse en el interior de la hendidura que le hería el tronco. Entonces, desde la sombra, con sus sabios ojos verdes moviéndose inquietos, se dedicó a atisbar el ajetreo furioso, colosal, que se desplegaba abajo. Seres gigantescos, altos como colinas, acarreaban peñascos rodeándolos con brazos poderosos en los que se hinchaba una musculatura semejante al lomo de un elefante en embestida. Sus espaldas relucientes al sol asemejaban desiertos de piedras, duros, abultados, impracticables. Sus piernas tenían el aspecto de robustas ballenas y cada una de sus posadas sacudían el suelo. Desde su altura proyectaban tan extensas sombras que a sus pies se hacía la noche. Amontonaban las peñas una a una en la costa norte para formar una muralla circular dentro de la cual se alzaban ya toscas construcciones, meros amontonamientos de aspecto escabroso. Mientras tanto, en el mar, otros cavaban en el lugar más estrecho del istmo para abrir un canal que aislara Flegra. Cuando algunos salieron del agua, llevando consigo farallones enteros, la lechuza agrandó sus ojos al descubrir que no todos ellos caminaban, sino que muchos se deslizaban ondulando sobre un enredo de apéndices reptiles que ocupaban la mitad inferior de su cuerpo, de manera que en lugar de piernas parecía que tenían cuerpos de serpientes monstruosas.

El ave se asomó hasta el borde de la hendidura, estiró sus largas y esponjosas alas y, lanzándose adelante, remontó el vuelo. En pocos segundos había tomado altura y sobrevolaba la fortificación y el canal para verlo mejor (...)”.

Las temperaturas aumentaron frente a las precipitaciones que disminuyeron, pero además tuvo lugar una tormenta solar (250): “(...) Los cuatro corceles de Helios galopaban por el cielo, respondiendo a las órdenes que el titán les daba con gentiles zarandeos de las riendas. Una

aureola de rayos de luz coronaba al conductor, a cuya espalda la esfera del soberano de los astros llameaba en una combustión constante, excitada por el estallido de tormentas de fuego que eyectaban filamentos retorcidos. Helios podía contemplar el mundo entero desde su altura, pero, concentrado en guiar su carro con mano firme, no solía prestarle demasiada atención. Fue cuando descendía ya hacia su mansión en el extremo del mundo, conduciendo sus caballos, ya cansados, sobre el océano, cuando cayó en la cuenta de algo que le había pasado desapercibido: al sobrevolar las últimas costas, el límite de la parte seca de la Tierra, había pasado por la isla de la Puesta, donde guardaba él su mejor ganado. Una quietud inusual había reinado en aquella parte de su vuelo y solo ahora se percataba de ello.

Con sus últimos fulgores, se puso el sol en el horizonte y prendió las aguas. Elegantes aves zanquilargas revoloteaban sobre las marismas de la isla de la Puesta. A esta hora solían dormirar por cientos, sosteniéndose con una sola pata, pero, aquel anochecer, no hallaban lugar alguno donde posarse porque los marjales habían desaparecido, se habían convertido en un fangal inmenso, un revuelto de tierra y rocas levantadas desde el lecho por una fuerza descomunal. Tierra adentro, solo los jabalíes y los lince se atrevían a inspeccionar el surco gigantesco que nacía en el mar y se internaba en la isla. En las colinas alfombradas de prados mullidos ya no pastaban las hermosas vacas, los becerros, las terneras. La tierra despellejada, arrasada por heridas profundas, parecía el escenario de una batalla entre ejércitos descompensados, uno de los cuales dispusiera de máquinas de guerra inconcebibles, capaces de partir árboles, de levantar carros de tierra, de arrancar de cuajo macizos rocosos y lanzarlos por los aires. Las reses de Helios habían desaparecido (...)

Un terremoto presagió la alteración de los Polos magnéticos (251):
“(...) Cuando se alargaba por el interior de la ciudad fortificada, la sombra de la muralla –alta como los propios gigantes– retrasaba el amanecer y adelantaba la puesta. El mundo se volvía helado entonces bajo los pies de aquellos seres, donde los esclavos se debatían entre el barro, trasegaban pesadas cargas, ejecutaban penosos trabajos, mientras intentaban evitar que un paso despreocupado de sus amos lo reventara y desparramara sus tropas y sus sesos por el suelo.

Dentro de un cercado para el ganado bovino, Antifón, antiguo rey de Sane, veía despuntar los rayos de sol por encima del parapeto y los buscaba desesperado para entrar en calor y que secaran sus ropas. Debido a su gran tamaño, cuando los gigantes hablaban, los hombres solo oían sonidos retumbantes similares a los truenos. (...)

La tierra tembló al ritmo del caminar de los gigantes. Su volumen bloqueó la luz del sol allá en lo alto, de manera que Antifón volvió a verse en la noche. Estallaron sus voces roncadas, tan ensordecedoras para el monarca destronado que tuvo que llevarse las manos a los oídos, mientras los animales corrían a refugiarse en el otro extremo del establo (...)”.

Al igual que se desató un maremoto (252): “(...) Rugían las olas en su eterno rodar, dejando una larga estela de espuma blanca al romperse el paso de un bajel. Este había zarpado bajo los dedos rosados de la aurora del puerto de Melibea, cerca del monte Osa, con destino a la isla de Esciros, donde esperaba un buen dinero a cambio de su apreciada carga de corceles criados en las llanuras, los más ágiles, los más vigorosos. El viento llenaba las velas, las sogas restallaban en los palos. Los marineros miraban el cielo azul con buen ánimo en aquel viejo anodino.

Las aguas se revolvieron alrededor de la nave y la hicieron cabecear. Corrieron los tripulantes por la cubierta para aplicar sus artes marineras: se colocaron en sus puestos, preparados para cualquier orden. Sin embargo, el capitán miraba alrededor desde el castillo de popa sin ser capaz de interpretar las señales que veía. No era el viento, sino solo el mar el que se había encabritado. Ni una nube de tormenta, ni una briza de viento borrascoso. ¿Qué sucedía en las aguas?

El barco se puso de costado y a punto estuvo de volcar cuando, justo a su lado, emergió del agua la cabeza enorme de una criatura brutal. A medida que se alzaba, reveló sus vastos hombros y su torso, semejante a una pared de roca como un acantilado que se levantara en medio del mar, recubierto de algas. El barco se zarandeó y los marineros tuvieron que asirse a sogas y maderos. El horizonte se desplazó hasta quedar muy abajo. Volaban ahora en las manos del monstruo. Olieron la fetidez huracanada de su respiración y vieron los pozos de sus ojos abriéndose para examinar la cubierta. El ser alargó un dedo para dar un golpe a las jaulas de los caballos, que piafaron y brincaron, dándose contra los

barrotes. Su voz tronó; estaba satisfecho. Se volvió hacia el norte y, ondulando sus pies de serpiente para mantenerse por encima de las aguas, emprendió la ruta de regreso a Flegra.

Desde su gran altura, el gigante divisaba el extremo sur de la península y ya se veía arribando a la costa cuando distinguió el centelleo de un leve punto en el cielo del oeste (...).

Al impacto pareció que una montaña se partía. Sonó un estallido seco, tan grave que, en lugar de oírse, quedó marcado en la mente. El cuerpo del gigante se hundió en un suspiro y provocó un maremoto cuyas olas colosales se extendieron en derredor y llegaron a alcanzar lejanas costas. Aún se removían las aguas cuando ya salían a flote maderos, lonas, sogas, cuerpos de marineros y de caballos ahogados. (...)

Una montaña se alzó de las aguas para cerrarle el paso. El gigante seguía vivo, con apenas una llaga sangrienta en el lugar donde Ares lo había golpeado. Su brazo hizo vibrar el aire cuando cayó para darles un manotazo resonante (...)”.

Los cataclismos produjeron el éxodo de las gentes (253): “(...) *Riadas humanas que arrastraban consigo carros cargados de enseres y fardos echados a la espalda con todo aquello que podía sostener un hombre inundaban los caminos en un fluir trastornado hacia el suroeste. La gente se alejaba en cuanto podía de las costas orientales y sus macizos montañosos, en los cuales se elevaban altas columnas de polvo. Cada poco el estallido de un brusco desprendimiento hacía saltar los nervios de los mortales, que apretaban el paso, sollozaban, clamaban desesperados a los cielos. La tierra trepidaba sin descanso sin que ellos supieran qué mal la afligía.*

El gigante Alcioneo –de anchas espaldas y mente despierta- se hallaba encaramado a una cresta en una de las estribaciones del monte Osa e intentaba vislumbrar desde allí la cima del Olimpo. Solo lo separaba de la montaña de los eternos el valle del Tempe, por donde el río Peneo fluía calmoso en busca del mar del este. Sin embargo, allí arriba no podía distinguir más que las nubes que se amontonaban para ocultar los picos, una formación de apariencia rocosa que se perdía más allá del tierno azul dando la impresión de ser una montaña inversa con sus raíces en la bóveda celeste. Cerca, en otro cresterío del Osa, se oyó una explosión y un

derrumbamiento que despertó al gigante de su ensoñación. Su gesto se volvió furibundo cuando reunió todo el vigor de su musculatura en los brazos para alzar el mazo, un instrumento de metal fundido en una sola pieza. Volteó por encima de sí la cabeza de la herramienta para luego descargarla bajo sus pies contra la pared de la montaña. El muro se partió en grandes bloques y se vino abajo por entero. Alcioneo se despeñó en medio de una tormenta de polvo.

Abajo, la neblina de arenisca ya no se disipaba, sino que, seca y hostil, cubría los pies de la montaña y se extendía por el valle, donde era imposible ver nada y ya nada podía vivir. Los gigantes se abrieron paso a través de ella para revolver entre los escombros, de donde tomaban los mayores bloques y, cargándolos sobre sus espaldas, se los iban pasando de uno a otro en una extensa cadena que se perdía a la vista. Los restos de la pared que había desplomado Alcioneo se removieron, precipitándose unos contra otros. Apartándolos, el gigante salió de debajo de ellos. Estaba cubierto de polvo pero sin un solo rasguño. Con desatenta ligereza se echó la maza al hombro y después reemprendió el camino hacia lo alto. Veía que un águila volaba en círculos por encima de ellos, pero poco le importaba (...)”.

A continuación se inició una tormenta con aparato eléctrico (254):
“(…) Vieron los gigantes que los nubarrones se tornaban bulbosos sobre sus cabezas, que se oscurecían cargándose de fuerza, que se endurecían como si formaran en el cielo un muro que amenazara con desplomarse y aplastarlos. Al descerrejarse el rayo, les dolió en las osamentas como si todos sus huesos se hubieran partido a lo largo. Serpenteó bajando de las nubes como un suspiro y alcanzó a aquel de ellos a quién llamaban Porfirión, al que zarandeó en una red de zarzillos durante un instante que pareció eterno. Cuando el rayo se extinguió, Porfirión cayó al suelo hecho una masa de carne quemada. Incapaz de morir, gemía desgarrado por el dolor mientras sus músculos ennegrecidos, sanguinolentos, latían a la vista de toso. Los demás se echaron atrás. Tronaron los cielos de nuevo y los gigantes no esperaron a recibir más descargas del soberano del universo, sino que salieron corriendo en desbandada de regreso a los agujeros de los que habían salido. Atropelladamente, pisoteándose, saltaron entre los picos y se hundieron en las entrañas del monte, bajando por los túneles que habían practicado para llegar hasta allí (...)”.

Llegó a la costa una gran ola o tsunami (255): “(...) Zeus inclinó la cabeza hacia el señor de los mares, cuyo tridente tenía el poder de agitar las aguas y las tierras. Poseidón se destacó de los demás para elevarse sobre un saliente de la roca desde el cual se divisaba la ladera oriental en toda su caída hasta el barranco del Enipeo y luego el mar. Alzó las tres puntas hacia los cielos y luego las descargó contra el suelo invirtiendo toda su fortaleza. Apenas se clavaron en la piedra, pareció que la montaña saltaba sobre sus posaderas a la grupa de un caballo enloquecido y se produjo una convulsión que se transmitió ladera abajo, deformando la corteza de la tierra en su viaje. Semejante a una ola monstruosa, arrasó la obra de los gigantes, que se vino abajo en un instante, devorada por una nube polvorienta.

Cuando el terremoto se hubo clamado, la depravada construcción era solo un inmenso torrente de cascotes que se desperdigaban hasta llegar al golfo Termeo por la estrecha franja de costa que quedaba al este del Olimpo (...).”

Y se generó un ciclón (256): “(...) En resonancia armónica con el enojo de la ventisca, el torbellino arrancó en la tierra un temblor creciente de manera que el aire y el suelo vibraron en un rabioso abrazo, amándose salvajemente. Así fue hasta que, en el cénit de su intensidad, el ciclón se volvió desarticulado y pareció que sus anillos iban a salir despedidos en todas direcciones. El zumbido se volvió tan grave entonces, tan potente, que quedó más allá de lo audible. El universo entero enmudeció por un instante, en el transcurso del cual se oyó el silencio más horrendo, más doloroso que jamás hubiera existido. Le siguió una explosión de luz que, en forma de burbuja, hizo saltar la roca por los aires en millones de fragmentos. Llovieron cascotes a gran distancia, en el mar, en las cumbres de las montañas lejanas, en las llanuras de tierra adentro. Solo después regresó el sonido al mundo y fue posible oír los últimos pedazos de piedra cayendo aquí y allá, la brisa que se llevaba el polvo, el murmullo lejano de la marea volviendo a su lugar. En el centro del cráter, en un agujero vasto y profundo, yacía arrodillado el señor del cosmos con la cabeza gacha, aferrándose a su cayado. A su alrededor, por las paredes cóncavas, limpiamente seccionadas por la detonación, se esparcían despojos gigantescos bañados en humores y sangre: brazos, piernas, apéndices serpentinos, fragmentos de huesos, masas grasientas e informes, miembros

y órganos de tamaño colosal que, despedazados seguían agitándose, latiendo, rezumando sangre, segregando fluidos (...)”.

El ciclón actuó sobre las aguas del mar (257): *“(…) Sobre las aguas del golfo Termeo se recortaban las velas en muchas direcciones, a la vista unas de otras. Aquí y allá huían flotillas, navíos, botes precarios atestados de personas, animales y equipajes improvisados, en los cuales bogaban los remeros impulsados por la desesperación para alejarse lo más rápido posible de la costa. Muchos vigías y timoneles avizoraron lo que parecía ser una embarcación deslizándose a velocidad de vértigo y que, al pasar junto a otros bajeles, causaba en las aguas una ondulación que los sacudía a riesgo de tumbarlos. Viéndola acercarse a toda prisa, una nave procedente de Homolio, en la desembocadura del Peneo, viró con brusquedad para evitar su trayectoria, pero la maniobra no fue lo suficientemente rápida. Los remeros gritaron para advertir al timonel de que le ofrecían el costado y que se les echaba encima. Atravesó el casco, quebró el palo mayor y, saliendo por el otro lado, partió el navío en dos mitades que empezaron a hundirse de inmediato entre chillidos de terror y angustia. Todos quienes pudieron se agarraron a los restos que flotaban e intentaron sacarse del fondo del mar unos a otros. Algunos subieron a un trozo liso de la quilla que había quedado entero. Allí descubrieron que, en una embestida, había quedado algo clavado en la madera: era un tridente.*

Así voló Poseidón sobre las aguas hasta que lo detuvieron los acantilados de una isleta, donde quedó incrustado. Al impacto, la pared se desplomó entera y el dios se vino abajo con ella. El silencio envolvió el rocoso paisaje, un lugar deshabitado, batido por la brisa salina, cuya aridez asomaba tímidamente en medio del desierto azul. Salió el dios de entre los cascotes respirando con dificultad, cubierto de arena. Todavía intentaba recuperar la vitalidad cuando lo convulsionó un dolor tan acervo que lo hizo caer de rodillas: sentía corriendo por sus venas el pánico de la vida marina, aquellas hermosas criaturas que poblaban su reino y surcaban las corrientes con gráciles movimientos. Escudriñó el horizonte en la dirección por la que había llegado. No fue hasta que se encontraba ya cerca de la costa cuando advirtió una sombra que se movía velozmente bajo el mar y que se dirigía hacia él. Una cortina salada se levantó cuando el gigante saltó fuera del agua en su busca.

Al ver la mole que se le venía encima, Poseidón alzó los brazos y lanzó un rugido feroz. Con la misma intensidad que su chillido, se alzaron las aguas que rodeaban la isla en una crespada ola que cobró altura en un instante. Pasmado, vio el gigante que esta crecía hasta superarlo y se extendía hasta abarcar la isla por entero. El maremoto los cubrió como un manto, los extravió en su seno, los arrastró con su poder arrollador. Muy al norte de allí, el epicentro del caos del que huían los mortales, el Olimpo ardía como una gran tea. Los proyectiles de Hércules cimbreaban a través del fuego y dejaban remolinos de humo y pavesas tras su paso cuando descendían de las alturas. Abajo, los gigantes se parapetaban detrás de riscos ennegrecidos, pero eran lentos y voluminosos y, apenas salían de sus resguardos para lanzar rocas ladera arriba, exponían sus grandes cuerpos y las saetas caían infalibles sobre ellos, una tras otra. El veneno que impregnaba las puntas –la sangre de la hidra a la que el héroe había vencido en tiempo reciente- actuaba de inmediato y los hacía flaquear (...)”.

Y por último, desapareció el Sol y todo se volvió oscuridad (258): “(...) Daba la impresión de que el sol, después de alejarse un buen trecho, volvía atrás en una amplia curva en lugar de proseguir su camino hacia la puesta. ¿A qué podía obedecer un comportamiento semejante? Que tal extravagancia tuviera lugar en aquel preciso momento no podía ser trivial. Deteniéndose sin previo aviso, Zeus se volvió hacia su heraldo, Hermes y, lo tomó del brazo apretando tal vez demasiado:

-Helios. Ve a buscarlo y averigua por qué hoy el día no da paso a la noche.

Continuó su camino atribulado hacia la cima mientras Hermes alzaba la vista. El humo velaba la cegadora luz del sol y se podía observar su esfera. Era por ello que se hacía posible advertir que el astro vagaba allá en lo alto sin orden ni concierto. Tomando impulso, el mensajero salió volando con su vara alada hacia delante. El viento lo vapuleaba y trepidaba en sus oídos mientras las tierras, las montañas, los reinos de los hombres empequeñecían bajo sus pies. Pronto atravesó las nubes y, al otro lado, los deslumbró el rey de los astros.

Desbocados galopaban los corceles de Helios –Flegonte, Aetón, Pirois y Éoo- porque nadie sujetaba sus riendas y, arrastraban tras de sí al sol ardiente hacia el norte, luego hacia el sur, más tarde de vuelta hacia el

este como si pretendieran revertir el amanecer. Allá arriba, en los aires más elevados, se encontraban Eos, la sonrosada y su bella hermana Selene intentando calmarlos con arrullos. Pero ninguna de las dos lograba que obedecieran, porque los ariscos caballos no se dejaban gobernar más que por su conductor. Encrespados, daban un giro brusco en cuanto la veían y se alejaban en otra dirección.

-Pero ¿qué ha sido de su guía? –preguntó el heraldo a Selene.

- Ha caído al mar, alcanzado por un proyectil. Lo he visto cuando le iba detrás (...).

Una fina línea rasgaba el azul del cielo. Pronto se curvó su trayectoria, se precipitó hacia los bosques y aquello que volaba chocó contra el suelo levantando una nube de tierra. El océano verde retembló al impacto, huyeron las aves por encima de las copas en oscuras bandadas (...).

La marea incendiaria alcanzaba ya los últimos bosques del Olimpo, cuyos árboles se prendían con violentas deflagraciones. El fuego consumía por entero la montaña, excepto en los picos, porque allí la ausencia de vegetación y la nieve impedían su avance. La ceniza llovía sobre las cumbres peladas, donde el soberano celeste, inmutable, no dejaba traslucir su consternación ante el funesto espectáculo que se extendía bajo sus ojos. Ni siquiera aquella guerra de tiempos ignotos los titanes, que habían intentado encender el mundo entero, habían logrado ultrajar su montaña de tal modo. Se volvió hacia sus hijos, que aguardaban a su espalda (...).

De pronto cayeron troncos en llamas sobre la nieve provocando densas humaredas. Los gigantes llegaban de nuevo a la cima, habiendo arrasado el Olimpo y sacado a los dioses de su refugio. Los olímpicos los vieron acercarse atravesando el incendio, sobresaliendo sus torsos por encima del fuego. Zeus agitó los brazos describiendo círculos en el aire. Por encima de sus cabezas se creó de la nada una esfera de luz que se fue tejiendo por filamentos superpuestos al ritmo de los movimientos del soberano celeste. La cima trepidó y la nieve y las piedras se alzaron del suelo arrastradas por un temporal repentino. Al ver la esfera relumbrando sobre él, Apolo abrió los brazos, alzó el rostro, cerró los ojos y se dejó llevar. Su cuerpo se elevó del suelo, atraído por la luz (...).

Apolo sentía la luz lloviznando sobre su piel y abrió los ojos. Las paredes interiores de la esfera reflejaban la bóveda celeste como un cristal. Su ascenso se prolongaba parsimonioso y al mismo tiempo irremisible y creía el dios que rompería el cristal al topar con él, pero cuando alcanzó la parte superior la atravesó con facilidad con la que se franquea el vano de una puerta abierta. Al pasar al otro lado, se encontró suspendido en la noche eterna. A sus pies brillaba la luna. Había salido de ella. Viniendo de algún lugar perdido en medio del vacío, vio que se extendía hacia él un filamento esponjoso, todavía sin hilar, que había pasado a los dedos de las moiras. Alargó la mano para ir a buscarlo, pero aún estaba lejos.

Pareció que su cuerpo perdía la ingravidez y se volvía de nuevo pesado. El aura plateada de la luna lo absorbía. Dentro del satélite, entre una bruma esplendente, entrevió a su padre en la cumbre de la montaña, agitando los brazos en medio de la ventisca para impulsarlo de nuevo hacia el éter. El costo inmenso de aquel esfuerzo hacía flaquear su poder, mientras los olímpicos se batían en durísima batalla alrededor de él para impedir que los gigantes lo alcanzaran (...).

Hora tras hora el levisimo brote, apenas una brizna rematada por una yema, se endereza en busca de la luz del sol estacionario, germinando en medio de un estanque de sangre. Espeso y oscuro, va arribando el líquido gota a gota por las depresiones de los campos ondulantes: laderas, quebradas, angosturas. Brota sin cesar la sangre –como agua de un manantial cruento- de una herida que abre las venas de la muñeca de un gigante tendido. Agoniza la criatura por su propia mano, la misma que ase todavía un filo contrahecho. Más allá, en la arena de la playa, el titán del sol yace sin consciencia junto a la roca que lo ha vencido en combate encarnizado. Ahora, lentamente, vuelve el calor a su cuerpo, siente el tacto de la arena en los dedos, la acidez de las heridas. Helios abre unos ojos blancos y mira alrededor: los bosques, los rompientes arrollados por la espuma, el contorno de la breve isla (...).

El gigante braceaba desplazando con sus manos vastas masas de agua, pero no por ello se veía más capaz de ganar la superficie. En derredor buceaba el señor de los mares semejante en agilidad al más leve de los peces mientras agitaba las corrientes para mantener a su oponente sumergido. Viendo cercanos los arrecifes de una gran isla, lo lanzó contra

ellos. El monstruo se dolió, escupiendo burbujas de aire, pero enseguida aprovechó para aferrarse a los bajíos. Aunque el dios intentaba arrancarlo con impetuosos envites de las aguas submarinas, los dedos del gigante se incrustaban pertinaces en la roca. Salió a la superficie jadeando angustiosamente bajo el sol perenne. Todavía escupía agua, doblado sobre su estómago, cuando una columna de espuma se elevó de la superficie del mar portando a Poseidón en la cabeza, con el puño sólido, preparado para propinarle el más severo de los reveses. Sin embargo, el gigante se giró hacia él con una agilidad inesperada y, haciendo oscilar su robusto brazo, lo atrapó en el aire y lo condujo hacia el suelo. El dios se vio aplastado contra las rocas, sobresaliendo únicamente la cabeza. Inclinandose sobre él para aplicar el peso de su mole al completo, el gigante le bramó en la cara:

-Cuando te lance al Tártaro junto con tus hermanos, el soberano celeste y el señor del inframundo, espero que recuerdes que quién te llevó allí fue el gigante Polibotes.

Los ojos de Poseidón se salían de sus órbitas, su cara se volvía cárdena, una mueca de dolor lo descompone. El monstruo lo tenía totalmente a su merced y el dios sentía turbado su pensamiento. En ese momento culminante, cuando parecía que no quedaba nada más que hacer sino solo resignarse al destino, sucedió que el cielo se enfrió con una urgencia inusitada y pronto se apagó la luz del día como si algún poder hubiera ocultado el sol. Al instante brilló la luna en lo alto y titilaron las estrellas en la bóveda celeste. Aquel cambio repentino a ojos vista, la caída brusca de la noche, hizo que el gigante Polibotes se echará hacia atrás, sobrecogido. ¿Qué significaba aquel portento? ¿El fracaso de sus hermanos, allá en el Olimpo? Intentando recuperar el aliento, Poseidón vislumbró la turbación en el rostro de su enemigo.

Se levantó el dios penosamente con una rodilla en la tierra. Al tocar las aguas con una mano, pudo sentir el rumor del poderío de los mares, la pujanza de sus corrientes, el carácter indomable de sus criaturas. A toda esa potencia emitió su llamada, convocándola a concentrarse en su voluntad. De ese modo fue como el mar embraveció, oscurecido bajo la luz de la luna y, los vientos se agitaron. Solo entonces regresó la atención de Polibotes a la pelea, pero ya era demasiado tarde: las aguas giraban alrededor de la isla, cada vez más rápidas, en una prodigiosa vorágine que

tenía a Poseidón como su centro. Perdido el ánimo belicoso, el gigante miraba a uno y otro lado, buscando una salida para escapar, pero no la había. En su frenético virar, el mar espumoso se iba elevando en forma de un muro gris. Vio el gigante que el suelo se inclinaba con violencia y él se desplomó por causa de su peso excesivo, incapaz de mantener el equilibrio. Agarrado a las rocas con una expresión de pavor, le parecía que la isla se proyectaba hacia la luna con tal velocidad que le era imposible volver a ponerse en pie. Se notaba plúmbeo, se veía incapaz de desplazar ninguno de sus miembros. A medida que se alzaban, el suelo seguía inclinándose, su estómago se revolvía, la cabeza se le iba en un mareo. Sin entender lo que sucedía, vio que el cielo estrellado se apartaba como movido por un resorte y era sustituido por el mar nocturno. Entonces la isla entera se precipitó contra las negras aguas en una caída vertiginosa. La superficie líquida aplastó el cuerpo del gigante como una pared de metal. Luego, tragando agua salina a grandes bocanadas, se vio Polibotes irrefrenablemente empujado hacia el fondo del mar. Quiso gritar, pero no pudo porque el agua anegaba sus pulmones. Quedó incrustado en el lecho marino con el peso de toda la isla encima (...).

El padre de dioses y hombres echó una mirada a las proximidades con ánimo de escrutinio, movido de modo absurdo por una esperanza infundada, la de encontrar a Gea en la isla para tener finalmente una palabra con ella. Pero la Madre Tierra no estaba allí. Las nubes iban ocultando la luna en su vuelo apresurado hacia el este por el cielo umbrío. La tormenta saludó a su rey con el primer rayo, que, iluminando la noche, resquebrajó el aire y unió el cielo y la tierra. Arrancó la lluvia con violencia sobre el mundo.

Retrocedían las llamas en los bosques olímpicos bajo la tempestad, que parecía aún más fiera por efecto de las tinieblas y, las laderas se convertirían en barrizales cenicientos (...).

La tierra se alejó ante la vista de Encélado, que avizó desconcertado las nieves en los picos del Pindo, las aguas del mar sobre las que centelleaba la luna, las tierras que se abrían al oeste. El corazón le dio un vuelco cuando su frenético ascenso se detuvo repentinamente y entonces empezó a caer, acercándose al suelo a gran velocidad. La diosa lo empujaba con todo su ímpetu en situación a una gran isla situada en el centro del mar, únicamente separada del resto del continente por un paso

muy estrecho. Chilló el gigante, horrorizado, al ver que la tierra se hacía más y más grande a toda prisa, que la costa se extendía a uno y otro lado y, que, en ella, el pico de una montaña se le echaba encima. Se estrelló contra la cumbre.

En toda la isla retumbó la tierra y vibraron las edificaciones de los mortales. Quienes salieron a campo abierto para saber qué había sucedido, avistaron a mucha distancia una columna de polvo que se alzaba en el monte al que llamaban Etna en recuerdo de aquella ninfa hija del Cielo y la Tierra. El suelo se estremecía quedamente, aunque sin parar, asaltado por una fiebre viciosa. Los isleños lo notaban poco, pero el temblor les iba penetrando en el cuerpo de manera sigilosa y les iba doliendo adentro. Todos se abrazaban a quienes tenían más cerca o se asían temerosos a columnas, árboles, rocas. Nadie osaba moverse e incluso los animales habían enmudecido. Los marineros que en aquel momento navegaban frente a la costa, sacudidos por la marejada que venía de la isla, vieron que la cumbre del Etna se partía y se desmoronaba sobre sí misma y, que luego, en medio de la tolvanera, rugía de ir ay escupía sangre ardiente a través de la herida. Bolas de fuego saltaban por los aires y lenguas de materia líquida al tojo vivo descendían por las laderas hacia el mar, levantando una humareda negra, pestilente, letal. Llovían pavesas encendidas por doquier (...)”.

4.5. El continente de la Atlántida.

El continente de la Atlántida se extendía a través del océano Atlántico en épocas remotas hasta que fue destruido por cataclismos. La última aparición o elevación de nuevas montañas submarinas se produjo en el 26.000 a.C., siendo estas las últimas islas Atlántidas que desaparecieron o se sumergieron al final de la glaciación Würm (259).

4.5.1. La destrucción de las islas Ruta y Daytia.

En el océano Atlántico existe una cadena montañosa submarina de naturaleza volcánica que abarca desde las islas Azores hasta Islandia (260): “(...) *En la cima de uno de los montes submarinos, llamado Atlantis en honor de un barco oceanográfico americano, se pescó con una draga una tonelada de extraños discos calcáreos. Su diámetro es de unos quince centímetros y, su espesor, de unos cuatro. Por un lado son bastante lisos y, por el otro, rugosos y con una oquedad en el centro, como si fueran platos.*

El extraño aspecto de estos discos hace pensar más en un origen artificial que en una razón natural. Además, los exámenes de carbono radiactivo se encontraban en contacto con la atmósfera. En consecuencia, la montaña submarina Atlantis era, en aquella época, ¡una isla!

Según nuestro parecer, la Atlántida se componía de tres partes principales: la isla septentrional de Poseidonis, la mayor, al pie del altiplano de las Azores; la estrecha isla central de Antilia, situada más al Sur; y el archipiélago Ecuatorial, que llegaba casi hasta el Ecuador, en la región de los actuales arrecifes de San Pablo.

Hay hechos que indican que también la parte meridional de la Atlántida estaba, hasta no hace mucho tiempo, al aire libre. La expedición oceanográfica sueca de Albatros ha efectuado pesquisas sobre un nivel submarino entre la cadena Noratlántica y Sierra Leona. Esa altura es un contrafuerte de dicha cadena. En una muestra de terreno extraída del fondo del océano, se han hallado diatomeas (algas de agua dulce) en estado puro, no mezcladas con otras especies marinas. R. Malaise considera que las algas proceden de lo que, en otro tiempo, era un lago de agua dulce, hoy sumergido a más de tres kilómetros (...)

Pertenecientes a esta cadena montañosa atlántica fueron dos islas del continente de la Atlántida unidas por una plataforma continental, llamadas Ruta y Daytia. Ambas estuvieron emergidas en el Pleistoceno Medio.

Una primera teoría señala que un cataclismo producido hace 850.000 años separó las islas, que permanecieron emergidas hasta el 200.000 a.C., en que otro cataclismo las hundió (261).

Por otro lado, existe una segunda teoría que relata que la isla de Ruta se sumergió en el 850.000 a.C., mientras que la pequeña isla de Daitya fue destruida en el 270.000 a.C. (262).

Existe una tercera teoría que sitúa a Ruta y Daitya como penínsulas que se transformaron en islas con el aumento del nivel del mar producto de un periodo interglaciar (263), hecho que provocó la inundación de la isla (264).

La isla de Ruta también fue conocida como la “Isla Blanca” (265) y, como Thulé (266), perteneciente a la Hiperbórea.

La denominación de “*Isla Blanca*” fue simbólica y estuvo habitada por un astrónomo-brujo atlante llamado Asuramaya, el cual –por el pecado de sus acciones- hizo que la isla se tornara negra (267), pereciendo sus habitantes (268). Las leyendas de la destrucción de Ruta, la “*Isla Blanca*”, la volvieron a denominar “*Atala*” o “*Tierra del Pecado*” (269) y, la situaban entre las latitudes 24° y 28° Norte (270).

4.5.2. Las últimas islas Atlántidas.

Los textos teosóficos de la India y, el “*Libro de Enoch*” narran la existencia de siete grandes islas Atlántidas, de las cuales cinco se hallaban en alta mar y, dos más cercanas al continente (271).

Mientras que el libro de Thoth titulado “*Las tablas esmeralda de Thoth el Atlante*”, -hijo de Thotme, el guardián del templo de la isla de Unal-, cita diez islas, siendo una de ellas, la habitada por Thoth (272): “(…) *THOTME, guardián del gran templo, enlace entre los Niños de Luz que habitaban dentro del templo y las razas de hombres que moraban en las diez islas (…)*”.

El archipiélago de las islas Atlántidas emergió en el 26.000 a.C., por la presión de la banquisa helada que se extendía desde el paralelo 60, hasta el 45 Norte (273), sumergiéndose de nuevo en torno al 15.000-14.500 a.C.

Las islas Atlántidas fueron denominadas: “*La isla de la Puesta*” y se hallaba frente a Cádiz o Huelva (274); “*Atlantis*” o isla de Atlas, prolongación de una península (275); “*Unal*”, habitada por el sacerdote Thoth (276); la “*Isla de los Dioses*” ubicada ante la boca o entrada al estrecho de Gibraltar (277); la “*Isla de los Bendecidos*” (278); la “*Isla concéntrica de anillos resplandecientes*” (279); “*Mehjen*” (280); “*Isla de los Bienaventurados y los Justos*” (281); “*Isla de Schu*” (282); “*Isla Hundida*” (283); “*Isla de las Batallas*” (284); “*Isla Poderosa*” (285); “*Isla de la descendencia de Atlas*” (286); “*Isla de los Divinos Alimentos Deliciosos*” (287); “*Isla de la Llama*” (288), “*Isla-Península de los Canales*” (289).

No todas las islas se hundieron por el cataclismo, tan solo las situadas al Oeste del estrecho de Gibraltar (290). Y quedó en pie un túnel subterráneo que unía Marruecos con España (291).

Cuando las islas de la Atlántida se hundieron, los supervivientes escaparon en todas direcciones (292), pero una buena parte de ellos se dirigieron hacia lo que había sido hasta entonces, “*la Tierra de Poniente*”, que es precisamente lo que significa la palabra Moghreb, la costa de Marruecos (293); así como también se distribuyeron por el Norte del Hoggar, Islas Canarias, Sirtes y, Egipto (294).

De la estancia de los dioses nórdicos en Marruecos, -territorio que perteneció a Atlas-Schu-, existen vestigios relacionados con los cuervos de Odín “*el Padre de Todos*”, dos aves que se comunicaban con el dios a través del pensamiento y, cuyo lenguaje entendía el dios (295).

En Marrakesh se transmitió la leyenda durante milenios de que los cuervos que allí habitan descendían de otros que mataron a los gigantes en tiempos remotos (296).

Otros vestigios de los gigantes Atlantes que habitaron en el actual desierto del Sáhara, son los pictóricos, tanto de grandes figuras humanas (297), como de representaciones de espirales (298).

Los humanos gigantes estudiados por Lothe miden 4 metros de altura (299), una altura similar a la recopilada por Díaz Montexano en el “*Papiro de Ta-Kaschet/Ta-Ugesch*”, que da una altura de 7 codos, aproximadamente unos 3’50 metros de altura (300), frente a los 4 codos de altura de los dioses gigantes nórdicos, que corresponde a los 2 metros de altura (301).

Dentro de los gigantes, estaban los “*Vigilantes*”, que fueron representados emblemáticamente con el doble triángulo (302): “*(...) Estos hombres y mujeres llevan túnicas en forma de doble triángulo u ajustadas a la cintura, o faldas en forma de campana (...)*”.

Por otro lado, Egipto fue poblado a finales del Pleistoceno Superior por dos vías de Atlantes: El sacerdote Thoth en Sais; y, la “*Enéada*” formada por los hijos de Marduk-Ra (303). Todos ellos dejaron su influencia en la religión (304); en la arquitectura (305); y, en el arte rupestre pictórico parietal hallado en la “*cueva Mestekawi-Foggini*” descubierta en 2003 en Gilf Kebir, donde fueron representados hombres gigantes con otros de talla más pequeña (306), así como en las representaciones de arqueros gigantes en la “*cueva de los arqueros*” (307).

Los gigantes Atlantes llegaron a España, ataviados con una pluma verde de avestruz en la cabeza, símbolo de los fugitivos de la Atlántida, creyentes en la resurrección de Osiris (308). Dichos gigantes migrantes fueron representados en el arte rupestre parietal albaceteño de Minateda (309); en el barranco castellonense de la Valltorta (310); así como en el conjunto albaceteño del Cortijo de Sorbas, en Letur y, del barranco de Segovia (311).

4.5.3. La colonización de América del Sur por los “Padres Antiguos”.

La denominación más primitiva de los migrantes lemurianos fue la de “*Padres Antiguos*” (312), o simplemente “*Los Antiguos*” (313), caracterizados por tener seis dedos en cada una de las manos y, en cada uno de los pies; y, fueron gigantes rubios (314).

“*Los Antiguos*” poblaron en América del Sur: Akakor y, Tiahuanaco (315). Hubo una línea migratoria que se instaló directamente en la isla de Atlantis (316). Allí se trasladó Ninguishzzida-Thot, -el primer Thot, hermano de Marduk-Ra-, desde América antes de que se produjera la destrucción de Atlantis, para retornar a la “*Tierra de los Dos Estrechos*”, gobernada por su hermano Marduk-Ra (317), llevando el conocimiento de la escritura, la gramática, la astronomía, las matemáticas, la música y, el comercio (318).

“*Los Antiguos*” dejaron su impronta en la religión de Tiahuanaco manteniéndose en la tradición oral que el rey-sacerdote-dios Muru llegó acompañado de su esposa Meru donde tras varios años de inspeccionar el nuevo territorio construyó un monasterio en el valle de la “*Luna azul*”, con gigantescos bloques de piedra, cortados por la energía de la fuerza lumínica primaria (319), donde constituyeron la “*Hermandad de la Iluminación*” (320).

Por otro lado, “*Los Antiguos*”, llevaron igualmente el culto al huevo en la religión de los dioses pájaro, directamente relacionado con los Nefilim-Anunnaki y la primigenia religión de los dioses-pájaro, que formaba parte de la religión pre-indoeuropea. Se han encontrado representaciones del huevo de la vida en África, Suecia, China, Portugal, Grecia, Egipto, Isla de Pascua, etc.

La cosmogonía del huevo aparece en la tradición nórdica, grecorromana, mitología celta y, fenicia. Se relaciona con el símbolo del renacimiento, de la fertilidad y, de la generación natural de la vida y, del origen de la humanidad (321).

Los Naacals creían que todo el universo se creó a partir de un huevo, un punto central que explotó para crear el universo. Se le llama huevo cósmico, huevo de los dioses, huevo de plata (322).

Los Naacals fueron –como se ha visto con anterioridad- los mismos Serpientes-culebras (323), Nagas (324), reyes-dioses Nefilim-Anunnaki (325), los Hijos de la Luz (326), etc.

Representaciones escultóricas del huevo de la creación de la vida aparecieron en la ciudad portuguesa de Silves, en 1984, donde unos agricultores encontraron enterrado a 5 metros bajo el suelo, un megalito de piedra caliza de 3 m., de longitud, datado en el 3.500 a. C., pero los científicos piensan que puede ser anterior. Se encuentra en un museo a 30 Km., de Silves. En el museo lo califican de menhir. Es un símbolo de la creación.

En Bosnia (Yugoslavia) existe una antigua leyenda que dice que estas piedras llegaron de un país ubicado en el mar que se hundió.

El huevo druida o piedra de la serpiente son piezas redondas con un agujero en medio que cuelgan de un hilo; se les llamaba huevos celtas. Son ovalados de piedra calcárea. Según Plinio el Viejo, se empleaban para curar enfermedades (327).

En Delfos, se encuentra el ónfalo que señalaba el ombligo del mundo. Cayó del cielo y gracias a Zeus, la vida surgió en la Tierra. La tradición delfica señala que el ónfalo era una especie de canal de comunicación donde la pitonisa recibía comunicación de Dios (328). Estas tradiciones formaron parte de la teosofía que existió en la Vieja Europa (329).

En Perú se creía que los primeros habitantes nacieron de huevos de oro, plata y bronce nacidos del cielo (330). Y en la India, que los seres andróginos nacían del huevo (331).

En los jeroglíficos egipcios existía el signo emblemático de la cadena, que aparece representada en el huevo portugués de Silves, siendo el símbolo de unión entre el Cielo y, la Tierra (332).

Por último, señalar que los Atlantes que migraron al Tassili, dejaron el concepto religioso de mujer-pájaro en una pintura rupestre parietal (333).

5. Conclusiones.

Para que Menorca se formase como isla tuvieron lugar una serie de cambios en la geología del océano Atlántico y de los continentes europeo y africano.

A lo largo de la era Terciaria, la isla de Menorca sufrió varios cambios y alteraciones, con respecto a Mallorca y, a la costa valenciana. En el periodo Mesiniano del Terciario, el Norte de África se hallaba muy cerca de las Baleares, ya que éstas formaban parte de un istmo unido a la costa valenciana. Por lo tanto, resultaba muy fácil llegar desde las tierras norteafricanas, bien por tierra o bien por mar, ya que este era muy reducido. A pesar de que el istmo se fracturó con la entrada del agua del océano Atlántico en el Mediterráneo, durante el Pleistoceno Medio y Superior ambas costas se hallaban muy cercanas por el estrecho de Gibraltar.

En la era Terciaria las Baleares fueron continuación de la gran cordillera que, -naciendo en el estrecho de Gibraltar-, bordea el litoral SE., de la península y termina en el cabo de San Antonio, o sea de la llamada Penibética.

El grupo de las islas Baleares se enlaza submarinamente con la península española. Tanto por sus condiciones geográficas, como por su historia, es una dependencia natural de Valencia y de Cataluña. Desde el cabo de la Nao hacia Ibiza y desde Ibiza hacia Mallorca y Menorca, avanza, entre los abismos del Mediterráneo, una meseta de altos fondos, que parece indicar ser una tierra de unión. La dirección de este istmo submarino es precisamente la misma que la de las montañas de Murcia y de Valencia; la línea de islas se desarrolla del sudeste al noreste y las cúspides que en ellas se levantan siguen en su conjunto el mismo eje de orientación.

Con el paso del tiempo tuvo lugar un movimiento general de emersión de todo el zócalo y la regresión de las aguas, dejó al descubierto

la isla de Menorca y -que prolongándose-, llegaba a unirse a través de Mallorca e Ibiza, con la provincia de Alicante. De ahí, se explica como pudo llegar hasta la isla, la fauna y flora propia de la Península.

Las Baleares se convirtieron en islas cuando se llenó el Mediterráneo en el Plioceno por la ruptura del estrecho de Gibraltar. Este hecho geológico derivó en la posterior leyenda menorquina consistente en la explicación geológica de cómo las Baleares estaban unidas a la Península en el Terciario y, el mar hizo que se fracturase la península y se formaran las islas. La explicación que dio Camps i Mercadal sugiere que Menorca estaba poblada en el Terciario antes de que se produjera la rotura de la península que la unía a la actual provincia de Alicante.

Las islas Baleares son la parte emergida del promontorio Balear que se elevan sobre el fondo del Mediterráneo occidental. Las islas sobresalen del nivel del mar sobre una plataforma occidental que contiene las islas de Ibiza y Formentera. Por otra parte, existe una plataforma oriental que contiene las islas de Mallorca, Menorca y Cabrera. Ambas casi horizontales son de apenas cien metros de profundidad. Las Baleares tienen la misma formación geológica que ha dado origen a los relieves del Riff norteafricano, las Béticas de Andalucía y Alicante. Estas formaciones derivan orogenia alpina.

Como ejemplo de ello, en el Holoceno, las Baleares y Pitiusas pasaron de estar unidas entre ellas, a desgajarse por efecto del aumento del nivel del mar debido al deshielo.

El “*Canal de Menorca*” es un corredor marino situado entre las islas de Mallorca y Menorca, del archipiélago de las islas Baleares, que presenta una amplitud mínima entre islas de 36 kilómetros y, una profundidad de entre 120 y 175 metros. Ahora bien, conforme las aguas del mar fueron descendiendo entre el 18.000 y 8.000 a.C., el paso entre ambas islas se hizo más factible para humanos y animales, puesto que los fondos de la plataforma hasta 100-150 metros de profundidad se muestran a primera vista como una planicie predominantemente arenosa, relativamente regular y, con poca pendiente.

En épocas pretéritas las islas Baleares sufrieron fenómenos de vulcanismo que dejaron marca en el terreno, tanto en la población

mallorquina de Montuin, como en los terrenos volcánicos de Ferragut, en Menorca.

La isla de Menorca es rica en minerales como mármoles, piedras, gravas y calizas; sílex; mica, serpentina, grafito, limonita, hierro, selenita, caliza, hulla, ágata, almendrilla, ópalo, circón, granate, rubí, cuarzo; lava volcánica; pez mineral; blenda; y, calcosina.

El “*myotragus balearicus*” fue un mamífero que llegó a Menorca en la era Terciaria, en el periodo Mesiniense y, en el Cuaternario ya estaba consolidado su hábitat en la isla, al quedar aislado por el aumento del nivel del mar. El myotragus se mantuvo en Menorca durante miles de años hasta que en el Holoceno, los nuevos colonizadores de la isla comenzaron a cazarlo, -posiblemente para honrar a sus dioses como sacrificio-, puesto que tanto cabras, como ciervos tuvieron un carácter psicopompo, como conductor de las almas hacia el Más Allá. De modo, que entre el XI milenio a.C., y la Edad del Bronce, así como la continua colonización de Mallorca y Menorca hizo que el myotragus desapareciera hasta el exterminio.

Señalar que desde finales del Paleolítico Superior la isla de Menorca perteneció territorialmente al rey Marduk-Ra, posteriormente a Osiris hijo de Marduk-Ra, a Schu-Atlas, -quién perdió la isla en la guerra de los Titanes contra su tío Cronos y, que posteriormente pasó a manos del vencedor en el conflicto bélico-, que fue Poseidón y, la entregó en su testamento a su hijo Atlas-Marreco, pasando posteriormente en el tiempo a manos de Gerión.

Por otro lado, las leyendas señalan que un grupo de supervivientes de la isla-continente de Lemuria migró y se estableció en el “*país de Ram u Osiris en el Mediterráneo*”, es decir la isla de Menorca, que fue propiedad de Osiris y está ubicada en el Mediterráneo (334): “(…) *los supervivientes se desplazaron en todas direcciones, llegando algunos de ellos al país de Ram u Osiris o Brahma, nombre de la tierra que, habitada, existió donde hoy se encuentra el mar Mediterráneo y que se supone gozaba entonces de cierto nivel cultural (...)*”.

Ahora bien, aunque la isla fuese colonizada en periodos intermitentes de su Historia, como fue el reinado de Marduk-Ra y, posteriormente Osiris, a Menorca llegaron los conceptos religiosos de la religión de los “*Hijos de*

la Luz”, a través de los gigantes Atlantes que la poblaron a partir del XVI al XI milenio a.C., cuando la isla perteneció al rey Atlas-Schu, deidad de la enéada o nueve dioses primigenios.

Schu se identificaba con “*Luz*”. Al ser un dios creador simbolizaba la fuerza vital que anima el universo como aspecto de la deidad suprema, Atum-Ra, un intermediario entre el Cielo y, la Tierra. Junto con Tefnut formó parte de la pareja primordial, por lo tanto se identificaba con “*aquel que da la vida*”, por ello aparece representado itifálico. Era el intermediario para que el alma alcanzase la resurrección. Shu, como fuerza solar, se hallaba en la Escalera de la “*Ciudad de los Ocho*” -los dos cuadrados del Bien y del Mal- y, aniquiló los principios malos de Nun -el Caos-, los Hijos de la rebelión. Y desde la escalera intercedía por el alma, para que subiendo la escalera alcanzase la “*Ciudad de los Ocho*” ubicada en el Amenti. Schu se identificaba con la luz o extensión de Ra. Y sus seguidores fueron los “*Hijos de la Luz*”. Según los “*Textos de los sarcófagos*”, la luz de Schu servía de camino hacia la inmortalidad.

En Villajoyosa (Alicante).

A 4 de septiembre, 2021.

Citas bibliográficas

(1). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 18. **Capítulo 2. Era Primaria (Paleozoico). 2. El clima en el Cámbrico y Ordovícico.** “(...) *Hace unos 500 millones de años, a principios del Paleozoico, casi todos las tierras emergidas se situaban en el hemisferio austral, mientras que el hemisferio septentrional, a diferencia de lo que ocurre hoy día, era esencialmente oceánico. Más allá de los 30°N todo era agua.*

De entre los continentes emergidos el más importante era el gran supercontinente de Gondwana, con una extensión mucho mayor que la de todos los demás. Gondwana se extendía desde el Ecuador hasta el Polo Sur. Abarcaba en una única masa de tierra emergida a los cratones de Sudamérica, África (incluidas algunas partes del sur de Europa, como la Península Ibérica), Arabia, la Antártida, Australia y la India. Gondwana recibe su nombre por una antigua tribu de la India, los gondos, y significa "país de los gondos", aunque, por supuesto, por aquel entonces no existían. A los geólogos, cuando ponen nombres, les gusta liarla.

Entre los otros continentes, mucho más pequeños, el más extenso era el denominado Laurentia, que se correspondía esencialmente con el cratón canadiense. Su nombre proviene de los Montes Laurentinos, en Quebec, al norte del San Lorenzo. Se situaba entonces en la franja tropical, al igual que el continente de Siberia. Más al sur se localizaba Báltica, que estaba formado por el cratón finoescandinavo.

Del clima general de la primera parte del Paleozoico —de los primeros cien millones de años: el Cámbrico y casi todo el Ordovícico— poco se puede decir. Todavía la vida vegetal y animal terrestre no había evolucionado lo suficiente para dejarnos una buena información en el registro fósil continental. Se sabe que las tierras emergidas estaban pobladas por cianobacterias y algas, pero todavía no por plantas. Lo que parece más seguro es que, con unos mares más extensos que los actuales, el clima general debió ser mas oceánico y templado, con menos oscilaciones estacionales.

Existían amplios mares que se adentraban en el interior de los continentes y que favorecieron un rápido desarrollo de la diversidad animal, pues sus aguas someras, ricas en nutrientes, creaban unas condiciones biotópicas ideales para la proliferación de la vida (...)”.

(2). CACHO QUESADA, Carmen. “Prehistoria. Museo Arqueológico Nacional”. Tomo I. Separata I. Madrid. MAN. 1991. www.MAN-Guia-1991-Prehistoria.pdf Página 23. **Paleolítico Inferior y Medio (Sala II)**. “(...) Los más antiguos vestigios del hombre conocidos hasta el momento en la Península Ibérica se remontan al Pleistoceno Medio y se reducen por ahora a una industria en piedra, concretamente sobre cantos rodados que han sufrido una serie de levantamientos para obtener un filo. Esta industria se incluye en el Paleolítico Inferior y es denominada Cultura de los cantos trabajados.

Suele aparecer asociada al Homo habilis en África oriental, sin embargo en España no se conoce por el momento ningún resto humano y los datos que tenemos sobre esta cultura son realmente escasos. Conjuntos líticos formados básicamente por cantos trabajados han sido señalados en las terrazas del Ter (Gerona), en la meseta, y en dos yacimientos de los que este museo posee una pequeña colección de utensilios: Carmona (Sevilla) y el Aculadero (Cadiz) (vit. 4).

*Una segunda fase mejor conocida del Paleolítico Inferior, y especialmente bien representada en esta sala, la constituye el **Achelense**, con una industria de bifaces, triedros y hendedores, además de otros útiles realizados sobre lasca. **El autor de esta industria parece ser el Homo erectus, que habría llegado a la península a través del estrecho de Gibraltar en una época en que aquélla se hallaba prácticamente unida al continente africano.** Sin embargo, y como ocurre en el resto de Europa, los hallazgos antropológicos de esta especie son escasos. Un conjunto bastante representativo es el descubierto en la Cueva Mayor de Atapuerca (Burgos), compuesto por dos mandíbulas, varios dientes y dos fragmentos de parietal, y que según los estudios antropológicos podrían pertenecer a un total de cinco o seis individuos (sala 1).*

La mayoría de los yacimientos atribuidos a / (Página 24) esta fase aparecen al aire libre, junto a los ríos, en terrazas fluviales por ser estos lugares favorables para los asentamientos e indicados para la caza, ya que

*allí era donde acudían con frecuencia las manadas de animales para abreviar. Un buen ejemplo de este tipo de sitios lo encontramos en Pinedo (Toledo) (vit. 4), o bien en las terrazas del Manzanares (Madrid) (vit. 8), donde San Isidro (vit. 5) es tal vez el yacimiento más conocido. Otro tipo de asentamiento, interpretado como cazadero, son los de Torralba y Ambrona (Soria) (vits. 5 y 6), situados en unos depósitos lacustres que en su momento debieron de estar enfangados, aprovechándose esta circunstancia para empujar hacia allí a los animales (elefantes, bóvidos, caballos...), que utilizaban este valle como zona de paso entre las dos mesetas. Estos quedaban así atrapados entre el lodo, convirtiéndose en una presa fácil, que posteriormente era descuartizada en el mismo sitio. Un caso similar parece ser el yacimiento de Aridos (Madrid), donde el hallazgo de los restos de un elefante asociados a una industria lítica en un área bastante restringida, hace pensar también en un lugar de despiece, junto al sitio de caza del animal (**killing site**).*

Si la mayor parte de los asentamientos que se conocen del Paleolítico Inferior se localizan al aire libre, a partir del Musteriense se generaliza el uso de abrigo y cuevas como lugar de hábitat, aunque siguen existiendo ocupaciones al aire libre.

El Musteriense representa una nueva cultura con raíces en el período anterior, el Achelense, con el que presenta algunos rasgos comunes. Se desarrolla durante el último interglaciar Riss-Würm y los inicios de la glaciación würmiense (Würm I y II), es decir, entre los 100.000 y los 40.000, años aproximadamente. La posición geográfica de la península permitió que el clima glaciar no se presentara con tanta intensidad como lo hizo en el resto de Europa, lo que facilitó la perduración de algunas especies de animales allí extinguidas. / (Página 25)

*Esta cultura supone un gran avance que se hace evidente en determinados aspectos como son la tecnología y tipología lítica, aprovechamiento del medio ambiente (materia prima, recursos alimenticios...) y distribución espacial de los asentamientos. Este progreso se explica por un mayor desarrollo intelectual del hombre de Neandertal, autor de las industrias musterienses. Sus restos fósiles son bastante numerosos en la Península Ibérica, constatándose su presencia en diversos **yacimientos de Gibraltar**, así como en la Carigüela (Granada), Cova*

Negra (Valencia) y Lezetxiki (Guipúzcoa). Una buena reproducción de algunos de estos restos humanos se exponen en una de las vitrinas de esta sala (vit. 7).

Las industrias musterienses presentan una mayor variedad de utensilios: raederas, puntas, cuchillos de dorso, denticulados y a veces bifaces. Ahora adquiere un papel realmente importante la técnica levallois, cuya aplicación permite obtener un mayor rendimiento de la materia prima. Ya hemos explicado antes que la materia prima no siempre procede de afloramientos cercanos, ya que en bastantes casos se ha podido comprobar que provenían de afloramientos lejanos, que eran seleccionados por la buena calidad del sílex para fabricar determinados tecnológicos de las industrias musterienses indica una gran movilidad de estos grupos, motivada por distintas actividades (caza, pesca, desplazamientos estacionales, etc.), dentro de su entorno, del que según parece dependían estrechamente. Esta dependencia del medio en que vivían viene motivada por su propia economía basada en la caza, pesca y recolección. La caza jugó un papel fundamental en la economía de los neandertales.

Algunos investigadores hablan en ella incluso de una especialización; sin embargo, las investigaciones que se han realizado sobre este aspecto en la cornisa cantábrica hacen pensar más bien en una selección de determinadas especies de animales, que parecen coincidir con las habituales del biotipo en que se sitúa el yacimiento.

Es evidente que debían de existir ciertos desplazamientos con objeto de evitar agotar los recursos alimenticios locales.

Estos desplazamientos o migraciones serían de tipo estacional, permitiendo así beneficiarse de los recursos de los diferentes territorios a lo largo de las distintas épocas del año. (...)

(3). MANZANO-MONIS Y LÓPEZ-CHICHERI, Manuel. *“Sobre la Arquitectura en la definición del paisaje”*. Tesis Doctoral de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Composición Arquitectónica. 2013. www.MANUEL_MANZANO_MONIS_LOPEZ_CHICHERI_1.pdf
Página 232. **Capítulo IV. Sobre Arquitectura: La puerta. La permanencia.** *“(…) A finales de la época terciaria, el valle bajo del Nilo*

constituía un golfo que se extendía desde la orilla actual del Mediterráneo hasta los alrededores de El Kab (79). Los depósitos de caliza marina poco a poco van colmando este golfo; después, un gran movimiento levanta los depósitos calcáreos hasta unos 180-200 metros por encima del nivel del mar y el Nilo, entonces muy pujante, remodela su lecho a través de estas acumulaciones terciarias. Nace así un anchísimo valle que, progresivamente, va llenándose con el limo procedente de los aluviones, a medida que disminuye el caudal del río. La civilización egipcia debe mucho al marco natural en el que se desarrolló; existe gracias al Nilo y la geografía desempeñó un papel esencial en su evolución histórica. El propio curso del río constituye un accidente geográfico excepcional cuyas verdaderas fuentes no se descubrirían en época moderna hasta 1871. De hecho, la mitología egipcia suponía que el origen del Nilo se encontraba en Elefantina (80) un lugar donde se adoraba a una famosa tríada en la mitología egipcia (81). El territorio de Egipto está constituido por una de las áreas áridas más grandes del mundo y la civilización allí solo se hizo posible gracias al río que atraviesa de sur a norte un desierto en el que apenas se registran lluvias mediante un recorrido que empieza en el centro de África y lleva el agua hasta el Mediterráneo, a más de 5.500 Km., de distancia. A causa de las aguas recogidas en el área del lago Victoria, la fuente del llamado Nilo Blanco, a finales de junio el nivel del río crece tomando un color verdoso debido quizá al arrastre de restos vegetales; posteriormente se le sumaban las aguas producidas por el deshielo de las montañas que rodean el lago Tana, origen del Nilo Azul, que traen consigo arcilla rojiza y, el río se desbordaba estacionalmente aunque no siempre del mismo modo (82) (...). Página 232. Cita (79). “(...) El Kab es actual nombre de la ciudad de Nejab, una localidad en la orilla Este del Nilo a 80 Km., al sur de Luxor que fue capital del III nomo del Alto Egipto a partir de la dinastía XVIII. Fue una importante ciudad en la época predinástica en tiempos de las primeras dinastías (3.100-2.686 a. C.) y durante el Imperio Nuevo. La anterior capital del nomo fue Hieracómpolis y, posteriormente, Nejab fue sustituida por Latópolis (Esna). En la localidad se veneraba a la diosa Nejbet, asociada posteriormente con la deidad griega Ilitia. Excavado por James Quibell (1867-1935) a finales del siglo XIX, el sitio ha sido investigado principalmente por arqueólogos belgas desde 1937. (López, Francisco, 1997-2010 La Tierra de los faraones).

<http://www.egiptologia.org/geografia/eileithyaspolis.htm> (...)”. Página 232. Cita (80). “(...) Elefantina se sitúa en una pequeña isla en el río Nilo contigua a la primera catarata, frente a la moderna ciudad de Asuán. Las antiguas ruinas de la ciudad forman parte del Patrimonio de la Humanidad desde 1979, bajo la denominación de Monumentos nubios de Abu Simbel y File. Fue la capital del nomo I del Alto Egipto (To-Jentit “La frontera”) y tuvo una gran importancia desde épocas antiguas hasta el periodo helenístico por estar adyacente a la primera catarata, una frontera natural en la que estaba emplazada una importante guarnición que controlaba las rutas del sur de Egipto. El Nilómetro, descrito por Estrabón que es un pasaje escalonado, horadado en la roca con noventa escalones y marcas laterales grabadas para medir el nivel del río, una referencia fundamental de la situación económica que servía para establecer la cuantía de los impuestos. Raue D., von Pilgrim C., Arnold F., Bommas M., Budka J., Gresky J., Kozak A., Kopp P., Laskowska-Kusztal E., Schultz M., y Seidlmayer S.J. “Reporto n the 37th season of excavation and restoration on the island of Elephantine”. German Institute of Archaeology and the Swiss Institute for Architectural and Archaeological Research, 2008. http://www.dainst.org/sites/default/files/medien/de/daik_ele37_rep_en.pdf?ft=all / consulta 10/07/2012 (...)”. Página 232. Cita (81). “(...) En la mitología egipcia, la tríada de Elefantina era el conjunto formado por tres dioses: Jnum, Satet y Anuket, protectores de la antigua ciudad de Elefantina, situada en una pequeña isla en el Nilo, frente a Asuán. Jnum, reconocible por su cabeza de carnero, es un dios creador, dios de las cataratas y junto a su esposa, la diosa Satet, reconocible por sus cuernos de gacela, asociada a la inundación, la fertilidad y el amor, son los padres de Anuket, asociada a los placeres y la lujuria, diosa de la Primera Catarata, un lugar que tenía su importancia porque era el sitio hasta donde el río era navegable. Habida cuenta que las crecidas del Nilo no eran regulares, la mitología suponía que Satet impedía que el nivel de inundación fuera demasiado bajo y Anuket lo regulara si superaba el nivel máximo deseable. Los dos primeros poseían templos de los que aún quedan restos en la propia isla de Elefantina mientras que el Templo de Anuket en la cercana isla de Sehel. (Oakes, Lorna. “Sacred sites of ancient Egypt: An illustrated guide to the temples & tombs of the pharaohs”. Lorenz Books, Leicester 2001. trad. Lugares sagrados del Antiguo Egipto. Madrid: Edimat Libros, 2007, pp. 140-141) (...)”. Página 232. Cita (82). “(...) El

flujo medio del Nilo Blanco en Malakal (Sudán del Sur) es de 924 m³/s con un flujo máximo de aproximadamente de 1.218 m³/s y un mínimo de aproximadamente 609 m³/s a finales de agosto. Desde aquí el Nilo Blanco fluye hasta Jartum donde se une al Nilo Azul. Durante la estación seca (enero a junio) el Nilo Blanco contribuye aproximadamente entre el 70% y el 90% del caudal total del Nilo. Durante este de periodo de tiempo el caudal natural del Nilo Azul puede ser de solo 113 m³/s, aunque corriente arriba las presas regulan el flujo del río. El Nilo Azul contribuye aproximadamente entre el 80 y el 90% del caudal del río Nilo. El flujo de este varía bastante sobre su ciclo anual: durante la estación húmeda, el flujo máximo de Nilo Azul a menudo excede de los / (Página 233) 5.663 m³/s a finales de agosto. Antes de la creación de las presas, los flujos máximos eran de más de 8.212 m³/s y ocurrían del final de agosto y principios de septiembre. Los flujos mínimos eran de aproximadamente 552 m³/s y tenían lugar a finales de abril y comienzos de mayo. Shanin, Mamdouh M.A. Hydrology and wáter resources of Africa. Springer 2002, pg. 276 y 287-288 (...)”.

(4). URIARTE, Antón. “Historia del clima de la Tierra”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 44. **Capítulo 4. Era Terciaria. 4. Mioceno, un clima cambiante. Levantamiento del Tíbet.** “(...) La meseta del Tíbet comenzó a levantarse al chocar la placa india con la asiática, hace unos 50 millones de años, pero su impulso de ascensión más importante se produce durante el Mioceno (Chung, 1998).

La influencia de la emersión del Tíbet sobre el clima global es considerable y sus efectos son varios.

Su elevación media actual es superior a los 5.000 metros y su superficie es de más de 1 millón de kilómetros cuadrados. La meseta reúne unas condiciones óptimas para que en sus bordes se produzca una fuerte erosión. Alta, cortada en sus márgenes por abruptas pendientes y cercana al Índico —océano de aguas calientes y proveedor de humedad— sus lluvias son intensas y crean corrientes fluviales fuertemente erosivas. Los grandes ríos que nacen allí —Ganges, Bramaputra, Indo, Yangtze y Mekong— acarrean el 25 % de la materia disuelta que alcanza los océanos del mundo.

Gracias al clima húmedo y caluroso de sus vertientes, el Tíbet contribuyó a la intensificación de dos procesos importantes de captación del CO₂ atmosférico: meteorización de los silicatos y enterramiento de la materia orgánica. Por una parte, un proceso químico de meteorización (weathering), por el cual los minerales silicatados de las rocas, en conjunción con las abundantes lluvias, disuelven el CO₂ atmosférico en iones bicarbonato que los ríos se llevan al mar. En segundo lugar, un proceso físico de erosión y arrastre de enormes cantidades de materia orgánica vegetal (árboles, hierbas y hojarasca), que acaba enterrada y sedimentada en el Golfo de Bengala (Raymo, 1992; Ruddiman, 1997). Se calcula que estos dos procesos pudieron provocar en unos pocos millones de años una disminución considerable del CO₂ contenido en la atmósfera. Según la teoría tradicional, la disminución del CO₂ produjo un menor efecto invernadero y un descenso de la temperatura global del planeta / (Página 45) La elevación del Tíbet intensificó las lluvias monzónicas de verano que afectan al sur de Asia debido especialmente al efecto de la ascensión orográfica del aire, a la vez que agudizaba la aridez en extensas áreas interiores de Asia Central y de China, al actuar de barrera al aire húmedo proveniente del Índico. Además, la elevación del Tíbet contribuyó al desarrollo del monzón seco de invierno, que sopla del interior del continente hacia el océano. De esta forma, fomentó la erosión eólica y la sedimentación de espesos estratos de loess en la meseta del río Amarillo en China.

Precisamente es la cronología estratigráfica del loess la que indica que el sistema de monzones, semejante al que conocemos actualmente, viene funcionando desde entonces (Zhiseng, 2001; Donghuai, 1998).

Con el Tíbet, aumentaron también las extensiones cubiertas de hielo en la propia meseta y en los Himalayas, lo que hizo aumentar el albedo terrestre. En la actualidad, debido a la aridez de su clima (entre 100 y 600 mm de precipitación anual) solamente el 4% de la superficie del Tíbet está cubierta por hielo. Es probable que en épocas más frías y menos áridas los hielos ocupasen un espacio mayor, pero no se cree que haya estado nunca, ni siquiera durante las glaciaciones cuaternarias, / (Página 46) cubierta por un manto glacial, tal y como hasta hace poco se creía. Lo que sí es más posible es que la emersión del Tíbet favoreciera un incremento de la

nubosidad sobre la región, lo que, de haberse producido, habría contribuido también al enfriamiento.

Finalmente, la elevación del Tíbet puso un obstáculo a la trayectoria de los vientos zonales del oeste que circundan las latitudes medias, lo que desde entonces hace que aumente la amplitud de las ondas del flujo y provoca un clima más variable en toda la franja templada del hemisferio norte (...)”.

(5). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 48. **Capítulo 4. Era Terciaria. 5. El clima cálido del Plioceno.** “(...) *El Terciario acaba en el Plioceno, que transcurre entre hace 5,4 y 2,5 millones de años. El clima del Plioceno fue en su mayor parte mucho más cálido que el clima actual. Así lo indican tanto los estudios de pólenes y de fósiles de animales terrestres, como el análisis de los conjuntos de foraminíferos marinos.*

Al inicio del Plioceno, entre hace 5 millones y 4 millones de años, se frenó el enfriamiento que había venido ocurriendo en la segunda parte del Mioceno. Se invirtió la tendencia térmica y ya en el Plioceno Medio, durante el intervalo comprendido entre hace 4 millones y 3 millones de años, la temperatura global media era posiblemente unos 3° C superior a la actual (Dowsett, 1999).

Se ha denominado "Óptimo Climático del Plioceno Medio" al intervalo específico de 300.000 años que va desde hace 3,3 millones hasta hace 3 millones de años. El estudio de atolones coralinos y de terrazas costeras indica que el nivel de los mares se elevaba entonces unos treinta metros por encima de la cota actual, debido al menor volumen de hielo acumulado en la Antártida y en Groenlandia.

Todos los veranos, la banquisa del Océano Glacial Ártico se descongelaba por completo. Bosques de coníferas crecían incluso en la costa norte de Groenlandia, en donde se han encontrado restos fósiles de árboles de aquella época (Bennike, 2006). El estudio de la distribución de las diatomeas fósiles depositadas alrededor de la Antártida indica también que la banquisa marina invernal era también allí bastante menos extensa que la actual (...)”.

(6). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 53. **Capítulo 5. Glaciaciones cuaternarias. 1. Características generales.** “(...) *El Cuaternario abarca dos periodos de duración muy desigual: el Pleistoceno, desde hace 2,5 millones de años hasta hace solo 11.500 años, y el Holoceno, desde hace 11.500 años hasta hoy.*”

A finales del Plioceno y comienzos del Pleistoceno, las aguas oceánicas entraron en una última fase del enfriamiento general que se había venido produciendo —aunque con altibajos— durante los últimos 50 millones de años. / (Página 54)

Hace 2,5 millones de años el frío fue ya suficiente para que en las latitudes altas comenzasen a ser abundantes las precipitaciones de nieve y se fuesen acumulando en el norte de América y de Europa espesos mantos de hielo. Desde entonces, el clima de la Tierra ha estado marcado por una sucesión continua de glaciaciones y periodos interglaciales.

Lo que caracteriza a las glaciaciones del Cuaternario es la formación durante su transcurso de dos enormes mantos de hielo en las tierras continentales del norte de América y de Europa, añadidos a los que ya existían de forma más o menos permanente y desde mucho antes sobre la Antártida y Groenlandia. Estos nuevos mantos de hielo septentrionales, denominados Laurentino y Finoescandinavo (Laurentide y Fennoscandian), crecían y avanzaban hacia el sur y cuando llegaban a un máximo de volumen acumulado invertían la tendencia, se licuaban y retrocedían, hasta que desaparecían por completo durante unos periodos cortos —de unos cuantos miles de años de duración— denominados interglaciares.

La Era Cuaternaria es, por lo tanto, una época de inestabilidad climática y de bruscos e importantes cambios ambientales, que han afectado con mayor o menor intensidad a todas las latitudes (...).”

(7). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 55. **Capítulo 5. Glaciaciones cuaternarias. 2. Las causas.** “(...) *Para que se produjese la acumulación de hielo en los mantos Laurentino y Finoescandinavo se necesitó esperar a que el clima general se enfriase para que las precipitaciones invernales en las latitudes altas del hemisferio norte fuesen*

mas de nieve que de lluvia. Se debió esperar a que el clima fuese más frío que el existente cuando se formó el manto de Groenlandia, 7 millones de años antes, a quien la insularidad le favoreció en la acumulación de su casquete helado. También se debió esperar a que el clima fuese mucho más frío de lo que se había necesitado para que el hielo se acumulase en la Antártida, en donde ya lo había hecho 35 millones de años antes. A diferencia de la Antártida, la región del Ártico está ocupada en su mayor parte por un océano profundo recubierto por una fina capa de agua marina congelada de solo dos o tres metros de espesor medio (...).”Página 58. **Capítulo 6. El interglacial Eemiense. 1. Calor.** “(...) En Groenlandia, los sondeos en el hielo indican unas temperaturas, hace 123.000 años, unos 5° C superiores a las actuales (North Greenland Ice Core Project members, 2004). En el Ártico disminuía la extensión del hielo invernal (...).”

(8). URIARTE, Antón. “Historia del clima de la Tierra”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 58. **Capítulo 6. El interglacial Eemiense. 1. Calor. 2. Nivel del mar más elevado.** “(...) Según el estudio de las terrazas de coral, como las de la península de Huón, en Papúa-Nueva Guinea, el nivel del mar alcanzo su cota más alta —y los hielos continentales su volumen mínimo— entre el 125.000 y el 120.000 antes del presente.

El nivel del mar quedaba entonces entre 4 y 6 metros por encima de la cota actual. Podía ser debido / (Página 59) a que una gran parte de la masa de hielo que hoy cubre la parte occidental de la Antártida no existiese entonces, pero también, y esta es otra hipótesis muy controvertida, a un deshielo casi completo en Groenlandia (Cuffey, 2000). En el sondeo Dye-3, en el sur de Groenlandia, se encontró hielo de aquella época, por lo que parece que el manto de hielo groenlandés permaneció casi inalterado (Oerlemans, 2006).

El alto nivel del mar durante la mayor parte del Eemiense implicaba ciertos cambios en las líneas de costa. Es posible que Escandinavia quedase convertida en una gran isla al quedar sumergida parte de Finlandia, con lo que se unían el Báltico y el Ártico. Es posible también que el istmo de Jutlandia en Dinamarca quedase también convertido en una isla (...).”

(9). BARBERÁ FRAGUAS, Salvador. *“Aly Bey. Viajes por Marruecos”*. Barcelona. Círculo de lectores. 1998. Página 205. **5. Judíos.- Pesos, medidas y monedas.- Comercio.- Historia Natural.- Posición geográfica.** *“(…) El terreno que forma la base de la costa de Tánger, se compone de diferentes capas de granito secundario de textura compacta o granulosa fina. Dichas capas, inclinadas hacia el oriente, forman con él un ángulo de 50 a 70 grados; su espesor es ordinariamente de pie y medio a dos pies; su dirección en sentido este-oeste y su inclinación para formar un ángulo es del lado del norte.*

La distancia de una capa a otra es ordinariamente de dos pies y, este espacio lo ocupa una arcilla poco dura que forma en la misma dirección capas intermedias con textura de pizarras.

Dichas capas de granito y arcilla se elevan muy poco sobre el nivel del mar, pues la mayor altura que les he encontrado es de 30 a 40 pies (19), pero su extensión es grande, pues son exactamente las mismas en el río de Tetuán ocho leguas distante (20). También he notado algunas capas de granito que se meten en el mar en la misma dirección y hasta una distancia considerable.

Si fuese permitido sacar grandes deducciones de pequeñas cosas, diría que la catástrofe que abrió el Estrecho de Gibraltar, fue un hundimiento repentino, no del terreno que forma el fondo del estrecho, sino del que está inmediato por la parte del mediodía y, en cuyo vacío cayó la montaña o masa terrestre que ocupaba el espacio reemplazado hoy por el brazo de / (Página 206) mar; a consecuencia de este movimiento las capas perpendiculares de granito tomaron la dirección actual, más por otro lado como dicho granito compacto parece de formación secundaria, se pueden admitir todas las direcciones posibles en sus capas, sin necesidad de suponer un trastorno posterior a su formación.

Sobre este lecho o base general de la costa, han acumulado las aguas y vientos otras capas de arcilla blanda y arena, las cuáles presentan las colinas y montañas altas del camino de Tetuán; finalmente los restos vegetales y animales han formado la capa de tierra vegetal, que cubre todo y es fértil en extremo.

En la parte sur de la bahía de Tánger, a la orilla del mar, los vientos del este han ido formando poco a poco grandes acumulaciones de arena;

presentan ya colinas que estrechan sucesivamente la bahía y acabarán por cerrarla un día. Dichas arenas son absolutamente movedizas y no contienen materia alguna capaz de ligarlas; no obstante esta particularidad, se ven crecer en ella liliáceas y algunas otras plantas que tengo en mi colección (...).” Página 206. Cita (19). “(...) Véanse observaciones parecidas sobre el terreno costero de Tánger en *Tanger et sa zone* (op. cit. pp. 10 y ss), compuesto de granito y arcilla en una formación del eoceno superior. **“El granito es ferruginoso sobre todo en la zona desde Tánger al Cabo Espartel. El espesor de las capas resulta muy variable, algunas no pasan de meras hojuelas y otras miden varios metros de anchura”** (...).” Página 206. Cita (20). “(...) Esta mención del río Tetuán, el Martín, parece confirmar que Aly Bey visitó esa ciudad. Véase nota 4 al capítulo siguiente (...).”

(10). BARRACHINA SUSARTE, José Luís. “Días de vino, tardes de toros. El vino y la tauromaquia unidos por la fiesta desde la antigüedad”. Alicante. Edita José Luís Barrachina. 2018. Página 123. **De Algeciras a Estambul.** “(...) Hace aproximadamente seis millones de años, los movimientos de las placas tectónicas aislaron el primitivo Mediterráneo de su conexión con el Atlántico a través del estrecho de Gibraltar, lo que dio paso a una bajada progresiva de su nivel, por lo que la cuenca del Mediterráneo quedó convertida en un amplio desierto salino por evaporación, a unos mil metros por debajo del nivel del mar, hasta que un movimiento de esas mismas placas lo volvió a abrir hace cinco millones de años.

La formación Mar Mediterráneo tal como lo conocemos en la actualidad, se debe considerar como una de las mayores catástrofes naturales que ha vivido la Tierra, debido a que se produjo a causa de una súbita / (Página 124) inundación en la cuenca, la cual provocó que el nivel de las aguas comenzar a subir al ritmo de unos diez metros diarios durante unos dos años.

La manera en que se volvió a llenar con las aguas del Océano Atlántico resultó ser extraordinariamente rápida según los nuevos estudios efectuados en el lecho marino, contradiciendo la teoría que se tenía por oficial y que afirmaba que dicho proceso se habría podido dilatar hasta en diez mil años.

Como argumento de peso en contra de la teoría anterior sobre que este proceso fue implacable pero lento, se encuentra la existencia de un canal erosionado en el fondo marino entre el Golfo de Cádiz y el Mar de Alborán, que muestra la huella de que tras empezar la inundación el desnivel entre ambas masas de agua originó un gran río cuyo causal era equivalente a unas mil veces el del Amazonas, lo cual provocó una fuerte erosión en el fondo creando una garganta de hasta ocho kilómetros de anchura y unos doscientos de longitud, a través de la cual el agua del Atlántico fue entrando en el Mediterráneo aproximadamente a la velocidad punta de un Fórmula 1.

Estos nuevos hallazgos nos muestran la fuerza brutal que puede llegar a tener la naturaleza y también aclaran algunas de las dudas hasta ahora existentes para confirmar la teoría general de que se formó a partir de agua del Atlántico mediante un intercambio –complementando la teoría sobre la formación del Mediterráneo- y, al mismo tiempo nos recuerda que el planeta se halla sumido en una continua transformación, según las explicaciones que Jaime Márquez expone en Universo Marino. (...) / (Página 125)

[El Mediterráneo] era conocido como el mar situado entre tierras, según las denominaciones que recibió en inglés y también en las lenguas romances, habiendo sido bautizado con numerosos apelativos como el de / (Página 126) Mare Nostrum para los romanos o mar Blanco –Akdeniz- para los turcos, Gran Mar –Yam Gadol- para los judíos, mar Medio –Mittelmeer- para los germanos y Gran Verde para los antiguos egipcios, siendo esta última denominación la más imprecisa de todas (...)”.

(11). MANZANO-MONIS Y LÓPEZ-CHICHERI, Manuel. “Sobre la Arquitectura en la definición del paisaje”. Tesis Doctoral de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Composición Arquitectónica. 2013. www.MANUEL_MANZANO_MONIS_LOPEZ_CHICHERI_1.pdf Página 240. Cita (106). “(...) *En África oriental, el Paleolítico Inferior Preachelense, se data sobre unos 2’5 millones de años a través de los yacimientos hallados en Tanzania (Olduvaiense en Tanzania o Pebble Culture). La mayor parte de especialistas está de acuerdo en que la aparición del hombre en Europa se produjo hace un millón de años a finales del Pleistoceno Inferior, pero solo los yacimientos datados a partir*

de 650.000 años comienzan a ser fiables y ya entre 350.000-250.000 aparece un grupo consistente de yacimientos del paleolítico Inferior. Esta diferencia puede tener una explicación ecológica, ya que el clima de Europa fue notablemente más frío que el africano durante las glaciaciones cuaternarias. En consecuencia, el hombre solo podría haberse asentado en esas latitudes después de haber alcanzado cierto nivel cultural, sobre todo en el dominio del fuego. Otra explicación posible es que Europa realmente nunca estuvo accesible para unas sociedades carentes de embarcaciones que solamente tenían la vía de Asia Menor o las llanuras de Ucrania, ya que **el estrecho de Gibraltar nunca estuvo emergido durante el Cuaternario**. (Muñoz Amilibia, Ana M^a et all. Prehistoria Tomo I. Unidad Didáctica de geografía e Historia. Madrid Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001. pp. 103 y ss (...)).

(12). RAMPA, T, Lobsang. “Crepúsculo”. Buenos Aires (Argentina). Editorial troquel. 1975 (1^a edición: Agosto). www.Crepesculo.pdf Página 111. **Capítulo VI**. “(...) Es probable que el lecho del Mediterráneo se eleve, de manera que lo que hoy es agua sea después tierra (...)”.

(13). Documental: “Así se hizo la Tierra: Sáhara”. Canal DMAX TV. 24 junio, 2018. Horario: 23’0’0-23’55. “(...) Los nunmulites –animales que solo vivían bajo el agua-, fueron hallados en las piedras de la Gran Pirámide. Y datan de hace 40 millones de años.

El wadi Al-Jitán o valle de las ballenas fue de donde se extrajo la piedra para la construcción de la Gran Pirámide. En dicho valle hay restos de esqueletos de ballena con una cronología de hace 36 millones de años.

Hace 4 millones de años el Sáhara estaba sumergido. Se han encontrado 400 fósiles de restos marinos. Era un océano. Se han encontrado restos de mangle fosilizados, por ello se sabe que era un lugar parecido a los manglares de Florida.

En el Eoceno (Era terciaria) se llamaba “Mar de Tetis” y conectaba el Atlántico con el Índico. Al elevarse el norte de África, el Mar de Tetis se retiró.

Hace 20 millones de años, el Sáhara era un pantano tropical. Hace 90.000 años, en Túnez (Norte de África) existía la presencia de un gran lago de agua dulce de tamaño gigantesco, como el estado de Virginia. En

2009 fueron descubiertas herramientas de piedra no muy lejos del megalago de Túnez, in indicador de que hubo gente que vivía en las orillas del lago.

Otros dos megalagos existieron en el Sur de Libia y en el Chad.

El Sáhara estuvo habitado entre el 10.000 y 6.000 a. C. Y a partir del 5.500 a. C., se inició la desertización del Sáhara, que duró 200 años, una cronología extraída a partir de excrementos de cabra (...)”.

(14). FONTÁN BARREIRO, Rafael. “Diccionario de la mitología mundial”. Prólogo de Rafael Fontán Barreiro. Nº 231. Madrid. Biblioteca EDAF. 2005 (6ª edición: septiembre). Página 317. **Rodas**. “(...) Mitología griega. Ninfa; es la misma isla de Rodas personificada. Cuando los dioses se repartieron la Tierra, el Sol (Helios), que estaba ausente, fue olvidado. Al regresar pidió a Zeus la isla de Rodas, que estaba cubierta por las olas, pero que emergió. Helios casó con Rodas, a la que hizo madre de siete hijos, llamados Helíades (...)”.

(15). URIARTE, Antón. “Historia del clima de la Tierra”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 71. **Capítulo 8. Variabilidad climática durante la Última Glaciación. 1. Fases en la Última Glaciación.** “(...) Tercera fase, 30.000 – 19.000 antes del presente

Hacia el 30.000 comenzó a nivel global —pero probablemente no en todas partes—, la fase más fría de la glaciación, con su fase más aguda en el llamado Último Máximo Glacial, entre el 23.000 y el 19.000 antes del presente, que estudiamos con detenimiento más adelante.

Esta tercera fase corresponde al final del estadio isotópico mis3 y primera parte del mis2. El nivel del mar bajó hasta una cota situada unos 120 metros por debajo del actual y emergieron muchas regiones que estaban antes cubiertas por aguas marinas.

Finalmente hacia el 19.000 antes del presente el nivel del mar comienza a ascender y comienza una deglaciación que termina en el 11.500 antes del presente con la entrada en el actual interglacial Holoceno (...)”. Página 79. Capítulo 9. El Último Máximo Glacial. 1. Magnitud del frío y del hielo. Tierras emergidas. “(...) Durante el Ultimo Maximo Glacial el total de los hielos acumulados en los glaciares y en los mantos continentales alcanzo su mayor valor. A medida que se acumulaba hielo en

los continentes, se sustraía agua de los océanos y en consecuencia descendía el nivel de los mares. Cuando la acumulación de hielo continental fue máxima, el nivel de los mares quedó entre 120 y 140 metros por debajo de la cota actual. De este modo, vastas extensiones de las plataformas continentales, hoy sumergidas, quedaron al descubierto, con lo que los cursos bajos de muchos ríos seguían entonces una trayectoria muy diferente y podían tener una desembocadura muy alejada de la que tienen hoy día. / (Página 81)

En el hemisferio norte la glaciación supuso un enorme cambio paisajístico. Durante los estadios más fríos, los mantos de hielo y el suelo congelado (permafrost) ocupaban de forma perenne, en invierno y en verano, 27 millones de kilómetros cuadrados, es decir, un 40 % de las áreas continentales de Norteamérica y de Eurasia. La cota más baja de las nieves perpetuas de los sistemas montañosos estaba de media unos 900 metros por debajo de la actual.

En el hemisferio sur el aumento del área continental cubierta de hielo no fue tan importante, pues el mar impedía su expansión. En la propia Antártida, el volumen del hielo durante el Último Máximo Glacial parece que era muy poco diferente al actual (Colhoun, 1992). En América — Andes del Sur y Patagonia— así como en las montañas de Nueva Zelanda, la cota de las nieves perpetuas descendió unos 1.000 metros. Es interesante anotar que estudios polínicos en Nueva Zelanda parecen indicar que allí las condiciones de frío más intensas comenzaron a darse antes que en el hemisferio norte, entre hace 28.000 y 30.000 años (Vandergoes, 2005).

En el mar, la superficie cubierta por la banquisa de hielo marino era más amplia, tanto la del Ártico, que se expandía por el Atlántico Norte hasta el sur de Islandia, como la que rodea el continente de la Antártida.

En el Atlántico Norte, los icebergs provenientes del manto Laurentino eran llevados, por una circulación ciclónica diferente a la actual, hacia el este, y bajaban hasta latitudes muy meridionales, / (Página 82) a la altura de la Península Ibérica. La frialdad de las aguas, entre 5° C y 10° C más frías que las actuales, ayudaban a su avance meridional, especialmente en invierno. El frío intenso afectaba también al Mediterráneo. En la cueva Cosquer, cercana a Marsella, cuya entrada se

*encuentra hoy sumergida bajo el agua, los habitantes prehistóricos que vivieron allí hace 20.000 años incluyeron en sus pinturas rupestres pingüinos de una especie, *Pinguinus impennis*, que posteriormente, durante el Holoceno, solamente ha habitado el Atlántico Norte.*

La banquisa antártica de hielo marino se expandía considerablemente hacia el norte en invierno, aunque el paso de Drake, entre la Antártida y América del Sur, nunca llegó a congelarse, con lo que siempre existió la corriente oceánica fría que circunvala y aísla aquel continente. En verano la extensión de la banquisa austral era escasa, semejante a la actual, según se deduce del estudio de los límites latitudinales de las diatomeas encontradas en los sedimentos de las costas de la Antártida (Crosta, 1998). (...)”. Página 84. **Capítulo 9. El Último Máximo Glacial. 2. Mantos de hielo. El manto Finoescandinavo.** “(...) *En Europa, los hielos del manto Finoescandinavo alcanzaron en el Último Máximo Glacial un volumen de unos 7 millones de km³, unas cuatro veces menos que el volumen del manto Laurentino. El manto Finoescandinavo cubrió a esencialmente lo que es hoy Escandinavia y Finlandia. La máxima altura del domo, de unos 2.000 metros de espesor, se centraba en el norte del actual mar Báltico. Hacia el sur, los hielos cubrían todo el Báltico hasta Dinamarca y también las llanuras del norte de Alemania y de Polonia hasta lo que es hoy Berlín, en donde dejó unas claras huellas de relieve glaciar.*

Por el oeste, a través de una llanura emergida de tundra que hoy está inundada por las aguas poco profundas del Mar del Norte, se pasaba del manto de hielo Finoescandinavo al manto de hielo Británico, que cubría casi toda Gran Bretaña y casi toda Irlanda. El Canal de la Mancha también se encontraba emergido y probablemente el Rin, torciéndose hacia el oeste con respecto a su trayectoria actual, lo recorría hasta desembocar en el Atlántico a la altura de Bretaña. El descenso del nivel del mar hacia que una vasta extensión de la plataforma continental atlántica del noroeste de Francia y suroeste de Cornualles estuviese emergida (...)”. Página 84. **Capítulo 9. El Último Máximo Glacial. 2. Mantos de hielo. El manto de Barents-Kara.** “(...) *Hacia el este, las fronteras del manto Finoescandinavo son todavía bastante vagas. Los hielos se prolongaban por el norte de Siberia, pero parece dudoso que en las zonas orientales*

alejadas del Atlántico se produjesen nevadas suficientes como para formar un casquete de hielo importante.

Estudios de sedimentos glaciares en los fondos de los mares de Barents y de Kara (Polyak, 2001; Polyak, 2002), y en el norte continental de Rusia, indican que probablemente el manto de hielo allí alcanza su máxima extensión, no durante el Último Máximo Glacial, sino al principio de la glaciación, hace unos 80.000 años, cuando los hielos ocuparon todo el norte de Siberia Occidental, incluido el mar de Kara (Krinner et al, 2004). Entonces es posible que los ríos siberianos que hoy se dirigen al Ártico quedasen bloqueados y formasen grandes lagos en el margen meridional del manto o que desviasen sus aguas hacia el sur, hacia el Mar Negro y hacia el Caspio.

Este manto luego menguó debido probablemente al crecimiento del manto Finoescandinavo, que creció al oeste y le hizo sombra pluviométrica. Quizás también la cantidad de nieve disminuyó debido al enfriamiento de las aguas atlánticas y del mar de Kara (Svendsen, 1999). Se han encontrado huellas de población humana de hace 40.000 años, quizás neanderthales, al norte de los Urales, en el círculo Ártico, lo que indicaría que ya entonces el manto de Barents-Kara probablemente no existía y el manto Finoescandinavo quedaba constreñido al oeste del continente euroasiático (Pavlov, 2001). En el Último Máximo Glacial, hace unos 22.000 años, el manto de Barents-Kara parece que ya no existía (...).”

(16). BARBERÁ FRAGUAS, Salvador. “*Aly Bey. Viajes por Marruecos*”. Barcelona. Círculo de lectores. 1998. Página 467. **19. De la antigua isla Atlántida.- De la existencia de un mar Mediterráneo en el centro de África.** “(...) He pensado:

1º. Que la antigua isla Atlántida estaba formada por la cordillera de los montes Atlas.

2. Que existe en África un mar Mediterráneo, que, como el Caspio en Asia, existe por sí mismo sin comunicación con los otros mares. (...) / (Página 468).

Aunque ningún viajero europeo ha atravesado el Sahara o gran desierto de África en su centro, tenemos suficientes datos para estar

absolutamente ciertos del que del Norte al Sur no está cortado por alguna gran cordillera de montañas que pueda unir la del Atlas a las montañas de Kong (2) y a las que se hallan al SE del desierto y se extienden en la dirección EO hasta Abisinia.

En la extremidad oriental de la cordillera del Atlas se hallan los desiertos contiguos de Godemesch (3) y Trípoli, el de Suda (4) y el / (Página 469) de Barqa (5), que tocan por un lado el Sahara y por el otro el Mediterráneo; por consiguiente la cordillera del Atlas, rodeada al norte y oeste por el Mediterráneo y el océano, limitada al sur y al este por desiertos de arena, que por una parte tocan el océano Atlántico y por la otra el Mediterráneo, forma una verdadera isla, sin unión aparente con las demás montañas de África.

*Todo lo que se conoce de los desiertos de arena que rodean la cordillera del Atlas al este y sur, prueba que no se componen, como los de Tartaria, del *Humus depauperatus* de Linneo, es decir, de una tierra que de tanto trabajar y producir ha quedado extenuada y privada de las moléculas orgánicas necesarias para la vegetación. Puede juzgarse de los desiertos del sur del Atlas por los que he visto al Norte y Oeste. **En estos últimos solo he visto grandes capas de arcilla glutinosa, que tengo por producto volcánico submarino**, llanuras de arena movable, compuesta en su totalidad de un polvo silicoso de cuarzo y feldespato, mezclado con un detritus de conchas finísimo y, bancos de marga caliza muy moderna, formada sin duda por la aglomeración de la arena o del detritus animal.*

Es verdad que no he hallado en estos desiertos restos enteros de animales marinos, pero también lo es que la situación en que me hallaba me impedía entregarme a investigaciones seguidas, siendo probable que si tales restos existen no pueden hallarse sino a mucha profundidad al sur y oeste del Atlas, debido a que el furor de las olas pulveriza todos los objetos que se elevan en aquellos parajes a la superficie del mar (...)". Página 468. Cita (2). "*(...) Hoy se designa con este nombre a la cordillera próxima al océano de Costa du Marfil. El mayor Rennell llama así a una larguísima franja de montañas, paralelas, aunque bastante alejadas, a la costa, que corre de oeste a este, desde Sierra Leona hasta las fronteras del actual Zaire (...)*". Página 468. Cita (3). "*(...) Gadames localidad libia próxima a las fronteras argelina y tunecina (...)*". Página 468. Cita (4). "*(...) Se refiere al desierto de Sirte al sur del golfo del mismo nombre (...)*". Página

469. Cita (5). “(...) Barqa, la antigua Cirenaica, al este del anterior (...)”.
Página 472. **19. De la antigua isla Atlántida.- De la existencia de un mar Mediterráneo en el centro de África.** “(...) Estas consideraciones, comparadas con el crecido número de conchas halladas en el desierto al este del monte Atlas, con la considerable cantidad de sal que hay en el Sakhara y con otros hechos que he podido observar, me hacen creer que el Sakhara ha sido un mar hasta épocas muy próximas a la nuestra, si / (Página 473) se comparan las grandes épocas de la naturaleza y, entonces se ve la cordillera del Atlas formando una isla.

A dicha cordillera llaman los naturales Tedla. Este nombre escrito sin vocales, según el uso de las lenguas de Oriente, puede pronunciarse Atdla, al cual añadían los griegos una s final según el genio de su idioma y he aquí el nombre conservado hasta el presente desde la primitiva antigüedad tradicional (9).

si consultamos los autores y mapas antiguos, hallaremos designados con el nombre de mar Atlántico los mares que ciñen el África por Levante, Mediodía y Occidente y, pues el país de Atlas daba su nombre a mares tan distantes, es claro que con mayor razón lo habrá dado al mar de Sakhara que bañaba sus costas y entonces la isla del Atlas o Atlántida se presenta rodeada por el mar del mismo nombre y por el Mediterráneo, ofreciendo exactamente la primera circunstancia referida a Platón por el sacerdote de Sais (10), quién dice que esta isla estaba situada a la orilla del mar Atlántico.

Otra de las particularidades de aquella isla era hallarse “enfrente de la embocadura que los griegos llaman en su lengua las Columnas de Hércules”. El sacerdote no dice simplemente que la isla estuviese en frente de las Columnas de Hércules, sino que marca con más especialidad el sitio, diciendo que / (Página 474) estaba en frente de la “embocadura que los griegos llaman en su lengua las Columnas de Hércules” (11). Ahora bien, esta embocadura nunca ha sido otra sino el estrecho de Gibraltar y el pequeño Atlas, que es un brazo de la cordillera que se extiende desde Teza y Tetuán, llena exactamente la segunda condición (12).

Dicha isla era “mayor que Libia y Asia juntas” (13). Tal es poco más o menos la extensión del Atlas grande y pequeño.

El sacerdote de Sais añade que de esta Atlántica “pueden los viajeros a pasar a otras islas, de dónde fácilmente van al continente”. Es claro que el gran número de islas del Mediterráneo podía facilitar las comunicaciones de la Atlántida con los diferentes puntos de los continentes de Europa y Asia, bañados por dicho mar y, tanto más, cuanto en el estado de pujanza en que se supone a los reyes atlánticos, que debían extender su dominio a las pequeñas islas vecinas, para servirse de ellas como de escalas, según la expresión del mismo sacerdote de Sais.

La dominación de los reyes atlánticos establecida por un lado desde Libia hasta Egipto y, por el otro, hasta la Tirrenia y, sus amenazas contra los griegos, concuerdan perfectamente con la posición de aquella isla, situada en la línea central del país y con su numerosa población.

Una sola objeción puede oponerse a este sistema, la cual a primera visita parece debía destruirlo. Es la que se deduce de la / (Página 475) desaparición de la isla –ocasionada según el mencionado sacerdote-, por horrorosos temblores de tierra y desastrosas inundaciones”. La isla en efecto ha cesado de existir, pues se ha transformado en continente; es también posible que algunas partes de la isla hayan sido tragadas por los terremotos, como por ejemplo la porción que ocupaba el espacio llenado hoy día por el golfo de Trípoli, desde el cabo de Bon, junto a Túnez, hasta el cabo Ras Sem (14), inmediato a Derna; los grandes bancos de Kerkena (15) y Sidra, que están en dicho golfo (16), vendrían también a apoyar dicha hipótesis, si se les quiere considerar como restos de una tierra sumergida, lo cual coincidiría también con la última circunstancia mencionada por el sacerdote de Sais sobre la isla Atlántida. En cuanto a la sumersión total en veinticuatro horas de una isla tan extensa como suponen la Atlántida y de sus montañas, es un suceso imposible de admitir si se atiende a las inmensas simas que sería indispensable suponer para concebir efecto tan prodigioso; suposición absolutamente gratuita y de ningún modo apoyada en otros hechos análogos sacados de la historia de la naturaleza después del último gran cataclismo.

Si se supone llegaba la isla del Atlas hasta el cabo Ras Sem, entonces esta parte de la Atlántida se hallara en fren5te y, a corta distancia de Tirrenia, Grecia, Asia, Egipto y Libia y, aquí tenemos el teatro de las conquistas de los atlantes, cuya metrópoli se hallaba en el centro (...).” Página 473. Cita (9). **¿Podría ser Tadla la antigua laguna**

tritónida? “(...) Tadla es una llanura aluvial situada entre la Alta Sawiya y el Atlas Medio. Según Joly, es un antiguo lago colmado desde el fin del Terciario (Gèographie, op. cit., p. 33). La cordillera del Atlas se llama en bereber Adrar Ibudraren (Ibáñez, Bamrani) y en árabe antiguo Gabal Daran (RR. Dozy y J. de Goeje, Description de l’Afrique par Edrisi. Leyde, Brill, 1866, pp. 63-66). Sangróniz imagina, no menos pintorescamente que Ali Bey, que Atlas es “una fórmula suavizada de Adrid” bereber por “monte” (Marruecos. Madrid, Suc. de Ribadeneyra, 1926, p. 51) (...). Página 473. Cita (10). “(...) El sacerdote de Sais aparece mencionado en Timeo, donde se dice que era un hombre muy viejo y se reproducen los detalles que dio a Solón (no a Platón como dice Ali Bey) sobre la Atlántida y que transmite en el Diálogo, Critias. Sais es la ciudad del Delta del Nilo que se convirtió en centro político de Egipto durante la XXVI dinastía, conocida por Saita (...)”. Página 474. Cita (11). “(...) La traducción del Timeo que manejo (por F.P. de Samaranch. Madrid. Aguilar, 1969) dice solo: “Había una isla delante de este lugar que llamáis vosotros [o sea, los griegos compatriotas de Solón] las Columnas de Hércules”. Para los partidarios de la teoría que sitúa la Atlántida en Thera, las Columnas de Hércules son dos promontorios en el sur de Grecia (...)”. Página 474. Cita (12). “(...) Es claro, pues, en este como otros pasajes del libro, que por “pequeño Atlas” Ali Bey entiende la cordillera del Rif, el menor Atalante de Mármol (nota 42 al cap. XVIII) (...)”. Página 474. Cita (13). “(...) Es decir, la parte de Asia conocida de los antiguos en aquella época. (N. del E. francés) (...)”. Página 475. Cita (14). “(...) El Ras Sem, cabo de la costa norte de Libia en la región de Barqa a 32° 56’45’’ N y 21° 34’14’’ E (...)”. Página 475. Cita (15). “(...) Qarqana, pequeño archipiélago, situado al norte del golfo de Qabes, frente a la ciudad de Sfaqs (...)”. Página 475. Cita (16). “(...) Sidra o sea las Sirtes, antes mencionadas en nota 4. Ali Bey considera a toda la zona entre el archipiélago de Qarqana y el Ras Sem como un solo golfo emplazándolo en el lugar de la parte sumergida de la Atlántida (...)”. Página 481. Cita (26). “(...) El “mar” Mediterráneo” en el centro de África, cuya existencia suponía Ali Bey es, como fácilmente puede deducir el lector, lo que conocemos por lago Tchad. La superficie de este no pasa de los 30.000 Km² y se reduce a 11.000 en la época de estiaje. La depresión en la que está emplazado ocupa un espacio mucho mayor, más de 1.000.000 de Km². Las dos lagunas que hoy lo forman no son sino el resto del gigantesco lago

primitivo. *El lago Tchad fue descubierto por Clapperton, Denhan y Oudney en 1823 (...)*". Página 488. **19. De la antigua isla Atlántida.- De la existencia de un mar Mediterráneo en el centro de África.** "(...) Como en estas conversaciones hablábamos el árabe y Buhlál usaba siempre de la palabra **Bahár**, nunca dejaba de pedirle explicaciones sobre el sentido que le daba; a lo que respondió varias veces que **entendía por ella un mar de varias jornadas de travesía a lo largo y ancho como en el que navegábamos en nuestro barco, es decir, el Mediterráneo.**

*Un hecho tan notable desvanece hasta la más ligera apariencia de duda sobre la existencia del mar interior o mar Caspio africano, que **Buhlál llama siempre Bahár Sudán o mar de Nigricia (...)***".

(17). SPALDING, Baird, T. "*Vida 7 enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente*". Traducción: The priest of the Wissahikon. [www.vida y enseñanzas de los maestros del lejano oriente.pdf](http://www.vida-y-ensenanzas-de-los-maestros-del-lejano-oriente.pdf) Página 145. **Libro segundo. Capítulo 25. Visita al gran templo de la cruz en T.** "(...) Se afirma que algunos de estos documentos se remontan al pasado, al periodo del advenimiento del hombre sobre esta tierra; y que estos documentos son de los 'Naacals' o Hermanos Sagrados, como son llamados, y que proceden directamente de la Tierra Madre del Hombre. Se afirma también que estos Hermanos Sagrados vinieron directamente a 'Birmania' y enseñaron a los 'Nagas'. Estos documentos parecen probar que los antepasados de esta gente eran los autores de la 'Sourya Siddhanta' y los Vedas primitivos.

La Sourya Siddhanta es la más antigua obra conocida de astronomía. Estos documentos tienen una antigüedad de 25.000 años, teniendo los primitivos Vedas unos 45.000. No se señala que todos / (Página 146) estos sean originales, y se trajeron aquí para ser protegidos. Se señala que estos fueron copiados de los mismos documentos de donde fueron tomados los documentos de Babilonia. También se señala que los originales de los que éstos fueron copiados son los documentos de Osiris y la Atlántida (...)". Página 159. **Libro segundo. Capítulo 26. El gran principio constructor.** "(...) Atravesamos el túnel y subimos las escaleras hasta el tercer nivel. El cuarto aquí era como algo más amplio que los dos de abajo y había una gran cantidad de tablillas almacenadas a lo largo de dos paredes. Justo detrás de este cuarto encontramos otro amplio cuarto

excavado, que después supimos que estaba lleno también de tablillas similares.

Estas tablillas eran de un oscuro color rojizo-marrón, bastante bien barnizadas. Algunas eran de 35 x 60 centímetros, y de 5 centímetros de grosor, que pesaban de cinco a seis kilogramos. Otras eran mucho más grandes.

Estábamos intrigados por saber cómo podían haber sido transportadas a través de las montañas. Nosotros expresamos nuestra sorpresa y se nos contestó que no fueron transportadas por las montañas., sino que **fueron traídas al país de Gobi cuando era fértil y muy poblado, antes de la elevación de las montañas. Posteriormente, largo tiempo después de que surgieran las montañas,** las tablillas fueron trasladadas a este lugar, para ser guardadas contra cualquier posibilidad de ser destruidas.

Se dice que antes de que surgieran las montañas, un tremendo maremoto cubrió totalmente una parte del país, devastándolo y destruyendo una gran parte de la población. Los supervivientes, que quedaron aislados del mundo y carentes de medios de existencia, llegaron a ser los antepasados de las bandas de bandidos errantes, que infestan hoy todavía las planicies de Gobi.

Se dice también que el Gran Imperio Uigur existió donde están ahora los Himalayas y el desierto de Gobi; y que grandes ciudades de gentes con un alto nivel de civilización existieron allí y que montones de arena movediza cubrieron las ruinas después que fueron destruidas por el agua. Posteriormente logramos sus descripciones cuando nos fueron traducidas las tablillas donde se hablaba de tres de estas ciudades; y creemos que algún día, cuando se completen futuras excavaciones, probarán la autenticidad de estos documentos y lo que se les atribuye. Estos documentos sitúan la fecha de esta civilización / (Página 160) cientos de miles de años en el pasado. Como éste no es un tratado de arqueología, termino aquí la digresión (...)

(18). [www.4 Atlántida y Lemuria.pdf](#) Página 14. **La Atlántida.** “(...) Según el geólogo especializado en el Cuaternario Jacques Collina-Gillard, perteneciente al Centro Nacional de Investigación Científica francés (CNRS), **un archipiélago emergió en aguas del estrecho de Gibraltar hace**

26.000 años (era glacial) y quedó sumergido unos 9.000 años a.de C. *Un estudio de restos del coral de la zona indica que las aguas empezaron a subir 12.000 años antes de Cristo debido al aumento de la temperatura y el deshielo (...)*”.

(19). ANAHNAH, Farida. *“Estructuras profundas de las Cordilleras Alpinas de Marruecos y del vulcanismo y cuencas sedimentadas neogenas del Rif Oriental: Implicaciones en la evolución tectónica reciente”*. Departamento de Geodinámica. Granada. Editorial de la Universidad de Granada. 2012. www.20981314.pdf Página 13. **Introducción.** *“(...) Por ello, este trabajo pretende completar los datos geofísicos previos para conocer mejor la estructura litosférica, cortical, la geométrica de cuencas sedimentarias y la distribución del vulcanismo en diferentes sectores clave de las cordilleras del Rif y del Atlas. Para ello se utilizarán técnicas gravimétricas, magnéticas y magnetotelúricas que se combinarán con datos previos geológicos de campo (...)*”. Página 16. **1.1. Marco geográfico.** *“(...) Hacia el este se localiza la Cuenca de Boudinar cuyo borde oriental está determinado por la región de Tamsamane y el volcán de Ras Tarf que constituyen la separación de la Bahía de Alhucemas. Su límite sudoriental está delimitado por un relieve elongado NE-SO cuyas cotas alcanzan 1600 m., situado NE-SO cuyas cotas alcanzan 1600 m., situado entre las localidades de Amhayste y Kassita (...)*”. Página 31. **1.2.3. Cuencas sedimentarias neógenas-cuaternarias y volcanes del litoral del Rif oriental. 1.2.3.2. Volcanes.** *“(...) En el Rif oriental los volcanes constituyen relieves importantes de la región (Ennadifi, 1974; Hillaly y Houzay, 1976; Leblanc, 1979; Hernández, 1983) (Figura 1-6). El vulcanismo es correlacionable con el que existe en la Cordillera Bética oriental.*

Volcán de Ras Tarf: *Se localiza en el extremo NO de la cuenca de Boudinar (Figura). Es un edificio volcánico formado por niveles gruesos de piroclastitas y brechas, que constituyen más de tres cuartos del material volcánico (Hilali y Houzay, 1976). Se estratifican las coladas volcánicas en capas finas de menos de 7 m., de espesor. El centro del macizo ha sido afectado por circulaciones hidrotermales y tiene una forma de cono o domo volcánico.*

El volcán de Ras Tarf se considera como una de las primeras erupciones del Rif oriental aunque hay gran discusión sobre su edad.

Houzay (1975) demuestra que han sido posteriores al Mioceno inferior o medio, al ser depositadas sobre las unidades sedimentarias del monte de Trougout, cuyos pliegues son de esta edad. La ausencia de materiales alterados en el Plioceno lleva a pensar que la actividad del volcanismo es posterior al Mesiniense superior. Sin embargo, Hernández (1983), considera que las primeras erupciones se produjeron en el Tortoniense.

Volcán del Cabo de Tres Forcas: *Se localiza en la parte NE de la cuenca de Kert-Melilla (Figura 1-6). Se encuentra rodeado en tres límites (O, N y E) por el Mar Mediterráneo. El corredor de Ajelman constituye su límite meridional y lo separa del Paleozoico de Tarjat. Una parte del complejo se encuentra sumergida, en arrecifes testigos a centenares de metros de la costa. Las lavas son riolíticas y dacíticas con ligera diferencia mineralógica y asociadas a cuatro fases de actividad volcánicas. La edad estimada para este volcán es de 9'6 Ma (Bellon, 1976).*

Volcán de Gourogou: *Se localiza en la Cuenca Kert-Melilla y es el volcán más importante de la región. Se encuentra rodeado por pequeños macizos aislados (Figura 1-6). Se fragmenta en varias unidades que son:*

El volcán de Gourogou, que se sitúa justo al oeste de Melilla y Nador. Cubre una superficie asimétrica de más de 15 km., de diámetro. Las coladas localizadas en la pendiente Este buzan mucho más que las otras vertientes, en las que las coladas buzan / (Página 34) ligeramente hacia Oued el Medouar al Norte, Oued kert al Oeste y a la región de Segangane al Sur.

El macizo de Tidienit es una prolongación aislada de Gourogou hacia el SO.

El macizo de Beni Bou Ifrouf está formado por pequeños volcanes repartidos en una superficie de 15 Km y son: el monte el Oimmel, el monte Afra, localizados al NO de Selouane, al Sur se localiza el de Jebel Aouka Salem y al Oeste se encuentran los de Jebel Bouzerib y el domo de Belozir y Assiraou.

Los domos de Jebel Laglab localizados al SE de Selouane. Más al Sur cerca de Kbdana se encuentran otras coladas incluidas en los sedimentos del Tortoniense (Hernández, 1983).

El macizo de Amjar localizado al Oeste de Oued Kert, tiene 4 Km., de diámetro, forma un edificio independiente con la evolución del Gourogou (Hernández, 1983) (...)”. Página 39. **1.3.4. Sismicidad.** “(...) *Una notable sismicidad histórica se concentra en el Rif y el Mar de Alborán con consecuencias catastróficas, esencialmente en la región de Alhucemas y alrededores (Figuras 1-9- 1-10). Esta sismicidad ha sido un foco de interés en el estudio de dicha región, aunque en el Rif son pocos los trabajos que relacionan los datos geológicos de campo y los datos sismológicos.*

Al sur de la zona del Mediterráneo la sismicidad es escasa y se concentra en una estrecha zona de tendencia NES-SO (Missenard et al., 2006), incluye el Medio Atlas, Alto Atlas central y parte del oeste de Anti-Atlas (Figura 1-10). Esta sismicidad corresponde en su mayoría a magnitudes inferiores a 5 en las últimas décadas, a excepción del terremoto catastrófico del 29 de febrero 1960 en Agadir ($M = 5.7$) y, dos eventos más en la parte oriental del Anti-Atlas ($M = 5.5$). Los terremotos muestran hipocentros poco profundos y fallas de salto en dirección dominante. Esta franja sísmica sigue la zona de litosfera delgada.

Sismicidad histórica en Alhucemas.

La región de Alhucemas sufre frecuentemente terremotos de magnitud media. Los más destacados se produjeron durante 1994 y 2004. Anualmente, se producen sismos cuya magnitud media supera 2.4 y son generalmente terremotos superficiales, con profundidades comprendidas entre 4 y 12 Km., (Cherkaoui et al., 1990). El sismo histórico que ha alcanzado mayor intensidad (VIII, MSK) tuvo lugar el 8 de julio de 1848 (Ramdani et al., 1989).

El sismo principal de la serie de 1994 se produjo a una profundidad de 12 Km., y tuvo una magnitud moderada ($M = 6$, Calvert et al., 1997; $M = 5.6$ a 5.8 , Bezzeghoud y Buforn, 1999). El principal terremoto que ha producido daños catastróficos, tanto materiales como personales, en el periodo de registro instrumental es el de 24 de febrero / (Página 41) de 2004. Este terremoto tuvo una magnitud de 6.3 y se produjo a una profundidad de 14 Km., (Stich et al., 2005), aunque existen errores kilométricos en la determinación de la profundidad debido a la ausencia de una red sísmica local. Su mecanismo focal es de falla de salto en dirección

(Stich et al., 2005) y no llegó a romper en superficie. El sismo principal fue seguido por más de un millar de réplicas, en su mayor parte superficiales, aunque, en algunos casos llegaron a alcanzar 45 Km., de profundidad (...). TEIXELL, A. & TESÓN, P. & BABAULT, J. & ÁLVAREZ-LOBATO, F. & CHARROUD, M. & JULIVERT, M. & BARBERO, L. & AMRHAT, M. & ARBOLEYA, M.L. “Geodinámica de las cordilleras del Alto y medio Atlas: Síntesis de los conocimientos actuales”. Revista de la Sociedad Geológica de España, 20 (3-4), 2007. www.Art15.pdf Página 344. **Cronología del adelgazamiento litosférico y del levantamiento = 2’9 millones años (Cuaternario).** “(...) 3) **las lavas ankaramíticas de 2,9 Ma de antigüedad de Foum el Kous** (Schmidt, 1992), **también al sur del Alto Atlas** (15 km al SW de Tinerhir, Fig. 2). Estas lavas sellan un paleovalle encajado en la cuenca de antepaís de Ouarzazate, marcando así su levantamiento e incisión, dominando a la subsidencia flexural inducida por los cabalgamientos atlásicos, aún activos al norte de esa zona (...).”

(20). PÉREZ-RUBIN FEIGL, Juan. “150 años de evolución de la cartografía nacional de la vida submarina y el impulso con el Instituto Español de Oceanografía (1866-2016)”. Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. Sec. Geol., 111. 2017. www.401.pdf Página 33. **4.2. Nuevos enfoques en la cartografía biológica-geológica de los fondos desde 1975. Volcanes submarinos de fango del Golfo de Cádiz.** “(...) El IEO ha estudiado siete zonas emblemáticas (cañón de Avilés, banco de Galicia, chimeneas/volcanes de fango del Golfo de Cádiz, banco de La Concepción, área Gran Canaria-Fuerteventura, Seco de los Olivos y canal de Menorca); repartidas por las tres regiones biogeográficas marinas de España (Atlántica, Mediterránea y Macaronésica) (Díaz del Río et al., 2014). En la Lámina XIII se muestra una colección de imágenes sobre resultados de ese proyecto en el Golfo de Cádiz: mapas, diagramas y fotografías de hábitats y fauna característica. A la situación y división en dominios fisiográficos del talud continental (Lám. XIII, fig. 1A), le siguen la síntesis batimétrica con los principales rasgos geomorfológicos (Lám. XIII, fig. 1B) y un esquema explicativo de la formación de un volcán de fango (Lám. XIII, fig. 1C). La seleccionada secuencia de cartografía temática dirigida a la catalogación de hábitats corresponde al volcán de fango Gazul, con doce mapas temáticos: de batimetría en tres dimensiones, orientación, pendientes, rasgos geomorfológicos, naturaleza del fondo, reflectividad, salinidad, temperatura del agua cerca del fondo, velocidad

de la corriente, fluorescencia, oxígeno y la carta de los muestreos realizados (Lám. XIII, fig. 2A-L). Las fotografías submarinas incluidas corresponden a los diez hábitats estudiados en los volcanes de fango del área (Lám. XIII, fig. 3A-J) y a una selección de varias especies de vertebrados e invertebrados halladas en el LIC “Volcanes de fango del golfo de Cádiz” (Lám. XIII, fig. 4A-D) (...). BARBERÁ, Carmen. “Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Página 13. **INDEMARES. Un hito en la conservación del medio marino.** “(...) El proyecto se ha desarrollado en 10 grandes áreas repartidas por las 3 regiones biogeográficas marinas de España cuya selección se basó en su amplia representación natural, en la presencia de especies o hábitats amenazados y la existencia de áreas de alto valor ecológico, estudiando así una superficie de casi 5 millones de hectáreas:

— Región Atlántica: Banco de Galicia, Sistema de cañones submarinos de Avilés, **Volcanes de fango del Golfo de Cádiz.**

— Región Mediterránea: Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León, Canal de Menorca, espacio marino de Illes Columbretes, Sur de Almería-Seco de los Olivos y espacio marino de Alborán.

— Región Macaronésica: espacio marino del oriente y sur de Lanzarote-Fuerteventura y Banco de la Concepción (...). CANTAVELLA NADAL, J.V. “La sorprendente fuerza del agua: Los tsunamis”. Anuario del Observatorio Astronómico de Madrid. Madrid. Ministerio de Fomento. Año 2015. Página 409 y 410. **¿Qué son?** “(...) La palabra tsunami (1) viene del japonés y significa “ola de puerto”. Este término alude a una serie de olas causadas por el desplazamiento de un / (Página 410) gran volumen de agua, generalmente en el océano o un gran lago. **Estas olas pueden generarse por multitud de fenómenos como son los terremotos, erupciones volcánicas, deslizamientos del terreno, ruptura de glaciares en contacto con el agua, impacto de meteoritos, explosiones submarinas o incluso** cuando la presión atmosférica cambia rápidamente. A diferencia de las olas marinas que acostumbramos a ver, generadas por el viento y producidas en la superficie del agua, en las olas de tsunami se produce el movimiento de toda una columna de agua, desde la superficie hasta el fondo, y en una extensión horizontal mucho más grande. Por tanto,

transportan muchísima más energía que las olas generadas por el viento, puesto que el volumen de agua desplazado es considerablemente mayor (...)”. Página 409. **Diferenciación entre maremoto y tsunami.** Cita (1). “(...) *El término español “maremoto” que según la Real Academia es la “agitación violenta de las aguas del mar a consecuencia de una sacudida del fondo, que a veces se propaga hasta las costas dando lugar a inundaciones” puede aludir al mismo concepto. Sin embargo el término tsunami es más general, tanto en el origen de la ola (sacudida del fondo, volcán, deslizamiento de tierra, caída de asteroide,...) como en el medio donde se propaga (mar, lago, embalse,) (...)*”. Página 412. **Terremotos y deslizamientos la causa más frecuente. Zonas de terremotos en el Mediterráneo. Un posible terremoto pudo ser la causa de la apertura del Mediterráneo oriental, al separarse la tierra que rodeaba por el Oeste el Mar Egeo, de Sicilia.** “(...) *El origen más común de un tsunami son los terremotos y los lugares donde más terremotos se producen son las zonas de subducción. Estas zonas se introducen bajo la menos densa. La intersección de estos límites de placas con la superficie terrestre ocurre bajo el mar, en las llamadas fosas oceánicas, allá donde el fondo marino presenta las mayores profundidades del planeta. En esta región interplaca, cerca de las fosas oceánicas, es donde con mayor frecuencia se dan los terremotos con las características necesarias para generar un tsunami: situados bajo el agua, con una magnitud elevada -en general mayor de 7,5, a poca profundidad –normalmente menor de unos 30 kilómetros-, y con movimiento hacia arriba o hacia abajo.*

*Estas zonas de subducción (figura 2) son principalmente el cinturón de fuego del Pacífico (afectando a las costa pacífica de todo Sudamérica y Centroamérica, México, parte de los Estados Unidos y de Canadá, las Islas Aleutianas y costa pacífica de Rusia, norte de Japón, Papúa Nueva Guinea y Nueva Zelanda) y las existentes en la costa índica de Indonesia, costa pacífica de Filipinas, Taiwán y sur de Japón, sureste del Caribe, y **Mediterráneo (afectando principalmente a Italia, Grecia y Turquía)** (...)*”.Página 415. **Tsunami del Océano Índico de 2004. Propagación del tsunami por todo el planeta.** “(...) *Una de las características más llamativas del tsunami del Océano Índico de 2004 fue su gran alcance. En Sudáfrica se detectó una ola de 1,6 metros dieciséis horas después del terremoto; en la Antártida se registraron oscilaciones en el nivel del mar de más de medio metro que duraron al menos tres días y, aunque no se*

produjeron daños fuera de las costas del Océano Índico, este se propagó por el Atlántico, Pacífico y Antártico, produciendo tsunamis en zonas tan alejadas como Manzanillo (México), Arica (Chile) o Vancouver (Canadá). En la figura 4 podemos ver un mapa con las amplitudes máximas del tsunami registradas por mareógrafos de distintas partes del mundo / (Página 417)

Una característica a tener en cuenta en la propagación de las olas de un tsunami es que cuando estas viajan a través del océano interactúan con la orografía del fondo oceánico y con las costas, las cuales reflejan las olas. De hecho, en zonas lejanas al epicentro, la primera ola no suele ser la de mayor amplitud. Por ejemplo, en el norte del Atlántico y el Pacífico la ola de mayor altura llegó desde varias horas hasta un día después de la aparición de la primera ola. Esto se debe a que, para las zonas cercanas, las olas siguen caminos directos desde la fuente, en cambio para las zonas lejanas muchas de ellas llegan después de reflexiones en otras costas o encauzadas dentro del océano por caminos más largos. Del mismo modo, en los lugares próximos al epicentro, la amplitud de las oscilaciones del nivel del mar decrece rápidamente. En cambio, en las zonas distantes, las oscilaciones se mantienen durante varios días. Por ejemplo, en Timaru, en la costa este de la Isla Sur neozelandesa, se midieron olas de más de medio metro 50 horas después del terremoto. (...)”. Página 426. **Krakatoa y Thera. Tsunamis con origen volcánico. Thera. Cronología = 1500 a. C.** “(...) Mucho más difícil de estudiar es el tsunami que generó el volcán de Thera. Durante la Edad de Bronce, hacia 1500 a. C., la isla de Santorini en el mar Egeo sufrió una de las mayores erupciones volcánicas de la historia (11), llamada la erupción Minoica. Esta produjo una enorme explosión. Se estima que el volumen expulsado en la erupción fue equivalente a unos 60 km³ de roca densa, cercano a los 100 km³ del volcán Tambora (Indonesia, 1815), la mayor erupción / (Página 427) que destruyó la isla y una expulsión de cenizas que actualmente pueden encontrarse entre los estratos de muchas de las islas del mar Egeo. Presumiblemente, también generó un gran tsunami.

El problema es que ningún relato de testigos ha llegado a la actualidad. La reconstrucción del tsunami está basada en la geología marina y terrestre (restos de cenizas y de depósitos de tsunamis),

geoquímica y arqueología, en combinación con alusiones incompletas en anales y leyendas escritas considerablemente más tarde. Un aspecto que complica todavía más su estudio es que la erupción no consistió en un único evento, sino que la explosión del volcán y la formación de la caldera completaron la fase activa del volcán que duró decenas o cientos de años. Por lo tanto, es muy posible que existieran distintos episodios de expulsión de cenizas así como varios tsunamis.

En el catálogo de tsunamis del Mediterráneo, Sergey L. Soloviev y sus colaboradores describen cómo el sismólogo francés Fernand de Montessus de Ballore, a principios del siglo XX, sugirió que la destrucción de la civilización minoica fue causada por una serie de fuertes terremotos y olas de tsunami devastadoras. En los años treinta el director del Museo Arqueológico Nacional de Atenas, Spyridon Marinatos, confirmó la hipótesis de que los puertos más importantes de Creta y toda la cultura minoica se destruyeron por el gran tsunami originado por la explosión del volcán de Santorini. Además, información encontrada en papiros de la XVIII dinastía de los faraones (1580-1350 a. C.) ha hecho suponer que el tsunami llegó a Egipto. Antonopoulos supone que en el éxodo de los israelitas de Egipto (presumiblemente en 1495 a. C.), la retirada del mar descrita en la Biblia refleja la llegada de este tsunami.

La idea de una ola catastrófica que destruyó la civilización minoica y que afectó a todo el Mediterráneo occidental sigue presente en muchas publicaciones de divulgación actuales. Sin embargo, distintos estudios científicos ponen esta teoría en duda. Por citar un ejemplo, Dale Dominey-Howes (2004) después de una investigación geológica de depósitos de tsunami en 41 emplazamientos costeros de las islas de Creta y de Kos (Grecia) concluye que no existen evidencias para afirmar que el tsunami se propagó de modo general por toda la costa este del Mediterráneo, aunque sí que existen algunas pruebas de que hubo una inundación localizada en zonas cercanas.

Por otro lado, hay serias discordancias entre las dataciones del volcán y tsunami por medio de la técnica de ^{14}C y por medio de métodos arqueológicos tradicionales (Bruins et al., 2009; Friedrich et al., 2006). Tampoco existen pruebas concluyentes de que el tsunami produjera víctimas (...). Página 426. Cita (11). “(...) Se estima que el volumen expulsado en la erupción fue equivalente a unos 60 km³ de roca densa,

cercano a los 100 km³ del volcán Tambora (Indonesia, 1815), la mayor erupción conocida en la historia y muy superior a los 21 km³ expulsados por el Krakatoa. (Bruins et al., 2009) (...)" . Página 429. **¿Ha habido otros tsunamis como el de 1755? Península Ibérica. Cronología = 5.000 a. C.** "(...) Con el fin de buscar casos en tiempos prehistóricos se han realizado diversos estudios geológicos que sugieren la existencia de cinco tsunamis importantes en el suroeste de la Península Ibérica anteriores a 1755, **el más antiguo de los cuales habría tenido lugar hace unos siete mil años** (Lario et al., 2011). (...)" .MELISSA CONSULTORÍA E INGENIERÍA AMBIENTAL. "Directrices de gestión y seguimiento. Propuesta de LIC. Volcanes de fango del Golfo de Cádiz". Inventario y designación de la Red Natura 2000 en áreas marinas del estado español. www.a7_03:cadiz_directrices.pdf Página 11. **7 Inventario y estado de conservación de los hábitats y las especies de interés comunitario. 7.1 Hábitats de interés comunitario (Anexo I Directiva 92/43/CEE).** "(...) El LIC propuesto Volcanes de fango del Golfo de Cádiz alberga dos tipos de hábitats de interés comunitario - no prioritarios -recogidos en el Anexo I de la Directiva Hábitat (92/43/CEE) y de la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad. Estos hábitats son:

■ **Estructuras submarinas causadas por emisiones de gases. Código UE: 1180.**

Se encuentran dispersas por todo el Golfo, aunque la mayor concentración ocurre en los denominados Campo Somero (utilizado como caladero de pesca, preferentemente, demersal) y Campo Profundo (sin usos concretos) y ocupan una superficie total de 17.999, 68 hectáreas (...)" . Página 12. **Código UE: 1180. Estructuras submarinas causadas por emisiones de gases.** "(...) Estado actual. En el área propuesta como LIC pueden distinguirse dos áreas disyuntas en las que se concentra la mayor actividad de expulsión de fluidos y el mayor número de evidencias de estructuras relacionadas con la misma. Estas zonas se corresponden con un campo somero situado al norte del área propuesta, entre los 295 y los 801 metros de profundidad -ocupando una superficie de 88.081,8 hectáreas-, y un campo profundo ubicado al sur, entre los 674 y los 1.198 metros de profundidad, ocupando una superficie de 151.349,49 hectáreas. Entre los dos campos ocupan una superficie total aproximada de 239.431,33 hectáreas.

La emisión de gas metano desde los sedimentos hacia la superficie del fondo oceánico y las estructuras resultantes, constituyen un descubrimiento relativamente reciente en el margen ibérico español. En la zona del Golfo de Cádiz es donde más extendidas están este tipo de estructuras submarinas habiéndose descrito tres tipos básicos dentro del genérico 1180:

■ *Volcanes de fango. Elevaciones submarinas de forma cónica de notables dimensiones (entre 800 y 2.500 m de diámetro en la base y entre 150 y 300 m de altura sobre el fondo). Están compuestas por sedimentos fangosos que son expulsados hacia la superficie del fondo marino por mecanismos de sobrepresión relacionados con la tectónica salina o bien por procesos diagenéticos. El ascenso de los fluidos cargados en gas arrastran consigo una gran cantidad de sedimento fino que, tras ser expulsado y suspendido en el agua, precipita sobre el foco de expulsión formando un cuerpo de geometría cónica. / (Página 13) Parte del fango que asciende, cuando la expulsión no es violenta, queda retenido en la misma superficie y participa de la edificación del cono volcánico. En el campo somero se distinguen hasta nueve volcanes de fango denominados como “Anastasya”, “Tarsis”, “Pipoca”, “Chica 1”, “Chica 2”, “Enmedio”, “Enano”, “Gazul” y “Albolote”. Por su parte, en el campo profundo se distinguen, al menos, cinco volcanes de fango: “Hesperides”, “Margalef”, “Aveiro”, “Almazán” y “St.Petesburg”.*

■ **Depresiones de colapso.** *Se originan por efecto de la licuefacción de los depósitos sedimentarios superficiales y la expulsión de los fluidos intersticiales que migran lateralmente en dirección al volcán de fango. Se producen en lugares donde la sedimentación es relativamente rápida y la velocidad de acumulación de los depósitos no permite una mayor compactación. Se localizan, por lo general, en las inmediaciones de los principales volcanes de fango. Por otra parte, también ha de considerarse el efecto que producen los hidratos de gas en el interior de los sedimentos. Su desestabilización provoca una mayor inconsistencia de los depósitos y una mayor tendencia a la licuefacción. En estas condiciones el fondo marino sucumbe ante su propio peso, bajo el efecto de la presión hidrostática, y colapsa verticalmente formando un cierto número de depresiones a lo largo del talud continental. Ocupan una superficie total de 2.915,71 hectáreas lo que representa el 0.92% de la superficie cubierta por el LIC propuesto.*

■ **Pockmarks.** *Depresiones de planta más o menos circulares y geometría cónica invertida con los bordes levantados originadas por el escape de gases que en ocasiones pueden presentar un pequeño montículo central. Aparecen tanto en el campo somero como en el profundo, siendo mucho más abundantes en este último.*

En estas zonas se han podido identificar dos tipos de hábitats que están presentes en todos ellos, en mayor o menor abundancia, y que en virtud de sus características se corresponden con el tipo de Hábitat 1180. Estos hábitats son:

■ **Estructuras producidas por escapes de gases con sustratos carbonatados de origen quimiosintético.** *Ocupan una superficie aproximada de 2.326,18 hectáreas y Conforman los volcanes de fango señalados para el campo somero y profundo. Las especies estructurantes son arqueobacterias y bacterias sulfato- reductoras. Son, preferentemente, las denominadas rocas carbonatadas autigénicas que consisten en formaciones geológicas consolidadas originadas por la precipitación química de carbonatos generados a partir de la actividad bacteriana. La liberación del ión bicarbonato le permite reaccionar con el calcio o el magnesio disuelto en el agua intersticial y facilitar así la precipitación del carbonato adoptando muy diversas morfologías. Predominan las de tipo tubular (también denominadas chimeneas) y cilíndrica maciza (también denominadas pilares si adquieren un cierto tamaño mayor del habitual). Otras formas, también frecuentes, son las tabulares que, si se encuentran muy fracturadas, forman los enlosados. En otros casos se presenta en unidades homogéneas y continuas, relativamente extensas, denominándose entonces costras. / (Página 14)*

■ **Estructuras producidas por escapes de gases con especies quimiosintéticas.** *Ocupan una superficie inferior a las 200 hectáreas y aparecen, fundamentalmente, en el ámbito de los volcanes de fango presentes en el campo somero y profundo. Hasta la fecha las comunidades quimiosintéticas crecen en un ambiente anóxico y están caracterizadas por una fauna singular compuesta por diversos moluscos bivalvos endofaunales (*Acharax gadirae*, *Lucinoma asapheus*, *Solemya elarraichensis*, *Thyasira* spp., *Bathymodiolus mauritanicus*), poliquetos frenulados (*Siboglinum* sp., *Bobmarleya gadensis*), y decápodos (*Calliax* sp.) entre otros. Todas estas especies albergan bacterias simbiotas involucradas en la captación de energía a partir de los gases emanados.*

La comunidad epifaunal está dominada por pennatuláceos propios de zonas fangosas, como *Kophobelemnion stelliferum*, o de sustratos mixtos de arena y fango, como *Funiculina quadrangularis*.

□ **Estructuras producidas por escapes de gases ya sean volcanes de fango o depresiones de colapso que ocupan una extensión de 5.481,71 hectáreas.**

□ **Pockmarks.** Éstos son muy comunes en todo el LIC pero es en el campo profundo, debido a la mayor presencia de hidratos de gas y mayor emisión de fluidos, donde se encuentra la mayor abundancia de pockmarks. Su importancia reside en la posibilidad de que pueden presentar comunidades bentónicas relacionadas con la expulsión de fluidos cargados en gas y así facilitar la precipitación de carbonatos autigénicos con comunidades quimiosintéticas. Son áreas en las que habitan comunidades bentónicas compuestas por hidrozoos, poríferos, poliquetos, moluscos o crustáceos que suelen colonizar los fondos que circundan los pockmarks, cuando el depósito es de naturaleza fangosa. Esta comunidad se ha identificado en 10.008,33 hectáreas.

En todo caso, se debe indicar que los lugares en los que se identifica la presencia de estas comunidades son exclusivamente aquellos que se han visitado en las campañas oceanográficas y que han sido analizados con diversos sistemas de prospección. En el área del Golfo de Cádiz la superficie con potencial para acoger este tipo de hábitats es tan elevada que su reconocimiento pormenorizado sólo puede acometerse a lo largo de muchos años (...). DIAZ MONTEXANO, Georges. “Introducción a la Atlantología Científica. La única ubicación posible de la Atlántida”. Resumen del libro “Atlantis entre Iberia y Mauritania. El enigma de Gibraltar”. www.LaAtlantida.pdf Página 15. **En resumen.** “(...) En cuanto a la actividad sísmica submarina, también existen pruebas más que suficientes de una actividad bastante fuerte bajo las aguas de Cádiz, Cabo de San Vicente y Gibraltar, es decir, la región del Piélagos de Atlantis que describe Platón, por lo que no habría tampoco / (Página 16) ninguna necesidad de intentar buscar otra región sísmica del Mundo para intentar ubicar a la Atlántida.

Las más recientes investigaciones geológicas y oceanográficas realizadas por científicos españoles a bordo del buque Hespérides, están dando muestras, según el Dr. Víctor Díaz del Río de la Facultad de Ciencias del Mar del Instituto Geominero de España, de una altísima

actividad sísmica submarina, "caracterizada por frecuentes terremotos con epicentros en la zona marina y sus correspondientes tsunamis que alcanzan dimensiones diversas", en esta misma área que he descrito y que identifiqué como el "Piélagos de Atlantis".

Se han hallado hasta chimeneas volcánicas en las profundidades marinas frente a Cádiz.

Otro destacado investigador el Dr. Luis Somoza Losada (Geología Marina, IGME) ha dirigido un proyecto de investigación científica: la "Campaña oceanográfica TASYO 2000". Buque de Investigación Oceanográfica "Hespérides". Algunos de los resultados de estas investigaciones han permitido afirmar lo siguiente, referente al área cercana al Golfo de Cádiz: "...En cuanto, la estructura profunda, se han detectado la existencia de grandes cabalgamientos corticales sobre la corteza oceánica con expresión morfológica en el fondo marino, lo que indica la actividad sísmica del área, relacionada con grandes fenómenos de tsunamis..."

Sobre la gran intensidad potencial de actividades sísmicas de origen submarino en esta área que identifiqué como el "Piélagos de Atlantis", donde se encontraba la isla del mismo nombre y que desapareció debido a fuertes seísmos e inundaciones, según Platón, bastaría con recordar el seísmo de origen marino que casi acabó con Lisboa en el S. XVIII. En particular, en la zona del Estrecho de Gibraltar, se han registrado leyendas sobre tierras sumergidas desde la época medieval. Al respecto, Enrique Gozalbes Cravioto en un interesante trabajo sobre leyendas antiguas y medievales del Estrecho nos dice – refiriéndose a la supervivencia de la desaparición de la Isla Atlantis frente a Gibraltar hasta los autores árabes – lo siguiente: "...Es curiosa la continuidad, más o menos alterada, de esta tradición acerca de ciudades sumergidas y de la formación de escollos en la zona del Estrecho. {...} En la actualidad la mayor parte de los investigadores rechazan que el mito se fundamentara en una realidad histórica; no obstante una cierta tradición del mito se mantenía en las creencias de los habitantes del Estrecho y de Tarifa en particular..."

Sinceramente, como ya dije en otro momento, cada vez me resulta más difícil comprender cómo es posible que se hayan escrito tantos miles

de libros y tantas, tantísimas, teorías sobre la ubicación de la Isla Atlantis por casi todos los rincones de la Tierra, con lo clarísima que siempre estuvo la referencia a su ubicación frente al actual Estrecho de Gibraltar (...)".MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL, F. "1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases". Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 7. **1. Presentación general. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases. 1.2. Descripción.** "*(...) Estas estructuras submarinas consisten en costras de sedimentos consolidados, lo que en inglés es llamado pavements, que podría traducirse como superficies endurecidas o pavimentos, y estructuras columnares de hasta de 4 m. Estas estructuras están formadas por la precipitación de carbonatos formados por la oxidación anaeróbica bacteriana de los gases, principalmente metano, emitidos por los sedimentos.*

Estas construcciones están intercaladas con puntos que de forma intermitente emiten gas. El origen del metano es principalmente biogénico, debido a la descomposición microbiana de plantas fósiles.

El origen del gas que da lugar a estas estructuras es objeto de debate y la determinación de su origen en los diferentes lugares es controvertida. El origen puede deberse en la mayor parte de los casos, tal como viene escrito en la ficha, a procesos de descomposición microbiana de la materia orgánica a poca profundidad (gas metano biogénico), pero también podemos tener contribuciones de gases de procedencia profunda (gas termogénico) ligados a yacimientos de petróleo. Una vez que se produce la migración, se puede generar la mezcla y emisión de ambos gases a la superficie del fondo oceánico e incluso a la atmósfera. / (Página 8) El primer tipo de estas estructuras submarinas es el conocido como arrecifes burbujeantes. Estas formaciones son la base de comunidades bentónicas que consisten en algas o invertebrados adaptados a sustratos duros y diferentes de los tipos de hábitat colindantes. Los animales buscan refugios y abrigos en las numerosas oquedades y pequeñas cuevas creadas, de modo que aumenta la biodiversidad. Hay una variedad de rasgos topográficos sublitorales que están incluidos en este tipo de hábitat, tales como: aleros o balmás, pilares o columnas y estructuras horizontales con numerosas cavidades (...)" . Página 8. **1. Presentación general. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases. 1.2.**

Descripción. Bubbling reefs. “(...) El nombre arrecifes burbujeantes o *bubbling reefs* viene del espectacular ejemplo encontrado en el margen danés (Kattegat) y descrito por Jensen et al. (1992). Posteriormente se han encontrado en otros puntos como el Mar Negro. En estos lugares se observaron espectaculares estructuras formadas por oxidación de metano que dieron lugar a lo que ellos denominaron arrecifes burbujeantes. El resultado de esta oxidación y posterior exhumación son las estructuras a las que se refiere esta ficha y que se muestran en las siguientes reconstrucciones: / (Página 10) Aunque el proceso de emisión de gases desde los sedimentos había sido descrito anteriormente, hasta el momento no se habían observado estructuras semejantes. Estos autores describieron asimismo la fauna característica encontrada y asociada a los procesos de quimiosíntesis característicos de estas zonas. Posteriormente se han descrito muchos lugares similares, aunque no de estas dimensiones, en muchos puntos de todos los márgenes continentales. Una síntesis actualizada viene en Judd & Hovland (2007). Además de las colosales estructuras asociadas a este burbujeo del metano, las costras y construcciones de tipo horizontal son, asimismo, muy abundantes. / (Página 11) Como viene en la ficha, los rasgos topográficos son variados y se deben a la precipitación de carbonato en el fondo oceánico que atrapa o engloba los granos de sedimento dando como resultado un sedimento endurecido o costra o sandstone (arenisca). / (Página 13)

El segundo tipo son estructuras carbonatadas dentro de los pockmarks. Los pockmarks son depresiones en sedimentos marinos blandos de 45 m de profundidad y de hasta cientos de metros de ancho. No todos los pockmarks están formados por la emisión de gases y, aquéllos que lo están, pueden no contener estructuras carbonatadas y, por lo tanto, no tendrían que ser incluidas en este tipo de hábitat. Las comunidades bentónicas consisten en invertebrados de sustratos duros y diferentes de los tipos de hábitat circundantes, correspondientes a tipos de hábitat fangosos, aunque la diversidad en estos ambientes puede ser igualmente alta (...).”Página 13. **1. Presentación general. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases. 1.2. Descripción. Aclaraciones sobre las características y génesis de los pockmarks.** “(...) Los pockmarks son depresiones de decenas de metros de largas y unos pocos metros de profundidad que se forman en sedimentos marinos de grano fino. Son estructuras erosivas y el agente erosivo es el fluido subyacente. Los

pockmarks son indicadores de eventos de escape de gas, pero no en todos los *pockmarks* existen emanaciones de gas activas. Las emanaciones de gas pueden ocurrir o no con la formación de *pockmarks*. Igualmente existen o no costras carbonatadas.

– La geometría descrita puede ser: circular, elíptica y/o alargada, pueden ser compuestos, asimétricos y, asimismo, se han descrito formando cadenas.

– El perfil característico es en forma de U

Normalmente están ligados a:

– Comunidades quimiosintéticas.

– Altas concentraciones de metano.

– Burbujeo de gas.

– Anomalías de metano en el agua intersticial.

– Plumas de metano en la columna de agua.

– Concreciones carbonatadas (...).”Página 18. **1. Presentación general.**

Estructuras submarinas producidas por el escape de gases. 1.2.

Descripción. Tipos de hábitat asociados. “(...) Estos tipos de hábitat pueden ser encontrados en asociación con los bancos de arena que están cubiertos por agua del mar siempre (1110 Bancos de arena cubiertos permanentemente por agua marina poco profunda (Bancales sublitorales)) y por los arrecifes (1170).

Este tipo de hábitat está en estrecha relación con el desarrollo de corales de aguas frías y éstos, a su vez, están activamente implicados en el desarrollo de un fenómeno no conocido anteriormente: el desarrollo de montículos de carbonatos gigantes descritos ampliamente en el NE atlántico. Estos montículos son acumulaciones de carbonatos de cientos de metros de espesor que proporcionan diferentes hábitat para esponjas, almejas, otros corales y crustáceos. La alta concentración de corales de agua frías encontrada en varios puntos del margen atlántico parece estar favorecida por la circulación de corrientes y por factores fisiográficos o por la presencia de sustratos duros que facilitan su colonización. La formación de costras y pavimentos carbonatados producidos por la oxidación anaeróbica de metano constituye un tipo de hábitat perfecto para el desarrollo de estas especies tales como *Lophelia pertusa* (ver revisión en Wheeler et al., 2007). Durante la reunión OSPAR celebrada en Bremen en junio de 2003, los ecosistemas de aguas frías fueron identificados como uno de los más vulnerables y que requieren una acción más inmediata para

mitigar la pérdida de biodiversidad. En los puntos de emisión de gases la asociación de corales de aguas frías con el resto de comunidades asociadas al tipo de hábitat 1180 Estructuras submarinas producidas por el escape de gases, es muy grande, dado que las concreciones carbonatadas constituyen el sustrato sobre el que se desarrollan todos estos ecosistemas. / (Página 18)

En aguas de 0 a 30 m de profundidad (litoral y sublitoral) de Dinamarca hay ejemplos de este tipo de arrecifes colonizados por microalgas y otro tipo de organismos. Están presentes en Kattegat y Skagerrak y siguen una dirección NW-SE paralela a la línea de falla Fennoscandia.

Los pockmarks se han descrito en muchas áreas de los márgenes europeos (principalmente en zonas de plataforma). Pockmarks de aguas profundas con comunidades de fauna bentónica existen aproximadamente a 100 m de profundidad en la parte del Mar del Norte correspondiente al Reino Unido como depresiones en áreas de fondos fangosos. Hay ejemplos de áreas extensas de pockmarks en las costas gallegas (España) en aguas menos profundas comparadas con aquellas descritas en el Mar del Norte. Se han detectado emisiones de gases recientes y pockmarks inactivos rellenos con sedimentos.

Otra diferencia con aquellos descritos en la costa danesa es que el origen del gas presente en esta zona es más somero o cercano a la superficie que en dicha costa.

Clasificación HELCOM: todos los tipos bajo “Bubbling reefs (2.10)” EUNIS: tipos relevantes bajo A3.C. (...).”Página 19. 1. Presentación general. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases. 1.2. Descripción. Aclaraciones sobre la localización del tipo de hábitat 1180 en el margen ibérico. “(...) La emisión de gas metano desde los sedimentos hacia la superficie del fondo oceánico y de las estructuras resultantes es un descubrimiento relativamente reciente en el margen ibérico español. Este fenómeno se ha descrito en las Islas Baleares, en el Mar de Alborán, Golfo de Cádiz y en las rías de Galicia. Tanto por su magnitud, extensión, como por las comunidades de todo tipo que se están describiendo en estos momentos en esta zona, el Golfo de Cádiz es una de las áreas de mayor interés y donde se han descrito tanto columnas o pilares carbonatados como pockmarks y volcanes de fango. Aunque se han citado igualmente pockmarks tanto en el área balear (Acosta et al., 2001)

como en las Rías Bajas gallegas (García-García et al., 2004), solamente en el golfo de Cádiz se han descrito extensas zonas con pavimentos y pilares o columnas carbonatadas derivados de la oxidación anaeróbica de metano, que serían el tipo de hábitat 1180 Estructuras submarinas producidas por el escape de gases. En esta ficha se detallarán los datos existentes hasta el momento para la zona del Golfo de Cádiz y brevemente para los correspondientes al margen gallego y la situación de los pockmarks en el área balear (...).Página 21. 2. Caracterización ecológica. 2.1. Regiones naturales. “(...) Aunque en las zonas correspondientes al Promontorio balear (4), al Mar de Alborán (5) y al Banco de Galicia (8) se han descrito pockmarks, en ninguna de las tres se han encontrado hasta el momento bubbling reefs o carbonatos en pockmarks, por lo que por el momento no se entrará en el detalle de ninguna de ellas (...).Página 22. 2. Caracterización ecológica. 2.2. Factores biofísicos de control. Zonas de emisión de fluidos en el Golfo de Cádiz. “(...) Existe una clara asociación entre la emisión de fluidos ricos en metano y una actividad biológica anormal en estas zonas. Los últimos trabajos describen que, tanto su composición como su productividad, dependen de los flujos de gas y de factores locales medioambientales. En las zonas de expulsión de gases, las comunidades descritas incluyen grandes invertebrados viviendo en simbiosis con bacterias quimiotróficas que usan el metano y el sulfhídrico como fuente de energía. En áreas de grandes flujos de metano, la biomasa bentónica producida a través de procesos quimiosintéticos puede ser cerca de 1.000 a 50.000 veces mayor que la producida a profundidades similares por procesos fotosintéticos. En los últimos años se ha descubierto que los procesos de quimiosíntesis en algunas zonas del océano son más importantes que lo pensado anteriormente. Sin embargo, la mayor parte de la investigación en estas zonas se está llevando a cabo en la actualidad. Estos sedimentos con metano, que constituyen el hábitat de comunidades quimiosintéticas de gran interés ecológico, son consorcios bacterianos cuya actividad metabólica da, como principal resultado, la precipitación de carbonatos bacterianos (Barnes & Goldberg, 1976; Boetius et al., 2000; Orphan et al., 2001, Michaelis et al., 2002). Estos microorganismos que viven en los sedimentos marinos consumen gran parte del metano que migra por ellos, impidiendo que éste sea expulsado a la columna de agua y por tanto a la atmósfera (Nieman et al. 2006). Alrededor de estos puntos es frecuente encontrar otras especies características como los gusanos

tubícolas, almejas gigantes, etc. En España se ha trabajado en estas zonas y desde el año 2000 se han descrito estos ambientes desde un punto de vista geológico (Somoza et al., 2003) describiendo aspectos tales como el origen, las repercusiones y las manifestaciones de la migración de estos gases sobre el suelo oceánico. Se ha trabajado en las zonas conocidas como Diasom field y Tasyo field.

Se han descrito volcanes de fango, montículos carbonatados y pockmarks (Somoza et al., 2002; Díaz del Río et al., 2003; Somoza et al., 2003, León et al. 2006 y 2007, Fernández-Puga et al. 2007). En este momento, el número de volcanes de fango descritos ascienden a más de 100 (León et al., 2006, 2007; Medialdea et al., 2004). Se ha estudiado como la tectónica influye en la migración de estos gases y la relación entre los escapes de gas y la dinámica de grandes masas plásticas de materiales salinos y arcillosos que, con frecuencia, constituyen cuerpos diapíricos de muy diversa entidad (Fernández-Puga, 2005; Fernández-Puga et al., 2007). Los volcanes de fango estudiados se pueden considerar como una expresión topográfica del fondo oceánico formada por la emisión de material semifluido, denominado brecha fangosa, durante los periodos de actividad del volcán. Estas estructuras pueden tener dimensiones de hasta 300 m de altura sobre el fondo oceánico. La emisión de material, procedente de zonas profundas, es consecuencia de la migración y erupción de fluidos que contienen principalmente metano, bajo condiciones de sobrepresión (Milkov, 2000; Kopf, 2002). Hasta el momento, además de metano, se han encontrado hidratos de gas en algunos volcanes de fango del margen marroquí (Ginsburg & Bonjardim) (Mazurenko et al., 2002 y 2003; Depreiter et al., 2005) aunque la recuperación de fragmentos de hidratos durante el desarrollo de las campañas y muestreos por los diferentes grupos europeos es cada vez más frecuente. / (Página 24)

Durante estos últimos años ha venido desarrollándose una intensa actividad científica por parte de grupos de investigación nacionales y extranjeros, después de que un grupo de investigación español descubriera (Díaz del Río et al., 2003) en el año 2000, a bordo del B/O Cornide de Saavedra, un inmenso campo de sedimentos gasificados, recubiertos de numerosas estructuras carbonatadas que, en principio, se interpretaron como conductos de escape canalizado del gas libre hacia la columna de agua. Tanto en la zona de desarrollo de costras carbonatadas como consecuencia de oxidación anaeróbica de metano, como en los pockmarks

o volcanes de fango, existen fuertes gradientes biogeoquímicos y variabilidad en el sedimento. La presencia de zonas activas intermitentes a diferentes profundidades de la columna de agua también provoca grandes variaciones en la fauna asociada a estos puntos de actividad de fluidos. / (Página 26)

*Los pockmarks relacionados con las emisiones de hidrocarburos del Golfo de Cádiz fueron descubiertos en los años 90 por Baraza y Ercilla (1996). Actualmente se están describiendo en aguas profundas, a lo largo del margen continental a profundidades de 500-2.000 m, más de 400 estructuras circulares a modo de pequeños cráteres, que se diferencian perfectamente en las batimetrías detalladas elaboradas en los campos TASYO (Somoza et al., 2000). El tamaño de estas estructuras varía de 500-3.000 m, con pendientes de 12° a 35°C. Basados en las características de los perfiles sísmicos, se pueden agrupar en: (1) pockmarks con pequeños montículos y (2) pockmarks que parecen estructuras de colapso (Somoza et al., 2003). La migración del gas se produce a lo largo de planos de falla (Medialdea et al., 2004) y es lo que así mismo provoca la formación del cráter o pockmark (Somoza et al., 2003; León, 2005). La expulsión de estos fluidos a través del sedimento crea un defecto de masa que genera una cavidad de colapso. (Somoza et al., 2003; León, 2005). Los pockmarks del campo TASYO están alineados y parece que tienen unas secuencias de formación (...).”Página 30. **2. Caracterización ecológica. 2.2. Factores biofísicos de control. Campos fluidos en aguas españolas.***

*“(...) Dentro de esta zona, los fenómenos relacionados con los escapes de fluidos se caracterizan por la presencia de tres volcanes de fango (Anastasya, Pipoca y Tarsis) y un domo gasificado (Cigala). Los sedimentos superficiales, contornitas, acogen una importante población de crustáceos decápodos, principalmente la cigala, que ha podido fotografiarse recientemente (...).”Página 32. **2. Caracterización ecológica. 2.3. Subtipos.*** “(...) Dentro del Golfo de Cádiz, como puede derivarse de lo anteriormente dicho, se pueden encontrar:

- *Extensas zonas de costras y chimeneas carbonatadas (semejantes a los bubbling reefs) ligadas a volcanes de fango y/o montículos carbonatados.*
- *Extensas zonas con pockmarks con o sin costras carbonatadas (se necesitan por el momento datos de más detalle).*

La intensa relación existente entre todas estas estructuras (volcanes de fango con montículos, costras carbonatadas y chimeneas carbonatadas) y pockmarks. La falta de más estudios en profundidad hace imposible llegar a concretar de forma más precisa estos lugares (...)”.Página 33. **2. Caracterización ecológica. 2.4. Exigencias ecológicas.** “(...) *La diversidad encontrada en el Golfo de Cádiz hasta el momento es debida a las características geológicas y físicas que aquí reinan, así como a las diferencias entre las diferentes composiciones de fluidos y de masas de agua. Así, las estructuras de escapes de fluidos situados en las partes más profundas del Golfo de Cádiz, tienen la influencia de las masas de agua atlántica, mientras que otros puntos están más influenciados por las masas de agua mediterránea. El Golfo de Cádiz, se encuentra fuertemente influenciado por el flujo de agua marina saliente del Estrecho de Gibraltar que procede del mar Mediterráneo. Los flujos dominantes son los atlánticos, en dirección hacia el Estrecho de Gibraltar y los mediterráneos, en su vuelta hacia el océano Atlántico, que tienen tiempos de residencia en el mar Mediterráneo de unos cien años. Atendiendo a la procedencia de las masas de agua y considerando la dirección de su desplazamiento, podemos distinguir los siguientes flujos en relación con su dinámica sobre el Estrecho de Gibraltar:*

1) Flujo de entrada de agua de origen atlántico

2) Flujo de salida de agua de origen mediterráneo (...)”.Página 33. **2. Caracterización ecológica. 2.4. Exigencias ecológicas.** *Masa de agua atlántica. “(...) En el interior de la masa de agua atlántica se reconocen tres capas (o masas), distribuidas verticalmente, según su salinidad y temperatura:*

■ **Masa de agua superficial atlántica (Atlantic Surficial Water, ASW).** *Se forma en el Golfo de Cádiz por procesos de interacción atmósfera-océano y fluye con dirección NO-SE. Ocupa los primeros 100 m de la columna de agua y está muy influenciada por los procesos atmosféricos y climatológicos. Las características de salinidad y temperatura están definidas por una isohalina de 36,4‰ y una termohalina estacional de 5°C cada 100 m. Los rangos de temperatura oscilan entre 12°C y 16° C y la salinidad está comprendida entre 35,7‰ y 36,85‰.*

■ **Masa de agua central noratlántica (North Atlantic Central Water, NACW).** *Procede de la corriente de Azores que, tras separarse de la*

corriente del Golfo, circula con dirección NO-SE. Posteriormente se desvía hacia el E con un patrón meandriforme hacia el Golfo de Cádiz. Se sitúa entre los 100 y 700 m de profundidad, con una temperatura comprendida entre 12°C y 16°C y una salinidad comprendida entre un 34,7‰ y 36,25‰.

■ **Masa de agua profunda noratlántica (North Atlantic Deep Water, NADW).** *Procede del mar de Noruega. Está formada por cinco fuentes, dos de ellas del hemisferio Sur (agua intermedia atlántica y agua profunda antártica) y tres del Atlántico Norte (agua mediterránea, agua del mar de Labrador y agua de salida del Mar del Norte). Se encuentra a profundidades mayores de 1.500 m y se caracteriza por temperaturas entre 3°C y 8°C y salinidad desde 34,95‰ y 35,2‰ (...)*”.Página 33. **2. Caracterización ecológica. 2.4. Exigencias ecológicas. Masa de agua mediterránea.** “(...) Por otra parte, la masa de agua mediterránea que circula bajo la masa de agua atlántica y se desplaza como una capa de fricción sobre el fondo marino del Golfo de Cádiz, procede del mar Mediterráneo tras ser expulsada a través del Estrecho de Gibraltar. Se diferencian dos masas, cuya mezcla compone la que denominamos agua mediterránea:

■ **Agua levantina intermedia (Levantine Intermediate Water, LIW).** *Se origina en la zona oriental del Mediterráneo y se dirige hacia el Estrecho de Gibraltar. Experimenta una bifurcación al llegar a la isla de Alborán y discurre posteriormente por la base del talud continental, penetrando bajo el agua superficial atlántica a una profundidad de 300 m, en la cuenca oriental, y de 200 a 800 m, en la occidental.*

■ **Agua profunda occidental mediterránea (Western Mediterranean Deep Water, WMDW).** *Se origina en el Golfo de León, en la zona norte de la cuenca mediterránea occidental y se desplaza paralelamente a la costa. La combinación de estas dos masas de agua recibe el nombre de agua mediterránea de salida (Mediterranean Outflow Water, MOW) y desempeña un papel importante en la sedimentación del talud continental del Golfo de Cádiz. Fluye a una profundidad comprendida entre los 600 y los 1.200 m, aunque en algunas zonas se superan los 2.500 m, y su influencia es notable a partir de los 300 m. El flujo de la MOW se / (Página 34) origina como una corriente termohalina que sufre una aceleración gravitacional debido a la pendiente al entrar en el Golfo de Cádiz. Cuando atraviesa el estrecho, la MOW se comporta como un flujo de profundidades*

intermedias que interacciona con el fondo, caracterizado por una temperatura de 13°C y una salinidad de 37,9‰. Una vez en el Golfo de Cádiz, en la zona entre el umbral y el meridiano 6°30'W, la MOW se ve afectada por la fuerza de Coriolis y gira hacia el NO paralela al talud. Desciende por el talud continental desde los 300 m de profundidad debido a las corrientes de gravedad y pierde el contacto con el fondo a unos 1.000 m de profundidad en la zona oriental y a 1.400 m de la occidental. Según se dirige hacia el oeste, entre los meridianos 6°30'W y 7°W, la masa de agua mediterránea va perdiendo sus características, disminuyendo su velocidad, temperatura y salinidad, dividiéndose en varias ramas:

1. Núcleo superior. (Mediterranean Upper Water, MU), que sigue paralelo a la batimetría de la zona entre 500 y 800 m de profundidad. Se caracteriza por una velocidad media de 46 cm/s, una temperatura de 13,72°C y una salinidad de 37,07‰. / (Página 35)

2. Núcleo inferior (Mediterranean Lower Water, ML), que sigue la isobata de 1.200 m. Se caracteriza por una velocidad de 20 a 30 cm/s, una temperatura de 13,6°C y una salinidad de 37,42‰.

Al llegar a la zona de relieves del talud medio se produce una gran inestabilidad que conlleva el origen de meandros en el flujo y la subdivisión en distintos brazos por efecto de la morfología, de los cuales, uno sigue la dirección del margen ibérico y el resto discurren por los cañones submarinos del talud. En ellos el flujo se canaliza aumentando su velocidad (40-50 cm/s). En el Cabo San Vicente, a la salida del Golfo de Cádiz, la corriente principal de la MOW aún se ve afectada por la fuerza de Coriolis, procesos de mezcla y diferencias de densidad, lo que produce que esta se divida en tres ramas:

- Flujo superficial que se desplaza hacia el N (IB), a 500-600 m de profundidad, circulando paralela al talud continental de Portugal y Galicia hasta llegar al mar de Noruega.
- Flujo central que se desplaza hacia el NO (PB) a profundidades de 700-90 m.
- Flujo inferior con dirección NO (SB), pero a una profundidad entre 1.200-1.500 m. El agua mediterránea profunda se desplaza, al abandonar el Golfo de Cádiz, hacia el Atlántico Norte, bordeando la costa de Portugal, pegado a su margen continental y ceñido al talud, formando la denominada lengua salina mediterránea, caracterizada por su mayor

salinidad y por ciertos procesos de advección y difusión que le llevan a mezclarse con las aguas atlánticas menos salinas. Sin embargo, aparecen cuerpos salinos en puntos muy alejados de su origen, que se presentan como núcleos lenticulares de agua salina y templada, con notable rotación anticiclónica, procedentes del Mediterráneo, que reciben el nombre de meddies. / (Página 36). Estas estructuras transportan, en su desplazamiento hacia el norte, agua mediterránea sin que se produzca mezcla alguna, resultando estructuras muy estables que pueden llegar a permanecer sin deshacerse hasta varios meses.

Especies encontradas en esta zona.

Son escasos los resultados científicos publicados hasta el momento en los que claramente se relacionen especies concretas con los bubbling reefs o costras dentro de los pockmarks. La mayor parte de los estudios desarrollados hasta el momento en el Margen del Golfo de Cádiz corresponden a zonas de volcanes de fango sobre fondos fangosos, en ocasiones asociados a zonas de costras y chimeneas carbonatadas.

Los barridos realizados con cámara submarina en la zona definida como Fila de Hormigas y Canal de Cádiz, muestran gran abundancia de esponjas y especies sésiles. Las esponjas están acompañadas de especies epifaunales, como cnidarios, poliquetos, equinodermos del grupo de las Ophiuras y decápodos. Los fondos son blandos y duros. Los fondos blandos están caracterizados por sedimentos finos, fangosos, con pocas gravas y algunos restos de costras carbonatadas dispersas. Los fondos duros están formados por campos de costras y chimeneas carbonatadas producidas por la oxidación anaeróbica de metano, como consecuencia de la actividad de consorcios microbianos. Las espículas y gusanos tubícolas, son abundantes. Los pólipos de *Lophelia pertusa* son también muy frecuentes, destacando la presencia de especies de alto interés. Existen en toda la zona especies de interés / (Página 37) cuyas galerías atraviesan el sustrato sedimentario de la zona. En la zona que se muestra en el mapa siguiente se ha llevado a cabo un estudio detallado en una campaña oceanográfica reciente (fuera de aguas españolas).

Los géneros señalados aquí fueron recogidos en el volcán Carlos Ribeiro, (*Bobmarleya*) y Porto (*Spirobrachia* y *Lamellisabella*). (Hilario & Cunha, 2008). *Bobmarleya gadensis* habita en pequeñas depresiones del suelo oceánico. Se ha visto que algunos tubos antiguos y esponjas están

colonizados por hidrozoos. Junto a estos restos se ha encontrado fauna (langostas, ofiuridos y holoturias) junto con *Acharax*. La heterogeneidad medioambiental (masas de agua y factores geológicos) puede dar lugar a la alta diversidad de frenulados en el Golfo de Cádiz.

En este sentido y según Hilario & Cunha (2008) el Golfo de Cádiz debería ser considerado uno de los lugares más importantes para el estudio de *Frenulata*. La megafauna está limitada alrededor de los volcanes de fango. En el volcán Mercator (~340 m) la megafauna es dispersa y consiste en varias especies de peces y pulpos. Cerca del volcán hay un promontorio compuesto de fangos litificados ricos en megafauna de crinoides, cnidarios, urquidos y *Pennatula aculeata*. / (Página 38)

En el volcán de fango Darwin (~1.100 m) el sedimento está cubierto de costras litificadas y la megafauna dominante son bancos de mejillones muertos. Otra megafauna asociada consiste en corales *stylasterine* y algún cangrejo aislado. En todo este área hay indicadores de bioturbación intensa. La megafauna más importante está asociada al volcán de fango Carlos Ribeiro donde se han descrito corales como *Acanella arbuscula*, una gorgonia, y *Bathypathes*. En las coladas de fango que emanan del volcán de fango se han descrito holoturias *Bathyploetes*, oxiuros y *Umbellula* (...). LOZANO, Pablo. “Volcanes de fango del golfo de Cádiz”. Publicado en: “Revista del Instituto Español de Oceanografía. IEO. Especial INDEMARES”. N° 23. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente. Diciembre 2015. www.ieo023.pdf Página 62. “(...) La expulsión de fluidos cargados de gas metano ha dado lugar a multitud de estructuras en los fondos marinos del golfo de Cádiz en torno a las cuales se desarrolla una biodiversidad única. Volcanes de fango, chimeneas carbonatadas o costras que tapizan los fondos entre 400 y más de 1000 metros de profundidad. Poco se sabía hasta la fecha sobre la formación de estas estructuras y menos aún de la particular fauna que allí habita: desde especies quimiosintéticas que viven en las fuentes de emisión, hasta especies como corales y gorgonias que aprovechan la transformación del sustrato que llevan a cabo las bacterias que viven del metano. Investigadores del equipo de Geociencias Marinas (GEMAR), perteneciente a los centros oceanográficos de Málaga y Cádiz del Instituto Español de Oceanografía, lideraron cuatro campañas oceanográficas en el marco de INDEMRES que han servido para identificar hasta la fecha 850

especies, algunas de ellas nuevas para la ciencia y algunas endémicas del golfo de Cádiz.

El golfo de Cádiz es uno de los casos paradigmáticos en los que el fenómeno de expulsión de fluidos cargados en gas metano ha traído como resultado la formación de una gran diversidad de relieves y hábitats de extraordinario interés ecológico. Los fenómenos de expulsión de fluidos enriquecidos en metano, producen cambios sustanciales en la superficie del fondo marino, así como en el interior de los depósitos sedimentarios que lo constituyen. Estos flujos expulsados desde el fondo hacia la columna de agua modifican notablemente los relieves preexistentes, generando morfologías de neoformación, que pueden adquirir una naturaleza carbonatada y que evolucionan en función de la intensidad y frecuencia de la expulsión. La alteración natural de los fondos marinos es pues un proceso continuo mientras permanece activo el fenómeno de expulsión, y es precisamente éste el rasgo más característico de la superficie del fondo marino en el golfo de Cádiz.

El área de estudio de este proyecto denominado “Chimeneas de Cádiz” abarca una superficie del fondo marino de unas 210.106 hectáreas. El rango de profundidades cubierto se extiende desde los 40 m hasta los 1200 m, intensificándose la prospección en el talud continental, entre las profundidades de 300 y 1200 m, lugar en el que se centra la mayor parte de los rasgos característicos de los fenómenos de expulsión de fluidos.

Los escapes de fluidos –principalmente metano- que ocurren en estos fondos son producto de la tectónica salina relacionada con la convergencia de las placas litosféricas africana y europea. Estos flujos son aprovechados por microorganismos que transforman los fondos sedimentarios disgregados en estructuras carbonatadas consolidadas. A este particular hecho se suma la singular diversidad y productividad biológica fruto de la convergencia de aguas atlánticas y mediterráneas.

Se han identificado dos amplias zonas principales de expulsión de fluidos. Una se ha denominado el Campo Somero, que se corresponde con la zona conocida como el caladero del Laberinto. Este importante caladero –principalmente de gamba y cigala- se ubica en el centro de lo que sería el Campo Somero de expulsión de fluidos. Rodeando el área de pesca aparecen varias estructuras como son los volcanes de fango Anastasya,

Tarsis, Pipoca o Gazul y el diapiro de Albolote. Al sur de esta zona y a mayor profundidad se encuentra el denominado Campo Profundo donde aparecen concentraciones de volcanes de fango como Hespérides, Almazán o Aveiro y numerosas estructuras de colapso (...). “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz*”. Natura 2000-Standard data form for special protection areas (SPA), proposed sites for Community Importance (pSCI), sites of Community Importance (SCI), and for special areas of conservation (SAC)”. Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y del Mar. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente. 2015. www.eszz12002_tcm30-204516.pdf Página 8. **Description.** “(...) *El Golfo de Cádiz se encuentra situado al SO de la Península Ibérica, en la Región Suratlántica (IXa del ICES). Ocupa un área muy extensa que está bien definida por las costas de la Península Ibérica y del continente africano. Limita al Norte con las costas de Portugal (Margen del Algarve), y las de España (Cádiz y Huelva), mientras que por el Sur, en un sentido muy amplio, está limitado por el litoral magrebí.*

Conecta al Este con el mar de Alborán a través del Estrecho de Gibraltar, que es la puerta de entrada al mar Mediterráneo y accidente fisiográfico que determina las condiciones hidrodinámicas del Golfo de Cádiz y, en gran medida, el que posibilita la formación de sus principales rasgos geomorfológicos y geoambientales. Presenta un perfil costero cóncavo hacia el SO, particularmente pronunciado entre la desembocadura del río Guadiana y la del río Guadalquivir. La línea de costa se vuelve más rectilínea al sur de la localidad gaditana de Chipiona, donde adquiere una dirección predominante NNO-SSE, con bruscos escalonamientos, de origen estructural, que originan los cabos: Roche, Trafalgar, Punta Camarinal, Punta Paloma y Tarifa. La geometría de la costa es la expresión actual de una evolución geológica compleja que se ha visto influenciada, de manera continuada, por los cambios relativos del nivel marino y, más recientemente, por las actividades humanas. Ambas han actuado en el pasado así como en la época actual: cambios en la carga que transportan los ríos, interferencias en el transporte longitudinal de las corrientes marinas, explotación de áridos o eliminación de depósitos sedimentarios para la construcción de puertos y otras estructuras en la costa, etc., habiendo alterado todo ello el balance natural de los procesos / (Página 9) de erosión y depósito, así como la propia evolución del litoral. La superficie que ocupa el Golfo de Cádiz, en el contexto de la Región IV

OSPAR, es de unos 40.500 km², considerando un polígono cuyos lados están formados por: la línea de costa, la línea que parte de Tarifa (5° 36' 4.89'' W/36° 0' 17,29'' N) y sigue la bisectriz hasta encontrar el meridiano (9° 0' 41,99'' W/35° 22' 21,12'' N) que pasa por San Vicente, y la línea que une este último punto con el Cabo de San Vicente (9° 00' 10'' W/37° 01' 18,79'' N). Si consideramos la superficie ocupada por las aguas jurisdiccionales españolas (unos 15.000 km²), cuyos fondos han sido el objeto de estudio del Proyecto INDEMARES/CHICA, quedaría comprendida entre la línea divisoria con Portugal y la bisectriz que parte de Tarifa, hasta alcanzar el perímetro litoral (...). Página 9. **4.2 Quality and importance.** “(...) El Golfo de Cádiz es uno de los casos paradigmáticos en los que el fenómeno de expulsión de fluidos cargados en gas ha traído como resultado la formación de una gran diversidad de relieves y hábitats que se detallan en este documento. Los rasgos morfológicos dominantes de los relieves marinos y los hábitats que de ellos se derivan han sido estudiados durante los tres últimos años y han permitido identificar con detalle la naturaleza del fondo marino y los ecosistemas que ocupan dichos espacios permitiendo así realizar el primero de los listados faunísticos más completos de los realizados hasta la fecha y que apunta una gran diversidad en una zona singular por ser confluencia de dos mundos submarinos diferentes. Los fenómenos de expulsión e infiltración de fluidos asociados a sedimentos, son bastante frecuentes en diversos ambientes subaéreos y submarinos. La importancia ambiental del fenómeno reside en su contribución de gases invernadero a la atmósfera (fundamentalmente metano), aspecto que puede ser un factor multiplicador, no suficientemente evaluado, del cambio climático. Cuando los fenómenos de expulsión tienen lugar en el fondo marino, se producen cambios sustanciales en la superficie de los depósitos y en el interior de las series sedimentarias superiores, modificando notablemente los relieves preexistentes y generando nuevas geoformas que evolucionan condicionadas por la intensidad y frecuencia de la expulsión. En este impacto, y a microescala, puede haber una importante contribución de la fauna excavadora existente en las zonas de expulsión, cuando se produce en los márgenes continentales, donde la diversidad faunística y la actividad biológica son superiores a la existente en los fondos más profundos.

*Entonces, los flujos de metano pueden activarse al ser reconducidos a través de las galerías excavadas por la epi- y endo-fauna, consiguiendo así que el metano alcance más rápidamente la superficie del fondo modificando la microfisiografía en el entorno del punto de expulsión. La principal consecuencia de la expulsión sobre la superficie del fondo marino es la transformación de un fondo de tipo blando compuesto por sedimentos no consolidados de diferente textura, a otro de carácter consolidado o rocoso, compuesto por fragmentos de roca procedentes tanto de los niveles sedimentarios inferiores, tras los procesos de expulsión, como de la precipitación de carbonatos, facilitada por las reacciones bacterianas al oxidar anaeróbicamente el metano. Es precisamente ésta la característica más notable de los fondos marinos del Golfo de Cádiz y que se produce de una manera extensiva y expansiva. La existencia de substratos de neoformación producidos por la actividad bacteriana metabolizando el metano que escapa del fondo marino, facilitando así la precipitación de carbonatos autigénicos, determina la presencia del hábitat 1180 y, en consecuencia, la factibilidad del hábitat 1170, con presencia de especies tan singulares como *Lophelia pertusa*, *Madrepora oculata*, *Dendrophyllia cornigera*, que de otra forma no hubiera aparecido en fondos eminentemente sedimentarios de alta movilidad. La calidad del lugar, desde el punto de vista de la conservación, es buena/alta a pesar del elevado deterioro que ha experimentado la superficie cubierta por los caladeros de pesca de arrastre de fondo. La degradación de los hábitats se concentra en el caladero del Laberinto y sus aledaños, donde las playas de pesca están bastante castigadas por los artes de arrastre y la fauna sesil está sufriendo un impacto considerable. Una buena representación de esta fauna se encuentra en el borde mismo de los caladeros y en los relieves en los que no se practica esta modalidad o bien el riesgo que ello conlleva es tan elevado que los convierte en lugares poco frecuentados. Es una zona de puesta y reclutamiento de especies de interés comercial que evidencia una elevada diversidad biológica, la cual incluye algunas especies endémicas para el Golfo de Cádiz y ligadas a la expulsión del metano. La conservación de las zonas poco o nada alteradas por las actividades humanas es fácil de sostener y gestionar, y la recuperación de las zonas degradadas es más que factible, debido a las extraordinarias condiciones hidrodinámicas del lugar, en el que los flujos biogeoquímicos son muy activos y la actividad biológica en*

el fondo es también muy considerable, principalmente la bacteriana, que actúa como mecanismo disparador de un proceso que tiende a incrementar la diversidad faunística en gran parte de la superficie del fondo (...). DÍAZ DEL RÍO, V, & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. "Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES". Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 7. **1. Resumen ejecutivo.** "(...) El golfo de Cádiz se sitúa en el sector oriental del océano Atlántico norte, al suroeste de la península ibérica. El estrecho de Gibraltar es su límite oriental, que le separa del mar Mediterráneo. La zona denominada "los volcanes de fango del golfo de Cádiz" se localiza en un rango batimétrico comprendido entre 300 y 1.200 metros, emplazándose sobre el talud continental superior y medio del margen continental suribérico. En su fisiografía destacan los relieves irregulares, especialmente accidentados en algunos sectores. La batimetría, dominada por isolíneas convexas aguas afuera, refleja una morfología impuesta por la dinámica marina, en la que se combinan los surcos y las crestas –pertenecientes a las dorsales diapíricas de génesis estructural–, así como canales y cánones submarinos. La disposición y naturaleza de estos relieves pone de manifiesto la existencia de una estrecha relación entre la neotectónica, el diapirismo (vinculado a la tectónica salina) y el régimen de circulación de las masas de agua. En la composición de los depósitos que edifican el margen continental predominan los sedimentos finos y muy finos.

El golfo de Cádiz está fuertemente influenciado por el intercambio de masas de agua que se produce a través del estrecho de Gibraltar: un flujo superficial, de procedencia atlántica, penetra en el mar Mediterráneo, mientras que otro flujo profundo, de origen mediterráneo, circula bajo el anterior en dirección al océano Atlántico. La corriente que transporta la masa de agua mediterránea de salida (Mediterranean Outflow Water, MOW) es la que ejerce una mayor influencia en los fondos de la zona contemplada como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) al circular en contacto con la superficie del fondo marino, en la denominada superficie de fricción. Su interacción con el fondo provoca una hidrodinámica muy particular a menor escala, produciéndose

subdivisiones del flujo principal a medida que la energía de la corriente se va disipando con la profundidad.

Las estructuras denominadas volcanes de fango, una de las de mayor singularidad y trascendencia en el contexto ecosistémico del golfo de Cádiz, son relieves de geometría preferentemente cónica, que se forman como consecuencia del proceso de expulsión de fluidos cargados en gas procedentes del fondo marino. Este proceso provoca cambios sustanciales en la superficie de los depósitos, modificando notablemente los relieves preexistentes y generando nuevas estructuras de naturaleza carbonatada. De esta manera, dichos fondos se transforman en superficies consolidadas o de naturaleza mixta, compuestas por fragmentos de roca carbonatada de neoformación facilitada por la actividad bacteriana consumidora del metano.

El rasgo más característico de la superficie del fondo es la diversidad de relieves erosivos vinculados a la acción de la MOW, así como al proceso activo de expulsión de fluidos cargados en gas. Esta circunstancia provoca una alta diversidad biológica en los ecosistemas bentónicos, que determinan el desarrollo de diferentes hábitats profundos de gran importancia natural. Desde esta perspectiva, la biodiversidad estaría ligada, fundamentalmente, al amplio rango batimétrico en el que se presenta el fenómeno de la expulsión de fluidos cargados en metano (300-1.200 metros de profundidad), a la variabilidad sedimentológica de los depósitos sedimentarios (fango, arenas gruesas, gravas, fondos duros, etc.), a su diversidad geomorfológica (cumbres de volcanes, depresiones, canales, fondos aplacerados, etc.) y a la compleja hidrología que domina la zona que, a la postre, es uno de los factores que interviene en el proceso de expulsión. / (Página 8)

En la superficie de varios focos de emisión se ha observado la presencia de sedimentos saturados en metano que acogen consorcios bacterianos en superficie (tapetes bacterianos) y fauna quimiosintética localizada, principalmente, en varias cumbres de volcanes de fango (ej.: Anastasya), disminuyendo su población a medida que se incrementa la distancia al foco de emisión.

La comunidad asociada a estos fondos está constituida por especies con quimiosimbiontes, como son los poliquetos frenulados, bivalvos y

decapodos talasinidos excavadores de galerías, pero también por otras especies no ligadas estrictamente a las emisiones y que son características de los fangos batiales, como son los moluscos, pennatulaceos, poliquetos o equinodermos. Las comunidades de pennatulaceos y megafauna excavadora están ampliamente distribuidas en diferentes áreas adyacentes a los volcanes de fango, presentando densidades elevadas (como es el caso de los volcanes de fango Tarsis y Pipoca) y bajas (como en Anastasya) de pennatulaceos (*Funiculina quadrangularis*, *Kophobelemnion stelliferum*, *Pennatula* cf. *aculeata*). Otras especies que forman parte de la comunidad son la esponja *Thenea muricata*, moluscos, decápodos, equinodermos o peces.

La facies de fangos compactos con coral bambú *Isidellae longata* está bien representada, así como de la gorgonia *Radicipes* cf. *fragilis* y la esponja hexactinelida *Pheronema carpenteri*. La comunidad asociada está conformada por moluscos, decápodos, equinodermos y algunas especies de peces. La facies de crinoideos del género *Leptometra* se encuentra en laderas de volcanes de fango, en fondos blandos (generalmente arenas y gravas) con carbonatos autigénicos (enlosados o chimeneas). Otras especies dominantes de esta comunidad son los poríferos *Phakellia* spp., *Pachastrella* sp. y *Haliclona mucosa*, los cnidarios *Flabellum chunii* y pequeñas gorgonias como *Acanthogorgia hirsuta* o *Bebrycemollis*, junto a braquiópodos, moluscos y decápodos.

Las agregaciones de gorgonias se distribuyen por diferentes volcanes, preferentemente sobre aquellos que presentan afloramientos de carbonatos autigénicos, estando representadas por especies de pequeño tamaño (*Acanthogorgia*, *Swiftia*, *Gymnosarca bathybius*, *Placogorgia* spp.) o de gran tamaño (*Callogorgia verticillata*, *Viminella flagellum*). En este tipo de formaciones es posible encontrar agregaciones de antipatarios (*Leiopathes*, *Stichopathes*, *Anthipathella*), con algunos ejemplares de gran porte. La comunidad está conformada por especies ligadas, principalmente, a sustratos duros, aunque también abundan las especies ligadas a los octocorales, como es el gasterópodo *Simnianaensis* o el solenogastro *Anamenia gorgonophila*.

Es importante señalar el hallazgo de una unidad morfosedimentaria intensamente ocupada por corales de aguas frías, de muy alto valor ecológico, en la que domina la especie *Madrepora oculata*, seguida de

Lophelia pertusa y *Dendrophyllia cornigera*. Junto a ellas se ha observado la presencia de otros hexacoralarios de menor tamaño, así como la de hidrozoos o gorgonias, poríferos, moluscos y, en menor proporción, algunos gasteropodos que se alimentan de cnidarios (*Epitonium* spp.) o esponjas (*Emarginula* spp.).

No son muy numerosas las actividades antropogénicas que se desarrollan en el área del golfo de Cádiz, sin embargo, alguna de ellas resulta de gran peligrosidad para los hábitats identificados en el estudio. Sin lugar a dudas, la actividad que ejerce un mayor impacto es la pesca de arrastre de fondo, si bien el principal efecto se concentra en los focos de emisión de metano, lugares en los que, a la propia destrucción de algunos ecosistemas, hay que añadir la propensión a la expulsión de metano por causa de la removilización de los sedimentos. Este tipo de pesquería no selectiva provoca cambios en la composición de los ecosistemas, afectando a la productividad pesquera a largo plazo. Las consecuencias físicas del arrastre de fondo son la alteración y/o destrucción directa del hábitat y la resuspensión del sedimento, aumentando la turbidez y produciéndose cambios en la composición geoquímica del depósito. / (Página 9)

En la zona donde se concentra la mayor cantidad de focos de expulsión de fluidos, se han encontrado un total de 27 tipos de hábitats, todos ellos correspondientes al nivel batial, de los cuales 5 tipos están englobados en el hábitat 1180 “Estructuras submarinas producidas por el escape de gases” de la Directiva Hábitats 92/43/CEE, ocupando una superficie de 15.488 hectáreas.

Se han identificado, catalogado y descrito 3 tipos básicos de hábitats dentro del nivel genérico 1180: (1) el subtipo “Volcanes de fango”, que está muy extendido por la zona; (2) el subtipo “Depresiones de colapso”, localizado junto a los volcanes Anastasya, Pipoca, Hespérides, Almazán, Aveiro y San Petersburgo, y (3) el subtipo “Pockmarks”, que al ser un fenómeno muy difuso está extendido por toda la zona, sobre todo al sur, en las áreas más distales del talud (se han podido cartografiar 112 localizaciones). Otros hábitats de distinto nivel, dentro del genérico 1180, es el de las “Estructuras producidas por escapes de gases con sustratos carbonatados de origen quimiosintético”, que reviste un carácter extensivo en toda la zona de emisión de gases, así como el referido a las “Estructuras producidas por escapes de gases con especies

quimiosintéticas”, que se ha identificado en los volcanes Albolote, Gazul, Anastasya, Pipoca, Tarsis, Hespérides, Almazán, Aveiro y San Petersburgo.

Por otra parte, y no por ello de menor importancia, se han identificado 9 subtipos de hábitats vinculados al hábitat 1170 “Arrecifes”, como son: (1) Roca batial con *Acanthogorgia hirsuta*, en Pipoca; (2) Arrecife de corales profundos de *Lophelia pertusa* y/o *Madrepora oculata*, en los fondos de rocas carbonatadas y acumulos de coral muerto compactado del volcán de fango Gazul, el cual presenta un hidrodinamismo mucho mayor que en otras zonas del LIC, así como una baja actividad pesquera de arrastre; (3) Fondos rocosos profundos con antipatarios, de los géneros *Leiopathes*, *Antipathes* y *Stichopathes*, que se han encontrado en el entorno de los volcanes Gazul, Hesperides y Almazán; (4) Roca batial con grandes esponjas hexactinelidas (*Asconema*), en el entorno de Chica y Enmedio; (5) Roca batial colmatada de sedimentos con *Bebrycemollis*, solamente encontrado en Gazul; (6) Roca batial con *Callogorgia verticillata* en zonas concretas del complejo Chica; (7) Roca batial con *Callogorgia* y desmoesponjas, presente en la zona de Enmedio; (8) Fondos rocosos profundos con agregaciones de desmoesponjas, identificado en Gazul, Magallanes, Enano, Enmedio y Chica, y (9) Depósitos de coral muerto con restos de escleractinias (ej.: *Lophelia pertusa*, *Madrepora oculata*, *Dendrophyllia alternata*), colonizados por pequeños octocorales (ej.: *Swiftia*, *Bebryce*, *Placogorgia*) y diseminados por los volcanes de fango Albolote, Gazul, Hespérides, Almazán y Aveiro. Entre todos ellos ocupan una superficie aproximada de 2.063 hectáreas.

También se han encontrado 6 hábitats que están ligados a la propuesta de LIC sobre “Hábitats biogénicos sobre fondos sedimentarios” para que sea incluido en la Directiva Hábitats, y otros 7 hábitats no tienen vinculación con dicha directiva.

Por todo lo visto, parece incuestionable la singularidad natural y ambiental de la zona de expulsión de fluidos saturados en gas metano, que se caracteriza por la abundante presencia de volcanes de fango. Dicha singularidad reside en el hecho de acoger estructuras geomorfológicas que son poco usuales (los pockmarks y los volcanes de fango), y contar con la presencia de especies raras (como son los moluscos y poliquetos ligados a

las emisiones de fluidos), así como el hecho muy destacable de disponer de hábitats constituidos por corales de aguas frías, de gran importancia ecológica. Para los ciclos de vida de diferentes especies, la relevancia de los hábitats identificados y catalogados es manifiesta, ya que un gran número de especies comerciales bentónico-demersales presentan poblaciones importantes con reclutamiento en diferentes zonas del campo de volcanes de fango, como son la cigala y la merluza. / (Página 10)

La fauna vinculada a los volcanes de fango y a los fondos adyacentes incluye una veintena de especies que están incluidas en listados de conservación nacional e internacional, así como en el Catalogo Español de Especies Amenazadas o en el Convenio OSPAR. La presencia de especies de lento crecimiento y alta fragilidad, que además construyen hábitats, como son los corales de aguas frías, los corales negros o los corales bambú, justifican por sí mismas la importancia ecológica y natural de la zona.

Algunos de los focos de emisión, con hábitats y especies de interés para su conservación, están a merced del impacto de las actividades antropogénicas, por lo que la valoración de su fragilidad y de su importancia, en términos ambientales, posibilitaría la toma de medidas que ofrezcan garantías para su protección y conservación. La no alteración del equilibrio sedimentario, evitando remover los fondos en los lugares de emisión, salvaguardaría la persistencia del equilibrio del sustrato y de los hábitats. Los tapetes bacterianos actúan como ultimo biofiltro natural del sustrato marino, impidiendo que el gas metano alcance la atmosfera, por lo que su salvaguarda favorecería la toma de medidas para paliar el cambio climático. La tutela de los nichos ecológicos de algunas especies favorecería, a medio y largo plazo, el mantenimiento del sector pesquero en el golfo de Cádiz (...)". Página 25. **3. Metodología y equipamientos. ¿Cómo se estudian los fondos marinos? Estudios oceanográficos.** *"(...) Los estudios oceanográficos se concentraron en la plataforma y talud continental del golfo de Cádiz, lugares en los que existe la mayor concentración de volcanes de fango y estructuras vinculadas a la expulsión de fluidos sedimentarios cargados en gas. La tecnología de prospección utilizada ha sido muy variada, toda ella de última generación, consistente en: ADCP, batisondador CTD y roseta oceanográfica.*

Estos sistemas suministran datos ambientales de la columna de agua (temperatura, salinidad, fluorescencia, oxígeno y densidad) y de intensidad de corriente, que son esenciales para comprender mejor el proceso de expulsión y sus consecuencias biogeológicas.

El ADCP (siglas correspondientes a Acoustic Doppler Current Profiler, en español trazador Doppler acústico de perfiles de corrientes) determina los vectores que caracterizan las corrientes marinas (módulo y dirección) en la columna de agua debajo del buque, mediante métodos acústicos. Proporciona detalles de la distribución de las corrientes de agua.

También permite tomar decisiones en tiempo real para adaptar las operaciones de campo y poder entender los regímenes de corrientes característicos de la zona de estudio. Este instrumento es fundamental para entender la forma en la que circulan las corrientes marinas, utilizándose en un gran número de proyectos oceanográficos (estudios climáticos, investigaciones de pesquerías, trabajos de fondeo de equipamiento científico, etc.).

Los CTD son equipos que registran la conductividad y la temperatura del agua en los rangos de profundidad a la que se encuentra sumergido el equipo. Consta de un cilindro metálico estanco, capaz de soportar altas presiones, donde se alojan la electrónica y los sensores de medición. El uso de botellas con cierre hermético (Niskin) permite obtener muestras de agua a diversas profundidades, sin que se produzca mezcla alguna a lo largo del muestreo. Para la obtención de muestras en un mismo punto o estación a diferentes niveles, se colocan las botellas en una roseta oceanográfica conectada con un ordenador que transmite la señal de cierre (boca superior e inferior) a las profundidades deseadas. A la roseta se le acopla también un CTD (...)". Página 31. **4. Tectónica salina y acción microbiana: el origen de los singulares relieves submarinos.** *"(...) Lo primero que sorprende al observar los fondos marinos del golfo de Cádiz es su diversidad de relieves. Destacan, de manera particular, aquellos de carácter irregular que se distribuyen formando dorsales diapíricas (montículos agrestes alineados), y que son el fruto de las fuerzas estructurales que ejercen las placas litosféricas europea y africana en su zona de convergencia. La influencia de la activa hidrodinámica producida por la cercanía del estrecho de Gibraltar y el intercambio de aguas que*

allí se produce, también deja su impronta: canales, surcos y una variada gama de incisiones erosivas en la superficie de los depósitos sedimentarios, entre otros rasgos erosivos. El intenso transporte sedimentario, los cambios climáticos y los deslizamientos gravitacionales son también factores a destacar en la configuración actual de su fisiografía.

No obstante, el rasgo más característico de la superficie de los fondos marinos del golfo de Cádiz es su alteración natural, debido a la influencia que tiene sobre su morfología la existencia del fenómeno de expulsión de fluidos cargados en gases hidrocarburos, metano principalmente. La importancia de la expulsión sobre la superficie del fondo marino reside en el hecho de que produce un cambio sustancial en la naturaleza y morfología de los depósitos sedimentarios, modificando los relieves preexistentes y generando nuevas estructuras que evolucionan condicionadas por la intensidad y frecuencia de las expulsiones.

Los volcanes de fango son las estructuras más destacadas de las producidas por la emisión de sedimentos fluidificados cargados en gas. Dado que el fenómeno es de carácter discontinuo y, por lo general, difuso, origina la aparición de focos de emisión dispersos por toda la zona, cada uno de ellos con características particulares.

Las estructuras sedimentarias generadas por la expulsión de fluidos y sus singulares morfologías favorecen el desarrollo de una amplia variedad geoambiental que, a su vez, genera una alta variedad de hábitats de extraordinario interés y la aparición de focos de biodiversidad. La singularidad de estos hábitats recomienda que sean estudiados, desde una perspectiva interdisciplinar, en conjunción con los procesos geológicos que les han dado soporte, estableciendo así los rasgos geomorfológicos más característicos que son propios de los fondos marinos del golfo de Cádiz. / (Página 32)

El litoral del suroeste peninsular se caracteriza por poseer una costa baja de carácter predominantemente arenoso, con playas que presentan importantes cordones dunares (ej.: Doñana). Los ríos Guadiana, Guadalquivir, Piedras, Tinto-Odiel, Guadalete y Barbate son algunos de los importantes ríos que aportan nutrientes y materiales a las aguas del golfo, formando ocasionalmente estuarios y marismas en sus

desembocaduras. Toda la costa posee áreas bien conservadas que disfrutan de diversos grados de protección ambiental, lo que demuestra el alto valor natural y ecológico de la zona. Frente al litoral se desarrolla la plataforma continental, que muestra una superficie de pendiente suave que llega hasta los 100 o 150 metros de profundidad, edificada con sedimentos procedentes, en mayor medida, de los aportes continentales. Su anchura media es de unos 30 kilómetros y mantiene su homogeneidad morfológica en todo el golfo. La batimetría está dominada por las isolíneas con una equidistancia regular, que mantienen la geometría de la línea de costa, dibujando un perfil cóncavo aguas afuera. En la plataforma interna predominan los sedimentos arenosos, haciéndose progresivamente más finos a medida que aumenta la profundidad y la distancia a la costa.

El talud continental es el dominio que presenta una mayor extensión en el golfo de Cádiz, alcanzando profundidades que superan los 2.000 metros. Presenta un relieve muy variado y su batimetría, en contraposición a la de la plataforma continental, está dominada por isolíneas irregulares, convexas aguas afuera, que no guardan ninguna similitud con la línea de costa. Se pueden distinguir tres subdominios fisiográficos: (1) El talud superior. Se localiza entre los 130 y 400 metros de profundidad, alcanzado unos 10 kilómetros de anchura media, y posee un gradiente de pendiente suave. Entre las morfologías presentes destacan los relieves erosivos y algunos depósitos generados por la acumulación de material. Destaca la presencia de canales, surcos de drenaje y de flujo mediterráneo, así como cañones submarinos en el sector occidental del Golfo. (2) El talud medio. Se localiza entre los 400 y los 1.200 metros de profundidad. En esta zona, se produce una reducción brusca de la pendiente, con un valor inferior a 10, lo que determina la formación de una superficie suavemente aplacerada del fondo marino. Puede interpretarse como una plataforma pelágica de gran extensión. Adquiere una anchura media de 100 kilómetros.

La zona central del talud medio, frente a las localidades de Cádiz y Ayamonte, presenta una geomorfología muy variada, dominada por los relieves erosivos. Por su extraordinario tamaño destacan 4 canales contorníticos denominados: Cádiz, Guadalquivir, Huelva y Gusano. Se asemejan a los cauces de grandes ríos submarinos excavados por la corriente existente en la superficie de fricción (capa nefeloides).

Alcanzan decenas de kilómetros de longitud, con anchuras que oscilan entre 1,5 y 10 kilómetros, y son capaces de profundizar en el sustrato marino hasta los 350 metros. / (Página 33)

Presentan una geometría zigzagueante, con orientación preferente este/oeste debido a que han sido excavados por el agua mediterránea profunda. Es también reseñable la presencia de dos significativos sistemas montañosos, con orientación noreste/suroeste: las dorsales diapíricas de Cádiz y de Guadalquivir. Todos estos relieves están situados en un sistema contornítico que recorre el golfo de Cádiz de levante a poniente, y que ha sido ampliamente estudiado. (3) El talud inferior. Se trata de una franja localizada entre 1.200 y 2.000 metros de profundidad, con una anchura máxima de 50 kilómetros y una pendiente que oscila entre 20 y 40. Está dominada por los sedimentos muy finos y por estructuras sedimentarias impuestas por los fenómenos de expulsión y la dinámica del flujo mediterráneo.

Los rasgos morfológicos más significativos son: (1) los que han sido producidos por el efecto de la tectónica salina (una combinación de la convergencia de las placas litosféricas del ibérica y africana, y de las deformaciones producidas en las unidades margosas del mioceno, de naturaleza muy plástica), (2) por la erosión producida por las corrientes de fondo, y (3) por el fenómeno de expulsión de fluidos –algunas veces resultan de una combinación de los 3–.

Las unidades principales son los volcanes de fango, los afloramientos diapíricos, los / (Página 34) complejos diapirodef/volcan, las depresiones de colapso y los pockmarks (que se explicaran más adelante).

La zona LIC (polígono rojo en la figura 4.3) se encuadra en su totalidad dentro del talud continental, principalmente en el talud superior y medio. En función de la profundidad y de la concentración de volcanes de fango, se han identificado dos áreas más significativas: (1) el campo de expulsión somero, con profundidades comprendidas entre 300 y 730 metros (en el talud superior y medio), y (2) el campo de expulsión profundo, que se encuentra entre 800 metros y 1.200 metros de profundidad (talud medio). Ambos campos están separados por una profunda incisión en el sustrato, de carácter erosivo, que se denomina el

canal de Cádiz, formado por el efecto de arrastre de fondo de la corriente mediterránea profunda. Este canal se inicia en las inmediaciones del estrecho de Gibraltar y desagua en la llanura abisal, frente al cabo de San Vicente (Portugal).

A continuación, se describen los procesos de formación y las características generales de las morfologías que componen el hábitat 1180:

Volcanes de fango.

Son edificios cónicos formados por la migración vertical de fango y fluidos sobresaturados en gases hidrocarburos (principalmente metano), que son expulsados mediante emisiones, más o menos continuas, a muy alta presión y baja temperatura (...)". Página 31. **Definiciones.** "(...)
Diapiro: estructura anticlinal en la que las capas más internas y móviles, evaporitas o lutitas muy dúctiles (arcillas con sales), perforan las capas externas formadas por rocas más competentes. || Estructura similar en geometría, producida por la intrusión de un magma.

Tectónica: sinónimo de Geología Estructural. || Estudio de los aspectos más generales de la estructura continental, oceánica o global. || Conjunto de deformaciones de escala mayor que se expresan en las rocas y que definen a una región, permitiendo diferenciarla de otras.

Placa Litosférica: cada una de las láminas rígidas en las que se divide la Litosfera y que en superficie se presentan como fragmentos de casquetes esféricos de contorno muy irregular. Su movimiento está regido por la dinámica que establece la tectónica de placas.

Contornítico: depósitos sedimentarios formados por el efecto de transporte de las corrientes de contorno que recorren los márgenes continentales de todo el océano global.

Aplacerado: forma de los relieves caracterizada por presentar una superficie horizontal o subhorizontal muy homogénea en toda su extensión.

Nefeloide: capa turbia del fondo del océano que mantiene suspendida materia particulada fina.

Marga (margosas): roca sedimentaria que contiene de un 35 a un 65% de carbonato cálcico y el resto de arcilla; presenta aspecto terroso y es fácilmente erosionable (...)

(21). PLATÓN. “*Ión, Timeo, Critias*”. Colección: Clásicos de Grecia y Roma. Biblioteca temática. Madrid. Alianza Editorial. 2007. Página 146. **Critias o Atlántico.** “(...) Recordemos ante todo lo más importante: que han transcurrido nueve mil años desde que sucedió la guerra, según se dice, entre los que habitan fuera, más allá de las columnas de Heracles y, todos los que viven en el interior. Se decía que esta ciudad luchó durante toda la guerra y que gobernaba sobre ellos y sobre los otros, los reyes de la isla Atlántida, de la que dijimos **que en otro tiempo era mayor que Libia y Asia, pero ahora, hundida como consecuencia de los temblores de tierra, forma un lodo intransitable que impide el paso en todo el mar a los que por allí navegan, de tal manera que ya no se puede atravesar.** El recorrido que hará el discurso (...)”. AZIZ, Philippe. “*La Atlántida civilización desaparecida*”. Colección: Grandes civilizaciones desaparecidas. Portugal. Club Internacional del Libro. Sin fecha de publicación. Página 19. **1. La Atlántica, “una isla mayor que Libia y Asia juntas”. Mar de la Atlántida = Innavegable en el siglo V-IV a. C., en vida de Platón.** “(...) Tras este largo preámbulo, los sacerdotes egipcios van a relatar a Solón la historia de su propia ciudad, Atenas y, la de hazañas guerreras que datan, como afirman estos meticulosos archiveros de los tiempos inmemoriales, de ... nueve mil años.

En esa época, Atenas era una ciudad próspera, poderosa, habitada por “hombres de alta inteligencia”. (...) / (Página 20)

Además, a este lado del estrecho, eran dueños de Libia hasta Egipto y, de Europa hasta Tirrenia (...). / (Página 21)

Pero en el tiempo que siguió, hubo temblores de tierra y extraordinarias inundaciones y, en el espacio de un solo día y una sola noche nefastos, todos los combatientes fueron engullidos de una sola vez por la tierra y, la isla de la Atlántida, hundida en el mar, también desapareció. He aquí por qué, todavía hoy, este mar es impracticable e inexplorable, pues la navegación queda impedida por los bajos cenagosos que la isla formó al desaparecer” (...)

(22). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 33. **Capítulo 4. Era Terciaria. 1. El clima cálido del Paleoceno y Eoceno.** “(...) *La evolución climática del Cenozoico, que comenzó hace 65 millones de años y que comprende las eras Terciaria y Cuaternaria, es compleja.*

Se paso de un clima cálido inicial, sin mantos de hielo ni en la Antártida ni en Groenlandia, a un clima frio final, con glaciaciones que han recubierto de hielo cíclicamente durante los 2 últimos millones de años extensas zonas continentales. El enfriamiento vino acompañado por una pérdida de CO2 atmosférico, que paso de una concentración de quizás 2.000 ppm al principio del Cenozoico, hace 65 millones de años, a una concentración por debajo de las 300 ppm durante el último millón de años (Pagani, 2005). / (Página 35)

***El primer periodo del Terciario, el Paleoceno (65 Ma- 54 Ma),** transcurrió en un clima semejante al de algunas épocas muy cálidas del Cretácico. Cocodrilos y tortugas habitaban latitudes árticas. **Crecían palmeras en la península de Kamchatka. El Ártico tenía una extensión menor que la actual y una comunicación más precaria con el Atlántico.** Sus aguas eran mucho menos profundas, más dulces y mucho más cálidas. El agua del mar estaba varios grados más caliente que la actual, tanto en superficie como en profundidad. El plancton subtropical del Atlántico llegaba unos 15° de latitud más al norte que en la actualidad. Los corales ocupaban una banda tropical más ancha que la de hoy. Las corrientes oceánicas y la circulación termohalina eran también diferentes (Diekmann, 2004; Thomas, 2004). / (Página 36)*

Se han barajado diversos factores en la explicación de este clima cálido de comienzos del Terciario:

a) una circulación atmosférica más zonal (vientos del oeste más intensos alrededor del Ártico).

Los modelos atribuyen el calor de las latitudes altas a un reforzamiento de los vientos del oeste alrededor de un Océano Ártico cerrado, en donde permanentemente, en contra de lo que ocurre actualmente, existiría una baja presión. Los fuertes vientos del oeste incrementarían la advención de masas de aire templadas y húmedas del

Pacífico y del Atlántico sobre Norteamérica y Eurasia, respectivamente, y calentarían el interior del continente (Sewell, 2001).

Además, la baja presión del Ártico impondría una circulación de corrientes superficiales en aquel océano que debilitaría el actual Giro de Beaufort y dificultaría la formación del hielo. Así, durante esta primera parte del Terciario, el índice AO (Arctic Oscillation) sería muy positivo (debido a la intensa baja del Ártico), lo que favorecería fuertes vientos del oeste. El índice AO depende de las diferencias de presión entre las bajas del Ártico y las altas subtropicales del hemisferio norte (el índice AO se denomina a veces NAM, Northern Hemisphere Annular Mode) (Wallace, 2002; Thompson, 2001).

El Océano Ártico estaba demasiado cerrado para beneficiarse de un acarreo directo de calor oceánico desde el Trópico. Existía una comunicación exigua entre el amplio mar de Tethys y el Ártico a través de un mar somero en Siberia Occidental y también a través del estrecho que se abría entre Groenlandia y Escandinavia. Eso hacía que la circulación oceánica transportase con mucha dificultad el calor tropical hacia las latitudes medias y altas.

b) una alta concentración de dióxido de carbono y de metano

*También se ha barajado como causa del calor la alta concentración de CO₂. La existencia de una / (Página 37) elevada concentración de CO₂ atmosférico al principio del Eoceno, que según algunos autores era superior a las 2.000 ppm, pudo deberse a un periodo de intensa desgasificación magmática, que se debería, a su vez, a **un fuerte ritmo de movimiento de las placas tectónicas durante aquella época, especialmente en la zona de apertura atlántica entre Groenlandia, Islandia y Noruega, y también en Alaska y en la zona asiática**, en donde el borde norte de la placa de la India se hundía bajo la de Asia meridional (Pearson, 2000; Storey, 2007). (...)*

c) más nubes estratosféricas

*Finalmente, se ha pensado también en la existencia de una densa y extensa cubierta de nubes estratosféricas que actuaría de tapadera del calor troposférico. **Investigadores de la Universidad de Santa Cruz han añadido este factor como posible causante del clima caluroso de las***

latitudes altas en el Eoceno inicial. El efecto invernadero de las nubes provocaría un relativo calentamiento en las zonas polares, que frenaría la formación de hielo continental y marino, haría disminuir el albedo y, finalmente, contribuiría a que existiese un clima en todo el globo más cálido y más húmedo (Sloan 1998). (...) / (Página 38) **Maximo Termico del Paleoceno Final (PETM)**

En la frontera con el Eoceno, hace unos 55 millones de años, la temperatura aun subió más y se produjo un corto pico de calor (Paleocene-Eocene Thermal Maximum). Fue un abrupto evento de calentamiento, que apenas duro unos 80.000 años, pero que influyó enormemente en la evolución de la vida animal. El episodio coincidió con una importante extinción de fauna, tanto en los continentes como en los océanos, y con la aparición de numerosos ordenes de mamíferos nuevos, que dominan el reino animal desde entonces. La flora se adaptó respondiendo con cambios en la fisonomía de sus hojas y con migraciones hacia latitudes más altas (Wing, 2005).

Las temperaturas continentales subieron entre 5°C y 7°C sobre unos niveles térmicos anteriores que ya eran altos. En los mares las aguas superficiales costeras en la Antártida pasaron de tener una temperatura de 13°C a otra de 20° C, y en el Ártico se llegaron a alcanzar los 24°C. Aunque las aguas de las regiones subtropicales también se recalentaron, el efecto se notó más en las latitudes altas.

También las temperaturas del agua del fondo llegaron a ser entonces —como lo habían sido en la mitad calurosa del Cretácico— unos 12° C superiores a las actuales (Lear, 2000). Probablemente fue debido a un cambio del lugar principal de formación de las aguas profundas, que pasó de estar ubicado en mares fríos del hemisferio sur a estarlo en mares más cálidos del hemisferio norte. El análisis del carbono-13 de los sedimentos indica este abrupto cambio circulatorio (Nuñez, 2006). (...)

Optimo Climatico del Eoceno Inicial (IETM)

Tras el pico de calor del final del Paleoceno, la temperatura disminuye pero se mantiene alta durante toda la primera parte del Eoceno, hasta hace unos 50 millones de años. Especialmente notable es la situación del Ártico, libre de hielo, con inviernos mucho menos fríos que los actuales. Recientes estudios del proyecto ACEX (Arctic Coring Expedition)

indican la existencia de microfósiles sedimentarios cerca del Polo Norte típicos de aguas con temperatura de 20° C (Moran, 2006) (...). Página 38. **Capítulo 4. Era Terciaria. 2. Comienzo del enfriamiento.** “(...) Hace 50 millones de años, después del Máximo Térmico del Eoceno Inicial (IETM), la tendencia térmica se invierte y las temperaturas comienzan a bajar. Durante todo lo que resta del Eoceno, en casi toda Europa y Asia, el clima pasa a ser más frío y seco. Empieza a fraguarse la que va a ser más tarde, a partir del Oligoceno, un clima “nevera” (ice-house period) en el que en cualquier estación del año hay mantos de hielo abundante recubriendo Groenlandia y la Antártida, como sucede ahora.”

Uno de los datos más significativos de esta tendencia al frío es la evolución de la temperatura del fondo del mar, que de unos 12°C hace 50 millones de años baja a solamente 6°C al final del Eoceno, hace unos 35 millones de años. En la actualidad apenas supera los 2°C (...). **Texto pie de foto de la página 36, donde aparece referenciada Hiperbórea-Groenlandia.** “(...) Mapa del Paleoceno y comienzos del Eoceno, hace unos 55 millones de años (Brinkhuis, 2006) (...). Página 43. **Capítulo 4. Era Terciaria. 4. Mioceno, un clima cambiante.** “(...) Al final del Mioceno, entre hace unos 7 millones y 5 millones de años, un manto glacial acaba por cubrir, no solo el continente austral, sino también toda Groenlandia (...).”

(23). “Las montañas submarinas de Gorringe”. Patrocinado por “Fondazione Ermenegildo Zegna”. Oceana. Protegiendo los océanos del mundo. www.seamounts_gorringe_bank_spa.pdf Página 4. **Introducción.** “(...) Se considera como montaña submarina a las elevaciones geológicas que alcanzan como mínimo, unos 1000 metros de altura y pueden presentar muy diferentes condiciones físicas, geológicas y químicas. Por lo tanto, las montañas marinas solo pueden darse sobre fondos de más de un kilómetro de profundidad, o lo que sería lo mismo, sobre el 60-62% de la superficie terrestre. Existen también miles de elevaciones de menor tamaño que suelen recibir el nombre de colinas abisales (cuando son menos de 500 metros) o montículo (entre 500 y 1.000 metros).

Ya sea de forma aislada o como parte de extensas cordilleras, posiblemente existan en el mundo más de 100.000 montañas submarinas. De momento se han identificado cerca de 30.000, de ellas, unas 1.000 se encuentran en el Océano Atlántico, donde además se encuentra la mayor

cordillera del mundo; la Dorsal Atlántica, que se expande desde Islandia hasta la Antártida (...).“(...) Las montañas submarinas del banco o Cordillera de Gorringe se encuentran situadas a unas 125-150 millas WSW del Cabo san Vicente en Portugal. Comprenden una zona de más de 180 Km., de longitud, en la que se destacan dos picos, el Gettysburg (36° 31'N, 11° 34' W) y el Ormonde (36° 42'N, 11° 09'W) cuyas cimas se encuentran a menos de 50 metros de la superficie marina, mientras que la base de la montaña se asienta sobre fondos de más de 5.000 metros de profundidad. Hay también quien une a esta cordillera otra montaña de menor altura, localizada al Oeste del Banco y conocida como Hironnelle II (36° 27'N, 12° 52'W), cuya cima está a unos 2.000 metros de profundidad.

Estas montañas ocupan una extensión de 9.500 Km² y, están dispuestas en orientación NE-SW, dentro de una cordillera que se extiende desde el Sur de Portugal hasta el Archipiélago de las Islas Madeira.

Dentro de esta cordillera también pueden encontrarse otros accidentes geográficos submarinos, como son la montaña Ampere (35° 00'N, 12° 48'W), con una altura de 4.700 metros y dos cimas a una profundidad de 40-60 metros; la montaña Seine (33° 42'N, 22° 24'W) que llega hasta los 86 metros debajo de la superficie marina; la montaña Coral Patch, (34° 56'N, 11° 57'W), la montaña Hironnelle (36° 25'N, 12° 57'W) o el Banco Unicorn (34° 45'N, 14° 30'W); y más al oeste, el Banco Josephine (36° 45'N, 14° 15'W), con distintas elevaciones pequeñas y una grande a unos 178 metros bajo la superficie. Estas montañas se encuentran flanqueadas por llanuras abisales como las de Tagua y La Herradura (al oeste) o de Seine (al este) (...).”

(24). “Las montañas submarinas de Gorringe”. Patrocinado por “Fondazione Ermenegildo Zegna”. Oceana. Protegiendo los océanos del mundo. www.seamounts_gorringe_bank_spa.pdf Página 8. **1. Geología. Geomorfología, topografía y petrología.** “(...) El Banco Gorringe se encuentra en la zona de convergencia y colisión de las placas tectónicas Africana y Euroasiática, en el extremo oriental de la frontera o zona de fractura conocida como Azores-Gibraltar. Por esta razón algunos estudios apuntan la posibilidad de que estas montañas se hubieran creado por el empuje de la placa Africana provocando que una porción hubiera generado un sobrecabalgamiento. Estudios más modernos han comprobado que la cobertura de la estructura sedimentaria muestran que

la zona ha sido tectónicamente estable desde principios del Cretácico, mientras que descubrimientos recientes han localizado las mayores deformaciones al sur de este Banco, siguiendo una cordillera marina en dirección NW-SE de casi 300 kilómetros que incluye las montañas Ampere y Coral Patch, lo que ha llevado a poner en duda esta hipótesis.

Asimismo, nuevos trabajos en la zona parecen hacer retroceder en muchos millones de años estas formaciones. Mientras que análisis del argón en las rocas han llevado a relacionar el manto de estas montañas con erupciones volcánicas de menos de 70 millones de años de antigüedad, tanto estudios realizados con reflexión sísmica y sonar de barrido lateral, como los basados en muestras del monte Gettysburg, que produce de manera continua material bioclástico que es exportado a las grandes profundidades marinas, parecen fechar la formación de estas estructuras entre los 145 y 155 millones de años, coincidiendo con las edades Kimmeridgiano-Titoniano del periodo Jurásico superior al Hauteriviano del Cretácico inferior, como así parecen demostrar los fósiles de cefalópodos mesozoicos encontrados. Esto convertiría a estas montañas en unas de las más antiguas de este océano, en concreto durante la creación originaria del Atlántico tras la fragmentación del supercontinente Pangea.

La corteza terrestre de los fondos marinos del oeste de la Península Ibérica está caracterizada por la presencia de secuencias superpuestas de rocas sedimentarias, rocas metaplutónicas y peridotitos serpentinizados.

Tanto en Gorringe como en la corteza terrestre de los fondos submarinos del oeste de la Península Ibérica se han realizado estudios para conocer la composición geoquímica de los gabros y anfibólitos, así como de los dolerites (...)

(25). “Las montañas submarinas de Gorringe”. Patrocinado por “Fondazione Ermenegildo Zegna”. Oceana. Protegiendo los océanos del mundo. www.seamounts_gorringe_bank_spa.pdf Página 11. “(...) Durante el último periodo glacial y, gracias a lo elevado de sus cimas, las actuales montañas submarinas del banco de Gorringe fueron realmente una isla emergida (25). Un estudio sobre las diferentes plataformas que pueden encontrarse en estas montañas las relacionaba con las variaciones glacio-eustáticas debidas a las transgresiones y regresiones del Pleistoceno superior entre los 75.000 y 18.000 años (26) (...)

(26). “Las montañas submarinas de Gorringe”. Patrocinado por “Fondazione Ermenegildo Zegna”. Oceana. Protegiendo los océanos del mundo. www.seamounts_gorringe_bank_spa.pdf Página 12. **Actividad sísmica y tsunamis.** “(...) La mayoría de los tsunamis en el mundo se generan en las llamadas zonas de subducción. En el Atlántico las zonas más importantes se encuentran en la Fosa de Puerto Rico (donde el Atlántico alcanza su mayor profundidad; 9.212 metros) y la Fosa de Las Sandwich del Sur (8.325 metros). Su menor dimensión y actividad sísmica, comparada con las del Pacífico, hacen que los tsunamis en este océano no sean frecuentes. **Sin embargo, otros tsunamis pueden ser provocados por fuerzas deslizantes de terreno (p. e. glaciares), explosiones volcánicas o terremotos.**

Una de las zonas de mayor actividad sísmica en el sur de Europa se encuentra en el límite de las placas Euroasiática y Africana, que se extiende desde Gorringe y Llanura de la Herradura, hasta el norte de Argelia (entre las longitudes 13°W y 4°E). Se ha estimado que existe una convergencia de dirección 140° a 130° y una tasa de 2 a 4 mm., a. A juicio de diversos investigadores la presencia de diferentes dominios litosféricos (África continental y oceánica, Eurasia-Iberia continental y oceánica y, Alborán) es la causa de los numerosos terremotos que se registran en el área, la mayoría de baja magnitud (...).Página 13. **Actividad sísmica y tsunamis.** “(...) Así, el banco Gorringe es considerado una de las zonas de mayor potencial de movimientos sísmicos y, por tanto, de crear tsunamis en el Atlántico y ha sido centro de numerosos estudios sismológicos.

El Banco Gorringe divide la zona de fractura Azores-Gibraltar en dos, quedando una al oeste, entre los 24°W y 13°W (conocida como Falla de Gloria) y otra al este, entre los 13°W y 51°W a la cual pertenece esta cordillera. Esta zona es también conocida por tener una fuerte anomalía geodésica, tener anomalías magnéticas con una fuerte gravedad positiva y ser una zona de convergencia Norte-Sur con un ritmo lento de 4 milímetros al año. Pero también el Gorringe muestra una sismología más compleja, con presiones horizontales y fallas invertidas.

De este banco o sus alrededores han surgido diversas olas gigantes a causa de su actividad sísmica. El mayor suceso se produjo el 1 de noviembre de 1755, cuando un terremoto de magnitud 8'6 en la escala

Richter, produjo, al menos, tres olas de más de diez metros que arrasaron importantes zonas costeras de Portugal, España y el Norte de África, así como en las islas Macaronésicas y, llegaron incluso hasta Irlanda y el Caribe. Este tsunami ha sido recientemente motivo de diversas revisiones y estudios. De también gran magnitud fue el de 1969, cuyo epicentro se localizó entre el banco Gorringe y la llanura Abisal de la Herradura, también al suroeste del Cabo de San Vicente (36.01N, 10.57W), afectando a África y Europa.

Otros tsunamis importantes se han producido en la continuación de esta fractura, tanto en el Golfo de Cádiz, como dentro del Mediterráneo, concretamente entre el Mar de Alborán y las costas argelinas.

Pero también se han detectado otros tsunamis de gran importancia en zonas más orientales, como el detectado en las costas de Calabria y Sicilia en 1783, o el del Estrecho de Messina en 1908.

No obstante, la zona de mayor actividad sísmica del Atlántico se encuentra en la Dorsal Atlántica, donde las placas Euroasiática y Americana se separan generando gran cantidad de montañas y volcanes submarinos, fuentes hidrotermales y otros fenómenos vulcanológicos (...)

(27). *“Las montañas submarinas de Gorringe”. Patrocinado por “Fondazione Ermenegildo Zegna”. Oceana. Protegiendo los océanos del mundo. www.seamounts_gorringe_bank_spa.pdf Página 17. **2. Oceanografía. Corrientes y montañas submarinas.** “(...) las montañas marinas son un obstáculo en la libre circulación oceánica. Esto provoca diferentes tipos de fenómenos y alteraciones, incluyendo el incremento de la velocidad de las corrientes marinas, upwellings, turbulencias, conos de Taylor, eddies o incluso jets en las zonas en las que las montañas interaccionan con corrientes oceánicas.*

Las corrientes marinas en zonas de grandes profundidades suelen ser muy lentas no superando los pocos centímetros por segundo. Pero al entrar en contacto con un obstáculo, como son las montañas marinas, las masas de agua se aceleran debido al “Efecto Venturi” alcanzando los 25 centímetros por segundo. También es conocida la existencia de tormentas bentónicas en estos fondos abisales, algo corriente en zonas tanto del Atlántico Norte como Sur.

El comportamiento de las corrientes oceánicas al contactar con las montañas marionas también puede verse influenciado por la topografía. Así, mientras en la montaña Gran Meteorito (al Sur de Azores sobre la dorsal Atlántica en 30°00'N 28° 30'W) se producen conos de Taylor y zonas tranquilas con aislamiento de las masas de agua, -posiblemente debido a su amplia meseta en la cima-, en la montaña Ampere los upwellings son más activos.

En el Gorringe también se han detectado estas variaciones en el movimiento de las masas de agua. Alrededor de sus montañas se produce un amplio Eddy anticiclónico asociado con levantamientos de nutrientes de las ricas aguas profundas, provocando grandes concentraciones de nitratos y clorofila en aguas someras, lo que permite el desarrollo de una rica fauna y flora en las cimas de estas montañas. Es conocido que gran parte de la vida en los fondos marinos depende del suministro constante de nutrientes desde las capas superficiales. En el Atlántico norte, la productividad anual primaria en aguas oceánicas es de entre 45 y 125 g C/m², siendo mucho más rica la zona norte que la sur. (...) / (Página 19)

Estos efectos provocados por la topografía de las montañas marinas hacen que se conviertan en oasis de vida con respecto a sus alrededores que suelen mantener una biomasa y diversidad mucho más bajas. Por otra parte, este suministro de nutrientes contrasta con la oligotrofia generalizada de las aguas profundas, donde solo el suministro de alimento procedente de las capas superficiales, o la producción quimiosintética de hábitats, como fuentes hidrotermales y filtraciones de gases, pueden permitir la existencia de biomasa relativamente abundantes. (...) / (Página 21)

Diversos estudios han puesto de manifiesto la gran influencia que algunas montañas submarinas cercanas a la península ibérica pueden tener por el outflow mediterráneo, al detectarse que algunos de los principales caminos por los que discurren estas aguas son alrededor de estos accidentes topográficos. Una vez abandonada la Bahía de Cádiz, el outflow mediterráneo se dirige principalmente en dos direcciones. Una hacia el oeste, en dirección al Banco de Gorringe y, otra hacia el norte, a través de la plataforma continental ibérica hasta llegar a Galicia. Allí parte de esta agua se dirigen hacia zonas más septentrionales a través del Cabo Finiisterre, hasta llegar a las Islas Británicas (pudiendo ser

detectadas en los importantes arrecifes de corales de aguas profundas de Porcupine Seabight (al suroeste de Irlanda). Un segundo ramal del MOW va hacia el oeste atravesando el Banco de Galicia (donde se encuentran otros importantes arrecifes de corales de profundidad). La coincidencia de estas corrientes salinas con la distribución de algunos de las principales zonas de arrecifes de corales de aguas profundas de Europa ha llevado a algunos científicos a relacionar la distribución y existencia de estos arrecifes con la influencia mediterránea.

De todas maneras, el grueso de esta agua mediterránea parece dirigirse claramente hacia el oeste. Si bien, otros investigadores han comprobado que gran parte de estas masas salinas que llegan hasta el Gorringe toman posteriormente dirección norte hasta unirse con el ramal que se extiende por Galicia, mientras que otras continúan su viaje hacia zonas más occidentales del Atlántico. Incluso parte de esta agua se introducen en el Mar Cantábrico.

Esta corriente de agua subterránea genera meddies que alcanzan largas distancias, hasta el Banco Gorringe y posteriormente se distribuye por el Atlántico Norte, alcanzando zonas alejadas tanto hacia el norte, como hacia el sur y el oeste por medio de fuerzas de Coriolis e interacciones con la topografía.

Meddies.

Estos meddies son sólidas masas de agua de rotación anticiclónica con hasta 50 kilómetros de diámetro y 200 metros de extensión vertical que se forman al suroeste de Portugal, en especial en el Cañón de Portimao y que tienen una vida media de 1'7 años, si bien algunos pueden permanecer activos casi 5 años. Más aún, el relieve de las montañas de Gorringe supone un obstáculo a la trayectoria de los eddies y al outflow mediterráneo, lo que da origen a la formación o destrucción de meddies. Y en otras ocasiones, los meddies formados frente al cabo de San Vicente se dirigen en dirección sur hasta alcanzar las montañas de Gettysburg y Omonde, llegando incluso a la montaña submarina Gran Meteoro a más de 400 millas al oeste de Canarias y Madeira. Se estima en unos 15-20 meddies los formados entre el sur de Portugal y el Banco de Gorringe al año, lo que permite que existan casi 30 al mismo tiempo en el Atlántico Nordeste (...)". Página 20. **Influencia Mediterránea.** "(...) la zona en la

que se encuentra el Banco Gorringa, así como el Golfo de Cádiz y zonas adyacentes, se ven caracterizadas por la llegada de agua del Mediterráneo a través del Estrecho de Gibraltar.

En el Mediterráneo la evaporación es mayor que el aporte de agua dulce fluvial o por precipitaciones que recibe. Esto hace que la masa de agua mediterránea sea muy densa (la densidad del agua depende de la temperatura y salinidad y se genera en la zona del Estrecho de Gibraltar una circulación termohalina. Al chocar la masa de agua Mediterránea con la menos densa procedente del Atlántico, esta sale a través del Estrecho de Gibraltar circulando por debajo de la masa de agua atlántica. Esta corriente procedente del Mediterráneo se conoce como Mediterranean Outflow Water (MOW). Según la MOW sale de Gibraltar hacia el Atlántico se va diluyendo hasta alcanzar una flotabilidad neutra entre la parte oeste de este golfo y las aguas suroccidentales de Portugal a una profundidad de unos 1.000-1.200 metros. Esta pluma o lengua de agua más cálida y salina, que transporta más de 50.000 Km² al año y que alcanza su máxima velocidad -0'3 metros por segundo- al sur de Portugal (entre 09° 30'W y 09° 45'W).

La mayoría del outflow mediterráneo parece concentrarse entre los 800 y 1.500 metros (hasta un 66%) si bien un importante porcentaje se difumina por debajo de estas profundidades (22%) y aún otra parte llega a capas más superficiales (un 18%), es especial al sur del paralelo 38° N (...)". Página 22. **Influencia Atlántica.** *"(...) En cuanto a las corrientes superficiales, el área donde se encuentra Gorringe (al igual que toda la zona occidental de Europa y Norte de África) está fuertemente marcada por la Corriente del Golfo, en especial por una de sus ramas conocida como Corriente de Azores.*

Aproximadamente sobre el meridiano 45°W, la Corriente del Golfo se divide, formando la Corriente de Azores. Esta corriente se dirige en dirección sureste hasta cruzar la Dorsal Atlántica y alcanzar las costas del Sur de Europa y Norte de África y, termina mezclándose con la cuña procedente del Mediterráneo en las zonas cercanas al sur de Portugal, pero también con la corriente tropical que sube por la plataforma africana. A su vez, la corriente del Golfo se divide en otras tres ramas que se dirigen hacia el sur hasta alcanzar la Corriente Canaria y posteriormente al oeste a la Corriente Ecuatorial Norte.

La velocidad máxima de la Corriente del Golfo ha sido estimada en alrededor de 100 centímetros por segundo y, el volumen de agua que mueve es diferente dependiendo de las zonas, con una media cercana a los 30 Sverdrup. Mientras que la amplitud del Jet de la Corriente de Azores es de unos 150 kilómetros de ancho y 1.000 metros de profundidad, moviéndose a una velocidad de unos 40-50 centímetros por segundo y transportando unos 10-12 Sverdrup en la zona del Gorringe. La amplitud, dirección, velocidad y transporte de estas corrientes pueden variar estacional o interanualmente y formar corrientes contrarias y eddies ciclónicos y anticiclónicos.

Al encontrarse las masas de agua de la Corriente de Azores y el outflow mediterráneo, la alta salinidad y, por tanto la densidad, de esta cuña disminuye rápidamente, pero el transporte, de 0'7 Sverdrup al salir del Estrecho, se triplica o cuadruplica al alcanzar el equilibrio de flotabilidad aproximadamente a 1000 m., de profundidad al sur de Portugal (...). Página 23. **Otras corrientes.** *“(...) Pero éstas no son las únicas corrientes que influyen a estas montañas. Aguas antárticas frías (2°C) ricas en nutrientes (pero con un contenido bajo en oxígeno al alcanzar esta zona septentrional), también llegan hasta estas latitudes a través de las profundidades de la Dorsal Atlántica tras alcanzar la Cuenca Ibérica y el Oeste del banco de Gorringe vía el Discovery Gap con un transporte de 0'55 Sverdrup.*

Pese a los numerosos estudios realizados sobre los movimientos de masas de aguas en el Atlántico Norte, aún quedan muchas preguntas por contestar sobre las interacciones entre las diferentes corrientes y, de estas con la topografía (...)”.

(28). RIVEIRA PORTA, Manuel. *“Vida extraterrestre. Curso de Astrobiología”*. Madrid. Grupo de Astrobiología. Agrupación Astronómica de Madrid. Enero 2017. www.VIDA_EXTRATERRESTRE_PDF Página 111. **5. Origen de la vida en la Tierra. Origen de la vida en el fondo del mar, en las chimeneas hidrotermales.** *“(...) Esta idea surgió a raíz de la exploración submarina de las islas Galápagos en el año 1979 por el oceanógrafo Robert Ballard (estadounidense), donde se descubrieron las chimeneas hidrotermales (a 2.700 metros de profundidad), en cuyo entorno se encontraron, sorprendentemente, ecosistemas con vida abundante y variada: una especie de mejillones, grandes gusanos*

tubícolas fijos a las paredes, almejas, gambas, cangrejos, peces rondando..., descubrimiento que revolucionó la biología de la época. Actualmente ya se conoce la abundante existencia de chimeneas hidrotermales en todos los océanos del planeta, aunque al parecer solo las del Pacífico presentan gusanos tubícolas y almejas gigantes.

Desde entonces, las chimeneas hidrotermales constituyen una alternativa para el origen de la vida. Se considera la posibilidad de que la Tierra de hace 4.000 Ma fuese un planeta helado superficialmente, debido a la debilidad del Sol, conservando agua líquida bajo la capa de hielo gracias al calor interno del planeta. La importante actividad volcánica de la época debió de crear muchas chimeneas hidrotermales o fumarolas negras (■Figura 5-18), lugares clave, candidatos para el origen de la vida, siendo además mucho menos sensibles a las condiciones de la atmósfera exterior y a los impactos.

Estas chimeneas tienen un funcionamiento similar a los geiseres de la superficie terrestre. En el entorno de las dorsales oceánicas se forman grietas de cientos de metros en el fondo marino, por las que penetra y se calienta el agua a altas temperaturas (puede alcanzar los 400 °C sin llegar a hervir debido a las altas presiones del lugar). El agua muy caliente asciende arrastrando sales metálicas que, al precipitarse, forman chimeneas que pueden alcanzar los 70 m de altura. Se considera que estos ambientes pudieron reunir unas condiciones particulares apropiadas para la formación de vida, a pesar de la escasez de materia orgánica procedente de las alturas y en una total oscuridad. Relacionamos algunos puntos que apoyan el origen de la vida en estos ambientes: / (Página 112)

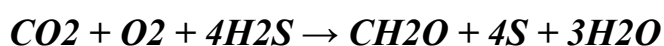
*Se trata de **verdaderos reactores químicos**: ambientes reductores, saltos térmicos importantes, desequilibrio químico de las aguas...*

*Presencia de **productos químicos disueltos en los fluidos hidrotermales**, que son utilizados por los microorganismos quimiosintéticos en ecosistemas de la zona afótica (sin luz). Estos organismos forman la base de la cadena trófica del entorno al actuar como “organismos productores”, que no dependen de las plantas ni del Sol.*

***Ambiente “independiente”** de las condiciones atmosféricas externas, como la radiación UV o los impactos meteoríticos, que afectan en mayor grado a las aguas superficiales.*

Los organismos quimioautótrofos termófilos pueden mantener un ecosistema recurriendo exclusivamente a reacciones inorgánicas independientes de la luz solar.

En estos ambientes la vida sabe aprovechar otras formas de energía distintas de la solar. Las chimeneas están recubiertas por microorganismos quimioautótrofos capaces de extraer energía del sulfuro de hidrógeno (H₂S) y otras sustancias abundantes en las emanaciones volcánicas, para elaborar azúcares a partir del agua y el dióxido de carbono disuelto:



Se observa también que el “árbol de la vida” (■Figura 6-14) presenta en sus “ramas más bajas” a aquellos organismos que son propios de ambientes con altas temperaturas, indicio, para algunos, del posible origen de la vida en estas condiciones. Esto podría estar señalando a LUCA (Last Universal Common Ancestor) como un organismo que se originó en ambientes similares a las chimeneas hidrotermales. También hay opiniones apuntando que el “árbol de la vida” pueda presentar un sesgo debido al bombardeo intenso tardío (BIT, ■Capítulo 3), que habría eliminado y borrado la huella de los organismos menos resistentes a las altas temperaturas.

*En base a lo indicado anteriormente, es lícito plantear la hipótesis de que cualquier planeta (o satélite) que disponga de un océano de agua líquida y un núcleo caliente, podrían desarrollar ecosistemas en la interfaz entre la corteza caliente reductora y el océano frío oxidante. **Estas son las condiciones que, según algunos autores, podrían dar origen a la vida en objetos celestes como algunas de las lunas de Júpiter (...)**”.*

(29). BERLITZ, Charles. “El misterio de la Atlántida”. Barcelona. Editorial Pomaire. 1976. www.formarse.com.ar www.3460 Charles Bierlitz El Misterio de La Atlántida.pdf Página 52. **Algunas teorías sobre la Atlántida.** “(...) Aunque Donnelly, que escribía en 1882, no podía prever la destrucción de la Martinica ocasionada por el monte Pelee en 1901, cabe presumir que su tristeza por las muertes se habría visto mitigada por el refrendo que la catástrofe prestaba a sus teorías. Cuando se refiere a las Azores, “indudablemente las cumbres de las montañas de la Atlántida”, considera que los volcanes que hundieron la isla-continente podrían reservarnos una sorpresa en el futuro:

...En 1808 surgió repentinamente un volcán en San Jorge, alcanzando la altura de 1.100 metros. Estuvo en erupción durante seis días, causando la desolación de toda la isla. En 1811 apareció otro desde el mar, cerca de San Miguel, dando lugar a una isla de cien metros de altura que recibió el nombre de Sambrina pero que rápidamente se hundió en el océano. **Erupciones similares habían ocurrido en las Azores entre 1691 y 1720.**

Hay una gran línea, una vasta fractura en la superficie del globo, que se extiende de Norte a Sur por el Atlántico y en la que hallamos una serie ininterrumpida de volcanes activos o extinguidos. En Islandia se halla el Oerafa, el Hecla y el Rauda Kamba, hay otro en Pico, en las Azores, luego está la cumbre de Tenerife y Fuego, en una de las islas de Cabo Verde. En cuanto a volcanes extinguidos, hallamos varios en Islandia y dos en Madeira. Por otra parte, Fernando de Noronha, la isla de Ascensión, Santa Helena y Tristán de Acunha son todas de origen volcánico...

Estos hechos parecen demostrar que los grandes fuegos que destruyeron la Atlántida están todavía latentes en las profundidades del océano; que las intensas oscilaciones que provocaron el hundimiento en el mar del continente de Platón, podrían provocar de nuevo su inmersión con todos sus tesoros escondidos... (...)"

(30). CANO SÁNCHEZ, Javier. "Grandes erupciones volcánicas y su influencia en el clima". www.Grandes-erupciones-clima.pdf Página 231. "(...) Repartidos por todo el planeta existen en la actualidad de 500 a 600 volcanes activos con erupciones hacia la atmósfera, otros tantos sin determinar con erupciones submarinas y varios millares extinguidos. Frecuentemente se hallan dispuestos en cadenas, siguiendo las grandes líneas de dislocación (zonas en las que las placas de la corteza terrestre están en movimiento), asociadas a las dorsales centro-oceánicas o en los llamados puntos calientes. La actividad volcánica en la Tierra tiene una distribución peculiar: el 62 % de los volcanes se encuentran a lo largo de los bordes del océano Pacífico, el 19 % en el arco de las islas indonésicas, el 7 % en el eje este-oeste del Mediterráneo y, el resto, repartido por las demás regiones del globo. No obstante, la mayor concentración de volcanes del mundo se encuentra en la Fractura de Lakagígar, Islandia, donde hay 115 cráteres en una fisura de 25 km. de longitud; tras él, se

halla el valle de Andahua o valle de los volcanes (departamento de Arequipa, Perú) con 80 conos en un valle de 65 km., de longitud (...)”.
Página 231. “(...) Las influencias que ejercen las erupciones volcánicas en la atmósfera, tanto a nivel local como regional, pueden reducirse a tres tipos de efectos, dos de los cuales son antagónicos entre sí. El primero de ellos, la contaminación natural, es producido por la elevada emisión de gases tóxicos, como el ácido clorhídrico, el ácido fluorhídrico, el dióxido de azufre, el hidrógeno, el flúor y el azufre sublimado, hasta las capas bajas de la atmósfera; el segundo efecto se deriva de la emisión de otros dos gases-vapor de agua y dióxido de carbono-, que contribuyen al calentamiento global de la atmósfera; el tercer y último efecto, que detallaremos a continuación, y posiblemente el más importante de todos, es producido por la expulsión violenta de cenizas y polvo volcánico que tiene lugar en algunos tipos de erupciones ya que, al alcanzar la alta atmósfera, provoca un enfriamiento como consecuencia de la disminución de la cantidad de radiación directa que viene del Sol.

Las cenizas volcánicas están compuestas, en general, por elementos vítreos sumamente pequeños y por diminutos cristales, manteniéndose en suspensión en la atmósfera durante dos o tres años como máximo. Tras este período de tiempo, debido a que buena parte del material lanzado vuelve a caer bajo los efectos de la gravedad, las posibles alteraciones climáticas cesan gradualmente (...)”. MARTÍNEZ CONCHA, Santiago. “La conexión atlante. De los gigantes del Génesis a los tripulantes de la nave de Roswell”. Colección: Villegas Ensayo. Bogotá (Colombia). Villegas Editores. 2004 (1ª edición: abril). www.LaConexionAtlante.pdf
Página 121. **VIII. El Timeo y el Critias. Los volcanes.** “(...) Existen unos 400 volcanes conocidos, la mayoría de los cuales se encuentran sobre la unión de las placas tectónicas. Son muy numerosos desde Alaska hasta la Patagonia sobre la costa del Océano Pacífico, en la Polinesia, Japón, las costas del Asia sobre el Pacífico del norte, África central y África del sur, el Caribe, los riscos del Atlántico medio y el archipiélago de Hawai. Son escasos en Europa y prácticamente inexistentes en las estepas del Asia. Este último aspecto hace pensar que los impactos planetarios han fracturado la corteza terrestre como la cáscara de un huevo, con algunas zonas más expuestas que otras. Por otra parte, si la Luna muestra más de tres trillones de cráteres sobre su superficie, ¿cuántos impactos no habrá recibido la Tierra?

La fuerza con que puede explotar un volcán es impredecible. Cuando hizo erupción el volcán Krakatoa, en la pequeña isla volcánica que lleva su nombre, en 1883, la extensión de la isla era de 47 km². Después de una serie de erupciones que se prolongaron hasta comienzos del siglo XX, el área se redujo a 16 km² y la última explosión, a principios del siglo, pudo oírse a 4830 km de distancia (unas 3000 millas). Las olas que se levantaron con los terremotos submarinos, alcanzaron una altura de 15 metros (equivalente a un edificio de 5 pisos), y recorrieron una distancia aproximada de 12 900 kilómetros, produciendo grandes desastres / (Página 122) en Java y en Sumatra. La nube piroclástica de polvo y ceniza volcánica que se elevó con la explosión, disminuyó en un 30% la luz del Sol durante tres años.

La explosión del volcán de la Atlántida debió ser la más grande de la historia, fragmentando la isla con violentos terremotos y olas gigantescas que engulleron todo a su paso. Es muy posible que el nombre del volcán de la isla fuera el de Atlas en recuerdo de su primer rey y de la fuerza con que debió explotar algunas veces, anteriores al hundimiento (...)”.

(31). CANO SÁNCHEZ, Javier. “Grandes erupciones volcánicas y su influencia en el clima”. www.Grandes-erupciones-clima.pdf Página 236. **Otras erupciones.** “(...) El **volcán Hekla, situado en Islandia**, es famoso porque a través de él los personajes de una novela de Julio Verne se embarcaron en un fantástico «Viaje al centro de la Tierra». Sin embargo, **hacia 1.150-1 .136 a.C.** lanzó millones de toneladas de polvo, cenizas y partículas a la atmósfera que tuvieron ciertas repercusiones climáticas a miles de kilómetros de distancia; varios cronistas chinos escribieron en sus documentos que «llovió polvo», «llovieron cenizas del cielo durante tres días ... la lluvia era gris», «nevó en el sexto mes y la nieve tenía un espesor de 30 cm ... las heladas acabaron con las cinco cosechas de cereales ... los cultivos de fibra no maduraron ... y cayeron lluvias torrenciales». En 1947, una de las últimas erupciones del Hekla, lanzó una columna de humo que se elevó hasta los 7,5 km. de altura.

*Las cenizas de otro volcán islandés, aún sin desvelar, muy activo en el **209 a.C.**, no permitió observar las estrellas durante tres meses en China dejando rastros en las capas anuales de nieve y hielo del ártico y en los anillos de los robles irlandeses dañados por las intensas heladas.*

En el año 186 a. C. el volcán Taupo, localizado en el centro de la isla norte de Nueva Zelanda, tuvo una violenta erupción, equivalente a 1,8 veces la de Krakatoa despojándose de 1 0 Km³ en 15 minutos y lanzado el material a una velocidad de 100 m/s, que se hizo notar mediante el oscurecimiento del cielo en puntos tan alejados como China y Roma. Las cenizas volcánicas alcanzaron una altura de 50 km.

Recientemente se ha establecido una relación entre la erupción del volcán Etna, que tuvo lugar en el año 42 a.C., y los devastadores cambios climáticos padecidos por China, cambios que han quedado reflejados en algunos textos en los que se hace / (Página 237) referencia a que el Sol aparecía «Velado y confuso» y a la pérdida de cosechas provocada por el descenso de las temperaturas (...)

(32). BARBERÁ FRAGUAS, Salvador. “Aly Bey. Viajes por Marruecos”. Barcelona. Círculo de lectores. 1998. Página 243. Cita (34). “(...) “Los sedimentos de marga [en esta región] dan testimonio de **una ocupación marina al final del terciario**. Calizas lacustres más recientes en la llanura de Sais, al Este, indican la persistencia de este surco deprimido entre las mesetas del Medio Atlas y las montañas rifeñas”. (Varios, Geographie du Maroc. París, Hatier, 1970, p. 95) (...)”.Página 243. **7. Salida de Tánger.- Viaje a Mequinez y a Fez.** “(...) Recorrí un país montañoso (31) hasta las once y media de la mañana en que salimos a un nuevo horizonte muy extendido. La cordillera se avistaba a ocho o nueve leguas hacia el Este. Una alta montaña aislada (32) descollando sobre otras, al pie de la cual me aseguraron estar situada la ciudad de Fez, parecía quedar a doce leguas de distancia al SE. Por la parte de poniente terminaba el horizonte en pequeñas colinas (33), ocupando vastas llanuras el espacio intermedio. A las diez pasé junto a algunas pequeñas lagunas llenas de innumerables tortugas.

*El terreno es arcilloso en las montañas y en parte de los llanos, lo restante es arenoso mezclado con una tierra caliza. A las once y cuarto nos hallábamos inmediatos a un pico aislado de piedra caliza primitiva, que afectaba capas verticales. **La de arcilla que cubre el país es muy densa, como se ve en las grietas, barrancos y lechos de los ríos y, la forman depósitos horizontales. Yo creo que estas inmensas capas son producidas por erupciones de volcanes submarinos en el transcurso de millares de siglos** (34).*

Todos los terrenos arcillosos están enteramente cubiertos de cardos secos; en los arenosos se ven palmitos, espartos y una que otra planta, pero ni flores ni frutos (...)". Página 243. Cita (31). "*(...) Las colinas perrifeñas (...)*". Página 243. Cita (32). "*(...) Según C. Foucauld (Reconnaissance, op. cit. p. 16, la cumbre que se destaca sobre las otras es el Yabal Awlad 'Isa, cuya cima se distingue por su forma escarpada (...)*". Página 243. Cita (33). "*(...) Las colinas del Garb (...)*".

(33). TSARION, M. "*Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética*". Tomo 2. 2002. [www.Atlantida \(2\).pdf](#) Página 98. "*(...) Lava La Taquilita, una lava que naturalmente se desintegra en el agua de mar dentro de 15,000 años de erupción, yace en la cama del mar alrededor de las Azores y aparentemente data de flujos de menos de 13,000 años. (Pág. 31) (...)*".

(34). HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. "*Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan*". Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. [www.REV_20100220_02554.pdf](#) Página 105. **Resumen.** "*(...) Trata este trabajo de la génesis y características del Estrecho de Gibraltar, que tiene como antecedentes, la serie de fenómenos orógeno-tectónicos alpinos que afectaron al conjunto penibético del sistema orográfico Bético- y el Rif, y que precedieron a la formación del Mar de Alborán y a la apertura del Estrecho.*

Se analiza geológicamente el ámbito propio del Estrecho, así como el de las áreas que hacia el Este y el Oeste lo enmarcan, dándose de ellas los rasgos fundamentales de su geología, así como de la batimetría, especialmente del Estrecho.

En relación con el amplio Golfo de Cádiz se dan sus caracteres geológico estratigráficos, teniendo en cuenta sondeos mecánicos llevados a cabo en zonas litorales, prelitorales y en las Marismas del Guadalquivir, así como sondeos mecánicos efectuados en la plataforma continental del citado Golfo marino

Se dan también algunos datos geotectónicos del Mar de Alborán, destacando el acentuado carácter cratógeno de sus fondos, hendidos por grandes fracturas, jalonadas a veces por fenómenos volcánicos, área que vs además acusadamente sísmica.

Finalmente, teniendo en cuenta la morfología batimétrica del Estrecho, se trata de su génesis, en la que se quiere ver una intensa acción erosiva de las corrientes marinas, directamente relacionada con la estructura tectónica de esta gran desgarradura que separa Europa de África, en el extremo occidental del Mediterráneo (...).” Página 105 y 106.

Antecedentes. “(...) El Estrecho de Gibraltar tiene antecedentes geotécnicos muy complejos, que se han venido desarrollando durante mucho tiempo. Se relaciona tal accidente geográfico-geológico de un modo ya / (Página 106) relativamente directo, con el geosinclinal alpino, una de cuyas ramas se establece en estos lugares meridionales en la Península hispánica, en zona de borde del antiguo macizo hespérico, al iniciarse los tiempos mesozoicos, rama que corría, fundamentalmente, entre las zonas que hoy ocupa el Estrecho y el archipiélago balear.

Las transgresiones y regresiones marinas se van a suceder, iniciándose en el Trías medio (Muschelkalk), y van a proseguir durante un largo período de tiempo, que va a abarcar todo el secundario y los comienzos del paleógeno, para restringir mucho después.

Gibraltar hoy, además de dar origen a un estrecho paso marítimo de extraordinaria importancia, es el paraje hacia el que concurren las alineaciones geotectónicas alpinas que pueden dar origen al gran arco bético-rifeño, roto hoy precisamente en el Estrecho, o a la zona donde tales alineaciones, corriendo hacia occidente, más se aproximan entre sí a uno y otro lado del Mediterráneo occidental o Mar de Alborán. Las opiniones respecto a esto, de los geólogos, están muy divididas y cambian según transcurre el tiempo.

El Estrecho además es zona de separación de dos ambientes muy diferentes, situados a Occidente y Levante de tal paso marítimo, éste muy complejo, y en el que han acaecido en estos últimos tiempos fenómenos oro-tectónicos de gran importancia, aquél más estables y hacia el que remiten las complejas estructuras alpinas.

El enlace del citado sistema bético hacia el Este con el archipiélago balear, es admitida por casi todos los geólogos; no así la existencia del mencionado arco bético-rifeño, pues dice Solé Sabarís: «la concordancia entre elementos estratigráficos y tectónicos a uno y otro lado del Estrecho, no es tan clara como parece a primera vista, por lo que autores como

Kober, Staub y Termier fueron partidarios de prolongar la directriz de los plegamientos hélicos hacia el Oeste.

Hoy el problema parece muy adelantado, gracias a los notables estudios de Marín y Fallot sobre la Cordillera rifeña y de Cávala sobre la provincia de Cádiz. Para estos autores, el Paleozoico malagueño y rifeño formarían parte de un mismo macizo, que se extendería a manera de pilar antiguo, entre África y España, y que durante los plegamientos alpinos obró a manera de interpaís, contra cuyos bordes se estrujaron las capas sedimentarias al norte y sur de dicho macizo, que finalmente se hundiría en su mayor parte en el Mediterráneo.

*Por consiguiente, dichos autores admiten la continuidad del Paleozoico en ambas orillas del Mare Nostrum, pero, en cambio, / (Página 107) las sierras mesozoicas que lo bordean serían independientes y no representarían más que elementos empujados al norte y al sur de este macizo o pilar. **No hay, pues, arco de Gibraltar, sino interrupción, tanto estratigráfica como tectónica, entre ambas orillas del Estrecho**».*

Antes de volver sobre esta cuestión tan discutida, es conveniente analizar en sus grandes líneas los fenómenos orotectónicos que dieron origen al conjunto de alineaciones de las montañas béticas (...)

(35). HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. “*Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan*”. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 107. **Las fases orogénicas.** “(...) Sabido es que la génesis de estas montañas del sur de España fue compleja, larga y de tipo peculiar, abarcando un gran espacio de tiempo de la historia geológica en el transcurso del Terciario.

La primera fase del plegamiento o movimientos larámicos se inició entre el Cretáceo superior y el comienzo del Eoceno, emergiendo así del geosinclinal mesozoico los primeros relieves, poco acusados, a uno y otro lado de la masa de tierras o pilar paleozoico que ocupaba el espacio que hoy es Mar de Alborán, o sea, el interpaís entonces existente.

Seguidamente, un proceso enérgico de erosión va a permitir el desarrollo de la característica y potente formación del flysch, alternancia

de bancadas de areniscas y de margas arcillosas que ampliamente ocupa el Campo de Gibraltar y extensas zonas de la península de Yebala, países en donde tales sedimentos cubren hoy a relieves jurásico-cretáceos, en parte predominantemente cálcicos y sumamente acusados.

La segunda fase orogénica es la que tuvo lugar entre el Eoceno superior y el Oligoceno, dando origen a movimientos pirenaicos que determinaron el plegamiento del conjunto penibético, o sea, los relieves más meridionales de las actuales serranías andaluzas. Tal fase pirenaica fue seguida por la de mayor intensidad que se desarrolló entre el Oligoceno superior y el Mioceno, o sea, la fase Sávica, seguida por la Estáirica, que tuvo lugar en el Mioceno inferior burdigaliense, alzándose así las alineaciones subbéticas, viniendo a cabalgar sus frentes de plegamiento el borde meridional del Escudo Hespérico y cubriendo a veces a los sedimentos del Burdigaliense.

Así pues, el plegamiento que hacia el Sur comenzó con las fases iniciales, larámicas, seguidas de las pirenaicas, terminó hacia el Norte con la fase estáirica. Las grandes oleadas orogénicas se fueron / (Página 108) trasladando en el tiempo y en el espacio de Sur a Norte, plegando así el país que hoy constituye la zona meridional de la Península.

Mediados los tiempos terciarios, las cordilleras del sur de España quedaron constituidas, siendo en el conjunto peninsular estos fenómenos orogénicos alpinos que originaron los relieves del sistema bético, los más retrasados. Al mismo tiempo, entre el borde meridional del Macizo Hespérico y los relieves más septentrionales del conjunto subbético, se estableció la amplia depresión bética que vino a constituir la prefosa de esta orogenia alpina, depresión que fue ocupada por un gran brazo de mar con anchura de unos 200 kilómetros que uniendo al Atlántico con el Mediterráneo a través de lo que hoy es el valle bético y su campiña, y su prolongación hacia el Este por nuestra Península, constituyó lo que se ha denominado Estrecho bético, que ya estaba esbozado con anterioridad, pues el viejo Escudo Hespérico, desde tiempos pre-terciarios, había dado frente hacia el Sur a amplias áreas de bajos fondos que el mar epicontinental invadía o abandonaba, según se sucedían en tiempos mesozoicos las regresiones y transgresiones marinas.

Durante el Terciario, los fondos marinos más acusados se fueron desplazando hacia el Norte, dando origen finalmente a la citada depresión bética, que desde entonces va a dar origen a una cuenca marina relativamente profunda, que va a recibir con el tiempo potentes masas de sedimentos ; primero, de acusado carácter litoral, detrítico, hacia sus zonas meridionales, al proceder del borde de los relieves héticos y más finos, y de facies más profunda, más hacia el Norte, zonas donde quedaron localizadas las más acusadas profundidades (fig. 1).

El límite norte ríe este brazo de mar era muy preciso, pues quedó formado por el frente meridional de Sierra Morena, que es debido a una gran fractura y no flexión; el meridional era mucho más dudoso e irregular, pues estaba marcado por el borde de los relieves subbéticos que aún no eran muy acusados y que en parte estaban soterrados por potentes masas de sus propios derrubios. Tal brazo de mar o Estrecho bético alcanzó su máxima amplitud durante el Helveciense, o sea, en el Vindoboniense inferior, ya bien avanzados los tiempos miocenos.

Entre las montañas penibéticas, o sea, las más meridionales del conjunto bético, las que primeramente comenzaron a formarse y las alineaciones subbéticas, se estableció una gran discontinuidad jalonada por depresiones en general bien acusadas y que de Levante / (Página 109) a Occidente dan origen a los hoyas de Baza, Guadix, Granada, Antequera, que ocupados por sedimentos terciarios de facies continental, van marcando tal zona de contacto entre los dos conjuntos orogénicos, zonas deprimidas o de presión intrabética o penibética que más o menos relacionadas o enlazadas entre sí, facilitan las comunicaciones en un país de la complejidad y acusado relieve como es todo este conjunto de serranías que forman el sistema montañoso bético (figs. 2 y 3).

Coincidiendo con esta serie de fenómenos, se abismó el bloque cortical paleozoico de Alborán que quedaba situado al sur del conjunto de montañas subbéticas y penibéticas, no existiendo discontinuidad de tierras hasta entonces, entre estas montañas y los relieves del Rif, pues no existía entonces el paso o Estrecho de Gibraltar.

Mas hacia el Sur, en tierras africanas, otro brazo de mar semejante al estrecho bético, ponía también en comunicación el Atlántico con el

Mediterráneo, corriendo entre el Rif y el Atlas a lo largo de / (Página 110) la depresión Casablanca-Fez-Orán, seguida hoy por el Sebú y el Muluya.

Avanzando el Mioceno, los intensos fenómenos orogénicos que vienen sucediéndose van remitiendo, alcanzando los procesos sedimentarios gran desarrollo, pues los ciclos de erosión actúan con gran violencia en los relieves alpinos recién constituidos. Tales masas de aluviones no sólo tienden a rellenar las depresiones que al mismo tiempo en el país se habían formado, sino que cubrieron en parte con sus potentes masas determinados relieves, los que en conjunto y al mismo tiempo perdieron altura al estar sometidos a tan acusados fenómenos de erosión.

Finalmente, todo el conjunto montañoso y especialmente el penibético, fue afectado por amplios pliegues de fondo de muy gran radio, lo que determinó su elevación en masa a relativa gran altura, al mismo tiempo que se efectuaba el desagüe de la depresión intrabética situada entre los dominios del conjunto subbético y penibético y de la situada más al Norte o depresión bética que había venido funcionando como un amplio estrecho entre Atlántico y Mediterráneo.

Por entonces, ambas zonas deprimidas comenzaron a rellenarse / (Página 111) por un aluvionamiento intenso, sedimentos que son de acusado carácter continental al finalizar el Mioceno, en el Pontense a lo largo de la depresión intrabética, donde tales formaciones alcanzan grandes potencias.

En el Plioceno, el mar de nuevo vuelve a invadir estas regiones, especialmente a la depresión hética, pero en áreas ya mucho más reducidas y sin que exista comunicación directa entre el Atlántico y el Mediterráneo. Esta transgresión del mar plioceno dio origen a dos acentuados golfos marinos, uno que desbordó las actuales costas levantinas, penetrando en tierra hasta alcanzar los parajes de Baza y Guadix fundamentalmente. El otro golfo, mucho más amplio, penetró en la depresión bética viniendo del Atlántico, alcanzando su fondo los parajes situados al Sureste de Linares y las zonas de base de la Loma de Úbeda.

Tales golfos marinos pliocenos, comenzaron a rellenarse rápidamente por acarreo fluviales, al mismo tiempo que nuevos movimientos de elevación en masa afectaron más o menos intensamente a

estas zonas meridionales de la Península, ya constituida casi con su actual configuración. Los movimientos de elevación en las zonas orientales de la depresión intrabética, hicieron que determinadas masas sedimentarias marinas del Plioceno inferior aparezcan hoy situadas a / (Página 112) más de 1.000 metros de altitud. El mismo fenómeno acentuó la –retirada del mar de ambos golfos marinos pliocenos, desapareciendo rápidamente el oriental y persistiendo algo más el occidental o bético, que pronto dio origen a amplio estuario, luego a un gran lago más o menos aislado del mar libre, terminando por colmatarse y degenerar en el Cuaternario, al constituir el lago Ligostinus, y finalmente las actuales zonas de marismas (fig. 4).

Así pues, la historia geológica ya directamente relacionada con el Estrecho de Gibraltar, comienza en tiempos terciarios, ya adelantados, y alcanza hasta muy avanzados los tiempos pliocenos que es cuando la apertura del Estrecho de Gibraltar tuvo lugar (...)”.

(36). Documental: “*Así se hizo la Tierra: Sáhara*”. Canal DMAX TV. 24 junio, 2018. Horario: 23’0’0-23’55. “(...) *Los nunmulites –animales que solo vivían bajo el agua-, fueron hallados en las piedras de la Gran Pirámide. Y datan de hace 40 millones de años.*

El wadi Al-Jitán o valle de las ballenas fue de donde se extrajo la piedra para la construcción de la Gran Pirámide. En dicho valle hay restos de esqueletos de ballena con una cronología de hace 36 millones de años.

Hace 4 millones de años el Sáhara estaba sumergido. Se han encontrado 400 fósiles de restos marinos. Era un océano. Se han encontrado restos de mangle fosilizados, por ello se sabe que era un lugar parecido a los manglares de Florida.

En el Eoceno (Era terciaria) se llamaba “Mar de Tetis” y conectaba el Atlántico con el Índico. Al elevarse el norte de África, el Mar de Tetis se retiró.

Hace 20 millones de años, el Sáhara era un pantano tropical.

Hace 90.000 años, en Túnez (Norte de África) existía la presencia de un gran lago de agua dulce de tamaño gigantesco, como el estado de Virginia. En 2009 fueron descubiertas herramientas de piedra no muy lejos

del megalago de Túnez, in indicador de que hubo gente que vivía en las orillas del lago.

Otros dos megalagos existieron en el Sur de Libia y en el Chad.

El Sáhara estuvo habitado entre el 10.000 y 6.000 a. C. Y a partir del 5.500 a. C., se inició la desertización del Sáhara, que duró 200 años, una cronología extraída a partir de excrementos de cabra (...). URIARTE. Antón. “La desecación del Mediterráneo”. <http://homepage.mac.com/uriarte> Sin paginar. “(...) Durante el Cretácico, entre hace 145 y 65 millones de años, el nivel del mar estuvo por lo general varios cientos de metros por encima del actual, debido a la ausencia de hielos continentales y, sobre todo, a una menor profundidad media de las cuencas oceánicas. Mares extensos de aguas someras inundaban muchas de las regiones que hoy están emergidas. El amplio y abierto Mar de Tethys (precursor del Mediterráneo) anegaba vastas extensiones de Europa y del norte de África (figura 1). Europa era un archipiélago de islas, en cuyos mares poco profundos se formaron típicos depósitos de rocas calizas y coralinas (...). “(...) Figura 1. Europa y el norte de África a mediados del Cretácico, hace 100 millones de años. Gran parte de las tierras hoy emergidas estaban recubiertas por aguas marinas. El nivel del mar estaba unos cientos de metros más elevado que el actual (...). “(...) Durante el Terciario, en los últimos 60 millones de años, el Mar de Tethys se fue estrechando por el este hasta quedar separado del Océano Indico. Así se formó una gran cuenca marina casi separada del océano abierto. Abarcaba en una misma extensión al Mediterráneo, al Mar Negro y al Mar Caspio. Luego, el movimiento orogénico alpino aisló al Negro y al Caspio, que quedaron convertidos en mares interiores (...). “(...) El Mediterráneo siguió conectado por occidente con el Océano Atlántico. Pero el intercambio de aguas se realizaba, no por el estrecho de Gibraltar, sino por zonas que hoy están emergidas: el corredor bético en el norte (Andalucía), y el corredor del Rif en el sur (Marruecos) (figura 2) (...). “(...) Figura 2. El Mediterráneo en el Mioceno final, hace 6 millones de años. La conexión con el Atlántico se realizaba a través del corredor bético y del corredor del Rif (...). “(...) Pero entre hace unos 6 Ma y 5 Ma, en el piso Mesiniense, el Mediterráneo sufrió desecaciones repetidas ya que su conexión con el Atlántico llegó a ser tan restringida que, en ciclos de unos pocos miles de años, se abría y se cerraba por

completo sucesivamente. Fueron movimientos geodinámicos en su región occidental los causantes del aislamiento (...)". "*(...) El fenómeno pudo también estar ayudado parcialmente por bajadas y subidas glacio-eustáticas del nivel del mar, relacionadas con cambios que se registraban en el volumen acumulado de hielo en la Antártida y en Groenlandia (...)*". "*(...) También se ha constatado que cambios climáticos debidos a ciclos orbitales, como el de la precesión de los equinoccios, produjeron en esta época en la cuenca mediterránea agudas y duraderas sequías, que influenciaron en los ritmos de desecación y llenado de las pequeñas cuencas en que quedaba dividido y en donde se depositaban espesos sedimentos salinos (...)*". "*(...) La repercusión climática de la desecación mediterránea debió ser muy importante, no sólo a escala europea, sino también hemisférica. Los espesos sedimentos de sal que se depositaron en algunas zonas del fondo del Mediterráneo modificaron sensiblemente la salinidad de la globalidad de los océanos, que se debió reducir en un 2 por mil, provocando lo que se ha llamado la crisis salina mediterránea o mesiniense. (Messinian Salinity Crisis) (...)*". "*(...) El fenómeno de la bajada de la salinidad oceánica global debió repercutir en la circulación oceánica, en donde los aportes de aguas saladas del Mediterráneo, por su diferente densidad, juegan un papel específico e importante (...)*". "*(...) Es también probable que la disminución de la salinidad oceánica se hiciese notar en las latitudes altas, y que, al elevarse el punto de congelación del agua marina, la superficie del Ártico se congelase con mayor facilidad y los hielos fuesen más abundantes (...)*". "*(...) Las investigaciones sobre la desecación del Mediterráneo alcanzaron un punto álgido en agosto de 1970, durante las perforaciones que realizaba el buque oceanográfico Glomar Challenger en el Mediterráneo. En los fondos de cuencas marinas que hoy están cubiertas por una capa de agua de más de 3.000 metros de profundidad, se descubrieron espesos estratos de rocas evaporitas, como yesos y anhidritas, y ciertos fósiles típicos de antiguos lagos sometidos a una fuerte evaporación (...)*". "*(...) Que el fondo desecado del Mediterráneo estuvo entonces cientos de metros por debajo del nivel superficial actual, parece probarlo también el estudio de los sedimentos de la cuenca del Nilo. El geólogo ruso Chumakov encontró que por debajo de los sedimentos de la cuenca más reciente existían otro tipo de sedimentos, correspondientes a un antiguo y estrecho brazo de mar que se encontraba más de 1.500 metros por debajo del nivel actual. Según Chumakov, a*

medida que el Mediterráneo se fue desecando, el Nilo fue excavando un profundo valle para ajustar su pendiente al hundimiento progresivo del nivel costero (...). “(...) Durante cientos de miles de años, el paisaje del fondo del Mediterráneo, casi completamente desecado, debió asemejarse a una región semidesértica, con lagunas diseminadas de aguas salobres, hacia las que fluían los ríos a través de profundos cañones. Durante este período las aguas remanentes eran tan saladas que impedían la vida de la fauna marina. No se sabe con certeza el grado de desecación, pero la acumulación de sedimentos salinos llegó a alcanzar un espesor de hasta 2 y 3 km en algunas zonas. Tales espesores son difíciles de explicar si no es porque se fuesen acumulando en sucesivas invasiones y evaporaciones de aguas saladas oceánicas (...)”. “(...) Hoy día, la evaporación completa del actual Mediterráneo, si se cerrase Gibraltar, llevaría unos 1.000 años y en su fondo se formaría un sedimento de sales de 70 metros de espesor. Por lo tanto, para acumular los 2 o 3 km de sedimentos del episodio mesiniense se habrían necesitado 30 o 40 ciclos de llenado y secado de la cuenca. **El Mesiniense finalizó justo en la frontera entre el Mioceno y el Plioceno, hace unos 5,4 millones de años. Entonces otro cataclismo orogénico en el extremo occidental del Mediterráneo volvió a abrir la comunicación con el Atlántico. Esta vez, por Gibraltar.** Y desde entonces el nivel del Mediterráneo se encuentra más o menos en equilibrio gracias a la corriente de agua superficial que entra por el estrecho desde el océano. Este caudal entrante compensa tanto la pérdida por evaporación que sufre la cuenca (mayor que la precipitación y que la escorrentía de sus ríos), como el caudal de la corriente profunda de agua densa y salada que en sentido contrario se escapa al Atlántico por las profundidades (...)”.

Referencias: Duggen S. et al., 2003, Deep roots of the Messinian salinity crisis, Nature, 422, 602-606. Hsu K, 1983, The mediterranean was a desert, Princeton University Press. Krijgsman W. et al., 1999, Chronology, causes and progression of the Messinian salinity crisis, Nature, 400, 652-655

(37). HERNÁNDEZ, Delfino. “La vida a través del tiempo”. Publicado en: Paleontología Mexicana. Universidad Nacional Autónoma de México. Número especial 64. Año 2. Volumen 3. México. Diciembre 2013. Página 17. **Fanerozoico (Paleozoico, Mesozoico y Cenozoico). Paleozoico.** “(...) **CRETÁCICO (creta), las capas de tiza y esquisto de esta época se amontonaron sobre el lecho de los mares. Duro desde hace 145 hasta 66 millones de años.** Se dividía en dos partes, inferior y superior. En el

*Cretácico inferior los herbívoros llegaron a ser los dinosaurios más importantes. Vivieron más especies de dinosaurios que en ninguna otra época. Entre los carnívoros estuvieron los ornitomíidos avanzados, los primeros dromeosáuridos, y algún carnosaurio. Entre los herbívoros vivió el más grande dinosaurio, que era saurópodo. Al final del Cretácico temprano aparecieron los saurópodos titanosáurido. Al final de esta parte de período los estegosáuridos estaban por desaparecer, para ser reemplazados por los primeros anquilosáuridos. Entre los ornitópodos vivieron los hipsilofodóntidos y aparecieron los iguanodóntidos. El Cretácico superior fue una época de grandes cambios. Los continentes que hoy conocemos adquirirían progresivamente su forma actual. Las estaciones empezaban a ser como las actuales. Durante esta época el mayor cambio fue la aparición de las flores. Las serpientes aparecieron en el Cretácico tardío. Los dinosaurios se extinguieron al final de este período con sorprendente rapidez. Algunos científicos creen que un meteorito gigantesco se estrelló contra la Tierra. A principios de la Era de los Dinosaurios, el suelo estaba cubierto de musgos y helechos, equisetos y licopodios, en lugar de matorrales. Al inicio del Cretácico, los mares cubrían gran parte de la tierra. Los dinosaurios siguieron evolucionando, al igual que las plantas que los alimentaban. A los altos helechos gigantes y a las cicadáceas parecidas a palmeras se unieron los primeros árboles verdaderos; coníferas como pinos, cipreses, abetos y cedros. Ammonites y Cefalópodos como Belemnites se extinguen, completamente al límite C/T. **El mar Tethys entre África y Europa se cerró y provocó la primera orogénesis en los Alpes (...)**”.*

(38). SITCHIN, Zecharia. “El 12° Planeta”. Eleven 11. Rosario (Argentina). Biblioteca del Nuevo Tiempo. 1976. www.zecharia_sitchin_el_12_planeta.pdf Página 153. **15. El reino de la Tierra. “(...) El antiguo nombre de Egipto en su propio idioma era el de «Tierra Levantada» y en su memoria prehistórica se afirmaba que «un dios muy grande apareció en tiempos antiguos» y encontró aquella tierra bajo el agua y el lodo.** Este dios llevó a cabo grandes obras de restauración, levantando literalmente a Egipto desde debajo de las aguas. La «leyenda» describe con pulcritud el bajo valle del Nilo después del Diluvio; este dios de antaño, se puede demostrar, no fue otro que EnKy, el ingeniero jefe de los nefilim (...)”.

(39). *“Así se hizo la Tierra”*. Canal DMAX TV. Lunes 1 febrero, 2021. Horario: 10'40-11'30. *“(…) El Sáhara se desertizó hace 3 millones de años. El Sahara ha cambiado más de una vez. Ha habido muchos cambios como este en el sistema climático. Las variaciones ocurren cada 20.000 años. Los Monzones que circulan por el Sur, se trasladan al Norte de África, debido a la variación de la órbita terrestre.*

3 megaloagos: Túnez, Libia y el Chad. Cronología hace 90.000 años.

Herramientas de piedra no muy lejos de la orilla del megalago de Túnez.

Cronología de la vegetación y agua en el Sáhara:

90.000 a.C.

70.000 a.C.

50.000 a.C.

30.000 a.C.

10.000 a.C.

Usaban cáscaras de huevo de avestruz para hacer cuentas para brazaletes o collares. Cronología 7.000 años = 5.000 a.C. Esto demuestra que era una comunidad o asentamiento humano permanente que criaba animales.

Restos de huesos humanos en cementerios cerca del megalago cuya cronología oscila entre 10.000 y 6.000 a.C.

La última desertización del Sahara ocurrió hace 5.500 años = 3.500 a.C. y, se produjo en un periodo de 200 años.

La próxima modificación del eje de la Tierra no tendrá lugar hasta dentro de 15.000 años donde el Sáhara volverá a ser una pradera (…)”.

(40). Documental: *“Así se hizo la Tierra: Sáhara”*. Canal DMAX TV. 24 junio, 2018. Horario: 23'00-23'55. *“(…) Hace 90.000 años, en Túnez (Norte de África) existía la presencia de un gran lago de agua dulce de tamaño gigantesco, como el estado de Virginia. En 2009 fueron descubiertas herramientas de piedra no muy lejos del megalago de Túnez, un indicador de que hubo gente que vivía en las orillas del lago.*

Otros dos megalagos existieron en el Sur de Libia y en el Chad (...)”.

(41). “*Curiosidades de la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 11 marzo, 2019. Horario: 23’30-00’30. Profesor Randy Cerveny, arqueólogo. Dr. Patrik Hunt, arqueólogo. “*(...) En el Norte de África ha aparecido recientemente un lago de 9.000 metros cuadrados de extensión, en un lugar que antes era arena desértica. Se cree que por los datos aportados por la mitología, este lago está aproximadamente en el mismo lugar que el antiguo lago Tritón.*”

África cuenta con más agua subterránea que superficial. A esta laguna van a bañarse los habitantes de los alrededores, a pesar de que las aguas han cambiado de color y han sido analizadas (...)”.

(42). “*Chad. Expedición al desierto del Ennedi*”. Tuaregs. Viatges i expedicions. www.viajar_a_chad_6745.pdf Página 4. “*(...) Después alcanzaremos la gran pista que discurre a lo largo del Ennedi hasta Kalait donde nos detendremos para un último avituallamiento. Desde aquí seguiremos el curso natural del Wadi Achim; estamos en un lugar remoto y no será extraño que podamos avistar gacelas dorcas, hienas, chacales y avutardas. Seguiremos por mesetas desérticas que nos llevarán a encontrar el Wadi Bahr El Ghazal, cerca de la población de Koro Toro. El entorno está prácticamente desprovisto de asentamientos humanos a excepción de algunas tiendas de nómadas árabes que viven de la agricultura y de la recolección de hierbas silvestres. **Entramos en el Wadi Bahr El Ghazal ('el río de las gacelas') antiguo tributario del lago** y que, hacia el sur, nos llevará hasta la región de Kanem (...)*”.

(43). VAN STRYDONCK, Mark. “*Del Myotragus a Cecili Metel. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca*”. Suiza. Autoedición. 2016. Página 15. “*(...) Durant el Juràssic (fa 213 a 144 milions d’anys la Mediterrània era part d’un gran oceà anomenat el Mar de Tetis (A). Al fons d’aquest es van dipositar sediments oceànics i restes de plantes i oprganismes marins. La compactació d’aquests sediments estratificats va donar lloc a formacions rocoses de pedra calcària. A l’Oligocè (fa aproximadament 35 milions d’anys, a causa dels moviments tectònics de les plaques africana i europea, aquestes formacions van ser elevades, el que va donar origen a les grans muntanyes andaluses (serralada*

Penibètica) (B). Mallorca i Eivissa es poden considerar com els contraforts d'aquesta cadena muntanyosa que s'estén fins a Cadis. **Les illes estan situades en una plataforma submarina separada de la costa est de la península per un profund canal de 1.000 m., de fondària, el canal de València.** Les illes tenen una estructura relativament jove, d'aquí les seves caprixoses roques, penya-segats i valls alpines. En el decurs d'aquest període, Menorca es va desplaçar uns 75 km., en direcció sud-est per situar-se al nord-est en lloc del nord de Mallorca.

Al final del Miocé, en un període anomenat el messinià (fa 6'35 a 5'7 milions d'anys), les plaques europea i africana s'acostaven per la deriva dels continents, de manera que la connexió entre la Mediterrània i l'oceà Atlàntic es va interpondre (C). **La mar mediterrània es va assecar i gairebé tota la conca va convertir-se en un gran desert de sal. D'aquesta manera, les illes van quedar connectades entre elles i amb la Península Ibèrica.** A causa dels constants moviments de les plaques continentals la zona al voltant de Gibraltar es va obrir durant el Pliocé (aproximadament fa 5'35 milions d'anys) i **la conca de la Mediterrània es va omplir de nou d'aigua. A partir d'aquest període, a causa d'un augment del nivell del mar i un esfondrament dels fons marí, les illes van quedar separades del continent** (D). **En primer lloc l'arxipèlag es va separar de la península; després Menorca i Mallorca, anomenades la "gran Gymnesia", es separaren d'Eivissa. Finalment, Menorca i Mallorca es van separar entre elles.** Al Quaternari (els darrers 1'4 milions d'anys) el clima va passar per canvis abruptes i radicals. Les glaciacions van causar la congelació de grans quantitats d'aigua, i / (Pàgina 16) això feu que baixés el nivell de la Mediterrània més de 100 m. La geomorfologia de les illes mostra que no ha va haver activitat glacial a l'arxipèlag, encara que la davallada del nivell del mar va causar una nova reunificació temporal de Mallorca i Menorca. Finalment, després de l'última glaciació (l'anomenada de Würm o Weichsel) el nivell del mar va començar a pujar per darrera vegada (F) (...)"

(44). DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J.

(OCEANA). & IEO. “Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 31. **5. Valores oceanográficos de una de las zonas más productivas del Mediterráneo. El régimen de corrientes dominantes.** “(...) El Sistema de cañones occidentales del Golfo de León se enmarca dentro de la cuenca Mediterránea noroccidental, de la que forman parte el mar de Liguria, la cubeta Provenzal Balear, el golfo de León y el mar Catalán. El patrón general de corrientes en la zona está dominado por un giro ciclónico completo a gran escala configurado en gran medida por fenómenos generados topográficamente por la isla de Córcega y las islas Baleares.

Asociado a este giro se forma una corriente con dirección noreste sudeste que circula por la parte costera del giro y va asociada a la vertical del límite plataforma talud. Esta corriente recoge aguas de la corriente Liguro Provenzal procedentes del golfo de León, así como aguas provenientes del río Ródano. La corriente circula por el límite de la plataforma y lleva asociado un frente de densidad de carácter permanente entre las aguas más ligeras de plataforma y las aguas más densas más allá del talud. La corriente del norte, asociada a este frente de densidad, proporciona un flujo considerable y estable para el transporte de aguas que llegan por ambos lados de Córcega hacia el golfo de León y el mar Catalán.

El régimen de corrientes sobre la plataforma continental del golfo de León está determinado tanto por la circulación general antes descrita como por los vientos dominantes. En la zona del cabo de Creus son habituales los vientos secos de componente norte, que reciben el nombre de Tramuntana (o tramontana en castellano) y Mistral. Su fuerza en esta zona es largamente conocida, y no son extraordinarios los eventos donde superen velocidades de 100 km/h. La presencia del cañón submarino y la proximidad del frente de densidad cerca / (Página 32) de la costa, generan una aceleración de las corrientes y consolidan un patrón dominante de componente noreste-sudeste a lo largo de todo el año, pero que se refuerza durante el invierno e inicios de la primavera. Este régimen de corrientes también se ve reflejado en las profundidades de la plataforma y el talud, ya que las corrientes de fondo dominantes siguen un patrón de dirección e

intensidad muy marcado durante una gran parte del año. De hecho, este régimen de corrientes tan acusado en la zona del cabo de Creus es el responsable de la fuerte dinámica de sedimentos registrada durante años, así como tiene influencia en la distribución de las comunidades biológicas que habitan en la zona (...)”.Página 7. **Resumen ejecutivo.** “(...) El área marina del **Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León** se localiza en el extremo nororiental de la península ibérica. La costa, que pertenece a la comarca catalana del Alto Ampurdán es rocosa y abrupta, recortada en multitud de calas cerradas, pequeñas playas, brazos de roca acantilados e islotes. El elemento más notable de esta costa, el promontorio del cabo de Creus, es también el extremo más oriental del Pirineo catalán. La península del cabo de Creus es agreste y poco elevada pero se adentra en el mar en más de 10 kilómetros.

El área marina incluye una extensa plataforma continental y buena parte del cañón submarino de Creus, así como las cabeceras de los cañones de Lacaze-Duthiers, Pruvost y un par de cañones secundarios. Frente al cabo se encuentra la cabecera del cañón de Creus que, según se aleja de la costa hacia el este, alcanza los 6 kilómetros de anchura y casi los 2.000 metros de profundidad.

Entre la línea de costa y la cabecera del cañón queda una estrecha plataforma continental, entre los 60 y los 120 metros de profundidad, que juega un importante papel como zona de transporte de sedimentos y materia orgánica. En la pared sur del cañón de Creus dominan las terrazas mientras que las paredes de la cara norte están formadas por escarpes y extraplomos. El cañón de Lacaze-Duthiers presenta una geomorfología muy similar a la del cañón de Creus, aunque las paredes son aún más escarpadas.

Al área llegan las aguas transportadas por la corriente Liguro-Provenzal o corriente del norte, que circula en el golfo de León en sentido contrario a las agujas del reloj. En su recorrido hacia el sur, estas aguas cargadas de nutrientes procedentes del río Ródano, son enfriadas por la Tramontana y el Mistral (vientos de componente norte y noroeste respectivamente) y al llegar sur del golfo topan con el cabo de Creus, que obstaculiza su paso. La estrecha plataforma continental que separa la costa del cañón juega un papel crucial en la distribución de la materia orgánica y de los sedimentos que aportan los ríos que vierten sus aguas al

golfo. Todo este material es canalizado desde las zonas más superficiales y costeras a lo largo de la plataforma continental hasta llegar a la cabecera y el flanco sur del cañón, donde se hundirá hacia sus profundidades aportando nutrientes a las comunidades que allí habitan. De forma periódica, se producen fenómenos de afloramiento en la pared sur del cañón generando procesos de retorno de materia orgánica hacia la plataforma ayudando a mantener la riqueza biológica de esta área marina.

Estas condiciones climatológicas y oceanográficas tan particulares condicionan la alta productividad de la zona. La elevada concentración de nutrientes disueltos en el agua favorece el desarrollo de densas poblaciones de fitoplancton, que se convertirán en el alimento que sustentará el resto de la red trófica. La gran productividad de la zona tiene consecuencias sobre la diversidad de especies que coexisten en las aguas del cabo de Creus, y hasta el momento se han identificado y catalogado más de 2.000 especies en su entorno. Esta cifra tan alta nos da una idea de la importancia ecológica que tiene esta área, ya que en una zona tan reducida se ven representadas más de una cuarta parte de todas las especies reconocidas en el Mediterráneo.

Otro efecto de estas condiciones tan especiales consiste en la alta concentración estacional de krill en ciertas localizaciones del cañón submarino, que le confieren un importante papel como hábitat refugio y de cría de especies bentónicas y demersales con gran interés comercial. / (Página 8)

En los fondos de la plataforma continental del Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León destaca la presencia de tres comunidades biológicas importantes. La **comunidad de detritico enfangado** es la más extensa. Se caracteriza por sus amplias zonas de arena y fango en las que se desarrollan plumas de mar (*Pteroeides spinosum* y *Pennatula rubra*), así como corales blandos (*Alcyonium palmatum*). La **comunidad de fondos detriticos del final de plataforma** es muy variada y sus especies características varían según las condiciones locales: lirios de mar (*Leptometra phalangium*), erizos (*Cidaris cidaris* y *Echinus acutus*) y anémonas-tubo (*Cerianthus membranaceus* y *Arachnanthus oligopodus*). En determinadas áreas, el detritico de plataforma rodea parches y salientes rocosos donde la biodiversidad es aún más elevada y dominan diferentes especies de gorgonias y esponjas, y

constituyen la representación en el área de la **comunidad de roca de mar abierto**.

*En las zonas profundas del borde de plataforma se ha descubierto un hábitat peculiar consistente en un arrecife subfósil de poliquetos serpúlidos, **originado hace más de 13.000 años** y que no ha sido cubierto por el sedimento debido a su localización en la cornisa sur del cañón, donde dominan fuertes corrientes de fondo (...)*”. Página 25. **4. El Cabo y Cañón de Creus, dos accidentes geográficos excepcionales. La red de cañones submarinos del Golfo de León.** “(...) *El Sistema de cañones occidentales del Golfo de León se localiza en el extremo nororiental de la Península Ibérica, en las proximidades de la frontera con Francia. El cañón de Creus es el más septentrional de la compleja red de cañones del golfo de León, que se extiende hasta la altura de la localidad francesa de Tolón. El margen continental del golfo de León se caracteriza por tener una plataforma continental inusualmente amplia a pesar de encontrarse en la cuenca Mediterránea, llegando a longitudes de hasta 72 kilómetros en sus puntos más anchos. El borde de la plataforma se encuentra incidido por un entramado de cañones submarinos que convergen en la base del talud continental, llegando a profundidades de hasta 2.000 metros. Debido a diferencias en la amplitud de la plataforma a lo largo del margen continental, algunos de estos cañones se encuentran relativamente cerca de la costa, como es el caso del cañón de Creus.*

Esta intrincada red de cañones, formada durante el período Cuaternario, juega un papel muy importante en la dinámica del margen continental, ya que canaliza hacia fondos abisales una gran parte del sedimento aportado por los ríos que vierten sus aguas en el golfo. La morfología y la estructura sedimentaria del talud continental son el resultado de las interacciones entre los aportes sedimentarios, especialmente los del río Ródano, las oscilaciones eustáticas, la removilización de sedimentos previamente acumulados y la evolución geodinámica de la cuenca durante miles de años. La prevalencia de estos factores, entre otros de tipo más esporádico, condicionó la formación de la mayoría de los cañones del golfo, con la excepción del cañón de Creus y del Petit Rhône, ambos de origen tectónico (...)”. Página 26. **4. El Cabo y Cañón de Creus, dos accidentes geográficos excepcionales. Características geológicas del cabo y del cañón de Creus.** “(...) *La parte*

emergida del cabo de Creus se corresponde con el extremo oriental del sistema de montañas que forman los Pirineos catalanes.

Al llegar al mar, estos se adentran en forma de promontorio rocoso y abrupto, configurando el paisaje tan característico de la zona. Multitud de calas cerradas, pequeñas playas, acantilados e islotes se van sucediendo para dar forma a este sistema costero de belleza excepcional. / (Página 27)

El cabo de Creus es un buen ejemplo del paisaje marítimo que dibuja el litoral a lo largo de la Costa Brava, con vegetación típica de la región mediterránea. Dado el relieve accidentado que presentan ciertas áreas costeras del cabo de Creus, la actividad humana ha sido relativamente baja durante muchos años, lo que ha favorecido una protección natural del paisaje. La riqueza de su flora y fauna ha contribuido a que parte de la plataforma montañosa del cabo de Creus fuera declarada Parque Natural Marítimo-Terrestre el año 1998 por el gobierno de la Generalitat de Cataluña. Este gran espacio natural protegido cuenta con casi 11.000 hectáreas terrestres y unas 3.000 hectáreas marinas, desde el Port de la Selva hasta la punta Falconera, ya en el golfo de Rosas.

La zona marina protegida abarca cabos, puntas, calas, playas e islotes de todo el litoral, llegando hasta profundidades más allá de los 50 metros. En toda esta zona se alternan hábitats de gran valor ecológico, como los fondos de maërl, el precoralígeno y coralígeno, los fondos detríticos y las praderas submarinas de diferentes especies de fanerógamas, como la Posidonia oceánica.

Al norte y al sur del área marina protegida por el parque marítimo-terrestre se abre una extensa plataforma continental, cuya amplitud disminuye fuertemente en su punto de encuentro con el flanco meridional del cañón de Creus. Esta plataforma continental tiene una pendiente muy suave, de unos pocos grados. Al llegar al borde superior del talud continental, cerca de los 120-130 metros de profundidad, esta se desploma por paredes casi verticales que llegan a profundidades más allá de los 700 metros en las zonas profundas del cañón (...)". Página 27. **4. El Cabo y Cañón de Creus, dos accidentes geográficos excepcionales. Características geomorfológicas.** "(...) La plataforma continental del

cabo de Creus tiene una extensión variable dada la situación del cañón respecto de la costa. En su parte más estrecha, la plataforma tiene unos 2,7 kilómetros de longitud, mientras que llega alrededor de los 12 kilómetros en las zonas al norte y al sur. La parte de la plataforma más cercana a la costa, por debajo de los 60 metros de profundidad, tiene una extensión reducida y se caracteriza por la presencia de afloramientos rocosos muy pronunciados.

La plataforma se acerca a la zona limítrofe con el talud de forma muy gradual, con pendientes que no superan en la mayoría de los casos 1° de desnivel. El margen de la plataforma se encuentra a una profundidad alrededor de los 130 metros, y está orientado en dirección norte sur. En la plataforma se alternan áreas llanas, caracterizadas por sedimentos arenosos y fangosos, y áreas rocosas más abruptas. Estas últimas se encuentran sobre todo a lo largo de la costa y del margen de la plataforma, entre los 90 metros y los 130 metros de profundidad./ (Página 28)

La plataforma externa y el talud superior al sur del cabo de Creus muestran una morfología mucho más rugosa que la parte cercana al litoral. Pero es al llegar a los 130 metros de profundidad cuando nos encontramos con un cambio abrupto de la pendiente, donde quedan al descubierto afloramientos rocosos y bioconstrucciones. El talud continental se adentra en las profundidades de forma muy rápida, y en pocos centenares de metros alcanza profundidades más allá de los 700 metros (...)”. **Página 29. 4. El Cabo y Cañón de Creus, dos accidentes geográficos excepcionales. Dinámica sedimentaria.** “(...) El régimen de corrientes dominantes en el Sistema de cañones occidentales del Golfo de León condiciona en gran parte los procesos sedimentarios que se observan en la plataforma.

La presencia de fuertes corrientes de fondo en dirección sur-oeste impulsan un transporte de limos que se acumulan en la zona de la plataforma cercana a la costa y en las zonas más alejadas de la misma. El aceleramiento de la corriente en la zona media de la plataforma da como resultado que dominen los fondos detríticos costeros en la cara norte del cabo de Creus y en una amplia zona de la cara este y sur. Las zonas más costeras disponen de una proporción más elevada de arenas y las zonas intermedias entre la costa y las grandes extensiones de detrítico costero

presentan una elevada acumulación de sedimentos finos. La dominancia de limo en toda el área, a excepción de las amplias zonas detríticas antes mencionadas, se debe en gran parte al origen de los sedimentos. Estos proceden de grandes ríos como el Ródano, el segundo más caudaloso del Mediterráneo. En general, hay una gran coincidencia espacial entre la dirección de la corriente dominante y su extensión, con el área ocupada por los sedimentos de naturaleza detrítica dominantes en la plataforma del cabo de Creus (...)”.

(45). DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “*Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. [www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf](#) Página 87. **Estructuras submarinas causadas por emisiones de gases (Hábitat 1180)**. “(...) *Complejas estructuras submarinas que consisten en rocas, enlosados y estructuras tubulares y columnares de hasta 4 metros de altura. Estas formaciones se deben a la precipitación carbonatada compuesta por un cemento resultante de la oxidación microbiana, principalmente, de metano (...)*”.

(46). PONS, Guillem X. “*Els beneficis dels invertebrats en la gestió agraria*”. 2012 Seminari d’Agricultura i Medi Ambient. Es Mercadal. Universitat de les Illes Balears. Departament de Ciències de la Terra. 4 febrer, 2012. [www.Diapositiva 1.pdf](#) Página 2. La Mediterrània durant el Messinià (5’7 – 5’35 ma).



GARRIDO, Julio. *“Los monumentos megalíticos de Menorca”*. Revista de Menorca. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XXVIII. Quinta Época. Tomo XIX. 1924. Mahón. Est. Tip. de M. Sintés Rotger. MCMXXIV. www.Revista de Menorca 1924.pdf Página 106. *“(…) Reconoce también la Religión la existencia de una cultura antediluviana, barrida de la Tierra por un gran catástrofe llamada diluvio, ocurrida seguramente mucho antes y con otros caracteres que los que simbólicamente se le asignan. Esa catástrofe puede verse registrada en varios sitios, principalmente en las tradiciones recogidas por Platón en su Critias, que la hace remontar a 9.000 años antes de su época o sea 11.500 años de la época actual; cifra esta que concuerda con la asignada por Le Plongeon a parecida catástrofe registrada al parecer en un código Maya. En este se habla de un país situado en el Golfo de Méjico, y que se hundió en el mar en una noche, con sus 64 millones de habitantes*

He aquí los vislumbres y antecedentes que he querido pasar en revista con toda rapidez y en lenguaje claro, sin tecnicismos ni alardes de erudición, antes de tratar el punto concreto de esta conferencia: los monumentos megalíticos de Menorca.

La isla de Menorca, no siempre ha sido isla, ni ha sido tierra firme. No hace falta que hagamos una excursión geológica por la isla. Ni que me haga ininteligible para alguno pasando en revista las distintas formaciones primarias, secundarias, terciarias y cuaternarias que la forman. Todos pueden ver en los barrancos y acantilados de la isla, las distintas capas

superpuestas que indican su historia milenaria, como páginas del libro de la Naturaleza, prestas a revelar sus secretos a quienes sepan descifrarlo. En cuantas excavaciones se hacen para abrir pozos, cisternas, canteras, etc., se encuentran / (Página 107) fósiles marinos en gran número, que prueban palpablemente que la isla estuvo sumergida, durante largas épocas. Es también muy corriente en Menorca, ver entre dos capas de rocas de sedimentación marina, otra capa de arenisca y cantos rodados, que indica que la isla en aquellos tiempos estuvo fuera de las aguas, y aquella capa la formaron aguas corrientes o rompientes del mar, siguiéndose a esto una nueva sumersión.

Según los libros de Geología, entre el de Lapparent, la isla ha formado parte unas veces del continente africano, y del europeo también otras, en tiempos quizá en que el estrecho de Gibraltar no existía, y en que el desierto de Sahara, con sus arenas estériles de hoy, era fondo de un mar interior.

Así pues, no hay necesidad de buscar como primeros pobladores de Menorca pueblos protohistóricos ya, que, bien examinadas las cosas desde este plano más amplio y general, podernos decir que son de ayer. La hoy isla de Menorca (antes parte de un continente), pudo estar habitada hace muchos miles de años, por pueblos de que no quede ni el más remoto vestigio, y que hayan sido destruidos por grandes catástrofes, en su mayoría. Pueden estos pueblos haber sido salvajes; pero también haber tenido una civilización relativamente avanzada ¿Cómo vamos a saberlo?

Imaginémonos por un momento lo que ocurriría si en nuestros días tuviese lugar una catástrofe geológica inmensa, tales como aquellas de que nos hablan las tradiciones. Un surgimiento por ejemplo del fondo del Pacífico y del Atlántico, que produjese nuevas cordilleras y sepultase en cambio en el mar las partes bajas, los valles, que es precisamente lo poblado, lo rico y lo culto. ¿Que quedaría de nuestra orgullosa civilización? Los hombres refugiados en los picachos de las montañas, que sería lo que surgiese únicamente de las aguas, no serían en general los más inteligentes ni los más poderosos Destruida la vida de relación, aquellas gentes, tras unas cuantas generaciones, caerían seguramente en la barbarie; los objeto que conservasen de arte, de metales que ya no se / (Página 108) / (Página 108) podían obtener, etc., a medida que se fuesen destruyendo por el uso, serían imitados, copiados, con madera, con asta,

con piedra, con los materiales que hubiese a mano. En algunos sitios se conservarían más restos que en otros; algunos hombres se verían en un medio más favorable que los demás; y, en resumen el hombre emprendería, de nuevo, sus titánicos esfuerzos para adueñarse del planeta.

Y esto que hemos supuesto de nuestra civilización que tal como es ya hoy, es universal y está difundida por todo el planeta, imaginémoslo lo que ha podido ser en la antigüedad remota en que, en cuanto alcanzan nuestros conocimientos, las civilizaciones eran como departamentos estancos, separadas unas de otras las fracciones humanas, más que hoy lo están.

El hombre europeo de la época glacial, cuando vivían en Europa el reno, el ursus spoeleus y otros animales hoy en ella extinguidos, pudo vivir como los lapones del día, mientras en lo que hoy es fondo del mar, que era entonces tierra firme, hubiese grandiosas civilizaciones.

Aquí podría hacer una provechosa digresión acerca de la existencia de esas épocas glaciales, relacionándola quizá con una diferencia de inclinación del eje de la Tierra, y con un ciclo mucho más amplio que el admitido de 25.920 años, llamado de precesión equinoccial. Pero ello me apartaría de mi objeto.

No se crea por lo dicho que neguemos la Gran Ley de la Evolución, ni el Progreso indefinido de la especie. Únicamente queremos hacer notar que este progreso no se verifica en línea recta, sino en zig-zag o en espiral, con sus avances y sus aparentes retrocesos locales, para ganarse siempre algo definitivo en el conjunto. Así es como vemos razas y naciones que alcanzado un día el zénit de su gloria, se han hundido luego en la degradación y aún en la barbarie, ¿Que queda hoy de razas que fueron un día maestras del mundo? ¿Qué ha sido de los opulentos fenicios de la orgullosa Cartago, de la Grecia sabia, de la Roma imperial / (Página 109) Pero volvamos al lema de esta conferencia, pues hasta ahora nada he dicho en concreto de él. Y aquí tengo que entrar en un terreno de pura conjetura. Pero como en todo lo que he leído sobre este asunto, (y a él han prestado su atención hombres muy sabios de varios países), no he visto otra cosa, puede perdonarse el atrevimiento a quien solo es un aficionado, como dije al principio.

Seguramente este trabajo se considerará «imaginativo»; pero, a mi juicio, son igualmente «imaginativas» todas las conjeturas ya lanzadas por

otros investigadores; y, en todo caso diremos, según el proverbio italiano, que «se non vero bene frovato».

De lo dicho se infiere, que, habiendo pasado esta isla por tantas vicisitudes prehistóricas, si en ella existían habitantes cuando tuvo lugar la última conmoción que por tradición se recuerda, a saber el hundimiento de la isla de Poseidonis o la Atlántida, de que habla Platón y que registran las leyendas, esos habitantes pudieron muy bien verse segregados de otras partes de la entonces tierra firme, hoy hundida en los mares.

La actual isla de Menorca debió ser en un tiempo una alta meseta; y los refugiados en ella cuando la catástrofe, pudieron ser muy bien las gentes que se acogieron a las cuevas naturales u otras artificiales que abrieron en sus barrancos, y que se conservan en muchos puntos de la isla, en número de más de mil; cuevas luego aprovechadas por razas posteriores, de las muchas que se han instalado, más o menos provisionalmente, en este interesantísimo solar menorquín.

Pero no son esos solos los vestigios que nos quedan de esa época prehistórica incierta, que abarca quizá diferentes periodos, muy lejanos entre sí. Hay talayots o sea torres de grandes piedras, que se hallan esparcidas por toda la isla, en número de 200. Existen taulas, asociadas con círculos que las rodean y próximas generalmente a los talayots y taulas; más otras construcciones como son las salas hipóstilas, las galerías / (Página 110) y cuevas megalíticas. Hay un dolmen, y por último las navetas (...)”.

(47). CACHO QUESADA, Carmen. “Prehistoria. Museo Arqueológico Nacional”. Tomo I. Separata I. Madrid. MAN. 1991. www.MAN-Guia-1991-Prehistoria.pdf Página 23. **Paleolítico Inferior y Medio (Sala II)**. “(...) Los más antiguos vestigios del hombre conocidos hasta el momento en la Península Ibérica se remontan al Pleistoceno Medio y se reducen por ahora a una industria en piedra, concretamente sobre cantos rodados que han sufrido una serie de levantamientos para obtener un filo. Esta industria se incluye en el Paleolítico Inferior y es denominada Cultura de los cantos trabajados.

Suele aparecer asociada al Horno habilis en África oriental, sin embargo en España no se conoce por el momento ningún resto humano y los datos que tenemos sobre esta cultura son realmente escasos. Conjuntos

líticos formados básicamente por cantos trabajados han sido señalados en las terrazas del Ter (Gerona), en la meseta, y en dos yacimientos de los que este museo posee una pequeña colección de utensilios: Carmona (Sevilla) y el Aculadero (Cadiz) (vit. 4).

Una segunda fase mejor conocida del Paleolítico Inferior, y especialmente bien representada en esta sala, la constituye el *Achelense*, con una industria de bifaces, triedros y hendedores, además de otros útiles realizados sobre lasca. **El autor de esta industria parece ser el Homo erectus, que habría llegado a la península a través del estrecho de Gibraltar en una época en que aquélla se hallaba prácticamente unida al continente africano.** Sin embargo, y como ocurre en el resto de Europa, los hallazgos antropológicos de esta especie son escasos. Un conjunto bastante representativo es el descubierto en la Cueva Mayor de Atapuerca (Burgos), compuesto por dos mandíbulas, varios dientes y dos fragmentos de parietal, y que según los estudios antropológicos podrían pertenecer a un total de cinco o seis individuos (sala 1).

La mayoría de los yacimientos atribuidos a / (Página 24) esta fase aparecen al aire libre, junto a los ríos, en terrazas fluviales por ser estos lugares favorables para los asentamientos e indicados para la caza, ya que allí era donde acudían con frecuencia las manadas de animales para abreviar. Un buen ejemplo de este tipo de sitios lo encontramos en Pinedo (Toledo) (vit. 4), o bien en las terrazas del Manzanares (Madrid) (vit. 8), donde San Isidro (vit. 5) es tal vez el yacimiento más conocido. Otro tipo de asentamiento, interpretado como cazadero, son los de Torralba y Ambrona (Soria) (vits. 5 y 6), situados en unos depósitos lacustres que en su momento debieron de estar enfangados, aprovechándose esta circunstancia para empujar hacia allí a los animales (elefantes, bóvidos, caballos...), que utilizaban este valle como zona de paso entre las dos mesetas. Estos quedaban así atrapados entre el lodo, convirtiéndose en una presa fácil, que posteriormente era descuartizada en el mismo sitio. Un caso similar parece ser el yacimiento de Aridos (Madrid), donde el hallazgo de los restos de un elefante asociados a una industria lítica en un área bastante restringida, hace pensar también en un lugar de despique, junto al sitio de caza del animal (**killling site**).

Si la mayor parte de los asentamientos que se conocen del Paleolítico Inferior se localizan al aire libre, a partir del Musteriense se

generaliza el uso de abrigos y cuevas como lugar de hábitat, aunque siguen existiendo ocupaciones al aire libre.

El Musteriense representa una nueva cultura con raíces en el período anterior, el Achelense, con el que presenta algunos rasgos comunes. Se desarrolla durante el último interglaciar Riss-Würm y los inicios de la glaciación würmiense (Würm 1 y 11), es decir, entre los 100.000 y los 40.000, años aproximadamente. La posición geográfica de la península permitió que el clima glaciar no se presentara con tanta intensidad como lo hizo en el resto de Europa, lo que facilitó la perduración de algunas especies de animales allí extinguidas. / (Página 25)

*Esta cultura supone un gran avance que se hace evidente en determinados aspectos como son la tecnología y tipología lítica, aprovechamiento del medio ambiente (materia prima, recursos alimenticios...) y distribución espacial de los asentamientos. Este progreso se explica por un mayor desarrollo intelectual del hombre de Neandertal, autor de las industrias musterienses. Sus restos fósiles son bastante numerosos en la Península Ibérica, constatándose su presencia en diversos **yacimientos de Gibraltar**, así como en la Carigüela (Granada), Cova Negra (Valencia) y Lezetxiki (Guipúzcoa). Una buena reproducción de algunos de estos restos humanos se exponen en una de las vitrinas de esta sala (vit. 7).*

Las industrias musterienses presentan una mayor variedad de utensilios: raederas, puntas, cuchillos de dorso, denticulados y a veces bifaces. Ahora adquiere un papel realmente importante la técnica levallois, cuya aplicación permite obtener un mayor rendimiento de la materia prima. Ya hemos explicado antes que la materia prima no siempre procede de afloramientos cercanos, ya que en bastantes casos se ha podido comprobar que provenían de afloramientos lejanos, que eran seleccionados por la buena calidad del sílex para fabricar determinados tecnológico de las industrias musterienses indica una gran movilidad de estos grupos, motivada por distintas actividades (caza, pesca, desplazamientos estacionales, etc.), dentro de su entorno, del que según parece dependían estrechamente. Esta dependencia del medio en que vivían viene motivada por su propia economía basada en la caza, pesca y

recolección. La caza jugó un papel fundamental en la economía de los neandertales.

Algunos investigadores hablan en ella incluso de una especialización; sin embargo, las investigaciones que se han realizado sobre este aspecto en la cornisa cantábrica hacen pensar más bien en una selección de determinadas especies de animales, que parecen coincidir con las habituales del biotipo en que se sitúa el yacimiento.

Es evidente que debían de existir ciertos desplazamientos con objeto de evitar agotar los recursos alimenticios locales.

Estos desplazamientos o migraciones serían de tipo estacional, permitiendo así beneficiarse de los recursos de los diferentes territorios a lo largo de las distintas épocas del año. (...)”.

(48). FERRER HERNÁNDEZ, J. “Notas geológicas. Relación entre las islas Baleares y las tierras que las rodean”. Publicación del Ateneo, Científico, Literario y Artístico de Mahón y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XI. Quinta Época. Tomo II. Mahón. Est. Tipo. de B. Fábregues. 1907. www.Revista de Menorca 1907.pdf Página 195. “(...) Los terrenos paleozoicos de la península Ibérica, se hallan, la mayor parte de ellos, plegados de NO., a SE., como si durante su formación hubiesen estado sometidos a fuerzas tangenciales, que ya proviniendo del NE., ya del SO., los hubieran arrugado en el sentido indicado; y los que pertenecen a las siguientes eras geológicas, se encuentran diferentemente orientados, como si a consecuencia de diferentes causas locales o regionales, las generales hubiesen sido modificadas y no hubieran podido presentarse con sus caracteres peculiares. Solo en el gran geosinclinal del Guadalquivir, que hasta tiempo relativamente reciente ha estado separado de la península por una serie de fallas orientadas de SO., a NE., se nota que todos los terrenos, desde los primarios hasta los terciarios, se hallan dislocados en esta misma dirección o sea con los estratos buzando ya hacia el SE., ya con dirección NO. Esta misma disposición se observa, como antes se ha indicado, **en las dislocaciones generales de los terrenos de las Baleares, lo que viene a comprobar, que estas islas son continuación de la gran cordillera que, naciendo en el estrecho de Gibraltar, bordea el litoral SE., de la península y termina en el cabo de San Antonio, o sea de la llamada**

Penibética: deducción que en parte ya puede formularse, solo por el examen de sus orientaciones y de la disposición exterior que presentan (...). BARBERÁ, Carmen. “Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Página 31. **6. Historia geológica de las islas Baleares.** “(...) Las islas Baleares forman parte del llamado promontorio balear, originado como consecuencia de la orogenia alpina. **Desde hace unos 80 millones de años, a finales del periodo Cretácico y comienzos de la era Terciaria, se produce la colisión entre dos grandes placas tectónicas, la placa africana y la placa euroasiática.** De este modo, comienza la elevación de las grandes cordilleras montañosas perimediterráneas: primero, los Alpes y los Pirineos y después, **las sierras béticas, de las cuales las islas Baleares constituyen su prolongación hacia el noreste.** Esta hipótesis es plenamente aceptada para explicar la formación de las islas de Ibiza-Formentera y Mallorca, pero algunos autores han defendido que Menorca presenta un origen prealpino, siendo más antigua que las demás. Se ha especulado con la idea de que, originalmente, la isla podría formar parte de un promontorio relacionado con las islas de Córcega y Cerdeña que inicialmente estuvo situado junto a las costas de Cataluña y que, posteriormente, rotó hacia el sureste.

Estas islas emergieron en una zona que actualmente constituye la cuenca catalano-balear, que es una cuenca sedimentaria que se formó durante el Oligoceno superior-Cuaternario, tras un periodo de eventos tectónicos que hicieron que el mar Mediterráneo se aislase del ancestral mar Paratetis. Se dieron también importantes cambios climáticos y del nivel del mar, que determinaron la sedimentación en esta cuenca, donde encontramos rocas terrígenas, carbonáticas, vulcanosedimentarias y evaporíticas (...). ”

(49). KESSLER, F. “La Prehistoria de las Islas Baleares (Periodo megalítico)”. Revista de Menorca. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón. Y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XIX. Quinta Época. Tomo X. 1915. Mahón. Est. Tip. de M. Sintés Rotger. CCMXV. www.Revista.de.Menorca.1915.pdf Página 194. **Istmo submarino que une la península con las Baleares.** “(...) Los monumentos primitivos de las Islas Baleares pueden dividirse en dos grupos principales, comprendiendo: el primero, las Grutas artificiales; el

segundo, los monumentos megalíticos. Estos con su destino cultural y funerario y aquéllas que sirvieron, principalmente, de viviendas, representan las dos fases de la existencia humana: la vida y la muerte; el hogar y la sepultura!

Es muy difícil determinar la raza primitiva que habitó estas islas. Los escasos descubrimientos, tanto de objetos como de huesos humanos, no han sido bastantes para descorder este velo. Nos vemos, pues, obligados, en el estado actual de nuestros conocimientos, a contentarnos con suposiciones, sin poder afirmar nada en definitiva con respecto a este extremo, limitándonos a presentar los Monumentos, testigos de un pasado muy remoto.

Por otra parte, recordemos los invasores de todas las razas y de todas las lenguas que se han sucedido en las Baleares: Fenicios y Cartagineses, Griegos y Masalios, Romanos y colonos latinizados de la Iberia, Godos y Vándalos, labes y Bereberes, Genoveses, Pisanos, Aragoneses, Catalanes, Provenzales. En presencia de semejante cruzamiento, que demuestra cuán temerario sería intentar clasificar a los Balearios siguiendo las afinidades de la raza primitiva, es fácil comprender que los vestigios de la raza de los primeros invasores pudo desaparecer totalmente.

¿Quiénes fueron los primeros habitantes? ¿Venían del Oriente o del Occidente?/ (Página 195)

El grupo de las islas Baleares se enlaza submarinamente con la península española. Tanto por sus condiciones geográficas, como por su historia, es una dependencia natural de Valencia y de Cataluña.

Desde el cabo de la Nao hacia Ibiza y desde Ibiza hacia Mallorca y Menorca, avanza, entre los abismos del Mediterráneo, una meseta de altos fondos, que parece indicar ser una tierra de unión.

La dirección de este istmo submarino es precisamente la misma que la de las montañas de Murcia y de Valencia; *la línea de islas se desarrolla del sudeste al noreste y las cúspides que en ellas se levantan siguen en su conjunto el mismo eje de orientación.*

¿Sería por esta circunstancia que los iberos vinieron a colonizar las islas Baleares? ¿O es preciso buscar del lado del mar Egeo, atrevidos

navegantes, o náufragos tal vez, que poblaron por primera vez estas islas? Los mares circunvecinos son a menudo removidos por tempestades y las costas son, en general, tan abruptas, que su acceso debía de ser excesivamente difícil para estos marinos primitivos.

Dada la importancia de sus monumentos, parece deducirse que Menorca sería la más poblada de todas estas islas; nada puede probarse, sin embargo. La ausencia casi completa de objetos arqueológicos nos condena a un prudente silencio (...)”.

(50). MERCADAL, Benito. “*Nota geológica y geográfica de San Luís*”. Publicado en: Revista de Menorca. Fundada en 1888. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico. Año LIII – Séptima Época. Tomo II. Mahón. 1962. www.Revista de Menorca 1888.pdf Página 51. “(...) *Al ojear el mapa general de Menorca, vemos que este Término está. Situado al Suroeste de la isla y limita al Norte con Villacarlos y Mahón; al Este y Sur, con el mar y al Oeste, con Mahón. Con una extensión aproximada de 37,2 Km. cuadrados, es, después de Villacarlos, el Término menos extenso de la isla. Más de la mitad de su perímetro limita con el mar, lo que le ha dado esta diversidad de rincones, calas y playas (...)*”. Página 51.

Geología. “(...) *El aspecto geológico de este Término no presenta variedad de formaciones. En su conjunto pertenece al mioceno (Terciario), subdividiéndose en Burdigaliense y Vindoboniense, con algunos sedimentos cuaternarios sin importancia. El “marés blanc” de las apreciadas canteras de piedra de construcción de Alcaufar, pertenece al segundo piso mencionado. Al formarse estos sedimentos en los mares / (Página 52) cálidos Burdigaliense y Vindohoniense, sus aguas estuvieron pobladas de terribles seláceos (tiburones), fauna propia de los grandes océanos, algunos de gran tamaño como lo atestiguan los enormes huesos fósiles y los afilados dientes (llamados vulgarmente (“lenguas de San Pau”) que se encuentran con bastante frecuencia en ellos. Al correr de los tiempos con un movimiento general de emersión de todo el zócalo y la regresión de las aguas, nos dejó al descubierto esta tierra que nos ocupa y que prolongándose llegaba a unirse a través de Mallorca e Ibiza, con la provincia de Alicante. De ahí, se explica como pudo llegar hasta la isla, la fauna y flora propia de la Península. Como sucedió también debido a la gran extensión que alcanzaron los terrenos primarios tirrénicos de la costa Norte de Menorca que unían esta isla a las de Córcega y Cerdeña,*

alcanzando primitivamente al Continente y que permitieron la llegada de especies como el Myotragus Balearicus, Bate y otras. Este / (Página 55) mamífero fósil del género de los bovidae, desaparecido desde hace largo tiempo, tiene como especie más afín, el Budorca que vive actualmente en el Himalaya. Un yacimiento de este rupicaprino fue hallado por Miss Bate en la Cala de Binidali en la línea divisoria de los Términos de Mahón y San Luís.

Los antes citados sedimentos del extenso manto calizo del Sur de la Isla, no han sufrido ningún plegamiento notable, pues sus estratos conservan su horizontalidad primitiva. Sin embargo, con la transgresión Pliocena empezó una gran labor de desgaste por erosión contra ellos, produciéndose la escisión entre Mallorca y Menorca, posiblemente en el Cuaternario antiguo, quedando su contorno bien delimitado.

Respecto al Tirreniense (cuaternario) en San Luís solamente hemos descubierto señales de dos niveles marinos de 2 + y 4 + metros, respectivamente, cerca “d'en Vermei” / (Página 54) Punta de Rafalet), con varias especies fósiles que siguen viviendo en nuestras aguas. Existen también algunas formaciones de limos rojos con gasterópodo terrestres en Biniancolla, Binisafuller y frente de los Illots d'en Marsal. Las especies halladas son:

Iberellus minoricensis, Mitre

Helicella (Xeroplexa) nyelli, Mitre

Oxychilus, sp.

Faltando, no obstante, la extinguida especie Mastus Pupa, Brug., hallada en otros yacimientos menorquines y que puede considerarse de valor estratigráfico local.

Y con esta breve exposición, terminamos la historia geológica Sanluisense (I) (...).” Página 54. **Geografía física.** “(...) San Luís forma una planicie situada a unos 50 metros sobre el nivel del mar con buzamiento hacia la costa; carece de relieves y solamente se halla surcado por algunos barrancos o “canalons” que se han formado a través de los siglos, en épocas lluviosas, al quererse abrir paso las aguas hacia el mar, entre ellos, merecen citarse: Canaló de Lloc d'en Cardes, Canaló d'es

Cementen, Barranco de Binisajuller, Barranco de Alcaufar y Barranco de Rrafalet, siendo este último una de las maravillas naturales del Término.

*Sus costas son bastante irregulares, estando festoneadas de cabos, calas o playas. Entre los primeros merecen citarse: Cap d'en Font, Morro d'en Butifarra, Es Morro d'en Xuia, Cap de Binibeca, Punta d'es Mabies y Punta de Rrafalet y entre las segundas, de Oeste a Este: Cala de Biniparraitx, Cala de Binisafuller, Playas de Binisafuller d'en Ferré, Calé d'en Fus, Arenal de Binibeca. Cala de Torret, Cala tic Biniencolla, Punta Prima, Cala de Alcaufar, **S'Algá** y Cala de Rrafalet. / (Página 55)*

Alrededor del litoral existen varios islotes, fragmentos rocosos separados de la tierra firme por la abrasión marina que incansable y silenciosamente prosigue su labor destructora. Los principales son: Illots d'en Marsal, Illot Grand o de se Sal e Illot Pettt de Binisafuller, Illot de Benibeca, En Caragol y la Isla del Aire, la única que merece el nombre de tal, situada a unos 1250 metros de la costa frente a la playa de Punta Prima con un importante faro. (Corno dato curioso sobre su fauna, debemos mencionar la existencia de la La certa Lilfordi ssp. (Gunth). "Sargania negra", desconocida en la isla mayor.) (...)". Página 60 y 61.
Cala de Alcaufar. *"(...) La vista a este lugar es de fácil acceso, pues basta tomar la carretera general que conduce directamente a la citada cala. Antes de llegar se ven, junto a la carretera, extensos y fértiles huertos, antaño pintoresco encinar, transformación llevada a cabo por el duro esfuerzo de los sanluisenses.*

*A la llegada, uno se lleva la impresión de visitar un pueblecito en formación con sus calles trazadas y por doquier bonitos chalets. Al fondo de esta hermosa cala hay una linda playa con el Hotel Xuroy a su izquierda. En la boca se halla emplazada una torre que data del siglo XVI, construida al borde del acantilado y no lejos de allí se encuentra **el "Caló Roig"**, lugar preferido por los bañistas. Esta cala es un buen / (Página 61) refugio para las embarcaciones por estar su entrada defendida por el "Toru", imponente mole calcárea que se mantiene firme, a pesar de los embates del mar.*

No lejos se asienta "S'Algá, lugar que parece va a urbanizarse en breve, transformándose en una zona turística importante.

Como último punto de este Término, lindante con el de Villacarlos, merece citarse el Barranco de Rafalet que termina en la Cala del mismo nombre. Para trasladarse al lugar indicado desde Alcaufar, se atraviesan las “marines de S’Aid” y punta de Rafalet hasta llegar al barranco poblado de centenarias encinas y otros árboles. Al internarse por este bosque hacia el Este, va estrechándose el sendero hasta dar la sensación de que no será posible avanzar más, cuando de repente, se ensancha y se descubre la arena, situada al fondo de una pintoresca caleta, olvidándose las fatigas pasadas durante el trayecto (...)”.

(51). ACOSTA YEPES, J. & RIVERA MARTÍNEZ, J. & MUÑOZ RECIO A. & LEÓN REYNES, C. & ELVIRA JIMÉNEZ, E. “*Mapa Topobatimétrico en relieve del margen continental del Sureste español. Cómo es el fondo marino y su geología en el margen SE., español*”. Madrid. Instituto Español de Oceanografía (IBO). www.mapastopo-FOLLETO_murcia.pdf Página 9. **Morfología submarina del margen continental del sureste español.** “(...) Otro fenómeno a resaltar de la geodinámica de esta zona es el cierre del Estrecho de Gibraltar, que dio lugar a la desecación del Mediterráneo y la deposición de una capa muy espesa (miles de metros) de sal y evaporitas (yesos) como efecto de la evaporación del agua durante 600.000 años. En el Plioceno (entre 5 y 1.6 millones de años), se restableció la conexión Atlántico-Mediterráneo por el Estrecho de Gibraltar, rellenándose de nuevo el Mediterráneo con agua procedente del Atlántico. El tiempo que tardó en llenarse de nuevo el Mediterráneo fue, según algunos autores, de unos 36 años (...)”.

(52). CAMPS i MERCADAL, Francesc. “*Mites i records*”. Edició i Estudi introductorí a cura d’Antoni Moll Camps. Mahón. Institut Menorquí d’Estudis. 2000. Página 27. **Les Pitiüses.** “(...) *Què més voldria jo que haver-vos vistes, xelestes illes i illetes Pitiüses?... Eivissa, Formentera, Conillera, tagomago... Però els meus ulss no han tingut una ditxa tala. Vull parlar de voltros, i de voltros no en puc parlar més que per sentir dir. I és tan repoqueta cosa lo que n’he sentit dir!...*

Lògicament, les Pitiüses i les Balears són grans de rosari de sa mateixa desena. Les unes i les altres un temps eren part d’ Ibèria. Existia aleshores el Mar Mediterrani?... Lo que sí sembla cert és que Ibèria, la península espanyola d’ara, actual, vers a migjorn estava soldada amb l’Àfrica, i cap a llevant s’allargava més enllà des Cap de la Mola de

Menorca. I un dia, el món pegà un cruxit; el sacsà un fort terra-tremol; l'Ibèria es desequilibrà, sospenent-se per la part de tramuntana i mestral, i enfonsant-se per la part de migjorn i llevant.

Espanya o Ibèria quedà separada de l'Àfrica, i pel freu o pas de Calpe (del Princep?) abocà ses aigos la Mar Gran, la Mar d'Atlant, i taparen la gran planura llevantina, cruixida, rompuda i arrabassada del continent, com una estella caiguda d'un penyal.

I, quan tornaren a la quietud geològica i, espargides ses negroses nuvolades, el sol brillà de bell nou, veié que la mar s'havia engollida una part d'Ibèria i, surant i nedant damunt se soles, com mariners d'un naufragi, una filera d'illetes, representants dels turons de la Serralada Mariànica, rompuda a prop d'Alacant, allà on forma els caps de la Nau i de Sant Martí. Els turons, els cucurulls, les puntes de la serralada, que mercès a la seva altària, posant peu ferm es troven amb s'aigo pes forcall o a aigo-coll, formen en ratlla dreta ses illes Pitiuses i Balears. Ses puntes d'una gran muntanya formen un pessiguet d'illetes, cap a Castelló, dites Columbretes, és a dir les que neden.

*D'aital cataclisme, els savis ne fan queixes a una via ignia soterrània, carrerò infernal de la gran zona volcànica europea-africana, zona que, davallant de Suècia i Noruega, passa a gran fondària per davall Alemanya i França, se fa més superficial a Itàlia i Sicília, i embronca Àfrica avall. **Açò fa poc que es diu. Els savis no ho havien ensumat, i el poble a Mallorca i a Menorca ja ho sabia,** i / (Pàgina 28) ho deixà estampat en aquesta cançó:*

Oh Mallorca desdixada!...

diuen a ca na Majora, i a can a Menora deim:

Oh Menorca desdixada!...

I en una i altra afegixen:

plora que tens que plorar,

que n'estàs profetitzada

que un dia te n'has d'entrar.

Es nostro poble té es pressentiment que ses nostres illes són filles d'un esfondrament, i açò li fa preveure que un altre esfondrament se les engolirà.

Tal terra-tremol succeí en plena época antròpica, humana? Pensem que sí, i que els priimers pobladors d'aquestes illes no vengueren de fora, per via marítima, sino que foren ibers, pobladors de la península, que hi quedaren persones de la mar; pensem que pugué esser autóctona, que començà aquí la primera població dels arxipel.les bareàric i pitiüsic (...)".

(53). "*Bases per al planejament i gestió de la mobilitat a l'illa de Menorca*". www.basplages_a2015p5.pdf Pàgina 9. Reconeixement territorial: Estructures i dinàmiques territorials de l'espai menorquí. 1.2.1. Geologia. 1.2.1.1. Origen geològic de Menorca. "(...) *Para poder analizar el origen de la geología de Menorca nos hemos basado en información expuesta en el OBSAM, Osservatori socioambiental de Menorca, y también en el libro "Introducción a la Geografía Física de Menorca. V. M. Rosselló, J. J. Fornós y L. Gómez-Pujol pág. 39-43 ,2003" y "Geología 12: Las fuerzas que plegaron y rompieron Menorca, Associació de Geòlegs de les Illes Balears (AGEIB)*".

La isla de Menorca presenta un origen geológico distinto respecto a las islas Baleares. Las islas Baleares son la parte emergida del Promontorio Balear que se elevan sobre el fondo del Mediterráneo occidental. Las islas sobresalen del nivel del mar sobre una plataforma occidental que contiene las islas de Ibiza y Formentera. Por otra parte, existe una plataforma oriental que contiene las islas de Mallorca, Menorca y Cabrera. Ambas casi horizontales son de apenas cien metros de profundidad. / (Página 10)

Las baleares tiene la misma formación geológica que ha dado origen a los relieves del Riff norafricano, las Béticas de Andalucía y Alicante. Estas formaciones derivan orogenia alpina.

A finales del período Cretácico y a comienzos de la era Terciaria se produce la colisión entre dos placas tectónicas: la placa Africana y la placa Euroasiática; el resultado de esto fue la compresión de los materiales que se habían sedimentado antes del Terciario. A partir de ese momento comienza la elevación de los Alpes y de los Pirineos seguida de

la Sierra Béticas de las cuáles las Baleares constituyen su prolongación hacia NE.

La superficie que actualmente ocupa Menorca surgió aproximadamente hace 400 millones de años, más concretamente en la mitad de la era Paleozoica la cual estaba invadida por un mar que se había formado mucho antes por rotura y deriva de un supercontinente. El movimiento tectónico, de tipo extensional, que tiene lugar entre los periodos del Oligoceno y Mioceno, condicionó la formación de grandes fosas tectónicas así como de las zonas más elevadas. Las fosas fueron invadidas por el mar y las que se encontraban más cerca de los macizos montañosos se llenaron de sedimentos, mientras que las más profundas, las que se encontraban más lejos de la zona de sedimentación permanecieron como grandes fondos marinos. Debido al movimiento de la tectónica se ha definido la forma de las Islas Baleares.

En esta época es cuando Menorca emerge definitivamente de las aguas como consecuencia de una nueva fase compresión. Una vez cesaron los periodos compresivos, se inició una nueva etapa de extensión y durante esta etapa se diferenciaron un conjunto de bloques hundidos de otros elevados que a medida que iban subiendo, emergían de las aguas formando la región Tramuntana que rápidamente se vio afectada por la erosión que era debida a torrentes muy activos que arrastraban los sedimentos. Así comenzaba la sedimentación miocena. (Asociación de Geólogos de les Islas Baleares-AGEIB, pág. 5).

El panorama de Menorca ha cambiado totalmente. Hemos pasado de un área oceánica relativamente profunda a un área continental muy extensa, con fuertes diferencias de relieve local. Esto ha ocurrido por la colisión entre los dos continentes antes mencionados.

Pero Menorca tiene características propias que la distinguen de las otras islas del archipiélago. Esto se puede afirmar porque en Menorca es la única isla que se encuentra en superficie a partir de terrenos del Paleozoico a diferencia del resto de Baleares. Esto puede demostrar que esta porción del macizo sardocatalán quedó emergida durante una parte de la era primaria y esto afirma que Menorca es más antigua que las otras islas y presenta un origen prealpino (...)" Página 11. **1.2.1.2. Formación geológica.** *"(...) Menorca presenta una geología muy variada y se puede*

dividir, desde el punto de vista geológico, en dos partes bien claras y visibles. Esta diferenciación geológica tiene sus manifestaciones a nivel geográfico, paisajístico, botánico, hidrológico. Así se diferencia un territorio de relieves accidentados y rocas oscuras, en la parte del norte, y un territorio de superficie más uniforme y de rocas más claras, situada en el sur. Esta división discurre a lo largo de una línea imaginaria que va desde el puerto de Mahón hasta Cala Morell. Las dos partes, hechas de materiales diferentes, están al mismo nivel; según la ley geológica de superposición deberían estar a niveles diferentes, pero esto se puede explicar por un sistema de fallas. Casi todas las rocas se han formado a partir de sedimentos (marinos o continentales) depositados en tiempos y condiciones muy diversas desde el paleozoico hasta el cuaternario (figuras 4, 5, 6 y 7)./ (Página 12)

Menorca empieza a formar parte de esta historia hace 400 millones de años, a finales de la era Primaria o Paleozoico durante el periodo devónico. Los materiales del Silúrico-Devónico afloran, de forma muy localizada, en la parte central de la zona de Tramuntana. Corresponde a una serie turbidítica formada por areniscas y lutitas grises y negras. Por otro lado, los materiales del carbonífero que corresponden a sedimentos marinos profundos depositados por corrientes de turbidez presentan la sucesión más vasta de los depósitos que afloran en Menorca. Del Mesozoico podemos encontrar materiales de tres épocas diferentes, como son el Triásico, el Jurásico y el Cretáceo. Del Cenozoico solo se encuentran materiales del Mioceno, sobre todo en el sur de la isla de Menorca ocupando toda la zona. Por último, del Cuaternario, se encuentran las dunas eólicas. Estos materiales son los más jóvenes que encontramos en Menorca (...)." BARBERÁ, Carmen. *"Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES"*. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Página 30. **4. Las islas Baleares por expansión de la cordillera bética.** *"(...) Las islas Baleares forman parte del llamado promontorio balear (Fig. 4.1), un vasto umbral submarino que se originó como consecuencia de la orogenia alpinadef, a comienzos de la era Terciaria, que produjo una extensión hacia el noreste de la cordillera bética. El canal de Menorca se integra también en la denominada cuenca catalano-balear, una cuenca sedimentaria que se formó durante el Oligoceno / (Página 31) superior-Cuaterna-rio. Esta cuenca actualmente*

comprende tanto zonas sumergidas (surco de Valencia) como emergidas (islas Baleares, partes sudorientales de la cordillera ibérica y cadenas costeras catalanas) (Fig. 4.1, Cuadro 6).

La situación actual es que las islas Baleares emergen sobre una plataforma continental que alcanza su máxima anchura precisamente en el canal de Menorca, donde está compartida entre Mallorca y Menorca. La caída hacia el talud continental se da tanto al norte como al sur del canal, con un relieve abrupto de cañones submarinos, como el de Son Bou, en el sur de Menorca, que ha sido estudiado en detalle en el contexto del proyecto INDEMARES (Fig. 4.1).

Estudios batimétricos recientes, realizados con métodos acústicos, han permitido reproducir y perfilar el relieve submarino del canal de Menorca (Fig. 4.2). Si realizamos un corte longitudinal, podemos observar que la plataforma es prácticamente plana, y la transición del borde de la plataforma al talud continental es abrupta en la vertiente sureste y más suave hacia el noroeste (Fig.4.2). Este tránsito se encuentra, aproximadamente, a 120 metros de profundidad hacia el sureste del canal de Menorca y a unos 175 metros de profundidad en la vertiente noroeste del mismo. Los perfiles batimétricos de transversales en dirección suroeste-noreste a través del canal (de Mallorca a Menorca) delatan que el tránsito desde la línea de costa hasta el centro del canal es más suave desde la isla de Mallorca ($<0,2^\circ$ de pendiente media) que desde la de Menorca ($>0,4^\circ$ de pendiente media), a excepción del escarpe que se observa al norte de Mallorca y que tiene un pendiente media de al menos $0,5^\circ$ (...).

(54). GARRIDO, Carlos. “Cabrera mágica”. Colección: La isla de la calma. Barcelona. José J., de Olañeta. 1991. Página 16. **Capítulo primero. El signo Cabra. El umbral de las carreras.** “(...) Hace unos 12.000 años, el archipiélago de las Cabreras –como era denominado en el siglo XV- se desgajaba lentamente de las otras dos islas, a consecuencia del deshielo sobrevenido tras la última glaciación (...).”

(55). BARBERÁ, Carmen. “Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Página 7. **1. Resumen ejecutivo.** “(...) El

área del “Canal de Menorca” es un corredor marino situado entre las islas de Mallorca y Menorca, del archipiélago de las islas Baleares, que presenta una amplitud mínima entre islas de 36 kilómetros.

En sus fondos se desarrollan hábitats representativos de los fondos mediterráneos en un perfecto estado de conservación, pero además es una zona importante de alimentación de aves y cetáceos, por lo que se ha propuesto para su protección. El área propuesta incluye tanto hábitats litorales como profundos, con una superficie total de 335.353,6 hectáreas totalmente marinas pertenecientes a la delimitación de aguas exteriores.

*Lo más característico en esta zona es la morfología del terreno submarino. La plataforma continental se extiende a lo largo de una planicie de pendiente suave, de naturaleza sedimentaria, muy influenciada por la corriente, formando ripples y dunas de gran tamaño. **La ruptura de la pendiente de la plataforma con el talud se encuentra a aproximadamente 120 metros de profundidad en la vertiente sudeste del canal, donde el tránsito de la plataforma al talud es más abrupto, y a unos 175 metros de profundidad en la vertiente noroeste, de pendiente más suave, y donde hay una mayor abundancia de fangos.** Los estudios basados en reflectividad acústica desarrollados en el área han permitido delimitar los fondos rocosos de aquellos sedimentarios y se han registrado rasgos morfológicos singulares, como dorsales de arena, escarpes tectónicos, montículos y crestas de coralígeno y barras relictas.*

Su posición geográfica en la región central del Mediterráneo occidental y su ubicación, entre islas, le confiere unas peculiares características oceanográficas, entre las que destacan las fuertes corrientes y transparencia de sus aguas. La oceanografía en la zona central del canal de Menorca se caracteriza por la presencia de dos masas de aguas superficiales de origen atlántico y diferente procedencia, que pueden cruzar el canal y mezclarse, dando lugar a la aparición de frentes oceánicos al norte o al sur de las islas. Todo ello está relacionado con la circulación de corrientes, definida en el norte por la incidencia de la corriente Septentrional, que proviene del golfo de León, y la corriente balear, que discurre en dirección nordeste. En el sur del canal, se advierte la presencia de una intrusión de aguas de la corriente argelina, entrando por su parte suroeste y recirculando en el interior del canal con salida por el sureste. La transparencia de sus aguas permite que la luz penetre a

elevadas profundidades, encontrando poblamientos algales hasta los 100 metros de profundidad.

*En cuanto a los valores ecológicos, en su zona litoral hasta los 40 metros de profundidad existen amplias extensiones de un hábitat protegido a nivel europeo, las praderas de Posidonia oceánica, por lo que el canal de Menorca se encuentra parcialmente protegido por la declaración de tres Lugares de Importancia Comunitaria (LIC) (Proyecto LIFE Posidonia). También existe una Reserva Marina litoral situada en el nordeste de Mallorca. Entre los 50 y 100 metros de profundidad, dominan hábitats ligados al detrítico costero, destacando las grandes extensiones de un complejo mosaico de diversos tipos de fondos de maërl/rodolitos y algas blandas (*Laminaria rodriguezii*, *Osmundaria volubilis-Phyllophora crista*, *Peyssonnelia* spp. y *Halopteris filicina*). Estas comunidades coexisten con enclaves rocosos o coralígenos, todas ellas de elevada representatividad de la biodiversidad del Mediterráneo. En la zona norte y sur del canal de Menorca, los fondos descienden de forma abrupta, dando paso a las comunidades del borde de la plataforma y del talud continental, por encima de los 120 metros de profundidad. A estas profundidades dominan comunidades típicas de sedimentos finos, como los fondos batiales sedimentarios de reborde de plataforma con *Leptometra phalangium* o con *Gryphus vitreus*, aunque también son muy abundantes / (Página 8) comunidades de fondos rocosos profundos.*

La influencia antrópica es patente en todo el litoral del canal de Menorca, donde existen poblaciones y puertos pesqueros significativos. Salvo en los lugares con alguna figura de protección, se desarrolla una intensa actividad de ocio y tráfico marítimo durante todo el año, así como actividades reguladas de pesca profesional y recreativa. Pero la amenaza más importante son algunas artes de pesca profesionales. La pesca artesanal o de artes menores representa un 85% de la flota que opera en el canal de Menorca, con 92 embarcaciones. Las modalidades que potencialmente pueden afectar negativamente los ecosistemas bentónicos son las pesquerías de trasmallo de langosta y las de palangre de fondo, cuyos caladeros coinciden con afloramientos rocosos y fondos de coralígeno, cascajo y maërl. La pesquería de arrastre es la actividad pesquera que supone un mayor riesgo ambiental, aunque la flota sea relativamente baja, con 22 barcos. Tiene actividad todo el año, con

diferentes estrategias de pesca, dependiendo de las pequeñas especies objetivo y el estrato batimétrico: gerret, pulpo y morralla, en la plataforma superficial; salmonete, merluza y morralla, en la plataforma profunda, y cigarra y gamba roja, en el talud superior. Aunque el esfuerzo pesquero de esta actividad pesquera no es muy elevado en el canal de Menorca si se compara con otras áreas del Mediterráneo, el impacto se considera irreversible en hábitats de lento crecimiento, como pueden ser los fondos de maërl/rodolitos, el coralígeno y los corales fríos, muy frágiles y vulnerables a cualquier perturbación físico-química del sedimento y de la columna de agua.

La representatividad y singularidad de los hábitats existentes en el canal de Menorca quedan patentes si atendemos a los catálogos de hábitats y especies de interés para su conservación de la Directiva Hábitats, que están presentes en más del 70% de la superficie a proteger. En el área encontramos los hábitats 1120 "Posidonia", 1110 "Fondos de arena" y 1170 "Arrecifes". Además, diversas especies estructuradoras o frecuentes de los fondos ligados a la plataforma continental se integran en los listados de los anexos IV y V de la Directiva Hábitats, como por ejemplo las algas coralináceas (*Lithothamnion corallioides* y *Phymatolithon calcareum*), el molusco gigante (*Pinna nobilis*) y el coral rojo (*Corallium rubrum*). Si atendemos al Convenio de Barcelona se revaloriza la importancia ecológica el canal de Menorca, ya que existen numerosos hábitats y especies singulares del Mediterráneo en buen estado de conservación. De acuerdo a ambas normativas, se han registrado 58 especies protegidas, entre las que encontramos, además de las mencionadas, las algas pardas (*Cystoseira* spp.) y *Laminaria rodriguezii*, la langosta (*Palinurus elephas*), la tortuga boba (*Caretta caretta*) y numerosos cetáceos y aves marinas. Globalmente, la diversidad de especies es notable, ya que se han inventariado alrededor de 1.600 especies en fondos de la plataforma y del talud a partir de toda la información obtenida en diferentes campañas y proyectos previos, y durante el proyecto INDEMARES. Por su parte, la comunidad de aves marinas presente en la zona justifica la designación de tres Zonas de Especial Conservación para Aves (ZEPA).

En el marco de la gestión del LIC "Canal de Menorca" deberían considerarse recomendaciones tales como: la reducción del esfuerzo de la

pesca de arrastre en zonas especialmente vulnerables, como los fondos de maërl/rodolitos y coralígeno; el establecimiento de un plan de explotación ambientalmente más respetuoso para modalidades de pesca artesanal como el palangre de fondo y trasmallo, y medidas para evitar el impacto de actividades como el fondeo de embarcaciones recreativas, lo cual convertiría a esta zona en un ejemplo del uso responsable y la conciliación entre actividad económica y conservación de la biodiversidad (...)”.

(56). BARBERÁ, Carmen. “*Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Página 13. **2. INDEMARES. Un hito en la conservación del medio marino.** “(...) *El Canal de Menorca es una de las zonas propuestas para su protección en el marco del proyecto LIFE+ INDEMARES. Se encuentra en la región del archipiélago balear, entre las islas de Mallorca y Menorca. Su amplitud mínima es de 36 kilómetros (desde el cabo de Freus, en Cala Rajada, hasta el cabo de Artrutx, en Ciudadela).*

La costa es un atractivo para el ocio marítimo y náutico, con playas salvajes de arena blanca que se suceden por acantilados repletos de cuevas, tanto emergidas como sumergidas. Una de las zonas más escarpadas y atractivas paisajísticamente es el cabo de Formentor (Figura 2.2), desde cuyo faro podemos apreciar la costa de Menorca, al otro lado del canal. La morfología litoral sorprende especialmente en las bahías de Pollença y Alcudia, ensenadas amplias protegidas de los vientos y corrientes predominantes que proceden del norte. Al igual que la costa de Artá y el sur de la isla de Menorca, estos espacios constituyen verdaderos paraísos para el desarrollo de las praderas de Posidonia (Posidonia oceanica), por lo que han sido declarados Lugares de Importancia Comunitaria a partir del proyecto LIFE+ Posidonia (lifeposidonia.caib.es). Entre las acciones de este proyecto tuvo lugar la instalación de boyas ecológicas para el fondeo de embarcaciones, que son un ejemplo de uso marítimo y conservación. En el / (Página 16) canal de Marina situada en el litoral nordeste de Mallorca, que abarca 59 kilómetros cuadrados, con 19 kilómetros cuadrados bajo protección especial.

*En las islas Baleares, el canal de Menorca es también un atractivo para pescadores, tanto deportivos como profesionales, ya que en sus fondos encuentran gran variedad y abundancia de especies de interés gastronómico o comercial, como los sargos, salmonetes, pulpo, merluza, langosta, cigalas, gamba roja, etc. Incluso, en la época en que estaba permitido, era una zona famosa para la extracción del coral rojo (*Corallium rubrum*). **¿Qué se esconde bajo esas aguas cristalinas para que exista esta riqueza de recursos naturales? Si pudiésemos realizar una inmersión desde la costa hasta los fondos profundos del talud, veríamos que el canal de Menorca es un verdadero acuario donde están representados, y muchas veces solapados, todos los hábitats singulares del Mediterráneo, además, en un estado de conservación excelente. ¿Qué caracteriza al canal de Menorca para que se de esta complejidad ecológica?***

Los fondos de la plataforma hasta 100-150 metros de profundidad se muestran a primera vista como una planicie predominantemente arenosa, relativamente regular y con poca pendiente.

Pero existen varios factores que hacen que sea un paisaje submarino singular y cambiante.

Por un lado, está sometido a fuertes corrientes que generan acumulaciones del material sedimentario, dando lugar a fondos dinámicos con morfologías características, como son los megaripples y las dunas. La transparencia de las aguas confiere a la zona la peculiaridad de que las praderas de plantas marinas y hábitats algales litorales tienen un desarrollo extraordinario.

Sin embargo, lo realmente asombroso de estos fondos es la diversidad y complejidad de las comunidades vegetales de profundidad que, debido a esas condiciones de iluminación e hidrodinamismo, ven favorecido su crecimiento, llegando incluso hasta 100 metros de profundidad.

En estos ambientes crecen comunidades de algas rojas duras, con concreciones calcáreas, adaptadas a estas condiciones, como las que forman los fondos de maërl/rodolitos y el coralígeno (Fig. 2.3). Son definidos como hábitats perennes de lento crecimiento, que constituyen

verdaderos “oasis” de vida en la planicie homogénea de la plataforma sedimentaria.

*Conviven generando un mosaico de hábitats, parcheado y complejo, siendo el tipo de fondos preferentes para gran variedad de especies comerciales, que encuentran aquí gran variedad de recursos alimenticios, refugio y lugar de cría, como la “estrella” de estos fondos, la langosta (*Palinurus elephas*). / (Página 17)*

En la zona norte y sur del canal el talud superior presenta un sistema de cañones submarinos que acumulan los depósitos del margen de plataforma, convirtiéndose en enclaves de elevada producción y regeneración de nutrientes a superficie, debido a la particular circulación de corrientes hacia las cabeceras de los cañones.

Frente a la costa del sur de Menorca se encuentra uno de los caladeros más importantes del área, situado en la cabecera del cañón de Son Bou (Fig. 2.4). Este tiene una pendiente muy pronunciada, paredes rocosas portentosas y una elevada acumulación de limos en el interior, a partir de los 500 metros de profundidad. Se / (Página 18) trata de una transición de ambientes diferentes en un espacio relativamente pequeño, que ha sido estudiado con imágenes obtenidas con un vehículo operado a distancia (más conocido como ROV, por sus siglas en inglés) y un vehículo sumergible pilotado, sorprendiendo la belleza de los hábitats profundos que se encuentran en esta zona, entre los que destacan los escollos naturales de corales duros, corales blandos y gorgonias (Fig. 2.5) (...).”Página 29. 4. Paisaje de arenas y rocas biogénicas. “(...) El relieve submarino en el canal de Menorca es básicamente una planicie de pendiente suave en la plataforma, que cae de forma abrupta en el norte y el sur, dando paso al talud, con espectaculares cañones submarinos, como Son Bou. La plataforma parece un fondo uniforme de naturaleza sedimentaria, pero en realidad abundan morfologías dinámicas, como ripples y dunas de gran tamaño que, influidas por las fuertes corrientes, confieren un paisaje cambiante y heterogéneo. Irrumpiendo este “arenal”, hay innumerables enclaves rocosos, bloques de coralígeno y barras relictas. Las arenas presentes en la zona están originadas por los restos de algas calcáreas y de pequeños animales con concha que viven sobre el fondo o flotando en la columna de agua, por lo que el canal de Menorca es una manantial de arenas para las playas litorales y fuente de

carbonatos(def), de gran importancia en procesos químicos del substrato y de la columna de agua (...)”.

(57). Periódico “Última Hora”. “¿Existe un cráter en el centro de la isla?”. Mallorca. 28 febrero, 2016. “(...) *El geólogo mallorquín Gonzalo Calvo Pérez asegura haber descubierto un anillo circular de grandes dimensiones en el centro de la isla. Según el científico se trataría de un cráter formado hace millones de años.*

El pueblo de Montuin se sitúa sobre dicho anillo, en el borde de lo que debió ser en su día el cráter producido por una gran explosión.

Tras visitar el terreno y elaborar un análisis geológico preliminar decidió ponerlo en conocimiento de, entre otros especialistas, varios geólogos de la UIB y, solicitar la investigación en profundidad del hallazgo mediante una tesis doctoral.

“Varios geólogos del departamento de Ciencias de la Tierra se interesaron y acudieron a la presentación, pero, a pesar de no poder negar las evidencias que señalé, ni las hipótesis y razonamientos que expliqué, se negaron a darme apoyo. Ninguno de ellos, siquiera se presentó a la mañana siguiente para ver las espectaculares rocas y estructuras que afloran in situ”, declara indignado.

Cuatro años después, Calvo sigue buscando apoyos para estudiar la formación de una estructura circular, así como de las sierras centrales de la isla. “El anillo se ubica precisamente sobre lo que parece ser la inflexión en cierre de una gran zona de falla, sísmicamente activa, que cruza Mallorca desde la bahía de Alcudia hasta la marina de Lluchmajor. Esta falla de desgarre determinaría el origen, composición y estructura de las sierras centrales. En la estructura del Puig de Sant Miquel, en el centro del cráter, aflora un espectacular cabalgamiento. Parte de esta gran estructura sería la responsable de la erupción de agua, lodo, clastos, etc., que formó el cráter”. Desde la UIB han descartado valorar estos hallazgos (...)”.

(58). PONSETI, J. “Excursión a los terrenos volcánicos de Ferragut”. Revista de Menorca. Publicación del Ateneo, Científico, Literario y Artístico de Mahón y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XIII. Quinta Época. Tomo IV. 1909. Mahón. Est. Tip. de B. Fábregas.

1909. [www.Revista de Menorca 1909.pdf](#) Página 159. “(...) *Hasta que M. H. Hermite dio a conocer dichos terrenos como volcánicos, ningún autor había hablado de ellos.*

En las rocas recogidas en Ferragut por dicho geólogo y sometidas al examen de los señores Fonqué y Michel-Lévy, se observaron los siguientes minerales:

I. Ortosa y oligoclasa en grandes cristales muy descompuestos por las acciones secundarias. Anfíbol en parte transformado en calcita y clorita.

III. Microlitos y esferolitos de oligoclasa fibrosa. Algunos de los esferolitos son de gran tamaño, muy regulares y presentan la cruz negra entre los Nicols cruzados.

III. Las acciones secundarias han atacado la roca de un modo muy intenso y han desarrollado calcita y clorita en esferolitos muy regulares.

La roca en cuestión es, pues, una Porfírica anclerítica a oligoclasa y anfíbol. (...) / (Página 160)

Supongo que los terrenos volcánicos que en Menorca poseemos corresponden a efectos producidos por el segundo caso y, sea esta la causa de que no se note en el sitio donde se encuentra ninguna indicación de cráter; por más que tengamos en cuenta las transformaciones que con el tiempo llegan a adquirir las montañas formadas por ellos, debido a las denudaciones de las lluvias y demás agentes atmosféricos y químicos (...)”.

(59). CONSELL INSULAR DE MENORCA. “*Plan territorial de Protección Civil de la isla de Menorca (PLATERME. Capítulo 2. Ámbito territorial*”. Madrid. Belt Proyectos. Febrero 2017. [www.Cap.2.pdf](#) Página 29. **Minería.** “(...) *Actualmente, la actividad minera en la isla se concentra en canteras para la extracción de mármoles, piedras, gravas y calizas para el consumo de materiales de construcción demandados por la actividad inmobiliaria (...)*”.

(60). FENN, Waldemar. “*Guía prehistórica de España y el origen de la cultura europea*”. Mahón. Edita el autor. MCML. Página 100. **Capítulo VI. Las Taulas.** “(...) *Para las grandes taulas de Talatí, Trepucó, Son Carlá y la primera de Torrellafuda, debemos suponer una anterioridad de muchos siglos. Responden a la época expresamente megalítica y están*

*incluidas, por todos sus caracteres, en el Eneolítico. Esta clasificación parece contraria a la escasez de objetos de sílex en la isla de Menorca, pues los pocos ejemplares buenos que existen los debemos estimar como importados. También en muchas regiones del continente, carentes totalmente de sílex y cuyos habitantes no conocían el arte difícil de su elaboración, sabemos que llegaron tales productos –como también el ámbar-, desde centros muy lejanos. Así, encontró algunos ejemplares auténticos, cerca de los talayots d’Es Morlans, en la zona central de Menorca, el Notario Sr. Flaquer (...). GUERRERO AYUSO, V. & CALVO TRIAS, M. & GORNÉS HACHERO, S. Publicado en: “El poblamiento prehistórico de las islas Baleares. Desde los orígenes al fin de la Edad del Bronce”. Historia de las Islas Baleares. Tomo I. El Mundo-El Día de Baleares. www.193334_21.pdf Página 33. **II. Los primeros indicios de ocupación humana en las Baleares. Industria lítica de Binime.la y Ciutadella (Menorca).** “(...) Siguiendo un orden cronológico en la exposición de las evidencias disponibles, corresponde en primer lugar presentar los hallazgos de industria lítica procedente de dos yacimientos distintos en Menorca, Binime.la y Ciutadella. Aunque las condiciones de los hallazgos, material lítico en superficie y seguramente en posición secundaria, no han permitido obtener de los mismos una cronología absoluta, podemos considerarlos como uno de los indicios más primitivos de presencia humana en las islas ya, / (Página 34) que, el tipo de instrumentos y las estrategias de talla con la que están fabricados, habían desaparecido con la aparición y expansión de las comunidades neolíticas continentales.*

La playa de Binime.la, en el término municipal de Mercadal, está situada aproximadamente en la zona central dl norte de la isla que, como es sabido, pertenece, geológicamente hablando, a la Era Primaria. Se trata de una cala flanqueada por dos colinas, en la que desemboca un torrente que ha aportado parte de los sedimentos que forman la playa.

En las partes bajas de la ladera de una de las colinas que delimitan por el Oeste la playa de Binime.la, así como en la remoción de tierras hecha para la construcción de un aparcamiento, se ha podido recoger una importante cantidad de materiales líticos, tallados a partir de las rocas de radiolaritas fáciles de conseguir en los afloramientos próximos a la playa.

Del total de restos líticos recuperados, más de 200, solo 91 han retenido nuestra atención, de los que 52 mostraban señas inequívocas de talla.

Entre los materiales retocados predominan los restos líticos de retoque simple (31), seguidos por los núcleos (13) y las piezas de retoque abrupto (8).

Junto a elementos, que podrían presentar algún margen de incertidumbre, hemos recuperado otros claramente retocados (5 raspadores, 8 raederas de retoque profundo, algunas de ellas dobles, una punta y dos denticulados) que difícilmente se pueden atribuir a procesos no antrópicos; en este conjunto la talla y los retoques son inconfundiblemente obra humana (...). / (Página 35)

No es la primera vez que en Menorca se detectan instrumentos líticos de este tipo y con similares estrategias de talla, hace más de una década, de manos de un alumno menorquín de la Universidad de las Islas Baleares, ingresó en el Laboratorio de Prehistoria un pequeño, pero selecto, conjunto de piezas de sílex procedente de un solar en construcción próximo al puerto de Ciutadella. La rareza y excepcionalidad del hallazgo, los pocos instrumentos recogidos y la imposibilidad de revisar el sitio, aconsejaron mantener el hallazgo en cuarentena. Sin embargo, la identificación de un yacimiento como Binimel.la, nos ha obligado a presentar también este conjunto de industria lítica menorquina, esta vez tallada sobre sílex. Como puede observarse, también están presentes un núcleo piramidal, un raspador y elementos de retoque abrupto. Uno de los elementos presenta en la superficie fisuras características que se producen cuando el sílex se quema (...).”

(61). REDACCIÓN. “*Museo municipal. Catálogo donativos (continuación)*”. Revista de Menorca. Ciencias, Artes, Letras. Mahón 1º julio 1888. Mahón. Est. Tip. de B. Fábregues. 1888. [www.Revista de Menorca 1888.pdf](#) Página 383. **Museo municipal. Catálogo donativos (continuación). De D. Juan J. Rodríguez.** “(...) *Fragmento de limonita encontrado en Son Bernat (Término de Ciudadela), por D. Pedro Pons Pons. Dicha limonita es una variedad del hematites parda, formada de óxido férrico hidratado: a su alrededor tiene algunos fragmentos de óxido férreo anhidro (...)*”. Página 462. **Museo municipal. Catálogo donativos**

(continuación). De **D. Pedro Monjo y Monjo**. “(...) Colección de minerales compuesta de los géneros: Mica, serpentina, Grafito, Limonita, Hierro, Selenita, Caliza, Ulla, Ágata, Sílex, Almendrilla, Ópalo, Circón, Granate, Rubí, Cuarzo, Mármol, etc, etc. (...)”.

(62). MURRAY, Margaret, A. “*Cambridge. Excavaciones en Menorca. Trapucó. Primera parte*”. Traducción por Juan Flaquer y Fábregues. Revista de Menorca. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XXXVII. (Quinta Época). Tomo XXVIII. 1933. Mahón. Tipografía Mahonesa. MCMXXXIII. www.Revista de Menorca 1933.pdf Página 233. **Capítulo VI. Análisis, por C. A. Mitchel y T. J. Ward.** “(...) 10.- DEL EXTREMO SUR DEL LADO ESTE DEL MURO DE LA GALERÍA.

Masa bulbosa irregular incrustada externamente con un depósito delgado y amarillento, cuyo interior es fuerte, negro y vesiculado.

Este material cuando hecho polvo era fuertemente atraído por el imán, sugiriendo la presencia de magnetita (óxido de hierro).

Densidad, 4'48.

El examen microscópico de este material demostró la presencia / (Página 234) de obsidiana con inclusión de cristales microscópicos imperfectos y mucha materia amorfa; feldespato oligoclásico; unos pocos minúsculos granates y hornoblenda conteniendo gran cantidad de cristales cúbicos de magnetita colocados simétricamente a modo de pluma.

El peso específico y las medidas del área microscópica indican que la cantidad de magnetita presente oscila entre 73 y 80 por 100.

Este ejemplar es de lava volcánica típica de Menorca.

T. J. W. (...)”.

(63). RIUDA VETS, P. “*Pez mineral vulgo Ungüent de la má*”. Revista de Menorca. Ciencias, Artes, Letras. Mahón 1º julio 1888. Mahón. Est. Tip. de B. Fábregues. 1888. www.Revista de Menorca 1888.pdf Página 323. “(...) Al depositar, en el Museo Municipal, un trozo de ese producto marino, conocido desde tiempo inmemorial entre los pescadores de Mahón con el nombre de Ungüent de la má-Ungüento del Mar- preciso nos será

consignar algunas líneas sobre su procedencia y propiedades. / (Página 324)

La pez mineral de que vamos a ocuparnos es una especie de betún muy parecido al asfalto o betún de Judea, que se coge en el Mar Muerto (Asia menor), en la isla de la Trinidad (Antillas) y en otras localidades y, que en opinión de los naturalistas es el petróleo solidificado. El que se coge en nuestra costa del Norte es más quebradizo que el de Judea; ablándase entre los dedos y déjese cortar con un cuchillo. Es negro y lustroso como aquel y, a primera vista parece un trozo de brea o pez vegetal artificial.

Examinado atentamente se ofrece como un aglomerado de partículas betuminosas, con impresiones de plantas marinas y de arenas; lo que hace presumir sea el producto de descomposición de plantas resinosas.

Lo único que sabemos hasta ahora, por los pescadores actuales de Mahón, es que a veces lo cogen en sus redes sobre la costa por frente La Mesquida, en trozos de 6, 8 y más libras y, que lo venden a los boticarios, quienes desde muy antiguo lo usan para bizmas. Creen como sus antecesores que el Ungüent de la má es un producto marino que se cría entre las piedras: cuando es puro se lo compran los farmacéuticos, pero cuando sale impregnado de arenas no lo quieren. Sabor no tiene ninguno y, su olor es muy parecido, cuando arde el petróleo.

No venturaremos suposiciones sobre semejante producto marino; pero que si reflexionamos que el betún de Judea surge naturalmente del Mar Muerto en estado líquido y, se solidifica formando terrones y, que en otro tanto sucede en el lago de pez de la isla de la Trinidad, -que en concepto de los naturalistas no es más que el natural producto destilado por materias vegetales- ¿tendría acaso / (Página 325) alguna conexión nuestro unguent con emanaciones submarinas de petróleo que surgieran del fondo del mar de las cercanías de la costa norte, cuyo terreno esquistoso y arcilloso es igual o parecido al que en que se encuentran los depósitos de aceite mineral?

Dejamos la palabra a los naturalistas para que averigüen si puede haber algún fundamento en nuestra suposición (...)”.

(64). MIR Y MIR, Pedro. *“Excursión a la isla de Colóm”*. Revista de Menorca. Publicación del Ateneo, Científico, Literario y Artístico de Mahón y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XIII. Quinta Época. Tomo IV. 1909. Mahón. Est. Tip. de B. Fábregas. 1909. www.Revista de Menorca 1909.pdf Página 120. *“(…) donde nos recibió el propietario de la isla de Colóm D. Antonio Roca y Várez (…): Dejando vehículo y caballerías nos embarcamos, en el citado puerto, en las barquillas que debían conducirnos a la isla. (…)* En pocos minutos atravesamos el brazo de mar que separa a Colóm de Menorca, favorecidos por un suave viento del S.O. desembarcando en una encantadora playa en cuyo fondo se destaca un pequeño bosque de seculares tamariscos (…)”. Página 121. *“(…) Recorrimos después las galerías de la pertenencia minera “Constancia”, rica en blenda, desde donde volvimos al ya mentado bosque de tamariscos (…)”*.

(65). FERRER HERNÁNDEZ, J. *“Notas geológicas. Yacimientos de Calcosina en Menorca”*. Revista de Menorca. Publicación del Ateneo, Científico, Literario y Artístico de Mahón y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XIII. Quinta Época. Tomo IV. 1909. Mahón. Est. Tip. de B. Fábregas. 1909. www.Revista de Menorca 1909.pdf Página 25. **Mina “La Rubia” en Es Mercadal.** *“(…) En relación con estos terrenos sumariamente descritos se encuentra la calcosina, cuyos yacimientos más importantes vamos a describir.*

“La Rubia”. Es la más importante y está situado en la base del Monte Toro a 1 Km., al E., de Mercadal y a unos 100 metros sobre el nivel del mar. El afloramiento está en el triás inferior junto al devónico.

En él la calcosina se presenta mezclada con lignito, formando una capa cupro-carbonosa de una arenisca dolomítica gris, de 0’40 m., a 1’60 m., de espesor, que a su vez se haya interestratificada en la arenisca roja triásica, de la que está generalmente separada por una especie de arcilla negra, fuertemente comprimida y, que presenta una superficie tan brillante como si estuviera bruñida. La arenisca roja en varios sitios se haya metamorfoseada y se presenta en forma de arcilla roja compacta.

El filón de calcosina siempre se presenta interpuesto en esta capa dolomítica, que le sirve de ganga, en la cual además de la veta principal se encuentran nódulos de mayor o menor tamaño separados de aquella hasta

un decímetro de distancia. Este gres es de dureza variable, pues mientras en la superficie del afloramiento es tan blando que se desmorona, a poca profundidad adquiere gran dureza dejándose sin embargo rayar por el hierro. Presenta generalmente cerca de la veta cuprocarbonosa, pequeñas filtraciones de calcita cristalizada.

Según el Barón de Pritzbuer, el gres dolomítico tiene la siguiente composición media.

<i>Sílice.....</i>	<i>45'30.</i>
<i>Alúmina.....</i>	<i>16'40.</i>
<i>Anhídrido carbónico.....</i>	<i>13'50.</i>
<i>Cal.....</i>	<i>14'61.</i>
<i>Magnesia.....</i>	<i>3'77 a 5'50.</i>

La capa cupro-carbonosa se presenta de un grosor variable, pues mientras unas veces solo se nota un filete que permite seguir / (Página 26) la dirección del filón, en otras adquiere 4 cm., 10 cm., o 20 cm., de espesor; de modo que no se presenta en capas uniformes, sino que forma grandes lentejones (...). Página 27. **Mina “Carmen”, ubicada entre Mercadal y San Cristóbal.** “(...) “Carmen”. Este yacimiento, situado entre Mercadal y San Cristóbal, se encuentra en una falla ocupada por el triás inferior, en el vértice de la región central del devónico. En él se han efectuado pocos trabajos de exploración y, cuando la visité estaba en parte inundada. El mineral se presenta también en capa cupro-carbonosa y, se halla en la roca dolménica interestratificada en las areniscas rojas triásicas. Tiene un buzamiento 36° 30' NO. SE. (...)”. Página 27. **Mina “Morena”, ubicada entre Mercadal y Ferrerías.** “(...) “Morena”. Está situado en la vertiente triásica occidental, entre Mercadal y Ferrerías. La calcosina se presenta casi exclusivamente formando fragmentos cilíndricos de unos 4 cm., de diámetro con la superficie agrietada, que le da el aspecto de trozos de tronco. La parte externa es algo carbonosa, pero la interna es de calcosina casi pura. El yacimiento es idéntico a los anteriores, solo que en él se presentan más abundantes las pudingas y en el afloramiento se encuentra una especie de pizarra arcillosa mezclada con la arenisca dolomítica (...)”. Página 27. **Afloramientos en término de Ferrerías.** “(...) Cerca de Ferrerías hay dos afloramientos de Calcosina situados a

ambos lados de la carretera que va desde Mercadal a dicho pueblo. En ambos hay pocos trabajos efectuados, así es que tampoco se puede hacer de ellos una descripción completa.

El que se halla al Norte presenta en lo que hay al descubierto gran cantidad de lignito y poca calcosina; mientras que en el de la parte Sur hay poco lignito y la calcosina aparece en forma de nódulos de superficie amarillenta: el gres dolomítico además se halla atravesado por fajas amarillentas al parecer ferruginosas (...)". Página 27. **Mina "Partida" y "Nueva Partida"**. *"(...) Estos yacimientos se encuentran en la región triásica oriental y solo se diferencian de los anteriores en que el buzamiento es E-O.*

Atendida la diversidad de buzamiento entre estos yacimientos y, el de la "Rubia" y teniendo en cuenta que en el intermedio no hay terreno devónico, se trató de averiguar si sus respectivos afloramientos pertenecen a un mismo filón. Para ello se verificaron varios sondeos en una faja del terreno intermedio de / (Página 28) 200 m., de ancho y en la dirección NO-SE.; pero dados los escasos medios de que se disponía, solo pudieron verificarse 2 o 3 a distancia de 200 m., y en todos ellos se encontró el filón metálico (...)". Página 28. **Ubicación de otros yacimientos.** *"(...) Además de estos yacimientos, que por estar en las tres cuencas del terreno triásico, son los que escogí como estudio, hay otro en la base del cabo Caballería; otro en la playa de Algaiarens, que se prolonga hasta cerca la montaña de Santa Águeda y, que vi aparecer en el predio Binimonti, presentando los mismos caracteres de los descritos y, por fin, otros de menor importancia profusamente repartidos en todo el triásico, siempre acompañados de lignito y gres dolomítico (...)"*.

(66). CONSELL INSULAR DE MENORCA. *"Plan territorial de Protección Civil de la isla de Menorca (PLATERME. Capítulo 2. Ámbito territorial"*. Madrid. Belt Proyectos. Febrero 2017. [www.Cap.2.pdf](#) Página 12. **Hidrografía.** *"(...) Menorca aparece dividida en dos vertientes de extensión similar y prácticamente simétricas, que desaguan respectivamente hacia el litoral septentrional (vertiente de Tramuntana) y meridional (vertiente de Migjorn).*

La red hidrográfica está formada por una sucesión de torrentes que desaguan en la periferia de la isla. Los recursos hídricos superficiales en

la isla son las zonas húmedas y los escasos cursos de agua permanentes que fluyen por los barrancos surcados por torrentes en época de lluvias (...).”Página 12. **Barrancos.** “(...) En la región de Tramuntana, parte septentrional de la isla, de oeste a este existen múltiples pequeños barrancos, la mayoría de ellos surcados temporalmente, en época de fuertes lluvias, por torrentes que desembocan en el mar con su nombre, entre los que destacan los de d’Algaiarens, Binimel là, Mercadal, Tirant, Puntarró (que nace en el interior de la isla en el Pico Menor, y alimenta la Albufera des Grau), des Bovals (que nace en la fuente Santa Catalina), na Bona, Gorg, Binillautí, Mesquida, Murtar.

En la región de Migjorn, zona meridional de la isla, los barrancos más significativos son los de Sant Llorenç, Cala’n Porter, Calescoves, Canutells, Biniparratx, Binidalí, Llucalari, Son Boter, Barranquet, Torresolí Nou, Son Bou, Torre Vella, des Bec, Mitjana, Trebalúger, San Miguel, Binigaus y Macarella.

/ (Página 13) El barranco de Algendar / Santa Galdana es el barranco más importante de la isla, excavado por la acción del agua del torrente que recorre su fondo, cuyo caudal varía en función de las precipitaciones y no se seca completamente en ningún momento, incluso en los años más secos, ya que drena una extensa área de territorio desde el Pla Verd hasta el macizo de Santa Águeda se alimenta de aguas subterráneas del acuífero de Migjorn.

Empieza cerca de Ferrerías, junto a la carretera general que une Mahón con Ciudadela, en el llamado monte de Santa Magdalena o d’Urgell, y desemboca en la playa de Cala Galdana. Su longitud es de 7 km, valor que equivale al de la mitad de la anchura media de la isla, que es de 13,5 km. Sus paredes más verticales pueden llegar en algunos puntos a los 80 m de altura, aunque el valor más frecuente es de 50 m.

En las proximidades de la desembocadura del barranco, se encuentra la Fuente de los Eucaliptus donde las salidas de agua del acuífero inundan de manera permanente los terrenos de alrededor del torrente (...).”Página 13. **Zonas húmedas.** “(...) Charcas, marismas y lagunas componen las denominadas zonas húmedas de la isla. Todas ellas tienen como característica común el haberse formado sobre terrenos inundables. La existencia de sustratos impermeables, principalmente en la región de Tramuntana, originan la aparición de charcas permanentes o periódicas. Casi la totalidad de la superficie inundada de la isla la

componen la Albufera de Es Grau, Morella, Addaia, Son Saura, Lloriac y Son Bou. / (Página 14)

*La Albufera de Es Grau es la zona húmeda más extensa e importante de la isla, es una laguna litoral de 67,7 Ha separada del mar por una barrera de arena. Esta laguna se encuentra rodeada de colinas formadas por materiales impermeables del carbonífero (...).”Página 14. **Acuíferos.** “(...) En la isla de Menorca, dada su configuración topográfica y litológica, prácticamente toda el agua procedente de las lluvias se infiltra rápidamente debido a la presencia de sustratos permeables. (La permeabilidad del terreno evita los deslizamientos de tierras). Así, los acuíferos constituyen el principal recurso hídrico de Menorca, que se encuentran desigualmente repartidos.*

Dichos acuíferos son los siguientes:

***Migjorn**, se trata de un acuífero detrítico, que ocupa la mitad sur de la isla, la denominada región de Migjorn. - Bombeo de agua subterránea: 22-24 Hm³/año.*

***Algayarens**, acuífero carbonatado, situado al norte de Ferrerías.*

***Albaida**, acuífero carbonatado, situado al nordeste de Mahón - Bombeo de agua subterránea: 2 Hm³/año.*

***Tirant-Benimella**, situado al nordeste de Es Mercadal.*

*La capacidad de bombeo de los acuíferos debe tenerse en cuenta en periodos de sequía y para establecimiento de puntos de agua para extinción de incendios forestales (...).”COMAS COLOM, Margalida. “Gestión y valoración de datos hidrogeológicos de la isla de Menorca”. Trabajo final de Máster dirigido por Violeta Velasco Mansilla/Mar García Alcaraz. Co-dirigido por M^a Concepción González Casanovas. Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. 3 julio, 2015. www.gestion-valoracion-datos-hidrogeologicos-Menorca.pdf Página 24. **1. 5. Situación geográfica de Menorca.** “(...) Los cursos de agua son de régimen torrencial, secos en la mayor parte del año, habiendo excavado profundos barrancos principalmente en la región central de Migjorn; muy destacables en un modelo digital del terreno (ver Figura 1). Los principales son los de Algendar, Trebalúger, Son Buté y Cala En Porter (...).” Página 24. **Contexto geológico.** “(...) En Menorca existen dos zonas claramente diferenciadas, por su morfología, condicionada a su vez por la geología. Menorca está dividida morfoestructuralmente en dos grandes unidades por su eje longitudinal: la mitad norte de la isla o zona de*

Tramuntana, de 267 km² de extensión, y la mitad sur o zona de Migjorn, con una superficie de 435 km²; aproximadamente marcando una línea desde el puerto de Maó hasta Cala Algaiarens, en el NO de la isla. La isla de Menorca, la más oriental del archipiélago balear, constituye también el extremo más oriental del denominado Promontorio Balear, que finaliza en la plataforma periinsular de Menorca. Dicha posición, y su pequeña extensión condicionan el carácter fragmentario de las series. / (Página 25)

*La zona de Tramuntana ocupa la mitad norte de la isla, en ella afloran los materiales más antiguos y tectonizados y es en la que se encuentran los únicos relieves de la isla (Monte Toro, 358m). Está formada por un basamento paleozoico (Hercínico) y una cobertera mesozoico-cenozoica (alpina). El Paleozoico aflora ampliamente en la isla de Menorca y, exceptuando un afloramiento muy local en la región de Tramuntana de Mallorca, no aflora en el resto de las islas Baleares. La zona de Migjorn, constituida por una plataforma de relieve tabular, con pendiente suave hacia el mar, ocupa la mitad sur de la isla y está compuesta por materiales más recientes (Mioceno) que los de la región de Tramuntana, no afectados por la tectónica. El **Paleozoico** está conformado prácticamente en su totalidad por sedimentos terrígenos profundos (turbiditas), y por calizas, pizarras, conglomerados, areniscas, radiolaritas y rocas volcánicas. La serie abarca desde el Devónico inferior (quizá desde el Silúrico superior) hasta el Carbonífero inferior, existiendo una laguna estratigráfica en el Devónico medio. El Devónico superior y el Carbonífero basal se hallan en forma resedimentada (olistostrómica). Sobre el Paleozoico plegado y en franca discordancia angular, descansa una serie terrígena roja, conformada por areniscas y pelitas, que abarca el **Pérmico superior** y el **Triásico inferior** (facies Buntsandstein) separados por contacto discordante. El **Triásico medio** es carbonatado (facies Muschelkalk) y el Triásico superior lo conforman arcillas con yesos de facies Keuper. / (Página 26)*

*Por encima del Triásico se halla el **Jurásico** dolomítico, el cual aflora extensamente en la zona norte de la isla. El **Cretácico**, formado por calizas y margas, aflora muy localmente, también en la región de Tramuntana. Existe una laguna estratigráfica que abarca desde la base del Cretácico superior a la base del Mioceno. Los materiales del **Mioceno superior** alcanzan un gran desarrollo en la **zona de Migjorn**, disponiéndose en forma de "onlap" sobre los materiales mesozoicos y paleozoicos de la región de Tramuntana. Localmente, están constituidos*

por conglomerados asociados a pequeñas fosas de distensión; más extensamente afloran los materiales del Mioceno superior, constituyendo una plataforma carbonatada (Plataforma de Migjorn), tabular, desarrollada a partir del límite con la zona de Tramuntana; posiblemente, este límite es estructural, constituido por un escalonamiento de fallas directas, que hundan el bloque S. (PHIB,2002). La plataforma carbonatada de Migjorn es postorogénica, y está afectada por un anticlinal muy abierto, N-S, provocado probablemente por una fractura extensiva miocena en esa dirección. La plataforma presenta dos sistemas de fracturas extensivas, con orientación general NW-SE y N-S. Su litología carbonatada, su fracturación y exposición a cambios sucesivos del nivel del mar ha condicionado a la existencia de un karst desarrollado a favor de dichas discontinuidades. Este hecho va a condicionar mucho las características hidrogeológicas del acuífero que conforman dichos materiales (FORNÓS, 2004). Se hace referencia a esta plataforma carbonatada miocena como el **Mioceno Superior, la plataforma carbonatada miocena o de Migjorn, el Mioceno de Migjorn o el Acuífero Mioceno**, indistintamente. El Acuífero de Migjorn incluiría las calizas jurásicas del Norte de Ciutadella, así que no deben confundirse los términos. En el **Mioceno de Migjorn** se distinguen tres formaciones o unidades geológicas: **La Unidad Basal, La Unidad de Barras y el Complejo Arrecifal**: La Unidad Basal, está conformada por dos Subunidades (Proximal T1 y Distal T2), contempladas tanto en el modelo sedimentológico como en el modelo hidrogeológico del Mioceno de Migjorn, en el presente trabajo se han representado ambas, tanto en sondeos como en perfiles. La T1 está formada principalmente por conglomerados y areniscas terrígenas de colores rojizos y grises, la T2, está formada por limolitas calcáreas grises y negras. La T1 y la T2 se encuentran identadas, dando lugar a una gradación de los materiales de la T1 a los de la T2 en la horizontal y una alternancia entre ambas en la vertical. La Unidad de Barras está constituida por calcarenitas y calcisiltitas, con cementación y kartificación local. El modelo hidrogeológico distingue una zona karstificada (M11) y la otra no (M12). En el presente trabajo se ha definido en los sondeos la Subunidad M11 pero para su interpretación en perfiles se ha descartado y se ha representado todo únicamente como Unidad de Barras (M12). Finalmente, el modelo sedimentológico distingue en el Complejo Arrecifal tres subunidades (Arrecife, Talud y Plataforma) que en el presente trabajo se

interpretan como una única subunidad (M2). El Arrecife se corresponde con las partes bioconstruidas (biocalcarenitas y biolititaas coralinas), con karstificación. En el Talud se encuentran biocalcarenitas con restos de corales y algas, y en la Plataforma se encuentran biocalcarenitas con rodolitos, briozoos y abundante heterostegina.

En el ANEXO 1. DESCRIPCIÓN GEOLÓGICA, se describen las litologías más detalladamente para cada una de las zonas (...)”.

(67). CONSELL INSULAR DE MENORCA. “*Plan territorial de Protección Civil de la isla de Menorca (PLATERME. Capítulo 2. Ámbito territorial*”. Madrid. Belt Proyectos. Febrero 2017. www.Cap.2.pdf Página 45. **Aguas potables y aguas residuales.** “(...) *El agua dulce en Menorca es un bien escaso, que hasta hace pocos años solo era de origen subterráneo: manantiales y pozos. El principal consumidor de agua es el sector primario seguido por el abastecimiento urbano, aunque cabe resaltar el notable aumento del uso de aguas residuales para el regadío.*

Las principales unidades hidrológicas presentes en Menorca, cuentan con las siguientes reservas:

Migjorn: cuenta con reservas del 50-60%.

Albaida: cuenta con reservas del 60-70%.

Fornells: no se tienen datos suficientes para poder valorar las reservas de este acuífero. / (Página 46)

En la isla de Menorca no se encuentra unificada la gestión de todo el ciclo integral del agua, cada municipio se encarga de la gestión de los recursos y la captación de aguas, su tratamiento y control de calidad, la supervisión y mantenimiento de toda la red de abastecimiento.

El agua procedente de los acuíferos llega a los depósitos de almacenamiento donde se procede a su tratamiento, empleando cloración como sistema de potabilización. Posteriormente, el agua se distribuye a la población a través de la red arterial y de distribución. El almacenamiento y manipulación del cloro, constituye un riesgo.

El Instituto de Saneamiento Balear dispone en la actualidad de 9 depuradoras en Menorca, cuyo funcionamiento, mantenimiento y conservación está contratado a terceros.

Las distintas Estaciones Depuradoras de Aguas Residuales (EDAR) en la isla de Menorca se ubican en: Alayor, Cala en Porter, Es Mercadal,

Sant Climent, San Luís, Cala Galdana, Ciutadella Sur, Ciutadella Norte y Mahón-Es Castell.

*Las EDAR también implican riesgo por el manejo de **productos químicos** (...)*".COMAS COLOM, Margalida. "Gestión y valoración de datos hidrogeológicos de la isla de Menorca". Trabajo final de Máster dirigido por Violeta Velasco Mansilla/Mar García Alcaraz. Co-dirigido por M^a Concepción González Casasnovas. Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. 3 julio, 2015. www.gestion-valoracion-datos-hidrogeologicos-Menorca.pdf Página 27. **Masas de agua subterránea y antiguas unidades hidrogeológicas.** "(...) *La distribución de las antiguas unidades hidrogeológicas, actualmente subdivididas en Masas de Agua Subterránea, de acuerdo a la Directiva Marco del Agua (DMA, 2000), en la isla de Menorca se halla estrechamente relacionada con la existencia de las dos regiones claramente diferenciadas citadas anteriormente, Tramuntana y Migjorn; esta última, por su composición litológica y estructura constituía en sí una unidad, siendo el principal acuífero de la isla. En la región de Tramuntana, los afloramientos permeables de materiales mesozoicos constituían una unidad hidrogeológica individualizada (Albaida), quedando el resto de la región septentrional, con acuíferos de menor importancia, englobado en una única unidad (Fornells). La división de las Unidades Hidrogeológicas (PHIB, 2002) en Masas de Agua Subterránea (PHIB, 2013) fue una oportunidad de adecuar hidrogeológicamente los límites. Así pues, la relación entre las antiguas unidades hidrogeológicas y las actuales Masas de Agua Subterránea en la isla de Menorca es la siguiente:*

Unidades Hidrogeológicas (PHIB, Masas de Agua Subterránea 2002) (PHIB, 2013)

1901 Migjorn

1901M1 Maó

1901M2 Es Migjorn Gran

1901M3 Ciutadella

1902 Albaida

1902M1 Sa Roca

1903 Fornells

1903M1 Addaia

1903M2 Tirant

Dos zonas sin MAS definida

Cabe citar que la Unidad Hidrogeológica de Fornells se subdividió en dos Masas de Agua

*Subterránea (Addaia 1903M1 y Tirant 1903M2), que conforman los materiales mesozoicos y cuaternarios. En cuanto al resto de materiales (paleozoico y triásico) no se definieron como Masa de Agua Subterránea dada su poca permeabilidad y escaso uso como acuíferos. En el Plan Hidrológico de las Illes Balears aparecen clasificadas como áreas de NO MASA, codificadas como 19NM01 y 19NM02 (ver Figura 5. Mapa de Masas de Agua Subterránea y antiguas Unidades Hidrogeológicas de la Isla de Menorca.) (...).”Página 32. **Modelo conceptual regional. Límites y geometría.** “(...) En este apartado se describe de manera general el modelo conceptual para cada una de las antiguas unidades hidrogeológicas de la isla de Menorca, haciendo referencia a ellas como zonas y con el mismo nombre: **Zona de Migjorn, zona de Albaida y zona de Fornells**, y citando de manera puntual cada masa de agua subterránea a la que se refieren los datos. Así en la zona de Migjorn se habla puntualmente de las Masas de Agua Maó, Es Migjorn Gran o Ciutadella, para la zona de Albaida se habla siempre de la única Masa de Agua Sa Roca, y para la zona de Fornells, se habla de la masas de agua Tirant o Addaia (ver Figura 5 y Figura 6 para visualizar la relación entre ellas).*

La zona de Migjorn ocupa toda la mitad meridional y extremo occidental de la Isla de Menorca. Su extensión total es de 391 km², de los cuales 375 son de afloramientos permeables. Limita al S, E, y O con el mar, y al N con la región de Tramuntana, la cual engloba las zonas de Albaida y Fornells. Los límites con la zona de Fornells son impermeables; con la zona de Albaida son permeables, existiendo cierta conexión entre las calcarenitas miocenas de Migjorn y las calizas triásicas y dolomías jurásicas de Albaida (según el PHIB existe conexión hidráulica). Los límites con el mar son permeables. Se encuentra actualmente subdividida en tres masas de agua subterránea, que de oeste a este son: Ciutadella 1901M3, Es Migjorn Gran 1901M2 y Maó 1901M1. Entre una y otra existe conexión hidráulica, conformando de hecho un solo acuífero. La Masa de Agua Ciutadella tiene sus límites Norte, Oeste y Sur permeables, con conexión hidráulica con el mar. Su límite Este, con la Masa de Agua Es Migjorn Gran, viene dado por el Barranc de Santa Anna, el cuál delimita en el mismo acuífero mioceno dos zonas con permeabilidades diferentes (ver explicaciones en apartado 2.2.5 PARÁMETROS HIDRÁULICOS).

Tiene una extensión de 157,47 km², de los cuales 137,70 corresponden al acuífero mioceno. En el extremo Nor-Este de la Masa de Agua afloran calizas jurásicas, las cuales por una parte conectan con las calcarenitas miocenas en su parte sur; en su parte Nor-Este se disponen por contacto mecánico con los materiales impermeables del Paleozoico y al Norte limitan con el mar; conforman un acuífero conectado hidráulicamente con el acuífero mioceno y con el mar.

La masa de agua Es Migjorn Gran corresponde a la parte central del acuífero mioceno, ocupando una extensión de 111,09km² tiene su límite Sur permeable con el mar, y sus límites Oeste y Este permeables con las otras dos Masas de Agua del mismo acuífero (ver Figura 5). La zona norte puede considerarse un límite impermeable, por los materiales más impermeables de la base del Mioceno (Unidad Basal, T1) y además en el extremo Oeste por contacto con los materiales impermeables del Paleozoico sobre los cuales se dispone la cuenca miocena. En el extremo Nor-Este de la Masa, su límite está en contacto con las calizas jurásicas de la zona de Albaida, pudiéndose considerar como impermeable en un sector y / (Página 33) permeable en otro, según observación de la piezometría (ver apartado 2.2.3. PIEZOMETRIA Y FLUJO). La masa de agua Maó es la que ocupa la parte más oriental del mioceno de Migjorn. Su límite con la Masa de Agua Es Migjorn Gran es de tipo permeable y su divisoria responde a diferencia de permeabilidad entre ambas. Sus límites Sur y Este son permeables y con conexión hidráulica con el mar. En su extremo Norte se diferencian tres contactos diferentes, que de Oeste a Este son: permeable con las calizas jurásicas de la zona de Albaida, impermeable con los materiales paleozoicos de la zona de Fornells y permeable con el mar (Puerto de Maó). Abarca una extensión de 117,15 km². La zona de Albaida o Masa de Agua Subterránea Sa Roca, se sitúa al Norte de la isla y en sus extremos Norte, Este y Oeste limita con los macizos paleozoicos y mesozoicos de toda la zona de Fornells, considerándose impermeables. En su límite Sur, se encuentra semiconfinado por el acuífero Mioceno de Migjorn, límite explicado anteriormente para las Masas de Agua correspondientes al acuífero Mioceno. Según el PHIB existe drenaje hacia el acuífero Mioceno y el límite entre ambos es permeable. La extensión de esta zona es de 69,44km², 41 de los cuáles son afloramientos permeables. Finalmente la zona de Fornells es la más pobre en cuanto a acuíferos. Los únicos acuíferos se sitúan al Norte de Albaida o Sa Roca. Toda la zona de

Fornells ocupa 235km², aunque los acuíferos tan solo 3.06km² (Masa de Agua Tirant) y 18.94km² (Masa de Agua Addaia). Ambos limitan al Norte con el mar, y los demás extremos con materiales impermeables (...)." Página 33. **Acuíferos.** *"(...) Los materiales geológicos que conforman los principales acuíferos son los conglomerados y las areniscas del Mioceno (Subunidades T2, M11-M12 y M2) y las calizas del Jurásico (en Migjorn, Albaida y Fornells). Existen dos acuíferos conformados por materiales del cuaternario (depósitos aluviales y eólicos), aunque de menor importancia en las Masas de Agua Addaia y Tirant (zona de Fornells). En la Tabla 3, se muestra la relación de materiales que conforman acuífero en la isla de Menorca, en concreto se muestra su permeabilidad y saturación, considerando en la clasificación como **impermeables** aquellos que no conforman acuífero o que son muy poco permeables (T2, Paleozoico), como **semimpermeables** los que presentan alternancias permeables e impermeables (identaciones de T1 con T2), y como **permeables saturados** (M12, M2, Jurásico) **o no saturados**, e incluso **permeables saturados sin conexión al mar** (Jurásico de Albaida). En la zona de Migjorn, el principal acuífero tal como se ha ido comentando en los apartados anteriores, es el constituido por los conglomerados, areniscas terrígenas y calcarenitas miocenas (T2, M11-M12, M2). Se trata de un acuífero libre, de permeabilidades algo diferentes en función de las diferentes formaciones geológicas, referidas como Subunidades en este trabajo. Las formaciones más permeables son las arrecifales bioconstruidas (M2), y las calcarenitas con porosidad primaria o secundaria bien desarrollada, y con poca matriz limosa (M2 o T1). Las limolitas o calcarenitas de grano muy fino constituyen acuíferos más pobres, o incluso acuitardos (T2 o identaciones de T1 con T2). / (Página 34)*

En el extremo Nor-Este de Ciutadella, las calizas del Jurásico, constituyen un segundo acuífero, de tipo libre, tanto si afloran como si se hallan bajo el Mioceno permeable. Se trata de un acuífero menos explotado que el del Mioceno de Ciutadella. Las calcarenitas miopliocenas también constituyen un acuífero libre, de características algo diferentes dependiendo de las distintas facies. En este trabajo no se han considerado el Plioceno, primero por no estar identificadas en los sondeos y segundo, por su afloramiento escaso en el Sur de Maó que probablemente se encuentre no saturado. La potencia de las formaciones acuíferas del

mioceno tiende a aumentar hacia el S, siguiendo el paleorelieve de la cuenca miocena. Según los datos de los sondeos oscila entre 60-70 m al N y 150 al S. Si consideramos todo el Mioceno incluyendo al Subunidad T2, se llega a espesores de 300 a 400 metros al Sur, en la zona central. En la zona de Albaida, o la Masa de Agua Subterránea Sa Roca, se encuentra la serie mesozoica con los tramos permeables típicos en las Illes Balears. Por una parte las calizas dolomíticas tableadas del Muschelkalk con una potencia inferior a 100m (según el PHIB, 2002) y por otra parte y constituyendo el mayor reservorio las dolomías brechoides y microcristalinas del Jurásico Inferior (Lías), que localmente llegan a 200m de potencia.

Los materiales del Mushelkalk constituyen un acuífero libre en las escasas zonas de afloramiento y confinado el resto por el Keuper. Los materiales del Jurásico constituyen un acuífero libre, sin conexión hidráulica con el mar, colgado y localmente confinado por el Mioceno en la zona central de Migjorn. Así lo demuestra la piezometria realizada ver Apartado 2.2.3. PIEZOMETRIA Y FLUJO. La zona de Fornells es la zona con mayor cantidad de materiales impermeables, tanto es así que solo se delimitaron dos Masas de Agua Subterránea en su extremo Norte (PHIB, 2013), quedando la mayor parte de su extensión sin clasificar como tal. Los principales acuíferos en esta zona son los dos que constituyen los materiales cuaternarios (gravas, arenas y limos) de origen aluvial que llegan a una potencia máxima de 20m, y que rellenan el fondo de los valles (Cala Tirant, Cala de Binimel.là, valle al N de Maó (Colàrsega). Conforman acuíferos detríticos libres, con permeabilidad por porosidad y con contacto hidráulico con el mar. En cuanto al resto de materiales únicamente las calizas y dolomías jurásicas que afloran en los cabos de la costa norte (Cavalleria, Cap de Fornells, Mola de Fornells, Punta Grossa) conforman acuífero, en concreto los tramos dolomíticos y calizos carstificados. Solo son aprovechables al Sur de Punta Grossa (Masa de Agua Addaia). Los otros afloramientos se encuentran muy próximos al mar y no son explotables para consumo humano debido a la salinidad. La potencia llega a superar los 200m (PHIB, 2002). Dichos acuíferos son de tipo libre, con un zócalo formado por los materiales margosos de la base del Jurásico o Triásico impermeable. Presentan permeabilidad por fisuración y carstificación (...). “Plan hidrológico de las Islas Baleares. Directrices del Plan”. Dirección general de Obras Hidráulicas. Palma.

Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente. 1996. [www.phib_1996.pdf](#) Página 7. **Geología y geomorfología.** “(...) *La historia geológica de las Islas Baleares se inicia con la separación de la placa africana y de las microplacas de Alborán y Adria. Las formaciones más antiguas, del paleozoico, se encuentran en la isla de Menorca.*

La isla de Menorca está constituida por dos zonas geológicas claramente diferenciadas y separadas por una línea de fractura: La mitad Norte está formada por un conjunto de terrenos primarios del Carbonífero, constituidos por pelitas con intercalaciones de grauvacas con niveles calcáreos poco o nada detríticos, a los que se superponen estratos del Trias que alternan con depósitos Jurásicos ~ / o Cretácicos, de naturaleza calcárea, dolomítica y margosa, fruto de las sucesivas invasiones marinas. Presenta relieves seniles con una altitud máxima de 350 m. (El Toro).

En la mitad Sur de la isla, constituida por sedimentos de edad miocena y Pliocuaternaria, se localizan formaciones calcáreas y detríticas. Presenta una disposición tabular surcada por profundos barrancos.

La costa septentrional es muy accidentada debido al sistema de fracturas, y en la meridional, alternan los acantilados de borde de la plataforma con calas y arenales. El puerto de Maó, se sitúa en la línea de contacto del Paleozoico, al Norte, con el terciario, al Sur, constituyendo un importante abrigo natural (...).” Página 29 y 30. **Abastecimiento urbano. Menorca.** “(...) *A pesar del ligero excedente de los recursos destinados al abastecimiento sobre las demandas (7'5 Hm³/año) se producen déficits locales en Ciutadella y Sant Lluís. / (Página 30) En esas zonas los acuíferos están afectados por intrusión marina (...). / (Página 32)*

Los mayores problemas se localizan las zonas costeras, en las que una explotación excesiva o una gestión inadecuada ha favorecido la intrusión marina contaminando los acuíferos. Las áreas con mayor grado de intrusión marina se presentan en las Unidades hidrológicas siguientes: (...) Isla de Menorca: Migjom: Áreas de Sant Lluís y de Ciutadella (...).”

(68). “Myotragus”. [www.wikipedia.org](#) **Página 1.** “(...) **Myotragus balearicus** (en griego, "[cabra-rata](#) de las [Baleares](#)") es una [especie extinta](#) de [mamífero artiodáctilo](#) de la [subfamilia Caprinae](#) que habitaba en las islas de [Mallorca](#), [Menorca](#), [Cabrera](#) y [Sa Dragonera](#) hasta su [extinción](#) hace unos 5000 años. Aunque siempre se la

ha descrito como una extraña [cabra](#), los últimos análisis genéticos realizados en la [Universidad Pompeu Fabra](#) indican que *Myotragus* estaba más estrechamente emparentado con las [ovejas](#).[\[cita requerida\]](#) (...)”.
Página 2. “(...) Descripción.

Lo primero que llama la atención de este animal es su cabeza. Los ojos no estaban dirigidos hacia los lados, como ocurre en todos los [mamíferos](#) herbívoros, sino hacia el frente, otorgándoles una [visión estereoscópica](#) (con toda probabilidad, la vista era su sentido principal). [Lamandíbula](#) inferior presentaba dos [incisivos](#) de crecimiento continuo (como ocurre en los [roedores](#) y [lagomorfos](#), pero raramente en los [ungulados](#)), mientras que la superior carecía de ellos. El resto de dientes eran molares y premolares adaptados a la trituración de materia vegetal. El morro era corto en comparación con el resto del [cráneo](#), dándole un leve parecido con los [conejos](#) y las [liebres](#). Por último, ambos sexos presentaban en lo alto de la cabeza dos cuernos muy cortos, aunque probablemente el recubrimiento córneo los hacía bastante más largos que las bases óseas.

Myotragus presentaba un tamaño corporal bastante pequeño, unos 50 [centímetros](#) de alzada y entre 50 y 70 [kilos](#) de peso. Las patas eran proporcionalmente más cortas que en otros [bóvidos](#) emparentados y menos flexibles, lo que no debía hacerlos excepcionalmente rápidos. Esto no era un problema grave porque en las islas en que habitaba no existían depredadores salvo algunas aves de presa, a las que sin duda tratarían de dar esquinazo ocultándose entre la vegetación antes que por medio de la huida. Sobre los hombros presentaban una joroba poco pronunciada, mientras que el lomo estaba arqueado en los cuartos traseros. Las patas, al igual que muchos [artiodáctilos](#), tenían cuatro dedos de los que sólo dos se usaban para caminar. La cola era bastante larga en relación al resto del cuerpo.

Alimentación.

Los restos [fósiles](#) y subfósiles de *Myotragus balearicus* indican con total seguridad que este animal era un ramoneador, como las cabras actuales. Se alimentaba de toda clase de vegetación arbustiva y ramas

bajas de los árboles típicos del clima [mediterráneo](#), si bien sentía una especial predilección por el [boj balear](#). Los yacimientos de Mallorca, Menorca, Cabrera y Sa Dragonera así como la ausencia de animales pastadores, parecen indicar que las primitivas Baleares estaban cubiertas totalmente por bosques antes del poblamiento humano y que no existían praderas herbáceas de tamaño apreciable. En este ambiente, los *Myotragus* se moverían de forma preferentemente solitaria o en pequeños grupos.

Reproducción.

No se sabe gran cosa sobre los hábitos reproductivos de esta especie. En [1999](#) se describió el esqueleto de un individuo neonato hallado cerca de [Manacor](#), en el noreste de Mallorca. Se trata de una cría bastante grande en relación al tamaño de la madre, que ya podía caminar y seguir a su progenitora al poco de nacer. Es probable que no tardase mucho tiempo en madurar, quizá solo un año o dos.

El hecho de que la especie conservase los cuernos es un posible indicio de que los machos los usasen para pelear por el derecho a reproducirse, pero la falta de [dimorfismo sexual](#) invita a pensar que esta especie no era polígama o, al menos, los machos no reunían "harenes" tras ellos. Dada la poca longitud de los cuernos, los combates, en caso de producirse, debían dirigirse más hacia los costados (como ocurre en muchos [antílopes](#) pequeños) que a la lucha cabeza contra cabeza (típica de ungulados de gran tamaño).

El [clima mediterráneo](#) es estacional, por lo que es de suponer que el acoplamiento no sucedería en cualquier época del año (...)" . Página 3. **Orígenes.** "(...) Especies más antiguas adscritas al mismo género que *M. balearicus* son *M. peponellae*, *M. antiquus* y *M. kopperi*, este último del [Plioceno](#) superior al [Pleistoceno](#) inferior.

Los caracteres únicos de *Myotragus balearicus* son consecuencia de un prolongado proceso de [evolución](#) en condiciones de [insularidad](#). En este tipo de aislamiento, los ungulados tienden a [hacerse más pequeños](#) (roedores y lagomorfos, por el contrario, [aumentan de tamaño](#), como le ocurrió [a Hyppomys, el lirón gigante que compartía hábitat](#)

con Myotragus) y perder facultades de reacción frente a unos depredadores que son escasos o simplemente no existen. Un claro ejemplo de esto son la pérdida de capacidad para correr a gran velocidad de las patas, la visión estereoscópica (útil para calcular distancias, pero no para descubrir enemigos al acecho) y la reducción proporcional del cerebro, algo que ha sido observado también en el Homo floresiensis.

Los análisis de ADN y los fósiles más antiguos (Plioceno inferior, 5,7 millones de años atrás) de la isla de Mallorca (*Myotragus peponellae*) indican que *Myotragus balearicus*, a pesar de ser un animal ramoneador, descendía originalmente de pastadores. Los géneros más cercanos a *Myotragus* son ovinos como el extinto Nesogoral del Plio-Pleistoceno de Cerdeña, el antiguo Gallogoral de Francia (posible ancestro continental de *Myotragus* y *Nesogoral*), Ovis (ovejas y muflones actuales) y el Budorcas de las montañas de Asia Central. El último ancestro común de *Myotragus* y *Nesogoral* debió llegar a Mallorca y Cerdeña hace unos 6 millones de años, época en que el estrecho de Gibraltar se cerró y el mar Mediterráneo se secó hasta reducirse a unos cuantos lagos salados. Posteriormente, la reapertura del estrecho y la entrada masiva de agua salada aisló a las poblaciones de diversos animales en las nuevas islas mediterráneas. De forma paralela, un cambio climático sustituyó la vegetación de tipo subtropical por la actual de tipo mediterráneo, forzando al *Myotragus* a desarrollar drásticos cambios en su alimentación y dentadura.

Aunque resulte extraño decirlo, *Myotragus* solo colonizó inicialmente la isla de Mallorca. En Ibiza, se desarrolló una extraña fauna sin mamíferos terrestres donde las aves y murciélagos eran los vertebrados principales, mientras que en Menorca evolucionó un conejo gigante que cubría el mismo nicho que el *Myotragus* en Mallorca. / (Página 4)

Con la bajada del nivel del mar en la Era Glacial, Mallorca y Menorca se unieron y *Myotragus* sustituyó al gran lagomorfo menorquín. Ambas islas se separaron de nuevo a comienzos del Holoceno (...).ALCOVER, Josep Antoni. “*Myotragus*: de “oveja” a cabra a causa del clima y la insularidad”. [www.127585_myotraguscast\(1\).pdf](http://www.127585_myotraguscast(1).pdf) Página 2. La evolución del myotragus. “(...) El caso de *Myotragus* ejemplifica el

proceso evolutivo de un mamífero aislado durante más de cinco millones de años, desde una primera colonización de Mallorca durante el Mesiniense. El equipo, formado por el propio doctor Alcover y los investigadores Damià / (Página 3) Ramis y Pere Bover, ha revisado la documentación existente hasta ahora sobre las especies más primitivas del género en las Islas Baleares (M. peponellae y M. antiquus), ha procedido a redefinir su caracterización, pudiendo reinterpretar su evolución, sobre todo en base a las características de su dentición.

De esta manera se ha podido determinar que el cambio más profundo registrado en la línea evolutiva de Myotragus, desde esas especies más primitivas hasta Myotragus balearicus, sobrevino aparentemente en un momento no bien delimitado del Plioceno, seguramente a comienzos del Plioceno Superior, dos millones y medio de años atrás. Según el doctor Josep Antoni Alcover, "nuestra hipótesis, en la que seguimos trabajando, es que ese cambio profundo en la evolución de la especie está relacionado con un cambio climático global. En el ámbito mediterráneo ese cambio supuso pasar de condiciones subtropicales a un clima muy parecido al que ahora tenemos. Eso provocó una sustitución de especies vegetales que, a su vez, debió tener una importancia capital en la biología de las especies el género Myotragus hasta fijar aquellas características que resultaban más competitivas en el nuevo medio".

Las investigaciones llevadas a cabo en el ámbito de la evolución de Myotragus han dado lugar a la tesis doctoral de Pere Bover: "Nuevas aportaciones al conocimiento del género Myotragus (Artiodactyla, Caprinae) de las Islas Baleares", tesis que fue defendida en noviembre de 2004.

Una novedad a destacar ha consistido en la utilización de análisis moleculares para el establecimiento de la filogenia de Myotragus, trabajo que ha sido posible en colaboración con el equipo del doctor Carles Lalueza, de la Universitat Pompeu Fabra. Los primeros análisis del ADN fósil que se ha podido obtener, han permitido a los investigadores elaborar unas primeras hipótesis que, según el doctor Alcover, deben ser confirmadas con posteriores análisis. A pesar de su carácter preliminar, las hipótesis basadas en estos primeros resultados son, a juicio del doctor Alcover, "más robustas en todo caso que las formuladas con anterioridad". Los datos apuntan a que el género Myotragus está relacionado

principalmente con dos géneros: *Ovis* (la que pertenecen las ovejas) y *Budorcas*, un género restringido a Asia. Sobre todo, según comenta el doctor Alcover, "los datos indican una relación muy estrecha con el género *Ovis*. A tenor de estos resultados, puede decirse que aunque *Myotragus* presenta un comportamiento caprino, en el / (Página 4) sentido de que era una animal ramoneador, los indicios apuntan a que en realidad era una "oveja modificada". La evolución de *Myotragus* desde un ancestro pastador a un animal ramoneador, en un ambiente insular, explicaría todos los cambios observados en la dentición".

Por otra parte, los estudios han podido confirmar que en el ámbito mediterráneo más cercano *Myotragus* presenta un grado de parentesco elevado con un género endémico de la Isla de Cerdeña, *Nesogoral*, que muestra un gran parecido a las especies más primitivas de *Myotragus*.

Un ancestro primitivo, también ancestro del *Nesogoral*, debió colonizar Mallorca durante el Mesiniense, 5,3 - 5,7 años atrás. A partir de aquí, la insularidad, con el aislamiento genético de las poblaciones que supone, y las oscilaciones en la dinámica poblacional así como la falta de predadores, tuvieron que condicionar la evolución sumamente peculiar de *Myotragus*. En cambio, Menorca aparentemente no fue colonizada por ese ancestro en el Mioceno. En la gimnesia menor habitaba durante el Plioceno inferior y medio un conejo gigante. No fue probablemente hasta sobrevenidas las glaciaciones, 2,3 millones de años atrás, cuando *Myotragus* se desplazó de Mallorca a Menorca colonizándola.

Así pues, durante tres millones de años, aquel ancestro común a *Myotragus* y *Nesogoral* colonizó Mallorca, evolucionó desde las especies más primitivas como *Myotragus peponellae* y *M. antiquus*, hasta el *Myotragus kopperi*, del Plioceno superior-Pleistoceno inferior. No es hasta el Plioceno superior, como ya se comentó más arriba, cuando un cambio climático global provoca la sustitución de las especies vegetales, entonces de carácter tropical, por otras más de tipo mediterráneo y esclerófilas. En estos profundos cambios parecen fundamentarse la evolución en la dentición del género y otras características estructurales de todo el aparato mandibular. Los dientes se hacen más largos, adquieren un crecimiento continuo y, además, su número total se reduce. Todo ello va acompañado de cambios estructurales en el aparato locomotor (...)".MERCADAL, Benito. "Nota geológica y geográfica de San Luís".

Publicado en: Revista de Menorca. Fundada en 1888. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico. Año LIII – Séptima Época. Tomo II. Mahón. 1962. www.Revista.de.Menorca.1888.pdf Página 51. “(...) *Al ojear el mapa general de Menorca, vemos que este Término está. Situado al Suroeste de la isla y limita al Norte con Villacarlos y Mahón; al Este y Sur, con el mar y al Oeste, con Mahón. Con una extensión aproximada de 37,2 Km. cuadrados, es, después de Villacarlos, el Término menos extenso de la isla. Más de la mitad de su perímetro limita con el mar, lo que le ha dado esta diversidad de rincones, calas y playas (...)*”. Página 51.

Geología. “(...) *El aspecto geológico de este Término no presenta variedad de formaciones. En su conjunto pertenece al mioceno (Terciario), subdividiéndose en Burdigaliense y Vindoboniense, con algunos sedimentos cuaternarios sin importancia. El “marés blanc” de las apreciadas canteras de piedra de construcción de Alcaufar, pertenece al segundo piso mencionado. Al formarse estos sedimentos en los mares / (Página 52) cálidos Burdigaliense y Vindohoniense, sus aguas estuvieron pobladas de terribles seláceos (tiburones), fauna propia de los grandes océanos, algunos de gran tamaño como lo atestiguan los enormes huesos fósiles y los afilados dientes (llamados vulgarmente (“lengues de San Pau”) que se encuentran con bastante frecuencia en ellos Al correr de los tiempos con un movimiento general de emersión de todo el zócalo y la regresión de las aguas, nos dejó al descubierto esta tierra que nos ocupa y que prolongándose llegaba a unirse a través de Mallorca e Ibiza, con la provincia de Alicante. De ahí, se explica como pudo llegar hasta la isla, la fauna y flora propia de la Península. Como sucedió también debido a la gran extensión que alcanzaron los terrenos primarios tirrénicos de la costa Norte de Menorca que unían esta isla a las de Córcega y Cerdeña, alcanzando primitivamente al Continente y que permitieron la llegada de especies como el Myotragus Balearicus, Bate y otras. Este / (Página 55) mamífero fósil del género de los bovidae, desaparecido desde hace largo tiempo, tiene como especie más afín, el Budorca que vive actualmente en el Himalaya. Un yacimiento de este rupicaprino fue hallado por Miss Bate en la Cala de Binidali en la línea divisoria de los Términos de Mahón y San Luís.*

Los antes citados sedimentos del extenso manto calizo del Sur de la Isla, no han sufrido ningún plegamiento notable, pues sus estratos conservan su horizontalidad primitiva. Sin embargo, con la transgresión

Pliocena empezó una gran labor de desgaste por erosión contra ellos, produciéndose la escisión entre Mallorca y Menorca, posiblemente en el Cuaternario antiguo, quedando su contorno bien delimitado.

Respecto al Tirreniense (cuaternario) en San Luís solamente hemos descubierto señales de dos niveles marinos de 2 + y 4 + metros, respectivamente, cerca “d'en Vermei” / (Página 54) Punta de Rrafalet), con varia especies fósiles que siguen viviendo en nuestras aguas. Existen también algunas formaciones de limos rojos con gasterópodo terrestres en Biniancolla, Binisafuller y frente de los Illots d'en Marsal. Las especies halladas son:

Iberellus minoricensis, Mitre

Helicella (Xeroplexa) nyelli, Mitre

Oxychilus, sp.

Faltando, no obstante, la extinguida especie Mastus Pupa, Brug., hallada en otros yacimientos menorquines y que puede considerarse de valor estratigráfico local.

Y con esta breve exposición, terminamos la historia geológica Sanluisense (I) (...).”

(69). COMPTE SART, Arturo. “*La fauna de Menorca y su origen. (Síntesis de la fauna de Menorca, su naturaleza y un ensayo acerca de su origen)*”. Premio Ateneo de Mahón 1967 de Ciencias Naturales, J. Rodríguez Femenías. Revista de Menorca. Fundada en 1888. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico. Año XIX. Séptima Época. Mahón. Número Extraordinario. 1968. Página 9. “(...) *Una de sus islas es la pie se estudia someramente en alguno de sus aspectos, en el presente trabajo. Menorca ha sido seleccionada para un intento de puesta al día de su fauna y comentarios acerca de su poblamiento y vicisitudes de la fauna a través del tiempo. Menorca presenta un especial interés dentro del conjunto balear. Creemos que desde el período Cretácico, hace cerca de 100.000.000 de años, existe ininterrumpidamente una porción de Menorca, mientras que las demás islas Baleares tienen una antigüedad, como tales, de sólo 20.000.000 de años. Esta enorme diferencia de edad significa que la evolución de su fauna debe haber sido distinta, y las repercusiones que ello baya tenido respecto al conjunto insular, prestan un*

mayor interés al estudio biogeográfico de estas tierras, Menorca presenta un conjunto de especies endémicas de especial significado y la variedad de terrenos que constituyen la isla, con dos mitades claramente distintas una fisonomía general y ecológica muy independiente, hacen del mayor interés su estudio. En este trabajo no nos ha sido posible realizar un estudio amplio de los distintos aspectos ecológicos y biogeográficos de Menorca, puesto que una labor semejante requiere muchos años de trabajo y el concurso de gran número de personas; nuestra labor se ha limitado, pues, a una obra de catalogación de toda la fauna terrestre y de agua dulce que vive actualmente en esta isla, excepto los Protozoos. Creemos que este catálogo es lo suficientemente completo para permitir un conocimiento bastante exacto de la fauna menorquina; no se nos oculta que en algún caso puede haberse omitido inadvertidamente alguna cita concreta o incluso algún trabajo publicado, pero es indudable que estas posibles omisiones serán poco significativas dentro del conjunto, y es el primer intento serio de una labor de esta naturaleza que se haya emprendido hasta ahora. Por otra parte, en nuestras múltiples visitas a Menorca hemos tenido ocasión de reunir un elevadísimo número de especies animales, muchas de ellas todavía no publicadas. Estas especies son incluidas en este trabajo, y constituyen una buena parte de los grupos peor conocidos hasta el presente. No ha sido posible incluir todas las especies que hemos reunido, ya que su estudio requiere muchos años de trabajo, pero sin duda alguna es un conjunto bastante importante el que ha podido presentarse.

También se ha hecho un breve estudio acerca del poblamiento de Menorca, desde las más remotas épocas geológicas, con una reconstrucción paleogeológica-geográfica e intentando su cronología. Se da a conocer por / (Página 10) el estudio comparado de las faunas locales de Menorca y Mallorca, en relación a las modificaciones eustáticas cuaternarias, las relaciones de ambas islas y **se demuestra que el aislamiento de Menorca es muy reciente, lo que explica la gran analogía de la fauna de las Baleares orientales y sus profundas diferencias con las occidentales, o Pitiusas** (...). Página 16. **Geografía de Menorca**. “(...) Los primitivos pobladores de Menorca pertenecieron por lo menos a la Edad del Bronce, hace más de 4.000 años. Su origen es dudoso, si bien se observa una gran influencia sarda en sus numerosos monumentos megalíticos, tan característicos de Menorca (talaiots, navetas, taulas, etc.), y que poblaron intensamente la isla.

Esta civilización decayó con la invasión de los fenicios, probablemente hacia —3.400 años, y posteriormente los griegos, cartagineses, romanos, bárbaros y árabes, en oleadas sucesivas. Los nombres que fueron dando a Menorca fueron Nura (del vocablo caldeo Nur, que significa fuego) por los fenicios; los griegos la llamaron Gimnesia, como a Mallorca, y los romanos la designaron Minorica. En cuanto a la capital, Mahón, fue probablemente fundada por los fenicios en época anterior, pero hacia el año 206 a. C. el general cartaginés Magón la fundó, dándole el nombre de Portus Magonis, a / (Página 17) consecuencia de haber permanecido algún tiempo en la isla. De este nombre deriva el actual (...)”. Página 17. **Geología de Menorca**. “(...) Menorca aparece en un mapa geológico como dividida en dos partes fundamentales: la mitad norte se presenta como un conglomerado heterogéneo de épocas geológicas, mientras que la mitad sur es uniforme, exclusivamente del Mioceno, aparte de la pequeña modificación del Cuaternario que aparece en escasos puntos. La razón de esta disparidad geológica es bastante comprensible, y se refiere en esencia al hecho de que la mitad norte de Menorca constituyó en la era Primaria y luego en la Secundaria, parte de un macizo continental mucho más amplio (denominado por los geólogos Tirrénida), que a través de las vicisitudes geológicas ha persistido, si bien profundamente modificado por la geodinámica local. Cuando posteriormente un movimiento epirogénico del zócalo balear elevó nuevas tierras de los fondos marinos, éstas pasaron a unirse al fragmento primitivo menorquín, que había quedado aislado poco antes por los importantes hundimientos del macizo tirrénico.

La isla aparece así dividida casi exactamente en dos partes, a un lado de las cuales y en su unión aparece el puerto de Mahón, a modo de profunda fisura geológica. Al otro lado, al fondo de otro puerto natural, está Ciudadela.

Los más antiguos sedimentos de Menorca son Silúricos, recientemente descubiertos por Borrouilh y Castro, casi simultáneamente, y revelados por la presencia de graptolites del género Monograptus en yacimientos de Cala Murta, Cala Mesquida y Fornells.

Aparte de esto, el Devónico ocupa amplias extensiones uniéndose al Carbonífero, del que a menudo es difícil de separar, representado casi siempre por oscuras pizarras, que algunos autores consideran del

Frasniense y otros del Givetiense. El Carbonífero está representado por sedimentos del Dinantiensc-Culm. Falta el Pérmico. El Triásico aparece bien representado, por los tres pisos Werfeniense, Muschelkalk y Keuper; el primero se presenta abundantemente coloreado de rojo oscuro por los óxidos de hierro, / (Página 19) tiñendo conglomerados, areniscas y arcillas silícicas. El Muschelkalk presenta sedimentos de calizas azuladas-verdosas y el Keuper calizas margosas, con abundantes diaclasas. El Jurásico ocupa poco espacio en la isla, presentándose en forma de calizas grises y areniscas, normalmente del Lias o Jura inferior. El Cretáceo, en la zona de Fornells, aparece en pisos neocomienses, barreмиenses y aptienses, el Hauteriviense, y dudoso el Albiense. El Mioceno es Burdigaliense, apareciendo en forma de molasas calcáreas blancas y otras calizas, constituyendo más de la mitad de la isla, destacando no solo por su color sino también por su aspecto, más llano, tabular incluso en la costa, respecto al accidentado y montuoso, de colores oscuros, del primario y secundario menorquín, al que su antigüedad ha proporcionado relieves relativamente suavizados, con costas alternando las zonas altas y acantiladas con las llanas y redondeadas por la erosión.

El Cuaternario es poco importante, con areniscas formadas por dunas y antiguas playas consolidadas, brechas y pudingas. etc.

*En el Cuaternario menorquín aparecieron por vez primera interesantísimos fósiles de vertebrados, destacando *Myotragus balearicus*, *Testudo gymnesia*, *Nesiotites hidalgoi*, *Hypnomis morpheus*, etc. (...)*”.

(70). VAN STRYDONCK, Mark. “*Del Myotragus a Cecili Metel. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca*”. Suiza. Librum Publishers & Editors. 2016. Editor de l’edició catalana: Associació Cultural Sa Talaia, Manacor, Illes Balears. Pàgina 26. **2.4. Clima i vegetació.** “(...) *D’ençà de ’última glaciació la temperatura a les illes ha augmentat gradualment. Fa uns 10.000 anys va començar un període conegut a tot Europa com el període Boreal. Aquest va ser un període d’altes precipitacions a les illes després de les quals, a poc a poc, el clima es va tornar cada vegada més àrid. Aquesta tendència, encara en curs, no va succeir d’una manera contínua, sinó per etapes. Un primer període sec important va començar fa al voltant de 8.900 anys, a un període anomenat l’Atlanticum. Alguns arqueòlegs afirmen que en aquest període els primers humans van visitar les Illes (...)*”.

Myotragus balearicus i els primers colons. 4.1. El Myotragus balearicus o la cabra-ratolí. “(...) *El Myotragus balearicus és un animal extint que va viure només a les Illes Balears. El primer esquelet conegut va ser descobert per Dorotea Bate (1909) del Museu Britànic (Història Natural). Aquesta naturalista pensà que l'animals s'havia extingit fa uns 40.000 o 20.000 anys, en el decurs de la darrera glaciació, com tants d'altres animals del Pleistocè. Es tracta d'un bòvid encara que les darreres anàlisis del seu ADN indiquen que es trova a prop del grup de les ovelles (ovis). Una qüestió importan tés la del moment de l'arribada de l'avantpassat del Myotragus a les illes. Per molt de temps aquesta va ser una pregunta que no es podia respondre. Òbviament, aquesta es va produir durant una fase seca (dessecació) de la Mediterrània, però alguns científics pensaven que l'animal hauria pogut arribar a les illes nedant. Els herbívors suren molt bé i poden creuar distàncies relativament llargues dins l'aigua (com els elefants). Recentment aquest debat ha acabat. Les datacions d'ADN han provat que l'aïllament del llinatge dels Myotragus a les Balears va començar al Plistocè (fa al voltant de 5'35 milions d'anys) quan la conca Mediterrània es va tornar a omplir d'aigua i aquests animals hi quedaren aïllats.*

El Myotragus és un molt bon exemple de l'adaptació genètica que pot experimentar un animal a causa de l'aïllament. Com que a les Illes balears no hi havia depredadors carnívors (excepte les rapinyaires), aquest animal no tenia enemics naturals. L'agilitat de moviments i la visió perifèrica ja no eren necessàries per sobreviure. Així que els ulls s'anaren movent cap a una posició frontal donant a l'animal una visió estereoscòpica molt més / (Pàgina 38) favorable a la regió muntanyosa de Mallorca. L'escurçament de les extremitats i la fusió dels ossos del tras va fer que l'animal fos més baix i amb menys mobilitat però li va donar millor estabilitat per moure's per les vessants i les parets de roca de les muntanyes. A més a més, la mandíbula i les dents patiren considerables modificacions. Enlloc de tenir tres parells d'incisius a la mandíbula, l'animal tenia només un gran i robust incisiu de creixement continu, com els rosegadors. Així és com se'l va anomenar Myotragus o “cabra-ratolí”. Aquets canvis estan indubtablement relacionats amb les condicions especials en que l'animal havia de trovar menjar, unes condicions no tan favorables com en el passat. La mandíbula robusta i l'incisiu de creixement continu eren molt eficients per desenterrar arrels de plantes i

per pasturar brots d'arbres i arbustos. L'aïllament i l'adaptació a un medi nou van causar també una reducció del cervell i dels òrgans sensorials. Finalment els animals van gaudir de longevitat. Vivien gairebé dues vegades més que els seus homòlegs continentals. Longevitat i un retard de la senectut són una conseqüència de viure en un entorn amb pocs elements externs que poden causar la mort (com els depredadors).

El Myotragus balearicus és l'última i més evolucionada forma d'una sèrie evolutiva d'avantpassats que es van adaptar a la vida en l'aïllament de les illes. Finalment va sorgir un animal que pesava uns 50 Kg., arribava als 45 / (Pàgina 39) o 50 cm., d'alçada, es movia d'una manera lenta i poc elegant, i tenia un cos rabassut i un cap feixuc.

El nostre coneixement d'aquest animal prové de les restes trobades a diferents coves com la cova Estreta (Pollença) i cova des Moro (Manacor) i la cova de Muleta (Sóller). Aquesta darrera, situada no gaire lluny del complex turístic del port de Sóller, va ser descoberta el 1962. La cova es compon de dos nivells horitzontals connectats per una xemeneia vertical que va funcionar com a parany per a animals. Els ulls dels animals no s'adaptaven a la foscor quan entraven a la cova i queien per la xemeneia. Durant milers d'anys els sediments i les restes d'animals es van acumular en aquest punt. Els investigadors hi van recollir 14.135 Kg., de sediment i restes de 2.000 esquelets dipositats en un període de més de 30.000 anys. Més endavant, es va localitzar una altra xemeneia una mica més a l'oest i una mica més amunt al turó. Les investigacions van revelar que el més probable és que la sedimentació en aquesta part de la cova comencés durant la Glaciació de Riss (fa una 230.000 anys) (...)

(71). GIMBUTAS, Marija. *“Dioses y diosas de la vieja Europa (7.000-3.500 a. C.)”*. Presentación y revisión técnica de José María Gómez-Tabanera. Traducción del inglés de Ana Parrondo. Colección: El Árbol del Paraíso. Madrid. Ediciones Siruela. 2007. Página 116. **5. Sepulcros y el papel de las figurillas. Ofrendas votivas: figurillas inscritas, vasijas, fusayolas y otros objetos.** *“(…) Una de las tablillas Tartaria muestra los esbozos de dos animales y un árbol. Uno de los animales de esta escena simbólica es claramente una cabra. La asociación de una cabra y un árbol sugiere que el enterramiento ritual de Tartaria debe haber sido presentado como parte del rito anual de muerte y resurrección. En la Creta minoica y en el Próximo Oriente, la cabra era el animal preferido como víctima /*

(Página 117) de sacrificio en la fiesta y, el árbol simbolizaba una nueva vida. Esto también implica que la escritura de la Vieja Europa estaba asociada a funciones religiosas (...)”.

(72). GARRIDO, Carlos. “Mallorca mágica”. Prólogos de Cristóbal Serra y Baltasar porcel. Colección Terra Incógnita. Barcelona. José J. de Olañeta Editor. 2006. Página 78. **Capítulo II. Tótems mágicos. Otros animales simbólicos. Ciervos y Myotragus en Mallorca.** “(...) *Un animal que fue sagrado en Mallorca, porque existe constancia de ello, aunque hoy parezca extraño, fue el ciervo. Existe constancia de un culto a su figura en la España pre-romana, donde estuvo relacionado con los cultos solares y, asimilado al caballo, tenía carácter psicopompo; de decir, conductor de las almas hacia el Más Allá. La cornamenta hizo del ciervo un símbolo del “árbol de la vida”, siempre de carácter favorable. Así como el toro que también mostraba su poder por las cornamentas, tenía algo de oscuro, el ciervo significó siempre la vía de la soledad y la pureza, tal como aparece después en la poesía simbólica medieval. Los griegos y los romanos creían que los ciervos tenían una sabiduría innata hacia las plantas medicinales. Era la antítesis del macho cabrío; el enviado del Cielo. De él surgiría el mito del Unicornio. / (Página 79)*

Hoy nada queda de aquello en Mallorc. Ni siquiera los ciervos. Pero el hallazgo en Lloseta, cerca del recinto prehistórico de es Castellot, de una figurilla que representaba un ciervo nos pone en la pista de un culto remoto a este animal, desaparecido en la Edad Media de la isla.

Como también desapareció uno de sus primeros habitantes y, en cierto modo un pariente lejano del ciervo: el Myotragus. Vale la pena considerar la triste historia de esta especie fósil que llegó a Mallorca hace unos ocho millones de años.

Por estas fechas se aposentaban en la isla tres mamíferos: el mayor era un antílope de la familia Neomorfaedine, el Myotragus, un pariente rumiante que se alimentaba de plantas y raíces. Con él llegaron una especie de ratón gigante –el Hypnomis morpheus- y una musaraña denominada Nesiotities, que también creció considerablemente de tamaño durante su evolución. Hay que notar a este respecto que, por virtud de una ley ecológica, en las islas de los animales grandes se vuelven pequeños y viceversa. La adaptación a nuevos ambientes y necesidades pone en

marcha singulares evoluciones y, convierte a los territorios insulares en unos valiosísimos laboratorios biológicos.

Fue así como el Myotragus, llegado del continente, quedó aislado en las Islas cuando de nuevo fueron rodeadas por el mar. Aquí, sin depredadores de ningún tipo y enfrentado a nuevas necesidades, como trepar por los riscos para encontrar comida, desarrolló insólitos cambios morfológicos. Sus ojos dejaron de tener una visión lateral para colocarse de forma frontal, más adecuados a la hora de percibir los relieves y senderos montañosos. Se empequeñeció hasta convertirse en una especie de cabra-rata, que es precisamente el significado de su denominación científica.

Sin enemigos de los que huir, el Myotragus se transformó en un ser torpe y algo desproporcionado, que apenas podía correr o hacer movimientos rápidos en zigzags. Al mismo tiempo, fue perdiendo su dentadura hasta quedarse con unos enormes incisivos con los que trituraba de una forma constante –de lo contrario su crecimiento le paralizaba el juego mandibular- las cortezas, líquenes y plantas más duras.

Mallorca, fue durante millones de años, el paraíso de los Myotragus. Un edén envenenado, porque su abundancia llegó a ser tal que provocó serias crisis de hambre. Ello explicará el poliformismo de esta especie, que contó con individuos de tamaños muy dispares, como si algunos de ellos acusaran enfermedades congénitas o graves carencias de nutrición. / (Página 80)

El Myotragus es el fantasma de las cuevas de Mallorca. En las cavidades menos exploradas aparecen cráneos de esta “quimera del pasado”, como lo denominaron los paleontólogos. En algunos lugares de la costa, como unas losas que se encuentran en la costa de Santanyí, todavía podemos contemplar las huellas fosilizadas de un Myotragus solitario. Paseando por lo que entonces era una duna, convertida a lo largo de los milenios en piedra. Aquel antilopino anónimo no sabía que dejaba una firma indeleble y un valioso testimonio para los hombres del futuro.

Hombres que, por cierto, fueron responsables de su desgracia. Desde los primeros colonos, el Myotragus sufrió en su carne la presión humana. Fue cazado, recluido en establos y tal vez incluso domesticado.

Sufrió la ablación de sus cornamentas y, se convirtió en la dieta exclusiva de los proto-mallorquines hasta que, en los alrededores del 2.000 a. C., se extinguió para siempre. En Menorca, sin embargo, algunas evidencias indican que sobrevivió hasta los tiempos talayóticos.

¿Tuvo el Myotragus alguna relación que no fuera exclusivamente alimenticia con el hombre? Por el momento, existen muy pocas evidencias de que el antilopino desempeñara un papel mágico por aquellas remotas culturas. Los arqueólogos interpretan el seccionamiento de sus cuernos en forma de “v” como un método para evitar que los machos, encerrados en un mismo redil, se pelearan entre sí. Siempre cabe la posibilidad de que su cornamenta fuera utilizada como adorno o instrumento talismánico. En los años cincuenta se encontraron restos de Myotragus y cerámica neolítica en el Gorg de l’Infern de Betlem (Artà) y, algunos de ellos fueron interpretados como amuletos. Por otro lado, en las representaciones de la cova de Betlem de Deià, consideradas de posible origen prehistórico, se puede ver un animal parecido a una cabra, que bien pudiera corresponder a un Myotragus (...)”.

(73). GARRIDO, Carlos. “Mallorca mágica”. Prólogos de Cristóbal Serra y Baltasar Porcel. Colección: Terra incógnita. Barcelona. José J. de Olañeta, Editor. 2006 (7ª edición). Página 27. **Capítulo I. Las raíces del subconsciente insular. Los primeros mallorquines.** “(...) *La noche de la prehistoria mallorquina cubre nada menos que siete mil años. Aquellas primeras bandas que vimos llegar a las costas de una isla despoblada lo hicieron alrededor de unos 7.000 años antes de Cristo. Todavía se sabe muy poco de ese poblamiento inicial. / (Página 28) Lo más probable es que se tratara de comunidades de la época epi-paleolítica, en transición al Neolítico. Gentes procedentes de la costa de Castellón o Valencia donde florecía en aquel momento una sociedad de cazadores, arqueros y magos, que dejaron en las pinturas rupestres levantinas la huella de sus creencias. Obsesionados por el movimiento, la fuerza y la agilidad. Representando cacerías y ceremonias mágicas como si fuesen crónicas “periodísticas” en las paredes de abrigos como los de la Valltorta (Castellón). Podemos imaginarlos como los “pieles rojas” americanos. Ataviados con plumas y manteniendo una religión enraizada en el culto a los muertos y una comunión con la Naturaleza. En aquel mismo momento, algunos grupos del sur de Francia eran “cazadores de cabezas”. Lo que*

podría indicar la existencia de un culto a los cráneos, entendidos como sede del alma y del poder mágico del hombre.

De ese primer momento apenas quedan testimonios. La presencia humana ha tenido que datarse a partir de restos de carbones encontrados en la cova de Canet de Esporles, pequeñas muestras de industria microlítica (piedras talladas de pequeño tamaño que eran engastadas en maderas o astas para ser usadas como cuchillos) aparecidas en la costa de Santanyí y, quizás en los gravados de la cova de Betlem de Deià, que para algunos investigadores pueden tener relación con la pintura rupestre levantina.

Resulta apasionante pensar que en algún lugar de la isla, quizás en el interior de una cueva inexplorada, o en un fragmento de la costa que posteriormente fue cubierto por el mar, deben permanecer todavía los restos de las primeras comunidades de cazadores-recolectores que ocuparon Mallorca nada menos que durante dos mil largos años.

*En los bosques de Valldemosa, el abrigo de Son Matge ofrece el primer libro abierto de la prehistoria mallorquina. Es una cortada abrupta, situada cerca de s'Estret. En su base, hoy desierta y salpicada por el sonido de los coches que corren por la cercana carretera, se desarrolló una larga secuencia de población. Aquí aparecieron huesos de *Myotragus balearicus* (el antilopino endémico que constituyó la base alimentaria del hombre prehistórico y al que haremos referencia más detallada en un capítulo posterior) con señales de descarnamiento. Los cuernos cortados, sus restos pasados por el fuego para ser consumidos. En un momento que ya se acercaba al Neolítico, los hombres tuvieron aquí un refugio donde quizás guardaron también un rebaño de *myotragus*. Eso ocurría entre el 4.730 y el 3.870 a. C. / (Página 29)*

Poco ha cambiado en Son Matge desde entonces. Bajo estas rocas se refugió posteriormente una comunidad humana de forma ya más estable. El grupo recorrería la isla utilizando diversas estaciones. Unas para cazar, otras para el invierno, otras para la pesca, para desollar las piezas cazadas... El silencio del encinar, la mirada ciega de la piedra, son las mismas que entonces.

Parece como si esta costa norte mallorquina, que tan bien guarda el magnetismo de sus montañas y bosques, derramándose en el mar, hubiera

concentrado parte del primer poblamiento mallorquín. Cerca de Soller, en un valle perdido de la península de Muleta, se produjo un acontecimiento capital. La montaña, horadada en diversas oquedades, llena el lugar de goteos y sonidos profundos. Una pequeña boca, apenas una grieta, proporcionó una auténtica revelación. Conduce hasta una chimenea que se precipita en picado una decena de metros. Allí aparecieron los huesos de cerca de dos mil myotragus, caídos quizás accidentalmente durante millones de años. O que tal vez, como hacen las ovejas y las cabras, fueron voluntariamente a morir en un lugar oculto y oscuro. Entre esos restos, aparecieron los primeros huesos humanos de Mallorca.

*El llamado “hombre de Muleta” no fue uno, sino varios. Pastores o cazadores que recorrían esos lugares y que pudieron caer en la misma “trampa natural” que los myotragus. Aunque para algunos arqueólogos, no hay que descartar que se tratase de enterramientos removidos con posterioridad. Unos cuantos huesos, que podemos contemplar en el museo que el arqueólogo norteamericano William Waldren ha montado en Deià. Remotos antepasados de los mallorquines, muertos alrededor del 3.985 a. C. (...)”.*RIHUETE HERRADA, Cristina. “Dimensiones bio-arqueológicas de los contextos funerarios. Estudio de los restos humanos de la necrópolis prehistórica de la Cova des Càrritx (Ciutadella, Menorca)”. Tesis Doctoral dirigida por Vicente Lull Santiago. Departament d’Antropologia Social i Prehistòria. Divisió de Prehistòria. Universitat Autònoma de Barcelona. Pina (Mallorca). Abril de 2000. www.crh1de9.pdf Página 30.

1.2. El uso social de la Cova des Càrritx en el contexto de la prehistoria balear. “(...) *El primer poblamiento de Mallorca y Menorca no se produjo a la par. Los testimonios más antiguos de la presencia humana en las islas proceden de Mallorca y datan de la primera mitad del V milenio cal ANE (4). Se trata de varios huesos humanos recuperados en la Cueva de la Muleta (Sóller), asociados a una controvertida industria lítica y ósea (Waldren 1982: 510), cuyo origen antrópico / (Página 31) resta todavía por confirmar.*

Sin embargo, aunque la datación radiocarbónica de los huesos humanos hace innegable la presencia humana en el V milenio, no parece que dicha ocupación fuese extensa ni duradera. Las Baleares carecen hasta el momento de evidencias que permitan establecer una ocupación insular sincrónica al bien documentado Neolítico Antiguo y Medio de las

regiones continentales más próximas. A este respecto, las evidencias aducidas en favor de la hipótesis de una ocupación inicial en época neolítica basada en la domesticación incipiente de un caprino autóctono, el *Myotragus balearicus*, tampoco ofrecen bases sólidas. Dicha hipótesis se sustenta fundamentalmente en los materiales excavados en los niveles inferiores (estratos 36, 35 y 34) de la estratigrafía del abrigo de Son Matge (Valldemossa) (Waldren 1982), en cuyo extremo oriental se han identificado sucesivos lechos de coprolitos de *Myotragus*, asociados a huesos con marcas de cortes y a cornamentas del mismo animal supuestamente manipuladas (entalladuras en forma de “v”) por los seres humanos. En conjunto, este sector del yacimiento ha sido interpretado como un corral y se ha datado por C14 en el VI y V milenios cal ANE. No obstante, recientes investigaciones realizadas en otras cuevas mallorquinas, como en Cova des Moro (Manacor) (Guerrero, com. pers.), sugieren que las acumulaciones de coprolitos en lugares resguardados obedecen a un comportamiento “natural” de los *Myotragus* mucho antes de cualquier presencia humana en Mallorca. Además, parece confirmarse que las pretendidas entalladuras intencionales responden más bien a ciertos efectos fisiológicos de crisis nutricionales padecidas por esta especie que también se constatan con anterioridad a la ocupación humana de la isla.

Así las cosas y, sin descartar que futuras investigaciones permitan documentar un poblamiento más remoto, las primeras evidencias de una ocupación estable se asocian a la domesticación de ovicápridos y al uso de recipientes cerámicos lisos, prácticas atestiguadas en Son Matge (estratos 28 a 24) y datadas a partir de la segunda mitad del IV milenio cal ANE (...). Página 30. Cita (4). “(...) Todavía está por demostrar una pretendida ocupación mesolítica de la isla, débilmente apoyada por los hallazgos de una industria lítica tallada procedentes de Es Rafal des Porcs, Es Pont de Sa Plana y Son Danús, en el término de Santanyi (Carbonell et alii 1981, Pons-Moya y Coll 1984), o en la zona de Llubí y Lluc (Pons-Moya y Coll 1984: 846) y en la bahía de Alcudia (Guerrero 1997a: 34-35). Por otra parte el registro estratigráfico y las dataciones de C14 de la Cova de Canet (Esporles), donde se han encontrado huesos de *Myotragus* posiblemente manipulados y piedras quemadas (Kopper 1984, Pons-Moyá y Coll 1986), tampoco ofrecen suficientes garantías de una presencia humana anterior al V milenio cal ANE (...).” Página 32. **1.2. El**

uso social de la Cova des Càrritx en el contexto de la prehistoria balear

“(...) Según las últimas informaciones, el poblamiento inicial de Menorca puede datarse en la transición entre el III y II milenios cal ANE. Hasta hace tan sólo unos meses, las fechas más antiguas procedían de contextos poco documentados de las cuevas de Es Bouer (Es Migjorn), cala’n Caldes y Mongofre Nou (Maó), datadas por C14 entre aproximadamente 1800 y 1600 cal ANE (Mestres 1996, Van Strydonck et alii 1998:30). Sin embargo, acabamos de tener noticia de dos dataciones radiocarbónicas procedentes de Biniai Nou, un yacimiento sepulcral formado por varias cuevas o hipogeos con entrada megalítica, que se remontan a finales del III milenio en términos calibrados (Plantalamor, com. pers.) (...)”. PLANTALAMOR MASSANET, Lluís. *“Prehistoria de las islas Baleares”*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t. 10, 1997, págs.. 325-389. [www.Documento.pdf](#) Página 327. **Primeros indicios de población en las Baleares y Pitiusas.** *“(...) La asociación de huesos humanos y el antilopido conocido con el nombre de «myotragus Balearicus» en la cueva de Muleta evidenció la coexistencia del hombre y la fauna autóctona en una fecha que se remonta al V milenio A.C. (Waldren, W.H., 1994). Es más problemática la asociación de estos restos con los sílex, de clasificación incierta, hallados en una zona próxima y que se conservan en el Museo de Sóller.*

Indicios de hechos similares parecen desprenderse de algunas informaciones referentes a Sa Cova Murada (Ciutadella) de Menorca (Mercadal, B., 1959) aunque los datos deben tratarse con cierta precaución dada la metodología empleada.

Los resultados de la excavación de Son Matge en sus niveles inferiores permitieron documentar un intento de domesticación del Myotragus, observándose la acumulación de coprolitos y el corte selectivo de las cornamentas (Waldren, W., 1994). Nuevos datos procedentes de excavaciones paleontológicas tanto en Mallorca como en Menorca parecen confirmar estos resultados (Encinas, J. A. i Alcover, J.A., 1997) (fig. 1) (...)”. CALVO, M. & GUERRERO, V. *“3. De los primeros indicios de ocupación humana en las Baleares hasta la Edad del Bronce”*. [www.2 De los primeros indicios de ocupación humana.pdf](#) Página 66. **3.1. Introducción.** *“(...) Para el caso de Baleares, aún no contamos con suficiente información para definir claramente el modelo, aunque a la luz*

de los datos arqueológicos parece que hubo un lapso importante de tiempo entre el descubrimiento, la frecuentación y el asentamiento definitivo de comunidades humanas en las Islas. En este sentido, contamos con algunos datos parciales que permiten pensar que, al menos a partir del Epipaleolítico, comunidades prehistóricas continentales frecuentaron las islas. En este sentido, podríamos interpretar los restos de industria lítica procedente de Binimel·la y Ciutadella en Menorca (Fullola et al. 2005). Otras evidencias, como los estratos carbonosos de la Cueva de Canet en Mallorca (Kopper 1984; Pons Moyà y Coll 1986) o las evidencias de la gruta del Pouàs en Ibiza (Alcover et al. 1994), que si bien podrían ubicarse dentro de esta dinámica, deben permanecer en cuarentena a la espera de que se concrete la secuencia cronoestratigráfica.

A partir de finales del IV y principios del III milenio AC, se encuentran toda otra serie de indicadores que pueden ser tenidos en cuenta como posible reflejo de la presencia humana en las islas (17). Entre ellos, se puede destacar la sucesión de estratos carbonosos del abrigo de Son Matge (Waldren 1982), que han sido reinterpretados a partir del análisis microestratigráfico realizado por M. Bergadà et al. (2005) como una sucesión de niveles alternos de cenizas y carbones, que deben relacionarse con lechos quemados originados por la estabulación de ganado, principalmente ovicápridos. Si bien no es posible una correlación directa entre las muestras analizadas por Bergadà y las dataciones realizadas por Waldren, lo cierto es que, a pesar de los problemas de incertidumbre que la naturaleza de la muestra incorpora, estaríamos ante unas fechas situadas a finales del III milenio. Una secuencia parecida se constata en el abrigo de Mongofre Nou, en Menorca, en el que también se han documentado procesos de estabulación (Bergadà y De Nicolàs 2005). Estos niveles fueron datados en su momento a partir de cenizas compactadas con partículas carbonosas y proporcionaron una fecha (UBAR-418) en el intervalo 3520-3090 AC.

*Junto a estos datos parciales e incompletos, se cuenta con otro tipo de evidencias indirectas, que si bien no demuestran la presencia humana en la isla, sí podrían relacionarse con ella. Entre éstas, cabe mencionar algunos cambios importantes en la cobertura vegetal (Pérez Obiol et al. 2000) y la posible relación entre la extinción de fauna autóctona de origen pleistocénico, en especial el *Myotragus balearicus*, con la llegada del*

hombre y la introducción de fauna doméstica (Bover y Alcover 2003). En relación a este último aspecto, se deben tener en cuenta dos consideraciones. Por una parte, no se documentan restos de este animal en los yacimientos de comunidades prehistóricas datados entre el c. 2500-2000 AC, por lo que su extinción ya se habría producido. En segundo lugar, las últimas dataciones / (Página 67) de Myotragus balearicus se sitúan en torno al 3650-3380 AC para Cabrera (Bover y Alcover 2003) y 3970-3760 AC para Menorca (Quintana et al. 2003). Parece que es en la franja cronológica situada entre ambos hechos donde se debe ubicar la extinción de este animal. Es también en esa franja en la que, cada vez más, se están ubicando las evidencias de las primeras comunidades estables de las Baleares.

A partir de la primera mitad del siglo III se constatan evidencias cada vez más claras de la presencia humana en las Baleares. Entre ellas, debe destacarse la continuación de la secuencia de estratos relacionados con procesos de estabulación en el yacimiento de Son Matge (Mallorca) datados entre el 2860 y el 2470 AC, toda una secuencia de hogares en el yacimiento de Son Gallard datados entre el 2800-2500 AC (Guerrero et al. 2005), así como diferentes vasijas cerámicas documentadas en yacimientos como Son Matge o Son Gallard que, pese a problemas de referencias estratigráficas, podrían ubicarse en este horizonte (Guerrero et al. 2007).

En definitiva, más allá de que las islas pudieron ser visitadas durante el Epipaleolítico por comunidades prehistóricas continentales que no generaron asentamientos humanos estables, los datos arqueológicos que se van acumulando en el periodo cronológico comprendido entre el 2900-2500 AC, parecen evidenciar la presencia de los primeros asentamientos humanos. Éstos aparecen ligados a explotaciones de pastoreo, como parecen indicar los diferentes niveles de estabulación de yacimientos como Son Matge o Montgofre Nou, así como los hogares documentados en Son Gallard (...).ALCOVER, Josep Antoni. “Myotragus: de “oveja” a cabra a causa del clima y la insularidad”. www.127585_myotraguscast(1).pdf Página 1. “(...) La investigación del grupo de Paleontología del IMEDEA apunta a que un cambio climático global acontecido durante el Plioceno Superior pudo ser un factor clave en la evolución del principal mamífero del Cuaternario balear. Una revisión

exhaustiva de los restos paleontológicos y arqueológicos indica que la coexistencia entre el hombre y Myotragus tuvo que ser muy corta y que una colonización humana muy tardía en las Baleares es la causa más probable de su extinción (...)". Página 4. **La extinción del gran mamífero balear y la llegada tardía del hombre.** "(...) Una de las principales conclusiones del estudio llevado a cabo en estos últimos tres años por el grupo de Paleontología del IMEDEA es que la llegada de la civilización humana a Mallorca y Menorca es anterior al año 2040 antes de Cristo y posterior al 3000 antes de Cristo. Es decir, se situaría en el tercer milenio antes de Cristo.

La hipótesis de los investigadores dirigidos por el doctor Josep Antoni Alcover y que forma parte de las investigaciones llevadas a cabo en el marco de la tesis doctoral del arqueólogo Damià Ramis, siempre dentro del proyecto financiado, supone un giro de 180 grados respecto a los modelos que sobre los primeros asentamientos humanos en Baleares estaban vigentes hasta el momento.

Según esta hipótesis la llegada de los primeros humanos a las Islas fue mucho más tardía de lo que hasta ahora indicaban los modelos al uso: 5600 antes de Cristo (según el modelo clásico desarrollado por el Dr. Waldren) o incluso anterior al 7000 antes de Cristo (según el modelo desarrollado por el Dr. Guerrero). / (Página 5)

Además, según el grupo de Paleontología del IMEDEA, "probablemente no existió una convivencia larga entre Myotragus y el hombre, sino que fue precisamente la llegada de éste la causa de la extinción del mamífero más importante de toda la fauna cuaternaria".

Según el doctor Alcover, "en el estudio hemos adoptado una metodología de aplicación de unos criterios de higiene cronológica y documental sobre las hipotéticas evidencias tanto de presencia humana como de Myotragus". El equipo, por tanto, se centró especialmente en la revisión de las pruebas que apuntaban a esa supuesta coexistencia entre Myotragus y hombre y en el análisis de las supuestas evidencias de presencia humana en Baleares anteriores al año 2000 antes de Cristo. Entre otros extremos, el equipo ha revisado todas las dataciones radiocarbónicas que fundamentaban las hipótesis previas y de algunos restos que supuestamente confirmaban la presencia humana.

De hecho, un aspecto particularmente interesante del proyecto ha consistido en la puesta a punto de protocolos metodológicos que han permitido detectar errores importantes en aproximaciones anteriores.

Después de toda esa revisión, los investigadores indican que "puede decirse que en Mallorca hay presencia humana en un momento indeterminado entre el 2300 y el 2040 antes de Cristo, mientras que, por ahora, no hay ninguna evidencia cronológica sólida, basada en dataciones realizadas sobre los materiales disponibles más adecuados (huesos de herbívoros introducidos), anterior al 2300 antes de Cristo". El equipo ha trabajado principalmente en dos yacimientos: la cueva des Moro, en la costa de Manacor; y el coval Simó, en el Puig Major. Por otra parte, según los investigadores, existen indicios muy sólidos que apuntan a que no había humanos en Mallorca hacia el año 3000 antes de Cristo.

*Si estos datos se comparan con los indicios de la extinción de *Myotragus balearicus*, que según las dataciones más seguras tuvo que acontecer después del 3650 antes de Cristo, la posible coexistencia entre esta especie y los humanos, "tuvo que ser muy corta en el tiempo", afirma el doctor Josep Antoni Alcover.*

Así pues, "siendo muy conservadores, - afirma el doctor Alcover - sólo podemos arriesgarnos a decir que la llegada del hombre a Mallorca y Menorca se produjo entre los años 3000 a. C., y 2040 a. C., y aceptar un periodo de incertidumbre de un millar de años (960 años)".

*Según el doctor Alcover, "las investigaciones iniciadas en el transcurso de este proyecto nos permitirán acotar todavía más la época de incertidumbre en la que cabe situar la llegada de los humanos a Baleares" (...)" "Myotragus". www.wikipedia.org Página 4. **Extinción.** "(...) Las diversas dataciones indican que los tres mamíferos terrestres nativos de [Mallorca](#) (*Myotragus*, [Hypnomys](#) y la musaraña gigante [Nesiotites](#)) desaparecieron en un mismo periodo de tiempo muy corto, durante el tercer milenio antes de Cristo o poco antes. Durante años se ha desarrollado un cierto enfrentamiento entre los científicos que defienden que estas extinciones fueron producto de un cambio climático, y los partidarios de que fueron exterminados por los primeros pobladores humanos de las [Islas Baleares](#). Cada poco tiempo aparecen pistas que*

apuntan en uno y otro sentido, por lo que la cuestión no puede darse todavía por resuelta completamente.

Tradicionalmente se apuntaba a una extinción por causas antrópicas, pero no hay evidencias directas. Se había fechado la primera colonización humana de Baleares hacia el 5000 a. C. o incluso antes, pero la revisión de los yacimientos con métodos de datación modernos indican claramente que no hubo presencia humana anterior al 3000 a. C., por lo que los primeros baleares serían los portadores de la cultura pre-talayótica (3000-1400 a. C.). La fecha es, desde luego, realmente sospechosa, pues se solapa muy estrechamente con la rápida decadencia de las tres especies.

Aún así no se han encontrado restos humanos relacionados con *myotragus*. Se ha especulado con que éstos fuesen estabulados en abrigos y cuevas para su cría y consumo y que, para tal fin, sus cuernos habrían sido cortados para evitar que se hiriesen entre ellos. Los últimos estudios evidencian que estos "cortes", así como otras marcas en el esqueleto, fueron realizadas post-mortem y se deben, probablemente, a otros *myotragus* (está documentado este comportamiento en herbívoros) (1) (...). VAN STRYDONCK, Mark. "Del *Myotragus* a *Cecili Metel*. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca". Suiza. Librum Publishers & Editors. 2016. Editor de l'edició catalana: Associació Cultural Sa Talaia, Manacor, Illes Balears. Pàgina 39. **4.2. Els primers nouvinguts. 4.2.1. Això era i no era...** "(...) Fins a finals del segle XX els arqueòlegs pensaven que els humans arribaren a les Illes Balears fa més de nou mil.lenis. Cercant proves d'aquesta arribada tan remota van datar carbó vegetal de la cova de Canet (Esporles) i els resultats van confirmar la seva creença. No obstant això, el següent material més antic que es coneixia era molt més modern. Les mostres de la cova de Muleta i de l'abric de Son Matge van donar datacions al voltant del 5000 a. C. Però una altra vegada, entre aquestes datacions i el tercer mil.leni a. C., no existia cap troballa. Una situació similar es produïda a Menorca on només una mostra, procedent de la cova Murada (Ciutadella), donava una datació del cinquè quart mil.lenni a. C. Aquesta situació és difícilment acceptable en el context de la colonització de les illes, per això una recent revisió de les condicions en les quals es van trobar les mostres va revelar que, o bé estaven contaminades / (Pàgina 40) o bé que la relació entre el material

datat i les restes arqueològiques era molt incerta. Això vol dir que els arqueòlegs del segle XX eren massa fantasiosos o que no en sabien prou? Per descomptat que no! Era natural suposar una colonització anterior al tercer mil.leni a. C., igual que a Xipre, Còrsega, Malta o Sardenya. Un patró de colonització que suposadament es va iniciar al neolític és bastant acceptable, però no abans. Les Illes Balears són massa petites per mantenir un grup de caçadors-recol.lectors prou gran com per a reproduir-se sense endogàmia. Igual que els depredadors animals, els humans haurien destruït el seu subministrament d'aliments en poc temps. Encara que la navegació està testimoniada a la Mediterrània d'ençà de l'inici de l'Holocè, les Illes Balears sembla que van quedar fora de les rutes comercials neolítiques de l'obsidiana (vidre volcànic). Juntament amb això, trobam el desenvolupament radical de les tècniques analítiques de les darreres dècades. Les datacions d'un sol element realitzades a alguns petits fragments de carbó de la cova des tancats a Menorca han demostrat que els cranis de Myotragus, que es remunten a diversos mil.lennis a. C., es troven a / (Página 41) la mateixa capa que el carbó d'una foganya de l'Edat del ferro i carbó d'una torxa medieval. Aquestes analítiques, que permeten datar mostres d'un sol material o element, eren tècnicament impossibles abans de les últimes dècades del segle XX.

Per molt de temps les Illes Balears degueren ser una regió aïllada dins la Mediterrània occidental. Això va canviar al tercer mil.lenni a. C. Malgrat totes les tècniques analítiques modernes, seguèix sent imposible determinar el període exacte de l'arribada dels éssers humans a les illes. Al començament del tercer mil.lenni la major part de les espècies endèmiques han desaparegut i gran part de la vegetació autòctona està sota estrès. A més, la primera prova directa d'ocupació humana trobada pels arqueòlegs correspon al final del tercer mil.leni a. C. Segons les darreres hipòtesis, els éssers humans, arribaren a les illes al voltant del 2.300 a. C. Sembla que aquesta primera evidència d'ocupació humana es correspon també amb els primers colons. Si això és cert, estem davant d'una ràpida colonització per part d'un grup important de persones. Hom està temptat d'anomenar aquest procés "colonització exprés". Al registre arqueològic falten les restes corresponents a una fase d'exploració i es troven immediatament les d'una comunitat establerta (...)"

(74). CARBONELL BEVIÁ, Lola. *“Menorca, bajo el dominio de Marduk-Ra, a finales del Paleolítico Superior (XIX-XV milenios a.C.)”*. Villajoyosa, 2021. Publicado en: *“Lola Carbonell Beviá. Archivo de Historia y Antropología Cultural”*. <https://lolacarbonellbev.blogspot.com> [www.Menorca, bajo el dominio de Marduk-Ra, a finales del Paleolítico Superior \(XIX-XV milenios a.C.\).pdf](https://www.Menorca, bajo el dominio de Marduk-Ra, a finales del Paleolítico Superior (XIX-XV milenios a.C.).pdf) Páginas 127-131. **10. Conclusiones.** *“(…) Marduk fue el hijo primogénito del rey Ea-Enki, primer señor del Apsu-África en el Paleolítico Superior. Yerno de Enoch, -padre de su esposa Sarpanit-. Padre de Asar y Satu. Y, abuelo de Horón. Con el paso del tiempo fue sincretizado como Ra “El Brillante”, hijo de Ptah “El Constructor”. Padre de Osiris y Seth y, nieto de Horus.*

Marduk construyó en la “Tierra de los dos estrechos”, dos ciudades, una para cada uno de sus hijos, que fueron pobladas por sus hombres, los Igigi, o Ángeles Caídos. Cuando Marduk contrajo matrimonio, fue su tío Enlill, quién se opuso a que permaneciera en el Edén, quedándose parte de los Igigi o Ángeles Caídos recluidos con sus esposas en el Edín, territorio de Enlill ubicado en la “Montaña de los Cedros”. De modo que los “Hijos de Belial”, estuvieron asentados primeramente en el Líbano, hasta que Marduk construyó las dos nuevas ciudades en la “Tierra de los Dos Estrechos”.

Los “Ángeles Caídos” o “Hijos de Belial” eran derramadores de sangre humana y comedores de sangre o antropófagos. Por sus pecados fueron condenados a abandonar la tierra del Edén, estableciéndose en Atlantis. Los “Ángeles Caídos” fueron conocidos como los “Atlantes”, primeros “sacrificadores” al “Dios de la Materia”. Por ser conocedores y practicantes de la magia perversa también fueron denominados “Hijos de la Sabiduría Tenebrosa” e “Hijos de la Sombra”, “Hijos de las Tinieblas”.

Durante la vida de Marduk, éste fue conocido entre sus enemigos por “Serpiente Maligna”, e invocado en la magia negra como deidad. Marduk adoptó la denominación de Ra, cuando se proclamó como un gran dios. Conquistó por las armas las tierras que no eran suyas, edificó la ciudad de Babilonia donde impuso su religión.

Ea-Enki fue conocido como el “Señor de los mares” y del abismo. Posiblemente, este título lo heredó su hijo Marduk-Ra para que la

mitología narrara que el dios -nacido en un santuario marino-, persiguiera con un tridente en la mano a Tiamat.

El reino de Marduk-Ra –a finales del Paleolítico Superior- consistía en la “Tierra de los dos estrechos” o Norte de África y sus islas adyacentes. De hecho, Marduk-Ra fue uno de los primigenios reyes de la Atlántida.

Las diferentes religiones egipcia y griega sincretizaron los personajes mitológicos de Ea-Enki, padre de Marduk-Ra y su descendencia, para ser llamados Ptah-Enki y Marduk-Ra en Egipto, este último, padre de Osiris, Seth y, abuelo de Horus.

En la Era de Libra, un cataclismo cósmico provocó el hundimiento de una de las diez islas atlánticas, denominada Unal. Algunos de sus habitantes pudieron sobrevivir dirigidos por el sacerdote Thoth que los guió hasta la tierra de Kem. Paralelamente, otros supervivientes del reino de Atlas migraron con tiempo suficiente a la destrucción hacia el Egipto prehistórico. Estos fueron los descendientes de Marduk-Ra, conocidos como la “Enéada” o los “Brillantes”: Nueve dioses representados emblemáticamente con el disco solar sobre la cabeza que se establecieron en Egipto. El disco solar fue el emblema de Ra. Por lo tanto, los miembros de la enéada fueron descendientes de Marduk-Ra: Seth y Neftis con su hijo Anubis; Osiris e Isis con su hijo Horus; Shu y Tefnut; y Seth.

Ahora bien, existen numerosos vestigios de la existencia de poblamiento humano a finales del Pleistoceno Superior en el continente africano o “Tierra de los dos estrechos”, consistente en material lítico; arte pictórico parietal, tanto pinturas como grabados; cuyos yacimientos arqueológicos han aparecido en el Noroeste atlántico, correspondiente al territorio de Marruecos y, a la zona nororiental que corresponde a Egipto, Etiopía y, Sudán.

En cuanto a la existencia del reino de Atlas y de las islas Atlántidas, su historia se transmitió a través de la religión de Osiris, instaurada por Thoth en Egipto. Custodios de la pretérita historia de la llegada a Egipto de los atlantes fueron los papiros, las pinturas y grabados, las catacumbas egipcias de la Sierpe, la creación de formas mentales y, la transmisión oral de los sacerdotes a los viajeros griegos que acudieron en la Edad del Hierro, a Egipto y contactaron con los sacerdotes de los templos. Este fue

el caso de Heródoto, de Platón, Solón y Pitágoras, del filósofo griego Crantor y, Eusebio.

La isla de Menorca perteneció en primer lugar a Marduk-Ra, para pasar posteriormente a Atlas, el cual solo tuvo descendencia femenina. Pero la razón de que la isla pasara a la herencia de los hijos de Poseidón se encuentra en el bando perdedor de la guerra entre Cronos y Zeus, -la Titanomaquia-, ya que Atlas perteneció al bando de Cronos. En cuanto a Poseidón, -tras haber sido uno de los vencedores de la Titanomaquia-, el territorio que había conseguido perteneciente al reino de Atlas, lo dejó en herencia a sus hijos repartiéndolo en diez partes.

En las leyendas menorquinas, se habló de gigantes. Los Ángeles Caídos fueron denominados igualmente los Cábiros = Los que queman = Los que hacen hogueras = Los gigantes que queman y hacen hogueras = Los diablos = Los demonios. Éstos bajo la denominación de Cabiros fueron los ancestros en el Holoceno de los cananeo-fenicios que colonizaron Menorca.

La Geología descubrió entre los siglos XIX y principios del XX que las islas Baleares están unidas a la Península mediante un istmo submarino, siendo las Baleares una continuación de la cordillera Penibética. Dichos avances científicos coinciden con la leyenda existente en Menorca recogida por Francesc Camps i Mercadal -a finales del siglo XIX, principios del XX-, en la que se creía cómo las Baleares estaban unidas a la península Ibérica en época pretérita y, el mar hizo que se fracturase la Península y se formaran las islas. Pero lo más curioso de esta leyenda residía en la creencia de la existencia de un túnel volcánico que subterráneamente unía Europa con África.

Existen dos tipos de vestigios de influencia norteafricana en Menorca, que son las cazoletas, denominadas en la isla Balear como “capades de moro”. Y el término “kudia”, en la toponimia.

Las cazoletas son oquedades horizontales que se abren en el suelo, cuya finalidad se desconoce y, que son originarias de Marruecos, apareciendo en las cercanías de monumentos megalíticos, como ocurre en el círculo de Mezora y, en el centro megalítico de Jebabra, perteneciente a la región de Asilah, en el Norte de Marruecos.

Han sido registradas en la península Ibérica una cazoleta en el monte Chaos y, otra en el panel 5 de la “cueva de Samoreli” (Rales).

En la isla de Menorca, las cazoletas son denominadas “capades de moro”, un término acertado que responde al origen norteafricano de las mismas. Se trata de oquedades verticales que se esculpieron en la pared exterior de acceso a las cuevas nº 5, 6 y, 7 de la necrópolis de Cala Morell (Ciutadella) (596). Aparecen también en la muralla del poblado talayótico de Son Catlar (Ciutadella).

Las cazoletas horizontales de suelo se llaman en Menorca “cocones” o “canalillos” y, se encuentran en el poblado de Torre d’en Galmés (Alayor).

Por otro lado, una kudia es un accidente geográfico en el Sáhara occidental. Se trata de un pequeño montículo.

Ahora bien en la toponimia menorquina existe el término “cudia” y, hace referencia al poblado talayótico denominado “Sa Curnia Cremada”, perteneciente al término de Mahón. Por lo tanto, en algún momento de la Prehistoria o Protohistoria de Menorca llegó población norteafricana a la isla que le impuso el topónimo al poblado.

Señalar, por último, que la tradición menorquina asegura que los constructores de las taulas fueron los gigantes, también llamados Cabiros o Nefilim. El propio pilar de luz significaba “Dios de las Serpientes”.

En la teosofía funeraria egipcia, la “Isla de los pilares de Schu” o Menorca, formó parte de la cosmogonía espiritual, porque allí se encontraban los símbolos que hacían referencia al dios Schu –un dios “Serpiente”-, la deidad de la Luz y, de la Resurrección; por lo tanto, estaba en el camino hacia el Amenti, Tierra madre o Paraíso, donde el alma conectaba con la deidad y, descansaba felizmente hasta que de nuevo encarnaba en la Tierra. La cruz es un “eje del mundo”, situada en el centro místico del cosmos, es el puente o la escalera por los que las almas suben hacia Dios. A veces la cruz aparece en forma de T, para resaltar más la oposición casi igualada de dos principios contrarios; este es el caso del Tau, símbolo de inmortalidad. La cruz Tau fue utilizada en Egipto en los “misterios de Osiris”, en los que se rememoraba al dios Schu con el Tau, como símbolo de vida y, de nacimiento de la generación. Es la cruz el

emblema de la unión indisoluble del espíritu y, de la materia para formar el Universo (...)”.

(75). CARBONELL BEVIÁ, Lola. “Menorca: Territorio disputado en la prehistórica Guerra de los Dioses”. Villajoyosa, 2021. Publicado en: “Lola Carbonell Beviá. Archivo de Historia y Antropología Cultural”. <https://lolacarbonellbev.blogspot.com> www.Menorca: Territorio disputado en la prehistórica Guerra de los Dioses.pdf Páginas 77-85. **16. Conclusiones.** “(...) La “Guerra de Horus y de Seth”, se produjo en el Pleistoceno Superior, en el periodo en que tuvo lugar el final de la glaciación Würm, entre el 18.000 y, 11.000 a.C.

La literatura sagrada sumeria recogió la biografía de Osiris, Seth y Horus, principales personajes históricos por los que se desencadenó la guerra entre Horus y Seth. Del matrimonio de Marduk con Sarpanit celebrado en Eridú, nacieron tres hijos. Los dos primeros llamados Asar y Satu, fueron conocidos en Egipto como Osiris y, Seth. Y el tercero fue llamado Nabu. Una vez que Marduk-Ra tomó posesión de la “Tierra de los Dos estrechos”, transmitió el conocimiento de la vida después de la muerte a sus súbditos instaurando su religión; inició expediciones al sur de África con la finalidad de obtener oro; e invadió las tierras de sus hermanos. Asar y Satu, los primeros hijos de Marduk y Sarpanit se encapricharon de dos hermanas, hijas del líder igigi, llamado Shamgaz, -Asta y Nebat- y, contrajeron matrimonio con ellas. Asar-Osiris se estableció en la “Tierra de los Dos Estrechos”, con su padre, mientras que Satu-Seth marchó a vivir con su suegro en el “Lugar de Aterrizaje”. La esposa y el suegro de Seth conspiraron para que éste heredase a su padre Marduk. Y pare ello organizaron un banquete en el que Asar-Osiris fue embriagado con un vino elixirado. Lo sacaron de la sala y lo llevaron a otra, donde previamente habían llevado un ataúd, en el que lo introdujeron, cerrándolo con fuertes precintos y arrojándolo al mar, que las olas arrastraron hacia la “Tierra oscura”, donde fue descubierto, pero al abrir el ataúd, el cuerpo de Aser-Osiris yacía muerto. En un primer momento, Asta-Isis, la esposa de Asar-Osiris, solicitó a Marduk tener un hijo de él, pero el rey se negó ofreciendo como solución que Asta tuviera un hijo de Satu-Seth. Ante el desconcierto de Asta-Isis, ella se inseminó con el semen de Osiris. Hasta el nacimiento de Horón-Horus, que ocultó, Asta-Isis manifestó su apoyo al heredero de Marduk.

Horón-Horus fue el hijo póstumo de Asar-Osiris, que su madre Asta-Isis ocultó tras nacer, para evitar que fuera asesinado por Satu-Seth. El neonato fue adoptado y educado por su tío abuelo Gibil que lo entrenó e instruyó en el arte de la guerra para enfrentarse en una guerra a su tío Satu-Seth. Una guerra posterior a la de los dioses.

Por otro lado, los textos egipcios señalaron que Osiris fue un Gran Sacerdote autóctono de Atlantis, sincretizado con el dios Océano, hijo de Crono, que habitó en la Atlántida entre hace 35.000 años y hace 20.000-18.000 años. Fue hermano de Isis y, de Seth. Su nombre primigenio fue Jenty-Amentiu. Su complexión física era de gigante y, su cabello de color cobre, como los dioses gigantes de la India. Durante su corta vida realizó expediciones coloniales, hacia Etiopía, Arabia e India, de ahí, que surgiera la confusión con Dioniso y, con Baco. Otros errores conllevaron que tuviera dos hijos llamados Agros y, Anubis, este último hijo de Seth y, sobrino de Osiris. La simbología que lo representó fue el cocodrilo, hasta que Seth le arrebató dicho icono; el carnero, identificado con Amón = Osiris; y, la liebre, emblema jeroglífico de Osiris, Señor del nomo de la Liebre o Hermópolis Magna. Sobre su muerte hay dos teorías. La tradición sumeria señala que fue drogado con vino en una comida organizada a propósito por su cuñada y el padre de la misma para matarlo y que heredase el trono de la “Tierra de los Dos Estrechos”, su hermano Seth. El “Libro de Endubsar fue escrito en el año 7º después de la Gran Calamidad y, dictado por Enki”, señala que una vez que hubo perdido el conocimiento fue sacado de la sala e introducido en un ataúd y echado al mar, apareciendo en la “Tierra Negra” muerto. Una segunda tradición transmitió que fue asesinado y su cuerpo introducido en un sarcófago durante largo tiempo en Fenicia, hasta que su hermano Seth lo despedazó, con la finalidad de que su alma no descansara en paz. En las pinturas de los “Textos de las pirámides”, Osiris aparece representado con la piel color verde, que es el emblema de los resucitados. La leyenda de Osiris ha mantenido que su hijo Horus realizó un viaje al Inframundo para rescatar a su padre. Por último, señalar, que la mitología egipcia ubicada la sepultura de Osiris bajo un gran peñasco junto al Nilo denominado Abatos. Pero investigaciones realizadas en 1934 creyeron que fue sepultado en un pozo que apareció en un lateral de la esfinge.

Seth fue un dios conocido por el “Señor del Sur”, al que se representaba como un arquero, como una serpiente por pertenecer a la religión de los “Hijos del Dios Serpiente”. Tuvo por esposa a Neftis, -hermana de Isis-, con quién tuvo un hijo llamado Anubis. De acuerdo a las primeras tradiciones, Sêth acechó a Osiris cuando este cazaba gacelas en el desierto y, lo mató. Cuando su sobrino Horus, hijo de su hermano Osiris creció entabló una guerra contra él, siendo vencido. Y por último, señalar que los vasos canópicos representaron a Seth con forma humana. Con el paso de los siglos, Seth fue deificado como Señor de las tinieblas, dios de la sequía y del desierto en la mitología egipcia, fue la divinidad patrona de las tormentas, la guerra y la violencia; guardián de la ciudad de Mehjen, la ciudad del dios Serpiente, que actualmente un satélite ha fotografiado en el desierto del Sáhara. La emblemática que lo representó fue el cocodrilo desde que se lo arrebató a Osiris; el cerdo; y, Tifón.

Horus fue el hijo póstumo de Osiris e Isis, que de adulto se enfrentó a su tío paterno Seth y, le venció, perdiendo un ojo en la batalla. Se le representaba con cabeza de halcón y, portando una lanza en la mano. La historia de Horus aparece representada en el templo de Edfu, -que aunque construido en época tardía-, recogió la llegada de Horus y sus servidores, conocidos por los “Shemsu Hor”, desde un país sumergido en el Occidente, ubicado al otro lado de la “Libia”.

Geográficamente, la isla mayor de Atlantis ocupaba el territorio que actualmente forma el desierto del Sáhara. En ella se distribuían varias ciudades: La campiña de los humedales arables; y la ciudad circular Sehmet. Aunque quizás la campiña de los humedales arables y, la ciudad circular Sehmet fuesen la misma. En la actualidad un satélite que circulaba por el desierto del Sáhara fotografió una zona geográfica con forma de ojo, en cuyo interior existe una gran figura circular anillada, que ha sido denominada “el ojo del Sáhara” y, que posiblemente corresponda a la ciudad de Atlantis. La ciudad de Schu fue la Campiña de Humedales Arables y Marismas de Cañas (Aaru/Aalu o Aalet), ubicada en el Occidente, en la región de las Campiñas de Hetep, en territorio mauritano, o Hotepet, campiñas de las ofrendas; o Hotep, campiñas de la paz. En la actualidad, aunque la geografía de Marruecos es diferente, todavía hay zonas de marismas ubicadas junto a la costa atlántica occidental. Pudiera ser que la ciudad morada del dios Ra Hor-Ajti y, ubicada en medio de un

gran lago en la Campiña de los Humedales Arables y Marisma de las Cañas (Aaru/Aalu o Aalet), fuese “el ojo del Atlas” que ahora está hundido en medio de las arenas del Sáhara.

Por otro lado, los textos egipcios hablan de una ciudad circular, de círculos concéntricos resplandecientes –amurallada con metal-, que fue arrasada por inundación, residencia de Schu y, posteriormente Osiris, Seth y, Horus. Ahora bien, la ciudad resplandeciente de Osiris fue denominada “Mehjen” o “Serpiente anillada”, por ser la ciudad de los seguidores de la religión de los “Hijos del Dios Serpiente” y, tras el hundimiento de Atlantis, se reconstruyó en una isla Atlántida ubicada frente al Golfo de Cádiz, que se denominó “Isla Resplandeciente”. Tanto Schu, como Osiris, Seth y Horus se dedicaron a la explotación minera y, transformación metalúrgica, de modo que con el paso del tiempo, el significado de la palabra faraón fue herrero y, Platón consideró a los atlantes como metalúrgicos. Según la tradición griega, los herreros de Poseidón fueron denominados telquines. Tras la destrucción de la isla-continente de Atlantis, los herreros supervivientes fueron trasladados a la ciudad de Qenqent, donde nació Schu y Osiris, conocida como el “Lugar de los golpes o martillos”. En sus expediciones territoriales, Osiris llegó hasta la Tebaida egipcia en busca de minas de oro y, bronce. Y fundó la ciudad de Hermópolis Magna, perteneciente al nomo de la “Liebre”, emblema de Osiris. Por su parte, Horus, hijo póstumo de Osiris, también participó en expediciones a Egipto, en busca de minerales, junto a sus hombres dedicados al oficio de herreros, los Schensu-Hor y, posiblemente para conquistar su herencia en la guerra contra su tío paterno, Seth.

Recientemente, un satélite ha fotografiado en el desierto del Sáhara una gran serpiente (véase anexo documental). Simbólicamente, el Jardín de las Hespérides estuvo vigilado y custodiado por una gran serpiente o dragón de cien cabezas; por lo tanto, el territorio de la gran serpiente del Sáhara pudo ser el lugar donde estuvo ubicado el “Jardín de las Hespérides”. La mitología ha justificado el viaje de Hércules hasta el reino de Atlas –donde fue condenado tras perder la guerra contra su primo hermano Zeus-, para robar las manzanas del “Jardín de las Hespérides”, pero la realidad pudo ser muy diferente. El Jardín de las Hespérides se hallaba en el Occidente donde estaba la geografía del reino de la muerte. En el Jardín de las Hespérides vivían los miembros de la religión de los

“Hijos del Dios Serpiente”, que eran los que transmitieron la vida después de la muerte y la inmortalidad, a través de las manzanas de la juventud, que también aparecen en la mitología nórdica, pero en un contexto diferente. El “Jardín de las Hespérides” pertenecía a Atlas donde vivía con su familia y, vigilaba a los jardineros. Con el paso del tiempo, las posesiones de Schu, pasaron a Osiris y a Seth, quién vivió en el Occidente del Norte de África y era seguidor de la religión de los “Hijos del Dios Serpiente”. De modo que el “Jardín de las Hespérides” pasó a ser propiedad de Seth. Y la serpiente del desierto del Sáhara fue el territorio de Seth, en el Pleistoceno Superior, representado emblemáticamente en los documentos egipcios como una serpiente y, un cocodrilo.

Una segunda isla Atlántida pudo estar ubicada en Tánger, separada del resto del territorio norteafricano por la falla tectónica que lleva su nombre, con antelación al cataclismo que destruyó el istmo de Gibraltar, atribuido a Hércules. El lago de Tanguz vertía sus aguas en el canal de la falla de Tánger, de modo que desde Tánger al cabo de las “Grutas de Hércules”, el territorio formaba una isla, que los cataclismos tectónicos pudieron empujar presionándola contra el continente.

Antes del último cataclismo que destruyó las islas Atlántidas había diez. Los atlantes y sus descendientes recreaban la estructura circular de la primigenia ciudad portuaria de la isla Atlantis, en los lugares donde habitaron. Las fuentes egipcias hablan de una “Isla de los Dioses” ubicada en el Océano Atlántico, delante del Estrecho de Gibraltar, poblada antes del cataclismo que la destruyó. La “Isla de los Dioses”, era conocida igualmente, como la “Isla Resplandeciente”. Por otro lado, la “Isla de la Batalla”, fue llamada también “Isla del Combate”, “Isla de la Paz”, o “Lugar de la batalla”, perteneciente a la “Compañía de los Grandes Dioses”, o reyes primigenios: Schu, Tefnut y, Geb. La denominación de “Isla de la Batalla” o “Isla del Combate”, tuvo que ver con el desarrollo de la guerra entre Horus y Seth, donde pelearon, combatieron y vencieron con armas formadas por palos o varas de arrojar. Muy posiblemente, esta “Isla de la Batalla”, ocupara geográficamente el espacio ubicado en las actuales marismas del Guadalquivir, de ahí la reminiscencia de la emblemática del jeroglífico Schen en el santuario de Cancho Roano, o la serpiente, símbolo de Mehjen. Sus habitantes fueron calificados como “Gloriosos” o “Luminosos”, un símil de “brillante”

como fue Noé. Por lo tanto, perteneciente a la religión de los “Hijos de la Luz”. Y en ella, reinaba Pan y, su familia, como lugarteniente de Osiris, antes de que este fuese asesinado por Seth. Señalar por último, que en dicha isla ubicada en las marismas del Guadalquivir se hallaba construida la “Gran ciudad de la Señora de las Dos Tierras”, que Díaz Montexano atribuye a la diosa Isis-Hathor

En la zona comprendida entre el Golfo de Cádiz y las costas del Norte de África se hallaba una tercera isla Atlántida, denominada “Ish(pa)n en el (lugar o Mar) de las Aguas del Cielo” o “Cuna del dios del cielo”, “Cuna o Lugar de nacimiento escogido por los Dioses (Padres o Antepasados) que estén dentro del espléndido Gran Circuito (El Océano)”, “Pertenece a los que se han creado a sí mismos” o “Pertenece a ellos, los que martillean o forjan (metales)” o, también “Pertenece a ellos los que luchan o combaten”; “Isla de los Justos, Bendecidos o Bienaventurados” perteneciente a Osiris. En dicha isla de los Bienaventurados existía una “Campiña de los Bienaventurados” y, una ciudad acuática, que también fue denominada “La Isla del trono Flotante <de El que Eleva> de las aguas”, o bien “La Isla del trono Flotante Acuático <del dios que Eleva> (Schu)”, o simplemente, “La Isla del Trono Acuático”; la “Isla de la descendencia de Schu”; o “Isla de la Ciudad del Dios del Agua (Mar)”; “Trono Sagrado, el dios que mora dentro es Uennofer”. En la “Ciudad del Trono Acuático” de la isla de los Bienaventurados se hallaba el trono primigenio de Schu y, posterior de Osiris (503), denominado el “Trono sagrado de Millones de Años”, que según Díaz Montexano, aparece siempre con un largo canal que la conecta con el mar -como en la capital de Atlantis-, en realidad sería una ciudad circular o anular, o sea, de nuevo como la metrópolis de Atlantis. Esta isla fue representada en los mapas del Amenti en medio del océano azulverdoso de aguas frías, -denominado mar de Osiris-, junto al canal que unía el Atlántico con el Mediterráneo, ubicado al Norte de Marruecos. Esta isla se hundió en torno al 15.000-14.500 a.C., fecha en que vivió Hércules, al que se le atribuye la ruptura del istmo entre España y, Gibraltar. Platón recogió que tras el hundimiento, se formó en el agua un lodo intransitable para la navegación. Este mar intransitable también aparece referenciado en un mapa del Papiro Nefer-Iaber, como un mar bloqueado por el fango.

Peter Kolosimo ubicó la ciudad de Cerné en el Océano Índico, mientras que Georgeos Díaz Montexano la sitúa en la costa occidental norteafricana Atlántida, próxima a Marruecos.

En la época histórica en la que vivieron Schu, Osiris, Seth y, Horus la isla que llevaba el nombre del dios, era mucho más grande que en la actualidad es Menorca, puesto que las Baleares estaban unidas entre sí, al igual que las Pitiusas. Los “Pilares de Schu” se hallaban en el Occidente, pero no eran los pilares de Hércules, como interpreta Díaz Montexano, sino la isla de Menorca, ubicada en el Mar Mediterráneo frente a las aguas de Osiris, en el océano Atlántico, donde Schu es representado como una columna que sostiene el cielo. Posteriormente fue Osiris quién ostentó el título de “Rey del Occidente y Dios de las Columnas”.

La literatura sagrada sumeria y las fuentes sacerdotales egipcias sitúan geográficamente la guerra entre Seth y, Horus en la “Tierra de los Dos Estrechos”, “Tierras Oscuras”, “Libia” o Norte de África. Desde el nacimiento de Horus u Horón, fue educado e instruido –en las tierras del Sur-, en el arte de los metales y la herrería, por su tío abuelo Gibil, quién le construyó un arpón de hierro. Cuando llegó el momento esperado, Horus-Horón se enfrentó a su tío Satu-Seth, en las tierras del Norte.

Ahora bien, con respecto a las fuentes egipcias, éstas mantuvieron la existencia de una guerra entre Horus y, Seth. Autores posteriores como Plutarco refirieron que hubo una guerra en Egipto. Estudios coetáneos realizados por Pierre Carnac, aportaron que Horus fue a la guerra contra su tío Seth, con sus hombres, los metalúrgicos y herreros conocidos como los “Shensu-Hor”. El relato de la guerra entre Horus y Seth, aparece en el templo de Edfu, en Egipto.

La guerra la ganó Horus, contra su tío Seth. De modo, que la isla de Menorca pasó de manos de Schu, a Osiris, posteriormente a Seth y, últimamente a Horus. Después se pierde la pista en el tiempo, hasta que Menorca pasó a manos de la descendencia de Zeus, con la colonización de los Cábiros y, Pelasgos.

El territorio donde se desarrolló la guerra entre Horus y Seth, por los grabados aparecidos en los que están plasmados los elementos que formaron parte de la guerra, fue en primer lugar, el desierto del Fezzán, en Libia; los Montes Tassili, en Argelia; el desierto del Sáhara Occidental, en

Marruecos; el Adrar de los Íforas en Mali; y, el macizo del Tibesti, en el Chad. En segundo lugar, la zona del Suroeste de España y, Sur de Portugal. En tercer lugar, la franja territorial comprendida entre Andalucía, Murcia y Alicante. Y en cuarto lugar, las Islas Baleares, especialmente, Menorca. Señalar que todo este territorio perteneció a los reyes-dioses Schu, Osiris, Seth, Horus, Gadeiros y Gerión, a finales del Pleistoceno Superior y, con anterioridad a que se produjera el Diluvio que inundó estas tierras en el X milenio a.C.

La guerra entre Horus y Seth permaneció en la memoria de los habitantes de Atlantis, que sobrevivieron al cataclismo. Su trasmisión oral se mantuvo y, su reflejo se plasmó en diversos lugares del territorio español en época prehistórica y, protohistórica. Por ello, con el paso de milenios, tan solo quedó reflejada la emblemática de palos y boomerangs, así como de hachas, carros y caballos, que ya nadie sabía interpretar. Los grabados y pinturas que relatan los hechos de la guerra, formaron parte de las ideas religiosas que se fueron transmitiendo oralmente a lo largo de milenios desde el Pleistoceno Superior. Por ello, la cronología de las representaciones plásticas es distinta, abarcando desde el Epipaleolítico, Neolítico, Calcolítico y, Edad del Bronce.

Por último, señalar que el texto de Platón presenta incongruencias en la genealogía de Poseidón y Atlas, cuya relación es de padre e hijo, frente al resto de textos clásicos de mitología, que atribuyen la paternidad de Atlas a Jápeto, hijo de Urano y hermano de Crono. E igualmente en la cronología de la guerra. En sus textos, Platón señaló que hubo una guerra entre Zeus y Atlas, en la que Zeus lo venció, cuando la isla de Atlantis existía y, todavía no había sido destruida por los cataclismos. Situó cronológicamente la guerra entre Zeus y Atlas nueve mil años antes de la vida de Platón, cuando fue muy anterior. Las posibles incongruencias de Platón residen en identificar a los dirigentes de los bandos que participaron en la guerra con Zeus y Atlas. Por tanto, el error de Platón consistió en confundir la primera “Guerra de los dioses”, con la guerra entre Horus y Seth, datos erróneos que fueron manteniéndose a lo largo del tiempo por todos los autores que tomaron como fuente la obra de Platón. Pero ello no significa que el resto de los datos proporcionados por Platón fueran erróneos, puesto que las investigaciones de Díaz Montexano, sobre los papiros y, mapas del Amenti egipcios aportan una serie de

paralelismos con la obra de platón, como fue el tamaño de la isla Atlántida, la identificación del dios egipcio Schu con Atlas y, la existencia de un mar innavegable tras la destrucción de la isla de Atlantis (...)”.

(76). CARBONELL BEVIÁ, Lola. “Menorca: Reino del inframundo. La isla de los pilares de Schu”. Villajoyosa, 2021. Publicado en: “Lola Carbonell Beviá. Archivo de Historia y Antropología Cultural”. <https://lolacarbonellbev.blogspot.com> www.Menorca: Reino del inframundo. La isla de los pilares de Schu.pdf Páginas 77-85. **7. Conclusiones.** “(...) El Amenti o Tierra primigenia hundida en el mar era el lugar donde regresaban las almas de los “Hijos de la Luz”, a través de los misterios.

Los misterios se iniciaron con la llegada de Thoth el Atlante a la tierra de Khem, en cámaras subterráneas ocultas, debajo de una pirámide. En dichas galerías subterráneas se representaba el Amenti o lugar de descanso de las almas y, los conocimientos se transmitían en secreto a los adeptos.

El dios Schu fue representado emblemáticamente de varias formas: Como soporte del Cielo o dios Nut; como patrón de los agrimensores con una soga en la mano; con una pluma en la cabeza como mediador para la resurrección; itifálico como representante de la fuerza vital; y, como luz de la inmortalidad, deidad de la enéada o nueve dioses primigenios. Schu se identificaba con la luz o extensión de Ra. Y sus seguidores fueron los “Hijos de la Luz”. Según los “Textos de los sarcófagos”, la luz de Schu servía de camino hacia la inmortalidad.

La emblemática de Schu también aparecía como sostenedor de los cuatro pilares del Cielo, en los cuatro puntos cardinales. Mientras que el Cielo estaba representado por la diosa Tpe. Dichos símbolos de la teosofía egipcia fueron representados esquemáticamente con ideogramas, símbolos de los verdaderos valores cósmicos, como fue el Tau, asociada a la vida y, al nacimiento de la generación. Por otro lado, Schu fue el dios intercesor de la resurrección, representado como pilastra o columna, compuesto del jeroglífico del "cielo" y, los "cuatro pilares". Pero además, Schu fue identificado con Atlas, el que soporta la Bóveda Celeste, el que está entre la Tierra y, el Cielo como soporte, pilar o eje.

Pues bien, el jeroglífico de Schu lleva en su parte superior como representación del Cielo, una piedra, capitel de la taula y, el propio cuerpo del dios Schu que sostiene el Cielo o piedra capitel, sería la piedra soporte del Tau o taula, representado con cuatro líneas verticales o lo que es lo mismo, los cuatro pilares del Cielo o puntos cardinales, en el grabado del hipogeo de tipo III hallado en Alcaidús de Dalt (Alayor), Menorca.

En los misterios iniciados por Thoth el Atlante, el Amenti, era el inframundo donde el alma seguía viviendo hasta el final de la eternidad. Emente o Imenti era un lugar ubicado en el Ocaso, morada de los espíritus o demonios, denominado Atzlán, el “país de color blanco”, “junto a las garzas”. Es decir, se hallaba en un lugar geográfico con humedales donde vivían las garzas, situado en el océano Atlántico. Por ello, los egipcios ubicaron la isla de Menorca previamente en el camino hacia el Amenti, debido a que los pilares o columnas se hallaban en la entrada del primigenio “Templo de la Luz” y, por pertenecer a la descendencia de Schu o Atlas y, estar situada en el Occidente de Egipto.

En la teosofía funeraria egipcia, la isla de los pilares de Schu o Menorca, formó parte de la cosmogonía espiritual, porque allí se encontraban los símbolos que hacían referencia al dios Schu, la deidad de la Luz y, de la Resurrección; por lo tanto, estaba en el camino hacia el Amenti, Tierra madre o Paraíso, donde el alma conectaba con la deidad y, descansaba felizmente hasta que de nuevo encarnaba en la Tierra.

Señalar que la cruz se consideró un “eje del mundo”, situada en el centro místico del cosmos, fue el puente o la escalera por los que las almas subían hacia Dios. A veces la cruz aparece en forma de T, para resaltar más la oposición casi igualada de dos principios contrarios; este es el caso del Tau, símbolo de inmortalidad. La cruz Tau fue utilizada en Egipto en los “misterios de Osiris”, en los que se conmemoraba al dios Schu con el Tau, como símbolo de vida y, de nacimiento de la generación. Fue la cruz el emblema de la unión indisoluble del espíritu y de la materia para formar el Universo. Pero al mismo tiempo, la palabra escarabajo “khopiru” cuyo significado emblemático fue el renacimiento del hombre y su regeneración espiritual, es muy similar a kabiru o Kabiros = Nómadas del Mar, que colonizaron Menorca intermitentemente entre el VI-V milenio a.C., muy posiblemente para realizar allí los misterios de resurrección, que posteriormente fueron conocidos en Samotracia.

La influencia egipcia en Menorca se dejó sentir en las siguientes ideas religiosas: El dios Schu fue la deidad de la Luz y, la tierra de Egipto fue conocida como “único hijo de la Luz”. En segundo lugar, Schu era el hijo de Amun-Ra por toda la eternidad. En tercer lugar, el Tau era el símbolo de la resurrección en Mu, la imagen de la constelación llamada La Cruz del Sur. El Tau también simbolizaba el hecho de "crear", "emerger", siendo el símbolo del agua. La tierra que emerge que está rodeada de agua. F es Keh, el primer hombre. En cuarto lugar, los iniciados de los misterios de Osiris debían pasar por una serie de pruebas, siendo una de ellas estar atado a un lecho con forma de cruz Tau. A lo largo de los diez milenios a.C., Menorca fue conocida como la “Isla de los pilares de Schu”, en primer lugar, por las taulas o monumentos conmemorativos de la resurrección existentes en la isla.

En segundo lugar, cada uno de los gigantes kabiros, también llamados kumaras, era identificado con un pilar de luz y, creían en el renacimiento del hombre y, en su regeneración espiritual. Y se tiene constancia de que los kabiros habitaron Menorca en épocas pasadas.

Posteriormente, fue denominada la “Isla de los pilares o de las columnas”, habitada por los keftiu o cretenses colonos de Menorca en el Calcolítico y, Edad del Bronce. Los cretenses –como descendientes de Sem-, colonizaron Menorca puesto que se creyeron en el derecho de poseer la isla que originariamente le tocó hereditariamente a Sem, hijo de Noé.

En la Edad del Bronce Final, los Pueblos del Mar cuyos dioses eran representados como soportes o pilares del mundo, al navegar cerca de Manorca y, observar las taulas, continuaron denominando a la isla como “Isla de las columnas del Cielo”. Y entre el Bronce Final y Edad del Hierro, los filisteos siguieron denominando a Menorca como “Isla de las columnas del Cielo” o “Isla de los altares”, puesto que identificaron a las taulas como los pilares ígneos de los amorreos.

Por tanto, la “Isla de los pilares de Schu”, fue el lugar ubicado en la teosofía funeraria egipcia para situar a los vigilantes, iniciados, adeptos y, hierofantes de los primigenios “Misterios de Thoth”, descendientes de Schu o Atlas, -salvados del cataclismo del “Gran Diluvio”-, que habían levantado constructivamente las Tau, como monumentos a la resurrección,

inmortalidad del alma y, regeneración de la Tierra emergida tras el cataclismo del “Gran Diluvio” (...).”

(77). CARBONELL BEVIÁ, Lola. *“Menorca, dominio de Atlas: Gigantes Atlantes de la construcción de las taulas (XVI-XI milenios a.C.)”*. Villajoyosa, 2021. Publicado en: *“Lola Carbonell Beviá. Archivo de Historia y Antropología Cultural”*. <https://lolacarbonellbev.blogspot.com> *www.Menorca, dominio de Atlas: Gigantes Atlantes de la construcción de las taulas (XVI-XI milenios a.C.).pdf* Páginas 50-53 . **10. Conclusiones.** *“(...) La isla de Menorca perteneció primigeniamente a Atlas. Como la descendencia de Atlas fue femenina, sus posesiones territoriales pasaron a los hijos de su primo hermano Poseidón. Concretamente la isla de Menorca perteneció al hijo mayor del primer par de gemelos, llamado Atlas-Marreco y, a su hermano Eumelos-Gadeiro.*

La figura de Herakles o Hércules es fundamental para delimitar cronológicamente bien el final del cataclismo que hundió la Atlántida, o bien la época histórica en la que vivió Atlas, Anteo, Albión, Busiris y, Osiris, coetáneos de Hércules. La fecha fue alrededor del 15.000-14.500 a.C., en que tuvo lugar la ruptura de un istmo que unía Marruecos con España.

En el Pleistoceno Superior, las últimas islas Atlántidas que existían se hallaban frente a la península Ibérica y, costa norteafricana, así como en torno al sistema montañoso ubicado desde Marruecos hasta Tunicia.

Las fuentes egipcias hablan de una “Isla de los Dioses” ubicada en el Océano Atlántico, delante del estrecho de Gibraltar, poblada antes del cataclismo que fue destruida. La “Isla de los Dioses”, era conocida igualmente, como la “Isla Resplandeciente”.

“El libro egipcio de los muertos”, recogió la destrucción de la isla Atlántida bajo la denominación de “noche de la destrucción”, “noche de las catástrofes entre las tinieblas”, “noche de las tempestades e inundaciones”, “día de la Gran Catástrofe”; de la isla que fue “destruida”, “venida abajo”, y, “hundida o desaparecida”.

Después de la catástrofe quedaron dos reinos: el de Gadeiro en la península Ibérica y, el de Atlas, en el noroeste de África. Perteneciente al reino de Gader-Gadeiro fue la isla de Menorca, a la que el “Gran Mago”

Thoth pudo escapar con sus Atlantes de la isla de Undal. Posiblemente, la “isla de los Dioses” fue la misma que “Las Tablas esmeralda de Thoth el Atlante” señala que fue denominada Undal. El “gran mago”, Thot – que el paso del tiempo lo recordó como nieto de Atlas-, escapó de la destrucción de la isla Atlántida.

Thoth era hijo de Thotme, que ejercía como guardián del gran templo, siendo instruido como “Niño de Luz”, en la religión de los “Hijos de la Luz”. Cuando las aguas del océano inundaron la isla, tan solo quedó en pie el “Templo de la Luz” y, llamando a los supervivientes, se dirigieron a la tierra de Khem. La isla de Undal acabó sepultada bajo las aguas del océano. Desde la tierra de Khem, los Atlantes seguidores de Thot marcharon hasta la isla de Menorca, perteneciente a las tierras de Atlas, posiblemente cuando fueron rechazados con palos y lanzas a su llegada a la tierra de Khem.

Los Atlantes fueron gigantes y magos antediluvianos, adoradores del fuego, procedentes de África del Norte. Morfológicamente pertenecían a la raza Cromañón y, tenían el cráneo dolicocefalo. Ellos fueron los constructores de las taulas, la mayoría de ellas están orientadas hacia el Sur, un hecho arquitectónico causal, puesto que en el Sur, se hallaba el reino de Atlas.

Los gigantes Atlantes levantaron las taulas como símbolo de resurrección, que ejercía como puerta al inframundo o Amenti. En segundo lugar, el espacio celestial o “Devachán” contenía una tenue llama. Por lo tanto, la simbología de la taula expresaba el lugar celestial donde se producía la resurrección, conocida geográficamente como “La isla de la llama”. Ante las taulas, los Atlantes practicaron los sacrificios expiatorios con animales como toros, ovejas y, cerdos, siendo el animal simbólico -por excelencia- de la resurrección, el ciervo.

A lo largo de milenios, en la isla de Menorca se han transmitido historias relacionadas con gigantes que la poblaron en una época pretérita y, que coinciden con los hechos históricos. Con la pertenencia de la isla al primer rey Atlas, que solo tuvo descendencia femenina, de ahí la denominación de Gimnesias = Islas de las Mujeres o Illes Besones; de la pertenencia de Menorca, al segundo rey Atlas-Marreco, hijo de Poseidón; de la denominación de la isla de Menorca como “pequeña Atlántida”, en la que una mujer que habitaba en la misma, con conocimientos de

astrología y astronomía, pudo predecir la inundación de la isla y, su inmersión; de la inundación de una ciudad llamada Parella; las leyendas de Menorca hablan de unos gigantes que vivieron en el barranco de Albranca –término de Es Mitjorn Gran-, en una ciudad de cuevas que llamaron los habitantes de Menorca: Coves Gardes; existió una leyenda o tradición oral en Menorca, recogida por Francesc Camps i Mercadal –a finales del siglo XIX, principios del XX-, en la que se creía cómo las Baleares estaban unidas a la península Ibérica en época pretérita y, el mar hizo que se fracturase la Península y se formaran las islas. Pero lo más curioso de esta leyenda residía en la creencia de la existencia de un túnel volcánico que subterráneamente unía Europa con África, tras el cataclismo de la Atlántida; y por último, señalar que el médico y folklorista menorquín Francesc Camps i Mercadal se hizo eco de una especie de columna ciclópea colocada en lo alto de los peñascos acantilados de los barrancos, aislada, solitaria, formada por una mole maciza, ligeramente desbastada, labrada a expensas del mismo peñascal, sobre la cual a veces han sido sobrepuestas una o más grandes rocas, en cuyo caso la mole firme recibe el nombre vulgar de “trona” –púlpito-. Alguno de los “frases”, como el de Albranca, se hallaba cercano a “Coves Gardes”, la ciudad de los gigantes. Concretamente, del “frare” de “Son Carabassa”, se dice que fue obra de gigantes. Y en el siglo XX, la tradición oral todavía mantenía la memoria de la enemistad irreconciliable que entre sí mantuvieron los gigantes de Calafi y, los de Albranca.

La tradición oral menorquina señala que las taulas fueron construidas por gigantes que habitaron la isla de Menorca, antes del Diluvio Universal. Si se tiene en cuenta que el momento álgido de la civilización Atlante se produjo en torno al 16.000 a.C., y, que la fecha en que tuvo lugar la ruptura de un istmo que unía Marruecos con España fue alrededor del 15.000-14.500 a.C., época histórica en la que vivía Hércules, significa que las taulas fueron construidas entre el 14.500 a.C. y el 9.750 a.C., que son las fechas holgadas en que se produjo la destrucción de la Atlántida y, del Gran Diluvio.

Sobre la cronología del Gran Diluvio, la mayor parte de las fuentes bibliográficas apuntan a que sucedió en el periodo Epipaleolítico, aunque posiblemente tuvieran lugar otras inundaciones de importancia durante el periodo comprendido entre el 9.750 a.C. y 8.600 a.C., en que se produjo un

aumento de las precipitaciones, en el clima. Por lo que respecta al Epipaleolítico existe una amplia y variada cronología que apunta a que en torno al 10.000 a.C., tuvo lugar el Diluvio universal, pudiéndose precisar que ocurrió en el Neolítico Prececerámico A, es decir entre el 10.300 a.C., y 8.800 a.C.; cronología coincidente con la habitabilidad del yacimiento de Gobleki Tepe, que fue cubierto de tierra ante la destrucción de las aguas del Diluvio (...)”.

(78). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 48. **Capítulo 4. Era Terciaria. 5. El clima cálido del Plioceno.** “(...) *El Terciario acaba en el Plioceno, que transcurre entre hace 5,4 y 2,5 millones de años. El clima del Plioceno fue en su mayor parte mucho más cálido que el clima actual. Así lo indican tanto los estudios de pólenes y de fósiles de animales terrestres, como el análisis de los conjuntos de foraminíferos marinos.*

Al inicio del Plioceno, entre hace 5 millones y 4 millones de años, se freno el enfriamiento que había venido ocurriendo en la segunda parte del Mioceno. Se invirtió la tendencia térmica y ya en el Plioceno Medio, durante el intervalo comprendido entre hace 4 millones y 3 millones de años, la temperatura global media era posiblemente unos 3° C superior a la actual (Dowsett, 1999).

Se ha denominado "Óptimo Climático del Plioceno Medio" al intervalo específico de 300.000 años que va desde hace 3,3 millones hasta hace 3 millones de años. El estudio de atolones coralinos y de terrazas costeras indica que el nivel de los mares se elevaba entonces unos treinta metros por encima de la cota actual, debido al menor volumen de hielo acumulado en la Antártida y en Groenlandia.

Todos los veranos, la banquisa del Océano Glacial Ártico se descongelaba por completo. Bosques de coníferas crecían incluso en la costa norte de Groenlandia, en donde se han encontrado restos fósiles de árboles de aquella época (Bennike, 2006). El estudio de la distribución de las diatomeas fósiles depositadas alrededor de la Antártida indica también que la banquisa marina invernal era también allí bastante menos extensa que la actual (...)”.

(79). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 53. **Capítulo 5.**

Glaciaciones cuaternarias. 1. Características generales. “(...) *El Cuaternario abarca dos periodos de duración muy desigual: el Pleistoceno, desde hace 2,5 millones de años hasta hace solo 11.500 años, y el Holoceno, desde hace 11.500 años hasta hoy.*”

A finales del Plioceno y comienzos del Pleistoceno, las aguas oceánicas entraron en una última fase del enfriamiento general que se había venido produciendo —aunque con altibajos— durante los últimos 50 millones de años. / (Página 54)

***Hace 2,5 millones de años** el frío fue ya suficiente para que en las latitudes altas comenzasen a ser abundantes las precipitaciones de nieve y se fuesen acumulando en el norte de América y de Europa espesos mantos de hielo. Desde entonces, el clima de la Tierra ha estado marcado por una sucesión continua de glaciaciones y periodos interglaciales.*

Lo que caracteriza a las glaciaciones del Cuaternario es la formación durante su transcurso de dos enormes mantos de hielo en las tierras continentales del norte de América y de Europa, añadidos a los que ya existían de forma más o menos permanente y desde mucho antes sobre la Antártida y Groenlandia. Estos nuevos mantos de hielo septentrionales, denominados Laurentino y Finoescandinavo (Laurentide y Fennoscandian), crecían y avanzaban hacia el sur y cuando llegaban a un máximo de volumen acumulado invertían la tendencia, se licuaban y retrocedían, hasta que desaparecían por completo durante unos periodos cortos —de unos cuantos miles de años de duración— denominados interglaciares.

La Era Cuaternaria es, por lo tanto, una época de inestabilidad climática y de bruscos e importantes cambios ambientales, que han afectado con mayor o menor intensidad a todas las latitudes (...).” Página 55. **Capítulo 5. Glaciaciones cuaternarias. 2. Las causas.** “(...) *Para que se produjese la acumulación de hielo en los mantos Laurentino y Finoescandinavo se necesitó esperar a que el clima general se enfriase para que las precipitaciones invernales en las latitudes altas del hemisferio norte fuesen más de nieve que de lluvia. Se debió esperar a que el clima fuese más frío que el existente cuando se formó el manto de Groenlandia, 7 millones de años antes, a quien la insularidad le favoreció en la acumulación de su casquete helado.* También se debió esperar a que el

clima fuese mucho más frío de lo que se había necesitado para que el hielo se acumulase en la Antártida, en donde ya lo había hecho 35 millones de años antes. A diferencia de la Antártida, la región del Ártico está ocupada en su mayor parte por un océano profundo recubierto por una fina capa de agua marina congelada de solo dos o tres metros de espesor medio. La tierra firme continental en el norte Eurasia y Norteamérica, apta para la formación de mantos de hielo, se encuentra a bastantes grados al sur del Polo Norte, con lo que, al disminuir la latitud y aumentar la insolación veraniega, la acumulación del hielo en grandes cantidades se hizo difícil.

Desde los tiempos de Koppen, los climatólogos han dedicado una particular atención a lo que ocurre en las regiones del norte de Canadá, cuyo clima es particularmente sensible a los cambios astronómicos de insolación. Según la teoría tradicional paleoclimática las variaciones en la insolación veraniega de esas latitudes actuaron como detonadores en la formación, o en la fusión, de los grandes mantos de hielo Laurentino y Finescandinavo. Para la acumulación de hielo en esos mantos no solo se necesitaban precipitaciones abundantes de nieve invernal sino sobre todo que no se derritiese en verano. Por eso se cree que el disparador de las glaciaciones cuaternarias fue de carácter astronómico, cuando comenzó a haber épocas en las que los veranos en las latitudes altas / (Página 56) del hemisferio norte tenían una baja insolación. Esta posibilidad comenzó a verificarse justo al final del Plioceno, hace unos 3 millones de años, cuando la oscilación en los valores de la inclinación del eje de la Tierra fue aumentando, con épocas en las cuales la inclinación era bastante menor que la actual.

Periódicamente, cuando los valores de inclinación del eje terrestre eran bajos y coincidían con otros parámetros astronómicos favorables — alta excentricidad de la órbita y máxima lejanía del Sol durante el solsticio de verano del hemisferio norte— se daban veranos frescos que favorecían la entrada en una glaciación. Estos cambios fueron sugeridos por primera vez por el escocés James Croll, pero fue posteriormente cuando el serbio Milankovitch desarrolló la teoría de una forma precisa. La periodicidad del ritmo de las glaciaciones cuaternarias no es fácil de constatar, pero parece claro que está influenciada por los ciclos de Milankovitch, que explicamos con más detalle en un apéndice de este libro.

Otra condición importante para el comienzo de las glaciaciones era que las nevadas invernales fuesen suficientemente importantes. Para ello era necesario que los mares de donde provenía la humedad estuviesen relativamente calientes. Se ha solido considerar que una corriente del Golfo suficientemente activa y un Atlántico Norte relativamente cálido podían explicar las fuertes nevadas. El cierre del istmo de Panamá habría facilitado este funcionamiento. Sin embargo, todavía los modelos paleoclimáticos no son capaces de simular las fuertes nevadas que se requerirían para formar los mantos Laurentino y Finoescandinavo (Duplessy, 1993). Recientemente se ha descubierto que probablemente también la región subártica del Pacífico Norte jugó un papel importante en el inicio de la acumulación de hielo en Norteamérica. En este caso se cree que las condiciones idóneas ocurrían cuando durante el final del verano y el otoño la temperatura del agua de la zona más septentrional del Pacífico era extraordinariamente alta gracias a una prolongada estratificación de las aguas. Estudios sobre la abundancia relativa de diatomeas y coccolitoforos, así como el análisis de las alquenonas, parecen indicarlo (Haug, 2005).

Los cambios en el color de los paisajes repercutían en los ciclos glaciales cuaternarios, con un importante efecto de retroalimentación positiva. Una vez iniciadas las glaciaciones por causas astronómicas, el aumento del albedo las intensificaba. El albedo (en latín, blancura) es el porcentaje de luz solar que es reflejada al espacio y que se pierde sin calentar la Tierra. En las épocas interglaciales, cálidas y húmedas, el albedo es pequeño. La superficie azul o gris de los mares subárticos y los paisajes verdes de las latitudes altas continentales, ocupadas por bosques boreales, tienen un albedo mucho menor que las superficies marinas o terrestres que, durante los tiempos glaciales, quedan cubiertas por el blanco brillante de los hielos marinos y continentales, o por las extensiones blanquecinas de las tundras y estepas (...)". Página 56.

Capítulo 5. Glaciaciones cuaternarias. 3. Periodos. "(...) *Cuál ha sido la periodicidad de las glaciaciones cuaternarias?*

Al principio del Pleistoceno, las oscilaciones climáticas seguían ciclos periódicos de más o menos unos 40.000 años, que parecían obedecer al ciclo de variación de la inclinación del eje terrestre. Las masas de hielo que se formaban en los continentes no eran todavía muy voluminosas.

Después, entre hace 1,5 millones de años y 600.000 años la amplitud de los ciclos tendió a aumentar, y a partir de hace 600.000 años los ciclos glaciales se han sucedido en intervalos de una duración entre 80.000 y 120.000 años (Rutherford, 2000). Esta duración de los ciclos recientes resulta parecida al del periodo de variación de la excentricidad de la órbita terrestre, que es de unos 100.000 años. Las diferencias de duración que existe entre ellos pueden ser debidas a una modulación de la frecuencia provocada por otra componente secundaria de la excentricidad, que es de 413.000 años (Rial, 1999) (...)”.

(80). VARIOS AUTORES. *“Los orígenes de la civilización. Hasta 1200 a. C.”*. Historia Universal Larousse. Volumen 1. Barcelona. Ediciones Larousse. 2004. Página 14. **Periodos de la Era Cuaternaria**. *“(…) Pleistoceno Inferior (Günz).- 2.000.000*

Pleistoceno Medio (Mindel y Riss).- 600.000

Pleistoceno Superior (Würm).- 130.000 (...)”.

(81). ALEMANY, Xavier V. & MORENO, Juan Carlos. *“Ragnarök y el despertar de los dioses”*. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 5. **1. Un mundo de ceniza**. *“(…) Y por fin había llegado el día en que las potencias divinas que fueron señoras del mundo durante evos perecieron junto a todos sus aliados en la llanura de la última batalla. Y con su caída a manos de las huestes del caos sobrevino el hundimiento de la creación entera.*

Al cabo de la batalla del fin del mundo, la espada incendiaria del ser más destructivo de los nueve mundos, el coloso Surtur (1), convirtió el viento en un magma incandescente y el aire en un veneno irrespirable. La tierra, los árboles y todas las obras de los seres vivos se consumieron entre llamas. El fuego arrasó la tierra de los humanos –Midgard-, la morada de los dioses en Asgard y en Vanaheim y, los mundos de los elfos y los enanos –Alfheim y Svartalfaheim-. La ira ígnea de las huestes de Muspelheim devastó cuanto había sido próspero y bello. Todo y todos quedaron reducidos a escombros y ceniza.

Entonces llegó el silencio, la quietud sin vida aparente, la nada dolorosa que ahora llenaba el desierto del polvo ceniciento que era lo existente. / (Página 6)

En la malhadada región de lo creado que un día fue conocida con el nombre de la divina Asgard –el hogar de la estirpe de los ases-, habían quedado convertidas en colosales pilas de escombros quemados todas sus elevaciones, sus colinas, sus promontorios, hasta la más alta de las montañas. Daba la impresión de que una piedra de moler cósmica había rastrillado la faz de aquella tierra y la había erosionado hasta arrancarle la piel.

Si la destrucción había sido tal en la superficie, también las entrañas de la tierra se habían visto revueltas. Tanto las grutas naturales y las oquedades de la roca como las cuevas construidas por los antiguos moradores se habían derrumbado. Hasta las construcciones subterráneas mejor excavadas y más notablemente ejecutadas por los dioses se habían venido abajo y aplastado a quienes se habían refugiado en ellas. (...) / Página 7)

*Las últimas imágenes le volvieron a la mente. Por orden del señor de Asgard, las diosas no combatientes y todos los sirvientes no aptos para la batalla se habían guarecido en los corredores subterráneos protegidos con magia que se hundían en la tierra por debajo del país de Valaskjalf, desde donde Odín, el Padre de Todos, había vigilado a lo largo de un tiempo sin cuento la creación, sentado en su trono Hlidskjalf. **Allí abajo sintieron el estremecimiento de la tierra mientras en la superficie tenía lugar la batalla del fin del mundo. El fragor fue muy intenso durante largas jornadas, para luego ir remitiendo.** (...)*

Entonces la tierra tembló de verdad y chilló de agonía en lo que parecía su último estertor. La magia de protección acabó por disiparse como si las propias potencias mágicas que la ponían en marcha hubieran abandonado la creación para volver a su lugar de origen. Desprotegido el cobijo subterráneo, el calor se hizo insoportable allí adentro. Tanto aumentó la fiebre de la tierra que muchos sirvientes murieron asfixiados, otros se quemaron al contacto con las paredes, no pocos de ellos enloquecieron, se arrancaron los cabellos de la cabeza, chillaron hasta sangrarles la garganta, se mataron con las armas de filo que hallaron a su alcance. Poco pudieron hacer las diosas de Asgard en el refugio para arrebatarnos / (Página 8) de la desesperación. En aquellos momentos muchos lo dieron todo por perdido y tocaron a su fin numerosas vidas.

Pero todavía quedaba por pasar la prueba más terrible. Finalmente, la roca se resquebró y los techos y las paredes se les echaron encima, atrapando a los que quedaban vivos en estancias y corredores, los últimos sirvientes, pero también algunas diosas. Corriendo por los pasillos bajo la forma de cascotes, Frigg logró únicamente encontrar a Freya –la primera de los vanes- y recoger a Idunn –la guardiana de las manzanas (2)- y, a la esposa de su hijo Thor, la bella dama Sif. Las cuatro se apresuraron hasta la sala principal –que hacía las veces del gran salón- para morir en aquel lugar honroso unas junto a las otras. Solo en el último momento, cuando las fuerzas telúricas vencieron la resistencia de aquella sólida construcción subterránea, vio Fregg que se iluminaba inesperadamente la runa escrita en la última de las piedras preciosas de Odín, que llevaba ella en su collar.

*A la luz de la última gema se recogieron las diosas a toda prisa, echándose al suelo en un rincón de la sala, donde se abrazaron para recibir juntas al destino. Pero cuando el techo se derrumbó sobre sus cabezas, pareció que la luz de aquella gema extraordinaria tenía solidez, que era incluso más robusta que la piedra, pues los cascotes chocaban contra ella y se apartaban, como si se tratara de un campo de protección mágica. Y, al desplomarse encima de ellas las columnas y chocar unas con otras, las diosas quedaron en el hueco que se produjo debajo. La montaña entera se hundió alrededor de aquella envoltura mientras la luz parpadeaba, como si no fuera a poder resistir. El aire se comprimió ejerciendo tal presión que sintieron todas que el cráneo les iba a estallar y finalmente se desmayaron (...) / (Página 9) La colina antaño fragosa sobre la cual se había alzado el palacio plateado de Valaskjalf se había convertido ahora en un montículo romo, recubierto por una capa de grava cenicienta. Una brisa lánguida la recorría, levantando polvo, en medio de un silencio absoluto, de una quietud mortal. Así había sido durante las jornadas posteriores **al incendio cósmico que devoró todo lo creado**. Hasta que llegó un momento en que el viento comenzó a acelerarse y a abatir con creciente enojo el rostro de la achatada loma (...)*”. Página 5. (1). “(...) según la mitología nórdica, Surtur era el coloso de fuego que habitaba en Muspelheim, uno de los nueve mundos que pendían del árbol Yggdrasil y, que lideró las huestes del caos en la batalla del Ragnarök (...)”. Página 8. (2). “(...) La diosa Idunn era, según la Edda poética, la guardiana de las manzanas de la eterna juventud gracias a las cuales los

dioses ralentizaban su envejecimiento (...)”. Página 14. **1. Un mundo de ceniza.** “(...) Reúnelos a todos y acógelos en el palacio de Valaskjalf. Tú conoces bien sus estancias subterráneas. Esos corredores que se hunden muy adentro en las entrañas de la tierra y sus salas selladas median te artilugios mágicos son el lugar más seguro que existe en Asgard, un refugio inexpugnable que resistirá aunque toda esta tierra quede arrasada. Pase lo que pase en el campo de batalla, los que te lleves allí contigo sobrevivirán. De ellos depende en verdad la continuidad de lo existente, de ti, amada Frigg y, de quién salga contigo de la tierra el día después de la batalla” (...). Página 83. **4. El renacer.** “(...) El gran incendio y el terremoto que le siguió les sorprendió a todos fabricando armas (...). Svartalfaheim se había hundido y, sin embargo, el portento del sol les demostraba que en adelante cabía la esperanza de un mundo mejor (...)”.

(82). URIARTE, Antón. “Historia del clima de la Tierra”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 58. **Capítulo 6. El interglacial Eemiense. 1. Calor.** “(...) El interglacial Eemiense fue el penúltimo periodo cálido que la Tierra ha conocido durante el Cuaternario (el último es el actual: el Holoceno).

Según la datación más utilizada, pero que discutiremos más adelante, hace 127.000 años acabó la penúltima glaciación y comenzó un periodo de clima interglacial que duró varios milenios: el Eemiense. El interglacial dura hasta el 115.000 antes del presente, con una prolongación en Europa hasta el 106.000 antes del presente (por “presente” se entiende el año 1950).

El nombre que se le da en Europa al penúltimo interglacial procede del valle del río Eem, en Holanda, en donde se encontraron sedimentos de aquella época que contenían fósiles de fauna templada y polen de árboles frondosos. Se cree que en los momentos álgidos de aquel interglacial las temperaturas a escala global eran entre 1° C y 2 °C superiores a las actuales. Los modelos que tienen en cuenta las diferencias de insolación en aquella época con respecto a la actual, así como los análisis polínicos, indican que en partes de Asia las temperaturas de Julio eran hasta 4° C superiores a las actuales (Kaspar, 2005). Excepcionalmente algunos modelos ponen en duda que la temperatura media global fuese más elevada (Winter, 2003).

En Inglaterra, en donde al periodo se le ha denominado Ipswichian, son abundantes los fósiles de hipopótamos y de otros animales que hoy solo se encuentran en regiones tropicales y subtropicales.

En Groenlandia, los sondeos en el hielo indican unas temperaturas, hace 123.000 años, unos 5° C superiores a las actuales (North Greenland Ice Core Project members, 2004). En el Ártico disminuía la extensión del hielo invernal.

También las temperaturas de las aguas superficiales de los océanos eran más cálidas que hoy. A partir del estudio de alquenonas y de la ratio Mg/Ca de los foraminíferos se deduce que las aguas superficiales de muchos mares estuvieron 2° C o 3° C más calientes que hoy (Lea, 2000; Pelejero, 2003; Martrat, 2004) (...).Página 58. **Capítulo 6. El interglacial Eemiense. 1. Calor. 2. Nivel del mar más elevado.** “(...) Según el estudio de las terrazas de coral, como las de la península de Huón, en Papúa-Nueva Guinea, el nivel del mar alcanzo su cota más alta —y los hielos continentales su volumen mínimo— entre el 125.000 y el 120.000 antes del presente.

El nivel del mar quedaba entonces entre 4 y 6 metros por encima de la cota actual. Podía ser debido / (Página 59) a que una gran parte de la masa de hielo que hoy cubre la parte occidental de la Antártida no existiese entonces, pero también, y esta es otra hipótesis muy controvertida, a un deshielo casi completo en Groenlandia (Cuffey, 2000). En el sondeo Dye-3, en el sur de Groenlandia, se encontró hielo de aquella época, por lo que parece que el manto de hielo groenlandés permaneció casi inalterado (Oerlemans, 2006).

El alto nivel del mar durante la mayor parte del Eemiense implicaba ciertos cambios en las líneas de costa. Es posible que Escandinavia quedase convertida en una gran isla al quedar sumergida parte de Finlandia, con lo que se unían el Báltico y el Ártico. Es posible también que el istmo de Jutlandia en Dinamarca quedase también convertido en una isla (...).Página 59. **Capítulo 6. El interglacial Eemiense. 3. Insolación diferente.** “(...) En el hemisferio norte, durante los meses del verano, la insolación era mucho mayor que en el presente y en los meses del invierno mucho menor, con lo que los contrastes estacionales eran más agudos que en la actualidad. En definitiva, en el hemisferio norte los

veranos eran probablemente más calientes y los inviernos más fríos. Algunos análisis en corales parecen ratificarlo (Felis, 2004).

Estas diferencias de insolación se debían a que, durante el pico de este interglacial, la excentricidad de la órbita de la Tierra era mucho mayor que la actual y el perihelio ocurría durante el verano del hemisferio norte. La inclinación del eje terrestre era también ligeramente mayor que la actual. Estas tres características hacían que la estacionalidad fuera mucho mayor (...)”.

(83). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 71. **Capítulo 8. Variabilidad climática durante la Última Glaciación. 1. Fases en la Última Glaciación.** “(...) Tercera fase, 30.000 – 19.000 antes del presente

Hacia el 30.000 comenzó a nivel global —pero probablemente no en todas partes—, la fase más fría de la glaciación, con su fase más aguda en el llamado Último Máximo Glacial, entre el 23.000 y el 19.000 antes del presente, que estudiamos con detenimiento más adelante.

Esta tercera fase corresponde al final del estadio isotópico mis3 y primera parte del mis2. El nivel del mar bajó hasta una cota situada unos 120 metros por debajo del actual y emergieron muchas regiones que estaban antes cubiertas por aguas marinas.

Finalmente hacia el 19.000 antes del presente el nivel del mar comienza a ascender y comienza una deglaciación que termina en el 11.500 antes del presente con la entrada en el actual interglacial Holoceno (...)”.

(84). BRISSAUD, Jean Marc. “*Las civilizaciones prehistóricas*”. Colección: Grandes civilizaciones desaparecidas. Portugal. Club Internacional del Libro. Sin fecha de publicación. Página 226. **8. El fin de la era glaciación.** “(...) *Con el fin de la etapa glaciación, la Tierra vuelve a calentarse. Los renos de Europa occidental se dirigen más hacia el norte; en el décimo milenio, solo representan ya el 3 por 100 de los mamíferos cazados. El clima se torna progresivamente más templado; los glaciares se funden, dejando tras sí llanuras de arena y montones de guijarros, sembradas de grandes bloques de rocas erráticas, liberando los mares del Norte, dejando al descubierto los continentes aplastados por los hielos.*

Toda el agua constantemente liberada al fundirse los glaciares eleva el nivel de los océanos recorridos por gigantescos icebergs. El cielo aparece surcado de nubes incesantes que vierten durante siglos sus lluvias sobre una Europa transformada en un lodazal donde empiezan a pulular babosas y caracoles.

Del 8.300 al 6.800 antes de nuestra era, las temperaturas medias del mes de julio pasarán de ocho grados centígrados a doce grados. Los abedules brotan a lo largo de las morrenas glaciares. La estepa cubierta de hierba reemplaza progresivamente a la tundra, donde los renos acostumbraban alimentarse escarbando musgo y líquenes, Los bosques se pueblan de pinos, de sauces y de abedules.

/ (Página 227)

Del 6.800 a 5.000 antes de nuestra era, el clima continúa suavizándose; *la temperatura media de julio alcanza diecisiete grados. En adelante, el clima, -con escasas variaciones- es el que hoy día conocemos, tal vez más cálido por lo que a Escandinavia se refiere.*

La encina, el olmo, el tilo y el avellano hacen su aparición en los bosques de Eurasia. Las montañas del próximo Oriente se cubren de cedros; el trigo silvestre nace en las mesetas palestinas; el Sahara es una vasta pradera donde abunda la caza (...)." MANZANO-MONIS Y LÓPEZ-CHICHERI, Manuel. "Sobre la Arquitectura en la definición del paisaje". Tesis Doctoral de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Composición Arquitectónica. 2013. www.MANUEL_MANZANO_MONIS_LOPEZ_CHICHERI_3.pdf Página 785. **Capítulo VIII. La ciudad y el río. Abandono de los poblados del Levante Sur al final del PPNB = 8.200 a. C.** "(...) *Las causas que responden tanto a las variaciones arquitectónicas como a los abandonos son sin duda variadas, pero lo cierto es que coincidieron con un cambio climático que se produjo en todo el mundo y que afectaría a las zonas marginales del Cercano Oriente. Así, después de un periodo de clima cálido y húmedo correspondiente al precerámico se produce un periodo frío y seco denominado por los especialistas "evento frío 8.2 ka" (229), que se corresponde cronológicamente con el colapso del PPNB (230). La sobreexplotación de las áreas de influencia y en particular la*

deforestación han constituido sin embargo la explicación para el abandono de los sitios precerámicos (231), aunque los estudios palinológicos no muestran indicios de una deforestación a gran escala hasta hace aproximadamente 4.000 años (232), aunque es posible que esa deforestación ocurriera, aunque solo en áreas localizadas alrededor de los asentamientos abandonados e incluso podría insinuarse que las secuencias de polen analizadas no se han obtenido en las zonas adecuadas. Tampoco existen estudios que vinculen directamente el llamado “Evento Frío 8.2 ka”, con los asentamientos levantinos del Sur, aunque existen pruebas indirectas como los depósitos coluviales en Wadi ath-Thamad (233) y desde luego la cronología del evento global coincide sustancialmente con el final del PPNB y los principios del PPNC (234), con unos cambios que también se observan en el norte de Levante y Anatolia (actual Turquía y Siria), del mismo modo que también se observa la ruptura cultural y el cambio en los patrones de asentamiento marcados por el final del Precerámico. esta interrupción observada en un área tan vasta que incluye diferentes zonas ecológicas podría tener una explicación complementaria con el cambio de clima señalado (235). / (Página 794)

El evento boreal 8,2 Ka., pudo haber sido causado por el efecto del gran deshielo de la capa laurentiana situada en el noreste de América del Norte, más probablemente cuando los lagos glaciares Agassiz y Ojibway vertieron sus aguas durante un corto espacio de tiempo en el Atlántico Norte (236). Este deshielo pudo haber afectado a la circulación termohalina (237) con la consiguiente reducción del transporte de calor en el norte del Atlántico, causando un importante enfriamiento (238). Las condiciones más secas fueron notables en el norte de África, mientras que el África oriental sufrió cinco siglos de sequía general. En la zona occidental de Asia y, especialmente en Mesopotamia, el evento provocaría una aridificación que duró 300 años con episodios fríos intermitentes que proporcionaron la fuerza natural para una agricultura de riego de Mesopotamia y un excedente de producción esencial para la vida urbana. El impulso inicial de agua de deshielo provocó igualmente una subida del nivel del mar entre 0'5 y 4 m. (239). Aunque no existen evidencias directas que vincule este evento climático con los sitios de Levante resulta obvio que las condiciones ambientales de la región cambiaron entre el periodo precerámico y el cerámico y que a tenor de los datos paleoambientales que se van acumulando dicho cambio habría tenido un efecto sobre la

población. El periodo precerámico sería testigo de la aparición de unas condiciones más cálidas y húmedas del clima con relación a las condiciones frías y secas que caracterizaron el final del periodo natufiense anterior (240). / (Página 795)

El periodo precerámico comenzó con la finalización del Dryas Reciente, un periodo global frío y seco que duraría unos 1.300 años (241). Las pruebas de desarrollo del suelo, la estabilidad del paisaje y los arroyos perennes indican un aumento de las precipitaciones que quedan distribuidas durante todo el año todo el Precerámico (PPN) (242). La palinóloga francesa del CNRS Martine Rossignol-Strik identifica el periodo de calentamiento húmedo asociado con el Precerámico como la “fase de Pistacia” apoyándose sobre la base del aumento de polen de esta especie así como del Quercus (roble) (243). El clima posterior al Dryas Reciente ha sido interpretado como una época de veranos sin sequía, inviernos templados y unos 800-1.300 mm., de precipitación anual (244). El Holoceno temprano constaría así de dos periodos excepcionalmente húmedos que pueden situarse aproximadamente en el 6.400 a. C. y, el 5.600 a. C. con una fase fría y seca correspondiente al evento 8. 2 Ka., que corresponde aproximadamente a 6.200 a. C. (245). Existe una amplia variedad de datos acumulada que ayuda a entender el paleoambiente de Levante tales como los datos de isótopos, las evidencias de polen, los datos hidrogeográficos de niveles y la propia geomorfología (246) y, estos datos regionales coinciden con los datos globales que identifican al evento boreal 8, 2 Ka., de forma que la época se corresponde con los periodos culturales del LPPNB y el PPNC (247) y que probablemente señala el colapso del periodo precerámico en Levante (248). Igualmente, la mejora del clima durante el PPN es evidente en los procesos de deposición de sedimentos observados en Wadi ath-Thamad (249). / (Página 796)

En resumen, el patrón climático derivado supone que, en su mayor parte, el entorno del Precerámico en Levante meridional tuvo un ambiente cálido con lluvias durante todo el año (250), unas condiciones ideales para el crecimiento de las comunidades agrícolas. El episodio frío y seco coincide con el LPPNB y el PPNC, cuando muchos sitios en levante y Anatolia se abandonan o experimentan un lapso de desocupación (251) y finalmente el Precerámico terminaría con una época de lluvias fluctuantes como elemento intermedio entre las condiciones húmedas y secas y, esas

fluctuaciones continuarían durante el periodo cerámico PN (252). Tal y como ocurre con otros aspectos del PN en Levante, los datos disponibles sobre el medio ambiente y el clima son limitados: de hecho, el clima comenzaría a mejorar en levante en torno a 5.600 a. C., hacia un modelo mediterráneo, similar al de hoy en día con aproximadamente 350-1.200 mm., de precipitación anual. La mayor parte de la precipitación cae en los meses más fríos del invierno como recarga de la capa freática de modo que los manantiales siguen fluyendo en los meses secos del verano en lo que existe poca o nula precipitación (253) dentro de un clima con claras diferencias estacionales, aunque con temperaturas moderadas (254). El retorno a un clima húmedo y húmedo implicaría también un aumento correspondiente en la vegetación arbórea, pero dentro del periodo neolítico cerámico existe poca evidencia de ello, algo que podría estar relacionado con el clima mediterráneo con un aumento de pastos y arbustos que sustituirán a los elementos caducifolios de bosque (255). Otra explicación consistente podría ser también la necesidad creciente de tierras de pastoreo (256), aunque la erosión de los suelos con la aparición de depósitos coluviales pudo haber contribuido también a la falta de crecimiento de los bosques de forma que el cambio de clima combinado con alguna interferencia humana en la forma de la deforestación y el pastoreo de animales explicaría la ampliación de estos depósitos dentro del periodo citado (257). (...)”. Página 793. Cita (229). “(...) Van der Horn, Sarah A. Ecosystem resilience in the context of the 8.2. Ka., cooling event: A study on the effects of the 8.2 ka., event on the natural environment of Tell Sabi Abyal, Syria, and its significance for research on the characteristics of ecosystem resilience. Research ant Thesis (ARCH 1044WY) University of Leiden, Faculty of Archaeology, Leiden, June 15, 2012 (...)”. Página 793. Cita (230). “(...) **El evento frío 8, 2 se produjo a nivel general por efecto del vaciado del lago glacial Agassiz en Estados Unidos, hacia 8.200 BP y se ha identificado tanto en muestras de hielo de Groenlandia, como en los fondos marinos del Mediterráneo, el Adriático y el Golfo Pérsico, así como en zonas terrestres de Grecia, Turquía, Siria, Irán e Israel** (Bar-Yosef, O. “The Natudian cultura and early Neolithic: Social and Economic Trends in Southwestern Asia”. Examining the farming/language dispersal hypothesis, Vol. McDonald Institute Monographs, eds. P. Bellwood y C. Renfrew, McDonald Institute for Archaeological research, Cambridge, 2002, (pp. 113-126), pag. 122). **Las**

muestras obtenidas del fondo del Golfo Pérsico también indican la presencia de un clima húmedo interrumpido por un clima seco brevemente durante el periodo examinado (Issar, A. y M. Zohar *Climate Change: Environment and History of the Near East*. 2ª ed. Springer, New York, 2007, pg. 68 y 69 (...)). Página 793. Cita (231). “(...) Köhler-Rollefson, Ilse y G. O. Rollefson 1990. “The impact of Neolithic subsistence strategies on the environment: The case of Ain Ghazal, Jordan”. *Man’s role in the shaping of the eastern Mediterranean landscape*, eds. S. Bottema, G. Entjes-Nieborg y W. Van Zeist, Balkema, Rotterdam, 1990, pp. 3-14 (...)). Página 793. Cita (232). “(...) Wilkinson, T. J. *Archaeological Landscapes of the Near East*. University of Arizona Press, Tucson, 2003, pag. 27 (...)). Página 793. Cita (233). “(...) Cordova, Carlos E., Chris Foley, April Nowell y, Michael Bisson “Landforms, Sediments, Soil Development, and Prehistoric site settings on the Madaba-Dhiban Plateau, Jordan”. *Geoarchaeology* 20(1) 2005, pp. 29-56 (...)). Página 793. Cita (234). “(...) Ofer Bar-Yosef advierte al respecto que aunque la correlación no signifique necesariamente causalidad, cuando se producen cambios importantes tanto en el mundo natural como en la esfera antrópica parecen haber ocurrido simultáneamente se abre un campo hacia la investigación de esa posible relación causal (Bar-Yosef, O. “The world around Cyprus: From Epi-Paleolithic foragers to the collapse of the PPNB civilization”, *The earliest prehistory of Cyprus: From colonization to exploitation*, ed. S. Swiny, American Schools of Oriental Research, Boston, 2001 (pp. 129-164) pg. 133 (...)). Página 793. Cita (235). “(...) Bar-Yosef o.c. 2001, pag. 150 (...)). Página 794. Cita (236). “(...) Ehlers, Jürgen y Gibbard, Philip L. *Quaternary Glaciations – Extent and Chronology. Part II. North America*: Elsevier, Amsterdam 2004, pp. 257-262; Barber, DC. et al., “Forcing of the cold event 8.200 years ago by catastrophic drainage of Laurentide Lakes”. *Nature* 400 (6742) (1999) pp. 344-348; Ellison, Christopher R. W.; Chapman, Mark R., y Hall, Ian R. “Surface and deep ocean interactions during the cold climate event 8.200 years ago”. *Science* 312 (5782), 2006, pp. 1929-1932 (...)). Página 794. Cita (237). “(...) Se denomina circulación termohalina (CTH) o, metafóricamente, cinta transportadora oceánica a gran escala que viene determinada por los gradientes de densidad globales producto del calor en la superficie y los flujos de agua dulce. Es muy importante por su significativa participación en el flujo neto de calor desde las regiones

tropicales hacia las polares y su influencia sobre el clima terrestre. Gnanadesikan, A., R. D. Slater, P. S. Swathi y G. K. Vallis. "The energetic of ocean heat trnsport". *Journal of Climate* 18 (14) 2005: pp. 2.604-2.616 (...). Página 794. Cita (238). "(...) **Las estimaciones varían en función de la interpretación de los datos, pero se sitúan en un rango de 1 a 5° C: en Groenlandia, el evento supuso un enfriamiento de 3'3° C en promedio decenal en menos de aproximadamente 20 años, con una etapa más fría que duró unos 60 años y con una duración total de alrededor de 150 años.** (Kobashi, T. et. al. "Precise timing and characterization of abrupt climate change 8.200 years ago from air trapped in polar ice". *Quaternary Science reviews* 26, 2007, pp. 1212-1222). El evento también causó una disminución global del CO2 de -25 ppm durante aproximadamente 300 años. (Wagner, Friederike; et al. **"Rapid atmospheric CO2 changes associated with the 8.200- years- B.P., cooling event"**. *Proc. natl. Acad. Sci. USA*. 99 (19) 2002, pp. 12011-12.014 (...). Página 794. Cita (239). "(...) Hijma, Marc P. y Cohen, Kim M. "Timing and magnitude of sea-level jump preludeing the 8.2 kiloyear event". *Geology* 38 (3) (marzo 2010) pp. 275-278 (...). Página 794. Cita (240). "(...) Rosen, Arlene M. *Civilizing Climate: Social Responses to Climate in the Ancient Near East*. Altamira Press, Lanham, 2007, pp. 36-37 (...). Página 795. Cita (241). "(...) **El Dryas Reciente (Younger Dryas) fue una fase de enfriamiento de 1.300 +- 70 años de duración ocurrida a finales del Pleistoceno, entre 12.700 y 11.500 años atrás.** El periodo sucede al interestadio Bölling/Allerod y precede al preboreal del Holoceno inferior. Toma su nombre de la flor alpina *Dryas octopetala*. (Berger, W. H. (1990). "The younger Dryas cold spell, a quest for causes". *Global and Planetary Change* 3 (3) 1990 pp. 219-237; Muscheler, Raimund et al. "Tree rings and ice cores reveal 14C calibration uncertainties during the Younger Dryas". *Nature geosciences* 1, 2008, pp. 263-267). El period supuso un rápido regreso a las condiciones glaciares en las latitudes más altas del hemisferio Norte algo que contrasta con el deshielo que tuvo lugar en el interestadio anterior. Las informaciones obtenidas de isótopos de nitrógeno y argón provenientes de núcleos de hielo de Groenlandia, indican que esta isla era unos 15 °C más fría que en la actualidad y en las islas Británicas el registro fósil indica un descenso de las temperaturas medias anuales de 5°C mientras que las condiciones periglaciares prevalecían en las tierras bajas y las glaciares en las altas; desde

entonces, no ha habido ningún periodo de cambio climático abrupto tan grande, extendido o rápido (Alley, Richard B., et al. "Abrupt accumulation increase at the Younger Dryas termination in the GISP2 ice core". *Nature* 362, 1993, pp. 527-529). Se suele relacionar el Dryas reciente con la adopción de la agricultura en el creciente fértil utilizando el argumento principal que el frío y la sequía redujeron la capacidad de la región, obligando a la cultura natufiense sedentaria a adaptarse a un patrón de subsistencia más flexible. (Bar-Yosef, O. y A. Belfer-Cohen: "Facing environmental crisis. Societal and cultural changes at the transition from the Younger Dryas to the Holocene in the Levant". *The Dawn of Farming in the Near East*. Eds. R.T.J. Cappers y S. Bottema, *Studies in Early Near Eastern Production, Subsistence and Environment* 6. Ex oriente. Berlin, 1989, pp. 55-66). Eventualmente, un deterioro todavía más severo del clima podría haber obligado al cultivo de cereales de modo que mientras que existe un cierto consenso en cuanto al papel del Dryas reciente en los cambios de los patrones de subsistencia durante el natufiense, todavía se debate su conexión con los inicios de la agricultura (Munro, N. D. "Small game, the younger dryas, and the transition to agricultura in the southern levant". *Mitteilungen der Gessellschaft für Urgeschichte* 12, Berlin, 2003, pp. 47-64 (...). Página 795. Cita (242). "(...) Rosen o. c. 2007. Pg. 80 (...). Página 795. Cita (243). "(...) Rosen o. c. 2007. Pg. 75 (...). Página 795. Cita (244). "(...) Rosen o. c. 2007. Pg. 75; Rossignol-Strick, M. "Late quaternary climate in the eastern mediterranean región". *Paléorient* 19(1) 1993 (pp. 135-152) pg. 150 (...). Página 795. Cita (245). "(...) Rosen o. c. 2007. Pp. 98-99 (...). Página 795. Cita (246). "(...) Rosen o. c. 2007. Pg. 97 (...). Página 795. Cita (247). "(...) Rosen o. c. 2007. Pg. 37 (...). Página 795. Cita (248). "(...) Bar-Yosef o. c. 2002. Pg. 122 (...). Página 795. Cita (249). "(...) En este yacimiento de Wadi ath-Thamad (WT-40) la estratigrafía se compone de tres capas: una superficie de grano fino de sedimento eólico ligeramente cubierta de grava, un depósito coluvial significativo de sedimento apisonado gris, lavado con agua que contiene fragmentos del tamaño de un puño y guijarros algo más grandes, así como cantos rodados pequeños y, por último, una capa suelta de sedimento de grano fino. El análisis de deposición de sedimentos finos y lechos de grava en Thamad III es indicativa de condiciones climáticas más húmedas. Dentro de la deposición de Thamad II, más reciente, la acumulación de sedimentos cambia abruptamente a una deposición coluvial de gravas

angulares que se atribuye al Dryas reciente. Los depósitos coluviales aumentan cuando la erosión causada por factores antropogénicos o ambientales reducen la cobertura del suelo, de forma que el depósito coluvial observado durante la excavación así como en lugares de la superficie de la terraza también puede ser indicativa de un breve episodio climático, similar al Dryas Reciente (Foley, C. M. L. Foley, C. Dunn y D. Cropper *An Early Pottery neolithic Site Along the wadi ath-Thamad; Report of the 2004 Excavation. Unpublished site repost. 2004, pg. 11*). Los depósitos de sedimentos que separan los niveles natufienses y los del PPNB pudieron ser provocados por inundaciones de forma que el aumento de la erosión del suelo en el yacimiento se interpreta como prueba de un clima más húmedo prolongado. Así y aunque el evento 8, 2 Ka., solo duró una fracción de tiempo comparativamente hablando sería similar al Dryas reciente y podría haber causado los mismos cambios en el registro coluvial observado (Córdova et al., o. c. 2005. Pg. 48). En general, resulta obvio que un clima más cálido combinado con una lluvia continua y creciente proporciona un entorno razonablemente seguro para las sociedades agrícolas (Rosen o. c. 2007. Pg. 97 (...)).

Página 796. Cita (255). “(...) Fall, P. L., S. E. Falconer, L. Lines y M. C. Metzger 2004. “Environmental Impacts of the rise of civilization in the southern Levant”. *The archaeology of global change: The impact of humans and their environment*, eds. C.L. Redman, S. R. James, P. R. Irish y J. D. Rogers. Smithsonian Books, Washington, 2004, (pp. 141-157). Pg. 144 (...).”

Página 796. Cita (256). “(...) Hunt, C. O. H. A. Elrishi, D. D. Gilbertson, J. Grattan, S. McLaren, F. B. Pyatt, G. Rushworth y G. W. Barker 2004. “Early-Holocene Environments in the wadi Faynan, Jordan”. *Holocene* 14(6), 2004 (pp. 921-930). Pg. 929 (...).”

Página 796. Cita (257). “(...) Rosen o. c. 2007. Pg. 80 (...).”

Página 797. **Capítulo VIII. La ciudad y el río. Abandono de los poblados del Levante Sur al final del PPNB = 8.200 a. C.** “(...) **El evento frío 8'2 Ka., provocaría un cambio climático que duró de 300 a 400 años** que coincide con el abandono de muchos sitios del PPNB y tras ese momento, tanto los pocos asentamientos del PPNC y los sitios del Neolítico Cerámico posteriores no parecen constituir comunidades unidas, a nivel local o regional, aunque existen excepciones como la yamurkiense de Sha'ar Hagolan que muestra señales de cierta organización y planificación. Sin embargo, cuando la arquitectura aparece en los lugares de cultura cerámica los restos ofrecen una morfología diversa tanto en el

plano local como regional: debe interpretarse también que el abandono de tantos lugares del PPNB obligó a que sus habitantes tuvieran que reasentarse en nuevas comunidades y, tal vez esa incertidumbre, causada por una alteración en los patrones climáticos habituales hasta entonces, unida a la circunstancia de que miembros de diferentes comunidades tuvieran que generar una arquitectura para los nuevos asentamientos hizo que los tipos perdieran su patrón cohesivo anterior, de forma que si los habitantes no estaban seguros de la naturaleza permanente de un nuevo asentamiento a la vista del desastre ocurrido, no emplearían mucho tiempo y energía para asegurar sus nuevas viviendas, atentos como estaban a los problemas de subsistencia inmediatos (...)”.

(85). VIDAL, Xavier. *“Titanomaquia”*. Colección: Mitología clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES y EMSE ESAPP. 2020. Página 54. **Furia titánica, cólera divina**. *“(…) El ataque de los titanes estaba siendo más feroz aún que los anteriores. Con la ayuda de Prometeo, Epimeteo y, sobre todo del descomunal Atlas, las fuerzas estaban tan descompensadas que los dioses olímpicos temieron no poder resistir. El inteligente Prometeo había trazado un plan ambicioso, aprobado por Crono, que los titanes estaban siguiendo con precisión. El uránida cortaba con su gigantesca hoz los bosques enteros que luego Ceo, crío e Hiperión recogían y lazaban hacia el monte con tal potencia que superaban la altura de la cima y caían como flechas sobre los olímpicos. Atlas destruía cordilleras enteras con sus puños y lanzaba los olímpicos. Atlas destruía cordilleras enteras con sus puños y lanzaba los restos a continuación, como meteoritos que lo derruían todo a su paso (...)*”.

Página 65. **El universo en llamas**. *“(…) Gea yacía malherida. La batalla entre titanes y dioses estaba siendo tan cruenta que la tierra se había convertido en un lugar repleto de ruinas e incendios. Crono había lanzado la ofensa definitiva, seguro de que esta vez los Olímpicos no podrían resistir ni escapar. Los hijos de Urano, tras mucho tiempo recuperándose para asegurar el ataque final, habían ido al monte Olimpo con todos sus efectivos. También habían acudido los hijos de Jápeto, a pesar de la actitud denigrante que Crono había tenido con ellos. Los hermanos no habían visto otra opción y el señor del universo necesitaba todas las fuerzas posibles si quería que aquella guerra acabara por fin, puesto que aunque el tiempo para los inmortales no transcurría al mismo ritmo que*

para los mortales, aquel conflicto ya duraba más de siete años según el cómputo de los hombres.

Las sucesivas batallas que habían entablado ambos bandos habían sido de tales dimensiones que habían hecho desaparecer montañas y cordilleras. Profundas heridas se abrían en la superficie terrestre en muchos puntos del cosmos. Como consecuencia de los montes, bosques y llanos arrasados por la furia bélica, las aguas del mar se habían adentrado en suelo firme. Islas enteras se habían hundido en lo más / (Página 66) profundo de los océanos y otras nuevas habían aparecido fruto de las acometidas de Atlas o los golpes brutales de los titanes. Cordilleras coronadas por preciosas cumbres se habían convertido en valles llenos de piedras destrozadas y vegetación calcinada. De la nada habían nacido montes puntiagudos, surgidos de la fuerza desmedida con que se lanzaban ataques los contendientes. Bosques enteros que antaño poblaban la bella Hélade yacían talados y apilados como gigantes abatidos, pues eran usados por los adversarios como armas arrojadizas o simplemente estaban en el camino de los luchadores mientras estos desataban su ardor guerrero.

Los hombres también habían sufrido los daños de la Titanomaquia. Así era llamada la guerra entre titanes y olímpicos, entre los hijos y los nietos de Urano. La furia con la que se lanzaban montes y bosques, la desmedida ira con la que empujaban las aguas y los fuegos los unos contra los otros había arrasado todas las ciudades cercanas a los combates. Hasta que se desataron las hostilidades de la gran guerra, los humanos vivían en una idílica Edad de Oro. No tenían que buscar nada, pues todo lo tenían ante ellos. La felicidad abundaba en pueblos y ciudades. No había aflicciones ni enfermedades que los entristeciera, ni tampoco debían temer ningún mal. Así había sido durante evos y nada más conocían los hombres y las mujeres que habitaban aquellas tierras. La naturaleza les proveía de cuanto necesitaban sin tener que trabajar para conseguirlo. Incluso vivían en una eterna primavera, sin fríos excesivos ni calores sofocantes. La dicha y alegría colmaban a los mortales sin que estos sospecharan que las enemistades entre los dioses segarían sus vidas. Ahora, tras las sucesivas campañas de los moradores del Olimpo contra los del Otrís, la humanidad estaba a punto de desaparecer. Los principales núcleos de población habían quedado enterrados bajo océanos de piedras o arrasados por

montañas de agua. El fuego había acabado con el resto y apenas quedaban unos pocos centros donde los humanos habían logrado sobrevivir. / (Página 67)

Y cada nuevo enfrentamiento era todavía más destructivo que el anterior. Los restos derruidos y calcinados de lo que había sido una tierra feliz eran cada vez más extensos. Ningún rincón del cosmos parecía librarse de la furia bélica que lo había llenado todo.

-No resistiremos mucho más –bramó Hades a su hermano Poseidón, lanzando un enorme monolito contra sus enemigos.

Esta vez, el ataque de los titanes se había producido con furor redoblado. Los dioses estaban acorralados contra una pared de piedra. Primero, haciendo acopio de todas sus fuerzas, Atlas y Jápeto habían arrancado la isla de Creta de cuajo y habían provocado un descomunal maremoto. Luego con la ayuda de sus hermanos, habían dirigido el mar bravo y descontrolado contra el monte Olimpo. El agua había ascendido con violencia, empujada por los titanes y, había expulsado a los dioses de la cima. A continuación, los uránidas los habían perseguido en su huida hasta un llano, al pie de otra de las escarpadas cordilleras que todavía quedaban enteras y, allí se habían visto cercados. Crío, Ceop, Crono e Hiperión los estaban atacando de frente. Por uno de los flancos, Atlas y Menecio les cerraban la huída y empezaban a lanzarles rocas de granito. Por el otro, Prometeo y Epimeteo guardaban la última posible ruta de escape.

Poseidón había desviado un gran río que cruzaba la llanura para cerrar el paso a sus enemigos. Sin embargo, la contención no había durado mucho. Deméter y Hestia habían levantado nubes de polvo que habían cegado a los titanes cuando se disponían a lanzarse contra ellos pero, de nuevo, tan solo habían conseguido contenerles por un tiempo limitado. Crono había golpeado con su guadaña la tierra firme a los dioses y había provocado un virulento terremoto. Las sacudidas de la llanura habían lanzado a Hades con violencia contra la pared de roca que les cerraba el paso a sus espaldas. Había quedado herido en el suelo, intentando recuperarse para seguir luchando.

Más tarde, una inmensa bola de fuego arrojada con saña por Jápeto había alcanzado a la valerosa Hera y había quemado sus piernas (...)”.

Página 81. **La victoria solo tiene un dueño.** “(...) No se había producido nunca en la tierra una guerra tan cruenta como la Titanomaquia. Y la humanidad tardaría en asistir a otra contienda tan destructiva como esta. La virulencia de las batallas entre titanes y Olímpicos no había respetado nada. El fuego y las ruinas llenaban de destrucción el cosmos. Montañas, ríos y mares se encontraban igualmente devastados. Y la lucha no había acabado. Cerca del firmamento, en los dos montes más altos del cosmos, todos sabían que lo peor todavía estaba por llegar y disponían sus fuerzas y sus recursos para que el siguiente ataque fuera más agresivo, más violento, más devastador. A ninguno de los contendientes les importaba si los ríos habían cambiado su curso, o si habían desaparecido altas cordilleras, bellos bosques o portentosas islas. Ni mucho menos si la vasta Hélade se había convertido en una tierra yerma y calcinada. La victoria era lo único que contaba, el único objetivo que tenía relevancia. El precio que estaba pagando la madre tierra era del todo irrelevante para ambos bandos (...)”. Página 83. **La victoria solo tiene un dueño. El bando de Zeus.** “(...) Se respiraba un ambiente de amenaza inminente en el llano central del monte Olimpo, donde Zeus había convocado a los suyos. Rea le había hecho ver la necesidad des apremiar los preparativos. **Debían poner fin a aquel enfrentamiento que ya casi duraba diez años según el cómputo de los humanos.** La refriega que había lacerado el mundo desvía acabar (...)”. Página 98. **La victoria solo tiene un dueño.** “(...) El cosmos estaba a punto de explotar en una lluvia de furia y fuego (...)”. Página 98. **La victoria solo tiene un dueño.** “(...) No mucho más lejos, los cíclopes habían improvisado una fragua aprovechando el fuego que manaba de la tierra por una de las grietas que continuaban abiertas desde el último enfrentamiento (...).El primer estruendo recorrió el cosmos cuando Atlas hizo crujir una cordillera entera a golpes de puño. Entonces empezó a tomar gigantescos trozos de roca y a tirarlos contra los dioses, que esquivaban con / (Página 89) dificultad los mortíferos lanzamientos. Ceo envolvió en sus brazos uno de los pocos bosques que todavía quedaban y lo arrancó de cuajo. A continuación, empezó a arrojar los enormes robles con la potencia de un arco gigante (...).

Al ver las dificultades en las que se encontraba, Poseidón apretó con fuerza su tridente y lo descargó contra el suelo. De inmediato la tierra tembló bajo los pies de Hiperión, pero su desmesurado furor en combate apenas se vio afectado por el movimiento telúrico. La horqueta volvió a

impactar contra el suelo con más poder y la tierra se rajó, abriendo un agujero inmenso. Epimeteo consiguió entonces girar sobre su propio cuerpo para no ser tragado hasta las profundidades. El titán vio que la sima se abría bajo él y no pudo evitar caer en su interior (...). (/Página 91)

Poseidón se dio cuenta de la maniobra de su hermano para salvar a Prometeo de la cólera de Atlas. Dejó de clavar su arpón en las manos de Hiperión, que resistían a duras penas al borde de la fosa abierta en la tierra y, lanzó el tridente, que golpeó el suelo justo delante de Atlas. Sus gigantescos pies tropezaron con la roca dispuesta por Hares y cayó de bruces en el agujero que se acababa de abrir frente a él. Su cuerpo gigantesco quedó encajado en el cráter, pero el impacto fue tan brutal que removió las entrañas del cosmos. Enseguida la tierra se resquebrajó por numerosos puntos a lo largo y ancho de toda la Hélade. El corazón de la madre Gea empezó a sangrar, lanzando colosales chorros de fuego y lava por las roturas. Los vapores de gas y una capa de negro humo empezaron a cubrirlo todo (...). Los titanes se levantaron como pudieron y corrieron esquivando mares de lava y cráteres de fuego que se extendían hasta el inframundo (...).

La tierra lucía heridas profundas por todos los rincones. Manantiales de fuego y chorros de gases salían disparados desde ellas hasta la bóveda celeste. El cielo de Urano había caído sobre gea en muchos puntos. Las montañas habían desaparecido y los mares habían tomado penínsulas enteras. Los titanes habían sido finalmente vencidos por Zeus y los suyos, pero el caos había vuelto a adueñarse del cosmos, como antes de que aparecieran los seres originales (...). / (Página 93)

*-¡Crono, tú y los tuyos habéis sido derrotados! es hora de que paguéis por vuestras viles acciones. ¡Mirad como habéis herido a la madre Gea! –Zeus señaló a su alrededor, los volcanes ardiendo, los mares desbocados, el cielo lleno de polvo y oscuridad- (...). OLIVOS, Héctor. “Prometeo. El fuego insumiso”. Colección Mitología clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP, S.L. 2020. Página 25. **El benefactor de los humanos. Relación de dioses con las formas de destrucción de la Tierra. Repercusiones del cambio climático.** “(...) Después de la victoria sobre los Titanes, los Olímpicos establecieron su dominio en el cosmos, que ya no habían de perder. Zeus se instituyó como dios supremo, señor de los aires y del cielo, provisto del rayo, el*

relámpago y el trueno, pero a diferencia de Urano y Crono fue generoso en el reparto de poder y no pretendió acapararlo todo, sino que cedió grandes parcelas a sus hermanos mayores: Hades, dotado del casco de la invisibilidad, se convirtió en señor del inframundo, el reino de las sombras donde los muertos vagaban sin propósito ni aliento; **Poseidón, que blandía el tridente, pasó a reinar en los océanos y los terremotos**; Hera, esposa de Zeus, fue la diosa del matrimonio; Hestia se ocupó de mantener vivo el fuego sagrado; Deméter, de la alternancia de las estaciones. Otros dioses se incorporaron posteriormente al Olimpo, sustituyendo incluso a algunos de los originales: Atenea, Apolo, Afrodita, Dioniso, Artemisa y Ares. Tal fue el panteón del Olimpo. (...) / (Página 26)

Prometeo se dio cuenta de que la Tierra había quedado desolada después de las batallas y, que aquel planeta antes exuberante y próspero, poblado por especies felices que convivían en paz, había quedado baldío y triste. La nueva fisonomía de la Tierra estaba incompleta. Conservaba el verde de la vegetación y el azul oscuro del mar, pero este no era estable y sereno, como antes, sino que se erizaba en múltiples / (Página 27) y sucesivas olas espumosas, que a veces se elevaban varios metros y golpeaban con furia las paredes de los acantilados. Y el verde se había reducido, pues al lado de densos bosques se veían bastas extensiones de rocas grises apenas matizadas por musgos y líquenes. Sobre todo, se echaba de menos el alegre bullicio de los animales, que antes punteaba la superficie con su variopinta gama de colores, de la que tras la guerra nada había quedado.

El aire, la tierra y el agua estaban despoblados, consistían solo en su propia sustancia y, aquella homogeneidad sin animación **–más allá de olas, embates y sismos–** había dejado una Tierra triste y monótona, como mínimo para quién, como Prometeo, amaba la vida y gozaba con su creatividad inagotable (...). MONTESINOS, Toni. “La caja de Pandora”. Colección: Mitología Clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP. 2020. Página 68. **La caja de las desgracias. Arcilla = Materialismo. La apertura de la Caja = Inicios de los diez años de cataclismos previos al Gran Diluvio.** “(...) No hubo instante previo en el que mirar la tapa y, colocar las manos como si se dispusieran a abrirla. Simplemente, la agarró con fuerza y, sin dar tiempo a que sus miembros temblaran de miedo, la abrió.

No pasó nada, incluso parecía vacía. Que broma pesada la de Zeus, así que se trataba de una jugarreta inocente, no había nada qué temer, por fin le podría contar a Epimeteo que... Los pensamientos autodefensivos de Pandora duraron un brevísimo soplo. La había abierto y, apenas así lo hizo, surgió un olor irreconocible y el desconcierto de discernir algo dentro que era incapaz de describir, pero que enseguida se convirtió en un humo tenue y lento que no auguraba nada bueno.

Pandora trató de cerrar la caja, pero por más que lo intentaba, la resistencia granítica que encontraban sus manos era imposible de sortear. De tal modo que solo le quedó la insoportable obligación de aceptar lo que había provocado. Un ruido ensordecedor acompañó a ese hilo de humo extraño, como si los dioses hubieran agitado la Tierra y todo chocara contra todo y, a continuación se oyeron las voces de todos los seres vivos en un mismo sollozo escalofriante.

Era el dolor, que se acababa de instalar entre los mortales cual roca pesada en el fondo del mar. Era la hambruna y la guerra, era el asesinato y el odio, era la penalidad y la tristeza, era la ansiedad asfixiante, la angustia furibunda, el dolor, el dolor, el dolor con rostro de todos los rostros, con el cuerpo de todos los cuerpos, adueñándose del tiempo y del espacio, de estos y de los que vendrían a partir de ese instante. Pandora, la que reunía todos los dones y todas las bellezas, había desencadenado que el destino de los hombres fueran la desesperación y el llanto, la confusión demente, la fetidez de la muerte inesperada y sangrienta, el desasosiego de verse a la deriva, descubrirse / (Página 69) naufragados constantemente, reconocerse presas visibles y vulnerables sin remisión, encadenadas como Prometeo a una montaña milenaria, para satisfacción de todas las rapaces imaginables.

Algo parecido a un gemido prolongado que procedía de algún punto indefinido fue acompañado de temblores en el suelo y en el cielo, como si un trueno de Zeus hubiera atravesado el aire y se hubiera hincado en la hierba y en la tierra, en la arena del océano y en los guijarros de los ríos. Al mundo entero lo cubrió un manto de aullidos, de vientos huracanados que llevaron tejados, animales y arboledas. Solo era seguro meterse en las cuevas, regresar a la antigua vida que habían sufrido cuando los mortales fueron despojados del fuego. (...)

La enfermedad, la maldad y la ruina se habían aposentado con la libertad del viento y la caída omnipresente de la lluvia por todos los rincones del planeta. Antes que el aire encarecido se disipara y pidieran todos asomarse al exterior de la cueva, la muerte y sus miedos habían empapado cada rincón desde el profundo mar hasta la cima más alta. No había escapatoria. Los animales y las cosechas habían sido aniquilados y, el paisaje que se abría a través de la espesa niebla era del todo diferente al que habían conocido hasta entonces. Había, de algún modo, que volver a vivir otra vez, con otros códigos de comportamiento, con otras necesidades que cubrir y otras urgencias que atender (...)”.

(86). BLAVATSKY, H.P. *“La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”*. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 583. **Estancia XII. La Quinta Raza y sus instructores divinos. 47. Los restos de las dos razas primeras desaparecidas para siempre. Grupos de las diversas razas Atlantes salvados del Diluvio juntamente con los Antepasados de la Quinta.- 48. Origen de nuestra presente Raza, la Quinta. Las primeras Dinastías Divinas.- 49. Los vislumbres históricos más primitivos, prendidos ahora a la cronología de la Biblia y, la historia “universal”, siguiéndola servilmente. Naturaleza de los primeros instructores y Civilizadores de la humanidad. Alegoría de las tabletas asirias. “(...) Los datos ocultos muestran que desde el tiempo del establecimiento regular de los cálculos zodiacales en Egipto, los polos han sido invertidos tres veces (...)”**. THOMAS, Andrew. *“Los secretos de la Atlántida”*. Barcelona. Plaza & Janés. 1971 (1ª edición). www.AndrewThomasLosSecretosdeLaAtlantida.pdf Página 11. **El Día del Juicio Final.** *“(...) Dos reproducciones de la bóveda celeste, pintadas en el techo de la tumba de Senmut, el arquitecto de la reina Hatshepsut, nos presentan un enigma. Los puntos cardinales se hallan correctamente colocados en uno de estos mapas, mientras que en el otro están invertidos, como si la Tierra hubiera sufrido un choque. En efecto, el papiro Harris afirma que la Tierra se invirtió durante un cataclismo cósmico. En los papiros del Ermitage, de Leningrado, y en el de Ipuwer, se hace igualmente mención de esta inversión de la Tierra (...)”*.

(87). BLAVATSKY, H.P. *“La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”*. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 592. **Estancia XII. La Quinta Raza y sus instructores divinos. 47. Los restos de las dos razas primeras desaparecidas para siempre. Grupos de las diversas razas Atlantes salvados del Diluvio juntamente con los Antepasados de la Quinta.- 48. Origen de nuestra presente Raza, la Quinta. Las primeras Dinastías Divinas.- 49. Los vislumbres históricos más primitivos, prendidos ahora a la cronología de la Biblia y, la historia “universal”, siguiéndola servilmente. Naturaleza de los primeros instructores y Civilizadores de la humanidad. Los signos siderales y cósmicos.** *“(…) Todos los astrónomos, sin hablar de los Ocultistas y astrólogos, saben que, figuradamente hablando, la Luz Astral, la Vía Láctea y también el sendero del Sol hacia los trópicos de Cáncer y capricornio, así como también los Círculos del Año sideral o tropical, fueron siempre llamados “Serpientes” en la fraseología alegórica y mística de los Adeptos. (…)*

Y al mismo tiempo la conjunción mental y psíquica, sabe que la Serpiente a que se alude es el Polo Norte y, también el Polo de los Cielos (9). Estos dos ejes producen las estaciones según el ángulo de inclinación que guardan entre sí (…)”. Página 592. Cita (9). *“(…) **Simbolizado por los egipcios, bajo la forma de una serpiente con cabeza de halcón** (…)*”.

(88). CHURCHWARD. James. *“Children of Mu”*. 1931. CMG Archives. www.children_of_mu_churheard_1931.pdf <http://campbellmgold.com> Página 125. **Chapter 16. Intimate hours with the Rishi. The force of gravity.** *“(…) Overcoming and nullifying the Force of Gravity as its is known to us today, **but which to the ancients was know as the Cold Magnetic Force, was one of the sciences practices 100.000 years ago.** I told the Rishi of having read accounts of savages both in Africa and in the Pacific islands being able to float in the air and asked him if he thought it could be a fact. His answer was:*

“Yes, mu son, man has the power over what you call gravity. He can raise his vibrations (put dorth a force) above the Earth’s Cold Magnetic Force and nullify its effects (…)”.

(89). CAYCE, Edgar & CAYCE SCHWARTZER, Gail & RICHARDS, Douglas. *“Misterios de la Atlántida. Sorprendentes revelaciones sobre el pasado remoto de la humanidad”*. Traducción de Alejandro Pareja. Colección: Sabiduría para la Nueva Era. Madrid. EDAF/Nueva Era. 1993. [www.Edgar Cayce Misterios de La Atlantida.pdf](http://www.EdgarCayce.com/Misterios%20de%20La%20Atlantida.pdf) Página 109-111. **Segunda parte. El punto de vista científico. 3. El testimonio de la Geología. El desplazamiento de los Polos.** “(...) *¿Qué es un desplazamiento polar? La Tierra tiene dos tipos de polos; los polos geográficos y los polos magnéticos. Los polos / (Página 110) geográficos son los extremos del eje sobre el que rota la Tierra, se les llama el Norte y el Sur «verdaderos». Los otros polos son aquellos a los que apunta la aguja magnética de una brújula y, se les llama norte y sur «magnéticos». Ahora mismo, el polo norte magnético está en un punto del Canadá, a varios centenares de kilómetros del Polo Norte geográfico, y se desplaza un poco cada año. En casi todo el mundo, la diferencia no se aprecia como importante. En Virginia Beach, por ejemplo, la diferencia sólo es de unos tres grados. Se desconoce el origen del campo magnético de la Tierra y de sus polos, pero parece estar relacionado con la rotación de la Tierra.*

Existen pruebas de que los polos de un tipo u otro, o ambos se han desplazado en el pasado, y casi todas ellas se han recogido después de que Cayce realizara sus lecturas. En la época de Cayce, el único indicio de un posible desplazamiento polar era que se solían encontrar fósiles tropicales en regiones templadas. Esto podía indicar un desplazamiento polar, pero también podía indicar simplemente un calentamiento de todo el mundo (...).” Página 111. **Segunda parte. El punto de vista científico. 3. El testimonio de la Geología. Desplazamientos de los polos magnéticos, cambio climático y extinciones.** “(...) *En un artículo publicado en 1972 en Nature, dos geólogos australianos, Michael Barbetti y Michael Mc Elhinney, anunciaron el descubrimiento de una inversión de los polos magnéticos fechada hace 30.000 años (28000 a. C.): exactamente en la fecha citada por Cayce para una destrucción de la Atlántida. El descubrimiento se había conservado en las hogueras de los antiguos habitantes de Australia. Barbetti y Mc Elhinney habían estudiado terrones de arcilla, cuyas orientaciones magnéticas se habían conservado al endurecerse al fuego.*

La datación por carbono 14 del carbón vegetal de la hoguera permitía conocer su antigüedad. Cuando compararon sus resultados con los de otros estudios, llegaron a la conclusión de que la inversión de los polos había durado menos de 4.000 años, un periodo demasiado corto para que se apreciara en las medidas del magnetismo de los fondos marinos (...). PAUWELS, L. & BERGIER, J. "La rebelión de los brujos". Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1973 (6ª edición: Julio). Página 49.

Capítulo II. El deslizamiento de los continentes. *"(...) El paleomagnetismo es el estudio de la dirección y la intensidad del magnetismo de las rocas. La importancia de esta magnetización estriba en que está orientada en el sentido del campo magnético terrestre en la época del enfriamiento. En la roca sedimentaria se halla, pues, contenida la indicación de la orientación del campo magnético de la Tierra en un periodo dado.*

Al proseguir en Europa los estudios sobre formaciones rocosas cada vez más antiguas, se descubrió que, cuanto más viejas son las rocas, nos dan posiciones del polo magnético más alejadas de la del polo geográfico actual. Ciertas rocas de hace cuatrocientos millones de años nos dan un polo situado en el ecuador. Así, pues, los polos o los continentes, han cambiado de sitio.

El estudio de las rocas de una misma época en continentes diferentes debería darnos igual posición para el polo. Sin embargo, los experimentos dieron un resultado distinto: en vez de coincidir, los polos paleomagnéticos de América del Norte se inclinan sistemáticamente al oeste de los de Europa. Esto solo tendría explicación si América del Norte se hubiese desplazado hacia el Oeste, en relación a Europa. Lo cual nos lleva de nuevo a la teoría del deslizamiento de los continentes.

De manera parecida, los antiguos polos de los continentes australes no coinciden con los polos del hemisferio Norte. Pero existe una diferencia: otros elementos permiten suponer que las tierras del hemisferio Sur se separaron más que las del hemisferio boreal.

Las direcciones de magnetización tomadas de piedras sedimentarias de África central sitúan el polo Sur en la República Sudafricana. Datos análogos observados en Austral sitúan aquel mismo polo, en igual periodo, en la parte meridional de Australia. Si estas indicaciones proporcionadas

por África y Australia sobre la posición del polo Sur, hace trescientos millones de años, son exactas, / (Página 50) Australia debía encontrarse situada, en aquel entonces, un poco al norte y junto a la costa este de África del Sur. Eso confirmaría la teoría de que, hace trescientos millones de años, las tierras formaban una sola masa (...)

(90). SERVIER, Jean. “Diccionario Akal. Diccionario crítico de Esoterismo (I)”. Traducción de Francisco Javier González García. Madrid. Ediciones Akal. 2006. Página 296. **Atlas. Grecia Antigua. Alteración de los polos magnéticos.** “(...) la gran figura de Atlas, el hijo del titán Jápeto y de la oceánide Clímene, ilustra, dentro del conjunto de la tradición antigua, la relación al mismo tiempo concreta y mítica, de la tierra y del mar con el cielo. Según la Odisea (I, 52 ss.) se trata de un espíritu “maléfico” que “conocía las profundidades del mar” y cuida las “largas columnas” que sostienen el cielo. Dichas columnas son una trasposición arquitectónica común de la relación tierra/cielo que también se aprecia en la estructura cósmica de los templos griegos; ellas, además, son la imagen modelada por el técnico, de la montaña, esa forma primaria de relación tierra /cielo que adopta una gran variedad de símbolos tomados de la psicología humana (apoyo, ascenso, desafío, caída, castigo). Atlas y sus columnas se sitúan en el espacio mítico (que ha precedido al espacio geográfico) del extremo Occidente, espacio de metamorfosis y lugar en el que la tarde (Héspero) se acaba convirtiendo en la noche y en sus estrellas. Se trata de una zona límite, en ella se confunden el cielo, la tierra y el mar, al igual que la sombra y la luz y los seres misteriosos o inquietantes que allí habitan y a la que Ulises se acercó durante su travesía occidental. Es una región simétrica del Oriente, lugar en que se encuentra Prometeo, el hermano de Atlas, junto a otra columna a la que, según Hesiodo, está encadenado.

Atlas para Homero, es el guardián de ciertos secretos peligrosos. El conocimiento de los misterios abismales que le caracteriza le viene de su madre, la oceánide Clímene y, se manifiesta por medio de la serpiente que le sirve como emblema (cfr. la copa de Arcesilao, LIMCI, Atlas n° 1). Sin embargo, resultan mucho más importantes sus conocimientos de los misterios del cielo, que es, además, mucho más tranquilizador. La hija de Atlas, la ninfa Calipso, que retuvo a Ulises en su isla occidental “ombligo del mar”, gracias a sus encantos, también domina los dos polos de esta

ciencia: ella, gracias a sus sabios consejos, no solo enseña al héroe a construir una balsa, sino también a navegar según las estrellas. La relación de Atlas con las estrellas se convirtió en el rasgo dominante de su naturaleza. Éstas, en la copa de Arcesilao, forman una corona alrededor de su cabeza, cuya cima alcanza la cumbre del cielo. Ambas cimas tienen, en griego, el mismo nombre: polos, el polo y, es aquí donde radica la clave de la estructura mítica. La figura de Atlas superpone la rotación del cielo y de las estrellas circumpolares alrededor del polo celeste. **La cabeza y la espalda de Atlas, inclinadas bajo el “peso” del cielo, traducen, en términos antropomórficos, la antigua percepción de la latitud, es decir, de la inclinación que acusa el polo celeste con relación a la vertical del zénit (38° en la latitud de Atenas).** La ciencia antigua fue, progresivamente, haciendo abstracción de esta visión demasiado humana, sustituyéndola por la columna vigilada por Atlas, el **“eje del mundo” uno de los extremos se hunde en la tierra y el otro en el cielo.** Además de estas abstracciones, el pensamiento mítico también se vio afectado por el eje psicológico fundamental de la relación tierra / cielo: el eje de la culpabilidad; Atlas está condenado a cargar con el peso de una naturaleza titánica, heredada de su padre, Jápeto, que fue precipitado a los infiernos por Zeus.

El mito de Atlas se fue liberando, progresivamente, de todas estas sombras para dejarse racionalizar, erotizar e invadir por el mito de Heracles, héroe popular de la época clásica. Las Hespérides, hijas de Atlas (originalmente unas estrellas. ¿Hijas de la tarde?, reemplazadas en mayor o menor medida por las Híades y las Pléyades), revisten un encanto virginal; viven en un “jardín paradisíaco guardado por un dragón (heredero de la serpiente de Atlas). Heracles, tras un recorrido solar hacia el occidente, va allí en busca de las “manzanas de oro”, regalo nupcial de Zeus y Hera. Hércules al aceptar sostener el cielo en sustitución de Atlas (que va a acoger por él las manzanas), asume, de hecho, el papel principal dentro del conjunto mítico. Las columnas del Atlas homérico se convierten así, en las columnas de Heracles (Hércules), en el límite occidental del mundo antiguo (allí donde el Mediterráneo se une con el océano “Atlántico” y / (Página 297) donde, frente al estrecho de Gibraltar, una elevada cadena montañosa conserva, junto con el nombre de Atlas, la referencia primaria del mito a la simbología montañosa de la elevación de la tierra/cielo. **Para la mitología griega tardía, la ciencia de Atlas es la de un eminente astrónomo, personificación del eje del mundo, garante para**

los humanos de la rotación del polo... un polo que, por lo demás, perdió, poco a poco, su significado, en la medida en que la tierra, que dejó de estar clavada al cielo, lo anexionó a sus “atlas” geográficos, del mismo modo que también anexionó los trópicos y el Ecuador (...)”.

(91). SCRUTTON, Robert. “Secretos de la perdida Atlántida”. www.Secretos de la Perdida Atlantida Robert Scrutton.pdf Página 17. **2. Cuando la Tierra se inclinó.** “(...) Los mapas antiguos y las investigaciones científicas han demostrado que alrededor del año 4.000 a. C., las costas del continente Antártico estuvieron libres de hielo y, que el clima del polo Sur fue cálido. Ya predije que nuevas investigaciones acabarían por dar la fecha de 2.193 a. C.; es decir, el año en que, de acuerdo con el libro de Oera Linda, la Atlántida se sumergió.

Cuando el sol se hundió en el Norte, para no levantarse de nuevo sobre el borde del cráter polar cubierto de hielo, un desastre de magnitud similar debió haber sucedido en el hemisferio meridional. Un movimiento de la tierra con respecto al sol y / o un cambio en el eje de nuestro planeta debió ser responsable de que cambiase la Antártida, en otro tiempo cálida y, se convirtiese en un mundo de hielo y frío intenso (...)”.

(92). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970 (1ª edición). Página 209. **Segunda parte: Dimensiones imposibles. Capítulo V. El país de los hombres azules.** “(...) Antes que Schmucker, el gran geofísico alemán profesor Hermann Reich, de la Universidad de Gotinga, realizó un estudio fundamental acerca del fenómeno. Entre otras cosas, este científico escribe: “Ríos de lava que se solidificaron durante y después del periodo glacial, hasta épocas que no van más allá de los 500.000 años de antigüedad, están magnetizados normalmente, pero hay rocas de origen eruptivo y sedimentos antediluvianos que lo están en sentido opuesto. En rocas del Plioceno, formada de dos a doce millones de años atrás, puede observarse una magnetización en parte normal y, en parte, opuesta, mientras que en rocas aún más / (Página 210) antiguas, pertenecientes al Mioceno (es decir, a una época que va de los doce a los veintiséis millones de años de antigüedad), debió producirse un gran cambio en el sentido de la magnetización. Un cambio semejante tuvo que operarse no menos de cuatro veces en el próximo pasado geológico, en intervalos de unos 500.000 años. (...)

En todo caso, podemos estar seguros de que, en el curso de los milenios, los Polos cambiaron varias veces de posición. A comienzos de marzo de 1968, pudo confirmarse un antiquísimo desplazamiento de los mismos: un comunicado de la “National Science Foundation” estadounidense anunciaba el descubrimiento (en la cadena montañosa central transantártica, a unos 525 km., del Polo Sur) del hueso de la mandíbula de un anfibio extinguido desde mucho tiempo atrás y, que tenía casi el aspecto de un cocodrilo.

Se trata de una parte del esqueleto de un animal del tipo de los laberintodontes, hallado por una expedición antártica organizada por la Universidad de Ohio y dirigida por el geólogo Peter J. Barrett.

“Esta claro –refiere al respecto la “Associated Press”- que un anfibio de este tipo solo habría podido vivir en un clima cálido o al menos, templado y, que, por tanto, la Antártida debía haber estado en una época absolutamente libre de hielos. La mandíbula / (Página 211) de laberintodonte encontrada por los científicos americanos podría ser una demostración más y, tanto más conveniente, de la teoría del desplazamiento de los Polos”.

De uno de los desplazamientos de los Polos, matizamos nosotros, ya que, en efecto, muchos indicios nos señalan que el campo más notable para la Historia del género humano se produjo entre los 20.000 y los 6.000 años de antigüedad (...)”. Página 211. **Segunda parte: Dimensiones imposibles. Capítulo V. El país de los hombres azules. Cuando el Este era Oeste.** “(...) En el caso de Mu, en las tabletas descubiertas por Churchward en Lhasa se habla de una inidentificada “estrella Bal” que, hace unos 12.000 años, “al caer allí donde no hay más que mar” habría determinado el hundimiento del fabuloso continente. Sin embargo, es muy probable que no se tratara de una “estrella” ni de un planeta, sino del mismo asteroide que, al pasar muy cerca de la Tierra, se habría apartado de su órbita y habría provocado la inmersión de la Atlántida y el fenómeno que todas las tradiciones del Globo llaman el “diluvio universal” (1). / (Página 212)

Charroux se remite a una de tantas fábulas teosofistas inaceptables cuando manifiesta que el dios egipcio Tot (o Hermes Trismegisto, si deseamos recordar sus nombre helenizado), el escriba de los dioses,

presunto inventor de la escritura, legislador y promotor de las artes y de las ciencias, “previendo el diluvio”, habría mandado grabar en estelas, trasladadas luego a tierra siria, la suma de los conocimientos humanos (1). Y a otra versión de la misma historia se refiere Charroux cuando nos habla de una tradición caldea según la cual “el dios Cronos advirtió al rey Xisuthrus de que se produciría el diluvio y, el soberano mandó esconder en Sisparis, la ciudad del sol, los escritos que tratan del comienzo, de la mitad y del fin de todas las cosas”, para luego ponerse a resguardo en una nave “que varó, como el arca, en Armenia, pero en el monte Kurkura”.

Sin embargo, el escritor francés tiene razón cuando subraya que todos los pueblos hay una leyenda que habla de un diluvio del que sobrevivió un solo hombre: se trata del Mannus lituano, el Manú indio, el Menes egipcio, el Minos griego. “Las tradiciones esquinales, laponas y finesas, entre ellas el Kalevala –añade Charroux-, aseguran que la Tierra fue trastornada “lo de abajo pasó arriba” **y se desencadenó un incendio universal al que siguió el diluvio.** También en América pervive una tradición semejante a la bíblica, e incluso los pieles rojas estadounidenses recuerdan antiquísimas narraciones vinculadas al diluvio”.

Cada vez se va difundiendo más la hipótesis de que el origen de la civilización egipcia debe buscarse en una época mucho más antigua de lo que la ciencia tradicional le asigna. **Heródoto afirma que, desde el nacimiento de aquella gran cultura hasta el tiempo en que vivió (490/480-431/421 a. C.) habían transcurrido 11.340 años** (Historias, libro II). El cálculo no es exacto, pues está basado en el número de generaciones, pero ello no excluye que la Historia egipcia, comprendida la parte que no conocemos, ocupe un lapso tanto o más considerable. Recordemos otra vez Heródoto (Historias, fragmento citado): “...Aún no habían aparecido los dioses en el pasado de Egipto, pero el Sol se había levantado cuatro veces en el cielo desde puntos distintos del actual y, dos veces había salido por donde ahora se pone y, se había puesto por donde ahora sale...”.

Se trata de una clara referencia al cambio de posición del eje terrestre. / (Página 213) A propósito de ello, Charroux escribe que el papiro Harris alude a un cataclismo cósmico “de fuego y de agua” a raíz del cual “el Sur se convirtió en el Norte y, la Tierra se revolvió”; que el papiro Ipuwer habla del mundo “trastocado como si lo hubieran puesto en

un torno de alfarero”; y que también el papiro Ermitage refiere un acontecimiento similar.

“Otros papiros encontrados en las pirámides señalan: “El Sol ha cesado de habitar en Occidente y luce de nuevo a Oriente” –prosigue Charroux-. Los polinesios, los chinos, los hindúes y los esquimales también han sido testigos de estos fenómenos. Por fin, el cúmulo de indicios que durante tanto tiempo preocupó a arqueólogos y astrónomos se vio fortalecido singularmente por el descubrimiento de dos mapas celestes pintados en el techo de la tumba de Senmut, arquitecto de la reina Hatshepsut. Uno de los mapas es normal, con los puntos cardinales dispuestos como hoy, pero el otro revela, **por la posición de las estrellas, que el este se halla a la izquierda y el Oeste a la derecha**, lo que adquiere un gran significado, sobre todo, en el sepulcro de un personaje cuya profesión implicaba óptimos conocimientos en materia de geografía y astronomía”.

Como se sabe, la cruz unciforme, la famosa esvástica, es una derivación de la antiquísima “rueda solar” india, que representa la estrella que nos da la vida. Sin embargo, en otra época estuvo destinada a simbolizar también otra cosa: el aparente movimiento del Sol visto desde la Tierra. ¿Por qué, entonces sus brazos, en la estilización más difundida (y considerada de buena suerte), están orientados hacia la derecha, o sea, hacia el Este? Tratando de proyectar alguna luz sobre este contrasentido, los estudiosos se encontraron frente a un rompecabezas para cuya solución no parecían existir elementos válidos, ni en la India antigua, considerada la “patria” de la esvástica, ni en los demás países –y son muchísimos- en los que la cruz gamada estaba difundida.

El misterio fue resuelto por Churchward, quién descubrió el símbolo “exacto” en diversas tablillas. Cerca de un mound, una de las colinas artificiales en Norteamérica, encontró un vaso en el que estaban pintados ambos signos: una esvástica con los brazos curvos mirando hacia la derecha y, una “girándula” solar (la correspondiente a la cruz unciforme) vuelta hacia la izquierda. La primera, por tanto, debía de representar el Sol, que, en una / (Página 214) época remotísima, surgía al Oeste para ponerse por el Este y, la segunda, el astro en su movimiento aparente actual.

De este modo, se explica también la creencia india según la cual la esvástica dextrógira acarrearía miseria, infortunio y desgracias. La superstición se vincula, probablemente, con recuerdos cuyo sentido se ha perdido: el recuerdo de la edad feliz que precedió al cataclismo y el de las espantosas condiciones en que se encontraron, en su lucha por la existencia, los supervivientes de la catástrofe cósmica que “cambió el curso del Sol” (...). (1). V. Tierra sin tiempo, página 161 y ss. (1). Parece, por lo demás, que Egipto no se vio desastrosamente convulsionado por las devastaciones que afectaron a tantas otras regiones de la Tierra. TSARION, M. “Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética”. Tomo 2. 2002. www.Atlantida (2).pdf Página 94. “(...) Cambios en Polos Celestiales.

*Los estudios han demostrado que en 10,178 A.C., o hace más o menos 12,000 años, el Polo celestial estaba inclinado a un ángulo de 30 grados de su actual posición. Esto, a su vez, fuertemente sugiere que el eje terrestre, entonces fue orientado de manera diferente que ahora. (Pág. 15) Significativamente, una caída en la fuerza del campo magnético terrestre parece haber ocurrido hace entre 13,750 y 12,350 años. Esto fue acompañado por varios otros cambios importantes, incluyendo terremotos, volcanismo, fluctuaciones en la tabla de aguas y variaciones climáticas a gran escala. De estos, en particular los severos terremotos, pudieron incluso inducir inversiones en el bamboleo del eje y en la polaridad. (Pág. 183) Polaridad Invertida extendido acontecimiento de sólidas rocas poseyendo una polarización invertida ha interesado desde hace mucho a los geofísicos, quienes han invertido varias décadas investigando las causas y significado de esta aparente anomalía. (Pág. 182) A pesar del acontecimiento demostrado, de un inesperado gran número de inversiones magnéticas a través de la historia de la Tierra, no puede ser una mera coincidencia que una inversión particularmente bien marcada tuvo lugar alrededor de la fecha general de 11,500 años, abogada en esta libro para el desastre de Phaeton. (Pág. 183) (...). (93). SOUVIRÓN, Bernardo & MORENO, Juan Carlos. “El joven Hércules”. Colección Gredos Mitología. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2017. Página 40. **2. El último hijo de Zeus.** “(...) Zeus ordenó al sol que detuviera su carrera (...) y prolongó tres veces el tiempo de aquella noche. (...) / (Página 42)*

Un rayo largo, dorado como el fuego, unió el cielo y la tierra. (...)

Todo quedó a oscuras, cubierto con el negro manto de la noche (...)”.

(94). CHURCHWARD, James. *“Mu. Fuerzas cósmicas. Un misterioso continente desvelado por la ciencia”*. Barcelona. Editorial ATE. 1980. Página 218. **VIII. Diversos fenómenos. El cataclismo.** *“(…) Al final de la Era Terciaria, el Polo Norte terrestre había corrido varios grados más hacia el este del punto de seguridad que desembocaba en un cataclismo magnético.*

Este fue el último cataclismo magnético que tenía que visitar la Tierra. Fue el último que la Tierra verá, pues a consecuencia de éste la Tierra entró en equilibrio Magnético Definitivo.

Por definitivo quiero decir que, habiendo conseguido la Tierra una corteza sólida lo bastante espesa y compacta para mantener un volumen suficiente de sus fuerzas, se hizo imposible que el equilibrio magnético volviera a alterarse. Al retener y mantener un volumen suficiente de fuerzas en su interior sucedieron varias cosas. Por un lado y, en primer lugar, se impidió que las fuerzas solares tiraran de los polos más allá de su punto límite de seguridad. En segundo lugar, la atracción que el Sol ejerció sobre las fuerzas retenidas en el interior de la Tierra impidió que la fuerza giroscópica lanzara el polo más allá de ese mismo límite de seguridad.

Una razón de que cierta cantidad de fuerzas terrestres esté retenida en el interior de la corteza del planeta es que la atmósfera solo puede contener y mantener en suspensión un volumen determinado de tales fuerzas. Una vez el Sol y sus fuerzas han extraído de la corteza terrestre todas las fuerzas que la atmósfera puede admitir, las fuerzas solares no pueden seguir afectando a la Tierra hasta que las fuerzas terrestres exhaustas vuelvan / (Página 219) a la zona de fricción para regenerarse. En ese espacio de tiempo, las fuerzas solares, aunque existentes, se debilitan hasta un grado tal que permiten a la fuerza giroscópica tomar el control del polo. Esta atracción solar es la que rige la rapidez con la que el polo vuelve de su movimiento pendular.

El equilibrio magnético de la Tierra depende del volumen permanente de fuerzas terrestres que están guardadas en su interior.

La corteza de la Tierra es el punto donde se almacenan las fuerzas.

Al llegar a este punto es conveniente hacer constar que las fuerzas a que nos referimos son las contenidas en la primera gran división de la fuerza primaria terrestre y, que he venido denominando división electromagnética. El Sol no tiene ninguna influencia sobre la segunda gran división, la magnética fría. Esta segunda división mantiene todos los elementos cohesionados e impide que ninguna materia móvil salga despedida hacia el espacio.

Las fuerzas terrestres se generan y regeneran en la gran línea de fricción (la línea de contacto entre la corteza sólida del planeta y la materia fundida del interior) y una vez generadas y regeneradas, pasan a la zona de almacenaje (la corteza sólida) para ser extraídas de la misma cuando la Naturaleza lo requiera.

El Sol emite fuerzas magnéticas excesivamente poderosas que son extremadamente afines a las fuerzas de la primera gran división de la fuerza terrestre primaria, como son las que causan la supermagnetización de las regiones polares.

Así pues, existen fuerzas magnéticas procedentes del Sol que son extremadamente afines a ciertas fuerzas terrestres, que es todo lo que se requiere para mostrar la causa del último gran cataclismo magnético. Las fuerzas / (Página 220) magnéticas del Sol, al ser mucho más poderosas que la atracción magnética del gran imán central de la Tierra, extraen del interior de esta a su atmósfera tanto volumen de fuerzas como ésta es capaz de soportar.

Al final de la Era Terciaria, la capacidad de almacenamiento de fuerzas por parte de la corteza terrestre, debida a su espesor y a su estado compacto, no solo fue la adecuada para responder a las exigencias del Sol, sino también para retener una parte de tales fuerzas en su punto de almacenamiento, una vez la Tierra logró su equilibrio. Sin embargo, para cuando logró tal estado el polo terrestre había sufrido una desviación hacia adelante muchos puntos por encima del límite de seguridad y, había que devolverlo hacia atrás antes de poder establecer un equilibrio perfecto.

Desde el principio de la Era Arcaica hasta fines de la Era Terciaria, la resistencia del imán central del planeta resultaba insuficiente para impedir que las fuerzas afines del Sol extrajeran tal cantidad de fuerzas terrestres de su interior en las regiones polares durante la prolongada presencia continua del Sol en aquella zona, que el volumen que quedaba en el interior de la Tierra era totalmente inadecuado para oponer la resistencia debida al poder de la fuerza giroscópica, lo cual tenía por consecuencia que el Sol lanzara el polo terrestre mucho más allá de su punto de seguridad.

Con la práctica desmagnetización de la superficie polar terrestre, se eliminó la acción del Sol. El control de la Tierra pasó entonces del Sol a la fuerza giroscópica del planeta. Esta fuerza procedió entonces a tirar hacia atrás del polo hasta su posición media, el verdadero polo. Así se procedió a recuperar la posición vertical del planeta.

Una vez comenzó el polo su curso hacia atrás, sin que / (Página 221) se registrara ningún freno por parte del Sol, su velocidad fue incrementándose gradualmente hasta que se convirtió en una perfecta sacudida repentina.

Cuando ocurrió el último cataclismo magnético, todo el hielo de las regiones polares se partió a causa de la sacudida y, las aguas se derramaron. Se formaron enormes olas que llevaban en sus crestas montañas de hielo, un hielo que se había ido formando a lo largo de miles de años. Este gran cataclismo de hielo y agua arrasó la mitad del hemisferio norte. Otra gran ola formada solo por agua subió hacia el polo desde las regiones ecuatoriales, por el hemisferio opuesto.

El último cataclismo magnético causó, sin duda, una pérdida de vidas y una destrucción de las propiedades mayor que cualquier cataclismo magnético causó, sin duda, una pérdida de vidas y una destrucción de las propiedades mayor que cualquier cataclismo magnético anterior pues, además del agua que habían movido los precedentes, éste contó con enormes masas de hielo. La enorme oleada de agua y hielo alcanzó hasta el paralelo 40° de latitud norte en Norteamérica y, hasta el paralelo 50° en Europa. Geológicamente hablando, en estos límites se encuentran los puntos donde el hielo se detuvo y formó la barrera de sedimentos. Las aguas, en cambio, como se ha visto tradicional y

geológicamente, llegaron mucho más allá. Estas aguas cubrieron las tierras y eliminaron de ellas la vida. Entre otras tradiciones, una de los indios pueblo establece que las aguas subieron hasta la altura de Nuevo México.

Las montañas de hielo y agua que bajaron arrasando desde el Norte eliminaron todas las formas de vida hasta tal punto que ahora solo quedan en las regiones sobre las que cayó el hielo unos mínimos restos que nos indiquen la presencia de vida en esas regiones en tiempos anteriores al cataclismo. Unos pocos restos de esqueletos humanos y herramientas como flechas y puntas de lanza / (Página 222) se han hallado en las cuencas formadas por los últimos restos del agua del cataclismo. **Se han encontrado, por ejemplo, restos de actividades humanas en Nebraska, donde el profesor Gilder descubrió hogares en el fondo de unos túneles excavados bajo el suelo. Aquellas gentes, como se ve por sus herramientas, tenían un alto grado de civilización.**

Las aguas y el hielo se abatieron entonces sobre las llanuras donde moraban. Los sedimentos anegaron los túneles que llevaban a sus viviendas y durante un tiempo sellaron toda huella de su existencia.

Al tiempo que enormes olas de agua y hielo cubrían la mitad del hemisferio Norte del planeta en dirección Sur, unas enormes olas de agua sin hielo producto del cataclismo subían en dirección Norte por el lado opuesto del hemisferio Norte.

Estas grandes olas procedentes del Ecuador, consecuencia del cataclismo magnético, cubrieron las llanuras de Manchuria, Mongolia y Siberia, la parte nordeste de Asia y terminaron en el océano Ártico.

Al cubrir las aguas estas grandes llanuras del Este de Asia, aplastaron bajo su mortal abrazo a incontable número de grandes mamuts siberianos y de otros animales que tenían su hábitat en aquellas regiones. Sus cuerpos fueron arrastrados por la potencia de las aguas hasta que finalmente terminaron en el cenagal del océano Ártico, en el tramo de la desembocadura del río Lena. Sus huesos y colmillos forman ahora una isla llamada Llakoff. Como muchos de los esqueletos han sido hallados intactos, ello nos prueba que ningún hielo acompañó a las grandes olas. De otro modo no hubieran quedado más que restos diminutos como sucedió en el lado opuesto del hemisferio. Para confirmar este punto,

añadiré que no se han encontrado marcas de hielo en el nordeste / (Página 223) asiático y, si en cambio pruebas geológicas incontrovertibles de una ola de agua en dirección al Norte, especialmente a través del valle del Lena.

La escena de este último y gran cataclismo magnético está vivida en mi imaginación. He intentado hacer unas estampas, pero me temo que los pinceles no han logrado plasmar por completo la impresión que tengo en mi mente. No he sido capaz de reproducir los detalles del horror y el frenesí que embargó la vida animal. Mis estampas describen las enormes montañas de agua y hielo que arrasaron las llanuras norteamericanas, rugiendo, martilleando, pulverizando y crujiendo. Avanzando más y más, cada vez más cerca, con un rugir y un martillar cada vez mayor. La Tierra temblaba y se sacudía y, las poderosas fuerzas iban a su asalto. El Sol aparecía y volvía a hundirse en el horizonte, dejando tras de sí la oscuridad más total para acrecentar aún más el terror y, luego iluminaban los cielos oscuros terribles rayos.

En mi mente están los animales de las praderas, temblorosos de pánico y terror, aullando y berreando, corriendo sin descanso de aquí para allá en un frenesí de terror, sin saber adónde ir o qué dirección tomar para escapar a la inminente amenaza.

Manadas de poderosos mastodontes corrían primero hacia aquí, luego hacia allí, con sus poderosos berridos, mientras los caballos relinchaban al unísono con los aullidos aterrorizados de otros animales. Todo, sin embargo, en vano. Las mandíbulas de la muerte se abatieron sobre ellos y todos fueron aplastados por completo, incluido el hombre.

*Con furia y fuerza irresistibles, las montañas de hielo y agua crujieron y redujeron a pulpa a todo lo que vivía y yacía en las praderas. **La gran ola se extendió más de mil quinientos kilómetros.** Una montaña de hielo caía / (Página 224) desde la cresta de las olas sobre las rocas de la superficie, sobre las medallas sierras de alguna arcaica cámara de gas natural; las rocas se rompen y cuarteán con el impacto. Con furia despectiva, las olas recogen los restos deshechos de las rocas, las levantan y envían a cientos de kilómetros de distancia, como si se tratara de simples guijarros o granos de arena. Este rudo retumbar de rocas hendidas y astilladas se convierte en cantos rodados, algunos de cientos de toneladas.*

Por último, la ola comienza a amortiguarse y, una vez ha decrecido, forma remolinos aquí y allá. Luego empiezan a aposentarse los sedimentos. Cuando las aguas han desaparecido casi por completo, el hielo que queda en estos sedimentos comienza a fundirse y las rocas reducidas a arena y grava se sedimentan y forman masas sin estratificar, que encontraremos en muchos lugares por donde ha pasado el cataclismo glaciar.

Cuando la ola estaba ya decreciendo, se formaron corrientes que llevaban mezclada agua, fango, hielo, grava, arena y pequeños cantos. Cuando estas corrientes empezaron a debilitarse, comenzaron asimismo a desprenderse del lodo y piedras que llevaban. Primero se asentaron las materias más pesadas y luego, gradualmente, todas las demás, de tal modo que en tales cursos encontramos ahora depósitos en forma de estratos. En la actualidad vemos que nuestros valles y ríos tienen sedimentos en forma de estratos. A lo largo de estos cursos el hielo que en ellos flotaba y los desechos que llevaban erosionaron y convirtieron en llanos las rocas de tiempos anteriores, erosiones y llanos que hoy están patentes ante nuestros ojos. Los remolinos dejaron sus depósitos a lo largo de estos llanos; cuando las tierras se alzaron los depósitos se alzaron con ellas. También se alzaron las montañas. Por ello encontramos ahora en las cimas de / (Página 225) los montes cantos rodados que llevan las marcas de haber sido formados por el hielo.

Observamos ahora la Tierra una vez fundidos todo el hielo y retiradas todas las aguas a sus niveles.

Observemos ahora la Tierra una vez fundidos todo el hielo y retiradas todas las aguas a sus niveles.

¡Qué panorama! Desolación por todas partes, en un desierto enfangado. ¡Barro, barro y más barro! Todo cuanto alcanza nuestra vista, a lo largo de miles de kilómetros es barro, con pequeños montículos de arena y grava aquí y allá. En algún punto asoma un canto rodado de entre el fango, marcando la línea de la mayor destrucción. En algunos puntos aparecen rocas enormes de cientos de toneladas, monumentos terribles y silenciosos que nos cuentan la historia a los hombres que venimos después. Que explican a los sucesores de los desaparecidos la terrible tragedia que sucedió en el pasado.

¿Dónde están las primitivas selvas que adornaban estas tierras hasta hace solo unos días? ¿Dónde todas aquellas grandes manadas de mastodontes que pacían y embellecían la Tierra? ¿Dónde el hombre que dominaba todo el planeta? Extinguidos, todos ellos extinguidos. Todo rastro de vida se ha perdido y se ha mezclado con el fango para servir de fertilizante. Nunca, desde que la vida empezó en la Tierra ha recibido el suelo un trato tan beneficioso. Ha sido arado y fertilizado como nunca y, está preparando para cultivar y hacer crecer más que nunca.

Nuestros árboles frutales con las ramas cargadas de frutos, la profusión de vegetales, la galaxia de flores y los campos de dorados cereales solo han sido posibles gracias a la intensa y formidable preparación que la superficie de la Tierra ha recibido con la gran catástrofe. Una admirable provisión realizada por la Naturaleza para el provecho del hombre que había que llegar en el futuro.

El último cataclismo magnético fue la gran piedra / (Página 226) maestra sobre la que se edificó la casa que el gran Creador preparaba para el hombre.

De lo anterior se puede ver que no acepto la teoría geológica que afirma la existencia de un periodo glacial, teoría que se encuentra en oposición a todas las leyes naturales. Creo haber demostrado a qué se debió el fenómeno y, creo que esta explicación sostiene mis argumentos.

El último gran cataclismo magnético corresponde al “diluvio” del que nos habla la Biblia (...).”

(95). PAUWELS, L. & BERGIER, J. *El retorno de los brujos*”. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1972 (septiembre). Página 281. **Segunda parte. Algunos años en el más allá absoluto. VI.** “(...) Así pues, según Horbiger, la Luna, la que nosotros vemos, no sería más que el último satélite, el cuarto, captado por la Tierra. Nuestro Globo, en el curso de la historia, habría captado ya tres. Tres masas de hielo cósmico habrían alcanzado, por turno, nuestra órbita y, habrían empezado a girar en espiral alrededor de la Tierra, acercándose cada vez más y cayendo por fin sobre nosotros. Nuestra Luna actual también caerá sobre la Tierra. Pero esta vez la catástrofe será mayor, porque el último satélite helado es mayor que los anteriores. Toda la historia del Globo, la evolución de las especies

y toda la historia humana encuentran su explicación en esta sucesión de lunas en nuestro cielo.

Ha habido cuatro épocas geológicas, puesto que ha habido cuatro lunas. Estamos en el cuaternario. Cuando cae una luna, ha estallado antes y, girado cada vez más de prisa, se ha transformado en un anillo de rocas, de hielo y de gases. Es este anillo lo que cae sobre la Tierra, recubriendo en círculo toda la costra terrestre y fosilizando todo lo que encuentra debajo de él. En periodo normal, los organismos enterrados no se fosilizan, sino que se pudren. Solo se fosilizan en el momento en que cae una luna. Por esto hemos podido registrar una época primaria, una época secundaria y una época terciaria. Sin embargo, como se trata de un anillo, solo tenemos testimonios muy fragmentarios de la historia de la vida sobre la Tierra. Han podido aparecer y desaparecer otras especies animales y vegetales, a lo largo de las edades, sin que quede rastro de ellas en las capas geológicas. Pero la teoría de las lunas sucesivas permite imaginar las transformaciones sufridas en el pasado por las formas vivas, así como prever las transformaciones venideras.

Durante el periodo en que el satélite se acerca, hay un momento de unos centenares de miles de años en que gira alrededor de la Tierra a una distancia de cuatro a seis radios terrestres. En comparación con la distancia de nuestra Luna actual, esta se encuentra al alcance de la mano. La gravitación cambia, pues, considerablemente. Ahora bien, la gravitación determina la talla de los seres. Estos crecen en función del peso que pueden soportar. / (Página 282)

En el momento en que el satélite está cerca, hay, pues, un periodo de gigantismo.

A fines del primario; enormes vegetales, insectos gigantescos.

A fines del secundario: diplodocus, iguanodontes, animales de treinta metros. Se producen mutaciones bruscas, porque los rayos cósmicos son más poderosos. Los seres, aliviados de su peso, se yerguen; las cajas craneanas se ensanchan; las bestias levantan el vuelo. Tal vez a finales del secundario aparecieron los mamíferos gigantes. Y tal vez, los primeros hombres, creados por mutación. Habría que situar este periodo a fines del secundario, en el momento en que la segunda luna giraba cerca del Globo, hace unos quince millones de años. Es la edad de nuestro

antepasado, el gigante. Madame Blavatsky, que pretendía haber tenido acceso al Libro de Dzyan, que sería el libro más antiguo de la humanidad y contendría la historia de los orígenes del hombre, aseguraba también que una gigantesca y primera raza humana había aparecido en el periodo secundario. “El hombre secundario será descubierto un día y, con él, sus civilizaciones extinguidas hace muchísimo tiempo”.

He aquí, pues, al primer hombre, enorme, que apenas se nos parece y cuya inteligencia es distinta de la nuestra, en una noche de los tiempos infinitamente más espesa de lo que imaginamos y bajo una luna diferente: el primer hombre y, acaso la primera pareja humana, gemelos expulsados de una matriz animal, por un prodigio de mutaciones que se multiplican cuando los rayos cósmicos son gigantesco. El Génesis nos dice que los descendientes de este antepasado vivían de quinientos a novecientos años: es que el aligeramiento del peso disminuye el desgaste del organismo. No nos habla de gigantes, pero las tradiciones judías y musulmanas compensan abundantemente esta omisión. En fin, algunos discípulos de Horbiger sostienen que recientemente se descubrieron en Rusia fósiles del hombre secundario.

¿Cuáles serían las formas de civilización del gigante, hace quince millones de años? Se le suponían agrupaciones y modos de ser calcados de los insectos gigantes llegados del primario y, de los cuales nuestros insectos actuales, todavía sorprendentes, son descendientes degenerados. Se le suponen grandes poderes de comunicación a distancia, civilizaciones basadas en el modelo de las centrales de energía psíquica y material que constituyen, por ejemplo, los hormigueros y, que tantos problemas turbadores plantean al observador, en el terreno desconocido de las infraestructuras –o de las superestructuras- de la inteligencia. / (Página 283)

Esta segunda luna se acercará todavía más, estallará en anillo y caerá sobre la Tierra, que conocerá un nuevo y largo periodo sin satélite. En los espacios remotos, una formación glacial espiral alcanzará la órbita de la Tierra, que de este modo captará una nueva luna. Pero, en este periodo en que ninguna gran esfera brilla sobre las cabezas, solo sobreviven algunos ejemplares de las mutaciones producidas al final del secundario, que subsistirán disminuyendo de proporciones. Todavía hay gigantes, que se van adaptando. Cuando aparece la luna terciaria, se han

formado ya los hombres ordinarios, más pequeños, menos inteligentes: nuestros verdaderos antepasados. Pero los gigantes brotados del secundario y que pasaron el cataclismo siguen existiendo y, son ellos quienes civilizan a los hombres pequeños.

La idea de que los hombres, partiendo de la bestialidad y del salvajismo, se elevaron lentamente hasta la civilización, es reciente. Es un mito judeocristiano, impuesto a las conciencias, para expulsar un mito más vigoroso y revelador. Cuando la humanidad era más fresca, más próxima a su pasado, en los tiempos en que ninguna conspiración bien urdida lo había expulsado aún de su propia memoria, sabía que descendía de dioses, de reyes gigantes que le habían enseñado todo. recordaba una edad de oro en que los superiores, nacidos antes que ella, le enseñaban la agricultura, la metalurgia, las artes, las ciencias y el manejo del Alma. Los griegos evocaban la edad de Saturno y el reconocimiento que sus mayores brindaban a Hércules. Los egipcios y los asirios contaban leyendas sobre reyes gigantes e iniciadores. Los pueblos que hoy llamamos “primitivos”, los indígenas del pacífico, por ejemplo, mezclan a su religión, sin duda degenerada, el culto a los buenos gigantes de los orígenes del mundo. En nuestra época, en que todos los factores del espíritu y del conocimiento han sido invertidos, los hombres que han realizado el formidable esfuerzo de escapar a los modos de pensar admitidos, encuentran, en el fondo de su inteligencia, la nostalgia de los tiempos felices de la aurora de las edades, del paraíso perdido y, el recuerdo velado de una iniciación primordial.

Desde Grecia a la Polinesia, desde Egipto a México y a Escandinavia, todas las tradiciones refieren que los hombres fueron iniciados por gigantes. Es la edad de oro del terciario, que dura varios millones de años, en el curso de los cuales la civilización / (Página 284) moral, espiritual y tal vez técnica alcanza su apogeo sobre el Globo.

Cuando los gigantes se mezclaban todavía con los hombres, en los tiempos de que nadie habló jamás,

escribe Hugo, presa de una extraordinaria iluminación.

La luna terciaria, cuya espiral se encoge, se acerca a la Tierra. Las aguas suben, aspiradas por la gravitación del satélite y, los hombres, hace más de novecientos mil años, se dirigían a las más altas cumbres montañosas, con los gigantes, sus reyes. Sobre estas cumbres, por encima

de los océanos levantados que forman un rodete ciñendo la Tierra, los hombres y sus Superiores crearán una civilización marítima mundial, que Horbiger y su discípulo inglés Bellamy identifican con la civilización Atlántida (...)”.

(96). ALEMANY, Xavier A. & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el invierno sin fin”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 57. **4. La locura de los hombres.** “(...) *La criatura blanca de colmillos aterradores y garras como enormes anzuelos se dirigía hacia la luna. Sus fauces chorreaban. Volaba con tal rapidez que parecía que al astro nocturno le costara avanzar en un magma denso mientras que el lobo nadara con fluidez en aguas livianas.*

Cuando ya tenía la luna al alcance, de una explosión de polvo lunar emergió un guerrero acorazado con defensas plateadas, con un escudo brillante como una estrella y una sólida lanza. Mani, el guardián de la luna, saltó sin dudarlo desde la superficie para ir al encuentro del lobo blanco.

La maniobra fue rápida y efectiva. Mani se interpuso al asalto, obligando a Mani a detenerse. El dios y el lobo se enzarzaron en un combate cuerpo a cuerpo, entre zarpazos y lanzadas. A costa de más de una herida, el lobo logró hacerle perder la lanza, que Mani sustituyó por el hacha que llevaba en el cinto. De nuevo destellearon en el cielo las garras y el metal afilado intentando infligir al otro el peor daño.

Vali se percató de que el alcance del brazo de Mani era limitado, lo que le obligaba a exponerse. El lobo evitó entonces buscarle el cuerpo, atrapó el escudo con los dientes y le dio una sacudida. Como el dios lo mantuvo firmemente sujeto, el lobo solo consiguió atraer a su oponente, que pudo alcanzarlo entonces con un duro hachazo. Vali gruñó, pero no soltó el escudo. Mani aprovechó para alcanzarle de nuevo / (Página 58). El lobo no pudo evitar abrir la boca y lanzar un aullido. (...)

Sin perder un segundo, Vali abandonó el cadáver y se dirigió hacia la luna con el ánimo dominado por una única obsesión: repetir la gesta de su hermanastro. Dejó en su vuelo una estela de sangre. La luna estaba cerca. Abrió la boca, los colmillos rezumando saliva. Estaba a punto de decorar al astro (...) / (Página 59)

*Thor había calculado bien el lanzamiento y el martillo iba al encuentro del lobo avanzándose a su trayectoria para darle en la cabeza. Los dos, Vali y Mjölfnir, se encontraron justo en la luna. El lobo cerró sus fauces alrededor del astro un instante antes de que el martillo le impactara en el cráneo. Vali salió despedido hacia la oscuridad en medio de un estallido de sangre y seos, fulminado por el golpe. **La luna, entre sus mandíbulas, se hizo añicos en el mismo instante. Tras el lobo y su presa solo quedó una nube de partículas brillantes y heladas suspendidas en el firmamento.***

La creación quedó sumida en las tinieblas y el frío, tal como había predicho la profecía. Apenas un exiguo resplandor emanaba de las estrellas del cielo, pavesas ascendidas de Muspelheim. Un velo de luminosidad rojiza difuminaba los colores y las formas, como había sido el principio de los tiempos. Nadie sabía si era de día o de noche bajo el manto moteado de minúsculos puntos que era el firmamento. Criaturas desorientadas vagaban como sombras escurridizas en la noche perpetua. El invierno ya arreciaba y todos preveían que sería muy largo, tal vez eterno.

El terror se había adueñado de Midgard. Los hombres no podían contar el paso del tiempo ni realizar sus tareas cotidianas. Sus vidas se volvieron erráticas. Los alimentos pronto empezaron a escasear y robar un trozo de pan o de carne salada era motivo suficiente para acabar con una vida. Todo se volvió oscuro en las almas / (Página 62) de los hombres y sus conciencias se helaron como la nieve que cubría la tierra.

En la inmensa aridez, los caminos discurrían en la negrura más absoluta, pocos sobrevivieron al pillaje y asesinato. Solo en las ciudades fortificadas las hogueras rasgaban las tiendas. Las cosechas habían muerto y los últimos cultivos recogidos se guardaban en los almacenes de las villas. Las defensas de las ciudades resistían a duras penas los asaltos de delincuentes y señores de la guerra (...)

(97). ALEMANY, Xavier V., & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el nuevo mundo”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 29. **2. La creación en movimiento.** “(...) Una noche, Brynja despertó a su esposo Alfhild cuando las sombras aún cubrían los restos del mundo de los elfos. Quería mostrarle algo maravilloso. El soñoliento

marido, a quién las pesadillas le producían un descanso difícil, la siguió al exterior de la covacha donde vivían para complacerla. Afuera ella le mostró el prodigio: la luna volvía a brillar en el cielo. Alfhild se alegró momentáneamente, pero no logró sacudirse su eterna melancolía.

En sucesivas noches, la elfa se acostó siempre tarde porque le maravillaba sentarse a la puerta de la cueva a observar la luna. Era más grande que la anterior, tanto que podía distinguirse su relieve, aunque emborronado por un velo gaseoso. Fue entonces cuando se dio cuenta de que no se movía del sitio. Cada noche estaba en el mismo lugar. Volvió a despertar a su esposo para explicárselo.

-¡No es la luna! –le dijo alterada mientras él se frotaba los ojos para quitarse el sueño de encima.

-Entonces ¿qué es, Brynja? ¿Sabrías decírmelo? –replicó Alfhild de malos modos, para luego volver al interior de la cueva.

Durante el resto de la noche la elfa estudió el astro en el firmamento, observando atentamente sus manchas, las rugosidades de su faz, la naturaleza del velo que lo cubría. Por fin llegó a una conclusión.
(...) / Página 30)

-No es un astro. Es un mundo. Un mundo nuevo y enorme que ha nacido donde antes no existía (...).”

(98). ALEMANY, Xavier A. & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el invierno sin fin”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 28. **2. La venganza del lobo negro.** “(...) - ¡Es Fenrir! ¡El sol corre peligro!

Las sillas cayeron al suelo, los cuencos se volcaron, los cuernos se vertieron cuando todos los dioses salieron precipitadamente al exterior del palacio. Las botas de Thor resonaron como un trueno en la sala mientras corría con Mjólnir en la mano. Llegaba el ataque que tanto habían temido pero él estaba preparado.

Afuera los dioses escudriñaron el cielo, siguiendo las indicaciones de Heimdall, que señalaba a lo alto:

-Ha estado escondido en la nada negra más allá de los mundos, donde nada ni nadie podía distinguirlo –explicó el vigilante-. Ahora galopa persiguiendo el sol.

Friigg puso la mano en el hombro de su esposo.

-Ahora sabemos cómo se sumirá al mundo en la oscuridad y el caos: Fenrir devorará el sol.

*Se oyeron gritos y maldiciones. La profecía no era un acertijo ni un símbolo. **El monstruo pretendía acabar con el astro para que la luz desapareciera de la creación.** Los dioses miraron a Odín en busca de guía (...). / (Página 29)*

*En la remota negritud más allá de los mundos conocidos una fuerza vasta y descontrolada se agitaba. Era el gran lobo negro, cuyo tamaño se había multiplicado, alimentado por el odio y la sed de venganza. Profiriendo aullidos pavorosos, corría a través del firmamento en pos del sol, el astro que alumbraba todos los rincones, dando calor y vida allí donde pasaba (3). Fenrir llevaba mucho tiempo esperando su momento. Sus alaridos atronaban y hacían estremecer colinas, mares y montañas en todos los mundos superiores. **La creación asistía a la persecución como si contemplase un eclipse que hacía peligrar toda vida existente.***

¡Ha llegado el tiempo de la oscuridad! – gritó Fenrir abalanzándose sobre su presa.

La persecución llegaba a su fin. Las fauces del cánido se abrieron, más grandes que el astro mismo, dispuestas a devorarlo. Entonces una explosión sacudió la superficie candente del sol y proyectó una lengua de fuego. La figura incandescente desgarró el firmamento, abriendo un agujero en él, por donde surgió un carro majestuoso tirado por un fenomenal corcel blanco, cuyas riendas dirigía una diosa resplandeciente. Fenrir, cegado por su luz y los colores que contorneaban su aureola, se hizo a un lado para evitarla.

Saewelo era la diosa guardiana apostada para proteger el sol si un día llegaba el momento de tener que defenderlo (4) (...)". Página 29. Cita (3).
"(...) Hay varias versiones sobre la creación del sol. En Gylfaginning y, también se da a entender en Voluspa, Odín y sus hermanos Vili y Ve crean el sol compactando las brasas y chispas más brillantes del Muspelheim.

Una vez creado, lo ponen en movimiento (...)". Página 29. Cita (4). "*(...) Saewelo es el resultado de reconstruir lingüísticamente la runa que equivale a la letra "S", que a su vez era la runa que designaba el sol. Así lo atestiguan los tres poemas rúnicos (...)*". Página 32. **2. La venganza del lobo negro.** "*(...) Inmensas bolas incandescentes saltaron de las enormes fauces y, de su hocico, salieron gigantescas lenguas de fuego que inundaron el firmamento. Los pedazos volaron por doquier y muchos de ellos llovieron en el mundo que se hallaba más cercano, el de los humanos.*

El cielo de Midgard se volvió rojizo y vertió la lluvia ígnea, inundando la tierra de furiosos fuegos. Alaridos pavorosos recorrieron su superficie a medida que un manto abrasador lo cubría como una sinfonía de lava. Ardieron las colinas y los bosques, las praderas y los valles, se incendiaron las casas y las granjas. La luz del sol se había apagado y solo quedaba ya el resplandor centelleante y rojo del fuego. La creación retrocedía hasta sus tiempos más tempranos y más precarios. (...)

Únicamente quedaba la negritud del firmamento, donde solo había estrellas vacilantes y la luz trémula de la luna (...)". Página 34. **2. La venganza del lobo negro.** "*(...) Midgard se había sumido en el caos arrasado por los incendios. Odín mandó a los dioses a ayudar a los humanos allá donde fuesen más útiles y necesarias las capacidades divinas de cada uno. Dioses y diosas fueron de un lado a otro, empleando todos sus poderes en paliar la devastación que se había generado tras la explosión del sol entre las fauces de Fenrir.*

Thor llenó los cielos de terribles tempestades que descargaban pedruscos de hielo sobre el fuego. En esta tarea tuvo la inestimable ayuda de los dioses de la estirpe de los vanes, Njörd, Frey y Freya, quienes como regentes de la fertilidad, eran hábiles dominadores de las lluvias y todas las aguas nutricias que corrían sobre la faz de la tierra. Los vanes levantaban sus manos al cielo en penumbra e invocaban con maestría intensos chaparrones que neutralizasen los incendios antes de que arrasaran casas y granjas. Después, posaban sus manos sobre la tierra quemada y hacían renacer las plantas y las cosechas del suelo cubierto por la fértil ceniza con una rapidez que los humanos no alcanzaban a entender. Pastos y prados sombríos se convertían en fecundas extensiones de cereales o forraje para los animales.

Muchos de los bólicos ardientes que habían sido expulsados de las fauces del lobo Fenrir seguían consumiendo los bosques. Para salvaguardar las arboledas y los alimentos del bosque, Frey desviaba el curso de los ríos para apagar las llamas de los bosques y, Njörd manejaba los vientos para que los fuegos se mantuvieran inmóviles. Luego, con la ayuda de Freya, los bosques renacían. También el primero de los vanes, padre de los dos bellos hermanos, **usaba su dominio del viento para apartar los barcos y las barcazas –con sus productos y sus mercancías- de las llamas que consumían los puertos, las dársenas, las ensenadas.** / (Página 35)

Mientras que los dioses capaces de lidiar con el fuego presentaban una lucha sin cuartel, Odín envió a Frigg a que aplicase sus habilidades organizativas en Midgard. La señora de Asgard tomó el mando de los rescates, con sus sirvientas como lugartenientes. Las diosas daban órdenes a los dioses más fuertes, que iban allá donde les enviaban y ejecutaban sus disposiciones sin importar la edad ni experiencia de cada uno. **Trasladaban lejos del fuego el grano que las ciudades acumulaban para que no les faltara sustento a los hombres; evacuaban a quienes estaban en peligro; rescataban sus bienes necesarios para la supervivencia.**

Cuando hubo pasado lo peor del fuego, Frey se unió a estos esfuerzos. El dios no podía abandonar al linaje de hombres que él mismo había hecho nacer durante su larga estancia en Midgard, los Ynglingos. Con Gullinsburti. Su fabuloso jabalí de cerdas doradas, se dedicó a transportar familiar enteras subidas en grandes carruajes a lugares seguros con una rapidez que dejaba sin habla.

A todo ello, la diosa Eir, dotada con la capacidad de la curación, se apresuraba por Midgard levantando grandes tiendas en las que atendía daños que sin sus curas poderosas hubieran tardado semanas en sanar. Los humanos la miraban con admiración y agradecimiento.

Cuando al fin consiguieron extinguir los incendios, el mundo quedó sin luz y un terrible frío oscuro y tenebroso se adueñó del mundo. Tras la desaparición del sol, nada volvió a ser igual. Los enclaves más prósperos, los pueblos y las aldeas, vieron que las empalizadas habían quedado arrasadas. Pronto los malhechores aprovecharon la oscuridad y la devastación para entrar a escondidas a robar y asesinar a su antojo en

granjas, casonas, almacenes, templos y hasta los grandes salones que quedaron desprotegidos. Los talleres no volvieron a abrir, **los astilleros desaparecieron**, cada cual escondió sus bienes y se armó para defenderlos. Las villas quedaron vacías, desiertas, casi sin vida. **La noche se volvió perpetua.**

Apenas un débil resplandor proveniente de la luna, que seguía en el firmamento, daba para distinguir las caras. Nadie se atrevía a salir sin compañía a recoger agua del riachuelo o leña del bosque. Nadie ayudaba al vecino si escuchaba gritos agónicos a través de las / (Página 36) paredes. El mundo se volvió lúgubre, baldío y lleno de peligros y desconfianzas. Y su sufrimiento no había hecho más que empezar (...). Página 43. **3. El invierno eterno.** “(...) Sin el sol brillando en el cielo, el frío iba devorando paso a paso la tierra de Midgard, llenándola de sangre, miedo y desolación (...)”. Página 44. **3. El invierno eterno.** “(...) El sol se ha apagado, el mundo ha enloquecido (...)”. Página 50. **3. El invierno eterno.** “(...) Entonces vieron el gran resplandor. Fulgurantes destellos se levantaban muy por encima de las casas. Entendieron por qué la luz era visible desde tanta distancia. **Una gran bola de fuego de aquellas que habían caído de los cielos permanecía incandescente en el centro de un gran cráter. Las casas más cercanas tenían los muros quemados por su potencia. El calor que generaba se extendía por las calles.** Lo circundaba un muro de piedras, aún en construcción, que pretendía proteger a los alrededores de posibles incendios.

Henrika se fijó a través del muro inacabado en **aquel pequeño sol. Saltaban chispas y se desprendían de él esquirlas ardientes del tamaño de un escudo.** Aquellos desprendimientos producían la impresión de que se debilitaba poco a poco. Estaba desfalleciendo. Pero era todavía una fabulosa fuente de calor y luz que mantenía viva a la ciudad (...). Página 51. **3. El invierno eterno. Bandidos tras la catástrofe climática.** “(...) Jarl Kalf, como sabes, colinas y valles están siendo arrasadas por hordas de bandidos y desalmados. La muerte ronda en cada rincón (...)”.

(99). ALEMANY, Xavier A. & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el invierno sin fin”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 12 y 13. **1. Tres gallos rojos. La serpiente del mar de Midgard = Energía de la Tierra destructiva en forma de terremotos y maremotos.** “(...) A su llamada le siguió un rugido intenso. A continuación, asomó

entre las aguas arremolinadas la cumbre de una montaña picuda, / (Página 13) coronada por colores incandescentes como lava de un volcán y con las laderas cubiertas de escamas. Vali se encontraba en presencia de la serpiente. Lo que parecía fuego volcánico era su lengua bífida agitándose y asomando por sus fauces abiertas (...)". Página 14. **1. Tres gallos rojos. Ubicación geográfica de Asgard = Isla.** "(...) Está en Asgard, retenido en una cueva de la isla de Lyngvi, rodeado por un lago de aguas ponzoñosas, el Amsvartnir. ¿Podremos llegar a él sin ser descubiertos?

Jörmungand bajó la cabeza pensativa. Todo estaba conectado en la creación. En su exilio en Midgard, había tenido oportunidad de explorar las entrañas de la tierra y había visto que la recorrían cavidades subterráneas que alcanzaban lugares muy lejanos. Por fin dijo:

Si está en una isla, rodeado de agua, hay manera de alcanzarlo. En el vientre de este mundo he hallado algo sorprendente: una fuerza casi invisible, una corriente de poder como nunca había visto. Solo con acercarse a ella es posible ver paisajes asombrosos, visiones de otros tiempos y otros mundos y, el reino del fuego, el del hielo y, también Asgard. Es una fuerza tan inmensa que su contacto resulta insoportable.

Es el árbol –dijo Vali pensativo- (...)". Página 17. **1. Tres gallos rojos. Ubicación geográfica de Asgard = Isla.** "(...) Aguas densas y pestilentes, negra como una noche sin estrellas, rodeaban la isla de Lyngvi. El olor a azufre y podredumbre penetraba en la isla desde el lago Amsvartnir, subía por las laderas de sus colinas y entraba por la abertura de la gruta. Una oscuridad casi opaca inundaba la cavidad donde el monstruoso lobo negro Fenrir estaba preso desde hacía tanto que había perdido la noción del tiempo (...)".

(100). FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. "Ragnarök y la última batalla". Saga de Ragnarok IV. Barcelona. RBA Editores, Coleccionables SAU. 2019. Página 8. **La profecía más aciaga. El gran terremoto que inició la destrucción de la Tierra = Posiblemente de grado X que es cuando hace que se sequen los pozos y cambien los ríos y lagos saliéndose de sus cauces. Se produjo antes de la última glaciación = El invierno sin fin.** "(...) Bien avanzado el invierno sin fin, solo quedaba en pie la base de los troncos más robustos, desprovistos ya de ramas y con la

corteza oscurecida por las costras negras del carbón. Donde antes florecían los prados ahora solo había llanos y vertientes de tierra gris, reseca en muchos lugares hasta el punto de cuartearse y desprenderse, dando lugar a pronunciadas zanjas que iban surcando el terreno como el rastro de una descomunal cuchilla. El suelo, ajado y arenoso, también se había tragado enteros los lagos y los ríos, de modo que los elfos se habían acostumbrado a recurrir a un puñado de pozos secretos, cuyas reservas habían permanecido intactas hasta entonces. Aunque, poco antes de quedar sepultados por los efectos del terremoto que azotó la creación, los pozos ya habían empezado a agotarse uno tras otro, con la misma inexorabilidad / (página 8) con que también se había acabado el grano y se habían extinguido los frutos y la caza (...)". Página 9. **La profecía más aciaga.** "(...) Así fue como unos empleaban la poca madera sana que encontraban para erigir precarias viviendas en las que acoger a los muchos que habían perdido su hogar tras los temblores, mientras que otros recorrían las aldeas para sanar con los remedios naturales que tan magistralmente dominaban a los que ya estaban muy enfermos (...).

Los sucesivos inviernos ininterrumpidos habían cubierto el manto de nieve con una pátina grisácea y polvorienta, dándole al mundo el aspecto de una vieja cripta cerrada cuyo acceso alguien hubiese condenado y que no hubiese visto luz en tiempo incalculable. Las / (Página 10) estrellas, agitándose amenazaban con precipitarse desde el cielo y muchas montañas se derrumbaron, vencidas por el temblor constante, con la misma indolencia de la arena al researse (...)".Página 54. **4. La serpiente de Midgard. Energía transformada en terremoto = La serpiente. El hipocentro del terremoto estaba en el mar.** "(...) Entonces un estruendo repentino reclamó la atención del señor del trueno. Los cuerpos caídos de sus oponentes se removieron y al instante la capa de tierra más superficial salió disparada por los aires, como si un volcán subterráneo acabara de entrar en erupción.

Cuando la grieta había llegado casi hasta los pies de Thor, se oyó un rugido descomunal y el cuerpo que venía abriéndola desde las entrañas del llano por fin se reveló. Una interminable sucesión de teselas viscosas de un verde oscuro, casi negro, surgió de las profundidades y siguió avanzando como un violento flujo de aguas enlodazadas. Thor no tardó en advertir que eran escamas. Antes de que aquella criatura mostrara su inmensa

cabeza, el dios supo que se trataba de la serpiente de Midgard. Tenía demasiado presente su pavoroso aspecto como para no reconocerla.

Jörmungand se incorporaba a la batalla con el vigor intacto de quién ha cultivado la venganza en su seno desde un tiempo incontable. Su serpenteo, ágil a pesar de su gran tamaño, abría a su paso, una gran zanja que tenía una sola dirección: **el dios que tiempo atrás la había confinado al mar que separaba Midgard de Jötunheim** (...). Zafando su martillo, Thor recordó bien el día en que, siguiendo indicaciones del primero de los dioses, **la había arrojado a aquel** / (Página 55) **mar que limitaba por el norte de los humanos**. Él orgulloso paladín de aquella tierra, había dudado de la decisión por el riesgo que suponía para los hombres la presencia de aquel monstruo, pero su padre le hizo ver que tamaño peligro actuaría de disuasión para quienes pretendiesen adentrarse en ese mar con el propósito de cruzarlo de una a otra orilla, bien fuese de Jötunheim a Midgard como al revés. (...)

El recorrido de aquella inmensa criatura por debajo del suelo había abierto una grieta muy profunda en el terreno, un oscuro precipicio que engulló a cuantos se hallaban en su cercanía de uno y otro bando. (...) / (Página 56)

-Desearás no haber salido del fondo del mar, monstruo infecto- gritó Thor (...) / (Página 57)

Al recibir el golpe, el colosal cuerpo se contorsionó violentamente y causó un corrimiento de tierra en toda su longitud, que dejó un rastro de taludes y cavidades. (...) Con muchos requiebros cobraba velocidad, removiendo el terreno. Alrededor de los dos formidables contendientes el monótono relieve de la meseta se estaba haciendo cada vez más accidentado, como asolado por un terremoto incesante (...). Página 59. **4. La serpiente de Midgard. Thor muerto en el terremoto.** “(...) Cuidando las resquebrajaduras llegaron hasta la sima, todo el terreno en derredor se hizo pedazos y comenzó a hundirse. Jörmungrand se despeñó en seguida, arrastrada por el desprendimiento. La tierra cedió bajo los pies de Thor, que vio también que caería hacia el vacío. Solo sus reflejos lo salvaron cuando, en el último momento, saltó hacia adelante y se sustrajo al hundimiento, cayendo en el suelo exhausto, mientras la hija monstruosa de Loki desaparecía en lo profundo de aquel agujero sin fondo (...)” /

(Página 64) Su primogénito [de Odín], al que tanto había amado, protegido, moldeado para hacer de él un defensor de los humanos y el más soberbio / (Página 65) paladín de Asgard, a quién la creación había conocido como Thor Odinson, un poder de la naturaleza, el señor del trueno, lanzó su último suspiro en sus brazos, aún mirándolo. Solo entonces cuando su brazo cayó exangüe, sus dedos se soltaron de Mjölfnir y aquella magnífica arma que había sido una extensión de su cuerpo, que había devenido el mismo, se desplomó en el suelo polvoriento con una tristeza insondable y allí quedó inmóvil (...).”Página 83. **6. El fin de los tiempos.** “(...) En lontananza, incontables fumarolas se iban elevando por aquel cielo rojizo y palpitante que llevaba recubriendo el mundo de los dioses desde que el coloso de fuego decidiera que había llegado su momento (...).” Página 84. **6. El fin de los tiempos.** “(...) En todas las regiones de Asgard, las laderas de las montañas, por las que siempre se habían extendido los bosques, lucían encendidas como las faldas de un volcán en erupción. Las construcciones, vencidas por los temblores de tierra que habían causado las terribles calamidades acaecidas en el llano de la batalla, se habían empezado a desmoronar. Por doquier surgían vapores tóxicos que avivaban los incendios, acababan con todo resto de vida y arrasaban con lo que un día se alzara orgulloso.

Primero derrumbaron los palacios más cercanos al combate, los que se hallaban en las planicies de Ida –Gladshheim, Vingolf, el mismísimo Valhalla- y, luego todos los demás, uno por uno: la mansión de techos superpuestos como el trueno a la que Thor había llamado Bilskirnir; Sessrúmnir, el gran salón de los muchos asientos de Freya; la casa que la gran señora Frigg tenía en las ciénagas con el nombre de Fensalir; el vasto esplendor largamente abandonado y triste de Breidablik, hogar del malogrado Balder; Glitnir, la brillante mansión de su hijo Forseti; Noatun, la ciudad de los barcos, varadero de Njörd; y muchos otros entre los que no faltó el palacio de techo de plata desde cuyo gran salón, Odín, el Padre de Todos, había vigilado todo lo existente desde el principio de la creación, Valaskjalf.

Así de inexorables iban llegando el caos y la destrucción a todo lo que había sido creado. / (Página 85)

Esta triste desolación se extendía al mismo tiempo en los demás mundos superiores. Los bosques y las construcciones que asomaban entre

ellos eran arrancados por violentos huracanes, cuando no cubiertos por inmensas bolas ardientes que habían cruzado el frágil espacio entre mundos. Las montañas se desmoronaban y se hundían en los océanos, resentidas del fenomenal maltrato que había recibido todo lo existente y, por debajo de ello, aquel ente inmemorial que era su sostén, el gran fresno Yggdrasil. Inexorable, un velo interminable de fuego engullía los restos de la civilización de los enanos, de los elfos, de los dioses vanes, lo que quedaba de los hombres. La creación se extinguía (...).”Página 92. 6. El fin de los tiempos. “(...) Los tonos marmóreos rojos y grises del cielo daban la impresión de oscurecerse lentamente. El humo y el hollín de los incontables incendios habían acabado por proyectar en el aire un velo continuo, que al posarse sobre las superficies las cubría con una película de suciedad (...).”Página 95. 6. El fin de los tiempos. “(...) Odín nunca llegó a ver como las llamas se calmaban después de haberlo arrasado todo con su furia, como se iban deteniendo los tornados y los ciclones, dejando en el cielo una quietud que solo era explicable con la repentina ausencia de fuerzas enfrentadas, toda vez que la lucha hubo cesado. Pero, al fin, el primer dios que había nacido en la forma particular que el universo había adoptado en aquella ocasión de muchas desapareció en la más absoluta de las negruras colmado de esperanza, convencido de que después de su extinción la vida seguiría y tendría una nueva oportunidad (...).”

(101). SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “Loki. El exilio de Loki”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 27. **2. La hechicera del Bosque de Hierro.** “(...) El día que nació fue funesto, así se lo contaron demasiadas veces. **Rayos rojos prendieron una noche prematura, antinatural. El cielo se llenó de nubes negras. Entonces llegó el estruendo, la tierra se resquebrajó como una vasija rota, el horizonte se volvió incandescente como un hierro en una fragua. Y la gran montaña del norte escupió una lluvia de fuego. Las llamas devoraron muchos bosques, envenenaron el aire. Los lagos se cubrieron con un manto de peces muertos. Los pájaros caían del cielo y se estrellaban contra el suelo como manzanas podridas.** Refugiada en una cueva, su madre la alumbró entre grandes padecimientos. Cuando Angrboda respiró por primera vez, su madre exhaló el último aliento. (...) Así fue conocida Angrboda en **la tribu de los gigantes del páramo azul** a partir de entonces. Su madre no fue la única que murió el día de su nacimiento. Su grupo perdió a muchos de sus miembros esa jornada. El

poblado se había quedado totalmente destruido. Tuvieron / (Página 28) que abandonar el páramo de piedra azulada en el que se habían asentado durante generaciones y que había dado nombre a su tribu. Se convirtieron en nómadas, un pobre puñado de parias que mendigaba comida de un territorio a otro. (...)

Pero una noche se despertó sobresaltada en el interior de su precaria tienda de pieles. Escuchó el lejano cántico de un gallo y un goteo incesante que repiqueteaba en sus oídos, como si lloviera de forma torrencial. Pero no era el agua de la lluvia / (Página 29) lo que calaba los viejos cueros que empleaban para guarecerse del frío. Era un torrente carmesí, una cascada de sangre que empapaba el rostro de Úlfrheid, sin embargo, ella no despertaba. (...)

Y Angrboda tuvo que encargarse de cubrir con piedras a la única madre que había conocido; una tumba apresurada y poco digna, lo único que pudo ofrecerse si no quería que la tribu del páramo azul, que se encaminaba a otra tierra en busca de comida, la dejara atrás (...).

(102). ARIAS, J. & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el cuerno de Heimdall”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 7. **1. La defensa de Midgard.** “(...) El más largo invierno que jamás se había conocido arreciaba bajo la noche infinita en todos los mundos de la creación, pero sus estragos eran más desoladores, más cruentos, sobre la faz de Midgard, el mundo de los frágiles humanos. (...)

A pesar de ello, la noche sin fin que se había abatido sobre el mundo era tan negra y estaba tan velada por temporales y neblinas que la visión clara ya le resultaba casi imposible, como si hubiera sido un humano cualquiera. (...) / (Página 8)

Cubiertas de nieve espesa, las laderas descendían abruptamente y se prolongaban sin interrupción como un inmenso manto blanco por encima de las aguas congeladas. Daba la impresión de que sería posible cruzar caminando, sin más, de una orilla de la ría a otra. En las dispersas acumulaciones de casas que asomaban aquí y allá, la nieve se agolpaba en los accesos de lo que habían sido caminos y llegaba a cubrir las edificaciones, de las que solamente asomaba ya el tejado. Bajo la nieve, Thopr intuía formas de objetos que le resultaban familiares: un viejo carro, con sus ruedas hundidas y sus travesaños reducidos a un esqueleto

blanco del que pendían puntas de hielo afiladas como cuchillos. Un enorme trineo volcado, que había quedado clavado en la nieve, como si el viento hubiera detenido la huída de sus propietarios. Una vieja barca, fijada en el hielo junto a un muelle desplomado.

Aquel paisaje destruido le causaba una tristeza insondable, pero lo peor de todo era el silencio. Suspiró dejando que el frío le inundara los pulmones. Midgard, que en otros tiempos fue un mundo vibrante y rebosante de vida, se había convertido en un erial (...). Página 9. **1. La defensa de Midgard.** “(...) Los mundos superiores se hundieron en la desesperación de manera irremediable, pero fue Midgard donde las tinieblas y el frío enloquecieron más vivamente los corazones. Bajo la nieve que caía en todas las direcciones y el azote de los vientos que arrastraban cristales de hielo se perdieron todas las cosechas y murieron los animales. Ante la escasez, los hombres se lanzaron unos contra los otros para hacerse con lo ajeno, los malvados se aprovecharon de las sombras, tuvieron lugar devastadoras batallas / (Página 10), se mataron entre sí los hermanos y no se respetaron ni el padre ni el hijo ni la madre ni la hermana, ni en matanzas ni en el incesto.

Los dioses, con Thor a la cabeza puesto que su padre seguía ausente, habían descendido desde Asgard para intentar detenerlos, pero les fue imposible contener la marea de miedo y desesperanza que arrasaba aquella tierra. Habiéndose extraviado sin remisión el espíritu de los hombres, Midgard acabó convertida en el dominio de la ruina. Ahora todas las poblaciones estaban devastadas, la nieve y el hielo se habían tragado las orgullosas construcciones de los hombres, sus grandes salones, sus torres, sus caminos, sus puertos... Ya las últimas plazas fortificadas en cuyo interior se habían refugiado los últimos señores habían caído bajo el asedio de bandas de salvajes. Solo los más fuertes y los más despiadados vivían a la intemperie, chocando de continuo, peleando cuerpo a cuerpo sobre la nieve para resistir un día más, mientras que el resto de los supervivientes, hambrientos y diezmados, se escondían allí donde podían, en la espesura en lo alto de las montañas, e incluso en cuevas bajo la tierra, como si fueran enanos. Y todos, hasta el más brutal de ellos, sentían en sus entrañas que el fin de su especie⁴ estaba cerca. (...)

Las rocas del borde del precipicio crujieron bajo el peso del dios, que no tardó en recular. Pronto escuchó que algunos fragmentos caían al

vació y chocaban contra el hielo poco después, destruyéndose en mil pedazos. Pareció que el estruendo resonaba por todo el fiordo, aunque tal vez fue solo la imaginación de Thor. El dios, conmovido, se quedó inmóvil, como si temiera turbar el sueño de la tierra yerma. Fue entonces, al recogerse algo / (Página 11) más atrás, desde sonde se veía menos el fiordo pero mejor el valle que discurría tierra adentro entre las montañas, cuando algo llamó su atención en la oscuridad. Al fondo del valle retemblaban unas breves luces doradas, hogueras prendidas entre los restos de edificaciones, tal vez el esqueleto de una aldea. Habían de ser muy bravos aquellos humanos que se dejaban ver tan claramente en la distancia, pensó el hijo de Odín.

Volvió a echarse el mato sobre los hombros para protegerse mejor del frío y, buscando una ruta que fuese segura, emprendió el descenso hacia el valle (...). Página 20. **1. La defensa de Midgard.** “(...) Al dios le bastó un suspiro para descubrir el peligro que se cernía sobre Midgard. El norte se estaba congelando y en el mar flotaban verdaderas montañas de hielo. Las temperaturas no harían más que bajar y el frío cada vez sería más intenso. Tarde o temprano una capa de hielo derrotaría la fuerza de las aguas y acabaría por cubrirlas. Sin duda, llegaría el momento en que sería posible llegar desde Jötunheim a Midgard simplemente caminando (...)”. Página 24. **1. La defensa de Midgard.** “(...) Se precipitaron hacia la playa como si fueran a perforar la tierra y descerrajaron una pesada lluvia de hierro sobre los invasores (...). / (Página 25)

La lluvia se trasmataba en nieve y los relámpagos iluminaban el cielo sobre los gigantes que desembarcaban en la costa de Midgard saltando desde bloques de hielo. Apenas pisaban tierra firme, llovían sobre ellos las flechas y los venablos. Aquellos que lograban penetrar tierra adentro descubrían que la costa septentrional de Midgard se había convertido en un cruento campo de batalla (...). Página 29. **1. La defensa de Midgard.** “(...) Superados en número hasta lo inimaginable, llegó un momento en que los gigantes no tuvieron mayores problemas para flanquearlos. Por todas partes oían rugidos y carreras de aquellos que se les escapaban y desaparecían en los bosques, penetrando en Midgard. (...) / (Página 30)

A medida que volaban sobre las aguas en dirección norte, la altura les revelaba la situación en toda su crudeza. Era mucho peor de lo que

habían imaginado. El hielo se acumulaba en las altitudes más septentrionales, chocando entre ellos los bloques y las plataformas, tocándose, apuñándose. Encima de ellas se divisaban por centenas figuras voluminosas y oscuras que saltaban entre ellos y avanzaban mar adentro a pie. **Cuando aquel océano se acabase de congelar quedaría convertido en una vasta pasarela helada.** El mundo de los humanos y la tierra de los gigantes serían uno (...).” Página 33. **2. El tormento de Loki. Cronología = Época de los saurios.** “(...) En aquel paraje oscuro y tenebroso, lleno de árboles secos cuyas ramas despojadas atrapaban la niebla, respirar requería un enorme esfuerzo. No solo porque todo en él olía a muerte, sino porque la densidad de aquel aire era tal que hasta los troncos se retorcían presas de la angustia. Del suelo de aquel enclave brotaban fuentes ponzoñosas cuyo vapor se elevaba hasta saturar el aire de un insoportable olor a sulfuro. **Aquí y allá yacían osamentas de animales de tamaños formidables,** pellejos secos o despojos cubiertos de gusanos tirados en posiciones imposibles tal como los había encontrado la muerte (...).” Página 35. **2. El tormento de Loki.** “(...) Según penetraba en las tierras malsanas donde se hallaba la caverna, le sorprendieron pequeños temblores de tierra que se sucedían casi de una manera rítmica. Los terremotos se habían ido haciendo más intensos conforme se acercaba al lugar que Vali le había indicado. Cuando por fin la cueva apareció ante él, apenas perceptible en mitad de la bruma y el azufre que flotaba en el aire, aguzó el olfato y olió entre los aromas pestíferos la sangre derramada de su padre. Sin duda, se hallaba allí adentro.

Un nuevo temblor de mayor intensidad hasta el momento le hizo tambalearse. Por múltiples grietas recientes la tierra vomitó líquidos burbujeantes de los que tuvo que huir para no abrasarse. Corrió hasta la entrada de la gruta y, recogiendo su enorme cuerpo en lo posible para caber a través de ella, metió la cabeza con presteza ansiosa (...).” Página 50. **3. La creación se estremece.** “(...) Abajo, sobre la faz de la tierra, los distintos clanes de gigantes que habían logrado cruzar el océano las perseguían en tropel desenfrenado. Cegados por el ansia de abatirlas, arrasaban en su carrera los últimos bosques hasta reducirlos a astillas, pulverizaban con tremendos pisotones las rocas, reventaban los peñascos y demolían sin darse cuenta los últimos restos de las construcciones humanas que hallaban a su paso. (...) / (Página 50)

Una estela curva de luz dibujó su trayectoria a la vista de todos, que contuvieron el aliento. Cayó en el fondo de la depresión, entre una / (Página 51) marabunta de enemigos y descargó el martillo contra el lecho. Al impacto, un estallido luminiscente levantó la tierra en derredor, formando un cráter y, a partir de allí, corrió a toda velocidad sacudiendo el paisaje nevado y escalando las montañas. Al paso de las ondas que se expandía, la nieve saltaba por los aires y el hielo se partía y salía despedido, en tanto que por debajo la roca se resquebrajaba, se hundía, se desmoronaba por las pendientes.

Demasiado tarde para huir, los gigantes vieron que las montañas se les venían encima entre descomunales nubes blancas. Los que corrieron no llegaron lejos, pues pronto chocaron con otros todavía sorprendidos e incapaces de reaccionar. Por centenas, los aludes fueron derramándose sobre el valle con la lentitud de un coloso y el fragor de un mundo que reventara desde sus adentros. Cuando el fondo del valle estuvo cubierto de nieve y escombros, todavía siguieron desplomándose más y más rocas desde la cumbre de las montañas, que se mostraban despellejadas. Las columnas de polvo se elevaban hasta chocar con las nubes, donde el viento las esparcía para enviarlas por todo Midgard.

Una vez detenida la avalancha, la polvareda se disipó poco a poco y se fue apagando el estruendo. (...) Aunque el cráter que había causado el impacto se hallaba sepultado, se reconocía su forma en la disipación violenta de los materiales –algunos fragmentados y otros fundidos- en las inmediaciones del área (...)”. Página 64. **3. La creación se estremece. Terrermotos, maremotos y tsunamis.** “(...) **Tan pronto como el último de los dioses de Asgard hubo entrado en el portal y abandonado la tierra de los hombres, Heimdall se dispuso a cerrar el puente.** No obstante, antes de que lo hiciera, el suelo se agitó de repente con tal furia que **tuvo que agarrarse para no caer por el parapeto de su atalaya.** Un violento terremoto sacudió Asgard. Sus palacios, sus bosques, sus montañas, toda la tierra se retorció en espasmos desde el centro hasta el extremo en que él se hallaba, de modo que parecía que iba a partirse por la mitad y salir despedida al espacio en pedazos. Tan furibundo era el cataclismo que el palacio de Himinbjorg se inclinó hacia el borde y al guardián le dio la impresión de que iba a caerse.

Fue entonces, cuando estaba abocado al abismo y aferrándose al parapeto para no despeñarse, cuando se percató de que no solo Asgard temblaba, sino que Midgard también estaba trepidando. Si hubiera podido evitar mirar por el margen de su mundo quizás hubiera apartado la vista, puesto que lo que desde allí le mostraron sus prodigiosos sentidos lo dejó aterrado.

Vigorosos y enfurecidos, los océanos que rodeaban la tierra de los humanos de uno a otro confín se estaban levantando en grandes mareas que arrasaban con todo a su paso: rebasaban las costas, engullían colinas y valles, anegaban los últimos restos de la civilización humana. Midgard desaparecía bajo las aguas que avanzaban incontenibles desde todos los puntos, cada vez más lejos, cada vez más adentro. Ningún obstáculo podía frenarlos. Nada escapaba a su destrucción, salvo, quizás, los picos más altos y helados del macizo central. Tal vez solo ellos quedasen por encima de las aguas, convertidos en islas pobladas por hordas de gigantes.

De algún modo, apreciaba el vigía, todos aquellos cataclismos eran uno y el mismo transmitido a través de los mundos. Daba la impresión de que la potencia más extrema que jamás había conocido estaba resolviendo la creación de arriba abajo.

Alarmado, llevó su atención hacia el hilo de luz irisada entre las estrellas con el cual el Bifröst se presentaba a su vista. El puente también se agitaba, pero permanecía intacto. El guardián percibía la turbación de los dioses en sus adentros, a pesar de lo cual luchaban / (Página 65) por mantenerse en pie y continuar el camino aprisa. En su voluntad estaba cerrar el portal abierto en Miggard y luego ir replegando el arcoíris mientras los suyos cubrían el último trecho. Era su pretensión, su pensamiento repetido, el modo en que siempre había operado el puente. Sin embargo, nada sucedía. El Bifröst no le estaba obedeciendo. ¿Acaso, por algún motivo que él no entendía, juzgaba que no era lo correcto? No, no era eso, -se daba cuenta Heimdall-. Era que él ya no lo sentía. O más bien lo percibía muy lejano, diluido, afectado por una suerte de desfallecimiento. El terremoto le estaba causando un gran daño y ya no atendía a su custodio. El guardián de Asgard ya no controlaba el puente (...).” Página 66. 3. La creación se estremece. Se formó un hipercontinente que presionó la tierra de tal modo que produjo terremotos, maremotos, etc. “(...) La hija monstruosa de Loki, alimentada por su propia ira, había

alcanzado el tamaño propio de un coloso de los primeros tiempos, tal como Ymir o la vaca Audumla, seres con las proporciones de un continente. Jörmungand creció tanto que su cuerpo acabó por rodear la plataforma de la tierra que comprendía Midgard y, mordiéndose la cola con la cabeza para excitarse aún más salvajemente, la oprimía con todas sus fuerzas. Sabía, mezquina, que de ese modo asfixiaría a Yggdrasil, cuyo tronco recorría el corazón de aquella tierra y, que haría notar su furia en toda la creación, porque sus ramas alcanzaban el resto de los mundos.

Toda la creación se estremecía ante la furia de la serpiente. En Alfheim caían los palacios de los elfos, arrastrados por los bosques que los sostenían y, en **Svartalfaheim se hundían los túneles de los enanos, sus ciudades subterráneas, sus portentosas forjas.** Los dioses vanes intentaban calmar la naturaleza en Vanaheim sin ningún éxito, confusos y atribulados al ver que no tenían poder sobre las fuerzas que siempre habían subyugado. Todos corrían por salvar sus vidas y las de sus seres queridos y, a pesar de la gravedad y la urgencia, a nadie escapaba que **aquel cataclismo significaba el comienzo de la destrucción que estaba anunciada (...)**". Página 78. **4. El bramido de Gjallarhorn.** "(...) "¡Hijos del fuego, consumidos por vuestro propio ardor, expulsados a los márgenes!", clama la voz.

Metal líquido en estado candente que corre entre dos montañas negras, llenando un cañón de roca volcánica que le da la forma de una espada, una espada flamígera.

"¡Hijos del hielo, que clamáis venganza por el asesinato de Ymir, el primero de vosotros, vuestro padre".

Un glaciar se fractura, avalanchas de hielo que se despeñan por las laderas, picos de una sierra que se arquean y levantan, las vértebras de un colosal espinazo.

"¡El árbol de la vida es débil! ¡Los dioses han fracasado!"..

La señora de la muerte entre lagos de inmundicia y montañas de cuerpos descompuestos alza los brazos haciendo que su flota remonte el vuelo. Un bajel monumental con el casco hecho con uñas de muertos surca las nubes al frente de la armada infinita que llena los cielos. Subido a la

proa, el dios más bello y terrible, cuyos cabellos negros se agitan al viento, vocífera:

“¡Es hora de reclamar la creación para nosotros!”.

Así arenga Loki a las huestes del caos.

Y el caos le responde. / (Página 79)

Un volcán se desgaja en dos mitades, desbordando su sangre ardiente y, se incorpora sobre dos piernas de lava, la espalda erizada de púas de metal al rojo. Corren entre sus pies hordas de criaturas de pieles abrasadoras, clamando el nombre del coloso de fuego: ¡Surtur!

Montañas congeladas se levantan, desgarrando la tierra. Grietas azules estallan al abrirse y emiten gélidos destellos, pupilas descomunales que se dilatan y se contraen escudriñando el horizonte. La tempestad de escarcha retruena con el nombre del coloso de hielo: ¡Hrym! (...)”. Página 80. **4. El bramido de Gjallarhorn.** “(...) Se incorporó no sin esfuerzo. No se hallaba en la sagrada fuente, sino en algún lugar del mundo de los dioses, **en el claro de un bosque maltratado por el invierno sin fin y con la tierra eviscerada por el terremoto que produjo la serpiente. Por todo su alrededor la nieve se derretía. El frío luchaba contra un calor cada vez más intenso (...)**”.

(103). ALEMANY, Xavier V. & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el despertar de los dioses”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 5. **1. Un mundo de ceniza.** “(...) Y por fin había llegado el día en que las potencias divinas que fueron señoras del mundo durante evos perecieron junto a todos sus aliados en la llanura de la última batalla. Y con su caída a manos de las huestes del caos sobrevino el hundimiento de la creación entera.

Al cabo de la batalla del fin del mundo, la espada incendiaria del ser más destructivo de los nueve mundos, el coloso Surtur (1), convirtió el viento en un magma incandescente y el aire en un veneno irrespirable. La tierra, los árboles y todas las obras de los seres vivos se consumieron entre llamas. El fuego arrasó la tierra de los humanos –Midgard-, la morada de los dioses en Asgard y en Vanaheim y, los mundos de los elfos y los enanos –Alfheim y Svartalfaheim-. La ira ígnea de las huestes de Muspelheim

devastó cuanto había sido próspero y bello. Todo y todos quedaron reducidos a escombros y ceniza.

Entonces llegó el silencio, la quietud sin vida aparente, la nada dolorosa que ahora llenaba el desierto del polvo ceniciento que era lo existente. / (Página 6)

En la malhadada región de lo creado que un día fue conocida con el nombre de la divina Asgard –el hogar de la estirpe de los ases-, habían quedado convertidas en colosales pilas de escombros quemados todas sus elevaciones, sus colinas, sus promontorios, hasta la más alta de las montañas. Daba la impresión de que una piedra de moler cósmica había rastrillado la faz de aquella tierra y la había erosionado hasta arrancarle la piel.

Si la destrucción había sido tal en la superficie, también las entrañas de la tierra se habían visto revueltas. Tanto las grutas naturales y las oquedades de la roca como las cuevas construidas por los antiguos moradores se habían derrumbado. Hasta las construcciones subterráneas mejor excavadas y más notablemente ejecutadas por los dioses se habían venido abajo y aplastado a quienes se habían refugiado en ellas. (...) / Página 7)

*Las últimas imágenes le volvieron a la mente. Por orden del señor de Asgard, las diosas no combatientes y todos los sirvientes no aptos para la batalla se habían guarecido en los corredores subterráneos protegidos con magia que se hundían en la tierra por debajo del país de Valaskjalf, desde donde Odín, el Padre de Todos, había vigilado a lo largo de un tiempo sin cuento la creación, sentado en su trono Hlidskjalf. **Allí abajo sintieron el estremecimiento de la tierra mientras en la superficie tenía lugar la batalla del fin del mundo. El fragor fue muy intenso durante largas jornadas, para luego ir remitiendo.** (...)*

*Entonces la tierra tembló de verdad y chilló de agonía en lo que parecía su último estertor. La magia de protección acabó por disiparse como si las propias potencias mágicas que la ponían en marcha hubieran abandonado la creación para volver a su lugar de origen. **Desprotegido el cobijo subterráneo, el calor se hizo insoportable allí adentro. Tanto aumentó la fiebre de la tierra que muchos sirvientes murieron asfixiados, otros se quemaron al contacto con las paredes, no pocos de ellos***

enloquecieron, se arrancaron los cabellos de la cabeza, chillaron hasta sangrarles la garganta, se mataron con las armas de filo que hallaron a su alcance. Poco pudieron hacer las diosas de Asgard en el refugio para arrebatarnos / (Página 8) de la desesperación. En aquellos momentos muchos lo dieron todo por perdido y tocaron a su fin numerosas vidas.

Pero todavía quedaba por pasar la prueba más terrible. Finalmente, la roca se resquebró y los techos y las paredes se les echaron encima, atrapando a los que quedaban vivos en estancias y corredores, los últimos sirvientes, pero también algunas diosas. Corriendo por los pasillos bajo la forma de cascotes, Frigg logró únicamente encontrar a Freya –la primera de los vanes- y recoger a Idunn –la guardiana de las manzanas (2)- y, a la esposa de su hijo Thor, la bella dama Sif. Las cuatro se apresuraron hasta la sala principal –que hacía las veces del gran salón- para morir en aquel lugar honroso unas junto a las otras. Solo en el último momento, cuando las fuerzas telúricas vencieron la resistencia de aquella sólida construcción subterránea, vio Fregg que se iluminaba inesperadamente la runa escrita en la última de las piedras preciosas de Odín, que llevaba ella en su collar.

A la luz de la última gema se recogieron las diosas a toda prisa, echándose al suelo en un rincón de la sala, donde se abrazaron para recibir juntas al destino. Pero cuando el techo se derrumbó sobre sus cabezas, pareció que la luz de aquella gema extraordinaria tenía solidez, que era incluso más robusta que la piedra, pues los cascotes chocaban contra ella y se apartaban, como si se tratara de un campo de protección mágica. Y, al desplomarse encima de ellas las columnas y chocar unas con otras, las diosas quedaron en el hueco que se produjo debajo. La montaña entera se hundió alrededor de aquella envoltura mientras la luz parpadeaba, como si no fuera a poder resistir. El aire se comprimió ejerciendo tal presión que sintieron todas que el cráneo les iba a estallar y finalmente se desmayaron (...) / (Página 9) La colina antaño fragosa sobre la cual se había alzado el palacio plateado de Valaskjalf se había convertido ahora en un montículo roto, recubierto por una capa de grava cenicienta. Una brisa lánguida la recorría, levantando polvo, en medio de un silencio absoluto, de una quietud mortal. Así había sido durante las jornadas posteriores al incendio cósmico que devoró todo lo creado. Hasta que llegó un momento en que el viento comenzó a acelerarse y a

abatir con creciente enojo el rostro de la achatada loma (...)". Página 5. (1). "*(...) según la mitología nórdica, Surtur era el coloso de fuego que habitaba en Muspelheim, uno de los nueve mundos que pendían del árbol Yggdrasil y, que lideró las huestes del caos en la batalla del Ragnarök (...)*". Página 8. (2). "*(...) La diosa Idunn era, según la Edda poética, la guardiana de las manzanas de la eterna juventud gracias a las cuales los dioses ralentizaban su envejecimiento (...)*".

(104). ALEMANY, Xavier V. & MORENO, Juan Carlos. "*Ragnarök y el despertar de los dioses*". Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 14. **1. Un mundo de ceniza.** "*(...) Reúnelos a todos y acógelos en el palacio de Valaskjalf. Tú conoces bien sus estancias subterráneas. Esos corredores que se hunden muy adentro en las entrañas de la tierra y sus salas selladas median te artilugios mágicos son el lugar más seguro que existe en Asgard, un refugio inexpugnable que resistirá aunque toda esta tierra quede arrasada. Pase lo que pase en el campo de batalla, los que te lleves allí contigo sobrevivirán. De ellos depende en verdad la continuidad de lo existente, de ti, amada Frigg y, de quién salga contigo de la tierra el día después de la batalla*" (...)". Página 83. **4. El renacer.** "*(...) El gran incendio y el terremoto que le siguió les sorprendió a todos fabricando armas (...). Svartalfaheim se había hundido y, sin embargo, el portento del sol les demostraba que en adelante había la esperanza de un mundo mejor (...)*".

(105). ALEMANY, Xavier V., & MORENO, Juan Carlos. "*Ragnarök y el nuevo mundo*". Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 12. **1. El nuevo albor.** "*(...) A su llegada a los restos del mundo de los enanos, el dios de cabello blanco y tez brillante que era el primogénito de Frigg y Odín, el buen Balder, quedó asombrado, puesto que se apreciaban cambios en el lugar. Diversas construcciones poblaban la superficie, que ya no parecía removida por los terremotos y el fuego, sino una nueva tierra.*

Cuando la expedición de supervivientes de Idavoll llegó allí por primera vez después del cataclismo, solo hallaron a dos enanos entre los despojos. Se trataba de dos hermanos: el mayor se llamaba Edrik y el pequeño era Kron. Eran descendientes de Dhuzzul, una de las más antiguas y reconocidas familias de orfebres enanos. Edrik y Kron, convencidos de que tenía que haber más de su resistente estirpe que

hubieran logrado superar el desastre, encendían cada noche una almenara en lo alto de una montaña. A cada nuevo / (Página 14) viaje que hacían para visitar a los hermanos en busca de materiales que pudieran llevarse a Idavoll, los dioses descubrían nuevos recién llegados que habían acudido siguiendo la elevada señal del fuego en la noche. Poco a poco se habían ido formando una aldea alrededor de los hermanos. Una aldea al aire libre.

Desde los tiempos inmemoriales, al superficie de Svartalfaheim había sido un territorio salvaje, mientras que bajo el cielo había toda una civilización: grutas infinitas de casas, talleres, las enormes forjas que habían dado fama a los enanos como artesanos excepcionales, capaces de fabricar los instrumentos, ornamentos y armas más bellos y asombrosos de los nueve mundos. No obstante, cuando los supervivientes de aquel mundo salieron de entre los escombros vieron que el sol volvía a lucir en el cielo como antes de que el lobo lo devorase y sumiese el mundo en la oscuridad. Pero este nuevo sol no les dañaba. La nueva creación era benevolente con ellos. Ahora los enanos vivían en la superficie de la tierra.

Balder descendió con su caballo hasta el fondo del cráter donde habitaban los enanos. La entrada de su hogar se abría en la pendiente inclinada y se hundía en la tierra, pero ellos gustaban de trabajar en el exterior, adonde habían sacado la forja, trasladándola pieza por pieza. Cuando el dios descabalgó allí mismo, Edrik dejó lo que tenía entre manos y fue a recibirlo con la cara llena de carbón, un mandil de piel gruesa cubriendo gran parte de su cuerpo y un enorme martillo en la mano. Saludó al dios con una gran sonrisa bajo el tupido mostacho y lo invitó a tomar asiento en la mesa que tenía bajo el tendal de la fragua para probar el resultado de su nuevo intento de elaborar cerveza (...).

(106). DOMÍNGUEZ, David. & MORENO, Juan Carlos. “Odín y la fuente de la sabiduría”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 49. **3. La indecisión de Hoenir. Dioses Vanes.** “(...) la voz de Lytir, habitualmente domada por la templanza de uno de los más viejos y sabios de Vanaheim, sonaba en aquella ocasión enojada y admonitoria, reverberando en las rocas del anfiteatro natural donde el consejo de los dioses vanes se hallaba congregado (...)”. Página 50. **3. La indecisión de Hoenir.** “(...) Lytir tomó de nuevo asiento entre un fragor de murmullos que jaleaban o repudiaban su moción. El que ejercía de caudillo en

ausencia de Njörd elevaba por tercera vez a la consideración de la asamblea su propuesta de derrumbar la red de túneles construida tiempo atrás, durante la guerra con Asgard. Aquel complejo subterráneo que en su momento había resultado tan eficaz ya no cumplía función alguna. Pero en los últimos tiempos venía sucediendo que a través de él ganaban acceso a la superficie unas temibles criaturas, gusanos gigantes que se cebaban con los animales de cría. Lytir, uno de los más afectados por los ataques de aquellos seres de las profundidades, defendía la opción de cegar definitivamente las galerías. Sin embargo, el consejo demoraba su decisión por temor a que la operación removiera el subsuelo y causara desplomes de tierras. Los notables de Vanaheim no lograban ponerse de acuerdo.

-Sin bien Lytir y los suyos piensan que deberían destruir los refugios –las palabras de la juiciosa Sibbe sonaban serenas-, yo soy partidaria de mantenerlos. Nunca se sabe si podríamos necesitarlos de nuevo en un futuro. Si el problema son los gusanos, centremos la solución en los gusanos, no en los túneles. Quizá deberíamos retrasar la decisión hasta el próximo consejo para idear modos de combatir a esas criaturas (...)".
Página 51. **3. La indecisión de Hoenir.** *"(...) Aunque ya hacía muchas estaciones que ambos residían con los dioses vanes, en cuya sociedad se habían integrado plenamente, aún se les resistían ciertas costumbres como aquellos vestidos vegetales con los que se ataviaban. Lo mismo les sucedía con ciertos asuntos particulares que se trataban en el consejo; por ejemplo, los túneles sobre los que se discutía en aquella sesión se habían excavado para repeler los ataques de Asgard, por lo que ambos se sentían incómodos a la hora de opinar sobre la materia. Sin embargo, se esperaba de ellos que se pronunciaran como todo miembro del consejo, lo que Lytir muy pronto se encargó de advertir. (...)*

Estamos tratando este asunto como si solo existieran dos opciones: derrumbar los túneles o conservarlos. Pero existe una tercera solución intermedia... Tenemos la red de galerías que corre bajo nuestros pies. Sabemos que los gusanos se abren paso a través de los pozos y, que después se desplazan bajo tierra por medio de galerías. Pues bien, ceguemos únicamente los pozos. Así conservaremos las galerías por si en algún momento pueden ser necesarias. De hecho, todo Vaneheim podría muy bien ocultarse en ellas sin necesidad de los refugios. Y aunque no fuera así, aún tendríamos una vía para escapar fuera del alcance de un

potencial enemigo. Por último, mantener intactas las galerías evitará posibles riesgos de desplome del suelo (...).” Página 73. 4. La cólera de los Vanes. “(...) Ante sus ojos se descubría lo que parecía un palacio excavado en la roca. (...) Los muros estaban cubiertos de paneles de madera labrada con los motivos que podían encontrarse en los grandes salones de Asgard. Una gran chimenea tallada en el vientre cavernoso de la montaña caldeaba e iluminaba el recinto, junto a un extenso y lujoso lecho que presidía la estancia. A Freya le extrañó sobremanera el tamaño de aquella cama (...).”

(107). BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 157. **Comentarios de las Siete Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de las slokas. Estancia III (Continuación).** “(...) 3. *Las Tinieblas irradian la Luz y, la Luz emite un Rayo solitario en las Aguas, dentro del Abismo de la Madre. El Rayo traspasa el Huevo Virgen; el Rayo hace estremecer al Huevo Eterno y, desprende el Germen no eterno (1) que se condensa en el Huevo del Mundo.*

El “Rayo solitario”, emitido en el “Abismo de las Madre”, puede tomarse en el sentido del Pensamiento Divino o la Inteligencia, impregnando al Caos. Esto, sin embargo, tiene lugar en el plano de la abstracción metafísica, o más bien en el plano donde lo que llamamos abstracción metafísica, es una realidad. El “Huevo Virginal”, siendo en un sentido lo abstracto de toda ova, o el poder de desenvolverse por medio de la fecundación, es eterno y, por siempre el mismo. Y justamente, así como la fecundación de un huevo tiene lugar antes de que sea puesto, del mismo modo el Germen periódico no eterno, que se convierte, por último, simbólicamente, en el Nuevo Mundo, contiene en sí, cuando emerge de este símbolo, “la promesa y la potencia” del Universo entero. Aunque la idea per se es, por supuesto, una abstracción, una manera simbólica de expresarse, es un símbolo verdadero, puesto que sugiere la idea del infinito como un círculo ilimitado. Presenta ante la imaginación la pintura del Kosmos surgiendo en el espacio sin límites, un Universo sin orillas en magnitud, si bien no sin límites en / (Página 158) su manifestación

objetiva. El símil de un huevo también expresa el hecho enseñado en Ocultismo, de que la forma principal de cada cosa manifestada, desde el átomo al globo, desde el hombre al ángel, es esferoidal; habiendo sido la esfera entre todas las naciones el emblema de la eternidad y del infinito, una serpiente mordiéndose su cola. Para comprender, sin embargo, su significación, debe uno representarse la esfera tal como se la ve desde su centro. El campo de visión o de pensamiento, es a manera de una esfera cuyos radios han procedido de uno mismo en todas direcciones y, que se extiende hacia el espacio descubriendo en todo en derredor nuestro, panoramas sin límites. Es el círculo simbólico de Pascal y de los kabalistas, “cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna”; concepto que entra en la idea compuesta de este emblema.

El “Huevo del Mundo” es, quizás, uno de los símbolos más universalmente adoptados, siendo en alto grado sugestivo, tanto en el sentido espiritual como en el fisiológico y en el cósmico. Por tanto, se le encuentra en todas las teogonías del mundo asociado con el símbolo de la serpiente, siendo en esta última en todas partes, tanto en filosofía como en el simbolismo religioso, un emblema de la eternidad, del infinito, de regeneración, de renovación y de rejuvenecimiento, así como de la sabiduría. El misterio de la autogeneración y evolución aparentes, por medio de su propio poder creador, repitiendo en miniatura en el huevo el proceso de la evolución cósmica, siendo ambas debidas al calor y a la humedad bajo los efluvios del espíritu invisible y creador, justifica plenamente la elección de este símbolo gráfico. El “Huevo Virginal” es el símbolo microcósmico del prototipo macrocósmico, la “Virgen Madre”, el Caos o el Abismo Primitivo. El Creador / (Página 159) masculino (llámesele como se quiera) emana de la virgen femenina, la Raíz Inmaculada fecundada por el rayo. ¿Quién habrá, versado en astronomía y en ciencias naturales, que pueda desconocer la oportunidad de tales símbolos? El Kosmos, como naturaleza receptora, es un huevo fecundado que, sin embargo, permanece inmaculado; pues desde el momento en que se le considera como sin límites, no puede tener más representación que la esférica. El Huevo Áureo se hallaba rodeado por siete elementos naturales, “cuatro manifiestos (éter, fuego, aire, agua), tres secretos”. Esto se halla citado en el Vichnu Purana, en donde a los elementos se les traduce como “Envolturas” y, se añade uno secreto: Ahamkara (1). En el texto original

no figura Ahamkara; menciona siete Elementos sin especificar los tres últimos (...).”.

(108). BLAVATSKY, H.P. *“La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”*. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 98. **Parte primera. La evolución cósmica. Siete estancias del “Libro de Dzyan” con comentarios. Estancia III. El origen de la Vida en la Tierra = El Huevo de la Vida**. “(...) 1. ...La última Vibración de la Séptima Eternidad, palpita a través del Infinito. La Madre se hincha y se ensancha de dentro afuera como el Botón del Loto.

2. Cunde la Vibración y, sus veloces Alas tocan al Universo entero y al germen que mora en las Tinieblas; Tinieblas que alientan sobre las dormidas Aguas de la Vida.

3. Las Tinieblas irradian la Luz y, la Luz emite un Rayo solitario en las Aguas, dentro del Abismo de la Madre. El Rayo traspasa el Huevo Virgen; el Rayo hace estremecer al Huevo Eterno y, desprende el Germen no Eterno, que se condensa en el Huevo del Mundo.

4. Los Tres caen en los Cuatro. La Radiante Esencia viene a ser Siete interiormente, Siete exteriormente. El Luminoso Huevo, que es Tres en sí mismo, cuaja y se esparce en Coágulos blancos como la leche, por toda la extensión de las Profundidades de la Madre: la Raíz que crece en los Abismos del océano de la Vida. / (Página 99)

5. La Raíz permanece, La Luz permanece, Los Coágulos permanecen y, sin embargo Oeahoo es Uno.

6. La Raíz de la Vida estaba en cada Gota del Océano de Inmortalidad y, el Océano era Luz Radiante, la cual era Fuego y Calor y Movimiento. Las Tinieblas se desvanecieron en su Esencia misma, el Cuerpo de Fuego y Agua, del Padre y la Madre.

7. He aquí, ¡Oh, Lanú! al Radiante Hijo de los Dos, la Gloria refulgente sin par –el espacio Luminoso, Hijo del Negro Espacio, que surge de las Profundidades de las grandes Aguas Oscuras. Él es Oeahoo, el Más Joven, el ***. Él brilla como el Sol, es el Resplandeciente Dragón Divino de la Sabiduría. El Uno es Cuatro y, Cuatro toma para sí Tres y, la unión

produce el Sapta, en quién están los Siete que vienen a ser la Tridasha, las Huestes y las Multitudes. Contéplale levantando el Velo y desplegándolo de Oriente a Occidente. Oculta lo de Arriba y deja / (Página 100) ver lo de Abajo como la Gran Ilusión. Señala los sitios para los resplandecientes y, convierte lo Superior en un Mar de Fuego sin orillas y, el Uno Manifestado en las Grandes Aguas.

8. *¿Dónde estaba el germen y do estaban entonces las Tinieblas? ¿En dónde está el Espíritu de la Llama que arte en tu Lámpara, joh Lanú? El Germen es Aquello y, Aquello es la Luz, el Blanco Hijo Resplandeciente del Oscuro Padre Oculto.*

9. *La Luz es llama Fría y, la llama es Fuego y el Fuego produce el Calor, que da lugar al Agua –el Agua de Vida en la Gran Madre.*

10. *El Padre-Madre teje una Tela, cuyo extremo superior está unida al Espíritu, Luz de la Oscuridad Única y, el inferior a la Materia, su extremidad de sombras. Este Tela es el Universo, tejido con las Dos Substancias hechas en Uno, que es Svabhavat.*

11. *Se ensancha cuando el Soplo de Fuego se extiende sobre ella; se contrae cuando el Aliento de la Madre la toca. Los Hijos se disgregan entonces y se esparcen, para volver al Seno de su / (Página 101) Madre, al final del Gran Día y, ser de nuevo unos con ella. Cuando se enfría, se hace radiante. Sus Hijos se dilatan y contraen dentro de Sí mismos y en sus Corazones; ellos abarcan el Infinito.*

12. *Entonces Svabhavat envía a Fohat para endurecer los Átomos. Cada uno es una parte de la Tela. Reflejando al “Señor que existe por Sí Mismo”, como un Espejo, cada cual a su vez viene a ser un Mundo (...).”*

(109). BLAVATSKY, H.P. *“La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”*. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 159. **Comentarios de las Siete Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de las slokas. Estancia III (Continuación).** “(...) 4. Los Tres (2) caen en los Cuatro (3). La Radiante Esencia viene a ser Siete interiormente, Siete exteriormente (a). El Luminoso Huevo (4), que es Tres en sí mismo (5), cuaja y se esparce en

Coágulos Blancos como la leche, por toda la extensión de las Profundidades de la Madre, la Raíz que crece en los Abismos del Océano de la Vida (b). (...) / (Página 161)

(b) *“La Radiante Esencia se coagula y difunde al través de los Abismos del espacio”. Desde un punto de vista astronómico, es esto de fácil explicación: es la Vía Láctea, el material de los mundos, o la Materia Primordial en su forma primitiva. Es más difícil, empero, explicarlo en pocas palabras o aún líneas, desde el punto de vista de la Ciencia Oculta y del Simbolismo; pues es el más complicado de los emblemas. En él hállense contenidos más de una docena de símbolos. Para empezar, contiene el panteón completo de las cosas misteriosas (2), cada una de las cuales posee alguna significación oculta definida, extraída de la alegoría hindú del “Mazar del Océano” por los Dioses. Además, Amrita, el agua de la vida o de la inmortalidad, Surabhi, la “vaca de la abundancia”, llamada “la Fuente de la leche y de los coágulos”, fue extraída de este “Mar de Leche”. De aquí la adoración universal de la vaca y del toro; la una, el poder productor y, el otro, el poder generador en la Naturaleza: símbolos relacionados con las deidades Solares y Cósmicas. Como / (Página 162) las propiedades específicas para propósitos ocultos, de las “catorce cosas preciosas”, son explicadas únicamente en la Cuarta Iniciación, no pueden ser mencionadas aquí; pero puede observarse lo siguiente: En el Shatapatha Brahmana se establece que el Mazar del Océano de Leche, tuvo lugar en el Satya Yuga, la primera época que siguió inmediatamente al “Diluvio”. Sin embargo, como ni el Rig-Veda ni Manú –ambos anteriores al “Diluvio” de Vaivasvata, o sea el sufrido por la mayoría de la Cuarta Raza- hacen mención de este diluvio, es evidente que no es ni el Gran Diluvio, ni el que causó la desaparición de los Atlantes, ni siquiera el diluvio de Noé, el que se menciona.*

Este “Mazar” se refiere a un periodo anterior a la formación de la tierra y, se halla en relación directa con otra leyenda universal, cuyas varias y contradictorias versiones culminaron en el dogma cristiano de la “Guerra en los Cielos” y, la “Caída de los Ángeles” (...). Página 159. Cita (2). “(...) Triángulo (...)”. Página 159. Cita (3). “(...) Cuaternario (...)”. Página 159. Cita (4). “(...) Hiranyagarbbha (...)”. Página 159. Cita (5). “(...) Las tres hipóstasis de Brahma, o Vishnu, los tres Avasthas (...)”. Página 161. Cita (2). “(...) Las “Catorce cosas preciosas”. La narración o

alegoría hállase en el Shatapatha Brahmanah y en otras obras. La Ciencia Secreta japonesa de los místicos budhistas, el Yamabushi, tiene “siete cosas preciosas” (...).”

(110). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 174. **Comentarios de las Siete Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de las slokas. Estancia III (Continuación).** “(...) Todos los kabalistas y ocultistas, orientales y occidentales, reconocen: (a), la identidad del “Padre-Madre” con el AEter Primordial o Akasha (Luz Astral); y (b), su homogeneidad antes de la evolución del **“Hijo”, Fohat cósmicamente, pues es la Electricidad Cósmica.** “Fohat endurece y dispersa a los Siete Hermanos” (2), lo cual significa que la Entidad Eléctrica Primordial –pues los ocultistas orientales insisten en que la Electricidad es una Entidad- electriza, comunicándole la vida y, separa en átomos al material primordial / (Página 175) o materia pregenética, siendo estos átomos el origen de toda vida y conciencia. “Existe un agente único universal de toda forma y de toda vida, el cual es llamado Od, Ob y Aour (1), activo y pasivo, positivo y negativo, como el día y la noche: es la primera luz en la Creación” (Eliphas Lévi)- la “luz primera” del Elohim primordial, el Adam “andrógino” o, científicamente) la Electricidad y la Vida (...)”. Página 175. Cita (1). “(...) Od es la Luz pura que da al vida, o fluido magnético; Ob, el mensajero de muerte usado por los hechiceros, el fluido dañino y malo; Aour es la síntesis de los dos, propiamente la Luz Astral. ¿Pueden decir los filólogos el por qué Od, terminó usado por Reichenbach para denominar el fluido vital, es también una palabra tibetana que significa luz, resplandor, brillantez? También significa “cielo” en un sentido oculto. ¿De dónde viene, pues, la raíz de la palabra? Pero Akasha no es por completo el Éter, sino algo mucho más elevado que éste, como se mostrará (...)”. Página 174. Cita (2). “(...) Libro de Dzyan, III (...)”.BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 119. **Comentarios de las Siete Estancias y sus expresiones, siguiendo el**

orden de numeración de aquellas y de las slokas. Estancia 1 (Continuación). “(...) 5. Sólo tinieblas llenaban el Todo Sin Límites (a); pues Padre, Madre e Hijo, eran una vez más Uno y, el Hijo no había despertado todavía para la nueva Rueda (1) y su Peregrinación en ella (b). (...) / (Página 120)

b) **El “Padre y la Madre” son los principios masculino y femenino en la Naturaleza Raíz**; los polos opuestos que se manifiestan en todas las cosas en cada plano del Kosmos, o Espíritu y Substancia en un aspecto menos alegórico, **cuya resultante es el Universo, o el “Hijo”**. Son “una vez más Uno”, cuando en La Noche de Brahma, durante el Pralaya, todo en el Universo objetivo ha vuelto a su causa única, eterna y primaria, para reaparecer a la siguiente Aurora, como lo hace periódicamente (...)”. Página 119. Cita (1). “(...) **El término “Rueda” es la expresión simbólica para un mundo o globo**, lo cual demuestra que los antiguos se daban cuenta de que nuestra Tierra era un globo que giraba y, no un cuadrado inmóvil como han enseñado algunos Padres cristianos. La “Gran Rueda” es la duración completa de nuestro Ciclo de existencia o Mahakalpa, o sea la revolución completa de nuestra Cadena especial de siete Globos o Esferas desde el principio hasta el fin; las “Pequeñas Ruedas” significan las Rondas, de las cuales existen también siete (...)”.

(111). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 101. **Parte primera. La evolución cósmica. Siete estancias del “Libro de Dzyan” con comentarios. Estancia IV.** “(...) 1. ... Hijos de la Tierra, escuchad a vuestros Instructores, los Hijos del Fuego. Sabed que no hay ni primero ni último; porque todo es un Número, que procede de lo que no es Número.

2. Aprended lo que nosotros que descendemos de los Siete Primeros, lo que nosotros, que nacimos de la Primitiva Llama, hemos aprendido de nuestros Padres...

3. Del Resplandor de la Luz –el Rayo de las Eternas Tinieblas- surgen en el Espacio las / (Página 102) Energías despertadas de nuevo; el Uno del Huevo, el Seis y el Cinco. Después el Tres, el Uno, el Cuatro, el Uno, el

Cinco, el doble Siete, la Suma Total. Y estas son las Esencias, las Llamas, los Elementos, los Constructores, los Números, los Arupa, los Rupa y la Fuerza o el Hombre Divino, la Suma Total. Y del Hombre Divino emanaron las Formas, las Chispas, los Animales Sagrados y, los Mensajeros de los Sagrados Padres dentro del Santo Cuatro.

4. Este era el Ejército de la Voz, la Divina Madre de los Siete. Los Destellos de los Siete, están sometidos y son servidores del Primero, del Segundo, del Tercero, del Cuarto, del Quinto, del Sexto y del Séptimo de los Siete. Estos son llamados Esferas, triángulos, Cubos, Líneas y Modeladores; pues así se sostiene el Eterno Nidana – el Oi-Ha-Hou.

5. El Oi-Ha-Hou, que es las Tinieblas, el Ilimitado o el que no es Número. Adi-Nidana, Svabhavat, el O:

I. El Adi-Sanat, el Número; pues él es Uno.

II. La Voz de la Palabra, Svabhavat, los Números; pues él es Uno y Nueve.

/(Página 103)

III. El “Cuadrado sin Forma”.

Y estos Tres, encerrados dentro del O, son el Cuatro Sagrado; y los Diez son el Universo-Arupa. Luego vienen los Hijos, los Siete Combatientes, el Uno, el Octavo excluido y, su Aliento que es el Hacedor de la Luz.

6. ... Después los Segundos Siete, que son los Lipika, producidos por los Tres. El Hijo Desechado es Uno. Los “Hijos-Soles” son innumerables (...).”

(112). BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 103. **Parte primera. La evolución cósmica. Siete estancias del “Libro de Dzyan” con comentarios. Estancia V.** “(...) *1. Los Siete Primordiales, los Siete Primeros Soplos del Dragón de la Sabiduría, producen a su vez el Torbellino de Fuego con sus Sagrados Alientos de Circulación giratoria.*

2. Ellos hacen de él, el Mensajero de su Voluntad. El Dzyu se convierte en Fohat: el Hijo veloz de los Hijos Divinos, cuyos Hijos son los Lipika, lleva mensajes circulares. Fohat es el Corcel y, el Pensamiento el Jinete. Él atraviesa como el rayo las nubes de fuego; da Tres y Cinco y Siete Pasos a través de las Siete Regiones superiores / (Página 104) y de las Siete inferiores. Alza la Voz y, llama a las Chispas innumerables y las reúne.

3. Él es su conductor, el espíritu que las guía. Cuando comienza su obra, separa las Chispas del Reino Inferior, que se ciernen y tiemblan gozosas en sus radiantes moradas y, forma con ellas los Gérmenes de las Ruedas. Las coloca en las Seis Direcciones del Espacio y, una en el Centro: la Rueda Central.

4. Fohat traza líneas espirales para unir la Sexta a la Séptima, la Corona. **Un Ejército de los Hijos de la Luz se sitúa en cada uno de los ángulos;** los Lipika se colocan en la Rueda Central. Dicen ellos: “Esto es bueno”. El primer Mundo Divino está dispuesto, el Primero, el Segundo. Entonces, el “Divino Arupa” se refleja en Chhaya Loka, la Primera Vestidura de Anupa-daka.

5. Fohat da cinco pasos y, construye una rueda alada en cada ángulo del cuadrado para los Cuatro santos... y sus Huestes.

6. Los Lipika circunscriben el Triángulo, el Primer Uno, el Cubo, el Segundo Uno y el Pentaclo / (Página 105) **dentro del Huevo.** Este es el Anillo llamado “No Se Pasa”, para los que descienden y ascienden; para los que durante el Kalpa están marchando hacia el Gran Día “Sed Con Nosotros”... Así fueron formados los Arupa y los Rupa: de la Luz Única, siete veces Siete Luces. Las Ruedas vigilan el Anillo (...). ”.

(113). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 218. **Comentarios de las Siete Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de las slokas. Estancia V.** “(...) ¿Creen los ocultistas en todos estos “Constructores”, “Lipika” e “Hijos de la Luz” como Entidades, o no son más que meras imágenes? A esto se contesta claramente: Tras la concesión debida a la serie de imágenes de Poderes personificados, tenemos que admitir la existencia de

estas Entidades, si es que no queremos desechar la Existencia de la Humanidad espiritual dentro de la humanidad física. Pues las huestes de estos Hijos de la Luz, los Hijos nacidos de la Mente del primer Rayo manifestado del Todo Desconocido, constituyen la raíz misma del Hombre Espiritual (...)”.

(114). HERNÁNDEZ, Delfino. “*La vida a través del tiempo*”. Publicado en: Paleontología Mexicana. Universidad Nacional Autónoma de México. Número especial 64. Año 2. Volumen 3. México. Diciembre 2013. Página 14. **Fanerozoico (Paleozoico, Mesozoico y Cenozoico). Paleozoico.** “(...) **EL CÁMBRICO. El período Cámbrico es posterior al Precámbrico. Abarca desde hace 570 hasta 505 mil millones de años, es el período más largo del Fanerozoico, su nombre deriva de la palabra Cambria. En el período Cámbrico ocurrió prácticamente el esplendor de la vida, se dio la explosión de formas fósiles, algo muy extraño. De pronto, toda clase de animales desarrollaron conchas duras. Las sales del agua del mar les permitieron absorber sustancias químicas y acumular capas duras sobre su piel. Si hubiéramos visto nuestro mundo desde el espacio exterior durante el período Cámbrico, no lo habríamos reconocido. Veríamos un vasto océano azul y algunas nubecillas blancas, pero los continentes tendrían una forma completamente distinta, y no habría vegetación; sólo rocas desnudas. La vida animal era asombrosamente variada durante el período Cámbrico.**

El período Ordovícico (Ordovicicus) duró desde los 504 millones de años hasta 438 millones de años de antigüedad. Durante este tiempo no había vida en tierra firme, pero en los mares se desarrollaron seres de todo tipo. Los grupos animales importantes en el período Cámbrico siguieron evolucionando en el Ordovícico. Los trilobites y los moluscos tuvieron un éxito especial, de los que hubo tipos muy variados. Las rocas más famosas del Ordovícico se encuentran en Gales, consistentes en pizarras y lavas volcánicas. Durante esta época, el continente norteamericano se desplazaba hacia el norte de Europa, elevando el lodo del fondo marino, que formó negras pizarras sobre la superficie del agua. EL SILÚRICO (Siluros) duró desde los 437 millones a los 408 millones de años. Sabemos que en esa época los continentes de América del Norte y Europa se estaban acercando. El fondo del / (Página 15) océano se arrugó y plegó. Se

formaron grandes áreas con mares poco profundos. A principios del período, el nivel del mar subió.

Las tierras próximas a la costa se inundaron y se convirtieron en mares poco profundos. Los científicos creen que a mediados del Silúrico se produjo una importante glaciación. En esta época desapareció toda clase de animales. Los trilobites del Ordovícico se extinguieron, pero rápidamente evolucionaron los nuevos trilobites del Silúrico. También se desarrollaron nuevos graptolites y braquiópodos. A medida que los mares poco profundos del Silúrico se calentaban, empezaron a formarse vastas zonas de arrecifes, que no están compuestos de coral, como los actuales, sino por esponjas llamadas estromatoporoides, que se fueron acumulando en capas sucesivas. Por los mares del Silúrico empezaron a extenderse unos peces muy simples, sin mandíbulas. Al final del período los peces desarrollan mandíbulas para comer y escamas para protegerse.

EL DEVÓNICO (Devon), transcurrió hace aproximadamente entre 407 y 362 millones de años de antigüedad. Los animales y las plantas empezaron a extenderse por tierra firme. Sólo había dos masas de tierra importantes. Una era Laurasia, que estaba compuesta por la actual América del Norte, Europa y casi toda Asia. La otra era Gondwana, compuesta por América del Sur, África, Australia, la India y la Antártida. Grandes zonas de Laurasia y algunas de Gondwana estaban cubiertas por mares poco profundos.

Durante este período, los dos grandes continentes se fueron acercando hasta formar el supercontinente llamado Pangea. Había, lirios de mar y arrecifes de coral. Los gusanos y los trilobites excavaban en el fango del fondo de lagos y océanos. Sobre ellos, nadaban los moluscos y crustáceos. A los primeros peces sin mandíbulas se unieron pronto los peces con espinas, con una coraza ósea o con aletas carnosas, que utilizaban para impulsarse fuera del agua. Se extendieron por los pantanos y las orillas de los lagos hasta formar los primeros bosques terrestres. Esta alfombra verde empezó a poblarse con los parientes primitivos de los milpiés, ciempiés, insectos, ácaros y arañas. También había plantas acuáticas y animales más pequeños, que servían de alimento. Nuevos tipos de plantas estaban evolucionando, las plantas vasculares, lo que significa que tenían un sistema para transportar los líquidos por sus tallos, como *Rhynia* que alcanzaba casi 1 m. Ahora que tenemos una idea de cómo era la vida en los mares del silúrico, veamos que ocurría en tierra firme. En la

costa, y avanzando hacia las tierras firmes, parece extenderse una alfombra verdosa. **Las plantas fueron los primeros seres que vivieron en tierra firme.** La Cooksonia fue, probablemente, la primera planta terrestre. Los milpiés y los primeros insectos siguen esta fuente de alimento.

EL CARBONIFERO (Carbón), transcurrió desde 361 a 290 millones de años. En este período se formaron muchos deltas, especialmente en Europa y América septentrionales. Las vastas cordilleras que se habían formado durante el período Devónico empezaron a desgastarse por la acción del viento y la lluvia. Esta tierra húmeda y pantanosa se encontraba en tupidas selvas. Las condiciones eran ideales para los anfibios. **Había mucha agua donde poner sus huevos.** Otros animales más pequeños vivían también en el suelo del bosque. Pequeños animales parecidos a lagartos correteaban utilizando su lengua para saborear su entorno. **El período Carbonífero contempló la evolución de los primeros reptiles, antepasados tanto de los dinosaurios como de los mamíferos.** Los árboles del período no se parecían a los actuales. En realidad, eran versiones gigantescas de algunas plantas que hoy llamamos equisetos y licopodios. Las ramas y las hojas de árboles como el Lepidodendron y Sigillaria, y cerca del suelo había una densa maraña de helechos que crecían en la húmeda tierra. Cuando las plantas y los árboles morían, quedaban hundidos en el cieno, y gradualmente se convertían en turba. El pie de los equisetos gigantes cubría las aguas poco profundas del Carbonífero. El terreno elevado estaría cubierto por plantas distintas, un tipo muy primitivo de conífera emparentado con los abetos actuales. **EL PÉRMICO (Perm), transcurrió hace unos 289 y 246 millones de años.** **Durante este tiempo los mares retrocedieron y dejaron más tierra firme al descubierto, surgieron grandes desiertos.** La blanda y exuberante vegetación que crecía en las tierras pantanosas durante el Carbonífero fue sustituida por plantas más correosas, que costaban más de digerir. Había extensos bosques de abetos y altos pinos. Los continentes empezaron a derivar hacia el Norte y los glaciares helados se desplazaron hacia el Sur. En este mundo cambiante, desaparecieron los lagos y estanques poco profundos, y algunos animales se instalaron definitivamente en tierra firme. Como los reptiles actuales, en ese entonces ponían huevos en tierra firme y tenían una piel impermeable. Como ya no era necesario de poner los huevos en el agua, estos animales pudieron abandonar los pantanos y disfrutar de la libertad de vivir en tierra firme. Entre estos nuevos grupos,

el de mayor éxito fue el de los reptiles mamíferoides. Un grupo especial de estos animales primitivos fue el de los pelicosaurios, que incluían algunos asombrosos reptiles con una vela / (Página 17) en el dorso. Una enorme variedad de reptiles mamíferoides dominaba el mundo a finales del Pérmico. Algunos eran tan pequeños como ratones; otros avanzaban pesadamente como corpulentos hipopótamos. Cuando estos reptiles ocuparon el seco paisaje, algunos animales pasaron al aire y al mar. A pesar de su éxito, muchos de estos animales desaparecieron para siempre. No sabemos qué catástrofe acabó con tantos de ellos, cuánto duró la extinción masiva, ni por qué se produjo. Los científicos creen que hasta el 50% de los animales y plantas terrestres y más del 80% de los animales marinos se extinguieron a finales del período Pérmico.

M E S O Z O I C O (Triásico, Jurásico y Cretácico).

TRIÁSICO (tres), el período Triásico, que duró desde hace 245 hasta 208 millones de años, fue el primero de los tres períodos en que vivieron los dinosaurios. Al principio, nuevos animales llenaron aquel mundo vacío, después del impacto de la extinción masiva del final del Pérmico. Las tortugas primitivas nadaban en lagos y ríos. El mundo del Triásico comprendía un sólo supercontinente llamado Pangea, y los dinosaurios y los demás animales eran capaces de recorrer cualquier parte del mundo sobre tierra firme. El clima era cálido y húmedo. Junto a los ríos y lagos empezaron a crecer varios tipos de plantas, como los helechos, que se extendieron junto a los estanques.

El JURASICO (Jura), el último período en que predominan las plantas vasculares del tipo primitivo especialmente helechos y gimnospermas, los vertebrados dominantes como en todo el mesozoico fueron los reptiles e hicieron acto de presencia de una manera significativa las aves, por ejemplo: Archaeopteryx. Según la sistemática tradicional ciertos reptiles perdieron poco a poco sus caracteres reptilianos y adquirieron probablemente algunos caracteres de mamífero. Durante este período fue muy significativa la presencia de las cycadas. Y por la parte marina sobresalieron los amonoides. Es indiscutible que uno de los grupos más fascinantes en toda la escala del tiempo geológico haya sido el desarrollo espectacular de los dinosaurios. Destacaron en esta parte significativa grupos de moluscos como es el caso de los rudistas. Tras haber transcurrido unos 60 millones de años de deriva la ruptura de la Pangea había comenzado en Triásico tardío y continuó durante el

Jurásico. América del Sur continuó separándose de África, probablemente en parte como consecuencia de un movimiento de rotación en sentido contrario al de las manecillas del reloj, que abrió la parte baja de un Océano Atlántico meridional muy estrecho, dejando todavía conectadas las porciones septentrionales de estos continentes

*CRETÁCICO (creta), las capas de tiza y esquisto de esta época se amontonaron sobre el lecho de los mares. **Duro desde hace 145 hasta 66 millones de años.** Se dividía en dos partes, inferior y superior. En el Cretácico inferior los herbívoros llegaron a ser los dinosaurios más importantes. Vivieron más especies de dinosaurios que en ninguna otra época. Entre los carnívoros estuvieron los ornitómidos avanzados, los primeros dromeosáuridos, y algún carnosaurio. Entre los herbívoros vivió el más grande dinosaurio, que era saurópodo. Al final del Cretácico temprano aparecieron los saurópodos titanosáurido. Al final de esta parte de período los estegosáuridos estaban por desaparecer, para ser reemplazados por los primeros anquilosáuridos. Entre los ornitópodos vivieron los hipsilofodóntidos y aparecieron los iguanodóntidos. El Cretácico superior fue una época de grandes cambios. Los continentes que hoy conocemos adquirían progresivamente su forma actual. Las estaciones empezaban a ser como las actuales. Durante esta época el mayor cambio fue la aparición de las flores. Las serpientes aparecieron en el Cretácico tardío. Los dinosaurios se extinguieron al final de este período con sorprendente rapidez. Algunos científicos creen que un meteorito gigantesco se estrelló contra la Tierra. A principios de la Era de los Dinosaurios, el suelo estaba cubierto de musgos y helechos, equisetos y licopodios, en lugar de matorrales. Al inicio del Cretácico, los mares cubrían gran parte de la tierra. Los dinosaurios siguieron evolucionando, al igual que las plantas que los alimentaban. A los altos helechos gigantes y a las cicadáceas parecidas a palmeras se unieron los primeros árboles verdaderos; coníferas como pinos, cipreses, abetos y cedros. Ammonites y Cefalópodos como Belemnites se extinguen, completamente al límite C/T. **El mar Tethys entre África y Europa se cerró y provocó la primera orogénesis en los Alpes.***

C E N O Z O I C O (Terciario y Cuaternario).

TERCIARIO (Paleógeno) (tercera edad), fue un período que empezó hace 65 millones de años, cuando los dinosaurios se extinguieron, y finalizó hace 1,7 millones de años. Se divide en cinco épocas: el

*Paleoceno, de 65 a 56 millones de años; el Eoceno, de 55 a 38; el Oligoceno, de 37 a 24; el Mioceno, de 23 a 6; y el Plioceno, de 5 a 1,7. Durante el Terciario, los continentes empezaron a desplazarse hasta las / (Página 19) posiciones que ocupan hoy. El paisaje fue asemejándose más al que nos rodea, y así aparecieron las plantas con flores, los mamíferos, y las aves actuales. Los continentes prosiguieron su desplazamiento, lo que produjo cambios climáticos. Los primeros 20 millones de años fueron cálidos, hasta el punto de que había selvas tropicales cerca de los polos Norte y Sur. Los primeros mamíferos y aves se desarrollaron en un clima húmedo y caluroso. Los océanos se enfriaron alrededor de los polos y se formaron los casquetes polares. El clima se hizo más extremo. En el Mioceno, en la praderas había elefantes, berrendos, animales parecidos al ciervo, cerdos gigantes, enormes caballos con garras, camellos, antepasados de los felinos con dientes de sable, rinocerontes y hienas. Las gigantescas aves corredoras carnívoras emigraron al Norte junto con los capibaras, los armadillos, los perezosos terrestres gigantes, las zarigüeyas. En distintas épocas, Europa estuvo unida a América del Norte, Asia y África. Quizá fuera el hogar de los primeros mamíferos carnívoros. Europa albergó también a un primitivo miembro de los primates, un primitivo miembro compuesto por lémures, monos y grandes simios. Durante el Oligoceno, la India colisionó con Asia y se formó la cordillera del Himalaya. Durante el Mioceno, África se unió a Europa y Asia. La expansión de las praderas aumentó y los conejos, los felinos, los rinocerontes y muchos carnívoros, insectívoros, cerdos y ciervos penetraron en los nuevos territorios. En el Oligoceno, Australia se convirtió en una isla lo cual permitió que prosperaran sus marsupiales. El CUATERNARIO empezó hace 2 millones de años, se divide en dos periodos Pleistoceno y Holoceno. Casi todos los grupos importantes de animales y plantas son como los actuales, pero se produce otro gran cambio. Algunos simios de África empiezan a caminar erguidos, usan herramientas, pierden el pelo y mejoran su inteligencia. Los gigantes mamuts y otros animales sobreviven a las glaciaciones (...).RIVEIRA PORTA, Manuel. "Vida extraterrestre. Curso de Astrobiología". Madrid. Grupo de Astrobiología. Agrupación Astronómica de Madrid. Enero 2017. www.VIDA_EXTRATERRESTRE_PDF Página 127. **6. Evolución de la vida en la Tierra.** "(...) No sabemos cómo surgió la vida en nuestro planeta, y tampoco hay un consenso científico generalizado sobre el*

proceso químico-molecular que tuvo lugar para dar origen al primer organismo, por lo que este acontecimiento no se incluye en la teoría de la evolución.

La **evolución** se inicia “a partir” del primer organismo conocido como LUCA, mediante un proceso que ha generado (al menos) tres grandes dominios (Bacteria, Archaea y Eucarya), cuya diversificación, durante los últimos 3.500 Ma de nuestro planeta, ha dado lugar a la actual biodiversidad, estimada en unas 50 millones de especies, dejando atrás otros 50·000 millones de especies ya desaparecidas (...)”. Página 136. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Argumentos a favor de un único antepasado común “LUCA”.** “(...) Con tan solo unas pocas excepciones, las proteínas de todos los organismos están constituidas por combinaciones de **20 aminoácidos**, a pesar de que se conocen cientos de aminoácidos diferentes.

□ **Los aminoácidos** de los seres vivos tienen casi todos **la misma quiralidad levógira** [■6-6], mientras que en las experiencias de laboratorios y en la naturaleza se presentan en ambas formas, dextrógira (D) y levógira (L), aproximadamente al 50 %. Por otra parte, **todos los azúcares son dextrógiros.**

□ **El código genético**, que traduce la información almacenada en el ADN-ARN para construir las proteínas, **es el mismo para todos los organismos:** bacterias, plantas, animales... Esto constituye un ejemplo espectacular de la unidad de la vida.

□ Todos los organismos conocidos utilizan la misma “moneda energética”, el “**ATP**”, para la obtención de la energía celular (el ATP se produce durante la fotosíntesis y la respiración celular, y es consumido por muchas enzimas en la catálisis de numerosos procesos químicos).

Todas estas coincidencias son argumentos a favor de un **antecesor común** (único) de todos los seres vivos, ya que se estiman muy improbables estas casualidades de forma independiente.

Los testimonios anteriores no significan que la vida haya surgido únicamente una vez en nuestro planeta. Se puede haber formado varias veces, pero **solo un organismo consiguió sobrevivir** y evolucionar hasta la actualidad (hasta nosotros) (...)”. Página 136. **6. Evolución de la vida en la Tierra.** “(...) No hay consenso sobre el proceso que dio origen a la vida, por lo que este acontecimiento no se incluye en la teoría de la

evolución. Como ya hemos mencionado, **la evolución es un proceso “a partir” del primer organismo (LUCA) (...)**”. Página 138. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Evolución de los organismos procariotas (o procariontes): bacterias y arqueas.** “(...) Son los recientes avances de la biología molecular los que nos proporcionan la mejor información sobre las primeras etapas de la evolución biológica. La mayoría del mundo científico, en base a las reconstrucciones filogenéticas universales, opina que a partir del surgimiento de LUCA (unos 3.700 Ma AP), divergieron el dominio Bacteria (B) y el ancestro común de los dominios Archaea y Eucarya (AE), del que surgirían más tarde estos dos últimos dominios separados (hace unos 3.500 Ma): / (Página 139)

LUCA □ B + ancestro común AE □ B + A + E (■Figura 6-14)

Más adelante analizaremos la formación de los **eucariotas**, pero la **divergencia temprana de bacterias y arqueas**, cada una con su historia evolutiva independiente, se basa en las marcadas características moleculares que las diferencian:

- Diferente composición de los fosfolípidos de las membranas (los de las bacterias son más parecidos a los de los eucariotas).
- Las bacterias poseen una pared exterior de un polisacárido complejo, mientras que las arqueas, en su mayoría, poseen una envoltura proteica.
- El proceso de replicación del ADN de las arqueas es más parecido al de los eucariotas que al de las bacterias.

Es relevante resaltar que los procesos de transcripción y traducción son similares en los tres dominios, lo que hace suponer que ya estarían implantados en LUCA.

La coincidencia de las ramas termófilas y termófilas extremas en las posiciones más cercanas a la raíz del árbol filogenético (subrayadas en la ■Figura 6-14), apoyan la idea de aquellos científicos que son partidarios de un origen de la vida en ambientes termófilos, con temperaturas superiores a los 80 °C (un LUCA termófilo), similares a los que podemos encontrar en el entorno de las chimeneas hidrotermales, mientras que otros defienden un origen a temperaturas más bajas, del orden de los 30-40 °C, más apropiadas para la conservación del ARN.

Pero últimamente, la información proporcionada por los análisis filogenéticos apunta a que son solo las arqueas, y no las bacterias, las que disponen de un ancestro común hipertermófilo, y serían estos los ancestros a partir de los cuales las bacterias y las arqueas comenzarían sus

respectivas evoluciones. La filogenia molecular muestra que las bacterias dieron lugar a una diversificación masiva, con más de 30 filos (divisiones) actuales (además de los que sin duda ya se extinguieron), mientras que las arqueas tuvieron una diversificación mucho menor, entre las que se encuentran las significativas **arqueas metanógenas**, productoras de metano (CH₄), presentes en grandes cantidades en distintos hábitats de nuestro planeta: océanos, pantanos y también en el intestino de los rumiantes y de los humanos (contribuyen a la digestión).

La información disponible actualmente también muestra que durante la diversificación, tanto de las arqueas como de las bacterias, se produjeron múltiples eventos de transferencia génica horizontal entre distintos organismos, incluso entre aquellos que se encontraban muy alejados filogenéticamente, tal como se ha demostrado al probar que varios linajes de arqueas recibieron genes bacterianos. De todos modos, como veremos, hasta hace unos 2.200 años, los **procariotas** (bacterias y arqueas) fueron los únicos organismos que habitaron el planeta. Posteriormente, como también veremos, ciertas bacterias y arqueas se asociaron para dar lugar al dominio de los **eucariotas (o eucariontes)**, que incluyen desde organismos unicelulares hasta verdaderos pluricelulares entre los que nos encontramos los humanos.

En la actualidad, los procariotas continúan siendo claramente mayoritarios, tanto en número de especies como de individuos, constituyendo, junto con los hongos, casi el 50 % en masa de la vida terrestre, mientras que las plantas representan un 35 % y los animales únicamente un 15 % (...). Página 141. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proterozoico (2.500 a 542 Ma AP). Aparición de vida humana de cuerpo blando como dicen los textos de la India.** “(...)Durante este eón, con una duración de unos 2.000 Ma, proliferan grandes extensiones de estromatolitos, generando una cantidad de O₂ que ya no podía ser absorbido por el desaparecido óxido de hierro (en forma de BIF), lo que dio lugar a un notable **incremento de la concentración de oxígeno en la atmósfera**, que pasó desde el 1 % al inicio de este periodo (debido a la fotólisis del agua) hasta un 15 % hace unos 1.600 Ma (■Figura 4-17). Esta gran producción de oxígeno seguramente originó la **primera gran extinción masiva del planeta (oceánica)**, hace entre 2.500-1.500 Ma (catástrofe del oxígeno), por tratarse de un **gas tóxico** para los organismos existentes (excepto las cianobacterias), aún no adaptados a la presencia

del O₂, puesto que se habían desarrollado en condiciones anóxicas desde el origen de la vida. El oxígeno actuaba como un “veneno” que causaba graves daños por oxidación rápida en la materia orgánica celular. Ante esta presión ambiental, los organismos tuvieron que desarrollar diferentes estrategias: unos se refugiaron en nichos anóxicos que aun quedaban en el planeta, como las aguas oceánicas profundas, o el subsuelo; mientras que otros pudieron desarrollar metabolismos tolerantes del oxígeno, como la **respiración aerobia**, mediante la cual los organismos extraen energía mediante un proceso complejo, en el que el carbono de moléculas orgánicas reducidas (como la glucosa) es oxidado utilizando el O₂ atmosférico que actúa como aceptor de electrones (■Figura 5-14). / (Página 142)

Otros dos grandes acontecimientos biológicos del Proterozoico fueron la **aparición de los organismos eucariontes** en el primer tercio de este periodo y la **abundante formación de organismos pluricelulares de cuerpo blando al final del periodo (...)**. Página 146. 6. Evolución de la vida en la Tierra. Proterozoico (2.500 a 542 Ma AP). Fauna de Ediacara (o ediacarana). **Aparición de vida humana de cuerpo blando como dicen los textos de la India.** “(...) La evidencia paleontológica de los organismos pluricelulares más antiguos conocidos, denominada **fauna ediacarana**, fue descubierta en 1947 por el geólogo australiano **R. C. Springs**, **al encontrar restos fósiles de animales de cuerpos blandos, datados de hace unos 600 Ma**, preservados como **moldes y vaciados en capas de areniscas, correspondientes a una zona marina poco profunda, en Ediacara Hills, Australia. Se estima que estos organismos se formaron hace unos 700 Ma, poco después de que la Tierra se deshelara tras uno de los primeros episodios de la gran glaciación denominada “Tierra bola de nieve”**, para desaparecer hace unos 580 Ma, poco antes de la **explosión cámbrica**. Lo más llamativo de esta fauna es la gran diferencia morfológica respecto a los organismos posteriores: abundantes formas planas, circulares y simetrías radiales o espirales de tres o cinco radios, similares a medusas, gusanos o incluso a hojas, con tamaños desde menos de 1 cm hasta algo más de 1 m; y también algunos organismos con simetría bilateral, característicos de épocas posteriores. Debido a la falta de continuidad fósil en épocas posteriores, cuyas causas se desconocen, se ha llegado a proponer la hipótesis de que la fauna ediacarana fue un «experimento fallido», que no tuvo éxito para adaptarse a la evolución del

medio. Según algunos investigadores, en la fauna de Ediacara podrían estar representadas tres familias de invertebrados actuales: medusas, gusanos segmentados y artrópodos primitivos. **Los fósiles de estos animales no son muy comunes dado que carecían de esqueleto duradero, no obstante se han encontrado restos en todos los continentes, excepto en Sudáfrica y la Antártida.** Entre las hipótesis para explicar la aparente rápida desaparición figuran: sesgo de conservación debido a la carencia de esqueleto duradero, la aparición de depredadores y la competencia con otras formas de vida, extinción debida a los últimos de eventos de la glaciación global conocida como “Tierra bola de nieve” ocurridos hace entre 610 y 580 Ma.

Entre los posibles supervivientes a la “extinción” ediacarana podrían estar los ancestros de los trilobites, unos de los protagonistas de la Explosión cámbrica (...).”

Página 147. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proterozoico (2.500 a 542 Ma AP). Yacimiento chino de Chengjiang (530 Ma AP). Aparición de vida humana de cuerpo blando como dicen los textos de la India.**

“(…) Los hallazgos de este importante yacimiento son muy variados, incluyendo organismos de cuerpos blandos bien conservados en forma fósil. Algunos de los descubrimientos conservan en su lomo una línea que recuerda la presencia de un cordón dorsal del que parten lateralmente haces de franjas musculares. Este presunto **notocordio o notocorda** [■6-14], y el diseño muscular de su cuerpo hacen que estos ejemplares sean, de momento, los **primeros cordados conocidos**. Estas características anatómicas seguramente habrán proporcionado a estos animales una mejora en su capacidad de movimiento (...).”

Página 147. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proterozoico (2.500 a 542 Ma AP). Yacimiento chino de Chengjiang (530 Ma AP). Aparición de vida humana de esqueleto cartilaginoso como dicen los textos de la India.**

“(…) Un corrimiento de tierras, en un lugar conocido como Burgess Shale, en la Columbia británica de Canadá, sepultó a un importante grupo de animales invertebrados que vivían en bancos de lodo costero de baja profundidad, cuyos restos pudieron ser encontrados en rocas datadas de hace 520 Ma, en las que están representadas más de 120 especies diferentes. Este yacimiento proporciona una valiosísima información sobre las formas de vida oceánica anteriores a la aparición de los vertebrados, entre los que destacan algunos animales identificados como: artrópodos (*Anomalocaris*,

Hallucigenia...), trilobites (*Corynexochida*, *Opabinia...*), anélidos (*Maotianshania...*), moluscos (*Mellopegma*, *Nectocaris...*) y cordados (*Pikaia*)

*A raíz de la Explosión cámbrica, una gran variedad de animales multicelulares complejos, como los artrópodos, moluscos, crustáceos, equinodermos, etc., habitaban los mares de nuestro planeta. De los artrópodos surgirían los **insectos** hace más de 400 Ma, que en uno 100 Ma colonizaron los continentes y en la actualidad constituyen las especies más exitosas de reino de los animales (más del 90 %).*

*El registro fósil también demuestra que a principios del Cámbrico habían surgido unos animales conocidos como **Pikaia**, representantes de los **cordados**, que presentaban una morfología y organización basada en la presencia de un esqueleto cartilaginoso y una espina dorsal longitudinal, lo que les proporcionaba rigidez estructural y gran movilidad. De estos primitivos organismos evolucionarían posteriormente todos los vertebrados: **peces, anfibios, reptiles, aves y los mamíferos** (entre los que nos encontramos los humanos). / (Página 148)*

La gran diversidad de organismos marinos detectados en los yacimientos de Ediacara, Chengjiang y Burgess Shale, muestran que en los primeros millones de años del Paleozoico los mares de nuestro planeta fueron un inmenso banco de pruebas en los que la vida, a través de la reglas de la selección natural, depuró una multitud de especies, muchos de cuyos desarrollos corporales y formas de desplazamiento continúan en las especies actuales (...)". **Página 147. 6. Evolución de la vida en la Tierra. Proterozoico (2.500 a 542 Ma AP). Anfibios. Aparición del huevo como dicen los textos de la India.** “(...) *La principal diferencia entre los animales modernos que viven en el agua, respecto a aquellos que lo hacemos en tierra firme, reside en el modo de oxigenación de la sangre, o sea, de la **respiración**. Los acuáticos suelen absorber el oxígeno a través de un **aparato branquial**; mientras que los terrestres recurren a un **aparato pulmonar**. Sin embargo, existen ciertos vertebrados, los **anfibios modernos**, con una primera parte de su vida exclusivamente acuática (período larval), con branquias y con una organización respiratoria similar a la de los peces; seguida de una fase adulta, que alcanzan a través de transformaciones profundas y graduales, viviendo en tierra y respirando por medio de pulmones (ejemplos: salamandras, ranas y sapos). Los anfibios poseen sexos separados, la fecundación puede ser*

interna o externa, y mayoritariamente son ovíparos. La puesta se suele realizar en agua dulce (dado que los huevos no están protegidos frente a la desecación), y normalmente está formada por una multitud de pequeños huevecillos unidos por una sustancia gelatinosa, cubierta a su vez por membranas que los protegen de ciertos peligros del entorno.

La mayoría de los autores sitúan el origen de los anfibios hacia el final del Devónico (410-360 Ma AP), seguido de una gran diversificación durante los periodos **Carbonífero y Pérmico**. Se trata de los primeros vertebrados que abordaron la tierra firme, tal vez huyendo de depredadores o quizás para aprovechar un nuevo mundo con pocos competidores. Los anfibios descienden de peces con pulmones funcionales y con dos pares de aletas musculares, dotadas de disposiciones óseas similares a dedos, capaces de soportar el peso corporal del animal fuera de la sustentación del agua. **En los peces había surgido el huevo como medio reproductivo**, una estructura compartimentada, capaz de proteger y alimentar al embrión en el medio acuático hasta el momento del nacimiento. En los anfibios se fue pasando a sistemas con desarrollo completo del embrión en el interior de la hembra, mejorando así su protección. La colonización del medio terrestre fue solo parcial ya que mantenían (y mantienen) una **fuerte dependencia del agua para realizar sus ciclos reproductivos y para mantener una humedad adecuada en su piel y en su sistema respiratorio (...)**". Página 147. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Vida en la era Mesozoica (250 a 65 Ma AP). Los reptiles. Aparición de los mamíferos en el Triásico. Aparición del huevo amniótico como dicen los textos de la India.** "(...) Los reptiles, cuyos orígenes se sitúan hace unos 310 Ma, son los descendientes de los anfibios, pero incorporando un nuevo proceso de fertilización interna y un huevo con "cascara endurecida". Experimentaron una gran proliferación en la era **Mesozoica**, pasando a ser los animales dominantes de la época, por lo que también se denomina como "**Era de los dinosaurios**". Otras evoluciones importantes fueron: la aparición de los **mamíferos** en el **Triásico**; y de las **aves**, posiblemente en el **Jurásico**, a / (Página 148) partir de pequeños dinosaurios carnívoros.

Las rocas del final del **Pérmico** (hace 250 Ma) revelan la existencia de una **gran extinción masiva**, originada probablemente por procesos volcánicos y tectónicos, con alteraciones en la composición de la atmósfera y descensos en los niveles de los océanos, causando la

desaparición de muchas especies en todos los ecosistemas del planeta, pero de forma aún más acusada en los ambientes de la vida litoral, especialmente entre los anfibios. Esto permitió a los **reptiles** la conquista del medio terrestre, al disponer de mejores adaptaciones para evitar la deshidratación, como la piel seca con escamas que reducía la transpiración; pero lo más importante fue la adaptación evolutiva para la formación de un **huevo protegido por una cubierta calcificada** (cáscara) y otras membranas protectoras, así como un saco con sustancias de reserva (la yema) de las que se alimentaba el embrión durante su permanencia en el interior del huevo; y de un saco de desperdicios (alantoide). Los organismos que realizan este proceso se denominan **amniotas**.

Otro factor importante para el éxito adaptativo de los reptiles fue la ausencia, durante unos 190 Ma, de importantes episodios orogénicos: la fragmentación de Pangea y el desplazamiento de los continentes hacia su posición actual se producían de forma progresiva, reinando además un clima cálido durante todo el período.

La evolución del huevo amniótico permitió que los reptiles colonizaran todas las partes de los continentes (efecto similar al ocurrido en el mundo de las plantas, con la evolución de las esporas a las semillas). Al no estar supeditados a la presencia del agua para la realización del ciclo reproductivo pudieron eliminar el paso por un estado de larva.

Los amniotas se diversificaron en tres líneas evolutivas: los **anápsidos**, entre los que se encuentran las actuales tortugas; los **diápsidos**, que a su vez se diferenciaron en **dinosaurios** y **reptiles** y los **sinápsidos** de los que descendemos los **mamíferos**.

Los **dinosaurios**, con una antigüedad de más de 230 Ma, dominaron el planeta durante el Jurásico y el Cretácico, alcanzando tamaños de más de 70 toneladas y 30 metros de largo (*Argentinosaurus*). A través de importantes adaptaciones morfológicas colonizaron la tierra, el mar y el aire. A partir de un grupo de dinosaurios terrestres carnívoros y bípedos, que ya estaban dotados de plumas, surgieron las **aves** hace unos 150 Ma.

El clima suave del Mesozoico hizo posible que los animales y plantas se difundiesen por extensas regiones geográficas. La **fracturación de Pangea** y su dispersión hizo que algunos continentes quedasen aislados, particularmente Sudamérica y Australia, por lo que **la fauna en estos continentes evolucionó de forma aislada haciéndose cada vez más**

diferente. Australia, aislada desde el Mesozoico, dispone actualmente de una fauna distinta al resto de los continentes.

*Por su parte, los **invertebrados marinos**, bivalvos, cefalópodos, gasterópodos experimentaron una gran regeneración tras la extinción masiva del Pérmico.*

*Como comenta Carlos Briones en la segunda parte del libro “Orígenes: El universo, la vida, los humanos”: «Entre los múltiples descendientes de ese pez ancestral que conquistó tierra firme [...] de LECA y de LUCA, de las protocélulas [...], hace aproximadamente 70 Ma comenzaron a saltar sobre una de las múltiples ramas del árbol de la vida unos pequeños mamíferos: los **primates**.» (...).”* **Página 152. 6. Evolución de la vida en la Tierra. Los humanos. Aparición de los primates como dicen los textos de la India.** “(...) En este capítulo, dedicado a la evolución de la vida en nuestro planeta, hemos estimado conveniente incluir, aunque de forma resumida, una sección acerca del origen y la evolución de nuestra especie: **Homo sapiens**.

Entre las características de los humanos modernos figuran la consciencia de nosotros mismos y de nuestro pasado, la capacidad para reflexionar y para hacernos preguntas acerca del origen del universo y de la vida: ¿cómo hemos llegado hasta aquí?, ¿cuál fue nuestra evolución?, ¿origen y evolución de la mente humana?

*Los humanos pertenecemos al **orden Primates** («los primeros») [■6-16], conjunto en el que acertadamente nos incluyó el naturalista sueco Carl Linneo en el año 1758, con criterios antropocéntricos, al no detectar evidencias orgánicas para situarnos en un grupo aparte (fruto de la intuición y claridad mental de Linneo, ya que en su tiempo aún no se conocía la teoría evolutiva de Darwin y Wallace). El orden Primates está formado por los **estepsirrinos** o «**primates inferiores**» (lémures, loris y tarseros) y los **haplorrinos** o «**primates superiores**» (monos del Nuevo Mundo, monos del Viejo Mundo, gibones, los grandes simios y los seres humanos). Los grandes simios (chimpancés, gorilas y orangutanes), junto con los humanos (actuales y antepasados extintos), constituimos el grupo de los **homínidos** (Hominidae, como familia biológica).*

Los primates han conservado algunos caracteres primitivos a lo largo de su historia, como los cinco dedos y la dentición provista de cúspides redondeadas adaptadas para una dieta omnívora (alimentos tanto vegetales como animales), la más común entre los humanos; pero también

han experimentado múltiples evoluciones, como la disminución del hocico, la sustitución de las garras de los dedos por uñas planas, el aumento del cerebro y del córtex cerebral (revestimiento de los hemisferios cerebrales compuesto por sustancia gris).

Según los especialistas, el cronómetro molecular sitúa el origen de los primates hace unos 75 Ma, a finales del Cretácico, «poco» antes de la desaparición de los grandes dinosaurios. Entre los mamíferos más cercanos a nosotros en el árbol genealógico estarían los antepasados de los roedores (ardillas, conejos, liebres), con los ojos aun en situación lateral, pero que pronto migrarían a la posición frontal con visión binocular, generalmente en color. Tras la extinción masiva de hace unos 65 Ma (que veremos), los mamíferos tuvieron su oportunidad para acceder a los ecosistemas que dejaron libres los grandes dinosaurios, espacios que compartieron con otros supervivientes de la catástrofe (reptiles, anfibios, aves...).

Los **estrepsirrinos** fueron los primeros en aparecer, alcanzando su máximo apogeo hace unos 50 Ma. De estos primates probablemente descendemos todos los demás, por lo que también han sido denominados **prosimios**.

Hace unos 28 Ma (Oligoceno), los **haplorrinos**, que supuestamente han evolucionado a partir de los prosimios, ya se encontraban afianzados, tanto los **monos del Viejo Mundo** (África y Asia), como los **monos del Nuevo Mundo** (América Central y del Sur).

Los **homínidos**, ■Figura 6-13, evolucionaron a partir de los monos del Viejo Mundo en algún momento del Mioceno (23,5 a 5.3 Ma AP), pero sin un acuerdo preciso entre los científicos, aunque se acepta mayoritariamente que este proceso se produjo / (Página 153) en África [■6-17]. Los componentes de este grupo se caracterizan por compartir un particular modo de locomoción (braquiación), consistente en desplazarse suspendidos de los brazos, agarrándose a las ramas de los árboles y balanceando el tronco, lo que daría lugar al desarrollo de brazos más largos y fuertes y a importantes modificaciones en el tórax, en las articulaciones de los hombros y muñecas y en la morfología de las manos. La evolución de los primates a partir de su antecesor arbóreo pasa por un largo y lento proceso a través del tiempo: modificación del esqueleto y el modo de locomoción; progresivo aumento del tamaño del cerebro; menor número de dientes, más pequeños y menos especializados; visión

estereoscópica y manos con el pulgar oponible, aunque no todas estas evoluciones afectan por igual a todos los primates (ejemplo: la locomoción bípeda afecta solo a los homínidos).

Finalmente, ■Figura 6-14, **los homínidos** somos una subtribu de primates homínidos, **caracterizados por la postura erguida, la locomoción bípeda y la tendencia a un cerebro grande y organizado** (agrupa al *Homo sapiens* y a toda su línea evolutiva, desde la separación de la línea del chimpancé). Actualmente se acepta que el origen de los homínidos podría remontarse a hace casi 7 Ma, antigüedad inferida por los genetistas para el antecesor común de los humanos y una especie de chimpancé (*Pan troglodites*), tras la comparación de los genomas de ambas especies. Como vamos a ver, los **humanos modernos** somos una especie precedida por una larga historia evolutiva, que ha dejado atrás a numerosas especies extintas.

La opinión mayoritaria de los antropólogos justifica las características de los homínidos como una respuesta evolutiva a los cambios climáticos ocurridos durante el Mioceno y el Plioceno (23,5 a 1,8 Ma AP), periodos durante los cuales las grandes sabanas sustituyeron a los bosques tropicales del este africano, lugar donde los primates inferiores y los monos del Viejo Mundo eran muy abundantes. Como adaptación al nuevo medio surgieron primates con la capacidad de mantenerse erguidos y de desplazarse apoyándose solamente en sus patas traseras.

La escasez de muestras en el registro fósil entre hace 7 y 4 Ma, justifican la falta de acuerdo en el entorno científico acerca de la historia evolutiva de los homínidos, e incluso en el número de géneros o especies que nos precedieron, por lo que únicamente comentaremos aquellos representantes apoyados por registros fósiles ampliamente aceptados por los paleontólogos.

Pero antes de entrar en la descripción de las distintas especies que nos precedieron, consideramos conveniente revisar algunos aspectos evolutivos que nos diferencian del chimpancé, el último homínido del que nos separamos hace quizá unos 7 Ma: estos pueden ser morfológicos, como la **bipedestación** o la **cerebración**; o culturales, como la **aparición del lenguaje**.

Bipedestación. Adaptaciones surgidas para que los homínidos puedan mantenerse erguidos, tanto en posición estática como durante el

desplazamiento. Los cambios más significativos experimentados por los primates para pasar de cuadrúpedos a bípedos han sido: / (Página 154)

Cráneo. En los homínidos, la posición del **foramen magnum** [■6-18] se encuentra desplazado hacia la parte central de la base del cráneo (zona posteroinferior) y en un plano paralelo al suelo, mientras que en los simios está situado en la parte posterior y con cierta inclinación. La posición alcanzada en los homínidos es necesaria para mantener la cabeza horizontal, con la base del cráneo perpendicular a la columna vertebral.

□ **Columna vertebral.** Mientras que en los chimpancés la columna es rectilínea y se encuentra inclinada hacia adelante, en *H. sapiens* y sus ancestros bípedos ha adoptado curvaturas que permiten soportar mejor el peso de la parte superior del cuerpo y se orienta verticalmente a partir de la pelvis. En los humanos el centro de gravedad se encuentra encima de la “plataforma” que forman los pies.

□ **Pelvis.** La pelvis de los simios es estrecha y alargada, con un ala ilíaca casi plana, mientras que en los humanos es muy ancha, corta y curvada para formar el anillo pélvico. El ensanchamiento de la pelvis humana, respecto a los restantes homínidos, ha sido esencial para el surgimiento del bipedismo. Un ejemplo significativo son los tres músculos aductores de la cadera (glúteo mayor, glúteo medio y glúteo menor), músculos que tienen su origen en distintas zonas del fémur y se insertan en la cresta ilíaca, y que son los mismos para el chimpancé y los humanos, pero con distintas funciones en ambas especies. Así, en los chimpancés, estos tres músculos impulsan al unísono el desplazamiento hacia adelante, permitiendo que estos animales se muevan a gran velocidad, pero no pueden mantenerlo erguido. Sin embargo, en los homínidos bípedos la mayor anchura de la cadera permitió desplazar la inserción de los glúteos medio y menor en la cresta ilíaca, modificando la función: el glúteo mayor continúa con la labor de impulsar el desplazamiento hacia adelante, mientras que los glúteos medio y menor se tensan alternativamente cada vez que elevamos la pierna para caminar (su función ha cambiado), impidiendo que nos caigamos lateralmente cuando estamos apoyados en un solo pie. Estas importantes diferencias anatómicas son algunos de los puntos clave para determinar una u otra forma de desplazamiento. Un aspecto negativo de las modificaciones de la pelvis humana son las

dificultades que implican para las hembras de nuestra especie en los alumbramientos.

□ **Pies.** La locomoción bípeda necesita unos pies capaces de soportar (cada uno) todo el peso del cuerpo; guardar el equilibrio, tanto en posición estática como en movimiento; y proporcionar un impulso eficaz durante la marcha. El pie de los humanos ha evolucionado alargándose, sobre todo en el talón, y el dedo pulgar ha pasado de ser transversal y oponible (como en los chimpancés), para alinearse con los demás dedos. La bóveda plantar dispone de tres puntos de apoyo, constituidos por las cabezas del primer y quinto metatarsiano y la tuberosidad del calcáneo, este último cubierto por una capa de tejido conectivo subcutáneo, compuesto por fibras de colágeno, que actúa como cámara de presión. Todo este conjunto anatómico proporciona estabilidad, amortiguación y economía de energía cuando andamos o corremos. Estos cambios han permitido sustituir la capacidad de aprehensión de los pies para agarrarse a las ramas (necesaria en los bosques), por otras importantes funciones de locomoción, necesarias en la sabana.

Se han propuesto tres hipótesis para justificar el **origen del bipedismo**, aunque, de momento, ninguna de ellas haya sido plenamente aceptada por una parte del resto de especialistas:

1. La propuesta del **alzamiento sobre las patas traseras para poder otear el horizonte**, con los objetivos de visualizar presas, evitar depredadores y orientarse (por encima de las distintas especies de gramíneas, que pueden superar los dos metros de altura). Esta hipótesis ha perdido fuerza al comprobar que el bipedismo probablemente haya surgido en zonas boscosas y no en zonas abiertas de sabana.

2. Una segunda propuesta, que nació con fuerza en la década de 1960, pero que acabó con opositores, argumentó el surgimiento del bipedismo como **respuesta a la necesidad de liberar las manos para / (Página 155) fabricar herramienta y utensilios líticos**, y adicionalmente para transportar a las crías o los alimentos. La certificación de que el bipedismo había surgido antes que la fabricación de herramientas (véase *Australopithecus afarensis*) descartó, en principio, esta segunda propuesta.

3. La tercera y última hipótesis (de momento), publicada en la década de 1990, se apoya en las **supuestas ventajas del bipedismo ante los rigores de un clima que evolucionó de bosque a sabana sin cobertura vegetal**. Según

*sus defensores, los cuadrúpedos exponen más superficie corporal a las radiaciones y pierden mayor cantidad de agua, por lo que necesitarían comer y beber más que los primates bípedos. Entre los argumentos en contra de esta hipótesis figuran: el descubrimiento de la especie *Ardipithecus ramidus* en el año 1994, que vivió entre hace 4,5 y 4 Ma, que con toda seguridad fue bípedo y que probablemente habitó “en una zona húmeda de bosque” (como sugieren los restos de los sedimentos donde se encontraron los fósiles), lo que anula la base argumental de la hipótesis; por otra parte, otros investigadores también han realizado experimentos con conclusiones contradictorias respecto a la diferente eficiencia energética entre cuadrúpedos y bípedos en ambientes de sabana abierta.*

Cerebración. *El cerebro de *H. sapiens* es uno de los más grandes, en relación a su masa corporal. Su volumen oscila entre 1.200 a 1.400 cm³, con un promedio de unos 1.350 cm³, frente a los 350 cm³ del chimpancé. No obstante, tan importante como el volumen es la estructura, tanto del propio cerebro como la del sistema nervioso central. Otro aspecto significativo de nuestro cerebro es el importante consumo de energía metabólica, que alcanza el 20 % de la energía corporal.*

Se afirma que los neandertales pudieron tener un cerebro incluso de mayor tamaño que el de nuestra especie, pero la morfología de su cráneo indica importantes diferencias estructurales: poco desarrollados los lóbulos frontales y la corteza prefrontal.

Lenguaje. *Muchos especialistas consideran que la capacidad para una comunicación como la humana, lenguaje simbólico, se necesita un cerebro complejo, pero también importantes cambios morfológicos que permitan la articulación de sonidos discretos. Estas son las circunstancias que aparentemente concurren en *H. sapiens*, donde, además de un cerebro suficientemente evolucionado para pensar en modo simbólico, la laringe se encuentra más abajo que en el resto de mamíferos, permitiendo que las cuerdas vocales emitan sonidos más nítidos, diferenciados y variados (...)*. Página 155. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: *Sahelanthropus tchadensis*. 7 Ma.** *“(…) Descubierto en 2002, se trata de un cráneo, dos fragmentos de mandíbula y algunas piezas dentarias, datados con cerca de 7 Ma de antigüedad, lo que le califica como el antecesor conocido más antiguo de la genealogía humana y el más cercado al momento en que nos separamos de nuestros primos vivos más cercanos, los chimpancés. Estos restos se hallaron en el*

*desierto de Djurab del Chad, África central, a unos / (Página 156) 2.500 km al oeste del Gran Valle del Rift, mientras que, hasta ese momento, todos los fósiles de las demás especies de homínidos, como veremos, se habían localizado en el este del continente africano. Tomando en consideración el lugar del encuentro, la edad de los fósiles y la combinación de caracteres, el equipo descubridor (Michel Brunet y colaboradores) tomó la decisión de asignarles un nuevo género y especie: **Sahelanthropus tchadensis** (recordando el lugar del descubrimiento: región del Sahel, en la República del Chad).*

*El **cráneo** encontrado tiene un volumen de unos **350 cm³** (sin gran precisión debido al aplastamiento sufrido durante más de 6 Ma), similar al de los chimpancés actuales y mucho menor que el de *Homo sapiens* (promedio de unos 1.350 cm³), **no presenta cresta craneal, pero sí un arco supra orbital continuo muy acusado. El foramen magnum, situado en la base del cráneo, presenta una morfología y orientación horizontal similar a la del propio género Homo, lo que sugiere para Sahelanthropus una posición erguida y bipedestación**, hipótesis que no será totalmente aceptada hasta que no se encuentren huesos de pies, piernas y pelvis que lo confirmen.*

*Los **dientes**, particularmente los caninos, son relativamente pequeños, sobre todo si se asignan a un ejemplar macho (como apoyan los investigadores) y el espesor del esmalte es intermedio entre los del género *Homo* y los chimpancés, rasgos que acercan a este homínido a los humanos. Sin embargo, las facetas de desgaste de algunos dientes sugieren que *S. tchadensis* no disponía de **diastemas** [■6-19], mientras que sí están presentes en homínidos más recientes (*Ardipithecus kadabba*), razón por la que algunos investigadores excluyen tanto a *Sahelanthropus*, como a *Orrorin* de la genealogía humana (■Figura 6-14).*

*Existen muchas dudas y discrepancias acerca de la pertenencia de *Sahelanthropus tchadensis* a nuestra línea evolutiva (...)*". Página 155. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homínidos: Orrorin tugenensis. 6 Ma.** "(...) Descubrimiento dado a conocer en el año 2001 (un año antes que *S. tchadensis*). Este nuevo género y especie se corresponde con **14 fósiles encontrados en el este de África, en el distrito keniano de Baringo: trozos de mandíbula y de la parte superior de la pierna, un brazo y algunos dientes, datados con unos 6 Ma de antigüedad. La denominación específica deriva del lugar del hallazgo, en la colina de**

Tugen, mientras que el nombre genérico significa «Hombre original» en la etnia Tugen.

La morfología de la parte superior del fémur apunta a que esta especie tuvo locomoción bípeda, indicio mucho menos convincentes que la forma de la pelvis o de los huesos de los pies, razones por las cuales los científicos aconsejan prudencia respecto al bipedismo, a la espera de nuevos descubrimientos. **El fragmento del húmero presenta una cresta lateral rectilínea**, rasgo común con los chimpancés y con *Australopithecus afarensis*, lo que atribuye a *Orrorin* capacidades trepadoras, aspecto apoyado también por la **curvatura de la falange proximal**, similar también a la de los *Australopithecus afarensis*. La dentadura, con **caninos pequeños y molares grandes**, sugiere una dieta a base de hierbas y frutos, quizás acompañada por proteínas procedentes de insectos. El tamaño de las extremidades permite estimar para *Orrorin tugenensis* un peso entre 25 y 50 kg y una talla media de 1,4 m, similar al de las hembras de los chimpancés.

Algunos científicos consideran al género *Orrorin* como posible descendiente directo de *Sahelanthropus tchadiensis* y ancestro directo del género *Ardipithecus*, posiblemente uno de los eslabones que ha derivado en el ser humano actual. Por el contrario, otros investigadores se apoyan en la ausencia de diastemas, para excluir a *Orrorin* (al igual que *Sahelanthropus*), de la genealogía humana. / (Página 157)

No hay acuerdo general sobre el bipedismo de esta especie, y por lo tanto de que se trate de un verdadero homínido. Tema pendiente de nuevos hallazgos (...). Página 157. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homínidos: *Ardipithecus kadabba*. 5'8-5'2 Ma.** “(...) Los restos de esta especie, encontrados en al menos cinco puntos diferentes, sitúan a este homínido entre hace 5,8 y 5,2 Ma en la actual **Etiopía**. Inicialmente, a partir de hallazgos en el año 2001, estos se clasificaron en la subespecie *Ardipithecus ramidus kadabba*, pero tras la localización de nuevos fósiles en el año 2004, y su cotejo con la especie *Ardipithecus ramidus*, se tomó la decisión de asignarles una nueva especie: las diferencias temporales (1 Ma más antiguo que *Ardipithecus ramidus*) y una dentición más primitiva (caninos largos), justifican la distinción de especies. Además, la presencia de desgastes, que muestran la existencia de **diastemas**, que no están presentes en especies más antiguas, apoya la

propuesta de sus descubridores para excluir a Sagelanthropus y Orrorin de la genealogía humana.

El estudio de esta especie se realizó a partir de los hallazgos, entre otros, de unos fragmentos de húmero y cúbito, una falange de pie y algunos dientes: Ardipithecus kadabba tenía las dimensiones de un chimpancé moderno; los fragmentos de húmero y cúbito, según los investigadores, apoyan la similitud de esta especie con los de Australopithecus afarensis; respecto al bipedismo, solo pudo “asignarse” a partir de una sola falange de pie, por lo que también aquí se presentan discrepancias de opinión por parte de los paleontólogos; finalmente, el estudio de los dientes muestra que esta especie disponía de diastemas, lo que sirvió como argumento para distinguirlo de Ardipithecus ramidus, su posible sucesora. Algunos científicos consideran a A. kadabba como la probable primera especie de la rama hacia los humanos, tras la separación evolutiva de la línea común con los chimpancés.

Los restos fósiles de más de 60 especies de vertebrados, asociados al descubrimiento de A. kadabba, sugieren que estos homíninos vivieron principalmente en un ambiente de bosque cerrado, pero la presencia de restos de bóvidos también apuntan a la presencia de zonas de pasto más abiertas.

Al igual que para Orrorin tugenensis, tampoco hay acuerdo general sobre el bipedismo de esta especie (...). Página 157. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: Ardipithecus ramidus. 4,5 Ma.** *“(…) Entre los años 1993 y 2009 se encontraron en Etiopía un total de 235 restos de Ardipithecus ramidus, pertenecientes a un mínimo de 36 individuos, unos de ellos muy completo: una hembra adulta, con una talla de unos 120 cm y 50 kg de peso, a la que se denominó “Ardi”, restos datados con una antigüedad de unos 4,5 Ma. La anatomía de estos fósiles, particularmente del esqueleto ARA-VP-6/500 y el de Ardi, han proporcionado datos muy relevantes para el esclarecimiento de la evolución de los homíninos.*

De la anatomía del pie (esqueleto ARA-VP-6/500), cabe resaltar un pulgar formando un ángulo de casi 90 grados respecto a los demás dedos, lo que permitiría a esta especie agarrarse con fuerza a la ramas. Sin embargo, la anatomía de los metatarsianos sugiere inmovilidad plantar, como en los humanos, en vez de flexibilidad como en los chimpancés. Esta constitución, en opinión de los expertos, proporcionaría a

Ardipithecus ramidus la capacidad necesaria para mantenerse erguido. Otra evidencia, en apoyo del bipedismo para esta especie, la proporciona el estudio experto de una pelvis bastante bien conservada del mismo esqueleto (ARA-VP-6/500), con un íleon muy similar al del género *Homo*: disposición del glúteo mayor para impulsar el movimiento hacia adelante, mientras que los glúteos mediano y menor están / (Página 158) orientados para tensarse (abducción) e impedir la caída lateral cada vez que se levanta un pie, **permitiendo así la bipedestación**. En cambio el pubis y el isquion conservan analogías morfológicas con los simios antropoideos, facilitando el desplazamiento por las ramas.

Por su parte, la mano de Ardi presenta unos dedos largos y un pulgar no oponible, por lo que podía agarrar con fuerza, pero no disponía de la pinza de precisión, necesaria para la fabricación de herramientas y utensilios líticos.

Otras características de esta especie son los caninos y premolares, que aún presentan la morfología de los simios antropoideos, pero sin diastemas desarrolladas, lo que permite establecer, según los expertos, una clara relación filogenética entre *Ardipithecus kadabba* y *Ardipithecus ramidus*.

A partir de los análisis del paleosuelo, de los fósiles de fragmentos de plantas y semillas, y el análisis del esmalte de los dientes, los expertos estiman para *A. ramidus* una alimentación variada, propia de los omnívoros, en un hábitat de bosques cerrados, lo que descarta la bipedestación como adaptación al desplazamiento en zonas abiertas de sabana.

A esta especie se le estima una antigüedad entre 4,5 y 3,9 Ma; talla de 1,3 a 1,5 m; peso de unos 50 kg y un volumen cerebral de unos 350 cm³.

Ardipithecus ramidus presenta un excelente cuadro de características anatómicas que le capacitan tanto para el bipedismo en la sabana como para desplazarse por las ramas en ambientes boscosos. Con toda seguridad, los homíninos ya practicaban el bipedismo hace 4,5 Ma, aunque seguramente no podrían correr como nosotros (...)" . Página 158.

6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: Australopithecus anamensis. 4'2-3'9 Ma. "(...) Especie propuesta en el año 1995, en base a los doce especímenes hallados entre dos de los ríos que desembocan en el lago Turkana (Valle del Gran Rift,

Kenia), con una antigüedad estimada entre **4,2 y 3,9 Ma**, cronología fiable ya que la datación pudo realizarse por métodos radiométricos precisos (isótopos del argón), a partir de los sedimentos de origen volcánico que los envolvían. Debido a sus particularidades específicas, los descubridores asignaron estos fósiles a la nueva especie: ***Australopithecus anamensis***, cuyo nombre específico significa «lago» en lengua turkana.

El estudio de una **mandíbula** muestra una arcada dental en U y la propia mandíbula muy inclinada hacia atrás, con un aspecto muy primitivo que recuerda a ***Australopithecus afarensis***. Los caninos superiores e inferiores son grandes y muestran los desgastes y morfología característicos de los simios antropoideos (con diastemas). El esmalte de los dientes, más grueso que el de *Ardipithecus ramidus*, quizá señale a una dieta más dura y abrasiva. **La tibia de un individuo, bastante bien conservada, permite sugerir bipedismo** para esta especie así como un peso de unos 50 kg, ambos coherentes con la antigüedad de estos homínidos. Por otra parte, las especies fósiles de mamíferos, peces y reptiles encontrados en la zona, señalan a **un ambiente de sabanas y zonas arboladas próximas a los ríos y al antiguo lago**.

Los descubridores de esta especie estiman que *Australopithecus anamensis* es antecesora directa de *Australopithecus afarensis* (...). Página 159. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homínidos: *Australopithecus afarensis*. 3'3-2'9 Ma.** “(...) En el hallazgo de esta especie intervino más de un equipo. Así, en la década de 1970 los científicos Donald Johanson y Timothy White pudieron extraer una buena colección de fósiles en la localidad de **Hadar en Etiopía**, correspondientes a un mínimo de 35 y un máximo de 65 individuos, datados entre 3,3 y 2,9 Ma, entre los que se encuentra el esqueleto de la famosa hembra apodada “**Lucy**” (protagonista de una canción de los Beatles en aquel momento), considerada durante años como la «madre de la humanidad». A Lucy se le estimó una altura que no superaba un metro, un peso de unos 25 kg y un **cerebro de un tamaño similar al de un chimpancé**. Los rasgos dentales encontrados eran muy primitivos y tanto los restos del esqueleto postcraneal, como **la pelvis de Lucy señalaban una indudable locomoción bípeda**. Paralelamente, el equipo de Mary Leakey encontró otra colección de homínidos con una mayor antigüedad (**3,8 a 3,6 Ma**) en la localidad de **Laetoli (Tanzania)**; y, en esta misma localidad, Mary Leakey y Richard Hay encontraron las huellas de hasta 20 especies de mamíferos y aves en

una capa bien consolidada de cenizas de origen volcánico y, muy importante, las **huellas impresas de dos homíninos que caminaron juntos de forma erguida**. Las huellas correspondientes a uno de los individuos era más profundas, achacable a una carga extra transportada. La estatura estimada a partir de estas huellas es poco precisa, pero se estima entre **1,10 y 1,60 m**.

A partir de los restos encontrados en Hadar y Laetoli, Johanson y White realizaron un estudio del conjunto, tomando en consideración la distancia geográfica de los hallazgos, el espaciamiento temporal en que vivieron, así como el posible dimorfismo sexual, acabando por asignar todos estos fósiles a la especie *Australopithecus afarensis*. Entre las conclusiones de los estudios realizados por estos especialistas cabe destacar: **esta especie residió en el este africano, en un ambiente de bosques y sabanas; la morfología de la planta del pie deducida de las huellas de Laetoli, las adaptaciones morfológicas de la pelvis, la posición del foramen magnum en posición basal (intermedia entre la posición del hombre y el chimpancé), indican sin lugar a dudas que A. afarensis fue bípedo, aunque seguía conservando una buena capacidad para trepar y desplazarse entre las ramas de los árboles, pero no se detectaron evidencias de la utilización de las manos para la fabricación de herramientas líticas. El tamaño cerebral era similar al de los chimpancés actuales; disponían de unos caninos de buen tamaño, que recuerdan a los de *Ardipithecus anamensis* y, por último, los análisis isotópicos muestran que estos homíninos se alimentaban principalmente de plantas en una sabana con sequías temporales (plantas C4).**

Por todo lo indicado, Johanson White manifiesta estar convencido de las relaciones filogenéticas entre *Australopithecus anamensis*, *Australopithecus afarensis* y el género *Paranthropus* que veremos más adelante (...). Página 159. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: *Australopithecus africanus*. Menos de 3 Ma.** “(...) Entramos ya en antigüedades de homíninos inferiores a 3 Ma, a pesar de lo cual, como vamos a ver, sus características detectadas en el registro fósil siguen siendo similares a las de sus antepasados.

Un hallazgo significativo (año 1924) fue el denominado «niño de Taung», en la cantera de Taung en **Sudáfrica**. El análisis de aquel pequeño cráneo mostraba su pertenencia a un humano primitivo: **la morfología de los dientes y la posición basal del foramen magnum**

*muestran que aquellos restos habían pertenecido a un niño humano que había caminado erguido sobre sus dos piernas. Este individuo se asignó a una nueva especie denominada Australopithecus africanus (mono del África austral), y fue confirmada / (Página 160) doce años más tarde cuando se descubrió, también en **Sudáfrica** (yacimiento de Sterkfontein), el ejemplar de un adulto de esta misma especie.*

*Esta especie, que solo se ha encontrado en el sur de África, demuestra por primera vez, según los investigadores, que fue en este continente donde se produjo el origen de la humanidad. Se estima que la especie Australopithecus africanus vivió aislada hace entre unos **3 y 2 Ma**, conservando muchas de las características de sus antecesores y sin incrementar de forma significativa el tamaño del cerebro.*

*Como resumen de sus características, los investigadores aceptan unánimemente que **A. africanus disponía de marcha bípeda**, pero conservando la capacidad de desplazarse entre las ramas de los árboles; **su peso era de unos 41 kg para los machos y 30 kg para las hembras (dimorfismo sexual); talla de 1,50 m; capacidad craneal de unos 400 cm³** y dientes pequeños, similares a los humanos / (Página 160) doce años más tarde cuando se descubrió, también en **Sudáfrica** (yacimiento de Sterkfontein), el ejemplar de un adulto de esta misma especie.*

*Esta especie, que solo se ha encontrado en el sur de África, demuestra por primera vez, según los investigadores, que fue en este continente donde se produjo el origen de la humanidad. Se estima que la especie Australopithecus africanus vivió aislada hace entre unos **3 y 2 Ma**, conservando muchas de las características de sus antecesores y sin incrementar de forma significativa el tamaño del cerebro.*

*Como resumen de sus características, los investigadores aceptan unánimemente que **A. africanus disponía de marcha bípeda**, pero conservando la capacidad de desplazarse entre las ramas de los árboles; **su peso era de unos 41 kg para los machos y 30 kg para las hembras (dimorfismo sexual); talla de 1,50 m; capacidad craneal de unos 400 cm³** y dientes pequeños, similares a los humanos (...). Página 161. **6.***

Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: Paranthropus aethiopicus. 2,5 Ma. “(...) Este género, que surge hace unos **2,5 Ma**, fue anunciado en el año 1938 tras el hallazgo de ciertos homíninos en el **yacimiento sudafricano de Kromdraai**. Inicialmente estos especímenes se asignaron a la especie *Ardipithecus afarensis*, pero en la

década de 1980 se impuso la evidencia de que este linaje poseía rasgos biológicos específicos suficientes para ser incluido en un género aparte. En opinión de los expertos, los parántropos derivan de los *Australopithecus afarensis* del este de África (■Figura 6-14). Esta especie disponía de una **mandíbula con unos premolares y molares de gran tamaño y esmalte muy grueso, así como unos potentes músculos masticadores que se anclaban en una prominente quilla sagital a lo largo de la parte superior del cráneo, similar a la de los gorilas. Tenían una estricta dieta a base de vegetales duros. Su talla pudo alcanzar los 1,50 m y los brazos eran proporcionalmente más largos que los de nuestra especie. Del estudio de las falanges de la mano, algunos arqueólogos consideran que los parántropos ya disponían de la pinza de precisión para manipular objetos, pero nadie les atribuye, de momento, la capacidad de fabricar herramientas. La capacidad craneal de esta especie se estima en unos 400 cm³.**

*Estos parántropos se diversificaron, como mínimo, en dos especies más: *Paranthropus boisei* y *Paranthropus robustus* (...)*". Página 161. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: *Paranthropus boisei*. 2'3-1'2 Ma. "(...) Especie del África Oriental, donde vivió hace entre 2,3 y 1,2 Ma. El primer ejemplar conocido, un cráneo encontrado en Tanzania, datado en 1,8 Ma, muestra un potente aparato masticador, adecuado para alimentarse en un entorno seco y de vegetales duros, aunque también comía termitas y hormigas, como hacen los actuales simios. Al igual que su antecesor (*Paranthropus aethiopicus*), la cara era ancha y redondeada, con incisivos pequeños, pero con grandes molares, una cresta digital para el anclaje de potentes músculos temporales y unos arcos zigomáticos muy robustos y arqueados para el paso de los músculos masticadores. Su foramen magnum presenta una situación similar a la del género *Homo* (más adelantado que en los australopitecos) y la capacidad craneal era de unos 520 cm³.**

A partir de los restos parciales de los esqueletos encontrados se desprende que esta especie era muy robusta, con brazos fuertes y largos. El peso estimado es de unos 55 kg para los machos y de unos 34 para las hembras, con un evidente dimorfismo sexual. La altura media se ha calculado en 1,56 m. / (Página 162)

*Paranthropus compartió hábitat con *Homo habilis* y *Homo erectus*, pero a diferencia de estos, *P. boisei* tenía una dieta herbívora, mientras*

que los del género *Homo* comían carne y alimentos proteínicos que les permitieron un mayor desarrollo de la inteligencia y la utilización cada vez más de herramientas.

Los depredadores más significativos de la época fueron *Crocodylus anthropophagus*, un cocodrilo conocido por haber atacado a homínidos (acechaba bajo el agua esperando a que las víctimas se acercasen a beber) y los felinos dientes de sable, que los perseguían ocultos en la maleza (...). Página 162. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homínidos: *Paranthropus robustus*. 2-1'2 Ma.** “(...) Estamos ante un homínido que solo fue detectado en **Sudáfrica**, donde vivió hace entre **2 y 1,2 Ma**, por lo que pudo convivir con otras especies del género *Homo*. A pesar de su denominación, su corpulencia era similar a la de sus antepasados australopitecos. Disponía de un **potente aparato masticador**, adecuado para una dieta variada formada por diversos tipos de pastos, semillas y posiblemente pequeños animales. Su rostro era achatado y con mandíbulas menos prominentes que las de *Australopithecus afarensis*. **Los machos poseían una pequeña quilla ósea** en la parte superior del cráneo, menor que la del *Paranthropus boisei*, ausente o muy poco marcada en las hembras.

En cuanto a tamaño, **también presentaban un importante dimorfismo sexual: los machos pesaban unos 40 kg, frente a unos 32 kg de las hembras; en cuanto a estatura, el macho mediría alrededor de 1,35 m y las hembras 1,10 m.**

En una de las grutas de Sudáfrica se encontraron los restos de unos 130 individuos, cuyo estudio dental reveló que la **edad media de estos homínidos era de solo 17 años** (...). Página 162. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homínidos: *Homo habilis*. 2'5-1'5 Ma.** “(...) Estamos ante el supuesto primer miembro de nuestro propio género *Homo*, posiblemente formado a partir de la evolución de alguna especie del género *Australopithecus*. La mayor parte de los restos fueron encontrados en **Kenia y Tanzania**, datados entre **2,5 y 1,5 Ma**; es decir, su evolución se desarrolló en paralelo con la de los parántropos. Su nombre significa «hombre hábil», en base a **los utensilios líticos encontrados y que probablemente ha fabricado**. Las herramientas encontradas en la garganta de Olduvai (norte de Tanzania), aunque de tecnología relativamente sencilla, implican la **transformación de los materiales con una cuidada planificación, con el objetivo de mejorar su eficacia, lo que**

supone un salto cognitivo significativo respecto a la utilización de palos y piedras por parte de los chimpancés. Además, del estudio detallado de los restos óseos de sus manos también se desprende que ya disponían de la capacidad de agarre que se precisa para la fabricación y manipulación de herramientas de piedra, siendo esta funcionalidad la condición considerada clásicamente como necesaria para la pertenencia al género Homo.

Respecto a los Australopithecus (de los que se supone que descienden), H. habilis presenta un aspecto más humano. La posición erguida de las hembras provoca una reducción de la pelvis, lo que conduce a un adelanto de los partos, con un mayor tiempo dedicado a la crianza (prematuratione de neonato), reforzando la necesidad de mantener vínculos sociales fuertes; el volumen cerebral, estimado de hasta unos 650 cm³, también se benefició de un notable incremento. En cuanto al tamaño, su talla era similar a la del Australopithecus africanus, con unos 1,3 m y un peso promedio algo superior: 52 kg para los machos y 32 kg para las hembras. El foramen magnum, situado hacia el centro de la base del cráneo, y la morfología de / (Página 163) la pelvis indican que H. habilis practicaba el bipedismo, pero también conservaba la capacidad para la utilización de los árboles, como se deduce de la curvatura de los dedos de pies y manos. Disponía de incisivos y molares grandes, con ausencia de diastemas. Respecto a la alimentación, se supone que era oportunista (carroñero), extremo no confirmado.

En base a los datos anteriores, algunos investigadores han propuesto que Homo habilis fuese considerado como una especie del género Australopithecus, al estimar que no se habían superado el listón exigido para su clasificación en un nuevo género, reclamación que no ha tenido muchos seguidores (...)”. Página 163. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: Homo erectus. 1’9 Ma-70.000 años.** “(...) Como podemos ver en la ■Figura 6-14, H. erectus abarca una insólita duración temporal, de casi dos millones de años, debido a que una gran parte de los expertos en evolución utilizaron esta denominación para la mayoría de los fósiles encontrados en África y Eurasia durante el Pleistoceno, aunque los restos afines africanos son incluidos por algunos investigadores en la especie H. ergaster, siendo la tendencia actual la de reservar la denominación H. erectus para los fósiles asiáticos.

Se supone que este homínido fue el primero de nuestros antepasados en salir de África y, como muestran sus restos, vivió en Asia oriental hace entre 1,9 Ma y 70.000 años. A partir de esta primera migración pudieron surgir hasta tres distintos linajes: Homo erectus propiamente dicho en Extremo Oriente (permaneciendo en Asia hasta su desaparición hace unos 50.000 años); Homo antecesor en Europa, donde se han encontrado fósiles; así como aquellos componentes de la especie original que permanecieron en África, donde también se han encontrado restos afines. Los miembros que permanecieron en África alcanzaron hace unos 1,6 Ma (respecto a aquellos que se distribuyeron por Asia y Europa) un modo más elaborado para trabajar la piedra.

Entre las características de H. erectus cabe destacar: la forma de la bóveda craneal relativamente baja; una cara enorme y con marcadas protuberancias supra orbitales; era muy robusto y alto, llegando a alcanzar los 1,8 m de altura, pero presentaba un mayor dimorfismo sexual que el hombre moderno. El volumen craneal, superior al de H. habilis, fue aumentando a lo largo de su larga existencia de unos 2 Ma, pasando por unos 850 cm³ en los primeros fósiles encontrados (Hombre de Java), hasta los 1.200 cm³ de los localizados posteriormente, superior al de H. habilis, pero aún inferior al de H. sapiens (1.350 cm³ de media).

El registro arqueológico muestra evidencias locales de que esta especie, además de la fabricación de utensilios líticos, también dominaba el fuego y vivían en cuevas.

Algunos estudios vinculan la extinción de H. erectus a la hipotética catástrofe de Toba, hecho que se produjo hace entre 70.000 y 75.000 años en la isla de Sumatra (Indonesia), debida a la erupción de un supervolcán en el lago Toba. Dichos estudios concluyen que esta erupción desencadenó un invierno volcánico con descensos de temperatura a nivel global durante unos 7 años, lo que produjo un cuello de botella en los homínidos y su evolución. A partir de esta catástrofe, la teoría afirma que los humanos empezaron nuevamente a extenderse a partir de África.

Respecto a la posible filogenia H. habilis □ H. erectus no hay unanimidad de acuerdo, aunque se considera posible (...)”. Página 164. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homínidos: ¿Homo antecesor u Homo heidelbergensis? 850.000 años.** “(...) Últimamente, desde Atapuerca (Burgos, España) se viene defendiendo la hipótesis del hallazgo de una nueva especie que en opinión de sus descubridores sería la

precursora de los humanos modernos. Algunas de las características exigidas para esta «modernidad» serían: cerebro de un tamaño superior a los 1.000 cm³; proporciones corporales similares a las de *H. sapiens*; infancia prolongada y un periodo de adolescencia; desarrollo dental moderno; una cara que recuerde a la humana y, por supuesto, ausencia de los rasgos primitivos de los homínidos más antiguos. Los restos fósiles en los que se sustenta esta hipótesis fueron hallados en la sierra de Atapuerca, yacimiento de la **Gran Dolina**, datados en 850.000 años de antigüedad, cuyo estudio fue presentado en 1997 en la revista *Science*, proponiendo la nueva especie del género *Homo*: **Homo antecessor** (nombre específico que en latín significa «explorador»), como antecesor de los **humanos modernos**, incluyendo tanto a **nuestra propia especie** como a los **neandertales**. Esta especie sería la representante más antigua de las poblaciones humanas del continente europeo, que quedaba retrasada en más de 400.000 años respecto a lo conocido hasta entonces.

Los restos faciales de *H. antecessor* incluyen especímenes de individuos infantiles, adolescentes y adultos, con un notable parecido en la anatomía subnasal de *H. sapiens*, una capacidad encefálica superior a los 1.000 cm³ (estimación realizada a partir de un fragmento incompleto de hueso frontal) y doble arco superciliar. En base a lo indicado, los descubridores consideraron lógico plantear la filogenia *H. antecessor* □ *H. sapiens*. Sin embargo, y dado que los restos están muy fragmentados, muy pocos colegas estuvieron inclinados para aceptar como viable esta propuesta: hay que tomar en consideración que el origen de *Homo sapiens* está muy afianzado en África, por lo que resulta difícil admitir que unos restos encontrados en el extremo más occidental de Eurasia pudiesen estar relacionados con el origen de los humanos modernos en el continente africano y, simultáneamente, ser también el origen de los neandertales, una indiscutible especie europea.

Por otro lado, los opositores a la propuesta española apoyan la hipótesis según la cual el buscado antecesor común sería **Homo heidelbergensis**, denominación propuesta muchos años antes (1907), a raíz del hallazgo de la denominada **mandíbula de Mauer**, cuya cronología se estima en unos 600.000 años, y que fue encontrada por un arenero del río Neckar (lugar no muy bien precisado), cerca de la ciudad alemana de Heidelberg, siendo durante mucho tiempo el fósil humano más antiguo del continente europeo. La especie *H. heidelbergensis* tuvo un gran

protagonismo inicial, pero enseguida pasó a segundo término a raíz de los posteriores restos fósiles encontrados en en China.

No obstante, cuando a partir de mediados de los 80 del siglo pasado se fue consolidado la teoría del origen africano de Homo sapiens, fue necesario buscar una especie que cumpliera con el requisito codiciado y, sorprendentemente, la elegida fue precisamente Homo heidelbergensis. Al parecer, las razones para la elección de esta especie, y no otra, solo la conocen aquellos que tomaron esa iniciativa. Un dato a favor pudo ser la compatibilidad de la antigüedad de la mandíbula de Mauer con el momento de la separación de H. sapiens y de H. neanderthalensis, hace unos 400.000 años, postulado por los genetistas. Por otra parte, en aquella época (principios de los 90 del pasado siglo), ya se conocían a través del registro fósil varios cráneos de Europa, Asia y África, que se habían separado de Homo erectus, con capacidades cerebrales de unos 1.100 a 1.200 cm³, muy cercano al de nuestra especie; arcos superciliares pronunciados pero doblemente arqueados (sin formar una visera continua como en H. erectus). No siendo descartable el hecho de que la mandíbula de Mauer pudiese «encajar» en algunos de estos cráneos, los expertos aventuraron que todos ellos podrían ser asignados a H. heidelbergensis, especie en la que también se incluyeron los restos fósiles de / (Página 165) 28 individuos encontrados en la Sima de los Huesos de la Sierra de Atapuerca, datados en unos 430.000 años.

Actualmente ya no se defiende a Homo antecesor como el último ancestro de los neandertales y las poblaciones modernas. Respecto a Homo heidelbergensis, la mayoría científica admite que se ha convertido en un verdadero «cajón de sastre», sin firmeza científica, donde se han incluido una gran diversidad de morfologías de especímenes separados no solo por miles de kilómetros sino también por miles de años (...)”. Página 165. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: Homo neanderthalensis. 250.000 años.** “(...) Muchos paleoantropólogos apoyan la hipótesis de un origen común de los **denisovanos** (montañas Altái de Siberia), los **neandertales** y **nuestra propia especie**, a través de un proceso de cladogénesis [■6-20] iniciado hace quizá un millón de años, tiempo suficiente para que hayan podido surgir Homo antecesor, Homo heidelbergensis, **Homo neanderthalensis** y Homo sapiens, ramas evolutivas que pudieron surgir en tiempos distintos, tal como ha ocurrido con otros organismo.

*Respecto al origen concreto de los neandertales, se considera que durante el Pleistoceno Medio las cadenas montañosas de los Alpes, los Balcanes, los Cárpatos y los Pirineos, unidos a las condiciones impuestas por las glaciaciones, habrán provocado en el continente europeo el aislamiento prolongado (miles de años), de numerosas poblaciones de animales y plantas, lo que habrá favorecido la deriva genética respecto a África y al resto de Eurasia. Muchos autores consideran que el surgimiento de los neandertales haya sido la consecuencia de estas circunstancias, hace unos 250.000 años, cuyos rasgos faciales y dentales ya estaban presentes en los homínidos de la Sima de los Huesos de Atapuerca (datados en unos 430.000 años de antigüedad). Los restos fósiles muestran a una especie robusta, con tórax ancho y extremidades cortas. El **neurocráneo** presenta una gran capacidad, igual o superior a la de *H. sapiens*, pero con una morfología muy particular y distinta: de forma ancha, relativamente baja y alargada; arcos supraorbitales prominentes.*

Respecto al lenguaje, los estudios anatómicos y genéticos no descartan la posibilidad de que los neandertales pudiesen hablar, pero algunos investigadores consideran que ciertas diferencias respecto a nuestra especie, que afectan a la disposición de la laringe respecto a la base del cráneo, podrían suponer un cierto impedimento para un lenguaje articulado y una comunicación eficiente.

Del análisis de los yacimientos de los neandertales, para esclarecer su situación cultural, se deduce que esta especie ha utilizado diversas herramientas de piedra, adecuadas para tareas específicas, que han ido perfeccionando a lo largo de su historia; controlaban el fuego, manteniendo las hogueras durante largos periodos temporales; fueron excelentes cazadores sociales y, en los yacimientos correspondientes a las etapas más evolucionadas, e encontraron evidencias de enterramientos y de ceremonias fúnebres.

*Respecto a la extinción de los neandertales, hace unos 28.000 años, se barajan dos hipótesis: la de mayor peso guarda relación con la expansión de *H. sapiens*, pero también se ha considerado la posibilidad de que fuese debida a cambios ambientales ligados al clima. En la actualidad, esta última causa tiende a descartarse, ya que los neandertales habrían estado muy bien adaptados al clima glacial y toma fuerza la hipótesis de que esta especie se haya extinguido al no poder competir con los humanos,*

mucho más numerosos, que les obligarían a desplazarse a zonas donde la comida y el refugio fuesen mucho más difíciles de encontrar.

Los análisis comparativos de los genomas humanos/neandertales muestran como bastante probable que la hibridación entre ambas especies se haya producido (...)". Página 166. **6. Evolución de la vida en la Tierra. Proceso evolutivo de los homíninos: Homo sapiens. años.** "(...) «Nuestro» origen fue (y sigue siendo) objeto de apasionados debates entre filósofos, religiosos y aquellos que solo estamos interesados en un enfoque estrictamente científico, soportado por los datos empíricos que se desprenden del registro fósil y, en las últimas décadas, la valiosa información que aporta el conocimiento del genoma humano y su relación con las especies precedentes. Pasmos a comentar las tres hipótesis, con base científica, que se han sucedido a lo largo del pasado siglo y del presente: modelo multirregional, teoría poligénica y modelo del origen africano.

*La hipótesis de un **origen multirregional** para H. sapiens se lo debemos al anatomista y antropólogo alemán Franz Weidenreich (1873-1948), que pudo estudiar el registro fósil de su época, limitado básicamente a los restos encontrados en Eurasia. Para Weidenreich, todos los seres humanos habrían surgido por la evolución de una especie procedente de África (expansión que habría ocurrido hace unos 2 Ma), y que habitó el Viejo Mundo. Estas poblaciones nunca habrían dejado de mantener el contacto genético (que impediría la especiación), dando lugar al surgimiento de Homo Sapiens, una única especie de gran diversidad morfológica, cuyas diferencias de aspecto se acentúan con elementos culturales como las costumbres, el atuendo y los adornos, así como el fuerte sentimiento racista que imperaba en los tiempos de Weidenreich.*

*La **teoría poligénica**, apoyada por el antropólogo americano Carleton Stevens Coon, postula la existencia de «diferentes razas» humanas, unas superiores a otras, hechos que estarían relacionados con el origen geográfico de cada «raza», tal como fue propuesto por Coon en su obra publicada en 1939 (Races of Europe). Los datos empíricos actuales del registro fósil, y muy especialmente la secuenciación del genoma humano, demuestran que tales razas no existen. Esta teoría tuvo nefastas consecuencias en la historia del pasado siglo XX, cuyas secuelas racistas siguen presentes en la actualidad a pesar de los datos científicos en contra.*

*El modelo del **origen africano** nace a la vista de la información aportada por el gran incremento del registro fósil y del progreso en el ámbito de la genética. Durante el último millón de años las poblaciones de África y Europa vivieron separadas debido a las infranqueables barreras geográficas creadas por las sucesivas épocas glaciales e interglaciares, hechos corroborados por la genética al comprobar el gran distanciamiento evolutivo entre poblaciones que vivieron separadas durante miles de años, siendo el caso de los neandertales un buen ejemplo de lo ocurrido en Europa. En la opinión de muchos científicos, los descubrimientos acumulados en África y Eurasia muestran una evolución muy sugerente (a partir de *Homo erectus*) durante el Pleistoceno Medio: en Europa se desarrollarían los antepasados de los neandertales, en Asia evolucionaban poblaciones con rasgos muy arcaicos, mientras que los fósiles africanos, con una antigüedad inferior a los 300.000 años, muestran un aspecto que claramente ha evolucionado hacia la morfología de los humanos actuales. Los restos craneales del yacimiento de Herto (Etiopía), con una antigüedad de unos 160.000 años (asignados a la subespecie *Homo sapiens idaltu*), no podrían distinguirse de especímenes robustos de nuestra especie: cráneo alto y redondeado, con un volumen de unos 1.450 cm³. La comparación de estos fósiles con los hallados en Eurasia, de similar antigüedad, descartan la posibilidad de la hipótesis de un origen multirregional para *H. sapiens* comentada anteriormente.*

*Como resumen, la mayoría científica considera que nosotros, **Homo sapiens**, precedidos por especies como *H. habilis* y *H. erectus*, somos unos **primates** que pertenecemos a la **familia de los homínidos** y a la **subtribu de los homíninos**, que procedemos de una madre común (**Eva mitocondrial**) que habría vivido en África, probablemente en Tanzania, hace unos **230.000 años**, antigüedad compatible con los restos óseos más antiguos conocidos hallados en Etiopía (de unos 160.000 años), así como las evidencias de comportamientos / (Página 167) modernos, detectados en Sudáfrica, de hace unos 165.000 años. La fuerte desertización que volvió a sufrir el norte de África hace unos 150.000 años, seguramente supuso otra significativa presión evolutiva para reforzar los principales rasgos de *Homo sapiens*. Además, nuestra especie también estuvo muy afectada por la Catástrofe de Toba (véase sección anterior), cuya población, en opinión de muchos científicos, habría quedado reducida a solo unos 1.000 individuos, **potenciando así la unidad genética de la especie**.*

Desde su lugar de origen, H. sapiens se expandió por todo el planeta. A partir de los hallazgos fósiles y la genética molecular, se estima:

- *Inicialmente H. sapiens se extendería por el continente africano, para alcanzar el Próximo Oriente hace unos 90.000 años (la pertenencia de los restos fósiles a H. sapiens es discutible)*
- *La primera migración fuera de África más aceptada se fija en hace unos 70.000 años. A partir de esta fecha se extendería por Asia, y a continuación por el resto del planeta.*
- *Australia y Nueva Guinea serían alcanzadas hace unos 50.000 años, seguramente embarcados en balsas de juncos.*
- *Ante la dificultad infranqueable del desierto de Siria, la expansión por Europa se iniciaría hace unos 40.000 años, siguiendo las líneas de las costas de Eritrea a las costas yemeníes y al subcontinente indio. La colonización de Europa se solapa con la extinción de Homo neanderthalensis (que habitó Europa y partes de Asia occidental desde hace unos 230.000 hasta hace unos 28.000 años).*
- *Respecto a Oceanía, la colonización de las islas más cercanas a Asia se habría iniciado hace unos 50.000 años, para extenderse lentamente y alcanzar los archipiélagos más alejados (como Hawái o Nueva Zelanda), hace solo unos 2.000 años.*
- *Por último, la llegada del hombre moderno a América se iniciaría hace unos 20.000 años, a través del actual estrecho de Bering, aprovechando la última glaciación ocurrida hace entre 25.000 y 10.000 años (antes de que volviesen a subir las aguas).*

El género Homo estaba muy diversificado en distintas especies hace solo 1,5 Ma, pero desde la extinción del Homo neandethalensis, hace unos 28.000 años, pasamos a ser la única especie del género que aún perdura.

Entre las cualidades o características que nos diferencian de la inmensa mayoría del resto de seres vivos, figuran:

- ***Lenguaje y comunicación.*** Disponibilidad de capacidad morfológica y mental para el desarrollo y utilización de estructuras lingüísticas complejas y eficientes, tal vez decisivas en para la conquista y defensa de nuevos territorios.
- ***Intencionalidad compartida.*** Trabajo en equipo, colaboración sin igual en otras especies. Se estima que esta característca, unida a la anterior,

pudo ser decisiva en el “enfrentamiento” con otros homínidos también inteligentes, como los neandertales, que quizá hayan sido más “individualistas”.

□ **«Efecto trinquete».** Aplicación de técnicas aditivas, a través de la experimentación, para generar avances en los conocimientos previos, que se vuelven cada vez más complejos. En el caso de las armas de guerra: palos de apuñalamiento □ lanzas □ propulsores para venablos □ arcos y flechas...

□ **Capacidad para la creatividad.** Para inventar; para aprender a utilizar estructuras lingüísticas complejas, filosóficas, matemáticas, escritura, ciencia y tecnología, música...

□ **Perfeccionamiento de las características de sus antecesores:** bipedismo, técnicas para la fabricación de utensilios líticos, manejo del fuego o las incipientes expresiones artísticas (pintura rupestre). / (Página 168)

Esta superación de los humanos respecto a sus competidores se achaca al aumento de su capacidad craneal, así como al mayor número de circunvoluciones de la corteza cerebral, salto evolutivo que pudo ser debido, en opinión de los especialistas, a los cambios en los hábitos alimenticios.

Las características indicadas proporcionan al ser humano la capacidad para intervenir de forma intencionada en las características de su entorno y en su propia evolución más allá de la evolución animal.

Para que un homínido pueda clasificarse en la especie *H. sapiens* ha de poseer necesariamente tanto las **características anatómicas humanas actuales**, como lo que denominamos **comportamiento moderno** (...). VARIOS AUTORES. “Los orígenes de la civilización. Hasta 1200 a. C.”. Historia Universal Larousse. Volumen 1. Barcelona. Ediciones Larousse. 2004. Página 14. **Periodos de la Era Terciaria. Enfriamiento del clima.** “(...) Paleoceno.- 65.000.000.

Eoceno.- 55.000.000.

Oligoceno.- 38.000.000.

Mioceno.- 26.000.000.

Plioceno.- 7.000.000 (...). ”.

(115). SPALDING, Baird, T. *“Vida 7 enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente”*. Traducción: The priest of the Wissahikon. [www.vida y enseñanzas de los maestros del lejano oriente.pdf](http://www.vida-y-ensenanzas-de-los-maestros-del-lejano-oriente.pdf) Página 145. **Libro segundo. Capítulo 25. Visita al gran templo de la cruz en T.** *“(…) Se afirma que algunos de estos documentos se remontan al pasado, al periodo del advenimiento del hombre sobre esta tierra; y que estos documentos son de los ‘Naacals’ o Hermanos Sagrados, como son llamados, y que proceden directamente de la Tierra Madre del Hombre. Se afirma también que estos Hermanos Sagrados vinieron directamente a ‘Birmania’ y enseñaron a los ‘Nagas’. Estos documentos parecen probar que los antepasados de esta gente eran los autores de la ‘Sourya Siddhanta’ y los Vedas primitivos.*

La Sourya Siddhanta es la más antigua obra conocida de astronomía. Estos documentos tienen una antigüedad de 25.000 años, teniendo los primitivos Vedas unos 45.000. No se señala que todos / (Página 146) estos sean originales, y se trajeron aquí para ser protegidos. Se señala que estos fueron copiados de los mismos documentos de donde fueron tomados los documentos de Babilonia. También se señala que los originales de los que éstos fueron copiados son los documentos de Osiris y la Atlántida (...). Página 159. **Libro segundo. Capítulo 26. El gran principio constructor.** *“(…) Atravesamos el túnel y subimos las escaleras hasta el tercer nivel. El cuarto aquí era como algo más amplio que los dos de abajo y había una gran cantidad de tablillas almacenadas a lo largo de dos paredes. Justo detrás de este cuarto encontramos otro amplio cuarto excavado, que después supimos que estaba lleno también de tablillas similares.*

Estas tablillas eran de un oscuro color rojizo-marrón, bastante bien barnizadas. Algunas eran de 35 x 60 centímetros, y de 5 centímetros de grosor, que pesaban de cinco a seis kilogramos. Otras eran mucho más grandes.

Estábamos intrigados por saber cómo podían haber sido transportadas a través de las montañas. Nosotros expresamos nuestra sorpresa y se nos contestó que no fueron transportadas por las montañas., sino que fueron traídas al país de Gobi cuando era fértil y muy poblado, antes de la elevación de las montañas. Posteriormente, largo tiempo después de que surgieran las montañas, las tablillas fueron trasladadas a

este lugar, para ser guardadas contra cualquier posibilidad de ser destruidas.

Se dice que antes de que surgieran las montañas, un tremendo maremoto cubrió totalmente una parte del país, devastándolo y destruyendo una gran parte de la población. Los supervivientes, que quedaron aislados del mundo y carentes de medios de existencia, llegaron a ser los antepasados de las bandas de bandidos errantes, que infestan hoy todavía las planicies de Gobi.

*Se dice también que el Gran Imperio Uigur existió donde están ahora los Himalayas y el desierto de Gobi; y que grandes ciudades de gentes con un alto nivel de civilización existieron allí y que montones de arena movediza cubrieron las ruinas después que fueron destruidas por el agua. Posteriormente logramos sus descripciones cuando nos fueron traducidas las tablillas donde se hablaba de tres de estas ciudades; y creemos que algún día, cuando se completen futuras excavaciones, probarán la autenticidad de estos documentos y lo que se les atribuye. Estos documentos sitúan la fecha de esta civilización / (Página 160) cientos de miles de años en el pasado. Como éste no es un tratado de arqueología, termino aquí la digresión (...). SPALDING, Baird, T. "Vida 7 enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente". Traducción: The priest of the Wissahikon. [www.vida y enseñanzas de los maestros del lejano oriente.pdf](http://www.vida-y-ensenanzas-de-los-maestros-del-lejano-oriente.pdf) Página 145. **Libro segundo. Capítulo 25. Visita al gran templo de la cruz en T.** "(...) Se afirma que algunos de estos documentos se remontan al pasado, al periodo del advenimiento del hombre sobre esta tierra; y que estos documentos son de los 'Naacals' o Hermanos Sagrados, como son llamados, y que proceden directamente de la Tierra Madre del Hombre. Se afirma también que estos Hermanos Sagrados vinieron directamente a 'Birmania' y enseñaron a los 'Nagas'. Estos documentos parecen probar que los antepasados de esta gente eran los autores de la 'Sourya Siddhanta' y los Vedas primitivos.*

La Sourya Siddhanta es la más antigua obra conocida de astronomía. Estos documentos tienen una antigüedad de 25.000 años, teniendo los primitivos Vedas unos 45.000. No se señala que todos / (Página 146) estos sean originales, y se trajeron aquí para ser protegidos. Se señala que estos fueron copiados de los mismos documentos de donde fueron tomados los documentos de Babilonia. También se señala que los

originales de los que éstos fueron copiados son los documentos de Osiris y la Atlántida (...)”.

(116). URIARTE, Antón. “*Historia del clima de la Tierra*”. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 44. **Capítulo 4. Era Terciaria. 4. Mioceno, un clima cambiante. Levantamiento del Tíbet.** “(...) *La meseta del Tíbet comenzó a levantarse al chocar la placa india con la asiática, hace unos 50 millones de años, pero su impulso de ascensión más importante se produce durante el Mioceno (Chung, 1998). La influencia de la emersión del Tíbet sobre el clima global es considerable y sus efectos son varios.*

Su elevación media actual es superior a los 5.000 metros y su superficie es de más de 1 millón de kilómetros cuadrados. La meseta reúne unas condiciones óptimas para que en sus bordes se produzca una fuerte erosión. Alta, cortada en sus márgenes por abruptas pendientes y cercana al Índico —océano de aguas calientes y proveedor de humedad— sus lluvias son intensas y crean corrientes fluviales fuertemente erosivas. Los grandes ríos que nacen allí —Ganges, Bramaputra, Indo, Yangtze y Mekong— acarrean el 25 % de la materia disuelta que alcanza los océanos del mundo.

Gracias al clima húmedo y caluroso de sus vertientes, el Tíbet contribuyó a la intensificación de dos procesos importantes de captación del CO₂ atmosférico: meteorización de los silicatos y enterramiento de la materia orgánica. Por una parte, un proceso químico de meteorización (weathering), por el cual los minerales silicatados de las rocas, en conjunción con las abundantes lluvias, disuelven el CO₂ atmosférico en iones bicarbonato que los ríos se llevan al mar. En segundo lugar, un proceso físico de erosión y arrastre de enormes cantidades de materia orgánica vegetal (árboles, hierbas y hojarasca), que acaba enterrada y sedimentada en el Golfo de Bengala (Raymo, 1992; Ruddiman, 1997). Se calcula que estos dos procesos pudieron provocar en unos pocos millones de años una disminución considerable del CO₂ contenido en la atmósfera. Según la teoría tradicional, la disminución del CO₂ produjo un menor efecto invernadero y un descenso de la temperatura global del planeta / (Página 45) La elevación del Tíbet intensificó las lluvias monzónicas de verano que afectan al sur de Asia debido especialmente al efecto de la ascensión orográfica del aire, a la vez que agudizaba la aridez en extensas

áreas interiores de Asia Central y de China, al actuar de barrera al aire húmedo proveniente del Indico. Además, la elevación del Tíbet contribuyó al desarrollo del monzón seco de invierno, que sopla del interior del continente hacia el océano. De esta forma, fomentó la erosión eólica y la sedimentación de espesos estratos de loess en la meseta del río Amarillo en China.

Precisamente es la cronología estratigráfica del loess la que indica que el sistema de monzones, semejante al que conocemos actualmente, viene funcionando desde entonces (Zhiseng, 2001; Donghuai, 1998).

Con el Tíbet, aumentaron también las extensiones cubiertas de hielo en la propia meseta y en los Himalayas, lo que hizo aumentar el albedo terrestre. En la actualidad, debido a la aridez de su clima (entre 100 y 600 mm de precipitación anual) solamente el 4% de la superficie del Tíbet está cubierta por hielo. Es probable que en épocas más frías y menos áridas los hielos ocupasen un espacio mayor, pero no se cree que haya estado nunca, ni siquiera durante las glaciaciones cuaternarias, / (Página 46) cubierta por un manto glacial, tal y como hasta hace poco se creía. Lo que sí es más posible es que la emersión del Tíbet favoreciera un incremento de la nubosidad sobre la región, lo que, de haberse producido, habría contribuido también al enfriamiento.

Finalmente, la elevación del Tíbet puso un obstáculo a la trayectoria de los vientos zonales del oeste que circundan las latitudes medias, lo que desde entonces hace que aumente la amplitud de las ondas del flujo y provoca un clima más variable en toda la franja templada del hemisferio norte (...).TARRADELL, M. & GENERA, M. & PREVOSTI, M. & RAFEL, N. & TARRADELL, N. “La Prehistoria. Nacimiento y primeras fases de la civilización”. Las ediciones del tiempo. Barcelona. Difusora Internacional. 1979. “(...) Era paleozoico. Periodo Primario. (600.000.000-200.000.000 B.P.). Época Cámbrico.

Ordoviciano.

Silúrico.

Devónico.

Carbonífero.

Pérmico (...)”.

(117). URIARTE, Antón. *“Historia del clima de la Tierra”*. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 44. **Capítulo 4. Era Terciaria. 4. Mioceno, un clima cambiante. Levantamiento del Tíbet.** *“(…) La meseta del Tíbet comenzó a levantarse al chocar la placa india con la asiática, hace unos 50 millones de años, pero su impulso de ascensión más importante se produce durante el Mioceno (Chung, 1998).*

La influencia de la emersión del Tíbet sobre el clima global es considerable y sus efectos son varios.

Su elevación media actual es superior a los 5.000 metros y su superficie es de más de 1 millón de kilómetros cuadrados. La meseta reúne unas condiciones óptimas para que en sus bordes se produzca una fuerte erosión. Alta, cortada en sus márgenes por abruptas pendientes y cercana al Índico —océano de aguas calientes y proveedor de humedad— sus lluvias son intensas y crean corrientes fluviales fuertemente erosivas. Los grandes ríos que nacen allí —Ganges, Bramaputra, Indo, Yangtze y Mekong— acarrean el 25 % de la materia disuelta que alcanza los océanos del mundo.

Gracias al clima húmedo y caluroso de sus vertientes, el Tíbet contribuyó a la intensificación de dos procesos importantes de captación del CO₂ atmosférico: meteorización de los silicatos y enterramiento de la materia orgánica. Por una parte, un proceso químico de meteorización (weathering), por el cual los minerales silicatados de las rocas, en conjunción con las abundantes lluvias, disuelven el CO₂ atmosférico en iones bicarbonato que los ríos se llevan al mar. En segundo lugar, un proceso físico de erosión y arrastre de enormes cantidades de materia orgánica vegetal (árboles, hierbas y hojarasca), que acaba enterrada y sedimentada en el Golfo de Bengala (Raymo, 1992; Ruddiman, 1997). Se calcula que estos dos procesos pudieron provocar en unos pocos millones de años una disminución considerable del CO₂ contenido en la atmósfera. Según la teoría tradicional, la disminución del CO₂ produjo un menor efecto invernadero y un descenso de la temperatura global del planeta / (Página 45) La elevación del Tíbet intensificó las lluvias monzónicas de verano que afectan al sur de Asia debido especialmente al efecto de la ascensión orográfica del aire, a la vez que agudizaba la aridez en extensas áreas interiores de Asia Central y de China, al actuar de barrera al aire húmedo proveniente del Índico. Además, la elevación del Tíbet contribuyó

al desarrollo del monzón seco de invierno, que sopla del interior del continente hacia el océano. De esta forma, fomento la erosión eólica y la sedimentación de espesos estratos de loess en la meseta del río Amarillo en China.

Precisamente es la cronología estratigráfica del loess la que indica que el sistema de monzones, semejante al que conocemos actualmente, viene funcionando desde entonces (Zhiseng, 2001; Donghuai, 1998).

Con el Tibet, aumentaron también las extensiones cubiertas de hielo en la propia meseta y en los Himalayas, lo que hizo aumentar el albedo terrestre. En la actualidad, debido a la aridez de su clima (entre 100 y 600 mm de precipitación anual) solamente el 4% de la superficie del Tibet está cubierta por hielo. Es probable que en épocas más frías y menos áridas los hielos ocupasen un espacio mayor, pero no se cree que haya estado nunca, ni siquiera durante las glaciaciones cuaternarias, / (Página 46) cubierta por un manto glacial, tal y como hasta hace poco se creía. Lo que sí es más posible es que la emersión del Tibet favoreciera un incremento de la nubosidad sobre la región, lo que, de haberse producido, habría contribuido también al enfriamiento.

Finalmente, la elevación del Tibet puso un obstáculo a la trayectoria de los vientos zonales del oeste que circundan las latitudes medias, lo que desde entonces hace que aumente la amplitud de las ondas del flujo y provoca un clima más variable en toda la franja templada del hemisferio norte (...)

(118). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970 (1ª edición). Página 103.

Primera parte. Capítulo VI. Puertos para el infinito. “(...) *Con toda probabilidad, el “paraíso austral” de los milenios pasados no puede ser identificado con la Antártida, puesto que esta última debía encontrarse en latitudes bien distintas (en efecto, está demostrado que los Polos cambiaron varias veces de posición, a raíz de cataclismos que convulsionaron nuestro Globo y modificaron el eje terrestre). Sin embargo, el actual **“Continente blanco”** no era entonces como lo conocemos ahora. **Su espesa corteza helada, que alcanza en ciertos puntos el espesor de 3.000 a 4.000 metros, ha aplastado en el fondo del mar algunas grandes islas, tal vez un archipiélago, de clima cuando menos subtropical.** Esto nos viene confirmado tanto por el hallazgo de algunos fósiles (árboles / (Página 104) y helechos gigantes), como por la presencia de vastos*

yacimientos carboníferos. En 1947, el almirante Byrd vio en la ladera de un monte de 3.000 metros, en el macizo de la Reina Maud, un filón que afirmó era “suficiente para las necesidades del mundo entero”. No obstante, se trata de lignito de pésima calidad que, en todo caso nos suministra un testimonio precioso acerca del pasado teológico de la Atlántida (...).”

(119). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 11. **Notas preliminares sobre las estancias arcaicas y los cuatro continentes prehistóricos. Lemuria y Atlántida.** “(...) IV. Atlántida. Así llamamos al cuarto Continente. Sería la primera tierra histórica si se prestase más atención de lo que se ha hecho hasta ahora, a las tradiciones de los antiguos. La famosa isla llamada así por Platón, era solo un fragmento de aquel Continente (19) (...)”. Página 11. Cita (18). “(...) Hay que tener, sin embargo, en cuenta, que Mr. Wallace no acepta la idea de Mr. Sclater y, hasta se opone a ella. Mr. Sclater supone una tierra o continente que en un tiempo unía el África, Madagascar y la India, pero no la Australia y la India; y Mr. A. R. Wallace, demuestra en su *Geographical Distribution of Animals* y en *Island Life*, que la hipótesis de semejante tierra es por completo innecesaria, bajo los supuestos fundamentos zoológicos. Pero admite que una proximidad mucho mayor entre la India y la Australia, debió ciertamente existir y, en una época tan remota, que era “seguramente preterciaria”, añadiendo en una carta privada que “no se había dado nombre alguno a esta supuesta tierra”. **Sin embargo, la tierra existió realmente y, por supuesto, era “preterciaria”, pues la Lemuria, si aceptamos este nombre para el tercer Continente, pereció antes que la Atlántida se desarrollase por completo y, la Atlántida se hundió, desapareciendo sus partes principales, antes de la terminación del periodo mioceno** (...)”. Página 11. Cita (19). “(...) Véase *Esoteric Buddhism* (...)”.

(120). ARIAS, J. & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el cuerno de Heimdall”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 65. **3. La creación se estremece. Se formó un hipercontinente que presionó la tierra de tal modo que produjo terremotos, maremotos, etc.**

“(...) Un suspiro escapó de los labios de Odín y se perdió en la nada que mecía al dios. Sus manos palpaban la cabeza de su viejo amigo Mimir, que aún sostenía desde que sumergiera en la laguna formada por la fuente de la sabiduría. El gran fresno Yggdrasil estaba enfermo y débil por causa de los muchos males que afligían a la creación. Solo hundiéndose Odín en las aguas sagradas que el árbol había empleado para comunicarle su conocimiento inescrutable a lo largo de los tiempos había podido revigorar el lazo que lo unía con aquel extraño compañero de viaje, el ente más antiguo del universo, sostén de todo lo vivo.

¿Estaba el primero de los dioses en el fondo del lago? ¿Viajaba por el interior de su pensamiento? Ni lo uno ni lo otro; los dos a la vez.

Se hallaba suspendido en el crepúsculo de la existencia, entre el aliento y el silencio, más allá de los sentidos; en una ingravidez vacía donde a la vez resonaba la totalidad, igual que en el fondo de una cueva reverberan los sonidos exteriores, porque allí se entrecruzaban los hilos invisibles de la urdimbre de lo creado. En aquella vastedad sin fondo podía servir el árbol experimentarlo como si fuera el mismo; únicamente allí se asimilaban sus conciencias y los dos eran uno. / (Página 66)

Pero esta vez solo percibía un padecimiento insufrible. La vida se le escapaba al gran fresno y, con ella se le iba a la creación toda esperanza de continuidad. Yggdrasil agonizaba, estrangulado por la serpiente Jörmungand.

*La hija monstruosa de Loki, alimentada por su propia ira, había **alcanzado el tamaño propio de un coloso de los primeros tiempos**, tal como Ymir o la vaca Audumla, **seres con las proporciones de un continente**. Jörmungand creció tanto que su cuerpo acabó por rodear la plataforma de la tierra que comprendía Midgard y, mordiéndose la cola con la cabeza para excitarse aún más salvajemente, la oprimía con todas sus fuerzas. Sabía, mezquina, que de ese modo asfixiaría a Yggdrasil, cuyo tronco recorría el corazón de aquella tierra y, que haría notar su furia en toda la creación, porque sus ramas alcanzaban el resto de los mundos.*

*Toda la creación se estremecía ante la furia de la serpiente. En Alfheim caían los palacios de los elfos, arrastrados por los bosques que los sostenían y, en **Svartalfaheim se hundían los túneles de los enanos, sus ciudades subterráneas, sus portentosas forjas**. Los dioses vanes*

intentaban calmar la naturaleza en Vanaheim sin ningún éxito, confusos y atribulados al ver que no tenían poder sobre las fuerzas que siempre habían subyugado. Todos corrían por salvar sus vidas y las de sus seres queridos y, a pesar de la gravedad y la urgencia, a nadie escapaba que aquel cataclismo significaba el comienzo de la destrucción que estaba anunciada.

Un dolor glacial recorrió las venas de Odín al mismo tiempo que la sangre bombeaba por su cuerpo. Si aquel suplicio continuaba, Yggdrasil no tardaría en morir.

“Aguanta”, dijo para sus adentros para que él lo oyera, mientras se aferraba a la cabeza de Mimir, que había usado de salvoconducto para ser aceptado por las aguas sagradas. “Nosotros somos tus protectores, tú nos escogiste. Vamos a luchar por ti hasta el último aliento. No faltarán a nuestro lado, como prometieron, todas las criaturas que alumbraste en tu seno y que pusiste a mi cargo. Resiste, noble fresno, porque tú eres el árbol de la vida y nosotros, que somos tus hijos, queremos devolverte el regalo que nos diste. Estamos / (Página 67) dispuestos porque es necesario. No te rindas, poderoso Yggdrasil. Aunque no haya un mañana para nosotros, nos iremos felices sabiendo que la vida sí que va a tenerlo. En ti confiamos, cree ahora tú en nosotros”.

Tal decía el primero de los dioses aferrándose a través de la cabeza de Mimir al pálpito vital del gran fresno, sosteniéndolo tenazmente para que no se disolviese en la nada, en tanto que, lejos de allí, su esposa Frigg, que le había acompañado para asistirle en el viaje, seguía buscando la salida del bosque incierto que rodeaba la fuente. La gran señora intentaba desandar el camino de regreso a Asgard. No sabía dónde estaba, desconocía la ruta, carecía de la conciencia de que, para salir del bosque, debería atravesar la frontera de lo sensible. Solo le preocupaba cumplir con la tarea: tenía que transmitir la orden que le había dado a su marido. Llegar a Himinbjorg, avisar a Heimdall. Tañer el cuerno. No había que hacer la llamada y aprestarse al combate, a la última batalla, la batalla del fin de los tiempos (...). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés. 1970 (1ª edición: Julio). Página 103. **Primera parte. Los naufragos de las estrellas. Capítulo VI. Puertos para el infinito.** “(...) Con toda probabilidad, el “paraíso austral” de los milenios pasados no puede ser identificado con la

Antártida, puesto que esta última debía encontrarse en latitudes bien distintas (en efecto, está demostrado que los Polos cambiaron varias veces de posición, a raíz de cataclismos que convulsionaron nuestro Globo y modificaron el eje terrestre). Sin embargo, el actual “Continente blanco” no era entonces como lo conocemos ahora. Su espesa corteza helada, que alcanza en ciertos puntos el espesor de 3000 a 4000 metros, ha aplastado en el fondo del mar algunas grandes islas, tal vez un archipiélago, de clima cuando menos subtropical. Esto nos viene confirmado tanto por el hallazgo de algunos fósiles / (Página 104) (árboles y helechos gigantes), como por la presencia de vastos yacimientos carboníferos. En 1947, el almirante Byrd vio en la ladera de un monte de 3000 metros, en el macizo de la Reina Maud, un filón que afirmó era “suficiente para las necesidades del mundo entero”. No obstante, se trata de lignito de pésima calidad que, en todo caso, nos suministra un testimonio precioso acerca del pasado geológico de la Antártida” (...)

(121). BLAVATSKY, H.P. *“La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”*. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 438. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia X. La historia de la Cuarta Raza. 38. El nacimiento de la Cuarta Raza (Atlante).- 39. Las sub-razas de la Cuarta Humanidad principian a dividirse y mezclarse; forman ellas las primeras razas mixtas de varios colores.- 40. La superioridad de los Atlantes sobre otras Razas.- 41. Caen ellos en el pecado y engendran hijos y monstruos.- 42. Los primeros gérmenes del antropomorfismo y de la religión sexual. Pierden ellos su “tercer ojo”. Enseñanzas arcaicas de los “Puranas” y del “Génesis”.- Una vista panorámica de las primeras razas. “(...) Los creyentes de Platón describen generalmente la Atlántida como una prolongación del África. Sospéchase también que existió un viejo continente en la costa oriental. Pero el África, como continente, nunca formó parte de la Lemuria ni de la Atlántida, como hemos convenido en llamar al Tercero y Cuarto continentes. (...)** / (Página 439)

Su Shvetadvipa, durante los primeros días de la Lemuria, se erigía como un pico gigante surgiendo del fondo del mar; y el área entre el Atlas

y Madagascar, estuvo ocupada por las aguas hasta el primer periodo de la Atlántida, después de la desaparición de la Lemuria, cuando el África surgió del fondo del Océano y el Atlas se sumergió a medias (...)”.

(122). PÉREZ DE LA HIZ, Carmen. “*La Atlántida y otros continentes sumergidos*”. Colección: Biblioteca básica de Espacio y Tiempo. Madrid. Espacio y Tiempo. 1992. Página 97. **Capítulo V. Las huellas ignoradas de Mu.** “(...) *Mu, al igual que la Atlántida, fue tragado por las aguas a causa de terribles cataclismos, tras los cuales aún afloran algunas de sus cimas que son las actuales islas Hawaii, Carolinas, Marquesas, marianas, Gilbert, Tonga, Marshall, Tahití, Cook y Pascua.*

Todos los indicios, al igual que la mayoría de investigadores que se han ocupado del tema, coinciden en señalar a Mu como un colosal continente que en su día ocupó gran parte del pacífico; si bien tampoco puede descartarse que en uno de sus primitivos periodos fuese un gigantesco continente al cual pertenecerían también África, Sudamérica, / (Página 98), el Índico, Australia, Polinesia y la India. Gran parte de África y Sudamérica pasarían posteriormente a formar parte de otro inmenso continente: la Atlántida. Esto explicaría que ciertos vestigios de Sudamérica delatasen a la vez las huellas de Mu y de un pasado atlante.

*Testimonios sobre la realidad de Mu y de su trágico final aparecen en los códices mayas troano y cortesiano. En el primero, que se encuentra en el British Museum, se dice textualmente: **“Después de haber sido levantado dos veces, el país de Mu fue engullido durante una noche, después de haber sido minado por debajo de manera ininterrumpida por volcanes subterráneos. El continente subió y bajó varias veces. Por último, el globo cedió y diez naciones quedaron arrasadas y aniquiladas. Se hundieron con sus sesenta y cuatro millones de habitantes”.***

Esta información queda corroborada por estos otros fragmentos del códice cortesiano que se conserva en Madrid: “Con su poderoso brazo, Homen hizo que la tierra temblara después de la puesta del Sol; y durante la noche Mu, el país de las colinas de la tierra, fue sumergido. El lugar de nuestro gobernante está ya sin vida, no se mueve ya más, tras haber saltado dos veces de sus cimientos: el rey de la profundidad, mientras forzaba su camino hacia fuera, lo ha sacudido por todas partes, lo ha matado, lo ha sumergido”.

Las tablillas de Niven también ofrecen un claro testimonio de la existencia de este continente / (Página 99) sumergido al que nos empeñamos en seguir considerando como un mito. Estas tablillas descubiertas por el geólogo norteamericano William Niven en un lugar de culto en Ahuizoctla, en México, ponen de manifiesto que eran consideradas objetos sagrados. El doctor Morlay, del Instituto Carnegie, quién a partir de 1924 dedicó varios años al estudio de las tablillas, declaró que eran “objetos auténticos, con símbolos desconocidos por completo, tanto en México como en las otras regiones de la América precolombina y, vinculados a una civilización totalmente desconocida”.

*Nimen y James Curchward (uno de los mayores defensores de la realidad de Mu, cuyo conocimiento le fue revelado por unos monjes iniciados en la India, quienes le hablaron de la historia y la avanzada ciencia, quienes le hablaron de la historia y la avanzada ciencia que tenían los habitantes del continente sumergido) también estudiaron las enigmáticas tablillas, llegando ambos a la conclusión de que Mu jugó un papel clave en los orígenes y la evolución de la mayoría de las civilizaciones del planeta. Pero las tablillas Niven (que sobrepasan las 2.500) dejan constancia además de los sorprendentes conocimientos que esta civilización ignorada poseía sobre las energías cósmicas. Y esto último resulta especialmente interesante para ayudarnos a reconocer los vestigios y las huellas de estas tierras sumergidas en el fondo del Pacífico. Si efectivamente, **como parecen confirmarlo numerosos testimonios, Mu, al igual que sucedió con el continente de la Atlántida, no se hundió totalmente, ya que sus más altas cimas lograron escapar a la catástrofe, así como algunos** / (Página 100) **de sus habitantes –entre ellos, según aseguran los ocultistas, cierto grupo de iniciados que tuvieron conocimiento previo de los terribles acontecimientos que se avecinaban y, que tras la catástrofe se refugiaron en bases subterráneas-**, resulta lógico deducir que al menos parte de ese conocimiento haya sobrevivido también y forme parte de sus creencias más arraigadas y ocultas (...).”*

(123). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés. 1970 (1ª edición: Julio). Página 119. **Primera parte. Los naufragos de las estrellas. Capítulo VII. Fuego mágico. El reino de la muerte.** “(...) No es posible dar una respuesta. Solo sabemos que algo apocalíptico debe haber convulsionado el territorio que ahora ocupan los Estados Unidos: “Este país –nos revelan los mayas, sin perífrasis- es el reino de la muerte. Allí emigran solo las almas que nunca más reencarnarán... y, sin

embargo, fue habitado hace mucho tiempo por la raza de los hombres antiguos".

Por otra parte, solo un inmenso desastre, puede explicar la repentina desaparición de varias civilizaciones en evolución que, en época remotísima, se hallaban presentes en la América Septentrional. Hace un millón de años, en el cañón de Santa María, en los montes Broncos, vivían cavernícolas que habían conseguido ya construirse armas de piedra, criar animales y enterrar a sus muertos en una especie de cestas de yute. ¿Cómo terminaron? ¿Y dónde fueron a parar los constructores de los famosos mounds, aquellos gigantescos túmulos esparcidos por los estados de Wisconsin y de Illinois y algunos valles del Ohio y del Mississippi?

Algunos estudiosos afirman que los mounds son tumbas o santuarios; otros sostienen que obras defensivas, pero, en realidad, se ignora todo acerca de estas extrañísimas formaciones, a veces aisladas y a veces reunidas en enigmáticos complejos, que, a menudo, reproducen formas animales entre las que se cree poder distinguir huellas de reptiles e, incluso, perfiles humanoides. En sus proximidades, se han encontrado bloques de piedra cuadrados que / (Página 120) podrían ser altares, láminas de obsidiana, objetos de terracota, pipas, utensilios y puntas de armas de bronce y fragmentos óseos, de cuyo análisis resultaría que los desconocidos constructores de colinas artificiales no pertenecían a la raza cobriza, sino a la blanca o, al menos, a otra muy parecida a la nuestra. (...) / (Página 121)

Y las misteriosas ruinas sin edad esparcidas desde la California meridional al Colorado presentan huellas que no podrían haber sido impresas por ningún cataclismo, sino tan solo por un arma de potencia incomparable.

"Toda la región comprendida entre los ríos Gila y San Juan – escribe un acompañante del aventurero William Walker- está sembrada de ruinas. Se encuentran restos de ciudades que debieron ser extensísimas, quemados y vitrificados, pedruscos fundidos y abismos excavados por un fuego capaz de licuar cualquier piedra o cualquier metal. Hay fragmentos de calles y casas aún muy visibles, desgarrados por grietas monstruosas que parecen haber sido producidas por el arado flamígero de un gigante" (...)"

(124). TSARION, M. "Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética". Tomo 2. 2002. [www.Atlantida\(2\).pdf](http://www.Atlantida(2).pdf) Página 34. **Capítulo 8. Y yo invertiré el**

mundo. “(...) La llegada de la original “Raza Serpiente” fue probablemente hace algunos 50.000 años (pero pudo haber sido también tan recientemente como hace unos 30.000 años). Experimentos Genéticos y la hibridización tuvieron lugar algún tiempo después de la construcción de Atlántida, para quien los servicios del Hombre Neandertal parecen haber sido requeridos.

Las guerras de los “dioses” probablemente comenzaron alrededor de hace unos 13.000 años, con el Cambio de Polo siguiendo poco después. La Tierra logra una apariencia de normalidad al pasar los siglos. Más tarde comienza el período histórico, más adelante 11,000 años. En la época histórica o post diluviana, la humanidad parece una extraña mezcla de primitivismo y adelantos. Todas las increíbles invenciones sin ningún aparente estado de antecedente de desarrollo. **Después de la guerra, los restantes “Hijos de las Serpientes” decidieron que para poder sobrevivir, así como también evitar ataques directos de sus enemigos, ellos se dispersarían en contingentes más pequeños a los rincones de la Tierra.** Con ellos se irían los restantes miembros de la Raza Adámica. Así pues, en la historia, escuchamos de la llegada de la civilización a las varias provincias de la tierra. Como han sabido los historiadores y mitólogos, estas diversas culturas y sus creencias tienen curiosas e innegables semejanzas, sobre todo porque los contingentes de las mismas personas y pueblos estaban regando el conocimiento a estos diferentes nativos – la misma gente, similares paradigmas y simbolismos (...). “Atlántida. Visitas alienígenas y manipulación genética”. www.079689AtlantidaVisitasAlienigenasyManipulacionGenetica.pdf Página 46. **Capítulo 8. Y yo invertiré el mundo.** “(...) La llegada de la original —Raza Serpiente— fue probablemente hace algunos 50.000 años (pero pudo haber sido también tan recientemente como hace unos 30.000 años) (...).”

(125). SAURON. “La raza de Adán Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética”. 1 febrero, 2009. [www.La Raza de Adan Atlantida Visita Alienigena y Manipulacion Genetica.pdf](http://www.LaRazaDeAdanAtlantidaVisitaAlienigenaYManipulacionGenetica.pdf) Página 5. “(...) Este es un lugar apropiado para resaltar la razón del porqué del término “Serpiente” fue y es usado como nombre para los **Nefilim y sus descendientes. Se refiere a conocimiento, especialmente el de la clase oculta (secreta). Se refiere a la maestría tecnológica que ellos poseían. Incluso en hebreo, por ejemplo, la raíz NHSH, que es “serpiente” significa “descifrar”, “descubrir”, implicando que los Nefilim eran científicos.** Las dos partes opuestas, usaban y continuaron usando el símbolo de la serpiente, aunque con ciertas diferencias (...)”. “Atlántida. Visitas alienígenas y

manipulación genética". www.079689AtlantidaVisitasAlienigenasyManipulacionGenetica.pdf Página 47. **Capítulo 8. Y yo invertiré el mundo.** "(...) *Como los —Hijos de las Serpientes‖ se estaban dispersando, la —Raza Serpiente‖ original comenzó a converger en las regiones ecuatoriales de Mesopotamia, y en Asia Menor. Estas eran las áreas que ahora podían apoyar vida durante todo el año. Son estos —Oscuros‖ quienes se establecieron en lo que se conoce como las Civilizaciones Sumeria y Babilónica, así como todos los —Imperios‖ de alto perfil a venir (...)*". GARRIDO, Julio. "*Influencia atlante en el oeste africano*". Revista de Menorca. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XXVI. Quinta Época. Tomo XVII. 1922. Mahón. Est. tip. de M. Sintés Rotger. MCMXXII. www.Revista.de.Menorca.1922.pdf Página 276. "(...) *Con este título Mr. Leonard Tristram publica un muy interesante escrito en una revista de la India, y vamos a resumirlo por creer que será de interés a los lectores de la Revista de Menorca que hayan estudiado los monumentos megalíticos de esta isla.*

En el Oeste africano hay muchas costumbres curiosas, tal como la del embalsamamiento, que también se encuentra en la Nigricia y que debe ser producto de una influencia extraña.

Recordemos a este respecto, que los antiguos guanches de las Islas Canarias, también embalsamaban sus muertos. Los modernos antropólogos declaran que esa costumbre debe proceder de Egipto, sea por contacto directo, o por / (Página 277) transmisión de pueblo a pueblo. Sostienen esta opinión porque no conocen otro sitio de donde esas costumbres pudieran derivarse, dado que la hipótesis de la Atlántida, ya admitida en Geología por autores como Lapparent, aún no se ha abierto camino en la moderna Antropología.

Hay muchos ejemplos de la práctica de la momificación entre los presentes habitantes negros del Oeste de África. En Sierra Leona, en el siglo XV era costumbre cuando moría un hombre prestigioso, extraer sus vísceras y rellenar el cuerpo con hierbas olorosas como la menta, y también con sal, embadurnando además el cadáver con aceite de palma. Esta costumbre desapareció en el siglo XVI, después de una invasión extranjera, que impuso a los indígenas jefes cuyos ritos funerarios se conservan aún.

En la Costa de Marfil, los Baulé extraen también las entrañas de los muertos, y llenan la cavidad con alcohol y sal. Se obturan los orificios del cuerpo, y se colocan placas de oro sobre los ojos, la nariz, etc. Los reyes Achantis, los Ata de Ida y otros potentados, también son momificados y sus

cuerpos se conservan durante años. Entre los Jukum, cuyo rey es o era muerto por su sucesor, se quitaban al cadáver las entrañas. y se le untaba con manteca y sal, secándolo después a fuego lento durante muchos días. En el país de los Kurukuru, el rey de Yjeba al morir es friccionado con alcohol antes de ser enterrado. Las tribus de Gambia y de varias partes de Nigeria, secan los cuerpos a fuego lento.

Mr. Félix Dubois, en su libro Tombuctú la misteriosa, escrito en 1899, dice lo siguiente sobre una ciudad del Níger superior, llamada Jenne: «En Jenne han desaparecido muchísimas costumbres egipcias. Ya no se practica el embalsamamiento de los cadáveres de las notabilidades del país. Los mahometanos consideraron impía esa costumbre, que sin embargo sobrevivió entre los Longhois mucho tiempo aún. Las antiguas crónicas dicen de Alí el Conquistador (que gobernó a los Longhois / (Página 278) entre 1464 y 1493): «Habiendo muerto el rey, sus hijos hicieron abrir el cadáver, y las entrañas fueron extraídas y reemplazadas con miel, para que el cuerpo no se corrompiese».

Las ceremonias fúnebres son muy complicadas y no nos detendremos en ellas, aunque son dignas de un cuidadoso estudio. En muchos sitios se envuelve el cuerpo con lienzos de hilo, y algunas veces se le venda por completo de modo tal, que parece una momia egipcia.

Según es costumbre en toda África, se ponen generalmente muchas cosas en la tumba con el cuerpo, en la idea de proporcionárselas al muerto en el otro mundo; pues se cree que el espíritu del muerto se apropia los espíritus o esencias de aquellos objetos. El Bekri, un árabe que visitó el país de los sanghois sobre la mitad del siglo XI, dice: «Cuando fallece un rey, aquellos negros construyen un cobertizo de madera, que erigen en el sitio que va a ser su tumba. Colocan un cuerpo sobre un lecho, cubierto con telas y cojines, y lo colocan dentro del cobertizo. Al lado del muerto colocan sus ornamentos, armas, platos y copas en que comió y bebió durante su vida. También se colocan allí diferentes clases de alimentos y bebidas, y se encierran con el monarca varios de sus cocineros y preparadores de bebidas regias. El conjunto se cubre con esteras y telas; el pueblo se reúne y arroja tierra sobre esta tumba, hasta que se forma un gran montículo. Estos negros sacrifican víctimas a sus muertos y les presentan bebidas embriagadores como ofrendas».

Estos montículos forman grandes túmulos, que son muy frecuentes en ambas orillas del Níger. Otros túmulos pertenecientes al período neolítico, se encuentran en todo el Noroeste africano, en la zona de las selvas. Hacia el Norte,

se los encuentra con frecuencia en lo que es ahora un desierto completo, pero que entonces era habitable, pues el clima de esta región debe haber sido mucho más húmedo en el período neolítico que lo es hoy. Varias de las autoridades que han / (Página 279) escrito sobre estos montículos funerarios, empiezan llamándolos túmulos; pero en la frase siguiente, y en el resto de sus obras, los llaman pirámides, sin explicar porque hacen eso. El eje de la base de estas «pirámides», va siempre de Oriente a Occidente.

Estas pirámides no fueron hechas solo en el período neolítico. Mr. Desplanges afirma que las erigían constantemente todas las tribus de las mesetas de la Nigeria y del Sudán en los tiempos pre-islámicos. Son ellas particularmente numerosas, en las proximidades de Tombuctú. Consisten en grandes masas de arcilla, piedras y fragmentos de alfarería, «erigidas generalmente en forma de pirámides truncadas» cuya cumbre es la ardua cocida al fuego en hogares especiales. Solo una de estas pirámides ha sido excavada hasta hoy. El centro del fondo de la pirámide estaba ocupado por una cámara de enterramiento, de forma ovalada, cuya eje mayor va de oriente a occidente, estando las paredes formadas por troncos de árboles y el techo de vigas de madera. Descendiendo de la cumbre del túmulo al extremo occidental de la cámara mortuoria había un pozo, que era como un conducto por donde se alimentaban las almas de los fallecidos. Estaba lleno hasta arriba de huesos de animales y de restos de cerámica; también se encontraron anillos y brazaletes de cobre, armas de hierro, hojas de espadas, etc. Había grandes cámaras de ofrendas en todo el exterior de la pirámide llenas con toda suerte de objetos, incluso muchas cuentas de vidrio azul, exactamente similares a las antiguas cuentas egipcias. La cerámica y los trabajos en metal, parecían ser de un tipo muy adelantado. Se descubrieron muchas figuras pequeñas de arcilla, representando animales, ofrecidas probablemente en sustitución de los objetos reales, corno en el Egipto antiguo.

Estos túmulos fueron al parecer contruidos por los hombres rojos del Imperio de Ganatha. Algunos de estos túmulos han sido usados por pueblos relativamente modernos como cementerios, y tienen toda su superficie cubierta de / (Página 280) enterramientos tos recientes, incluyendo los enterramientos en tinajones.

Muchas tribus de hoy construyen aún túmulos; pero estos túmulos modernos apenas son otra cosa que montículos de tierra levantados sobre el cuerpo que yace bajo el suelo.

El túmulo no es el único tipo de tumba neolítica encontrado en el Occidente de África; y, a juzgar por el número de las diferentes clases de tumba

que hay allí, debe haber habido varias razas neolíticas. Los círculos de piedra, son tan comunes como los túmulos, con los que se encuentran con frecuencia entremezclados. Algunas veces están situados en posiciones aisladas, otras veces en grandes grupos, formando una especie de aldeas fúnebres regulares. Con frecuencia se encuentran varios círculos concéntricos. Las piedras de los círculos son generalmente de forma cilíndrica y los forman monolitos pulimentados, de dos a tres yardas de altura. Se han excavado aún muy pocos de estos círculos. El lugar de enterramiento parece estar en el extremo occidental del diámetro E. — O. Se encuentra a veces una olla invertida en el centro del círculo. En el extremo E. del diámetro E. — O., se encuentra generalmente una línea de piedras, tres o cuatro en número, que van en la dirección N.—3.; están colocadas fuera del círculo, y pueden haber ocupado el lugar que ocupaba la capilla de ofrendas que se encuentra en las tumbas egipcias. Algunas tribus de hoy, en particular algunos grupos de herreros entre los tuaregs, rodean sus sepulcros con un círculo de piedras.

Todo el Sudán nigeriano está cubierto de sepulturas. Además de los túmulos y los círculos de piedra, hay también monumentos parecidos a dólmenes y que se asemejan a los que se han encontrado en Túnez. Pero quizás las tumbas más curiosas sean aquellas que consisten en un pozo excavado en el suelo en forma de cono invertido, estando cerrada la boca por un tubo de barro cocido, que conduce desde el cadáver al aire libre. Toda ja tumba tiene la forma de un hongo invertido. Al parecer el tubo tenía por objeto servir de conducto, para echar alimento y bebida al muerto. Algunas de estas tumbas / (Página 281) deben ser muy antiguas. Un tipo semejante de tumba con tubo, se encontró en Cartago, y otro en Boulogne-sur-Mer (Francia). La idea del tubo se conserva con frecuencia, como cuando los Fulbé colocan un bambú hueco en el sepulcro, que conduce desde la cabeza del muerto a la superficie, para echar por allí leche que alimente al alma del muerto. Los habitantes de la región de las cataratas del Congo, los Bangata del centro de la Congolandia y varias otras tribus negras, tienen la misma idea. Se encontraron cañas que conducían al aire libre, en las esquinas de varios sepulcros de Tarkhan, en Egipto, pertenecientes a la primera dinastía. Los antiguos egipcios y los antiguos griegos, casi siempre ponían sus muertos en comunicación con los lugares donde se les hacían ofrendas, por medio de una cañería o alguna otra especie de conducto.

También se encuentran antiguos enterramientos en tinajones, en el Occidente Africano, habiendo allí muchas tumbas excavadas en los lados de las

colinas, con sus aberturas cerradas por piedras. Este último método de enterramiento se practica aún hoy, estando las tumbas con frecuencia altamente decoradas, y siendo los cuerpos usualmente pintados de rojo, antes de enterrarlos.

La explicación que dan usualmente los indígenas en cuanto al origen de las antiguas tumbas, es que fueron hechas por hombres rojos, herreros u hombres-serpientes, nombres que se refieren probablemente al mismo pueblo. Muchas tribus existentes, tienen nombres tales como hombres rojos, hijos de la serpiente, serpientes rojas, etc.; y los herreros, en todo el Occidente de África, y en cierto modo en toda el África negra, forman generalmente una casta aparte, siendo con frecuencia una casta sometida, aunque sus características físicas no parecen generalmente diferir de las de otros negros.

Hubo evidentemente una cultura neolítica altamente desarrollada, esparcida sobre todo el Sur del Sudán. Se encuentran multitud de utensilios de piedra, de todos los modelos / (Página 282) neolíticos usuales, con frecuencia a proximidad de los círculos y túmulos, y a veces dentro de los sepulcros. Son dignos de especial mención muchos conos y pirámides muy bien pulimentados, de piedra, y de varios tamaños.

El cono juega una parte muy significativa en la cultura del Sudán Nigeriano de hoy. Algunas tribus (los Habbé, los Mossi, etc.), creen en una trinidad divina, constituida por una Deidad Suprema, y dos principios, uno masculino y otro femenino, que de ella proceden. Los que adoran al principio masculino erigen altares de tierra en forma de conos, pintándolos de rojo. La altura de estos altares cónicos es de un metro próximamente y se encuentran hasta entre tribus que no creen en la trinidad citada. La trinidad y sus sacerdotes, están en cierto modo relacionados con el sol. El título de los sumos sacerdotes significa «el fuego» o «el calor del fuego». Los hughonango de la tribu Mossi, sacrifican al sol sobre estos altares cónicos, por la mañana y por la tarde, para hacer lo propicio a la tierra. Erigen ellos altares a la triada, construyéndolos con tres piedras cónicas; y conservan un fuego sagrado siempre encendido todo el año, en un nicho muy bien decorado de la roca. Estos santuarios del fuego son muy corrientes en el Sudán. Dice un escritor que se usan pequeñas pirámides pintadas de rojo en algún punto, en lugar de los conos. Plinio (XXXIII—112) dice que: «los jefes, los ídolos y los altares de las tribus indígenas africanas, están pintados de rojo» El Baal fenicio también era adorado bajo la forma de una piedra cónica.

Muchos emblemas solares están representados en insculturas en la roca, y en los ornamentos &. Son frecuentes períodos ceremoniales de tres y siete días, y ningún afro número parece tener significación especial. En todas las ceremonias representan un gran papel los jóvenes con caretas y trajes antiguos.

Sólo hemos indicado aquí uno o dos elementos interesantes, en las complicadas culturas del África occidental, al norte de la zona de las selvas. Mr. Delafosse presenta un paralelo / (Página 283) entre la cultura primitiva de los negros de la selva, y la cultura de los antiguos egipcios. Trata él de mostrar influencia egipcia en la construcción de las chozas de los negros, en sus ropas, muebles, cerámica, utensilios, trabajo del metal, ornamentos, escultura, religión, insignias de realeza, derechos de propiedad, medicina y brujería. Pocos son los antropólogos que tengan gran confianza en los argumentos de Mr. Delafosse, puesto que parecen demasiado traídos por los pelos, cuando se aplican a Egipto. Si se aplicasen a la Poseidonis o Atlántida de que habla Platón en su Critias, todo ello sería completamente razonable.

No pretendemos que todos los elementos extraños de la cultura del Sudán Meridional, hayan venido de la Atlántida. Sin duda algunas influencias debieron venir de Egipto; y es indiscutible que ha habido mucha influencia árabe posterior; pero también creemos incuestionable que algunos elementos de cultura, se explican mejor como procedentes de la Atlántida.

Este es el caso especialmente al ocuparnos de los negros de las selvas a que se refiere Mr. Delafosse, puesto que estos han sido relativamente poco afectados por las últimas influencias, que han borrado la mayor parte de las huellas de la influencia de la Atlántida hacia el norte, Si conociésemos detalles completos de la cultura de la Atlántida de Platón, podríamos resolver muchos problemas antropológicos (...)

(126). BLAVATSKY, H. P. “Las estancias de Dzyan”. Málaga. Editorial Sirio. 2002 (2ª edición: septiembre). [www.Las Estancias De Dzyan](http://www.LasEstanciasDeDzyan.com) (H. P. Blavatsky).pdf Página 70. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia V. Chhayas = Hombres de conocimientos ocultos que vivían en la Hiperbórea.** “(...) 18. Los Primeros fueron los Hijos de Yoga. Sus Hijos, los Hijos del Padre Amarillo y de la Madre Blanca.

19. La Segunda Raza se produjo por brote y expansión, la A-sexual procede de la Sin-sexo. Así fue, ¡Oh Lanú!, producida la Segunda Raza.

20. Sus Padres fueron los Nacidos por sí mismos... Los nacidos por sí mismos, los Chhâyâs procedentes de los Brillantes Cuerpos de los Señores, los Padres, los

Hijos del Crepúsculo (...). SERVIER, Jean. “Diccionario Akal. Diccionario crítico de Esoterismo (I)”. Traducción de Francisco Javier González García. Madrid. Ediciones Akal. 2006. Página 617. **Enéada. Egipto faraónico.** “(...) El término “Enéada”, pesedjet, está formado a partir de una raíz que **significa “luz”, “brillar”, “espina dorsal”**; esta cofradía divina, de la que existen dos aspectos, una Enéada “grande” y otra “pequeña”, es un novenario simbólico que reúne a la totalidad de las potencias creadoras (...).”

(127). “Las tablas esmeralda de Thot el Atlante”. Traducción: Xitlalli Contreras. Ciudad virtual de la Gran Hermandad Blanca. 19 julio 2013. Fuente en inglés: www.crystalinks.com Copyright © 2005-7.

<http://hermandadblanca.org/2007/05/25/las-tablas-esmeralda-de-thoth-el-atlante/>
[www.Las Tablas Esmeralda de Thot El Atlante Hermandadblanca.pdf](http://www.LasTablasEsmeralda.deThotElAtlanteHermandadblanca.pdf) Página 6.

Las Tablas Esmeralda de Thoth. Tabla 1 La Historia de Thoth, el Atlante. “(...) Yo, THOTH, el Atlante, maestro de los misterios, guardián de los registros, poderoso rey, mago, viviendo de generación en generación, preparándome para entrar a los salones de Amenti, dejando la guía de aquellos que van a pasar, estos registros de la poderosa sabiduría de la Gran Atlántida.

En la gran ciudad de KEOR en la isla de UNDAL, en un tiempo muy lejano, comencé esta encarnación. No como lo hicieron los hombrecitos de la era actual, los poderosos de la Atlántida viven y mueren, pero en lugar de cómo lo hacían de eones a eones, ellos renovaban su vida en los Salones de Amenti en donde el río de la vida fluye eternamente hacia delante.

Cien veces diez he descendido el camino oscuro que guía a la luz, y como muchas veces he ascendido de la oscuridad hacia la luz mi fuerza y poder se renovaban.

Ahora por un tiempo desciendo, y los hombres de KHEM (Khem es el antiguo Egipto) ya no me conocerán más.

Pero en un tiempo todavía no nacido surgiré nuevamente, poderoso y potente, requiriendo un informe de aquellos que quedaron atrás de mí.

Entonces tengan cuidado, Oh hombres de KHEM, si ustedes han falsamente traicionado mi enseñanza, puesto que los arrojaré de su alto estado hacia la oscuridad de las cuevas de las cuales vienen.

No revelen mis secretos a los hombres del norte o a los hombres del sur para mi maldición no caiga sobre ustedes.

Recuerden y cuiden mis palabras, puesto que seguramente volveré nuevamente y requeriré de ustedes eso que cuidan. Así es, incluso desde más allá

del tiempo y desde más allá de la muerte yo regresaré, recompensando o castigando si han abandonado su verdad.

Grande era mi gente en los antiguos días, grande más allá de la concepción de las pequeñas personas que ahora están a mi alrededor; conociendo la sabiduría de lo antiguo, buscando más dentro del corazón del conocimiento infinito que pertenecía a la juventud de la Tierra.

Sabios éramos nosotros con la sabiduría de los Niños de Luz quienes habitaban entre nosotros. Fuertes éramos nosotros con el poder extraído del fuego eterno.

Y de todos esos, el más grande entre los hijos de los hombres era mi padre, THOTME, guardián del gran templo, enlace entre los Niños de Luz que habitaban dentro del templo y las razas de hombres que moraban en las diez islas.

Portavoz, después de los Tres, del Morador de UNAL, hablando a los Reyes con la voz que debe ser obedecida.

Crecí ahí de niño a la adultez, **siendo enseñado por mi padre los antiguos misterios,** hasta que a tiempo ahí crecí dentro del fuego de la sabiduría, hasta que ardió en una flama consumiéndose.

Nada deseé más que el logro de la sabiduría. Hasta que un gran día la orden vino del Morador del Templo que me presentara frente a él. Pocos habían entre los hijos de los hombres que hubieran mirado esa poderosa cara y vivido, **puesto que no como los hijos de los hombres son los Hijos de la Luz cuando no están encarnados en un cuerpo físico.**

Elegido fui de los hijos de los hombres, enseñado por el Morador para que sus propósitos fueran cumplidos, propósitos todavía no nacidos en el vientre del tiempo. / (Página 7)

Largas eras habité en el Templo, aprendiendo siempre y todavía más sabiduría, hasta que yo, también, alcancé la luz emitida del gran fuego. **Me enseñó él, el camino a Amenti, el inframundo en el que los grandes Reyes se sientan sobre su trono de poder.**

Una profunda reverencia hice en homenaje ante los Señores de la Vida y los Señores de la Muerte, recibiendo como mi regalo la Llave de la Vida.

Libre fui de los Salones de Amenti, no destinado a estar muerto en el círculo de la vida. Lejos a las estrellas viajé hasta que el espacio y el tiempo se convirtieron en nada.

Después de haber bebido profundamente de la copa de la sabiduría, miré en los corazones de los hombres y ahí encontré misterios más grandes y estaba

contento. Puesto que solamente en la Búsqueda de la Verdad podría mi Alma estar tranquila y la flama interior estar apagada.

A través de las eras viví, viendo a aquellos a mi alrededor **probar de la copa de la muerte y regresar de nuevo en la luz de la vida.**

Gradualmente desde los Reinos de la Atlántida pasaron olas de conciencia que había sido una conmigo, solamente para ser recolocadas por semillas de una estrella inferior.

En obediencia a la ley, la palabra del Maestro se volvió flor. Descendientes a la oscuridad se volvieron los pensamientos de los Atlantes, hasta que al fin en esta cólera surgida de su AGWANTI (esta palabra no tiene equivalente; significa un estado de indiferencia), el Morador, hablando La Palabra, llamando al poder.

Profundo en el corazón de la Tierra, los hijos de Amenti escucharon, y escucharon, dirigiendo el cambio de la flor de fuego que arde eternamente, cambiando y cambiando, usando el LOGOS, hasta que ese gran fuego cambió su dirección.

Sobre el mundo entonces se abrieron las grandes aguas, inundando y hundiendo, cambiando el equilibrio de la Tierra hasta que solamente quedó el Templo de la Luz parado sobre la gran montaña en UNDAL todavía surgiendo del agua; algunos hubo que estaban viviendo, salvados del torrente de las fuentes.

Me llamó entonces el Maestro, diciendo: Reunid a mi gente. Lléalos por las artes que has aprendido a través de las lejanas aguas, hasta que alcances la tierra de los velludos bárbaros, morando en cuevas del desierto. Sigue allí el plan que todavía conoces.

Reuní entonces a mi pueblo y entré al gran barco del Maestro. Hacia arriba nos elevamos en la mañana. Oscuro debajo de nosotros yace el Templo.

Repentinamente sobre él surgen las aguas. Desaparecido de la Tierra, hasta el tiempo señalado, fue el gran Templo.

Rápido volamos hacia el sol de la mañana, hasta que debajo de nosotros yació la tierra de los hijos de KHEM. Furiosos, con palos y lanzas, elevados en ira buscando asesinar y completamente destruir a los Hijos de la Atlántida.

Entonces elevé mi báculo y dirigí un rayo de vibración, alcanzándoles en sus caminos como fragmentos de piedra de la montaña.

Después les hablé con palabras tranquilas y pacíficas, hablándoles del poder de la Atlántida, **diciendo que nosotros éramos hijos del Sol y sus mensajeros.**

Los intimidé con mi manifestación de magi-ciencia, hasta que a mis pies se postraron, cuando los liberé.

Mucho habitamos en la tierra de KHEM, mucho y todavía más nuevamente. Hasta que obedecieran las órdenes del Maestro, quien mientras duerme no obstante vive eternamente, envié a los Hijos de la Atlántida, los envié en muchas direcciones, que desde el vientre de la sabiduría del tiempo puede surgir nuevamente en sus hijos.

Largo tiempo habité en la tierra de KHEM, haciendo grandes trabajos por la sabiduría dentro de mí. Hacia arriba crié en la luz del conocimiento a los hijos de KHEM, regados por las lluvias de mi sabiduría.

Maldije entonces un camino a Amenti para que pudiera retener mis poderes, viviendo de era a era un Sol de la Atlántida, cuidando la sabiduría, preservando los registros.

Pocos grandes los hijos de KHEM, conquistando personas a su alrededor, creciendo lentamente hacia arriba en la fuerza del Alma.

Ahora por un tiempo me voy de entre ellos hacia los oscuros salones de Amenti, profundo en los salones de la Tierra, ante los Señores de los poderes, cara a cara una vez más con el Morador.

Me levanté en la entrada, una puerta, un portal guiando hacia a Amenti.

Pocos habrían con el valor para atreverse, pocos pasan el portal al oscuro Amenti. **Erigí sobre el pasaje, yo, una poderosa pirámide, usando el poder que supera la fuerza de la Tierra (gravedad).** Profundo y todavía más profundo coloqué un fuerte o cámara; desde ahí tallé un pasaje circular alcanzando casi la gran cima.

Ahí en el ápice, coloqué yo el cristal, enviando el rayo hacia el “TiempoEspacio”, atrayendo la fuerza de lo etéreo, concentrándose sobre el portal a Amenti.

Otras cámaras construí y dejé vacantes para todas las apariencias, no obstante ocultas dentro de ellas están las llaves a Amenti. El que con valor desafiare los reinos oscuros, primero dejen que se purifique por un largo ayuno.

Yacerá en el sarcófago de piedra en mi cámara. Después revelaré a él los grandes misterios. Pronto él seguirá a donde lo encontraré, incluso en la oscuridad de la Tierra lo encontraré, Yo, Thoth, el Señor de la Sabiduría, lo encontraré y lo tomaré y moraré con él siempre. / (Página 8)

Construí la Gran Pirámide, modelé después la pirámide de la fuerza Terrestre, ardiendo eternamente para que, también, pueda permanecer a través de las eras.

En ella, construí mi conocimiento de “MagiaCiencia” para que pueda estar aquí cuando nuevamente regrese de Amenti, **sí, mientras duermo en los**

Salones de Amenti, mi Alma que vaga libre encarnará, morará entre los hombres en esta forma u otra. (Hermes, el tres veces nacido) Emisario en la Tierra soy del Morador, cumpliendo sus órdenes para que muchos puedan ser elevados. Ahora regreso a los salones de Amenti, dejando detrás de mí algo de mi sabiduría. Preserven y mantengan la orden del Morador: Eleven siempre sus ojos hacia la luz.

Seguramente a tiempo, son uno con el Maestro, seguramente por derecho ustedes son uno con el Maestro, seguramente por derecho todavía son uno con el TODO.

Ahora, me aparto de ustedes. Conozcan mis órdenes, manténganlas y sean ellas, y yo estaré con ustedes, ayudándolos y guiándolos hacia la Luz.

Ahora ante mí se abre el portal. Bajo en la oscuridad de la noche (...)

(128). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 234. Cita (21). “(...) Stockwell, *Smithsonian Contributions to Knowledge*, XVIII; R. W. Macfarland, *American Journal of Science*, III, XI, 456 y, *Climate and Time*, de Crou. **La Lemuria no fue sumergida por un diluvio, sino que fue destruida por acción volcánica, hundiéndose después** (...)”.

(129). “La Atlántida”. Instituto Cultural Quetzalcoatl. www.3926718Atlantida.pdf Página 13. Lasha. “(...) “Cuando la Estrella Bal cayó en el lugar donde ahora sólo hay mar y cielo (El Océano Atlántico[Error: Océano Pacífico]), las Siete Ciudades con sus puertas de Oro y Templos Transparentes temblaron y estremecieron como las hojas de un árbol movidas por la tormenta”.

“Y he aquí que una oleada de fuego y de humo se elevó de los palacios; los gritos de agonía de la multitud llenaban el aire”.

“Buscaron refugio en sus templos y ciudadelas y el Sabio MU, el Sacerdote de RA-MU se presentó y les dijo: “¿No os predije todo esto?”. Y los hombres y mujeres, cubiertos de piedras preciosas y brillantes vestiduras, clamaron diciendo:

“¡MU, sálvanos!” y MU replicó: “Moriréis con vuestros esclavos y vuestras riquezas, y de vuestras cenizas surgirán nuevas naciones”.

"Si ellos (Refiriéndose a nuestra actual Raza Aria) se olvidan de que deben ser superiores, no por lo que adquieren sino por lo que dan, la misma suerte les tocará".

"Las llamas y el humo ahogaron las palabras de MU, y la tierra se hizo pedazos y se sumergió con sus habitantes en las profundidades en unos cuantos meses" (...)". Página 15. **Mayas. Le Plongeon**. "(...) *"En el año 6 de Kan, el 11 Muluc, en el mes Zrc, ocurrieron terribles terremotos que continuaron sin interrupción hasta el 13 Chuen. El país de las lomas de barro, la Tierra de MU, fue sacrificada"*.

"Después de dos conmociones, desapareció durante la noche, siendo constantemente estremecida por los fuegos subterráneos, que hicieron que la tierra se hundiera y reapareciera varias veces y en diversos lugares. Al fin la superficie cedió y diez países se separaron y desaparecieron. Se hundieron 64 millones de habitantes, 8000 años antes de escribirse este libro" (...)".

(130). KOLOSIMO, Peter. *"No es terrestre"*. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés. 1970 (1ª edición: Julio). Página 119. **Primera parte. Los naufragos de las estrellas. Capítulo VII. Fuego mágico. El reino de la muerte.** "(...) *No es posible dar una respuesta. Solo sabemos que algo apocalíptico debe haber convulsionado el territorio que ahora ocupan los Estados Unidos: "Este país –nos revelan los mayas, sin perífrasis- es el reino de la muerte. Allí emigran solo las almas que nunca más reencarnarán... y, sin embargo, fue habitado hace mucho tiempo por la raza de los hombres antiguos"*.

Por otra parte, solo un inmenso desastre, puede explicar la repentina desaparición de varias civilizaciones en evolución que, en época remotísima, se hallaban presentes en la América Septentrional. Hace un millón de años, en el cañón de Santa María, en los montes Broncos, vivían cavernícolas que habían conseguido ya construirse armas de piedra, criar animales y enterrar a sus muertos en una especie de cestas de yute. ¿Cómo terminaron? ¿Y dónde fueron a parar los constructores de los famosos mounds, aquellos gigantescos túmulos esparcidos por los estados de Wisconsin y de Illinois y algunos valles del Ohio y del Mississippi?

Algunos estudiosos afirman que los mounds son tumbas o santuarios; otros sostienen que obras defensivas, pero, en realidad, se

ignora todo acerca de estas extrañísimas formaciones, a veces aisladas y a veces reunidas en enigmáticos complejos, que, a menudo, reproducen formas animales entre las que se cree poder distinguir huellas de reptiles e, incluso, perfiles humanoides. En sus proximidades, se han encontrado bloques de piedra cuadrados que / (Página 120) podrían ser altares, láminas de obsidiana, objetos de terracota, pipas, utensilios y puntas de armas de bronce y fragmentos óseos, de cuyo análisis resultaría que los desconocidos constructores de colinas artificiales no pertenecían a la raza cobriza, sino a la blanca o, al menos, a otra muy parecida a la nuestra. (...) / (Página 121)

Y las misteriosas ruinas sin edad esparcidas desde la California meridional al Colorado presentan huellas que no podrían haber sido impresas por ningún cataclismo, sino tan solo por un arma de potencia incomparable.

*“Toda la región comprendida entre los ríos Gila y San Juan – escribe un acompañante del aventurero William Walker- está sembrada de ruinas. Se encuentran restos de ciudades que debieron ser extensísimas, quemados y vitrificados, pedruscos fundidos y abismos excavados por un fuego capaz de licuar cualquier piedra o cualquier metal. Hay fragmentos de calles y casas aún muy visibles, desgarrados por grietas monstruosas que parecen haber sido producidas por el arado flamígero de un gigante” (...).”***Página 195. Segunda parte. Dimensiones imposibles. Capítulo IV. La huella de Mu. El último rescoldo.** *“(…) A Mu (que otros, creando con ello cierta confusión, identifican con la mítica Lemuria o, sin más, con Gondwana) se refiere también Hutin cuando nos recuerda: “Entre los malgaches encontramos las antiguas tradiciones que se refieren a la legendaria ciudad de Cerné, en el océano Índico. También los oceánicos han conservado el recuerdo de un gran diluvio a raíz del cual los muertos habrían ido a parar “al fondo de las aguas, allá donde duermen los dioses blancos”. Todas las leyendas de Hawai, de las Nuevas Hébridas y de Nueva Zelanda hablan de una raza de hombres de piel clara y cabellos rubios que habrían precedido a los primeros navegantes polinesios. Una tradición de la isla de Pascua nos cuenta que Hotu Matua, el grande y legendario legislador de la isla de las estatuas gigantes, llegó de un reino vecino sumergido por un enorme cataclismo. Otras leyendas narran que los mismos polinesios son originarios de un continente hundido hoy en*

gran parte. Finalmente, entre las pinturas rupestres de los bosquimanos del África Austral encontramos obras que no pueden ser autóctonas, sino que pertenecen a un pueblo de navegantes muy civilizado que llegó desde Malasia a Indochina”.

Según Churchward, de los últimos rescoldos de Mu habrían nacido las culturas mediterráneas y, en primer lugar la egipcia y la babilónica. Otros, en cambio, pretenden que estas civilizaciones surgieron de la Atlántida y, otro más, de un encuentro (del cual el Mediterráneo Oriental hubiera sido escenario) entre los representantes de los grandes imperios desaparecidos. (...)

Otros investigadores, basándose sobre todo en la opalabra naacals, sustenta la iopinión expresada por el histroiador francés Jean Roy: “En el valle del Indo floreció, hace 3.500 años, la gran civilziaicón del pueblo arcaico de los drávidas, que, unos siglos más tarde, absorbió a los vedas de piel clarar y a los melánidas de color oscuro. Los melánidas eran originarios de la cuenca del Tariim, hacia el Lob-nor (actual Sinkiang()) y, penetrando en los valles altos del Indo a través del paso del Karakorum, llevaron a los drávidas el conocimiento del sistema decimal (el llamado “arábigo” / (Página 196) porque fue trasmitido mucho más tarde a Occidente a través de las invasiones islámicas). Los drávidas dieron a estos melánidas el nombre de naacals, que significa “hermanos altos” y, cuyo origen podría explicarse por el hecho de que los maestros en cuestión procedían del Karakorum, donde se elevan cimas de 7.000 a 8.000 metros de altura. Entre los naacals, solo los sabios conocían el sistema decimal y, no pretendían ser sus inventores, sino, tan solo, los depositarios (...).”

(131). CARBONELL BEVIÁ, Lola. “La existencia de las taulas durante el dominio sumerio-acadio de la isla de Menorca (III milenio a. C.)”. Villajoyosa 2020. Publicado en: Lola Carbonell Beviá. Archivo de Historia y Antropología Cultural. <https://lolacarbonellbev.blogspot.com> [www.La existencia de las taulas durante el dominio sumerio-acadio de la isla de Menorca \(III milenio a. C.\).pdf](http://www.La existencia de las taulas durante el dominio sumerio-acadio de la isla de Menorca (III milenio a. C.).pdf) Página 26. **1.22. Vínculos de la segunda religión pre-indoeuropea del dios pez trasmitida por los Nefilim Anunnaki: La destrucción de Lemuria y retorno al Edín.** “(...) La religión del dios pez comenzó tras la destrucción de Lemuria ocurrida en el Paleolítico Superior. Fue la segunda religión cuya emblemática se

mantuvo a través de los siglos en las culturas herederas de la primigenia religión pre-indoeuropea.

El dios pez originario fue el Nefilim-Anunnaki Ea-Enki, hijo de An, quién llegó en barco al Golfo Pérsico (294), con sus hombres, los llamados héroes en la tradición sumeria, vestidos con cascos de águila y, traje de pez (295), quienes desembarcaron y, descendieron a los pantanos (296).

La llegada de Ea-Enki el originario dios pez se produjo en la Edad Dorada (297), colonizando el Edín cuyo significado es “Morada de los Rectos” y, fundando la primera ciudad que fue Eridú (298). El dios pez fue denominado Oannes, Dagán, Dagón, Neptuno o Varuna, que significa “Ser dotado de razón” (299).

Los Nefilim-Anunnaki fueron los trasmisores de esta segunda nueva religión, apareciendo en las tradiciones religiosas de Sumeria (300), Babilonia (301), Asiria (302), Filisteos (303), India (304), Camboya (305), Grecia (306), Tiahuanaco (307), Cartago (308) y, Mesoamérica (309) (...).”

(132). CARBONELL BEVIÁ, Lola. *“La existencia de las taulas durante el dominio sumerio-acadio de la isla de Menorca (III milenio a. C.)”*. Villajoyosa 2020. Publicado en: Lola Carbonell Beviá. Archivo de Historia y Antropología Cultural. <https://lolacarbonellbev.blogspot.com> [www.La existencia de las taulas durante el dominio sumerio-acadio de la isla de Menorca \(III milenio a. C.\).pdf](http://www.La existencia de las taulas durante el dominio sumerio-acadio de la isla de Menorca (III milenio a. C.).pdf) Páginas 41-42. **4. La influencia arquitectónica de los Nefilim-Anunnaki en Menorca: Los Antiguos.** “(...) “Los Antiguos” fueron los Nefilim-Anunnaki que habitaron la Tierra antes del Diluvio (596). La “primera raza”, citada en el Popul Vuh (597).

Los satélites que giran alrededor de la Tierra han fotografiado restos arqueológicos de antiguas ciudades circulares prehistóricas, existentes en la Antártida (598), Península Arábiga (599) y, desierto del Khalahari, en Sudáfrica (600).

La Antártida era denominada “la Blancatierra”, un gran continente que existió en el centro del océano. También era conocida por “Samah Tumi Whoolah” que significa “tierra del hombre blanco”, donde sus habitantes eran gigantes y, estaban gobernados por una reina blanca

llamada Scomalt (601). Por otro lado, la tradición refiere que la Antártida antes de congelarse, estaba gobernada por una reina, llamada Maud.

Ese gran continente, “la Blancatierra”, durante años emitió estruendos por el deslizamiento del hielo que lo cubría (602), hasta que se produjeron terremotos, maremotos y, el gran diluvio (603), generándose la fractura del continente en varias partes (604): La Antártida se trasladó hacia el Sur, congelándose (605); Lemuria, se hundió (606) y, de la destrucción de la misma se formó la tierra de Hiva, que era Nueva Zelanda, Australia unida a Nueva Zelanda y, a otras islas del Pacífico (607). Cuando se produjo la “Gran Calamidad”, las aguas del Pacífico inundaron algunas partes de estos actuales países y, dejaron descubiertas - como superficies secas-, las partes más elevadas del terreno que no se sumergió (608).

James Churchward, que estudió las placas de la civilización Naacal, señaló que el establecimiento de los Nagas-Mayas en el Golfo Pérsico se produjo en el 18.000 a.C., (609). Estos Nagas-Mayas serían los Nefilim-Anunnaki, los que se asentaron desde la zona del Golfo Pérsico hacia el interior de la Península Arábiga creando el Edín-Sumeria, una zona que en épocas pretéritas contenía ríos extinguidos, que desembocaron en el Golfo Pérsico y, que actualmente han sido investigados gracias a la fotografía de los satélites (610).

Dichas ciudades antediluvianas se sabe que eran circulares por la literatura sagrada sumeria (611), así como los edificios (612).

La denominación de “Los Antiguos”, fue heredada por la mitología nórdica, existiendo vestigios de ello en la tierra de “Gotia”, ubicada en Suecia, península escandinava, donde en tiempos de antaño, los gautas brondingos habitaron en las cercanías del “Bosque de los Antiguos” (613).

Con el paso de los siglos, en el Bronce Antiguo, la pretérita arquitectura circular atribuida a las ciudades y viviendas de los dioses Nefilim-Anunnaki, pasó a ser utilizada para un enterramiento en túmulo ubicado geográficamente al sur de Jutlandia (614) (...). ”.

(133). BENAVIDES, Rodolfo. “Cuando las piedras hablan los hombres tiemblan” www.cuando_las_piedras_hablan_los_hombres_tiemblan.pdf Página 65. **Primera parte. Capítulo IX. Dos documentos simbólicos y**

científicos. Consideraciones astrológicas. El origen de sumerios, mayas y egipcios. Egipto. “(...) Las tradiciones ocultistas sugieren que sucedió lo mismo que ya había acontecido unos seis mil años antes, cuando desapareció debido a un gigantesco cataclismo el continente de Mu, también llamado Lemuria o Naa: los supervivientes se desplazaron en todas direcciones, llegando algunos de ellos al país de Ram u Osiris o Brahma, nombre de la tierra que, habitada, existió donde hoy se encuentra el mar Mediterráneo y que se supone gozaba entonces de cierto nivel cultural (...)”.

(134). BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 242. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia VI. La evolución de los “Nacidos del Sudor”. 22. Continúa la evolución de las Tres Razas.- 23 La Segunda Raza crea a la Tercera y, perece. La isla Blanca.** “(...) Esa Tierra Atlántida es la que estaba unida con la “Isla Blanca” y, esta Isla Blanca era Ruta; pero no era el Atala y el “Diablo Blanco” del Coronel Wilford (44), como ya se ha mostrado. Convendrá observar aquí, que según los textos sanscritos, el Dvapara Yuga dura 864.000 años; y que si solo principió el Kali Yuga hace cosa de 5.000 años, han transcurrido exactamente 869.000 desde que ocurrió aquella destrucción; por otra parte, estas cifras no difieren mucho de las presentadas por los geólogos, que hacen remontar su periodo glacial a 850.000 años atrás (...)”. CIRLOT, Juan-Eduardo. “*Diccionario de símbolos*”. Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 101 y 102. **Blanco. Isla de Thule = Paraíso.** “(...) El color blanco, como suma de los tres colores primarios, simboliza la totalidad y la síntesis de lo distinto, de lo serial. En cierto modo es más que un color. Por esto, Guenon, en *Symboles fondamentaux de la Science sacree*, dice que la gama real del arco iris es de seis colores (rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, violado) y los pone en las puntas de una “estrella de Salomón”. El blanco, séptimo color, lo sitúa en el centro (en analogía con el “centro” del espacio, que tiene seis direcciones = dos por dimensión).

Así, tradicionalmente, el blanco es asimilado al andrógino, al oro, a la deidad.

En el Apocalipsis, el blanco es el color del vestido de los que “han salido de la gran tribulación, han lavado su ropa y la han blanqueado con la sangre del Cordero”. Jesús como Juez es presentado con cabellos “blancos como la blanca lana” **y los del Anciano de los Días son blancos como la nieve**: **La blancura simboliza el estado celeste**. Lo blanco expresa una “voluntad” de acercamiento a ese estado; por ejemplo, la nieve es una suerte de “tierra transfigurada” cuando ya recubre la tierra. No en otro sentido sitúa Balzac la acción de su novela mística *Seraphita* en el norte de Escandinavia, en países en que solo domina el eje cromático blanco-azul: tierra sublimada-cielo, acorde que expone ya los anhelos del andrógino *Seraphita-Seraphitus* de alcanzar el cielo y a Dios. **Según Guenon en 11 Re del Mondo, el color blanco corresponde al centro espiritual, Tula (Thule) es la llamada “isla / (Página 102) blanca”, que en la India se identifica con la “tierra de los vivientes” o paraíso.**

Esta montaña es la misma llamada Meru. El autor citado cree que la etimología de los muchos nombres geográficos que integran albo (*Alba Longa*, la ciudad madre de Roma; *Albión*, *Albano*, *Albany*, *Albania*, etc.) derivan de ese significado. En griego, *Argos* tiene igual sentido; del que procede *argettum*, *argenteo*. Con todo, el color blanco, simbólicamente, no es asimilado a la plata, sino al oro (...). CIRLOT, Juan-Eduardo. “Diccionario de símbolos”. Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 439. **Thule**. “(...) Este reino mítico deriva, en su nombre, de *Tula* — nombre de la comarca suprema — que Guenon cree más antiguo que *Paradesha*. Se encuentra en muchos idiomas, desde Rusia a la América central. **En sanscrito la palabra Tula significa balanza, en relación con el signo zodiacal de Libra. Pero una tradición china señala que la antigua balanza era la Osa Mayor. Esto llevaría a una identificación de Thule con el país polar, el “centro” por excelencia.**

También es llamada esta comarca “isla blanca”, coincidiendo con la “montaña blanca” o símbolo del mundo y con las “islas afortunadas” de la tradición occidental. Guenon indica que la blancura, aplicada a los elementos topográficos, indica siempre una alusión a este lugar paradisiaco, perdido por el hombre y al que se refiere de continuo en leyendas y cuentos folklóricos.

Cita los nombres de Albania, Albión, Alba Longa y se refiere asimismo al hecho de que el latín *albus* (blanco) corresponde al hebreo *Lebanah*, que designa la luna. La identificación de isla y montaña es explicada por el autor citado indicando que ambas coinciden en las ideas de estabilidad, superioridad, refugio frente al medio. La isla permanece incólume en medio de la agitación oceánica, imagen del mundo exterior o “mar de las pasiones”, e igualmente la montaña es el “monte de la salud”, que se halla por encima de las modificaciones de la “corriente de las formas” en lo biológico (28). Las ideologías de lo “hiperbóreo” se relacionan con el mito de Thule (...). PAUWELS, L. & BERGIER, J. *El retorno de los brujos*. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1972 (septiembre). Página 323. **Segunda parte. Algunos años en el más allá absoluto. IX.** “(...) La leyenda de Thule se remonta a los orígenes del germanismo. Se trata de una isla desaparecida, en algún lugar del extremo / (Página 324) Norte. ¿En Groenlandia? ¿En el Labrador? Cómo la Atlántida, Thule habría sido el centro mágico de una civilización extinguida (...)”. Página 328. **Segunda parte. Algunos años en el más allá absoluto. IX.** “(...) Teddy Legrand escribe: “El gran barco blanco se llamaba Asgård. Había sido, pues, bautizado -¿por casualidad?- con el nombre con que las leyendas islandesas designan el reino del rey de Thule”. Según Trebich Lincoln (que aseguraba ser en realidad el lama Djordi Den), la sociedad de los “Verdes”, emparentada con la sociedad “Thule”, tenía su origen en el Tíbet (...)”. Página 329. **Segunda parte. Algunos años en el más allá absoluto. IX.** “(...) Según ella, hace treinta o cuarenta siglos existía en el Gobi una importante civilización. Después de una gran catástrofe, tal vez atómica, el Gobi quedó convertido en un desierto y, los supervivientes emigraron, unos hacia el extremo norte de Europa y otros hacia el Cáucaso. El dios Thor, de las leyendas nórdicas, sería uno de los héroes de aquella migración (...)”. BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 669. **Estancia XII. La Quinta Raza y sus instructores divinos. 47. Los restos de las dos razas primeras desaparecidas para siempre. Grupos de las diversas razas Atlantes salvados del Diluvio juntamente con los Antepasados de la Quinta.- 48. Origen de nuestra presente Raza, la Quinta. Las primeras Dinastías**

Divinas.- 49. Los vislumbres históricos más primitivos, prendidos ahora a la cronología de la Biblia y, la historia “universal”, siguiéndola servilmente. Especulaciones occidentales, fundadas en tradiciones griegas y puránicas. “(...) *Tres cuartos de siglo han transcurrido desde que Wilford presentó sus imaginarias teorías acerca de que las islas Británicas eran la “Isla Blanca”, el Atala de los Puranas. Esto era pura necesidad, toda vez que Atala es una de las siete Dvipas, o islas pertenecientes / (Página 670) a los Lokas inferiores, una de las siete regiones de Patala (los antípodas). Además, según indica Wilford (163), los Puranas la colocan “en la séptima zona o séptimo clima” –más bien en la medida séptima de calor- lo cual se localiza así entre las latitudes 24° y 28° Norte. Por tanto debe buscarse en el mismo grado que el Trópico de Cáncer, mientras que Inglaterra se halla entre las latitudes 50° y 69°. Wilford la llama Atala, la Atlántida, la Isla Blanca (...)”. Página 678.*

Estancia XII. La Quinta Raza y sus instructores divinos. 47. Los restos de las dos razas primeras desaparecidas para siempre. Grupos de las diversas razas Atlantes salvados del Diluvio juntamente con los Antepasados de la Quinta.- 48. Origen de nuestra presente Raza, la Quinta. Las primeras Dinastías Divinas.- 49. Los vislumbres históricos más primitivos, prendidos ahora a la cronología de la Biblia y, la historia “universal”, siguiéndola servilmente. Especulaciones occidentales, fundadas en tradiciones griegas y puránicas. Los enigmas de la antigüedad. Cita (181). “(...) *Ni la Atlántida, ni tampoco Shankhadvipa, fueron llamados jamás la “Isla Blanca”. Cuando la tradición dice que “la Isla Blanca se tornó negra a causa de los pecados de su gente”, se refiere únicamente a los habitantes de la “Isla Blanca” o Siddhapura, o Shveta-dvipa, que descendieron a la Atlántida de la tercera y Cuarta Razas, para “informar a esta última y, quienes habiendo encarnado, se volvieron / (Página 679) negros por el pecado”- una figura del lenguaje. Todos los Avatares de Vishnu se dice que proceden originalmente de la Isla Blanca. Según la tradición tibetana, la Isla Blanca es la única localidad que escapa al destino general de los otros Dvipas; no puede ser destruida por el agua ni por el fuego, porque es la “Tierra Eterna” (...)*”.BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000.

Página 108. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia II. Edades prehistóricas.** “(...) *El mejor y más completo de tales calendarios, en el presente, según atestiguan los brahmanes instruidos de la India del Sur, es el ya mencionado calendario tamil. Llamado el Tirukkanda Panchanga, compilado, según nos ha dicho, de los fragmentos secretos de datos de Asuramaya, con los que está por completo de acuerdo. Así como se dice que Asuramaya ha sido el astrónomo más grande, se susurra también que ha sido el “Brujo” más poderoso de la “Isla Blanca, que se había tornado Negra por el pecado”, esto es, de las islas Atlantes.*

*La “Isla Blanca” es un nombre simbólico. Se dice que Asuramaya vivió, según la tradición del Jñanabhaskara, en Romaka-pura, en Occidente; porque el nombre es una alusión al país y cuna de los “Nacidos del Sudor”, de la Tercera Raza. Ese país o continente había desaparecido edades antes de que Asuramaya / (Página 109) viviese, puesto que él era un Atlante; pero él era un descendiente directo de la Raza Sabia, la Raza que nunca muere. (...) El hecho de que Romaka-pura, en occidente, sea mencionada como la cuna de este héroe de las edades arcaicas, es tanto más interesante a causa de lo que sugiere acerca de la enseñanza esotérica sobre las razas Nacidas del Sudor, los hombres nacidos de los “poros de sus padres”. “Roma-Kupas” significa de los “poros del cabello” en sánscrito. En el Mahabharata (48) se dice que unas gentes llamadas Raumas fueron creadas de los poros de Virabhadra, el terrible gigante, que destruyó el sacrificio de Daksha. Se mencionan también otras tribus y gentes nacidas del mismo modo. **Todo esto son referencias a los últimos tiempos de la Segunda Raza-Raíz y a los primeros tiempos de la Tercera** (...)”. Página 109. Cita (48). “(...) XII, 10, 308 (...)”. BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 9. **Notas preliminares sobre las estancias arcaicas y los cuatro continentes prehistóricos. Los secretos de Konyunjik.** “(...) I. La isla sagrada e Imperecedera. La razón de este nombre es que, según se afirma, esta “Isla Sagrada e Imperecedera”, nunca ha participado de la suerte de los otros Continentes, por ser la única cuyo destino es durar desde el principio hasta el fin del Manvántara pasando por cada Ronda. Es la cuna del primer*

hombre y la morada del último mortal divino, escogido como un Shishta para la semilla futura de la Humanidad. Muy poco puede decirse de esta tierra misteriosa y sagrada, excepto, quizás, según una poética expresión de uno de los Comentarios, que la “Estrella Polar fija en ella su vigilante mirada, desde la aurora hasta la terminación del crepúsculo de un Día del Gran Aliento (14) (...)”. Página 9. Cita (14). “(...) Llamado en la India “Día de Brahma” (...)”.

(135). BLAVATSKY, H. P. “*Las estancias de Dzyan*”. Málaga. Editorial Sirio. 2002 (2ª edición: septiembre). [www.Las Estancias De Dzyan](http://www.LasEstanciasDeDzyan.com) (H. P. Blavatsky).pdf Página 86. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia XI. Utilización de los metales. Altura de los gigantes = 9 yatis de altura. Pertenecía a la cuarta raza raíz. Eran descendientes de lemurianos y pudiera ser que se refiere a los atlantes.** “(...) 43. Construyeron enormes ciudades. Construían con tierras y metales raros. De los fuegos vomitados, de la piedra blanca de las montañas y de la piedra negra tallaban sus propias imágenes a su tamaño y semejanza, y las adoraban.

44. Construyeron grandes imágenes de nueve yatis de alto: el tamaño de sus cuerpos. Fuegos internos habían destruido la tierra de sus padres. El agua amenazaba a la cuarta (...)”. Página 87. Comentarios a la Estancia XI. “(...) ELLOS:

Los Lemures.

FUEGOS VOMITADOS:

Lava.

PIEDRA BLANCA:

Mármol.

PIEDRA NEGRA:

Basalto.

Algunas estatuas de la Isla de Pascua se refieren al origen de Lemuria. La Shloka 44 se refiere a los Atlantes.

NUEVE YATIS:

Equivalencia a 27 pies.

PADRES:

*Los Lemures. El Continente Lemur quedó destruido por la acción volcánica (...)”.*BLAVATSKY, H. P. “*Las estancias de Dzyan*”. Málaga. Editorial Sirio. 2002 (2ª edición: septiembre). [www.Las Estancias De Dzyan](http://www.LasEstanciasDeDzyan.com) (H. P. Blavatsky).pdf Página 86. **Segunda Parte.**

Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia XI. Utilización de los metales. Altura de los gigantes = 9 yatis de altura. Pertenece a la cuarta raza raíz. Eran descendientes de lemurianos y pudiera ser que se refiere a los atlantes. “(...) 43. Construyeron enormes ciudades. Construían con tierras y metales raros. De los fuegos vomitados, de la piedra blanca de las montañas y de la piedra negra tallaban sus propias imágenes a su tamaño y semejanza, y las adoraban.

44. *Construyeron grandes imágenes de nueve yatis de alto: el tamaño de sus cuerpos. Fuegos internos habían destruido la tierra de sus padres. El agua amenazaba a la cuarta (...)”.*

(136). BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen IV. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 560. **Sección VI. Gigantes, civilizaciones y continentes sumergidos señalados en la Historia. A. Los continentes y las islas sagradas. A. Algunas declaraciones de los clásicos acerca de los continentes e islas sagradas, explicadas esotéricamente. Hundimiento de los Titanes lémures. Cita (96). “(...) Denis, el geógrafo, nos dice que el gran mar al Norte de Asia se llamaba glacial, o Saturnino (V, 35). Orfeo (versículo 1077) y Plinio (IV, 16) corroboran el dicho, indicando que sus habitantes gigantes fueron los que le dieron el nombre. Y la Doctrina Secreta explica ambos asertos, diciéndonos que todos los continentes se han formado de Norte a Sur; y que así como el cambio repentino de clima empequeñeció la raza que había nacido en él, deteniendo su crecimiento del mismo modo algunos grados hacia el Sur, diversas condiciones habían producido siempre los hombres más altos en cada nueva humanidad, o raza. Esto lo vemos aún hoy. Los hombres más altos que aún hoy se ven son los de los países del Norte, mientras que los más pequeños son meridionales, asiáticos, indos, chinos, japoneses, etc. Compárese los altos sikhs y punjabeses, los afghanes, noruegos, rusos, alemanes del Norte, escoceses e ingleses, con los habitantes de la India Central y, el término medio de los europeos del continente. Así también, los gigantes de la Atlántida y, por tanto los Titanes de Hesiodo, son todos septentrionales (...)”.**

(137). BLAVATSKY, H. P. “Las estancias de Dzyan”. Málaga. Editorial Sirio. 2002 (2ª edición: septiembre). [www.Las Estancias De Dzyan \(H. P. Blavatsky\).pdf](http://www.LasEstanciasDeDzyan(H.P.Blavatsky).pdf) Página 70. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia V. Chhayas = Hombres de conocimientos ocultos que vivían en la Hiperbórea.** “(...) 18. *Los Primeros fueron los Hijos de Yoga. Sus Hijos, los Hijos del Padre Amarillo y de la Madre Blanca.*

19. *La Segunda Raza se produjo por brote y expansión, la A-sexual procede de la Sin-sexo. Así fue, ¡Oh Lanú!, producida la Segunda Raza.*

20. *Sus Padres fueron los Nacidos por sí mismos... Los nacidos por sí mismos, los Chhâyâs procedentes de los Brillantes Cuerpos de los Señores, los Padres, los Hijos del Crepúsculo (...)*”.

(138). BLAVATSKY, H. P. “Las estancias de Dzyan”. Málaga. Editorial Sirio. 2002 (2ª edición: septiembre). [www.Las Estancias De Dzyan \(H. P. Blavatsky\).pdf](http://www.LasEstanciasDeDzyan(H.P.Blavatsky).pdf) Página 74. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia VI. Chhayas = Hombres con conocimientos ocultos fue la primera raza humana que nació por gestación embrionaria.** “(...) 22. *Después la Segunda desarrolló la Nacida del Huevo, la Tercera. El Sudor creció, sus Gotas crecieron y las Gotas se hicieron duras y redondas. El Sol las calentó; la Luna las enfrió y les dio forma; el viento las nutrió hasta su madurez. Desde la Estrellada Bóveda, el Cisne Blanco cubría la Gran Gota. El Huevo de la Raza futura, el Hombre-Cisne de la Tercera ulterior. Primeramente macho-hembra, luego hombre-mujer.*

23. **Los Nacidos-por-sí-mismos fueron los Chhâyâs,** *las Sombras de los Cuerpos de los Hijos del Crepúsculo. Ni el agua ni el fuego podrían destruirlos. A sus hijos sí los destruyeron (...)*”.Página 76. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia VII. A partir de esta raza humana nacida de la gestación embrionaria y con un esqueleto rígido, los espíritus empezaron a reencarnarse en los cuerpos de los Chhayas o hombres con conocimientos ocultos.** “(...) 24. *Los Hijos de la Sabiduría, los Hijos de la Noche, preparados para renacer, descendieron. Vieron las formas viles del Primer Tercio. «Podemos elegir», dijeron los Señores; «Poseemos la Sabiduría». Algunos entraron en los Chhâyâs. Otros arrojaron una Chispa. Otros esperaron hasta la Cuarta. De su propia Rûpa llenaron el*

Kâma. Los que entraron se convirtieron en Arhats. Los que sólo recibieron una Chispa quedaron privados de conocimiento; la Chispa ardía débilmente. La Tercera se quedó sin mente. Sus Jívas no estaban preparados. Éstos fueron apartados entre las Siete. Se volvieron de cabeza estrecha. Un Tercio estuvo preparado. «En éstos moraremos», dijeron los Señores de la Llama y de la Sabiduría Secreta.

25. ¿Cómo obraron los Manasa, los Hijos de la Sabiduría? Rechazaron a los Nacidos-por-sí-mismos. No estaban preparados. Desdeñaron a los Nacidos del Sudor. No estaban completamente preparados. No quisieron empezar en el Nacido del Huevo (...)”.

(139). BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 455. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia X. La historia de la Cuarta Raza. 38. El nacimiento de la Cuarta Raza (Atlante).- 39. Las sub-razas de la Cuarta Humanidad principian a dividirse y mezclarse; forman ellas las primeras razas mixtas de varios colores.- 40. La superioridad de los Atlantes sobre otras Razas.- 41. Caen ellos en el pecado y engendran hijos y monstruos.- 42. Los primeros gérmenes del antropomorfismo y de la religión sexual. Pierden ellos su “tercer ojo”. Enseñanzas arcaicas de los “Puranas” y del “Génesis”.- El Polo Sur el “Abismo”. “(...) Los Lemures gravitaron hacia el Polo Norte o el Cielo de sus Progenitores: el Continente Hiperbóreo; los Atlantes hacia el Polo Sur, el “Abismo”, cósmica y terrestremente considerado, de donde soplan las pasiones ardientes convertidas en huracanes por los Elementales cósmicos, que en él moran. / (Página 456)**

Los dos Polos eran denominados por los antiguos Dragones y Serpientes, proviniendo de aquí los Dragones y Serpientes buenos y malos y, también los nombres dados a los “Hijos de Dios” –Hijos del Espíritu y de la Materia-, los Magos buenos y malos (...)”. BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 592. **Estancia XII.**

La Quinta Raza y sus instructores divinos. 47. Los restos de las dos razas primeras desaparecidas para siempre. Grupos de las diversas razas Atlantes salvados del Diluvio juntamente con los Antepasados de la Quinta.- 48. Origen de nuestra presente Raza, la Quinta. Las primeras Dinastías Divinas.- 49. Los vislumbres históricos más primitivos, prendidos ahora a la cronología de la Biblia y, la historia “universal”, siguiéndola servilmente. Naturaleza de los primeros instructores y Civilizadores de la humanidad. Los signos siderales y cósmicos. “(...) Todos los astrónomos, sin hablar de los Ocultistas y astrólogos, saben que, figuradamente hablando, la Luz Astral, la Vía Láctea y también el sendero del Sol hacia los trópicos de Cáncer y capricornio, así como también los Círculos del Año sideral o tropical, fueron siempre llamados “Serpientes” en la fraseología alegórica y mística de los Adeptos. (...)

Y al mismo tiempo la conjunción mental y psíquica, sabe que la Serpiente a que se alude es el Polo Norte y, también el Polo de los Cielos (9). Estos dos ejes producen las estaciones según el ángulo de inclinación que guardan entre sí (...). Página 592. Cita (9). “(...) Simbolizado por los egipcios, bajo la forma de una serpiente con cabeza de halcón (...)

(140). “Atlántida. Visitas alienígenas y manipulación genética”. www.079689AtlantidaVisitasAlienigenasyManipulacionGenetica.pdf Página 23. **Lemuria y Homo Atlantis**. “(...) Los sublimes inventos culturales y filosofías que enriquecen a la humanidad entonces y ahora, se originan de éstas. Lemuria viene de Mu o Mu-devi, lo que significa la —Tierra Ancestral‖ o —Tierra de los Ancestros. Mu-Devi era la diosa madre hindú. Shiva era su contraparte, y es el —Gran Padre‖ de la Humanidad. Un texto indio Tamil, Silappadikaran, describe un continente perdido en los océanos Pacífico e Hindú, que se llama Kumai Nadu o Kumari Kandam, lo que significa le —**Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales** (...)

(141). TSARION, M. “Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética”. Tomo 2. 2002. [www.Atlantida\(2\).pdf](http://www.Atlantida(2).pdf) Página 21. **Capítulo 5. La raza de Adán**. “(...) El Dr. Robert Bloom, reconocido paleontólogo, salió con una declaración que probablemente asombró a todos sus colegas, diciendo que para él estaba claro que la evolución fue lograda, no por selección natural o mutaciones, sino por:

*...seres espirituales en variados grados y de varias clases de inteligencia. Este es un lugar apropiado para resaltar la razón del porqué del término “Serpiente” fue y es usado como nombre para los Nefilim y sus descendientes. Se refiere a conocimiento, especialmente el de la clase oculta (secreta). Se refiere a la maestría tecnológica que ellos poseían. Incluso en hebreo, por ejemplo, la raíz NHSH, que es “serpiente” significa “descifrar”, “descubrir”, implicando que los Nefilim eran científicos. Las dos partes opuestas, usaban y continuaron usando el símbolo de la serpiente, aunque con ciertas diferencias (...). TSARION, M. “Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética”. Tomo 2. 2002. www.Atlantida (2).pdf Página 34. **Capítulo 8. Y yo invertiré el mundo.** “(...) La llegada de la original “Raza Serpiente” fue probablemente hace algunos 50,000 años (pero pudo haber sido también tan recientemente como hace unos 30,000 años). Experimentos Genéticos y la hibridización tuvieron lugar algún tiempo después de la construcción de Atlántida, para quien los servicios del Hombre Neandertal parecen haber sido requeridos.*

Las guerras de los “dioses” probablemente comenzaron alrededor de hace unos 13,000 años, con el Cambio de Polo siguiendo poco después. La Tierra logra una apariencia de normalidad al pasar los siglos. Más tarde comienza el período histórico, más adelante 11,000 años. En la época histórica o post diluviana, la humanidad parece una extraña mezcla de primitivismo y adelantos. Todas las increíbles invenciones sin ningún aparente estado de antecedente de desarrollo. Después de la guerra, los restantes “Hijos de las Serpientes” decidieron que para poder sobrevivir, así como también evitar ataques directos de sus enemigos, ellos se dispersarían en contingentes más pequeños a los rincones de la Tierra. Con ellos se irían los restantes miembros de la Raza Adámica. Así pues, en la historia, escuchamos de la llegada de la civilización a las varias provincias de la tierra. Como han sabido los historiadores y mitólogos, estas diversas culturas y sus creencias tienen curiosas e innegables semejanzas, sobre todo porque los contingentes de las mismas personas y pueblos estaban regando el conocimiento a estos diferentes nativos – la misma gente, similares paradigmas y simbolismos (...).”

(142). TSARION, M. “Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética”. Tomo 2. 2002. www.Atlantida (2).pdf Página 18. **Capítulo 4. Lemuria y Homo Atlantis.** “(...) Los sublimes inventos culturales y

filosofías que enriquecen a la humanidad entonces y ahora, se originan de éstas.

Lemuria viene de Mu o Mu-devi, lo que significa la “Tierra Ancestral” o “Tierra de los Ancestros. Mu-Devi era la diosa madre hindú. Shiva era su contraparte, y es el “Gran Padre” de la Humanidad. Un texto indio Tamil, Silappadikaran, describe un continente perdido en los océanos Pacífico e Hindú, que se llama Kumai Nadu o Kumari Kandam, lo que significa le “Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales.”

Su rebelión y partida afrentaron a sus creadores quienes, desde ese tiempo en adelante, considerarían al “primogénito” un adversario confeso (...).”

(143). CHURCHWARD, James. *“El continente perdido de Mu. La Tierra Natal del Hombre”*. Mexico. Grupo Editorial Tomo SA de C.V. Octubre, 2001. www.ElContinenteperdido.com de james Churchward.pdf Página 121. **5. El volumen sagrado de los egipcios. El libro de los muertos.** *“(...) Creo que los registros Uigur son los únicos necesarios para convencer a la mente más escéptica de que los símbolos en sí son una prueba clara de que Mu fue la Tierra Natal del hombre; pero como dice el antiguo proverbio hindú:*

“Es más fácil arrebatar una perla de las fauces de un cocodrilo, o enredar una feroz serpiente venenosa alrededor de nuestro cuello como si fuera una guirnalda de flores, sin sufrir daño, que lograr que una persona ignorante u obstinada cambie de opinión”.

Uigur era el principal imperio colonial de Mu durante la época del “Diluvio” bíblico, que destruyó su mitad oriental.

Las leyendas chinas nos dicen que los Uigur estaban en la cumbre de su civilización hace aproximadamente 17,000 años. Esta fecha concuerda con los fenómenos geológicos.

El Imperio Uigur extendía sus poderosos brazos desde el Océano Pacífico hasta la zona central de Asia, y desde el Mar Caspio hasta Europa Oriental. Esto ocurrió antes de que las Islas Británicas se separaran del continente europeo.

La frontera sur del Imperio Uigur pasaba por el norte de Cochinchina, Birmania, la India y Persia, y esto ocurrió antes de que se elevara el Himalaya y otras montañas de Asia.

Su frontera norte llegaba hasta Siberia, pero no existen registros que indiquen hasta dónde. Se han encontrado restos de sus ciudades en la parte sur de Siberia. / (Página 122)

Finalmente, los Uigur se extendieron hasta Europa rodeando las costas al occidente y al norte del Mar Caspio, según lo relata un registro hindú muy antiguo; a partir de ahí siguieron avanzando hacia Europa Central y llegaron hasta su límite occidental, que era Irlanda.

Se establecieron en el norte de España, en el norte de Francia y bajaron a la región de los Balcanes. Los recientes descubrimientos arqueológicos de Monrovia son restos de la cultura Uigur; y la evidencia en que los etnólogos han basado sus teorías de que el hombre tuvo su origen en Asia son marcas que dejaron los Uigur al avanzar hacia Europa.

La historia de los Uigur es la historia de los Arios.

Los etnólogos han clasificado a ciertas razas blancas como Arias, pero no son Arias en absoluto, ya que pertenecen a una línea de colonización totalmente distinta.

La ciudad capital de los Uigur estaba donde ahora se encuentran las ruinas de Khara Koto en el Desierto de Gobi. En la época del Imperio Uigur, el Desierto de Gobi era una zona de tierra muy fértil.

Los Uigur habían alcanzado un alto nivel de civilización y cultura; conocían la astrología, la minería, las industrias textiles, la arquitectura, las matemáticas, la agricultura, la escritura, la lectura, la medicina, etc. Eran expertos en la decoración de sedas, metales y maderas, e hicieron estatuas de oro, plata, bronce y barro; y esto ocurrió antes de que se iniciara la historia de Egipto.

Aproximadamente la mitad del Imperio Uigur se destruyó antes de que Mu fuera sumergido, y la otra mitad después. / (Página 123)

El Profesor Kozloff descubrió una tumba a unos 18 metros de profundidad, bajo las ruinas de Khara Khoto, y encontró en ella fabulosos tesoros. Les tomó fotografías, ya que no se le permitió tocar ni llevarse nada. Por cortesía del Sunday American se me prestaron algunas de estas fotografías, y reproduzco aquí dos de ellas con la forma en que se descifraron, ya que son simbólicas. Creo que no me equivoco al creer que estas imágenes representan una época que se remonta aproximadamente a hace 16. 000 ó 18. 000 años.

*Estas imágenes son simbólicas y los diversos símbolos nos dicen quiénes son estas personas y lo que son. Originalmente, son pinturas sobre seda y representan a la Reina y a su consorte sentados. Ahora analizaré los símbolos que se refieren a la Reina. Sobre su cabeza lleva una corona de tres picos con un disco en el centro del que emanan tres juegos de rayos. Detrás de su cuerpo hay un gran círculo, el sol. Detrás de su cabeza hay un disco más pequeño, un sol inferior. El disco grande simboliza a Mu, el disco más pequeño al Imperio Colonial de Uigur. **La corona, que es un sol cuyos rayos sólo brotan de una mitad, muestra el escudo de armas del imperio colonial. En la mano izquierda lleva un cetro, cuyos extremos tienen la forma de tridentes (tres puntas), que es el número de la Tierra Natal.***

Está sentada sobre una flor de loto totalmente abierta, el símbolo floral de la Tierra Natal; se le representa sentada en su regazo, sostenida por Mu, la Tierra Natal. Su consorte no lleva un cetro, ni tiene un sol con rayos, pero en su lugar / (Página 125) tiene una esfera. Su corona también muestra el número de la Tierra Natal.

Kozloff tenía fotografías de varios cetros. Esta ilustración muestra un cetro de diseño diferente al que sostiene la Reina, y data de una fecha posterior, pero simbólicamente dice lo mismo; sus extremos divididos en tres dan el número de la Tierra Natal (...).”

(144). CHURCHWARD, James. “Los símbolos sagrados de Mu”. Ives Washburn; Nueva York. 1933. [www.ChurchwardJamesLosSimbolosSagradosDeMu \(1\).pdf](http://www.ChurchwardJamesLosSimbolosSagradosDeMu(1).pdf) Página 13. **Capítulo I. Prólogo.** “(...) Volvamos a la época en que estas lenguas eran todavía uno. En los escritos sagrados inspirados de Mu hace 70.000 años, **la deidad es frecuentemente mencionados como "Padre Celestial" y "Padre en el Cielo." Este nombre se utiliza con mayor frecuencia allí que cualquier otro. La religión misma se basa en la paternidad de Dios y la hermandad del hombre.** Al estar tan prominente en los antiguos escritos, no es de extrañar que ha persistido a través de los siglos. Jesús, cuyas enseñanzas fueron puramente los de la primera religión, comienza la Oración del Señor con "Padre que estás en los cielos Nuestro" (...).” Página 14. **Capítulo II. Religiones.** “(...) RELIGIÓN de Mu.-- Está bastante bien establecido que todas las religiones tienen un origen común. Veamos lo que era esa fuente.

Los primeros registros de la religión son más de 70.000 años de antigüedad. Nos dicen que un cuerpo de maestros capacitados de Mu, llamado Naacals, llevaban a sus diversas colonias e imperios coloniales copias del Sagrado Religión Inspirado de la Madre Patria. Estos Naacals formados en cada país los colegios para la enseñanza de la religión sacerdotal y las ciencias. Los sacerdotes que se formaron en estos colegios, a su vez enseñaron a la gente. Hay una antigua escritura muy interesante sobre el Chaldis, como los colegios fueron llamados en Babilonia. Dice: / (Página 15)

“Todo el mundo era bienvenido, sea príncipe o esclavo Directamente pasaron en el templo, que eran iguales, porque ellos estaban en la presencia del Padre Celestial, el Padre de todos ellos, y aquí se convirtieron en hermanos de hecho. Sin pago fue acusado; todo era libre”.

A lo largo de las colonias y de los imperios coloniales estas enseñanzas fueron conocidos como los Sagrados Misterios, un nombre que se ha mantenido hasta la actualidad (...).

Desde diversos escritos Naacal, a veces llamados Neferit, y traducciones de las Sagradas Escrituras inspiradas, voy a tratar de esbozar la primera religión y mostrar cómo se enseñaba al hombre primitivo.

Religión comenzó en un período muy temprano en la historia del hombre; Evidentemente, cuando no podía entender nada de lo que se expresó abstrusely. Al parecer, se consideró necesario para la explicación de usar lecciones objetivas, símbolos, donde la vista suministraría la ausencia de palabras. Creo que los primeros símbolos eran de carácter elemental, líneas claras y figuras geométricas simples. Me refiero a una fecha antes de hace 70.000 años, porque según el hombre registros fue tan avanzada en ese momento que estaba dominando las viñetas más intrincados, cuadros, etcétera, que hoy rompecabezas nuestros grandes científicos.

Evidentemente religión fue enseñada originalmente en etapas. Primero: El hombre se le enseñó que había una Suprema Siendo, Infinito y Omnipotente. Que era el Creador que creó todas las cosas de arriba y de abajo. Que el hombre fue creado por este Ser Todopoderoso y de haber sido creado por Él, era su yerno, que este era Todopoderoso Padre Celestial del hombre.

Segundo: Cuando el hombre fue creado el Creador colocado dentro del cuerpo del hombre un espíritu o alma que nunca murió sino que continuó a través de la eternidad.

Tercero: Cuando el hombre fue creado, se ordenó que su cuerpo material debe regresar a la tierra de donde fue tomada. Cuando este cuerpo material murió liberó el alma, que entró en el mundo del más allá, hay que esperar hasta que fue llamado a ocupar otro cuerpo material.

Al parecer, en cuanto su mente primitiva podía comprender los hechos, se le enseñó que su alma se le dio una tarea. Esta tarea era para el alma para gobernar el cuerpo / (Página 169 material mediante la superación de los deseos materiales. Cuando esto se logró su alma sería llamado de nuevo a la Gran Fuente, y para siempre vivir después en perfecta alegría y felicidad.

Se le enseñó que una vida material era tan corto que el alma no pudo superar todos los deseos materiales, por lo que se ordenó que su alma debe entrar en muchos cuerpos hasta que se llevó a cabo la tarea; que estas reencarnaciones fueron la salvación de su alma.

Cuarto: Se inculca a fondo en su mente que el Padre Celestial fue el gran amor y que este gran amor gobernó el universo y nunca murió.

Se le enseñó que el amor del Padre Celestial era mucho más grande que el amor de su padre terrenal, que sólo era un reflejo de su Padre Celestial. Por lo tanto, siempre debe acercarse a su Padre Celestial sin miedo o temor y en perfecta confianza y amor, sabiendo que estaban detenidos a cabo las manos amorosas de recibirlo cuando llegó.

Quinto: Se le enseñó que toda la humanidad fueron creados por el mismo Padre Celestial; Por lo tanto, toda la humanidad eran sus hermanos y hermanas, y debe tratarse como tal en todos sus tratos con ellos.

Sexto: Por último se le enseñó a sus derechos sobre la tierra, cómo se debe vivir para prepararse para estar en forma para pasar en el mundo más allá de cuando fue llamado. Fue especialmente recordó que él debe seguir los caminos de la verdad, el amor, la caridad, la castidad, el amor perfecto y confianza en su Padre Celestial.

A partir de este boceto corto e insuficiente que se demuestre que los principios fundamentales de la primera religión del hombre fueron: La paternidad de Dios y la Hermandad del Hombre.

A juzgar por las varias enseñanzas religiosas de las Sagradas Escrituras inspiradas, la frase "Hermandad del Hombre" no tiene la intención de transmitir la idea de que todos los hombres son a, mirar a los demás como hermanos de sangre. Sería me parece que esta frase es simbólica o utilizado como un ejemplo para la explicación. Creo que nuestro ejemplo moderno mejor explica el significado de la mente del hombre actual, a saber, "Trata a los demás como te gustaría que te Ritual de Osiris. Si todos siguiéramos esta" regla de oro "no podría surgir la discordia entre la humanidad y el mundo estaría en una unión virtual de la hermandad.

*Una vez más, creo que el significado de la palabra "caridad" no se comprende plenamente la actualidad. Se refiere al alma y no a la parte material del hombre. No sólo las acciones materiales de caridad, como alimentar al hambriento y vestir al desnudo, sino que incluye pensamientos buenos y caritativos de otros. Debemos pensar mal de nadie más que tratar de ayudarles a superar sus defectos. El gran Maestro, Jesús, nos dio un ejemplo de esto (...)"MANANNÁN, M.J.P. "Ángeles y arcángeles de Lemuria. Un mensaje del arcángel Raziel". AESAM-AOTEN. Junio 2012. www.Angeles y Arcangeles de Lemuria Un Mensaje Del Arcangel Raziel M P J Manannan.pdf Página 19. **Lemuria. Los doce reinos.** "(...) Aunque el nacimiento, crecimiento y destrucción de estas civilizaciones solo se puede basar en algunos hallazgos arqueológicos, leyendas, teorías reunidas por historiadores y canalizaciones mediúnicas, os puedo decir que existieron dos civilizaciones perdidas: Atlantis (la Atlántida) en el Océano Atlántico, y Lemuria (continente de Moo) en el Océano Pacífico.*

***Lemuria existió del 75.000 al 10.000 a.C.,** y coexistió con Atlantis. Ambos continentes tenían vínculos culturales y espirituales que compartían por tradición y por su constante comercio. A raíz de su desaparición y la masiva emigración que eso provocó, fueron el punto de partida de las "culturas antiguas" conocidas (egipcia, celta, oriental, esenia, maya, pre inca, etc.).*

*La Atlántida y Lemuria fueron la dualidad de la experiencia divina, ya que energéticamente un continente representaba la energía femenina (Lemuria) y el otro a la masculina (Atlántida). Ambas culturas / (Página 20) **Moo estaba dividido en doce reinos, y cada uno de ellos estaba gobernado por un Elke (rey), un Consejo de Ancianos formado por doce Sabios o Lak-ilich (también llamados Naacales o hermanos santos) y por***

uno de los "Doce Ángeles Maestros protectores del alma", que lo tenían bajo su tutela y protección especial. Cada uno de estos reinos tenía una tarea o camino específico dentro del Gran Concejo de Lemuria. Estos caminos son los que actualmente siguen los iniciados de la Gran Hermandad (...)".

(145). MANANNÁN, M.J.P. "Ángeles y arcángeles de Lemuria. Un mensaje del arcángel Raziel". AESAM-AOTEN. Junio 2012. www.Angeles y Arcangeles de Lemuria Un Mensaje Del Arcangel Raziel M P J Manannan.pdf Página 21. **Lemuria. El templo de cristal.** "(...) *El centro espiritual, social y político de Moo era el Templo Sagrado de Cristal. El complejo en el que se hallaba, constaba de una gran plaza en la que había un mosaico con una gran estrella de Salomón (estrella de 6 puntas) y cuatro pentagramas; un templo central o Gran Templo de Cristal con tres alas; y dos templos laterales, dedicados a los Ángeles Maestros y a los Ángeles Reales respectivamente. La entrada principal y las alas del templo central estaban rodeadas, respectivamente, por 36 columnas: 12 dedicadas a los Arcángeles, 12 a los Ángeles Maestros y 12 a los Ángeles Reales.*

El Gran Templo de Cristal tenía un santuario central en el que se encontraba la "Sala de Dios", una sala de cristal de cuarzo cerrada sin puerta y sin ningún acceso físico. *En esta sala estaba el Cristal Madre (Cristal Central del Templo Sagrado) y los 144 Cristales Maestros de Fuego de cada uno de los Ángeles y Arcángeles de Lemuria. **En una de las salas de la parte central también estaban los santuarios dedicados al sol, a la luna, a los doce planetas (las estrellas) y a los doce caminos.** En las alas del complejo había un salón de reuniones para el Consejo de Ancianos; una biblioteca completa; salas de sanación (...)*".

(146). TSARION, M. "Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética". Tomo 2. 2002. [www.Atlantida \(2\).pdf](http://www.Atlantida (2).pdf) Página 6. **Capítulo 2. El primer Diluvio de la Tierra.** "(...) *A su llegada, ellos casi inmediatamente se fueron al subterráneo, dentro de cavernas existentes, las cuales, a través de escaneos y exploraciones del planeta, ellos sabían que existían. Ellos también descendieron hacia otras cavernas que ellos mismos cortaron en la roca viva. Había por lo menos cinco continentes enteros en la tierra en las épocas primitivas, llamados Appalachia, Tyrhennia, Beringia, Fennoscandia, y Oceanía. Nuestros continentes*

actuales son remanentes de estos. **Debajo de ellos había literalmente miles de millas de pasajes subterráneos, cavernas y refugios.** Algunos de estos permanecen todavía ahora, y los expertos saben que muchos de ellos no fueron hechos naturalmente. Muchos de nuestros pintorescos mitos y cuentos, como aquellos de los enanos, Trolls, duendes, la “gente pequeña” y el escandinavo “Rey Debajo de la Montaña”, por ejemplo, se refieren a estos mundos subterráneos. Casi todas las tribus nativo-americanas hablan de su residencia original debajo de la superficie de la Tierra (...). Página 9. **Capítulo 2. El primer Diluvio de la Tierra.** “(...) Uno de los epítetos dados a estos visitantes era el de la “Gente Hormiga”, por el hecho que tenían la costumbre de minar y de hacer madrigueras subterráneas, y vivían allí en complejas colonias. Esta era una práctica que avalaba la ocultación perfecta, puesto que estos renegados sabían que era absolutamente imprescindible que no fueran rastreados hasta este planeta, y que sus previos anfitriones los creían totalmente destruidos.

Las leyendas celtas e incluso la Biblia afirman que los Nefilim (ángeles caídos) tomaron refugio bajo el agua en sus naves.

Ninguna nave que ellos conocieran, con ladrillo entrelazado y rayo unido a apilar el pórtico solar; **pero en la oscura tierra hicieron sus madrigueras y vivieron como hormigas sin sol, en cuevas sin sol.** (Aeschylus) (...). ”.

(147). PÉREZ DE LA HIZ, Carmen. “La Atlántida y otros continentes sumergidos”. Colección: Biblioteca básica de Espacio y Tiempo. Madrid. Espacio y Tiempo. 1992. Página 115. **Capítulo V. Las huellas ignoradas de Mu. Wakea, ¿explorador extraterrestre o superviviente de Mu?** “(...) Esta es, es resumen, la misteriosa historia de este misterioso personaje; sin embargo, hace años me facilitaron otra versión sumamente intrigante, tan intrigante como la forma en que llegó a mis manos / (Página 116) una interminable carta de quince folios procedente de Venezuela, donde por cierto no tengo el gusto de conocer absolutamente a nadie. **El autor decía ser un amigo desconocido al que le había impresionado profundamente un caso de ovni sucedido en cierto enclave mágico donde me habían comunicado que existían unos misteriosos túneles subterráneos –se refería a un artículo mío sobre ovnis que escribí hace unos tres años-, ya que a él le había sucedido una experiencia sumamente extraordinaria en un lugar de Venezuela que al parecer era muy similar al que yo describía en este artículo.** “El caso de los quince

folios”, como desde entonces suelo llamarlo, decía en síntesis que durante un paseo por los alrededores de una finca, esta persona presenció el aterrizaje de un ovni en la ladera de una montaña sagrada, donde existe una cueva encantada a la que nadie se atreve a pasar, pues creen que en ella habitan unos espíritus terribles, celosos de sus tesoros, que roban el alma a quienes osan interrumpir su intimidad. Sin embargo, los tripulantes del ovni no parecían captar su peligro y se encaminaban decididos hacia ella, cuando nuestro protagonista fue detectado y muy amablemente le invitaron a que les siguiera. **Antes de que consiguiera reaccionar se encontró dentro de la cueva, donde de pronto en una de las paredes, se abrió una abertura como por arte de magia dando paso a un intrincado laberinto de túneles subterráneos que desembocaban en una serie de estancias –iluminadas por una luz, que no parecía provenir de ninguna parte-, que a su vez daban acceso a una especie de recinto sagrado.** En el centro de este lugar irradiaba todo su poder y / (Página 117) belleza un inmenso prisma de cuarzo (de los que se consideraban guardianes de la tierra); ante su admiración le informaron que este hermoso cristal tenía una importante misión que cumplir en la Tierra y que ellos eran los guardianes y los custodios de un gran tesoro sagrado, que no era otro que un trozo de roca negra depositada en la pared en la que se había dispuesto una especie de altar. Al preguntarles por ella, le respondieron que aún no estábamos preparados para comprender su grandioso significado y que solo cuando los humanos diéramos pruebas de no ir a emplearlas negativamente, como sucedió en Mu y en la Atlántida, nos serían legados de nuevo. Mientras tanto permanecerían en esta misión, en la que intervienen junto a los descendientes de aquellos iniciados atlantes de la “RAMA BUENA” que lograron sobrevivir al devastador cataclismo, ambos dirigidos por seres de altas jerarquías de luz, algunos de los cuales viven en nuestro planeta en ciudades subterráneas y otros en la cuarta dimensión. En determinadas ocasiones, estos maestros han convivido durante un tiempo entre las civilizaciones del mundo exterior, para trasmitirles de nuevo los conocimientos perdidos de la antigua ciencia sagrada de Mu y de la Atlántida. El recuerdo de estos maestros siempre se ha mantenido fuertemente arraigado en la historia y las leyendas de los lugares que visitaron, donde fueron conocidos con los nombres de Viracocha, Quetzalcoatl, Wakea, etc., De este último adjuntaba la reproducción de una fotografía tomada en la Iglesia de la Fe en Rotorua

(Nueva Zelanda), donde existe un vitral con la figura de Wakea caminando sobre las / (Página 118) aguas, que ocupa todo un plano de pared. (...)

La carta de los quince folios terminaba explicando que en varias ocasiones había intentado regresar a este lugar, pero, aparte de no apreciarse el más mínimo indicio de entrada secreta en la pared de roca de la misteriosa cueva, al rato de estar en la misma se encontraba de repente tan mal que tenía que regresar; a pesar de ello –aseguraba– continuaría intentándolo (...).Página 123. **Capítulo V. Las huellas ignoradas de Mu. Las piedras sagradas de los indios hopis.** “(...) No menos interesante y reveladora resulta la historia de los indios hopis –que actualmente viven en Arizona–, quienes afirman que sus antepasados habitaban unas tierras situadas al oeste, es decir, en algún lugar del océano Pacífico, que se hundieron a causa de un gran cataclismo. Pasada la tragedia, los supervivientes fueron ayudados por los Katchinas (seres llegados de las estrellas), quienes los trasladaron en “escudos voladores” hasta el continente americano, pues estos Katchinas poseían una ciencia mágica que les permitía, además, transportar enormes piedras por el aire para erigir colosales edificaciones sagradas y pirámides. También eran grandes constructores de instalaciones subterráneas, en algunas de las cuales enterraron cuatro rocas procedentes de Mu en las que se proyectó toda la historia y los conocimientos de su extraordinaria ciencia perdida. Estas cuatro rocas llevan grabado un símbolo solar y podrían estar en cualquier punto de poder de la Tierra. Actualmente se encuentran perdidas; pero los hopis confían en que ya es el tiempo / (Página 124) señalado para que salgan de nuevo a la luz y, con ellas todo el conocimiento perdido de los dioses (...).”

(148). RAMPA, T. Lobsang. “La caverna de los antepasados”. Colección: Destino libro. Volumen 48. Barcelona. Ediciones Destino. 1980 (2ª edición: mayo). Página 16. **Capítulo I.** “(...) Desde que tuve la oportunidad de visitar la Caverna de los Antepasados y de probar los maravillosos instrumentos que se han manifestado allí, intactos, desde la época de la Atlántida, me complazco a veces en dejar volar mi imaginación con ciertas ironías (...).Página 114 y 115. **Capítulo V. Era Terciaria.** “(...) En lo más hondo de las cuevas y en los túneles de lava de los volcanes extinguidos, un escaso puñado de seres humanos, enloquecidos ante el espectáculo de aquella catástrofe, temblaba y lloraba de terror (...).La

Caverna de los Antepasados quedó enterrada en un mundo medio sumergido. Libre de los intrusos, se conservó intacta, oculta bajo la superficie de la Tierra. Con el paso del tiempo, los torrentes poderosos arrastraron el lodo hasta el mar y dejaron limpias las rocas, que brillaron al sol nuevamente. Por fin, heladas de repente por una lluvia fría, en el momento en que el Sol las había sometido a una elevada temperatura, las rocas se agrietaron y dejaron libre la entrada de la Caverna, permitiéndonos el paso (...).”

(149). RAMPA, T. Lobsang. “El médico de Lhasa”. Colección Destinolibro. Volumen 13. Barcelona. Ediciones Destino. 1977 (2ª edición: febrero). Página 14. **Prólogo.** “(...) A la vez, aprendí metafísica, en la que adelanté mucho así como en clarividencia, viajes astrales, telepatía y todo lo demás. **En una de las fases de mi iniciación visité las cavernas y los túneles secretos para el palacio de Potala, cavernas y túneles de los que el hombre medio apenas sabe nada. Son los restos de una antiquísima civilización cuya memoria se ha perdido. Y en sus muros se veían los documentos pictóricos de las cosas que flotan en el aire y de las que estaban bajo tierra. En otra fase de mi iniciación vi los cuerpos cuidadosamente conservados de gigantes hasta de quince pies de estatura.** También a mí me enviaron al otro lado de la muerte y supe que no existía la muerte y, cuando regresé fui ya una Encarnación Reconocida, con categoría de Abad, pero yo no quería ser abad y estar ligado a una lamasería (...).”Página 127. **Capítulo VI. Clarividencia.** “(...) Después del te me llevó a los almacenes. Allí se guardaban dispositivos de todas clases: plaquitas, tarjetas de Tarot, espejos negros y una asombrosa variedad de objetos que servían para la adivinación. Mi guía me los fue enseñando y explicándome su uso. Luego, volviéndose hacia mí, dijo: Elige un cristal que te parezca en armonía contigo. Antes míralos todos y, elige bien. Desde el principio me atrajo una bellísima esfera, de auténtico cristal de roca sin una mácula y del tamaño que se necesitaban las dos manos para poderla sostener. Inmediatamente me dirigí hacia ella y dije: Esta es la que quiero. Mi guía se rió. Has elegido la más antigua y más valiosa. Si sabes utilizarla, puedes quedarte con ella. Aquel cristal, que aún conservo, **se encontró en uno de los túneles muy por debajo del Potala.** En aquellos días de pocas luces, la habían llamado “la bola mágica” y la entregaron a los lamas médicos de la Montaña de Hierro, pues se pensaba que estaba relacionada con la Medicina (...).” Página 168. **Capítulo VIII. Cuando el**

mundo era muy joven. “(...) Bajo el Potala había ocultos unos túneles misteriosos, túneles que quizá guardasen la clave de la historia del mundo. Me interesaban y fascinaban y quizá sea interesante contar una vez más lo que vi y aprendí allí, pues al parecer, son conocimientos que no poseen los pueblos occidentales (...)”.

(150). BENITEZ, Juan José. “El testamento de San Juan”. Barcelona. Círculo de Lectores. 1988. **Nota:** Texto del apóstol Juan de Zebedeo. Página 7. “(...) El presente documento no es fruto de mi imaginación. Las crudas afirmaciones que en él se vierten proceden de una revelación, otorgada al mundo hace medio siglo y custodiada hasta hoy por la denominada “Fundación Urantia”. Con mi agradecimiento a dicha Fundación, por haberme permitido beber en sus –para mí- sagradas fuentes. La Iglesia conoce esta revelación pero, obviamente, la ha silenciado y rechazado, de igual modo que los “instalados en el poder” sólo bendicen y hacen suyo aquello que les beneficia (...)”.Página 232. **La tercera fuente. El que actúa.** “(...) Vi de nuevo la Morada Santa, aquella que contiene los tres tronos. Pero el primero y el segundo se hallaban ocultos a todas las miradas. Dos ángeles de luz montaban guardia frente a los tronos y su luz era cegadora. Y en el tercer trono se sentaba un anciano. Pero su rostro jamás era el mismo. Miré una vez y su faz era tierna, como la Misericordia. Miré después y sus ojos eran dulces, como el Amor. Y miré por tercera vez y el anciano tenía la serenidad de la Justicia. Y también vi un rostro de Poder y un rostro de Sabiduría y un rostro de Creador. Y caí a los pies del tercero de los tronos, clamando piedad. Y la voz del espíritu de Dios habló así:

No temas, Juan, hijo de la tierra, porque estás ante la presencia del que Actúa. Estos son sus doce nombres. Escríbelos / (Página 233) para que otros conozcan la revelación que te ha sido confiada.

Y escuché los doce nombres del que Actúa. Y son estos: Espíritu Infinito, Supremo Guía, Creador conjunto con el Padre y el Hijo, Divino Administrador, Pensamiento Infinito, Espíritu de los Espíritus, Aquel que Actúa, Espíritu Omnipresente, Coordinador Final, Acción Divina, Espíritu Madre de la Isla Eterna e Inteligencia Absoluta.

Y el espíritu de Dios dijo:

Este es el Espíritu de la Trinidad, la tercera persona de la Deidad.

Él es desde la aurora de la Eternidad. Él es la consecuencia del Dios Pensamiento y del Dios Palabra. Él es el Dios Acción: el divino ejecutor de los planes del Padre y del Hijo Eterno y Original. Tu pensamiento mortal y limitado no puede concebir su naturaleza. Límitate a sentirla. Él es desde siempre y desde que Dios Padre y Dios Hijo concibieron el gigantesco plan de la creación universal. Ese fue su “nacimiento sin nacimiento”. Y el Dios Espíritu es uno y trino. Es uno entre tres y uno en la Unidad (...)”.

(151). CASADO, Juan Carlos. & SERRA-RICART, Miquel. & ABAJAS BUSTILLO, Cristina. “Unidad didáctica. El cielo nocturno. Hemisferio Norte verano”. IAC. Instituto de Astrofísica de Canarias. 2005. www.cielos.pdf Página 22. **2. Descriptiva de los cielos de verano en el hemisferio Norte. 2.1. Puntos de referencia generales. Triángulo de Verano. Zenit. Situación. Casiopea = M = Tierra Madre.** “(...) Hacia la parte superior derecha del Cuadrado se encuentra Deneb, parte del triángulo del Verano. Hacia el norte y más o menos a mitad de camino en dirección a la estrella Polar se encuentra Casiopea, una constelación en forma de “M” o “W” según se mire. También puede invertirse este camino para hallar el Cuadrado de Pegaso, es decir, partir de la Polar pasando por Casiopea (...)”. Página 24. **2. Descriptiva de los cielos de verano en el hemisferio Norte. 2.2. Horizonte Norte. Constelaciones circumpolares. Situación. Mu = Estrella Cefei = Constelación de Cefeo. Casiopea = M = Tierra Madre.** “(...) Debemos mirar hacia el horizonte norte y las cartas celestes están preparadas para las primeras horas del principio de la noche. Las constelaciones circumpolares son aquellas que resultan visibles durante todo el año, siempre situadas sobre el horizonte, si bien su posición y orientación en el firmamento va cambiando. Las constelaciones circumpolares dependen de la latitud del lugar y, como casos extremos, en el polo Norte (o Sur) todas las constelaciones son circumpolares mientras que en la línea del Ecuador no hay constelaciones circumpolares (Fig. 11).

En esta época del año la Osa Mayor se encuentra baja sobre el horizonte, inclinada en una diagonal. Desde las islas Canarias, con el paso del tiempo, la constelación queda oculta bajo el horizonte. Mirar, la

estrella central de la cola es una estrella doble (magnitud 2,3) que puede percibirse a simple vista y que resulta claramente desdoblada con cualquier ayuda óptica (prismáticos). Su compañera denominada Alcor es de 4ª magnitud y, en realidad, no constituyen un auténtico par físico, sino que se encuentran separadas en el espacio por 20 años-luz. A veces se les denomina el caballo y el jinete.

Las dos estrellas delanteras del cuadrilátero de la Osa Mayor, Dubhe y Merak se utilizan como “punteros” o señalizadores de la estrella Polar, ya que prolongando la distancia entre ellas unas cinco veces se encuentra esta estrella, referente para orientarse. Aunque no es la mejor época del año para observarlas, puede intentarse la localización de las galaxias M81 y M82. Se encuentran en la parte norte de la constelación y con unos prismáticos / (Página 25) se distinguen como débiles manchas borrosas, mucho mejor visible la M81, en la que se puede percibir la concentración brillante del núcleo, aunque su estructura espiral queda soplado al alcance de telescopios potentes o fotografías de larga exposición. Medio grado o un diámetro lunar al norte, se encuentra M82 que nos presenta una orientación casi de perfil.

La Osa Menor, que parece una versión reducida de la Osa Mayor, se dispone justamente al contrario de su hermana mayor, con el cuerpo de la Osa hacia arriba. La estrella polar que se encuentra en la cola de la Osa, se sitúa a menos de un grado del polo norte celeste. Aunque brilla con la magnitud segunda, realmente se trata de una estrella mucho más brillante que el Sol y es variable, si bien estos cambios de brillo son prácticamente imperceptibles a simple vista. En realidad la Polar (o Polaris) no ha sido siempre la estrella polar, sino que poco a poco el polo celeste se va trasladando por el cielo, completando un círculo en caso 26.000 años. Dentro de 8.000 años la estrella polar será Vega, aunque se encontrará a unos 5ª del polo. Este movimiento, llamado precesión de los equinoccios, es debido al balanceo del eje de rotación terrestre (precesión).

La constelación de Cefeo se encuentra en la parte superior de la Osa Menor. Aunque sus estrellas son poco importantes, destaca su forma de casa con tejada puntiagudo, que aparece boca abajo. Entre sus estrellas llama la atención μ (mu) Cephei, que se halla en el centro de la base de la “casa”, una de las estrellas más coloreadas del cielo, que brilla con un intenso color rojizo.

Casiopea se halla cercana a Cefeo y, a la derecha de la Polar, ascendiendo su posición en el cielo. Sus cinco estrellas más destacadas tienen forma de “M” y son / (Página 26) atravesadas por la franja neblinosa de la Vía Láctea, ofreciendo un vistoso panorama con prismáticos por las numerosas agrupaciones estelares visibles. Entre ellas destaca el cúmulo estelar abierto M52, que se puede localizar prolongando la línea que une las estrellas de a (alfa) a b (beta) de esta constelación (...)”.

El Dragón (Draco) es una amplia constelación que discurre entre las dos Osas y cuya cabeza puede reconocerse alta sobre el cielo. En ella se encuentra n (nu) Draconis, una estrella doble fácilmente visible con unos prismáticos, considerada como uno de los pares más vistosos del firmamento (...)”.

(152). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen VI. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 12 y 13. **El misterio de Buda. Sección 1. Significado de los “Vigilantes”**. “(...) La teoría del renacimiento debe ser expuesta por ocultistas y aplicada después a casos especiales. La comprensión de este fenómeno psíquico, se funda en un concepto correcto del grupo de seres celestiales llamados universalmente los siete dioses primievals, dhyan choanes o “siete rayos primitivos”, reconocidos más tarde por la religión cristiana con el nombre de “los siete ángeles de la Presencia”. En el superior peldaño de la escala de los seres carecen de forma; pero poco a poco descienden a los mundos objetivos, hasta llegar a la ínfima jerarquía humana como fuente espiritual, origen y matriz de los mortales, según nuestro significado oculto. En ellos germina aquella conciencia que es la primera manifestación de la Conciencia / (Página 13) Casual, el alfa y el omega de la eterna vida y del divino Ser. Desciende grado por grado a través de todas las fases de la existencia, a través del hombre, del animal y del vegetal, hasta terminar su descenso en el mineral. Se le representa por el doble triángulo, el más misterioso y sugestivo signo místico, el más misterioso y sugestivo signo místico, porque es un doble símbolo que abarca la vida y conciencia física y espiritual, pues uno de los dos triángulos está dispuesto hacia arriba y el otro hacia abajo, pero

entrelazados ambos de modo que muestran los diversos planos de la biséptuple gradación de la conciencia, o catorce esferas de existencia manifestada llamadas lokas por los brahmanes.

El lector podrá comprender ahora más fácilmente la idea en conjunto y, se hará cargo de lo que significan los “Vigilantes”, puestos por la tradición como guardianes o directores de cada una de las siete regiones de la tierra y de cada uno de los catorce mundos o lokas (II) (...)”. Página 13. Cita (II). “(...) Este es el secreto significado de la jerarquía de prajapatis o rishis. Primero se mencionan siete, luego diez, después veintiuno y así sucesivamente. Son los dioses creadores de los hombres, los “Hijos de la Mente de Brahma”, los “Señores de los Seres”, que en su descenso a la materia llegan a ser héroes mortales y, con frecuencia se los representa como de un carácter muy pecaminoso. El mismo significado tienen la mística escala de Jacob y la historia de los patriarcas bíblicos con su genealogía y sus descendientes, que se reparten la tierra entre ellos (...)”.

(153). PERICOT GARCÍA, Luís. “Historia de España. Gran historia general de los pueblos hispánicos”. Tomo 1. Barcelona. Instituto Gallach. 1973. Sin paginar. Pinturas rupestres esquemáticas en el ámbito de Sierra Morena. “(...) Llama la atención el hecho de que el arte rupestre esquemático, aunque se halle disperso por gran parte de la Península, tenga su centro más compacto en Sierra Morena, desde las provincias de Jaén y Ciudad Real hasta las prolongaciones de la provincia de Badajoz. He aquí, en el recuadro inferior izquierdo, algunas pinturas de Callejones del Río frío (Solanilla del Tamara, Ciudad Real); en la mitad superior izquierdo pinturas de la cueva de la Sierpe (Fuencaliente); en la mitad superior derecha, de La cerezuela (idem); en el recuadro del centro, figuras de El Piruetanal (idem); y en la mitad inferior, de El Escorialejo (idem). H. Breuil. “Les pintures schématiques de la Península Ibérique” (...)

(154). CHURCHWARD, James. “Los símbolos sagrados de Mu”. Ives Washburn; Nueva York. 1933. www.ChurchwardJamesLosSimbolosSagradosDeMu (1).pdf Página 13. **Capítulo I. Prólogo.** “(...) Volvamos a la época en que estas lenguas eran todavía uno. En los escritos sagrados inspirados de Mu hace 70.000 años, la deidad es frecuentemente mencionados como “Padre Celestial” y “Padre

en el Cielo." Este nombre se utiliza con mayor frecuencia allí que cualquier otro. La religión misma se basa en la paternidad de Dios y la hermandad del hombre. Al estar tan prominente en los antiguos escritos, no es de extrañar que ha persistido a través de los siglos. Jesús, cuyas enseñanzas fueron puramente los de la primera religión, comienza la Oración del Señor con "Padre que estás en los cielos Nuestro" (...)".
Página 14. **Capítulo II. Religiones.** "(...) RELIGIÓN de Mu.-- Está bastante bien establecido que todas las religiones tienen un origen común. Veamos lo que era esa fuente.

Los primeros registros de la religión son más de 70.000 años de antigüedad. Nos dicen que un cuerpo de maestros capacitados de Mu, llamado Naacals, llevaban a sus diversas colonias e imperios coloniales copias del Sagrado Religión Inspirado de la Madre Patria. Estos Naacals formados en cada país los colegios para la enseñanza de la religión sacerdotal y las ciencias. Los sacerdotes que se formaron en estos colegios, a su vez enseñaron a la gente. Hay una antigua escritura muy interesante sobre el Chaldis, como los colegios fueron llamados en Babilonia. Dice: / (Página 15)

"Todo el mundo era bienvenido, sea príncipe o esclavo Directamente pasaron en el templo, que eran iguales, porque ellos estaban en la presencia del Padre Celestial, el Padre de todos ellos, y aquí se convirtieron en hermanos de hecho. Sin pago fue acusado; todo era libre".

A lo largo de las colonias y de los imperios coloniales estas enseñanzas fueron conocidos como los Sagrados Misterios, un nombre que se ha mantenido hasta la actualidad (...).

Desde diversos escritos Naacal, a veces llamados Neferit, y traducciones de las Sagradas Escrituras inspiradas, voy a tratar de esbozar la primera religión y mostrar cómo se enseñaba al hombre primitivo.

Religión comenzó en un período muy temprano en la historia del hombre; Evidentemente, cuando no podía entender nada de lo que se expresó abstrusely. **Al parecer, se consideró necesario para la explicación de usar lecciones objetivas, símbolos, donde la vista suministraría la ausencia de palabras. Creo que los primeros símbolos eran de carácter elemental, líneas claras y figuras geométricas simples.** Me refiero a una fecha antes de hace 70.000 años, porque según el hombre registros fue tan avanzada en ese momento que estaba dominando las viñetas más

intrincados, cuadros, etcétera, que hoy rompecabezas nuestros grandes científicos.

Evidentemente religión fue enseñada originalmente en etapas. Primero: El hombre se le enseñó que había una Suprema Siendo, Infinito y Omnipotente. Que era el Creador que creó todas las cosas de arriba y de abajo. Que el hombre fue creado por este Ser Todopoderoso y de haber sido creado por Él, era su yerno, que este era Todopoderoso Padre Celestial del hombre.

Segundo: Cuando el hombre fue creado el Creador colocado dentro del cuerpo del hombre un espíritu o alma que nunca murió sino que continuó a través de la eternidad.

Tercero: Cuando el hombre fue creado, se ordenó que su cuerpo material debe regresar a la tierra de donde fue tomada. Cuando este cuerpo material murió liberó el alma, que entró en el mundo del más allá, hay que esperar hasta que fue llamado a ocupar otro cuerpo material.

Al parecer, en cuanto su mente primitiva podía comprender los hechos, se le enseñó que su alma se le dio una tarea. Esta tarea era para el alma para gobernar el cuerpo / (Página 169 material mediante la superación de los deseos materiales. Cuando esto se logró su alma sería llamado de nuevo a la Gran Fuente, y para siempre vivir después en perfecta alegría y felicidad.

Se le enseñó que una vida material era tan corto que el alma no pudo superar todos los deseos materiales, por lo que se ordenó que su alma debe entrar en muchos cuerpos hasta que se llevó a cabo la tarea; que estas reencarnaciones fueron la salvación de su alma.

Cuarto: Se inculca a fondo en su mente que el Padre Celestial fue el gran amor y que este gran amor gobernó el universo y nunca murió.

Se le enseñó que el amor del Padre Celestial era mucho más grande que el amor de su padre terrenal, que sólo era un reflejo de su Padre Celestial. Por lo tanto, siempre debe acercarse a su Padre Celestial sin miedo o temor y en perfecta confianza y amor, sabiendo que estaban detenidos a cabo las manos amorosas de recibirlo cuando llegó.

Quinto: Se le enseñó que toda la humanidad fueron creados por el mismo Padre Celestial; Por lo tanto, toda la humanidad eran sus hermanos y hermanas, y debe tratarse como tal en todos sus tratos con ellos.

Sexto: Por último se le enseñó a sus derechos sobre la tierra, cómo se debe vivir para prepararse para estar en forma para pasar en el mundo más allá de cuando fue llamado. Fue especialmente recordó que él debe seguir los caminos de la verdad, el amor, la caridad, la castidad, el amor perfecto y confianza en su Padre Celestial.

A partir de este boceto corto e insuficiente que se demuestre que los principios fundamentales de la primera religión del hombre fueron: La paternidad de Dios y la Hermandad del Hombre.

A juzgar por las varias enseñanzas religiosas de las Sagradas Escrituras inspiradas, la frase "Hermandad del Hombre" no tiene la intención de transmitir la idea de que todos los hombres son a, mirar a los demás como hermanos de sangre. Sería me parece que esta frase es simbólica o utilizado como un ejemplo para la explicación. Creo que nuestro ejemplo moderno mejor explica el significado de la mente del hombre actual, a saber, "Trata a los demás como te gustaría que te Ritual de Osiris. Si todos siguiéramos esta" regla de oro "no podría surgir la discordia entre la humanidad y el mundo estaría en una unión virtual de la hermandad.

Una vez más, creo que el significado de la palabra "caridad" no se comprende plenamente la actualidad. Se refiere al alma y no a la parte material del hombre. No sólo las acciones materiales de caridad, como alimentar al hambriento y vestir al desnudo, sino que incluye pensamientos buenos y caritativos de otros. Debemos pensar mal de nadie más que tratar de ayudarles a superar sus defectos. El gran Maestro, Jesús, nos dio un ejemplo de esto (...)"

(155). CHURCHWARD, James. "Los símbolos sagrados de Mu". Ives Washburn; Nueva York. 1933. [www.ChurchwardJamesLosSimbolosSagradosDeMu \(1\).pdf](http://www.ChurchwardJamesLosSimbolosSagradosDeMu (1).pdf) Página 14.

Capítulo I. Prólogo. *"(...) El Sol nunca fue considerado como un dios por los antiguos, sino como un símbolo único de la Deidad. Por lo tanto, nunca fue adorado por ellos. El sol, desde el principio, fue el símbolo monoteísta de la deidad. Siendo el símbolo monoteísta o colectiva de la Deidad, se estima el más sagrado de todos los símbolos sagrados.*

Este símbolo monoteísta de la deidad existía decenas de miles de años antes que el hombre resolverse en uno u Egipto, Babilonia, México o Perú (...)" Página 17. **Capítulo II. Religiones. Símbolos.** *"(...) A lo largo de sus enseñanzas el hombre primitivo se les recuerda constantemente que*

ningún símbolo, sin embargo sagrado, debía ser adorado en cualquier forma; que los símbolos fueron utilizados sólo para que pueda concentrar / (Página 18) su mente únicamente en la Deidad y el tema concreto de su súplica. Al mantener sus ojos en el símbolo, otros objetos fueron excluidos de su visión.

Símbolos en nuestras iglesias no estarían fuera de lugar hoy, al menos en algunos casos. En una ocasión mi asiento en la iglesia estaba directamente detrás del banco de un corredor de ricos. Cada vez que la congregación se arrodilló en oración este pilar de la iglesia, porque él era uno de ellos, sacó de la estantería un libro encuadernado como un libro de oraciones. Cuando la abrió, vi que se trataba de un libro de contabilidad con hileras de cifras de las columnas de débito y crédito. Estos se fue arriba y abajo con su dedo, todo el tiempo murmurando algo para que los que le rodeaban pensaron que era ferviente en la oración. Fueron sus pensamientos de Dios? El símbolo que estaba usando lo guió al material, no el espiritual (...)". Página 21. **El esquema cosmogónico de Mu.** "(...). En el centro / (Página 22) es un círculo dentro de los dos triángulos cruzados y entrecruzados. Al estar entretejido o entrelazado, estos triángulos forman una única figura.

Estos dos triángulos están encerrados dentro de un segundo círculo, dejando doce divisiones.

Más allá de este círculo es un tercio, dejando un espacio entre los dos.

En el exterior de este tercer círculo son 12 vieiras. La caída desde el exterior de las vieiras es una cinta que tiene 8 divisiones.

Los significados de estos FIGURAS .-- El círculo central es una imagen del Sol y el símbolo de la Deidad cuya morada es el cielo.

Los doce divisiones, formadas por el cruce de los dos triángulos, son las puertas al cielo donde habita el Padre Celestial. Estas puertas simbolizan las virtudes, los doce grandes virtudes terrenales, que el hombre debe poseer antes de que pueda entrar en las puertas, entre los que el amor, la esperanza, la caridad, la castidad, la fe, etcétera. El amor está a la cabeza de la lista.

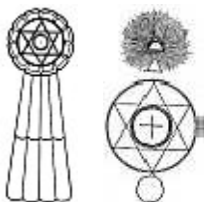
El espacio entre el segundo y tercer círculo es el mundo más allá, que el alma debe atravesar para llegar a las puertas del Cielo.

Los doce vieiras en el exterior del círculo exterior son las puertas al mundo más allá y simbolizan los doce grandes tentaciones terrenales que

deben ser superados por el cuerpo material, antes de que el alma puede pasar a través de estas puertas al mundo más allá.

La cinta con las ocho divisiones simboliza la ocho caminos al cielo y dice lo que las acciones y los pensamientos del hombre deben ser para ascender a las puertas del mundo del más allá. Poner en la actualidad el lenguaje de lo anterior sería el siguiente:

LA CREENCIA.-- Creo que hay ocho caminos a recorrer para alcanzar el Cielo (mencionarlas). Mi alma primero llegar tras recorrer estos caminos en las puertas al mundo más allá. Para acceder a esta mi alma debe demostrar que mi cuerpo terrenal / (Página 23) superó los doce grandes tentaciones terrenales (mencionarlas). Después de haber demostrado que había hecho, mi alma se le permitirá pasar al mundo del más allá. Esto lo debe atravesar hasta llegar a las puertas del Cielo. Aquí mi alma tiene que probar que mi cuerpo terrenal poseía las doce grandes virtudes (mencionarlas). Habiendo demostrado que lo hiciera, mi alma se pasará entonces por las puertas en el Cielo al Trono de la Gloria, donde se encuentra el Padre Celestial espera de recibirlo (...).”



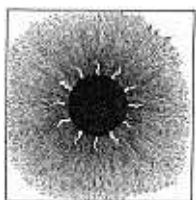
Página 29. Símbolos de la deidad y sus atributos. El Sol. “(...) **SÍMBOLOS DE LA DEIDAD.--** El Sol era el símbolo monoteísta de la deidad. Como el símbolo monoteísta o colectivo que se llamaba la AR, y siendo el monoteísta símbolo que era considerado como el más sagrado de todos los sagrados símbolos.

Mientras que cada atributo de la divinidad, en varios casos, tenía varios símbolos expresarlo, sólo había un símbolo monoteísta o colectiva.

Durante la historia temprana del hombre no había dioses, pero el Gran Uno Infinito. Los dioses se deslizaron en las ceremonias religiosas más tarde. El comienzo de los dioses fue cuando los Cuatro Grandes Fuerzas Creativas se les dio el nombre de los dioses.

Los científicos y arqueólogos, sin comprender la antigua forma de escritura y simbolismos, han desgracia repartidas emitir el error que los

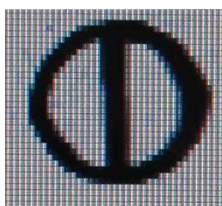
antiguos adoraban al Sol, cuando lo cierto es que ellos consideraban el Sol, ya que sólo un símbolo; y cuando se dedicaron un templo al Sol, que era al Todopoderoso ya sea como la Deidad, el Único Señor Dios, o al Todopoderoso como Su atributo masculino en la creación (...)”.



El Sol

Página 29. Símbolos de la deidad y sus atributos. Los atributos de la deidad. “(...) *DOS PRINCIPIOS DEL CREADOR.-- Este es uno de los más interesantes de las antiguas concepciones. Surgió a partir de la suposición de que para producir cualquier cosa, hombres y mujeres se les exigía; por lo que le dio el Creador los dos principios - el sol que simboliza el macho y la luna a la hembra.*

Los símbolos fueron entonces diseñados para expresar las diferentes fases, si puede ser llamado. En primer lugar un símbolo fue ideado para expresar el doble de la capacidad; este que llamaron Lahun la traducción en Inglés de los cuales es "dos en uno, uno en dos" y, por extensión, "todo en uno y uno es todo." El glifo Lahun es un círculo con una barra que pasa por su centro. El Tablet Mexicana No. 150 muestra el Sol simboliza el principio masculino y el mismo corte / (Página 30) muestra la luna simboliza el principio femenino (...)”.



Página 31. Símbolos de la deidad y sus atributos. La deidad como el Creador. “(...) *La Creación fue uno de los temas principales de los Antiguos. En esto se distinguen claramente entre el Creador mismo y el trabajo consumado, haciendo una línea divisoria importante en sus símbolos. Primero, voy a tomar los símbolos de la Deidad como el*

Creador. Los antiguos veían en el poder de la Creación como uno de los atributos del Todopoderoso.

Los antiguos tenían numerosas figuras, siempre convencionales, que simboliza este atributo. Al parecer, el más popular estaban adornados serpientes. Muchos diseños de estas serpientes se encuentran en las tallas y la literatura antiguas.

Dos de estas serpientes son especialmente prominentes. Una de ellas era la cobra, llamado en la Madre Patria, Naga. Este tenía siete cabezas. Este número se le dio para que se corresponda con las siete etapas de la creación, los siete planos mentales, etcétera.

La serpiente de siete cabezas se originó en Mu y estaba allí llamado Naga. En varias colonias Mu recibió nombres añadidos. A juzgar por la posición geográfica de las colonias donde encontramos, creo que la mitad occidental inferior de Mu era donde fue utilizado. Las personas que utilizan este símbolo se llamaron después de que - los nagas.



Angkor Thom.



Anarajapoorá – Ceilán

La otra serpiente estaba cubierto de plumas en lugar de escalas. Esto también se originó en la Madre Patria y estaba allí llamado Quetzalcóatl. Se fija se encuentra en las selvas impenetrables y pantanos de Yucatán y América Central, pero extremadamente raro. Durante todos mis exploraciones sólo he visto uno, y no quiero volver a ver a otro. Es la serpiente más venenosa que ha conocido en la tierra. Su ubicación era aparentemente lo largo de la mitad norte de la Madre Patria. Una tribu que hizo Quetzalcóatl su símbolo para el Creador, al igual que los nagas

tomó su nombre de ella, que es conocido como - los Quetzales. El Quetzalcóatl varió en el / (Página 32) diseño entre estas personas.

Uno de los diseños convencionales más destacados del Quetzalcóatl es el dragón tan prominente en las regiones del norte del este de Asia hoy. En este esfuerzo los antiguos llevaban el diseño hasta el extremo de la convencionalidad, porque ellos dotado con una cresta, que no lo tenía, alas que tuvo y las piernas, que eran mucho en lugar de meros garras o los pies. Ellos no sólo le dieron los medios para volar, pero para funcionar también, que no lo podía hacer.

Los indios pueblo de Arizona y Nuevo México derramados sobre ella el nombre de la serpiente barba, así como Quetzalcóatl.

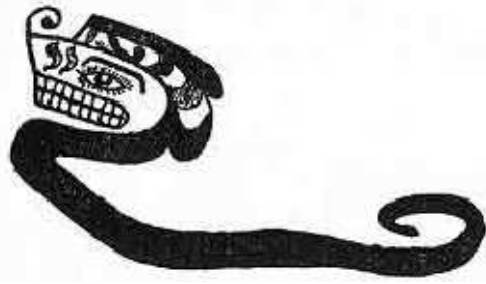
Los mayas quichés, en su libro sagrado del Popol Vuh , se refieren a ella de la siguiente manera: -"Todo estaba en la inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche, sólo el Creador, el fabricante, el dominador, la Serpiente cubiertas de plumas , lo que engendra, ellos los que crean, que están rodeados de verde y azul, su nombre es Gucumatz".



Narayana.

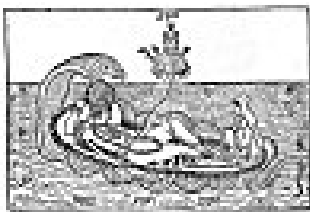
El nombre de Gucumatz aquí no se refiere a el Creador mismo, sino a su gran cuatro fuerzas creativas, de ahí que se les conoce como "ellos". Me encontré en un cuadro indio Nootka una serpiente que tiene un penacho en la cabeza, sin duda, uno de los diseños convencionales de Quetzalcóatl. Aunque se les dio los nombres de todos los otros objetos en el cuadro, el de la Serpiente se omitió por estos indios británicos colombianos.

Como símbolos sagrados de los poderes creativos, todos ellos fueron sostenidos en gran reverencia. Se quedaron junto al Sol - el símbolo más sagrado de todos. / (Página 33) También me parece una serpiente emplumada en Egipto. En la tumba del faraón Seti I no se ha visto una pintura de una serpiente que tiene tres cabezas, cuatro piernas del hombre y alas emplumadas (...)"



Página 33. **El sagrado cuatro.** “(...) *El Sagrado Cuatro se encuentra entre las concepciones religiosas más antiguas. Lo encontré en los escritos sagrados Inspirados de Mu.*

El Sagrado Cuatro son las Fuerzas Primarias Cuatro Grandes, procedente del Todopoderoso. Primero trajeron orden en el caos por todo el Universo y luego, en el comando, creó el universo con todos los cuerpos y la vida en el mismo. Cuando se completó la creación que se les dio cargo del universo físico. Hoy el universo y toda la vida física es controlada por estas fuerzas.



Una imagen hindú antiguo.

El dios Vishnu el apoyo de la serpiente Ananta, que tenía siete cabezas, el símbolo de los Comandos Siete de la Creación.

Los antiguos celebran estas fuerzas en tal reverencia que casi, si no todos los primeros templos fueron dedicados a ellos como ejecutores del Creador. La mayor parte de los templos, me parece, se dedicaron posteriormente al Sol y la Luna, el Templo del Sol simboliza el principio masculino del Creador y el Templo de la Luna el principio femenino. Aún más tarde, encuentro templos dedicados a Siete Grandes Comandos de Creación y simbolizado por una serpiente adornada o convencional.

Desde el principio varios símbolos para el Sagrado Cuatro comenzaron a arrastrarse. También ellos se les dio una serie de nombres en diferentes momentos por diferentes personas. Tengo una colección de más de cincuenta nombres dados a ellos. Entre ellos se encuentran: los

Cuatro Grandes Seres, los cuatro poderosos, los Cuatro Grandes Reyes, los cuatro grandes maharajás, los Cuatro Grandes Constructores, los Cuatro Grandes Arquitectos, los cuatro grandes geómetras, los cuatro grandes pilares; y hoy los llamamos los cuatro arcángeles.

En algún lugar cerca de 6.000 o 7.000 años atrás, una confusión fue causada por dar los Pilares Keepers, que fueron llamados genios. Esta adición de guardianes de los pilares debe haber ocurrido después de la destrucción de Mu, ya que no me encuentro en ninguno de los escritos de la primera civilización. Los pilares fueron colocados en las cuatro esquinas de la tierra para enseñar el hombre antiguo los Cuatro Puntos Cardinales. El símbolo de la tierra es un cuadrado de cuatro lados, que cuando se refiere a cualquier cosa menos los puntos cardinales se muestra con lados, arriba y paralela inferior, por lo tanto y cuando se asocian con los / (Página 34) puntos cardinales o se refieran a ellos se coloca así de modo que los puntos estarán en su verdadera posición. El cruce de estas dos plazas fue utilizado por los egipcios para simbolizar los ocho caminos al cielo.

Los escritos sobre los genios son tan obtusos y tan confundido que no puedo considerarlos como cualquier cosa menos un camuflaje para los Pilares, en consecuencia, el cambio de nombre de la Sagrada Cuatro a Genios es un cambio de sólo la inversión (...)



Página 34. Símbolos aves del sagrado cuatro. *“(...) Las aves como símbolos juegan un papel importante en las antiguas concepciones religiosas, pero lo que realmente simbolizan permaneció los Tablets mexicanos nos dicen. Tenemos un historial de Egipto en su antiguo dios Seb, pero lo que se dice sobre él por los egipcios es tan puramente simbólica, que sin otras evidencias, el laico difícilmente podría ser llevado a entender.*

EL DIOS SEB: Libro Egipcio de los Muertos. Aquí el dios Seb es llamado "el padre de los dioses", "el portador de los dioses" y "el Líder de los Dioses". Seb también fue llamado "la Gran Cackler que produjo el Huevo del Mundo". Se habla de él como de "de los huevos de los cuales la tierra y cuanto ella salió." Dice además: "Yo protejo el huevo de la Gran Cackler, si Prospero prospera, si vivo vive, si respiro el aliento de aire que

respira." El dios lleva en la cabeza la figura de un ganso. Seb era el nombre egipcio para esta especie particular de ganso.



El hitita ave símbolo Cortesía de American Weekly

Lo anterior habla tanto el Creador y las grandes fuerzas creativas Cuatro emanan de Él. Como se ha dicho hasta ahora, "los dioses" eran Sagrado Cuatro, lo cual demuestra que los antiguos egipcios sabían perfectamente lo que el origen de las fuerzas es.

La tradición hawaiana: Investigación polinesia Ellis. "En las islas Sandwich hay una tradición dice que en el principio no había nada más que agua cuando un gran pájaro descendió de lo alto y puso un huevo en el mar. La explosión de huevo y Hawai salió".

Era México, sin embargo, que nos ha dado la prueba de lo que afirman los símbolos de los antiguos pájaro realmente significado. Entre la colección de tabletas mexicanas de Niven, hay más de cincuenta aves que presenten. He seleccionado uno de descifrar, a decir qué significan.

Tablet Mexicana No. 1086: Los que han leído mis dos libros - El continente perdido de Mu y Los Hijos de Mu verán fácilmente el significado de dos glifos que aquí señalo en la cifra de aves.



El ojo del pájaro es la forma Uigur del símbolo monoteísta de la deidad.



Proyección del pecho del ave es la letra H hierático en el alfabeto de Mu que era entre todos los pueblos antiguos era el símbolo alfabético para las Grandes Fuerzas Cuatro. El cuerpo del pájaro está en la forma de una vaina - símbolo de la casa de las fuerzas primarias. Las diversas líneas en relación con la vaina son viejos escritos esotéricos templo uigures.



Por tanto, este pájaro simboliza las fuerzas creativas de la Deidad y las fuerzas se muestran como emana de lo que sale de la Deidad. Por extensión, esta cifra se lee: Un símbolo del Todopoderoso que muestra las cuatro Fuerzas Grandes primarios que sale de él.

Isla de Pascua: En esta pequeña isla se han encontrado varios símbolos de aves y animales convencionales con cabezas de pájaros. Uno tiene un huevo en su garra, lo que parece demostrar que los antiguos pascuenses tenían las mismas concepciones como los hawaianos.

Leyendas de algunos de los indios norteamericanos muestran que los símbolos de aves son su símbolo favorito de las fuerzas creativas. Su nombre de este pájaro es el pájaro del trueno.

Los pájaros aparecen entre los antiguos registros de los babilonios, caldeos y los hititas como uno de sus símbolos de la Sagrada Cuatro - las fuerzas creativas.

El asirio Genios incluido un pájaro.

Los egipcios incluyeron un pájaro.

La Biblia también incluye un pájaro.

Una de Alaska Totem Pole: Una muy antigua jefe de la tribu de indios Haiden, Queen Charlotte Island, Alaska, a la que pertenece un tótem ha declarado: "La criatura alada que corona el tótem es el pájaro del trueno y representa el Gran Creador". Hubiera sido más correcto si hubiera dicho: "Representa los Grandes creativas fuerzas".

Tengo la impresión de que el círculo alado obtuvo su inspiración de un ave símbolo. Esta antigua concepción sigue siendo querido por nosotros; para cuando se representan seres celestiales, que se muestran con alas como un pájaro.

Todos los diversos símbolos de aves, desde tantos puntos ampliamente diversificada, expresan la misma concepción, y me parece que, por diferentes que son en apariencia, deben tener un antepasado común (...)"

Página 36. Símbolos del sagrado cuatro. *"(...) La Cruz Especializada fue una de las / (Página 37) cifras utilizadas por los antiguos para denotar el Sagrado Cuatro - las Fuerzas Cuatro Grandes Primaria. La cruz fue siempre un símbolo de los favoritos entre los antiguos probablemente porque les resultaba más expresivo que cualquier otra figura. Estudiar y escribir sobre el Sagrado Cuatro también parece haber sido un tema absorbente con ellos. Hoy los indios pueblo de Arizona y Nuevo México se refiere al Sagrado Cuatro como "Los de arriba".*

La madre de todas las cruces era llano con cuatro brazos de igual longitud. La primera vez que lo encuentro en las Sagradas Escrituras e

inspirado como el símbolo de La Sagrada Cuatro - Las Fuerzas Grandes creativas.

Tablet Mexicana No. 672: Es una duplicación exacta de la cruz ha mencionado hasta ahora como aparece en las copias orientales de los escritos sagrados Inspirados de Mu. Conforme pasó el tiempo esta cruz evolucionada. Se convirtió en cuatro líneas distintas, llegando a ser más complicado al que el tiempo.

1. El final de la primera línea y el más corto, que he llamado la Cruz Pirámide.

2. El final de la segunda línea es una cruz formada por cuatro bucles, con el símbolo de la Deidad en el centro. Estos que he llamado las Cruces Loop.

3. El final de la tercera línea es la conocida cruz gamada, conocido como "el símbolo de buena suerte".

4. El final de la cuarta línea era el círculo alado. Los antiguos se amotinaron en diseños para esta figura; los egipcios sobresalir en otros dispositivos hermosos y maravilloso arte.

Además de estas cuatro líneas principales, había muchos diseños especiales individuales (...)"



Página 38. La cruz pirámide. Line 1. *"(...) Un grupo de cruces entre la colección de tabletas mexicanas de Niven es especialmente interesante. Los he llamado los cruces de las Pirámides ya que están diseñados en las líneas de una pirámide. Son la cosmogonía de una pirámide ilustrada por una cruz. / (Página 39)*

Los cuatro brazos se componen de cuatro triángulos correspondientes con los cuatro lados de una pirámide.

Los puntos de estos triángulos están cubiertos con el símbolo monoteísta de la deidad.

La base de una pirámide es cuadrada; los cuatro triángulos reunidos forman un cuadrado. La pirámide está construida sobre líneas astronómicas; también lo es la Cruz.

Estos cruces se elaboraron antes de la sumersión de Mu. ¿Se han pirámides construidas antes de esa fecha? No conozco ninguno. ¿Se pirámides evolucionaron de estos cruces?

Fig. A. Es la base de una pirámide dividida en cuatro triángulos.

Fig. B. Las líneas de puntos dentro del círculo muestran los puntos de los triángulos, que corresponde a la parte superior de una pirámide.

Fig. C. Muestra la Cruz con el símbolo monoteísta del patrón de la Deidad, Naga, coronando los puntos.

Fig. D. Es lo mismo que la figura. C con la excepción de que el símbolo monoteísta uigur corona los puntos.

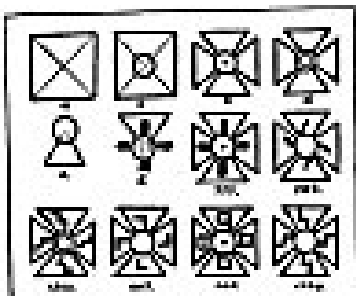
Fig. E. El punto del triángulo cubierto por el símbolo monoteísta. Lo siguiente está escrito en estas tabletas:

"Los cuatro grandes pilares", "El Sagrado Cuatro", "Los Cuatro Grandes Arquitectos".

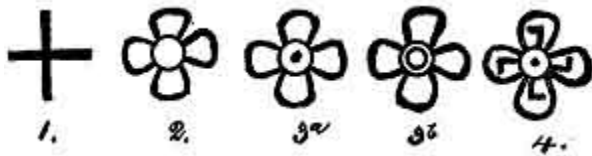
"Los Cuatro Grandes Constructores" y "Los Cuatro poderosos".

Nº 777 confirma el hecho de que los cuatro triángulos que forman la cruz son los Cuatro Sagrado porque el símbolo dentro del triángulo lee: "Pilar". Los cuatro triángulos con sus inscripciones, por tanto, el siguiente: "Los Cuatro Grandes Pilares" uno de los nombres dados al Sagrado Cuatro.

Durante la vida de Mu se enseñaba que los cuatro grandes pilares sostienen el Universo. Después de la destrucción de Mu Universo fue olvidado y la tierra le dio el honor de anclar y sostener los pilares. Un pilar se colocó en cada uno de los puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste (...)"



Página 38. **La Looped cruces. Line 2.** “(...) La evolución de esta línea se inició con la cruz llana se muestra en las Sagradas Escrituras y terminó con la Deidad que se añade a / (Página 39) cuatro bucles que simbolizan las Grandes Fuerzas Cuatro, con los nombres de las Fuerzas dadas dentro del bucle.



La evolución de las Cruces en bucle

Fig. 1. La cruz original.

Fig. 2. La forma más antigua de Looped Cruz Yo todavía he encontrado. Es muy antigua del hecho de que el símbolo de la Deidad es el patrón antiguo y no especializada. Es una pregunta en mi mente si un enlace no falta entre Fig. 1 y Fig. 2; el cambio me parece demasiado radical para los antiguos.

En algún momento durante las enseñanzas del hombre primitivo problemas aparentemente comenzaron a acumularse sobre el círculo, que fue utilizado para simbolizar varias cosas. Entonces se decidió especializarse círculo que simboliza la Deidad. Los Nagas añadió un punto en el centro y los uigures un círculo interno.

Fig. 2 tiene ninguna de estas especializaciones.

Fig. 3 una. Es lo mismo que la figura. 2, excepto que la Fig. 3 una tiene el patrón de Naga del símbolo de la Deidad.

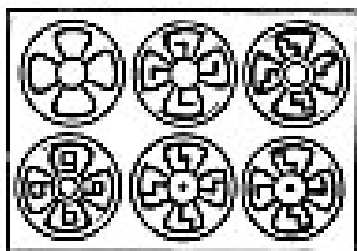
Fig. 3 b. Es lo mismo que la figura. 2, excepto que esta cruz tiene el patrón uigur para el símbolo de la Deidad.

Fig. 4. Esta figura muestra la última adición a las cruces en bucle. Dentro de los brazos de los bucles de los nombres de la Fuerza se escriben, en este caso el nombre de la Fuerza de ser "constructor" (Un cuadrado de dos caras).



La bucle es un símbolo que un cierto orden divina se ha llevado a cabo. La Fuerza ha vuelto al dador de la orden.

Varios otros cruces fueron utilizados por los antiguos en sus escritos, y cada uno tenía un significado diferente. Sin embargo, son fácilmente distinguibles de las cruces que simbolizan Sagrado Cuatro. La cruz original del Sagrado Cuatro era un sólido cruz llana; todos los otros son cruces abiertos.



Un grupo de representante Looped Cruces tomado de Tablets mexicanas de Niven / (Página 40)



- 1. Esta Cruz lee U-luumil que significa "el Tierra de "," el País de "," el Imperio del "etcétera.*
- 2. Otra cruz está formada por cuatro líneas dibujadas de uno a otro.*
- 3. A menudo nos encontramos a veces, pero no los extremos de esta Cruz "progreso lento", etcétera (...)"*

Página 40. La esvástica. LINE 3. *"(...) La esvástica se asoció inicialmente con la buena suerte de ser el símbolo favorito del Sagrado Cuatro que estaban a cargo del Universo físico y, por tanto, el medio por el cual todas las cosas buenas vinieron a hombre. Mientras que la esvástica es uno de los símbolos más antiguos y universales de, se encuentra en todo el mundo antiguo, su origen y significado se han perdido durante los últimos 3.500 años. La pérdida se produjo cuando el sacerdocio brahmánico feroz de la India persiguió y expulsó a sus maestros, los Naacals leves y con estudios superiores, en las montañas nevadas del norte.*

He encontrado el origen y significado de este símbolo: Primero: En los escritos Naacal que fueron traídos de la Patria y por miles de años, el polvo, probablemente, había permanecido cubierto y casi olvidado en los archivos de los templos orientales y monasterios.

Segundo: Confirmado por las tablas de piedra mexicanos. El destino, sin embargo, ordenó que sus cubiertas de polvo y cenizas de miles de años deben ser retirados y sus secretos serán una vez más a conocer al mundo.

El "símbolo de buena suerte" es un nombre muy apropiado para la Esvástica, ya que representa el bienestar físico del hombre y de todo el Universo. La esvástica se desarrolló de la Cruz original de llanura.



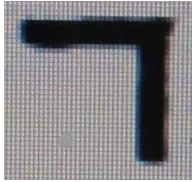
La evolución de la cruz gamada: / (Página 41)

Fig. 1. Es el plano original de la Cruz.

Fig. 2. Aquí tenemos un círculo añadido, que rodea la Cruz. El círculo es el símbolo de la Deidad. La Cruz se muestra dentro de la Deidad; por lo tanto, es aparte de Él, que emana de Él. Esto explica que los antiguos llaman sus obras: "los Comandos del Creador", "sus deseos", "Sus deseos", etcétera. Las Fuerzas simbolizados por la Cruz fueron los ejecutores de sus órdenes. Con el círculo dibujado alrededor de la Cruz se convirtió en un glifo compuesto que simboliza de la antigua divinidad llena de Five-- es decir, La Deidad y Fuerzas Su Cuatro Grandes primarios, los Cuatro Dioses originales.



Fig. 3. Es un glifo encontrado entre los escritores de los acantilados de América del Norte. Los brazos de la cruz se extienden más allá del círculo.

Fig. 4. El siguiente paso consistió en proyectar los brazos más allá del círculo y girar sus extremos hacia abajo en ángulo recto formando así un cuadrado de dos caras, que fue la antigua glifo para "Constructor". Por lo tanto, se mostró a los Cuatro Grandes Constructores del Universo. Sin lugar a dudas pronto se hizo



evidente para los antiguos que al extender la cruz original que había privado de la posibilidad de mencionar las Grandes Fuerzas Cuatro sin incluir la Deidad. No podían escribir Sagrado Cuatro, pero deben escribir la plena divinidad de cinco. Para rectificar esto y traer de vuelta el símbolo a su significado original eliminaron el círculo, dejando sólo los Cuatro Grandes Constructores del Universo.

En todo el mundo se han encontrado glifos que los arqueólogos han llamado esvásticas. Me refiero a un glifo que está formado por el cruce de las letras hieráticas.

N  que son atravesadas por lo tanto  Esto no es una esvástica pero el diptongo Sh en el alfabeto de la Madre Patria. ¿Dónde están los extremos de una cruz curvadas, no es una esvástica. Los brazos de una cruz gamada deben doblarse más en ángulos rectos perfectos para formar un cuadrado de dos caras perfecto, el símbolo de "Constructor".

Clemente de Alejandría escribió: "Estas cuatro poderosos, estos cuatro Canobs, estos arquitectos celestiales, emanan de la Gran Supremo Infinito, y evolucionó el Universo material del caos" (...)"



Página 41. **El círculo alas. Línea 4.** "(...) Al parecer sólo había un paso entre la cruz original y el círculo con alas, a menos que aceptemos la mariposa círculo alado mexicano como un paso. / (Página 42)

Fig. 1. La cruz original.

Fig. 2. Choans Dhyân. Antiguo, Oriental, y mexicana.

Fig. 3. Mariposa de alas Circle. Mexicano.

Fig. 4. Pájaro alado Circle. Hindú.

Como se verá, en todos los casos, excepto uno, los círculos tienen alas emplumadas. Todo esto, creo yo, se originaron desde la destrucción de Mu. El círculo con alas de la mariposa estaba en existencia antes de Mu fue abajo. El círculo alado fue popularmente recibido por todas las personas, pero todo el mundo parece haber tenido una concepción diferente de cómo debe ser diseñado. Los diseños egipcios superaron todos los demás en el trabajo pluma maravillosamente hermosa (...).

Página 43. **El escarabajo.** “(...) Hasta ahora el escarabajo del escarabajo ha sido considerado como un símbolo de origen egipcio. Yo estoy aquí dando registros que demuestren que el escarabajo del escarabajo fue utilizado como un símbolo de la energía creativa en las decenas Patria de miles de años antes que los hombres se instalaron en Egipto.

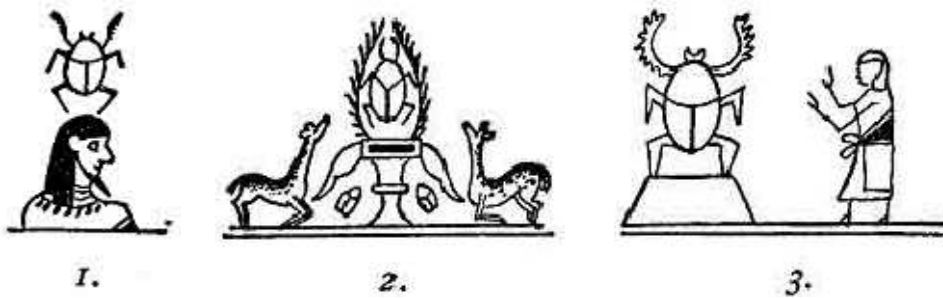


Fig. 2. Es un poco retablo tallado en el mango de un cuchillo. Un registro existe diciendo que este cuchillo fue usado por el Príncipe Maya de la India. Príncipe Maya era el hijo de el primer gobernante del Imperio Naga de la India. Tradiciones dicen que el Príncipe Maya vivió hace 25.000 años; otras tradiciones dicen que hace 35.000 años. Historias del templo muestran que el Imperio Naga existía hace 25.000 años.

Las inscripciones en el mango del cuchillo de este estado que se hizo antes de la India se convirtió en un imperio colonial.

Se cree, basado en una tradición, que este cuchillo fue hecho a la Madre Patria y obtuvo allí por el Príncipe Maya que lo trajo de vuelta a la India a su regreso después de haber finalizado sus estudios en una universidad naacal. Es sin lugar a dudas el cuchillo más antiguo conocido en el mundo. Cuando fue presentado a mí por un príncipe indio, una historia escrita se le dio con ella, diciéndole lo que los antiguos reyes habían llevado puesto.

Volviendo al cuadro, el escarabajo se muestra rodeado por los rayos de la gloria, y de rodillas en adoración son dos ciervos llamados Ceh. Esta especie de ciervo era el símbolo antiguo para primer hombre. Ceh se muestra a menudo como símbolo para / (Página 44) el primer hombre en escritos antiguos, tanto hindúes como Maya. Alto Egipto fue colonizada desde la India. Sin lugar a dudas, los colonos trajeron este símbolo con ellos, de manera que el escarabajo como símbolo sagrado no se originó en Egipto, sino en Mu la Patria de donde fue llevado a Egipto a través de la India.

Fig. 3. Es una de las viñetas del libro de los muertos y es un reflejo del símbolo que acabamos de describir.

Fig. 1. Es una viñeta del dios egipcio Khepra también tomado del Libro de los Muertos.

Escritos egipcios varían un poco en cuanto a lo que el escarabajo escarabajo en realidad simboliza.

El nombre Khepra se deriva de la palabra egipcia kheper, para crear.

En la tabla de Ramases II en Kuban leemos: - "El Dios Ra es como tú en sus extremidades, el dios Khepra en fuerza creativa."

De los escritos de Añana, 1320 aC: - "Para los egipcios el escarabajo Scarabaeus hay dios, sino un emblema del Creador, porque tira una bola de barro entre sus pies y establece su interior sus huevos para incubar, como el Creador tira el mundo a su alrededor, lo que provoca que para producir la vida " (...)"

Página 45. Capítulo IV. La Creación. “(...) VIÑETAS DE LOS ESCRITOS SAGRADOS DE MU .--

Fig. 1. Fine, líneas rectas horizontales. Símbolo para el Espacio.

Fig. 2. Como símbolo de la serpiente con cabeza de Seven como la Deidad se mueve a través del espacio. El círculo es el símbolo para el Universo.

Fig. 3. Onduladas líneas horizontales simbolizan Terrenal Waters.

Fig. 4. El Círculo. El símbolo monoteísta de la deidad.

Fig. 5. La Cruz Plain. Símbolo del Sagrado Cuatro. Las Fuerzas Cuatro Grandes primarios procedentes directamente del Todopoderoso.

Fig. 6. La Deidad plena de los Cinco. La Deidad y sus Cuatro Grandes Primaria y Fuerzas Creativas.

Fig. 7. Lahun. El principio dual del Creador.

Fig. 8. Los fuegos de la Debajo. Centro de la Tierra. / (Página 46)

Fig. 9. Vertical, fina, líneas de puntos desde el Sol simboliza las fuerzas afines con del sol para Fuerzas de la Luz de la Tierra.

Fig. 10. Vertical, fina, líneas rectas desde el Sol, simboliza las fuerzas afines con del sol para Fuerzas de la Luz de la Tierra.

Fig. 11. Vertical, líneas onduladas del Sol, simboliza la fuerza afín del Sol para la Fuerza de calor de la Tierra.

Fig. 12. Fuerzas afines con la de Sun a las fuerzas de la vida de la Tierra en huelga Fuerzas de la Tierra en los huevos cósmicos formados en las aguas.

Fig. 13. Fuerzas afines con la de Sun a de la Tierra [párrafo continúa] Life Forces huelga Fuerzas de la Tierra en Cosmic huevos que se han formado en la tierra.

Fig. 14. Símbolo de las Aguas como la Madre de la Vida.

Fig. 15. El Tau, símbolo de la Resurrección y de emersión.

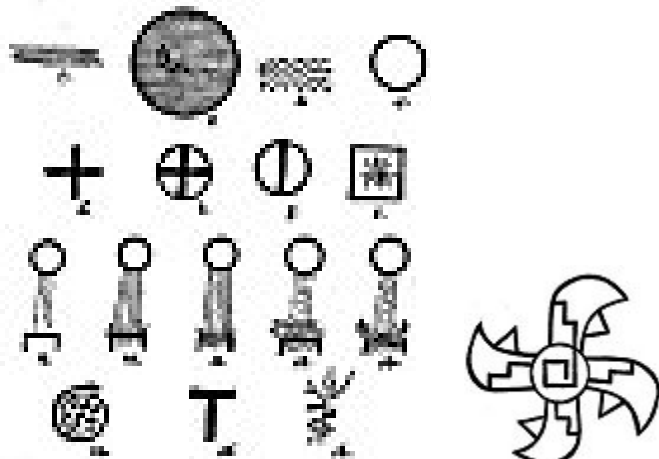
Fig. 16. El Árbol de la Vida y la Serpiente. La serpiente simboliza las Aguas y el árbol - Mu, la Madre del Hombre, la única vida. Todas las vidas de la naturaleza son la ilusión; no sigan adelante. Sólo el hombre es la vida y la vida es eterna.

Tablet Mexicana No. 1231: Considero que este cruce la escritura más valioso que ha llegado hasta nosotros desde la primera civilización, tanto en lo relativo a la religión y la ciencia. Esta cruz nos dice que todas las fuerzas de todo el Universo tienen su origen en la Deidad. Que estas fuerzas están controlando la vida y todos los movimientos de la materia hasta el átomo y las partículas de los átomos, ya sea directa o indirectamente. Nos muestra que las Fuerzas llamadas fuerzas atómicas son solamente trabajos indirectos de Fuerzas Primarias través de átomos. Nos dice cómo las Fuerzas Grandes primarios están trabajando de una manera de mantener los movimientos regulares y perfectas de todos y cada cuerpo durante todo el Universo.

Todos los brazos de esta cruz son símbolos de las fuerzas primarias que provienen de y fuera de la Deidad. Todas estas armas o fuerzas están apuntando hacia el Este- los cuatro forman un círculo. Por lo tanto, las Fuerzas Primarias están trabajando en un círculo de un Centro y procedimiento en dirección este.

Desciframiento detallado de este símbolo se encuentra en el continente perdido de Mu, Página 34.

El origen de las Fuerzas siempre ha sido una cuestión debatida entre los científicos. Tenemos aquí un escrito por los científicos de primera gran civilización de la Tierra, que nos dice cuál es el origen; y no sólo eso, sino también la forma y dirección de sus trabajos. Especialmente nos muestra las curvaturas aparentes en todo el Universo, que están causando tanta controversia entre los científicos de hoy.



La tableta N° 1231

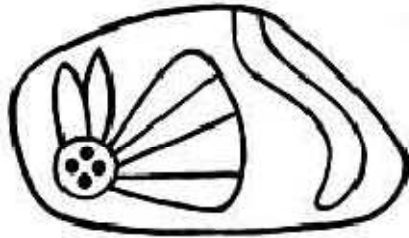


¿Cuánto tiempo hace que esto fue escrito no puedo decir: pero sin duda hace más de 12.000 años.

Tablet Mexicana No. 988: Me estoy dando esta tableta como una confirmación de la anterior en cuanto a la dirección en la que las fuerzas están trabajando en todo el Universo. Este glifo particular muestra las líneas que corren desde el exterior hacia el centro - por lo tanto es la fuerza centrípeta.

Este glifo, sin ningún guión, aparece en muchas de las inscripciones de Yucatán y América Central.

Pedro Beltram, Le Plongeon y otros han escrito que este glifo se refiere al movimiento de la dom Aquí se afirma claramente que representa el funcionamiento de una fuerza primaria. / (Página 48)



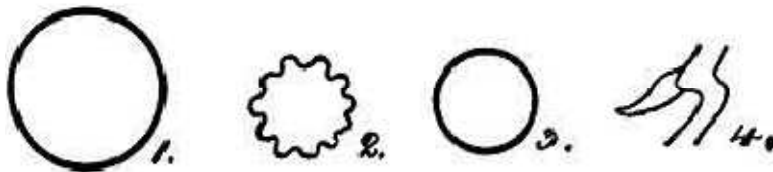
Nº 339.

Tablet Mexicana No. 339: Esta pequeña tableta interesante simboliza las Fuerzas Cuatro Grandes Primaria, en la forma de una mariposa, volando a través del espacio y la evolución del derecho y el orden a partir del caos en obediencia al mandato del Creador - Su primera orden en la Creación.



" Deje Tierra Aparecer "

" y las aguas cubrieron la faz de la tierra ".



Un desciframiento completo de este tablet se da en el continente perdido de Mu, página 37.

Tablet Mexicana No. 1267:

Fig. 1 El círculo exterior -. El Universo.

Fig. 2 El círculo ondulado -. Las Aguas.

Fig. 3 El interior - La Tierra.

Fig. 4. "Los fuegos de la parte de abajo" - Los gases volcánicos. El símbolo de la fuerza, que sale de los Fuegos, nos dice que la tierra está a punto de ser levantado.

Mexicano Tablet N° 328: Esta tableta mexicana simboliza la primera vida real en la tierra. Una lectura completa de este glifo compuesto se da en Los Hijos de Mu, página 76 (...)".

Página 58. Las aguas. La madre de la vida. *"(...) A lo largo de todas las escrituras antiguas de las aguas se conocen como "La Madre de la Vida." De esta manera se demuestra que los antiguos sabían perfectamente lo que se confirmó por la geología hoy: es decir, la primera vida en la tierra era la vida marina, es decir, que apareció por primera vez en las aguas.*

Pensar que la vida apareció por primera vez en las aguas no sólo es razonable, pero era imperativo de acuerdo con las leyes naturales que debería hacerlo; para, la vida sólo puede comenzar a una temperatura inferior a 200 ° F. No he sido capaz de producir la vida a más de 175 ° F.

Durante el enfriamiento de la tierra, las aguas eran siempre un paso adelante de las rocas en refrigeración; Por lo tanto, las aguas que están en avance de las rocas en el enfriamiento se redujeron a una temperatura donde la vida podría volver a empezar antes que la vida podría comenzar entre las rocas, o en el mejor, rocoso, arena grava caliente con poco o nada de tierra real.



Las aguas de la Madre de la Vida.

/ (Página 59)

La primera vida que apareció en esta tierra eran pequeñas microscópicas pastos marinos y líquenes. Estos estaban destinados a convertirse en los cimientos de la casa de la vida - la vida de la naturaleza y lo que la casa fue construida sobre ellos hasta que el hombre, la Creación Especial, llegaron a formar la piedra afrontamiento Divino.



Figura 1

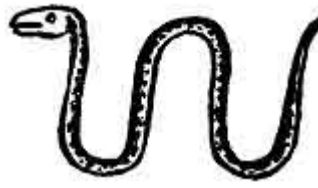


Figura 2

Diversas serpientes se mencionan en los escritos antiguos, cada uno simboliza algo diferente a los demás. Estos antiguos Símbolos Serpent se dividen en dos clases:

- 1. La serpiente adornada simboliza el atributo del mensaje publicitario de la Deidad.*
- 2. Las serpientes sin adornos lisos eran símbolos de las aguas. El símbolo del agua simbólica fue llamado Khan.*



Fig. 1. Esta serpiente es una de las viñetas que aparecen en las Sagradas Escrituras - Quinto Comando. Como esta serpiente tiene un nido de huevos dentro de sus bobinas, es lícito suponer que esta creación se refiere a las diversas formas de vida marina.

Tablet mexicana, No. 328. Esta serpiente simboliza primero la vida real en las aguas, por lo tanto, la primera vida en la tierra.

Fig. 2. Es la forma habitual del símbolo del agua, sin adiciones, como los huevos, etcétera (...)"



Vignette egipcio

Página 60. **Horus en combate con Aphophis.** "(...) Esta viñeta proviene de un papiro egipcio que data aproximadamente 3000 a. C. Representa Horus el símbolo del Sol en combate con Aphophis las aguas.

Esta ilustración muestra claramente una gran diferencia en las enseñanzas de la original que se encuentran en las Sagradas Escrituras y que se repiten y se confirma en la Tabla No. mexicana 328. No se da la explicación científica. En el egipcio símbolo se da sin la explicación. El Tablet mexicana es por lo menos 7.000 años más antiguo que esta viñeta egipcio.

Pero Egipto no estar solo en esta enseñanza obtuso: - los griegos tenían su Apolo, el Sol, matando a la serpiente Pitón, las aguas. Los hindúes tenido Krishma matar a la serpiente Anatha, las aguas, y los caldeos tenían Belmarduk, el Sol, la superación de Tiamat, las aguas.

Tableta caldea encuentra en la biblioteca del palacio del rey Asurbanipal: "En un momento en que ni los cielos ni la tierra abajo existido, no era el abismo acuoso: la primera de las semillas, la dueña de las profundidades, la madre del Universo.

"Las aguas cubrieron todo, ningún producto se habían reunido nunca ni hubo ningún brote visto, sí, los mismos dioses aún no habían llegado a ser.

"Los dioses están preparando para una gran competición contra el monstruo conocido como Tiamat, las aguas, el dios Belmarduk derroca Tiamat".

Tiamat es una palabra que significa Naga agua por todas partes, en ningún lugar de la tierra. Belmarduk era el nombre babilónico para el Sol como astro celeste y no como el símbolo de Ra.

De lo anterior parece ser que los dos primeros extractos corresponden a la Tablet Mexicana No. 339) y el último en el advenimiento de la vida en la tierra. Algunas tabletas de conexión están evidentemente ausentes.

En las Sagradas Escrituras de Mu se demuestra claramente que no hubo ningún combate o lucha. Que era los contactos entre las fuerzas en relación con la materia elemental que produjo los resultados y que la Ley Natural en relación con la creación de la vida sólo se había seguido.

Los salvajes y semisalvajes de las islas del Mar del Sur tienen leyendas entre sí mostrando que comprendan el funcionamiento de las Fuerzas mejor que los mitos enseñadas por los egipcios, griegos, hindúes y

caldeos, para ir a probar que estos mitos fueron criados después de Mu bajó y las islas del Mar del Sur quedó aislado del resto del mundo.

Los isleños de los Mares del Sur explican que todas las creaciones son el resultado de los matrimonios (commingling) entre dioses (fuerzas), lo cual es correcto. La suya es la explicación original de forma oral dictada por 12.000 años, y maravillosamente bien que lo han mantenido. / (Página 61) Por supuesto que hay diferencias con respecto a la original, pero cuando se tiene en cuenta el tiempo que han sido transmitidos oralmente de padres a hijos, es un milagro que las diferencias son tan inmaterial; pero no han tenido escrúpulos sacerdocios de manipulación de las grandes cosas que quedan atrás (...)”.

Página 62. Capítulo V. Símbolos utilizados en las enseñanzas religiosas.

“(...) Los símbolos que se utilizaron en las enseñanzas religiosas del hombre primitivo son popularmente conocidos como los Sagrados Símbolos.

Cuando se utilizaron por primera símbolos era concentrar la mente del hombre en el Infinito, de modo que al mantener sus ojos en el símbolo no hay lugares de interés o los sonidos del exterior podrían suspender su atención del objeto de adoración. El hombre fue enseñado más cuidadosamente que el símbolo en sí mismo no debía ser / (Página 63) adorado; el símbolo sólo era una imagen para evitar que su mente vagar. Fue cuidadosamente enseñó que sólo había una deidad, sino que una sola deidad tenía muchos atributos que cuidaban de la salud y la fuerza, la lluvia y el sol, los cultivos; de hecho, después de todo el bienestar de la humanidad.

En un principio sólo se utilizaron tres símbolos. Cuando éstos se entendieron, que se agravaron y otros añadidos, y como creció vez lo hicieron el número de símbolos, también su complejidad, hasta que llegamos a Egipto hace unos 3.000 o 4.000 años, cuando se produjo un motín de símbolos como apenas uno templo entiende el significado de la mitad de los símbolos utilizados en otro.

Los tres símbolos originales que me he referido son: El Círculo , El Triángulo equilátero y The Square (...)”.



Página 63. **Capítulo V. Símbolos utilizados en las enseñanzas religiosas.**

El círculo. “(...) *El círculo es una imagen del Sol y era el símbolo del Infinito. Como se abrazó a todos Sus atributos que era el símbolo monoteísta. Siendo el símbolo monoteísta se consideró Sagrado Símbolo encima de todo. Según la leyenda, el Sol fue seleccionado para este símbolo porque era el objeto más poderoso que se quedó a la vista y el entendimiento del hombre en ese momento.*

El círculo no tiene principio ni fin también simbolizaba: - eterno, sin fin y el infinito.

En poco tiempo se demuestra que el círculo estaba siendo utilizado para simbolizar muchas cosas que se hizo necesario especializar el círculo cuando se utiliza como el símbolo monoteísta de la deidad. El Nagas hizo una adición mediante la colocación de un punto en el centro del círculo. Los uigures añadió un círculo más pequeño dentro, por lo que es un doble círculo.

Papiro Anana: Este es uno de los más bellos escritos egipcios que me he encontrado. Anana era escribano y el rey jefe del compañero a la suave Seti II hacia 1320 a.C.

"He aquí ¿no está escrito en este rollo? Read, vosotros que en otro hallará en los días por nacer, si sus dioses te han dado la habilidad. Leer, hijos del futuro, y aprender los secretos del pasado, lo que para usted es tan lejos, y sin embargo en verdad tan cerca.

"Los hombres no viven una sola vez y luego salen de ahí para siempre, viven muchas veces en muchos lugares, aunque no siempre en este mundo que entre cada vida hay un velo de oscuridad.

"Las puertas se abrirán a la última, y nos muestran todas las cámaras a través del cual nuestros pies vagaban desde el principio.

"Nuestra religión nos enseña que vivimos eternamente Ahora eternidad que no tiene fin, puede haber tenido ninguna beginning-- es un círculo, por lo tanto, si uno es verdad, a saber, que vivimos para siempre, parece que el de otros mostos ser fieles también: a saber, que nosotros siempre hemos vivido.

"A los ojos de los hombres de Dios tiene muchas caras, y cada uno jura que la que él ve es el único y verdadero Dios. Sin embargo, ellos son todo mal, pues todos son verdad.

"Nuestro Kas, que son nuestro ser espiritual, mostrarles a nosotros de varias formas.

Dibujo del pozo infinito de sabiduría que se esconde en el ser de cada hombre, nos da atisbos de la verdad, ya que nos dan, que se instruyó, poder trabajar maravillas.

"El Espíritu no debe ser juzgado por el cuerpo o el dios de su casa.

"Entre los egipcios la Scarabaeus Beetle es ningún dios, sino un símbolo del Creador, ya que rueda una bola de barro entre sus pies y establece su interior sus huevos eclosionen como el Creador tira el mundo a su alrededor que parece ser redondo hacen que produzca vida.

"Todos los dioses envían su regalo de amor en esta tierra, sin la cual no dejaría de ser. Mi fe me enseña más claramente tal vez que la tuya, que la vida no termina con la muerte, y por lo tanto, que el amor, siendo el alma de la vida, tienen que soportar mientras perdura.

"La fuerza del lazo invisible une dos almas juntos el tiempo después que el mundo está muerto.

"Los espíritus o almas de una encarnación posiblemente podrían reunirse de nuevo en otra encarnación, y puede ser elaborado en conjunto como por un imán, pero por qué causa no se sabe.

"El hombre llega a ser muchas veces, aún no sabe nada de sus vidas pasadas, con exclusión de vez en cuando algún sueño o una idea le lleva de nuevo a alguna circunstancia de una encarnación anterior Él no puede, sin embargo, determinar en su mente cuando o donde se produjo la circunstancia única que es algo familiar. Al final, sin embargo, todos sus diversos pasados revelará a sí mismos".

Varias formas y modificaciones de la Sun Ra como se que se encuentran en los escritos antiguos.



Fig. 1. El símbolo original monoteísta de la deidad. / (Página 65)

Fig. 2. Un cambio posterior realizado por los naga.

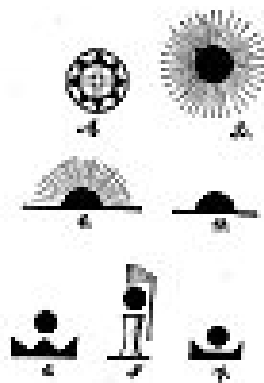


Fig. 3. Un cambio posterior realizado por los uigures.

Fig. 4. Parte del tocado de algunos de los dioses egipcios.

Fig. 5. En general, esto aparece como una esfera roja en las cimas de los pilares y los monumentos a los muertos.

Los anteriores Suns están todo el Símbolo monoteísta de la deidad y entre los antiguos se llamaba Ra.

Ahora voy a tomar algunas fotografías del Sol que aparecen en los escritos antiguos como el orbe celeste y no como Ra el símbolo monoteísta.

Fig. A. Es un niño de ocho ray'd Sun. Este fue el símbolo de Mu en su Real Chapetón. El nombre de la Patria del Sol como el orbe celeste era - Kin. En Egipto, el nombre era - Horus. En Grecia - Apolo y en Babilonia - Belmarduk, etcétera.

Fig. B. Un sol con rayos de todo representaba el Sol en su meridiano a mediados de los cielos.

Fig. C. Un sol naciente con rayos, la mitad del orbe por encima del horizonte, era el símbolo en el escudo de un imperio colonial de Mu.

Fig. D. Un Sol con la mitad del orbe sobre el horizonte, sin rayos tenía una doble simbolización. Era el símbolo del ajuste Sol. También era el símbolo de una colonia de Mu, antes de que se convirtiera en un imperio colonial.

Fig. E. Las Tierras del Oeste en la oscuridad. La cifra de tres puntas es el símbolo numeral de Mu como las Tierras de Occidente. El Sol anteriormente sin rayos dice que la luz no alcanza Mu - ella está en la oscuridad. Una viñeta del "Libro de los Muertos".

Fig. F. El sacrificio de Mu. El Lotus anterior es símbolo floral de Mu; siendo mostrado marchita y muere simboliza Mu como estar muerto. Un rayless Sol se interpone entre Mu y el altar; por lo tanto, Mu está muerto en la región de la oscuridad - en el altar como sacrificio.

Fig. G. "sólo picos permanecen por encima del agua." Mu está aquí representado / (Página 66) como estar muerto y en la oscuridad con sólo puntos o picos restantes por encima del agua. Kin ya no brilla sobre ella. Viñeta del egipcio "Libro de los Muertos" (...).

Página 66. El triángulo equilátero. "(...) El triángulo equilátero tiene un doble significado, depende de dónde y cómo se utiliza. Su origen se remonta como la solución para el hombre primitivo la emersión de los tres territorios que formaron la Tierra de Mu – las Tierras de Occidente.

Las Tierras del Oeste consistía en una enorme isla continental y dos pequeños, separado de la grande por los mares estrechos, llamado en los egipcios "canales". La tradición dice que la gran isla continental se apareció por primera vez y que las dos pequeñas islas fueron surgió posteriormente en diferentes períodos. Fue para explicar este fenómeno, de los tres terrenos que vienen en diferentes períodos, que fue seleccionado el triángulo.

El triángulo equilátero tiene tres lados iguales unidas entre sí y formando una sola línea ininterrumpida sin extremos.

Se señaló que el hombre primitivo que era el mismo Creador que levantó los tres territorios, cada tierra siendo criado por comandos separados: Por lo tanto no había tres creadores, pero sólo una. Al parecer, para hacerlo más comprensible, cada uno fue criado por un atributo independiente.

Esto formó la primera Divina Trinidad sobre la cual se han construido la enorme cantidad de Panteones que han impregnado todas las edades. La concepción de una Divina Trinidad se ha transmitido desde el principio de las enseñanzas religiosas y aún permanece con nosotros.

Un triángulo equilátero simboliza al Creador, y, como el Creador mora en el Cielo, el triángulo debe simbolizar necesariamente cielo también; para, en el que el Señor, allí está el Cielo.



Me parece verificarse entre los símbolos egipcios, como el glifo muestra. Aquí encontramos el símbolo monoteísta de la deidad dentro del triángulo dentro de los Cielos. Dondequiera o siempre que el triángulo equilátero se cumple con los escritos o inscripciones antiguas, o bien es en referencia a la Divina Trinidad, o el Cielo, o ambos.

En la época de Confucio, el sabio chino, alrededor de 500 aC, en lugar del triángulo de los chinos utiliza un glifo en forma de la actual capital Y. Esto se llama: "la Gran Plazo", "el Grande Unite, "" la Gran Y. " "La Y tiene ni cuerpo ni forma, todo lo que tiene y forma del cuerpo fue hecho por lo que no tiene forma. El Gran Término o los comprende Gran Unite / (Página 67) tres - Uno de cada tres y tres en uno" (...)"

Página 67. La plaza de cuatro caras. *"(...) La Plaza del lado-Four completa la trilogía de los primeros y originales símbolos sagrados.*

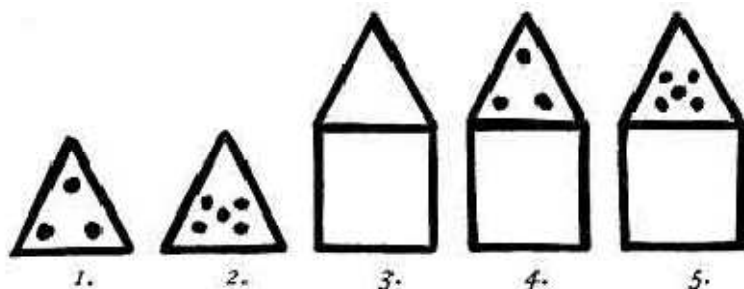
La plaza fue seleccionado como un símbolo convencional de la tierra para parecer dos razones: - Para evitar que sea confundido con el Sol cuya imagen era un círculo; y con el propósito de enseñar al hombre primitivo los puntos cardinales Norte, Sur, Este y Oeste. Ser dibujado como un cuadrado dado la tierra "cuatro esquinas" que debían ser explicados como docente desarrollada. Más tarde las cuatro esquinas se convirtieron en las posiciones de los "cuatro grandes pilares", uno de los muchos nombres dados a las Grandes Fuerzas Cuatro primarias que emanan del Creador. Estas Fuerzas primero evolucionaron ley y el orden a partir del caos y la oscuridad; luego creó los cuerpos del Universo y todo en el mismo. Ahora siguen y respetan el trabajo que han realizado, de ahí el nombre de "pilares" de haber sido dado a ellos. El siguiente paso fue nombrar guardianes de los Pilares. Estos eran conocidos como los Genios.

Al parecer, cuando los significados de los anteriores tres símbolos fueron aprendidas por el hombre primitivo, su siguiente lección fue la composición de estos tres símbolos (...)"

Página 67. Triángulos con tres estrellas. *"(...) Fig 1. El triángulo simboliza aquí el Cielo. Las tres estrellas simbolizan a los tres miembros de la Divina Trinidad. La Divina Trinidad habita en el Cielo (...)"*

Página 67. Triángulo con cinco estrellas. *"(...) Figura 2. El triángulo simboliza el Cielo. Las cinco estrellas dentro simbolizan la plena divinidad*

de los Cinco, a saber, la Deidad y sus Cuatro Grandes Primaria o fuerzas creativas. La Deidad con Sus Grandes Fuerzas habita en el Cielo.



UN TRIÁNGULO superación de un cuadrado. Fig. 3. Este glifo se compone de la plaza de cuatro lados en el símbolo de la tierra, con el símbolo del triángulo de los Cielos superarla; mostrando así el Cielo sobre la Tierra. Por encima, en este caso, no se refiere a la altitud de ninguna manera. Esto significa: que el Cielo es en un plano superior, donde la vida es más perfecta que aquí en la tierra. Así, este símbolo representa el Cielo como ser más perfecto que la tierra, más dichosa y feliz.

UN TRIÁNGULO superar una plaza y el triángulo que tiene TRES ESTRELLAS EN.-- Fig. 4. En este símbolo no es una adición de tres estrellas ubicadas en el triángulo, que simboliza que la Divina Trinidad está en el cielo, por encima de la Tierra. Este símbolo es para ser visto en la pared del fondo de una habitación al final de un antiguo templo en Uxmal, Yucatán. Este templo ha sido llamado "El Templo de / (Página 68) Sagrados Misterios" porque hay una inscripción en una pared que indica que las personas que vinieron de [párrafo continúa] Mu y trajo los Sagrados Misterios con ellos. En la habitación donde aparece este símbolo, el postulante recibió su segundo grado.

El templo fue construido alrededor de hace 11.500 a 12.000 años, como se muestra por una inscripción en sus paredes que dice: "que este templo se erigió como un monumento a Mu".

UN TRIÁNGULO superar una plaza y el triángulo que tiene CINCO ESTRELLAS EN.-- Fig. 5. Como se ha indicado anteriormente cinco estrellas simbolizan la plena divinidad de los Cinco - La Deidad y Fuerzas Su Cuatro Grandes Primaria. Este símbolo es para ser visto en el extremo de la pared de la habitación de enfrente a la mencionada anteriormente en

el Templo de Sagrados Misterios en Uxmal. Aquí el postulante recibió su tercer grado, y fue entonces preparado para entrar en el Lugar Santísimo.

Esto termina la composición de los tres símbolos originales. Los símbolos sagrados: - El círculo, triángulo, cuadrado y pentágono se convirtieron en el fundamento de la maravillosa geométrica. Conocimiento alcanzado en Mu y entrelazada a fondo la religión con la ciencia (...)”.

Página 68. Símbolos de mortalidad. “(...) *Un espacio corto sobre el dintel de la entrada del santuario del templo de Sagrados Misterios en Uxmal, Yucatán, es una cornisa que rodea todo el edificio. En ella están esculpidos los símbolos de la mortalidad, que son muchas veces repetidas. Los emblemas de la mortalidad ocuparon un lugar muy destacado en la antigua religión. Fue ampliamente utilizado por los mayas, quichés, egipcios, hindúes y babilonios y fue encontrado en los escritos e inscripciones de todas las tierras ancestrales.*

Los emblemas de la mortalidad se usaron en las antiguas ceremonias religiosas para inculcar a la postulante cuál sería su fin y el fin de toda la mortalidad, y con este fin en vista impresionan sobre él constantemente la necesidad de vivir una vida que traería no hay terrores cuando las alma se libera del cuerpo para pasar al mundo más allá. / (Página 68)

El egipcio era un reflejo de los mayas, y los mayas las enseñanzas directamente de la Patria para que, de Egipto, podemos obtener las ceremonias originales con los más cambios inmateriales. En el templo dentro de la Gran Pirámide fue encontrado en una de las cámaras de un sarcófago con los emblemas de la mortalidad dispuestas una al lado de ella. El postulante fue colocado en el sarcófago; aquí se le recordó que después de su alma abandona su cuerpo mortal otra vida le espera. Esta ceremonia persiste con la masonería hoy (...)”.

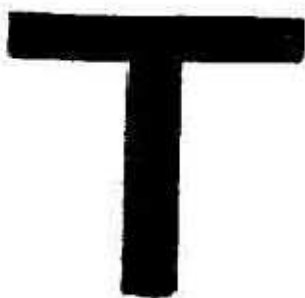


Página 69. **El Tau.** “(...) *El Tau no sólo es uno de los más interesantes, pero es uno de los símbolos más antiguos, ya que. Se encuentra repetidamente en los escritos más antiguos de la Madre Patria.*

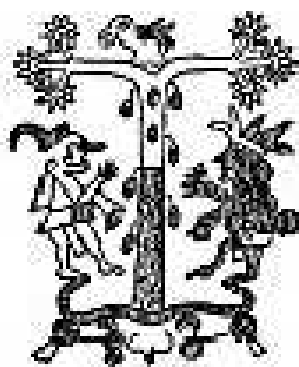
Es el símbolo de la resurrección y la emersión. Emersión es realmente sólo una resurrección de la tierra. No conozco ningún país sobre la faz de la tierra hoy en día que no haya estado bajo agua-así los tiempos cada vez que se sumerge fue resucitado varias.

El nombre es hoy como lo fue en la Patria - Tau; Tau era entonces y es Tau hoy. Es una de las pocas palabras que ha persistido a través del tiempo sin un cambio de ninguna manera. El nombre significa "las estrellas que traen el agua." Ta - estrellas, y ha - agua. El Marquesas hoy pronunciarlo "Ta-ha" (la pronunciación Patria pura).

El Tau es la imagen de la constelación, la Cruz del Sur, el más hermoso grupo de estrellas que aparecen al sur del ecuador. Cuando la Cruz del Sur apareció en un cierto ángulo sobre Mu, la temporada de lluvias comenzó. La tierra seca, seca respondió a la humedad desde arriba. Las hojas, flores y frutos brotaron sobre árboles y arbustos. Semillas en el suelo, que habían estado mintiendo muertos, germinado y brotaron a la vida, enriqueciendo la tierra con el grano de oro. Mu se convirtió en la tierra de la abundancia. La vida había sido resucitado.



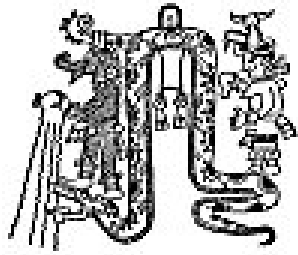
El Tau



La figura. A.

/ (Página 70)

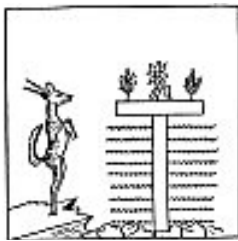
Fig. A: Este es un ejemplo que muestra cómo los mayas representaron a menudo el Tau como un árbol, con dos ramas con flores y frutas.



La figura. B.

Fig. B: Esta viñeta proviene del Troano MS. En él se describe la llegada de la estación lluviosa en Mayax. Las cifras son simbólicas.

Doy ahora, en tres piezas que muestran la emersión simboliza Tau.

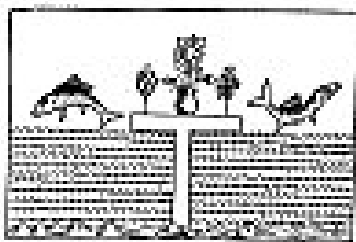


La emersión de Mu y el advenimiento del hombre en la Tierra

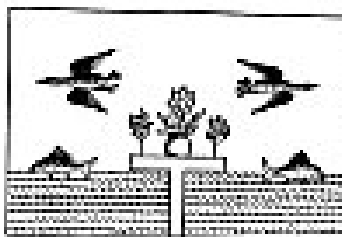
Sagradas Escrituras: Esta es una viñeta de los escritos sagrados inspirados simbolizan Mu cómo surgió la tierra.

Naga Vignette: Hijos de Mu salir de la Patria por el agua, el Tau es Mu surgió. Se trata de un hindú 2s carving, 000 años de edad.

Naga Vignette: Hijos de Mu que salen de la Patria.



Children Of Mu dejando la Patria por el agua



La Infancia de Mu dejando la Patria por el aire y por el agua.

/ (Página 71)

Por aire y agua. El Tau es Mu surgió. Esto es de una talla hindú 25.000 años de antigüedad (...)”.



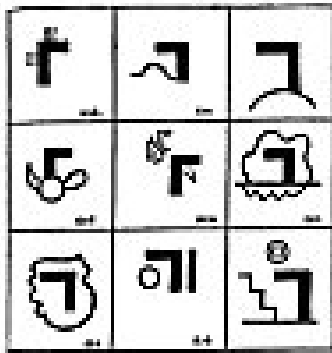
Página 71. **El triángulo doble.** “(...) *Un par de triángulos unidos en su base, formando así un doble triángulo, era el símbolo antiguo para una ofrenda, ya menudo apareció en el altar donde se hacían ofrendas. Estos altares fueron en general en forma de la Tau, o tenía un Tau tallada en la cara del altar. La lluvia traída por el Tau hizo ofrendas posibles. Estas ofertas, generalmente, eran en forma de flores o frutas, o productos de los campos.*

Antes de la destrucción de Mu, sacrificios eran desconocidos. El sacrificio era una palabra acuñada para describir la terrible destrucción de la patria amada.

La posición general en el que se colocó el doble triángulo estaba directamente debajo de los brazos de la Tau, y en el antiguo ritual estos se supone que decir o leer, "Coloca tu ofrenda sobre este altar" (...)”.



Página 71. **La plaza de dos caras.** “(...) *La plaza de dos caras es conocido entre la hermandad masónica como las dos caras o cuadrado de Mason. Se trata de un muy antiguo glifo, lectura "Constructor", y al parecer se utilizó por primera vez en los cruces que simbolizan El Sagrado Cuatro cuando el nombre de los grandes constructores del Universo fue dado a ellos. Este glifo se colocó en el brazo o bucle de la cruz que simboliza Las Fuerzas Primarias Cuatro, nombrando así ellos "Constructores".*



Grupo de Tablets mexicanas de Niven que muestran la plaza a dos caras.

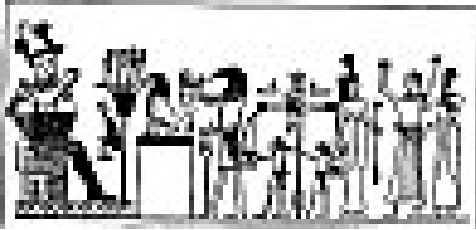
La plaza de dos caras es en muchas de las tabletas mexicanas de Niven. Estoy dando una página de ejemplos. En todas estas tabletas se están refiriendo al Sagrado Cuatro como "Los Grandes Constructores del Universo." Hasta el momento de la destrucción de Mu, este símbolo fue utilizado sólo para expresar constructores como el nombre de las fuerzas creativas.

Cuando, sin embargo, miles de años después, entramos en Egipto, se encuentra este símbolo con una nueva inversión y un nuevo nombre. Aquí se convirtió en el símbolo de la justicia y la rectitud.

Siempre se ha pensado que este símbolo se originó en Egipto pero se remonta a miles de años después del comienzo de la historia egipcia. La plaza de dos caras es un símbolo que se encuentra constantemente en el Libro de los Muertos, también en varios papyrii egipcio. Todos los asientos en los dioses o diosas se muestra sentado se componen de la plaza de dos caras. En el Gran Salón de la Verdad, donde se muestra Osiris sentado en el juicio su asiento se compone de la plaza de dos caras.

El pueblo de Egipto se les enseñaba que este símbolo de la plaza de dos caras que representa: "El bien del mal, para actuar en la plaza, para actuar con razón, de actuar con justicia, para actuar con la verdad de acuerdo a Maat." Para sólo los iniciados y El Gran Salón de la Verdad o Juicio Asiento de Osiris. De izquierda a derecha: Osiris en silla de juicio. Una piel de leopardo, su bandera. Cuatro genios más de flor de loto cerrado, símbolo de Mu. Gran bestia de Amenti. Thoth con Ibis historia de la grabación cabeza del difunto. Anubis con cabeza de chacal y Horus con cabeza de halcón que pesan en el corazón balanza contra una pluma. Los fallecidos, las manos en alto exponiendo su corazón, siendo conducidos al Salón de la Verdad por una pluma y ser recibidos por Maat, diosa de la Verdad. Desde el egipcio "Libro de los Muertos", capítulo 125. el

sacerdocio de Egipto fue el verdadero significado de este símbolo conocido. Esto se demuestra por el título y el símbolo del dios Ptah. Dos de sus títulos fueron "El Divino Artífice" y "La Divina Builder"; acompañando estos títulos fue la plaza de dos caras. En todos los diseños de Pilares egipcios, que simbolizan el significado antiguo y verdadero (...)"

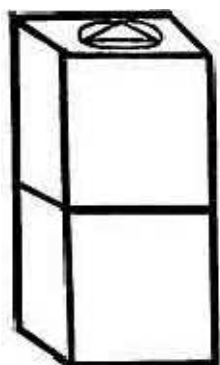


Página 72. **El cubo.** "(...) Este símbolo es especialmente interesante para Arch masones. Se encuentra en el capítulo 64 del Libro de los Muertos, que es el más antiguo y uno de los capítulos más importantes de este libro sagrado, después de haber sido escrito por Thoth en Sais, al comienzo de la historia de Egipto alrededor de 14.000 a.C.

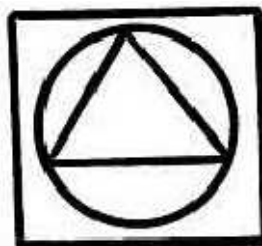
Traducciones de que varían un poco pero no materialmente. Las siguientes son algunas de las traducciones.

M. Paul Pierret traduce una de las frases de la Turín Copiar como: "Yo soy de ayer, y sé que mañana, estoy en condiciones de nacer de nuevo".

Londres Papiro dice: "Yo soy de ayer, hoy y mañana". / (Página 73)
El ruberic dice: "En este capítulo se encuentra en la ciudad de Khemennu sobre un bloque de hierro del Sur que había sido incrustado con letras de bienes lapislázuli, bajo los pies de Dios durante el reinado de su majestad el Rey del Norte y el Sur Hombres-Kan-Ra triunfante por el hijo real Heru-Ta-Ta-f triunfante. Lo encontró cuando él viajaba a punto de hacer una investigación de los templos. Uno Neskit estaba con él que fue diligente en haciéndole comprender que, y él traído al rey como un objeto maravilloso. Cuando vio que algo del misterio que nunca se había visto o considerado. "Londres papiro que data de 3733 a.C. El cubo es lo que se encontró.



El Cubo



Principio de la Cube

De M. Paul Pierret traducción del papiro de Turín: "Este capítulo se encuentra en Hermópolis en un ladrillo de barro cocido, escrito en azul, bajo los pies del dios Thoth El saber en la época del rey Menekara fue hecha por el príncipe. Har-titi-f en este lugar cuando se dirigía a inspeccionar los templos. Se relaciona en sí mismo un himno que lo transportó en éxtasis. Él se lo llevó a la carroza del rey tan pronto como vio lo que se dibuja en el cubo --un gran misterio".

Papiro Mes-em-neter fecha 4.266 a.C.: "Este capítulo se encuentra en la base de un zócalo del santuario de la Divina Henu Barco por el jefe de albañil en la época del Rey del Norte y del Sur Hesepti triunfante, y ¿hay dirigida que se recita sólo por uno que es ceremonialmente limpio y puro " (...)"

Página 73. La interlaced triángulos. *"(...) El triángulo cruzado es un símbolo sumamente antigua. El registro más antiguo de lo que tengo es en el Diagrama de Cosmogónico de la Patria, que es la madre de todos cosmogónico. El vuelo del alma a la región de la encarnación. La vela fallecido su barca a través del campo de estrellas a Amenti, el dominio de Osiris, para el juicio y la reencarnación.*



La Divina Henu Barco.

/ (Página 74)

diagramas. No he encontrado en ninguna de las Sagradas Escrituras que he leído, pero que hay un criterio, ni tampoco dice que no aparece en las Sagradas Escrituras. Hay más de diez mil tabletas que cubren estos escritos. Sólo he visto cerca de tres mil de los diez.



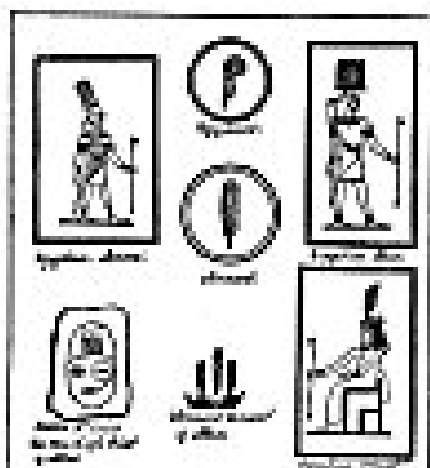
La figura muestra un círculo central encerrado dentro de un par de triángulos cruzados y entretnejidos. Una vez más los dos triángulos están encerrados dentro de un círculo exterior que deja doce divisiones entre los dos círculos. El símbolo central, el círculo, es el símbolo monoteísta de la deidad; el triángulo de los cielos, y el círculo exterior del Universo. Las doce divisiones entre los dos círculos son puertas, "Las doce puertas del cielo." Cada puerta era una virtud, y estos doce puertas debe ser abierto por las doce virtudes antes se podía entrar el cielo. Entre las doce virtudes eran ante todo amor; luego siguió Fe, Esperanza, Caridad, etcétera (...)"

Página 74. **La pluma.** "(...) La pluma es otro de los muy prominentes símbolos sagrados antiguas; simbolizaba la Verdad.

Tres plumas adornan la corona de Mu. Tres plumas eran el adorno en la pieza de cabeza de Ra Mu, el Rey Sumo Sacerdote de Mu - de Niven Piedra mexicana Tablet No. 1780. Nos encontramos con plumas como símbolos entre los mayas, la diferencia en el color que indica el rango de la persona usuaria. En Mu amarillo era el color de la realeza, azul para el sacerdocio y rojo para los soldados y de la nobleza. En estos tiempos antiguos amarillo aparece haber sido el color real en todo el mundo. Un azul oscuro es el color de luto en el Oriente hoy. La investigación muestra que la adopción de este color cuando Mu fue sacrificado, y se corresponde con el color de su sudario las aguas azules del Océano Pacífico.

Las plumas usadas por el indio norteamericano hoy es una reliquia que ha heredado de sus antepasados. Lo sepan el significado original de la pluma, que no puedo decir. Cuando en pie de guerra, sin embargo, que colorean los extremos de sus plumas de color rojo, que corresponde con las plumas rojas de los soldados y la nobleza de Mu.

En Egipto, sin embargo, nos encontramos con una información más extensa / (Página 75) sobre la pluma.



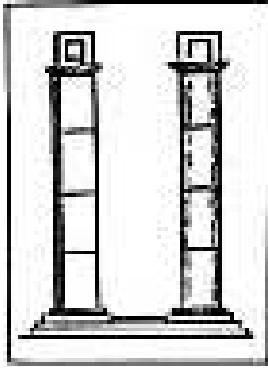
El símbolo de la pluma de la Verdad.

En los primeros tiempos de los egipcios, como en Mu, se utilizó una pluma recta. Sobre el tiempo de Menes una pluma de avestruz rizada se utilizó en todas las nuevas simbolizaciones. La pluma rizada es en el tocado de Osiris y Maat, y en el Gran Salón de la Verdad se muestra una pluma de avestruz como ser pesados contra el corazón del difunto, la Verdad que simboliza pluma.

La leyenda dice que la pluma fue seleccionado para simbolizar la verdad porque un soplo de viento la distancia. Verdad es tan responsable y fácil de ser asustado lejos como la pluma es a perder la cabeza.

El antiguo nombre de la pluma era Kukum, Ku o Kuk. Entre los mayas de América del Norte nos encontramos con una serpiente llamada Kukul Khan que traducido sería Khan - rey, Kuk - pluma, y ul - cubierta; por lo que una traducción libre sería: El Rey de las Serpientes que está cubierto de plumas. Esto se corresponde con el Quiché Maya según consta en su libro sagrado Popol Vuh.

Pilares como símbolos sagrados son de origen muy antiguo. Mi opinión personal es que se remontan a la primera templo jamás erigido para la adoración del Infinito y eso fue hace más de 70.000 años. El Pilar es una de la multitud de símbolos que simbolizan las Grandes Fuerzas Cuatro Creativos. Primero fueron utilizados en la puerta o entrada al templo. Estaban especializados en su construcción y las formas. Desde diversas tabletas antiguas y ruinas caídos he reconstruido un par, ya que se construyeron hace 20.000 años.

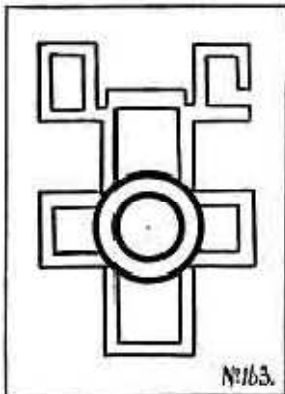


Un par de Pilares antiguos.

Un par de los antiguos pilares: el pilar de la izquierda era cuadrada y rematado con el glifo



fuerza. El pilar de la derecha era redonda y se tapó con el glifo
que de una manera general medios establecidos, edificaba, y por
extensión, acabado, realizado, depende de cómo y dónde se utiliza. Ambos
pilares estaban en / (Página 76)



Pilar Cruz


cuatro secciones, que se correspondan con las Fuerzas Cuatro Grandes primarios, los Cuatro Grandes Dioses, etcétera.

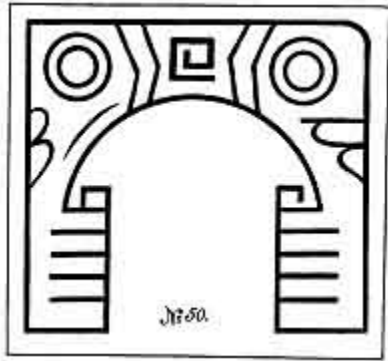
Una cruz Pilar: Los cuatro brazos de esta cruz están en Los símbolos sagrados de MU dan forma como el antiguo glifo de Pilar. Conexión a todos ellos se muestra su fuente, el gran Creador



El pilar superior, o el brazo de la cruz, se tapan con dos glifos




fuerza  establecer. Por lo tanto, esta cruz se lee "Los pilares se han establecido en la fuerza".



Templo Porche con dos pilares

Templo Porche con dos pilares: de Niven Piedra mexicana Tablet No. 50, más de 12.000 años de antigüedad.

Este templo tiene una dedicación a lo largo del centro de la arco, la letra H hierática en el alfabeto de Mu. Este era el símbolo alfabético de

las cuatro fuerzas creativas  en el alfabeto de Mu. Este era el símbolo alfabético de las cuatro fuerzas creativas. Así que este templo fue dedicado a las cuatro fuerza / (Página 77) primarias Grandes. A continuación se muestran dos pilares, cada uno tiene cuatro secciones



el número cuatro (forma uigur) correspondientes a las cuatro Fuerzas

Primarias. El pilar de la izquierda tiene un tope con el glifo  fuerza, y

la mano derecha con el glifo  establecer.

La planta de este templo que está en otro tablet muestra el pilar de la izquierda para ser cuadrado y la mano derecha de una ronda.

Una muy antigua registro escrito, que se remonta a unos 11.000 años, proviene del griego, y se refiere a los pilares del templo dedicado a Poseidón de la Atlántida.

Lo anterior creo que claramente establece la antigüedad de pilares como símbolos sagrados, con sus formas y significados.

Ahora voy a pasar a los egipcios de tiempo mucho más reciente, se toma el período de alrededor de 1000, a 4.500 a.C.

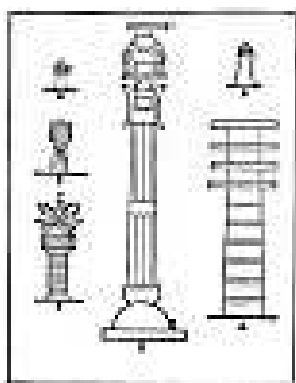
Pilares egipcios: Este es un grupo de pilares tomados del libro de los muertos y varios Papyrii egipcio. Por éstas se verá que los egipcios no se adhieren a los patrones y los detalles de los antiguos, sino más bien hizo un alarde de su imaginación y talento artístico. Pilares llegaron a Egipto con las dos oleadas de colonos, la Línea del Este ellos y la línea occidental trajo los trajo, y entre los dos, nuevas concepciones de lo pilares debe ser desarrollado.

Los egipcios los llamaron Pilares Tat. Son, sin embargo, más conocido en el mundo como Pilares Totem.

Los egipcios llamaban a uno de los pilares "Tat" que en su lengua significa "en fuerza". El otro pilar que llama "Tattu", que significa "establecer", y cuando unidos, "En la fuerza se estableció este lugar para siempre." Los egipcios consideraban la figura de un Tat un emblema de la resistencia y estabilidad.

Se notará que todos los pilares de este grupo llevan cuatro barras horizontales, de esta manera simboliza las Fuerzas Cuatro Grandes primarios, o, como ellos estaban más acostumbrados a llamar: - "Los Cuatro Grandes Dioses".

La entrada a Amenti tomado del Anana papiro, uno de los papiros más hermosa que



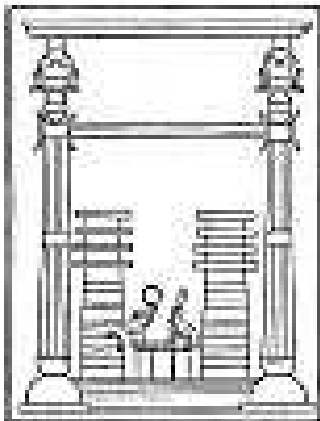
Pilares egipcios

/ (Página 78) he visto en mi vida. En la mitología egipcia, dos Tats forman la entrada al Tattu. Tattu es la puerta de entrada a la región donde el alma mortal se mezcla con un espíritu inmortal y "establecido en los misterios de Amenti para siempre".

En el porche o entrada al templo dos columnas especiales del rey Salomón se levantaron.

I Reyes. Cap. 7, versículos 21-22. "Y él fijó los pilares en el pórtico del templo, y erigió la columna derecha, y llamó su nombre Jaquín, y erigió la columna izquierda, y llamó su nombre Boaz".

En la entrada del Templo del Rey Salomón, y en el Gran Palacio de la Verdad de Osiris, dos columnas eran erigidos de pie perpendicularmente.



Entrada a Tattu en Amenti (egipcio) Mostrando los dos pilares simbólicos.

En cada caso tienen forma idéntica el mismo significado, lenguaje considerados, con idéntica los mismos nombres. Más allá de esto la ornamentación en los pilares - labor de flores - son también el mismo: lo que demuestra que los pilares del rey Salomón eran una copia completa de los pilares en el Gran Palacio de la Verdad; y mientras tanto cambiar el patrón de los pilares que ambos conservan su significado original: es decir, que simbolizaban el trabajo de las Fuerzas Cuatro Grandes Primaria.

Los indios norteamericanos: Los indios de nuestros estados del noroeste y del oeste de Canadá erecto Tótems y celebrar ceremonias en su base. He sido incapaz de conseguir nada de ellos salvo leyenda: pero estas leyendas y tallas en las Tótem confirmar fuertemente el hecho de que los

antepasados de los indios vinieron de Mu, y de esa parte de la Madre Patria, donde el ave era su símbolo de la Creador.

Los maoríes de Nueva Zelanda: Una práctica común de los maoríes de Nueva Zelanda es erigir Tótems o pilares en la entrada principal a sus aldeas.



El Karangs de Java: Forbes en la escritura dice: - "En Java es una tribu llamada Karangs, se supone que los descendientes de los aborígenes de la isla, cuyos hombres y jóvenes de edad, cuatro veces al año, reparación en secreto, en procesión, a una arboleda sagrada en un bosque denso, los ancianos a la adoración, a los jóvenes a ver y aprender los misterios de sus antepasados.

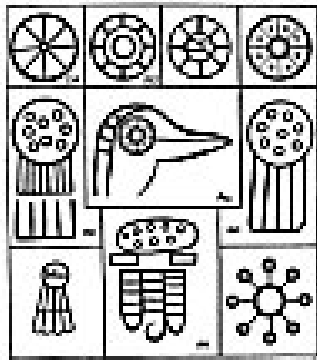
"En este bosque se encuentran las ruinas de terrazas dispuestas en recintos cuadriláteros, los límites de lo que están marcadas por bloques de piedra, o / (Página 79) se fijan en el suelo. Aquí y allá, en las terrazas son destacados monumentos, erguida pilares, y especialmente notable, un pilar erecto dentro de un cuadrado.

"Aquí estas personas despreciadas y solitarias siguen los ritos y costumbres que han sido transmitidas a ellos de sus padres por edades muy remotas (unos 12.000 años) que se repiten con temor supersticioso una letanía que no entienden o comprenden.

*Esta se encuentra muy letanía en el Libro Egipcio de los Muertos ".
Los israelitas en Egipto: Mientras que en Egipto los israelitas tenían dos pilares de ladrillo rojo en la entrada de sus pobres pequeños templos. En muchas de las sinagogas de hoy, se erigen dos pilares en la entrada y dicen que simbolizan los pilares legendarios de fuego y humo que los acompañaron durante su éxodo. ¿Qué simbolizan sus Pilares egipcios?
Atlantis: el filósofo griego Platón nos informa que: - "La gente de la Atlántida se reunieron todos los quinto y sexto año alternativamente y con sacrificios de toros juraron observar las inscripciones sagradas tallados en las columnas del templo".*

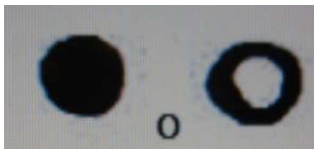
Troano MS: He encontrado los siguientes errores de traducción en la Placa Troano.

MS  Esto se ha traducido como "¿Puede el Rey." La traducción correcta es "Los Cuatro Pilares de la Tierra".  es la hierática



Ocho Caminos al Cielo

la letra M en el alfabeto de la Madre Patria. El símbolo alfabético para la madre, la tierra, la tierra, etc.




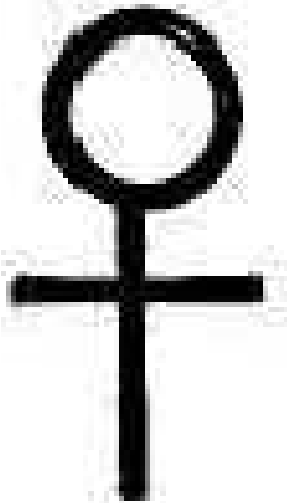
Es el símbolo de un pilar cuando no se muestra el pilar real; Por lo tanto, este glifo se lee: - "Los cuatro pilares en los cuatro ángulos de la tierra." El conjunto de esta placa es un error de traducción (...)"

*Página 79. **Los ocho caminos del cielo.** "(...) Los ocho Roads to Heaven fue una enseñanza simbólica religiosa que me enteré en el Diagrama de Cosmogónico de Mu que da fe de su gran antigüedad. En este diagrama Cosmogónico se utiliza para mostrar al hombre cómo debe vivir en esta tierra para estar preparado para pasar al mundo más allá de cuando llegó a su llamada. Los ocho Caminos de cielo no era una concepción real; que era una enseñanza simbólica, de carácter religioso. Estas enseñanzas especiales eran indiscutiblemente universales, ya que se encuentran entre los pueblos antiguos de todo el mundo. Tal forma de enseñanza debe haber sido muy popular desde que había tantos diseños de símbolos para ella. Todos los pueblos antiguos parecen haber tenido su propia idea de lo que el diseño y la figura / (Página 80) simboliza mejor los ocho caminos al Cielo (...)"*

*Página 80. **El símbolo crux-vida ansata o Ankh.** "(...) Aunque conocido ahora como un símbolo egipcio sólo, como el escarabajo es muy viejo. Se encuentra en los escritos de la Primera civilización, también tallado en las piedras de los moradores de los acantilados de América del Norte o sus predecesores. El símbolo de la vida es un compuesto de dos símbolos. El*

bucle O en la parte superior simboliza una boca o gateway. Fue a partir de la egipcia que se originó en el símbolo de Venus, la cruz colocada, y con su aprobación una nueva inversión se le dio a él. Con Venus simboliza el triunfo del espíritu sobre la materia corporal, el alma sobre el materialismo. Venus era la romana y Afrodita la griega. Encontramos, entre las reliquias egipcias, que muchos de los símbolos fueron muy ornamentadas. En los antiguos escritos sólo he llegado a fricción, los sin adornos: todos los egipcios fueron, sin embargo, sin adornos. A modo de ejemplo es la base sobre la que el asiento de Osiris descansa en el Gran Salón de la Verdad. Aquí es muchas veces repetida. Entre los habitantes de los acantilados o sus predecesores, hay una tendencia a curvar el miembro


perpendicular de la cruz, por tanto, , Lo que ha llevado a muchos arqueólogos por mal camino, induciéndolos a dar el glifo un significado erróneo (...)"




Página 80. El camino del alma. “(...) He encontrado en mis andanzas dos figuras colocadas en lugar destacado, pero nunca encontré el nombre por el cual se les llama. A medida que se encuentran generalmente en la parte exterior de, y en las paredes y los techos de, cámaras funerarias, que les han dado el nombre como se muestra en el rubro anterior. Algún día tal vez su nombre correcto puede ser conocido, entonces este nombre temporal puede ser abandonada.

Durante muchos años la figura espiral, se muestra en corte, tiene / (Página 81) sido un enigma para mí, ya que se ha encontrado a lo largo de la línea de la gran migración uigur. La imagen que estoy mostrando proviene de New Grange, Condado de Meath, Irlanda.

La cifra es o bien una explicación sobre el significado esotérico u oculto de la carta hierática N en el alfabeto de Mu, o la propia carta, muy adornada, no puedo decir que. Después de un cuidadoso estudio de muchos de los escritos de Mu en el que la letra N aparece, me encuentro

con una ligera variación en ellos. A veces se forman de este modo  *A*

veces por lo tanto  *La diferencia es que en uno de los extremos se dejan abiertas - en el otro están cerrados - no hay extremos. Como no hay extremos, la cifra se convierte en una línea continua, volviendo al punto de partida, y de proceder en lo que puede encontrar lugar para detenerse. Por tanto, es equivalente a un círculo, que no tiene principio ni fin.*

En la imagen se muestra de New Grange se verá las espirales no tienen extremos, pero cuando el centro se alcanza la línea de rentabilidad de sí mismo. No hay punto de partida en cualquiera de las espirales y no fin dado, en consecuencia, estas espirales son también el equivalente de un círculo.

En las Sagradas Escrituras de Mu se nos dice el alma del hombre vive hasta que finalmente llega a la fuente de su origen. . Ana, 1320 aC, papiro egipcio: "Si vivimos en que debemos continuar para siempre, y si podemos seguir para siempre, como el círculo y la eternidad, el hombre no tuvo principio".

Aquí encontramos dos referencias antiguas hasta el alma del hombre / (Página 81) que no tiene fin ni principio. Estas espirales no tienen principio ni fin y generalmente se encuentran asociados a la repercusión del alma, en cámaras funerarias del cuerpo material. Un estudio cuidadoso del símbolo y dónde y en qué circunstancias se encuentra me lleva a la creencia de que: - Estos símbolos espirales hasta ahora ilegibles dan el significado oculto de la carta hierática N - alfabeto de Mu; que están destinados a representar la continuidad del alma de un ciclo a otro, de una encarnación a otra, eventualmente terminando donde vino. En la imagen de New Grange que he demostrado que hay tres espirales todos corriendo en la otra sin un fin. Puedo entender que la tercera espiral

pretende indicar el paso del alma en el mundo más allá o tal vez a algún otro cuerpo en el Universo especialmente preparado para recibirla.

En las paredes de New Grange allí se tallan otros símbolos, espirales, cuadrados, zig-zags, etcétera (...)”.



la calzada del Alma

Cortesía de la señora Hudson MUL

Página 81. **Espiral abierta a la derecha = Ir a alguna parte.** “(...) *Una espiral con un extremo apuntando a la derecha es un símbolo antiguo uigur significa "ir a alguna parte." También se encuentra en México y entre los indios de América del Norte (...)*”.



Página 82. **Espiral abierta a la izquierda = Viniendo.** “(...) *Una espiral con un fin apunta a la izquierda es el símbolo correspondiente, diciendo, "viniendo" (...)*”.



Página 82. **Zig-zag = Abismo de fuego fundido sin llamas.** “(...) *Un zig-zag o de espina de pescado con los puntos definidos es el símbolo universal antigua por un incendio en un tanque, un abismo de fuego fundido sin llamas, destacado en la simbología egipcia (...)*”.



Página 82. **El retorno.** “(...) Se trata de una figura que se encuentra bajo idénticamente las mismas circunstancias que las espirales anteriormente mencionados; encuentran a lo largo de las líneas de los mayas y carios ejecutan este desde la Madre Patria. Se compone de la letra H hierática o más bien dos de las letras que siguen el uno al otro pero conectados entre sí. El segundo se dibuja a la inversa de la primera, que simboliza el / (Página 83) retorno (...)”.



Página 87. **Símbolos relativos a Mu. El sagrado lotus.** “(...) *EL SAGRADO LOTUS.*-- El Lotus siempre ha sido considerado como el más sagrado de todas las flores sagradas - ¿por qué?

Debido a que fue seleccionada como símbolo floral de Mu. ¿Por qué era tan seleccionado? El Lotus fue la primera flor para embellecer la tierra. Siendo la primera flor y Mu la tierra donde el hombre apareció en la tierra, Mu y el Lotus eran sinónimos naturalmente simbólicos. Como muestra de amor y duelo, los egipcios, después de la destrucción de Mu, nunca ha representado el loto como, flor viva abierta pero siempre como cerrada y muerta.

El loto es una figura prominente en las esculturas y adornos de todos los templos antiguos, y, salvo en Egipto, fue continuado hasta lo más abierto y convencional hasta el Templo del Rey Salomón. De esta forma, las puntas de los pétalos son entregados.

El loto era indígena a Mu. La planta se llevó a todas partes del mundo por los colonos, por lo que siempre que nos encontramos con el loto hoy, sabemos que la cepa madre, al igual que las acciones de los padres del hombre, vino originalmente de Mu.

Fig. 2. La carta hierática M en el alfabeto de los Mu que era el símbolo alfabético de Mu como la Madre tierra del hombre.

Fig. 3. La segunda de las cuatro glifos para M en el alfabeto de Mu. Este fue el símbolo de Mu como la madre del hombre.

Fig. 4. Este es el número 3. Tres eran el símbolo numeral de Mu y muy utilizado.

Fig. 5. Los dos capullos de loto son los símbolos para las dos islas adyacentes a Mu. Mu y estas dos islas eran conocidas geológicamente como las Tierras de Occidente.

Fig. 6. Un loto abierto muy utilizado en la decoración y en tracerías en las paredes del templo, cuando se deseaba referirse a Mu. Los extremos de los pétalos son / (Página 87) entregados para denotar la Muerte (...)".

Página 97. Símbolos relativos a Mu. Tau = La resurrección y emersión.

"(...) La carta hierática T, pronunciado Tao, el símbolo alfabético para la resurrección, también emersión. Se utiliza en las Sagradas Escrituras que simbolizan emersión de Mu (...)".



Página 97. Símbolos relativos a Mu. El abismo. *"(...) La carta hierática U, pronunciado como oo en la luna. El símbolo alfabético por un abismo, un profundo agujero, un valle. En el cuerpo de una palabra otro de los glifos "u" se utiliza generalmente como una V (...)"*.



Página 118. El imperio del Sol = Mu. *"(...) Esta es una cruz que simboliza el Sol compuesto como el Celestial Orb con una cruz blanca en el centro coronada con una cruz roja. La cruz blanca abierta lee luumil U , que*

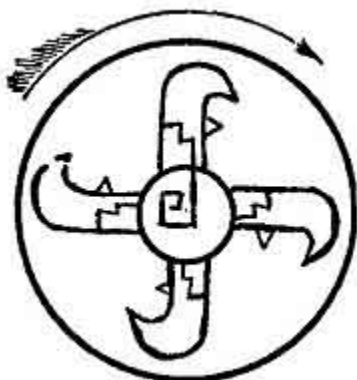
traducido es el País de la Tierra de, el Imperio de - y estar dentro del Sol, lee – el Imperio del Sol, MU (...)”.



Página 11 “(...) *La cruz simple superación de la cruz abierto blanco es el símbolo más antiguo y original para las Fuerzas Cuatro Grandes primarias, a veces representado con la esvástica, posteriormente denominado el símbolo de la "buena suerte" (...)*”.



Mound Builders
o Constructores de montículos



Mexicano

Página 119. **Ra = La deidad.** “(...) Este es un símbolo universal que se encuentra en todos los países antiguos de todo el mundo. Es una imagen del Sol como Ra, el símbolo monoteísta de la deidad (...)”.



Página 125. **El pulpo, a símbolo sagrado = Batalla entre el Sol y las Aguas por la supremacía sobre algo = Batalla celestial.** “(...) El pulpo es uno de los símbolos sagrados muy raros. Con esto no quiero decir que rara vez se utiliza, pero que sólo se han encontrado unos pocos símbolos de la misma. Como cuestión de hecho, creo que era un símbolo muy común entre algunos de los pueblos antiguos. En la actualidad, cuando se encuentran, por lo general en la cerámica, los arqueólogos han considerado como meros adornos e ignorado el hecho de que muchos de los especímenes muestran, sin lugar a dudas, que eran símbolos sagrados.

*El pulpo se encuentra a menudo en la antigua cerámica griega. Fue utilizado en Perú, Brasil, América del Norte, Grecia y Escandinavia hasta hace unos pocos miles de años. A juzgar por la forma en que se utilizó **fue el símbolo de un demonio de agua, el enemigo de la vida. Su papel era el de prevenir la aparición de la vida en la tierra.***

*La mayor parte de los escritos antiguos que hablaban del advenimiento de la vida en la tierra simbolizan de una manera tal que **representa una batalla entre el Sol y las Aguas por la supremacía sobre algo, pero no dice qué es ese algo.***

Por ejemplo: los babilonios dicen Belmarduk, el Sol, combate Tiamet, las Aguas. Desde un cuneiforme Comprimido "Los dioses están preparando para una / (Página 126) gran competición contra el monstruo, Tiamet." "El dios Belmarduk derroca Tiamet." Los egipcios lo tienen que Horus, el Sol, vence y mata a la serpiente Aphopis, las Aguas. Los hindúes dicen que Krisna, el Sol, destruyó la serpiente Anatha, las Aguas. Y el disco griegos que Apolo, el Sol, supera Python, las Aguas. El Quinto Comando de las Sagradas Escrituras de Mu es: "Y las flechas del Sol se

reunió en las flechas de la Tierra en el lodo de las aguas y de las partículas del lodo formado huevos cósmicos "- gérmenes de vida.

De lo anterior, combinado con las leyendas sobre el pulpo, parece que el pulpo era el símbolo de la resistencia del barro en contra de permitir Fuerzas del Sol para dibujar las Fuerzas de la Tierra en el agua para formar huevos cósmicos de la vida. Fuerzas del Sol, sin embargo, prevalecieron y se reunieron las fuerzas de la Tierra y los huevos cósmicos formados, y la vida comenzó de acuerdo con la Orden Divina.

Las leyendas como dicho hoy sobre el pulpo son mitos perfectos, pero al ir detrás del mito y la búsqueda de su origen nos descubren la verdadera leyenda (...).

El pulpo simbólico, como el Sol, que se conoce por muchos nombres, su nombre está tomado de la lengua del pueblo, donde se encuentra. Con todas las personas el pulpo era un demonio de agua y el enemigo de la vida . No tenía otro significado (...)"



Página 126. **Sombras de Grecia y Asia Menor.** "(...) Desde las ciudades antiguas del archipiélago griego y Asia Menor, que han sido y están siendo desenterrados, se han encontrado muchas piezas de cerámica que tienen el pulpo ya sea grabado, en relieve o pintadas en ellos, por lo que decoraciones prominentes y llamativo. En Creta, Chipre y Troy muchos fina y especímenes perfectos se han descubierto. Afortunadamente, los diseños con motivos varían considerablemente, lo que le da a uno una oportunidad justa para leer su significado correcto, como por ejemplo, en los vasos B y C en el Grupo de Chipre. A ambos los tentáculos y cuerpo están intactos. Aquí, el pulpo es simplemente un recordatorio de lo que simboliza. Jarrón A, de la misma ciudad en ruinas, muestra una fase totalmente diferente. Aquí el pulpo se representa como haber estado en la batalla y llevó la peor parte del encuentro. Esto se muestra por sus rotas y cortadas tentáculos, sus armas de combate.

/ (Página 127) *¿De dónde los griegos consiguen el pulpo? En primer lugar, el pulpo parece haber sido uno de los símbolos utilizados por Mu. De la Patria que fue tomada por los carios en Perú y Brasil. En segundo lugar, cuando los carios, los antepasados de los griegos, continuaron su avanzar hacia el elenco y finalmente se estableció en el extremo oriental del Mediterráneo llevaron sus símbolos sagrados junto con ellos y entre ellos estaba el pulpo.*

Creo que lo anterior muestra una prueba suficiente de que el pulpo fue uno de los primeros símbolos sagrados y que se llevó a las partes del sudeste de Europa y Asia Menor por los carios. Pero lo que la gente lo llevaron a Escandinavia es una pregunta abierta (...)”.

(156). *“Las tablas esmeralda de Thot el Atlante”*. Traducción: Xitlalli Contreras. Ciudad virtual de la Gran Hermandad Blanca. 19 julio 2013. Fuente en inglés: www.crystalinks.com Copyright © 2005-7. <http://hermandadblanca.org/2007/05/25/las-tablas-esmeralda-de-thoth-el-atlante/> [www.Las Tablas Esmeralda de Thot El Atlante Hermandadblanca.pdf](http://www.LasTablasEsmeralda.de.Thot.ElAtlante.Hermandadblanca.pdf) Página 4. **Prefacio.** *“(…) La historia de las tablas traducidas en las siguientes páginas es extraña y más allá de la creencia de los científicos modernos. Su antigüedad es estupenda, datando de unos 36,000 años AC. El escritor es Thoth, un Rey-Sacerdote Atlante, quien fundó una colonia en el antiguo Egipto después del hundimiento de la madre patria.*

Él fue el constructor de la Gran Pirámide de Giza, erróneamente atribuida a Keops. En ella, él incorporó su conocimiento de su antigua sabiduría y también seguramente resguardó registros e instrumentos de la antigua Atlántida.

Por unos 16,000 años, él gobernó la antigua raza de Egipto, desde el 52,000 AC aproximadamente al 36,000 AC. En ese tiempo, la antigua raza bárbara, de entre la cual él y sus seguidores se habían establecido, había sido elevada a un alto grado de civilización.

Thoth era un inmortal, es decir, él había conquistado la muerte, pasando solamente cuando quisiera e incluso entonces no era a través de la muerte. Su vasta sabiduría lo hizo gobernar sobre las varias colonias atlantes, incluyendo las del Sur y Centro América.

Cuando llegó el tiempo de que dejara Egipto, creó la Gran Pirámide en la entrada de los Grandes Salones de Amenti, colocó en ella sus

registros, y señaló guardias para sus secretos de entre lo más elevado de su gente.

En tiempos posteriores, los descendientes de estos guardias se volvieron los sacerdotes de las pirámides, por lo cual Thoth se volvió deidad como el Dios de la Sabiduría, El que llevaba los Registros, por aquellos en la era de la oscuridad que siguió su muerte. En la leyenda, los Salones de Amenti se volvieron del inframundo, los Salones de los dioses, en donde las almas pasaban a su juicio después de la muerte.

Durante eras posteriores, el ego de Thoth pasó a los cuerpos de los hombres en la forma descrita en las tablas. Como tal, él encarnó tres veces, en la última fue conocido como Hermes, el tres veces nacido.

En esta encarnación, dejó escritos conocidos para los ocultistas modernos como las Tablas Esmeralda, una exposición posterior y mucho menor de los antiguos misterios.

Las tablas traducidas en este trabajo son diez, las cuales fueron dejadas en la Gran Pirámide en la custodia de los sacerdotes de las pirámides. Las diez están divididas en trece partes a nombre de la conveniencia.

Las últimas dos son tan grandes y de largo alcance en su importancia que en la actualidad está prohibido liberarlas al mundo. Sin embargo, en esos contenidos están secretos los cuales probarán ser de inestimables valor al estudiante serio. / (Página 5)

Deberían ser leídas, no una vez, sino cientos de veces solamente puesto que solamente así el verdadero significado puede ser revelado. Una lectura casual dará unos vislumbres de belleza, pero un estudio más intenso abrirá avenidas de sabiduría al buscador.

Pero ahora una palabra de cómo estos poderosos secretos se revelaron al hombre moderno después de estar escondidos por tanto tiempo.

Unos ciento treinta años AC, Egipto, la antigua Khem, estaba en confusión y muchas delegaciones de sacerdotes fueron enviados a otras partes del mundo.

Entre estos había algunos de los sacerdotes de la pirámide quienes cargaban con ellos las Tablas Esmeralda como un talismán con el cual podían ejercer autoridad sobre los menos avanzados sacerdotes de razas descendidas de otras colonias atlantes.

Se entendía de la leyenda que las tablas daban al portador la autoridad de Thoth.

El grupo particular de sacerdotes que portaban las tablas emigraron al Sur de América en donde encontraron una raza floreciente, los Mayas, quienes les recordaban mucho de la sabiduría antigua.

Entre estos, los sacerdotes se establecieron y se quedaron. En el siglo décimo, los Mayas se habían establecido a lo largo de Yucatán, y las tablas fueron colocadas debajo del altar de uno de los grandes templos del Dios Sol.

Después de la conquista de los Mayas por los españoles, las ciudades fueron abandonadas y los tesoros de los templos olvidados.

Debería ser entendido que la Gran Pirámide de Egipto ha sido y es todavía un templo de iniciación en los misterios. Jesús, Salomón, Apolonio y otros fueron iniciados ahí.

El escritor (quien tiene una conexión con la Gran Logia Blanca que también trabaja a través del sacerdocio de la pirámide) fue instruido para recuperar y regresar las antiguas tablas a la Gran Pirámide.

Esto, después de las aventuras que no necesitan detallarse aquí, fue logrado. Antes de regresarlas, se le dio permiso de traducir y mantener una copia de la sabiduría grabada en las tablas.

Esto se hizo en 1925 y solamente ahora se tiene el permiso para que parte de eso sea publicado. Se espera que muchos se burlen. No obstante, el verdadero estudiante leerá entre líneas y ganará sabiduría.

Si la luz está en ustedes, la luz que está grabada en estas tablas responderá.

Ahora, una palabra de cómo es el aspecto material de las tablas. Consisten de doce tablas verde esmeralda, formadas de una sustancia creada a través de transmutación química.

Son imperecederas, resistentes a todos los elementos y sustancias. En efecto, la estructura celular y atómica está arreglada, ningún cambio ha tenido lugar nunca.

En este respecto, violan la ley material de la ionización.

Sobre ellas están grabadas caracteres en el antiguo idioma atlante: caracteres los cuales responden a afinadas olas de pensamiento, liberando la vibración mental asociada en la mente del lector.

Las tablas están unidas con aros de aleación color dorada suspendidos de una barra del mismo material. Demasiado para la apariencia del material.

La sabiduría contenida ahí es la base de los antiguos misterios. Y para el que lee con ojos y mente abiertos, su sabiduría deberá incrementar cien veces.

Lean. Lo crean o no, pero lean. Y la vibración encontrada ahí despertará una respuesta en su alma.

En las siguientes páginas, revelaré algunos de los misterios que no obstante solamente han sido tocados ligeramente ya sea por mí u otros maestros o estudiantes de la verdad.

La búsqueda del hombre por el entendimiento de las leyes que regulan su vida ha sido interminable, no obstante siempre justo detrás del velo que escuda los planos más elevados de la visión material del hombre la verdad ha existido, lista para ser asimilada por aquellos que agrandan su visión mirando al interior, no al exterior, en su búsqueda.

En el silencio de los sentidos materiales yace la clave para revelar la sabiduría. El que habla no sabe; el que sabe no habla.

El conocimiento más elevado es impronunciable, puesto que existe como una entidad en rutas que trascienden todas las palabras o símbolos materiales.

Todos los símbolos no son más que llaves para las puertas que guían a las verdades, y muchas veces la puerta no se abre porque la llave parece tan grande que las cosas que están más allá de ella no son visibles.

Si podemos entender todas las claves, todos los símbolos materiales son manifestaciones, no son más que extensiones de una gran ley y verdad, comenzaremos a desarrollar la visión que nos permitirá penetrar más allá del velo.

Todas las cosas en todos los universos se mueven de acuerdo a la ley, y la ley que regula el movimiento de los planetas no es más inmutable que la ley que regula las expresiones materiales del hombre. / (Página 6)

Una de las más grandes de todas las Leyes Cósmicas es esa que es responsable por la formación del hombre como un ser material. El gran objetivo de las escuelas de misterio de todas las eras ha sido revelar los trabajos de la Ley que conecta al hombre material y al hombre espiritual.

El enlace de conexión entre el hombre material y el hombre espiritual es el hombre intelectual, puesto que la mente toma parte tanto las cualidades materiales como no materiales.

El aspirante al conocimiento más elevado debe desarrollar el lado intelectual de su naturaleza y así reforzar su voluntad que es capaz de concentrarse en todos los poderes de su ser y en el plano que desee.

La gran búsqueda de luz, vida y amor solamente comienza en el plano material. Llevado a lo último, su objetivo final es la completa unidad con la conciencia universal. La base en lo material es el primer paso; después viene el objetivo más elevado del logro espiritual.

En las siguientes páginas, les daré una interpretación de las Tablas Esmeralda y sus significados secretos, escondidos y esotéricos. Ocultos en las palabras de Thoth están muchos significados que no aparecen en la superficie.

La luz del conocimiento traída sobre las Tablas abrirá muchos campos nuevos para el pensamiento.

“Lean y sean sabios” pero solamente si la luz de su propia conciencia despierta el profundo entendimiento asentado que es una cualidad inherente del alma. (...).”

(157). ANÓNIMO. *“El libro egipcio de los muertos. Primera versión poética según el texto jeroglífico publicado por Wallis Budge”*. Traducción, prólogo y notas A. Laurent. Lectulandia. Sin lugar ni fecha de publicación. Editor digital: Moro. ePub base r1.0 www.ANÓNIMO-El-Libro-Egipcio-de-los-Muertos-1.pdf www.lectulandia.com Página 9. **Salida del alma hacia la luz del día. Conjuro 1.** *“(...) ¡Salve, oh Osiris, Toro del Amenti!*

¡He aquí que Thoth, Príncipe de la Eternidad,

habla por mi boca (...).” Página 333. Cita (2). *“(...) El difunto comienza así su discurso dirigido a Osiris, soberano de los muertos. Lo llama “Toro de Amenti”, es decir Todopoderoso del Más Allá, porque el toro representa la fuerza, el poder. El difunto se identifica con Thoth, el dios lunar, que acompaña en su navegación a la Barca celeste (...).”* Página 11. **Salida del alma hacia la luz del día. Conjuro 1.** *“(...) invoque a los dioses ante mi ataúd*

estoy en la ciudad de Sekhem. Junto a Horus

cuando este arranque a los enemigos

el brazo izquierdo de Osiris.

Entro y paso, ileso, entre las divinidades resplandecientes

*el día en que son aniquilados **los demonios de Sekhem** (...)*". Página 11.
Salida del alma hacia la luz del día. Conjuro 1. "(...) *Ahora, soy sacerdote en Djedu, a cargo de las libaciones.*

Y este es el día en que la Tierra está en culminación.

*Y he aquí que en mi presencia se realizan **los misterios de Re-stau**...*

En Djedu, pronunció las fórmulas consagradas a Osiris.

Pues, sacerdote de difuntos, me ocupo yo de ellos.

Soy, igualmente, el gran Amo de la sabiduría mágica,

cuando se coloca sobre los trineos

el barco del dios Sokari. (...)

*¡Que acompañe a Horus al **Mundo del Re-stau** (...)*". Página 337. Cita (6).
"(...) *Los Misterios del Re-stau, la región más inaccesible del Más Allá y, la parte más difícil de la "travesía"; era la cuarta y la quinta etapa del viaje nocturno de la barca de Ra (...)*". Página 340. Cita (9). "(...) *El dios Sokari es la más vieja de las divinidades de la región de los muertos. Durante la travesía del Reu-Stau (la morada de Sokari), es decir durante el momento más crítico de la iniciación, la barca solar no podía avanzar, siendo reemplazada por trineos (...)*". Página 335. Cita (4). "(...) *Djed: Pilar liso, más ancho en su base que en la mitad, está cruzado en la parte superior por cuatro barras horizontales. Era el símbolo más antiguo de Egipto y, tan importante como la cruz cristiana. Se empleaba para designar la columna vertebral de Osiris (eje del mundo); al propio Osiris; a la duración, a la eternidad y, a la estabilidad, el Ser contrapuesto al Devenir. La ceremonia más antigua consistía en el "enderezamiento" del Djed acostado, que simbolizaba la resurrección de Osiris y, por eso mismo, la esperanza de salud eterna del difunto.*

Djedi es un epíteto de Osiris.

Djedu y Djedi eran dos ciudades del Delta: Busiris y Mendes donde Osiris era particularmente venerado (...)". Página 540. Cita (209). "*(...) Un Dejd era un amuleto en forma de pilar que simbolizaba a Osiris resucitado (...)*". Página 15. **Conjuro IV. Paso por sobre la Vía celeste en el Re-Stau.** "*(...) ¡He aquí que cruzo los Abismos de las Aguas celestes*

que están entre los dos Combatientes.

Y que arribo a los campos de Osiris...!

¡Que pueda disfrutar de ellos a voluntad! (...)". Página 336. Cita (5). "*(...) Título oficial de Osiris, rey de los muertos y dios del Más Allá (...)*". Página 17. **Conjuro VI. Las figurillas mágicas.** "*(...) Debes saber que tú serás la condenada*

en mi lugar, por los vigilantes de la Duat (...)". Página 27. **Conjuro XV. Un himno a la gloria de Ra.** "*(...) Tú has modelado la lengua de las Jerarquías divinas*

tú has quitado los Seres del Primer Océano

y los has salvado en una Isla del lago de Horus (...)". Página 30. **Conjuro XVII. Para entrar en el mundo inferior y salir de él.** "*(...) Yo soy ese gran Gato divino*

Que cortó el Árbol sagrado de Heliópolis

en la noche de la destrucción

de los demonios, esos enemigos de Neberdjer (...)". Página 362. Cita (31). "*(...) El "gato divino", una manifestación de Ra (...)*". Página 35. **Conjuro XVIII.** "*(...) (El muerto dice:*

¡Salve oh Señor del Más Allá,

Osiris, Amo del Re-stau.

dios-Bueno del santuario de Abydos (...)". Página 37. **Conjuro XIX. La corona de la victoria. Pe y Dep son ciudades celestiales.** "*(...) Esto acontece en la Noche de los Misterios de Letópolis*

ante los poderosos Seres de Pe y de Dep (...)". Página 432. Cita (101).
“(...) *Pe y Dep: las dos mitades de la ciudad de Buto (...)*”. Página 39.
Conjuro XX. “(...) *en la noche de las batallas de Dejdu*

y de la derrota de los demonios,

en la noche en que se pone de pie el Djed en Letópolis,

en la noche de las catástrofes entre las tinieblas,

que tendrán lugar en Letópolis, en Pe y en Dep,

en la noche en que Horus adquiere sus derechos de Heredero

sobre las posesiones de Osiris, su padre, en Rekhti (...).

en la noche de las ceremonias de Haker

donde se separan a los condenados

de los elegidos para cruzar las vías de la muerte

en la noche de la ejecución de las almas condenadas,

cuando se realiza en Naarerutf y en Re-stau

la gran ceremonia del cultivo de la tierra;

en la noche, por fin, en que Horus vence a sus enemigo (...)". Página 41.

Conjuro XXII. **Para restituir a un muerto de los poderes de su boca.**

“(...) *porque en verdad, yo soy Osiris, Señor del Re-stau!*

¡Pueda, pues, compartir la ventura de aquellos

que se hallan en la cumbre de la Escalera celeste (...)". Página 69.

Conjuro XLII. **Para rechazar las matanzas.** “(...) *Yo resido en el Ojo divino de Horus y en el huevo Cósmico*

el Ojo de Horus me otorga la Vida Eterna

y al cerrarse me protege... (...)". Página 86. **Conjuro LVII.** **Para obtener poderes sobre las aguas en el Más Allá. El recuerdo del Diluvio.** “(...) **Cuando la terrible Noche de las Tempestades y de las Inundaciones,**

ella es la que hace guardia ante Osiris [Sekhmet] (...)". Página 103.
Conjuro LXVIII. La salida del alma hacia la luz del día. "(...) *¡Que participe en la Vida eterna*

comulgando con el pan consagrado de Keb!".

¡Apartad de mí las cosas que detesto!

Mi Pan de comunión será hecho con trigo blanco,

mi venida de comunión será sacada del trigo rojo,

viviré en un lugar puro y santificado,

bajo las ramas de la Palmera

árbol sagrado de Hathor, princesa del Disco solar (...)". Página 105.

Conjuro LXIX. La salida del alma hacia la luz del día. Recuerdo del diluvio. "(...) *Ciertamente, ¡yo soy Osiris!*

El día de la Gran Catástrofe

ocultado fui por mi Padre y mi Madre...(...)". Página 115. **Conjuro LXXV. Para dirigirse hacia Heliópolis y para obtener allí un lugar.** "(...) *Los Espíritus-servidores de Thoth que*

con las manos juntas Saludan al Sol

Me han dado la ciencia misteriosa de los Ordenes Internos.

Con la ayuda de esta Ciencia penetro en la Morada

en donde se purifican los habitantes de los ataúdes... (...)". Página 119.

Conjuro LXXVIII. El halcón de oro. "(...) **Yo soy, en verdad, una de las Serpientes**

de los tiempos antiguos creadas por el Ojo divino del Maestro único [Horus]...

Isis, ella, que dio vida a Horus,

no estaba allí todavía, cuando yo ya existía.

Después he crecido, he envejecido

entre los Seres luminosos del Cielo

que, en el cielo de Tum junto conmigo evolucionan (...).” Página 123. **Conjuro LXXVIII. El halcón de oro.** “(...) Su Ojo [de Horus] es Fuente de Vida para millones de seres. / (Página 124)

Él es el único, el Señor de los Mundos (...).” Página 130. **Conjuro LXXXIII. Para ser transformado en fénix real.** “(...) Soy los cuatro Ayeres de las diosas Serpientes.

Llevo dentro de mí a las Siete Etapas del Amenti (...).” Página 136. **Conjuro LXXXVI. Para ser transformado en golondrina.** “(...) Yo conozco lo que pasa en los misterios de Sekhem; (...).

Vosotros, Espíritus de Luz, sabed: / (Página 137)

que los Caminos misteriosos de la Región de los Muertos me son familiares y también lo son los Senderos de los Campos de los Bienaventurados.

Arribo, después de haber vencido la resistencia de mis enemigos...

No obstante, veo, allá en la Tierra, mi Cadáver:

descansa en su ataúd, inmóvil... (...).” Página 556. Cita (225). “(...) Sekhem: el poder (mágico) de la voluntad (...).” Página 454. Cita (123). “(...) La tarde y la Mañana simbolizan la muerte y la resurrección del iniciado (...).” Página 138. **Conjuro LXXXVII. Para ser transformado en serpiente.** Serpientes conocedores de la muerte y de la reencarnación. “(...) Soy un Hijo de la Tierra.

Mis Afios fueron largos...

Por la Tarde yo me acuesto

por la Mañana vuelvo a nacer a la vida,

de acuerdo a los Ritmos milenarios de los Tiempos.

Soy un Hijo de la Tierra.

Yo le soy fiel.

Ora muero, ora vuelvo a la Vida.

Heme aquí que florezco nuevamente y que me renuevo,

de acuerdo a los Ritmos milenarios del Tiempo (...)". Página 152. **Conjuro XCVIII. Para poder conducir una barca en el Más Allá. La escalera del cielo.** "(...) *Yo vago por los inmensos espacios de la Tierra y del Cielo.*

Ya que habiéndome entrenado Shu,

me dotó de un vigor nuevo.

He aquí que los Espíritus luminosos,

en hilera a los costados de la Escalera del Cielo,

me marcan el camino; y los Planetas, en su curso

me transportan lejos de los lugares de las matanzas (...)". Página 170.

Conjuro CX. "(...) *Seth ha apresado a Horus*

mientras cuidaba la construcción de las murallas

en los Campos de la Paz. (...)

¡Aquí tenéis a Seth! Sus perniciosas emanaciones las he lanzado al viento para que vuelvan a caer sobre su Alma y su Ojo

en la ciudad de Mert (...)". Página 172. **Conjuro CX. Cuernos.** "(...) *Llego mi cabeza adornada con dos Cuernos.*

Traigo ofrendas 0para los Espíritus bienaventurados.

Verdaderamente, conozco los nombres sagrados

que rigen la ciudad del dios Shu (...)". Página 174. **Conjuro CX. Cuernos.** "(...) *Estoy liberado, ya que conozco el nombre del dios que está frente a la diosa Djesert.*

Posee los cabellos lacios; tiene dos cuernos en la cabeza.

Dedica los días a labrar sus campos,

yo labro los míos (...)". Página 176. **Conjuro CXII. Para conocer los misterios de la región de Buto. Animales para sacrificios.** "(...) *Luego cuando Horus fue su propio hijo,*

los dioses de la corte de Ra

trajeron para Horus toros, ovejas y puercos

en calidad de sacrificios expiatorios... (...)". Página 178. **Conjuro CXIII. Para conocer los misterios de Nekhen.** "(...) Verdaderamente, ¡yo conozco los Misterios de Nekhen!

He aquí a Horus nacido de su Madre, en la mitad del Océano celeste (...)".
Página 180. **Conjuro CXIV. Para conocer los misterios de Khemenu.**
"(...) He aquí que avanza la estatua de Maat, lentamente,

llevada en brazos,

durante las fiestas de la Ascensión de Neith, en Mathit,

mientras el Ojo divino resplandece...

Tengo ante mí la Balanza del Juicio...

He sido iniciado en estos misterios: yo conozco

lo que Maat trae a la ciudad de Kesi,

pero no se lo diré a los hombres

ni lo repetiré delante de los dioses...

Yo estoy aquí por mandato del mismo Ra,

para poner la estatua de Maat al paso de la procesión,

puesto que se festejan las fiestas de la Ascensión de Neith, en Mathit,

cuando el Ojo divino sea juzgado.

He aquí que en virtud de mis conocimientos de los misterios de Khemenú,

me encuentro aquí con todo mi poder. (...)

¡Salve vosotros, oh Almas divinas de Khemenú!

Yo hablo con vosotros, yo sé de las ocultas cosas y misteriosas

que nos son reveladas en los sacramentos de los meses y de los medios meses.

Thoth mismo es quién me ha revelado

los Misterios de la Noche que Ra guarda cuidadosamente (...)". Página 467. Cita (136). "(...) El difunto –lo mismo que el iniciado- aprende a vivir

al revés de lo que ha hecho: del presente hacia el pasado. Este movimiento retrógrado es característico de la existencia espiritual (...)". Página 181.

Conjuro CXV. Para conocer los misterios de Heliópolis. "*(...) Pues, verdaderamente yo conozco los Misterios de la Hebilla*

que luce el Niño divino en la frente. (...)

Luego Amihaf se volvió mujer

engalanada de la Hebilla sagrada, ese paladión de Heliópolis...

el Gran Vidente, Heredero de su heredero

llegó a ser el gran Sacerdote-Vidente de Heliópolis! (...)". Página 480.

Cita (149). "*(...) El "Gran Vidente" es uno de los principales hierofantes de un centro iniciático. Poseía el saber sagrado adquirido por su propia Videncia (...)*". Página 481. Cita (150). "*(...) El Niglo Divino –Harpokrate*

u Harsiesi- era el hijo de Isis. La Hebilla –una espiral- simbolizaba la evolución del espíritu y era considerada como poseedora de una poderosa magia (...)".

Página 182. **Conjuro CXV. Para conocer los misterios de Khemenú (Variante del conjuro CXIV).** "*(...) Entonces yo soy acompañado por mi sacerdote.*

Entre en el santuario y contemplo los Misterios...

Verdaderamente yo no se los revelaré a ningún mortal

ni se lo diré a ningún dios... (...)". Página 544. Cita (213). "*(...) Sesenú: Khemenú (las ocho grandes divinidades de Hermópolis) (...)*".

Página 183. **Conjuro CXVII. Para penetrar en el Re-Stau.** "*(...) Hay dos sendas que pasan por encima de mí*

que me llevan hacia el Mundo del Re-stau.

Tengo puesto el Cinturón de un dios

de un dios llevo también la Corona.

Camino y hago que el orden reine en Abydos.

Yo abro los caminos que me llevan hacia el Re-stau.

Osiris da alivio a mis sufrimientos (...)". Página 466. Cita (135). "*(...) Antiguo dios del Mundo Inferior (Re-stau), que al ser destruida su barca*

solo podía desplazarse en trineo; representa las dificultades creadas por los obstáculos (...)". Página 482. Cita (151). "(...) *Re-stau: una parte del Mundo Inferior, la más difícil de atravesar (...)*". Página 184. **Conjuro CXVIII. Para recorrer el Re-stau.** "(...) *He aquí que he nacido*

que vengo al mundo en el Universo del Re-stau...

Gozo de la felicidad junto a los Cuerpos Gloriosos, "Sahú",

gracias a las libaciones de mis sacerdotes frente a Osiris.

Soy recibido junto a los Espíritus del Re-stau y en ese lugar crezco.

Cuando ellos avanzan hacia su Doble Mansión, Guiados por Osiris,

yo los sigo, yo, única divinidad.

Hacia la Doble Morada de Osiris (...)". Página 205. **Conjuro CXXVI.**

Himno a los cuatro espíritus superiores. "(...) *¡Permitidme entrar en Ammehet, penetrar en el Es-stau*

que puede franquear el misterioso Portal del Amenti!

Que me sean servidas las comidas sepulcrales

de la misma forma que le son servidas a los Espíritus santificados

cuya existencia es la siguiente: ellos entran

en el Re-stau

salen del Re-stau

los cuatro Espíritus poderosos con máscaras de mono,

contestan: "¡Ven! Porque hemos destruido tus pecados

sacado tus vicios, que eran las causas de tus castigos en la Tierra

Eliminamos toda mancha que se unía a tu persona,

¡Entra pues en el Re-stau!

¡Franquea el Portal misterioso del Amenti! (...)". Página 207. **Conjuro**

CXXVII. Himno a los dioses del Kerti. "(...) *¡Que el Guardián de la Puerta me enseñe las ofrendas*

que coloque en mi cabeza la corona de Nemmes,

atributo de Aquel que habita en el santuario oculto! (...)”. Página 208.
Conjuro CXXVIII. Himno a la gloria de Osiris. “(...) ¡Salve, oh Osiris.
(...)”

Señor de los misterios que siembran el terror!

Fuiste coronado en Hnemi-nesu con la corona Atef

¡Amo de la potencia del Aliento.

señor de la Sala de los ritos teúrgicos,

amo de todas las ofrendas y de las fiestas de Djedu! (...)”. Página 224.
Conjuro CXXXVI. Para circular en la barca de Ra. Escalera. “(...) *Junto a Ra navego bajo la forma de espíritu con máscara de mono.*

Verdaderamente he alejado

los males que amenazan ya a los Mundos:

la limitación del Cielo y la Escalera del dios Sebagú (...)”. Página 236.
Capítulo CXLIV. (La entrada en los Arrits). “(...) *Pues yo vuelvo a nacer en el Re-stau;*

he sido exaltado en la ciudad de Pe y, en el Re-stau,

proclamado espíritu santificado de los Dos Horizontes,

saludado como un cuerpo Glorioso,

en el seno de Osiris, como un ser purificado (...)”. Página 518. Cita (187).
“(...) *Los Arrits (o Arruts) eran puertas macizas que accedían a las “siete mansiones” del Duat (...)*”. Página 252. **Conjuro CXLIX. (Los catorce Iats). XI. Undécimo Iat (para ser pintado en verde). Escalera.** “(...) *Luego elevo una escalera hacia el cielo, rodeado de los dioses,*

ya que al igual que ellos, yo soy un dios (...)”. Página 522. Cita (191).
“(...) *IAT: una “división” (o “morada”) del Sekht-Ianrú. Había catorce de ellas. Según Máspero eran “islas” (...)*”. Página 263. **Conjuro CLIII (A). Para escapar a los espíritus-pescadores. Escalera.** “(...) *Heme aquí que comienzo a subir los Peldaños de la escalera que Ra, mi Padre celeste, me preparó de antemano (...)*”. Página 278. **Conjuro CLXIII. Pupila del Ojo**

Divino. “(...) Fórmulas mágicas que impiden que el cuerpo del muerto sufra alteraciones y desgracias en el Mundo Inferior; para guardarle de los ataques de los Espíritus que devoran las Almas que se hallan prisioneras en el Duat.

(...) ¡Que pueda permanecer escondido este cuerpo en la **Pupila del Ojo Divino** [de Horus] que se llama Share, Share-Sharpu-Ari-Ka

que descansa en Nubia, al Noroeste del santuario Apt,

¡Oh **Amón!** ¡Poderoso Toro! ¡Dios de las Formas múltiples!

Tú, **Señor de dos Udjats, de pupila terrible**, / (Página 279)

tú sabes que yo he venido al mundo, viva emanación de los Ojos divinos

uno de ellos se llama: Share-Share-Khet,

y el otro Shapu-Irka.

Pero el nombre verdadero es: Shaka-Amen-Shakansa,

y mora en la Frente de Tum,

luz de las Dos Tierras (...)”. Página 349. Cita (18). “(...) El “Ojo de Horus” era una de las más poderosas imágenes-visión; en la Tierra su equivalente es el Disco solar. Era una divinidad distinta, guerrera y activa, que velaba por la ordenación cósmica y combatía a sus enemigos (...)”.

Página 505. Cita (174). “(...) Al atravesar el Ojo de Horus el difunto se identificaba con él (...)”.

Página 282. **Conjuro CLXV. Señor de los Cuernos.** “(...) señor de los Cuernos, (hijo) de la diosa Nut! [Osiris](...)”.

Página 290. **Conjuro CLXIX. Para levantar el lecho funerario del difunto.** “(...) Con adornos de púrpura y oro

te vistes durante la celebración de los Misterios (...)”.

Página 313. **Conjuro CLXXIX. Para ir del ayer hacia el hoy.** “(...) Yo soy el Señor de la Corona blanca Ureret

el ordenador de los **Misterios del dios Neheb-kau** (...)”.

Página 436. Cita (105). “(...) La Corona Blanca, símbolo de los reyes del Alto Egipto, e igualmente, de una de las etapas de iniciación (...)”.

Página 317. **Conjuro CLXXXI. Para penetrar ante Osiris y sus jerarquías. Osiris = Señor de**

los Cuernos de la Luna. “(...) ¡Inatacable él, tú también lo eres!... ¡Oh Osiris, hijo de Nut señor de los Cuernos de la Luna,

coronado del Atef, diadema reluciente, gloria a ti! (...).” Página 319.

Conjuro CLXXXII. Para hacer estable a Osiris mientras Thoth rechaza a sus enemigos. Thoth = Amo de los dos cuernos de la luna.

“(...) Yo soy **Thoth, amo de los dos Cuernos de la Luna**

mis manos son puras y mi letra es perfecta (...).” Página 319. **Conjuro**

CLXXXII. Para hacer estable a Osiris mientras Thoth rechaza a sus enemigos. Thoth = Iniciador de los misterios sagrados. “(...) Yo hago

penetrar a Ra

en el seno de los Misterios sagrados

donde los espíritus divinos vuelven a la vida al Dios-del-Corazón-Detenido,

el Alma misteriosa del Amenti (...).” Página 493. Cita (162). “(...) Son los

Iaani, espíritus cinocéfalos, servidores de Thoth, maestros de sabiduría y adoradores de Ra al alba (...).” Página 348. Cita (17). “(...) El templo de

Hermópolis era la sede de los misterios de Thoth (Hermes) y de una escuela de teología rival de la de Heliópolis (...).” Página 434. Cita (103).

“(...) Los servidores de Thoth y adoradores del Sol son divinidades con cabeza de mono (...).” Página 346. Cita (15). **Atum.** “(...) El dios Tum

(Atum) corresponde al estado del Cosmos antes de la “escisión”, es decir antes de la salida del Sol, de la Luna, de la Tierra original. Tum ignora

entonces, la muerte, que según la teología egipcia acecha a todos los dioses (...).” Página 354. Cita (23). “(...) Nu, la más antigua de las

divinidades egipcias. Dios del espacio líquido, ilimitado, el gran océano cósmico (...).” Página 356. Cita (25). “(...) AMSU o MIN es una divinidad

muy vieja; es una forma arcaica del Amón (Amun) de Tebas. Como Ptah de Menfis está representada envuelta en vendas de momia, ostentando en la

mano el símbolo del poder (...).” Página 358. Cita (27). “(...) El Ojo divino (de Horus, de Tum, de Ra, etc.), una divinidad poderosa, guerrera,

vengado ra; una especie de representación del mismo oíos (ver nota 18) (...).” Página 359. Cita (28). “(...) Hotep-Sekhus, una variante del “Ojo de Ra”, que combate y quema a sus enemigos (...).” Página 367. Cita (36).

“(...) Khepra (Khepré), divinidad que presidía el Porvenir cósmico, era representada con la forma de un escarabajo (...).” Página 370. Cita (39).

“(…) Uadjit: “el Ojo de Ra”, diosa-vigía del bajo Egipto (…)”.

Página 543. Cita (212). “(…) Udjat; diosa de la Justicia y el Combate, representada por un ojo alado (…)”.

Página 374. Cita (43). “(…) Keb, dios de la Tierra, juega un rol importante en el Más Allá, protegiendo los primeros pasos del difunto (…)”.

Página 381. Cita (50). “(…) Las vendas que se colocaban en torno a las momias son el símbolo de la muerte y por lo tanto, la “herencia de Seth”; porque Seth, por haber suprimido a Osiris, el principio de la Vida, deviene en el factor más importante de la muerte (…)”.

Página 395. Cita (64). “(…) Hotep, dios de la paz después de la muerte (…)”.

Página 403. Cita (72). “(…) Como en casi todas las religiones, el Cosmos se simboliza con un árbol gigantesco (…)”.

Página 439. Cita (108). “(…) Sahú: último o penúltimo escalón de la divinización del alma humana (…)”.

Página 487. Cita (156). “(…) Henmenit, o almas en espera de su reencarnación (…)”.

Página 488. Cita (157). “(…) Kam-Ur, nombre de un toro sagrado, de una ciudad que le fue consagrada y de un lago en el Duat (…)”.

Página 551. Cita (220). “(…) La posición vertical del cadáver simboliza la vuelta a la vida, la resurrección; intersección de los dos sentidos (vertical y horizontal) constituye el símbolo de la cruz (…)”.

Página 573. Cita (242). “(…) Hemmomit: seres descarnados que habiendo culminado su vida en el Más Allá se preparaban para una nueva encarnación (…)”.

Página 575. Cita (244). “(…) Los cinco dioses, hijos de Keb y de Nut, eran: Osiris, Isis, Neftis, Seth y Horus (…)”.

(158). CIRLOT, Juan-Eduardo. “Diccionario de símbolos”. Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 195.

Espiral. “(…) Forma esquemática de la evolución del universo. Forma clásica con la que se simboliza la órbita de la lima (50). Forma de crecimiento, relacionada con el número de oro (32), debida, según Housay, al movimiento de rotación de la Tierra. En el sistema jeroglífico egipcio, este signo, que corresponde al vau hebreo, designa las formas cósmicas en movimiento; la relación entre la unidad y la multiplicidad. Se relacionan particularmente con la espiral los lazos y serpientes. Este signo es esencialmente macrocósmico (19). En forma mítica, estas ideas se han expresado con las palabras siguientes: “Del seno del abismo insondable surgió un círculo formado por / (Página 196) espirales... Enroscada en su interior, siguiendo la forma de las espirales, yace una serpiente, emblema de la sabiduría y de la eternidad” (9). Ahora bien, podemos encontrar la

*espiral en tres formas principales: creciente (como en la nebulosa), decreciente (remolino) o petrificada (concha del caracol). En el primer aspecto es símbolo activo y solar; en los dos segundos, negativo y lunar (17). Sin embargo, la mayoría de tratadistas, y con ellos Eliade, convienen en que el simbolismo de la espiral es bastante complejo y de origen incierto. Provisionalmente, se admite su relación con los animales lunares y con las aguas (18). Ya las antiguas tradiciones distinguían entre la espiral creadora (que se representaba dextrógira, atributo de Palas Atenea) y la destructora o torbellino (hacia la izquierda, atributo de Posidón) (51). Como hemos visto, la espiral puede ser también un símbolo del centro potencial (serpiente y fuerza Kundalini del tantrismo), cual en la tela de araña. Sea como fuere, la espiral es uno de los temas esenciales del arte simbólico (ornamental) universal, bien en forma simple de curva en crecimiento en torno a un punto, o en forma de arrollamientos, sigmas, etcétera. Dice Parkin en *Prehistoric Art* que “ningún motivo ornamental parece haber tenido más atractivo que la espiral”. Ortiz (41) la considera semánticamente como emblema de los fenómenos atmosféricos, del huracán particularmente, pero es que, a su vez, el huracán simboliza el desatarse de las funciones creadoras (y destructoras) del universo, la suspensión del orden provisional y pacífico. También señala este autor la conexión del viento con el halito vital y el soplo creador. La voluta, forma espiral, simbolizo en las culturas antiguas, según él, el aliento y el espíritu. Y por eso el dios egipcio Toth aparece representado con una gran espiral sobre la cabeza. También por su sentido de creación, movimiento y desarrollo progresivo, la espiral es atributo de poder, que se halla en el cetro del faraón egipcio, en el iituus de los augures romanos y en el báculo actual. La espiral está asociada a la idea de danza, siendo muchos los bailes primitivos de carácter mágico que evolucionan siguiendo una línea espiral. Tanto esta forma danzada, como la que con tantísima frecuencia aparece en el arte desde el periodo neolítico, sobre todo en el ornamentalismo celta de Francia, Irlanda e Inglaterra, se consideran figuras destinadas a provocar el éxtasis y a facilitar una evasión del mundo terrestre para penetrar en el más allá. Juzgada desde este ángulo, la espiral es el intento por conciliar la “rueda de las transformaciones” con el centro místico y el “motor inmóvil”, o al menos constituye una invitación a esta penetración hacia el interior del universo, hacia su intimidad (...).”* Página 196. **Espirale doble.** “(...) Completa la forma de la

línea sigmoidea, cuyo carácter de comunicación entre dos principios opuestos se especifica claramente en el símbolo chino del Yang-Yin. Dos espirales dobles cruzadas forman la esvástica de ramas curvas, motivo que aparece con cierta frecuencia, aunque no tanta como la ordenación en ritmo continuo de series de espirales dobles. Se ha dicho que este motivo fue creado por la cultura danubiana,, de donde irradió hacia el norte y sur de Europa y hacia el Extremo Oriente a través de Asia.

Mientras el meandro de líneas y ángulos rectos es un símbolo de la tierra, la espiral doble parece estrechamente asociada a las aguas. Siendo estas el elemento de transición, transformación y regeneración, la espiral doble las representa en toda su efectividad simbólica. Por eso aparece con tanta frecuencia en la cultura cretense y en otras de evidente carácter marino. Desde el punto de vista cósmico, la doble espiral puede ser considerada como / (Página 197) la proyección plana de las dos mitades del huevo del mundo, del andrógino primordial separado en dos partes, aguas superiores y aguas inferiores (8) (...)". CIRLOT, Juan-Eduardo. "Diccionario de símbolos". Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 150. **Creación.** " (...) *En el sistema jeroglífico egipcio todo el proceso de la creación se expresa mediante cuatro signos: la espiral, símbolo de la energía cósmica; la espiral cuadrada, símbolo de la acción de dicha energía en el seno de la materia; la masa informe, de sentido literal; y el cuadrado, que simboliza la materia organizada (19). Este paso doble, de la fuerza abstracta a la fuerza / (Página 151) conformante, y de la materia pura a la materia regida por un orden, tiene un extraordinario valor conceptual, puesto que explica el proceso de toda creación desde sus dos lados esenciales: el del contenido energético y el de la forma material (...)"*. GIVAUDAN, Anne. "Ruptura de contrato". Traducción de Rosa Albert Subira. Torino (Italia). Digital Book. 2016 (1ª Edición). Página 72. **Capítulo 4. Los tres adolescentes. Carole.** " (...) *Tuvo el tiempo justo de llegar a su habitación titubeando como si hubiese bebido demasiado. Una niebla opaca se interpuso entre ella y la cama y después, nada más...*

Una espiral oscura en la que la joven se sentía aspirada sin posibilidad de controlar nada...

Carole acababa de salir de su cuerpo y ahora miraba espantada aquel cuerpo sin vida que hacía bajo ella.

Un cuerpo largo y casi flaco estaba ahí, tumbado atravesando sobre su cama y parecía haber perdido toda luz y toda consciencia.

Brutalmente, un relámpago de lucidez la atravesó: se dio cuenta de que ese cuerpo era el suyo. Sobre todo ya no quería morir. Quiso gritar (...)

(159). GIVAUDAN, Anne. “*Ruptura de contrato*”. Traducción de Rosa Albert Subira. Torino (Italia). Digital Book. 2016 (1ª Edición). Página 90. **Capítulo 4. Los tres adolescentes. Timmy el Mestizo.** “(...) *Oí el choque de mi cuerpo contra el agua y mi voz que gritaba:*

“¡Mamá!”.”

Mi muerte fue lenta y el agua helada del río me arrastró durante bastante tiempo.

Antes de morir simplemente vi, en un destello, el desarrollo de mi vida desde el momento de mi caída del puente hasta mi nacimiento y mi concepción... *Supe de repente que la vida siempre me había quedado y que mi nacimiento no fue una desgraciada casualidad. Todo había sido / (Página 91) querido por mí, hasta los más mínimos detalles. Lo único que no formaba parte de mi historia era mi muerte.*

Fue como una evidencia, como un momento de gracia que sobrepasa cualquier explicación lógica, un instante en el que sabemos que nuestra existencia tiene un sentido”. (...)

Timmy está muerto y sus padres adoptivos le lloran. Su madre con el dolor de esta pérdida no ve ya a los demás hijos que, a su vez, se preguntan si no se quiere más a los muertos que a los vivos.

Timmy quisiera decirles a todos que no está muerto pero nadie le ve, nadie le siente ni le oye.

Entonces, arrastrado por una espiral oscura, Timmy da vueltas sin control, deprisa, cada vez más y más deprisa...

Cuando al fin el torbellino cesa, Timmy abre los ojos.

Está tumbado sobre una mesa en un universo resplandeciente de luz. A su alrededor, unas siluetas silenciosas y fluidas se desplazan sin decir palabra.

“¿Dónde estoy?” se pregunta con estupefacción.

Durante un tiempo nadie le responde, descansa sobre una mesa alrededor de la cual unas siluetas luminosas trabajan sobre lo que parece ser ahora su cuerpo.

De sus manos surgen ondas luminosas y coloreadas y, también a veces, de todo su cuerpo; sonidos apaciguadores toman consistencia alrededor de él bajo la forma de luminosas transparencias.

***Timmy siente como le invade un sueño beneficioso.** Tan solo se oye a veces finas y, cristalinas que hablan de él:*

“Sus cuerpos sutiles están muy dañados. Haremos todo lo posible, pero necesitará toda una vida sobre la / (Página 92) Tierra para reparar sus envolturas...”.

Timmy escucha sin comprender estas palabras que acaban en un murmullo.

Durante un tiempo que no puede determinar Timmy permanece allí sin moverse. Mientras está tumbado, aparecen imágenes cada vez más nítidas ante sus ojos. Desfilan escenas de la vida que acaba de terminar y a veces escenas de otras épocas. Durante ese tiempo, una silueta luminosa se queda cerca de él, dispuesta a responder a algunas de sus preguntas.

Timmy comprende ahora aquella presencia de la sombra junto a su madre y que después estaba a su lado:

Hace mucho tiempo, en un pasado olvidado por los habitantes de la Tierra, Timmy tenía otro nombre, otro rol. Era poderoso y su saber era inmenso. Sabía hacer que los hombres de la Tierra se doblegasen bajo sus órdenes y se hacía ayudar por entidades sin cuerpo que de buen grado se ponían a su servicio para realizar ciertas tareas que él, Timmy, consideraba fundamentales.

La moral era diferente y las nociones de Bien y de Mal no se habían erigido en ley. El hombre poderoso no dudaba en abusar de su poder para fines que él creía justos pero que, evidentemente, solo lo eran para él.

A su muerte, sus servidores invisibles ligados a él a través de la magia que operaba más allá de la muerte del cuerpo físico, le siguieron. Al

quedar abandonadas a ellas mismas, sin directrices y no siendo conducidas por una fuerza superior a ellas, las entidades sin cuerpo se convirtieron en niños indisciplinados.

Por la ley del Karma, se vincularon al alma de su antiguo Amo esperando su liberación. El pacto no se acababa con la muerte física. Para liberarse hacía falta que pudieran acceder a la Luz.

“Timmy, lo que has sembrado vuelve hacia ti. Es una de las grandes leyes cósmicas. Esta vez viniste para aprender a curar la culpabilidad en ti y el amor, sin haberlo conseguido. / (Página 93)

Tus cuerpos sutiles están dañados. Cualquier tipo de droga actúa así. Será necesaria toda una vida para consolidar lo que hemos empezado a reparar. Tendrás de nuevo la tentación de huir con ayuda de sustancias artificiales para recuperar antiguas y poderosas facultades sin las cuales te sientes muy pequeño e impotente. Es una etapa esencial para ti; te exigirá valor volver a ser Tú mismo son ningún artificio.

También deberás ayudar a esas entidades sin cuerpo a subir hacia la luz. Estuvieron unidas a ti en otro tiempo y permanecerán cerca de ti hasta que, con tu ayuda, consigan su transmutación.

Te ayudaremos... Nosotros también estábamos allí en la época de tu esplendor y sabemos lo triste que está tu corazón ante la responsabilidad que crees de haber tenido en la desaparición de nuestra civilización.

En algún momento el alma debe regresar al Espíritu y depositar en él cualquier forma de culpabilidad.

Lo que hacemos, lo que hemos hecho, solo tiene un tiempo y nuestro Ego más sutil no puede hacernos reaccionar como culpables eternamente.

Aprenderás, en tu nueva vida, a deshacerte del fardo de antiguas experiencias para que tu copa pueda llenarse de agua nueva y limpia. Eso también requiere valor, el valor de dejar ir, de aceptar el vacío más aterrador para algunos que cualquier forma de plenitud.

Tu alma aspira a la Paz, no a la paz de los hombres que es una ausencia de guerra, sino a la Paz de lo Divino.

Tu camino será largo pero recuerda: te conducirá a la Compasión absoluta” (...).”

(160). BLAVATSKY, H.P. *“La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen I. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”*. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 167. **Comentarios de las Siete Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de las slokas. Estancia III (Continuación).** *“(...) 7. He aquí, ¡Oh Lanú! (1) al Radjante Hijo de los Dos, la Gloria refulgente sin par –el Espacio Luminoso, Hijo del Negro espacio, que surge de las Profundidades de las grandes Aguas Oscuras. Él es Oeaohoo, el Más Joven, el *** (2) (a). Él brilla como el Sol, es el resplandeciente Dragón Divino de la Sabiduría. El Uno es Cuatro y, Cuatro toma para sí Tres y, la unión produce el Sapta, en quién están los Siete que vienen a ser los Tridasha (3), las Huestes y las Multitudes (b). Contéplale levantando el velo y desplegándolo de Oriente a Occidente. Oculta lo de Arriba y deja ver lo de Abajo, como la Gran Ilusión. Señala los sitios para los Resplandecientes (4) y, convierte lo Superior (5) en un Mar de Fuego (c) sin orillas y, el Uno manifestado (6) en las Grandes Aguas (...).”* Página 167. Cita (1). *“(...) Lanú es un alumno, un chela que estudia Esoterismo práctico (...).”* Página 167. Cita (2). *“(...) “A quién tú conoces ahora como Kwan-Shai-Yin”.-Coment. (...).”* Página 167. Cita (3). *“(...) “Tridasha”, o treinta, tres veces diez, es una alusión a las deidades Védicas, en números redondos, o con mayor precisión 33, un número sagrado. Son los 12 Adityas, los 8 Vasus, los 11 Rudras y 2 Ashvins, los hijos gemelos del Sol y del Cielo. Este es el número fundamental del Panteón Indo, el cual enumera 33 “crores”, o trescientos treinta millones de dioses y diosas (...).”* Página 167. Cita (4). *“(...) Estrellas (...).”* Página 167. Cita (5). *“(...) El Espacio Superior (...).”* Página 167. Cita (6). *“(...) Elemento (...).”* Página 172. **Comentarios de las Siete Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de las slokas. Estancia III (Continuación).** *“(...) El Aitareya Brahmana llama a la Tierra Sarparajni, la “Reina Serpiente” y la “Madre de todo cuanto se mueve”. Antes de que nuestro globo asumiera la forma de huevo (y también el Universo), “un largo rastro de polvo Cósmico (o niebla ígnea) se movía y retorció como una serpiente en el Espacio”. El “Espíritu de Dios moviéndose en el caos”, fue simbolizado por todas las naciones bajo*

la forma de una serpiente de fuego, exhalando fuego y luz sobre las aguas primordiales, hasta haber incubado la materia cósmica y hacerla asumir la forma anular de una serpiente con la cola en su boca; la cual simboliza, no solamente, la Eternidad y el infinito, sino también la forma globular de todos los cuerpos formados en el Universo, de aquella niebla de fuego. El Universo, lo mismo que la Tierra y que el Hombre, arrojan periódicamente, a manera de las serpientes, sus antiguas pieles, para revestir otras nuevas después de un periodo de reposo (...).”

(161). CARBONELL BEVIÁ, Lola. “La religión de los colonizadores prehistóricos y protohistóricos de la Marina Baja: Del Mesolítico a la Edad del Hierro”. Villajoyosa, 2021. Publicado en: Lola Carbonell Beviá. Archivo de Historia y Antropología Cultural. <https://lolacarbonellbev.blogspot.com> www.La religión de los colonizadores prehistóricos y protohistóricos de la Marina Baja: Del Mesolítico a la Edad del Hierro.pdf Páginas 61-64. **2. La llegada de la religión de los “Hijos de la Luz”: El conocimiento de una vida espiritual tras la muerte. b). Ideas religiosas.** “(...) Los emblemas relacionados con la religión primigenia pre-indoeuropea de los “Hijos de la Luz”, “Hijos del fuego”, “Nefilim-Serpientes”, “Hijos del Dios Serpiente” o “Hijos del Dios Dragón”, migrados desde la isla de Mu: “Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales”, son los mismos en todo el mundo y, mantienen el mismo significado a través de milenios.

Las ideas religiosas de la religión pre-indoeuropea comenzaron a manifestarse en monumentos megalíticos conmemorativos o funerarios de piedra, como fueron las estelas; el menhir relacionado con el eje del mundo y todos sus símbolos: Árbol cósmico, escalera, cruz; la columna relacionada con el eje del mundo –árbol, escala, estaca de sacrificio, mástil, cruz-; y, los dólmenes o sepulcros de piedra, construidos en torno al V y IV milenio a.C.

La muerte para el alma era un estado adormecido, donde tras la muerte física iniciaba un viaje para llegar a la “Tierra natal de los dioses” donde se produciría la resurrección y, reencarnación. Pero en realidad, el lugar donde debía dirigirse el alma del difunto tras la muerte era la tierra de Mu, o isla de la felicidad eterna conocida también como “Isla Nuclear de Luz” que se halla en el espacio cósmico. El viaje había que realizarlo

en barco, al que se había accedido mediante una escalera por la que el alma del difunto subía al mundo espiritual.

El arca o ataúd constituía las dos mitades del huevo del mundo o vida eterna, que navegaba sobre las aguas del océano cósmico para dirigirse hacia las regiones abisales del país de los muertos. Paralelamente, en el interior del ataúd se producía la mutación en la que se liberaba el alma del cuerpo del finado.

La emblemática pre-indoeuropea que aparece en pinturas y grabados tanto en la naturaleza como en construcciones megalíticas es la siguiente:

- *Ideogramas soliformes relacionados con la deidad universal e infinita, un símbolo monoteísta, cuyo emblema significaba estar en presencia de la deidad, de la sabiduría divina, que ve y, tiene conocimiento de todo.*
- *El zigzag es el símbolo de las aguas, de la madre de la vida, el lugar donde se creó la primera vida en la Tierra: El mar. Una segunda acepción es la de abismo de fuego fundido sin llamas, es decir, el cataclismo que produjo la “Gran Calamidad” o “Diluvio universal”. Pero relacionado con otros ideogramas en complejos funerarios significa las aguas del océano cósmico que el alma debe atravesar para llegar a las estrellas circumpolares.*
- *El culto a la luna estaba vigente desde la prehistoria sumerio-egipcia, siendo la advocación de Inanna-Isis la Señora de Occidente y, su emblemática fueron los cuernos, representación de la luna en cuarto creciente o menguante. Los cuernos están relacionados con Isis, la señora del Occidente, donde se encontraba el origen de la humanidad y, de la vida.*
- *La emblemática de la espiral significa el camino que tiene que recorrer el alma para llegar al lugar donde no hay principio ni fin. Se accede a él en el momento en que el alma sale del cuerpo donde es aspirada hacia el interior de la espiral, donde gira sin control hasta acceder a la luz. Tradicionalmente, la espiral es el viaje o trayecto que el alma realiza para llegar al paraíso, atravesando el océano cósmico, como una travesía, peregrinaje, navegación o estado de conciencia postmortem, a través de las regiones abisales que se identifican con el país de los muertos.*

- *El meandro es la primera doble letra compuesta de la palabra “Khan”, signo del agua simbólica, del océano estelar donde se encuentra la Isla Nuclear de Luz o Paraíso.*
- *Sobre la emblemática de brazos y manos en alto se tiene constancia de que ya existían desde la Prehistoria, siendo un signo de oración y alabanza a la deidad.*
- *La esvástica significa la estrella que proporciona la vida, es decir la continua regeneración de la vida. Pero de la vida después de la vida, es decir del ciclo de reencarnaciones.*
- *La emblemática del círculo significa cielo, perfección y eternidad, es decir, el lugar donde reside la deidad. De ahí, la identificación del círculo con la deidad y con el cielo, como lugar de eternidad.*
- *La serpiente es igualmente símbolo del eterno retorno, de la vida que vuelve a comenzar = La resurrección.*
- *La simbología de la escalera tuvo que ver con el acceso del alma después de la muerte a un plano superior de existencia (...).”*

(162). FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y la última batalla”. Saga de Ragnarok IV. Barcelona. RBA Editores, Coleccionables SAU. 2019. Página 105. **La visión del fin del mundo. De la creación a la destrucción.** “(...) No fue la única decisión de gran calado que tomaron los dioses: otra fue la de crear a los seres humanos a partir de una pareja primordial, Ask (“fresno”) y Embla (“olmo”). Su progenie será desde siempre la que habite Midgard (...).”

(163). JAÉN, Marcos. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. “Odín y los nueve mundos”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Sin paginar. **Seres creados por los dioses. Ask y Embla.** “(...) Los primeros seres humanos, creados por los hijos de Bor a partir de un tronco caído; el varón es Ask, “fresno” y, la hembra es Embla, “olmo” (...).”

(164). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen VI. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 193. **Apunte III. Algunas consideraciones sobre los primeros estudios. El huevo áurico.** “(...) Como expusimos en el tercer tomo de esta obra, los kumaras que tomaron carne humana al fin de la tercera raza raíz, no son humanos de esta Tierra o plano, sino que se

convirtieron en tales al animar al hombre animal, dotándole así de su mente superior. Cada kumara es un “aliento”, o “principio”, llamado el alma humana, manas o mente.

Según dicen las enseñanzas:

“Cada uno de ellos es un pilar de luz. Escogieron su vehículo y se explayaron para circundar al hombre animal con un aura akashica, mientras el (manásico) Principio divino se aposentaba en esa forma humana” (...):

(165). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970 (1ª edición). Página 247. **Segunda parte: Dimensiones imposibles. Capítulo VIII. Huéspedes del futuro. ¿Procedemos todos del espacio?** “(...) Una variante de estos mitos se menciona en un manuscrito eslavo que se conserva en la Biblioteca de Leningrado de la Academia de Ciencias de la URSS, documento que afirma que un hombre “con el corazón de madera” fue creado antes que Adán (...):

(166). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés. 1970 (1ª edición: Julio). Página 247. **Segunda parte. Dimensiones imposibles. Capítulo VIII. Huéspedes del futuro. ¿Procedemos todos del espacio? Leyenda del hombre con el corazón de madera antes de Adán.** “(...) El Sol –observa, más adelante, el mismo Churhward- nunca fue considerado por nuestros remotos antepasados como una divinidad por sí mismo, sino como un símbolo de la divinidad... un símbolo monoteísta, incluso, que existía milenios antes de que Egipto, Babilonia, México y el Perú fueran civilizados. (...) / (Página 248)

Según las creencias de la América Central y Meridional, seres “humanos” de madera y arcilla poblaron nuestro planeta antes del advenimiento de nuestra raza. Una variante de estos mitos se menciona en un manuscrito eslavo que se conserva en la biblioteca de Leningrado de la Academia de Ciencias de la URSS, documento que afirma que un hombre “con el corazón de madera” fue creado antes que Adán. Muchos detalles de esta leyenda no pueden tomarse en serio, pero es sorprendente la idea básica, la afirmación según la cual la evolución consistiría en “una serie de experimentos y de errores”... y nada sería “permanente bajo la Luna” (...):

(167). KOLOSIMO, Peter. *“No es terrestre”*. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970 (1ª edición). Página 154. **Segunda parte. Dimensiones imposibles. Tierra dijeron.** “(...) *Luego aquellas figuras de madera fueron destruidas y aniquiladas. Se les dio muerte. El Corazón del Cielo suscitó un gran diluvio y, grandes cantidades de agua cayeron sobre la cabeza de los seres de madera (...). Resina líquida (1) se precipitó del cielo, la faz de la tierra se oscureció y comenzó una lluvia negra, de día y de noche (2) (...).*

Si Saurat y Bellamy (3) tienen algo de razón cuando nos hablan de los desastres que conmovieron la Tierra con la caída de una Luna anterior a la actual, el cataclismo vinculado por la tradición maya al fin de los seres simiescos provocó el advenimiento de los gigantes (...)”. (1). Los traductores piensan que se trata de lava. (2). Estos pasajes como los anteriores y los siguientes, transcritos en cursiva, proceden todos del Popol Vuh. (3). Véase Tierra sin tiempo.

(168). *“Diccionario Bíblico”*. www.Diccionario_Biblico.pdf Página 75. **Asera.** “(...) *tip, DIOS.*

Diosa femenina cananea de la fertilidad, esposa de Baal (en Ugarit de Él, “el padre de los dioses”). Su imagen fue venerada: en Jesuralén (1R.15.13), en Israel (1R. 16:33), en el templo de Baal en Samaría (2R. 21:3, 7).

Su símbolo, llamado Asera, era el árbol santo o tronco sagrado junto al altar. El Deuteronomio exige repetidamente que los aseras sean cortados (Dt. 7:5), quemados (Dt. 12:3) o bien que ni siquiera sean plantados (Dt. 16: 21). Los libros sagrados y los profetas condenaron esta profanación del lugar sagrado como adulterio e infidelidad de Israel para con el Dios Santo (Éx. 34:12; Jue. 6.25; Mi. 5:13; Jer. 17: 1-45 y, en muchos otros pasajes (...))”.

(169). KOLOSIMO, Peter. *“No es terrestre”*. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970 (1ª edición). Página 266. **Segunda parte: Dimensiones imposibles. Capítulo IX. Templos extraterrestres. Huevos cósmicos.** “(...) *Por muchas razones, los relatos de la fabulosa morada de El Dorado puede compararse con las de Tiahuanaco, la antiquísima metrópoli peruana insensatamente destruida, que en otra época se levantaba a orillas del lago Titicaca, del que sus*

ruinas distan hoy (a causa del continuo descenso del nivel de las aguas) veinticinco kilómetros.

Si la insensata demolición de las ruinas de Tihuanaco nos ha privado de elementos fundamentales para proyectar luz, al menos sobre una parte de la historia de este centro único en el mundo, la arqueología continúa tratando de penetrar en su misterio. Hay quién, como el ingeniero Posnansky (el estudioso alemán que hizo todo lo posible por salvar lo salvable y a quién está dedicado, precisamente, el Museo de Tiahuanaco), considera esta ciudad edificada hace 16.000 años; y hay quién habla de ella como una metrópoli construida sobre ruinas que datan de 200.000 a 250.000 años de antigüedad, en los tiempos de “los gigantes rubios” a que aluden las leyendas indígenas (...)”.

(170). JAÉN, Marcos. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. “Odín y los nueve mundos”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 15. **1. Hielo y fuego. El canto de la creación.** “(...) Trastornada por los cataclismos que volvía a presenciar, su voz se alzó en un cántico vivaz y melancólico al mismo tiempo, el canto de la creación.

En el inicio de los tiempos solo existían el Ginnungagap, el “inmenso abismo”. Tan vasta era su extensión que jamás ha existido ni existiría nadie capaz de conocer sus límites. Sin embargo, estos existían.

En un extremo, el hielo y la niebla habían dispuesto su morada: Niflheim, el “mundo de las tinieblas”. En el otro, las llamas reinaban supremas. Era el “mundo del fuego”, Muspelheim, un lugar de incandescente destrucción, el caos puro.

El hielo y el fuego crecieron tanto que acabaron rebosando sus hogares. Ríos de escarcha se vertieron en el abismo, mientras que saltaban chispas en el otro extremo. Fueron cada uno conquistando nuevos dominios y los invadió la necesidad fatal de ir a buscarse.

Chocaron en una región intermedia. Su contacto engendró una nube de vapor letal que se extendió en todas direcciones al mismo tiempo. El forcejeo se prolongaría por un tiempo sin término, los dos alimentándose desde sus hogares, presionando al máximo de su potencia. / (Página 18)

Al fin, la cólera del fuego se debilitó y el vapor se enfrió hasta solidificarse (2). Se apagó el furor de los contendientes, que, al retirarse,

desvelaron el resultado de la batalla. El corazón del inmenso abismo estaba ocupado ahora por un mundo de roca helada, en cuyo interior, sin embargo, corría un magma ardiente.

Fue en ese territorio de volcanes y de macizos congelados donde sucedió lo inesperado. Una montaña empezó a temblar y sus laderas a agrietarse, se despeñaron las nieves desde lo más alto, las crestas que la coronaban se elevaron como si fuera el espinazo de una criatura formidable. Emergía al mundo el primer ser vivo, que se separó del lecho rocoso y reptó ciegamente en busca del calor; era una montaña en movimiento, que provocaba terremotos a su paso.

A medida que se alejaba del frío, la escarcha se desprendía de su cuerpo y caía fundida por sus costados como saltos de agua. Cuando llegó a una zona más templada, se dejó caer y resopló a través de la sima que era su boca. Allí quedó tendido y hambriento, dudando de su propia existencia.

Lo estremeció más tarde una vibración de la tierra que llegaba desde la lejanía. En la pared rocosa que parecía su cabeza, se abrió una grieta, apenas lo necesario para dejar escapar el destello azul de su inmensa pupila. El ser abrió los ojos por primera vez. Así pudo entrever que no estaba solo. En el horizonte, otra montaña se movía en su dirección. Esperando su llegada, la debilidad le nubló el sentido.

Lo despertó una sensación vigorizante: torrentes espesos caían desde lo alto, le empapaban el cuerpo y lo calentaban. Levantando la mirada, vio que estos torrentes rezumaban de las ubres de una criatura que se había colado encima de él. Cuando su bienhechora se hubo cansado, se puso en marcha sobre sus cuatro patas, sin dejar de segregar leche, que llovía sobre el suelo y formaba riachuelos y lagunas, cuyas riberas reverdecían al instante. / (Página 19)

Viendo como aquel ser se alejaba marchando sobre torpes extremidades y pezuñas, el primer nacido intentó alzarse también. Reuniendo fuerzas, levantó uno y otro brazo, apoyó las manos en el suelo y empujó con todo su ánimo.

Se incorporó provocando un torbellino de pedruscos y granizo y, girando la cabeza para mirar alrededor, se sintió inmensamente satisfecho.

A diferencia de su salvadora, él se erguía sobre sus dos pies. Comprendió así que eran dos seres distintos y, a pesar de ello, sentía que algo íntimo los ligaba.

*Quiso llamarla, presentarse a su hermana. Adelantó la mano, pero ella ya se perdía en la distancia. Entonces, aspiró profundamente para llenar su pecho de aire y luego emitió la primera palabra que conoció el universo, que **resonó como si dos mundos colisionaran**: -¡YMIR!*

Evos más tarde, el mundo seguiría nombrándolo por su bramido, pues nunca fue capaz de articular otra palabra y, ésta se emplearía con el significado que él le había dado: “mellizo”.

Ymir siguió nutriéndose de su hermana y su tamaño aumentó hasta alcanzar dimensiones tan descomunales que desplazarse le obligaba a realizar esfuerzos demasiado grandes. Pronto quedaba agorado y tenía que detenerse a descansar. Recogía las piernas entre los brazos, apoyaba la cabeza sobre sus rodillas y se echaba a dormir. Así permanecía durante largo tiempo, mientras el viento helado le azotaba el cuerpo, se le escarchaban los cabellos y la piel y se confundía con el paisaje.

Únicamente el hambre lo despertaba y le forzaba a abandonar el lugar donde había reposado para ir en busca de su hermana. Atrás quedaban bloques de hielo del tamaño de colinas que se le había separado del cuerpo durante el sueño. Según se iba disolviendo, los bloques dejaban al descubierto nuevos seres parecidos a él, aunque de menor tamaño. Cuando estos seres gigantes surgidos de Ymir y hechos de escarcha abrían sus ojos –tan azules / (Página 20) como los de su padre-, también se erguían, contemplaban su entorno y, al verse grandes y poderosos, creían que la creación estaba hecha para ellos.

*De ese modo se fue llenando el mundo de gigantes de hielo (3). Estos seres se mantenían alejados de los dominios del fuego y preferían las altas cumbres, donde gozaban con las tormentas que les perforaban la piel con cristales helados. Solo descendían al fondo de los valles para beber en los ríos la leche de **la melliza de Ymir, la vaca primordial**. Cuando dos de ellos se encontraban, era fácil que hallasen motivos de disputa y se abalanzasen uno contra el otro. Ymir los contemplaba incapaz de entenderlos. Con un mero movimiento podía arrasarlos, pero eran insignificantes, el esfuerzo no valía la pena.*

Desde su altura podía ver a su hermana recorriendo el mundo y dándole vida con su leche. Para alimentarse, bajaba ella a regiones donde solo una delgada capa de escarcha cubría el suelo. Podía lamerla hasta dejar la roca a la vista y luego lamer las piedras hasta desgastarlas. Entonces, malcontenta y por algún motivo, continuaba su camino. Nunca se demoraba demasiado, nunca descansaba ni dormía, siempre moviéndose, siempre adelante.

*Así fue hasta que dejó de serlo; cuando Ymir, al despertar de un sueño, se percató de que su hermana se demoraba por un mismo lugar por mucho tiempo, movido por la curiosidad, la observó desde la enorme distancia a la que le permitían ver sus ojos. Había ido ella a alimentarse sobre un río de hielo que descendía hasta una sima volcánica. Cerca de la desembocadura, donde el hielo y el fuego seguían luchando, lamía y lamía con insistencia las piedras recubiertas de espuma. Solo después de un largo rato se retiró a buscar un momento de descanso y, entonces Ymir quedó estremecido por lo que se presentó a su vista: **en la roca se vislumbraba una cabeza.** / (Página 21)*

*Su hermana volvió más tarde, de nuevo hambrienta. **Siguió erosionando las piedras con la lengua y poco a poco, fue descubriendo al ser que estaba atrapado en ellas.** Era grande, bien proporcionado, hermoso, con todas las partes dispuestas para moverse de manera más ágil.*

***Cuando lo desenterró por entero, lo bañó de leche, lo contempló complacida un momento y después se fue, quizás en busca del siguiente ser de aquella estirpe, atrapado en otro lugar, en otra piedra.** Ymir permaneció inmóvil, con los ojos entrecerrados para ocultar su destello. Espiaba desde lejos a aquel nuevo ser mejor formado que él. Se preguntaba si algún día podría suponerle un peligro, si debería aplastarlo apenas se moviese. Decidió esperar. Tenía todo el tiempo del mundo; vivía una vida sin tiempo.*

Allí seguía cuando el hijo de la piedra abrió los ojos (...)". Página 18. Cita (2). *"(...) Esta sustancia venenosa es, paradójicamente, el sustrato material de la vida. El término original es eitr (...)"*. Página 20. Cita (3). *"(...) En la mitología nórdica, que los gigantes de hielo nazcan sin el concurso de un principio femenino pretende subrayar su lejanía de lo*

humano. De ahí su oposición al orden de la creación (...)"'. Página 23. **2. Los primeros dioses. Bor y Bestla = Nacidos de la piedra = Padres de Odín. Cronología = Sol cubiertos por el humo de la ceniza de los volcanes en erupción. Bor y su familia fueron los primeros gigantes cazadores-recolectores que migraron al Sur, donde habitaban los vanes.** "(...) Antes de salir, **Bor, el "hijo" (1) nacido de la piedra,** acarició el musgo que recubría las rocas del muro. Mucho tiempo atrás, había sido trasegando cada una de aquellas piedras colina arriba con la ayuda de **Bestla, nacida como él, de la tierra.** Juntos se habían desollado los brazos y las manos para proteger la caverna que era su morada.

En aquellos días, nadie conocía aún el sol, sino que la tierra se alumbraba con el resplandor de los volcanes que ardían en las latitudes australes y las chispas que recorrían el fuego ascendiendo desde Muspelheim, un lugar del que ningún ser sabía nada todavía. Era un mundo de sombras y vapores, teñido por un velo de tonalidad ambarina, donde los días no se distinguían de las noches y cada cual se tumbaba cuando el cansancio lo vencía.

La vida vegetal se alimentaba del veneno que todavía impregnaba la escarcha y que, a veces, en forma de vapor, el viento se llevaba a grandes distancias. Bor había observado que el musgo que recubría las rocas, de color rojizo como todas las plantas y los árboles que los rodeaban, prosperaba en esa humedad tóxica. Al consumirlo, las plantas volvían el aire más claro. Bestla y él habían elegido para el muro piedras de las tonalidades más rocas, pues su / (Página 24) único deseo era que sus vástagos conociesen un mundo menos severo que el de sus padres.

Echó una mirada atrás. El resplandor del fuego que calentaba el interior de la gruta danzaba en las paredes. Allí dentro estaba todo lo que poseía. Cada uno de sus pensamientos y de sus esfuerzos se encaminaba únicamente a proteger todo aquello y, con ese fin se disponía a enfrentarse una vez más a los suyos. Apartó la gran roca que bloqueaba el acceso y salió al exterior. Una vez fuera, devolvió la piedra a su lugar, sin darse cuenta de que una sombra diminuta se deslizaba entre sus pies aprovechando la distracción de la maniobra.

Bor era fibroso y alto como un gran árbol, con el cuerpo más grueso que los brazos, que eran largos, tortuosos, con los huesos muy marcados.

A causa de su gigantéz y su peso, caminaba algo encorvado. En su ruta a través de los bosques, apartaba las ramas con delicadeza, porque había visto a los árboles nacer de la leche de la vaca primordial y crecer contra mil dificultades. Le maravillaba su belleza y sabía que, a pesar de su silencio eran seres dotados de vida igual que él. Asomando por encima del dosel arbóreo, Bor contempló el valle que descendía hasta el mar. Aquí y allá se elevaban columnas de humo donde otros como él se habían establecido. Eran muchos quienes lo habían seguido para alejarse del frío mortal del norte (2), de la sangre que borboteaba ardiente de la tierra en el sur y, sobre todo, de la cólera carente de sentido de los monstruos de hielo que habitaban en las altas cumbres, de donde solo bajaban para causar la muerte y la destrucción.

Según fue atravesando el valle, se unieron a él los jefes de los clanes que se habían establecido en aquellas partes, hasta que formaron una majestuosa comitiva que avanzaba con movimientos / (Página 25) lentos y nobles. Desde su altura, ninguno de ellos era capaz de ver a la pequeña figura que serpenteaba entre la maleza esforzándose por seguir su marcha.

El cónclave de gigantes nacidos de la roca se celebró en lo alto de un acantilado a cuyos pies estallaban en rociones de espuma las aguas rugientes del océano. Allí fueron llegando los caudillos de otros muchos clanes, hasta formar un círculo de esbeltas sombras que se recortaban contra el fuego del horizonte. Cuando empezaron los parlamentos, todos escucharon atentos e inmóviles, cual peñones puestos en pie por una mano colosal. Sus voces, que pronto se volvían bramidos en el acaloramiento de la discusión, retumbaban como una tormenta en la montaña.

Los jefes del norte –vestidos con gruesas pieles velludas y armados con lanzas de mayor diámetro y puntiagudas- eran los más vehementes, porque todavía luchaban con el frío y el veneno y, sufrían los ataques de los gigantes de hielo. Sin embargo, se negaban obstinadamente a abandonar las tierras septentrionales que los vieron nacer y reprobaban a los que lo habían hecho, orgullosos de su vida de rigores. (...)

Bor sabía que el blanco del ataque era él, porque había sido el primero en descender al sur con su familia. Avanzó un paso para tomar la palabra:

-Igual que vosotros, nosotros salimos a cazar y a recoger los frutos que nos regalan los árboles, luchamos por los nuestros / (Página 26) cuando están en peligro y nos reunimos alrededor del fuego a contar lo que hemos aprendido. Sois bienvenidos en estas costas, donde la vida es más fácil. Son lo suficientemente abundantes como para acogernos a todos. Cómo vive cada uno es decisión suya y, tal como la ha tomado, la puede cambiar (...)". Página 24. Cita (2). "(...) **En el mundo escandinavo, existe desde el Neolítico una diferenciación climática y geográfica en el norte (actual norte de Suecia y Noruega) y el sur (sur de Suecia, sur de Noruega y península de Jutlandia)** que posteriormente daría lugar a culturas con características diferenciadas (...)". Página 23. Cita (1). "(...) Algunos textos añaden un ancestro de Bor llamado Buri. No existe en las fuentes más información que su nombre (...)". Página 26. **2. Los primeros dioses. Primeras creencias = Diosa Madre = Bestla = La madre abundante nacida de la tierra.** "(...) Se encendieron los ánimos entre los presentes. Tantos eran los que respaldaban la propuesta como los que consideraban una locura. Algunos creían que la vaca a la que llamaban Audumla, la "madre abundante", era la que les había dado la vida, mientras que otros tenían por su madre a la propia tierra, donde aquella criatura simplemente los había encontrado. Bor no se contaba en ninguno de los bandos, sino que, movido por su curiosidad innata, había sometido a escrutinio la explosión de la vida entre los animales. Sus indagaciones lo llevaron a pensar que la vida nacía de principios complementarios y el producto de su reflexión lo condujo a su unión con Bestla (3), que tantos otros imitaron luego (...)". Página 26. Cita (3). "(...) La concepción de Odín y su estirpe es ya igual a la humana, en contraste con la de los gigantes de quienes descienden (...)". Página 28. **2. Los primeros dioses. Los hijos de Bor y Bestla.** "(...) A simple vista, sus hijos eran distintos: más ágiles de cuerpo y rápidos de mente, más lúcidos, más serenos que los gigantes. Y no eran los únicos: entre los que lo habían seguido al sur se contaban otros que habían alumbrado descendencia de naturaleza parecida a la de sus hijos, tal vez como un regalo de la bonanza (...)". Página 28. **2. Los primeros dioses. La vestimenta de Bor.** "(...) Apresurándose hacia el norte, el joven Odín había vislumbrado pronto las corpulentas siluetas de la hueste de Jaxl. Las siguió en su ruta por las estribaciones de la cordillera septentrional y luego por pendientes cada

vez más escabrosas, mientras el grupo se iba dispersando, cada cual en dirección a su casa.

En la región de las nieves perpetuas, el desnivel del terreno se volvió más pronunciado. Caía una nevisca suave pero incesante, contra cuya mordedura pocos podían hacer las **delgadas pieles cosidas con tendones de animal que vestía el hijo de Bor.** Uno a uno, los norteños iban desapareciendo de camino a sus hogares. Pero el ascenso continuaba: Odín veía por delante las profundas sierras escarchadas, culminadas con afiladas crestas, que ocupaban la parte boreal del mundo. Allí debían de vivir los gigantes de hielo, pensó. Quería verlos con sus propios ojos (...).
Página 33. **2. Los primeros dioses. Primeras creencias = Diosa Madre = Bestla = La madre abundante nacida de la tierra = Venus paleolíticas esteatopígicas.** “(...) El fuego crepitaba a la entrada de la caverna. **Bestla –de volúmenes prominentes, toda carne y vida-** aguardaba bañada por su resplandor, escrutando las ramas que se agitaban en la arboleda (...).
Página 36. **2. Los primeros dioses. Cataclismo de hielo = Cronología: Vida de Bor = Bor fallece en dicho cataclismo.** “(...) Intranquilo, abandonó la orilla y remontó la colina. Desde el punto más elevado pudo comprobar que lo había avistado a lo lejos, teniéndolo por nubes de tormenta, era una cortina de polvo parduzco que se levantaba a todo lo largo de la línea del horizonte. Crecía a toda prisa y, al frente de ella, por donde se iba levantando, se movía velozmente una abultada forma.

Apenas lograba darle sentido a aquello cuando una detonación lejana le sobresaltó el ánimo. En el norte, donde se erguían orgullosas las cordilleras de hielo, se alzó de pronto una fumarada blanca tan inmensa que cubría una montaña entera. Para su asombro, las sierras se desencajaron y cada una de ellas se incorporó como si hubiera estado tendida entre las demás, dormitando y, sus picos no fuesen más que un espinazo. Poniéndose de pie, su cuerpo atravesó las nubes y rascó el cielo con la parte superior, donde destellaron dos luces azules. Era Ymir, reanimado de su letargo. Al avanzar con pesadez un pie, destruyó sin inmutarse los montes que le estorbaban el paso. Cuando Bor reparó en que Ymir se dirigía hacia aquella forma que corría en el horizonte levantando polvo, una certeza funesta le cortó el aliento: la que huía era Audumla, quién, de no rectificar su camino, **no tardaría en arrollar el valle de la caverna, donde aguardaba Bestla.**

-¡Insensatos! –bramó. Y salió corriendo a través del bosque, partiendo ramas, tumbando árboles, resbalando por las pendientes. En su carrera, distinguía cada vez más claramente a la madre abundante y a su colosal mellizo y, se daba cuenta de que, por mucho que se apresurara, no llegaría a tiempo. Solo le quedaba la esperanza de que Bestla hubiese reconocido las señales de alarma y se hubiera puesto a salvo y, que Odín se encontrase esta vez lo más lejos posible. (...) / (Página 38)

Odín había estado sentado en una pendiente pronunciada, con los ojos cerrados, cuando lo sacó de su ensimismamiento el fragor del galope de Audumla, que avanzaba hasta donde él estaba. La vio pasar acosada por una lluvia de lanzas y herida en los cuartos traseros y en los lomos por una partida de cazadores nortños que la perseguían enardecidos.

Entonces advirtió que el suelo palpitaba cada vez con mayor fiereza. Intuitivamente, miró hacia el norte y, al poner los ojos en lo que venía de allí, sintió que se le helaba la sangre. Ymir se aproximaba con largas zancadas, abriéndose paso entre las nubes y rasgando el cielo con la cabeza. Cada una de las pisadas arrasaba la superficie de la tierra con una explosión arenosa y dejaba en ella un profundo cráter. Devastaba bosques y llanos, reventaba promontorios, destruía el curso de los ríos... Así fue hasta que, dando un salto final, se lanzó hasta donde estaba Audumla. Demasiado tarde vieron los cazadores que lo que parecía todo un continente, una parte entera del mundo, se les echaba encima. Al caer el coloso en el suelo, hundió la tierra y originó un terremoto que rápidamente corrió en todas direcciones, sacudiendo la superficie como una tela.

Los ojos de Ymir todavía fulguraron por encima del caos y, buscando cualquier signo de vida, arrasó el suelo con las manos abiertas haciendo que montes enteros se levantasen por los pies y saliesen volando para desplomarse a lo lejos, aplastando todo cuanto atraparon debajo. Solo se aplacó su ira cuando se vio rodeado por un desierto de tierra removida. Había desgarrado el mundo a su paso.

Odín buscó cobijo y se puso a salvo hasta la destrucción cesó en su intensidad (...)". Página 41. **3. La astucia de Odín. Meteorito caído el día del cataclismo. Bor muerto en el cataclismo.** “(...) El cuerno aullaba tan melancólico que, al escucharlo, nadie podía evitar conmoverse y todos

levantaban la cabeza de las ruinas de sus hogares para buscar en la distancia a aquel que lo tañía. Como el lamento proseguía tenazmente – solo detenido lo imprescindible para tomar aliento-, poco a poco **los hombres fueron dejando de remover los escombros, de donde ya no recuperaban nada y, se dirigieron en pos de aquella melodía monocorde.**

Llegando desde las regiones boreales, de tierra adentro y del profundo sur, los supervivientes del terrible cataclismo fueron congregándose en el acantilado donde se habían celebrado desde antiguo los concilios de sus pueblos y, en ese lugar sagrado para ellos se fueron sentando en el suelo con aire abatido. **En el centro del cóncave se alzaba un risco puntiagudo que había caído de los cielos el día del infortunio.** Erguido en la cúspide estaba el tañedor del cuerno: uno de los menudos hijos **del desaparecido Bor,** de nombre Odín –según decían las voces en el murmullo-. Sus hermanos Vili y Ve saludaron circunspectos a los recién llegados y les buscaban acomodo (...). Página 43. **3. La astucia de Odín. Extensión del cataclismo = Violento aguacero, vientos glaciales, tormenta eléctrica, vulcanismo e inundación. Máquinas hechas con troncos = Embarcaciones donde se pusieron a salvo para salvarse de la inundación. Agrupación de supervivientes llevados por las corrientes hacia las tierras frente a su hábitat original. Forma de vida = Recolección y caza.** “(...) Ymir recuperó la conciencia, reavivado por la extraña zozobra que no lo había abandonado desde que el padecimiento de su hermana al ser atacada lo despertase. Cuando abrió los ojos, **el cielo descargaba sobre él un violento aguacero, enfurecido por vientos glaciales.** Le costaba ver con claridad.

Notó una punzada de dolor que le llegó hasta la médula. Era una suerte de herida que sentía muy adentro, revolviéndole las entrañas. Disgustado, se alzó con esfuerzo –como siempre-, lento, alto, un coloso insuperable. **Al erguirse, atravesó la tormenta, que quedó a sus pies** como las aguas leves de un arroyuelo. **El mundo estaba cubierto de nubes grises que los relámpagos iluminaban fugazmente por debajo.**

¿Habrían sido capaces aquellos seres mínimos que correteaban ridículamente sobre la faz de la tierra de alzarse de nuevo contra él y su melliza? ¿No les había hecho sentir su furia lo suficiente? Debería haber asegurado de que los extinguía de una vez y para siempre y, ahorrarse de esa forma más desvelos.

Examinó el mundo entero –que abarcaba con una sola mirada-, sin hallar ningún indicio sobre el paradero de su hermana. Ahora bien, a pesar de no poderla ver, intuía su presencia. En los confines australes, donde el fuego era señor y hacía tanto calor que incluso a él le molestaba, los volcanes escupían lava y columnas de humo ceniciento, como si rabiasesen por alguna afrenta intolerable. Ymir percibía que Audumla estaba allí, en alguna parte.

Arrancando los pies de las cordilleras boreales, el coloso volvió a ponerse en camino a través de la borrasca, que a su pasó quedó convertida en remolinos.

La tierra para él no era muy grande. En unas cuantas zancadas había alcanzado las regiones centrales, donde el clima templado favorecía la vida. Cuanto más se alejaba del frío, mayor era la / (Página 44) desazón que sentía, pero, aunque su naturaleza aborrecía el calor, usaba el dolor como guía hacia aquello que no lograba encontrar a simple vista.

A medida que se internaba en el sur, le fue resultando más costoso alzar las piernas e incluso soportar el peso de su torno erguido. Comenzaba a sudar agua, que llovía en torrentes sobre el suelo. Se detuvo a las puertas de la región de los volcanes, el límite meridional del mundo. No osaba adentrarse en sus confines. Medroso, veía como la sangre incandescente de la tierra estallaba y salía a borbotones, rebosaba a través de grietas en busca del océano, despedía apestosas fumarolas negras y vapor violento en forma de geiseres, un cataclismo hirviente más agitado que de costumbre.

Si bien de algún modo tenía la convicción de que su hermana se encontraba en el reino del fuego, no acertaba a comprender por qué motivo estaba allí y era incapaz de figurarse exactamente donde. Aquel lugar era lo contrario de la vida; hasta él mismo temía dar un mal paso si penetraba allí. La tenaza invisible del miedo le agarrotaba el cuello. No estaba acostumbrado a sentir una conmoción de esa clase.

En el extremo más alejado de donde él estaba, la lava llegaba al mar y se enfriaba al tocar el agua, formando nuevas tierras –cabos, penínsulas e islas-. Fue en esa zona de roca volcánica endurecida donde, de pronto, el suelo negro reventó y saltó por los aires, embestido desde las profundidades. Por ese lugar inesperado salió a la superficie Audumla,

cubierta de ceniza y lanzando un mugido penoso. Cuando se vio de nuevo fuera, sacudió su cuerpo para intentar liberarse de los restos de sogas – gruesas como troncos- que todavía le oprimían el vientre, las patas y el cuello, pero, al no conseguirlo, fue presa de la desesperación e intentó huir a la carrera.

En ese momento, una lluvia de pedruscos envueltos en llamas le cerró el paso. Las rocas ardientes llegaban volando desde varios promontorios, disparados por máquinas de madera que operaban los gigantes.

El corazón de Ymir dio un vuelco al ver lo que sucedía. Olvidó todo recelo y, en unas pocas zancadas, se encontraba ya en el / (Página 46) corazón del reino del fuego. Poco antes de llegar hasta su hermana, notó que el suelo cedía a su paso, igual de quebradizo que la superficie de un lago helado y, el pie se le hundió hasta la primera articulación en el magma que había debajo (...). / (Página 48)

Ya creían que no podrían aguantar más y que tendrían que detenerse y dejar a Odín solo, cuando Ymir empezó a cuartearse igual que una roca al límite de su resistencia. Su cuerpo se fracturó por todas partes y, fueron desprendiéndose de él los brazos y la cabeza, se le abrieron el torso y el vientre, vertiendo todo ello que llevaba dentro. **Un continente entero se hacía pedazos y se abatía sobre el mundo. Con el impacto sus restos descuartizados zarandearon la tierra y, al verse alcanzados por la onda expansiva, los tres Borson fueron violentamente proyectados por los aires.**

Odín cayó de espaldas en el interior de la caldera apagada. Allí estaría protegido de la hecatombe que vendría a continuación –según anticipaba-, igual que quedarían protegidos sus hermanos, puesto que los había situado a conciencia. **Al desmembrarse, Ymir esparcía sus despojos y derramaría océanos de sangre que arrasarían el mundo y, muchos gigantes perderían la vida,** mientras la faz de la creación, asolada, mutaría y se compondría de nuevo. Todo estaba transcurriendo como Odín había imaginado, del único modo posible y necesario. Se sentía satisfecho, pero no feliz, desde luego.

Lofi, el hijo de Jaxl, había encabezado el grupo de los gigantes encargados de atrapar a Audumla. **Habían excavado la caverna y**

fabricado y operado las máquinas lanzadoras de proyectiles. Cuando el coloso se vino abajo y su sangre comenzó a brotar y a devastar la tierra en una ola inmensa que no se detenía ante nada, logró ponerse a salvo subiéndose a los restos de una de las máquinas hechas con troncos.

Fue arrastrado por la fuerza de las corrientes sobre el maderamen, convirtiéndose en testigo atormentado de la catástrofe. Vio ahogarse a muchos de sus hermanos, desgarrado por no poder ayudarlos y, a numerosos animales que chillaban aterrados e inocentes. Al cabo de un tiempo, el maremoto se detuvo y fue imposible / (Página 49) diferenciar la sangre de Ymir de las aguas de los océanos porque se habían fundido en uno. Lofi no atisbaba costa alguna: flotaba sin rumbo ni viento que lo impulsase, sollozando y doliéndose hasta perder el sentido.

Se despertó quién sabe cuánto tiempo más tarde en una playa pedregosa adonde la marea lo había escupido. Estaba cubierto de sargazos y rodeado por los despojos de la improvisada balsa que le había salvado la vida. Tan pronto como recuperó las fuerzas, exploró la playa y las colinas circundantes. Había recalado en una tierra áspera y fría, de color negro y vegetación escasa. Jamás había estado en un lugar parecido. ¿Habían muerto todos los suyos? Sentándose frente al mar, escudriñó el horizonte oceánico: estaba cubierto por una bruma tupida, semejante a una cortina. (...)

Un día, al despertarse de un sueño ocioso, descubrió al fin que la niebla se rasgaba en flecos y despejaba la vista mar adentro. Corrió a la orilla y divisó en el horizonte lo que más temía: la silueta de una tierra que, si bien no reconocía con exactitud, le resultaba familiar, pues era sin duda la tierra donde había nacido, la tierra de sus ancestros. La marea lo había alejado de ella y llevado al otro lado del océano.

No podía soportar la soledad y todavía menos la idea de que pudiera ser el último de su estirpe. Movidó por la angustia, salió a buscar a otros supervivientes que también hubiesen recalado en aquellas costas opuestas. Recorrió el litoral durante varias jornadas, aventurándose cada vez más lejos de sus morada. De ese modo logró hacerse una idea precisa de la orografía y la naturaleza de la región: se trataba de una franja costera de tierras bajas que muy pronto, hacia el interior, se volvía

agreste, elevándose en una alta sierra que corría paralela a la ribera. Como fuese, allí no encontró a nadie (...) / (Página 50)

Lofi y Var –“primavera” vivieron juntos, alimentándose del mar y de lo poco que ofrecía la tierra. Se entregaron uno en brazos del otro en busca de consuelo, pero **no por ello abandonaron la esperanza de que hubieran más náufragos en aquel territorio.** (...) / (Página 51)

Sus largas expediciones tuvieron éxito: hallaron a un padre y a su hija, a unos que eran hermanos, a unos cuantos solitarios –algunos desamparados y casi perdido el juicio; otros insociables, incluso peligrosos-. Con su ayuda exploraron grandes extensiones de terreno en aquella región inacabable, de modo que, **con el tiempo, fueron formando una pequeña comunidad de gigantes que procedían de los muchos pueblos que habían existido antes del desastre y que integraban ahora una única familia: la familia de los supervivientes.**

Establecieron un pequeño poblado de casas dispersas cerca de la costa. Los montañeses, que vivían alejados del mar porque les molestaba su murmullo, salían en partidas con el fin de encontrar caza, aunque solo regresaban con pequeños roedores. Los recolectores se esforzaban en largas caminatas con exiguo resultado. Los más valientes lucharon contra los miedos que todavía les turbaban el sueño y, fabricando sólidas barcas, osaron salir a navegar mar adentro para conseguir mayor cantidad de pesca.

Vivían sin peligros, compartiendo el producto de su esfuerzo, pero la tierra era muy pobre y la existencia, tosca. Bajo la autoridad de Lofi, erigido como jefe desde el primer momento, su preocupación era encontrar sustento. Fue por este flanco por donde llegaron los problemas.

No había sido necesario levantar empalizadas ni trazar límites hasta que empezaron las discusiones sobre la propiedad de los terrenos y los robos de comida de los almacenes comunales. Pronto Lofi se vio en la necesidad de mediar entre partes en conflicto y de tomar disposiciones que no satisfacían a nadie. Creció el / (Página 52) descontento y estallaron las peleas. El ambiente se volvió incómodo, angustioso. Pero, en la melancolía general, en los suspiros, en los llantos privados, se hacía patente algo que todos compartían y silenciaban: les consumía la añoranza de la tierra de

sus ancestros, cuya línea entrevista en la calma chicha del horizonte oceánico los martirizaba.

Cierto día, Lofi se hallaba trabajando la madera a la puerta de su casa cuando vio que un grupo de jóvenes iba a buscarlo. Eran muchos de los más valerosos y venían con el ánimo agitado.

-No queremos permanecer en estas costas yermas- dijo el mayor de ellos-. Queremos regresar para ver qué resta todavía de lo nuestro y, por poco que encontremos, volver a levantarlo, devolverle la vida.

- ¿Cómo vais a hacerlo? ¿Lo habéis pensado?

*- **Construiremos un navío largo, de panza cóncava, capaz de atravesar el océano.***

Lofi asintió con la cabeza sin poder, ni querer, esconder que comprendía su decisión, aunque no estuviera preparado para acompañarlos.

-Solo una cosa os pido: si nuestras antiguas tierras están en ruinas pero sigue floreciendo la vida en ellas, volved a buscarnos, no nos abandonéis aquí, -les dijo.

-Así lo haremos –prometieron.

Era una empresa arriesgada, pues el océano era ancho y sus aguas oscuras y fieras –como bien sabían todos, que las habían cruzado-. Pero tampoco parecía imposible la genta. En los días claros, la costa opuesta quedaba a la vista, desvaída por la distancia pero al alcance, tentadora.

Con su aprobación, los jóvenes se pusieron manos a la obra para finalizar lo antes posible la construcción de un barco.

*Cuando los vientos despejaron el cielo, **toda la aldea se reunió en el arenal donde estaba varado el navío.** Cada una de las casas dio / (Página 54) una parte de su alimento y de su agua a los viajeros. Se abrazaron unos a otros, sollozaron largo rato y, por fin, arrastrados por los más ansiosos, **los marinos alzaron la nave con sus fuertes brazos y la botaron al gua.** Embarcaron y hendieron la superficie del mar con los remos, levantando espuma.*

Los de tierra vieron como se alejaban de la orilla y empequeñecían en medio del inmenso océano. Con el ánimo encogido pero sin perder la esperanza, fueron abandonando la arena con paso quedo mientras la nave se perdía de vista. Las corrientes eran favorables y los cielos propicios. (...)

*Más tarde, cuando cada cual en la aldea estaba absorto en sus quehaceres, un trueno brutal los hizo saltar de espanto allí donde estaban. No hubo ninguno que no alzara la vista al cielo y se preocupara al ver las nubes coléricas que se cernían sobre el mar. **La tormenta estalló de repente, sin más y, los cubrió con piedras de hielo del tamaño de un puño, tan pesadas que incluso perforaban el suelo.***

Quienes moraban en cuevas acogieron a sus convecinos con casas de madera, porque los techados cedían fácilmente bajo la acometida del granizo. Abrazados unos a otros junto al fuego, se estremecían ante la furia que el cielo dejaba caer sobre ellos. El granizo dio paso a la lluvia impenitente que se prolongó hasta dejarlos exhaustos. Ante su mirada impotente, caudalosos ríos de barro iban convirtiendo la aldea en un lodazal. Todos callaban lo que turbaba sus mentes: ¿habrían esquivado la tormenta los marineros? (...) / (Página 55)

Primero se detuvo la tempestad. Entonces, según las nubes iban escampando, en lugar de asomar por los claros el cielo que conocían, se filtraron torrentes de luz, una luz más intensa y cálida de lo que jamás habían visto. Al caer sobre la tierra, se proyectaba en forma de recortes y ponía a la vista colores de una viveza inaudita.

Cuando las nubes se retiraron, el mundo se llenó de una luminosidad cálida. Los hombres salieron de las cuevas atónitos, porque el paisaje parecía otro. La luz era tan clara que les cegaba la vista y tuvieron que protegerse los ojos. Lentamente los fueron acostumbrando a ella y pudieron ver que, en lo alto del cielo, brillaba un fuego blanco, una hoguera inmensa prendida por efecto de un poder glorioso. Al fin brillaba el sol en la creación, aunque ellos desconocían su nombre. (...) / (Página 56)

En su tribulación, intentó dar sentido a lo que estaba sucediendo. No podían cruzar esas aguas: el océano los había rechazado. Pero, ¿no había sido demasiado oportuna la tempestad, a tiempo de hundir a los

marineros? ¿Y al mismo tiempo, aquellos portentos –la luz, los ríos, los pájaros- que los guiaban hacia la alta sierra?

-¡Allí!- dijo alguien, señalando hacia la inmensidad vacía sobre el mar.

Los presentes siguieron su llamada y quedaron conturbados, porque, al unísono, todos vieron lo mismo. La nueva luz del cielo chispeaba como decidiendo si apagarse o incendiar el mundo. Pero entre un estado y otro, se entreveía una imagen formada por la calma, la imagen de alguien que levitaba tan difusamente sobre las aguas que era imposible saber si estaba encima de ellas o tal vez en el horizonte, absoluto como el cielo mismo. Lofi lo reconoció enseguida.

-El hijo de Bor –murmuró para sí.

La voz de Odín resonó en el interior de sus cabezas: “Vivid en paz en esta tierra (2), pues es para vosotros”.

Un estremecimiento recorrió el cuerpo de Lofi. Ahora comprendía la astucia de Odín, el propósito que había perseguido desde el comienzo. La trampa para matar a Ymir también lo había sido para librarse de ellos. Por ese motivo los había mandado situarse junto al mar, mientras que él y sus hermanos permanecieron tierra adentro. Por eso había dispuesto que todos los hijos de gigantes que hubieran nacido menudos como ellos se refugiase bien lejos, aduciendo que eran apenas niños. Había previsto el trastorno que causaría la caída de Ymir y había intentado aprovecharlo. Tal vez se lamentaba ahora de ver cuántos de ellos habían sobrevivido. ¿Quién sabe qué pasaría por esa mente ruin? Lloró de rabia, pensando en su madre y sus hermanos, en la tierra perdida de sus ancestros, en el destino funesto de su linaje. Habían / (Página 57) teniendo el mundo en sus manos, pero Odín, hijo de Bor, se lo había arrebatado y los obligaba a quedarse en los márgenes.

La rabia le latió en la garganta con tanta fuerza que no pudo sofocarla.

-¡Traidor! –bramó.

Su odio sería eterno, porque él se aseguraría de trasmitirlo de padres a hijos. Un día volverían a atravesar ese mar con barcos, o

arrastrarían los hielos hasta él para congelarlo y cruzarlo a pie, o lo desecarían si era necesario. Por el medio que fuese, costase lo que costase, todos los de su sangre acosarían a la casta de Odín hasta el fin de los tiempos (...).” Página 56. Cita (2). “(...) Esta tierra no es otra que Jötunheim, el mundo de los gigantes. Está separado de la morada de los humanos por aguas caudalosas y una altísima cordillera (...)”. Página 59. **4. El tiempo de los hombres. Normalidad climática tras el maremoto y terremotos que desencadenaron el diluvio. Hiperbórea = Océano circular.** “(...) La bola de fuego flameaba en su lento ascenso por el cielo calentando la tierra con sus rayos. Su luz desmigajada, centelleaba en el agua de un riachuelo. (...)”

Después de que se apaciguasen los seísmos que sucedieron a la caída de Ymir, los hijos de Bor vieron que el coloso se había partido en voluminosos pedazos. El espinazo quebrantado, el costillar abierto y todos sus huecos y sus muchos despojos quedaron esparcidos **por la fuerza de arrastre del maremoto** que causó su sangre. Y se / (Página 60) asentaron, los restos cubrían una gran extensión de lo que había existido antes.

El cadáver desmembrado había empujado las aguas oceánicas hacia los bordes de la tierra conocida. Ahora rodeaban el centro como un anillo. Al otro lado de este océano circular se extendían aún regiones antiguas, en cuyas costas encallaron despojos del coloso, que quedaron erguidos con la apariencia de una extensa sierra de picos afilados (1).

Después del cataclismo, Odín había quedado en un estado de postración, despierto, consciente, pero incapaz de moverse. Sus hermanos lo recogieron y lo llevaron a un lugar seguro, donde permanecieron, vigilando su descanso, hasta que se recuperó. Durante ese tiempo, Odín contemplaba como **el viento limpiaba de polvo la faz del nuevo mundo** (...).” Página 60. Cita (1). “(...) El mito original relaciona muy estrechamente la geografía con los despojos de Ymir: con sus huesos se erigen las montañas, de su pelo crecen los árboles, su cerebro arrojado al viento forma las nubes y sus cejas componen la cadena de montañas que separa a los hombres de los gigantes (...).” Página 63. **4. El tiempo de los hombres. Alteración de los polos.** “(...) **La creación se había removido hasta volverse del revés,** pero su empuje permanecía intacto (...).” Página 59. **4. El tiempo de los hombres. Vili y Ve, hijos de Bor y hermanos de Odín crearon a los primeros humanos esculpidos de dos troncos. Un**

fresno y un olmo = Ask y Embla. “(...) Cuando llegó hasta ellos vio que Vili asistía a Ve, quién trabajaba con un pequeño cuchillo de fabricación propia sobre dos maderos que había puesto en pie sobre la arena, un tronco de fresno y otro de olmo, arrojados a la orilla por la marea. Tallaba la madera para hacer aflorar la forma de dos criaturas semejantes a ellos, dos seres dotados de brazos y de piernas en armonía con el torso y la cabeza, con rasgos gráciles, bellos y, un punto más / (Página 66) pequeños y delicados, según obligaba el material. Poniendo cuidado en sus rostros, se esmeró en darles facciones que revelasen inteligencia.

-Con estos ojos, estas orejas y estos labios iguales que los nuestros podrán ver, oír y hablar tal como lo hacemos nosotros.

Odín se sintió orgulloso de la obra de su hermano. Creándolos a su imagen y semejanza, tal vez esos seres lograsen comprender la creación del mismo modo.

Tal como les había enseñado su padre, ve diferenció sus cuerpos para que fuesen complementarios: un varón y una hembra, un hombre y una mujer, de cuya unión surgiría la vida.

-El fresno es fuerte, pero al mismo tiempo elástico. No se rompe fácilmente. Las mejores astas de lanza están hechas con madera de fresno –explicó mientras trabajaba el cuerpo del hombre. Luego se afanó en perfeccionar las características de la mujer-: El olmo es elegante, se eleva muy recto y sus raíces son tan fuertes y se hunden tan adentro que es difícil arrancarlas. No hay puntal más resistente.

Una vez acabado se apartó para contemplar su obra junto a sus hermanos. Era un trabajo asombroso, con brazos y piernas tan ágiles que se diría que estaban a punto de arrancar el movimiento, de volverse los cuellos y abrirse sus ojos. Sin embargo, las criaturas permanecían rígidas.

¿Cómo se podía animar la obra de su hermano?, se preguntaba Odín. Se acercó a las figuras y acarició la madera con las yemas de sus dedos. Le parecía que no había nada en su interior, que el calor de la vida estaba extinguido definitivamente en aquellos troncos. Odín se irritó consigo mismo. Era capaz de ver lo que nadie más veía, era capaz de entenderlo y de hablarle, pero necesitaba que algo preexistiera para tomarlo de la mano. Carecía la capacidad de crear de la nada y, mientras

así fuese, sería esclavo de la circunstancia, de lo que fue dado, siempre en busca de la oportunidad.

Ahora bien, pensó frunciendo el ceño, aquellos dos troncos que antaño habían sido árboles debían conservar en su interior algo / (Página 67) de su naturaleza profunda. Tal vez él no tuviera el poder de la creación, pero podría hallar en ellos algún rescoldo de la vida que tuvieron, por apagado que estuviese.

Acarició el rostro humano tallado en el fresno, luego lo tomó de las sienes, cerró los ojos y se hundió en él para ir en busca del recuerdo de la vida. Rastreó sus fibras vegetales una a una, viajó por los conductos que habían contenido su savia. ¡Si, estaba ahí! Besó los labios de madera de la figura para insuflarle su aliento en la boca y, compartiendo su principio vital con ella, la hizo renacer. Vieron Vili y ve que la corteza perdía su rigidez y cobraba apariencia flexible, su color parduzco se volvía rosáceo, sanguíneo, igual que la carne.

-Te llamarás Ask, “fresno” –le murmuró Odín y, luego se dirigió a la hembra, a quién tomó también entre sus manos-. Y tú te llamarás Embla, “olmo”.

Con su beso, logró de nuevo que la dura madera del olmo se volviera carne.

Fue Vili el último de los Borson en acercarse a completar el trabajo. Aunque Odín había encendido de nuevo la chispa vital en Ask y Embla, como habían sido árboles carecían de conciencia y de movimiento. Vili los acogió a los dos en un cálido abrazo, tocó las frentes de los dos con la suya y les murmuró palabras reconfortantes. Con el mismo calor que los traspasaba, compartió con ellos una parte de su mente y de su voluntad, para que abriesen los ojos reconociesen su alrededor y decidiesen salir a buscar la consecución de sus anhelos.

Cuando Ask y Embla se empaparon de conciencia, sus piernas se doblaron y se vinieron abajo, jadeando con los suspiros de la existencia. Sin embargo, Odín, Vili y ve se apresuraron a sujetarlos para que no se desplomasen, de modo que, al abrir los ojos, los primeros seres humanos se vieron en brazos de sus creadores, que los contemplaban.

-Alzaos con orgullo, criaturas, porque estáis bajo nuestra protección –les dijo Odín, ayudándolos a mantenerse en pie. Luego abrió los brazos para mostrarles todo lo que abarcaba la vista-. / (Página 68)

Esta tierra es Midgard, el “recinto central” del mundo. Tomad lo que necesitéis de ella. Es vuestra.

*La figura de Odín se recortó contra la luz del sol que entraba, cegadora, por la boca de la gruta. **A sus pies, la sima caía en la oscuridad; allí chocaban dos grandes placas continentales. En la superficie, las arrugas de su colisión habían conformado el impresionante macizo de montañas que se erguía en el centro de Midgard (...)**”.* Página 70. **4. El tiempo de los hombres. Configuración de .los seres vegetales = Ask y Embla.** “(...) La primera línea del maremoto vegetal acometía contra ellos. A su paso, el suelo se alfombraba de nuevos brotes que rápidamente se desplegaban, alargaban los tallos, abrían las hojas, se ramificaban y florecían. La tierra se enmarañaba de plantas y árboles, por encima de los cuales zumbaba un vendaval cargado de semillas dispares, con el aspecto de enjambres de insectos que volasen en remolinos.

Cuando aquella fuerza germinadora llegó a las marismas, siguió avanzando en forma de cañas, juncos y plantas acuáticas. Los Borson pensaron que iban a arrollarlos. Sion embargo, poco antes de alcanzarlos, pareció refrenar su ímpetu. / (Página 71)

*Vieron entonces que los tallos que crecían delante de ellos se elevaban por encima de los demás y luego se retorcían y se entrelazaban formando una estructura compacta. Enroscándose unos con otros, compusieron las fibras de músculos que se aferraban a troncos que parecían huesos y después se cubrían con venas y piel. **Así fue, a partir del crecimiento de los brotes, como se configuraron dos seres vegetales con la cabeza sobre los hombros.***

*Cuando los cuerpos estuvieron acabados y aparecieron los rostros, vieron los Borson que **uno de ellos era femenino y otro masculino. Los dos tenían el semblante descompuesto y los puños agarrotados: el proceso de hacerse corpóreos les suponía un martirio. A pesar del sufrimiento, todavía estiraron una vez más con violencia para desarraigar sus pies y separarse de la tierra. Así siguieron marchando los***

dos, sin detenerse un instante, contra los hijos de Bor, que ya reculaban para recibir su embate. Sin embargo, en lugar de atacarlos, los dos alzaron al cielo una mueca terrible y luego cayeron de rodillas en el barro agachando la cabeza por el agotamiento de haber nacido.

Odín se arrodilló ante ellos y les habló suavemente:

-Potencias de las entrañas de la tierra, la creación os necesita, porque vosotros tenéis un poder como ningún otro, el poder de engendrar la vida. Ayudadnos a contemplar la labor que hemos emprendido.

Les ofrecí sus manos y ellos alzaron la cabeza, atribulados, para ver quién era su benefactor. Los tres se reconocieron tan pronto como se encontraron sus ojos, porque en ellos resplandecía la misma pasión creadora. Cuando los recién nacidos cogieron las manos que les ofrecían, Odín volvió a tirar para llevarlos consigo, como había hecho cuando los halló en el corazón de la montaña (...)”. Página 72. **4. El tiempo de los hombres.** *“(...) Odín, Vili y Ve visitaban a menudo la granja que Ask y Embla habían levantado en una pradera de hierba mullida que se abría en la ribera de un lago. Los contemplaban desde la falda de una colina próxima, al amparo de una arboleda para no ser vistos, puesto que su imponente presencia –su altura, su corpulencia, las maravillas de las que eran capaces- causaba a los seres humanos un temor reverencial y no querían perturbarlos.*

El primer vástago de la pareja ya había nacido. Los Borson observaban la ternura de los padres con el bebé y el respeto que dispensaban a todas las formas de vida, aunque no estuviesen dotadas de razonamiento. Honraban las presas que cazaban y cuidaban con esmero de los animales que había reunido para hablar con ellos. Habían logrado domesticar algunas de las cabras salvajes que triscaban en los riscos y un cachorro de lobo que hallaron herido y que, una vez recuperado, ya no se separó de ellos. Incluso a los animales salvajes los trataban con cuidado: para evitar ataques de los jabalíes, compartían con ellos los restos de sus comidas, dejándolos en lugares apartados. Tenían la esperanza de domesticarlos también algún día. Recolectaban frutos del bosque con prudencia de no dañar los árboles, pero también cultivaban, tal como les había enseñado las potencias engendradoras de vida.

El mismo Odín había dado nombre a aquellos seres rescatados de las entrañas de la tierra: al varón lo denominó Njörd, “poderoso” y, a la hembra igual, en femenino –Niorunn (2)-, por su ímpetu irrefrenable, capaz de dominar los vientos y los mares y, de convertirlos en vehículos para la vida. Los dos eran fecundos y avivaban en los corazones el ansia de alegría y de paz, el deseo de perpetuar la vida.

Los hijos de Bor excavaron cuevas en el corazón de los bosques para los demás hijos de los gigantes, mientras que ellos buscaron / (Página 73) morada en lugares más elevados de las montañas, desde donde podían vigilar Midgard, el océano circundante e incluso Jötunheim al otro lado (...).” Página 72. Cita (2). “(...) Originalmente, el dios nórdico Njörd pudo ser dual, una pareja hermano-hermana. En Germania se impuso la versión femenina con el nombre de Nerthus. Aquí se ha dado entidad propia a esta parte en el contexto nórdico (...)”. Página 73. **4. El tiempo de los hombres. Creación de los Vanes.** “(...) Odín pronto se dio cuenta de que Njörd y Niorunn no eran del todo iguales a los suyos. Les costaba refrenar el deseo de multiplicarse, un deseo que les enturbiaba el juicio. Con disgusto había llegado a saber, espiándolos, que en ocasiones yacían juntos a pesar de ser hermanos, por lo que era de esperar que pronto tuviesen retoños. ¿Tendría que preocuparse en el futuro de que prosperase su linaje? A pesar de todo, admiraba su poder, puesto que le era ajeno y lo codiciaba, por lo cual comenzó a referirse a los dos hermanos como los vanes, los “vencedores”, pues los tenía por los más valiosos de la creación, que carente de vida, no tenía sentido (...)”. Página 96. **5. El destino de los dioses.** Cita (3). “(...) Fimvulvet (el “invierno más gigantesco”) es el prelude inmediato del Ragnarök, una serie de inviernos seguidos, sin veranos intermedios, durante los cuales el mundo se llenará de contiendas interminables, incluso en el seno de las familias (...)”.

(171). SPALDING, Baird, T. “*Vida 7 enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente*”. Traducción: The priest of the Wissahikon. [www.vida y ensenanzas de los maestros del lejano oriente.pdf](http://www.vida-y-ensenanzas-de-los-maestros-del-lejano-oriente.pdf) Página 364. **Libro Tercero. Capítulo 50. Viaje a Lhasa.** “(...) Un viejo lama dijo que cuando él era muy joven, llegó a ser discípulo de uno de los Grandes lamas que estaba a cargo de una muy antigua lamasería, en los tiempos en que esta tablilla reposaba en un nicho de la pared; y que su maestro insistía que visitasen esta tablilla el primer lunes de cada mes a las nueve de la

mañana. Él informó que tan pronto como llegaban al nicho donde estaba colocada la tablilla, y permanecían quietos por tres o cuatro minutos, una voz ‘cantaba’ la historia de esta tablilla y de las grandes cosas que las tallas representaban.

La canción relataba que la tablilla era una de las dos que fueron talladas para conmemorar una gran civilización blanca que había existido y florecido en una amplia porción de lo que ahora es conocido como el Continente Americano, hace cientos de miles de años. El duplicado, o tablilla hermana, refería la canción, existía y se podía encontrar en la Tierra Materna de su creación, lo que probaba que tal tierra existía. / (Página 365) Nosotros tomamos nota de los datos como refería la canción.

Después de un lapso de varios años, estábamos trabajando en el distrito descrito y encontramos la tablilla gemela o compañera incrustada en un gran muro del lugar señalado por la canción. Estos muros probaron ser de un viejo templo en América Central, ahora en ruinas. Se puede ver así como, a través de leyendas y canciones, son traídos a la luz verdades directas del pasado.

El interés que mostramos por la tablilla y la leyenda repetida en la canción nos dio acceso a otros documentos y datos que fueron de valiosa ayuda en nuestro trabajo posterior de investigación. Este incidente fue también el factor que contribuyó para que se nos abriesen las puertas a los documentos que había en el Palacio del Dalai Lama, el Buda Viviente, como también aquellos del monasterio, que habían estado guardados durante cientos de siglos (...).”

(172). <http://es.wikipedia.org/wiki/Egipto> “(...) La **cueva de los nadadores** es una cueva con [arte rupestre](#) antiguo en la montañosa [meseta de Gilf Kebir](#) en la [gobernación Nuevo Valle](#) en el suroeste de [Egipto](#), cerca de la frontera con [Libia](#).

Historia [editar]

La cueva y el arte rupestre fueron descubiertos en octubre de 1933 por el explorador húngaro László Almásy. Contiene pictografías neolíticas (imágenes de arte rupestre) de gente nadando. Se estima que se crearon hace 10 000 años durante la época de la más reciente glaciación.

Almásy dedicó un capítulo de su libro El Sahara desconocido (1934) a esta cueva. En él, sugiere que las escenas de natación son descripciones reales de la vida en aquel tiempo y que un cambio climático había convertido aquel lugar en un desierto. En 1934, estas ideas eran muy nuevas, y el editor del libro colocó varias notas a pie de página advirtiendo que no estaba de acuerdo con esta teoría. En 2007, el geomorfólogo egipcio Eman Ghoneim descubrió un inmenso lago de más de 30 000 km² enterrado bajo las arenas del Sahara al norte de la región de Darfur, en Sudán.

Esta cueva se menciona en la novela El paciente inglés, de Michael Ondaatje, y en la película adaptada. La cueva que aparece en el film no es la original, sino una escenografía recreada por un artista.

Actualidad [[editar](#)]

Una parte importante de la cueva ha sido irreversiblemente dañada por el gran número de visitantes de los últimos años, especialmente desde que se estrenó la película en 1996. Algunos fragmentos han sido arrancados como recuerdos. Hay partes agrietadas a causa del agua aplicada por los fotógrafos para obtener un mayor contraste. Además, se han añadido [grafitis](#) modernos al techo de la cueva, y la basura de los turistas también es un problema.

Se han tomado medidas para reducir los daños en el futuro, limpiando las basuras y contratando guías para acompañar a los turistas, pero un futuro incremento del turismo puede ser perjudicial.

Véase también [[editar](#)]

- [Geografía de Egipto](#)
- [Geografía de África](#)

Referencias [[editar](#)]

- László Almásy (1934): *The Unknown Sahara*. Translation of the Hungarian original *Az Ismeretlen Szahara*, 2002, por Andras Zboray Ladislaus E. Almasy (1998): *Schwimmer in der Wüste. Auf der Suche nach der Oase Zarzura*. DTV, Múnich, [ISBN 3423126132](#) (...).MINGORANCE, Rafael. “La cueva de los nadadores: Un templo del

arte”. 23 junio, 2016. “(...) *La fascinación por el mundo marino y la necesidad de formar parte de él queda patente en la Cueva de los Nadadores (Cave swimmers), cerca de Libia. Este peculiar lugar se conoce en realidad como Wadi Sora, y está situado en el suroeste de Egipto, a lo largo del borde occidental de la meseta de Gilf Kebir.*

La cueva se hizo famosa tras su aparición en la película El paciente inglés, dirigida por Anthony Minghella y ganadora de nueve premios Oscar. Aunque la que aparece en el film no es la auténtica, sino una escenografía que la recreaba.

Tiene 10.000 años de antigüedad y fue descubierta en 1933 por László Almásy. Este famoso explorador húngaro sugirió que podría tratarse de una escena de la vida cotidiana en un oasis extenso donde convivían orix, jirafas, antílopes y humanos disfrutando de la natación. Todo ello, antes de que un cambio climático convirtiera la zona en un desierto.

Las pinturas de este yacimiento arqueológico han pasado a ser Patrimonio de la Humanidad (...)”. RULL, David. “Expedición a Egipto. El desierto líbico y el Gilf Kebir. Octubre de 2010”. Aiuristravel. www.proj-gilf-octubre-10.pdf Página 1. “(...) **Itinerario**

Día 1: Vuelo Barcelona–El Cairo.

Vuelo Barcelona–El Cairo. Traslado al hotel y alojamiento.

Día 2: El Cairo–Oasis de Bahariya.

A primera hora de la mañana nos trasladaremos hasta el Oasis de Bahariya. Llegaremos hacia el mediodía. Por la tarde visitaremos el oasis y Bawiti, la capital administrativa. Preparativos para la expedición y cena en el hotel.

Día 3: Oasis de Bahariya–Oasis de Farafra–Dunas del Gran Mar de Arena [4x4].

Después de desayunar en el hotel nos dirigiremos –en dirección sur y por carretera– hasta el Oasis de Farafra, primero, y hasta la llanura de Abu Minqar, después. Será una larga travesía por carretera (aprox. 300km) que nos dejará a las puertas de las dunas del Gran Mar de Arena. A continuación, y después de comer por el camino (pic-nic), dejaremos definitivamente atrás el asfalto y nos adentraremos en la inmensa

extensión de dunas del Gran Mar de Arena, donde montaremos nuestro primer campamento.

Día 4: Dunas del Gran Mar de Arena–Regenfeld–Abu Ballas [4x4].

Después de desayunar y desmontar el campamento partiremos en dirección sur hasta llegar al llamado Regenfeld (Campo de Lluvia) –lugar en el que G. Rohlfs y los acompañantes de su épica expedición allá por 1874 consiguieron salvar la vida gracias a una lluvia tan extraña como providencial–. Desde el Regenfeld seguiremos en dirección sur hasta llegar a Abu Ballas –uno de los yacimientos arqueológicos más sorprendentes del desierto occidental en el que se encuentran grandes cantidades de jarras (ballas en árabe) en un magnífico estado de conservación–.

Día 5: Abu Ballas–Wadi Mashī [4x4].

Después de desayunar y desmontar nuestro campamento seguiremos nuestra ruta en dirección suroeste hasta llegar a las cercanías del imponente Gilf Kebir –plató de más de 1000m de altura que forma una de las barreras naturales más imponentes de África, y que delimita la frontera natural entre Egipto y Libia–. Montaremos nuestro campamento en la entrada del Wadi Mashī.

Día 6: Wadi Mashī–Aqaba Pass [4x4].

Desde el Wadi Mashī nos dirigiremos al Aqaba Pass (el Difícil) –uno de los pocos y, como supropio nombre indica, difíciles pasos por los que se puede atravesar la infranqueable muralla del Gilf Kebir–. Se trata de una compleja travesía que nos llevará a través de una de las rutas más famosas del lugar y que nos permitirá acceder –el día siguiente– a uno de los lugares más especiales de este inhóspito y remoto lugar.

Día 7: Aqaba Pass–Wadi Sura [4x4].

Descenderemos del Aqaba Pass en dirección sur hasta llegar al Wadi Sura. Una vez allí nos acercaremos hasta la famosa Cueva de los Nadadores cuyas pinturas rupestres son uno de los mejores testimonios –junto con los yacimientos del Tassili en Argelia y el Fezzan en Libia– de la presencia humana en el Sáhara cuando éste gozaba de un clima mucho más benigno. Además de los famosos “Nadadores del desierto” también podremos contemplar otros magníficos ejemplos del arte rupestre del Sáhara en abrigos cercanos como, por ejemplo, el de / (Página 3) la Cueva

Foggini –descubierta en 2002– cuyos relieves y pinturas pasan por ser unos de los mejores de la zona.

Día 8: Wadi Sura–Wadi Abd el Malik [4x4].

Después de abandonar el wadi de los “Nadadores del desierto” rodearemos el plató de Abu Ras hasta llegar al extremo septentrional del Wadi Abd el Malik –situado en la zona norte del macizo y justo en el límite fronterizo con Libia–. Paisajes lunares, silencio y grandes espacios continuaran siendo la tónica general de nuestra ruta. El Wadi Abd el Malik fue, según parece, uno de los últimos lugares en los que llegó a habitar el hombre antes de abandonar, definitivamente, estas remotas y calurosa zonas del Sáhara. Por ese motivo algunos exploradores lo han identificado con el mítico oasis de Zarzura.

Día 9: Wadi Abd el Malik–Silica Glass [4x4].

Después de desayunar y de desmontar nuestro campamento recorreremos el Wadi Abd el Malik hasta llegar a las cercanías de la zona en la que se encuentran el misterioso Silica Glass (Cristal de Sílica) cuyo origen y composición es, aun hoy en día, un misterio para los científicos. Incrustaciones de este raro material –que en el mercado llega a tener precios astronómicos– se han encontrado en la mismísima máscara funeraria del faraón Tutankhamon, planteando muchas dudas acerca de la presencia de los antiguos egipcios en el interior del Sahara.

Día 10: Silica Glass–Wadi Gubba [4x4].

Después de visitar varias zonas en las que se encuentran pequeños yacimientos de este preciado material nos dirigiremos hacia el Wadi Gubba –en la parte norte del macizo del Gilf Kebir– y montaremos, de nuevo, nuestro campamento bajo las estrellas.

Día 11: Wadi Gubba–Gran Mar de Arena [4x4].

Después de varios días de ruta entre los “wadis” (valles), pasos y cimas del Gilf Kebir, abandonaremos definitivamente el lugar y nos internaremos, de nuevo, en el temible Gran Mar de Arena que engullera a Cambises y su armada de 10.000 hombres. Dedicaremos buena parte del día a atravesar las cordilleras de dunas que forman este gran océano de arena movido incesantemente por el viento.

Día 12: Gran Mar de Arena–Ammonite Hill–Abu Minqar [4x4].

Seguiremos nuestra travesía a través del Gran Mar de Arena y llegaremos hasta el Ammonite Hill (Montaña de las Amonitas) cuyo

nombre se debe a la gran presencia de fósiles en sus paredes. Acamparemos en las cercanías de la llanura de Abu Minqar –a medio camino entre los Oasis de Farafra y Dakhla– y ya muy cerca del asfalto y del “mundo civilizado”.

Día 13: Abu Minqar–Oasis de Farafra–Oasis Bahariya [4x4].

Después de desayunar volveremos a atravesar la llanura arenosa de Abu Minqar y retomaremos, de nuevo, la carretera que se dirige hacia los Oasis de Farafra, primero, y el de Bahariya, después. Llegaremos a primera hora de la tarde y, después de muchas jornadas de campamentos, arena y escasez de agua, podremos reposar tomando un buen baño en alguna de las fuentes termales del oasis.

Día 14: Bahariya–El Cairo.

Después de desayunar en el hotel nos dirigiremos a nuestro punto de partida; El Cairo. Llegaremos al mediodía y tendremos tiempo de pasear por alguno de sus mercados, visitar el / (Página 4) Museo Egipcio de El Cairo, o de descansar tomando un té al pie de las imponentes pirámides de la meseta de Guiza. El desierto habrá quedado definitivamente atrás.

Día 15: El Cairo–Barcelona.

Traslado al aeropuerto. Vuelo El Cairo–Barcelona (...)

(173). LLANA BELLOCH, Salvador & PÉREZ SORIANO, Pedro. “Historia de la natación I: Desde la Prehistoria hasta la Edad Media”. Citius, Altius, Fortius. Volumen nº 4. Noviembre 2011. www.Vol4_n2_Llana_perez_Aparicio.pdf Página 51. **Resumen.** “(...) La Natación como deporte surge en el s. XIX, pero la interacción del ser humano con el medio acuático es mucho más antigua. Así, los primeros vestigios de la habilidad natatoria del hombre están datados hacia el 4.500 a. C. en la denominada “cueva de los nadadores”, donde aparecen pinturas rupestres representando a humanos nadando. Las primeras grandes civilizaciones surgen a lo largo de grandes ríos, no es de extrañar que sus ciudadanos practicaran la natación. Como hechos destacables, cabe indicar que la primera piscina conocida data del segundo milenio antes de Cristo, en la ciudad de Mohenjo Daro (cultura del Indo) y el primer material auxiliar para mejorar la flotación lo encontramos en bajorrelieves asirios del siglo IX a. C. De la época greco-romana tenemos innumerables restos (bajorrelieves, frescos, dibujos en vasos, termas, etc.) y, por primera vez, textos que hablan de la habilidad natatoria, pero en ninguno de ellos se explican los métodos de enseñanza que utilizaban. Tras

la caída del Imperio Romano de Occidente se produce una decadencia notable en la práctica de la natación, aunque con algunas excepciones, como son el caso de los reyes carolingios o la ciudad de Constantinopla (...).” Página 55. **2. La Prehistoria.** “(...) En 1992, Michael Ondaatje publicó la novela titulada *El paciente inglés*, que convertida en best-seller, fue llevada al cine en 1996 por Anthony Minghella (figura 1). La novela (y la película) recrea la vida del conde Laszlo Almasy famoso explorador húngaro quien, en 1929, redescubrió la antigua ruta de caravanas que conectaba Egipto con el resto de África. Cruzando las arenas del desierto en Libia y Egipto, escuchó a los beduinos antiguas leyendas que hablaban de los tres valles (wadis) perdidos de Zerzura. La historia sedujo a Almasy y decidió montar una expedición para encontrarlo. En marzo de 1933, él y su equipo cartografiaron las zonas este y sur del Gilf Kebir pudiendo, por fin, dibujar Zerzura en el mapa. En algunos textos (Clarys, 1996; Arellano y Pardillo, 2003) se dice que está en la “Nagoda, bahía de Kebir, Libia”, pero esto es un error, pues se encuentra a muchos kilómetros del mar, en zona al suroeste de Egipto, próximo a la frontera con Libia y Sudán.

La vieja leyenda se hacía realidad. Sin embargo, no encontró tesoros, pero sí realizó descubrimientos importantes, de entre ellos, el que más sensación creó en la sociedad de la época fue una caverna cuyas paredes estaban repletas de pinturas rupestres: jirafas, antílopes, orix, etc. pero lo realmente extraordinario eran unas figuras de hombres... ¡nadando! (figura 2). La llamó la “cueva de los nadadores” (cave of swimmers). En medio del desierto del Sahara, a pocos kilómetros del Gran Mar de Arena, hace miles de años hubo agua y los individuos de la época nadaban en ella (Perlez, 1996).

Dichas pinturas rupestres están datadas hacia el año 4.500 a. C.

Parece una paradoja, pero en el lugar del planeta donde menos agua hay, se encuentran los primeros vestigios de la habilidad natatoria del ser humano.

La “cueva de los nadadores”, como otros dibujos, bajorrelieves y figurillas de las primeras civilizaciones, muestra como, el hombre, desde sus orígenes, se ha tenido que relacionar con el medio acuático para conseguir comida y otros productos, para luchar y, probablemente también, por diversión, juego y esparcimiento (Clarys, 1996) (...).”

(174). PLINIO. “*Historia natural*”. Edición de Josefa Cantó, Isabel Gómez Santamaría, Susana González Marín y Eusebia Tarriño. Colección Letras Universales. Madrid. Cátedra. 2007 (2ª edición). Página 89. **Libro VIII.** “(...) **XXXII. 77.** *En el país de los etíopes occidentales está la fuente Nigris; según la mayoría cree, nacimiento del Nilo, tal y cómo inducen a pensar las pruebas que hemos mencionado (173) (...)*”. Página 90. Cita (173). “(...) Cfr. Plinio 5, 52; es el sitio donde el Nilo resurge en Etiopía (...)”. Página 96. **Libro VIII. Delfín.** “(...) **XXXVIII. 91.** *Parecido al cocodrilo, pero más pequeño incluso que la mangosta, nace en el Nilo el escinco (206), fundamental en los antídotos contra los venenos y también como afrodisiaco para los hombres.*

Pero en el cocodrilo la desgracia era demasiado grande como para que la naturaleza se contentara con encontrarle con un solo enemigo. Así pues, también los delfines que entran en el Nilo, en cuyo lomo hay una aleta en forma de cuchillo como si fuera a propósito para este empleo (207), aunque inferiores en fuerza, matan gracias a su astucia a los cocodrilos que los quieren cazar y que se comportan como si fueran los reyes exclusivos de su río (...)”. Página 96. Cita (206). “(...) En 28, 119 Plinio dice que el escinco se ha confundido a veces con el cocodrilo terrestre (véase también 28, 108 y nota). Cfr. Leitner, 1972, pág. 103 (...)”. Página 96. Cita (207). “(...) Ha sido identificado como una mielga o tolla (*Squalus acanthias*), aunque puede ser un pez totalmente imaginario (Leitner, 1972, págs., 110-111). Cfr. Séneca, *Cuestiones Naturales*, 4, 2, 13, que consta como fuente de esta información a T. Claudio Balbilo, prefecto de Egipto desde el 55 a. C., y probable autor de un tratado sobre las maravillas de Egipto mencionado por Plinio en 19, 3. Es un ejemplo más de que todos los animales, por feroces que sean, tienen un enemigo a su medida (...)”. Página 129. **Libro VIII.** “(...) **LXX. (45). 177.** (...) *La época de celo comienza en el orto del Delfín, la víspera de las nonas de enero y, dura treinta días, algunos también se aparean en otoño (399) (...)*”. Página 129. Cita (399). “(...) Aristóteles (HA 6, 21, 575^a y b) es la fuente de la mayor parte de los datos sobre la reproducción. Este autor sitúa la época de celo entre la primavera y el otoño, pero Plinio aquí recoge lo dicho por Varrón en el pasaje citado en la nota anterior. La constelación del Delfín sale al comienzo de enero. La fecha que menciona Plinio es el 4 de enero (...)”. Página 175. **Libro IX. Delfín.** “(...) **VIII. (7). 20.** *El delfín es el más veloz de todos los animales, no solo de los marinos;*

es más rápido que un pájaro, más agudo que un dardo y, si no tuviese la boca mucho más abajo que el hocico, casi en mitad del vientre, ningún pez escaparía a su rapidez. Pero la naturaleza, previsora, los hace retardarse, porque a no ser boca arriba, en posición invertida, no capturan nada; esto da indicios de su velocidad. Cuando, empujados por el hambre, persiguen un pez que huye hacia las profundidades y retienen mucho tiempo la respiración, surgen de repente en busca de aire como una flecha impulsada por un arco y saltan con tanta fuerza que muchas veces sobrepasan en altura las velas de los barcos (43). 21. Generalmente / (Página 176) van en parejas; paren cachorros al décimo mes, en verano, a veces incluso dos. Los alimentan a sus pechos, como las ballenas, e incluso transportan a las crías recién nacidas y, aún débiles; es más, las acompañan largo tiempo cuando son ya adultas, mostrando gran afecto por su descendencia (44). 22. Crecen rápidamente; se cree que hacia los diez años han alcanzado su desarrollo completo. Viven hasta los treinta años; se sabe gracias al experimento de marcarles la cola con un corte. Desaparecen en torno a treinta días en torno a la salida del Perro (45) y se ocultan por un procedimiento desconocido (...).”Página 175. Cita (43). “(...) Plinio se refiere, en sentido amplio, a las especies de delfines (*Delphinus delphis*) que habitan en el Mediterráneo y que oscilan entre los 2’50 y los 4 m., de longitud. Cfr. Aristóteles (1A 9, 48, 63 1a) para la noticia general sobre el delfín; para lo relativo a su velocidad, cfr. Eliano, HA 12, 12. Sin duda Plinio exagera a este respecto, pues, aún siendo el más veloz de los cetáceos, no va más allá de los 50 Km., por hora. Tampoco es cierto que tenga la boca en el vientre; este rasgo corresponde más bien al tiburón. Se percibe, en los diferentes pasajes que le dedica, más que una descripción realista de sus características, una mitificación en el aspecto físico y psicológico; le atribuye cualidades casi humanas: el gusto por la música, el sentimiento de la amistad. Todo ello es perfectamente lógico si se piensa que el delfín ocupa un lugar destacado en el folklore del mediterráneo, es protagonista de muchas historias y se utiliza a menudo como motivo ornamental (...).”Página 176. Cita (44). “(...) La mayor parte de estos datos sobre la forma de la vida del delfín, así como los del párrafo siguiente están en Aristóteles, 1A 9, 48, 631b y, 6, 12, 566b. Para un estudio detallado del pasaje de Plinio en relación con su fuente, cfr. Capponi, 1990, págs., 55-60 (...).”Página 176. Cita (45). “(...) A primeros de agosto. El perro es una constelación de veinte estrellas de

las cuales la más brillante es Sirio, que en las fechas mencionadas –las más calurosas del año- aparece en el horizonte al mismo tiempo que el Sol, siguiéndole como una perrita; de ahí que se le llamase también canícula y que nosotros llamásemos canícula al verano. Plinio dice lo mismo de las purpúreas en 125 (...)

(175). PLINIO. “*Historia natural*”. Edición de Josefa Cantó, Isabel Gómez Santamaría, Susana González Marín y Eusebia Tarriño. Colección Letras Universales. Madrid. Cátedra. 2007 (2ª edición). Página 170. **Libro IX. Ballena. Nereidas = Sirenas.** “(...) **IV. (3). 8.** Los animales de mayor tamaño del mar Índico son el pez sierra y la ballena; del océano de la Galia, el cachalote, que se eleva como una columna enorme, más alto que las velas de los barcos, expulsando una tromba de agua (22); **del océano de Cádiz, el árbol, que extiende sus ramas tan ampliamente que por esa causa, según se cree, nunca ha penetrado en el Estrecho** (23). También están las ruedas (24), así llamadas por su forma: divididas por cuatro radios, tienen el cubo encerrado entre los dos ojos.

V. (4). 9. Una embajada de Olisipón (25) enviada expresamente informó al emperador Tiberio de que había sido visto y oído en una cueva determinada un tritón, con el aspecto que conocemos (26) que hacía sonar una caracola. Tampoco es falsa / (Página 171) la descripción de las nereidas, con el cuerpo erizado de escamas incluso en las partes que parecen humanas; pues en esas mismas costas se ha visto una y, los habitantes de la zona oyeron durante largo tiempo su triste canto mientras agonizaba; además, un legado de la Galia comunicó por escrito al divino Augusto que aparecían muchas nereidas muertas en la orilla (27).

10. Personajes muy sobresalientes del orden ecuestre me garantizan que han visto **en el océano de Gades**, un hombre de mar, totalmente semejante a un ser humano en todas las partes del cuerpo (28); dicen que sube a los barcos durante la noche, que hace un peso enorme en el lugar donde se ha sentado y, si permanece mucho tiempo, llega a hundirlos. Durante el principado de Tiberio, en una isla frente a la costa de la provincia Lugdunense, el mar abandonó con la marea más de trescientos monstruos marinos, de variedad y tamaño asombrosos y, otros tantos, en la costa de los Sántonos (29), entre otros elefantes (30), carneros (31), a los que una mancha blanca sobre la frente daba la apariencia de cornudos y, muchas nereidas. **11.** Turrano da noticia de un monstruo marino arrojado

a la costa gaditana que tenía las dos aletas del extremo de la cola separadas por una distancia de dieciséis codos y, ciento veinte dientes, los mayores de un palmo, los menores de medio pie. El esqueleto del monstruo al que se decía que había sido expuesta Andrómeda, traído desde una ciudad de Judea llamada Jope, fue exhibido en Roma por M. Escauro durante su edilato, entre otros objetos dignos de admiración; tenía una longitud de cuarenta pies, una altura de costillas mayor que la de los elefantes de la India y una columna vertebral de pie y medio de grosor (32).

VI. (5). 12. Las ballenas penetran también en nuestros mares (33). Dicen que en el océano de Gades no se ven antes del solsticio de invierno, que se esconden durante un tiempo determinada en cierta ensenada tranquila y amplia y que paren allí a sus anchas (...). Página 170. Cita (22). “(...) La descripción corresponde en efecto al **cachalote** (*Physeter macrocephalus*), que alcanza los 25 m., de longitud y proyecta un chorro de agua hasta una altura de 15 metros; cfr. Leitmer, 1972, pág. 200. No obstante, otros autores, Cagnolaro, 1982, pág. 32) opinan que esta descripción encajan también con la ballena. En general, los países sobre ballenas y otros cetáceos no permiten una identificación segura; parecen resultado de la acumulación de rasgos característicos de distintas épocas (...).” Página 170. Cita (23). “(...) Monstruo marino no identificado; tal vez un pulpo o una medusa o, incluso, un alga gigante, cuyas enormes ramificaciones le impiden entrar en el Estrecho. Plinio lo menciona de nuevo en el catálogo de bestias marinas (32, 144) (...)”. Página 170. Cita (24). “(...) Según Saint Denis (1947, págs., 95-96), en esta descripción de Plinio y en la de Eliano (HA 13, 20), se mezclan lo real y lo fabuloso. A parecida conclusión llega Leitner (1972, pág. 213) después de tratar de identificar la rota con algún tipo de medusa (...).” Página 170. Cita (25). “(...) Lisboa; cfr. 4, 116. Como puede verse en los párrafos precedentes y los que siguen, Plinio sitúa todos estos seres fabulosos entre mares lejanos y poco frecuentados; en su época, el Mediterráneo estaba más que explorado y no cabían en él misterios (...).”

(176). PLINIO. “*Historia natural*”. Edición de Josefa Cantó, Isabel Gómez Santamaría, Susana González Marín y Eusebia Tarriño. Colección Letras Universales. Madrid. Cátedra. 2007 (2ª edición). Página 170. Cita (26). **Influencia indoeuropea. La caracola se hacía sonar en la prehistoria de**

la India por los dioses. “(...) Aquí se muestra Plinio más crédulo que en otros casos, citando testimonios que avalan la existencia de lo que en realidad es un personaje mitológico. **Tritón es una divinidad griega del mar que forma parte del séquito de Poseidón y que calma las olas haciendo sonar su caracola.** **Eliano** (HA 13, 21) **afirma que no hay pruebas de la existencia de Tritones, pero que entre los pescadores está muy difundida la leyenda de que en el mar hay monstruos antropomorfos desde la cabeza a la cintura;** afirma que Demóstrato vio uno conservado y transmite sus impresiones, que añaden poco a la descripción del animal; se limita a decir que era semejante, en muchos aspectos, a los tritones representados en estatuas y pinturas y, que la cabeza estaba tan deteriorada por el tiempo que poco se puede decir de ella. Cfr. asimismo Pausanias 9, 21, 1, que / (Página 171) describe un tritón que asegura haber visto en Roma. Sin embargo, Aristóteles menciona un animal llamado tritón, al que pone como ejemplo de animal marino de respiración branquial, que sale a tierra a buscar comida y, es cuadrúpedo (IA 8, 2, 589b); al parecer se trata de un anfibio urodelo que habita lagos y charcas de Europa (...).” Página 171. Cita (27). “(...) También en el caso de las nereidas se muestra Plinio dispuesto a aceptar la existencia de estos seres, aportando diversos testimonios. En realidad eran seres mitológicos, **ninfas marinas que, en número de cincuenta, protegían a los navegantes,** que depositaban para ellas leche, miel y otros dones en las grutas de la costa (...).” Página 171. Cita (28). “(...) Hay que pensar en algún cetáceo marino cuya cabeza pueda parecerse a la humana; Leitner (1972, pág. 55) propone el manatí (cfr. nota 21). Pero también podría tratarse de un ser mítico similar a los tritones y nereidas mencionados en el párrafo anterior; lo que añade a continuación refuerza esta posibilidad. Plinio ofrece otra lista de grandes animales marinos, reales y legendarios, en 32, 144 (...).” Página 171. Cita (29). “(...) Pueblo de Aquitania que da nombre a la zona situada al norte de la desembocadura del Garona, enfrente de Burdeos, donde hoy está Saintes (Charente). La indicación geográfica anterior es muy imprecisa, porque la provincia Lugdunense abarcaba todo el norte y el este de la Galia (...).” Página 172. Cita (30). “(...) Tal vez una morsa o elefante marino, aunque este animal se encuentra solo en zonas polares (cfr. Leitner, 1972, pág. 116) o australes (cfr. Saint Denis, 1947, pág. 35) y, no es fácil que Plinio tuviera noticias de él. No debe confundirse con otro elefante marino que sería una clase de langosta negra –

probablemente el bogavante- que Plinio menciona en 32, 148 (...)". Página 172. Cita (31). "*(...) La descripción que hace Plinio en 145 de este mismo libro indica que se trata de uno de los delfines más grandes y más peligrosos, la orca en opinión de Leitner (1972, pág. 39) y de Saint Denis (1947, pág. 10), que tiene una mancha blanca en la frente en forma de diadema; esto encaja bien con la descripción de Plinio y con la de Eliano (HA 15, 2) según la cual los carneros del mar llevan sobre la frente una especie de banda como la de los reyes macedonios (...)*". Página 172. Cita (32). "*(...) Por la descripción fue un cachalote lo que apareció en la costa de Cádiz; dieciséis codos equivalen a 7'2 metros aproximadamente. Respecto al monstruo de Andrómeda que presuntamente se conservaba en Jope –actual Jaffa-, medía unos 12 m., de longitud y su columna, 45 cm., de diámetro; Solino 34, 2-3, reproduce esta noticia (...)*". Página 172. Cita (33). "*(...) Hay en día están prácticamente ausentes del mediterráneo, pero en la Antigüedad eran frecuentes; están documentadas aún en el siglo pasado (...)*".

(177). BLAVATSKY, H. P. "*Las estancias de Dzyan*". Málaga. Editorial Sirio. 2002 (2ª edición: septiembre). [www.LasEstanciasDeDzyan\(H.P.Blavatsky\).pdf](http://www.LasEstanciasDeDzyan(H.P.Blavatsky).pdf) Página 6. **Prefacio**. "*(...) El Libro de Dzyan (o Dzan, palabra que la señora Blavatsky relaciona con Dhyâna) no está en ninguna biblioteca europea ni oyeron jamás hablar de él los eruditos de Europa. Sin embargo, existe, y descansa oculto, hasta para los intrépidos corresponsales de guerra, en una de las misteriosas bibliotecas de piedra que las estribaciones del Himalaya esconden hasta ahora.*

Se asegura que todavía existe, bajo celosa custodia, la abundante e inapreciable herencia de una ciencia desaparecida desde hace mucho tiempo (...)". Página 55. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la "Doctrina Secreta"**. "*(...) Sólo se han extraído cuarenta y nueve Shlokas, de los varios cientos disponibles, y no todos los versos se han traducido al pie de la letra, ya que se ha usado una perífrasis, buscando la claridad y la comprensión, en aquellos casos en que una traducción literal hubiese resultado ininteligible. Las Estancias que hay en este volumen con sus comentarios están sacadas de los mismos archivos arcaicos que las Estancias de la Cosmogénesis del Volumen I. Se ha hecho dentro de lo posible, una traducción literal; pero algunas son demasiado oscuras para que se entiendan sin una explicación, y por ello, como en el*

Volumen I, se ha intentado hacerlas más claras, añadiendo notas explicatorias. En cuanto a la Evolución del género humano, la Doctrina Secreta plantea tres nuevas proposiciones, que se mantienen en abierto antagonismo con la Ciencia Moderna y los dogmas religiosos. Se enseña: a) la evolución simultánea de siete Grupos humanos en siete puntos distintos de nuestro globo; b) el nacimiento de un cuerpo astral antes que un cuerpo físico, sirviendo el primero de modelo para el segundo, y c) que el hombre apareció en el reino animal de la Tierra antes que cualquier otro mamífero, incluidos los antropoides (...)”. Página 60.

Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia II. Hombres-Acuáticos = Hombres-pep. Dhyanis = Conocimientos ocultos llegaron de la Hiperbórea = Blancas regiones.

“(…) 5. La Rueda giró por treinta crores más. Construyó Rûpas. Piedras blandas que se endurecieron; Plantas duras que se ablandaron. Hizo visibles a Insectos y pequeñas Vidas invisibles. Ella los sacudía de su dorso cuando invadían a la Madre... Después de treinta crores, se volvió por completo. Reposó sobre su dorso, sobre un costado. No llamaría a Hijos del Cielo, ni buscaría a Hijos de la Sabiduría. Ella los creó de su propio Seno. Produjo Hombres Acuáticos, terribles y perversos.

6. Los Hombres Acuáticos, terribles y perversos, los creó ella misma de los restos de otros. Los formó del desperdicio y el fango de su Primera, Segunda y Tercera. Los Dhyânis vinieron y miraron... Los Dhyânis procedentes del resplandeciente Padre-Madre, vinieron de las Blancas Regiones, de las Moradas de los Mortales Inmortales.

7. Ellos estaban descontentos. «Nuestra Carne no está ahí. No hay Rûpas aptos para nuestros Hermanos de la Quinta. No hay Moradas para las Vidas. Ellos deben beber Aguas puras, no turbias. Sequémoslas» (...)

Página 68. Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia IV. Tercera Raza raíz = Hombres con huesos por primera vez.

“(…) 17. El Aliento necesitaba una Forma; los Padres se la dieron. El Aliento necesitaba un Cuerpo Denso; la Tierra se lo modeló. El Aliento necesitaba el Espíritu de Vida; los Lhas Solares lo Exhalaban en su forma. El Aliento necesitaba un Espejo de su cuerpo; «¡Nosotros le dimos el nuestro!», dijeron los Dhyânis. El Aliento necesitaba un Vehículo de Deseos; «¡Lo tiene!», dijo el Drenador de las Aguas. Pero el Aliento necesitaba una Mente para comprender al Universo; «No podemos dar eso», dijeron los Padres. «¡Jamás la tuve!»,

dijo el Espíritu de la Tierra. «¡La Forma sería consumida si yo le diese la mía!», dijo el Gran Fuego. El Hombre se quedó en un Bhûta vacío e insensible. Así dieron la Vida los Sinhuesos a los que se convirtieron en Hombres con Huesos en la Tercera (...)”. Página 61. Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Comentarios a la Estancia II. Cronología = Finales de la Era Primaria (600.000.000-200.000.000). “(...) TREINTA CRORES: Trescientos millones de años, según la Doctrina Secreta.

RÛPAS:

Formas.

PIEDRAS BLANDAS QUE SE ENDURECIERON:

Minerales.

PLANTAS DURAS QUE SE ABLANDARON:

Vegetación del tipo de los líquenes.

DESCANSA SOBRE SU DORSO:

Se refiere a los cambios de inclinación del eje de la Tierra y los consiguientes diluvios.

HOMBRES ACUÁTICOS:

Criaturas con cuerpo en parte animal y en parte humano. La Doctrina Secreta sugiere que los esporádicos casos de monstruosidad reconocidos por la ciencia médica son casos de regresión.

DHYÂNI:

Dioses Solares-Lunares y espíritus planetarios. Devas creativos (...)”. Página 62. Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia II. El aumento de la temperatura de la Tierra secó las aguas. Era Terciaria cuando desapareció el Mar de Tetis que llegaba hasta la India y se elevó el Himalaya. Hombres-Cabra, Hombres Cabeza de perro y Hombres pez. “(...) 8. Las Llamas vinieron. Los Fuegos con las Chispas, los Fuegos de la Noche y los Fuegos del Día. Ellos secaron las Aguas turbias y oscuras. Con su calor las agotaron. Vinieron los Lhas de la altura y los Lhamayin de Abajo. Mataron a las Formas de dos y de cuatro caras. Lucharon con los Hombres-Cabra, con los Hombres de Cabeza de Perro y con los Hombres de Cuerpo de Pez.

9. El Agua Madre, el Gran Mar, lloró. Ella se elevó, desapareció en la Luna, que la había hecho hacer.

10. *Cuando fueron destruidos, la Tierra Madre quedose vacía. Pidió que la secaran (...)*". Página 63. **Comentarios a la Estancia II.** "(...) **LAS VIDAS:**

Las Mónadas. Ver Estudios sobre la conciencia y Genealogía del hombre.

LAS LLAMAS:

Una Jerarquía de espíritus o ángeles; Devas de los que san Miguel puede ser el prototipo cristiano.

LHAMAYIN:

Devas de un rango inferior (...)". Página 78. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la "Doctrina Secreta". Estancia VII.** "(...) 27. **La Tercera Raza se convirtió en el Vâhan de los Señores de la Sabiduría.** *Creó Hijos de la Voluntad y del Yoga, por Kriyâshakti los creó, los Santos Padres, antepasados de los Arhats... (...)*". Página 79. **Comentarios a la Estancia VII.** "(...) **VÂHAN:**

Vehículo.

KRIYÂSHAKTI:

Fuerza de la Voluntad o Fuerza del Pensamiento (...)". Página 70. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la "Doctrina Secreta". Estancia V.** **Chhayas = Hombres de conocimientos ocultos que vivían en la Hiperbórea.** "(...) 18. *Los Primeros fueron los Hijos de Yoga. Sus Hijos, los Hijos del Padre Amarillo y de la Madre Blanca.*

19. *La Segunda Raza se produjo por brote y expansión, la A-sexual procede de la Sin-sexo. Así fue, ¡Oh Lanú!, producida la Segunda Raza.*

20. *Sus Padres fueron los Nacidos por sí mismos... Los nacidos por sí mismos, **los Chhâyâs procedentes de los Brillantes Cuerpos de los Señores, los Padres, los Hijos del Crepúsculo** (...)*". Página 74. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la "Doctrina Secreta". Estancia VI.** **Chhayas = Hombres con conocimientos ocultos fue la primera raza humana que nació por gestación embrionaria.** "(...) 22.

Después la Segunda desarrolló la Nacida del Huevo, la Tercera. El Sudor creció, sus Gotas crecieron y las Gotas se hicieron duras y redondas. El Sol las calentó; la Luna las enfrió y les dio forma; el viento las nutrió hasta su madurez. Desde la Estrellada Bóveda, el Cisne Blanco cubría la Gran Gota. El Huevo de la Raza futura, el Hombre-Cisne de la Tercera ulterior. Primeramente macho-hembra, luego hombre-mujer.

23. **Los Nacidos-por-sí-mismos fueron los Chhâyâs,** *las Sombras de los Cuerpos de los Hijos del Crepúsculo. Ni el agua ni el fuego podrían*

destruirlos. A sus hijos sí los destruyeron (...)". Página 76. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la "Doctrina Secreta". Estancia VII. A partir de esta raza humana nacida de la gestación embrionaria y con un esqueleto rígido, los espíritus empezaron a reencarnarse en los cuerpos de los Chhayas o hombres con conocimientos ocultos.** "(...) 24. *Los Hijos de la Sabiduría, los Hijos de la Noche, preparados para renacer, descendieron. Vieron las formas viles del Primer Tercio. «Podemos elegir», dijeron los Señores; «Poseemos la Sabiduría». Algunos entraron en los Chhâyâs. Otros arrojaron una Chispa. Otros esperaron hasta la Cuarta. De su propia Rûpa llenaron el Kâma. Los que entraron se convirtieron en Arhats. Los que sólo recibieron una Chispa quedaron privados de conocimiento; la Chispa ardía débilmente. La Tercera se quedó sin mente. Sus Jívas no estaban preparados. Éstos fueron apartados entre las Siete. Se volvieron de cabeza estrecha. Un Tercio estuvo preparado. «En éstos moraremos», dijeron los Señores de la Llama y de la Sabiduría Secreta.*

25. *¿Cómo obraron los Manasa, los Hijos de la Sabiduría? Rechazaron a los Nacidos-por-sí-mismos. No estaban preparados. Desdeñaron a los Nacidos del Sudor. No estaban completamente preparados. No quisieron empezar en el Nacido del Huevo (...)*". Página 84. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la "Doctrina Secreta". Estancia X. La expansión de la tercera y cuarta raza. El nacimiento del lenguaje = Cuarta raza. Autoproclamación como reyes-dioses. Primeros templos construidos por la humanidad. Tercer Ojo-Glándula pineal dejó de funcionar.** "(...) 38. *Así, de dos en dos, en las Siete Zonas, la Tercera Raza dio nacimiento a la Cuarta; los Sura se convirtieron en A-sura.*

39. *La Primera, en todas las Zonas, fue del color de la Luna; la Segunda, amarilla como el oro; la Tercera roja; la Cuarta marrón, que se volvió negra por el pecado. Los siete primeros vástagos humanos fueron todos de un color. Los siete siguientes empezaron a mezclarse.*

40. **Entonces la Tercera y Cuarta crecieron con orgullo. «Somos los reyes; somos los dioses».**

41. *Tomaron esposas de hermosa apariencia. Esposas procedentes de los sin mente, los de cabeza estrecha. Engendraron Monstruos. Demonios perversos macho y hembra, también Khado, con mentes limitadas.*

42. Construyeron templos para el cuerpo humano. Rendían culto a varón y hembra. Entonces el Tercer Ojo dejó de actuar (...)”. Página 86. Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia XI. **Utilización de los metales. Altura de los gigantes = 9 yatis de altura. Pertenecía a la cuarta raza raíz. Eran descendientes de lemurianos y pudiera ser que se refiere a los atlantes.** “(...) 43. **Construyeron enormes ciudades. Construían con tierras y metales raros. De los fuegos vomitados, de la piedra blanca de las montañas y de la piedra negra tallaban sus propias imágenes a su tamaño y semejanza, y las adoraban.**

44. Construyeron grandes imágenes de **nueve yatis de alto: el tamaño de sus cuerpos. Fuegos internos habían destruido la tierra de sus padres. El agua amenazaba a la cuarta** (...). Página 87. Comentarios a la Estancia XI. “(...) ELLOS:

Los Lemures.

FUEGOS VOMITADOS:

Lava.

PIEDRA BLANCA:

Mármol.

PIEDRA NEGRA:

Basalto.

Algunas estatuas de la Isla de Pascua se refieren al origen de Lemuria. La Shloka 44 se refiere a los Atlantes.

NUEVE YATIS:

Equivalencia a 27 pies.

PADRES:

Los Lemures. El Continente Lemur quedó destruido por la acción volcánica (...). Página 88. Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia XI. “(...) 45. Las primeras grandes aguas vinieron. Ellas sumergieron las siete grandes islas.

46. Todos los justos se salvaron, los impíos perecieron y, con ellos, la mayor parte de los enormes animales, producidos del sudor de la tierra (...). Página 89. Comentarios a la Estancia XI. “(...) EL AGUA AMENAZABA A LA CUARTA: El Continente Atlántico sucumbió sumergido por sucesivos diluvios.

SIETE GRANDES ISLAS:

(O Dvîpas) en el Continente Atlántico, destruidas por una sucesión de catástrofes en largos intervalos de tiempo (...).” Página 90. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia XI.** “(...) 47. *Quedaron pocos: Algunos amarillos, algunos de color marrón y negro y algunos rojos. Los del color de la Luna habían desaparecido para siempre.*

48. *Quedó la quinta, producida del tronco santo; ella fue gobernada por los primeros Reyes Divinos.*

49. ... **Las Serpientes que volvieron a descender, que hicieron la paz con la Quinta, que la enseñaron e instruyeron** (...).” Página 91. **Comentarios a la Estancia XII.** “(...) SHLOKA 47:

La Doctrina Secreta dice que la primitiva estirpe divina, del color de la Luna, desapareció para siempre.

LA QUINTA:

La Quinta Raza. Véase Genealogía del Hombre.

SERPIENTES QUE VOLVIERON A DESCENDER:

Los Arhats, adeptos o sabios que han sido conocidos siempre en la tradición oculta por sus esculturas. Resultaron ser los reyes-divinos, sacerdotes y guías que figuran en las leyendas de tantos países (...).”

Página 80. **Segunda Parte. Antropogénesis. Del tercer Volumen de la “Doctrina Secreta”. Estancia VIII. De cómo surgieron los homínidos.**

“(...) 28. *De las gotas de sudor, del residuo de la sustancia, materia procedente de los cuerpos muertos de hombres y animales de la Rueda anterior, y del polvo desechado, se produjeron los primeros animales.*

29. *Animales con huesos, dragones del Océano y Sarpas voladoras fueron añadidos a los seres que reptan. Los que se arrastran por el suelo adquirieron alas. Los acuáticos de largo cuello se convirtieron en los progenitores de las aves del aire.*

30. *Durante la Tercera, los animales sin huesos crecieron y se transformaron; se convirtieron en animales con huesos, sus Chhâyâs se solidificaron.*

31. *Los animales se separaron los primeros. Empezaron a engendrar. El hombre doble se separó también. Dijo «Hagamos lo que ellos: unámonos y hagamos criaturas». Así lo hicieron...*

32. *Y los que no tenían Chispa tomaron para sí enormes animales hembras. Engendraron con ellas razas mudas. Mudos eran ellos mismos. Pero sus lenguas se desataron. Las lenguas de su progenie permanecieron*

calladas. *Engendraron monstruos: una raza de monstruos encorvados, cubiertos de pelo rojo, andando a cuatro patas. Una raza muda, para guardar callada la vergüenza (...)*". Página 81. **Comentarios a la Estancia VIII.** "(...) **RUEDA ANTERIOR:**

Pasada la Primera Vuelta, las Estancias se encuentran ahora en el principio de la cuarta Vuelta.

SARPAS:

Serpientes.

La Shloka 29 habla de la evolución en líneas familiares a los geólogos.

TERCERA:

Tercera Raza.

LOS QUE NO TENÍAN CHISPA:

Es decir, los de cabeza estrecha. Véase Shloka 24.

MONSTRUOS ENCORVADOS, CUBIERTOS DE PELO ROJO:

«No se trata de un antropoide o cualquier otro simio, sino de lo que los antropólogos llaman el eslabón perdido, el primitivo hombre inferior». Pie de nota de la Doctrina Secreta, vol. II, p. 194 (...)".

(178). MONTESINOS, Toni. "La caja de Pandora". Colección: Mitología Clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP. 2020. Página 13. **La primera mujer. Pandora = La primera mujer creada de la arcilla.** "(...) *Y no obstante, Hefesto sabía que no le correspondía a él ultimar la realización del ser que le había encargado fabricar Zeus, con la idea de regalárselo a los hombres, allá abajo, en la Tierra, donde aún no había puesto sus pies ninguna mujer. Lo más parecido a una diosa; algo por completo inédito para los hombres.*

Y mientras esperaba la visita de su padre, se fue diciendo que sí: que la estatua de agua y barro a la que se había consagrado, como con ningún trabajo hasta entonces, estaba terminada, porque, por más que la contemplara, no podría mejorar lo que ya era perfecto (...)". Página 19.

La primera mujer. Pandora = La primera mujer creada de la arcilla.

"(...) Los cuatro [vientos] por expresa indicación del dios, se inclinaron sobre la que se acababa de nominar Pandora y, al influencia de sus soplos obró el esperado milagro del movimiento: pareció como si la estatuía se desentumeciera tras un largo y relajado sueño. Fue casi imperceptible, como el aleteo sutil de una brizna de hierba a la que le acaba de caer una solitaria gota de agua, pero sí, era movimiento, lo más parecido a tener vida (...)".

(179). MONTESINOS, Toni. “La caja de Pandora”. Colección: Mitología Clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP. 2020. Página 31. **El amigo de los mortales.** “(...) Mientras tanto, abajo en la Tierra, estaban aquellos personajillos, hechos de arcilla, pobres animales que se dedicaban a labores campestres para subsistir, en una rutina visible y estúpida. No eran un problema, pero también a ellos había que atarlos en corto, teniéndolos pendientes de complacer a los que dominaban lo celeste y estelar; que miraban arriba y se sintieran pequeños, dependientes, temerosos (...)”.

(180). MONTESINOS, Toni. “La caja de Pandora”. Colección: Mitología Clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP. 2020. Página 43. **El amigo de los mortales.** “(...) Y como testigo de todo ello, Prometeo, cuya prisión acababa de empezar: la de ver, afligido, como el ánimo vengativo del soberano del Cielo adquiriría toda su dimensión, lanzando un golpe doble. Primero uno directo a él, enviándolo durante treinta mil años a padecer el mordisco perpetuo de Ethon y, luego, otro indirecto, invitando a los mortales a degustar un brebaje mortal presentado en una copa de oro, pues estos iban a sucumbir frente a los encantos de Pandora. Toda una maldición (...)”.Página 48. **El amor ciego.** “(...) Y allí estaba él, en su enésima misión, tal vez la más importante a efectos de lo que él sospechaba, mientras ya la imagen de los mortales se hacía nítida y el sitio donde habitaba Epimeteo estaba al alcance incluso de la vista de Pandora, que instintivamente lo miró como si no le cupiera ninguna duda de que su destino estaba unido a ese conjunto de construcciones rudimentarias de donde entraban y salían criaturas, envueltas en rudas pieles de animales y con aspecto andrajoso, que no se parecían a ella lo más mínimo, sino al dios [Hermes] que la transportaba y a tantas otras divinidades señaladas en su masculinidad por el denso pelo de sus mejillas o la fortaleza de sus brazos musculados (...)”. Página 56. **El amor ciego. Epimeteo = Hermano gemelo de Prometeo.** “(...) ¿Qué opinaría de todo esto Prometeo?, se preguntaba de súbito su hermano gemelo, cuando le asaltaba una brizna de lucidez en medio del fragor de toda aquella dicha de la que, por algún motivo que ni le importaba averiguar, había sido merecedor (...)”.

(181). MONTESINOS, Toni. “La caja de Pandora”. Colección: Mitología Clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP.

2020. Página 67. **La caja de las desgracias. Arcilla = Materialismo.** “(...) *Epimeteo era una pobre criatura que estaba más compuesta de arcilla que ella misma; un ser estatuario entregado vanidosamente al placer simple, a la ceguera de haber tenido el enemigo en casa durante todo ese tiempo (...)*”.

(182). MONTESINOS, Toni. “*La caja de Pandora*”. Colección: Mitología Clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP. 2020. Página 68. **La caja de las desgracias. Arcilla = Materialismo. La apertura de la Caja = Inicios de los diez años de cataclismos previos al Gran Diluvio.** “(...) *No hubo instante previo en el que mirar la tapa y, colocar las manos como si se dispusieran a abrirla. Simplemente, la agarró con fuerza y, sin dar tiempo a que sus miembros temblaran de miedo, la abrió.*

No pasó nada, incluso parecía vacía. Que broma pesada la de Zeus, así que se trataba de una jugarreta inocente, no había nada qué temer, por fin le podría contar a Epimeteo que... Los pensamientos autodefensivos de Pandora duraron un brevísimo soplo. La había abierto y, apenas así lo hizo, surgió un olor irreconocible y el desconcierto de discernir algo dentro que era incapaz de describir, pero que enseguida se convirtió en un humo tenue y lento que no auguraba nada bueno.

Pandora trató de cerrar la caja, pero por más que lo intentaba, la resistencia granítica que encontraban sus manos era imposible de sortear. De tal modo que solo le quedó la insoportable obligación de aceptar lo que había provocado. Un ruido ensordecedor acompañó a ese hilo de humo extraño, como si los dioses hubieran agitado la Tierra y todo chocara contra todo y, a continuación se oyeron las voces de todos los seres vivos en un mismo sollozo escalofriante.

Era el dolor, que se acababa de instalar entre los mortales cual roca pesada en el fondo del mar. Era la hambruna y la guerra, era el asesinato y el odio, era la penalidad y la tristeza, era la ansiedad asfixiante, la angustia furibunda, el dolor, el dolor, el dolor con rostro de todos los rostros, con el cuerpo de todos los cuerpos, adueñándose del tiempo y del espacio, de estos y de los que vendrían a partir de ese instante. Pandora, la que reunía todos los dones y todas las bellezas, había desencadenado que el destino de los hombres fueran la desesperación y el llanto, la confusión

demente, la fetidez de la muerte inesperada y sangrienta, el desasosiego de verse a la deriva, descubrirse / (Página 69) naufragados constantemente, reconocerse presas visibles y vulnerables sin remisión, encadenadas como Prometeo a una montaña milenaria, para satisfacción de todas las rapaces imaginables.

Algo parecido a un gemido prolongado que procedía de algún punto indefinido fue acompañado de temblores en el suelo y en el cielo, como si un trueno de Zeus hubiera atravesado el aire y se hubiera hincado en la hierba y en la tierra, en la arena del océano y en los guijarros de los ríos. Al mundo entero lo cubrió un manto de aullidos, de vientos huracanados que llevaron tejados, animales y arboledas. Solo era seguro meterse en las cuevas, regresar a la antigua vida que habían sufrido cuando los mortales fueron despojados del fuego. (...)

La enfermedad, la maldad y la ruina se habían aposentado con la libertad del viento y la caída omnipresente de la lluvia por todos los rincones del planeta. Antes que el aire encarecido se disipara y pidieran todos asomarse al exterior de la cueva, la muerte y sus miedos habían empapado cada rincón desde el profundo mar hasta la cima más alta. No había escapatoria. Los animales y las cosechas habían sido aniquilados y, el paisaje que se abría a través de la espesa niebla era del todo diferente al que habían conocido hasta entonces. Había, de algún modo, que volver a vivir otra vez, con otros códigos de comportamiento, con otras necesidades que cubrir y otras urgencias que atender (...)

(183). OLIVOS, Héctor. “Prometeo. El fuego insumiso”. Colección Mitología clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP, S.L. 2020. Página 78. **La tortura atroz. Prometeo era un ángel caído, que fue castigado por transmitir los conocimientos ocultos a los humanos.** “(...) [Los humanos] Eran estúpidos y les di inteligencia y uso de razón. Miraban sin ver, oían sin escuchar, tenían la mente ocupada por formas confusas que no se concretaban en nada. No tenían conceptos claros. No sabían construir casas de ladrillos secados al sol ni trabajar en el bosque, **sino que vivían bajo la tierra como hormigas, en cuevas oscuras.** No sabían prever el duro invierno ni la primavera florida ni el verano fructífero y, lo hacían todo sin juicio, **hasta que les enseñé a identificar las estrellas y sus posiciones y, el tránsito de los planetas. Los instruí en los números de las ciencias y, en la combinación de las letras**

que engendran las artes y permiten conservar la memoria de todas las cosas. Les enseñé a usar los animales para arar la tierra y transportar las cargas pesadas y, a sujetar los caballos a los carros. Les enseñé a navegar los mares en navíos. Les descubrí la ciencia de la medicina, que cura o alivia las dolencias y retrasa la muerte. Y les enseñé a trabajar los metales ocultos en el interior de la tierra, el bronce, el hierro, la plata y el oro. Los humanos ya no son los seres inútiles que crees (...)”.

(184). CIRLOT, Juan-Eduardo. “Diccionario de símbolos”. Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 369.

Polo. “(...) El centro místico o “invariable medio” es el punto fijo que todas las tradiciones están concordes en designar simbólicamente como el polo, pues en torno a él se verifica la rotación del mundo (28). De otro lado, el polo se identifica con el cenit. En la antigua China se expresaba por el agujero central del disco de jade llamado Pi (7). El invariable medio es causa, sin embargo, de todas las variaciones. El Libro de las mutaciones chino señala que las continuas metamorfosis son originadas por el gran polo, unidad situada más allá de toda dualidad, de todo suceder, que se identifica con el “motor inmóvil” de Aristóteles (58) (...)”.

(185). “El nuevo despertar. La historia de la humanidad”. www.laHistoria.de.la.Humanidad.pdf Página 2. **Continente de Pangea. 1º ciclo.** “(...) Se referían a estos seres como **LOS HIJOS DE LOS DIOSES** (**Nephilim** = Sumerio: Anunnaki –Hebreo antiguo: elohim, nephilim, anakeim). Ellos creían que estos “dioses” habían descendido **DE LAS ESTRELLAS** provenientes del Espacio Exterior. Algunas de estas civilizaciones antiguas creían que estos seres dotados de gran poder provenían de la **Estrella SIRIO**, la **Constelación de Orión**, la **Constelación de Ursa Mayor**, y de un sistema de la **estrella ARCTURUS** (Arturo), creencia que perduró en distintas culturas de la antigüedad (...)”.

(186). ROSENBERG, Alfred. “Hiperbórea”. Hiram Abif. Revista Internacional de Masonería. Año 4. Edición nº 46. Diciembre 2003. Mar de Plata. (Buenos Aires. Argentina). www.046_dic_2003.pdf Página 13. “(...) Otro continente o isla de leyenda, es el de la Hiperbórea, que habría ocupado una parte de las regiones árticas actuales, antes de la modificación del eje terrestre, que implicó la segunda glaciación universal.

Groenlandia, Islandia y las islas de Spitzberg serían los vestigios geológicos de ese fabuloso continente hiperboreal, que disfrutaba de un clima tropical, con una vegetación extraordinaria.

Los importantes yacimientos de carbón fósil bajo el hielo de estas islas, demuestran que allí creció antaño una exuberante vegetación. Irónicamente, Groenlandia significa literalmente, «verde tierra», una prueba más de que tuvo un clima que permitía la vegetación, algo que hoy es imposible al estar cubierta de hielos.

Esta civilización debió florecer hace más de 60.000 años durante el último período interglacial. Cuando las alteraciones climáticas la fueron convirtiendo en una región inhóspita, en un proceso gradual que debió llevar siglos, sus habitantes emigraron hacia el sur poblando las diversas regiones del planeta. En el siglo XVI, el francés Guillaume Postel, afirmaba que el Paraíso se encontraba bajo los hielos del ártico. En la tradición germánica el edén nórdico se llama Asgard que fue asolado por cataclismos de nieve, viento y hielo, que denominaron Ragnarók, el «ocaso de los dioses». En tanto que las tradiciones de la India está mencionada Shveta-dvipa, la «Isla del esplendor» situada en el Norte. Isla luminosa y sede de Vishnú cuyo emblema es la esvástica.

Los griegos conservaron el recuerdo de esta «Tierra del Sol Eterno» que se extendía «más allá del dios Bóreas», señor del frío y de las tempestades. Piteas de Marsella, intrépido navegante y renombrado sabio, en el siglo V a. C. Llegó a una tierra que toca el círculo ártico. Los habitantes de esas islas le declararon que si navegaba un día entero hacia el Norte, encontraría «el mar sólido». Aquella isla a donde había arribado Piteas se llamaba Thule y las noches duraban casi 24 horas en el período del solsticio de verano, y todo lo contrario ocurría en el solsticio de invierno

Se supone que Thule era la actual Islandia, donde vivían aún en plena época clásica griega, un pueblo de raza blanca, emparentado con los helenos. El historiador griego Diodoro de Sicilia los llama hiperbóreos y les asigna como dominio una isla de «una extensión igual a la de Sicilia», lo cual puede aplicarse perfectamente a Islandia. Y dice: «El suelo de esta isla es excelente, y tan noble por su fertilidad que produce dos cosechas al año». También escribió que allí nació Latona o Leto, la madre de Artemisa y Apolo, es por este motivo que sus habitantes veneran particularmente a Apolo. Su ciudad está consagrada al dios Apolo y el gobierno de la

Hiperbórea está a cargo de reyes llamados Boréadas, los descendientes y sucesores de Bóreas. Éste, era el dios de los vientos del norte, hijo del titán Astreo y de la diosa Aurora.

Plutarco, otro historiador griego, escribió el relato de un extranjero procedente de la misteriosa isla de Ogigia, que tal vez era otro nombre para Hiperbórea. Según cuenta, el hombre había permanecido 30 años en la isla con las funciones de sacerdote del dios Saturno. En ese cargo había descubierto unos rollos sagrados que se salvaron de la destrucción de la primera ciudad de la isla, y que habían permanecido largo tiempo enterrados en un escondite subterráneo. Plutarco nos hace observar que en Ogigia, el sol es visible veinticuatro horas durante los días más largos. Esta característica es aplicable con toda exactitud a Islandia. Sila, uno de sus personajes comenta que esta gran isla está situada a cinco días de navegación de Gran Bretaña, y donde el sol no desaparece del horizonte más que una hora o menos durante treinta días. Demetrio de Tarso, según cita Plutarco, indicaba que «los insulares eran poco numerosos, pero los bretones los consideraban a todos sagrados e inviolables».

En la Antigüedad, esta región del océano Ártico era conocida como la «Tierra Sagrada». La isla de Ogigia, de Elixoia, o de Thule, también llamada la «isla de los cuatro maestros». Homero menciona a la isla de Ogigia, donde Ulises vivió durante siete años y la sitúa en el norte. Estaba gobernada por la reina Calipso, otra hija de Atlas. Los habitantes eran seres de blancura de nácar, casi traslúcidos y sus mujeres eran de una belleza y un ingenio por encima de lo humano.

Los aztecas en sus leyendas hablan de una Tula, una isla maravillosa que existió en el Atlántico. Los celtas consideraban a los habitantes de la isla de Thule como seres sagrados, de raza blanca que poseían temibles conocimientos mágicos. Esta semejanza de nombres se debe a la costumbre de bautizar una región o ciudad con el nombre del centro originario, constituyendo otras regiones a imagen y semejanza del primero. En la costa atlántica de México está la ciudad de Tula, también hay un río con el mismo nombre. Hay una Tulúa en Colombia, una Toul en Francia, otra Tula al sur de Moscú. René Guenón advirtió que hay que distinguir la Tula atlante, localizada en lo que hoy es el Atlántico de la Tula hiperbórea que constituye el centro primordial de la humanidad.

Para algunos atlantólogos, los nombres de Atlántida y de Hiperbórea serían sinónimos, tal como sostuvo el científico Bailly en el

siglo XVIII, que situó a la Atlántida de Platón en las regiones árticas. Para otros investigadores como el sabio B.G. Tilak, amigo y colaborador de Gandhi que escribió en 1903 el libro «La Patria Ártica de los Vedas», los arios no fueron autóctonos de Europa o del Asia Central, sino que tuvieron su origen cerca del actual Polo Norte, en la era paleolítica. Sostuvo esto basándose en el Avesta y en los Vedas, los más antiguos libros sagrados de la humanidad.

Los arios, emigraron de su patria hacia el sur debido a terribles cambios climáticos.

Evidentemente, cuando cambió el eje de rotación de la Tierra, los polos se desplazaron de lugar y el clima se tornó hostil. La maravillosa Hiperbórea se hizo inhabitable, quedando completamente cubierta por glaciares. De los hiperbóreos, muy pocos salvaron la vida, principalmente hubo sobrevivientes mujeres que lograron huir por un túnel secreto que llegaba hasta el sur de la actual Alemania.

Se dice que los hiperbóreos se mezclaron con los humanos comunes dando vástagos de gran belleza y dotados de poderes sobrenaturales, como la precognición o adivinación del futuro y una inteligencia brillante. Diodoro de Sicilia dice que Ferécides de Siros, que vivió hacia el 544 a. C. era descendiente de los hiperbóreos, y fue el maestro que inició a Pitágoras en los misterios y en las matemáticas.

Otros hiperbóreos sobrevivientes se establecieron en / (Página 14) Islandia y en otras islas más pequeñas, y al parecer consiguieron adaptarse a la glaciación del período cuaternario.

Estos hiperbóreos mantuvieron relaciones con los pueblos de la Antigüedad, ya que Tule, la «isla de Saturno» era conocida por los fenicios, cartagineses, griegos y romanos. Hoy podemos decir que es la actual Islandia. Pero, ¿qué sucedió con estos habitantes?

Cuando los monjes irlandeses llegaron a Islandia en el año 795, y luego los vikingos en el año 874, encontraron a la isla absolutamente desierta. La explicación más aceptable a esta desaparición es que una tremenda erupción volcánica o un terremoto aniquilaron a toda la población.

El monte Hecla, es el principal volcán de Islandia, mide 1510 metros de altura y pudo ser el causante de la desaparición de los últimos hiperbóreos, que ante los constantes temblores de tierra que sufre la isla, tal vez emigraron al norte de Europa (...). Página 14. **Los Nazis y el**

Grupo de Thule. “(...) A principio del siglo XX, más precisamente en 1912, un grupo de intelectuales alemanes entre los que se encontraba Sebottendorf, comenzaron a reunirse en Berlín para analizar que la raza nórdica y, especialmente, los germánicos, altos, atléticos y de ojos azules, como a los más puros descendientes de los sobrevivientes de Thule. Así se formó en Alemania el Grupo Thule, una sociedad secreta que pretendía poseer el Vril, misteriosa energía que haría al hombre dueño total de sí mismo y del mundo. Thule fue fundada en agosto de 1918, y sostenía que la vida surgió en el Polo Norte (...)”. Página 14. **Escudo del Grupo Thule, en 1919.** “(...) Durante el apogeo del nazismo, el propio Hitler, que tuvo contactos con la Sociedad, sacó del blasón del Grupo Thule, el emblema del Tercer Reich. La cruz gamada, nacida de la esvástica, símbolo solar ario traído por Haushofer desde el Tíbet a comienzos de siglo. Esta esvástica, normalmente es dextrógira, es decir, que gira hacia la derecha, y los nazis la invirtieron hacia la izquierda.

Así, la esvástica dextrógira pasó a ser un símbolo benéfico, que representa la iluminación interior. En tanto que la versión sinestrógira, adoptada por el nazismo, pasó a ser un símbolo nefasto, de un ideal maléfico.

Luego de obtener ciertos conocimientos que necesitaba para consolidar su poder, Hitler ordenó disolver al Grupo Thule y el esoterista Rudolf von Sebottendorf fue expulsado de Alemania, como un astrólogo indeseable. El mago y antiguo dramaturgo Dietrich Eckart; el ideólogo de la doctrina racista hitleriana, Alfred Rosenberg; el militar y diplomático, Karl Haushofer y Rudolf Hess, quien sería más adelante el número dos de Hitler, fueron miembros nazis del Grupo Thule hasta su disolución (...)”. Página 14. “(...) Sin duda, la leyenda de Tule/Hiperbórea que nos ha llegado, se refiere a una civilización claramente anterior cuyos habitantes poseían grandes conocimientos que apenas alcanzamos a vislumbrar. Una raza de super humanos nobles y puros que desaparecieron por la congelación de su entorno. Todo lo contrario a nuestra civilización que puede llegar a perecer anegada en unos cientos de años a causa de la descongelación de las regiones polares debido al recalentamiento del planeta (...)”.

(187). RONDA, Ramón. “Perseo y Medusa”. Colección: Mitología clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES y EMSE EDAPP. 2020. Página 42. **La cabeza de Medusa.** “(...) Las Grayas –le aclaró Atenea-

son tres hermanas, como las Gorgonas, y como ellas hijas de las divinidades marinas hermanas Forcis y Ceto, que han tenido una descendencia monstruosa. Son seres aborrecibles a los que apodan las Viejas, porque nunca fueron jóvenes: nacieron ya ajadas. Igual que las Gorgonas, son divinidades ancestrales, anteriores a nosotros, los Olímpicos. Habitaban en una cueva situada en lo más profundo del poniente, en el país de la Noche, allí donde nunca brilla el Sol (...)”.

(188). AZIZ, Philippe. “La Atlántida civilización desaparecida”. Colección: Grandes civilizaciones desaparecidas. Portugal. Club Internacional del Libro. Sin fecha de publicación. Página 223. **6. El pueblo de la novena curva. Pueblos del Mar descendientes de los Atlantes.** “(...) Del relato de Platón y los textos de los bajorrelieves de Medinet Habu, se desprende que la Atlántida estaba constituida por “islas y fragmentos de continente situados en el norte más lejano, en el borde del Gran círculo de agua, en los confines de la tierra”.

“Con el nombre de “Gran círculo de agua” (sinwur) –explica Sapanuth-, los antiguos egipcios designaban al mar que, como un inmenso río circular, rodeaba, según ellos, el círculo de las tierras habitadas. En su cosmología, este círculo estaba dividido en diez curvas, es decir, en diez segmentos, correspondientes más o menos a nuestros grados de latitud. De la décima curva, decían los egipcios que “el sol se oculta en ella a media noche”; de la novena, que “el día más largo dura en ella diecisiete horas”.

Según los egipcios, los “Pueblos del Mar” (o “Pueblos del mar del Norte”) eran los “pueblos de la novena curva” y esta “novena curva” corresponde, en la geografía moderna, a las regiones situadas entre los grados 52 y 58 de latitud norte: Alemania del Norte, Dinamarca, Escandinavia meridional. Si nos atenemos a los textos de la época de Ramsés III, los atlantes procedían, pues, de esas regiones (...)”. DÍAZ MONTEXANO, Georges. “Atlantis >< Tartesos Aegyptus Codex. Clavis Epítome de la Atlántida Histórico-Científica”. Tomo I. Turpin Editores. 2012. Página 173. **Atlantidem extra platonis. Comentarios y tradiciones clásica sobre la Atlántida, aspectos o detalles relacionados y, pueblos atlánticos y Atlantes en fuentes ajenas a Platón, no platónicas y / o no claramente relacionadas con los textos de Platón. Teopompo y la historia de un antiguo imperio atlántico (ca. 378/77-ca. 320 a.C.). Translatio: de la conversación festiva entre Midas el Frigio y Sileno y,**

de las relaciones extraordinarias que este contó. Algo así narra Teopompo sobre una conversación festiva entre Medas el frigio y Sileno. Este Sileno fue hijo de una Ninfa, inferior por naturaleza a un dios, pero superior a los hombres y a la muerte. “(...) Entre otras cosas, dijo Sileno a Midas que Europa, Asia y Libia son islas rodeadas por el Océano, pero tierra ilimitada solo es aquella que está fuera del mismo mundo conocido y, en cuanto a la magnitud es infinita –narraba que fue criado en ella, además de criaturas muy grandes, hombres el doble de grandes que estos de aquí y, ellos vivían el doble de nuestra edad; que muchas grandes ciudades existían allí y, también de vidas peculiares; y que emplean leyes propias contrarias a las establecidas por nuestras costumbres. Y dos ciudades grandes hay que son las más grandes –ninguna es como la otra- y una es llamada “la Guerrera”, la otra “la Santa”; los que son santos viven en la paz y, con una riqueza profunda y recolectan y, recolectan las frutas de la tierra, pues de los campos arados y de bueyes, de cultivar y sembrar, no tienen necesidad propia. Ellos perseveran (como él dijo) saludables y sin enfermedad y sometidos totalmente con una vida con muchas risas y muy placentera. Y los mismos, sin discusión, son tan justos que hasta los dioses muchas veces acceden a conversar con ellos mismos. Pero los otros, de la ciudad “la Guerrera”, son en cambio belicosos, siempre haciendo uso de las armas y peleando y, sometiendo a los pueblos fronterizos y, a muchos de todos los otros pueblos esta ciudad gobierna también. Así pues, los habitantes no son menos de dos millones. Sin embargo, ellos mueren en ocasiones de enfermedades; pero esto es raro, la mayoría comúnmente en guerras por piedras o por palos lanzados con violencia, pues, invulnerables, en efecto, son al hierro. **Por otra parte, de oro y de plata tienen en abundancia, hasta (el punto) que es para los mismos el oro lo que para nosotros el hierro.** Más él dijo entonces como **pasaron ellos mismos a nuestras tierras e islas: y navegando por el Océano, incontables miles de hombres, hasta alcanzar la región de los Hiperbóreos** y, averiguaron de los que entre nosotros mismos son los más afortunados, despreciando y pasando por alto a los simples y pobres y, así mismo, despreciando, provinieron de tan lejos. Pero expuso lo que es más maravilloso Meropas son llamados algunos hombres que / (Página 174) viven entre ellos mismos, que habitan muchas ciudades y grandes, en las más remotas de la tierra y, en las mismas un lugar denominado “Sin Retorno”, que es como un abismo, envuelto ni por las tinieblas ni por las

luces y, el aire que encierra es rojizo entremezclado con turbididad. Y dos ríos rodean, fluyendo, el mismo lugar y, uno “el Placer” es llamado, el otro “la Tristeza”; y por cada lado crecen árboles de enorme grandeza en anchura y altura (...).”

(189). ARAGÓN SANJUAN, Sergio R. “El cambio climático y el futuro de la Tierra”. Revista 35 de la Universidad del Valle de Guatemala. 2017. www.art2pags11-32.pdf Página 11. “(...) El clima de la Tierra ha variado en formas extremas a lo largo de sus 4’5 billones de años de existencia, habiendo tenido 5 eras glaciales y varios ciclos de supercontinentes. Al presente estamos en la última era glacial, el periodo Cuaternario, el cual empezó hace 2’6 millones de años (...)”.

(190). www.wikipedia.org

Glaciación/Interglaciación		Inicio, en años
<u>Periodo posglacial/Holoceno</u>		10.000 a. C.
<u>Glaciación Würm</u>		110.000
<u>Interglaciación Riss-Würm</u>		140.000
<u>Glaciación Riss</u>		200.000
<u>Interglaciación Mindel-Riss</u>		390.000
<u>Glaciación Mindel</u>		580.000
<u>Interglaciación Günz-Mindel</u>		600.000
<u>Glaciación Günz</u>		850.000

(191). FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “Thor y los guanteletes del poder”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 17. **1. Un poder incontrolable.** “(...) La valquiria se estremeció y luego quedó en silencio. Debía de haber corrido por Midgard la historia de lo sucedido en las islas del mar que los hombres llamaban del norte, aquel que separaba su tierra de Jötunheim. En una de aquellas islas, por primera y única vez, los humanos habían invocado a Loki para que los ayudara a derrotar a un gigante conocedor de magia, después de que Odín y Hoenir los abandonasen sin darles una solución concluyente.

Loki había triunfado donde los otros fracasaron. O al menos de tal cosa estaba convencida la valquiria, según el relato que le había narrado su esposo (4) (...)”. Página 17. (4). “(...) Según una leyenda de las Islas Feroe, unos campesinos pidieron auxilio a Loki, después de que Odín y Hoenir fracasaran a la hora de proteger a su hijo frente al acoso de un gigante. Con engaños, el dios consiguió someter al acosador (...)”. CANALES, Verónica & MORENO, Juan Carlos. “Thor y el robo de Mjöltnir”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 32. **2. En manos peligrosas.** “(...) Al otro lado se lanzó en vuelo hacia la tierra donde el gigante Thrym era señor, un lugar que jamás había visitado, pero del que había tenido noticia. Bajo sus alas se sucedía una variedad ingente de paisajes, con su serie de valles y montañas, bosques con árboles monumentales de oscura copa, campos roturados de tierra mustia, donde la labra exigía una fuerza extraordinaria y poca ambición, ya que la tierra era avara en frutos (1). Había granjas, aldeas de cabañas de piedra, poblaciones excavadas en la roca, gigantescos palacios de los caudillos que enseñoreaban muchos dominios. Siempre le había maravillado la falta de límites con que la vida se expresaba en Jötunheim, no en cuanto a forma, sino en tamaño y envergadura. El mundo de los gigantes contenía maravillas colosales que el resto de la creación se esforzaba por ignorar o incluso despreciaba (...)”.

(192). ALMENDROS, Juan Antonio & MORENO, Juan Carlos. “Njörd y la furia de los mares”. Barcelona. Colección Gredos. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2019. Página 91. **5. Una loba y un cormorán.** “(...) Estaban cerca del bosque cuando Skadi vio algo y se detuvo. Volvió a bajarse, cogió algo de un arbusto rojizo y lo sacudió. Era un gorro azul de fieltro, de forma cónica y con orejeras, bastante grande y forrado de piel blanca. Se lo enseñó a Njörd.

- Es de un mediano de Thrymheim –dijo.
- ¿Un mediano?
- No todos los gigantes son enormes (2) –dijo Skadi mientras volvía a montar.

Lo encontramos a la entrada del bosque. Está tirado boca abajo como un muñeco, apoyado contra el tronco de un abeto y, su extraña posición hacía evidente que tenía fracturada una pierna. Skadi y Njörd se bajaron a la vez y corrieron hacia el cuerpo que empezaba a estar cubierto por la

nieve. Estaba muerto, rígido, con la espalda del abrigo empapada de sangre casi hasta el borde inferior. Le dieron la vuelta al cadáver y vieron el rostro lívido de un gigante joven de cabellos blancos que mantenía abiertos unos ojos grises muy claros. El pecho también estaba ensangrentado y mostraba la causa de la muerte: la punta de un grueso dardo sobresalía del abrigo a la altura del corazón (...)". Página 91. Cita (2). "*(...) Los gigantes, moradores de Jötunheim, tenían apariencia y complexión humanas y, aunque el tamaño de todos ellos era notable y generalmente algo superior al de los dioses, había diferencias en cuanto a su estructura corporal: los había más altos, más bajos, menos gruesos o más recios, etc., (...)*".

(193). ALEMANY, Xavier A. & MORENO, Juan Carlos. "*Ragnarök y el invierno sin fin*". Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 9. **1. Tres gallos rojos.** "*(...) Aceleró el paso, tenía que llegar cuanto antes al mar de Midgard (...)*". Página 11. **1. Tres gallos rojos.** "*(...) Un nuevo día estaba naciendo cuando Vali llegó a las costas septentrionales de Midgard. Las luces del amanecer se deslizaban por la superficie del agua. (...)*

Por lo que el sabía, Thor la había arrojado tiempo atrás en aquel mar que se extendía al norte y separaba con sus aguas tempestuosas el mundo de los humanos de la tierra de los gigantes (...)". Página 28. Cita (2). "*(...) Muspelheim es el mundo del fuego y Niflheim es el mundo del hielo. Después de la guerra de los primeros dioses contra los gigantes, los gigantes del fuego se repliegan en el primero, mientras que los gigantes del hielo se repliegan en el segundo (...)*". Página 88. **5. El desierto de hielo. Odín.** "*(...) Sin embargo, ni un gemido salía de la boca del que había sido el primer hijo divino de los primeros gigantes, el hijo de Bor (...)*". Página 74. **4. La locura de los hombres. Primera guerra del mundo de dioses = Ases contra Vanes. Primera generación de dioses hijos de mujeres gigantes.** "*(...) Los pasos de Odín resonaron en el gran salón de Valaskjalf cuando el dios lo atravesó y luego cruzó el portón que conducía al ala contigua. Allí, tras doblar un recodo y superar un pasillo, llegó a una estancia recogida, pequeña para las enormes dimensiones del palacio. Era un recinto solemne y sagrado, delicadamente decorado, con postes grabados con lazos y runas, pero al mismo tiempo acogedor como un hogar. Sobre una gran piedra tallada, reposaba un cofre que Odín recibió*

de Vanaheim, después de la **primera guerra del mundo que enfrentó a las dos estirpes de dioses, los ases y los vanes.**

Lo abrió con delicadeza. La cabeza de Mimir estaba cuidadosamente envuelta por lienzos, conservada de forma mágica por una mezcla de ungüentos, hierbas y hechizos.

El Padre de Todos había compartido con su viejo amigo muchos esfuerzos y grandes logros desde que **la primera generación de dioses nació del vientre de los primeros gigantes.** Cuando se trasladaron a Asgard, Mimir demostró ser tan sabio que Yggdrasil lo escogió para guardar la fuente de la sabiduría. Entonces comenzaron los problemas que acabarían llevándole a la muerte (...). Sin paginar. **Odín.** “(...) Primero de los dioses y, señor de Asgard, también llamado Padre de Todos. Vigila el orden de la creación desde su trono Hlidskjalf, situado en el palacio de Valaskjalf. Tiene un gran número de hijos, entre ellos Balder, Thor, Hermod y Váli (...)”. Sin paginar. **Frigg.** “(...) Esposa de Odín y gran señora de Asgard, donde ocupa un lugar preponderante. Es la diosa madre por excelencia, relacionada con la fertilidad conyugal, el hogar, la maternidad y el matrimonio (...)”.

(194). SOLÉ, Jordi & MORENO, Juan Carlos. “Frig contra Odín”. Colección: Saga de dioses y diosas de Asgard II. Barcelona. RBA. Coleccionables SAU. 2019. Página 102. **Dragones, los monstruos más temibles. Odín fue un reptiliano.** “(...) El mundo escandinavo medieval, lo mismo que el anglosajón y el germánico con los que está emparentado étnica, lingüística y culturalmente, no fue ajeno a esa fascinación por serpientes y dragones. Estas criaturas podían ser temibles, pero el acercamiento a ellas no estaba exento de cierta ambigüedad. Así lo sugieren las numerosas figurillas de hierro y bronce con cabezas de serpiente y dragón que se han encontrado en yacimientos de la era vikinga y que se han interpretado como amuletos, **bien como símbolos de un renacimiento tras la muerte,** bien como una defensa mágica contra el mal o los peligros. La relación, especialmente de **la serpiente, con el dios Odín (que llegó a convertirse en uno de estos ofidios para hacerse con el hidromiel,** la bebida que inspira la poesía) y con el mundo subterráneo (y, a través de él, con el de los muertos), pueden explicar el por qué de estos amuletos (...)”.

(195). VILLALÓN, Luís & MORENO, Juan Carlos. *“Idunn y el dios de la poesía”*. Colección: Saga de dioses y diosas de Asgard VI. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2019. Página 40. **2. Asgard contiene el aliento. Odín pertenecía a la estirpe de los ases. Frey pertenecía a la estirpe de los vanes.** *“(…) los dioses no eran inmortales: su vida era inmensamente larga y poseían cualidades y atributos extraordinarios, una resistencia sobrehumana, poderes innatos, pero también ellos nacían, vivían y morían tal como la inmensa mayoría de los seres que medraban en el universo (...).*

Odín vino a la existencia en el albor de la creación. Es hijo de los primeros gigantes, el primero de aquellos a los que luego llamarían dioses. (...).

Frey tragó saliva amargamente, perdiéndose en sus propios adentros. Se le escapaba que su propio padre no era mucho más joven y, sin embargo, se encontraba lejos de aquellos achaques. Era cierto que la naturaleza de los dioses del linaje de los vanes y su relación con lo vivo eran distintas a la que tenían la estirpe de los ases. Los vanes podían regenerar sus miembros y se renovaban compartiendo la esencia vital de los árboles, de las plantas, de todo lo vivo. Los ases, sin embargo, se agotaban en sus colosales esfuerzos / (Página 41) físicos. Tan fuertes e incansables como eran, otro tanto se desgastaban. Si bien sus facultades innatas para la recuperación eran portentosas, se descubría ahora una certeza: cuando la edad mermase sus fuerzas, podía suceder que el desgaste fuera superior a su capacidad de restitución. Y de entre todos ellos, quienes más habían puesto a prueba sus límites, acumulando todas las magias, los mayores poderes y los más angustiosos conocimientos, era el Padre de Todos.

Ahora bien, si los vanes conocían modos de recuperar el vigor y los ases habían nacido con una robustez extraordinaria, ¿cómo no podía haber manera de ayudar a Odín a reponer las energías perdidas a pesar de su edad? (...)”. SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. *“Loki. El exilio de Loki”*. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables, SAU. 2019. Sin paginar. **Idunn.** *“(…) Llamada “la siempre joven”, es hija de una elfa y un dios. Era la guardiana de las manzanas de la juventud, frutos vitales para retrasar el envejecimiento de los dioses de los cuales conserva semillas en secreto (...)*”. Página 8. **1.**

Más allá del Bifröst. “(...) Todos ellos ya habían comido de los frutos del manzano de Iddun y, por ello se creían invulnerables. No obstante, si bien las manzanas de la diosa les otorgaban fuerza, vitalidad y juventud, no les protegían de la muerte. Narfi sabía esto, su madre se lo había advertido (...)”. OLIVOS, Héctor. “Prometeo. El fuego insumiso”. Colección Mitología clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP, S.L. 2020. Página 93. **Liberación y redención.** “(...) Y los Titanes no sois inmortales. Desde luego, sois extremadamente longevos, pues no hay noticia de que ninguno de vosotros ya ha muerto excepto por las armas durante la Titanomaquia. Pero la longevidad extrema no equivale a la inmortalidad (...)”.

(196). MARCOS, Álvaro & MORENO, Juan Carlos. “Thor y la serpiente de Midgard”. Colección: Saga de Thor VIII. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2019. Página 92. **5. El triunfo.** “(...) No había caminado más que un corto trecho con él a cuestas, con Tyr guiando sus pasos, cuando ambos escucharon un estruendo distante y sintieron que el suelo temblaba bajo sus pies. Al alzar la vista, divisaron en la distancia una nube de polvo, similar a la levantada por una estampida, que avanzaba hacia ellos.

-¿Garmdirs? –dijo Tyr cogiendo en su mano una de las enormes palas.

-Peor... -Respondió Thor doblado bajo el peso, cuando los causantes de la polvareda emergieron de ella.

Nueve gigantes aparecieron ante los dioses y se abalanzaron sobre ellos a la carrera. Tenían un aspecto terrible y salvaje. Llevaban el cuerpo semicubierto por grandes pieles, rudamente cosidas y, marcado con extraños dibujos y símbolos. Sus rostros competían en deformidad y varios de ellos blandían toscas hachas de piedra (...)”.

(197). FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “Thor y los guanteletes del poder”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 72. **4. Un caudal impetuoso.** “(...) Nadie lo pone en duda, pero mirad a vuestro alrededor: estáis en Jötunheim, rodeados de millares de gigantes ansiosos por destriparos y beberse vuestra sangre (...)”. DUEÑAS, Enrique & MORENO, Juan Carlos. “Loki y las manzanas de la juventud”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 71. **4. La**

aventura en Thrymheim. Trols = Gigantes carnívoros. “(...) En torno al fuego se sentaban cuatro espantosos trolls (1). Seres torpes y desfigurados, con verrugas tan grandes como sus hombros, barrigas colgantes y dientes desiguales y rotos como una muralla vencida por el enemigo. Sus ojos eran pequeños y níveos como los de las ratas. Estaban muy pobremente vestidos y su piel era de un verde muy oscuro, casi negro. Devoraban lo que parecían los restos de algún gigante desafortunado y bromeaban sobre la suavidad de la carne. Loki contuvo las náuseas.

Los trolls eran gigantes degenerados por el uso oscuro de la magia. No todos los habitantes de Jötunheim eran tan diestros como Thiazi a la hora de controlar las fuerzas que sus hechizos despertaban. Algunos trataban de desatar poderes que apenas podían comprender. Estos desgraciados se volvían locos y muy agresivos, en una agonía que podía alargarse indefinidamente (...). / (Página 72)

¿Qué hacían aquellos monstruos en Thrymheim? ¿Eran acaso sirvientes de Thiazi? No, los trolls eran completamente impredecibles y no servían a señor alguno. Debía de tratarse de un grupo errante de las montañas. Habían encontrado la caverna y la habrían convertido en su guarida. Tal vez desconocieran la existencia de los fastuosos salones que horadaban la montaña sobre sus cabezas (...). Página 71. (1). “(...) Aunque en la cultura popular y en el folklore escandinavo contemporáneo los trolls han quedado retractados como seres deformes y estúpidos, en algunas referencias aparecían como criaturas similares a los humanos. Ciertos estudiosos incluso los equiparan a otros seres de la naturaleza como las hadas de la tradición anglo-céltica (...)”.

(198). MARCOS, Álvaro & MORENO, Juan Carlos. “Odín y las runas mágicas”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 62. **3. Magia oscura.** “(...) Si el mundo había de lidiar con aquella nueva clase de seres, bien había de darles un nombre. Los “hechizados”, pensó en primer lugar. Aunque, para ser más precisos, como víctimas de su propia malquerencia, tal vez fuera adecuado llamarlos simplemente “los que hacen magia para hacer daño”, esto es, trolls (4) (...)”. Página 62. (4). “(...) El sustantivo troll del nórdico antiguo significa “demonio”, “hombre lobo” o “gigante”. El verbo trylla, por su lado, quiere decir “encantar, convertir en un troll” (...)”.

(199). ARIAS, J. & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el cuerno de Heimdall”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 14. **1. La defensa de Midgard.** “(...) El trepidar del suelo fue creciendo y subiéndole por el cuerpo: lo sintió en los huesos. Eran las zancadas de un ser de tamaño enorme que se abría camino entre los troncos del bosque como si apartase simples matorrales. Pronto el dios vio el volumen negro de su cabezota sobresaliendo por encima de los árboles y tuvo la certeza absoluta acerca de cuál era su naturaleza. Las sienas le latieron con fuerza y, acompasándose con su ánimo, las nubes se resolvieron en lo alto. Mjölfnir chisporroteó en su mano con destellos azules.

Aquella criatura era un gigante.

Cuando el enorme invasor, alto como un roble, salió a la nieve y vio al mismísimo Thor con su martillo en la mano, le lanzó un rugido estrepitoso y golpeó con su maza en el suelo, provocando una sacudida que hizo tambalearse al dios y acabó por desplomar las casas cercanas que todavía quedaban en pie.

Thor vio que los saqueadores, conscientes de que no tenían escapatoria ante semejante enemigo, se agazaparon detrás de rocas y escombros, confiándose a su protección.

- ¡Dioseccillo! –rugió el gigante-. ¿Qué haces aquí? ¿No ves que al fin ha llegado el invierno?

Thor no contestó palabra alguna. La única respuesta fue su mirada torva. Con ella, sin embargo, solo intentaba esconder su estupor.

Durante largo tiempo, los gigantes habían intentado atravesar las fronteras naturales que los separaban de Midgard para conquistarlo, esclavizar a los humanos y comérselos como ganado. Ansiaban escapar de los márgenes del mundo adonde Odín los había confinado y volver al centro, que consideraban suyo en virtud de derechos inmemoriales de los que solo ellos se acordaban... Los dioses de Asgard se ocuparon de abortar sus intentos mientras los humanos medraban, se extendían por la faz de su mundo, aprendían y se templaban. Así fue hasta que emergieron entre ellos esos personajes notables a los que llamaban héroes, que no temían enfrentarse a enemigos superiores a los habitantes / (Página 15) de Midgard. No pocos héroes humanos se enfrentaron a horrores llegados de

otros mundos y los vencieron, como aquel que tenía por nombre Beowulf u otro que no conocía el miedo, llamado Sigfrido. La amenaza quedó contenida dentro de los límites de Jötungeim: aislada por la extensa cordillera que se levantaba en sus costas y, luego separada de Midgard por un inmenso océano cuyas aguas borrascosas, siempre en movimiento, los gigantes no lograban cruzar, bien fuera por la causa de las tormentas que lo azotaban o por la intervención directa de los dioses. Thor se había encargado de ello en numerosas ocasiones (...)”. Página 16.

1. La defensa de Midgard. “(...) Cuando la sangre salpicó a Thor, el dios sintió el frío que se acentuaba en su rostro. Se alzó entonces para descubrir el origen del viento helado que había vuelto a soplar en aquel mismo instante. Venía del norte. En aquella dirección se encontraba el mar que separaba Midgard de Jötunheim. Si aquel gigante había llegado hasta allí, podía ser que otros hubieran conseguido también cruzar.

Corrió por el sendero que el gigante había abierto en el bosque, en dirección a las costas del mar del Norte. (...) / (Página 17)

Aquel gigante había penetrado tan profundamente en la tierra de los hombres porque no había hallado ninguna resistencia hasta topar con Thor ni tampoco había encontrado humanos que dieran la voz de alarma. La destrucción que había causado a su paso era indistinguible de la que dominaba aquella malhadada región de lo creado.

Avizoraba a Thor dirigiéndose a toda prisa hacia la costa norte, siguiendo el rastro de la misma sospecha que también agitaba su corazón. Si un gigante había atravesado el mar, bien podían hacerlo otros.

Escudriñó las aguas que separaban los dos mundos, aquel océano que se formó en los primeros momentos con la sangre del coloso Ymir, ahogando a muchos gigantes y dejando a los demás aislados en el que luego se convertiría en su territorio (2). Su poderosa vista siempre le había permitido distinguir aquellas aguas y rastrearlas hasta el último rincón, pero ahora estaban / (Página 18) cubiertas por salvajes tempestades, ciclones que se retorcían alrededor de su vértice, vendavales de violencia inusitada cuyo fragor saturaba sus oídos. Le resultaba imposible distinguir el sonido del viendo del estruendo del oleaje. Las aguas se removían con tal fuerza que henchían el aire de olor salino. El guardián se inquietó, le

temblaron las manos. Quizá esa ausencia de rastros era la indicación del peligro. ¿Podían los gigantes estar aprovechando la ocasión.

No podía ver el mar con claridad, pero la costa de Midgard estaba un punto más despejada, porque las nubes, al llegar allí, se esparcían sobre la tierra, chocaban contra las montañas y se deshilachaban formando gusanos que reptaban por las laderas y las colinas hasta hacerse más delgadas.

Entonces fue, al poner su atención allí, cuando los vio: **bloques de hielo en movimiento, icebergs formados por el frío extremo que el océano arrastraba de una costa a la otra. Apenas distinguía sus formas, sus volúmenes oscuros oscilando por las aguas hasta quedar varados frente a las costas de Midgard, pero rápidamente comprendió el peligro inminente que se cernía sobre la tierra de los humanos** (...). Página 17. Cita (2). “(...) Ymir y la vaca Audumla fueron los primeros seres vivos. Ante el poder de destrucción de Ymir, Odín convence a los gigantes de la necesidad de acabar con Ymir. **De sus heridas surge Middgard y Jötunheim** (...)”. Página 20. **1. La defensa de Midgard.** “(...) Al dios le bastó un suspiro para descubrir el peligro que se cernía sobre Midgard. El norte se estaba congelando y en el mar flotaban verdaderas montañas de hielo. Las temperaturas no harían más que bajar y el frío cada vez sería más intenso. Tarde o temprano una capa de hielo derrotaría la fuerza de las aguas y acabaría por cubrirlas. Sin duda, llegaría el momento en que sería posible llegar desde Jötunheim a Midgard simplemente caminando.

Un iceberg había embarrancado no lejos de allí, en los bajíos de un cabo. Ya la luz se desvanecía en las nubes, pues la energía se disipaba, primero encima del dios y luego oscureciéndose en derredor tal como había nacido. Un instante antes de que las sombras volviesen a caer sobre la costa, **Thor vio moverse en la superficie del iceberg voluminosas figuras, de tamaño sobrehumano, que pronto saltaban al agua para ir a ganar la orilla.** Se abría una ensenada muy cerca.

Thor apretó los dientes. La respiración se le aceleraba y el aire caliente que exhalaban sus pulmones se helaba al instante en pequeños copos que la brisa se llevaba volando en una fina nevada. Ya no era un mero temor. **Los gigantes estaban cruzando.** (...) / (Página 21)

Los gigantes, -altos como robles- fueron emergiendo de las aguas heladas y, en unas pocas de sus largas zancadas, habían llegado a la ribera, una rada recubierta de pedruscos. Allí se detuvieron un instante para recobrar el aliento, resoplando espesas vaharadas. Se miraban unos a otros con sonrisas llenas de dientes y colmillos, maravillados de lo que habían conseguido, pues no las tenían todas consigo cuando salieron. Según fueron recuperando las fuerzas, se fueron envalentonando. Intercambiaron carcajadas, golpes en el hombro con los que se congratulaban de su valentía y promesas de lo que vendría. Pero la alegría les duró poco. (...) / (Página 22)

No era eso lo que les preocupaba. Lo que les turbaba el ánimo era que en los riscos que veía detrás de aquel grupo –la cresta del cabo- vislumbraba cada vez más enormes figuras negras saliendo del mar y apresurándose tierra adentro. No era un goteo, sino una invasión, la invasión de Midgard. Y solo él estaba allí para detenerla. (...) / (Página 23)

Tras proferir un rugido, se dio la vuelta. Un tropel de gigantes, acabado de desembarcar de una balsa de hielo que había chocado contra farallones costeros, se encaramaba sobre las rocas. Sus rostros desproporcionados, a veces deformes, le observaban con estupor, los ojos muy abiertos, temerosos de su reacción. Los labios de Thor temblaron. Eran muchos, demasiados. Quiso alzar el martillo para invocar el trueno, pero se le doblaron las piernas y cayó de rodillas (...). Página 24. **1. La defensa de Midgard.** “(...) Se precipitaron hacia la playa como si fueran a perforar la tierra y descerrajaron una pesada lluvia de hierro sobre los invasores (...). / (Página 25)

La lluvia se trasmataba en nieve y los relámpagos iluminaban el cielo sobre los gigantes que desembarcaban en la costa de Midgard saltando desde bloques de hielo. Apenas pisaban tierra firme, llovían sobre ellos las flechas y los venablos. Aquellos que lograban penetrar tierra adentro descubrían que la costa septentrional de Midgard se había convertido en un cruento campo de batalla (...). Página 29. **1. La defensa de Midgard.** “(...) Superados en número hasta lo inimaginable, llegó un momento en que los gigantes no tuvieron mayores problemas para flanquearlos. Por todas partes oían rugidos y carreras de aquellos que se

*les escapaban y desaparecían en los bosques, penetrando en Midgard. (...)
/ (Página 30)*

A medida que volaban sobre las aguas en dirección norte, la altura les revelaba la situación en toda su crudeza. Era mucho peor de lo que habían imaginado. El hielo se acumulaba en las altitudes más septentrionales, chocando entre ellos los bloques y las plataformas, tocándose, apuñándose. Encima de ellas se divisaban por centenas figuras voluminosas y oscuras que saltaban entre ellos y avanzaban mar adentro a pie. Cuando aquel océano se acabase de congelar quedaría convertido en una vasta pasarela helada. El mundo de los humanos y la tierra de los gigantes serían uno (...)". Página 50. **3. La creación se estremece.** *"(...)
Abajo, sobre la faz de la tierra, los distintos clanes de gigantes que habían logrado cruzar el océano las perseguían en tropel desenfrenado. Cegados por el ansia de abatirlas, arrasaban en su carrera los últimos bosques hasta reducirlos a astillas, pulverizaban con tremendos pisotones las rocas, reventaban los peñascos y demolían sin darse cuenta los últimos restos de las construcciones humanas que hallaban a su paso. (...)
(Página 50)*

*Una estela curva de luz dibujó su trayectoria a la vista de todos, que contuvieron el aliento. Cayó en el fondo de la depresión, entre una /
(Página 51) marabunta de enemigos y descargó el martillo contra el lecho. Al impacto, un estallido luminiscente levantó la tierra en derredor, formando un cráter y, a partir de allí, corrió a toda velocidad sacudiendo el paisaje nevado y escalando las montañas. Al paso de las ondas que se expandía, la nieve saltaba por los aires y el hielo se partía y salía despedido, en tanto que por debajo la roca se resquebrajaba, se hundía, se desmoronaba por las pendientes.*

Demasiado tarde para huir, los gigantes vieron que las montañas se les venían encima entre descomunales nubes blancas. Los que corrieron no llegaron lejos, pues pronto chocaron con otros todavía sorprendidos e incapaces de reaccionar. Por centenas, los aludes fueron derramándose sobre el valle con la lentitud de un coloso y el fragor de un mundo que reventara desde sus adentros. Cuando el fondo del valle estuvo cubierto de nieve y escombros, todavía siguieron desplomándose más y más rocas desde la cumbre de las montañas, que se mostraban despellejadas. Las

columnas de polvo se elevaban hasta chocar con las nubes, donde el viento las esparcía para enviarlas por todo Midgard.

Una vez detenida la avalancha, la polvareda se disipó poco a poco y se fue apagando el estruendo. (...) Aunque el cráter que había causado el impacto se hallaba sepultado, se reconocía su forma en la disipación violenta de los materiales –algunos fragmentados y otros fundidos- en las inmediaciones del área (...)”. Página 52. **3. La creación se estremece.** “(...) un gigante de los de gran envergadura y la altura de un ciprés (...)”. Página 71. **4. El bramido de Gjallarhorn.** “(...) En su desasosiego, Heimdall sujetaba de vez en cuando el pomo de su espada Hofud (1), que sobresalía de la vaina en su cinto, para tranquilizarse sintiendo el agradable tacto de sus tiras de cuero mientras vigilaba desde su atalaya el mundo de los humanos. Podía avizorar abajo las hogueras del campamento que habían levantado en la cima helada donde el Bifröst permanecía abierto, sin que él lograra cerrarlo, pues había quedado de algún modo afectado por el terremoto, como probablemente lo estaba también el mismo Yggdrasil. Aunque algunos gigantes habían perecido ahogados en tierras bajas, fueron muchos más los que sobrevivieron en las cumbres heladas hasta las que habían perseguido a los dioses.

Himinbjorg –como todos los magníficos palacios de Asgard- había resistido a la agitación de la tierra, que, tras alcanzar un momento culminante en que su señor creyó que se disgregaría la creación entera, acabó por apaciguarse. Thor y sus hijos, las valquirias y el contingente de Meili que había ido a buscarlos estaban / (Página 72) dispersos por el gran salón, donde eran atendidos por los sirvientes del palacio y sanados por la diosa curandera Eir, que había acudido al punto de la llamada de Heimdall. Exhaustos y malheridos, los defensores de Midgard solo habían logrado alcanzar el final del puente cuando cesaron los temblores.

Cuando llegaron y fueron llevados por los sirvientes al gran salón, lo primero que había hecho Thor al ver a Heimdall bajar de su atalaya para encontrarse con ellos fue preguntarle si había recibido alguna señal de su padre. El guardián tuvo únicamente una respuesta para él:

- ¿Has escuchado el tañido del cuerno?

Todos miraron de soslayo a Gjallarhorn, que llevaba colgado a través del torso desde que partiera Odín. Únicamente sonaría una vez y sería para anunciar la hora de la verdad. **El guardián, atribulado, volvió a toda prisa a lo alto de su torre de vigilancia. No quería perder de vista más de lo necesario la puerta del Bifröst en Midgard.**

En los restos del mundo que había sido de los humanos que quedaron después del terremoto, los primeros gigantes que habían ganado la cima más alta, donde estaba el portal, se quedaron extasiados ante el puente de luz irisada que se perdía en los cielos, al que se accedía a través de un resplandeciente portal de oro. No tardaron en superar el estupor, recuperar las mazas, hachas y picas que se habían echado a la espalda para escalar y, armados con ellas, avanzaron hacia la puerta, en cuya bruñida superficie se veían reflejados. Jamás habían visto una obra fabricada con este precioso metal que fuera de factura tan perfecta. Una obra de los mismos dioses. (...) / (Página 73)

De pronto, advirtió agitación en la remota cumbre trufada de grandes hogueras. **Los gigantes se reunían en gran número alrededor del portal, poderosamente armados.** A una recia voz del guardián – transmitida por sus sirvientes-, Thor y Meili se apresuraron hacia lo alto de su torre para estar al tanto de lo que iba sucediendo. Un grupo de combatientes formados por los dioses que se encontraban en mejores condiciones aguardaba sus indicaciones a los pies del palacio, donde el Bifröst finalizaba su camino arribando a Asgard. (...)

El presente llamó su atención de nuevo. **Abajo, los gigantes ya estaban preparados para subir por el puente.** El ganador de los / (Página 74) combates se destacó de entre ellos para entrar el primero. Tuvo que agacharse y encogerse para poder pasar. **Los demás contemplaron con admiración y entusiasmo que, al atravesar el vano, la luz o tal vez el aire que quedaba comprendido dentro del marco se ondulaba igual que una cortina que su compañero hubiese apartado. Muchos repararon en que su cuerpo no se veía al otro lado del portal, sino solo a través de él. Aunque las ondas entorpecían la visión de lo que había adentro, entreveían a su compañero más allá poniendo los pies sobre el arcoíris como si se tratase de una plataforma, mientras que afuera no se veía más que un vaporoso arco de colores. El gigante había penetrado en una especie de desgarró del espacio.**

Tras comprobar la firmeza del suelo, se volvió a los suyos lleno de júbilo.

- *¡Es seguro! –bramó-. ¡Seguidme y seremos por siempre recordados como los primeros que en este día asaltaron los muros de Asgard!*

Los gigantes lo vitorearon y se apresuraron tras él, que ya se lanzaba remontando el puente con grandes zancadas, el arma adelante.

En Himinbjorg, Heimdall anunció:

-Están subiendo.

Thor y Meili cruzaron una mirada de alarma, dispuestos a avisar a los guerreros que guardaban el final del puente. Antes de que lo hicieran, el guardián alzó la mano sin volverse a mirarlos para indicarles que no se moviesen. Frunció el ceño, como esforzándose para percibir mejor algo que no quería que se le escapase.

Abajo, el gigante corría cegado por el enardecimiento y no vio que el puente reaccionaba a su presencia. Con cada paso, la coloración del firme fue tendiendo al rojo, vibrando cada vez más fuerte, alterando su estabilidad y chispeando como una pieza incandescente golpeada por el martillo sobre un yunque. Los que iban detrás de él se detuvieron de inmediato antes de cruzar, amedrentados por el temor de que puente fuera a entrar en combustión.

Ante su mirada, el Bifröst se convirtió en una lengua de fuego que cubrió de llamas el cuerpo del gigante y lo consumió tan / (Página 75) rápido que no llegó a dar el siguiente paso. El fuego era tan inmenso que le evaporó la piel antes de tocarla, le calcinó la carne, dejándola pegada en los huesos y, luego carbonizó su osamenta y la volvió ceniza en lo que dura un parpadeo (...)". Página 76. **4. El bramido de Gjallarhorn. Gigantes Nefilim, = Niflheim, el mundo del hielo y las brumas.** *“(…) Lo oyeron enanos y elfos, quienes alzando las cabezas al cielo entre la ruina que el terremoto había dejado en sus mundos, recordaron la promesa que hicieron en su momento al primero de los dioses y comprendieron que era el momento de tomar las armas. También lo oyeron atentos los gigantes que habían conquistado los restos de Midgard, mirando hacia las estrellas por encima de sus cabezas, donde creían distinguir un fulgor lejano que tenían por la morada de los dioses que dejaban derrumbar y,*

asimismo los que permanecieron en Jötunheim, confiados en que sería la magia de sus poderosos jefes hechiceros la que los transportasen en el momento adecuado a la batalla final.

De igual modo, se oyó el bramido de Gjallarhorn en Muspelheim, el mundo del fuego, repleto de volcanes en constante erupción / (Página 79) azotado por los vientos abrasadores y rezumando magma incandescente y fumarolas venenosas. Incluso allí el fragor volcánico quedó en silencio y pareció que la lava adormeció su furia, acallada por el cuerno. Lo mismo sucedió en Niflheim, el mundo del hielo y las brumas, donde el cuerno resonó en las laderas de sus montañas de un blanco azulado –inmensos bloques de puro cristal congelado-, redoblando el eco su potencia hasta que se impuso el silbido del viento gélido y el estruendo de las tormentas. Los dos mundos hostiles –uno encarnado y otro albo- se hundieron en un mutismo insólito, preñado de un aire ominoso. Las fuerzas telúricas incontenibles que amadrigaban en sus entrañas, el fuego y el hielo, estaban escuchando (...)

(200). PIPERNO, Facundo. & MORENO, Juan Carlos. “Thor y el paladín de los gigantes”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 8. **1. El retraso de Thor. Construcciones de piedra.** “(...) Por fin los cuervos la guiaron hasta lo que parecía otro gran salón que se abría al final de la galería. Pero cuando Sif se adentró en él, lo que descubrieron sus ojos violáceos la dejó sin respiración. Aquello no era un salón, sino una excentricidad solo digna del propio Odín. Las cuatro paredes, tan alejadas entre sí que la vista apenas alcanzaba a abarcar, las acogían lo que bien podía llamarse un bosque de piedra. Cientos de columnas de roca se elevaban hacia el cielo abierto, unidas entre sí en su parte más alta por pétreos nervios que formaban una retícula, a través de la cual la claridad del día se filtraba hasta el suelo dibujando sobras de formas rúnicas. El suelo estaba cubierto de musgo y hierba, como en un pedazo de la montaña trasplantado al interior del palacio y, entre los troncos rocosos crecían arbustos y plantas fragantes (...)”. Página 9. **1. El retraso de Thor. Construcciones de piedra.** “(...) No te sientas cohibida por la grandiosidad de este lugar –dijo-. Es solo el capricho de un viejo, un espacio donde retirarme a la paz de la montaña sin salir de Valaskjalf (...)”.

(201). CANALES, Verónica & MORENO, Juan Carlos. “Thor y el robo de Mjölfnir”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 32. **2. En manos peligrosas.** “(...) Al otro lado se lanzó en vuelo hacia la tierra donde el gigante Thrym era señor, un lugar que jamás había visitado, pero del que había tenido noticia. Bajo sus alas se sucedía una variedad ingente de paisajes, con su serie de valles y montañas, bosques con árboles monumentales de oscura copa, campos roturados de tierra mustia, donde la labra exigía una fuerza extraordinaria y poca ambición, ya que la tierra era avara en frutos (1). Había granjas, aldeas de cabañas de piedra, poblaciones excavadas en la roca, gigantescos palacios de los caudillos que enseñoreaban muchos dominios. Siempre le había maravillado la falta de límites con que la vida se expresaba en Jötunheim, no en cuanto a forma, sino en tamaño y envergadura. El mundo de los gigantes contenía maravillas colosales que el resto de la creación se esforzaba por ignorar o incluso despreciaba (...)”.

(202). FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “Thor y los guanteletes del poder”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 22. **1. Un poder incontrolable.** “(...) Sessrúmnir, “el de los muchos asientos”, era el palacio de Freya en Folkvang, la región que tiempo atrás Odín le había concedido como dominio. La diosa, amante de lo vivo y lo fértil, había dotado a su morada de varios jardines exuberantes, que, confundiendo con la naturaleza de los alrededores, daban la impresión de que la casa y el bosque eran la misma cosa (...)”. Página 28. **2. Un oscuro cautiverio.** “(...) Un conjunto de construcciones de piedra y madera, con sugestivos tejados a dos aguas y a distintos niveles, gozaba de la protección de las murallas y albergaba las distintas funciones de residencia principal, armería, granero y caballerizas, entre otras dependencias. Desde el interior del complejo, varias torres se asomaban sobre el valle con un claro cometido defensivo –como atalayas para los oteadores-, pero también a buen seguro, eran así de altas para resultar visibles a larga distancia. De esta forma y, por el mero hecho de haber sido levantadas, informaban a todo aquel que se aproximara sobre el poder del gigante que controlaba esos dominios (...)”. Página 31. **2. Un oscuro cautiverio.** “(...) Lo primero que haré será anillarte –dijo Geirrod mientras bajaba por las escaleras de caracol de la torre (...)”. FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “Thor y los guanteletes del poder”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 45. **3. Una**

intrigante invitación. “(...) El palacio de Biilskirnir se erguía hacia las alturas superponiendo varios techados de alerones puntiagudos que le daban el aspecto de un rayo.

(...) Aunque sus relaciones con Thor hubiesen mejorado últimamente, había algo en aquel palacio –sobre todo en la manera en la que estaban iluminadas sus salas, con incontables puntos de luz, antorchas, claraboyas y poco habituales aperturas- que a Loki le resultaba un tanto desagradable (...). Página 80 y 81. **5. Un duelo definitivo.** “(...) Un largo corredor condujo a los tres al gran salón. En aquella gigantesca sala, los muros se erigían con bloques de piedra de inmenso tamaño, dignos de colosos. Del techo, sostenido por hileras de robustas columnas, colgaban cruceros de metal que servían de soporte a un crisol de antorchas, mientras que de las paredes lo / (Página 81) hacían mustios pendones que parecían llevar colocados desde que se erigió la construcción, iluminando el espacio con una claridad amarillenta (...).”

(203). PIPERNO, Facundo. & MORENO, Juan Carlos. “Thor y el paladín de los gigantes”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 48. **3. Mokkurkalfi. Galerías subterráneas de de Jotunheim. Muñeco de arcilla al que la magia le daba vida utilizado para el combate.** “(...) Utgardaloki condujo a sus invitados a través de un laberinto de corredores y estancias que parecía deliberadamente diseñado para desorientar y confundir a los extraños. Finalmente descendió unas escaleras y cruzó una puerta que daba acceso a un almacén abarrotado de estantes en los que se alineaban una miríada de tarros, frascos y vasijas de contenido misterioso y, de los que colgaba una profusión de despojos de animales, manojos de hojas secas y raíces de plantas. Sin mediar palabra, el señor de Utgard se dirigió hacia un hogar de piedra y junto a él recorrió una cortina que daba paso a una oscura galería abierta en la roca de la montaña. Sus tres acompañantes vacilaron ante aquel pasadizo, que transmitía una sensación indefiniblemente siniestra. Utgardaloki era un poderoso mago y caudillo, pero no siempre era un personaje de fiar, pues no dudaba de emplear su dominio de la hechicería para explotar las debilidades ajenas en su propio provecho. (...)

Los tres le siguieron a través del estrecho túnel, que más adelante se abría a una amplia sala abovedada. Allí no había ninguna / (página 49) antorcha y, sin embargo la estancia estaba bañada en una fosforescencia

fantasmal procedente de un manto de extrañas setas que tapizaba el suelo. Al tenue resplandor de aquellos hongos, un círculo de tenebrosas encapuchadas rodeaba una gran vasija de roca decorada con símbolos rituales.

Ante vosotros, caudillos, los magos más poderosos de Jötunheim – declaró Utgardaloki a los tres asombrados visitantes-. Muy pocos de vuestros semejantes han tenido el privilegio de contemplar este lugar y, en muy pocas ocasiones se ha reunido bajo un mismo techo tanto conocimiento de las artes mágicas. Pero ante la empresa que nos habéis propuesto, hemos acordado poner nuestra antigua sabiduría a vuestra disposición por el bien de nuestro pueblo.

-¿Dónde vamos a hacerlo? –preguntó Hrosalmei.

- ¡Evidentemente, no aquí! –exclamó Utgardaloki, perdiendo el tono solemne-. ¿Cómo íbamos a sacarlo después? Pero antes debemos asegurarnos de que el indiscreto señor de Asgard no nos esté echando una ojeada.

El gigante señaló hacia la bóveda. Los tres caudillos observaron entonces que se hallaba perforada por innumerables conductos, cuyo propósito no tardaron en descubrir: Utgardaloki se situó en el centro del círculo, frente a la vasija de roca, en la cual prendió una hoguera y ejecutó un conjuro. Una densa niebla, a tal punto viscosa que parecía un animal vivo e informe, comenzó a elevarse hacia el techo, donde se dividió en infinidad de delgados tentáculos que se introdujeron por los orificios. Aquella bruma mágica, impenetrable e invulnerable al viento y a la tormenta, pronto cubriría todo Utgard para que los gigantes allí reunidos pudieran entregarse a la ejecución de su plan a salvo de las miradas inquisitivas del Padre de Todos.

Durante toda la noche, el castillo de Utgard fue un hervidero de actividad. Un ejército de sirvientes iba y venía del patio principal de la fortaleza con carros cargados de materiales; algunos transportaban troncos de árboles que se empleaban para erigir unos rudimentarios andamiajes y para alimentar una hilera de enormes piras, mientras que otros traían barro del río, que se utilizaba para modelar bloques cúbicos. Estos se ponían a secar en las hogueras hasta que alcanzaban una cierta consistencia. Luego se distribuían entre varias cuadrillas de artesanos, que

bajo las órdenes de un equipo de maestros comisionado por los ladrillos, iban uniendo los ladrillos con arcilla fresca, construyendo los miembros, el tronco y la cabeza de un coloso tumbado.

Mientras tanto, en la cripta de Utgardaloki, se discutía sobre los sortilegios más adecuados para la tarea que se les había encomendado. En ese lugar se habían congregado conocimientos de **los tres tipos de magia: el seid, que engaña a los sentidos y a la mente; los hechizos galder, que juegan con las leyes de la naturaleza; y las runas, que desatan ignotas potencias antiguas.** Los hechiceros proponían y debatían sobre las artes necesarias para convertir el montón de ladrillos de arcilla que iba tomando forma en el aptio en un ser viviente, en un guerrero invencible e indestructible. Sin embargo, las deliberaciones eran complicadas y a menudo no exentas de tensión, pues cada uno de ellos poseía sus propios secretos, que no estaba dispuesto a compartir con los demás. Por su parte, aquellos versados en las runas se negaban a facilitar los nombres de los símbolos, aunque entre sus colegas cundía la sospecha de que en realidad no los conocían y, que simplemente se limitaban a desencadenar el poder de los dibujos sin ejercer ningún control sobre él ni comprender su potestad.

Finalmente, los magos acordaron que fabricarían siete runas. Cuatro de ellas animarían las piernas y los brazos del coloso; otra, el tronco y, una última, la cabeza. La séptima, colocada en el centro de su pecho, conferiría a la criatura la capacidad de reconstruir su cuerpo después de cada golpe que dañara sus arcillosos músculos. Así pues, Utgardaloki mandó llamar a un sirviente, que llevó a la cripta catorce bloques de los que se modelaban en el patio. Sobre la superficie de siete de estos ladrillos, tres gigantes se encargaron de grabar los símbolos que darían vida al coloso y le dotarían de invulnerabilidad. Seguidamente colocaron otros tantos bloques sobre / (Página 51) los primeros y los sellaron con brea, de modo que las runas quedaran ocultas para no revelar el secreto de su poder a ojos indiscretos. Una vez terminado este trabajo, los sirvientes se encargaron de transportar los bloques de vuelta al patio, donde los artesanos los enterraron en las partes correspondientes del cuerpo de la criatura.

Desde la galería elevada que dominaba el patio mayor de Utgard, Hrosalmei, Lozo y Naeli observaban complacidos como tomaba forma

aquel prodigio que en solo unos días debería batirse en duelo con el más fuerte de los dioses de Asgard. A la luz de las piras que se alineaban junto a la muralla, los constructores empalmaban las articulaciones de los brazos y las piernas con el tronco y este con la cabeza, transformando aquel deslavazado montón de ladrillos de arcilla en el guerrero más inmenso y temible que jamás hubieran conocido los nueve mundos. Mientras los caudillos contemplaban el ajeteo bajo sus pies, algunas de las hijas de los gigantes que habían acudido sirviendo a sus padres colocaron una mesa junto a ellos y depositaron varios cuernos rebosantes de cerveza y una bandeja repleta de jugosa carne asada (...)”.

(204). PIPERNO, Facundo. & MORENO, Juan Carlos. “*Thor y el paladín de los gigantes*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 47. **3. Mokkurkalfi. Símbolos de Jotunheim**. “(...) *A la caída de la tarde, los tres caudillos gigantes recorrían un sendero flanqueado por grandes peñascos clavados en el suelo y grabados con toscos símbolos, como mudos guerreros de piedra que vigilaban el paso de los caminantes. A su término, el sendero continuaba en un pasillo cincelado en la roca de una colina desnuda, en cuya cima se alzaban los ciclópeos muros del castillo de Utgard. / (Página 48) El señor de aquella fortaleza, un poderoso jefe gigante conocido y temido por su dominio de la magia (...)*”. NEGRETE, Javier & MORENO, Juan Carlos. “*Thor y las valkirias*”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 15. **1. La doncella guerrera. Menhir**. “(...) *Seguía anidando en el fondo de su corazón como el anciano menhir que perdura en mitad del llano, para señalarnos siempre la encrucijada de los caminos devorados por la hierba del tiempo, pero al menos no le robaba el sueño ni el apetito, como le había ocurrido al principio de su estancia en Midgard (...)*”. Página 16. **1. La doncella guerrera. Codo**. “(...) *El codo hace referencia a la antigua medida de longitud de diversas culturas, entre ellas la vikinga, equivalente a unos 45 o 46 centímetros (...)*”.

(205). NEGRETE, Javier & MORENO, Juan Carlos. “*Thor y las valkirias*”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 58. **4. Traición y fuego**. “(...) *Tanto el antipático carácter de Skalmold como el absoluto desconocimiento de cuál era el paradero de Brunilda hacían más intensa la añoranza que Thrud de por sí sentía. Odín no había revelado dónde confinó a su represaliada y, aunque dioses y valkirias sin excepción*

reconocían su prudencia y sentido de la justicia, ese talante ecuánime no lo privaba de severidad. Y así sobre el barro de la incógnita, siempre rico en dudas, florecían especulaciones de lo más diverso: unos aventuraban que el Padre de Todos había liquidado a Brunilda con su lanza Gungnir; otros, que la había desterrado a Jötunheim, el mundo de los gigantes; **incluso se rumoreaba que su prisión eran los túneles más profundos de Svartalfaheim, la morada de los enanos** (...). Página 64. **4. Traición y fuego.** “(...) Muspelheim... Todos conocían ese mundo como morada original del fuego y hogar de una raza de gigantes cuyo caudillo era Surtur, amante del caos, que en esos momentos se solazaba con las torturas infligidas a Brunilda (...)”.

(206). SIERRA, Sergio A. & MORENO, Juan Carlos. “Thor en la tierra de los gigantes”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 68. **4. Los desafíos de Utgardaloki. Monumentos megalíticos en Jötunheim = ¿Observatorio astronómico?** “(...) Se hundieron en el bosque y caminaron hacia el sur. Cuando el sol ya estaba en el cielo, alcanzaron una loma desde la cual se divisaba una vasta llanura alfombrada de hierba. **En la cima se alzaba un gran bosque de roca lisa, hincado en el suelo y tan alto** como el caudillo de los gigantes, **rodeado por seis piedras de menor tamaño** (...)”. Página 71. **4. Los desafíos de Utgardaloki.** “(...) Los dos hermanos se reunieron con Thor y Loki, ya sentados en el lugar que habían asignado, a la derecha de Utgardaloki, / (Página 71) en una mesa alargada **de espaldas al monumento megalítico** (...)”.

(207). SIERRA, Sergio A. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. “Thor y el poder de Mjölfnir”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 21. **2. Se desata la tormenta.** “(...) Allá, en medio del valle, destacando sobre una gran colina, se alzaba Bilskirnir, rodeado por **empalizadas de madera. Tenía una arquitectura escalonada única,** cuyo conjunto –la techumbre y la estructura de las paredes- recordaba a los rayos de la tormenta / (Página 22) cuando quiebran el cielo. Hecho totalmente de madera sacra, sus paredes estaban bellamente talladas con relieves y decoraciones de animales en oro y plata, figuras esbeltas entrelazadas, formando intrincados patrones a modo de cenefas. Constaba de nueve plantas con cubiertas de tejas de madera que a la luz del sol se asemejaban

a escamas de dragón. Más abajo, en las laderas de la colina, se esparcían descendiendo las casas de los sirvientes.

Bilskirnir, como todas las tierras de Thrudheim, había sido el regalo de Odín, el padre de Todos, a su hijo favorito: Thor. Albergaba más de quinientas cuarenta estancias, que nadie ocupaba de momento (...)

(208). MARCOS, Álvaro. & MORENO, Juan Carlos. “Odín y el poder de la creación”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 52. **3. La montaña mágica. Herramientas de construcción de los dioses gigantes = Barrena.** “(...) Luego, sin decir palabra, abrió el pesado saco, sacó los útiles y, escupiéndose primero en la palma de las manos, tomó un colosal pico.

Durante toda la mañana trabajaron hiriendo la superficie de la montaña. Al principio lograron traspasar las primeras capas de tierra y piedras y rocas pequeñas, avanzando a buen ritmo, pero llega un momento en que toparon con un manto de roca mucho más dura y firme y su progreso se detuvo en seco. Por más esfuerzos que hacían, con cada violenta acometida, el metal del pico y del mazo solo lograba arrancar una lluvia de chispas. (...)

Lejos de parecer frustrado, sin embargo, Bolverk sonreía. Tomando su zurrón, extrajo un objeto alargado que portaba en él, protegido por un gran paño gris. Era más largo que la bolsa pero salió de dentro como si hubiera estado encogido. Baugi frunció el ceño al observar este prodigio. Cuando el forastero lo devolvió con cuidado, le descubrió que se trataba de una gran broca, con una hélice prolongada como una lanza, forjada con maestría en una suerte de aleación metálica que le resultaba por completo novedosa y desconocida.

-Prueba con esto –le dijo.

Al tomar la herramienta en sus manos, el gigante vio unos extraños símbolos, diminutos pero perceptibles, grabados en la hélice. “Magia”, pensó. (...) Al intentar perforar la dura roca, su sorpresa fue mayúscula, pues vio que esta cedía al embiste de la broca como si fuera arcilla. Miró a Bolverk, perplejo.

-Rati (1) es una barrena excelente –le dijo este-. Continúa, te lo ruego. / (Página 54)

el gigante siguió perforando. La combinación de la barrena mágica y de su enorme fuerza hacía que el agujero progresara a una velocidad formidable. La satisfacción de Bolverk, que veía como se aproximaban a su objetivo, las galerías interiores, crecía al mismo tiempo que el nerviosismo de Baugi (...)". Página 53. Cita (1). "(...) El nombre de Rati, mencionada en la sección Skaldskaparmál de la Edda prosaica, significa precisamente "barrena" (...)"

(209). SERRANO LORENZO, Aránzazu. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. "Loki y la profecía de Ragnarök". Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 45. **3. Una visita inesperada.** "(...) Llegó un día de solsticio de invierno. Nadie sabía su nombre, ni de dónde venía Apareció con el alba a las puertas de Asgard, silencioso como la bruma temprana. Un manto de nieve cubría sus hombros anchos y su espalda corpulenta. Arrastraba los pies pesadamente, como si cada uno de ellos estuviera atado a una cadena de hierro. Sus manos ajadas y arrugadas como una nuez, sostenían de la brida a un caballo que tiraba de un trineo abarrotado de enseres. Toscas herramientas asomaban entre la carga: un pico, un hacha y toda clase de extraño artilugios cuyo uso y función eran difíciles de imaginar. El animal, de cascos peludos y crines enredadas, relinchaba y protestaba, lanzando vaharadas al gélido aire vespertino (...)". Página 46. **3. Una visita inesperada.** "(...) El recién llegado observó todo este silencio. El sol, saludó su semblante macilento, hirió sus ojos azules como la escarcha. Se llevó la mano a la frente, para protegerse de la luz. Evaluó cada roca, cada estaca de la derribada empalizada. En su mente ya solo había contrapesos, estructuras y andamios en ciernes (...).

-Bien dices, mi viaje ha sido largo. Vengo de la tierra donde las madres no lloran cuando sus hijos nacen, donde el corazón no se conmueve cuando el último aliento se lleva a las que nos engendraron – contestó y, su voz estaba cargada de una nostalgia tan grande que desconcertó al celoso guardián blanco-. He caminado muchos días y muchas noches junto a mi fiel caballo de tiro (...) / (Página 47)

-Soy el Maestro Constructor. Así he de ser presentado (...)". Página 67. **4. Se acaba el tiempo.** "(...) Era un majestuoso muro de piedra maciza, tan ancho como seis carros puestos en fila uno detrás de otro y tan alto que no alcanzaba a ver la barbacana, que se perdía entre las nubes.

La factura era increíble. No había entre un bloque y otro ni una pequeña fisura, estaban ensamblados con una perfecta precisión. Uno de los extremos del muro estaba cubierto de andamios de madera, el otro se perdía en la distancia, más allá de lomas y praderas y, Loki sospechó que su longitud ya era considerable. El artesano había tenido la cortesía de rematar su obra con un impresionante pórtico y una atalaya que haría las delicias de Heimdall.

Su caballo de tiro, Svadilfari, estaba parado al pie de la torre, enganchado al trineo y aguardando pacientemente las órdenes de su amo. Loki contó hasta diez bloques de piedra perfectamente cortados y cargados en el trineo, algo imposible de mover para una bestia ordinaria. Y menos aún para un hombre común. En los alrededores no había ninguna maquinaria ni artilugio que indicara como el Maestro Constructor había sido capaz de levantar los bloques de piedra sin emplear otra fuerza que la de sus brazos (...) (Página 68) recorriendo la muralla a caballo. Cabalgó un día junto a ella, cabalgó dos días... Siete días completos con sus noches le llevó recorrer todo el perímetro de la magnífica muralla. (...)

La fortaleza de Svadilfari lo dejaba boquiabierto. El caballo era capaz de tirar de un trineo cargado con cien veces su peso; sus patas se hundían en la nieve, sus músculos se hinchaban tanto que parecían estar a punto de reventar, pero jamás cedía (...). / (Página 69)

Por suerte, la piedra disponible en las proximidades se acabó y el constructor se vio obligado a marcharse a lejanas canteras en busca de más material. Aquel fue el primer obstáculo verdadero con el que se topó el Maestro Constructor y, supuso un serio retraso en su labor (...)". **Página 74. 4. Se acaba el tiempo.** *"(...) la temporada de deshielo ya había quedado atrás, la nieve se había derretido y los prados volvían a verdear. Tan solo quedaban unos pocos días para que se cumpliera el plazo y la muralla estaba prácticamente completada. El Maestro Constructor había logrado lo imposible: con ayuda del poderoso Svadilfari había cumplido con los términos del acuerdo, había trabajado muy duro día y noche sin descanso para conseguirlo. Tan solo quedaba por completar un pequeño trozo de muro, de unos veinte bloques. (...) / (Página 75)*

Esta vez tendrá que traer veinte bloques de piedra de una vez y, su caballo ya está agotado. Dudo que esa bestia sea capaz de tal proeza, por

muy robusta que sea (...)". Página 79. **5. Sacrificios supremos.** *"(...) En una lejana montaña había una gran cantera de piedra envuelta por cumbres blancas. Un largo y sinuoso sendero partía de allí a través de valles y profundas gargantas, cruzaba montes de color esmeralda y extensas llanuras pardas, bordeaba ríos que eran anchos como lagos y lagos que eran anchos como mares, hasta llegar a las puertas de Asgard. El camino, de grava y roca, estaba horadado por dos profundos surcos, como heridas en la tierra; los de un trineo que, durante todo el invierno, había transportado pesados bloques, día tras día, noche tras noche.*

El caballo Savadilfari había sido incansable de ese trineo bajo el fiero azote de la ventisca y bajo intensas nevadas. A veces se había hundido hasta la panza en un manto blanco que podría haber cubierto a un hombre, otras veces sus cascos habían resbalado sobre el hielo o se había herido a causa del suelo endurecido por la áspera escarcha. Nada de eso había minado sus fuerzas.

Cuando las nevadas cesaron y llegó la época del deshielo, el camino quedó anegado por el lodo. El semental continuó arrastrando pacientemente el trineo con su carga de moles de piedra. Admirable era su ímpetu; cada vez que quedaba atrapado en el fango, se batía en un magnífico pulso de fuerzas con la tierra y no cesaba hasta quedar liberado, como una liebre que se revuelve entre las garras de un águila (...)". Página 80. **5. Sacrificios supremos.** *"(...) El día amaneció despejado y todo hacía presagiar que sería una buena jornada de viaje. Si Svadilfari era capaz de arrastrar los veinte bloques de piedra que faltaban, llegarían a Asgard al caer de la tarde y, el artesano tendría tiempo para colocarlos en el trozo de muralla que faltaba durante la noche, para tenerlo todo terminado al alba.*

Fue una dura prueba para el animal; la carga era descomunal y sus patas, gruesas como columnas, temblaban por el esfuerzo. Svadilfari arrastró penosamente el trineo por el camino y más de una vez el Maestro Constructor tuvo que unir sus fuerzas a la de su caballo para ayudarlo a proseguir.

Las esperanzas de llegar a tiempo a Asgard se ensombrecieron a media mañana, cuando el cielo se cubrió con un grueso manto de nubes oscuras y se desató una formidable tormenta. Rachas de viento

huracanado y lluvia torrencial doblaron los árboles del camino, el fulgor de los rayos iluminó el cielo y la tierra se conmovió con el bramido de los truenos.

Svadilfari continuó su penosa marcha y el Maestro Constructor lo acompañó paso a paso, soportando el aguacero junto a su compañero, que renovaba los surcos del camino a su paso.

/ (Página 81) La tormenta no amainó hasta bien entrada la tarde, para entonces el semental ya no podía continuar. Largas babas salían de su boca, su lomo emanaba vaharadas de vapor, todo su cuerpo temblaba. Solo faltaban diez leguas para llegar a las puertas de Asgard, pero, apiadado de él, el maestro Constructor lo hizo detenerse. Si continuaba, lo mataría (...). Página 85. **5. Sacrificios supremos.** *“(...) Alertada por el guardián, la diosa retrocedió. En ese mismo instante, ante sus asombrados ojos, el maestro Constructor cambió de forma. Su rostro se volvió de piedra, sus hombros se ensancharon, sus piernas y brazos crecieron y, comenzó a cobrar altura y corpulencia hasta que miró a Odín desde una posición muy superior. (...)*

-¡Quiero mi pago! –exigió el gigante, con un bramido que sonó como el fiero azote de un vendaval (...)”. Página 86. **5. Sacrificios supremos.** *“(...) Viéndose libre de atacantes, el gigante no aguardó más y comenzó a destrozarse la muralla que el mismo había levantado con tanto esfuerzo (...)*”. Página 87. **5. Sacrificios supremos.** *“(...) y contempló los restos del gigante-. Te hiciste pasar por un simple mortal, Maestro Constructor, cuando en realidad eras mucho más que eso (...)*”. Página 88. **5. Sacrificios supremos.** *“(...) así que aprovecharon ese tiempo de tregua para llenar el hueco que el maestro Constructor nunca pudo terminar y restaurar lo que, en su furia, había roto. Se esmeraron mucho para que los bloques quedaran ensamblados con la misma perfección que el resto, pero ni el más diestro de todos ellos logró igualar su técnica (...)*”. SIERRA, Sergio A. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. *“Thor y el poder de Mjölfnir”*. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 11. **1. Viajeros inesperados.** *“(...) Los hermanos saltaron de sus jergones. Thialfi encendió una lámpara de aceite y Roskva cogió el hacha de cortar la leña que colgaba de la pared (...)*”.

(210). ALEMANY, Xavier V. & MORENO, Juan Carlos. *“Loki. Los hijos de Loki”*. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 76. **4. Funestas decisiones. Gigantes pescadores.** *“(…) Al otro lado del mar moraban los gigantes de Jötunheim y acercarse demasiado a su tierra representaba un gran peligro que pocos en Midgard querían correr, pero ellos solo salían a faenar hasta los caladeros más cercanos a la costa (…)”*.Página 74. **4. Funestas decisiones. Piratas del mar.** *“(…) El mar estaba encalmado cuando la gigantesca serpiente apareció de la nada. El barco pesquero había dejado la aldea al amanecer dos jornadas atrás y volvía a puerto cargado de capturas. Los pescadores habían escuchado el rumor de que una extraña criatura había aparecido en aquellas aguas y que más de una nave había desaparecido allí, pero los piratas que plagaban los mares australes les habían buscado a buscar pesca cada vez al norte. Pensaban que aquella historia era un cuento de lugareños, como las leyendas sobre gigantes que habían llegado envueltos en la niebla y que solo habían visto quienes se habían encontrado con ellos (…)”*.

(211). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. *“La rebelión de los gigantes”*. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 12. **1. Enemigo desconocido. Ciudades existentes en el 17.500 a. C. Navegación.** *“(…) Sobrevoló la creación entera, jalonada por poderosas murallas y torres elegantes que se alzaban en ciudades donde burbujaba la vida, urbes conectadas por senderos y caminos siempre transitados. Navíos de sólida factura surcaban los mares con hombres valientes al timón en busca de territorios desconocidos en los que establecerse o con cuyas gentes comerciar, de quienes aprender. Los choques eran inevitables, pero los hombres ya no eran tan salvajes como antaño, sino que habían aprendido a domar sus impulsos y dejar grabadas leyes en bronce para el beneficio de todos (…)”*.Página 43. **2. Monstruos desatados. Cambio climático. Navegación.** *“(…) Rugían las olas en su eterno rodar, dejando una larga estela de espuma blanca al romperse el paso de un bajel. Este había zarpado bajo los dedos rosados de la aurora del puerto de Melibea, cerca del monte Osa, con destino a la isla de Esciros, donde esperaba un buen dinero a cambio de su apreciada carga de corceles criados en las llanuras, los más ágiles, los más vigorosos. El viento llenaba las velas, las sogas restallaban en los palos. Los marineros miraban el cielo azul con buen ánimo en aquel viejo anodino.*

Las aguas se revolviéron alrededor de la nave y la hicieron cabecear. Corrieron los tripulantes por la cubierta para aplicar sus artes marineras: se colocaron en sus puestos, preparados para cualquier orden. Sin embargo, el capitán miraba alrededor desde el castillo de popa sin ser capaz de interpretar las señales que veía. No era el viento, sino solo el mar el que se / (Página 44) había encabritado. Ni una nube de tormenta, ni una briza de viento borrascoso. ¿Qué sucedía en las aguas?

*El barco se puso de costado y a punto estuvo de volcar cuando, justo a su aldo, emergió del agua la cabeza enorme de una criatura brutal. A medida que se alzaba, reveló sus vastos hombros y su torso, semejante a una pared de roca como un acantilado que se levantara en medio del mar, recubierto de algas. El barco se zarandeó y los marineros tuvieron que asirse a sogas y maderos. **El horizonte se desplazó hasta quedar muy abajo.** Volaban ahora en las manos del monstruo. **Olieron la fetidez huracanada** de su respiración y vieron los pozos de sus ojos abriéndose para examinar la cubierta. El ser alargó un dedo para dar un golpe a las jaulas de los caballos, que piafaron y brincaron, dándose contra los barrotes. Su voz tronó; estaba satisfecho. **Se volvió hacia el norte y, ondulando sus pies de serpiente para mantenerse por encima de las aguas, emprendió la ruta de regreso a Flegra.***

Desde su gran altura, el gigante divisaba el extremo sur de la península y ya se veía arribando a la costa cuando distinguió el centelleo de un leve punto en el cielo del oeste (...). / (Página 45)

Al impacto pareció que una montaña se partía. Sonó un estallido seco, tan grave que, en lugar de oírse, quedó marcado en la mente. El cuerpo del gigante se hundió en un suspiro y provocó un maremoto cuyas olas colosales se extendieron en derredor y llegaron a alcanzar lejanas costas. Aún se removían las aguas cuando ya salían a flote maderos, lonas, sogas, cuerpos de marineros y de caballos ahogados. (...)

*Una montaña se alzó de las aguas para cerrarle el paso. El gigante seguía vivo, con apenas una llaga sangrienta en el lugar donde Ares lo había golpeado. Su brazo hizo vibrar el aire cuando cayó para darles un manotazo resonante (...).”Página 59. **3. Un héroe mortal. Cataclismos climáticos. Poseidón.** “(...) Zeus inclinó la cabeza hacia el señor de los mares, cuyo tridente tenía el poder de agitar las aguas y las tierras.*

Poseidón se destacó de los demás para elevarse sobre un saliente de la roca desde el cual se divisaba la ladera oriental en toda su caída hasta el barranco del Enipeo y luego el mar. **Alzó las tres puntas hacia los cielos y luego las descargó contra el suelo invirtiendo toda su fortaleza.** Apenas se clavaron en la piedra, pareció que la montaña saltaba sobre sus posaderas a la grupa de un caballo enloquecido y se produjo una convulsión que se transmitió ladera abajo, deformando la corteza de la tierra en su viaje. **Semejante a una ola monstruosa,** arrasó la obra de los gigantes, que se vino abajo en un instante, **devorada por una nube polvorienta.**

Cuando el terremoto se hubo clamado, la depravada construcción era solo un inmenso torrente de cascotes que se desperdigaban hasta llegar al golfo Termeo por la estrecha franja de costa que quedaba al este del Olimpo (...).Página 63. **3. Un héroe mortal. Cataclismos climáticos. Poseidón.** “(...) Poseidón buscó a los demás. Se habían ido separando y estaban a mucha distancia. Un gigante corría ya en su dirección con la mirada fija en él. El señor de los mares balanceó el tridente por encima de su cabeza y se preparó para recibir la carga. En otro lugar del mar de piedras, viendo acercarse al enemigo, Ares se bajó el casco, asió bien fuerte su escudo circular y avanzó la lanza mientras afianzaba los pies sobre el suelo irregular (...)”.Página 96 y 97. **5. Equilibrio universal. Explosión del Etna = Sicilia.** “(...) La tierra se alejó ante la vista de Encélado, que avizoró desconcertado las nieves en los picos del Pindo, **las aguas del mar sobre las que centelleaba la luna, las tierras que se abrían al oeste.** El corazón le dio un vuelco cuando su frenético ascenso se detuvo repentinamente y entonces empezó a caer, acercándose al suelo a gran velocidad. **La diosa lo empujaba con todo su ímpetu en situación a una gran isla situada en el centro del mar, únicamente separada del resto del continente por un paso muy estrecho.** Chilló el gigante, horrorizado, al ver que la tierra se hacía más y más grande a toda prisa, que la costa se extendía a uno y otro lado y, que, en ella, el pico de una montaña se le echaba encima. Se estrelló contra la cumbre.

En toda la isla retumbó la tierra y vibraron las edificaciones de los mortales. Quienes salieron a campo abierto para saber qué había sucedido, avistaron a mucha distancia una columna de polvo que se alzaba en el monte al que llamaban Etna en recuerdo de aquella ninfa hija del Cielo y la Tierra. El suelo se estremecía quedamente, aunque sin parar,

asaltado por una fiebre viciosa. Los isleños lo notaban poco, pero el temblor les iba penetrando en el cuerpo de manera sigilosa y les iba doliendo adentro. Todos se abrazaban a quienes tenían más cerca o se asían temerosos a columnas, árboles, rocas. Nadie osaba moverse e incluso los animales habían enmudecido. Los marineros que en aquel momento navegaban frente a la costa, sacudidos por la marejada que venía de la isla, vieron que la cumbre del Etna se partía y se desmoronaba sobre sí misma y, que luego, en medio de la tolvanera, rugía de ir ay escupía sangre ardiente / (Página 97) a través de la herida. Bolas de fuego saltaban por los aires y lenguas de materia líquida al tojo vivo descendían por las laderas hacia el mar, levantando una humareda negra, pestilente, letal. Llovían pavesas encendidas por doquier (...).SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “Balder y el rescate de los dioses”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 25. **2. Los hijos de jarl Gewar.** “(...) Olas frías y voraces barrían la cubierta de un barco que se debatía en medio de una formidable tempestad. Parecía que el mar se hubiera convertido en una bestia furibunda y quisiera impedir el avance de los remeros de un descomunal mordisco. Pero el navío no era ordinario, provenía de otro mundo: su nombre era Hringhornil (1) y había nacido en los astilleros de Asgard. Era tan grandioso como los dioses que lo gobernaban y, por eso no naufragaría en ningún mar de Midgard, ni sería doblegado por ninguna tormenta.

En la proa, sosteniendo las maromas del velamen con una feroz tenacidad, Thor reía a mandíbula batiente y recibía el desafío con auténtico disfrute.

Tras él, Balder sostenía el timón con todas sus fuerzas, mantenía una terrible lucha a brazo partido contra las corrientes y, no estaba dispuesto a dejarse vencer. El viento crudo del norte le mordía las manos, las ropas empapadas se le pegaban al cuerpo y, sus miembros, debilitados por una larga convalecencia, se resentían, pero no se permitió aflojar su presa. Se aferraba a la dura madera con una firmeza desesperada que no nacía de su lucha contra la tormenta, sino del desasosiego y de la emoción que latía en su interior (...). Página 25. (1). “(...) Hringhorni significa “barco-anillo”. Se especula que su nombre pudiera hacer referencia a su mascarón de proa, de forma anillada (...).” Página 27. **2. Los hijos de jarl Gewar.** “(...) Si me necesitas estaré aquí, velando por tu barco y

aguardando tu regreso- le prometió Thor, mientras ayudaba a Balder a bajar su montura, un semental tan immaculado como su jinete.

Balder ajustó los arreos y asintió, dispuesto a emprender su encargo. Antes se despidió de su nave con una última mirada satisfecha; había soportado los embates del mar con una fortaleza formidable. En un rincón cercano al mástil, bajo uno de los bancos de los remeros, descubrió algo inesperado: un polizón (...)". Página 54. **3. Los enredos del zorro negro.** *"(...) De cualquiera manera, no encontrarás aquí a tu rival, pues en cuanto recibió mi permiso partió en busca de su barco, con el que navegará hasta ese fiordo para recoger a Nanna y conducirla a sus altas heredades (...)*". Página 59. **4. Guerra.** *"(...) Mil gotas plateadas se esparcían en la brisa cada vez que las olas acudían a abrazar la proa de la nave Hringhorni, meciéndolo arriba y abajo en su apresurada travesía. El mar también gozaba del tiempo de estío y cálidos vientos tensaban con ímpetu las velas. Los fornidos remeros descansaban ociosos, disfrutando del calor y de las bendiciones del verano (...)*". Página 60. **4. Guerra.** *"(...) En las velas veo la estrella del norte, la enseña de Gewar (...)*". Página 69. **4. Guerra.** *"(...) fueron testigo del recibimiento que la escuadra de la estrella del norte le brindó a la entrada del fiordo (...)*". SIERRA, Sergio A. & MORENO, Juan Carlos. *"Thor en la tierra de los gigantes"*. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 7. **1. La travesía.** *"(...) Las aguas del mar que separaban el mundo de los humanos –Midgard- de la tierra de los gigantes –Jötunheim- (1) acostumbraban a ser oscuras y de temperamento convulso. Solían agitarse removidas por los vientos y no eran amables con aquellos que se atrevían a adentrarse en ellas. (...)*

Ninguna embarcación construida por dioses mortales hubiera podido atravesar aquellas aguas sin acabar aplastada contra los escollos, que surgían abruptamente con el vaivén de las olas rompiendo contra su superficie. La costa de Jötunheim se negaba a recibir en su seno a nada ni a nadie que llegase de más allá de sus fronteras.

Aún así, alguien estaba dispuesto a desafiar la cólera de los elementos con una osadía propia de los más valientes o de los más locos (...)". Página 7. Cita (1). *"(...) Literalmente significa "el hogar de los gigantes". En nórdico antiguo los gigantes eran llamados jotnar (sing. jotunn) y la palabra heimen significa "hogar" (...)*". Página 9. **1. La**

travesía. “(...) Ante ellos se extendía una playa de arena oscura y rocas punzantes, que los ojos de los viajeros examinaron en busca de la pista que había seguido hasta allí: la barca de un gigante, uno de los moradores de aquel mundo recóndito y hostil.

Desde el principio de los tiempos, los gigantes vivían confinados en Jötunheim por designio de Odín, el Padre de Todos y dios ordenador del universo. Sin embargo, aquellos seres colosales no habían renunciado a conquistar Midgard y sostener a sus habitantes humanos. En los últimos tiempos no solo había aumentado su osadía, sino también su dominio de la magia. Gracias a estar artes, se ocultaban en una espesa niebla que enviaban hasta las costas de Midgard para llegar sin ser vistos y asolar las granjas y las aldeas. Preocupado por estas incursiones y por las nuevas habilidades de los gigantes, Odín había enviado a su hijo Thor a internarse de incógnito en Jötunheim. La compañía de Loki, aunque a menudo conflictiva, era necesaria, pues el hijo de un gigante, Laufey y, una diosa se había criado en Jötunheim y conocía aquellos parajes. Además sus conocimientos de magia podían ser útiles en la difícil empresa.

La barca que los viajeros buscaban apareció por fin bajo sus ojos, varada en la playa, pero sin rastro de su ocupante. Aquel gigante había huido de Midgard cuando él y sus compañeros encontraron, durante su ataque a una granja, una resistencia que no esperaban: la del mismísimo dios del trueno, el protector de los humanos. Thor había abatido a uno de los invasores, pero el otro había logrado escapar en su embarcación, que ahora yacía abandonada sobre la arena. Al descubrir el objeto de su persecución, el hijo de Odín dirigió a sus carneros para que se posaran en la playa (...). **1. La travesía. Niebla mágica empleada por los gigantes de Jötunheim.** “(...) –Deberíamos salir de aquí cuanto antes. Estamos muy expuestos –dijo con la atención puesta en los límites de la playa, donde se esparcía a uno y otro lado una neblina espesa que se acostaba sobre el paisaje hasta el pie de la cordillera costera de Jötunheim.

La visión de aquella barrera de niebla opaca era abrumadora, a la vez que hipnótica. Sin duda, pensó Loki, aquella no era una niebla natural, era la misma que los gigantes enviaban hasta las costas de Midgard para camuflarse y burlar el ojo siempre alerta de Odín y a sus dos cuervos espías. Hugin y Muni. Por lo tanto, aquella niebla era el producto de un

poderoso artificio mágico (...)". Página 16. **1. La travesía. Niebla mágica empleada por los gigantes de Jötunheim. Magia seiid para atravesar la niebla.** "(...) De inmediato y mientras Thialfi sucumbía al dolor y perdía la consciencia, Loki se apresuró a rebuscar en su bolsa, de donde extrajo un pequeño cuenco, hierbas secas de diversos tipos y olores, frasquitos de aceite y semillas extrañas.

Seguidamente reunió algunos arbustos secos, les prendió fuego y a su alrededor trazó en la tierra unos dibujos concéntricos con una piedra plana. Luego susurró unas palabras, reunió sus hierbas y aceites en el cuenco y lo majó todo hasta formar una pasta casi líquida. A la luz de la fogata, Thor paseaba inquieto con los brazos cruzados, mientras Roskva sollozaba abrazando a su hermano desmayado, sin atreverse a pronunciar palabra. Por fin, Loki los invitó a sentarse al fuego, sobre las líneas circulares del suelo. Roskva obedeció, mientras Thor acarreaba a Thialfi y hacia lo propio. Con un simple gesto, Loki les dio a entender que su pócima requería un ingrediente más, unas gotas de la sangre de cada uno.

-¿La magia de la niebla no afecta a los gigantes? –preguntó Thor, al tiempo que rajaba con la daga la yema de su dedo corazón para verter su sangre sobre la pasta de hierbas-. ¿Soplo a los animales y a los mortales? ¿O también a nosotros? (...)

Loki respondió con un brillo de malicia en los ojos.

-El peligro siempre está implícito en la magia, ya deberías saberlo por tu padre. **Nada se obtiene del seiid (2) sin entregar algo a cambio.** Y ahora debemos entregarle nuestro pensamiento para que nos adormezca y nos libere de esta ilusión de dolor (...)" . Página 16. Cita (2). "(...) Magia chamánica de tipo animista practicada esencialmente en la cultura vikinga por mujeres y raramente por hombres. Era la magia practicada por Freya y los vanes, aunque más tarde la diosa se la enseñó a Odín (...)" . Página 20. **1. La travesía. Geografía de Jötunheim = Territorio de gigantes.** "(...) Ante los cuatro viajeros, los árboles derribados delataban qué rumbo había seguido el gigante hacia las montañas, **esa magnífica cordillera interpuesta a las puertas de Jötunheim,** que mantendría a sus habitantes alejados de Midgard. Parecía que el gigante no ponía ninguna atención en ocultar las huellas de su camino de regreso. (...)

Delante de ellos la cordillera se extendía hasta donde alcanzaba la vista (...) (Página 21)

Los cuatro viajeros contuvieron la respiración ante la inmensidad del territorio de Jötunheim. Incluso Thor se sintió sorprendido. Había esperado un paisaje más desolador en aquella región. A vista de pájaro, bajo el barniz plateado de la luna, se vislumbraban grandes retazos de bosques, verdes valles y praderas que se extendían como mares de hierba, lagos de oscuras y profundas aguas y serpenteantes ríos que nacían en las sierras interiores. A lo lejos, hasta donde la vista alcanzaba, se distinguían desiertos e incluso la extensa estepa. Y más allá, según Odín había explicado a su hijo, estaban las montañas que delimitaban el borde mismo del mundo. Aquel país hostil parecía haberse convertido en un lugar hermoso, pero salvaje y vasto y, lleno de secretos (...). Página 22. **1. La travesía. Alimentos.** “(...) Antes de organizar el campamento, prepararon algo de comida fría. Cenaron un poco de carne ahumada, pan de centeno y unas ciruelas secas. Después Thor se ofreció a hacer guardia mientras Loki y los dos hermanos se reponían (...)”. Página 22. **1. La travesía. Geografía de Jötunheim = Territorio de gigantes.** “(...) Comenzaron el descenso al alba, tras un pequeño desayuno. No hizo falta que Thor los despertara, todos se sentían recuperados y habían madrugado. El cielo volvía a estar nublado y el sol de nuevo quedaba oculto tras las nubes.

Tardaron casi media jornada en bajar por la ladera de la montaña y cruzar la vertiente de la cordillera que descendía hasta las tierras bajas. El bosque de abetos continuó más allá del pie de la montaña y a medida que avanzaban se hizo más agreste y frondoso. Las ramas eran tan densas que apenas dejaban entrar la ya de por sí escasa luz del día. Pequeños arbustos de espinos y brezales entorpecían sus pasos. Por suerte aquel contratiempo también hizo más sencillo seguir las huellas del gigante. A su paso iba dejando un rastro de ramas rotas, árboles caídos o partidos. (...) / (Página 23)

El hijo de Odín miraba a uno y otro lado del bosque. Los rugidos crecían en intensidad y se sentía el peso de alguna criatura de gran tamaño, acercándose, arrastrándose por la hojarasca a través de los arbustos (...). Página 24. **1. La travesía. Saurio en Jötunheim = Territorio de gigantes.** “(...) El dios del trueno fue embestido por una

enorme criatura. El choque lo arrojó varios metros hacia atrás. Thialfi y Roskva habían saltado cada uno a un lado, esquivando la embestida, pero Thor quedó un poco aturdido tras el encontronazo. **El monstruo era grande como una ballena, tenía la cabeza y el cuerpo de un dragón y dos enormes patas acabadas en garras. De cintura para abajo compartía semejanza con un enorme serpiente y, como estas, se impulsaba reptando a una velocidad vertiginosa (...).**

Iban a felicitarlo cuando dos criaturas nuevas aparecieron como una tromba de agua atravesando árboles y arbustos.

Thialfi y Roskva enmudecieron y, muy a su pesar, retrocedieron y echaron a correr bosque a través, dejando atrás a Thor. Lo último que vieron fue al hijo de Odín flanqueado por **aquellas bestias, las cuales se alzaban sobre sus cuerpos de serpiente mientras amenazaban al dios con sus garras afiladas como espadas (...)**. Página 27. Cita (1). “(...) También conocidos en la mitología nórdica y germana como linnorm i lindorm. Se creía que su piel, una vez usada, aumentaba el conocimiento. Se alimentaban de casi todo ser vivo, pero en especial de los humanos (...)”. Página 27. **2. Hacia el corazón de Jötunheim. Saurios carnívoros.** “(...) El primer encuentro de Thor con los moradores de Jötunheim consistió en verse rodeado por una jauría de serpientes dragón (1). Los monstruos le lanzaban gruñidos y chillidos. Sus fauces eran una doble ristra de dientes afilados, mortales y amenazadores como la peor de las pesadillas. A pesar de su aspecto bestial, sus ojos revelaban un viso de inteligencia y orgullo. Carecían de alas, pero se movían con agilidad entre los árboles, impulsándose sobre sus dos musculosas patas, restallando sus colas de serpiente como látigos y haciendo brillar su piel escamada y verde.

Thor ya había abatido a una de ellas, pero otras dos le plantaban cara y, los rugidos entre la floresta delataban la llegada de varias más. ¿Con cuántos tendría que medirse?

Como respondiendo a su pregunta, una de ellas se abalanzó sobre él abriendo las fauces. Casi sin que Thor lo pretendiera, su brazo le descargó todo el peso del tosco hierro de Mjölfnir en el cráneo, con una contundencia tan demoledora que silenció sus desgarradores chillidos al instante. El impulso arrojó a la criatura contra su compañera y ambos

monstruos cayeron al suelo. El dios / (Página 28) aprovechó su desconcierto para saltar hacia la cabecera de la segunda y aplastársela con el martillo como fruta podrida contera el suelo. (...)

La segunda oleada de serpientes dragón llegó cuando la lluvia comenzaba a repiquetear en las hojas del bosque. Pero los monstruos que aparecieron saltando de entre los arbustos ya no chillaban. Emitían un gorjeo, como si hablasen entre ellos, mirando a sus compañeros muertos y al barro teñido de sangre. Pese a su apariencia salvaje, eran inteligentes y, habían comprendido que se enfrentaban a un enemigo terrible. (...)

El hijo de Odín había templado su ánimo y, disfrutaba de tener el control de la situación. A los monstruos recién llegados pronto se unieron otros dos y, luego un tercero y un cuarto. Al instante los siguieron otros, pero parecían amedrantados, haciendo ostentación de sus garras como espadas y de sus dientes acerados, lanzando sus chillidos bajo el embate de la lluvia, aunque sin atreverse a atacar.

Las bestias se separaron tratando de rodearlos. Movían sus cuerpos culebreando, irguiéndose, mostrando sus garras y chasqueando las fauces. (...) / (Página 29)

Los aullidos los monstruos resonaban desde la lejanía, cada vez más numerosos, mientras la tormenta arreciaba. Roskva miró a su hermano. Su semblante transmitía su temor por la suerte que correría Thor, enfrentado en solitario a aquellas bestias. (...)

De repente, oyeron la carrera acelerada de alguien que se acercaba. Asustados, no pudieron reaccionar. Pronto descubrieron que era Thor quién venía corriendo a través del bosque. Por su expresión, supieron al momento que el peligro aún no había desaparecido. Al verlos, les gritó:

-¡Corred!

Y pasó como una exhalación delante de ellos.

Los cuatro galoparon a través del diluvio sin saber en qué dirección huían, tan solo buscando el abrigo de la espesura. Las espinas de los árboles les arrancaban girones de ropa y les arañaban la cara. La suya no era precisamente una huida sigilosa, pero cumplió su objetivo. Los

chillidos de las bestias fueron oyéndose cada vez más lejanos, hasta que se extinguieron por completo (...)”.

(212). DUEÑAS, Enrique & MORENO, Juan Carlos. “Loki y las manzanas de la juventud”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 14. **1. El toro y el águila.** “(...) Una manada de toros salvajes entretenía su ruta a través de la cañada, paciendo sosegadamente. Los tres dioses treparon con sigilo sobre las rocas y se situaron en una posición elevada sobre los animales, que tenían un tamaño colosal. Su pelaje era rojizo; sus ojos, azules como gemas y, sus cuernos y pezuñas destellaban como el acero pulido (...). / (Página 15)

Odín empuñó su poderosa lanza Gungnir, la apuntó hacia el toro y silbó, de forma tan sutil que apenas se había escuchado sobre el caminar de una oruga. (...) En ese mismo instante, Odín se puso en pie y disparó su lanza hacia el animal, tan rápido que Loki apenas la vio volar.

La sincronización fue impecable. Al tiempo que el cancho impactaba en el suelo con un estruendo explosivo, Gungnir se hincaba hasta la mitad de su longitud en el montañoso espinazo del toro, que berreó lastimero, más de sorpresa que de dolor. Ya estaba condenado; la punta de la lanza sobresalía bajo su vientre chorreando un manantial oscuro y espeso que se llevaba con él la vida del animal. Mientras, el resto de la manada había alzado sus testas y correteaba nerviosamente sin rumbo, perdida la visión de su jefe por el peñasco que invadía la cañada. (...)

Al otro lado del pedrusco, la bestia herida mortalmente / (Página 16) hincaba las rodillas y dejaba escapar su último aliento en un copioso esputo de sangre que ahogó su mugido final. (...)

Bajo el manto de la noche espolvoreado de estrellas, los dioses prepararon un horno de tierra, cavando un hoyo en el suelo que luego llenaron de madera para asar la succulenta carne. Loki se dispuso a encender el fuego. Hoenir le ofreció yesca y pedernal de su zurrón, pero él rio en silencio como si se le hubiera tendido un saco para vaciar el mar. Sacando un pellizco de polvos de su bolsa, lo lanzó sobre la leña al tiempo que musitaba unas palabras. Las llamas estallaron al instante (...). / (Página 19)

Odín y Loki se aproximaron al horno improvisado sobre el cual el toro se asaba desde hacía rato. O al menos, eso creían, ya que de inmediato descubrieron lo que inquietaba a su compañero: la carne continuaba cruda y sangrante y, ni siquiera la parte que estaba en contacto directo con las brasas se había cocinado lo más mínimo. Con suma cautela, Hoenir acercó un dedo a los carbones ardientes y, no tardó en retirarlo velozmente con un quejido; las brasas quemaban, pero al parecer no asaban (...)”.

(213). SIERRA, Sergio A. & MORENO, Juan Carlos. “*Thor en la tierra de los gigantes*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 24. **1. La travesía. Saurio en Jötunheim = Territorio de gigantes.** “(...) *El dios del trueno fue embestido por una enorme criatura. El choque lo arrojó varios metros hacia atrás. Thialfi y Roskva habían saltado cada uno a un lado, esquivando la embestida, pero Thor quedó un poco aturdido tras el encontronazo. El monstruo era grande como una ballena, tenía la cabeza y el cuerpo de un dragón y dos enormes patas acabadas en garras. De cintura para abajo compartía semejanza con uan enorme serpiente y, como estas, se / (Página 25) impulsaba reptando a una velocidad vertiginosa (...).*”

Iban a felicitarlo cuando dos criaturas nuevas aparecieron como una tromba de agua atravesando árboles y arbustos.

Thialfi y Roskva enmudecieron y, muy a su pesar, retrocedieron y echaron a correr bosque a través, dejando atrás a Thor. Lo último que vieron fue al hijo de Odín flanqueado por aquellas bestias, las cuales se alzaban sobre sus cuerpos de serpiente mientras amenazaban al dios con sus garras afiladas como espadas (...)”. Página 27. Cita (1). “(...) *También conocidos en la mitología nórdica y germana como linnorm i lindorm. Se creía que su piel, una vez usada, aumentaba el conocimiento. Se alimentaban de casi todo ser vivo, pero en especial de los humanos (...)*”.Página 27. **2. Hacia el corazón de Jötunheim. Saurios carnívoros.** “(...) *El primer encuentro de Thor con los moradores de Jötunheim consistió en verse rodeado por una jauría de serpientes dragón (1). Los monstruos le lanzaban gruñidos y chillidos. Sus fauces eran una doble ristra de dientes afilados, mortales y amenazadores como la peor de las pesadillas. A pesar de su aspecto bestial, sus ojos revelaban un viso de inteligencia y orgullo. Carecían de alas, pero se movían con agilidad entre*

los árboles, impulsándose sobre sus dos musculosas patas, restallando sus colas de serpiente como látigos y haciendo brillar su piel escamada y verde.

Thor ya había abatido a una de ellas, pero otras dos le plantaban cara y, los rugidos entre la floresta delataban la llegada de varias más. ¿Con cuántos tendría que medirse?

Como respondiendo a su pregunta, una de ellas se abalanzó sobre él abriendo las fauces. Casi sin que Thor lo pretendiera, su brazo le descargó todo el peso del tosco hierro de Mjölfnir en el cráneo, con una contundencia tan demoledora que silenció sus desgarradores chillidos al instante. El impulso arrojó a la criatura contra su compañera y ambos monstruos cayeron al suelo. El dios / (Página 28) aprovechó su desconcierto para saltar hacia la cabecera de la segunda y aplastársela con el martillo como fruta podrida contera el suelo. (...)

La segunda oleada de serpientes dragón llegó cuando la lluvia comenzaba a repiquetear en las hojas del bosque. Pero los monstruos que aparecieron saltando de entre los arbustos ya no chillaban. Emitían un gorjeo, como si hablasen entre ellos, mirando a sus compañeros muertos y al barro teñido de sangre. Pese a su apariencia salvaje, eran inteligentes y, habían comprendido que se enfrentaban a un enemigo terrible. (...)

El hijo de Odín había templado su ánimo y, disfrutaba de tener el control de la situación. A los monstruos recién llegados pronto se unieron otros dos y, luego un tercero y un cuarto. Al instante los siguieron otros, pero parecían amedrantados, haciendo ostentación de sus garras como espadas y de sus dientes acerados, lanzando sus chillidos bajo el embate de la lluvia, aunque sin atreverse a atacar.

Las bestias se separaron tratando de rodearlos. Movían sus cuerpos culebreando, irguiéndose, mostrando sus garras y chasqueando las fauces. (...) / (Página 29)

Los aullidos los monstruos resonaban desde la lejanía, cada vez más numerosos, mientras la tormenta arreciaba. Roskva miró a su hermano. Su semblante transmitía su temor por la suerte que correría Thor, enfrentado en solitario a aquellas bestias. (...)

De repente, oyeron la carrera acelerada de alguien que se acercaba. Asustados, no pudieron reaccionar. Pronto descubrieron que era Thor quién venía corriendo a través del bosque. Por su expresión, supieron al momento que el peligro aún no había desaparecido. Al verlos, les gritó:

-¡Corred!

Y pasó como una exhalación delante de ellos.

Los cuatro galoparon a través del diluvio sin saber en qué dirección huían, tan solo buscando el abrigo de la espesura. Las espinas de los árboles les arrancaban girones de ropa y les arañaban la cara. La suya no era precisamente una huida sigilosa, pero cumplió su objetivo. Los chillidos de las bestias fueron oyéndose cada vez más lejanos, hasta que se extinguieron por completo (...)

(214). SIERRA, Sergio A. & MORENO, Juan Carlos. “Thor en la tierra de los gigantes”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 69. **4. Los desafíos de Utgardaloki. Caza de perros salvajes de gran tamaño.** “(...) De entre la espesura surgió el primero de los Garmdir: era un perro salvaje tan grande como un barco. Detrás de este aparecieron muchos más. Ninguno de los dioses había visto jamás una criatura semejante. Su cuerpo estaba recubierto de una pelambreira oscura como el lodo. Sus ojos desprendían lenguas de fuego y sus fauces abiertas, que exhalaban humo como hogueras, mostraban hileras dobles de dientes y colmillos. Sus colas, alargadas como látigos. Ardían igual que teas envueltas en llamas. Al verlos corriendo por aquella pradera, a los dioses les parecieron auténticos espíritus vengativos salidos de Muspelheim (1) (...)”. Página 69. Cita (1). “(...) Muspelheim es el mundo del fuego y los garmdir son trasuntos de Garm, el perro que guarda la entrada a Helheim, el mundo de los muertos (...)”.

(215). FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “Thor y los guanteletes del poder”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 46. **3. Una intrigante invitación.** “(...) Juró que el gigante tenía, en cualquier momento del día, enormes toneles de hidromiel como no había visto jamás en las bodegas de Asgard, interminables barriles de cerveza fresca y mesas cubiertas de viandas. Le contó que, cada mañana, en cuanto se despertaba, los sirvientes acudían solícitos a su puerta para ofrecerle succulentas piernas asadas de cordero y de cerdo, bandejas

repletas de salmón y arenques marinados, perdices estofadas y pato macerado en su propio jugo (...)”.Página 17. **1. Un poder incontrolable.** “(...) tras las incontables bandejas de buey, cordero y ganso (...) frotando contra la manga de su pelliza una ciruela roja que acababa de coger de un viejo cesto de mimbre (...)”.Página 32. **2. Un oscuro cautiverio.** “(...) Las bandejas de cuartos de osezno asado llegaban volando de las cocinas hasta el gran salón del palacio de Geirrodargardar para posarse en la mesa donde el señor y sus hijas los devoraban (...)”

(216). ALEMANY, Xavier V., & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el nuevo mundo”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 73. **4. Las partes de la creación.** “(...) Lifthrasir, sentado delante de su casa, apuraba un pedazo de pan untado con queso, el primer kÿr que había elaborado con la leche de las cabras. A su lado se enrollaba la red para pescar salmones y arenques cuya confección había finalizado. Mientras degustaba el queso, miraba a su alrededor, orgulloso del trabajo que había hecho tanto en la granja y los establos como en los cultivos y el taller en el que construía los enseres que necesitaban (...)”.

(217). DUEÑAS, Enrique & MORENO, Juan Carlos. “Loki y las manzanas de la juventud”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 52. **3. La muerte de los dioses.** “(...) Los sirvientes de Loki y Sigyn habían preparado un exquisito plato de cangrejos y pulpo, acompañado de pan de cebada con miel. Sin embargo, los amos apenas comían nada (...)”.

(218). ALEMANY, Xavier V., & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el nuevo mundo”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 73. **4. Las partes de la creación.** “(...) Los rábanos y los berros lo agradecerán –respondió el marido tomando un sorbo de deliciosa leche (...)”.

(219). ALEMANY, Xavier V., & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el nuevo mundo”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 25. **2. La creación en movimiento.** “(...) A pesar del miedo y el desconcierto que había experimentado dentro del tronco de Yggdrasil durante el cataclismo, la semilla del nuevo mundo de los humanos palpitaba en el seno de aquella recia mujer (...)”. Página 26. **2. La creación en movimiento.** “(...) Lif volvió al interior de la casa para dar

de mamar a los bebés, mientras su esposo llevaba a los visitantes a recorrer los frondosos alrededores, el bosque resucitado por Yggdrasil para dar un hogar a los humanos. Freya se asombró al oír el canto de los pájaros. En aquel asombroso lugar, gracias a la pujanza del gran fresno, los árboles crecían con vigor, pero no era sabido que el árbol fuera capaz de generar vida animal. La última vez que los dioses visitaron a los humanos en el bosque solo había vida vegetal. **Ahora los ríos bajaban caudalosos y se habían llenado de salmones y muchos otros peces. Los frutales ofrecían a los pájaros, las ardillas y los roedores de la montaña delicias como endrinas, ciruelas, bayas de cauco o manzanas. Lifthrasir mostró a Freya el estado de los cultivos que había iniciado con la ayuda de ella en su última visita.**

Luego, volviendo a la casa por la parte trasera, oyeron balidos de cabras. La sorpresa de las diosas fue mayúscula. ¿De dónde habían salido esos animales?

-Nos ayudaron los gigantes. Boknaut y su esposa Hratt –explicó el hombre-. Cuando los vimos llegar nos aterrorizamos, pero nos dijeron que venían en vuestro nombre. Nosotros les dimos los frutos nutricios de este bosque sagrado y sanamos a su hijo con los remedios que conocemos, de los que ellos no saben nada./ (Página 27)

–El pequeño Sim. ¿Lo habéis salvado? –preguntó Freya.

-Estaba aquejado de un asma terrible y ahora corre sano como un toro. A cambio, los gigantes nos trajeron de su tierra los animales que ahora pueblan el bosque y los de la granja. **No cazamos. Queremos que la vida medre.** Tenemos alimento suficiente por el momento.

Freya escuchaba radiante de satisfacción. Jamás hubiera pensado que tal entente entre criaturas tan dispares sería posible. Pero Balder, lo había conseguido mediando entre unos y otros. La decisión del dios de dirigir hasta aquel bosque a los gigantes para intercambiar ayuda y conocimientos había resultado acertada, a pesar de las dudas que ella había albergado, pues no en vano en el viejo mundo aquellas dos estirpes de seres no habían estado en términos amistosos.

Entraron en la casa y se sentaron alrededor de Lif, que daba de mamar a los bebés. Las diosas no podían disimular el asombro ante la

extraordinaria factura de la construcción. La cabaña que Balder y Freya les habían ayudado a construir después de sacarlos del tronco del árbol había sido algo precaria, pero ahora la sostenían columnas de roca, paredes reforzadas y un sólido techo que parecía una obra más allá de lo posible para un solo hombre y una parturienta. Lif dejó a los niños en un jergón y luego se dispuso a servir la sopa de berros que había estado cociendo en el fuego.

-Con su fuerza descomunal, los gigantes levantaron piedras y talaron árboles de gran tamaño –explicó mientras servía la comida en los cuencos-. La tarea de edificación fue ardua, pero el resultado es excelente. Mi esposo compartió con ellos muchas soluciones de construcción que tenemos los humanos y que los gigantes desconocían.

Todos sorbieron sus raciones con gusto, mientras la mujer no dejaba de observar a las tres bellas diosas, pues intuía que no habían emprendido aquel viaje para hacer una simple visita de cortesía. Cuando hubieron acabado, sirvió cordero asado en una fuelle de madera de olmo y luego sacó nueces con miel y un gran plato de bayas, ciruelas pasas y manzanas. / (Página 28)

-Este que estáis levantando es un nuevo mundo –dijo la diosa Sif, cuyo esposo había sido el protector de los hombres y tenía querencia por ellos-. No deberíamos seguir llamándolo Midgard –reflexionó.

-Si hemos de darle un nuevo nombre, tendremos que hablarlo con los gigantes- dijo el marido-. Tampoco ellos llaman a su tierra al modo de antes, porque se ha hecho ya muy distinta. Puesto que ya el mar no nos separa, todos tenemos este mundo como el nuestro (...). Sin paginar. Sif. “(...) Esposa de Thor y madre de Modi, diosa de celebrada belleza, simbolizada a través de su hermosa y larga cabellera. Está asociada con la tierra, la fertilidad y la familia (...).”

(220). DUEÑAS, Enrique & MORENO, Juan Carlos. “Loki y las manzanas de la juventud”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 52. **3. La muerte de los dioses.** “(...) Los sirvientes de Loki y Sigyn habían preparado un exquisito plato de cangrejos y pulpo, acompañado de pan de cebada con miel. Sin embargo, los amos apenas comían nada (...).”

(221). FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. *“Thor y los guanteletes del poder”*. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 17. **1. Un poder incontrolable.** *“(…) tras las incontables bandejas de buey, cordero y ganso (...) frotando contra la manga de su pelliza una ciruela roja que acababa de coger de un viejo cesto de mimbre (...)”*. ALEMANY, Xavier V., & MORENO, Juan Carlos. *“Ragnarök y el nuevo mundo”*. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 73. **4. Las partes de la creación.** *“(…) Lifthrasir, sentado delante de su casa, apuraba un pedazo de pan untado con queso, el primer kȳr que había elaborado con la leche de las cabras. A su lado se enrollaba la red para pescar salmones y arenques cuya confección había finalizado. Mientras degustaba el queso, miraba a su alrededor, orgulloso del trabajo que había hecho tanto en la granja y los establos como en los cultivos y el taller en el que construía los enseres que necesitaban. (...)*

Lif apareció por la puerta llevando un gran cuenco de leche acabada de hervir que ofreció a su esposo con un tierno beso en la frente (...). Página 73. (2). *“(…) Los quesos formaban parte esencial de la dieta en el mundo vikingo y, entre todos ellos, era especialmente apreciado el skȳr, elaborado con leche de cabra salada y fermentada y cuya textura era parecida a una cuajada líquida. Se solía guardar durante todo el invierno en grandes vasijas que se destinaban exclusivamente a tal uso (...)*”.

(222). VILLALÓN, Luís & MORENO, Juan Carlos. *“Idunn y el dios de la poesía”*. Colección: Saga de dioses y diosas de Asgard VI. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2019. Página 10. **1. La danza de Idunn.** *“(…) mientras acababa de acomodarse a su nuevo hogar, a menudo Frey se veía a sí mismo como un dios difícil de complacer. En / (Página 11) cambio, otras veces estaba convencido de todo lo contrario. Cuando se acercaba el solsticio de invierno y los humanos que habitaban el mundo de Midgard hacían celebraciones y procesiones en su honor y le ofrecían sacrificios y regalos, él se mostraba complacido de inmediato. Les correspondía despejando el cielo que cubría sus cabezas y enviándoles un sol luminoso y buen tiempo, para que los campesinos pudieran disfrutar de una buena estación durante la siembra y la recolección (...)*”. Página 68. **4. El bosque marchito.** (1). *“(…) Durante su exilio en Midgard, Frey hacía que los campos yermos se tornaran ubérrimos, ante la alegría de los hombres.*

Bajo la identidad de Yngvi, el dios de la fertilidad sembraba vida: a su paso brotaban las semillas y crecían las plantas (...)”.

(223). FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “*Thor y los guanteletes del poder*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 50. **3. Una intrigante invitación.** “(...) *La diosa llevaba un finísimo vestido blanco que envolvía su hermosa figura, con un bordado dorado que realzaba los tonos áureos de su pelo (...)*”.

(224). ALEMANY, Xavier V., & MORENO, Juan Carlos. “*Ragnarök y el nuevo mundo*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 11. **1. El nuevo albor.** “(...) *Las viejas telas se habían convertido en nuevas ropas, los antiguos cascos eran calderos y las lanzas, espetones, petos y corazas formaban paredes y las mesas, puertas (...)*”. Página 89. **5. El día de mañana.** “(...) *Llamada su curiosidad por los reflejos metálicos que arrancaba el fuego, Frigg se aproximó a un muro lateral donde se presentaban ancladas a la piedra, tras pulirlas y acerarlas, las armas de los dioses que habían llegado hasta allí con los supervivientes de la última batalla en la llanura de Vigrid. Había lanzas, hechas de doble filo, espadas y mazas, escudos redondos e incluso un gran arco que solo un gigante habría podido tensar. Las armas, colgadas en la pared, daban esplendor y lucimiento al salón en recuerdo de un pasado glorioso, pero que quedaba mejor allí, en el pasado. Mientras aquellos instrumentos de muerte permanecieran con un adorno y no volvieran a manos guerreras, todo iría bien (...)*”. DOMÍNGUEZ, David & MORENO, Juan Carlos. “*Sigfrido y la maldición de los nibelungos*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 45. **3. La maldición del brazalete. Red de plata.** “(...) *una camisa compuesta por anillos de hierro densamente entrelazados, una cota de malla. (...)* / (Página 46)

Poniéndose la cota de malla, se apresuró hacia el lago y se lanzó torpemente al agua (...). / (Página 47)

Así razonaba cuando, de pronto, el reflejo de algo muy brillante apareció frente a él, entre dos grandes piedras que taponaban el cauce de las aguas. Era una red, una red de plata. (...)

Pero la red no se comportó de la manera que el enano esperaba. Como si tuviera vida propia, esta fue a buscarlo a toda velocidad.

Asombrado por el prodigio, Andvari se vio nadando contra la corriente para volver río arriba, perseguido por una red de plata que a buen seguro era un objeto mágico. Su cuerpo, demasiado orondo y pesado y, la bajada de las aguas, lo frenaban por más que luchara y se esforzase. La red le cayó encima. Él se agitó una y otra vez (...). / (Página 48)

Andvari recuperó su forma al desenfundarse la cota de malla. Loki advirtió que los pequeños anillos de hierro de la pieza se volvían escamas cuando se la ceñía y, adheridos a su piel, transformaban su cabeza y encogían sus brazos y piernas hasta convertirlos en aletas. Era un hechizo ingenioso que probablemente el enano no sabía apreciar. Los herreros enanos tenían habilidad para impregnar la materia con magia, pero ellos no eran verdaderamente magos. No podían entender los entresijos de los hechizos salvo en lo necesario para atarlos a un objeto. (...) / (Página 49)

Llévate esta túnica de anillos mágicos (...).”

(225). ARIAS, J. & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el cuerno de Heimdall”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 24. **1. La defensa de Midgard.** “(...) Se precipitaron hacia la playa como si fueran a perforar la tierra y descerrajaron una pesada lluvia de hierro sobre los invasores (...). / (Página 25)

*La lluvia se trasmataba en nieve y los relámpagos iluminaban el cielo sobre los gigantes que desembarcaban en la costa de Midgard saltando desde bloques de hielo. Apenas pisaban tierra firme, llovían sobre ellos las **flechas y los venablos**. Aquellos que lograban penetrar tierra adentro descubrían que la costa septentrional de Midgard se había convertido en un cruento campo de batalla.*

*El **hacha** de Modi segaba cabezas hasta enfangar la tierra de carmesí mientras el poderoso mandoble de Magni se hundía en los pechos de aquellos seres impulsados por el odio, bañándole de sangre. Las **flechas** de Ull silbaban a uno y otro lado, atravesando pechos y estómagos, perforando ojos. A su lado, codo con codo, las doncellas de la muerte cimbraban las puntas **destelleantes de sus lanzas** en busca de brazos y piernas, descargaban contra los torsos y las cabezas **sus hachas de guerra, los acerados filos de sus espadas, las cabezas claveteadas de sus mazas, sus martillos** (...).”* Página 35. **2. El tormento de Loki. Helheim = Mundo de los muertos.** “(...) Las huestes de Helheim ya estaban

preparadas y a la espera de la señal para iniciar la marcha sobre Asgard. Su señora Hela, la bella y terrible, la viva y la muerta, escuchaba con deleite el **estruendo de las armas de metal al chocar** y los gritos desde su torre más alta, desde donde vislumbraba a los miles de espectros que se adiestraban para la gran batalla en las yermas llanuras del inframundo, siguiendo el dictado de su voluntad, pues los manejaba como si fuesen títeres (...). Página 59. **3. La creación se estremece.** “(...) **Una lluvia mortal de hierro** atravesó el portal agitando el aire. **Lanzas y venablos y una salva de flechas** abatieron por sorpresa la primera línea de los gigantes, sembrando el suelo de cuerpos erizados. Detrás de los proyectiles salió un tropel de guerreros de Asgard fuertemente armados y acorazados de pies a cabeza, que iguales que un tifón, embistieron a los sorprendidos gigantes y se los llevaron por delante, levantando a algunos del suelo entre aullidos y estallidos de sangre. Nadie los había visto hasta que cruzaron el portal, porque si bien los viajeros del puente tenían la sensación de transitar sobre él, era imposible verlos desde el exterior puesto que su viaje en realidad transcurría en el interior de un canal de luz (...). / (Página 62)

Al frente de ellos iba Meili, hermano de Thor, segundo hijo de Odín con la giganta Jord, acompañado de un buen grupo de experimentados guerreros de los primeros tiempos y de dioses jóvenes y vigorosos, gozando de la oportunidad de abandonarse a sus instintos, si bien muchos otros aguardaban en Asgard para no dejarla desprotegida. Con sus brazos bien descansados y sus ansias de batallar, sometieron al enemigo a un maltrato brutal, infligido mediante mazas de gruesas cabezas, hachas de hojas grandes y anchas en astas largas, espadones de filos destellantes, limpios, recién afilados. Su ímpetu incontenible produjo un seísmo en la muchedumbre enemiga que, transmitiéndose fila tras fila, acabó empujando a los últimos, más cercano al borde del picacho, en la caída libre hacia el vacío.

Tyr fue el último en bajar, protegido por la salida de los otros y, dirigiéndose a los maltrechos y esforzados defensores de Asgard, les llamó hacia el puente con gesto apremiante.

¡Apresuraros, valientes! ¡Volvéis a casa! (...)”.SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “Loki. El exilio de Loki”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 16. **1. Más allá del**

Bifröst. Lanza. “(...) El señor de Asgard empuñaba con fuerza su lanza Gungnir, el viento removía inclemente sus cabellos largos y su largo manto (...)”. SIERRA, Sergio A. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. “Thor y el poder de Mjölfnir”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 65. **4. El poder del trueno.** “(...) Sindri puso a calentar unos cuantos hierros con sigilos rúnicos en la punta. A medida que iban poniéndose al rojo vivo, marcó con ellos la piel del jabalí, llenándola de complejos símbolos y dibujos mágicos (...)”. Página 66. **4. El poder del trueno.** “(...) Sindri avisó a su hermano de que el oro volvía a estar líquido, por lo que Brokk dejó el fuelle y estiró las cadenas que volcaban la cubeta, de modo que fue vertiendo el metal con cuidado a través de la abertura del molde. Mientras esperaban a que se enfriase, se secaron el sudor de la cara y los brazos. Luego Sindri abrió el cierre del molde para separar sus mitades y revelar la pieza: era un brazalete de oro cuya superficie destellaba en una pureza sin igual. Lo separaron del molde con delicadeza y, cuando cayó sobre la mesa, aparecieron de golpe ocho brazaletes más tintineando los unos de los otros (1) (...)”. Página 66. (1). “(...) El brazalete Draupnir –el nombre se mencionará más adelante en el texto- es un símbolo de fertilidad, pero no en sentido biológico, sino que se refiere a la fecundidad del pensamiento, al poder creador (...)”. Página 67. **4. El poder del trueno.** “(...) Vertieron el metal en el molde y, cuando se endureció, sacaron la pieza, una suerte de bloque de hierro, que llevaron con las pinzas / (Página 68) de nuevo al horno para que se pusiera al rojo vivo. Entonces, Brokk tomó un martillo y, tan pronto como Sindri le trajo el bloque de hierro candente y lo depositó sobre el yunque, comenzó a golpearlo duramente, subiendo y bajando vigorosamente el brazo, para su forma verdadera (...).

Los enanos pulían la tosca pieza de metal con una piedra de afilar y luego la bañaban en ácido, la limpiaban con agua y, por fin, la secaban. Al cabo de este proceso ya no parecía un vulgar bloque de hierro, sino la cabeza de un martillo admirable, que se prolongaba en el mango porque estaba hecho de una sola pieza.

Sindri aplicó todo su arte para grabarle runas por ambas caras y, luego su hermano recubrió el mango con placas de madera y tiras de cuero suave. En el extremo del mango añadieron una pequeña correa (...).

(226). NEGRETE, Javier & MORENO, Juan Carlos. “*Thor y las valkirias*”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 41. **3. El deber de las valkirias. Armamento.** “(...) *El resto de los combatientes eran hombres humildes que empuñaban lanzas de fabricación doméstica, hachas de leñador e incluso los bieldos usados para aventar el cereal; gente, en fin, desprovista de protección corporal y con poca pericia militar, que nada o bien poco podía enfrentar al hierro de los nobles. El único elemento de uniformidad entre ambas facciones eran los escudos redondos, pintados con los motivos de identificación de los respectivos estandartes: en un bando, un jabalí negro sobre fondo rojo y, en el otro, un ciervo amarillo sobre fondo azul. La batalla acabaría desfigurando esos dibujos, conforme quedaran los escudos mellados o desportillados, además de rebozados en barro, con lo que no pocos compañeros de armas acabarían acuchillándose entre sí (...)*”.DOMÍNGUEZ, David & MORENO, Juan Carlos. “*Sigfrido y la maldición de los nibelungos*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 88. **5. El oro y el dragón. Armas.** “(...) *antes de partir de la casa del rey, horas atrás, examinó las piezas de metal de su armamento de defensa –su coraza y su yelmo, los brazaletes y las grebas- y se maravilló al comprobar el encaje perfecto de lo que en su mente no había sido más que un proyecto. Una vez fabricadas, pulidas y encajadas, no había defecto alguno en ellas. Eran excepcionales, todo lo que su arte de herrero podía ofrecer. En la soledad del dormitorio que habían dispuesto para él, se colocó la armadura con diligencia y, ajustó las correas y, las protecciones de metal se acoplaron a la vestidura de cuero igual que la seda. El conjunto se amoldaba a su cuerpo a la perfección (...)*”.FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “*Thor y los guanteletes del poder*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 8. **1. Un poder incontrolable.** “(...) *Tan en serio se tomaba aquellos ejercicios que iba vestido con la misma indumentaria que portaría en un combate, con un jubón de cuero oscuro y, sobre este, una densa loriga de acero que, tras ser confeccionada habían tenido que transportar entre herreros desde la forja hasta el palacio de Bilskirnir (...)*”. Página 49. **3. Una intrigante invitación.** “(...) *Había salido al borde que rodeaba Bilskirnir arrastrando un carretón de madera cargado de armas acabadas de forjar, hasta llegar a un lugar solitario, fresco y agradable, donde, en tiempos, había mandado cavar un pozo que seguía dando agua. Allí había colgado escudos redondos en los troncos de*

los árboles a la altura del torso de un guerrero y hacía rato que se dedicaba a arrojar contra los escudos dagas y lanzas de diversos tamaños y con distinta fuerza para comprobar la resistencia de los materiales con que estaban confeccionadas todas estas armas (...).” Página 55. **3. Una intrigante invitación.** “(...) Se acercó a un baúl que reposaba contra la pared, del cual extrajo una tablilla de madera y un talego de ante atado con un largo cordel. Este mapa indica el camino hasta la morada de Grid (...)”. Página 68. **4. Un caudal impetuoso.** “(...) La gigante procedió entonces a presentar sus regalos. En primer lugar, mostró a Thor un cinturón de fuerza, Megingjord (2). Constaba de varias piezas de acero, pero la junta que las unía apenas resultaba perceptible. El dios del trueno lo tomó en sus manos, se rodeó la cintura con él y comprobó que tenía el tamaño exacto para adaptarse a su contorno. Una placa convexa, repujada en caliente con motivos geométricos, sobresalía en el centro y hacía las veces de hebilla. Thor tiró de ella para ceñirse el cinturón.

En cuanto Thor notó que el cinturón se enganchara, la placa en relieve desapareció y tanto el frontal como el dorso de aquella arma pasaron a constar de una única pieza continua de metal, sin un solo engarce.

Este cinturón duplicará tus fuerzas en combate –le dijo Grid-. Está forjado para adaptarse al cuerpo de quienquiera que sea el guerrero que lo porte.

Acto seguido, Grid presentó ante Thor un garrote de hierro que tenía aspecto tan sólido e imponente que su creadora le había puesto el nombre de “vehemencia”, Gridarvol. Sobre el metal, al / (Página 69) dios le pareció identificar los mismos motivos decorativos del hacha que había visto forjar el día anterior. Se trataba esta vez de un arma contundente que tenía una empuñadura rematada en la base con un pomo redondo. Varios tirabuzones de cuerda de hierro iban entrelazándose en torno al mástil para facilitar su agarre y aportarle una mayor robustez.

Grid explicó:

- *Con este garrote serás capaz de soportar un peso igual a la tensión entre la tierra y el cielo.*

(...) De una caja de hierro suntuosamente forrada con un tejido de color bermellón, Grid sacó unos extraordinarios guanteletes de acero y no tardó en enfundárselos a Thor. Por el ineludible agarre que permitían a su portador, llevaban por nombre Járngreip, “pinzas de hierro”. Al probárselos, el dios se maravilló con el brillo de las gemas que tenían incrustadas y, también le impresionó la manera en que cada pieza de metal se adaptaba al grueso y largo de las falanges de sus dedos. La gigante lo observó con gesto complacido. / (Página 70)

-No podrían resultarme más ajustados y cómodos –aseguró Thor, alzando ambas manos, fascinado por la elegante curvatura articulada de aquel indestructible par de guantes-. ¡Lo siento como mi propia piel!

-Se ajustan tan bien al contorno de tus dedos porque fueron modelados para ti –prosiguió Grid-. Te brindarán mayor potencia y habilidad en el manejo de cualquier arma y podrás mantener protegidas tus manos a la hora de emprender cualquier tarea que te propongas con ella, por potentes que sean las fuerzas que hayas de convocar o que se ejerzan en tu contra.

Thor se fijó entonces en que el dorso y la palma estaban decorados con enigmáticas runas en que en aquel momento no fue capaz de descifrar, pero supo que estas le brindarían protección obrando alguna clase de sortilegio.

-Ya estás pertrechado para enfrentarte a quien me condenó a esta eterna oscuridad- le dijo Grid.

-Juro vengar toda esa aflicción que te ha causado Geirrod –le respondió Thor abriendo y cerrando los puños para notar todos los dedos.

Grid le puso entonces una mano en el antebrazo.

-Solo me queda advertirte de que tengas tanto cuidado con él como con sus dos hijas. Corre sangre venenosa en las venas de toda la familia (...).” Página 68. (2). “(...) Es Snorri Sturluson quién, en la Edda prosaica, relata como Grid le presta esta arma a Thor antes de que el dios viaje a Geirrodargardar a enfrentarse al señor de aquellas tierras (...)”.SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “Loki. El exilio de Loki”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 87. **5. Hela, la medio muerta.** “(...) -¿Quién es esa mujer de pelo rojo? –increpó una giganta aguerrida, cuyo pecho estaba cubierto

*por un pesado peto de placas de hierro- (...)”.*SIERRA, Sergio A. & MORENO, Juan Carlos. “*Thor en la tierra de los gigantes*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 53. **3. El caudillo de los gigantes. Armas de los gigantes = Hierro.** “(...) *Junto a los cráneos pendían armas de guerra a modo de trofeos: garrotes forrados de hierro y pinchos, hachas de piedra y mazas de hierro macizo (...)*”. Página 67. **4. Los desafíos de Utgardaloki.** “(...) *Despuntaba el alba cuando los condujeron hasta la entrada de la fortaleza, donde el rey Utgardaloki y sus notables ya se habían reunido mientras los criados preparaban los pertrechos para la cacería: enormes cuernos, lanzas de hoja serrada y largos rollos de cuerda. (...)* / (Página 68)

El rey comprobó la firmeza de su lanza. Asintió complacido y salió al trote detrás de los otros gigantes, que estaban atando cuerdas a las lanzas por un agujero en la parte posterior del mango, como se hace con los arpones empleados para cazar bestias marinas (...)”.

(227). ALEMANY, Xavier V. & MORENO, Juan Carlos. “*Loki. Los hijos de Loki*”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 72. **4. Funestas decisiones. Acero.** “(...) *Construyó Dromi como nunca antes nadie había fabricado una cadena. El acero fue forjado con el agua más pura de Alfheim, templado en una fragua con fuego de las entrañas de la tierra. Volundar mezcló el acero con hierro extraído de las minas más profundas del mundo de los elfos y luego le añadió un mineral ferroso que procedía de piedras caídas del cielo (...)*”.FAJARDO, Julio & MORENO, Juan Carlos. “*Thor y los guanteletes del poder*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 8. **1. Un poder incontrolable.** “(...) *Tan en serio se tomaba aquellos ejercicios que iba vestido con la misma indumentaria que portaría en un combate, con un jubón de cuero oscuro y, sobre este, una densa loriga de acero que, tras ser confeccionada habían tenido que transportar entre herreros desde la forja hasta el palacio de Bilskirnir (...)*”.Página 68. **4. Un caudal impetuoso.** “(...) *La gigante procedió entonces a presentar sus regalos. En primer lugar, mostró a Thor un cinturón de fuerza, Megingjord (2). Constaba de varias piezas de acero, pero la junta que las unía apenas resultaba perceptible. El dios del trueno lo tomó en sus manos, se rodeó la cintura con él y comprobó que tenía el tamaño exacto para adaptarse a su contorno. Una placa convexa, repujada*

en caliente con motivos geométricos, sobresalía en el centro y hacía las veces de hebilla. Thor tiró de ella para ceñirse el cinturón.

En cuanto Thor notó que el cinturón se enganchaba, la placa en relieve desapareció y tanto el frontal como el dorso de aquella arma pasaron a constar de una única pieza continua de metal, sin un solo engarce.

Este cinturón duplicará tus fuerzas en combate –le dijo Grid-. Está forjado para adaptarse al cuerpo de quienquiera que sea el guerrero que lo porte.

Acto seguido, Grid presentó ante Thor un garrote de hierro que tenía aspecto tan sólido e imponente que su creadora le había puesto el nombre de “vehemencia”, Gridarvol. Sobre el metal, al / (Página 69) dios le pareció identificar los mismos motivos decorativos del hacha que había visto forjar el día anterior. Se trataba esta vez de un arma contundente que tenía una empuñadura rematada en la base con un pomo redondo. Varios tirabuzones de cuerda de hierro iban entrelazándose en torno al mástil para facilitar su agarre y aportarle una mayor robustez.

Grid explicó:

- *Con este garrote serás capaz de soportar un peso igual a la tensión entre la tierra y el cielo.*

*(...) **De una caja de hierro suntuosamente forrada con un tejido de color bermellón, Grid sacó unos extraordinarios guanteletes de acero y no tardó en enfundárselos a Thor.** Por el ineludible agarre que permitían a su portador, llevaban por nombre Járngreip, “pinzas de hierro”. Al probárselos, el dios se maravilló con el brillo de las gemas que tenían incrustadas y, también le impresionó la manera en que cada pieza de metal se adaptaba al grueso y largo de las falanges de sus dedos. La gigante lo observó con gesto complacido. / (Página 70)*

-No podrían resultarme más ajustados y cómodos –aseguró Thor, alzando ambas manos, fascinado por la elegante curvatura articulada de aquel indestructible par de guantes-. ¡Lo siento como mi propia piel!

-Se ajustan tan bien al contorno de tus dedos porque fueron modelados para ti –prosiguió Grid-. Te brindarán mayor potencia y habilidad en el

manejo de cualquier arma y podrás mantener protegidas tus manos a la hora de emprender cualquier tarea que te propongas con ella, por potentes que sean las fuerzas que hayas de convocar o que se ejerzan en tu contra.

Thor se fijó entonces en que el dorso y la palma estaban decorados con enigmáticas runas en que en aquel momento no fue capaz de descifrar, pero supo que estas le brindarían protección obrando alguna clase de sortilegio.

-Ya estás pertrechado para enfrentarte a quien me condenó a esta eterna oscuridad- le dijo Grid.

-Juro vengar toda esa aflicción que te ha causado Geirrod –le respondió Thor abriendo y cerrando los puños para notar todos los dedos.

Grid le puso entonces una mano en el antebrazo.

-Solo me queda advertirte de que tengas tanto cuidado con él como con sus dos hijas. Corre sangre venenosa en las venas de toda la familia (...)". Página 68. (2). "(...) Es Snorri Sturluson quién, en la Edda prosaica, relata como Grid le presta esta arma a Thor antes de que el dios viaje a Geirrodargardar a enfrentarse al señor de aquellas tierras (...)". SERRANO LORENZO, Aránzazu. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. "Loki y la profecía de Ragnarök". Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 24. **1. La chispa del caos. Armas de acero empleadas por Meili.** "(...) **Meili también sembró al muerte con su acero, pero de una forma menos ruidosa (...)**".

(228). CANALES, Verónica & MORENO, Juan Carlos. "Thor y el robo de Mjölfnir". Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 32. **2. En manos peligrosas.** "(...) Al otro lado se lanzó en vuelo hacia la tierra donde el gigante Thrym era señor, un lugar que jamás había visitado, pero del que había tenido noticia. Bajo sus alas se sucedía una variedad ingente de paisajes, con su serie de valles y montañas, bosques con árboles monumentales de oscura copa, **campos roturados de tierra mustia, donde la labra exigía una fuerza extraordinaria y poca ambición, ya que la tierra era avara en frutos** (1). Había granjas, aldeas **de cabañas de piedra, poblaciones excavadas en la roca, gigantescos palacios de los caudillos que enseñoreaban muchos dominios.** Siempre le había maravillado la falta de límites con que la vida se expresaba en Jötunheim, no en cuanto a

forma, sino en tamaño y envergadura. El mundo de los gigantes contenía maravillas colosales que el resto de la creación se esforzaba por ignorar o incluso despreciaba (...)

(229). DOMÍNGUEZ, David & MORENO, Juan Carlos. “Sigfrido y la maldición de los nibelungos”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 27. **2. El ardid de Loki.** “(...) **Fafnir apretaba furioso la empuñadura de un hacha**, escupiendo fuego con los ojos en dirección a los dioses. Regin, por su parte, padecía terriblemente a su lado, porque a él le habían encomendado custodiar los restos de Otter en un pequeño arcón que sostenía en ambas manos. **Como creador del cinturón mágico que permitía cambiar de forma a su hermano**, se consideraba en parte responsable de lo sucedido (...)”.Página 84. **5. El oro y el dragón. Hechizo. Símbolo del copo de nieve.** “(...) Tras una laboriosa investigación, largas conversaciones con ancianos conocedores de la magia y el pago de sumas ingentes para hacerse con algunos textos pintados en telas y pieles de procedencia incierta, había descubierto el nombre de aquel símbolo, cuál era su función y de qué manera se podía reavivar su poder. Lo llamaban Aegishjalmur, el **“yelmo de Aegir”, pero también era conocido como el “yelmo del terror”** (1). Según sus averiguaciones, pintado antes de la batalla en la frente, entre los ojos, hacía invencible al portador y atemorizaba a sus enemigos. Para activar el encantamiento era necesario murmurar las palabras del hechizo, que también había encontrado.

Aparentemente, el símbolo tenía un aspecto no muy distinto de un hermoso copo de nieve, radial y simétrico, por lo cual su efecto mágico resultaba tan sorprendente. Fafnir había llegado a dudar de que fuese cierto. No parecía más que una historia para convencer a los cobardes de que se lanzasen a la batalla o vencer los temores de los más jóvenes. Jamás hubiera imaginado la impresión que causaría cuando salió de la cámara del tesoro con el Aegishjalmur en la frente. Incluso los suyos quedaron aterrados al verlo y se dieron a la fuga (...)”. Página 87. **5. El oro y el dragón. Hechizo. Símbolo del copo de nieve.** “(...) tenía muy clara la forma en su mente, un copo de nieve radial y simétrico, bellissimo, lleno de poder, espantoso (...)”.SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “Balder y el rescate de los dioses”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 87. **5. La espada rúnica.** “(...)

Rodeando su talle, Balder distinguió **un cinturón** que conocía muy bien: **el Megingjord**, una de las más preciadas pertenencias de Thor. No preguntaría a Höd como había logrado hacerse con ese **objeto mágico** de su hermanastro, se lo arrancaría él mismo de su cuerpo yacente, en cuanto el combate llegara a su fin (...).”

(230). PIPERNO, Facundo. & MORENO, Juan Carlos. “Thor y el paladín de los gigantes”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 48. **3. Mokkurkalfi. Galerías subterráneas de de Jotunheim. Muñeco de arcilla al que la magia le daba vida utilizado para el combate.** “(...) Utgardaloki condujo a sus invitados a través de un laberinto de corredores y estancias que parecía deliberadamente diseñado para desorientar y confundir a los extraños. Finalmente descendió unas escaleras y cruzó una puerta que daba acceso a un almacén abarrotado de estantes en los que se alineaban una miríada de tarros, frascos y vasijas de contenido misterioso y, de los que colgaba una profusión de despojos de animales, manojos de hojas secas y raíces de plantas. Sin mediar palabra, el señor de Utgard se dirigió hacia un hogar de piedra y junto a él recorrió una cortina que daba paso a una oscura galería abierta en la roca de la montaña. Sus tres acompañantes vacilaron ante aquel pasadizo, que transmitía una sensación indefiniblemente siniestra. Utgardaloki era un poderoso mago y caudillo, pero no siempre era un personaje de fiar, pues no dudaba de emplear su dominio de la hechicería para explotar las debilidades ajenas en su propio provecho. (...)

Los tres le siguieron a través del estrecho túnel, que más adelante se abría a una amplia sala abovedada. Allí no había ninguna / (página 49) antorcha y, sin embargo la estancia estaba bañada en una fosforescencia fantasmal procedente de un manto de **extrañas setas que tapizaba el suelo.** **Al tenue resplandor de aquellos hongos,** un círculo de tenebrosas encapuchadas rodeaba **una gran vasija de roca decorada con símbolos rituales.**

Ante vosotros, caudillos, los magos más poderosos de Jötunheim – declaró Utgardaloki a los tres asombrados visitantes-. Muy pocos de vuestros semejantes han tenido el privilegio de contemplar este lugar y, en muy pocas ocasiones se ha reunido bajo un mismo techo tanto conocimiento de las artes mágicas. Pero ante la empresa que nos habéis

propuesto, hemos acordado poner nuestra antigua sabiduría a vuestra disposición por el bien de nuestro pueblo.

-¿Dónde vamos a hacerlo? –preguntó Hrosalmei.

- ¡Evidentemente, no aquí! –exclamó Utgardaloki, perdiendo el tono solemne-. ¿Cómo íbamos a sacarlo después? Pero antes debemos asegurarnos de que el indiscreto señor de Asgard no nos esté echando una ojeada.

El gigante señaló hacia la bóveda. Los tres caudillos observaron entonces que se hallaba perforada por innumerables conductos, cuyo propósito no tardaron en descubrir: Utgardaloki se situó en el centro del círculo, frente a la vasija de roca, en la cual prendió una hoguera y ejecutó un conjuro. Una densa niebla, a tal punto viscosa que parecía un animal vivo e informe, comenzó a elevarse hacia el techo, donde se dividió en infinidad de delgados tentáculos que se introdujeron por los orificios. Aquella bruma mágica, impenetrable e invulnerable al viento y a la tormenta, pronto cubriría todo Utgard para que los gigantes allí reunidos pudieran entregarse a la ejecución de su plan a salvo de las miradas inquisitivas del Padre de Todos.

Durante toda la noche, el castillo de Utgard fue un hervidero de actividad. Un ejército de sirvientes iba y venía del patio principal de la fortaleza con carros cargados de materiales; algunos transportaban troncos de árboles que se empleaban para erigir unos rudimentarios andamiajes y para alimentar una hilera de enormes piras, mientras que otros traían barro del río, que se utilizaba para modelar bloques cúbicos. Estos se ponían a secar en las hogueras hasta que alcanzaban una cierta consistencia. Luego se distribuían entre varias cuadrillas de artesanos, que bajo las órdenes de un equipo de maestros comisionado por los ladrillos, iban uniendo los ladrillos con arcilla fresca, construyendo los miembros, el tronco y la cabeza de un coloso tumbado.

*Mientras tanto, en la cripta de Utgardaloki, se discutía sobre los sortilegios más adecuados para la tarea que se les había encomendado. En ese lugar se habían congregado conocimientos de **los tres tipos de magia: el seid, que engaña a los sentidos y a la mente; los hechizos galder, que juegan con las leyes de la naturaleza; y las runas, que desatan ignotas potencias antiguas.** Los hechiceros proponían y debatían sobre las artes*

necesarias para convertir el montón de ladrillos de arcilla que iba tomando forma en el aptio en un ser viviente, en un guerrero invencible e indestructible. Sin embargo, las deliberaciones eran complicadas y a menudo no exentas de tensión, pues cada uno de ellos poseía sus propios secretos, que no estaba dispuesto a compartir con los demás. Por su parte, aquellos versados en las runas se negaban a facilitar los nombres de los símbolos, aunque entre sus colegas cundía la sospecha de que en realidad no los conocían y, que simplemente se limitaban a desencadenar el poder de los dibujos sin ejercer ningún control sobre él ni comprender su potestad.

Finalmente, los magos acordaron que fabricarían siete runas. Cuatro de ellas animarían las piernas y los brazos del coloso; otra, el tronco y, una última, la cabeza. La séptima, colocada en el centro de su pecho, conferiría a la criatura la capacidad de reconstruir su cuerpo después de cada golpe que dañara sus arcillosos músculos. Así pues, Utgardaloki mandó llamar a un sirviente, que llevó a la cripta catorce bloques de los que se modelaban en el patio. Sobre la superficie de siete de estos ladrillos, tres gigantes se encargaron de grabar los símbolos que darían vida al coloso y le dotarían de invulnerabilidad. Seguidamente colocaron otros tantos bloques sobre / (Página 51) los primeros y los sellaron con brea, de modo que las runas quedaran ocultas para no revelar el secreto de su poder a ojos indiscretos. Una vez terminado este trabajo, los sirvientes se encargaron de transportar los bloques de vuelta al patio, donde los artesanos los enterraron en las partes correspondientes del cuerpo de la criatura.

Desde la galería elevada que dominaba el patio mayor de Utgard, Hrosalmei, Lozo y Naeli observaban complacidos como tomaba forma aquel prodigio que en solo unos días debería batirse en duelo con el más fuerte de los dioses de Asgard. A la luz de las piras que se alineaban junto a la muralla, los constructores empalmaban las articulaciones de los brazos y las piernas con el tronco y este con la cabeza, transformando aquel deslavazado montón de ladrillos de arcilla en el guerrero más inmenso y temible que jamás hubieran conocido los nueve mundos. Mientras los caudillos contemplaban el ajeteo bajo sus pies, algunas de las hijas de los gigantes que habían acudido sirviendo a sus padres colocaron una mesa junto a ellos y depositaron varios cuernos rebosantes

de cerveza y una bandeja repleta de jugosa carne asada (...)”.Página 53. **3. Mokkurkalfi. Muñeco de arcilla al que la magia le daba vida utilizado para el combate.** “(...) *Los caudillos están construyendo un coloso de barro, al que pretenden dar vida con artes mágicas. Los escuché decir que el coloso luchará contra los dioses (...).*

Al despuntar la aurora, el coloso estaba casi finalizado. Los rayos del sol no horadaban la espesa techumbre de niebla tejida por la magia de Utgardaloki sobre su fortaleza, pero la claridad que se filtraba reveló a los ojos una visión tan grandiosa que todos los / (Página 54) presentes enmudecieron. Tendidos y abiertos sobre el suelo, sujetos con gruesas sogas, los miembros del coloso casi llegaban a tocar las cuatro esquinas del anchuroso patio. Su montañoso pecho rivalizaba en altura con las murallas de Utgard. En su descomunal cabeza no se abría una boca, pero sí se dibujaban dos ojos, aún sin vida. (...)

*En la galería, Utgardaloki se había reunido con los tres caudillos. Abajo, en el patio, el jefe de los maestros alzó en dirección a él un último ladrillo, en el que aún había de colocarse en el hueco que quedaba por rellenar entre los ojos del coloso. El señor de Utgard hizo un gesto de aprobación y, entonces el maestro se encaramó al andamio, saltó sobre la cabeza de la criatura, **untó arcilla fresca en el bloque y lo encajó en su lugar, para después saltar al suelo.** Moviendo los brazos, instó a los artesanos que rodeaban al coloso a que agarraran las sogas que ataban sus miembros y su cuello. (...)*

Súbitamente, un brazo del coloso pareció agitarse. El movimiento fue casi imperceptible a la vista, pero el ruido que lo acompañó fue inequívoco, un pesado arrastrar de piedras entrechocándose. Los ojos de los artesanos, los maestros, los sirvientes, los caudillos, todos permanecían clavados en la criatura sin que sus poseedores se atrevieran casi a perturbar el aire con su respiración. Y entonces, con un fragor espectacular, el torso del coloso se revolvió intentando levantarse del suelo.

Las gargantas de los presentes prorrumpieron en gritos de admiración, júbilo y espanto mientras los miembros del monstruo comenzaban a sacudirse sobre el empedrado del patio, al tiempo que los grupos de artesanos y sirvientes tiraban de las sogas para controlar sus

movimientos. De poco sirvió. De repente, una de las / (Página 55) piernas se agitó en un violento espasmo y aplastó de un golpe las caballerizas del castillo, anejas al patio. Los sirvientes que hasta entonces se habían limitado a observar corrieron para ayudar a sus compañeros a dominar a la bestia.

Los tres caudillos miraron de nuevo a Utgardaloki, que se mantenía inmutable.

- *Acaba de nacer –dijo este-. Aún no está más que un niño pequeño. Un sirviente se presentó corriendo ante el mago de Utgard.*
- *La hueste acaba de llegar, mi señor –anunció, jadeando por la carrera.*
- *Justo a tiempo –respondió Utgardaloki-. Ahora convertiremos al niño pequeño en un guerrero (...).*

Utgardaloki examinó la formación de la tropa que había hecho su aparición en el patio. El centenar de guerreros apenas podía contener su estupor ante la visión de tan soberbia y aterradora criatura, pero todos ellos permanecían impasibles, con la vista al frente. Excepto uno: moviendo nerviosamente los ojos, Galvad inspeccionaba el recinto en busca de su amada. La localizó junto a la muralla, disimulaba entre un grupo de sirvientas. Por su agitación se adivinaba que había corrido desde la linde de Utgard. No llevaba el brote de picea en el pelo y, Galvad temió que tal vez lo hubiera perdido durante la carrera. Pero a pesar de que el cuello del guerrero no se movió lo más mínimo y, de que su yelmo apenas dejaba ver sus ojos, en cuanto su mirada localizó a Gun esta sacó la ramita de / (Página 58) entre sus ropas y la enganchó en los bucles de su melena. Galvad sonrió para sus adentros.

-¡Sois los mejores guerreros de Jötunheim! –exclamó Utgardaloki, paseando ante la hueste-. ¡Poseéis la fuerza, la resistencia, la habilidad que todos habéis puesto incontables veces al servicio de vuestros clanes! ¡Algunos incluso habéis luchado contra Thor, el dios del trueno! ¡Hoy compartiréis vuestro conocimiento con este formidable coloso para hacer de él el guerrero más temible que jamás ha existido! ¡Hoy haremos historia!

A una señal de Utgardaloki, varios sirvientes comenzaron a rodear al coloso con un reguero de un polvo negro que transportaban en sacos.

Cuando la tarea estuvo concluida, uno de ellos prendió una antorcha en una de las piras y la aproximó al reguero. De inmediato, el monstruo quedó encerrado dentro de un círculo de fuego que despedía un extraño humo verduoso.

Utgardaloki se situó entre los guerreros y el coloso, hundió la barbilla en su pecho, alzó los brazos y comenzó a recitar una letanía con voz gutural. A medida que su tono se fue elevando, comenzó a aparecer una llama luminosa en la frente de cada uno de los guerreros, que luego se extendió en un haz resplandeciente, como si el fuego se propagara a través de un hilo invisible. Con una vibración sorda que retumbaba en las tripas de los presentes, todos aquellos haces confluyeron en uno solo, **que se onduló y se retorció en el aire hasta que de pronto se precipitó como un relámpago sobre la cabeza del monstruo, justo en el lugar donde el maestro había colocado el último bloque.** Entonces se hizo el silencio.

Utgardaloki relajó el cuerpo y respiró profundamente, como tratando de recuperarse de un gran esfuerzo físico. Esperó unos momentos hasta recobrar el resuello. A continuación levantó la vista hacia la criatura, alzó de nuevo los brazos y exclamó:

- ¿Gran coloso, paladín de los gigantes! ¡Yo te ordeno que te pongas en pie y te alces contra tus enemigos!

Esta vez, el monstruo reaccionó con prontitud. Con movimientos medidos y precisos, dobló las piernas, apoyó una mano en el suelo y se irguió sobre los pies.- Las cuadrillas que sostenían las sogas / (Página 59) entre aclamaciones de admiración y gritos de espanto, cedieron cuerda para permitir las maniobras del coloso, pero algunos no lo hicieron lo bastante rápido y volaron por los aires arrastrados por sus titánicos brazos. De improviso, la criatura abrió los ojos, que lucieron como bolas de fuego.

-¡Hueste de Jötunheim, atacad! –ordenó Utgardaloki y, después murmuró para sí-. Veremos si en verdad hemos creado un guerrero.

Los tres caudillos, maravillados y sobrecogidos por lo que estaban presenciando, habían descendido de la galería y se reunieron con Utgardaloki en el patio. Junto a ellos, la hueste se lanzó enardecida y vociferante contra las piernas del coloso, tratando sin éxito de hincar sus

lanzas en la sólida arcilla. Sin embargo, en drástico contraste con el ardor de los atacantes, el monstruo se limitó a barrerlos con la mano sin prestarles mayor atención.

-¡Lanzad el proyectil! –gritó Utgardaloki.

Al fondo del patio, un grupo de sirvientes se aprestó a disparar una improvisada catapulta. En un instante, un peñasco del tamaño de un caballo silbó por el aire y se incrustó contra el brazo del coloso, arrancándole un bocado de sus músculos de arcilla que despidió una explosión de escombros en todas direcciones. Inesperadamente, el monstruo no reaccionó. Se limitó a mirarse y tocarse la parte dañada, que de inmediato comenzó a engendrar nuevos bloques y a restañar la herida. Luego, el coloso se quedó inmóvil.

-¡Este no es un luchador! –protestó Hrosalmei a Utgardaloki-. ¡Actúa como un muerto! ¡es como si no corriera sangre por sus venas!

- Y de hecho no corre, dado que está hecho de arcilla –respondió Utgardaloki-. Tal vez ese sea el problema. Veamos... (...).

Utgardaloki guardó su daga y se apartó del cadáver.

-Arrancádle el corazón –dijo-. Y enterradlo en el pecho del coloso.

La tarde avanzaba ya cuando el coloso yacía de nuevo tumbado, con el corazón de Galvad enterrado en su pecho. Ante él, Utgardaloki ejecutó un nuevo conjuro, que sin tardanza animó los miembros de la criatura. El coloso se levantó del suelo como la primera vez, pero en esta ocasión sus movimientos parecían más naturales, más vivos. Ya en pie, sacudió la cabeza a ambos lados, como quien trata de restablecerse después de recibir un golpe. Se llevó la mano a la sien y comenzó a mirar nerviosamente a su alrededor, como si estuviera adquiriendo cierta conciencia de su entorno. De repente, su mirada llameante quedó clavada en un rincón del patio, donde casi oculta entre la multitud yacía una figura femenina. Su cabeza estaba agachada, pero parecía llorar, mientras otras dos gigantas intentaban consolarla. Sus cabellos ocultaban su rostro. Sus cabellos, en los que llevaba prendido un tierno brote de picea azul.

Entonces sucedió algo inconcebible. El coloso comenzó a agitar violentamente sus puños en el aire, al tiempo que su cara se estiraba hacia

lo alto, como queriendo romperse. Y de repente lo hizo: una boca rabiosa se abrió en su rostro, dejando caer una lluvia de bloques de arcilla y, un bramido ensordecedor engendró / (Página 61) un vendaval que tumbó a muchos de los presentes. Los ojos ardientes se volvieron hacia el patio hasta detenerse en la figura de Utgardaloki. Con otro berrido pavoroso, el monstruo intentó abalanzarse furiosamente sobre el señor de Utgard y, fue necesaria la fuerza de numerosos gigantes tirando de la soga de su cuello y de sus brazos para conseguir tumbarlo.

- Pero ¿qué horror es este? –estalló Hrosalmei, indignado.

¡El horror que vosotros habéis querido, ignorantes! –aulló Utgardaloki-. ¡No siempre la magia puede dominar las potencias que desata! (...)”.Página 63. **4. Un holmgang doble.** “(...) Hrungnir arribó al lugar a la caída de la noche anterior al duelo, aún con suficiente luz como para inspeccionar el terreno. Cuando desmontó de su caballo Gullfaxi, el animal respiró aliviado, pues el gigante había viajado ataviado con su armadura de piedra, que no podía colocarse él solo. (...) / (Página 64)

-¿Quién va? ¡Habla si quieres vivir! –voceó, empuñando su maza de sílex y poniéndose de pie (...). / (Página 65)

-Como recordarás, los jefes cedieron con suma facilidad ante tus protestas, Porque, en realidad, ya habían trazado su plan. Te enviaron aquí para despistarte. Mientras, han construido un coloso de arcilla que se batirá con Thor al alba en la isla de Griottunagard (...) / (Página 66)

-¿Dónde está esa isla?

-Cabalga hacia poniente hasta la costa. Encontrarás a otros gigantes que se dirigen a ese lugar. Pero se raudo. El tiempo se agota (...). / (Página 67)

Así, aquella misma noche, tras la llegada de los dos dioses y los humanos a la isla de Griottunagard, Loki se había escabullido para espiar el campamento de los gigantes. Y allí había descubierto algo que le había sobrecogido: el enemigo de Thor iba a ser el luchador más importante que jamás hubiera conocido la creación desde los tiempos de los antiguos colosos, un descomunal monstruo de arcilla que los gigantes habían construido y que ocultaban tumbado junto a los riscos de la costa. (...)

Erguido hacia el horizonte, con el pie sobre una roca y acariciando la cabeza de su carnero Tanngrisnir, Thor oteaba la lejanía, donde se vislumbraban las hogueras del campamento de los gigantes en el extremo opuesto de la isla, al otro lado del que sería / (Página 68) el campo de combate. (...)

Esto les había dado la ocasión de elegir el mejor emplazamiento para su campamento, en el que habían encendido una gran fogata para combatir el frío y en el que los dos hermanos habían desplegado los pertrechos de Thor: el yelmo, la cota de malla, el escudo, los guanteletes de poder, el cinturón de fuerza y su garrote. (...) Pero en previsión de que las cosas pudieran complicarse, los escuderos habían llevado además sus propias armas: Thialfi, un sax (2) o espada corta y, Roskva, su arco y sus flechas (...) / (Página 69)

-Bien, así me gusta. El campo de lucha será todo el terreno despejado de la isla entre los dos campamentos. No hay límite de armas ni de ataques. El combate será... a muerte o rendición (...). / (Página 70)

-Te equivocas –replicó el dios-. Tengo información de suma importancia para ti. Los gigantes han reemplazado a su paladín.

-¿Cómo?

-No será Hrungrnir quién se enfrente a ti, sino un coloso de arcilla que ha fabricado y al que han dotado de vida por artes mágicas. (...) / (Página 71)

Al momento, detrás de los riscos empezó a erguirse el coloso. Al afianzar sus pies para levantarse, la arena de toda la isla saltó sobre el suelo como guijarros en la piel de un tambor. (...)

Mokkurkalfi caminó hasta situarse detrás de los tres caudillos. Bajo sus ojos llameantes, la boca que el corazón de Galvad había formado en su cara se abrió en un descomunal rugido que hizo caer algunos bloques de su rota dentadura.

-¡Mokkurkalfi! –exclamó Thor-. ¡De acuerdo a nuestra antigua costumbre, te desafío a un holmgang para restaurar mi honor, que se ha visto ofendido por uno de los tuyos! ¡Si aceptas este combate y, según las

reglas acordadas, quedas obligado a luchar hasta que uno de los dos muera o pida clemencia! ¡Consientes en este duelo?

-Consentimos en su nombre –dijo Hrosalmei, mientras el coloso, por lo demás carente de oídos, no parecía atento a otra cosa que a lanzarse sobre su adversario a la primera oportunidad.

Viendo que el ataque del monstruo era ya incontenible, gigantes, humanos y Loki se retiraron corriendo a la playa cercana para dejar enfrentados a los dos contrincantes. Mientras Mokkurkalfi extendía las manos hacia Thor, obviamente sin haber comprendido que debía esperar el primer golpe, el dios volteó vigorosamente a Mjölfnir sobre su cabeza y lo arrojó con una potencia brutal / (Página 72) contra el rostro de la bestia. El martillo penetró por uno de sus ojos y salió por la parte posterior de la cabeza después regresar con precisión al puño de su mano. En la cara del coloso se abrió un boquete que dejaba ver el cielo a su través. Thor sonrió para sus adentros; aquello iba a ser laborioso, pero tan simple como demoler un castillo, piedra a piedra.

Entonces sucedió algo que el dios del trueno no esperaba: el hueco en la cabeza de Mokkurkalfi comenzó a rellenarse solo, como si un constructor invisible estuviera colocando ladrillos nuevos. En unos instantes, la herida del coloso había cicatrizado; no había recuperado el ojo perdido, pero en la superficie de su rostro no se apreciaba el menor daño.

Aprovechando el momentáneo desconcierto de Thor, la criatura descargó su puño sobre él con intención de aplastarlo contra el suelo. El dios esquivó el golpe por la distancia de un roce, más no pudo evitar que la otra mano lo barrierá violentamente. El cuerpo de Thor se dobló por el vientre como el de un muñeco y, fue a aterrizar junto a la playa a la que se habían retirado los testigos.

Los caudillos se miraban entre sí, satisfechos. Lozo y Naeli felicitaban a Hrosalmei con palmadas en los hombros. Thor les lanzó una mirada cuya furia habría derribado un bosque. Se levantó del suelo, dolido, pero aún entero. Sin embargo, apenas hubo recuperado la compostura, un puño de la bestia se cerró en torno a su cuerpo. Por fortuna, pudo mantener libre el brazo con el que empuñaba a Mjölfnir y,

aprovechó para asestar un golpe que destruyó la muñeca del coloso y le amputó la mano.

Aún en el suelo, Thor se quitó de encima los inanimados bloques de arcilla, pero entonces comprobó nuevamente que la extremidad de Mokkurjalfi comenzaba a recomponerse por arte de magia.

No era el único de sus problemas. Súbitamente, una voz rugiente resonó a su espalda.

-¿Creías que ibas a librarte de luchar conmigo, alimaña de Asgard? – Hrungrnir acababa de desembarcar de uno / (Página 74) los esquifes que aún llegaban a la playa. Apareció pertrechado con su armadura de piedra y su yelmo de sílex, portando su escudo y blandiendo su maza-. ¡En cuanto a vosotros, miserables sabandijas, ya ajustaremos cuentas más adelante cuando acabe con este –aulló, dirigiéndose a los tres caudillos, que lo miraban estremecidos.

*Con un oponente delante y otro detrás, Thor giraba la cabeza y trataba de mantener a ambos a raya extendiendo los brazos y conjurando el poder de su martillo, que movía hacia un lado, luego hacia el otro, mientras sobre las cabezas de los contendientes comenzaba a espesarse una tormenta. Entretanto, Thialfi corrió hacia Hrosalmei (...).”Página 76. **4. Un holmgang doble.** “(...) Soy Gun, gran señor –respondió la gigante, alzando la vista. Sus ojos contaban que había llorado durante largo rato, tal vez días-. Mi padre es un caudillo versado en las artes mágicas. Vengo del castillo de Utgard. Allí mi padre se ha reunido con otros magos y jefes de Jötunheim para crear un coloso de arcilla que combatirá a los dioses. Después he sabido que el dios del trueno había retado en duelo a un gigante y, que los clanes planean oponerle este coloso en su lugar. (...)*

-No, no es eso...Aquellos seres despreciables mataron a sangre fría a mi prometido, un noble guerrero, ¡para colocarle su corazón al coloso! (...) / (Página 77)

*-Así será. Pero mi amado Galvad se revolvió contra ellos desde el mundo de los muertos. Entonces ellos le sacaron el corazón y lo quemaron. Colocaron en su lugar el de una yegua (...).”Página 78. **4. Un holmgang doble.** “(...) -¡Fuego! ¿Puedes hacer fuego? –preguntó, mostrándole las flechas.*

-¿Pueden las nubes hacer lluvia? –respondió el dios.

Rebuscando en su bolsa, Loki sacó un pellizco de polvo y lo arrojó soplando sobre las cabezas de las flechas, que prendieron al instante. Roskva corrió de nuevo de regreso al campo de batalla. Solamente tenía una oportunidad y no debía fallar. Colocó los proyectiles flamíferos en la cuerda, tensó el arco, apuntó con extremo cuidado y disparó. Las saetas dibujaron un arco de fuego en el aire hasta el pecho del coloso, donde quedaron pegadas por la brea fundida, elevando una vigorosa llamarada hacia su rostro.

La reacción de Mokkurkalfi fue instantánea. Olvidándose de Thialfi, rompió a gimotear mientras sacudía las manos ante su pecho. Retrocedía nervioso tratando de huir del fuego, pero al ver que no lograba separarse de él, sus gemidos se transformaron en un llanto agónico y prolongado. Entonces sucedió algo que ni siquiera la estrategia de Odín había previsto: entre las piernas del coloso comenzó a chorrear una cascada de líquido claro. Se estaba orinando encima. Y lo que sucedió a continuación fue aún más pasmoso para todos los presentes. Al reblandecerse la arcilla de las juntas, los bloques de las piernas comenzaron a desmoronarse. La magia del coloso intentaba reponer los ladrillos perdidos con otros nuevos, pero estos resbalaban también en la orina y caían al suelo, hasta que Mokkurkalfi no pudo mantenerse en pie y quedó derribado boca arriba, con las flechas aún llameando en su pecho.

-¡Thialfi! ¡Su corazón! –exclamó Roskva.

*Esta vez, el muchacho comprendió y actuó sin dilación. Saltando sobre el pecho del coloso, se arrodilló sobre él, hundió su / (Página 79) sax entre los bloques y comenzó a hacerlos saltar, hasta allí apareció enterrada la víscera roja y palpitante. Thialfi clavó la hoja de su arma en el corazón y lo extrajo y, luego lo arrojó a la brea ardiente. Mokkurkalfi volvió entonces a ser lo que había comenzado siendo, una vasta y aparatosa estatua de barro, pero ahora además decadente y derruida (...).”Página 79. **4. Un holmgang doble.** “(...) En un instante, el cabezón de Hrungrir y su yelmo de sílex estallaron como un melón lanzado al suelo desde una muralla y, el cuerpo decapitado del bravucón cayó blando e inerte sobre el dios del trueno (...).”Página 80. **4. Un holmgang doble.** “(...) Era probablemente una esquirla de la maza de sílex de Hrungrir, que se había*

empotrado en su cabeza como un pequeño puñal afilado (...)”.Página 68.
(2). “(...) *En la era vikinga y, aunque los cuchillos eran de uso general, solo los hombres más acaudalados poseían una espada. El sax o seax era una versión intermedia, un machete de un solo filo que servía tanto para el uso diario como para la lucha. Fue importado a Gran Bretaña por las tribus germánicas y, después adoptado allí por los vikingos (...)*”.Página 99. **Materia inanimada con vida.** “(...) *Mokkurkalfi, el descomunal combatiente que en esta ilustración se enfrenta a Thor guarda semejanzas evidentes con el gólem de la mitología judía: como este último, el coloso vikingo ha sido creado mágicamente con barro al que se ha insuflado vida. Para explicar esta coincidencia, algunos estudiosos sostienen que, a la hora de caracterizar a Mokkurkalfi, Snorri Sturluson, autor de la Edda prosaica, pudo haberse hecho eco de las tradiciones judaicas que circulaban entre los autores cristianos del siglo XIII (...)*”.

(231). SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “*Loki. El exilio de Loki*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 40. **2. La hechicera del Bosque de Hierro.** “(...) *Trasmutado de nuevo en la piel de un lobo negro, Loki se esforzó por aprender a alimentarse como una de estas bestias. No era nada fácil y, al principio tuvo que conformarse con apresar pequeñas criaturas como sapos, lagartos, ratones, o musarañas, que apenas saciaban su hambre (...)*”.Página 65. **4. Jörmungand, la serpiente.** “(...) *Era un gigante, no lucía pieles ni cueros; todo cuanto vestía su piel era una gruesa capa de barro cuarteado y decorado con una grotesca combinación de trazos azules y verdes. Multitud de collares y abalorios tintineaban en su pecho: cientos de pequeños cráneos, humanos y animales, tal vez usados a modo de trofeo o de amuleto. Siniestros dibujos negros / (Página 66) surcaban todo su rostro en lo que parecía una maraña de signos protectores. Coronaba su cabeza un cráneo astado tan enorme como la copa de un árbol, una impresionante calavera que solo podía haber pertenecido a un dragón o un monstruo similar.*

Loki reculó, amedrentado. Su espina dorsal se erizó ante la presencia de aquel gigantesco brujo. Cada escalofrío le advertía que se encontraba ante un poderoso ser mágico y, podía percibir los invisibles flujos de energía que manaban de los dibujos pintados en su piel y le envolvían, formando enrevesadas espirales que se elevaban, ardientes

hacia el cielo (...)”.Página 87. **5. Hela, la medio muerta. Abalorios de calaveras de Loki.** “(...) *Con un desagradable escalofrío, Angrboda descubrió un rostro conocido entre los presentes. Una faz cubierta de barro eco, pintada / (Página 88) con dibujos mágicos. Había algo nuevo en ella: su lado derecho estaba abrasado. Sus abalorios de calaveras tintinearón según se abría paso hasta ella (...)*”.

(232). SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “*Balder y el rescate de los dioses*”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 11. **1. En las umbrías de Alfheim.** “(...) *Dulce Nanna, valiente Höd, nada habéis de temer –dibujó sobre la frente de cada niño unos trazos rúnicos y los sumió en un profundo letargo- (...)*”.

(233). SIERRA, Sergio A. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. “*Thor y el poder de Mjölfnir*”. Barcelona. RBA Coleccionables, SAU. 2019. Página 31. **2. Se desata la tormenta.** “(...) *Él [Odín] había intentado utilizar el poder del trono a escondidas, naturalmente y, siempre había quedado totalmente exhausto. Viajar sin moverse del lugar a través del poder de Hlidskjalf requería un descomunal esfuerzo de resistencia y control de la mente que le producía insoportables dolores de cabeza durante días (...)*”.Página 78. **4. El poder del trueno.** “(...) *¿Cómo había podido cruzar el puente del arcoíris, que solo permitía el acceso a los dioses, para viajar a través del espacio etéreo que separaba los mundos? (...)*”.SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “*Loki. El exilio de Loki*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 36. **2. La hechicera del Bosque de Hierro.** “(...) *De pronto, al toparse con un lago de superficie plateada, su corazón se detuvo. En el centro del lago había una pequeña isla coronada por un picacho rocoso que recordaba a un yelmo alado. Parecía que un gigante hubiera dejado allí parte de su armadura, olvidada sobre un bosquecillo frondoso. (...)*

En esa isla había vivido con su madre su primera infancia. Allí ella le enseñó los rudimentos de la magia. A la sombra de la roca del yelmo, su madre levantó con sus propias manos una cabaña en la que vivieron felices muchos años (...)”. Página 50. (1). “(...) *La magia seid es chamánica, de tipo animista, facilita la conexión entre otros planos de la existencia a través de la mente. Mediante este tipo de magia se puede influir en las emociones o percepciones, así como leer los pensamientos ajenos o comunicarse a través de ellos (...)*”.

(234). SIERRA, Sergio A. & MORENO, Juan Carlos. “*Thor en la tierra de los gigantes*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 12. **1. La travesía. Niebla mágica empleada por los gigantes de Jötunheim.** “(...) –Deberíamos salir de aquí cuanto antes. Estamos muy expuestos –dijo con la atención puesta en los límites de la playa, donde se esparcía a uno y otro lado una neblina espesa que se acostaba sobre el paisaje hasta el pie de la cordillera costera de Jötunheim.

La visión de aquella barrera de niebla opaca era abrumadora, a la vez que hipnótica. Sin duda, pensó Loki, aquella no era una niebla natural, era la misma que los gigantes enviaban hasta las costas de Midgard para camuflarse y burlar el ojo siempre alerta de Odín y a sus dos cuervos espías. Hugin y Muni. Por lo tanto, aquella niebla era el producto de un poderoso artificio mágico (...)”.Página16. **1. La travesía. Niebla mágica empleada por los gigantes de Jötunheim. Magia seiid para atravesar la niebla.** “(...) De inmediato y mientras Thialfi sucumbía al dolor y perdía la consciencia, Loki se apresuró a rebuscar en su bolsa, de donde extrajo un pequeño cuenco, hierbas secas de diversos tipos y olores, frasquitos de aceite y semillas extrañas.

Seguidamente reunió algunos arbustos secos, les prendió fuego y a su alrededor trazó en la tierra unos dibujos concéntricos con una piedra plana. Luego susurró unas palabras, reunió sus hierbas y aceites en el cuenco y lo majó todo hasta formar una pasta casi líquida. A la luz de la fogata, Thor paseaba inquieto con los brazos cruzados, mientras Roskva sollozaba abrazando a su hermano desmayado, sin atreverse a pronunciar palabra. Por fin, Loki los invitó a sentarse al fuego, sobre las líneas circulares del suelo. Roskva obedeció, mientras Thor acarreaba a Thialfi y hacia lo propio. Con un simple gesto, Loki les dio a entender que su pócima requería un ingrediente más, unas gotas de la sangre de cada uno.

-¿La magia de la niebla no afecta a los gigantes? –preguntó Thor, al tiempo que rajaba con la daga la yema de su dedo corazón para verter su sangre sobre la pasta de hierbas-. ¿Soplo a los animales y a los mortales? ¿O también a nosotros? (...)

Loki respondió con un brillo de malicia en los ojos.

-El peligro siempre está implícito en la magia, ya deberías saberlo por tu padre. Nada se obtiene del seiid (2) sin entregar algo a cambio. Y ahora

debemos entregarle nuestro pensamiento para que nos adormezca y nos libere de esta ilusión de dolor (...)”.Página 16. Cita (2). “(...) *Magia chamánica de tipo animista practicada esencialmente en la cultura vikinga por mujeres y raramente por hombres. Era la magia practicada por Freya y los vanes, aunque más tarde la diosa se la enseñó a Odín (...)*”.

(235). SOLÉ, Jordi & MORENO, Juan Carlos. “*Frig contra Odín*”. Colección: Saga de dioses y diosas de Asgard II. Barcelona. RBA. Coleccionables SAU. 2019. Página 9. **1. Riña en Fensalir.** “(...) *Loffn continuaba buscando una respuesta digna de aquel argumento cuando el retumbar de un galope raudo le obligó a volver la cabeza. A lo lejos apareció la imponente figura de Aleipnir (2), el corcel de ocho patas cabalgando por Odín, una montura tan veloz que parecía volar sin dejar de tocar el suelo (...)*”. Página 9. Cita (2). “(...) *El caballo Sleipnir era hijo del dios Loki, quién transformado en yegua, atrajo a Svadilfari, propiedad de un gigante, para evitar que este ganara una apuesta de los dioses (...)*”.

(236). SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. “*Loki. El exilio de Loki*”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 27. **2. La hechicera del Bosque de Hierro.** “(...) *El día que nació fue funesto, así se lo contaron demasiadas veces. Rayos rojos prendieron una noche prematura, antinatural. El cielo se llenó de nubes negras. Entonces llegó el estruendo, la tierra se resquebrajó como una vasija rota, el horizonte se volvió incandescente como un hierro en una fragua. Y la gran montaña del norte escupió una lluvia de fuego. Las llamas devoraron muchos bosques, envenenaron el aire. Los lagos se cubrieron con un manto de peces muertos. Los pájaros caían del cielo y se estrellaban contra el suelo como manzanas podridas. Refugiada en una cueva, su madre la alumbró entre grandes padecimientos. Cuando Angrboda respiró por primera vez, su madre exhaló el último aliento. (...) Así fue conocida Angrboda en la tribu de los gigantes del páramo azul a partir de entonces. Su madre no fue la única que murió el día de su nacimiento. Su grupo perdió a muchos de sus miembros esa jornada. El poblado se había quedado totalmente destruido. Tuvieron / (Página 28) que abandonar el páramo de piedra azulada en el que se habían asentado durante generaciones y que había dado nombre a su tribu. Se convirtieron en nómadas, un pobre puñado de parias que mendigaba comida de un territorio a otro. (...)*

Pero una noche se despertó sobresaltada en el interior de su precaria tienda de pieles. Escuchó el lejano cántico de un gallo y un goteo incesante que repiqueteaba en sus oídos, como si lloviera de forma torrencial. Pero no era el agua de la lluvia / (Página 29) lo que calaba los viejos cueros que empleaban para guarecerse del frío. Era un torrente carmesí, una cascada de sangre que empapaba el rostro de Úlfeid, sin embargo, ella no despertaba. (...)

*Y Angrboda tuvo que encargarse de **cubrir con piedras a la única madre que había conocido; una tumba apresurada y poco digna**, lo único que pudo ofrecerse si no quería que la tribu del páramo azul, que se encaminaba a otra tierra en busca de comida, la dejara atrás (...)*”.

(237). ALEMANY, Xavier V., & MORENO, Juan Carlos. “Ragnarök y el nuevo mundo”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 61. **3. El río incesante.** “(...) Guiados por Idunn, Modi y Magni talaron el tronco de un roble y trabajaron en silencio para vaciarlo, sostenidos por la imposible esperanza / (Página 62) de que cada golpe descargara la pena que afligía su corazón. No en vano eran los dioses quienes, después del cataclismo, habían explorado el mundo de los enanos y, al ser los primeros en encontrarse con BEdrik y Kron, habían establecido con ellos una fraternal amistad.

Entretanto, los enanos, en cuadrilla, cavaban un agujero en un claro del bosque. (...)

*Cuando todo estuvo dispuesto, llevaron a los dos al lugar de la despedida, donde todos –dioses y enanos- se hallaban presentes. **El cuerpo inerte de Kron yacía en el interior del tronco. Lo habían vestido con su túnica blanca de lana y le habían puesto dos piedras sobre los ojos. Los enanos fueron colocando dentro del tronco, junto al cuerpo, las pocas pertenencias del enano: una figurita tallada por él mismo en madera de olmo, su pequeño cuchillo, un hermoso collar y un cuerno por si tenía que beber durante el viaje que ahora le tocase hacer** sin que nadie, en esta nueva creación, supiese adonde. Edrik y Numil atendían a la ceremonia sin poder apartar la vista del rostro del difunto, desconsolados. (...)*

Los dioses empezaron a cubrir el féretro con capas alternas de tierra y guijarros.** Edrik y Numil rompieron a llorar conforme los / (Página 63) restos desaparecían a la vista y, su llanto no cesó hasta **que el cuerpo

quedó por completo cubierto bajo un montículo coronado con un círculo de piedras blancas (2). Cuando se hubo puesto la última roca, un silencio gravoso se apropió del lugar, únicamente roto por los gemidos de la pequeña Numil, que, pese a su corta edad, comprendía bien que significaba perder a un ser querido.

Después del funeral, asaron el animal que el arquero Váli había salido a buscar apenas tuvo noticia de lo sucedido. En su primera salida de caza había vuelto con un carnero montés. Comieron y bebieron en honor de Kron y no dejaron de brindar para deseársela fortuna en su viaje. Numil no probaba bocado, ligada en su padecimiento al enano Edrik por el penoso hallazgo de que también la desdicha era posible en el lugar más bello de la creación (...). Página 63. (2). “(...) En el antiguo mundo vikingo era habitual que el fallecido fuese enterrado junto a sus pertenencias más apreciadas, que, en función de su posición económica y social, abarcaban desde los enseres más cotidianos, como peines o vasijas, hasta los animales a los que se tenía más aprecio, como los caballos, o las armas con las que se había combatido (...)”.

(238). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 12. **1. Enemigo desconocido. Ciudades existentes en el 17.500 a. C. Navegación.** “(...) Sobrevoló la creación entera, jalonada por poderosas murallas y torres elegantes que se alzaban en ciudades donde burbujeaba la vida, urbes conectadas por senderos y caminos siempre transitados. Navíos de sólida factura surcaban los mares con hombres valientes al timón en busca de territorios desconocidos en los que establecerse o con cuyas gentes comerciar, de quienes aprender. Los choques eran inevitables, pero los hombres ya no eran tan salvajes como antaño, sino que habían aprendido a domar sus impulsos y dejar grabadas leyes en bronce para el beneficio de todos (...)”.Página 13. **1. Enemigo desconocido. Ciudades existentes en el 17.500 a. C.** “(...) En las regiones más extremas, el helado norte y el ardiente sur, dioses y hombres se aventuraban asimismo en busca del límite de la vida. Ni siquiera en aquellas latitudes severas halló Zeus rastros de labores que Gea pudiera estar emprendiendo. Cuando llegó al final de la parte seca de la tierra, más allá de la cual se agitaban las aguas del océano que la comprendía en

su abrazo, el soberano celeste se posó en un promontorio rocoso que coronaba un acantilado (...)

(239). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 31.

2. Monstruos desatados. Cambio climático. Gigantes pertenecían a la religión de los Hijos del Dios Serpiente = Constructores de canales.

“(…) Al otro lado del golfo al que llamaban Termeo por bañar las costas de la ciudad de Terma, la tierra penetraba en el mar en forma de una península que al sur se dividía en tres largos dedos rodeados de agua casi por todos sus lados. Desde la más occidental de estas espigadas regiones, llamada Flegra, se veía al oeste la costa de enfrente coronada por la cima brumosa del monte de los dioses.

Ondulaban en la península colinas suaves, prados sinuosos, buenos pastos para el ganado. **Sin embargo, al llegar aquel invierno la tierra se había ido secando, como quemada por el sol aunque se sucedían los días encapotados. La lluvia no humedecía el suelo, porque este emitía calor – advertían los pastores-, primero tenue, agradable incluso, pero cada vez más intenso. La hierba fue muriendo y la tierra se cuarteó, el agua se pudrió en los abrevaderos, las rocas quemaban al tocarlas. Los animales se lamentaban, con las pezuñas doloridas.** / (Página32)

No había nadie allí **el día en que la tierra se resquebrajó en atroces heridas, semejante a carne sajada por un cuchillo, implacable, nadie que pudiera ver como estallaban cráteres que escupían vapores y ceniza, salivaban azufre, supuraban humores incandescentes.** Ningún hombre ni dios se encontraba allí para oír **el rugido atroz que partió el suelo,** ni para presenciar la aparición de los brazos descomunales que se abrieron camino desde las profundidades separando las masas de tierra como arena de playa.

La sacudida agitó los bosques del norte de Flegra, cuyos árboles crujieron con dolor y perdieron sus hojas en un solo instante, en el cual cayeron desfallecidas por miles y alfombraron por completo el sotobosque. Los animales terrestres salieron corriendo hacia el sur y todas las aves volaron sobre el mar en busca de otras costas, todas excepto una, una lechuza de plumas blancas y grises que, volando en dirección contraria, se dirigía a la península.

Vio el ave plateada que un viejo olivo dominaba el istmo desde un promontorio y descendió hasta él para recogerse en el interior de la hendidura que le hería el tronco. Entonces, desde la sombra, con sus sabios ojos verdes moviéndose inquietos, se dedicó a atisbar el ajetreo furioso, colosal, que se desplegaba abajo. Seres gigantescos, altos como colinas, acarreaban peñascos rodeándolos con brazos poderosos en los que se hinchaba una musculatura semejante al lomo de un elefante en embestida. Sus espaldas relucientes al sol asemejaban desiertos de piedras, duros, abultados, impracticables. Sus piernas tenían el aspecto de robustas ballenas y cada una de / (Página 33) sus posadas sacudían el suelo. Desde su altura proyectaban tan extensas sombras que a sus pies se hacía la noche. Amontonaban las peñas una a una en la costa norte para **formar una muralla circular dentro de la cual se alzaban ya toscas construcciones**, meros amontonamientos de aspecto escabroso. Mientras tanto, en el mar, **otros cavaban en el lugar más estrecho del istmo para abrir un canal que aislara Flegra**. Cuando algunos salieron del agua, llevando consigo farallones enteros, la lechuza agrandó sus ojos al descubrir que no todos ellos caminaban, **sino que muchos se deslizaban ondulando sobre un enredo de apéndices reptiles que ocupaban la mitad inferior de su cuerpo, de manera que en lugar de piernas parecía que tenían cuerpos de serpientes monstruosas**.

El ave se asomó hasta el borde de la hendidura, estiró sus largas y esponjosas alas y, lanzándose adelante, remontó el vuelo. En pocos segundos había tomado altura y sobrevolaba **la fortificación y el canal para verlo mejor (...)**”.

(240). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 20 y 21. 1. **Enemigo desconocido. Ciudades existentes en el 17.500 a. C. Poblamiento en el Círculo Polar Ártico. Inicio del cambio climático y de los cataclismos. Templos construidos y sacerdocio.** “(...) En virtud de aquella música inmortal, el universo se encontraba en tregua y todos sus órdenes se unía por un instante en un mismo sentimiento de sosiego.

Así fue hasta que las notas de la lira divina pareció que daban un traspies: de pronto perdieron el ritmo y la afinación y luego se extinguieron con un chillido final. Extraviada la canción, las musas detuvieron su canto y fueron a buscarse unas a otras por el monte,

confundidas. Por toda la Tierra, los mortales se vieron entregados de pronto al frío, al cansancio de una mala noche, a los rigores de las tareas que les deparaba el día; los niños lloraban desasosegados, las mujeres encintas sintieron dolores de parto, los propios dioses se estremecieron con extraña inquietud.

La música de la lira celestial se había originado en las regiones de clima extremo que se hallaban en el límite septentrional del mundo, territorios erizados de nevadas cordilleras donde pocos eran capaces de morar, salvo algunos hombres bravos y los eternos hiperbóreos. Allí, las últimas estridencias del instrumento habían provocado que las bestias de los bosques enloquecieran y se lanzaran unas contra otras. Sus presas – cabras montesa, alces, conejos- los observaban con extrañeza y se escabullían sin perder tiempo.

Sobre la nieve correteaba silencioso y ágil un joven ciervo que, en lugar de huir hacia el valle para reunirse con los suyos, llevaba el camino opuesto: hacia los riscos más elevados. En sus ascenso, espiaba entre la maleza como manadas de lobos arrinconaban a osos pardos, víctimas de una rabia salvaje y absurda que les impedía darse cuenta de que sus / (Página 21) oponentes les causaban terribles daños, contemplaba aquellas escenas con ojos intensos, que se movían por el paisaje con una inteligencia superior a la animal.

Llegó a la cumbre, donde la vegetación ya escaseaba. En una pared de roca pelada se abría un portal con frontón sostenido por columnas. El ciervo lo atravesó con la familiaridad de un visitante asiduo. Así se internó en la fabulosa morada excavada en la piedra por manos inmortales, el palacio de altísimos techos que servía de refugio boreal al dios Apolo, un regalo de los hiperbóreos a su madre, Leto, que era originaria de aquellas latitudes. (...) Encontró a Apolo en el dormitorio / (Página 22) tendido en el suelo al lado de su camastro, que, al parecer, había intentado alcanzar. Su cuerpo se sacudía sin control a causa de espasmos furiosos. El ciervo, cuyo cuerpo había ocupado Ártemis, intentó lamerle la cara para devolverle la conciencia, pero el dios se había extraviado en un lugar muy remoto, cuyos paisajes desconocidos miraba sin ver los ojos completamente blancos, desposeídos de iris, como vueltos al revés.

Al mismo tiempo, en la vertiente oriental del macizo del Parnaso, cerca de la ciudad de Delfos, una muchedumbre variopinta de peregrinos se agitaba ante las puertas cerradas del muere que comprendía el recinto del santuario. Los sacerdotes habían expulsado con cajas destempladas a quienes estaban dentro y habían arrancado el portalón con robustas traviesas. (...)

Al otro lado de la puerta, los sacerdotes corrían remontando la serpenteante vía sacra, entre las estatuas de mármol y bronce y los templetos con exvotos –donaciones de grandes reyes y caudillos de hombres–, preguntándose unos a otros qué sucedía, en total desbarajuste. Se iban reuniendo todos arriba, frente a la columnata del templo de Apolo. En la puerta apareció uno de los más ancianos, quién, con un gesto apresurado, hizo que le siguieran adentro los más jóvenes y vigorosos que pudo hallar. Detrás de él, los muchachos irrumpieron en la naos, donde corrieron bajo la estatua del dios, que se alzaba hasta el techo. / (Página 23)

Entonces vieron que el anciano la rodeaba y dirigía a la estancia que se situaba detrás, de donde venían los gimoteos. Antes de entrar allí por la angosta portezuela, el anciano volvió y advirtió que los muchachos no lo seguían, sino que se habían detenido y lo miraban con el rostro lívido. Aquel era el ádyton, el lugar en el que no se podía entrar.

- ¡No seáis necios! –exclamó el viejo.

*La sima atravesaba la breve sala de uno a otro costado, una profunda fisura en el lecho de roca natural de donde emanaban densos vapores que saturaban el aire. La pitia que parecía anciana y joven al mismo tiempo, se agitaba en el suelo entre grandes espasmos y arrojaba espuma por la boca. En vano intentaban sujetarla los viejos sacerdotes para que no se hiciera daño al golpearse contra la piedra o quemarse con las brasas de los trípodes que había volcado. Viendo llegar brazos fuertes, reclamaron angustiosamente ayuda para inmovilizarla, pero los jóvenes observaban desde la puerta, encogidos, sintiendo que una mano se cerraba alrededor de su garganta. Ninguno de ellos sospechaba que en aquel preciso instante en todos los santuarios que el dios Apolo había fundado en el mundo para dar alivio a los hombres concediéndoles destellos de su futuro, **en la isla de Delos, en las ciudades de Abas y Basa, en las lejanas Dídima, Claros y***

Patara, sus profetisas habían caído en el mismo trance (...)”. Enviado por Susana M. Rodríguez Licea Calmeçaç, San Luis Potosí, S.L.P. “Raza hiperbórea”. Publicado en: “Las siete razas”. Revista Sabiduría del Ser nº 45. Instituto Cultural Quetzalcoatl de Antropología Psicoanalítica, A.C. Abril, mayo y junio 2010 (Año 48 de la Era de Acuario). www.samaelgnosis.net www.samaelgnosis.org www.ser45.pdf Página 8. **Raza Hiperbórea.** “(...) Después de la primera raza, se formó la segunda llamada hiperbórea, precisamente porque ocupó la región del septentrión, en el viejo continente, desde Inglaterra e Irlanda hasta Alaska, formando una herradura alrededor del casquete polar.

En las memorias de la naturaleza se encuentran grabados todos los recuerdos.

*Múltiples civilizaciones antiguas mencionaron en sus textos sagrados la existencia y características de esta raza, como los que se citan enseguida: Los aztecas, en la piedra del sol llamaron a la segunda raza: Los hijos del segundo sol, mencionando que al llegar su final, sucumbió ante fuertes huracanes y que los hombres se convirtieron en monos, lo cual es una alegoría de que desarrollaron la inteligencia humana. El famoso viajero chino Hiousen Thsang, relata que descubrió en una de sus aventuras las cinco estatuas de Bamián. (Monumentales estatuas de pie Budas tallados en la pared de un acantilado en el valle de Bamiyán en la región Hazarajat del Afganistán central) Las cuales alegorizan a cada una de las cinco razas. La segunda estatua, que corresponde a la raza hiperbórea, medía 120 pies de altura, que era el promedio de estatura de aquellos colosos. Herodoto, en el libro IV, capítulos XXXII y XXXIV, expresa que los hiperbóreos tenían como costumbre enviar ofrendas sagradas envueltas en fromentun (una especie de paja) a Delos, **a través de una ruta que pasaba por el país de Escita y el mar Adriático, donde eran recibidas por los Dódenos, para pasar después por el Golfo Báltico hasta Eubea y Cariptia, luego a Tenos y nuevamente a Delos.** Hiperocha y La Odisea eran los nombres de las dos hermosas vírgenes que trasladaban las ofrendas, bendecidas por Artemisa y Apolo, custodiadas por cinco iniciados o perheres; sin embargo las doncellas fueron asesinadas, simbolizando la declinación de los valores hiperbóreos Las Mil y Una Noches, relata fenómenos extraordinarios ocurridos en la raza Hiperbórea, prodigios físicos y psicológicos comunes en aquél tiempo y*

que ahora son palpables a condición del despertar de la conciencia. / (Página 9)

El Versículo 3 y 4 del Génesis cita: "Y vio Dios que la luz era buena y apartó Dios la luz de las tinieblas", refiriendo el estado de la tierra de aquel tiempo: las moléculas de la nebulosa caliente y oscura, al entrar en fricción convirtieron al planeta en un globo ígneo, en el cual los antiguos arcángeles se expresaron en toda la plenitud de su sabiduría. Diodoro en el Génesis, al igual que Péricles, citaron detalles acerca de **una raza de titanes nacidos del cielo y de la tierra, los hijos de Dios descendientes de los primeros gigantes, que habitaron el continente prelemuro (Groenlandia, Suecia, Noruega)** y que algunos estudiosos de la Teogonía de Hesíodo han considerado como hechos históricos. Símbolos y relatos de todos los credos son otras tantas huellas de verdades prehistóricas. La raza Hiperbórea también fue conocida como era saturnina. Se cuenta que el ser humano era andrógino, (masculino y femenino) y se reproducía por brotación, a través de esporas que se desprendían de las pantorrillas, semejantes a los caracoles o algunas plantas, en las que un brote se desprende del tronco para formar otra planta. Las esporas oviformes se alimentaban después del padre-madre. Los hiperbóreos podían alargar o empequeñecer su cuerpo a voluntad, y flotaban por la atmósfera, debido a la materia sutil de la cual estaban formados. Los reinos mineral, vegetal, animal y humano todavía no se diferenciaban, se mezclaban mucho. **En esta raza se desarrolló una gran civilización, aunque no faltaron las guerras; usaban escudos, lanzas y armas desconocidas para pelear contra otros pueblos. Lo más sobresaliente fue su visión espiritual, pues tenían desarrolladas las facultades de la glándula pineal, pudiendo ver el "ultra" de las cosas.** Para ellos un bosque era un conjunto de gigantes con enormes brazos como los de Briareo, ya que veían el alma de las cosas y por doquiera se escuchaban las voces de los colosos árboles. Su sabiduría y conocimiento iba más allá del intelecto, su lenguaje era el "orto purísimo de la divina lengua". La imaginación creadora permite saber, que la Tierra es un organismo vivo. Decía una afirmación neoplatónica que el «Alma del Mundo está crucificada en la Tierra»... Ese «Alma del Mundo» es un conjunto de Almas, un conjunto de vidas que palpitan y tienen realidad. Para las gentes «Hiperbóreas», los volcanes, los mares, los metales, las gargantas profundas de las montañas, el huracanado viento, el fuego que flamea, las piedras rugientes, los árboles..., no eran sino el

cuerpo de los Dioses. No veían aquellos Hiperbóreos, en la Tierra, algo muerto; para ellos el mundo tenía vida, y la tenía en abundancia. Se rendía culto a los Dioses de la Aurora. Al fin, la raza hiperbórea se sumergió en el Océano Pacífico, fueron arrasados por fuertes huracanes a través de evoluciones e involuciones de esta Naturaleza fecunda (...)”.

(241). MARCOS, Álvaro & MORENO, Juan Carlos. “Thor y la serpiente de Midgard”. Colección: Saga de Thor VIII. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2019. Página 38. **2. Un enorme contratiempo.** “(...) Los tres mundos inferiores, Muspelheim, Nifleheim y Helheim, constituían regiones tenebrosas y prohibidas, submundos de fuego, hielo y muerte que permanecían ocultas a la percepción de los dioses, incluíd a la del todopoderoso Odín cuando ocupaba el trono de Hlidskjalf. Quedaban pues tan solo las regiones intermedias: Midgard, el recinto central en el que habitaban los hombres y, Jötunheim, el inhóspito mundo de los temibles gigantes, separados del primero por un gran mar (...)”. GUEDÁN, Manuel & MORENO, Juan Carlos. “Heimdall y el puente del arco iris”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables S.A.U. 2019. Página 87. “(...) No escatimó conocimientos sobre los peligros que acechaban a la creación, el mundo del hielo –Niflheim- y el mundo de fuego –Muspelheim-, y un mundo oscuro, un agujero donde moría la luz, que era el único lugar al que incluso Odín, el Padre de Todos, le tenían miedo. Esos lugares los había visto él gracias a sus agudos sentidos y podía dar fe de los terrores que albergaban (...)”.

(242). PAUWELS, L. & BERGIER, J. “La rebelión de los brujos”. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1973 (6ª edición: Julio). Página 219. **Capítulo VI. Viaje alrededor de Numinor.** “(...) Numinor, la Atlántida del Norte, la Atlántida celta, es mucho menos célebre que la Atlántida propiamente dicha. Su nombre despierta cierto eco literario en los paisajes anglosajones, pues sirvió de base a dos grandes trilogías imaginativas: la de C. S. Lewis y la de J. R. Tolkien. Sin embargo, incluso para los que han leído estas magníficas trilogías, Numinor sigue siendo vago símbolo de un polo alrededor del cual se habrían concentrado las influencias nórdicas (...)”.

(243). SERRANO LORENZO, Aránzazu. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. “Loki y la profecía de Ragnarök”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 9. **1. La chispa del caos. Ubicación**

fronteriza de los reinos de los gigantes, Ases y Vanes. (...) *Odín se revolvió en el Hlidskjalf, el alto sitio que domina los nueve mundos. Alzó sus ojos dolidos hacia la lejanía, en dirección a las tierras de Jötunheim, la región que servía de morada a los gigantes. Pero no veía los yermos páramos propios del lugar; su mirada estaba velada por una terrible premonición: una guerra universal, el destino de los dioses (...)*. Página 10. **1. La chispa del caos. Asgard = La ciudad de Odín.** “(...) *El viento sopló con fuerza, como queriendo arrastrar con él sus tribulaciones y, Odín buscó el sosiego de la hermosa vista que se abría ante él. Desde el trono Hlidskjalf no veía las paredes ni el techo del gran salón donde estaba situado, sino que el palacio se desvanecía para brindarle la creación entera. El palacio de Valaskjalf se alzaba en un lugar privilegiado, en lo alto de una vertiginosa cima y, / (Página 212) a sus pies el joven mundo al que él mismo había dado el nombre de Asgard –“el recinto de los ases”- se estaba levantando en una promesa de gloria y esplendor como nunca se había conocido. Aquí y allá se veían construcciones en ciernes, rivalizando entre sí en grandeza y lujo. Pronto construiría su propio palacio a los pies de aquel trono pedregoso, con un salón que arrancaría lágrimas de admiración a todo aquel que lo pisara (...)*”. Página 11. **1. La chispa del caos. Ubicación del reino de los gigantes.** “(...) *Odín desvió la vista hacia el horizonte, hacia Jötunheim, que estaba situado en los márgenes del mundo que había dado a los hombres, Midgard (...)*”. Página 11. **1. La chispa del caos. Odín tenía conocimiento del fuego.** “(...) - ¿Cómo nace el fuego, mi señora? (...)”

- *Cuando un rayo cae sobre la hojarasca seca (1) se prenden las llamas –contestó ella-. Así nace el fuego (...)*”.

Página 11. Cita (1). “(...) *Juego de palabras con una interpretación etimológica de los nombres de los padres de Loki, Farbauti (“el que golpea peligrosamente”) y Laufey (“la frondosa”), a los que se ha identificado con el rayo y la hojarasca: juntos prenden el fuego (...)*”. Página 14. **1. La chispa del caos. Geografía de la tierra de los gigantes.** “(...) *Un páramo helado se extendía frente a él, las ráfagas ocultaban el horizonte, pero en realidad no había mucho que ver allí: tan sólo un tétrico cementerio de troncos y ramas convertidas en hielo, que en otro tiempo debió ser un fértil bosque (...)*”. Página 15. **1. La chispa del caos. Hábitat y utensilios de gigantes.** “(...) *En ese momento, unas risotadas profundas*

lo interrumpieron, reverberando en las paredes de la enorme caverna. Era el gigante: había recibido en su refugio a un nutrido grupo de acompañantes, tan enormes como él. Entraron todos con una algarabía y se acomodaron frente al fuego, donde bullía un caldero tan grande que hubieran podido alojar a una res entera (...).” Página 16. **1. La chispa del caos. Gigantes albinas = Cabellos blancos.** “(...) Dos gigantes se apresuraron a acudir a su llamada, con grandes jarras en sus manos. Eran fuertes y hermosas, de cabellos blancos como la nieve (...).” Página 19. **1. La chispa del caos. Thor era un dios gigante pelirrojo. Los restos de gigantes en América tenían en pelo rojo.** “(...) El mismísimo hijo de Odín, un brabucón de pelo rojo, iba a la cabeza. Thor, lo llamaban – explicó uno de los gigantes, mientras la cerveza resbalaba de su boca y se resbalaba sobre su pecho-. (...)”.Página 19. **1. La chispa del caos. Desfiladero del Tejo Negro = Territorio de Trolls = Gigantes.** “(...) pero mañana, al alba, les espera una sorpresa en el desfiladero del Tejo negro. Él y todos quienes lo acompañan van directos a territorio de trolls y, el desfiladero es perfecto para una emboscada (...)”. Página 19. Cita (2). “(...) De origen incierto, la palabra troll significa en nórdico antiguo “diablo, demonio; pero también “jotun (gigante). La mitología nórdica lo usa como un mero sinónimo de gigante. En su evolución posterior, algunos expertos identifican estos seres como gigantes degenerados por el uso de la magia. Más adelante el folklore escandinavo los transformó en los seres feos y estúpidos que se han popularizado (...)”. Página 21. **1. La chispa del caos. Roca = Túmulo de gigante.** “(...) Al ver que no llegaría a tiempo para atraparlos, tomó la roca más grande de la cueva, que tenía el tamaño de un carromato y, la arrojó con todas sus fuerzas en su dirección. (...) Loki comprobó con asombro que estaba vivo e intacto. Había faltado muy poco para que esa roca se convirtiera en su túmulo (...)”. Página 22. **1. La chispa del caos. Clima en el desfiladero del tejo Negro.** “(...) Cuando por fin logró alcanzar el desfiladero del Tejo Negro, un tímido y frágil sol ya comenzaba a asomar por el horizonte. Loki había corrido sin descanso toda la noche a través de una violenta tormenta de nieve y se encontraba al borde de la extenuación (...), los trolls lo aguardaban un poco más adelante, escondidos entre las rocas y preparados para aplastarlos en cuanto llegaran a su altura (...)”. Página 25. **1. La chispa del caos. Hábitat de los gigantes = Páramos de Jotunheim.** “(...) Odín añadió:

-Arriesgaste tu vida por mí ante los gigantes, mentiste por mí y cruzaste herido los páramos de Jötunheim para salvar la vida a mi hijo (...)”.

Página 27. **2. En el recinto de los dioses. Asgard = Territorio de Odín = La tierra de los Ases. Loki era un gigante nacido en Jötunheim.** “(...) Una fuerza primigenia latía allí con más ímpetu que en ninguno de los nueve mundos: era la vida en su más pura esencia. Loki no había conocido otra cosa que Jötunheim, no había sentido jamás algo parecido a aquella energía, que penetró en todo su ser como una oleada devastadora y sublime al mismo tiempo. Besó las espigas verdes que brotaban de ella y unas lágrimas escaparon involuntariamente de sus ojos.

- Asgard... -volvió a musitar.

Al posar sus pies por primera vez sobre la tierra de los ases, había caído de rodillas, aplastado por la belleza de las praderas que se perdían en el horizonte, del frondoso tapiz de sus bosques, de las suaves lomas, de los acantilados donde las olas espumosas se estrellaban.

Más allá del Bifröst, el ingrátido puente multicolor que conducía a sus puertas, pudo apreciar la riqueza de sus casas y palacios, muchos de ellos en ciernes, salpicados entre el verdor de la tierra / (Página 28) aquí y allá, como piedras preciosas esparcidas en una corona natural. Sus tejados brillaban como el sol y la luna y, tras ellos las montañas se alzaban, desafiantes, por encima de las nubes, tan altas que rozaban el cielo... Todo allí hablaba de la gloria y magnificencia de sus habitantes, pero ni una sola de esas construcciones le sobrecogía tanto como la vida contenida en una simple brizana de hierba.

Por primera vez en su corta existencia, Loki comprendió por qué los enemigos de Asgard ansiaban destruirla con tanto ardor y por qué sus moradores la defendían con igual vehemencia, tal como mostraban los restos que se extendían en la extensa y verde pradera que predecía a las primeras casas.

Circundado toda aquella tierra, una orgullosa empalizada había servido de límite, a veces reforzada con un terraplén de rocas recubiertas de turba. Parecía haber sido construida con los árboles y las piedras más antiguas de la creación, sin embargo, nada de eso contuvo a los atacantes de Asgard y, de aquella defensa no quedaba más que los escombros.

Loki sabía bien lo ocurrido; en todos los mundos resonaban los ecos de la larga guerra que habían enfrentado a los dioses guerreros de Asgard, los ases, con otra estirpe diferente de dioses: los vanes, cuya esencia nacía de la naturaleza misma. Los vanes no eran feroces como las huestes de Odín, pero demostraron ser igualmente poderosos. Dos fuerzas creadoras colisionaron frente a frente en un pulso de alcance cósmico, el estallido de un volcán contra la violencia de una tempestad marina. Las potencias de la naturaleza resultaron ser un enemigo formidable para los dioses guerreros de Asgard.

El primer choque entre ellos sucedió casi por accidente, sin que nadie lo pretendiera ni pudiera sospechar adónde conduciría. A las puertas de Asgard se desplegaron fuerzas nunca vistas hasta entonces y las defensas del recinto de los dioses guerreros no resistieron su acometida y cayeron impunemente aquel día; no se hablaba de otra cosa en los nueve mundos. Finalmente, tras muchos años de infructuoso batallar, hastiados de tanta lucha, la paz se / (Página 30) impuso. Ningún bando superaría al otro aunque el conflicto durara mil años, en cambio una alianza sería beneficiosa para ambos. Así lo entendieron todos y garantizaron el pacto con intercambio de rehenes, pero los vestigios de la guerra aún permanecían, tan evidente como una herida abierta.

Sin embargo, algo había sobrevivido incólume a toda esa destrucción: las puertas que guardaban Asgard aún se mantenían en pie, gloriosas y magníficas entre las ruinas de las antiguas defensas. Aquel fue el último y desesperado bastión de resistencia en la primera batalla, el símbolo de la verdadera fortaleza de los ases, ahora convertido en un solitario hito en mitad de la pradera. Enmarcadas en un vano de piedra, dos pesadas planchas de madera tachonada en oro, tan altas como un abeto milenario y surcadas por relieves de lazos decorativos, todavía pretendían cerrar el paso. Una historia se narraba en su superficie, figuras armadas y envueltas en luchas épicas que, según supuso Loki, exaltaba la bravura de sus habitantes. En su lucha contra los vanes, los dioses ases las habían protegido con su carne y con su sangre, las habían escudado con sus propios cuerpos, porque sus paneles labrados contenían el canto de la creación, que era su mayor orgullo (...). Página 31. **2. En el recinto de los dioses. El puente Bifröst.** “(...) A su espalda, el puente Bifröst se deshilachaba como el reflejo de una charca. Al principio, Loki se había

sentido maravillado al contemplar por primera vez el etéreo camino que conducía a Asgard, pero cuando posó su pie sobre él, el rojo se encendió incandescente como unas brasas, iracundo como una tempestad. Loki temió que un gran fuego brotara de allí y que las lenguas ardientes lo devorasen... Y de pronto todo volvió a la calma. (...)

Sin embargo, había un testigo más de aquello, que aguardaba al final del puente: el guardián del Bifröst (...)". Página 31. **2. En el recinto de los dioses. Armas de Heimdall = El guardián del puente Bifröst.** *"(...) lo llamaban Heimdall y su fama llegaba a los confines del Jötunheim. Muchos gigantes habían probado el sabor de su espada y juraban que era uno de los más bravos guerreros de Asgard. Se decía que había nacido de nueve doncellas del mar, hermanas todas ellas y, que de ellas había heredado la blancura de su piel, que era como la espuma de las olas. Contaban que era fácil verlo desde lejos destacando por doquier con su resplandeciente armadura y su espada Hofud, de hoja tan brillante que cegaba a sus oponentes. Aseguraba que tenía los dientes de oro / (Página 32) y, que de oro era también las crines de su caballo. En aquel momento, Loki no pudo comprobar ni una cosa ni la otra: de su montura no se veía rastro, tampoco de su reluciente dentadura (...)*". Página 34. **2. En el recinto de los dioses. La casa de la reina-diosa esposa de Odín.** *"(...) En muy pocas ocasiones Odín había cruzado el umbral de Fensalir, la espléndida mansión de su esposa Frigg, situada en el centro de un manso lago de Asgard. A este lugar lo llamaban también las Salas de las Ciénagas y, era el lugar de retiro de la diosa, un pabellón privado y hermoso en el que nadie osaba perturbarla, ni siquiera su marido. Muchos habrían considerado un honor ser recibidos en aquella casa, pero que su esposa lo hubiera llamado allí no auguraba nada bueno, Odín lo sabía. Podía ser el primero de los dioses, Padre de Todos y Señor de la Batalla, pero ante Frigg todo su aplomo se deshacía como la escarcha ante una llamarada. (...)* Página 35)

Lo había recibido en su salón privado, una estancia abierta a modo de terraza que daba al lago. Una bandada de ánaes buscaba plácidamente alimento entre densos bosques de juncos, agitados por una cálida brisa. El sol arrancaba dorados reflejos en la superficie. Todo invitaba a la calma, pero Odín se sintió incómodo al ver que Frigg no había despedido a sus doncellas y que todas ellas lo contemplaban con

risas disimuladas, por ver al gran Odín convertirse en el objeto de escarnio de su señora (...)"'. Página 37. **2. En el recinto de los dioses. Habitáculos de piedra de los gigantes = Chozas de gran tamaño.** "(...) Loki jamás había pisado un palacio. O, al menos, ninguno como el del hijo de Odín. **Había conocido los toscos habitáculos de piedra de los gigantes, pero aquellas frías construcciones no eran más que chozas de gran tamaño,** comparadas con la magnificencia de Bilskirnir, la gran morada de Thor (...)"'. Página 38. **2. En el recinto de los dioses. Dependencias del palacio de Thor.** "(...) Erguido sobre una loma cercada por empalizadas, parecía como si un majestuoso rayo hubiera descendido a la tierra y hubiera quedado convertido en madera. Sus muchos tejados, deslumbrantes como centellas, se inclinaban aquí y allá en un caótico pero hermoso conjunto que aventuraba los innumerables corredores y cientos de estancias que albergaba en su interior.

Su gran salón estaba a la altura del resto: era una estancia tan amplia que podía cobijar a un ejército, con cuatro pisos de alto, paredes cubiertas de escudos y techo decorado con ricos paneles de oro labrado. A ambos lados, sendas columnatas resplandecían con el brillo de la plata. En el centro ardía una gran hoguera alimentada por la grasa de la carne que se asaba en un enorme espeto. Y en el estrado, cómodamente sentado en su sitial, Thor comía, bebía y reía sin parar. Había regresado hambriento de su viaje: él solo había devorado media vaca, había engullido un caldero de guiso de cordero y había vaciado tres barricas de cerveza oscura (...)"'. Página 45. **3. Una visita inesperada.** "(...) Las primeras luces del día despuntaron sobre los restos derruidos de lo que tiempo atrás habían sido las defensas de Asgard. Las magníficas puertas labradas en otro se alzaban absurdamente desafiantes sobre los restos que yacían en la pradera, quebrados como el aliento de los guerreros que tan valerosamente defendieron su tierra. Y tan inútiles como su orgullo (...)"'. Página 46. **3. Una visita inesperada.** "(...) En la madera ennegrecida, en las incisiones de la roca, en las estacas partidas, vio la fuerza de mazos, espadas y hachas tratando de frenar el poder de la magia antigua (...)"'. Página 47. **3. Una visita inesperada.** "(...) Heimdall examinó al recién llegado con desconfianza. Era un gran privilegio acceder a las planicies de Ida, lugar donde se alzaba Gladsheim, junto a otras fabulosas mansiones cuya construcción aún estaba por culminar. En el centro de Gladsheim se levantaba un gran salón de oro con doce tronos, donde Odín celebraba

consejos con sus dioses más allegados e impartía justicia. Ser recibido allí era un raro honor (...).” Página 48 y 49. **3. Una visita inesperada.** “(...) La noche acudiría rauda a Asgard y, cuando cayera la oscuridad / (Página 49, el pabellón de Odín acogería el consejo del solsticio de invierno y, después de festividades de Yule (1). Estaba impaciente por los acontecimientos que habrían de venir (...).” Página 49. Cita (1). “(...) **Las festividades de Yule eran muy importantes en la antigua Escandinavia. Tenían lugar durante doce días en las proximidades del solsticio de invierno.** Muchas tradiciones relacionadas con Yule fueron posteriormente adaptadas por el cristianismo a la Navidad y aún siguen celebrando en la actualidad (...).” Página 49. **3. Una visita inesperada. Cerveza bebida en las festividades de Yule.** “(...) El salón dorado de Gladsheim se engalanó para la celebración del solsticio de invierno y, Loki no fue menos. Escogió sus mejores ropas, peinó con esmero sus cabellos y entró con paso decidido en la deslumbrante sala del consejo de Asgard, sabiéndose encantador.

Largas varas de abeto, acebo y muérdago decoraban las paredes, los sirvientes conducían a los animales que serían sacrificados y hacían rodar los barriles donde habían preparado la cerveza de yule, especial para esta celebración. En el centro, un enorme tronco de al menos diez pies de grosor había sido prendido y, sus llamas se alzaban alegres, lejos de alcanzar el alto techo. Todo era espléndido y anticipaba el ambiente festivo (...).” Página 50. **3. Una visita inesperada. Lengua tatuada.** “(...) Loki no podía sino envidiar la destreza, que, sospechaba, nacía de los **extraños signos mágicos que tenía situados a lo largo de su lengua.** Su nombre era Bragi (...).” Página 50. **3. Una visita inesperada. 12 sitaliaes del dios-rey Odín.** “(...) Loki sospechaba que en aquel consejo Bragi encontraría material succulento para nuevas composiciones. Saludó al dios barbudo con cortesía y se dirigió sin prisas a **su asiento, el más apartado de los doce sitaliaes que flanqueaban el del Padre de Todos.**

Su trono era regio como todos los demás, pero duro como una piedra, de madera de tejo. Era fácil acomodarse a la vida de Asgard, pero ahora no podía dejar de suspirar por al agrado de un cojín u otra clase de alivio semejante que hiciera más llevadera las largas reuniones. Afortunadamente, aquella noche tendría un aliciente especial que lo haría mucho más interesante. Guardando su impaciencia, Loki se dejó arropar

por el calor del gran leño e hizo que le sirvieran hidromiel en su cuerno preferido: una extraordinaria pieza de artesanía con una serpiente tallada en plata que se enroscaba a lo largo de toda la superficie (...)”. Página 52.

3. Una visita inesperada. Vestimenta de Odín. “(...) Cuando el Padre de Todos llegó al salón dorado, todos los dioses presentes guardaron un silencio reverencial. Odín había llegado envuelto en su capa de viaje y cubierto con un sombrero de ala ancha, sus botas aún estaban sucias. Cuando tomó asiento en su refulgente trono, tan solo quedó iluminada la mano que se aferraba a su gastada vara. Entonces se descubrió la cabeza, se echó sobre el hombro su manto azul y golpeó el suelo tres veces con el asta. Era la señal para que el consejo diera comienzo (...)”. Página 58.

3. Una visita inesperada. Cita (3). “(...) **Entre los nórdicos solo hay dos estaciones al año: invierno y verano.** Los años de los vikingos se contaban por inviernos, que comenzaban a mediados de octubre. Por su parte, el verano empezaba a mitad de abril (...)”. Página 59.

3. Una visita inesperada. “(...) El pacto quedó sellado y con ello se dio por concluido el consejo. **Odín hizo traer las reses para el sacrificio, vertió su sangre e inauguró los tan esperados festejos,** que durarían doce días con sus doce noches (...)”. Página 68.

4. Se acaba el tiempo. Cita (2). **Noé y sus antepasados utilizaban los ciclos lunares para calcular los años que tenían.** “(...) Mientras que los calendarios juliano y gregoriano son calendarios solares, es decir, basados en el movimiento del sol para medir el tiempo, en muchas culturas antiguas se utilizaba el calendario lunar. **Los vikingos y los pueblos germánicos medían el paso del tiempo en ciclos lunares, cada uno de los cuales equivalía aproximadamente a un mes (28 días)** (...)”. Página 74.

4. Se acaba el tiempo. “(...) se sentaba en uno de los doce tronos del salón del consejo (...)”. Página 76.

4. Se acaba el tiempo. Mito de la creación. “(...) Antes es que nuestro Padre Odín y sus hermanos Vili y Ve reunieran chispas de Muspelheim para hacer el sol y recubriesen algunas de ellas con hielo para hacer la luna, el mundo era un caos solo iluminado por el rojo del fuego primordial y a merced del hielo. No había forma de medir los días, ni las estaciones y, el paso del tiempo era un fluir indeterminado (...)”. Página 94.

5. Sacrificios supremos. “(...) Al llegar la primera noche, acompañaron a los recién casados a su nueva casa, una construcción sencilla, comparada con las majestuosas mansiones de Thor y Odín, pero del gusto de los contrayentes. Era de madera de arce, con un tejado de doble vertiente rematado con la

silueta de una serpiente. Un sendero de antorchas clavadas en el suelo los condujo hasta ella (...)". SERRANO LORENZO, Aránzazu & MORENO, Juan Carlos. "Loki. El exilio de Loki". Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Página 7. **1. Más allá del Bifröst.** "(...) *Cuando en la tierra de los dioses sopla el viento del norte, el aliento se congela, los huesos cristalizan, la carne se vuelve rígida y fenece. Es una ventisca que arrebató el calor en un instante y escarcha cuanto toca, en cuerpo y en espíritu. Resulta mortal para todo el que no haya nacido allí: un golpe de aire gélido es capaz de doblegar al más fuerte de los guerreros, ninguna bestia puede resistirlo. Es un viento poderoso como un ejército de gigantes, imbatible como Thor al empuñar su martillo.*

Y en ningún lugar sopla con mayor furia que en la montaña más septentrional de Asgard, una mole de paredes verticales llamada el Hacha Mellada, coronada por una cresta afilada y curva como la hoja de una de estas armas. Se diría que en un monumental acero fue abandonado allí tras una cruenta batalla para convertirse en hito del norte con el paso de las eras. Su orgullosa cumbre rivaliza en magnificencia con aquella que cimienta el Hlidskjalf, al alto sitio donde el Padre de Todos contempla los nueve mundos, siempre vigilante, siempre alerta (...)". VILLALÓN, Luís & MORENO, Juan Carlos. "Idunn y el dios de la poesía". Colección: Saga de dioses y diosas de Asgard VI. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2019. Página 74. **4. El bosque marchito.** "(...) *El gran palacio de Valaskjalf coronaba una elevación situada en el corazón de Asgard, desde la cual se avistaba la exuberante tierra de los dioses, moteada de construcciones soberbias, collados esmeralda, inmensos lagos, cascadas gigantescas, hasta distinguirse de modo brumoso en el horizonte sus confines: grandes fiordos que arañaban el océano por un lado, magníficas serranías de cumbres nevadas por otro, la vasta llanura que se extendía hasta donde Himinbjorg guardaba el puente Bifröst...(...)*".

(244). PAUWELS, L. & BERGIER, J. *El retorno de los brujos*". Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1972 (septiembre). Página 323. **Segunda parte. Algunos años en el más allá absoluto. IX.** "(...) *La leyenda de Thule se remonta a los orígenes del germanismo. Se trata de una isla desaparecida, en algún lugar del extremo / (Página 324) Norte. ¿En Groenlandia? ¿En el Labrador? Como la Atlántida, Thule habría sido el centro mágico de una civilización extinguida (...)*". Página 328.

Segunda parte. Algunos años en el más allá absoluto. IX. “(...) Teddy Legrand escribe: “El gran barco blanco se llamaba Asgård. Había sido, pues, bautizado -¿por casualidad?- con el nombre con qué las leyendas islandesas designan el reino del rey de Thule”. Según Trebich Lincoln (que aseguraba ser en realidad el lama Djordi Den), la sociedad de los “Verdes”, emparentada con la sociedad “Thule”, tenía su origen en el Tíbet (...)”. Página 329. **Segunda parte. Algunos años en el más allá absoluto. IX.** “(...) Según ella, hace treinta o cuarenta siglos existía en el Gobi una importante civilización. Después de una gran catástrofe, tal vez atómica, el Gobi quedó convertido en un desierto y, los supervivientes emigraron, unos hacia el extremo norte de Europa y otros hacia el Cáucaso. El dios Thor, de las leyendas nórdicas, sería uno de los héroes de aquella migración (...)”. PAUWELS, L. & BERGIER, J. “La rebelión de los brujos”. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970. www.I_pauwels_jbergier_la_rebellion_de_los_brujos.pdf Página 19.

Capítulo II. El deslizamiento de los continentes. “(...) Pero volvamos a Hapgood. Uno se siente inclinado a conjeturar, con él, que existió una civilización en Antártida, o que otras civilizaciones tuvieron conocimiento de este continente antes del período glacial que había de provocar su relativamente brusco desplazamiento. Tal vez duermen vestigios bajo los hielos. Y podemos preguntarnos si, por las mismas razones, no se albergarán también, en el extremo Norte, otros rastros de civilizaciones enterradas bajo los hielos de Groenlandia, país que tal vez guarda relación con las leyendas de Thule, de Hiperbórea y de Numinor.

¿Y cuál sería la vida de los hombres, en un continente a la deriva, en curso de dislocación? La latitud cambiaba con los siglos. Los terremotos eran continuos; se transformaba el clima, las perturbaciones meteorológicas debieron de ser espantosas.

A la luz de tales hipótesis, ¿no convendría examinar de nuevo las leyendas y las tradiciones nórdicas? «Hay algo irresistiblemente romántico -escribe Hapgood- en el tema de las civilizaciones desaparecidas, de las ciudades destruidas, de los descubrimientos olvidados. Es como si la mente del hombre se deslizase a lo largo de los senderos del tiempo. Parece como si, en alguna parte, en un recodo de uno de estos senderos, tuviesen que aparecer bruscamente amplias perspectivas: maravillosas ciudades que un día fueron florecientes, para extinguirse después, en el mundo y en el recuerdo.» (...)

(245). CIRLOT, Juan-Eduardo. *“Diccionario de símbolos”*. Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 101 y 102. **Blanco. Isla de Thule = Paraíso**. “(...) *El color blanco, como suma de los tres colores primarios, simboliza la totalidad y la síntesis de lo distinto, de lo serial. En cierto modo es más que un color. Por esto, Guenon, en *Symboles fondamentaux de la Science sacree*, dice que la gama real del arco iris es de seis colores (rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, violado) y los pone en las puntas de una “estrella de Salomón”. El blanco, séptimo color, lo sitúa en el centro (en analogía con el “centro” del espacio, que tiene seis direcciones = dos por dimensión). Así, tradicionalmente, el blanco es asimilado al andrógino, al oro, a la deidad.*

*En el Apocalipsis, el blanco es el color del vestido de los que “han salido de la gran tribulación, han lavado su ropa y la han blanqueado con la sangre del Cordero”. Jesús como Juez es presentado con cabellos “blancos como la blanca lana” **y los del Anciano de los Días son blancos “como la nieve”**: **La blancura simboliza el estado celeste**. Lo blanco expresa una “voluntad” de acercamiento a ese estado; por ejemplo, la nieve es una suerte de “tierra transfigurada” cuando ya recubre la tierra. No en otro sentido sitúa Balzac la acción de su novela mística *Seraphita* en el norte de Escandinavia, en países en que solo domina el eje cromático blanco-azul: tierra sublimada-cielo, acorde que expone ya los anhelos del andrógino *Seraphita-Seraphitus* de alcanzar el cielo y a Dios. **Según Guenon en *11 Re del Mondo*, el color blanco corresponde al centro espiritual, Tula (Thule) es la llamada “isla / (Página 102) blanca”, que en la India se identifica con la “tierra de los vivientes” o paraíso.***

Esta montaña es la misma llamada Meru. El autor citado cree que la etimología de los muchos nombres geográficos que integran albo (Alba Longa, la ciudad madre de Roma; Albión, Albano, Albany, Albania, etc.) derivan de ese significado. En griego, Argos tiene igual sentido; del que procede argettum, argenteo. Con todo, el color blanco, simbólicamente, no es asimilado a la plata, sino al oro (...).”

(246). CIRLOT, Juan-Eduardo. *“Diccionario de símbolos”*. Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 439. **Thule**. “(...) *Este reino mítico deriva, en su nombre, de Tula — nombre de la comarca suprema — que Guenon cree más antiguo que Paradesha. Se*

encuentra en muchos idiomas, desde Rusia a la América central. **En sanscrito la palabra Tula significa balanza, en relación con el signo zodiacal de Libra. Pero una tradición china señala que la antigua balanza era la Osa Mayor. Esto llevaría a una identificación de Thule con el país polar, el “centro” por excelencia.**

También es llamada esta comarca “isla blanca”, **coincidiendo con la “montaña blanca” o símbolo del mundo** y con las “islas afortunadas” de la tradición occidental. Guenon indica que la blancura, aplicada a los elementos topográficos, indica siempre una alusión a este lugar paradisiaco, perdido por el hombre y al que se refiere de continuo en leyendas y cuentos folklóricos.

Cita los nombres de Albania, Albión, Alba Longa y se refiere asimismo al hecho de que el latín *albus* (blanco) corresponde al hebreo *Lebanah*, que designa la luna. La identificación de isla y montaña es explicada por el autor citado indicando que ambas coinciden en las ideas de estabilidad, superioridad, refugio frente al medio. La isla permanece incólume en medio de la agitación oceánica, imagen del mundo exterior o “mar de las pasiones”, e igualmente la montaña es el “monte de la salud”, que se halla por encima de las modificaciones de la “corriente de las formas” en lo biológico (28). Las ideologías de lo “hiperbóreo” se relacionan con el mito de Thule (...). ”.

(247). POLIA, Mario. “La isla Hiperbórea en la Tradición griega”. www.laIslahiperborea.com Página 1. “(...) Contaban los poetas que Tetis había raptado de la hoguera fúnebre el cuerpo de su hijo Aquiles para transportarlo a **Leuca (Leuké), la “Isla Blanca” (de leukós, blanco).**”

Diodoro de Sicilia habla de la Isla Blanca (Leuké) y la identifica con la mítica tierra de Apolo y de los Hiperbóreos -hombres de la Edad de Oro y héroes que han reconquistado el Centro primordial- situada, afirma el escritor, en el Océano enfrente de la patria de los Celtas. Leuké es afín, por significado, al sánscrito *çveta dvipa*, “Blanca Isla” o “Resplandeciente”, sede del dios Vishnu, cuyo signo era la esvástica. Los Iranios llaman a la sede hiperbórea “semilla originaria de la estirpe aria” (*airyanem vaéjô*). Strabone especifica que esta Isla se hallaba a seis días por mar de la Britania, en las proximidades del “mar congelado”, que ha de identificarse sin duda con el Mare Cronide en el cual, según Plutarco y Plinio, yace dormido Cronos.

La "Isla Blanca" también era conocida con el nombre de Thulé. Hecateo de Abdera (siglo III a.C.) asevera que los Hiperbóreos habitaron la Isla de la Gran Bretaña. Su narración concuerda, en esencia, con las sagas celtas de los Tuatha dé Danann. Contaban los fieles de Orfeo que Zeus, que destronó a Cronos, soberano de la primera edad del mundo, encadenó al viejo dios, que era su padre, cuando éste estaba ebrio de hidromiel, y lo condujo a los extremos confines de la tierra donde el viento dulce del Océano sopla sobre la torre en la cual vive.

La Isla Blanca había sido la patria de la madre de Apolo, Latona. Apolo, nacido en Delos, había pasado larga temporada en el país de los Hiperbóreos y allí volvía cada / (Página 2) diecinueve años. "Zeus lo envió a Delfos y a las corrientes de la Fuente Castalia, para que desde ahí profetizara a los Griegos (...) Pero Apolo, montado en su carroza, hizo que los cisnes volasen hacia los Hiperbóreos. Los de Delfos (...) invocaron al dios para que volviera del país de los Hiperbóreos. Él, por su parte, después de un año entero de pronunciar oráculos a los habitantes de aquella tierra, cuando creyó oportuno que también los de Delfos tocasen sus trípodes, dio orden a los cisnes de regresar de [el país de] los hiperbóreos.... Era por entonces (...) mediados de verano, cuando según Alceo Apolo se apartó de los Hiperbóreos". Horacio invoca al dios de la Edad de Oro.

Apolo a que venga del país hiperbóreo. Análoga invocación eleva Virgilio en la cuarta égloga. No será inútil detenerse en el significado de dos de los nombres del ciclo mítico del nacimiento de Apolo: Latona, nombre de su madre, y Delos, nombre de la isla en la que nació el dios. El nombre de la diosa en griego tiene dos alternancias vocálicas: Letó/Lató y deriva de la raíz leth-/lath- de donde procede el verbo lantháno que expresa el "estar escondido", el estar oculto. Dêlos, en cambio, se enlaza con el adjetivo dêlos, "visible" y con el verbo delóo, "hago ver". Latona, entonces, corresponde simbólicamente a la oscuridad, a la noche preñada de Sol, a la sapiencia primordial escondida: Latona viene de la Tierra de los Hiperbóreos. Literalmente su nombre significa "la oculta", la no-manifiesta. Delos es, por tanto, el lugar de la manifestación de Apolo-Sol y es también el lugar donde se revela en el logos apolíneo la sabiduría hiperbórea que primero estaba oculta (Latona). Delos, lugar de tal manifestación y a la luz de estas etimologías, cobra el significado de un centro espiritual derivado del Centro Primordial, o Isla Blanca, o Tierra

Hiperbórea en un momento determinado del ciclo cósmico y de la historia de los hombres. Y si "Delos", como la "Isla Blanca", etc., es no sólo una región mítica, sino también alegoría de un estado de conciencia que corresponde al ingreso en un estado del ser, los mitos del ciclo apolíneo ponen en evidencia los requisitos interiores a fin de que tal estado de conciencia -la Isla Blanca- pueda alcanzarse: la superación de la tiranía de los sentidos y el "descondicionamiento" de las pasiones ligadas a la "tierra"; la victoria sobre la hýbris expresada en el mito por los Centauros y por los Gigantes contra los que Apolo lucha. Según los relatos más antiguos, el principal enemigo de Apolo era una dragona (drakaina) de nombre Delphyne cuyo nombre deriva de delphys, "matriz", "útero", "vulva"; otro enemigo era Ticio (Tituós), un gigante fálico que había atentado contra su madre Latona. Al mismo tiempo Delphys, tras la victoria de Apolo sobre el dragón-hembra, en la versión más antigua del mito, se convierte en el nombre del templo más ilustre del dios, cuyo significado es otra vez "útero". Pero esta vez de renacimiento. El mito griego coincide con el celta y con las sagas griáticas en las principales virtudes que debe distinguir a quien se dispone a emprender la Búsqueda de la Isla Blanca: la castitas entendida como superación del yo y liberación de las potencias terrenas. Como Apolo, también Artemisa había residido, con el nombre de Opis, en la Tierra de los Hiperbóreos. Opis es el nombre de una de las sacerdotisas hiperbóreas, acaso de la misma Artemisa, y las mujeres de Delos -tierra natal de Apolo- le ofrecían a Opis la cabellera al momento de las bodas. Opis (Opis/Oûpis) es en Platón epíteto de Artemisa / (Página 3) y en Herodoto, el nombre de una virgen hiperbórea. Un hiperbóreo, Olen, había fundado, según la tradición, el templo de Apolo en Delfos. Cuando los Gálatas se acercaron con intenciones hostiles al santuario del dios se aterrorizaron por la aparición de fantasmas hiperbóreos. Un breve apunte merecen, por otra parte, las expediciones de los héroes al Jardín de las Hespérides en busca de las manzanas de oro, o del vellocino de oro. La sede de las Hespérides coincide, en el mito, con la posición polar. De hecho está situada al lado de Atlas, el gigante que lleva a cuestas el eje en torno al cual gira el cielo estrellado, custodiado por las constelaciones de la Osa. Hércules se dirige al país de las Hespérides y por su condición de inmortal le es permitido el acceso. El héroe debe luchar contra un genio, o numen de las aguas (Tritón o Nereo), y debe derrotarlo para lograr que le sea revelado el

recorrido. Según Apolonio de Rodas (I, 19) Hércules usa, en este viaje, la copa del Sol para atravesar indemne el Océano. De acuerdo con otras versiones del mito, el titán Prometeo aconseja a Hércules que acuda a Atlas para pedirle las manzanas de oro. Según las indicaciones de Prometeo, el país de los Hiperbóreos está situado detrás de los montes Rifeos y el acceso está defendido por una región donde sopla invencible el viento del Norte. Al lado de los Hiperbóreos vive feliz una población, los Gabos (o Gabeos), que de la tierra reciben espontáneamente el alimento. Tal vez estos últimos han de identificarse con los héroes de los que habla Hesíodo. Guardián del jardín es la serpiente Ladón, que vigila insomne, habiendo sido puesta por Hera para custodiar el árbol de las manzanas de oro. Según algunas versiones, Hércules mata a la serpiente. Según la pintura de un vaso hecho por Asteas de Pesto, la ninfa Calipso ofrece a la serpiente un copa llena de bebida mágica. Por otras representaciones se deduce que esta bebida es vino y transformadas en Ménades, invadidas por el entusiasmo divino mientras una Niké alada le lleva a Hércules una corona. En las empresas de Jasón, el vellocino de oro aparece colgado de la boca del dragón, o, en las pinturas de vasos, colgado de las ramas de un roble custodiado por el dragón. En una versión del mito, Jasón es arrojado por el rey de la isla a las fauces del dragón y una pintura de vaso lo presenta desmayado entre las fauces del dragón, con el vellocino de oro colgado del árbol y Atenea vigilando al héroe. Tolomeo, a propósito de Thulé, refiriéndose a un pasaje de Piteas Masaliota el Nauta, dice: "Piteas menciona [...] que en la extremidad última de la tierra está la región de Thulé, la más septentrional de las regiones de la Britania, donde el trópico de verano coincide con el círculo ártico". El nombre Thulé no aparece en el germano común ni en ninguna fuente escandinava, pero se halla en fuentes inglesas: en el antiguo inglés Pyle, Pyla, Tile, luego Tile. Según algunos autores Thulé designaría la más septentrional de las islas Shetland, la actual Unst. Sea como fuere Thulé representaba para los antiguos el límite extremo del mundo de los hombres, más allá del cual se extendía el Otro Mundo. Las formas griegas (Thouíle) y latinas (Thule) del nombre deben haberse formado sobre el bretón. En irlandés tola o tolae es un nombre verbal de *to-uss-lin o *to-fo-lin: "inundación", pero también "abundancia" y "ejércitos". La raíz originaria indoeuropea es *TEL-. De ella deriva el sánscrito tula, "balanza". En / (Página 4) Homero la isla de Ogygia, llamada "ombligo del mar", se sitúa en un lugar remoto en el

vasto Océano. Si se interpretara el nombre de la mítica isla de Ogygia según dos raíces gaélicas, og, "joven", "sagrado", y iag, "isla", tendríamos el sentido de "Isla de la Juventud" que coincidiría perfectamente con la denominación, ya mencionada, de Tír na n' òg, "país de la juventud", que en Irlanda se da a la sede nórdico-hiperbórea de Avalón. Plutarco (siglo I d.C.), hablando de la mítica Isla al norte del mundo, sede de Cronos, dice que el dios de la Edad de Oro recibe de aves sagradas la ambrosía de la inmortalidad -nótese cómo el simbolismo de la copa y de la bebida de inmortalidad se halla siempre unido al de la sede hiperbórea- y dice también que un mes al año el sol desaparece sólo por una hora al día mientras que el resto del tiempo el cielo brilla con una pálida luz crepuscular, característica ésta que se aviene bien con una sede ártica. El emperador romano Constancio Cloro, al frente de sus legiones, emprendió marcha hacia la Gran Bretaña, según una tradición, con el fin de buscar la tierra sacra "más cercana al sol" y para contemplar a Cronos en la claridad apoteósica de "un día casi sin noche". De cualquier modo, el retorno del emperador al Norte tiene ante todo el que se ven a las Hespérides sentido alegórico de un encuentro con el Centro supremo del poder primordial: la Isla Hiperbórea. Refiriéndose al recuerdo de la sede hiperbórea, Lactancio (siglos III y IV) afirma que, tras la caída de Roma, el Príncipe que habrá de restaurar el orden universal vendrá "de los extremos confines de las regiones del Norte" (...).

(248). FONTÁN BARREIRO, Rafael. "Diccionario de la mitología mundial". Prólogo de Rafael Fontán Barreiro. Nº 231. Madrid. Biblioteca EDAF. 2005 (6ª edición: septiembre). Página 370. **Tule**. "(...) Mitología griega. Región legendaria y misteriosa situada en el extremo del mundo, en donde fue confinado Cronos (...)"

(249). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. "La rebelión de los gigantes". Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 31. **2. Monstruos desatados. Cambio climático. Gigantes pertenecían a la religión de los Hijos del Dios Serpiente = Constructores de canales.** "(...) Al otro lado del golfo al que llamaban Termeo por bañar las costas de la ciudad de Terma, la tierra penetraba en el mar en forma de una península que al sur se dividía en tres largos dedos rodeados de agua casi por todos sus lados. Desde la más occidental de estas espigadas regiones,

llamada Flegra, se veía al oeste la costa de enfrente coronada por la cima brumosa del monte de los dioses.

Ondulaban en la península colinas suaves, prados sinuosos, buenos pastos para el ganado. Sin embargo, al llegar aquel invierno la tierra se había ido secando, como quemada por el sol aunque se sucedían los días encapotados. La lluvia no humedecía el suelo, porque este emitía calor – advertían los pastores-, primero tenue, agradable incluso, pero cada vez más intenso. La hierba fue muriendo y la tierra se cuarteó, el agua se pudrió en los abrevaderos, las rocas quemaban al tocarlas. Los animales se lamentaban, con las pezuñas doloridas. / (Página32)

No había nadie allí el día en que la tierra se resquebrajó en atroces heridas, semejante a carne sajada por un cuchillo, implacable, nadie que pudiera ver como estallaban cráteres que escupían vapores y ceniza, salivaban azufre, supuraban humores incandescentes. Ningún hombre ni dios se encontraba allí para oír el rugido atroz que partió el suelo, ni para presenciar la aparición de los brazos descomunales que se abrieron camino desde las profundidades separando las masas de tierra como arena de playa.

La sacudida agitó los bosques del norte de Flegra, cuyos árboles crujieron con dolor y perdieron sus hojas en un solo instante, en el cual cayeron desfallecidas por miles y alfombraron por completo el sotobosque. Los animales terrestres salieron corriendo hacia el sur y todas las aves volaron sobre el mar en busca de otras costas, todas excepto una, una lechuza de plumas blancas y grises que, volando en dirección contraria, se dirigía a la península.

Vio el ave plateada que un viejo olivo dominaba el istmo desde un promontorio y descendió hasta él para recogerse en el interior de la hendidura que le hería el tronco. Entonces, desde la sombra, con sus sabios ojos verdes moviéndose inquietos, se dedicó a atisbar el ajeteo furioso, colosal, que se desplegaba abajo. Seres gigantescos, altos como colinas, acarreaban peñascos rodeándolos con brazos poderosos en los que se hinchaba una musculatura semejante al lomo de un elefante en embestida. Sus espaldas relucientes al sol asemejaban desiertos de piedras, duros, abultados, impracticables. Sus piernas tenían el aspecto de robustas ballenas y cada una de / (Página 33) sus posadas sacudían el suelo. Desde

su altura proyectaban tan extensas sombras que a sus pies se hacía la noche. Amontonaban las peñas una a una en la costa norte para **formar una muralla circular dentro de la cual se alzaban ya toscas construcciones**, meros amontonamientos de aspecto escabroso. Mientras tanto, en el mar, **otros cavaban en el lugar más estrecho del istmo para abrir un canal que aislara Flegra**. Cuando algunos salieron del agua, llevando consigo farallones enteros, la lechuza agrandó sus ojos al descubrir que no todos ellos caminaban, **sino que muchos se deslizaban ondulando sobre un enredo de apéndices reptiles que ocupaban la mitad inferior de su cuerpo, de manera que en lugar de piernas parecía que tenían cuerpos de serpientes monstruosas**.

El ave se asomó hasta el borde de la hendidura, estiró sus largas y esponjosas alas y, lanzándose adelante, remontó el vuelo. En pocos segundos había tomado altura y sobrevolaba **la fortificación y el canal para verlo mejor (...)**”.

(250). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 37. **2. Monstruos desatados. Cambio climático. Tormenta solar. Isla de la Puesta = Cádiz-Huelva = Agua enfangada.** “(...) Los cuatro corceles de Helios galopaban por el cielo, respondiendo a las órdenes que el titán les daba con gentiles zarandeos de las riendas. Una aureola de rayos de luz coronaba al conductor, a cuya espalda la esfera del soberano de los astros llameaba en una combustión constante, excitada por el estallido de tormentas de fuego que eyectaban filamentos retorcidos. Helios podía contemplar el mundo entero desde su altura, pero, concentrado en guiar su carro con mano firme, no solía prestarle demasiada atención. **Fue cuando descendía ya hacia su mansión en el extremo del mundo**, conduciendo sus caballos, ya cansados, sobre el océano, cuando cayó en la cuenta de algo que le había pasado desapercibido: **al sobrevolar las últimas costas, el límite de la parte seca de la Tierra, había pasado por la isla de la Puesta, donde guardaba él su mejor ganado**. Una quietud inusual había reinado en aquella parte de su vuelo y solo ahora se percataba de ello.

Con sus últimos fulgores, se puso el sol en el horizonte y prendió las aguas. Elegantes aves zanquilargas revoloteaban sobre las marismas de **la isla de la Puesta**. A esta hora solían dormitar por cientos, sosteniéndose con una sola pata, pero, aquel anochecer, no hallaban lugar

alguno donde posarse porque los marjales habían desaparecido, se habían convertido en un fangal inmenso, un revuelto de tierra y rocas levantadas desde / (Página 38) el lecho por una fuerza descomunal. Tierra adentro, solo los jabalíes y los lince se atrevían a inspeccionar el surco gigantesco que nacía en el mar y se internaba en la isla. En las colinas alfombradas de prados mullidos ya no pastaban las hermosas vacas, los becerros, las terneras. La tierra despellejada, arrasada por heridas profundas, parecía el escenario de una batalla entre ejércitos descompensados, uno de los cuales dispusiera de máquinas de guerra inconcebibles, capaces de partir árboles, de levantar carros de tierra, de arrancar de cuajo macizos rocosos y lanzarlos por los aires. Las reses de Helios habían desaparecido (...)

(251). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 40.
2. Monstruos desatados. Cambio climático. “(...) Cuando se alargaba por el interior de la ciudad fortificada, la sombra de la muralla –alta como los propios gigantes- retrasaba el amanecer y adelantaba la puesta. El mundo se volvía helado entonces bajo los pies de aquellos seres, donde / (Página 41) los esclavos se debatían entre el barro, trasegaban pesadas cargas, ejecutaban penosos trabajos, mientras intentaban evitar que un paso despreocupado de sus amos lo reventara y desparramara sus tropas y sus sesos por el suelo.

Dentro de un cercado para el ganado bovino, Antifón, antiguo rey de Sane, veía despuntar los rayos de sol por encima del parapeto y los buscaba desesperado para entrar en calor y que secaran sus ropas. Debido a su gran tamaño, cuando los gigantes hablaban, los hombres solo oían sonidos retumbantes similares a los truenos. (...)

La tierra tembló al ritmo del caminar de los gigantes. Su volumen bloqueó la luz del sol allá en lo alto, de manera que Antifón volvió a verse en la noche. Estallaron sus voces roncadas, tan ensordecedoras para el monarca destronado que tuvo que llevarse las manos a los oídos, mientras los animales corrían a refugiarse en el otro extremo del establo (...)

(252). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 43.
2. Monstruos desatados. Cambio climático. Navegación. “(...) Rugían

las olas en su eterno rodar, dejando una larga estela de espuma blanca al romperse el paso de un bajel. Este había zarpado bajo los dedos rosados de la aurora del puerto de Melibea, cerca del monte Osa, con destino a la isla de Esciros, donde esperaba un buen dinero a cambio de su apreciada carga de corceles criados en las llanuras, los más ágiles, los más vigorosos. El viento llenaba las velas, las sogas restallaban en los palos. Los marineros miraban el cielo azul con buen ánimo en aquel viejo anodino.

Las aguas se revolvieron alrededor de la nave y la hicieron cabecear. Corrieron los tripulantes por la cubierta para aplicar sus artes marineras: se colocaron en sus puestos, preparados para cualquier orden. Sin embargo, el capitán miraba alrededor desde el castillo de popa sin ser capaz de interpretar las señales que veía. No era el viento, sino solo el mar el que se / (Página 44) había encabritado. Ni una nube de tormenta, ni una briza de viento borrascoso. ¿Qué sucedía en las aguas?

El barco se puso de costado y a punto estuvo de volcar cuando, justo a su aldo, emergió del agua la cabeza enorme de una criatura brutal. A medida que se alzaba, reveló sus vastos hombros y su torso, semejante a una pared de roca como un acantilado que se levantara en medio del mar, recubierto de algas. El barco se zarandeó y los marineros tuvieron que asirse a sogas y maderos. **El horizonte se desplazó hasta quedar muy abajo.** Volaban ahora en las manos del monstruo. **Olieron la fetidez huracanada** de su respiración y vieron los pozos de sus ojos abriéndose para examinar la cubierta. El ser alargó un dedo para dar un golpe a las jaulas de los caballos, que piafaron y brincaron, dándose contra los barrotes. Su voz tronó; estaba satisfecho. **Se volvió hacia el norte y, ondulando sus pies de serpiente para mantenerse por encima de las aguas, emprendió la ruta de regreso a Flegra.**

Desde su gran altura, el gigante divisaba el extremo sur de la península y ya se veía arribando a la costa cuando distinguió el centelleo de un leve punto en el cielo del oeste (...). / (Página 45)

Al impacto pareció que una montaña se partía. Sonó un estallido seco, tan grave que, en lugar de oírse, quedó marcado en la mente. El cuerpo del gigante se hundió en un suspiro y provocó un maremoto cuyas olas colosales se extendieron en derredor y llegaron a alcanzar lejanas

costas. Aún se removían las aguas cuando ya salían a flote maderos, lonas, sogas, cuerpos de marineros y de caballos ahogados. (...)

Una montaña se alzó de las aguas para cerrarle el paso. El gigante seguía vivo, con apenas una llaga sangrienta en el lugar donde Ares lo había golpeado. Su brazo hizo vibrar el aire cuando cayó para darles un manotazo resonante (...)”.

(253). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 51.

3. Un héroe mortal. Cataclismos climáticos. “(...) Riadas humanas que arrastraban consigo carros cargados de enseres y fardos echados a la espalda con todo aquello que podía sostener un hombre inundaban los caminos en un fluir trastornado hacia el suroeste. La gente se alejaba en cuanto podía de las costas orientales y sus macizos montañosos, en los cuales se elevaban altas columnas de polvo. Cada poco el estallido de un brusco desprendimiento hacía saltar los nervios de los mortales, que apretaban el paso, sollozaban, clamaban desesperados a los cielos. La tierra trepidaba sin descanso sin que ellos supieran qué mal la afligía.

El gigante Alcioneo –de anchas espaldas y mente despierta- se hallaba encaramado a una cresta en una de las estribaciones del monte Osa e intentaba vislumbrar desde allí la cima del Olimpo. Solo lo separaba de la montaña de los eternos el valle del Tempe, por donde el río Peneo fluía calmoso en busca del mar del este. Sin embargo, allí arriba no podía distinguir / (Página 52) más que las nubes que se amontonaban para ocultar los picos, una formación de apariencia rocosa que se perdía más allá del tierno azul dando la impresión de ser una montaña inversa con sus raíces en la bóveda celeste. Cerca, en otro cresterío del Osa, se oyó una explosión y un derrumbamiento que despertó al gigante de su ensoñación. Su gesto se volvió furibundo cuando reunió todo el vigor de su musculatura en los brazos para alzar el mazo, un instrumento de metal fundido en una sola pieza. Volteó por encima de sí la cabeza de la herramienta para luego descargarla bajo sus pies contra la pared de la montaña. El muro se partió en grandes bloques y se vino abajo por entero. Alcioneo se despeñó en medio de una tormenta de polvo.

Abajo, la neblina de arenisca ya no se disipaba, sino que, seca y hostil, cubría los pies de la montaña y se extendía por el valle, donde era

imposible ver nada y ya nada podía vivir. Los gigantes se abrieron paso a través de ella para revolver entre los escombros, de donde tomaban los mayores bloques y, cargándolos sobre sus espaldas, se los iban pasando de uno a otro en una extensa cadena que se perdía a la vista. Los restos de la pared que había desplomado Alcioneo se removieron, precipitándose unos contra otros. Apartándolos, el gigante salió de debajo de ellos. Estaba cubierto de polvo pero sin un solo rasguño. Con desatenta ligereza se echó la maza al hombro y después reemprendió el camino hacia lo alto. Veía que un águila volaba en círculos por encima de ellos, pero poco le importaba (...)”.

(254). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “*La rebelión de los gigantes*”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 59.

3. Un héroe mortal. Cataclismos climáticos. “(...) *Vieron los gigantes que los nubarrones se tornaban bulbosos sobre sus cabezas, que se oscurecían cargándose de fuerza, que se endurecían como si formaran en el cielo un muro que amenazara con desplomarse y aplastarlos. Al descerrejarse el rayo, les dolió en las osamentas como si todos sus huesos se hubieran partido a lo largo. Serpenteó bajando de las nubes como un suspiro y alcanzó a aquel de ellos a quién llamaban Porfirión, al que zarandeó en una red de zarzillos durante un instante que pareció eterno. Cuando el rayo se extinguió, Porfirión cayó al suelo hecho una masa de carne quemada. Incapaz de morir, gemía desgarrado por el dolor mientras sus músculos ennegrecidos, sanguinolentos, latían a la vista de toso. Los demás se echaron atrás. Tronaron los cielos de nuevo y los gigantes no esperaron a recibir más descargas del soberano del universo, sino que salieron corriendo en desbandada de regreso a los agujeros de los que habían salido. Atropelladamente, pisoteándose, saltaron entre los picos y se hundieron en las entrañas del monte, bajando por los túneles que habían practicado para llegar hasta allí (...)”.*

(255). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “*La rebelión de los gigantes*”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 59.

3. Un héroe mortal. Cataclismos climáticos. Poseidón. “(...) *Zeus inclinó la cabeza hacia el señor de los mares, cuyo tridente tenía el poder de agitar las aguas y las tierras. Poseidón se destacó de los demás para elevarse sobre un saliente de la roca desde el cual se divisaba la ladera oriental en toda su caída hasta el barranco del Enipeo y luego el mar.*

Alzó las tres puntas hacia los cielos y luego las descargó contra el suelo invirtiendo toda su fortaleza. Apenas se clavaron en la piedra, pareció que la montaña saltaba sobre sus posaderas a la grupa de un caballo enloquecido y se produjo una convulsión que se transmitió ladera abajo, deformando la corteza de la tierra en su viaje. **Semejante a una ola monstruosa,** arrasó la obra de los gigantes, que se vino abajo en un instante, **devorada por una nube polvorienta.**

Cuando el terremoto se hubo clamado, la depravada construcción era solo un inmenso torrente de cascotes que se desperdigaban hasta llegar al golfo Termeo por la estrecha franja de costa que quedaba al este del Olimpo (...).”

(256). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 65, 68. **3. Un héroe mortal. Cataclismos climáticos.** “(...) En resonancia armónica con el enojo / (Página 68) de la ventisca, el torbellino arrancó en la tierra un temblor creciente de manera que el aire y el suelo vibraron en un rabioso abrazo, amándose salvajemente. Así fue hasta que, en el cénit de su intensidad, **el ciclón se volvió desarticulado y pareció que sus anillos iban a salir despedidos en todas direcciones. El zumbido se volvió tan grave entonces, tan potente, que quedó más allá de lo audible.** El universo entero enmudeció por un instante, en el transcurso del cual se oyó el silencio más horrendo, más doloroso que jamás hubiera existido. **Le siguió una explosión de luz que, en forma de burbuja, hizo saltar la roca por los aires en millones de fragmentos.** Llovieron cascotes a gran distancia, en el mar, en las cumbres de las montañas lejanas, en las llanuras de tierra adentro. Solo después regresó el sonido al mundo y fue posible oír los últimos pedazos de piedra cayendo aquí y allá, la brisa que se llevaba el polvo, el murmullo lejano de la marea volviendo a su lugar. En el centro del cráter, en un agujero vasto y profundo, yacía arrodillado el señor del cosmos con la cabeza gacha, aferrándose a su cayado. A su alrededor, por las paredes cóncavas, limpiamente seccionadas por la detonación, se esparcían despojos gigantescos bañados en humores y sangre: brazos, piernas, apéndices serpentinos, fragmentos de huesos, masas grasientas e informes, miembros y órganos de tamaño colosal que, despedazados seguían agitándose, latiendo, rezumando sangre, segregando fluidos (...).”

(257). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 69.

4. La batalla de los gigantes. Maremoto producido por Poseidón = Hundimiento de la isla Atlántida. “(...) Sobre las aguas del golfo Termeo se recortaban las velas en muchas direcciones, a la vista unas de otras. Aquí y allá huían flotillas, navíos, botes precarios atestados de personas, animales y equipajes improvisados, en los cuales bogaban los remeros impulsados por la desesperación para alejarse lo más rápido posible de la costa. Muchos vigías y timoneles avizoraron lo que parecía ser una embarcación deslizándose a velocidad de vértigo y que, al pasar junto a otros bajeles, causaba en las aguas una ondulación que los sacudía a riesgo de tumbarlos. Viéndola acercarse a toda prisa, una nave procedente de Homolio, en la desembocadura del Peneo, viró con brusquedad para evitar su trayectoria, pero la maniobra no fue lo suficientemente rápida. Los remeros gritaron para advertir al timonel de que le ofrecían el costado y que se les echaba encima. Atravesó el casco, quebró el palo mayor y, saliendo por el otro lado, partió el navío en dos mitades que / (Página 70) empezaron a hundirse de inmediato entre chillidos de terror y angustia. Todos quienes pudieron se agarraron a los restos que flotaban e intentaron sacarse del fondo del mar unos a otros. Algunos subieron a un trozo liso de la quilla que había quedado entero. Allí descubrieron que, en una embestida, había quedado algo clavado en la madera: era un tridente.

Así voló Poseidón sobre las aguas hasta que lo detuvieron los acantilados de una isleta, donde quedó incrustado. Al impacto, la pared se desplomó entera y el dios se vino abajo con ella. El silencio envolvió el rocoso paisaje, un lugar deshabitado, batido por la brisa salina, cuya aridez asomaba tímidamente **en medio del desierto azul.** Salió el dios de entre los cascotes respirando con dificultad, cubierto de arena. Todavía intentaba recuperar la vitalidad cuando lo convulsionó un dolor tan acervo que lo hizo caer de rodillas: sentía corriendo por sus venas el pánico de la vida marina, aquellas hermosas criaturas que poblaban su reino y surcaban las corrientes con gráciles movimientos. Escudriñó el horizonte en la dirección por la que había llegado. No fue hasta que se encontraba ya cerca de la costa cuando advirtió una sombra que se movía velozmente bajo el mar y que se dirigía hacia él. Una cortina salada se levantó cuando el gigante saltó fuera del agua en su busca.

*Al ver la mole que se le venía encima, Poseidón alzó los brazos y lanzó un rugido feroz. **Con la misma intensidad que su chillido, se alzaron las aguas que rodeaban la isla en una crespada ola que cobró altura en un instante.** Pasmado, vio el gigante que esta crecía hasta superarlo y se extendía hasta abarcar la isla por entero. **El maremoto los cubrió como un manto, los extravió en su seno, los arrastró con su poder arrollador.** / (Página 71)*

Muy al norte de allí, el epicentro del caos del que huían los mortales, el Olimpo ardía como una gran tea. Los proyectiles de Hércules cimbrecaban a través del fuego y dejaban remolinos de humo y pavesas tras su paso cuando descendían de las alturas. Abajo, los gigantes se parapetaban detrás de riscos ennegrecidos, pero eran lentos y voluminosos y, apenas salían de sus resguardos para lanzar rocas ladera arriba, exponían sus grandes cuerpos y las saetas caían infalibles sobre ellos, una tras otra. El veneno que impregnaba las puntas –la sangre de la hidra a la que el héroe había vencido en tiempo reciente- actuaba de inmediato y los hacía flaquear (...)

(258). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 72 y 73. **4. La batalla de los gigantes. Cataclismo del Sol.** “(...) **Daba la impresión de que el sol, después de alejarse un buen trecho, volvía atrás en una amplia curva en lugar de proseguir su camino hacia la puesta.** ¿A qué podía obedecer un comportamiento semejante? Que tal extravagancia tuviera lugar en aquel preciso momento no podía ser trivial. Deteniéndose sin previo aviso, Zeus se volvió hacia su heraldo, Hermes y, lo tomó del brazo apretando tal vez demasiado:

*-Helios. Ve a buscarlo y **averigua por qué hoy el día no da paso a la noche.***

*Continuó su camino atribulado hacia la cima mientras Hermes alzaba la vista. **El humo velaba la cegadora luz del sol y se podía observar su esfera. Era por ello que se hacía posible advertir que el astro vagaba allá en lo alto sin orden ni concierto.** Tomando impulso, el mensajero salió volando con su vara alada hacia delante. El viento lo vapuleaba y trepidaba en sus oídos mientras las tierras, las montañas, los reinos de los*

*hombres empequeñecían bajo sus pies. **Pronto atravesó las nubes y, al otro lado, los deslumbró el rey de los astros.***

*Desbocados galopaban los corceles de Helios –Flegonte, Aetón, Pirois y Éoo- porque nadie sujetaba sus riendas y, **arrastraban tras de sí al sol ardiente hacia el norte, luego hacia el sur, más tarde de vuelta hacia el este como si pretendieran revertir el amanecer.** Allá arriba, en los aires más elevados, se encontraban Eos, la sonrosada y su bella hermana Selene intentando calmarlos con arrullos. Pero ninguna de las dos lograba que obedecieran, porque los ariscos caballos no se dejaban gobernar más que por su conductor. Encrespados, / (Página 73) daban un giro brusco en cuanto la veían y se alejaban en otra dirección.*

-Pero ¿qué ha sido de su guía? –preguntó el heraldo a Selene.

*- **Ha caído al mar, alcanzado por un proyectil.** Lo he visto cuando le iba detrás (...).”Página 75. **4. La batalla de los gigantes. Cataclismo del Sol.***

*“(...) Una fina línea rasgaba el azul del cielo. Pronto se curvó su trayectoria, se precipitó hacia los bosques y aquello que volaba chocó contra el suelo levantando una nube de tierra. El océano verde retembloó al impacto, huyeron las aves por encima de las copas en oscuras bandadas (...).”Página 80. **4. La batalla de los gigantes. Cataclismo del Sol.** “(...)*

*La marea incendiaria alcanzaba ya los últimos bosques del Olimpo, cuyos árboles se prendían con violentas deflagraciones. El fuego consumía por entero la montaña, excepto en los picos, porque allí la ausencia de vegetación y la nieve impedían su avance. La ceniza llovía sobre las cumbres peladas, donde el soberano celeste, inmutable, no dejaba traslucir su consternación ante el funesto espectáculo que se extendía bajo sus ojos. Ni siquiera aquella guerra de tiempos ignotos los titanes, que habían intentado encender el mundo entero, habían logrado ultrajar su montaña de tal modo. Se volvió hacia sus hijos, que aguardaban a su espalda (...).”Página 81. **4. La batalla de los gigantes. Cataclismo del Sol. Cronología 17. 500 a.C.***

“(...) De pronto cayeron troncos en llamas sobre la nieve provocando densas humaredas. Los gigantes llegaban de nuevo a la cima, habiendo arrasado el Olimpo y sacado a los dioses de su refugio. Los olímpicos los vieron acercarse atravesando el / (Página 82) incendio, sobresaliendo sus torsos por encima del fuego. Zeus agitó los brazos describiendo círculos en el aire. Por encima de sus cabezas se creó de la nada una esfera de luz que se fue tejiendo por filamentos superpuestos al

ritmo de los movimientos del soberano celeste. La cima trepidó y la nieve y las piedras se alzaron del suelo arrastradas por un temporal repentino. Al ver la esfera relumbrando sobre él, Apolo abrió los brazos, alzó el rostro, cerró los ojos y se dejó llevar. Su cuerpo se elevó del suelo, atraído por la luz (...).”Página 83. **4. La batalla de los gigantes. Cataclismo del Sol. Cronología 17. 500 a.C.** “(...) Apolo sentía la luz lloviznando sobre su piel y abrió los ojos. Las paredes interiores de la esfera reflejaban la bóveda celeste como un cristal. Su ascenso se prolongaba parsimonioso y al mismo tiempo irremisible y creía el dios que rompería el cristal al topar con él, pero cuando alcanzó la parte superior la atravesó con facilidad con la que se franquea el vano de una puerta abierta. Al pasar al otro lado, **se encontró suspendido en la noche eterna. A sus pies brillaba la luna.** Había salido de ella. Viniendo de algún lugar perdido en medio del vacío, vio que se extendía hacia él un filamento esponjoso, todavía sin hilar, que había pasado a los dedos de las moiras. Alargó la mano para ir a buscarlo, pero aún estaba lejos.

Pareció que su cuerpo perdía la ingravidez y se volvía de nuevo pesado. **El aura plateada de la luna lo absorbía. Dentro del satélite, entre una bruma esplendente,** entrevió a su padre en la cumbre de la montaña, agitando los brazos en medio de la ventisca para impulsarlo de nuevo hacia el éter. El costo inmenso de aquel esfuerzo hacía flaquear su poder, mientras los olímpicos se batían en durísima batalla alrededor de él para impedir que los gigantes lo alcanzaran (...).”Página 86 y 87. **4. La batalla de los gigantes. Cataclismo del Sol. Cronología 17. 500 a.C.** “(...) Hora tras hora el levísimo brote, apenas una brizna rematada por una yema, se endereza en busca de la luz del sol estacionario, germinando en medio de un estanque de sangre. Espeso y oscuro, va arribando el líquido gota a gota por las depresiones de los campos ondulantes: laderas, quebradas, angosturas. Brota sin cesar la sangre –como agua de un manantial cruento- de una herida que abre las venas de la muñeca de un gigante tendido. Agoniza la criatura por su propia mano, la misma que ase todavía un filo contrahecho. Más allá, en la arena de la playa, el titán del sol yace sin / (Página 87) consciencia junto a la roca que lo ha vencido en combate encarnizado. Ahora, lentamente, vuelve el calor a su cuerpo, siente el tacto de la arena en los dedos, la acidez de las heridas. Helios abre unos ojos blancos y mira alrededor: los bosques, los rompientes arrollados por la espuma, el contorno de la breve isla (...).”Página 89. **5. Equilibrio**

universal. Poseidón. Cataclismo producido por alteración de los polos magnéticos, meteorito, maremoto y terremoto. Final de la Atlántida tragada por el agua. “(...) El gigante braceaba desplazando con sus manos vastas masas de agua, pero no por ello se veía más capaz de ganar la superficie. En derredor buceaba el señor de los mares semejante en agilidad al más leve de los peces mientras agitaba las corrientes para mantener a su oponente sumergido. Viendo cercanos los arrecifes de una gran isla, lo lanzó contra ellos. El monstruo se dolió, escupiendo burbujas de aire, pero enseguida aprovechó para aferrarse a los bajíos. Aunque el dios intentaba arrancarlo con impetuosos envites de las aguas submarinas, los dedos del gigante se incrustaban pertinaces en la roca. Salió a la superficie jadeando angustiosamente bajo el sol perenne. Todavía escupía agua, doblado sobre su estómago, cuando una columna de espuma se elevó de la superficie del mar portando a Poseidón en la cabeza, con el puño sólido, preparado para propinarle el más severo de los reveses. Sin embargo, el gigante se giró hacia él con / (Página 90) una agilidad inesperada y, haciendo oscilar su robusto brazo, lo atrapó en el aire y lo condujo hacia el suelo. El dios se vio aplastado contra las rocas, sobresaliendo únicamente la cabeza. Inclínándose sobre él para aplicar el peso de su mole al completo, el gigante le bramó en la cara:

-Cuando te lance al Tártaro junto con tus hermanos, el soberano celeste y el señor del inframundo, espero que recuerdes que quién te llevó allí fue el gigante Polibotes.

Los ojos de Poseidón se salían de sus órbitas, su cara se volvía cárdena, una mueca de dolor lo descomponía. El monstruo lo tenía totalmente a su merced y el dios sentía turbado su pensamiento. En ese momento culminante, cuando parecía que no quedaba nada más que hacer sino solo resignarse al destino, **sucedía que el cielo se enfrió con una urgencia inusitada y pronto se apagó la luz del día como si algún poder hubiera ocultado el sol. Al instante brilló la luna en lo alto y titilaron las estrellas en la bóveda celeste.** Aquel cambio repentino a ojos vista, la caída brusca de la noche, hizo que el gigante Polibotes se echará hacia atrás, sobrecogido. ¿Qué significaba aquel portentoso? ¿El fracaso de sus hermanos, allá en el Olimpo? Intentando recuperar el aliento, Poseidón vislumbró la turbación en el rostro de su enemigo.

Se levantó el dios penosamente con una rodilla en la tierra. Al tocar las aguas con una mano, pudo sentir el rumor del poderío de los mares, la pujanza de sus corrientes, el carácter indomable de sus criaturas. A toda esa potencia emitió su llamada, convocándola a concentrarse en su voluntad. **De ese modo fue como el mar embraveció, oscurecido bajo la luz de la luna y, los vientos se agitaron.** Solo entonces regresó la / (Página 91) atención de Polibotes a la pelea, pero ya era demasiado tarde: **las aguas giraban alrededor de la isla, cada vez más rápidas, en una prodigiosa vorágine que tenía a Poseidón como su centro.** Perdido el ánimo belicoso, el gigante miraba a uno y otro lado, buscando una salida para escapar, pero no la había. **En su frenético virar, el mar espumoso se iba elevando en forma de un muro gris.** Vio el gigante que el suelo se inclinaba con violencia y él se desplomó por causa de su peso excesivo, incapaz de mantener el equilibrio. Agarrado a las rocas con una expresión de pavor, **le parecía que la isla se proyectaba hacia la luna con tal velocidad que le era imposible volver a ponerse en pie.** Se notaba plúmbeo, se veía incapaz de desplazar ninguno de sus miembros. A medida que se alzaban, el suelo seguía inclinándose, su estómago se revolvía, la cabeza se le iba en un mareo. Sin entender lo que sucedía, **vio que el cielo estrellado se apartaba como movido por un resorte y era sustituido por el mar nocturno.** **Entonces la isla entera se precipitó contra las negras aguas en una caída vertiginosa.** La superficie líquida aplastó el cuerpo del gigante como una pared de metal. Luego, tragando agua salina a grandes bocanadas, se vio Polibotes irrefrenablemente empujado hacia el fondo del mar. Quiso gritar, pero no pudo porque el agua anegaba sus pulmones. Quedó incrustado en el lecho marino con el peso de toda la isla encima (...).Página 93. **5. Equilibrio universal. Poseidón. Cataclismo producido por alteración de los polos magnéticos, meteorito, maremoto y terremoto. Final de la Atlántida tragada por el agua. Inicio del Diluvio.** “(...) **Muy lejos de allí** (...) El padre de dioses y hombres echó una mirada a las proximidades con ánimo de escrutinio, movido de modo absurdo por una esperanza infundada, la de encontrar a Gea en la isla para tener finalmente una palabra con ella. Pero la Madre Tierra no estaba allí. Las nubes iban ocultando la luna en su vuelo apresurado hacia el este por el cielo umbrío. La tormenta saludó a su rey con el primer rayo, que, iluminando la noche, resquebrajó el aire y unió el cielo y la tierra. **Arrancó la lluvia con violencia sobre el mundo.**

Retrocedían las llamas en los bosques olímpicos bajo la tempestad, que parecía aún más fiera por efecto de las tinieblas y, las laderas se convertirían en barrizales cenicientos (...)”.Página 96 y 97. **5. Equilibrio universal. Explosión del Etna = Sicilia.** “(...) La tierra se alejó ante la vista de Encélado, que avizó desconcertado las nieves en los picos del Pindo, **las aguas del mar sobre las que centelleaba la luna, las tierras que se abrían al oeste.** El corazón le dio un vuelco cuando su frenético ascenso se detuvo repentinamente y entonces empezó a caer, acercándose al suelo a gran velocidad. **La diosa lo empujaba con todo su ímpetu en situación a una gran isla situada en el centro del mar, únicamente separada del resto del continente por un paso muy estrecho.** Chilló el gigante, horrorizado, al ver que la tierra se hacía más y más grande a toda prisa, que la costa se extendía a uno y otro lado y, que, en ella, el pico de una montaña se le echaba encima. Se estrelló contra la cumbre.

En toda la isla retumbó la tierra y vibraron las edificaciones de los mortales. Quienes salieron a campo abierto para saber qué había sucedido, avistaron a mucha distancia una columna de polvo que se alzaba en el monte al que llamaban Etna en recuerdo de aquella ninfa hija del Cielo y la Tierra. El suelo se estremecía quedamente, aunque sin parar, asaltado por una fiebre viciosa. Los isleños lo notaban poco, pero el temblor les iba penetrando en el cuerpo de manera sigilosa y les iba doliendo adentro. Todos se abrazaban a quienes tenían más cerca o se asían temerosos a columnas, árboles, rocas. Nadie osaba moverse e incluso los animales habían enmudecido. Los marineros que en aquel momento navegaban frente a la costa, sacudidos por la marejada que venía de la isla, vieron que la cumbre del Etna se partía y se desmoronaba sobre sí misma y, que luego, en medio de la tolvanera, rugía de ir ay escupía sangre ardiente / (Página 97) a través de la herida. Bolas de fuego saltaban por los aires y lenguas de materia líquida al tojo vivo descendían por las laderas hacia el mar, levantando una humareda negra, pestilente, letal. Llovían pavesas encendidas por doquier (...)

(259). [www.4 Atlántida y Lemuria.pdf](#) Página 14. **La Atlántida.** “(...) Según el geólogo especializado en el Cuaternario Jacques Collina-Gillard, perteneciente al Centro Nacional de Investigación Científica francés (CNRS), **un archipiélago emergió en aguas del estrecho de Gibraltar hace 26.000 años (era glacial) y quedó sumergido unos 9.000 años a.de C. Un**

estudio de restos del coral de la zona indica que las aguas empezaron a subir 12.000 años antes de Cristo debido al aumento de la temperatura y el deshielo (...)”.

(260). PALMER HALL, Manly. “*Las enseñanzas secretas de todos los tiempos*”. Los Ángeles (California). 28 mayo, 1928. Edición digital RLull. 5 agosto 2015. www.esppdf.com www.las-enseñanzas-secretas-de-todo-manly-palmer-hall.pdf Página 378. **V. La Atlántida y los dioses de la Antigüedad.** “(...) *La Atlántida es el tema de un artículo breve, pero importante, publicado en el*

Annual Report of the Board of Regents of the Smithsonian Institution for the year ending 30 de junio de 1915, cuyo autor, Pierre Termier, miembro de la Academia de Ciencias y Director del / (Página 379) Servicio of the Geologic Chart de Francia, pronunció en 1912 una conferencia sobre la hipótesis de la Atlántida en el Instituto Oceanográfico.

En el informe de la Smithsonian Institution se publica la traducción de las notas de aquella conferencia memorable. «Tras un período prolongado de desdeñosa indiferencia —escribe Termier—, en los últimos años se observa que la ciencia vuelve a estudiar la Atlántida. Cuántos naturalistas geólogos, zoólogos o botánicos se preguntan hoy los unos a los otros si Platón no nos habrá transmitido, ligeramente ampliada, una página de la / (Página 380) historia real de la humanidad. Todavía no estamos en condiciones de hacer ninguna afirmación, aunque cada vez parece más evidente que una región inmensa, continental o compuesta por grandes islas, se ha hundido al oeste de las columnas de Hércules también llamadas el estrecho de Gibraltar, y que no hace tanto que se produjo dicho derrumbe. En cualquier caso, se vuelve a plantear a los hombres de ciencias la cuestión de la Atlántida y, puesto que considero que no se podrá resolver jamás sin la colaboración de la oceanografía, me ha parecido natural tratarla aquí, en este templo de la ciencia marítima, y dirigir hacia este / (Página 381) problema —despreciado durante mucho tiempo, pero que ahora se reactiva— la atención de los oceanógrafos, así como también la de aquellos que, a pesar de estar inmersos en el tumulto de las ciudades, no hacen oídos sordos al murmullo lejano del mar».

En su conferencia, monsieur Termier presenta datos geológicos, geográficos y zoológicos que corroboran la teoría de la Atlántida. Vacía de forma figurada todo, el lecho del océano Atlántico, analiza las

desigualdades de su cuenca y cita lugares, a lo largo de una línea que va desde las Azores hasta Islandia, en los que, al dragar, ha llegado lava hasta la superficie desde una profundidad de / (Página 382) tres mil metros. La naturaleza volcánica de las islas que existen actualmente en el océano Atlántico confirma la afirmación de Platón de que la Atlántida fue destruida por cataclismos volcánicos.

Termier adelanta también la conclusión de un joven zoólogo francés, Louis Germain, que reconoció la existencia de un continente atlántico unido a la península Ibérica y a Mauritania y que se prolongaba hacia el sur para incluir algunas regiones de clima desértico.

Termier finaliza su conferencia con una explicación gráfica del hundimiento de aquel continente (...). KOLOSIMO, Peter. "No es terrestre". Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés. 1970 (1ª edición: Julio). Página 214. **Segunda parte. Dimensiones imposibles. Capítulo V. El país de los hombres azules. Antinea Regina.** "(...) "Cuando en 1873 efectué las excavaciones de las ruinas de Troya, en Hissarlik y, descubrí en la segunda ciudad los famosos tesoros de Príamo, hallé entre estos una vasija de bronce de gran tamaño en extremo curiosa. Dentro, se encontraban diversos fragmentos de cerámica, varias imágenes pequeñas de un metal especial y objetos de hueso. Algunos de esos objetos y el mismo bronce estaban trabajados con jeroglíficos fenicios que decían: "Del rey Cronos de la Atlántida...".

"En una colección de objetos procedentes de Tiahuanaco y conservada en el Louvre de París, hay otra vasija idéntica a la que yo descubrí entre los tesoros de Príamo. No puede ser una simple coincidencia, pues se trata de dos objetos hallados en tierras muy lejanas entre sí, como la América Meridional y Troya; de dos vasos de la misma forma, del mismo tamaño y con la misma curiosa cabeza de lechuga dispuesta de idéntico modo".

Esto se dice que lo escribió Heinrich Schliemann, el celeberrimo descubridor de las ruinas de Troya y, especificó que la vasija de la que Príamo debía ser propietario escondía en su interior, perfectamente adherida a la base, una plaza cuadrangular de metal blanco, similar a la plata, que contenía signos indescifrables y otra inscripción fenicia: "Procede del templo de juros transparentes". En el relato se citaban

posteriores descubrimientos y se aludía a revelaciones que “no podían, por el momento, describirse con detalle”. / (Página 215)

Más adelante, se observaba: “En el Museo de Petersburgo, en Rusia, se encuentra uno de los papiros más antiguos que se conocen, el cual data del reinado del faraón Sent, de la segunda dinastía. El papiro refiere: “El faraón Sent envió una expedición a Occidente, en busca de las huellas de la Atlántida, de donde, 3.500 años antes, habían llegado los antepasados de los egipcios llevando consigo toda la sabiduría de su país natal. La expedición regresó cinco años más tarde y, declaró no haber encontrado gentes ni objetos que pudieran representar una clave del misterio de la tierra desvanecida”.

“Otro papiro del mismo Museo, escrito por Manetón, el sacerdote e historiador egipcio, fija un periodo de 13.900 años para el reinado de los “sabios” (soberanos) de la Atlántida. Este papiro hace coincidir el cenit de la civilización atlante con el verdadero inicio de la Historia egipcia, hace, aproximadamente, 16.000 años”. (...)

Tras el descubrimiento de los grabados saharianos, hay quién ha vuelto a situar la Atlántida en el África Septentrional. Decimos que “ha vuelto a situar”, porque Herodoto nos habla ya de los atlantes asentados en torno al Atlas, sistema montañoso que se extiende desde Marruecos hasta Tunicia. El tema volvió a considerarse / (Página 216) con seriedad, sobre todo hacia fines del siglo pasado, por parte del geógrafo francés Berlioux, de cuyas dimensiones echó mano Pierre Benoit para su fabulosa novela. Se habló y, se continúa hablando aún, de los atlantes como de los “hombres azules”. Y los tuareg, bereberes que todavía viven, en gran parte, en las montañas del Atlas, visten nada menos que atuendos azules (que, al estar prietos, dan a la piel ese color) y se consideran descendientes de los atlantes.

Es curioso señalar que también Benoit alude a las Pléyades cuando reproduce los versos de una canción targuí. Y, refiriéndose a un precioso manuscrito, cuenta:

“...Se trataba del Vieja a la Atlántida, del mitologista Dionisio de Mileto, citado por Diodoro y, cuya pérdida hemos oído deplorar a menudo a Berlioux. Aquel irrefutable documento contenía numerosas citas del Critias. Reproducía lo esencial del célebre diálogo..., establecía de

manera indiscutible la topografía de la fortaleza de los talantes y demostraba que aquel lugar, negado por la ciencia actual, no había quedado sumergido por las aguas, como imaginan los escasos y tímidos defensores de la hipótesis atlante. Lo llamaba “macizo central macito”. Usted sabe que ya no hay duda alguna sobre la identificación de los macitios como los pueblos del Imoschaoch, es decir, los tuareg. Pues bien, el manuscrito de Dionisio identifica de manera tajante a los macitios de la Historia de los atlantes de la pretendida leyenda.

“Dionisio me informaba, pues, de que la parte central de la Atlántida, cuna y morada de la dinastía neptuniana, no solo no había desaparecido en la catástrofe referida por Platón y, que engulló el resto de la isla Atlántida, sino que aquella parte correspondía al Hoggar targui y, que en aquel Hoggar, por lo menos en tu tiempo, se consideraba que la noble dinastía de Neptuno aún existía. Los historiadores de la Atlántida calculan en 9.000 años antes de la Era cristiana la fecha del cataclismo que aniquiló toda aquella famosa región o parte de ella. Si Dionisio de Mileto, que vivió no hace más de 2.000 años, sustenta la opinión de que en su época la dinastía surgida de Neptuno dictaba aún sus leyes, comprenderá usted que, al punto, concibiera yo esta idea: lo que ha existido durante 9.000 años, puede durar 11.000... (...) / (Página 217)

En 1925-1926, el conde Byron Kühn de Prorok descubrió en el Hoggar una tumba que debería ser la de Tin Hinan (la Antinea de Benoit), una mujer de la que se sabe poco o nada, pero a quién numerosos tuaregs consideran, en efecto, como la última reina de la Atlántida. El explorador sacó también a la luz el esqueleto de una muchacha tendida de costado, una estatuilla femenina, collares, piedras preciosas y objetos de oro. (...)

En El-Arish, en la costa marroquí, al sur de Tánger, se encuentran las ruinas de Luxus, donde los antiguos situaban el fabuloso jardín de las hespérides, morada de las hijas de la Noche y del océano, lleno de manzanas de oro custodiadas por un dragón. Quién ha tratado de interpretar el mito ha encontrado innumerables referencias cósmicas a la “Noche” y al “Océano” (que podrían simbolizar el espacio), al “dragón”, considerado como una astronave y, a la Gorgona, que aparece enigmáticamente más acá y más allá del Atlántico, como si representara un monstruo explorador interplanetario de poderes terroríficos (...).
Página 235. Segunda parte. Dimensiones imposibles. Capítulo VII.

Atlántida. Montañas sumergidas. “(...) Según las indicaciones de Platón, la Atlántida era un país montañoso. En consecuencia, el océano Atlántico debería ser una vasta región montañoso sumergida. Y, en efecto, las expediciones / (Página 236) oceanográficas de los siglos XIX y XX han establecido con certidumbre la existencia de un gigantesco sistema montañoso que se extiende de un Círculo Polar a otro, pasando casi por el centro del Atlántico. Semejante sistema tiene una solución de continuidad en las proximidades del ecuador y, por ello puede hablarse de dos cadenas: la Noratlántica, en el Hemisferio Septentrional, y la Sudatlántica, en el meridional. El autor de este relato vincula la existencia de la Atlántida de Platón con la primera cadena.

El sistema Noratlántico está compuesto por dos cadenas montañosas paralelas, separadas por una estrecha y profundísima llanura. A esta llanura puede referirse la indicación de Platón acerca de la existencia, en el reino principal de la Atlántida, de un grandioso canal de irrigación que discurría por la periferia de la altiplanicie sobre la que se asentaba el reino, circundado al Norte, Oeste y Sur por poderosas cadenas montañosas. Ese canal era absolutamente indispensable tanto para cualquier instalación de regadío, como para regular el desagüe de las aguas que se acumulaban en la llanura central.

La cordillera Noratlántica tiene una altura media de 4.000 metros. Sus vertientes orientales y occidentales presentan una serie de terrazas cubiertas por un espeso estrato de sedimentos, señal de que el hundimiento de la Atlántida se habría producido gradualmente a saltos y, que, al principio, la inmersión no habría sido muy profunda. De esto habla también Platón, quién precisa que después del hundimiento, el mar quedó impracticable a causa de la gran cantidad de fango y limo.

En el último decenio, las expediciones oceanográficas han recogido, entre otras cosas, materiales que testimonian que el cese del periodo glacial en Europa y en América Septentrional fue provocado, precisamente, por el hundimiento de esta cadena montañoso; quiere decirse, por la desaparición de la Atlántida. Esta idea ha sido avanzada casi al mismo tiempo por los especialistas soviéticos Vladimir Obruchov y Yekaterina Khagemeister y, por el atlantólogo René Malaise.

Estos científicos han vinculado la causa del principio y el fin del último periodo glacial con la dirección de la Corriente del Golfo y con la Atlántida. Cuando aún existía, la Atlántida (situada en base de la cadena Nortatlántica y del altiplano de las Azores). Impedía el acceso de las aguas cálidas a las costas de Europa. Al / (Página 237) hundirse, la Corriente del Golfo se abrió paso hasta Europa, llevando consigo el calor que, poco a poco, debía fundir los hielos. **Las observaciones del hidrólogo soviético M. Yermoláiev revelan que el actual régimen de las aguas del Ártico se estableció hace unos 12.000 años.** Esta fecha es, asimismo, la del fin del periodo glacial en Europa y en la América Septentrional, como ha sido confirmado por numerosas investigaciones efectuadas por el método isotópico de la cronología absoluta.

Hasy también otras demostraciones en favor del nexo entre el fin del periodo glacial y los movimientos tectónicos en la región del Atlántico Septentrional. Ya en 1913, el geólogo francés Pierre Termier había expresado la opinión de que un fragmento de lava vetrioforme de taquilita, encontrada en el fondo del océano al norte de las Azores, solo pudo solidificarse al contacto con la atmósfera. El biogeógrafo sueco René Malaise y el geólogo francés J. Bourcart han señalado que dos muestras de terreno tomadas del fondo del Océano al oeste y al este de la cadena Nortatlántica han resultado ser de naturaleza distinta. Mientras que la muestra de la vertiente occidental estaba constituida por lodo oceánico común, la de la vertiente oriental resultaba de origen glacial, evidentemente transportada por los icebergs.

En consecuencia, en el periodo de expansión de los hielos, la cadena emergía del agua y señalaba el confín entre la cálida Corriente del Golfo, que desde el Sur avanzaba a lo largo de las vertientes occidentales y, la corriente oriental, fría, que discurría siguiendo las costas de la Atlántica, transportando icebergs. **En la cima de uno de los montes submarinos, llamado Atlantis en honor de un barco oceanográfico americano, se pescó con una draga una tonelada de extraños discos calcáreos. Su diámetro es de unos quince centímetros y, su espesor, de unos cuatro. Por un lado son bastante lisos y, por el otro, rugosos y con una oquedad en el centro, como si fueran platos. El extraño aspecto de estos discos hace pensar más en un origen artificial que en una razón natural. Además, los exámenes de carbono radiactivo se encontraban en contacto con la**

atmósfera. En consecuencia, la montaña submarina Atlantis era, en aquella época, ¡una isla!

Según nuestro parecer, la Atlántida se componía de tres partes principales: la isla septentrional de Poseidonis, la mayor, al pie del altiplano de las Azores; la estrecha isla central de Antilia, situada más al Sur; y el archipiélago Ecuatorial, que llegaba / (Página 238) casi hasta el Ecuador, en la región de los actuales arrecifes de San Pablo.

Hay hechos que indican que también la parte meridional de la Atlántida estaba, hasta no hace mucho tiempo, al aire libre. La expedición oceanográfica sueca de Albatros ha efectuado pesquisas sobre un nivel submarino entre la cadena Noratlántica y Sierra Leona. Esa altura es un contrafuerte de dicha cadena. En una muestra de terreno extraída del fondo del océano, se han hallado diatomeas (algas de agua dulce) en estado puro, no mezcladas con otras especies marinas. R. Malaise considera que las algas proceden de lo que, en otro tiempo, era un lago de agua dulce, hoy sumergido a más de tres kilómetros.

Tal vez el navegante cartaginés Hannón (que vivió en el siglo VI antes de nuestra Era) fue testigo del fin de los últimos restos de la Atlántida en el Sur, ya que, según lo que ha contado, sus naves se debatieron al menos durante una semana junto a las orillas de un país que se extendía al oeste de África, más al sur del Senegal, del que ríos de fuego descendían hasta el mar. Y si se tiene en cuenta la velocidad de las antiguas naves, Hannón y sus compatriotas se debatieron entre ríos de fuego a no menos de mil kilómetros de distancia. No se trataba, pues, de la erupción de un volcán, sino de un verdadero cataclismo.

Hemos confrontado más de cincuenta datos cronológicos, astronómicos, climáticos, geológicos e histórico-culturales, a fin de establecer un nexo entre ellos y la supuesta desaparición de la Atlántida. Ello ha permitido fijar la fecha de la catástrofe con la mayor aproximación.

Según nuestro parecer, entre los milenios XII y VIII antes de nuestra Era, en la historia del Atlántico Septentrional y de los pueblos ribereños sucedieron acontecimientos de importancia excepcional y de los pueblos ribereños sucedieron acontecimientos de importancia excepcional. Estos fueron provocados por un grandioso cataclismo volvánico y

geológico, que han encontrado eco en la memoria de la Humanidad. Puede suponerse que todos estos hechos están relacionados con la desaparición de la Atlántida. **Por el momento, el fin de la Atlántida puede fijarse, con mucha aproximación, hacia el año 9.500 a.C.**

En resumen, muchos especialistas soviéticos sustentan la opinión de que la Atlántida de Platón ha existido realmente y, que la leyenda no contrasta con los datos de la ciencia moderna (...)”.

(261). BESANT, Annie. “Genealogía del hombre”. 2003. Este archivo fue descargado desde: www.tibetano.miarroba.com www.tibetano.narod.ru [www.Annie Besant – Genealogia del hombre.pdf](http://www.AnnieBesant.com) Página 35. **Cuarta conferencia. Las razas humanas.** “(...) **Las tierras posteriormente llamadas Ruta y Daitya, al presente lecho del Atlántico, fueron separadas de América; sin embargo, una lengua de tierra las unía, lengua que se sumergió en la catástrofe de hace 850.000 años, en el último periodo Plioceno, dejando a las dos tierras como islas separadas. Estas dos islas perecieron a su vez hace de ello unos 200.000 años, dejando Poseidonis en medio del Atlántico.** Con respecto a las fechas en que ocurrieron las catástrofes, y a la relativa distribución de mar y tierra, debe recordarse que estas fechas varían según sean las catástrofes elegidas por el cronista, y el punto entre periodos enormemente separados en el cual se hace el mapa. Los informes de que se dispone son fragmentarios, y no siempre es fácil hacerlos concordar; de aquí que las fechas más arriba dadas deben ser consideradas como provisionales (...)

(262). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen II. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 604. **Parte III. Addenda. Sobre ciencia oculta y moderna. Sección XVI. El Zodíaco y su Antigüedad. Los egipcios con la antigüedad del Zodíaco.** “(...) Porque se conceden 1.000.000 de años a nuestra Raza Razi actual (la Quinta) y, **sobre 850.000 años han pasado desde la sumersión de la última gran isla –que formaba parte del continente de los Atlantes- la Ruta de la Cuarta Raza,** los Atlantes; **mientras que Daitya, pequeña isla** habitada por una raza mixta, fue destruida hace unos 270.000 años durante el Periodo Glacial o en su proximidad (...)

(263). BLAVATSKY, H.P. *“La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”*. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 233. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia VI. La evolución de los “Nacidos del Sudor”. 22. Continúa la evolución de las Tres Razas.- 23 La Segunda Raza crea a la Tercera y, perece. El “Diluvio” es una tradición universal.** *“(…) Esta versión se refiere a los acontecimientos del Diluvio Atlante, cuando Vaisvata, el Gran Sabio de la Tierra, impidió que la Quinta Raza-Raíz fuese destruida juntamente con los restos de la Cuarta (…)*”. Página 234. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia VI. La evolución de los “Nacidos del Sudor”. 22. Continúa la evolución de las Tres Razas.- 23 La Segunda Raza crea a la Tercera y, perece. El “Diluvio” es una tradición universal.** *“(…) El “Diluvio” es, innegablemente, una “tradición universal”. Los “Periodos Glaciales” fueron numerosos y, lo mismo los “Diluvios”, por varias razones. Stockwell y Croll enumeran una media docena de Periodos Glaciales y Diluvios subsiguientes, habiendo tenido lugar el primero, según ellos, hace 850.000 años y, el último 100.000 (21). Más ¿cuál fue nuestro Diluvio? El primero, seguramente; aquel que hasta esta fecha sigue consignado en las tradiciones de todos los pueblos, desde la más remota antigüedad; el que barrió finalmente las últimas penínsulas de la Atlántida, principiando con Ruta y Daitya y, concluyendo con la isla, comparativamente pequeña, mencionada por Platón. Esto lo prueba la concordancia que se observa en todas las leyendas respecto a ciertos detalles. Fue el último de su gigantesca escala. El pequeño diluvio cuyas huellas encontró en el Asia Central en Barón Bunsen y, que él hace remontar a 10.000 años antes de Jesucristo aproximadamente, nada tuvo que ver con el Diluvio semi-universal, o Diluvio de Noé (siguiendo el último una versión puramente mítica de antiguas tradiciones), ni siquiera con la sumersión de la última isla Atlante; o al menos, solo tiene con ellos una conexión moral.*

Nuestra quinta Raza –la parte de la misma no iniciada-, oyendo hablar de muchos Diluvios, los ha confundido y, ahora solo conoce uno, el cual alteró el aspecto entero del Globo con sus cambios de tierras y mares

(...)”. Página 234. Cita (21). “(...) *Stockwell, Smithsonian Contributions to Knowledge, XVIII; R. W. Macfarland, American Journal of Science, III, XI, 456 y, Climate and Time, de Crou. La Lemuria no fue sumergida por un diluvio, sino que fue destruida por acción volcánica, hundiéndose después (...)*”.

(264). BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 550. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia XI. La civilización y la destrucción de las razas Cuarta y Quinta. 43. Los Lemuro-Atlantes construyeron ciudades y extendieron la civilización. El estado incipiente del antropomorfismo.- 44. Estatuas, testigos del tamaño de los Lemuro-Atlantes.- 45. La Lemuria destruida por el fuego, la Atlántida por el agua. La inundación.- 46. Destrucción de la Cuarta Raza y de los últimos animales monstruos antediluvianos. La primera de las siete cunas de la humanidad. Estatuas prehistóricas.** “(...) 44. *Construyeron (32) grandes imágenes de nueve yatis de alto (33): el tamaño de sus cuerpos (a). Fuegos internos habían destruido la Tierra de sus padres (34). El agua amenazaba a la Cuarta. (...)* / (Página 552)

Y poseen observaciones registradas desde el tiempo de la primera Gran Inundación que se conserva en la memoria histórica Aria, la Inundación que sumergió las últimas partes de la Atlántida hace 850.000 años. Las inundaciones precedentes son, por supuesto, más tradicionales que históricas.

El hundimiento y transformación de la Lemuria principió cerca del Círculo Ártico (Noruega) y, la Tercera Raza Terminó su carrera en Lanka, o más bien en lo que se convirtió en Lanka entre los Atlantes. El pequeño resto conocido ahora por Ceilán, es la tierra montañosa septentrional de la antigua Lanka, mientras que la enorme isla de ese nombre era, en el periodo Lemuro, el gigantesco continente ya descrito (...). / (Página 553)

No hay que crearse confusiones acerca del postulado de una Lemuria Septentrional. La prolongación de aquel gran continente en el Océano Atlántico del Norte, no destruye, en modo alguno, las opiniones

tan extendidas acerca del sitio de la perdida Atlántida y, lo uno corrobora lo otro. Hay que observar que la Lemuria, que sirvió de cuna a la Tercera Raza Raíz, no solo abarcaba una vasta área en el Océano Pacífico e Índico, sino que se extendía en forma de herradura más allá de Madagascar, por toda el “África Meridional” (entonces mero fragmento en proceso de formación), a través del Atlántico hasta Noruega. El gran depósito de agua dulce inglés, llamado el Wealden –que todos los geólogos consideran como desembocadura de un anterior gran río- es el lecho de la corriente principal / (Página 554) que desaguaba a la Lemuria Septentrional en la Edad secundaria. La existencia real en otro tiempo de este río, es un hecho científico; ¿reconocerán sus partidarios la necesidad de aceptar la Lemuria septentrional de la Edad Secundaria, exigida por sus datos? El profesor Bethold Seemann no solo admitió la realidad de tan enorme continente, sino que consideraba Australia y Europa como partes, en otro tiempo, de un continente, corroborando así toda la doctrina de la “herradura”, ya enunciada. No puede darse una confirmación más sorprendente de nuestros asertos, de que el hecho de que la elevada cordillera sumergida en la cuenca del Atlántico, de 9.000 pies de altura, que se extiende por unos dos o tres millas al Sur desde un punto próximo a las Islas Británicas, tuerce primeramente hacia la América del Sur y, luego cambia casi en ángulo recto para continuar en una dirección Sudeste hacia la costa africana, desde donde se lanza hacia el Sur, a Tristán de Acuña. Esta cordillera es resto de un continente Atlántico y, si se pudiese seguir más su dirección, establecería la realidad de la unión de una herradura submarina con un continente de tiempos pasados en el Océano Indico (39).

La parte Atlántida de la Lemuria fue la base geológica de lo que se conoce generalmente por Atlántida, pero que debe más bien considerarse como un desarrollo de la prolongación Atlántica de la Lemuria, que como una masa de tierra completamente nueva, levantada para atender a las exigencias especiales de la Cuarta Raza Raíz. Lo mismo que sucede en la evolución de una Raza, ocurre en los cambios sucesivos y arreglos de las masas continentales, sin que se pueda trazar una / (Página 555) línea bien determinada en donde un orden termina y otro principia. La continuidad en los procesos naturales no se interrumpe nunca. Así, la Raza Cuarta Atlante se desarrolló de un núcleo de hombres de la Raza Tercera de la Lemuria Septentrional, concentrado por así decirlo así, hacia un punto de lo que ahora es el Océano Atlántico medio. Su continente se formó por la

unión de muchas islas y penínsulas, que se levantaron en el transcurso ordinario del tiempo y, últimamente se convirtió en la verdadera morada de la gran Raza conocida por el Atlante (...)". Página 550. Cita (32). "*(...) Los Atlantes (...)*". Página 550. Cita (33). "*(...) Veintisiete pies (...)*". Página 550. Cita (34). "*(...) Los Lemures (...)*". Página 550. Cita (35). "*(...) Raza (...)*". Página 554. Cita (30). "*(...) Véase el mapa formado con los sondeos del Challenger y del Dolphin en el libro Atlantis: The Antediluvian World, de Donnelly, página 47 (...)*".

(265). BLAVATSKY, H.P. "*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*". Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 242. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia VI. La evolución de los "Nacidos del Sudor". 22. Continúa la evolución de las Tres Razas.- 23 La Segunda Raza crea a la Tercera y, perece. La isla Blanca.** "*(...) Esa Tierra Atlántida es la que estaba unida con la "Isla Blanca" y, esta Isla Blanca era Ruta; pero no era el Atala y el "Diablo Blanco" del Coronel Wilford (44), como ya se ha mostrado. Convendrá observar aquí, que según los textos sanscritos, el Dvapara Yuga dura 864.000 años; y que si solo principió el Kali Yuga hace cosa de 5.000 años, han transcurrido exactamente 869.000 desde que ocurrió aquella destrucción; por otra parte, estas cifras no difieren mucho de las presentadas por los geólogos, que hacen remontar su periodo glacial a 850.000 años atrás (...)*".

(266). POLIA, Mario. "*La isla Hiperbórea en la Tradición griega*". www.la-Isola-hiperborea-en-la-tradicion-griega.pdf Página 1. "*(...) Contaban los poetas que Tetis había raptado de la hoguera fúnebre el cuerpo de su hijo Aquiles para transportarlo a Leuca (Leuké), la "Isla Blanca" (de leukós, blanco).*

Diodoro de Sicilia habla de la Isla Blanca (Leuké) y la identifica con la mítica tierra de Apolo y de los Hiperbóreos -hombres de la Edad de Oro y héroes que han reconquistado el Centro primordial- situada, afirma el escritor, en el Océano enfrente de la patria de los Celtas. Leuké es afín, por significado, al sánscrito çveta dvipa, "Blanca Isla" o "Resplandeciente", sede del dios Vishnu, cuyo signo era la esvástica. Los

Iranios llaman a la sede hiperbórea "semilla originaria de la estirpe aria" (airyanem vaêjô). Strabone especifica que esta Isla se hallaba a seis días por mar de la Britania, en las proximidades del "mar congelado", que ha de identificarse sin duda con el Mare Cronide en el cual, según Plutarco y Plinio, yace dormido Cronos.

La "Isla Blanca" también era conocida con el nombre de Thulé. Hecateo de Abdera (siglo III a.C.) asevera que los Hiperbóreos habitaron la Isla de la Gran Bretaña. Su narración concuerda, en esencia, con las sagas celtas de los Tuatha dé Danann. Contaban los fieles de Orfeo que Zeus, que destruyó a Cronos, soberano de la primera edad del mundo, encadenó al viejo dios, que era su padre, cuando éste estaba ebrio de hidromiel, y lo condujo a los extremos confines de la tierra donde el viento dulce del Océano sopla sobre la torre en la cual vive.

La Isla Blanca había sido la patria de la madre de Apolo, Latona. Apolo, nacido en Delos, había pasado larga temporada en el país de los Hiperbóreos y allí volvía cada / (Página 2) diecinueve años. "Zeus lo envió a Delfos y a las corrientes de la Fuente Castalia, para que desde ahí profetizara a los Griegos (...) Pero Apolo, montado en su carroza, hizo que los cisnes volasen hacia los Hiperbóreos. Los de Delfos (...) invocaron al dios para que volviera del país de los Hiperbóreos. Él, por su parte, después de un año entero de pronunciar oráculos a los habitantes de aquella tierra, cuando creyó oportuno que también los de Delfos tocasen sus trípodes, dio orden a los cisnes de regresar de [el país de] los hiperbóreos.... Era por entonces (...) mediados de verano, cuando según Alceo Apolo se apartó de los Hiperbóreos". Horacio invoca al dios de la Edad de Oro.

Apolo a que venga del país hiperbóreo. Análoga invocación eleva Virgilio en la cuarta égloga. No será inútil detenerse en el significado de dos de los nombres del ciclo mítico del nacimiento de Apolo: Latona, nombre de su madre, y Delos, nombre de la isla en la que nació el dios. El nombre de la diosa en griego tiene dos alternancias vocálicas: Letó/Lató y deriva de la raíz leth-/lath- de donde procede el verbo lantháno que expresa el "estar escondido", el estar oculto. Délos, en cambio, se enlaza con el adjetivo dêlos, "visible" y con el verbo delóo, "hago ver". Latona, entonces, corresponde simbólicamente a la oscuridad, a la noche preñada de Sol, a la sapiencia primordial escondida: Latona viene de la Tierra de los Hiperbóreos. Literalmente su nombre significa "la oculta", la no-

manifiesta. Delos es, por tanto, el lugar de la manifestación de Apolo-Sol y es también el lugar donde se revela en el logos apolíneo la sabiduría hiperbórea que primero estaba oculta (Latona). Delos, lugar de tal manifestación y a la luz de estas etimologías, cobra el significado de un centro espiritual derivado del Centro Primordial, o Isla Blanca, o Tierra Hiperbórea en un momento determinado del ciclo cósmico y de la historia de los hombres. Y si "Delos", como la "Isla Blanca", etc., es no sólo una región mítica, sino también alegoría de un estado de conciencia que corresponde al ingreso en un estado del ser, los mitos del ciclo apolíneo ponen en evidencia los requisitos interiores a fin de que tal estado de conciencia -la Isla Blanca- pueda alcanzarse: la superación de la tiranía de los sentidos y el "descondicionamiento" de las pasiones ligadas a la "tierra"; la victoria sobre la hýbris expresada en el mito por los Centauros y por los Gigantes contra los que Apolo lucha. Según los relatos más antiguos, el principal enemigo de Apolo era una dragona (drakaina) de nombre Delphyne cuyo nombre deriva de delphys, "matriz", "útero", "vulva"; otro enemigo era Ticio (Tituós), un gigante fálico que había atentado contra su madre Latona. Al mismo tiempo Delphys, tras la victoria de Apolo sobre el dragón-hembra, en la versión más antigua del mito, se convierte en el nombre del templo más ilustre del dios, cuyo significado es otra vez "útero". Pero esta vez de renacimiento. El mito griego coincide con el celta y con las sagas griálicas en las principales virtudes que debe distinguir a quien se dispone a emprender la Búsqueda de la Isla Blanca: la castitas entendida como superación del yo y liberación de las potencias terrenas. Como Apolo, también Artemisa había residido, con el nombre de Opis, en la Tierra de los Hiperbóreos. Opis es el nombre de una de las sacerdotisas hiperbóreas, acaso de la misma Artemisa, y las mujeres de Delos -tierra natal de Apolo- le ofrecían a Opis la cabellera al momento de las bodas. Opis (Opis/Oûpis) es en Platón epíteto de Artemisa / (Página 3) y en Herodoto, el nombre de una virgen hiperbórea. Un hiperbóreo, Olen, había fundado, según la tradición, el templo de Apolo en Delfos. Cuando los Gálatas se acercaron con intenciones hostiles al santuario del dios se aterrorizaron por la aparición de fantasmas hiperbóreos. Un breve apunte merecen, por otra parte, las expediciones de los héroes al Jardín de las Hespérides en busca de las manzanas de oro, o del vellocino de oro. La sede de las Hespérides coincide, en el mito, con la posición polar. De hecho está situada al lado

de Atlas, el gigante que lleva a cuestas el eje en torno al cual gira el cielo estrellado, custodiado por las constelaciones de la Osa. Hércules se dirige al país de las Hespérides y por su condición de inmortal le es permitido el acceso. El héroe debe luchar contra un genio, o numen de las aguas (Tritón o Nereo), y debe derrotarlo para lograr que le sea revelado el recorrido. Según Apolonio de Rodas (I, 19) Hércules usa, en este viaje, la copa del Sol para atravesar indemne el Océano. De acuerdo con otras versiones del mito, el titán Prometeo aconseja a Hércules que acuda a Atlas para pedirle las manzanas de oro. Según las indicaciones de Prometeo, el país de los Hiperbóreos está situado detrás de los montes Rifeos y el acceso está defendido por una región donde sopla invencible el viento del Norte. Al lado de los Hiperbóreos vive feliz una población, los Gabos (o Gabeos), que de la tierra reciben espontáneamente el alimento. Tal vez estos últimos han de identificarse con los héroes de los que habla Hesíodo. Guardián del jardín es la serpiente Ladón, que vigila insomne, habiendo sido puesta por Hera para custodiar el árbol de las manzanas de oro. Según algunas versiones, Hércules mata a la serpiente. Según la pintura de un vaso hecho por Asteas de Pesto, la ninfa Calipso ofrece a la serpiente un copa llena de bebida mágica. Por otras representaciones se deduce que esta bebida es vino y transformadas en Ménades, invadidas por el entusiasmo divino mientras una Niké alada le lleva a Hércules una corona. En las empresas de Jasón, el vellocino de oro aparece colgado de la boca del dragón, o, en las pinturas de vasos, colgado de las ramas de un roble custodiado por el dragón. En una versión del mito, Jasón es arrojado por el rey de la isla a las fauces del dragón y una pintura de vaso lo presenta desmayado entre las fauces del dragón, con el vellocino de oro colgado del árbol y Atenea vigilando al héroe. Tolomeo, a propósito de Thulé, refiriéndose a un pasaje de Piteas Masaliota el Nauta, dice: "Piteas menciona [...] que en la extremidad última de la tierra está la región de Thulé, la más septentrional de las regiones de la Britania, donde el trópico de verano coincide con el círculo ártico". El nombre Thulé no aparece en el germano común ni en ninguna fuente escandinava, pero se halla en fuentes inglesas: en el antiguo inglés Pyle, Pyla, Tile, luego Tile. Según algunos autores Thulé designaría la más septentrional de las islas Shetland, la actual Unst. Sea como fuere Thulé representaba para los antiguos el límite extremo del mundo de los hombres, más allá del cual se extendía el Otro Mundo. Las formas griegas (Thouíle) y latinas (Thule) del

nombre deben haberse formado sobre el bretón. En irlandés tola o tolae es un nombre verbal de *to-uss-lin o *to-fo-lin: "inundación", pero también "abundancia" y "ejércitos". La raíz originaria indoeuropea es *TEL-. De ella deriva el sánscrito tula, "balanza". En / (Página 4) Homero la isla de Ogygia, llamada "ombligo del mar", se sitúa en un lugar remoto en el vasto Océano. Si se interpretara el nombre de la mítica isla de Ogygia según dos raíces gaélicas, og, "joven", "sagrado", y iag, "isla", tendríamos el sentido de "Isla de la Juventud" que coincidiría perfectamente con la denominación, ya mencionada, de Tír na n' òg, "país de la juventud", que en Irlanda se da a la sede nórdico-hiperbórea de Avalón. Plutarco (siglo I d.C.), hablando de la mítica Isla al norte del mundo, sede de Cronos, dice que el dios de la Edad de Oro recibe de aves sagradas la ambrosía de la inmortalidad -nótese cómo el simbolismo de la copa y de la bebida de inmortalidad se halla siempre unido al de la sede hiperbórea- y dice también que un mes al año el sol desaparece sólo por una hora al día mientras que el resto del tiempo el cielo brilla con una pálida luz crepuscular, característica ésta que se aviene bien con una sede ártica. El emperador romano Constancio Cloro, al frente de sus legiones, emprendió marcha hacia la Gran Bretaña, según una tradición, con el fin de buscar la tierra sacra "más cercana al sol" y para contemplar a Cronos en la claridad apoteósica de "un día casi sin noche". De cualquier modo, el retorno del emperador al Norte tiene ante todo el que se ven a las Hespérides sentido alegórico de un encuentro con el Centro supremo del poder primordial: la Isla Hiperbórea. Refiriéndose al recuerdo de la sede hiperbórea, Lactancio (siglos III y IV) afirma que, tras la caída de Roma, el Príncipe que habrá de restaurar el orden universal vendrá "de los extremos confines de las regiones del Norte" (...)"

(267). BLAVATSKY, H.P. "La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta". Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 108. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia II. Edades prehistóricas.** "(...) El mejor y más completo de tales calendarios, en el presente, según atestiguan los brahmanes instruidos de la India del Sur, es el ya mencionado calendario tamil. Llamado el Tirukkanda Panchanga, compilado, según nos ha dicho, de los fragmentos

secretos de datos de Asuramaya, con los que está por completo de acuerdo. Así como se dice que Asuramaya ha sido el astrónomo más grande, se susurra también que ha sido el “Brujo” más poderoso de la “Isla Blanca, que se había tornado Negra por el pecado”, esto es, de las islas Atlantes.

La “Isla Blanca” es un nombre simbólico. Se dice que Asuramaya vivió, según la tradición del Janabhaskara, en Romaka-pura, en Occidente; porque el nombre es una alusión al país y cuna de los “Nacidos del Sudor”, de la Tercera Raza. Ese país o continente había desaparecido edades antes de que Asuramaya / (Página 109) viviese, puesto que él era un Atlante; pero él era un descendiente directo de la Raza Sabia, la Raza que nunca muere. (...) El hecho de que Romaka-pura, en occidente, sea mencionada como la cuna de este héroe de las edades arcaicas, es tanto más interesante a causa de lo que sugiere acerca de la enseñanza esotérica sobre las razas Nacidas del Sudor, los hombres nacidos de los “poros de sus padres”. “Roma-Kupas” significa de los “poros del cabello” en sánscrito. En el Mahabharata (48) se dice que unas gentes llamadas Raumas fueron creadas de los poros de Virabhadra, el terrible gigante, que destruyó el sacrificio de Daksha. Se mencionan también otras tribus y gentes nacidas del mismo modo. Todo esto son referencias a los últimos tiempos de la Segunda Raza-Raíz y a los primeros tiempos de la Tercera (...)”. Página 109. Cita (48). “(...) XII, 10, 308 (...)”.

(268). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 525. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia XI. La civilización y la destrucción de las razas Cuarta y Quinta. 43. Los Lemuro-Atlantes construyeron ciudades y extendieron la civilización. El estado incipiente del antropomorfismo.- 44. Estatuas, testigos del tamaño de los Lemuro-Atlantes.- 45. La Lemuria destruida por el fuego, la Atlántida por el agua. La inundación.- 46. Destrucción de la Cuarta Raza y de los últimos animales monstruos antediluvianos.** “(...) 43. Ellos construyeron (1) enormes ciudades. Con tierras y metales raros ellos construían. De los fuegos (2) vomitados, de la piedra blanca (3)

de las montañas y de la piedra negra (4), tallaban sus propias imágenes a su tamaño y semejanza y, las adoraban. (...) / (Página 528)

En cambio, las naciones arias pueden trazar su descendencia a través de los Atlantes, desde las razas más espirituales de los Lemures, en quienes los “Hijos de la Sabiduría” encarnaron personalmente (9) (...) / (Página 530)

Gradualmente, la especie humana disminuyó en estatura, pues, aún antes del advenimiento real de la Cuarta raza Atlante, la mayoría de la humanidad había caído en el pecado y la iniquidad, excepto solamente la Jerarquía de los “Elegidos”, los partidarios y discípulos de los “Hijos de la Voluntad y del Yoga” (llamados más tarde los “Hijos de la Niebla de Fuego”).

Luego vinieron los Atlantes; los gigantes cuya hermosura y fuerzas físicas alcanzaron su apogeo, con arreglo a la ley evolucionaria, hacia el periodo medio de su Cuarta subraza. Pero. Según dice el Comentario:

Los últimos supervivientes del hermoso hijo de la Isla Blanca [la primitiva Shvetadvipa], habían perecido edades antes. Sus Elegidos [de la Lemuria], se habían refugiado en la Isla Sagrada, [actualmente la Shamballah “fabulosa”, en el desierto de Gobi], al paso que algunas de sus razas malditas, separándose del tronco principal, vivían entonces en las selvas y bajo tierra [los “hombres de las cavernas”], cuando la Raza amarilla dorada [la Cuarta] se convirtió a su vez en “negra por el pecado”. De polo a polo la Tierra había cambiado su faz por tercera vez y, no estaba ya habitada / (Página 531) por los Hijos de Shveta-dvipa, la bendita y, de Adbhitanya [¿], al este y al Oeste, el primero el uno y el puro, se habían corrompido... Los Semi-Dioses de la Tercera habían cedido el sitio a los Semi-Demonios de la Cuarta Raza. Shveta-dvipa (11), la Isla Blanca, había velado su faz. Sus hijos vivían ahora en la Tierra Negra, en donde, más adelante, los Daityas del séptimo Dvipa (Pushkara) y los Rakshasas del séptimo clima, reemplazaron a los Sadhus y Ascetas de la Tercera Edad, que habían descendido a ellos de otras regiones más elevadas (...).” Página 525. Cita (1). “(...) Los Lemures (...)”. Página 525. Cita (2). “(...) Lava (...)”. Página 525. Cita (3). “(...) Mármol (...)”. Página 525. Cita (4). “(...) De los fuegos subterráneos (...)”. Página 526. Cita (9). “(...) El Logos encarnado, Krishna, dice en el Bhagavad Gita:

“Los siete grandes Rishis, los cuatro Manús precedentes, que participan de mi naturaleza, nacieron de mi mente: de ellos surgieron [emanaron o nacieron] la raza humana y el mundo” (X, 6) (...). Página 532. Cita (10). “(...) Las partes Norte del Toyambudhi, o mar de agua fresca, en Shveta-dvipa, fueron las que visitaron los siete Kumaras –Sanaka, Sananda, Sanatana, Sanatkumara, Jata, Vodhu y Panchashikha- según la tradición exotérica. (Véase el Uttara Khanda del Padma Purana, Asiatic Researches, vol. XI, págs.. 99 y 100) (...)”.

(269). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 535. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia XI. La civilización y la destrucción de las razas Cuarta y Quinta. 43. Los Lemuro-Atlantes construyeron ciudades y extendieron la civilización. El estado incipiente del antropomorfismo.- 44. Estatuas, testigos del tamaño de los Lemuro-Atlantes.- 45. La Lemuria destruida por el fuego, la Atlántida por el agua. La inundación.- 46. Destrucción de la Cuarta Raza y de los últimos animales monstruos antediluvianos. Dvipas y Lokas.** “(...) Todas las islas y tierras son llamadas por los orientalistas “míticas” y “fabulosas” (17). Es mucha verdad que algunas no son de esta Tierra, pero sin embargo, existen. La Isla Blanca y Atala, en todo caso, no son mitos, puesto que Atala fue el nombre que los primeros de entre las avanzadas de la Quinta Raza aplicaron desdeñosamente a la Tierra del Pecado / (Página 536): la Atlántida en general y, no solamente a la isla de Platón; y puesto que la Isla Blanca era: a) el Shveta-dvipa de la Teogonía y, b) Shaka-dvipa o la Atlántida (sus porciones primeras más bien), en sus principios. Esto ocurría cuando tenía aún sus “siete ríos santos que lavaban todo pecado” y, sus “siete distritos en donde no se abandonaba la virtud, ni existían contiendas, ni desviaciones de la buena senda”, pues estaba entonces habitada por la casta de los Magas; casta que hasta los mismos brahmanes reconocen que no es inferior a la suya y, de la cual procedió el primer Zarathushtra (...)”.Página 678. **Estancia XII. La Quinta Raza y sus instructores divinos. 47. Los restos de las dos razas primeras desaparecidas para siempre. Grupos de las diversas razas Atlantes salvados del Diluvio**

juntamente con los Antepasados de la Quinta.- 48. Origen de nuestra presente Raza, la Quinta. Las primeras Dinastías Divinas.- 49. Los vislumbres históricos más primitivos, prendidos ahora a la cronología de la Biblia y, la historia “universal”, siguiéndola servilmente. Especulaciones occidentales, fundadas en tradiciones griegas y puránicas. Los enigmas de la antigüedad. Cita (181). “(...) *Ni la Atlántida, ni tampoco Shankha-dvipa, fueron llamados jamás la “Isla Blanca”. Cuando la tradición dice que “la Isla Blanca se tornó negra a causa de los pecados de su gente”, se refiere únicamente a los habitantes de la “Isla Blanca” o Siddhapura, o Shveta-dvipa, que descendieron a la Atlántida de la tercera y Cuarta Razas, para “informar a esta última y, quienes habiendo encarnado, se volvieron / (Página 679) negros por el pecado”- una figura del lenguaje. Todos los Avataras de Vishnu se dice que proceden originalmente de la Isla Blanca. Según la tradición tibetana, la Isla Blanca es la única localidad que escapa al destino general de los otros Dvipas; no puede ser destruida por el agua ni por el fuego, porque es la “Tierra Eterna” (...)*”.

(270). BLAVATSKY, H.P. *“La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”*. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 669. **Estancia XII. La Quinta Raza y sus instructores divinos. 47. Los restos de las dos razas primeras desaparecidas para siempre. Grupos de las diversas razas Atlantes salvados del Diluvio juntamente con los Antepasados de la Quinta.- 48. Origen de nuestra presente Raza, la Quinta. Las primeras Dinastías Divinas.- 49. Los vislumbres históricos más primitivos, prendidos ahora a la cronología de la Biblia y, la historia “universal”, siguiéndola servilmente. Especulaciones occidentales, fundadas en tradiciones griegas y puránicas.** “(...) *Tres cuartos de siglo han transcurrido desde que Wilford presentó sus imaginarias teorías acerca de que las islas Británicas eran la “Isla Blanca”, el Atala de los Puranas. Esto era pura necedad, toda vez que Atala es una de las siete Dvipas, o islas pertenecientes / (Página 670) a los Lokas inferiores, una de las siete regiones de Patala (los antípodas). Además, según indica Wilford (163), los Puranas la colocan “en la séptima zona o séptimo clima” –más bien en la medida séptima de calor- lo cual se localiza así entre las latitudes 24° y 28° Norte. Por tanto debe buscarse en*

el mismo grado que el Trópico de Cáncer, mientras que Inglaterra se halla entre las latitudes 50° y 69°. Wilford la llama Atala, la Atlántida, la Isla Blanca (...)”.

(271). BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 581. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia XI. La civilización y la destrucción de las razas Cuarta y Quinta. 43. Los Lemuro-Atlantes construyeron ciudades y extendieron la civilización. El estado incipiente del antropomorfismo.- 44. Estatuas, testigos del tamaño de los Lemuro-Atlantes.- 45. La Lemuria destruida por el fuego, la Atlántida por el agua. La inundación.- 46. Destrucción de la Cuarta Raza y de los últimos animales monstruos antediluvianos. Ruinas ciclópeas y piedras colosales como testimonio de los gigantes. La tradición universal es la mejor guía. “(...) 45. Las primeras grandes aguas vinieron. Ellas sumergieron las siete grandes islas (a).**

46. *Los Justos todos salvados, los impíos destruidos. Con ellos perecieron la mayor parte de los enormes animales, producidos del sudor de la Tierra (b). (...)* / (Página 582)

Las Siete Grandes Islas (Dvipas) pertenecían al continente de los Atlantes. *Las Enseñanzas Secretas indican que el Diluvio alcanzó a la Cuarta Raza Gigante, no a causa de su perversidad, ni porque se hubiera “convertido en negra por el pecado”, sino simplemente porque tal es el destino de cada continente, que (como todo lo demás bajo el Sol) nace, vive, se hace decrepito y muere. Esto sucedió cuando la Quinta Raza estaba en su infancia.*

b) Así perecieron los Gigantes (los Magos y los Brujos, añade la fantasía de la tradición popular). Pero “todos los Justos” fueron “salvados” y solo los “impíos destruidos”. Esto fue debido, sin embargo, tanto a la previsión de los “justos” que no habían perdido el uso de su Tercer Ojo, como al Karma y a la Ley Natural. Hablando de la raza subsiguiente, nuestra Quinta Humanidad, dice el Comentario:

Solamente aquel puñado de Elegidos, cuyos Instructores Divinos habían ido a habitar esa Isla Sagrada –“de donde vendrá el último Salvador”- impidió entonces que la mitad de la humanidad se convirtiese en la exterminadora de la otra mitad [como la humanidad lo es ahora – H.P.B.]. La especie humana, se dividió. Las dos terceras partes estaban gobernadas por Dinastías de Espíritus materiales, inferiores, de la Tierra, que tomaban posesión de los cuerpos fácilmente asequibles; una tercera parte permaneció fiel y, se unió a la naciente Quinta Raza, los Encarnados Divinos. Cuando los Polos se movieron [por cuarta vez], esto no afectó a los que estaban protegidos y, que se habían separado de la Cuarta Raza. Lo mismo que los Lemures, solo los Atlantes perversos perecieron y, “no se les volvió a ver” (...). “El libro de Enoc (he`enukk)”. Seminario Internacional Teológico Bautista. www.el-libro-de-enoc.pdf Página 97. **Libro sobre el movimiento de las luminarias celestiales. Capítulo 77.** “(...)1 **Al oriente lo llaman este porque es el primero; al sur lo llaman mediodía porque allí habita el Grande y en Él reside el Bendito por siempre.**

2 Al gran punto cardinal lo llaman poniente porque allí van las estrellas del cielo, por allí se ponen y por allí se ocultan, por eso lo llaman poniente.

3 Al norte lo llaman norte porque en él se esconden, se reúnen y se vuelven todos los astros del cielo y se dirigen hacia el oriente de los cielos. Al oriente lo llaman levante porque desde allí se alzan los cuerpos celestes y desde allí se levantan. Vi tres secciones de la tierra: una para que en ella habiten los hijos de los hombres, otra para todos los mares y los ríos y otra para Los Siete y para el Paraíso de Justicia.

4 Vi siete montañas más altas que todas las montañas que hay sobre la tierra, la nieve las cubre y de ellas vienen los días, las estaciones y los años.

5 Vi siete ríos sobre la tierra, más grandes que todos los ríos, uno de los cuales viene del occidente y sus aguas desembocan en el Gran Mar.

6 Otros dos vienen desde el norte hacia el mar y sus aguas desembocan en el Mar de Eritrea. / (Página 98)

7 Los otros cuatro salen del lado del norte cada uno hacia su respectivo mar: dos de ellos hacia el Mar de Eritrea y dos dentro del Gran Mar.

8 **Vi siete grandes islas en el mar y el continente, dos hacia el continente y cinco en alta mar (...)**”.

(272). *“Las tablas esmeralda de Thot el Atlante”*. Traducción: Xitlalli Contreras. Ciudad virtual de la Gran Hermandad Blanca. 19 julio 2013. Fuente en inglés: www.crystalinks.com Copyright © 2005-7. <http://hermandadblanca.org/2007/05/25/las-tablas-esmeralda-de-thoth-el-atlante/> [www.Las Tablas Esmeralda de Thot El Atlante Hermandadblanca.pdf](http://www.LasTablasEsmeralda.de.Thot.ElAtlante.Hermandadblanca.pdf)

Página 6. Las Tablas Esmeralda de Thoth. Tabla 1 La Historia de Thoth, el Atlante. *“(...) Yo, THOTH, el Atlante, maestro de los misterios, guardián de los registros, poderoso rey, mago, viviendo de generación en generación, preparándome para entrar a los salones de Amenti, dejando la guía de aquellos que van a pasar, estos registros de la poderosa sabiduría de la Gran Atlántida.*

En la gran ciudad de KEOR en la isla de UDAL, en un tiempo muy lejano, comencé esta encarnación. No como lo hicieron los hombrecitos de la era actual, los poderosos de la Atlántida viven y mueren, pero en lugar de cómo lo hacían de eones a eones, ellos renovaban su vida en los Salones de Amenti en donde el río de la vida fluye eternamente hacia delante.

Cien veces diez he descendido el camino oscuro que guía a la luz, y como muchas veces he ascendido de la oscuridad hacia la luz mi fuerza y poder se renovaban.

Ahora por un tiempo desciendo, y los hombres de KHEM (Khem es el antiguo Egipto) ya no me conocerán más.

Pero en un tiempo todavía no nacido surgiré nuevamente, poderoso y potente, requiriendo un informe de aquellos que quedaron atrás de mí.

Entonces tengan cuidado, Oh hombres de KHEM, si ustedes han falsamente traicionado mi enseñanza, puesto que los arrojaré de su alto estado hacia la oscuridad de las cuevas de las cuales vienen.

No revelen mis secretos a los hombres del norte o a los hombres del sur para mi maldición no caiga sobre ustedes.

Recuerden y cuiden mis palabras, puesto que seguramente volveré nuevamente y requeriré de ustedes eso que cuidan. Así es, incluso desde más allá del tiempo y desde más allá de la muerte yo regresaré, recompensando o castigando si han abandonado su verdad.

Grande era mi gente en los antiguos días, grande más allá de la concepción de las pequeñas personas que ahora están a mi alrededor; conociendo la sabiduría de lo antiguo, buscando más dentro del corazón del conocimiento infinito que pertenecía a la juventud de la Tierra.

Sabios éramos nosotros con la sabiduría de los Niños de Luz quienes habitaban entre nosotros. Fuertes éramos nosotros con el poder extraído del fuego eterno.

*Y de todos esos, el más grande entre los hijos de los hombres era mi padre, **THOTME, guardián del gran templo, enlace entre los Niños de Luz que habitaban dentro del templo y las razas de hombres que moraban en las diez islas.***

Portavoz, después de los Tres, del Morador de UNAL, hablando a los Reyes con la voz que debe ser obedecida.

Crecí ahí de niño a la adultez, siendo enseñado por mi padre los antiguos misterios, hasta que a tiempo ahí crecí dentro del fuego de la sabiduría, hasta que ardió en una flama consumiéndose.

Nada deseé más que el logro de la sabiduría. Hasta que un gran día la orden vino del Morador del Templo que me presentara frente a él. Pocos habían entre los hijos de los hombres que hubieran mirado esa poderosa cara y vivido, puesto que no como los hijos de los hombres son los Hijos de la Luz cuando no están encarnados en un cuerpo físico.

Elegido fui de los hijos de los hombres, enseñado por el Morador para que sus propósitos fueran cumplidos, propósitos todavía no nacidos en el vientre del tiempo. / (Página 7)

Largas eras habité en el Templo, aprendiendo siempre y todavía más sabiduría, hasta que yo, también, alcancé la luz emitida del gran fuego. Me enseñó él, el camino a Amenti, el inframundo en el que los grandes Reyes se sientan sobre su trono de poder.

Una profunda reverencia hice en homenaje ante los Señores de la Vida y los Señores de la Muerte, recibiendo como mi regalo la Llave de la Vida.

Libre fui de los Salones de Amenti, no destinado a estar muerto en el círculo de la vida. Lejos a las estrellas viajé hasta que el espacio y el tiempo se convirtieron en nada.

Después de haber bebido profundamente de la copa de la sabiduría, miré en los corazones de los hombres y ahí encontré misterios más grandes y estaba contento. Puesto que solamente en la Búsqueda de la Verdad podría mi Alma estar tranquila y la flama interior estar apagada.

A través de las eras viví, viendo a aquellos a mi alrededor probar de la copa de la muerte y regresar de nuevo en la luz de la vida.

Gradualmente desde los Reinos de la Atlántida pasaron olas de conciencia que había sido una conmigo, solamente para ser recolocadas por semillas de una estrella inferior.

En obediencia a la ley, la palabra del Maestro se volvió flor. Descendentes a la oscuridad se volvieron los pensamientos de los Atlantes, hasta que al fin en esta cólera surgida de su AGWANTI (esta palabra no tiene equivalente; significa un estado de indiferencia), el Morador, hablando La Palabra, llamando al poder.

Profundo en el corazón de la Tierra, los hijos de Amenti escucharon, y escucharon, dirigiendo el cambio de la flor de fuego que arde eternamente, cambiando y cambiando, usando el LOGOS, hasta que ese gran fuego cambió su dirección.

Sobre el mundo entonces se abrieron las grandes aguas, inundando y hundiendo, cambiando el equilibrio de la Tierra hasta que solamente quedó el Templo de la Luz parado sobre la gran montaña en UNDAL todavía surgiendo del agua; algunos hubo que estaban viviendo, salvados del torrente de las fuentes.

Me llamó entonces el Maestro, diciendo: Reunid a mi gente. Llévalos por las artes que has aprendido a través de las lejanas aguas, hasta que alcances la tierra de los velludos bárbaros, morando en cuevas del desierto. Sigue allí el plan que todavía conoces.

Reuní entonces a mi pueblo y entré al gran barco del Maestro. Hacia arriba nos elevamos en la mañana. Oscuro debajo de nosotros yace el Templo.

Repentinamente sobre él surgen las aguas. Desaparecido de la Tierra, hasta el tiempo señalado, fue el gran Templo.

Rápido volamos hacia el sol de la mañana, hasta que debajo de nosotros yació la tierra de los hijos de KHEM. Furiosos, con palos y lanzas, elevados en ira buscando asesinar y completamente destruir a los Hijos de la Atlántida.

Entonces elevé mi báculo y dirigí un rayo de vibración, alcanzándoles en sus caminos como fragmentos de piedra de la montaña. Después les hablé con palabras tranquilas y pacíficas, hablándoles del poder de la Atlántida, diciendo que nosotros éramos hijos del Sol y sus mensajeros.

Los intimidé con mi manifestación de magiaciencia, hasta que a mis pies se postraron, cuando los liberé.

Mucho habitamos en la tierra de KHEM, mucho y todavía más nuevamente. Hasta que obedecieran las órdenes del Maestro, quien mientras duerme no obstante vive eternamente, envié a los Hijos de la Atlántida, los envié en muchas direcciones, que desde el vientre de la sabiduría del tiempo puede surgir nuevamente en sus hijos.

Largo tiempo habité en la tierra de KHEM, haciendo grandes trabajos por la sabiduría dentro de mí. Hacia arriba crié en la luz del conocimiento a los hijos de KHEM, regados por las lluvias de mi sabiduría.

Maldije entonces un camino a Amenti para que pudiera retener mis poderes, viviendo de era a era un Sol de la Atlántida, cuidando la sabiduría, preservando los registros.

Pocos grandes los hijos de KHEM, conquistando personas a su alrededor, creciendo lentamente hacia arriba en la fuerza del Alma.

Ahora por un tiempo me voy de entre ellos hacia los oscuros salones de Amenti, profundo en los salones de la Tierra, ante los Señores de los poderes, cara a cara una vez más con el Morador.

Me levanté en la entrada, una puerta, un portal guiando hacia a Amenti.

Pocos habrían con el valor para atreverse, pocos pasan el portal al oscuro Amenti. Erigí sobre el pasaje, yo, una poderosa pirámide, usando el poder que supera la fuerza de la Tierra (gravedad). Profundo y todavía más profundo coloqué un fuerte o cámara; desde ahí tallé un pasaje circular alcanzando casi la gran cima.

Ahí en el ápice, coloqué yo el cristal, enviando el rayo hacia el “TiempoEspacio”, atrayendo la fuerza de lo etéreo, concentrándose sobre el portal a Amenti.

Otras cámaras construí y dejé vacantes para todas las apariencias, no obstante ocultas dentro de ellas están las llaves a Amenti. El que con valor desafiaré los reinos oscuros, primero dejen que se purifique por un largo ayuno.

Yacerá en el sarcófago de piedra en mi cámara. Después revelaré a él los grandes misterios. Pronto él seguirá a donde lo encontraré, incluso en la oscuridad de la Tierra lo encontraré, Yo, Thoth, el Señor de la Sabiduría, lo encontraré y lo tomaré y moraré con él siempre. / (Página 8)

Construí la Gran Pirámide, modelé después la pirámide de la fuerza Terrestre, ardiendo eternamente para que, también, pueda permanecer a través de las eras.

En ella, construí mi conocimiento de “MagiaCiencia” para que pueda estar aquí cuando nuevamente regrese de Amenti, sí, mientras duermo en los Salones de Amenti, mi Alma que vaga libre encarnará, morará entre los hombres en esta forma u otra. (Hermes, el tres veces nacido) Emisario en la Tierra soy del Morador, cumpliendo sus órdenes para que muchos puedan ser elevados. Ahora regreso a los salones de Amenti, dejando detrás de mí algo de mi sabiduría. Preserven y mantengan la orden del Morador: Eleven siempre sus ojos hacia la luz.

Seguramente a tiempo, son uno con el Maestro, seguramente por derecho ustedes son uno con el Maestro, seguramente por derecho todavía son uno con el TODO.

Ahora, me aparto de ustedes. Conozcan mis órdenes, manténganlas y sean ellas, y yo estaré con ustedes, ayudándolos y guiándolos hacia la Luz. Ahora ante mí se abre el portal. Bajo en la oscuridad de la noche (...)

(273). [www.4 Atlántida y Lemuria.pdf](http://www.4Atlántida.com) Página 14. **La Atlántida**. “(...) Según el geólogo especializado en el Cuaternario Jacques Collina-Gillard, perteneciente al Centro Nacional de Investigación Científica francés (CNRS), un archipiélago emergió en aguas del estrecho de Gibraltar hace 26.000 años (era glacial) y quedó sumergido unos 9.000 años a.de C. Un estudio de restos del coral de la zona indica que las aguas empezaron a subir 12.000 años antes de Cristo debido al aumento de la temperatura y el deshielo (...)”. “Raza Atlante”. Publicado en: “Las siete razas”. Revista Sabiduría del Ser nº 45. Instituto Cultural Quetzalcoatl de Antropología Psicoanalítica, A.C. Abril, mayo y junio 2010 (Año 48 de la Era de Acuario). Tema enviado por:

<http://www.samaelgnosis.net/revista/ser24/index.htm>

www.samaelgnosis.net www.samaelgnosis.org www.ser45.pdf Página 12. **Raza Atlante**. “(...) ¡La Atlántida!, Ese vasto continente desaparecido que se tenía como un ensueño de poeta, una creación de la divina mente de Platón, y nada más, existió realmente. (S.A.W.) Surgió la Atlántida a medida que la Lemuria se iba sumergiendo, los sobrevivientes lograron vivir en la Atlántida, de cuerpos más pequeños que los anteriores pobladores, pero más altos que nosotros. Hoy en el fondo del Océano Atlántico subyacen ciudades maravillosas, magníficos palacios donde

existieron salas espléndidas con gente que por ahí se deslizaban, existen muchos testimonio sobre la presencia de esta poderosa civilización; por ejemplo los sondeos del mar, las tantas tradiciones y leyendas, los mapas de Elliot Scott, el tesoro de Priamo, Manuscritos, pinturas y muchos tesoros aun guardados para futuras generaciones. Las ciudades Atlantes fueron florecientes mientras sus habitantes permanecieron fieles a la religión de sus padres, mientras no violaron la ley Superior y el orden, pero cuando las cosas sagradas fueron profanadas, cuando se mancharon con los siete pecados capitales, fueron castigados y sumergidos en el fondo del océano. **La época de la sumersión de la Atlántida fue realmente una era de cambios geológicos de los continentes, recordemos los mapas guardados en las criptas subterráneas de Asia Central que concuerdan plenamente con los del investigador Elliot Scott.**

Tuvieron una industria muy avanzada y muy superior a la nuestra, teniendo dentro de sus máquinas magníficas naves cósmicas que funcionaban en base a la energía atómica y con las cuales sostenían intercambios industriales con los demás planetas del Cosmos / (Página 13) Infinito. Aparatos que podían transmitir cualquier información intelectual al ser humano, aparatos sofisticados como el **famoso desgravitador con el cual podían levantar enormes volúmenes y elevarlos a gran altura.** Cuando se contemplan las grandes obras arquitectónicas de la antigüedad se puede pensar que si hubiera necesidad de edificarlas en nuestra época recurriendo a la más alta tecnología es seguro que serían incapaces de realizarlas de nuevo. El alfabeto fenicio, el padre de todos los alfabetos europeos, tiene su raíz en el antiguo alfabeto Atlante que fue correctamente transmitido a los mayas y egipcios, con este idioma se podían expresar emociones que en nuestro tiempo no podemos describir, como por ejemplo la “Flauta Encantada” de Mozart que nos narra una iniciación egipcia. La cultura Atlante tenía conceptos especiales acerca del ajedrez esotérico, mismo que tenían como una sabiduría hermética que significaba la lucha entre el espíritu y la materia. La tauromaquia también es de origen atlante y tan importante también en su significado oculto. El Dios Neptuno gobernó sabiamente la Atlántida y de ese modo desarrollaron una gran civilización que hasta la fecha no ha sido superada por nuestra civilización moderna, los sabios atlantes estudiaron profundamente todas las fuerzas evolutivas, involutivas y neutras de la naturaleza, las ciudades fueron florecientes mientras sus habitantes

*permanecieron fieles a la religión de sus padres, mientras cumplieron con los preceptos del Dios Neptuno, mientras no violaron las leyes divinas y el orden, pero cuando profanaron las cosas sagradas, cuando abusaron del sexo y se mancharon con los siete pecados capitales, fueron castigados con todas sus riquezas. La esencia divina se fue debilitando y degeneraron. Los que supieron ver, comprendieron que se habían vuelto perversos y se había perdido el más preciado de los bienes. Cuando degeneraron establecieron poderosas logias de magia negra con sus respectivos templos, así como las guerras y los defectos infestaron el planeta hasta que se presentó un desequilibrio ecológico que produjo grandes inundaciones, habiéndose salvado aquellos que permanecían dentro del cumplimiento de las leyes cósmicas. En los libros de Génesis se de todos los pueblos antiguos se relata el Diluvio Universal. Momentos antes de la catástrofe Noé y el cuarto Ángel del Apocalipsis sacaron al pueblo selecto, algunos vinieron a Mesoamérica y otros a la meseta central de Asia, colonizaron el Tibet, Persia, Egipto, etc. * En la Revista Sabiduría del Ser 24 se habla exclusivamente de la Raza Atlante.*
<http://www.samaelgnosis.net/revista/ser24/index.htm>

“Todas las enseñanzas religiosas de la América primitiva, todos los cultos sagrados de los incas, mayas, aztecas, egipcios, griegos, etc. Son de origen atlante. Los Dioses y Diosas citados por Homero en la Iliada y la Odisea fueron reyes y reinas de la Atlántida” Samael Aun Weor (...).BENAVIDES, Rodolfo. “Cuando las piedras hablan los hombres tiemblan” www.cuando_las_piedras_hablan_los_hombres_tiemblan.pdf Página 129. Segunda parte. Capítulo XX. Cataclismos en la Tierra. “(...) Hace unos 25,000 años hubo un período glacial en el que los hielos llegaron hasta el paralelo 60 norte y las estepas inhabitables llegaban aproximadamente hasta el paralelo 50 o quizá 45 norte. Estas estepas pantanosas y semiheladas cubrían toda Francia hasta muy cerca del mar Mediterráneo. Naturalmente otro tanto sucedía en Asia y en América, pues casi todo Canadá y los Estados Unidos hasta muy cerca del Mississippi eran igualmente estepas heladas y por ello deshabitadas. Asia, toda Rusia y buena parte del norte de China eran / (Página 130) también regiones inhóspitas.

Pues bien, a pesar de esto recientemente se ha encontrado nada menos que en Siberia, un poblado —o ciudad, como la llamaron los medios informativos— cuya existencia activa se ha hecho remontar a unos

35,000 años. Esto significaría que el ser humano vivió antes del comienzo de la glaciación susodicha. En tal caso debió sufrir ese gigantesco problema, sin que se sepa qué por ciento de seres sucumbió: lo único que sabemos es que mucho después reaparece el hombre nuevamente como cazador primitivo y recolector de frutos silvestres (...)

(274). JAÉN SÁNCHEZ, Marcos & MORENO, Juan Carlos. “La rebelión de los gigantes”. Madrid. Gredos. RBA. Coleccionables. 2017. Página 37.

2. Monstruos desatados. Cambio climático. Tormenta solar. Isla de la Puesta = Cádiz-Huelva = Agua enfangada. “(...) Los cuatro corceles de Helios galopaban por el cielo, respondiendo a las órdenes que el titán les daba con gentiles zarandeos de las riendas. Una aureola de rayos de luz coronaba al conductor, a cuya espalda la esfera del soberano de los astros llameaba en una combustión constante, excitada por el estallido de tormentas de fuego que eyectaban filamentos retorcidos. Helios podía contemplar el mundo entero desde su altura, pero, concentrado en guiar su carro con mano firme, no solía prestarle demasiada atención. **Fue cuando descendía ya hacia su mansión en el extremo del mundo,** conduciendo sus caballos, ya cansados, sobre el océano, cuando cayó en la cuenta de algo que le había pasado desapercibido: **al sobrevolar las últimas costas, el límite de la parte seca de la Tierra, había pasado por la isla de la Puesta, donde guardaba él su mejor ganado.** Una quietud inusual había reinado en aquella parte de su vuelo y solo ahora se percataba de ello.

Con sus últimos fulgores, se puso el sol en el horizonte y prendió las aguas. Elegantes aves zanquilargas revoloteaban sobre las marismas de **la isla de la Puesta.** A esta hora solían dormitar por cientos, sosteniéndose con una sola pata, pero, aquel anochecer, no hallaban lugar alguno donde posarse porque **los marjales habían desaparecido, se habían convertido en un fangal inmenso, un revuelto de tierra y rocas levantadas desde / (Página 38) el lecho por una fuerza descomunal.** Tierra adentro, solo los jabalíes y los lince se atrevían a inspeccionar **el surco gigantesco que nacía en el mar y se internaba en la isla.** En las colinas alfombradas de prados mullidos ya no pastaban las hermosas vacas, los becerros, las terneras. La tierra despellejada, arrasada por heridas profundas, parecía el escenario de una batalla entre ejércitos descompensados, uno de los cuales dispusiera de máquinas de guerra inconcebibles, capaces de partir árboles, de levantar carros de tierra, de arrancar de cuajo macizos rocosos y lanzarlos por los aires. Las reses de

Helios habían desaparecido (...)".SERVIER, Jean. "Diccionario Akal. Diccionario crítico de Esoterismo (I)". Traducción de Francisco Javier González García. Madrid. Ediciones Akal. 2006. Página 294. **Atlántida. Grecia Antigua.** "(...) *El mito de la Atlántida, presentado, en parte, en el Timeo (23d-25d) y, posteriormente, en toda su integridad, en el siguiente diálogo, el Critias (106^a-121c), es sin duda, el mito más enigmático de Platón. Nosotros, sin detenernos en las múltiples interpretaciones a las que ha dado lugar con el curso de los siglos, vamos a verlo como el resultado de / (Página 295) la enseñanza esotérica de los diálogos, tal como se despliega mito a mito, desde la alegoría de la caverna de la República hasta el mito del tiro alado del Fedro. De ello da testimonio la forma mítica del Critias en la misma línea que el "cuento verosímil del Timeo (29d), el conjunto de los rasgos que definen la geografía sagrada de la isla Atlántida y la genealogía de los reyes atlante, así como el silencio final de Zeus, en el centro del mundo, en el mismo momento en que se dispone a tomar la palabra.*

Después de recordar las indicaciones, realizadas en el diálogo anterior, sobre la guerra, sin piedad que, hacía nueve mil años enfrentó, a la antigua Atenas y al reino de la Atlántida (Timeo, 23e; 24e; Critias, 108e; 11a) y tras haber descrito el Ática y la ciudad de Atenas, Critias nos informa sobre las singulares circunstancias de la ciudad bárbara. Poseidón, tras haber obtenido el reparto del mar, región intermedia de las cinco partes del mundo que distinguía Homero (Iliada XV, 187-193) y, dentro del mar, la isla de la Atlántida, se unió con la mortal Clito, sobre la montaña central de dicha isla. Muy pronto, erigió, para fortificar dicha acrópolis, -verdaderos canales de tierra y mar, dos de tierra y, tres de mar, al igual que si hubiese hecho funcionar, a partir del centro de la isla, el torno de un alfarero" (113d). Esta partición del espacio sagrado de la isla se corresponde, exactamente con la génesis del linaje real que la va a gobernar: "Después de haber procreado, en cinco ocasiones a gemelos varones y haber criado a los diez hijos que él había engendrado, [Poseidón] dividió toda la isla en diez partes y concedió al primogénito de los gemelos mayores la residencia materna, junto con la tierra que la rodeaba, que era la más extensa y la mejor y, lo nombró rey sobre todos los demás" (113e-114a). Atlas da, así su nombre, su nombre a toda la isla y, después, al océano en el que aquella estaba situada (...)".

(275). SERVIER, Jean. *“Diccionario Akal. Diccionario crítico de Esoterismo (I)”*. Traducción de Francisco Javier González García. Madrid. Ediciones Akal. 2006. Página 294. **Atlántida. Grecia Antigua.** *“(…) El mito de la Atlántida, presentado, en parte, en el Timeo (23d-25d) y, posteriormente, en toda su integridad, en el siguiente diálogo, el Critias (106^a-121c), es sin duda, el mito más enigmático de Platón. Nosotros, sin detenernos en las múltiples interpretaciones a las que ha dado lugar con el curso de los siglos, vamos a verlo como el resultado de / (Página 295) la enseñanza esotérica de los diálogos, tal como se despliega mito a mito, desde la alegoría de la caverna de la República hasta el mito del tiro alado del Fedro. De ello da testimonio la forma mítica del Critias en la misma línea que el “cuento verosímil del Timeo (29d), el conjunto de los rasgos que definen la geografía sagrada de la isla Atlántida y la genealogía de los reyes atlante, así como el silencio final de Zeus, en el centro del mundo, en el mismo momento en que se dispone a tomar la palabra.*

*Después de recordar las indicaciones, realizadas en el diálogo anterior, sobre la guerra, sin piedad que, hacía nueve mil años enfrentó, a la antigua Atenas y al reino de la Atlántida (Timeo, 23e; 24e; Critias, 108e; 11a) y tras haber descrito el Ática y la ciudad de Atenas, Critias nos informa sobre las singulares circunstancias de la ciudad bárbara. Poseidón, tras haber obtenido el reparto del mar, región intermedia de las cinco partes del mundo que distinguía Homero (Iliada XV, 187-193) y, dentro del mar, la isla de la Atlántida, se unió con la mortal Clito, sobre la montaña central de dicha isla. Muy pronto, erigió, para fortificar dicha acrópolis, -verdaderos canales de tierra y mar, dos de tierra y, tres de mar, al igual que si hubiese hecho funcionar, a partir del centro de la isla, el torno de un alfarero” (113d). Esta partición del espacio sagrado de la isla se corresponde, exactamente con la génesis del linaje real que la va a gobernar: “Después de haber procreado, en cinco ocasiones a gemelos varones y haber criado a los diez hijos que él había engendrado, [Poseidón] dividió toda la isla en diez partes y concedió al primogénito de los gemelos mayores la residencia materna, junto con la tierra que la rodeaba, que era la más extensa y la mejor y, lo nombró rey sobre todos los demás” (113e-114a). **Atlas da, así su nombre, su nombre a toda la isla y, después, al océano en el que aquella estaba situada** (...). DIAZ MONTEXANO, Georgeos. “Introducción a la Atlantología Científica. La única ubicación posible de la Atlántida”. Resumen del libro “Atlantis*

entre Iberia y Mauritania. El enigma de Gibraltar". www.LaAtlantida.pdf Página 11. "(...) La "Nêsos Atlantis" o "Isla-Península de Atlantis" era justamente una prolongación de la propia Península Ibérica hacia el Suroeste, que casi conectaba con todo el archipiélago de islas que existe entre Gibraltar y las Islas Madeiras (incluyendo las Islas que hoy en día están bajo el mar, muy probablemente hasta aquellas que están a unos 50 o 90 metros de profundidad). Por si acaso, me he tomado la molestia de revisar todas las fuentes originales conocidas en helénico y latín que hacen referencia a este topónimo de Gadeira, y todas, sin excepción, ubican este paraje en las cercanías del "Estrecho Herakleo" o actual "Estrecho de / (Página 12) Gibraltar" (...).

Atlantis, según Platón y por boca de Kritias, no era un continente. Era una Isla-Península que estaba junto a las Columnas de Hércules (Gibraltar) También según Platón, una punta o extremidad de la "Nesos" o ¿Isla-Península? de Atlantis pertenecía a Gadeiros, el hermano gemelo de Atlas. Platón explica que el nombre de este rey, es decir, Gadeiros, dio origen al nombre de la región de Gadeira o Gades. Aproximadamente la actual región de Cádiz. Esta región, según Platón, era conocida en su tiempo, es decir, en la época de Platón o de Solón, como Gadeirikê. Esta palabra griega se traduce como "Región de Gadeiri o de Gadeira". La única Gadeira que existió en la antigüedad, cerca de las Columnas de Hércules (Gibraltar), del Atlas (Marruecos) y de Elisippo (Olisippo, Lisboa) se corresponde aproximadamente con la actual Provincia de Cádiz. / (Página 13)

En efecto, Platón por boca de Kritias, advierte de que Solón tradujo los nombres de los reyes atlantes al griego – según sus significados– porque los egipcios también lo habían hecho anteriormente. Todos los nombres tienen su significado a través del griego: Atlas "el que Soporta", Amfêrês "el que Ocupa Ambos Lados", Euaimon "el Conocedor o el Experto", Mneseo "el Memorable, el Recordado", Autochthon "el Autóctono, el nacido en su misma tierra", Elasipton "el Jinete, el Conductor de Caballos", Méstor "el Consejero Prudente", Azaes "el Seco, o el Árido y Caliente" y Diáprepes "el Distinguido, el Magnífico". (...)". Página 14. "(...) En ocasiones se ha intentado colocar a la "Isla Atlantis" hasta en lugares tan remotos y distantes del área atlántica y mediterránea, como por ejemplo, "Indonesia". Todos estos autores parecen haber olvidado también (de manera muy conveniente) que no sólo habría que

cambiar la posición histórica de las "Columnas de Hércules" en el "Estrecho de Gibraltar", sino también la posición geográfica de "Gades" o "Cádiz", "Elasippo u Olissipo" (nombre de la antigua Lisboa) y "Meneszeus o Menestheus" (antiguo nombre del actual Puerto de Santa María, Cádiz); regiones o comarcas atlantes correspondientes a los reyes "Gadiro", "Elasippo" y "Mnêseas", hermanos de "Atlas", el primer y principal rey de la "Isla-Península de Atlantis" (...)".

(276). *"Las tablas esmeralda de Thot el Atlante"*. Traducción: Xitlalli Contreras. Ciudad virtual de la Gran Hermandad Blanca. 19 julio 2013. Fuente en inglés: www.crystalinks.com Copyright © 2005-7. <http://hermandadblanca.org/2007/05/25/las-tablas-esmeralda-de-thoth-el-atlante/> www.Las Tablas Esmeralda de Thot El Atlante Hermandadblanca.pdf Página 6. **Las Tablas Esmeralda de Thoth.**

Tabla 1 La Historia de Thoth, el Atlante. *"(...) Yo, THOTH, el Atlante, maestro de los misterios, guardián de los registros, poderoso rey, mago, viviendo de generación en generación, preparándome para entrar a los salones de Amenti, dejando la guía de aquellos que van a pasar, estos registros de la poderosa sabiduría de la Gran Atlántida.*

En la gran ciudad de KEOR en la isla de UDAL, en un tiempo muy lejano, comencé esta encarnación. No como lo hicieron los hombrecitos de la era actual, los poderosos de la Atlántida viven y mueren, pero en lugar de cómo lo hacían de eones a eones, ellos renovaban su vida en los Salones de Amenti en donde el río de la vida fluye eternamente hacia delante.

Cien veces diez he descendido el camino oscuro que guía a la luz, y como muchas veces he ascendido de la oscuridad hacia la luz mi fuerza y poder se renovaban.

Ahora por un tiempo desciendo, y los hombres de KHEM (Khem es el antiguo Egipto) ya no me conocerán más.

Pero en un tiempo todavía no nacido surgiré nuevamente, poderoso y potente, requiriendo un informe de aquellos que quedaron atrás de mí.

Entonces tengan cuidado, Oh hombres de KHEM, si ustedes han falsamente traicionado mi enseñanza, puesto que los arrojaré de su alto estado hacia la oscuridad de las cuevas de las cuales vienen.

No revelen mis secretos a los hombres del norte o a los hombres del sur para mi maldición no caiga sobre ustedes.

Recuerden y cuiden mis palabras, puesto que seguramente volveré nuevamente y requeriré de ustedes eso que cuidan. Así es, incluso desde

más allá del tiempo y desde más allá de la muerte yo regresaré, recompensando o castigando si han abandonado su verdad.

Grande era mi gente en los antiguos días, grande más allá de la concepción de las pequeñas personas que ahora están a mi alrededor; conociendo la sabiduría de lo antiguo, buscando más dentro del corazón del conocimiento infinito que pertenecía a la juventud de la Tierra.

Sabios éramos nosotros con la sabiduría de los Niños de Luz quienes habitaban entre nosotros. Fuertes éramos nosotros con el poder extraído del fuego eterno.

*Y de todos esos, el más grande entre los hijos de los hombres era mi padre, **THOTME, guardián del gran templo, enlace entre los Niños de Luz que habitaban dentro del templo y las razas de hombres que moraban en las diez islas.***

Portavoz, después de los Tres, del Morador de UNAL, hablando a los Reyes con la voz que debe ser obedecida.

Crecí ahí de niño a la adultez, siendo enseñado por mi padre los antiguos misterios, hasta que a tiempo ahí crecí dentro del fuego de la sabiduría, hasta que ardió en una flama consumiéndose.

Nada deseé más que el logro de la sabiduría. Hasta que un gran día la orden vino del Morador del Templo que me presentara frente a él. Pocos habían entre los hijos de los hombres que hubieran mirado esa poderosa cara y vivido, puesto que no como los hijos de los hombres son los Hijos de la Luz cuando no están encarnados en un cuerpo físico.

Elegido fui de los hijos de los hombres, enseñado por el Morador para que sus propósitos fueran cumplidos, propósitos todavía no nacidos en el vientre del tiempo. / (Página 7)

Largas eras habité en el Templo, aprendiendo siempre y todavía más sabiduría, hasta que yo, también, alcancé la luz emitida del gran fuego. Me enseñó él, el camino a Amenti, el inframundo en el que los grandes Reyes se sientan sobre su trono de poder.

Una profunda reverencia hice en homenaje ante los Señores de la Vida y los Señores de la Muerte, recibiendo como mi regalo la Llave de la Vida.

Libre fui de los Salones de Amenti, no destinado a estar muerto en el círculo de la vida. Lejos a las estrellas viajé hasta que el espacio y el tiempo se convirtieron en nada.

Después de haber bebido profundamente de la copa de la sabiduría, miré en los corazones de los hombres y ahí encontré misterios más grandes y estaba contento. Puesto que solamente en la Búsqueda de la Verdad podría mi Alma estar tranquila y la flama interior estar apagada.

A través de las eras viví, viendo a aquellos a mi alrededor probar de la copa de la muerte y regresar de nuevo en la luz de la vida.

Gradualmente desde los Reinos de la Atlántida pasaron olas de conciencia que había sido una conmigo, solamente para ser recolocadas por semillas de una estrella inferior.

En obediencia a la ley, la palabra del Maestro se volvió flor. Descendientes a la oscuridad se volvieron los pensamientos de los Atlantes, hasta que al fin en esta cólera surgida de su AGWANTI (esta palabra no tiene equivalente; significa un estado de indiferencia), el Morador, hablando La Palabra, llamando al poder.

Profundo en el corazón de la Tierra, los hijos de Amenti escucharon, y escucharon, dirigiendo el cambio de la flor de fuego que arde eternamente, cambiando y cambiando, usando el LOGOS, hasta que ese gran fuego cambió su dirección.

Sobre el mundo entonces se abrieron las grandes aguas, inundando y hundiendo, cambiando el equilibrio de la Tierra hasta que solamente quedó el Templo de la Luz parado sobre la gran montaña en UNDAL todavía surgiendo del agua; algunos hubo que estaban viviendo, salvados del torrente de las fuentes.

Me llamó entonces el Maestro, diciendo: Reunid a mi gente. Llévalos por las artes que has aprendido a través de las lejanas aguas, hasta que alcances la tierra de los velludos bárbaros, morando en cuevas del desierto. Sigue allí el plan que todavía conoces.

Reuní entonces a mi pueblo y entré al gran barco del Maestro. Hacia arriba nos elevamos en la mañana. Oscuro debajo de nosotros yace el Templo.

Repentinamente sobre él surgen las aguas. Desaparecido de la Tierra, hasta el tiempo señalado, fue el gran Templo.

Rápido volamos hacia el sol de la mañana, hasta que debajo de nosotros yació la tierra de los hijos de KHEM. Furiosos, con palos y lanzas, elevados en ira buscando asesinar y completamente destruir a los Hijos de la Atlántida.

Entonces elevé mi báculo y dirigí un rayo de vibración, alcanzándoles en sus caminos como fragmentos de piedra de la montaña. Después les hablé con palabras tranquilas y pacíficas, hablándoles del poder de la Atlántida, diciendo que nosotros éramos hijos del Sol y sus mensajeros.

Los intimidé con mi manifestación de magiaciencia, hasta que a mis pies se postraron, cuando los liberé.

Mucho habitamos en la tierra de KHEM, mucho y todavía más nuevamente. Hasta que obedecieran las órdenes del Maestro, quien mientras duerme no obstante vive eternamente, envié a los Hijos de la Atlántida, los envié en muchas direcciones, que desde el vientre de la sabiduría del tiempo puede surgir nuevamente en sus hijos.

Largo tiempo habité en la tierra de KHEM, haciendo grandes trabajos por la sabiduría dentro de mí. Hacia arriba crié en la luz del conocimiento a los hijos de KHEM, regados por las lluvias de mi sabiduría.

Maldije entonces un camino a Amenti para que pudiera retener mis poderes, viviendo de era a era un Sol de la Atlántida, cuidando la sabiduría, preservando los registros.

Pocos grandes los hijos de KHEM, conquistando personas a su alrededor, creciendo lentamente hacia arriba en la fuerza del Alma.

Ahora por un tiempo me voy de entre ellos hacia los oscuros salones de Amenti, profundo en los salones de la Tierra, ante los Señores de los poderes, cara a cara una vez más con el Morador.

Me levanté en la entrada, una puerta, un portal guiando hacia a Amenti.

Pocos habrían con el valor para atreverse, pocos pasan el portal al oscuro Amenti. Erigí sobre el pasaje, yo, una poderosa pirámide, usando el poder que supera la fuerza de la Tierra (gravedad). Profundo y todavía más profundo coloqué un fuerte o cámara; desde ahí tallé un pasaje circular alcanzando casi la gran cima.

Ahí en el ápice, coloqué yo el cristal, enviando el rayo hacia el “TiempoEspacio”, atrayendo la fuerza de lo etéreo, concentrándose sobre el portal a Amenti.

Otras cámaras construí y dejé vacantes para todas las apariencias, no obstante ocultas dentro de ellas están las llaves a Amenti. El que con

valor desafiare los reinos oscuros, primero dejen que se purifique por un largo ayuno.

Yacerá en el sarcófago de piedra en mi cámara. Después revelaré a él los grandes misterios. Pronto él seguirá a donde lo encontraré, incluso en la oscuridad de la Tierra lo encontraré, Yo, Thoth, el Señor de la Sabiduría, lo encontraré y lo tomaré y moraré con él siempre. / (Página 8)

Construí la Gran Pirámide, modelé después la pirámide de la fuerza Terrestre, ardiendo eternamente para que, también, pueda permanecer a través de las eras.

En ella, construí mi conocimiento de “MagiaCiencia” para que pueda estar aquí cuando nuevamente regrese de Amenti, sí, mientras duermo en los Salones de Amenti, mi Alma que vaga libre encarnará, morará entre los hombres en esta forma u otra. (Hermes, el tres veces nacido) Emisario en la Tierra soy del Morador, cumpliendo sus órdenes para que muchos puedan ser elevados. Ahora regreso a los salones de Amenti, dejando detrás de mí algo de mi sabiduría. Preserven y mantengan la orden del Morador: Eleven siempre sus ojos hacia la luz.

Seguramente a tiempo, son uno con el Maestro, seguramente por derecho ustedes son uno con el Maestro, seguramente por derecho todavía son uno con el TODO.

Ahora, me aparto de ustedes. Conozcan mis órdenes, manténganlas y sean ellas, y yo estaré con ustedes, ayudándolos y guiándolos hacia la Luz. Ahora ante mí se abre el portal. Bajo en la oscuridad de la noche (...)

(277). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líbera-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 116. **Atlantis: La “Isla de los Dioses” y del “Trono Acuático” en los mapas egipcios del Más Allá. Posible origen Íbero-Libio de Amenmhat I y el linaje de los Sesóstridas.** “(...) Lo cierto es que la evidencia de los aAmw de la “Tierra de Schu” (Tah-Schu), representados como tal y, asociados al término Hyksos, en la tumba nº 3 de Beni Hassan, es también muy importante para nuestras hipótesis, pues data de la misma época en la que se dibujaron cinco de los siete primeros mapas de las regiones paradisíacas del Ocaso en los sarcófagos y ataúdes de varios funcionarios del Nomo de “La Liebre” (wn.t), Hermópolis. Nos referimos al General o Jefe de los Soldados Sepi, los Jefes de los Físicos o Médicos

*Gua y Ur-Sunu o Seni, el Mayordomo Sepi y Dyehutihotep, Escriba de los Documentos del rey. Por tanto tenemos aquí, una evidencia directa de que ya en esta época, los Hyksos estaban penetrando en Egipto, aunque más pacíficamente y, hasta como aliados en la guerra, tal como vemos en las tumbas n°2 y 14 de Beni Hasan, no muy lejos de los dominios geográficos de Hermópolis Magna, donde fueron sepultados aquellos que –por primera vez en la historia de Egipto- hicieron representar unos enigmáticos mapas de las paradisíacas regiones del “Más Allá” en el Ocaso, en sus sarcófagos y ataúdes, lo cual –insistimos- no creemos sea una mera casualidad. Vemos en esta coincidencia histórica de la aparición de metales extranjeros Hyksos y aAmw del país de Schu, una de las verdaderas causas del surgimiento de estos mapas. Precisamente, tras esa apertura de Egipto hacia el extranjero, gracias a esa política de expansión y comercio con muchas naciones extranjeras de casi los cuatro ángulos de la tierra, surgen –de repente- en un pequeño marco de tiempo (Dinastía XII) y por lo que se ha conservado hasta el momento, en una única zona geográfica de Egipto (Hermópolis), estos primeros mapas de las regiones paradisíacas del Ocaso, de los dominios de Osiris, Atum, Ra y Schu y, otras importantes divinidades como Maat, Toth y Jepri, entre otras. Mapas donde se muestran las paradisíacas regiones de las Campiñas y Marismas de las Ofrendas (Hotep), junto a un estrecho canal (Gibraltar) con una isla delante del mismo, en un inmenso Gran mar Azulverdoso –de aguas frías- cuya longitud y amplitud no conocía ni siquiera el mismo Osiris y, en el que se hallaba **la “Isla de los Dioses” o la “Tierra de los Dioses”**, según otra versión. Estos mapas fueron orientados todos de modo tal, que ese inmenso Gran mar Azulverdoso que rodea la **“Isla de los Dioses”** (Atlantis), representada justo ante la boca o entrada de un estrecho canal (Gibraltar), solo podría ser el océano o mar Atlántico que rodea el mismo estrecho de Gibraltar (...)*”.

(278). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líbera-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 124. **Los primeros mapas de las regiones paradisíacas del Mas Allá con la “Isla de los Dioses” en el “Gran Azulverdoso” mar de aguas frías, cuyas dimensiones no conocía ni siquiera Osiris. Nomo de la La liebre = Hermópolis Magna. La Doña = Esposa de Thot = Corte en la**

Isla de los Bendecidos = Huelva = Doñana. “(...) *Hermes era nieto de Atlas, por tanto un descendiente y, de ahí que se le llamara también el Atlántide. De su equivalente egipcio, Thoth, se dice que había nacido de la cabeza de Seth, después de que fuera salpicada por el esperma de Horus, nieto de Schu, el atlante de los egipcios. De hecho, Thoth fue representando en ocasiones con el mismo aspecto del dios Schu, como si fuera su hermano gemelo. Así, en los textos, es realmente presentado como hermano de Schu al describirse como un hijo de Ra-Atum con Hathor, la Diosa de Occidente, por excelencia. Y la diosa Maat (Justicia y verdad), la que jugaba un importante papel en la Sala del Juicio de las Dos Verdades (Maatuy) en el “Más Allá”, cuya corte se hallaba en la Isla de los Bendecidos, otro de los nombres de la misma Isla de los Dioses (Atlantis) descrita en los primigenios mapas de la Dinastía XII que fueron creados en Hermópolis Magna era justo la esposa de Thot y también, “La Doña (Amante) del Occidente” (Hnw,t imnt,t), tal como se describe en un dintel del templo de Deir El Medina y también en el dintel frontal de la tumba de Sety I (KV 17), donde podemos leer: “Maat, hija de Re (Atum-Ra), Señora de las Dos Tierras y Jefe Suprema de las Montañas de Occidente”. Y en la misma tumba, en la parte superior de la pared frontal: “Maat, hija de Ra (Atum-Ra), Señora del Cielo, Doña (Amante) del Occidente” (...)”.*

(279). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “*Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líbera-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II*”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 129. **La isla concéntrica de los anillos resplandecientes y el trono de los Millones de Años de Atum-Ra-Osiris. La ciudad de Osiris de círculos concéntricos. Atum-Ra = El dios de la Enéada = El Vigilante.** “(...) solo se conoce un caso) de Atum-Ra y Osiris, un aspecto de tales divinidades conjugadas en una sola, sentado en el trono de Millones de Años en medio de una isla rodeada de anillos concéntricos, alternándose tales anillos o islas circulares de tierra con otros de agua, como en la metrópolis de Atlantis, pero con una pequeña diferencia en cuanto a la cantidad de los mismos. Tal isla donde se hallaba el trono Sagrado de Millones de Años del mismo Osiris-Onnofris, pero también en un aspecto más sincrético, como Atum-Ra-Osiris, es descrita en este mismo sarcófago (y en otros de la época) como la Isla de los Dioses. Dibujada la misma en un mar, denominado como el Gran mar Azulverdoso –de aguas frías- de la

isla de los Dioses, cuya longitud y amplitud no conocía no siquiera Osiris, que al estar ubicado este en el ocaso, no podría ser otro que el océano Atlántico.

Esta formidable representación se halla en el sarcófago (B1C) del general o jefe de los Soldados, Sepi, de los tiempos de Amenemhat II, Sesostris II o Sesostris III de la Dinastía XIII y muestra una sincretización de Atum-Ra y Osiris entronizado y rodeado concéntricamente por anillos que tiene la forma de jeroglífico convencional de una isla. El texto deja en claro la representación de cuatro anillos protegidos por muros refulgentes como la llama (¿oricalco?), que se muestran de color rojizo o colorado y, cinco anillos de color azul oscuro, casi negro del color de las vestiduras de los Atlantes), que creemos representa las profundas aguas del abismo marino, el océano occidental. Estos caminos –se dice en el texto que le rodea- están vigilados por nueve puertas y protegido por Atum-Ra, que aquí le vemos entronizado como Iisiiris con la doble pluma Ate fon Itef, típica de Osiris y también de Schu, el mismo Atlas de Solón. (...) / Página 130)

Esto sucede en este ataúd de Sepi, jefe de los Soldados, al mando de las tropas de Amenemhat II, o bien de las tropas de Sesostris III o de Sesostris III, que fue hallado en la actual Dayr Al Barsha, en la necrópolis principal de Jenemu, Hermópolis Magna, la Gran Ciudad de Thoth, el Atlántide Hermes, ciudad que era la capital del nomo de “La Liebre” (wn.t). (...)

Debajo del Trono se ve el jeroglífico del millón (HH) y el del año (rmp.t) repetidos tres veces, con ello se indica el plural, por tanto, tomando en cuenta el conjunto de esta escena, se puede leer como “El trono de Millones de Años”. El texto que rodea la divinidad y su trono de millones de años, por fuera de los anillos, se corresponde con el conjunto que los egiptólogos clasificaron con el número 758. Se escribió / (Página 131) comenzando por debajo y, después girando en el sentido de la manecilla del reloj. Se puede leer lo siguiente:

“...Estos son los protegidos senderos de llama. El “lado de babor” del barco del largo Mehjen de Ra (Atum-Ra), (le) rodea en un millón por detrás de un millón”. Sus puertas que guardan la frontera (puertas con bastiones) por el “lado de Estribor” del (barco) Mejhen de Ra (Atum-Ra),

rodean el trono de Ra (Atum-Ra), el dios de la Eenéada, el Vigilante. Estas son, las “Puertas de las Fortalezas”. Esta es de un Millón de un Millón por detrás de un Millón. Las puertas se desvían (por) el lado derecho (el lado de estribor) de la larga (barca) de Mehjen de ra (Atum-Ra) (y) rodea los senderos de llama del trono de Ra (Atum-Ra), el dios de la Enéada, el Vigilante. Los senderos del lado del barco grande, del largo Mehjen de Ra (Atum-Ra), lo rodean un Millón por detrás de un Millón” (...).”

(280). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líberica-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 137. **La isla concéntrica de los anillos resplandecientes y el trono de los Millones de Años de Atum-Ra-Osiris. Mehjen = La isla-tierra de los “Hijos del Dios serpiente” = Mehjen = Dios Serpiente primigenio** “(...) Después de este inciso, volvamos a la morada de los dioses descrita como una gran barca flotante, o sean el Mehjen. Este lugar es descrito como los “senderos circulares” que rodean al lugar donde se halla el Trono del Ra (Atum-Ra) y, como todo lugar sagrado que debe ser protegido, vemos que tiene puertas entre bastiones para poder defenderse de los enemigos del dios Ra (Atum-Ra). El bendecido (el difunto), tiene que transitar (y navegar) sobre estos senderos concéntricos para alcanzar el Trono de Ra, que sin duda es el mismo Atum-Ra. Así vemos como el alma del general Sepi, ya como bendecido, entra en Mehjen, o sea, en esta isla y ciudad concéntrica que es como una gigantesca barca, por ser -precisamente- una tierra flotante y, una vez dentro, Sepi se une al círculo interno de los dioses que la habitan, que son todos los dioses. Por tanto, Mehjen es como la cuna y morada principal de los dioses y, por tanto es la “Isla de los Dioses” que en este mismo sarcófago de Sepi (como en los otros de esta misma Dinastía XII) es representada en el mapa de las regiones del “Más allá”, justo dentro del “Gran mar Azulverdoso de la Isla de los Dioses”, el cual es descrito como un mar inmenso –donde los dioses pusieron las aguas frías- cuya longitud y amplitud no conoce ni siquiera Osiris. Y ahora, qué duda puede haber de que esta misma “Isla de los Dioses” es la que justo arriba del mismo texto donde se describe este mismo inmenso Gran mar Azulverdoso de aguas frías, se representa con una forma parecida a una especie de media luna, con su parte superior más ancha y con una gran barca dentro, que tiene forma –precisamente-

de serpiente, o sea, el mismo enigmático ser Mehjen (La serpiente Enroscada o que Circunda), que originalmente es decrita como un ser masculino. La sagrada barca serpentiforme tiene dentro un jeroglífico de grada o escalera, símbolo de un lugar elevado, que en este caso sería una acrópolis y, por ende, el lugar del mismo Trono de Ra-Atum y, también de Osiris, que a partir de la XVIII Dinastía se empieza a nombrar –en nuevas variantes de estos mapas primigenios- dentro de la misma isla y junto a la barra serpentiforme (Mehjen) con el título: “El Trono Sagrado. El dios que lo ocupa o habita es Onnofris (wn.nfr)”, o sea, Osiris mismo.(...) / (Página 138)

Pero antes de finalizar nuestros comentarios sobre esta sorprendente evidencia en el sarcófago del general Sepi de loa gran ciudad de Thoth, hermópo0lis Magna, de la Dinastía XII, señalaremos otro dato altamente revelador que vincula también al mismo Schu (Atlas) con el mismo lugar de Mehjen, que ya hemos visto es muy probable sea uno de los nombres de la gran “Isla de los Dioses” (Tierra flotante como una gran barca), representada ante el estrecho que identificamos como el de Gibraltar, justo con una gran barca serpentiforme (Mehjen) en su interior. La evidencia la hallamos esta vez en los más antiguos “Textos de las Pirámides”, donde leemos como el mismo Schu declara: “Yo soy el que está dentro de su Mehjen” -y añade- “El Señor d elas Campiñas Verdes en la Duat”. Ya sabemos que los dominios de la Duat comenzaban realmente en el ocaso, con el anochecer y, geográficamente, siempre en el hemisferio norte. Así pues, el mismo Schu (Atlas) es también uno de los dioses que –junto al mismo Atum-Ra, habita dentro de Mehjen. Por lo que esta “Isla de los Dioses” que identificamos con la misma tierra flotante semejante a una gran barca, Mehjen, la que tiene una isla central con el Trono del dios de los Millones de Años, Atum-Ra, rodeada concéntricamente, era también la “Isla de Schu (Atlas)” (...).”

(281). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líbera-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 147. **La tradición de mapas de las regiones paradisíacas a partir del Nuevo Imperio. Ubicación en Occidente de la Gran Isla de los Bienaventurados y de los Justos.** “(...) el texto es más que revelador y

sin duda alguna ubica a dicha Gran Isla de los Bienaventurados y de los Justos en el occidente. Tal isla la vemos en todos los mapas muy próxima a las costas de las dos regiones, Aalet o Aeru (Iberia) y **Hotepet (Marruecos)**, justo ante la boca de un estrecho que las divide (Columnas de Hércules); por consiguiente, si tal isla, morada y asiento de la acrópolis sagrada del mismo Osiris-Onnofris, “Rey del Amenti” y “Presidente del Occidente”, se hallaba en la remota tierra del Occidente, es obvio que tanto Aaru/Aalu o Aalet como **Hotepet (voz que también comparte su raíz con el Ocaso)**, se hallaban en los mismos parajes del Occidente, aunque sea perfectamente lícito decir de cualquiera de estas dos que se hallaban en el sector este de la Duat, porque ciertamente, es así, se hallaban en el mismo límite de la Duat por su parte Este, es decir, por donde justo comienza la Duat, o sea, en el horizonte Oeste del Cielo, por donde comienza a anochecer, el lugar del Ocaso.

Se puede intentar re-colocar estos parajes de los bendecidos o Bienaventurados del Amenti y la Duat misma en los inhóspitos desiertos africanos al oeste de Egipto si se quiere, o en cualquier otra parte de las tierras de África, siempre que sea al oeste, del otro lado de la margen derecha del Nilo, pero no se puede sostener –sin faltar al sentido común como mínimo- que estos parajes del “Más Allá” de los Bienaventurados se hallen en el delta del Nilo y mucho menos al Este del mismo o hacia las regiones del Este de Egipto. El célebre egiptólogo E.A.W. Budge ya decía de las regiones de Hotepet y Aalet o Aeru que se hallaban en una parte de la Duat y que el mismo Osiris y su corte vivían en la Campiña/Marisma de las Cañas de Aalet o Aeru (p. 136, papiro Ani) y no estaba nada equivocado pues ciertamente en el capítulo 64 (2) muy claramente que se habla de los “nTe.(PL) dwA,tj.w jmn,t(j),” o sea, “los dioses que moran en la Duat en el occidente” y, en las más tardías versiones se resume lo mismo como los “nTr.(PI.) jmn,tj(PI.),” esto es, “los dioses del oeste”. Y es importante que puntalicemos que este capítulo es uno de los más antiguos de todo el cuerpo de conjuros del “Libro de los Muertos”, pues hay evidencias incuestionables de su existencia desde la primera Dinastía y la época de las Pirámides y, más ampliamente testimoniado en las Dinastías XI y XIII, en los llamados “Textos de los Sarcófagos” (...).

(282). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte

de una confederación Íbero-Líbica-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 151. **Los mapas del Amenti en el occidente con la Gran Isla (Atlantis) de Osiris-Onnofris y sus felices Campiñas de Humedales Arables y las Marismas.** “(...) Párrafos antes hemos visto como el bienaventurado recita que él navega sobre el canal de Schu/Atlas para alcanzar las campiñas de Hotep (de las Ofrendas). Ahora veremos como en los mapas del “Más Allá” en el Amenti con sus islas y Campiñas de las Ofrendas (o del Ocaso), lugar del reposo o descanso del Sol y, la Campiña de Humedales Arables y Marismas de las Cañas, el mismo Schu es dibujado e identificado con su propio nombre. Siempre aparece en una zona concreta, en varias versiones de los mapas que abarcan desde algunos de los más antiguos conocidos (Dinastía XVIII) hasta los más tardíos de los tiempos ptolemaicos. Veamos cual es esa zona correcta donde aparece siempre representado el dios Schu/Atlas. Consultemos los mapas... A ver... ¡Oh qué casualidad! resulta que la zona donde aparece claramente representado es exactamente la misma que corresponde a la parte noroccidental de Marruecos, justo donde –ya desde los tiempos clásicos- se colocaba la morada del dios Atlas, el mismo dios que, al igual que Schu, sostiene el cielo. En efecto, ahí vemos a Schu/Atlas, justo en la región que correspondería a las actuales Montañas del Atlas. Así le vemos sentado en esa zona y, justo enfrente –a la visita- la Gran isla (Atlantis), morada de Osiris-Onnofris, situada entremedias de lo que sería Iberia y marruecos, justo delante de lo que sería la boca del estrecho de las Columnas de Hércules, en el mismo Piélagos Atlántico donde Platón –a través de los escritos que Solón había traído desde Egipto- sitúa la isla Atlantis, o al menos su comienzo. Y justo así la vemos –frente a la morada del dios Schu/Atlas-abarcando el espacio de todo el Golfo de Cádiz. Y esto es así en la mayoría de los mapas egipcios del “Más Allá” en el Amenti que se han conservado (...).”

(283). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líbica-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 163 y 164. **Los más antiguos mapas del “Más Allá” con las paradisíacas campiñas y marismas de los Bienaventurados. Isla hundida o laguna del hundimiento = La ciudad de Schu-Atlas estaba**

en el centro de una laguna que fue inundada. “(...) Detalle del mapa de las regiones paradisiacas del “Más Allá” en el Ocaso en el sarcófago de Gua, jefe de los Físicos o Médicos (Dinastía XII). A la izquierda, justo delante de la boca de un estrecho canal (Gibraltar), la “Gran Isla (Atlantis) de Osiris-Onnofris” (Atlantis) con la barca sagrada y el trono o símbolo del altar o lugar elevado que es sagrado, en este caso una acrópolis, y debajo de esta los dos óvalos simbolizando a dos regiones lacustres o islas con los textos, escritos de izquierda a derecha: (jw)DfA.t, que sonaría más o menos como Iu.dyefa y se traduciría como “Isla del Alimento” o bien “Isla hundida”. Dentro del otro jeroglífico de isla: (jw)spA.t, Iu.spa.(nia), “La Isla del trono flotante de / (Página 164) El que Eleva[de agua”, o bien, “La Isla del Trono Acuático [del dios que Eleva, schu]”, o simplemente, “La Isla del Trono Acuático”. **Encima del estrecho, la región de la Campiña de Humedades Arables y Marisma de los Vientos Frescos o Fríos (Sur-suroeste de Iberia) y, debajo la región de la Campiña de Hotep o Tetep, de las Ofrendas o del Reposo o Descanso, en el ocaso (Noroeste de Marruecos).** El espacio entre las regiones (el estrecho) y la Gran Isla (Atlantis) y todo lo que está a la izquierda de esta, por detrás, es señalado en el sarcófago como “Este es el Gran mar Azulverdoso <de la Isla> de los dioses <En el pusieron las aguas frías para todos los dioses>. Su longitud y su anchura (o profundidad) no se le dijo –ni siquiera- a Osiris”. **En un sector -junto al estrecho- al norte de la parte correspondiente a Marruecos se lee: “La ciudad de Qengent: Cuna del Dios del Cielo (Schu/Atum)”.** El óvalo debajo de la popa de la barca, generalmente representa una isla, pero a veces una región lacustre. Después de analizar casi doscientos mapas similares, desde los tiempos del Segundo periodo Intermedio hasta la época ptolemaica, nuestra conclusión es que en la mayoría es que en la mayoría de los casos se usó como títulos o nombres de la misma isla. **Así pues, SfA.t se puede interpretar como “Isla Hundida o Sumergida” o “Laguna del Hundimiento” o bien como “Hundida en la Laguna”.** De hecho, en la mayoría de los mapas –en este mismo espacio- se representa una gran laguna o cuerpo de “aguas peligrosas” (nHm) o “aguas peligrosas de inundación” (nH). Pero lo más relevante es que en ninguno de los siete mapas primigenios conocidos, datados todos en el segundo periodo Intermedio (en los tiempos en que si inicia la influencia de los Hycsso-Minoicos), se escribió dicha palabra con ningún determinativo que apuntara al significado de “alimentos” o

“provisiones de alimentos”. De los siete mapas conservados, solo tres llevan un determinativo: el de agua (mw); en especial uno compuesto de cuatro líneas quebradas (en vez de las habituales que son tres), para así indicarnos la idea de una inundación o gran cuerpo de aguas. Por tanto, el significado conocido de DfA.t como “hundirse en” o “hundida” podría haber sido el original, siendo confundido con el de “alimentos deliciosos” o “provisiones abundantes” (que se escribía igual, DfA,t, pero con otros determinativos), varios siglos después, cuando se comenzaron a re-diseñar tales mapas para ser incorporados entre los conjuntos del Capítulo 110 del “Libro de los Muertos”. (...) Al otro lado, bajo la proa de la barca sagrada, otro óvalo con el texto spA.t: la región del lago o la isla de spA, o sea, la isla o región de un gran lago donde se halla la Ciudad acuática de “El que Eleva”, que sería Schu/Atlas o el mismo Osiris, en su aspecto de Dios de las Columnas y, que sin duda sería la misma metrópolis con su acrópolis sagrada entre aguas, como en medio de un gran lago, que en la mayoría de los mapas se representó –al igual que Atlantis- conectada por el mar por un gran canal. Más adelante veremos cómo la misma voz spA se podría asociar con otra voz como zp o sp con el significado de “caer” o “hundirse”, tal y como se registra en los lexicones: zp-n-mw.y, que literalmente se interpreta como “Caer en el Agua (¿Naufragio?), por lo que tan repetida / (Página 165) expresión de “zpA (+ com. fon. sp/zp), + det. de agua (mw)”, podría perfectamente ser una variante de la misma expresión “zp-n-mw” y por ello leerse: “Caída o Hundida en el Agua” (...)”.

(284). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líberica-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 201. **Desde los tiempos de la expedición atlántica de Neco II y la estancia de Solón en Egipto, hasta la segunda academia platónica.** “(...) mapa en lino (M. Princeton Pharaonic Roll 8), hallado en Sakkara y creado en los tiempos de Solón (Dinastía XXVI). En el extremo occidental de la isla, encima de la Barca Sagrada de Osiris que navega por la costa cuatro regiones indicadas con óvalos que se usaba lo mismo para regiones lacustres o marismas que para islas. La primera, en el extremo superior izquierdo es Df(A),t (Divinidad) “Alimentos Deliciosos” (Isla), o sea, “La Isla Divina de los Alimentos deliciosos”, a la derecha, Htm,t n(t)

“Devastación, Aplastamiento, trituración” (Superficie acuática), o sea, “La Laguna o Marisma de la Devastación/Destrucción”. Debajo (de izquierda a derecha): *wsr,t* “Poderosa” (Isla), o sea, “La Isla Poderosa”. Este título coincide con la interpretación que vengo defendiendo -desde hace más de quince años- de que en el Timeo y el Critias, el comparativo griego que tradicionalmente siempre se ha leído como “más grande” (en tamaño), comparándose con Libia y Asia, en realidad debía leerse por su otra acepción común que es “más poderosa”, o sea, “más grandiosa” (en poder). **A la derecha, smAj, “Batallas” (Isla), o sea, “La Isla de las Batallas”.** **Lo que encaja bien con la descripción que de la Atlántida se hace eco una isla poderosa con una gran armada y la expansión militar que llevaron a cabo conquistando a muchos pueblos del interior del mediterráneo, lo que obviamente se haría principalmente mediante batallas, tal y como se describe en el Timeo y en el Critias.** Encima de la Barca de Osiris, leemos: *Df(A),w-wr*, (P.I) “Excelentes Alimentos o Alimentos Deliciosos” (Grandes Comidas) y, encima de la Acrópolis entronada y su Barca Sagrada, se lee: *bHDw Dsr nTr jm,j = f wnn-nfr,w*, “El “Trono Sagrado”. El Dios que vive dentro es Uennefer-Osiris”. Arriba, en la parte correspondiente a Sur-suroeste de Iberia, región de la Campiña de Humedades Arables y Marismas de las Cañas (Aalet o Aeru) se lee el típico texto: “Tierra Arable. Su longitud es (como) la del Cielo”. Debajo en la parte correspondiente al noroeste de Marruecos, la región de las Campiñas de las Ofrendas, en el Ocaso (Hotepet), los típicos textos que hablan del lugar que es la “Cuna del Dios del Cielo” y lugar de las “Compañía de los Dioses”, lo *wnmi,sw*. “Los / (Página 202) Occidentales” (li. “los del lado derecho”) o *q(n)q(n),sw* **“Los (Dioses) Combatientes (lit. los que golpean, lanzan palos, apalean, baten, machacan, martillean, etc.)”.** Página 202. Desde los tiempos de la expedición atlántica de Neco II y la estancia de Solón en Egipto, hasta la segunda academia platónica. “(...) Papiro de Pescherinet (P. Vatikan 48832 – P. Vatikan 1, N. 16) de los tiempos de Solón (Dinastía XXVI). Mantiene los mismos elementos que sus predecesores de esta Dinastía iniciados a partir del paso de la expedición de Neco II por el estrecho de Gibraltar. Dentro de la gran isla: *Df(A),t* (Divinidad) “Alimentos Deliciosos” (Isla), o sea, “La Isla Divina de los Alimentos Deliciosos”, a la derecha, *Htm,t n(t)* “Devastación, Aplastamiento, Trituración” (Superficie acuática), o sea, “La Laguna o marisma de la

Devastación/Destrucción". Debajo (de izquierda a derecha): *wsr,t* "Poderosa" (Isla), o sea, "La Isla Poderosa" / (Página 203). Este título coincide con la interpretación que vengo defendiendo –desde hace más de quince años- de que en el *Timeo* y el *Critias* el compañero griego que tradicionalmente siempre se ha leído como "más grande" (en tamaño), comparándose con Libia y Asia, en realidad debería leerse por su otra acepción común que es "más Poderosa", o sea, "más grandiosa" (en poder). **A la derecha, smAj, "Batallas" (Isla), o sea, "La Isla de las Batallas". Lo que encaja bien con la descripción que de la Atlántida se hace como una isla poderosa con una gran armada y la expansión militar que llevaron a cabo conquistando a muchos pueblos del interior del Mediterráneo, lo que obviamente se haría principalmente mediante batallas, tal y como se describe en el Timeo y en el Critias.** Encima de la Barca de Osirisi, leemos: *Df(A),w-wr,(PI.)* "Excelentes Alimentos o Alimentos Deliciosos" (Grandes Comidas) y, encima de la Acrópolis entronada y su Barca sagrada, se lee: *bHDw Dsr nTr jm,j = f wnn-nfr,w*, "El "Trono sagrado". El Dios que vive dentro es Uennefer-Osiris" (...)".

(285). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. "Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líbera-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II". Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 204. **Desde los tiempos de la expedición atlántica de Neco II y la estancia de Solón en Egipto, hasta la segunda academia platónica.** "(...) El revelador papiro de Tcha-repiat (P. Privat MacGregor). Aunque lo incluimos en los tiempos de la Dinastía XXX, circa los tiempos de Platón, no se descarta la posibilidad de que haya sido creado en la Dinastía XVI o sean en los tiempos de Solón. En este peculiar mapa del "Más Allá" de los Bienaventurados, la "Gran Isla" de Uennofer o Uennefer-Osiris (Atlantis), aparece representada como una continuidad de la región de Aalet o Aeru (Iberia) como si fuera parte de la misma o una gran península (...). / (Página 205) **Así pues, esas aguas o mar de jtra, justo en el mismo estrecho que identificamos con el de Hércules y junto a la misma región del dios egipcio Schu (el mismo que como Atlas sostiene el cielo sobre sus hombros) y que se corresponde con Marruecos, no puede ser otro que el mismo "Mar de Atlas", o sea, el mar atlántico.** No debe sorprendernos que este tipo de novedad, donde se identifica con el "Mar de Atlas" el mar en el que se hallaba la "Gran Isla" de Uennofer o Uenen-

nefer-Osiris (Atlantis), situada junto ante la boca misma del estrecho canal (Gibraltar) se produzca precisamente en esta Época Ptolemaica de fuerte impacto griego en la civilización egipcia y, además, en época ya posterior a la expedición egipcio-fenicia que poco antes de la visita de Solón a Sais organizó el faraón Necao II, quién entonces tuvo la oportunidad de constatar –a través de sus expedicionarios- la configuración geográfica de estos lugares del remoto mar del Ocaso donde se hallaban las “Dos jambas de la Puerta Sagrada de los Pilares de Schu” por la que Atum, el dios Sol en el Ocaso, inicia su nocturno viaje en este sentido inverso, hacia el Naciente (o sea, en dirección hacia las tierras de Egipto). Recordemos como tal “Puerta Santa de los Pilares de Schu” aparece señalada en otro de los mapas en este mismo punto por donde comienza la “Gran Isla”, o sea, justo en la misma boca del Estrecho de Gibraltar, por lo tanto ¿qué duda puede ya haber de que estos Pilares de Schu sean los mismos Pilares de Hércules?

*De otro lado de que este revelador texto vemos el texto que se lee como “Gran cantidad de alimentos deliciosos”, lo que nos recuerda una de las características de la Atlántida muy puntualizada en el Critias, la de su abundancia de alimentos exquisitos, exóticos y deliciosos, por supuesto, de casi todo tipo. En el lado más occidental de la isla, la típica inscripción: “Trono Sagrado”. El dios que habitan dentro, Uennofer o Uenen-nefer-Osiris” y, sobre la barca sagrada de Osiris que navega sobre la costa o una marisma, las cuatro islas, lagunas o marismas con las denominaciones: Df(A),t (Divinidad) “Alimentos Deliciosos” (Isla), o sea “La Isla Divina de los Alimentos Deliciosos”, **“Mar (Agua) de las Columnas (Iunu)”**, **wsr,t “Poderosa” (Isla), o sea, “La Isla Poderosa”, smAj, “Batallas” (Isla), o sea, “La Isla de las Batallas”**. **Lo que encaja bien con la descripción que de la Atlántida se hace como una isla poderosa con una gran armada y la expansión militar que llevaron a cabo conquistando a muchos pueblos del interior del Mediterráneo, lo que obviamente se haría principalmente mediante batalla, tal y como se describe en el Timeo y en el Critias.***

Solo con este papiro bastaría para documentar sólidamente nuestra teoría de que, en efecto, la historia de Atlantis que Solón registró en Sais, según lo que le transmitieron los sacerdotes, ciertamente se sustenta en auténticas fuentes egipcias escritas, en tradiciones, que obviamente para

los egipcios eran “historia verdadera”. este magnífico documento nos ofrece ya la guinda que faltaba a este gran pastel, la referencia nada más y nada menos del nombre de Atlas como el mar donde se halla la “Gran Isla” de Uennofer o Uenen-nefer-Osiris, o sea, la misma Atlantis o como expresa su nombre en griego, la Isla de “La Descendencia de Atlas”, que es lo que significa Atlantis, exactamente lo mismo que la isla donde mora Osiris, quién era llamado, precisamente, “Legado o herencia de Schu”, lo que coincide de manera sorprendente con lo que se dice en el Critias 113a-b, de cómo Solón tradujo al griego / (Página 206) su significado los nombres originales o indígenas de Atlantis, al ver que los egipcios habían hecho antes lo mismo (...)”.

(286). *Ibíd.*

(287). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líberica-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 223. **Desde los tiempos de la expedición atlántica de Neco II y la estancia de Solón en Egipto, hasta la segunda academia platónica. Gigantes de 7 codos.** “(...) Papiro de Ta-Kaschet/Ta-Ugesch (Museo Egipcio de Turín. P. Turin 1834). Similar al anterior con la posición de las acrópolis invertidas, o sea, la Acrópolis y la Barca Sagrada (Puerto) del dios Uennofer o Uenen-nefer-Osiris al principio de la isla y la Acrópolis y Barca Sagrada de Ra Hor-Ajti del otro lado. (...) Creemos poder establecer un vínculo con la descripción que se hace en el Critias del templo de Poseidón, el cual, además de hallarse justo en el centro de la acrópolis que a su vez se hallaba en el / (Página 224) centro o medio de una llanura orientada hacia el mar, tendría un aspecto Blanco o Brillante al estar recubierto todo su exterior de plata, que en egipcio se pronunciaba igual que blanco o brillante, o sea HD. Los otros títulos, los ya conocidos de Df(A),t, “Alimentos Deliciosos (Divinos)” (Isla), o sea “La isla de los Divinos Alimentos Deliciosos” y smAj, “Batallas” (Isla), “La Isla de las Batallas” y wsr,t “Fuerte/Poderosa” (Isla), “La Isla Poderosa”. En la parte correspondiente al Sur-sureste de Iberia, la región de la Campiña de Humedales Arables y Marismas de las Cañas (Aalet o Aeru) el típico texto: “residencia (Asiento, Lugar) de los Glorificados. La largura de ellos (los Iluminados) es de 7 codos. La espelta es de 3 codos y, la

cosechan ellos, los nobles y excelentes Glorificados (Los Bendecidos)”. debajo, en la parte correspondiente a Marruecos, región de la Campiña de las Ofrendas en el Ocaso (Hotepet), tres de las divinidades principales, en este caso encabezados por Atum, el dios Sol en el Ocaso, seguido de Schu (Atlas) y su consorte Tefnut (...)”.

(288). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líberica-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 249. **La Gran (Isla) Nes en el Más Allá y el “Libro del At-Iment o del Imit-Duat”**. “(...) El capítulo 86 del “Libro de los Muertos” trata sobre la transformación del bienaventurado en un ser Golondrina. El bienaventurado, al igual que “Las Golondrinas” que son las estrellas imperecederas o circumpolares seguidoras de Osiris, Rey del occidente, se convierte en uno de los habitantes dl noroeste, es decir en un Ser-Golondrino, en un seguidor de Osiris y finalmente alcanza la isla de Osiris donde espera pasar sus días, por toda la Eternidad. Este capítulo presenta una pista muy reveladora para nuestra teoría, nos revela uno de los nombres de la Gran isla de Osiris-Onnofris, “Rey del Occidente” y “Dios de las Columnas del Pilar Dyed” y, cuyo nombre ha sido siempre traducida por los egiptólogos como “La llama”, o sea, Isla de la Llama”. (...) Así pues, no debería descartarse que en realidad los egipcios hayan estado usando un nombre extranjero, presumiblemente indoeuropeo y, / (Página 250) cuyo significado sería pues justo ese mismo, el de isla. (...)

El que aparezca traducida unas veces como “Isla de la Llama” y otras como “Isla del fuego” en ciertas ediciones no es más que una mera decisión arbitraria, basada en una mera suposición que, en cualquier caso, debión siempre señalarse en los libros de textos y con más responsabilidad aún en las publicaciones de índole divulgativa.

En fin, que nosotros seremos fiel a estos textos y, lo que leemos en ellos es justo lo que vamos a traducir y, tales textos solo nos permite interpretar –no traducir- el nombre de tal isla de Osiris (isla que era el asiento de su trono, corte y morada eterna) como la “Gran (Isla) Nes” que se hallaba situada en el remoto occidente y, que bien podría ser la misma que es dibujada ante la boca o entrada de las “Dos Hojas o jambas de la Puerta Sagrada de los Pilares de Schu” (Columnas de Hércules), en

el inmenso “Gran mar Azulverdoso –de aguas frías- de la isla de los Dioses” (Océano Atlántico), tal y como leemos en los primigenios mapas sobre sarcófagos de los tiempos de las primeras oleadas de Hyksso-Minoicos. Un mar “cuya longitud y amplitud no conocía ni siquiera el dios Osiris”, o sea, el mismo Osiris-Onnofris, “Rey del Occidente y Dios de las Columnas del Pilar Dyed” (...).”

(289). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líbera-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo II”. Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 311. **Anexos. El nombre de Atlas y de la isla Atlántida como traducción o “graeca interpretatio” del nombre y simbolismo del dios egipcio Schu. Apuntes para una hipótesis.** “(...) El dios Schu era llamado también a veces Tches-Ur o Utches-Ur, el “Gran Piklar” (lit. “Gran Soporte”⁹; título que compartía con Usir (Osiris). Otras veces era representado con el nombre de Utcheset “la Pilastra o Columna”, el cual se escribía con el jeroglífico de un soporte o pilar, junto a un jeroglífico de una aguja o espina, como determinativo de lo aguado o puntiagudo y de lo que está en el Fin, en los Confines, en un extremo o punta, tal vez para indicarnos que también se trataba de un Pilar o Soporte de forma puntiaguda como una aguja o menhir; o bien indicativo de la Columna o Pilastra como término o mojón del Fin o de los Confines; lo que se corroboraría a su vez con el hecho de que al dios Schu se le solía representar también con el jeroglífico pehju (pHw) o kefa (kfA) sobre la cabeza (los cuartos traseros de un león o leopardo sentado. Este jeroglífico era ideograma y determinativo del Fin, el final, el extremo; **lo que está en la parte posterior y remota de algo** y, cuando representaba el “Más Allá”, o sea la “Tierra de los Confines”, iba acompañado, además, del jeroglífico determinativo de lenguas de tierra, puntas, cabos o penínsulas; quizá por indicarnos que para los egipcios el “Más Allá”, o sea, el Finisterri o Tierra de los Confines era una tierra peninsular (¿Iberia, noroeste de Marruecos?).

Una manera de llamar al Cielo mismo era Utches o sea “Pilar o Soporte del Cielo”, mientras que un sobrenombre de Horus (interpretado por los griegos como soporte de Udyat (otra manera de llamar al Cielo)

era Utchesu “el de los Pilares o Soportes del Cielo” y, era representado con el jeroglífico de un pilar o soporte de madera con una pluma Sw.

En la lengua egipcia –al igual que ocurría en la helénica con la voz (stêtlas)- Udyā p Udcha significaba lo mismo “estela” que “pilar” o “soporte”. Formalmente, en la mayoría de los textos egipcios los Soportes, Pilares o Columnas de Schu eran expresados mediante el jeroglífico Tchesu o Setchesu, compuesto del jeroglífico del “cielo” y “cuatro pilares”. Las referencias a estos “Pilares” o “Columnas de Schu” son frecuentes en los textos sagrados egipcios. Veamos los siguientes ejemplos:

“...¡Oh” en su Huevo brilla; desde su disco se alza en su horizonte; flota sobre sus aguas celestes; no tiene igual entre los dioses que navegan por los Pilares de Schu...” (“Libro de los Muertos”, Capítulo XVII, p. 53). En otro pasaje se lee: “...esa es la puerta Santa, esa es la puerta de los Pilares de Schu. Las dos hojas de esta puerta cruza Atum (el padre de Schu) cuando hace su viaje (desde el Occidente) hacia el horizonte oriental del cielo” (Libro de los Muertos, Capítulo XVIII, 56-58 E.A. Wallis Budge).

Otra divinidad de los “Pilares o Soportes del Cielo”, al igual que Atlas, era representado mediante un hombre sosteniendo en alto el jeroglífico del Cielo (pt) sobre sus hombros y su nombre era Jay, Jy, o Ajy “el que Soporta, Sostiene o Levanta el Cielo” y, muy probablemente se trataba de otro apelativo del dios Schu, aunque los diccionarios especializados lo identifican con / (Página 313) uno de los Soportes o Pilares del Cielo con la misma raíz se denominaba también a otras dos divinidades relacionadas con el mundo celestial: Jauy, “los dos Soportes o Pilares del Cielo” y Jayt, “la Sostenida o Elevada”, epíteto de la dinastía Nut “el Cielo”. Los “Pilares o Columnas de Schu”, en egipcio “Setchesu Schu”, en ocasiones y, según parece, eran también dos Columnas a las Puertas del Oriente y otras dos a las Puertas del occidente, en egipcio “Iatuny” o “Aatum”, literal –o metafísicamente- “las Dos estelas”, como puede observarse en el siguiente pasaje: “...Conozco los dos sicomoros de turquesa entre los que surge Re y que crecen entre los Pilares de Schu de la puerta del Señor del Naciente por la que se muestra Re...”. (“Libro de los Muertos”, 1989; Capítulo CIX, p. 180). Pero más sorprendente aún es la denominación frecuente en los textos sagrados egipcios de “Dos Columnas o Estelas” o “Dos Puertas o Umbrales” con el nombre de Atr.t,

**Atala o *Atla (la r representaba también a la I y la -t final no suele pronunciarse, ya que cumple la función de indicativo de género femenino). Con la misma raíz encontramos un nombre que vemos en la misma denominación del Nilo y en ciertos pasajes de marismas de la desembocadura “Atru” o “Atlu”, la “Tierra Inundada”, “El Lugar de los Canales”, “la Isla Inundada” o “la Isla-Península de los Canales”. Todas estas traducciones literales o metafrásticas se deducen de los determinativos que acompañan a este nombre que son los jeroglíficos determinativos de isla, agua, canales, estanques, lagunas y lenguas de tierras, cabos o penínsulas.*

El dios Schu era a veces identificado con el dios Herschefy, siendo incluso otro de los “Pilares del Cielo”. Los griegos al parecer identificaron también a esta divinidad y era representado como un dios-carnero. Todos sabemos la estrecha relación simbólica y mitológica que ha existido entre Atlas y Hércules. También resulta curioso que a esta divinidad, Herschefy, identificaba con Schu y, cuyo nombre significa nada menos que “el que está sobre su canal o estanque” se le sacrificaron bueyes o toros y, según parece, todos los días. Canales, toros, pilares o columnas, descendencia de un dios del océano, soporte del Cielo, asociación con Hércules... Demasiadas coincidencias reunidas entre el dios egipcio Schu y su homónimo griego Atlas que nos induce a pensar que sin duda alguna solo pudo ser esta divinidad egipcia, Schu, la que los propios egipcios usaron, por traducción de significados (como indica Critias que hizo solón), para denominar al primer rey, Atlas, el cual por fama dio nombre a la isla o península entera y al piélago y estrecho marítimo occidental donde se hundió la “Isla de Atlas” o sea la “Isla de Schu” para los egipcios.

Esta observación sobre la identificación del dios Schu con Atlas como posible explicación del origen del nombre de Atlantis o “Isla de Atlas” no había sido realizada antes. La única teoría hasta la fecha en cuanto a una relación greco-egipcia del nombre de Atlantis ha sido la que postula que Solón tradujo el nombre del país de keftiu o kaftiu por el de Atlas. Los autores que han defendido esta hipótesis han partido de varias premisas falsas o erróneas como a continuación demostraremos. Primera premisa falsa: se ha afirmado que puesto que Keftiu o Kefatiu significa “pilar”, Solón pudo asociar este significado con el nombre de Atlas. No

existe ninguna prueba de que en el egipcio antiguo Keftiu significara “pilar”. En el copto existen las palabras kaf con el significado de “trono, raíz, base, fundamento”; kifi “pecho”; y kôôfe “forzar, expulsar”. En los jeroglíficos egipcios ni una sola de las / (Página 314) versiones conocidas de la raíz kf o kft llevan como determinativo un jeroglífico de “pilar” o “columna”, ni tan siquiera de ningún elemento de construcción que pudiera permitir tal interpretación. Los únicos jeroglíficos determinativos que acompañan a estas palabras son los que aluden a la acción o género de “lo que corta o es cortado” como un cuchillo; kf “cuchillo”; kft “corte” o de “lo que está en la parte posterior o en el extremo”, jeroglífico de los cuartos traseros de un león o leopardo sentado; kf3 “extremidad”, “parte superior o lejana”, el Fin o los confines, el final, el fondo, “parte remota u oculta”; o de aquello relativo a la acción de fuerza o esfuerzo, jeroglífico de un brazo con una vara en la mano; kf “forzar”, “expulsar” o “enviar lejos” que con los jeroglíficos determinativos de la parte anterior de un carnero un papiro enrollado y sellado.

La interpretación de la raíz kft o kf como pilar –insisto- no se sustenta de manera rigurosa dentro de la lengua egipcia; de hecho, no es una acepción demostrada. Sólo podría aceptarse, en última instancia, la interpretación de la raíz kft como “capitel” –que de paso sea dicho, es solo un elemento de una columna- si tuviéramos en cuenta que el nombre de Keftiu es de origen hebreo (aunque lo considero poco probable en este caso), ya que es en esta lengua donde aparece una forma similar, kaphtor, con el significado de “capitel”. Con este nombre era conocida la isla de Creta según unos o Chipre según otros. Pero no debemos olvidar que la raíz kf o kft, como hemos demostrado, no es una voz huérfana dentro del vocabulario egipcio, por lo que no es –en absoluto- necesario recurrir a una palabra extranjera como la hebrea kaphtor para poder explicar el significado original del nombre de la tierra de kefatiu, ya que según la propia lengua egipcia este nombre podría explicarse o bien como “el País de la Extremidad” o “el País de los Confines”. De ahí que en los escasos textos egipcios que mencionan a kefatiu o keftiu, siempre se describe con una tierra lejana y remota. Es absurdo imaginar la isla como una tierra ubicada en los confines más remotos. Muy probablemente la “Tierra de kefatiu” fuera una de las maneras de llamar a la Península Ibérica o a la región cercana a las Columnas de Hércules o región de Tartessos. Por otra parte aún cuando se pudiera algún día demostrar que el nombre de

*keftiu significaba “el Pilar” o “la Columna” esto no demostraría absolutamente nada con respecto a la Isla Atlantis. Me explico: en primer lugar, ni tan siquiera existe la seguridad de que keftiu fuera la misma isla que los griegos conocieron con el nombre de Creta (...). / (Página 315) Por otra parte y, retornando el nombre de Atlas, no es ninguna casualidad que el dios Schu sea descendiente directo de Nun, “el Océano Primordial”, divinidad primigenia equiparable –en este caso- con Poseidón, lo que podría explicar el extraño hecho de por qué este **Atlas de Atlantis aparece en la narración de Solón como hijo de Poseidón, cuando de sobra era conocido entre los griegos de entonces que Atlas no era hijo de esta divinidad sino del titán Jápeto con la ninfa Clímene, o con Asia, así como que era hermano de Prometeo y no de nadie llamado Gadeiro (...)**”.*

(290). PALMER HALL, Manly. “Las enseñanzas secretas de todos los tiempos”. Los Ángeles (California). 28 mayo, 1928. Edición digital RLull. 5 agosto 2015. www.espapdf.com www.las-enseñanzas-secretas-de-todo-manly-palmer-hall.pdf Página 378. **V. La Atlántida y los dioses de la Antigüedad.** “(...) La Atlántida es el tema de un artículo breve, pero importante, publicado en el

Annual Report of the Board of Regents of the Smithsonian Institution for the year ending 30 de junio de 1915, cuyo autor, Pierre Termier, miembro de la Academia de Ciencias y Director del / (Página 379) Servicio of the Geologic Chart de Francia, pronunció en 1912 una conferencia sobre la hipótesis de la Atlántida en el Instituto Oceanográfico.

*En el informe de la Smithsonian Institution se publica la traducción de las notas de aquella conferencia memorable. «Tras un período prolongado de desdeñosa indiferencia —escribe Termier—, en los últimos años se observa que la ciencia vuelve a estudiar la Atlántida. Cuántos naturalistas geólogos, zoólogos o botánicos se preguntan hoy los unos a los otros si Platón no nos habrá transmitido, ligeramente ampliada, una página de la / (Página 380) historia real de la humanidad. Todavía no estamos en condiciones de hacer ninguna afirmación, aunque cada vez parece más evidente que **una región inmensa, continental o compuesta por grandes islas, se ha hundido al oeste de las columnas de Hércules también llamadas el estrecho de Gibraltar, y que no hace tanto que se produjo dicho derrumbe.** En cualquier caso, se vuelve a plantear a los hombres de ciencias la cuestión de la Atlántida y, puesto que considero que*

no se podrá resolver jamás sin la colaboración de la oceanografía, me ha parecido natural tratarla aquí, en este templo de la ciencia marítima, y dirigir hacia este / (Página 381) problema —despreciado durante mucho tiempo, pero que ahora se reactiva— la atención de los oceanógrafos, así como también la de aquellos que, a pesar de estar inmersos en el tumulto de las ciudades, no hacen oídos sordos al murmullo lejano del mar» (...). (291). PÉREZ DE LA HIZ, Carmen. “La Atlántida y otros continentes sumergidos”. Colección: Biblioteca básica de Espacio y Tiempo. Madrid. Espacio y Tiempo. 1992. Página 67. **Capítulo IV. Los tesoros atlantes de los Jinas y sus mundos secretos.** “(...) Esa piedra extraterrestre sustentaría las bases de la ciudad que los descendientes de los atlantes habitan en las profundidades de esas montañas sagradas. Testimonios y evidencias sobre esta ciudad subterránea vienen recogiendo desde tiempos remotísimos, algunos tan curiosos como este de un navegante cartaginés, quién, en el libro Periplous, afirma que a lo largo de un viaje que realizó por la costa africana le sorprendieron unas historias sobre los habitantes de un mundo subterráneo, “que eran más inteligentes que los hombres y, que corrían más deprisa que los caballos cuando se trataba de perseguirlos por sus túneles”. De todos estos túneles que surcan el territorio Jainio, quizás el más interesante sea uno antiquísimo que une Marruecos con España y que es el único enlace que ha quedado tras el cataclismo que hundió el istmo que los unía, cuando ambos formaban parte del colosal continente de la Atlántida (...)”.BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 12. **Notas preliminares sobre las estancias arcaicas y los cuatro continentes prehistóricos. Lemuria y Atlántida.** “(...) V. Europa (...) Desde el tiempo de sus primitivas enseñanzas y la de la destrucción de la gran Atlántida, la faz de la tierra ha cambiado más de una vez. Hubo un tiempo en que el delta de Egipto y el África del Norte pertenecían a Europa antes de la formación del Estrecho de Gibraltar y, de que un ulterior levantamiento del continente cambiase por completo la faz del mapa de Europa. El último cambio notable se verificó hace unos 12.000 años (20) y fue seguido por la sumersión de la pequeña isla Atlante de Platón, que él llamó Atlántida como su continente padre. La Geografía era en la

antigüedad, una parte de los Misterios (...)" . Página 12. Cita (20). "(...) Una coincidencia más: "Ahora está probado que en tiempos geológicos recientes, esta región del Norte de África era efectivamente una península de España y, que su unión con África (propriadamente dicha) se efectuó en el Norte por la ruptura de Gibraltar y, al Sur por el levantamiento a que debe su existencia el Sahara. Las costas de este, anterior mar de Sáhara, están aún señaladas por las conchas de las mismas Gastrópodos que viven en las costas del Mediterráneo". (Prof. Oscar Smithdt. *Doctrine of Descent and Darwinism*, pág. 244) (...)" .

(292). BENAVIDES, Rodolfo. "Cuando las piedras hablan los hombres tiemblan" www.cuando_las_piedras_hablan_los_hombres_tiemblan.pdf Página 19. **Primera parte. Capítulo IV. El río Nilo.** "(...) Como contestación a estas preguntas, las crónicas ocultistas contestan que la primera migración importante partió de Lemuria, y que la segunda, también muy importante, salió de la Atlántida (...)" .

(293). BARCELÓ, Carlos. "La Atlántida". Colección: Enigmas de la Historia. Madrid. EDIMAT LIBROS. 2002. Página 43. **Capítulo III. La Atlántida en Egipto. Cuando se sumergió la Atlántida.** "(...) Emilio Bourgon en la revista "Enigmas" cuenta: remito al lector al magnífico estudio realizado por Juan Bonet, excelente investigador, que en su libro "El vuelco de la Tierra", editado por la Universidad de Navarra, describe los cuatro vuelcos habidos ya en nuestro planeta y apunta demás la posibilidad de un próximo quinto vuelco (vuelcos de aproximadamente 180 grados) con el consiguiente cataclismo. Todos los vuelcos habidos son asociables a los diversos relatos de diluvios de las distintas leyendas y tradiciones, que siendo muchos pueden reducirse a cuatro, coincidentes en sus características con los cuatro vuelcos mencionados. Precisamente, el último, que coincidió con el final de la última glaciación (el que originó tal final), fue el que hundió la Atlántida, recogido en la epopeya de Gilgamesh y el diluvio Bíblico de Noé.

A este respecto Slosman cuenta que los sacerdotes estaban al corriente de lo que iba a ocurrir, habían hecho construir decenas de miles de embarcaciones insumergibles, / (Página 44) que llamaban mandjit y no solo sirvieron para salvar a una parte de la población, sino que fueron utilizadas también por sus descendientes. Son esas "barcas sagradas" que

se encuentran por todas partes en las que se habían salvado Osiris, Isis y Horus.

Cuando la tierra volcó girando 180° sobre el eje, el movimiento aparente del Sol, primero se detuvo y luego el cielo pareció desplomarse. A continuación, el Sol retrocedió en su curso para ponerse por donde había salido, todo ello en un tiempo brevísimo. Después, acompañado de gigantescos terremotos se produjo la gran inmersión y la desaparición del Sol.

Los supervivientes escaparon en todas direcciones, pero una buena parte de ellos se dirigieron hacia lo que había sido hasta entonces, “la Tierra de Poniente”, que es precisamente lo que significa la palabra MOGHREB, la costa de Marruecos, Desde allí se encaminaron en un largo éxodo hasta el Nilo (...).RONDA, Ramón. “Perseo y Medusa”. Colección: Mitología clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES y EMSE EDAPP. 2020. Página 55. **Las tribulaciones de Andrómeda.** “(...) Después de adentrarse más en el poniente, **sobrevoló el norte de África y los mortales desiertos de Libia,** en los que la cabeza de Medusa derramó unas gotas de sangre que fueron a dar en la arena caliente, donde engendraron feroces víboras que desde entonces la infestan.

Llegó al reino del titán Atlas, desterrado por Zeus a la periferia del mundo desde que los Olímpicos derrotaran al linaje de los dioses primordiales. Cerca de aquel gigante de fuerza prodigiosa que por castigo del dios supremo sostenía con los hombros la cúpula celeste, Perseo decidió concederse un breve descanso. (...) Pidió hospitalidad al Titán. No podía imaginar que un nuevo oráculo adverso –como el que le había enemistado a su abuelo, Acrisio- había advertido al Titán de que Perseo llegaría para robar las manzanas de oro del jardín de las tres hermosas hermanas Hespérides. Estas residían en el Occidente / (Página 56) extremo, al borde del Océano y, cultivaban un vergel, regalo que la Tierra había hecho a Hera con motivo de su boda con Zeus. Atlas protegía el Jardín de las Hespérides con la ayuda de un robusto dragón y, no estaba dispuesto a permitir que un extranjero profanara aquel espacio sagrado.

- *Abandona mi reino, Perseo –le espetó sin ambages-, no eres bien recibido. Se me ha advertido de tus intenciones. No te entretengas, vete y no vuelvas nunca.*
- *Semejante falta de hospitalidad ofendió profundamente a Perseo.*
- *Mal te comportas con quién acude a tu reino, Titán desconsiderado. pero para que veas que no te guardo rencor, te permitiré admirar un espectáculo que pocos han visto.*

Y diciendo esto sacó del zurrón la cabeza de Medusa, poniendo mucho cuidado en que no le rozara su mirada y dirigiéndola en cambio a Atlas, que en el acto quedó convertido en piedra, en una enorme montaña que desde entonces se yergue en el Norte de África; su barba y sus cabellos se volvieron bosques frondosos y, sus hombros y huesos, altas peñas y acantilados que producen el vértigo (...)”.DIODORO SICULO. “*Biblioteca histórica*”. Libros I-III. Introducción, traducción y notas de Manuel Serrano Espinosa. Colección: Clásicos de Grecia y Roma. Madrid. Alianza Editorial. 2004. Página 298. **Segunda parte. Libro III. Ubicación de la Atlántida.** “(*...*) Dicen que existió en la región poniente de Libia, en los confines del mundo habitado, una tribu dominada por mujeres que llevaba un modo de vida muy distinto al nuestro (...)”. Página 298. Cita (99). “(*...*) **Dionisio, conocido por sobrenombre de Escitobraquión,** compuso una obra mitológica en la que se basó Diodoro para escribir varios de sus relatos mitológicos. En este libro compone la historia de las Amazonas, **los Atlantes** y del Dioniso nacido en Libia (...)”. Página 299. **Segunda parte. Libro III. Ubicación de la Atlántida.** “(*...*) Cuenta la leyenda que ellas habitaban una isla que, por estar en la zona oeste, era denominada Hespera y estaba situada en el lago Tritónide. El lago se hallaba cerca del Océano que circunda la zona y lleva el nombre de Tritón por cierto río que desemboca en el mismo (102). Este lago se encuentra cerca de Etiopía y de la cadena montañosa paralela al Océano, que es la más alta de esta zona y se precipita sobre el Océano y es llamada por los griegos Atlas (...)”. Página 299. Cita (102). “(*...*) La situación del lago difiere según las fuentes. Herodoto IV, 178, 180, 186, lo sitúa en la pequeña Sirte, pero para Diodoro se encuentra más al oeste (...)”. Página 300. **Segunda parte. Libro III. Ubicación de la Atlántida. Los atlantes habitaban grandes ciudades.** “(*...*) Se dice que marcharon en primer lugar contra **los atlantes, los hombres más civilizados de aquellas zonas, que habitaban una región próspera y con grandes ciudades;** la leyenda

sitúa entre ellos el nacimiento de los dioses, en las regiones cercanas al Océano, de acuerdo con las leyendas de los griegos, acerca de los cuales hablaremos con cierto detalle un poco más adelante. (...)

Tras entrar en el país de los atlantes, vencieron en combate a quienes habitan la llamada Cerne y, precipitándose sobre los que había intramuros, tomaron la ciudad; (...) se dice que los atlantes, aterrorizados por lo sucedido, entregaron las ciudades en virtud de una capitulación y anunciaron que harían todo lo que les fuera ordenado (...). / (Página 302)

Se cuenta que el lago Tritónide desapareció por la acción de unos seísmos, cuando se sumergieron las zonas de la misma situadas junto al Océano (...)". Página 304. **Segunda parte. Libro III. Ubicación de la Atlántida. Los atlantes habitaban grandes ciudades. Helio fue el primer rey de Egipto. Basilea era la ciudad del ámbar.** "(...) *Los atlantes, que habitan las regiones junto al Océano y viven en una próspera tierra, parecen diferir mucho de los pueblos vecinos por el respeto a los dioses y cortesía hacia los extranjeros y afirman que el nacimiento de los dioses se produjo entre ellos. Y el más preclaro de los poetas griegos está de acuerdo con las cosas dichas por ellos en los versos que presenta a Hera cuando dice:*

voy a ir a los confines de la tierra fértil

para ver a Océano, origen de los dioses y, a la madre Tetis (109).

Cuentan que Urano fue su primer rey, condujo al recinto amurallado de una ciudad a los habitantes que vivían dispersamente y acabó con la situación entre sus súbditos de falta de leyes y vida salvaje, tras descubrir el uso y almacenamiento de los frutos cultivables y no pocas de las restantes cosas útiles. Dominó una enorme extensión de la tierra habitada, especialmente las regiones de poniente y al norte. Al convertirse en un cuidadoso observador de las estrellas, predijo muchas cosas de las que iba a suceder en el mundo; enseñó a los pueblos a contar el año a partir del movimiento del sol y los meses del movimiento lunar e instruyó acerca de las estaciones de cada año. Por ello, las masas, ignorantes del eterno ordenamiento de las estrellas y, asombrándose de las cosas sucedidas conforme a sus previsiones, pensó que el introductor de estas cosas participaba de una naturaleza divina y tras su tránsito desde el mundo de los mortales le concedieron honores inmortales por sus buenas acciones y

su conocimiento de los astros; transfirió su denominación sobre el universo, por una parte al considerar que había tenido una particular relación con las salidas y puestas de los astros y restantes sucesos en torno al firmamento y, por otro lado, por / (Página 305) sobrepasar con la multitud de las honras mostradas sus buenas acciones, lo nombró rey de todas las cosas para la eternidad.

*Cuentan también que Urano tuvo cuarenta y cinco hijos de numerosas mujeres y que dieciocho fueron de Titea, aunque llevaban cada uno de ellos un nombre distinto, todos ellos fueron llamados en conjunto, Titanes a partir de su madre, Titea, que era prudente y causa de muchas cosas buenas para las gentes, fue deificada tras su muerte por quienes se habían beneficiado de sus acciones y su nombre fue cambiado por Gea. Con él tuvo también hijas, de las que las dos mayores eran con mucho más brillantes que las demás y fueron llamadas Basilea y Rea, por algunos conocida como Pandora. De estas, Basilea, que era la mayor y en prudencia e inteligencia superaba con mucho a los restantes, alimentó a todos sus hermanos, proporcionando al grupo el calor materno. Por ello, recibió el nombre de “Gran Madre”. Tras el cambio de su padre del mundo mortal al divino, una vez que lo acordó la multitud y sus hermanos, heredó el trono siendo todavía virgen y debido a su extrema decencia no quiso yacer con hombre alguno. Pero, posteriormente, al querer dejar hijos como herederos del trono se casó con Hiperión, uno de sus hermanos, por el que sentía el mayor afecto. De esta unión nacieron dos hijos Helio y Selene, dignos de admiración por su belleza y decencia; dicen que los hermanos sintiendo envidia de ella por su buena prole y temerosos de que Hiperión se atrajera hacia sí el reino, cometieron un acto totalmente impío. Tras realizar una conjura, degollaron a Hiperión y, a Helio, que era todavía un infante, **tras arrastrarlo al río Eridano** (113) lo ahogaron; cuando el / (Página 306) crimen salió a la luz, Selene, que quería con desmesura a su hermano, se lanza desde el techo, pero la madre, cuando buscaba el cuerpo junto al río sufrió un desfallecimiento y al desvanecerse tuvo una visión, en la que le parecía que apareciéndose Helio le rogaba que no llorara por la muerte de sus hijos, porque los Titanes tendrían el castigo merecido, mientras que él mismo y su hermana serían transformados por cierta Divina Providencia en espíritus inmortales; serían conocidos por los mortales como Helio cuando anteriormente en el cielo era llamado “fuego sagrado”, mientras la antes*

conocida como “mene” ahora sería Selene. Tras despertarse contó el sueño y lo relativo a su infortunio a las masas y pidió que se acordaran para los muertos honores iguales a los dioses y que ya nadie pudiera tocar su cuerpo. Tras esto, enloqueció y comenzó a robar lo que pudo de los juguetes de su hija que pudieran hacer ruido y anduvo errante por el país con los cabellos desatados, poseía por el sonido de tímpanos y címbalos de manera que quienes la veían quedaban aterrorizados. Como todos sentían compasión de su sufrimiento, algunos se cogían a su cuerpo, **sucedieron unas lluvias torrenciales acompañadas de continua caída de rayos y truenos**; Allí Basilea se hizo invisible, mientras que la masa, asombrándose del suceso, transfirió la denominación y los honores de Helio y Selene a los astros del cielo y consideró a la madre de éstos como divina, **le edificaron altares** y emulando a través de tímpanos y címbalos los hechos sucedidos en torno a su persona le rindieron sacrificios y demás honras (...). Página 304. Cita (109). “(...) Homero, *Iliada XIV*, 200-201 (...)”. Página 305. **Segunda parte. Libro III. Ubicación de la Atlántida.** Cita (113). “(...) [Eridano] *El río Po* (...)”.

(294). AZIZ, Philippe. “*La Atlántida civilización desaparecida*”. Colección: Grandes civilizaciones desaparecidas. Portugal. Club Internacional del Libro. Sin fecha de publicación. Página 99 y 100. Cita (1). **Rutas seguidas por los Atlantes tras la desaparición de la Atlántida.** “(...) Marcelle Weissen-Zumlanska: *Orígenes atlantes de los antiguos egipcios*, ediciones Champs-Élysées, 1965. Mme. Weissen, que trabaja en este tema desde hace treinta años, demuestra, a través de un voluminoso dossier arqueológico, que egipcios e indios de América constituyen un mismo pueblo. Tras el cataclismo que destruyó la Atlántida, algunos sabios y sacerdotes, acompañados de numerosos supervivientes, atravesaron el Atlántico hasta alcanzar las orillas del Nilo, donde se establecieron. La autora incluso ha reconstruido los tres itinerarios que siguieron estos supervivientes atlantes.

“El primero siguió la Gran Sirte hacia las islas del Egeo; de él conservamos las ruinas de Ptolomeo (Ptolemais). / (Página 100)

“El segundo, o Ruta del Atlas, entre Asia Menor y las tierras nórdicas del ámbar y del estaño, pasaba por las altas mesetas húmedas y mauritanas hasta la Columnas de Hércules.

“El tercero, el más antiguo y, con seguridad el más frecuentado durante el paleolítico superior, llega hasta Badari; se trataba de la Ruta Tropical, entre Poniente y Egipto. Pasaba por los cuatro oasis (Merzug, Kufra, Kargueh, Dakhel), entonces mucho mayores que hoy y, avanzaba por el norte del Hoggar... hasta el cabo Soloeis, frente a las islas Canarias (...).”

(295). VILLALÓN, Luís & MORENO, Juan Carlos. *“Idunn y el dios de la poesía”*. Colección: Saga de dioses y diosas de Asgard VI. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2019. Página 92. **5. El dios de la poesía.** *“(...) Alzó la vista hacia el techo de plata mientras extendía el brazo. Vio Bragi que, en las alturas a las que su padre miraba, se destacó un punto oscuro que descendía rápidamente. Según se acercaba, distinguió su negra forma, las alas batiendo. El cuervo Hugin (4) llegó hasta ellos y se posó en el brazo del primero de los dioses.*

-Nada hay más rápido que el pensamiento, que todo lo penetra y todo lo alcanza, incluso las tinieblas. Hugin dará con ella aunque sea de noche.

Apenas acabó de hablar, el cuervo desplegó las alas, volvió a elevarse y se perdió de nuevo en las alturas. Por un momento vislumbró Bragi que el techo de plata, antes sólido, parecía volverse traslúcido y mostrar el cielo estrellado.

El cuervo regresó cuando las primeras luces rompían el horizonte en una extensa franja roja. (...) El ave se le posó en el hombro [de Odín] y le susurró al oído una información que él escuchó atentamente (...).” Página 92. (4). *“(...) Hugin, que en nórdico antiguo quiere decir “pensamiento”, es la imagen animalizada del pensamiento de Odín. El otro cuervo, su compañero Munin, es “memoria”, la memoria de Odín (...).”* Página 10. **1. La danza de Idunn.** (1). *“(...) En el Ragnaök, la conflagración cósmica profetizada por las nornas, las fuerzas del orden lucharán contra las del caso bajo el estandarte del cuervo, emblema de Odín, el primero de los dioses y Padre de la Batalla (...).”*MARCOS, Álvaro & MORENO, Juan Carlos. *“Thor y la serpiente de Midgard”*. Colección: Saga de Thor VIII. Barcelona. RBA Coleccionables SAU. 2019. Página 21. **1. Sueños terroríficos.** *“(...) Posados sobre su respaldo, lo aguardaban sus dos cuervos negros, Hugin, “pensamiento” y, Munin “memoria”, compañeros de no pocos de los acontecimientos que lo habían conducido hasta el*

momento presente. Ambos pájaros revolotearon un instante cuando el dios se dejó caer pesadamente sobre el trono, como si el cansancio acumulado de sus innúmeros trabajos se hubiera abatido de súbito sobre él en aquel mismo instante, al recordarlos (...)”. Página 97. **5. El triunfo.** “(...) bajo las estrellas, a la luz de las hogueras, padre e hijo se fundieron en un abrazo. El dios cuervo nunca se había sentido tan orgulloso (...)”. JAÉN, Marcos. & SAN JOSÉ BELTRÁN, Laia. “Odín y los nueve mundos”. Barcelona. RBA Editores. Coleccionables SAU. 2019. Sin pagar. **Seres creados por los dioses. Hugin y Munin.** “(...) “Pensamiento” y “memoria”, cuervos creados por Odín para espiar lo que sucede en los nueve mundos (...)”.

(296). BARBERÁ FRAGUAS, Salvador. “Aly Bey. Viajes por Marruecos”. Barcelona. Círculo de lectores. 1998. Página 392. **15. Descripción de Marruecos.- Santos.- Palacio del sultán.- Judíos.- Jardines.- Cuervos.- Leprosos.- Montes Atlas.- Breves.- Colección de palabras de aquella lengua.** “(...) En una especie de bosque de palmeras entre Semelalia y Marruecos hay establecido un género de república de cuervos de costumbres muy singulares. Todas las mañanas al rayar el día parten dichas aves, cada cual por su lado, a buscarse la subsistencia a distancias inmensas y ni uno solo queda en las palmeras ni en las inmediaciones; vuelven por la tarde, se reúnen a millares en el bosque y se posan en las palmeras haciendo una behetría infernal, como si se contasen las expediciones de la jornada; es cosa que observé en verano y en invierno. No obstante mis diligencias, me dieron imposible descubrir en estos parajes los cuervos de patas rojas, que dicen haber observado algunos viajeros y naturalistas (26) (...)”. Página 392. Cita (24). “(...) Mitjana, que visitó Marrakus un siglo después, habla también de **“las bandadas de cuervos, que forman una especie de colonia y, que los naturales aseguran descender de aquellos que a picotazos mataron a todos los gigantes que habitaban Marrakesh en tiempo remoto”** (op. cit., pp. 171-172) (...)”.

(297). LOTHE, Henri. “El fértil Sáhara. Hombres, animales y arte de un mundo perdido”. Publicado en: “Civilizaciones extinguidas. Pueblos y culturas desaparecidas”. Dirigida por Edward Bacon. Barcelona. Editorial Labor. 1984. Página 16. **El antiguo Tassili.** “(...) Afluyeron, al parecer, razas de Europa y África. La estirpe europeoide predomina en los grabados

rupestres del Norte. El hombre con un *Bubalus antiquus* (izquierda) se encuentra en una superficie rocosa de la provincia de Orán. El Tassili era la patria de los “hombres de cabeza redonda”, tal vez negroides. Sus pinturas empiezan por representar hombres y mujeres diminutos, que luego van aumentando de tamaño, hasta llegar a ser enormes. El fresco de Tin-Tazarift (derecha) corresponde a la primera época. En aparente confusión vemos hombres de “cabeza redonda”, babuinos de cara de perro y, antilopes. En la misma superficie, aunque cronológicamente distintas, hay dos escenas: **el gran arquero y su acompañante** (izquierda superior) y la extraña figura de línea blanca que parece hacer juego con el animal, semejante a un gato, que se vuelve para mirarla (...).”Página 28. **El sorprendente arte de los pintores rupestres.** “(...) Si los restos de industria humana que han sido hallados hasta ahora permiten formarse una idea general de los pobladores saharianos de los albores de la humanidad, las obras de arte que han pervivido en las paredes rocosas suministran una imagen fidedigna de los pueblos neolíticos y de su forma de vida, que completan a satisfacción las muestras de los yacimientos. El Sáhara es, evidentemente, el gran país de las pinturas y los grabados. Existen a miles en cualquier lugar en que las rocas se presten a su ejecución y conservación, desde las orillas del Nilo hasta el Atlántico; en número tan elevado, que podemos considerar esta extensa región como la más rica del mundo en arte prehistórico.

Abarcando desde el principio del Neolítico hasta los tiempos históricos y, frecuentemente superpuestas, unas a otras, las pinturas rupestres del Sáhara nos permiten establecer épocas y fases. Cada una de ellas constituye una verdadera crónicas, tan preciosa para el arqueólogo como un antiguo manuscrito para el historiador, pues estos documentos saharianos difieren por completo de las pinturas prehistóricas del sudoeste de Francia y del norte de España, donde la figura humana se halla escasamente representada y apenas puede hablarse de composiciones o escenas. En efecto, el sentido de estas / (Página 29) pinturas franco-cantábricas es tan enigmático, que para explicarlo se han formulado muchas teorías, muy fantasiosas, a menudo. Desde luego, puede apreciarse que el estilo de unas corresponde al Auriñaciense y, el de otras al Perigordiense, Solutrense o Magdaleniense; pero su interés científico reside principalmente en la exacta información que nos facilitan sobre la fauna del Paleolítico Superior de la Europa occidental. Sería inútil buscar

en ellas indicaciones sobre las migraciones de sus autores, ni siquiera su exacta filiación antropológica. Es imposible precisar lo que debe ser atribuido, por ejemplo, al hombre de Chancelade o al de Cro-Magnon, dos tipos físicos que existieron simultáneamente en la zona de las pinturas rupestres del oeste de Europa. Las cosas, como veremos, son muy distintas en el Sáhara, donde el arte rupestre puede integrarse en un mundo que nosotros comprendemos –a causa de su menor alejamiento cronológico- y, es posible que nos suministre información fiel sobre el pasado neolítico del gran desierto.

Existen tres centros principales de gran riqueza en cuanto a grabados monumentales de estilo naturalista: al sur de la provincia de Orán, en Argelia; el Tassili-n-Ajjer y el Fezán, en el sudoeste de Libia.

Estos grabados están profundamente incisos en la superficie rocosa y, en la mayoría de los casos, las líneas forman una hendidura perfectamente pulida, bien ejecutada y fruto de un esfuerzo tenaz. La mayoría de las pinturas representan animales (ilustraciones 6-8, 12-15): elefantes, rinocerontes, hipopótamos, jirafas, caballos, asnos, avestruces, cocodrilo, así como un gran rumiante, actualmente desaparecido: el *Bubalus antiquus*, animal de cuernos muy largos que se arquean formando un arco de círculo. Todos los animales son salvajes, pero en el sur de Orán es común el carnero y, en el Tassili aparece con frecuencia el buey. Ambos están a menudo representados con un objeto esférico entre los cuernos o con atributos por encima de ellos (ilustración 27). Tal vez esto signifique que se les tributaba una especie de culto. Quizá se pretendía, si no su domesticación, por lo menos su amansamiento.

En el sur de la provincia de Orán, el elefante, el *Bubalus antiquus* (ilustración 8), el carnero y el león están frecuentemente representados junto a **seres humanos de aspecto europeo, que levantan las manos ante los animales en actitud de implorar o de orar.**

En el Tassili, donde el estilo artístico es también naturalista, no encontramos indicios de relación entre el hombre y los animales y, este solo hecho podría indicar que las ideas religiosas no eran las mismas en ambas regiones. En el Tassili vemos muchas escenas de cópula, que parecen muy atrevidas a nuestras mentes civilizadas de la Europa occidental. Por esta razón, no puede ser reproducida ninguna de tales escenas en una obra dirigida al gran público; no obstante, debe llamarse

la atención sobre su existencia, ya que seguramente son prueba de algún culto de fertilidad, semejante a los que aún se practican en comunidades primitivas.

Los tipos humanos del Tassili, así como los de la provincia de Orán, en la mayoría de los casos tienen aspecto europeo, a pesar de que muchas cabezas están provistas de cabezas de animales (ilustración 16) – mastín, liebre y otros-. Quizás algún día se llegará a la conclusión de que en las rocas del Tassili tenemos las primitivas pruebas de la existencia de cultos a los animales, tan característicos de la antigua religión egipcia (...). BARCELÓ, Carlos. “La Atlántida”. Colección: Enigmas de la Historia. Madrid. EDIMAT LIBROS. 2002. Página 58. **Capítulo IV. África, donde todo es posible. La historia se escribió en Tassili.** “(...) El escritor e investigador francés Henri Lothe dejó al mundo estupefacto cuando publicó su obra “Le Sahara, désert mystérieux”, porque nadie se había atrevido ni siquiera a intuir que en un desierto que llega a alcanzar los 70° de temperatura en algunas de sus regiones pudiera ocultar un prodigio parecido o acaso superior, a las cuevas de Altamira o tantas otras encontradas en Europa. Echemos un vistazo a los textos de Lothe:

Las pinturas son una realidad; y hay tantas que nadie podría considerarlas la copia casual o imaginativa de unos animales observados por un caminante en un lugar muy remoto. Al examinarlos se llega a la conclusión de que solo pueden ser unos testimonios que llegan hasta la más lejana antigüedad, dignos de ser comparados con los extraordinarios grabados descubiertos en las cuevas prehistóricas de Francia. Los hipopótamos y rinocerontes dibujados en las piedras del Tassili de los Ajjers cobran idéntico sentido, a muchos miles de kilómetros de distancia, que los mamuts y los bisontes de las famosas cuevas de Dordoña.

La desconfianza que pudiese aparecer al desconocerse la existencia de unos trabajos humanos que nos hubieran permitido datar estos grabados, se desvanecerá luego del hallazgo de unos yacimientos tan evidentes: unas estancias prehistóricas, en las que se localizaron un gran número de esqueletos de hipopótamos, elefantes, rinocerontes, búfalos y hasta peces, junto a una gran cantidad de útiles de piedra que daban testimonio de la existencia milenaria del ser humano en el Sáhara, al mismo tiempo que dejaban claro la presencia de etapas prolongadas de

agua, en las cuales crecieron y vivieron un conjunto de animales y plantas tan extenso como variado.

En los comienzos del Cuaternario, hasta llegar al neolítico, entre 6.000 y 7.000 años a.C., el gran desierto se vio poblado / (Página 59) de una fauna estreparia: elefantes, rinocerontes, jirafas, antílopes de gran tamaño y otros animales sobrevivían en la extensa sabana, junto a los leones, hienas y demás bestias carnívoras. Pues todas ellas se encuentran representadas en las piedras del Tassilí, a la vez que el hipopótamo buscaba alimentos en los ríos cerca de los cocodrilos, los cuales disponían de una gran variedad de peces.

Ya sabemos que en el tiempo de los césares romanos se podían ver elefantes en Túnez, donde proporcionaron una gran ayuda a los ejércitos púnicos de Aníbal. Los historiadores han dejado escrito que estos paquidermos era de pequeño tamaño, acaso por una nutrición deficiente. Sin embargo, en aquellos tiempos, el Sáhara ya era, si hemos de creer a los biógrafos romanos, un desierto, lo que había llevado a los elefantes hacia el centro de África. Esto nos permite suponer que los paquidermos que acompañaron a Aníbal eran unos animales adaptados a los terrenos cubiertos de hierba tan frecuentes en las laderas del Atlas... / (Página 60)

Hoy en día sabemos que las pinturas que describe Lothe eran auténticas y, que han sido datadas con la mayor precisión: presentan una antigüedad de 10.000 años. Un tiempo que se aproxima a la existencia de la Atlántida, cuyos habitantes o sus supervivientes, llegaron a esas tierras cuando eran un vergel, para enseñar a los habitantes. Otra de las grandes singularidades del Tassilí son las figuras que aparecen en una de sus paredes, ya que se asemejan a unos astronautas flotando en el espacio al faltarles la gravedad terrestre, a la vez que hay otras que ofrecen un cierto parecido con vehículos a reacción.

Una hipótesis más dramática une la “desección” del Sáhara con el hundimiento de la mítica civilización de la Atlántida, sobre todo cuando se acepta la teoría del “vuelco de 180° de nuestro planeta”, lo que debió provocar grandes cataclismos en todos los continentes, hasta que estos se distanciaran al haber estado “casi juntos” (...).”

(298). LOTHE, Henri. “El fértil Sáhara. Hombres, animales y arte de un mundo perdido”. Publicado en: “Civilizaciones extinguidas. Pueblos y

culturas desaparecidas”. Dirigida por Edward Bacon. Barcelona. Editorial Labor. 1984. Página 18. **La espiral, signo mágico.** “(...) *Se halla en el Tassili relacionada a menudo con animales. En Wadi Djerat, una espiral doble se superpone al grabado de un Bubalus antiquus (...)*”. BARCELÓ, Carlos. “*La Atlántida*”. Colección: Enigmas de la Historia. Madrid. EDIMAT LIBROS. 2002. Página 86. **Capítulo VII. Islandia y Groenlandia. La Hiperbórea primitiva.** “(...) *El esoterismo y la teosofía han venido considerando que los hiperbóreos o atlantes fueron los primeros representantes de la Humanidad: su existencia se remonta a unos treinta millones de años y se les ve como unos seres andróginos que pasaban en el agua la mayor parte de su vida. Todos ellos se hallaban dotados de grandes poderes mágicos y, tenían como signo religioso la espiral. Sergin Huttin nos cuenta en su libro: “Las civilizaciones desconocidas”:*

Los hombres misteriosos habitaban más allá de Bóreas, algunos milenios antes de nuestra Era, incluso en épocas muy posteriores, dado que sus supervivientes fueron conocidos por los viajeros griegos. Parece tratarse realmente de una civilización antigua muy avanzada y, que, sin duda, dejará lejanos vestigios durante mucho tiempo en Islandia, Groenlandia, Escandinavia, Rusia Septentrional, Siberia, etc., (para utilizar las apelaciones modernas de todas esas regiones situadas más allá del país de los escitas, como decía Herodoto).

La Hiperbórea parece haber conseguido subsistir durante la glaciación prehistórica y sus secuelas: las antiguas tradiciones hacen de ella todo el inmenso territorio situado al / (Página 87) otro lado de los grandes glaciares europeos cuaternarios cuyos imponentes restos eran todavía visibles en los inicios de los tiempos históricos; al otro lado de las murallas de hielo se encontraba el país donde miraba una raza de seres humanos de temibles poderes mágicos. Según una leyenda caldea, los antiguos viajeros que –hasta el año 4.500 a.C., aproximadamente– llegaban al Norte, podían contemplar todavía los gigantescos glaciares que lucían al Sol y, tras los cuales se extendía aún la enigmática civilización hiperbórea, que se dice erra solamente accesible por un túnel intermediario, excavado en el hielo, que desembocaba en el Oriente Próximo, cerca del Éufrates. Los grandes glaciares comenzaron a fundirse rápidamente poco después del cuarto milenio y, un océano de lodo

obstaculizó todo el paso hacia el país de los hiperbóreos, que era a su vez víctima de un formidable diluvio.

En determinadas regiones subsistieron islotes de la Hiperbórea durante la Antigüedad: este fue el caso de Islandia. Pero finalmente hasta esos vestigios de la remota civilización de Tule desaparecieron: los monjes irlandeses y luego los vikingos encontrarían Islandia, a comienzos de la Edad Media, absolutamente desierta (...)

(299). LOTHE, Henri. *“El fértil Sáhara. Hombres, animales y arte de un mundo perdido”*. Publicado en: *“Civilizaciones extinguidas. Pueblos y culturas desaparecidas”*. Dirigida por Edward Bacon. Barcelona. Editorial Labor. 1984. Página 29. **Los gigantes del Tassili.** *“(…) Lo más notable de estos grabados del Tassili son sus extraordinarias dimensiones, no igualadas por ninguna de las pinturas prehistóricas descubiertas hasta hoy. Muchos de los grandes paquidermos, como elefantes y rinocerontes, están representados a su tamaño natural y, algunas veces en mayor tamaño aún. Ciertas representaciones de rinocerontes miden casi 7'50 m., de largo y, un grupo de jirafas se acerca a los 8 m., de altura. Es fácil imaginar cuan impresionantes resultan estos gigantes saliendo de las paredes de roca de los grandes cañones del Tassili. **Las figuras humanas están representadas a menudo a escala igualmente gigantesca (ilustración 10). Algunos hombres tienen una altura de 4 m.** La profusión de grabados es notable en ciertos lugares, como por ejemplo, en Wadi Djerat, donde a lo largo de una distancia de menos de 30 Km., se cuentan más de 4.000 figuras; cierto es que pertenecen a distintas épocas.*

La abundante fauna representada señala que existió una rica vegetación, que podemos imaginar muy semejante a la de la actual sabana africana, donde viven aún las mismas especies de animales que vemos en las rocas del Tassili. Y hasta aquí en cuanto a grabados. El área cubierta por las pinturas prehistóricas saharianas es inmensamente mayor. Abundan de un modo especial en el Tassili-n-Ajjer (figura 5), donde en los últimos años, se han realizado sorprendentes descubrimientos. Las pinturas –en las que pueden reconocerse más de treinta estilos diferentes, con muchas superposiciones- constituyen una verdadera revelación, de extraordinario significado. Hasta hoy, se han contado más de 20.000 figuras separadas, pertenecientes a varias épocas y, el inventario está aún lejos de ser completo.

Tal concentración de arte prehistórico solo es comprensible teniendo en cuenta la peculiar estructura del macizo del Tassili (ilustración 3), formado por piedra arenisca que, en épocas remotas, fue cortada y erosionada por las aguas hasta el punto de quedar desintegrada por completo. Posteriormente, las rocas fueron sometidas por las lluvias a una intensa erosión (ilustración 4), de modo que se formaron multitud de hornacinas, algunas de ellas lo bastante grandes como para poder llamarse cuevas. Hay más de 10.000 refugios al nivel del suelo, la mayor parte, aptos para habitaciones y que desembocan en corredores, por los cuales se puede transitar fácilmente. Puede imaginarse cuan atractiva sería la formación geológica para los seres humanos y, tanto más si se tiene en cuenta que numerosas cisternas naturales, que aún existen, proveían de agua a hombres y animales. Además, las paredes de las cuevas no solo presentaban una excelente superficie para pintar, sino que, al mismo tiempo, conservaban las pinturas en buenas condiciones.

*Si tenemos en cuenta que en los alrededores abundan los colorantes de forma de esquistos [querrá decir esquistos] de distintos ocre, se comprende que un pueblo con un sentido artístico desarrollado sintiera tentaciones de aprovechar todas las circunstancias favorables (...).SÁENZ DE BURUAGA, Andoni. “Recherches culturelles sur le Sahara Occidental. Une présentation sommaire des travaux dans la région du Tiris entre 2005 et 2010”. ALMOGAREN. XLIII/2012. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLIII/6. [www.ICDigital_Almogaren_XLIII-6_\(2012\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLIII-6_(2012).pdf) Página 155. **Resumen.** “(...) Depuis 2005 nous travaillons de manière systématique et continue dans le Sahara Occidental. On le fait dans le cadre d'un projet de recherche et de coopération sociale centré sur l'étude du passé culturel de la région "libérée" du Tiris, située à l'extrême Sud-est du territoire. À l'issue de ces 6 années nous avons pu récupérer et recueillir, selon les différents axes de recherche tracés, de nombreuses informations. Nous proposons ici un bilan général de l'état des recherches sur le terrain, à partir des renseignements obtenus dans les domaines de connaissance paléoclimatique et environnementale, archéologique et ethno-anthropologique (...).”*

(300). DÍAZ MONTEXANO, Georgeos. “Atlantis Aegyptus. Las fuentes egipcias de la Historia de la Atlántida. La Atlántida de España como parte de una confederación Íbero-Líberica-Mauretana y Hyksso-Minoica. Tomo

II". Scientific Atlantology International Society (SAIS). Turpin Editores. Página 223. **Desde los tiempos de la expedición atlántica de Neco II y la estancia de Solón en Egipto, hasta la segunda academia platónica. Gigantes de 7 codos.** "(...) Papiro de Ta-Kaschet/Ta-Ugesch (Museo Egipcio de Turín. P. Turin 1834). Similar al anterior con la posición de las acrópolis invertidas, o sea, la Acrópolis y la Barca Sagrada (Puerto) del dios Uennofer o Uenen-nefer-Osiris al principio de la isla y la Acrópolis y Barca Sagrada de Ra Hor-Ajti del otro lado. (...) Creemos poder establecer un vínculo con la descripción que se hace en el Critias del templo de Poseidón, el cual, además de hallarse justo en el centro de la acrópolis que a su vez se hallaba en el / (Página 224) centro o medio de una llanura orientada hacia el mar, tendría un aspecto Blanco o Brillante al estar recubierto todo su exterior de plata, que en egipcio se pronunciaba igual que blanco o brillante, o sea HD. Los otros títulos, los ya conocidos de Df(A),t, "Alimentos Deliciosos (Divinos)" (Isla), o sea "La isla de los Divinos Alimentos Deliciosos" y smAj, "Batallas" (Isla), "La Isla de las Batallas" y wsr,t "Fuerte/Poderosa" (Isla), "La Isla Poderosa". En la parte correspondiente al Sur-sureste de Iberia, la región de la Campiña de Humedales Arables y Marismas de las Cañas (Aalet o Aeru) el típico texto: "residencia (Asiento, Lugar) de los Glorificados. La largura de ellos (los Iluminados) es de 7 codos. La espelta es de 3 codos y, la cosechan ellos, los nobles y excelentes Glorificados (Los Bendecidos)". debajo, en la parte correspondiente a Marruecos, región de la Campiña de las Ofrendas en el Ocaso (Hotepet), tres de las divinidades principales, en este caso encabezados por Atum, el dios Sol en el Ocaso, seguido de Schu (Atlas) y su consorte Tefnut (...)".

(301). OLIVOS, Héctor. "Prometeo. El fuego insumiso". Colección Mitología clásica. Barcelona. PRISANOTICIAS COLECCIONES Y EMSE EDAPP, S.L. 2020. Página 48. **El don del fuego. Estatura de los primeros hombres 3 codos = 1'50 m. Estatura de Prometeo 4 codos = 2 m.** "(...) Aquel hombre estaba en pie a la entrada de una cueva situada a media altura de la ladera de un monte. Sin duda la había elegido elevada para dificultar el acceso a las fiestas y, en aquella situación por su proximidad a un río caudaloso. Prometeo vio a los otros hombres trabajando en el interior, agradablemente fresco frente al caluroso aire de fuera y, cerca de ellos, las primeras armas que habían aprendido a elaborar los humanos: lascas sueltas y lascas atadas a ramas. Todavía

comían la carne cruda, no imaginaban que existiera otra manera de consumirla.

El hombre era de la altura media de los adultos de su especie, cerca de tres codos. Como los demás, iba desnudo, era bastante peludo y tenía una larga barba hirsuta castaña, como el resto de su pelaje. Por su hábito cotidiano de observar las estrellas se mantenía más erguido que sus congéneres y, en su mirada se percibía la chispa de la inteligencia.

-Salud- le saludó Prometeo cuando hubo trepado por las rocas hasta la entrada de la gruta. Incluso en su versión reducida sobrepasaba en un codo a aquel hombre y, en comparación era mucho más esbelto y fibroso. (...) / (Página 49)

-He venido de lo alto a hablarte. Hace tiempo que te observo. -Prometeo advirtió la incompreensión en la mirada de Padre y, se dio cuenta de que debía emplear un lenguaje mucho más llano para posibilitar la comunicación-. Yo te veo desde allí -dirigió un dedo desde su ojo hacia el hombre y, después señaló en dirección al Olimpo. Desde ese instante acompañó todo lo que decía con ademanes aclaradores.

El semblante del hombre era expectante, deseaba que le ampliaran las noticias. Pero no sabía cómo pedirlo.

-Sé que los humanos habéis mejorado mucho -al decir humanos le señaló a él y a todos los demás que estaban en la cueva-. Sabéis cazar, pescar, recolectar. Pero os faltan dos cosas que tú deseas, el fuego y los dioses (...). / (Página 50)

A lo largo de cinco jornadas en las que apenas descansaron ni comieron, Prometeo logró hablarle de la Tierra, de los humanos anteriores a la Titanomaquia, los de la Edad de Oro, de la extinción general que se produjo en la conflagración, de las grandes transformaciones producidas en la orografía del planeta. (...)

No sé quién creó nuestro cuerpo -“Zeus a partir de la arcilla”, le respondió el Titán-. Pero nuestra mente, nuestro pensamiento, nuestro lenguaje te los deberemos siempre a ti. Tú eres nuestro padre (...)”.

(302). LOTHE, Henri. “El fértil Sáhara. Hombres, animales y arte de un mundo perdido”. Publicado en: “Civilizaciones extinguidas. Pueblos y

culturas desaparecidas”. Dirigida por Edward Bacon. Barcelona. Editorial Labor. 1984. Página 31. **Carros de combate procedentes del Norte**. “(...) *la llegada del caballo marca un importante hito en la historia del Sáhara y, tenemos plenos testimonios referentes a este acontecimiento, incluyendo algunas bellas pinturas cuyo estilo revela un cambio muy definido, debido a la invasión de nuevos pueblos. Estos hombres y mujeres llevan túnicas en forma de doble triángulo u ajustadas a la cintura, o faldas en forma de campana (ilustración 29). Los caballos aparecen enganchados a carros de guerra de dos ruedas (ilustración 30). Las armas ofensivas y defensivas eran jabalinas y escudos redondos, mientras que los predecesores de esta invasión usaban solamente el arco. El carácter guerrero de los recién llegados parece claro a través de numerosas escenas de combate. Es obvio que el carro de combate dio a este pueblo una gran ventaja sobre los que ya estaban establecidos en el Sáhara. ¿Fueron estos intrusos los que alejaron a los pastores, o fue la profunda modificación del clima lo que les obligó a buscar nuevos pastos en otros lugares? No lo sabemos.*

En cualquiera de los dos casos, los boyeros no dejaron huellas ya en las paredes rocosas del Tassili y, todo parece haberse desarrollado como si los pastores no hubiesen existido jamás. No obstante, hoy vive en la sabana un curioso pueblo pastor, los peul, quienes, por su parecido físico, trajes y algunas de sus modas y costumbres, podrían muy bien ser los descendientes de nuestros pastores del Sáhara. Además, se atribuye a los peul el haber introducido el buey en el África oriental y, finalmente, no son negros, sino cobrizos y de tipo etíope.

Las pinturas del pueblo de los carros revelan claramente un / (Página 32) cambio de clima, aunque todavía encontramos jirafas y antílopes; pero no hipopótamos ni rinocerontes. Los elefantes –que aún aparecen en grabados de fecha posterior a las pinturas del pueblo de los carros- sobreviven en ciertas regiones verdes, como lo confirman los autores latinos que escriben sobre el ejército de elefantes de los cartagineses; los demás paquidermos debieron de desaparecer con el desecamiento progresivo.

El pueblo de los carros era sin duda “blanco” y, aparentemente, sería el antecesor de los tuaregs; **procedía del Norte**, probablemente de Cirenaica y territorios limítrofes. **La distribución de las pinturas de este pueblo** (figura 11) **muestra claramente la línea de penetración, primero**

por el Tassili y, luego el Hoggar; siguieron su marcha a través del Tanezruft y alcanzaron el Níger en las proximidades de Gao. Las pinturas de carros que se encuentran a lo largo de este camino, prueban que sus conductores atravesaron todo el Sáhara. Con anterioridad al siglo V a. C., aprendieron a montar a caballo y, poco a poco fueron abandonando sus carros. Los primeros escritores griegos y latinos que citan a estos pueblos los llaman libios y garamantes –raza guerrera sin ley-. Individuos de estas tribus tomaron parte en las campañas de Aníbal en España e Italia, donde combatieron juntos a los galos. Herodoto, al describir el Sáhara del 450 a. C., dice que regiones enteras carecen de agua y vegetación y, observa la existencia de dunas y oasis de palmeras. Es evidente que un gran cambio alteró los verdes valles en los que, un millar de años antes, grandes rebaños de ganado encontraban abundante pasto (...).

(303). BARCELÓ, Carlos. “La Atlántida”. Colección: Enigmas de la Historia. Madrid. EDIMAT LIBROS. 2002. Página 44. **Capítulo III. La Atlántida en Egipto. El dibujo egipcio que da testimonio.** “(...) En la figura mostramos el dibujo egipcio que da testimonio del Gran cataclismo que destruyó la Atlántida, a la que llamaba AHA-MEN-PTah o el “Paraíso desaparecido”. Albert Slosman en su obra “Los supervivientes de la Atlántida” describe a la perfección el dibujo:

La tríada divina se hallaba a la cabeza de los fugitivos, que se habían transformado en “sobrevivientes de la Atlántida”, con lo que dieron origen, por la intervención de Hor (Horus), a una casta de faraones o descendientes de Dios.

En primera posición, aparece Nut, a la que se conocía como la reina virgen, la madre de Usir (Osiris). Había merecido ascender al cielo por ser suyo el mérito de concebir al primogénito de Dios; y desde este lugar defendió a los “hermanos inferiores”. Esto llevó a que la reina Nut fuese identificada con la Vía Láctea. En el dibujo aparece rodeada de estrellas, las cuales dieron forma a un puente entre Oriente y / (Página 45) Occidente, que ha de ser entendido como “el gran río celestial”.

Desde el oeste, debido a que allí se produjo la horrible tragedia, quedó sumergida en el océano la tierra del enorme continente; sin embargo, consiguieron salvarse nada más que los ocupantes de las “mandjit”, por ser estas unas embarcaciones insumergibles.

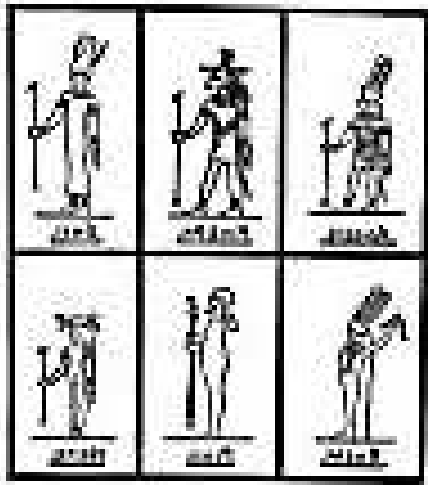
*En la barca situada a la izquierda navega Osiris, que lleva una venda en la cabeza. Se puede observar que la parte trasera de un león toca las vendas, con lo que trasmite la idea del caos, la destrucción y el desenlace irreparable que se originó mientras el Sol pasaba por la constelación de Leo en un desplazamiento de retroceso. Junto a Osiris se encuentra su hijo Horus, bajo la forma de un halcón y llevando al Sol, debido a que de su supervivencia dependió el resurgimiento de los fugitivos. Dado que fue ligeramente dañado, con lo que casi no le quedó un ápice de vida, se muestra la Cruz Ansata manchada de sangre, lo que no sucede con la que porta Iset (Isis), la madre de Hor y mujer de Usir. Ésta lleva en la cabeza una / (Página 46) **pluma de verde de avestruz, que es el símbolo de los fugitivos de la Atlántida.***

Por último debemos interpretar que, por disponer de una velamen “de fortuna”, la “mandjit” situada a la derecha ya había superado todos los obstáculos. Esto le permitió alcanzar un punto situado en oriente, allí donde se hallaba TA MANA conocido por el “lugar del ocaso” (...).”

(304). CHURCHWARD, James. “Los símbolos sagrados de Mu”. Ives Washburn; Nueva York. 1933. [www.ChurchwardJamesLosSimbolosSagradosDeMu\(1\).pdf](http://www.ChurchwardJamesLosSimbolosSagradosDeMu(1).pdf) Página 132. **Religión en Egipto y en la India.** “(...) Panteón egipcio.-- Muchas de nuestras concepciones religiosas hoy son fuertes reflejos de la antigua egipcia. Se podría decir de hecho que nuestro día presente la religión nos llegó de Egipto a través de los Judíos. Por eso me he decidido a dar en este libro un panteón egipcio, lo que he hecho desde el Libro Egipcio de los Muertos.

En muchos casos, se verá que el símbolo de una cierta creencia o concepción está representada por más de un dios se muestra en el Panteón. Bajo diferentes formas y nombres diferentes que, sin embargo, simbolizan, sino una sola concepción. Esto viene de la codificación de dos conjuntos de símbolos cuando se les unió el Alto y el Bajo Egipto y se convirtió en un reino.

Me estoy dando 24 figuras colocándolos 6 en una página para una fácil referencia. Hay muchos otros que no he incluido; estos son sólo los principales. Sólo puedo dar una breve descripción, el espacio no permita de más. Si se requiere más datos acerca de ellos, se puede encontrar en muchos libros escritos sobre Egipto.



Amén era el gran dios de Tebas, y fue advestido como el "rey de los dioses." La forma latina del nombre es Amón. Los romanos lo identificaban con Júpiter. Los griegos lo llamaban Zeus. También es llamado "el dios oculto". Antes de la 18 Dinastía fue adorado en Tebas como Amen simplemente; pero después se fusionó con Amen Ra: "el Sol escondido" Su color era un color azul claro.

Kneph fue llamado "el moldeador." Era conocido por los griegos como Knophis. Kneph es uno de los más antiguos de los dioses egipcios y fue especialmente venerada en Nubia y Philae. Su tocado es una cabeza de carnero coronada con un disco solar y uraeus. Kneph se habla de él como "el alma del Universo" y "El Creador". Su color era verde brillante. Consorte de Kneph era Sati.

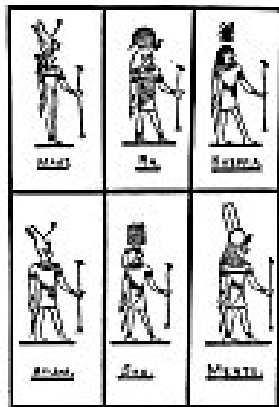
Sati era el consorte de Kneph, y era considerado como el Juno egipcio. Su director asiento de culto era Elefantina, ya lo largo de Nubia y Etiopía. Su tocado fue la corona del Alto Egipto con un par de cuernos de vaca que se extienden desde la misma. El color de Sati era un cálido color de la carne humana rojo. Creo que no puede haber ninguna duda de lo que Kneph y Sati pretendían simbolizar los dos / (Página 133) principios de la del Creador: masculino y femenino. Khem fue uno de los atributos deificados del Creador. Su asiento especial de adoración era Chemmo (Panópolis). Fue adorado en Tebas y en cierta medida en todo Egipto. Su tocado consistió en dos plumas rectas. Fue generalmente de color azul.

"Ptah el abridor "era el más viejo de los dioses egipcios. Su principal asiento de culto estaba en Memphis. Ptah era el símbolo del poder creativo de la Deidad. Los egipcios lo llamaron "el artífice divino." Uno de sus símbolos era la plaza de dos caras.



Él tenía muchos títulos; uno era: "El Padre de los comienzos." Los griegos consideraban Ptah lo mismo que su Vulcan Su nombre, tan propio de Memphis, era Ptah-Sokar-Osiris. El nombre egipcio regular, sin embargo, era Ptah-Sekar-USAR. Su color era azul. Ptah fue sin duda el símbolo de las Fuerzas Cuatro Grandes Primaria - El Sagrado Cuatro.

Neith fue la Minerva egipcia, y era la diosa de los cielos inferiores. Ella generalmente se representa sosteniendo los cielos en su cabeza. Neith era la diosa especial en Sais. Un símbolo correspondiente - un dios defensa de los cielos en la cabeza se encuentra en los mayas de Yucatán. Su color era azul. Neith era el símbolo de los cuatro grandes pilares que sostenían el Universo - El Sagrado Cuatro.



Ra era el nombre del Sol como símbolo monoteísta de El Creador - monoteísta o colectiva. En la "Letanía de Ra" que se llama "Poder Supremo", "el único", etcétera. Para los iniciados, que simboliza el poder de la Deidad; sino a la población se le dice que es un dios creado, el Hijo

de Ptah y Neith. Más errores se han hecho sobre este símbolo por los historiadores que cualquier otro símbolo utilizado por los antiguos. Su color era rojo.

Khepra. Aunque este símbolo se encuentra en el Panteón egipcio, no se originó en Egipto, sino en la Madre Patria y fue llevado al Alto Egipto por los nagas de la Patria / (Página 134) a través de Birmania y la India. El símbolo es el escarabajo del escarabajo, que se coloca sobre la cabeza de una figura humana en el símbolo egipcio. El Escarabajo simboliza la energía creativa.

Desde el Papiro de Ani, compañero del rey de Seti II: ". Entre los egipcios, el Scarabeus Beetle es ningún dios, pero uno de los emblemas del Creador, ya que rueda una bola de barro entre sus pies y establece su interior sus huevos eclosionen. Como el Creador tira el mundo que los rodea, y hace que se produzca la vida".

El pasaje anterior es uno que debe ser especialmente estudiado por los estudiantes de la antigüedad: pues nos muestra que los egipcios hasta el momento de Seti segundo entendido ciencias de los antiguos y el funcionamiento de las Fuerzas Grandes cósmicos, los cuales son desconocidos a los científicos de hoy en día.

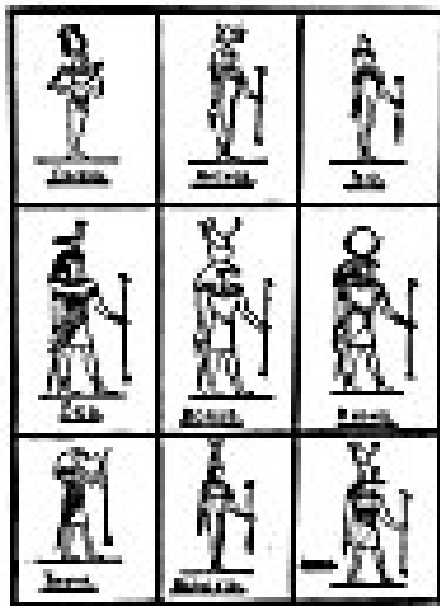
Antes de nuestras ciencias pueden avanzar a cualquier perceptible grado los actuales mitos grotescos, las enseñanzas científicas ortodoxas, deben ser abandonadas y un estudio de los Cuatro Grandes Fuerzas Primigenios hechas. En ellos las verdaderas ciencias deben ser construidas - ciencias que nos enseñan lo que es la vida y cómo se origina, el funcionamiento de las Grandes Fuerzas Cuatro de todo el Universo, con su origen, etcétera.

La viñeta muestra un grabado que encontré en una talla antigua Maya en la India. Es miles de años más antigua que la primera ocupación de Egipto por el hombre. El grabado es simbólico, ya que muestra el Creador simbolizado por un escarabajo, que se coloca dentro de los rayos de la gloria y se apoya en el símbolo de Mu. De rodillas en adoración a cada lado de los rayos es primer hombre demuestra su símbolo Kee los ciervos.



Esta viñeta es tomado del libro sagrado egipcio, el Libro de los Muertos. Simboliza al hombre a la adoración del escarabajo del escarabajo como el símbolo del Creador. El dios egipcio Khepra sin duda sale de los Nagas – kee Atum o turn fue el dios del sol poniente; de otra manera Amenti - el Sol bajo el horizonte.

Shu era el primogénito de Ra y Hathor y hermano de Tefnut. Shu era considerado como un símbolo de las Fuerzas Celestiales. Su color era generalmente de color negro.



Maut llama "la madre" era la consorte de Amón Ra en Tebas, y en esta capacidad representa la Madre de todos: así en Amen Ra y Maut encontramos otra simbolización del principio dual del Creador. Maut fue especialmente adorado en Tebas en relación con Amen y en Chons con Amen Ra. También fue honrada en toda Nubia y Etiopía. Su color era cálido, de color rojo carne. / (Página 135)

Mentu fue uno de los atributos deificados del Sol y, a menudo lleva el nombre Mentu-Ra. No era más que una fase de Ra que con Atum

simbolizaba el nacimiento y el Sol ajuste Mentu era el protector especial de Egipto.

Osiris fue uno de los más antiguos de los dioses egipcios. Más adelante en este capítulo daré la historia de Osiris y mostrar quién era. En el texto del Libro de los Muertos se dice que él era el hijo de Seb y Nut.

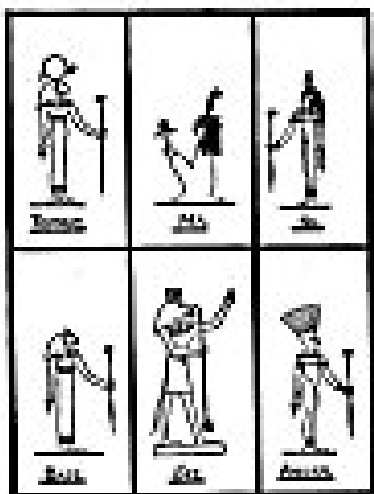
Hathor era simplemente otro nombre para Isis y está representada con los atributos de Isis. Ella a veces se llama Isis Hathor. Hathor personificada la naturaleza con todo lo que era verdadero y bello en él - el principio femenino del Creador.

Isis es la diosa de la tríada - Osiris, Isis y Horus. En la tríada era la esposa de Osiris.

Horus era el hijo de Osiris e Isis y simbolizaba el Sol Seb era el padre de Osiris e Isis y fue llamado "el padre de los dioses." Tefnut era su consorte. En Seb y Tefnut de nuevo nos encontramos con los principios duales del Creador simbolizaban.

Khons era adorado en Tebas, y, con Amen y Maut, formó la tríada de Tebas. Khons simbolizaban la luna; que lleva el disco y la media luna luna.

Thoth era el dios de la escritura, el aprendizaje, y la medicina. Fue él quien compuso las porciones primeras y más importantes del Libro de los Muertos. Thoth se supone que es el Hermes egipcio.



*Neftis era la hermana de Isis y Osiris y consorte de Set. / (Página 136)
Anubis era el dios del embalsamamiento y embalsamado de su padre
Osiris.*

*Tefnut era la diosa de la lluvia y el rocío. Sostenía un lugar visible
entre las deidades contemporáneas de Tebas.*

*Ma o Maat era la diosa de la verdad. Ella representa la verdad y la
justicia del Dios Supremo.*

*Nu o Nut. Nut es la forma femenina de Nu. Nu era el padre, la madre
Nut – los dadores de vida.*

*Bast era la esposa de Ptah y con su hijo Tum o Atum formó la gran
tríada de Menfis.*

*Establecer era el hijo de Nut y hermano de Osiris. De acuerdo con el
mito de que asesinó a Osiris.*

*Anuka fue el tercer miembro de la tríada de la Tebaida, compuesto
de Khnum (Kneph), Sati y Anuka.*

*OSIRIS .-- Osiris fue uno de los más antiguos de los dioses egipcios.
Su adoración era universal en todo Egipto en todo momento. Osiris era el
representante de todo lo que era bueno.*

*Los mitos sobre Osiris en Egipto son desconcertantes. Afirman que
Osiris era una vez que el monarca del Alto y Bajo Egipto. Se afirma que
Osiris fue enterrado en Philae - otros pueblos reclaman sus restos. De
acuerdo con todos estos mitos, Osiris debe haber vivido desde la unión del
Alto y el Bajo Egipto se llevó a cabo bajo Menes aproximadamente 5.000
a.C.*

*Contra esto nos encontramos con que Thoth, el fundador de la
[parece que falta texto] Bajar egipcios **enseñaban en Sais el de Osiris
Religión y esto era 14.000 a.C. No hubo reyes de Egipto por un período
inmensamente larga después de la hora de Thoth. Egipto era una sub-
colonia de la Patria bajo el control directo del imperio colonial - Atlantis.**
Ahora vamos a ver qué Osiris era en realidad y el momento en que le tocó
vivir. En dos monasterios del Himalaya - una en la India, el otro en el
Tíbet - hay dos tabletas Naacal pertenecientes a las Sagradas Escrituras
inspiradas de la Patria: son idénticamente iguales, palabra por palabra,
fueron copiados de los originales en la Madre Patria y traído al continente
de Asia por los **misioneros Naacal. Pertenecen a / (Página 137) la sección
histórica de los Libros Sagrados. Se relacionan:***

"Osiris, al entrar en la edad adulta, dejó la casa de su nacimiento, la Atlántida, y llegó a la patria donde entró en uno de los colegios Naacal. Allí estudió la religión y Ciencias Cómicas de la Madre Patria. Cuando pasó su grado de Maestro y adepto, regresó a su país, la Atlántida. Hay que dedicó su vida a las enseñanzas de la gente, la primera religión del hombre, y para eliminar a la eliminación y extravagancias, inventos e ideas falsas que habían entrado en la religión de la Atlántida bajo un sacerdocio rango".

Osiris se convirtió en el jefe hierático de la Religión en la Atlántida cargo que mantuvo durante una larga vida. Las personas que amaban y adoraban por su benignidad, bondad y amabilidad. Ellos deseaban destronar a Urano el Rey y colocar Osiris en el trono. Este Osiris no permitiría que se habla de por lo condenó la idea de que fue abandonado. Fue asesinado por un hermano a causa de los celos - esto fue alrededor de 20.000 a. C. Su nombre fue tan venerado, y tan querido, que a su muerte fue divinizado, y como monumento duradero a su nombre la religión fue llamado después de él, a saber. "La religión de Osiris", al igual que hoy tenemos la religión cristiana. No pude encontrar el nombre del hermano que lo asesinó, lo que la probabilidad es que los egipcios inventaron el nombre. Tampoco puedo encontrar nada de Isis y Neftis, pero se menciona que él tenía un hijo, que se convirtió en el jefe hierático de la Atlántida en la muerte de su padre. No obstante, encuentro su nombre.

Osiris y Cristo enseñó idénticamente la misma religión. Algunos de sus predicaciones son palabra por palabra, línea por línea, y la sentencia de pena de la misma. Ambos aprendieron del mismo libro - los escritos sagrados inspirados de la Patria.

LA RELIGIÓN DE EGIPTO .-- El primero que sabemos acerca de la religión de Egipto es donde un registro antiguo afirma que hace unos 16.000 años Thoth, el hijo de un sacerdote Atlante, plantó la colonia egipcia en la desembocadura del Nilo, y en Sais en las orillas del Nilo construido un templo, y enseñaba la religión de Osiris.

La religión de Osiris como he mostrado anteriormente era la religión de Mu después de Osiris había limpiado en su conocimiento todas las extravagancias que se habían introducido en él en la Atlántida, hace 22.000 años, la religión que se llamaba entonces después él la religión de Osiris. Cuando murió su hijo se convirtió en el jefe hierático y se suponía que ser llamado Horus, pero si Horus era su nombre real o un

título que no puedo decir, pero un Horus era siempre la cabeza hierática de la religión de Osiris hasta el tiempo de Menes o sobre S, 000 aC De este modo se demuestra que la religión de Egipto comenzó con el de la madre patria como se enseña en las Sagradas Escrituras inspiradas.

Desde el momento de Thoth hasta el tiempo de Menes, la colonia egipcia fue gobernada por la iglesia, bajo la cabeza de un Horus. La última Horus se registra cuando Menes tomó el trono.

Manetón, el historiador sacerdote egipcio, dice que durante la 11ª dinastía sacerdocio / (Página 138) comenzó a enseñar a la gente a adorar a los sagrados símbolos en lugar de la Deidad misma, como hasta ahora. Este fue el primer paso para el libertinaje de la religión egipcia, que alcanzó su apogeo durante la dinastía 18 y terminó en cada extravagancia imaginable junto con la idolatría. El advenimiento del mahometanismo acabó con la antigua religión de Egipto, aunque la religión cristiana había hecho un poco progreso debido a un pueblo llamado los coptos.

Ahora debemos remontamos algunos pocos cientos de años a la época en que los israelitas eran esclavos de los egipcios. Un Maestro se levantó entre ellos -Moisés. ¿Quién fue Moisés? Y ¿cómo se forma una religión? ¿Quién era es una pregunta; pero él era el maestro más competente de su tiempo, y, a la vez, era el Sumo Sacerdote del templo en el Sinaí, que entonces era un Templo de Osiris. Lo que Moisés era, se sabe que su esposa era un israelita y que él lanzó su suerte a los hijos de Israel en todas sus aflicciones y adversidades contingentes con la esclavitud. Lo eligieron a su cabeza. Vio el de Osiris o la Religión Inspirado siendo envilecidos por la idolatría y se determinó para salvar a su pueblo de que, por lo que modificó la antigua religión de Osiris para satisfacer el entorno y las condiciones existentes en ese momento. Los símbolos de los atributos de la Deidad, se descartan casi en su totalidad, conservando sólo unos pocos que no podría muy bien ser adorado. Él hizo la adoración de un solo Señor Dios único – la Deidad.

Muchas de las enseñanzas de la religión de Osiris eran en forma de preguntas. Estos se condensan y se ponen en forma de comandos. Como por ejemplo: de Osiris - ¿Ha honrado y te honra a tu padre ya su madre, etcétera. Moisés - Honra a tu padre ya tu madre, etcétera. Había cuarenta y dos preguntas en el de Osiris. Moisés les dio vuelta en diez comandos.

Muchos lectores de la Biblia han sido desconcertados cuando se encuentran con el pasaje en el que Moisés hizo una serpiente para que el

pueblo miran en el desierto. Algunos afirman que fue un toque de idolatría. No era nada de eso. Las circunstancias lo justifican en volver al simbolismo para la ocasión. El símbolo – la Serpiente - era concentrar sus pensamientos en Dios como el Creador y Dador de todas las buenas cosas.

Una de las ceremonia hombre, Adán, ofreció sacrificios quemados. Sin embargo, entre los registros antiguos encontramos que 60 millones de personas perdieron sus vidas a la vez en la misma tierra antes se iniciaron sacrificios.

Nunca me encontré con la palabra sacrificio o su equivalente en cualquiera de los escritos de la primera civilización. La primera vez que vi la palabra en un viejo libro de Maya cerca de 5.000 o 6.000 años de antigüedad en la que dice: "Y durante la noche Mu fue sacrificado. "En los escritos de las ofrendas Primera Civilización sólo se mencionan; estas ofrendas consistían generalmente de frutas, flores y productos de los campos y jardines. **Estos fueron llevados al templo y se colocan en un altar especialmente previsto para la ceremonia. En el frente de este altar se inscribieron el Tau y debajo de cada brazo era un doble triángulo que dice: ". Coloca tu ofrenda sobre este altar".** / (Página 139)

Después de Mu se hundió con sus 60 millones de almas, todas las personas que sobreviven del mundo conmemoraron su memoria de una manera u otra, algunos por la literatura, algunos de los edificios y otras personas por un incendio en alguna forma. Los mayas quichés tenían una casa de fuego en sus ceremonias religiosas; los egipcios un tanque de fuego en el suyo; y sacrificios sin duda quemados en el principio era la forma los semitas eligieron. En años posteriores los Judíos aplica una teología de la ceremonia. Me pregunto si hay una sola Judío hoy que conoce el origen de sus sacrificios quemados vivos. Todavía no he encontrado uno. Los fenicios, otra raza semítica, adoptó la idolatría y cayeron tan baja que degradan a sí mismos al ofrecer los seres humanos para el sacrificio.

¿Fue Moisés un israelita? Un registro egipcio nos llevaría a creer que él no era un israelita puro. El disco que me refiero a dice: "Moisés era el hijo de una princesa egipcia que después se convirtió en la gran reina Hatshepsut." No se dice ni una palabra sobre las corridas de juncos.

Como ejemplo de las extravagancias brutos en símbolos y enseñanzas del sacerdocio egipcio me tomaré la tríada - Osiris, Isis y Horus. Veamos quiénes eran y lo que se enseñaba de ellos.

Osiris era un hombre que vivía en la tierra y sobre los que existen muchos mitos egipcios. También hay una breve historia auténtica sobre él, demostrando que él era un gran Maestro y vivió hace unos 22.000 años. Isis era el símbolo de atributo femenino del Creador. De esta unión nació un hijo llamado Horus. Isis tenía una hermana llamada Neftis y un hermano llamado Set. Así que el atributo femenino del Creador tenía tres miembros - dos mujeres y un hombre - Isis, Neftis y Set.

En lenguaje llano sin adornos lo anterior dice: Un hombre terrenal Osiris se casa con un espíritu un atributo femenino del Creador Isis y tienen un hijo. Pero Isis era sólo una formación de la mujer atributo del Creador. Los escritos de la Madre Patria dicen que el Creador era Lahun, dos en uno, no cuatro en uno.

¿Puede haber algo más grotesco o atroz que lo anterior puede imaginar? Sin embargo, esta parece ser la teología y las enseñanzas del sacerdocio egipcio por un largo período de su historia – miles de años. No es de extrañar que fueron arrojados al descarte? Docena de otros ejemplos podrían citarse, pero creo que éste todo suficiente para mostrar los abusos injertados en su religión.

Durante la primera parte de la historia de la religión en Egipto, no aparece tal grosería. Tan pronto como se sabe nada de su religión nos encontramos con su teología muy complicado y, sin lugar a dudas, esta complicada teología era el padre de los abusos diabólicos que se introdujeron en la religión más adelante.

En la religión egipcia temprana encuentro simbolizaciones corrieron un poco paralela a la de los polinesios. Por ejemplo, el matrimonio de los dioses. Hay, sin embargo, esta diferencia. El resultado de la unión de los dioses egipcios con otros dioses era sólo para complicar aún más la teología. Con los polinesios el matrimonio de dioses resultó en fenómenos como la luz, el sonido, etc., lo cual es correcto, siendo el funcionamiento de las fuerzas cósmicas. Ahora voy a dar algunos ejemplos, tanto de / (Página 140) Egipto y de la Polinesia.

Los polinesios creen que todo lo que ha sido creado vino de la boda de los dioses. Los cuatro primeros dioses eran los Cuatro Grandes Fuerzas Primarias – un nombre les ha dado durante la primera gran civilización de la Tierra. Los polinesios dicen: "En el principio no había luz, la vida o el sonido en el mundo Una noche sin límites llamado Po envolvía todo, sobre el cual Tanaoa (oscuridad) y Mutu-Hei (silencio) reinó suprema. Entonces

el dios de la luz separada de Tanaoa (oscuridad), luchó contra él y él lo echó, y lo confinó a la noche. Entonces el dios Ono (sonido) se evolucionó de Atea (luz) y el silencio desterrado. De toda esta lucha fue Atauana (amanecer) nacido. Atea (luz) se casó con Atauana (amanecer) y se creó la tierra, los animales y el hombre ".

Ahora vamos a tener un poco de cosmogonías egipcias: - Seb y Tefnut: descendencia, los dioses: Osiris, Isis, Neftis y Set. Ra y Hathor: descendencia, los dioses: Shu y Tefnut. Osiris e Isis: la descendencia, el dios Horus. También estaban los matrimonios de los dioses y diosas:

Amen Ra y Maut.

Kneph y Sati.

Ptah y Bast.

Set y Neftis.

He demostrado lo que simbolizaban todos estos dioses, de manera definitiva, en el Panteón.

Los israelitas en Egipto.-- Ya que estamos en el tema de los hijos de Israel, vamos nosotros los seguimos en su salida de Egipto.

Cuando los israelitas hicieron su éxodo de Egipto, dejaron Goshen que es una parte del delta del Nilo, y, según los registros egipcios (papiro), cruzaron el " Mar de los Juncos "y pasaron a Asia. El Mar de los Juncos o juncos está situado en una de las bocas del Nilo. El agua es muy profunda y la mayor parte de ella puede ser vadeado sin peligro. Cuando llegaron al Mar de los Juncos un terremoto submarino ocurrido en el Mar Mediterráneo frente a la desembocadura del Nilo - probablemente en el cinturón de gas que se extiende hacia abajo desde Creta y se extiende por debajo de África a poca distancia del delta del Nilo. Este sismo llamó por primera vez fuera del agua, dejando el Mar de los Juncos seco - Israel pasó, el ejército egipcio siguió. Durante su paso a la ola cataclísmica regresar rodó en el Mar de los Juncos abruman los / (Página 141) egipcios. Un error de traducción se produce, evidentemente, en la Biblia. El Mar de los Juncos fue confundido con el Mar Rojo. El Mar Rojo en el punto en el que se afirma que los israelitas cruzaron encuentra a 200 kilómetros de Goshen. El Mar de los Juncos unió a Goshen. Para que cruzaron el mar Rojo, los israelitas hubieran tenido que pasar a través de 200 kilómetros de territorio enemigo, con un ejército en búsqueda cercana, lo que significa que habrían sido superadas y han matado.

Pilares: Los israelitas cuando en esclavitud en Egipto erigieron dos pilares de ladrillo en la entrada de sus templos. En la parte interior de estos templos era el Santo de los Santos, donde sólo el sumo sacerdote podía entrar.

Los hebreos: La palabra "hebreo" viene del significado Ebber más atrás. Al parecer, los Judíos descendientes de cuatro grupos. Dos de las tribus entraron en Palestina alrededor 1375-1350 a. C. Más tarde, diez tribus se unieron a ellos. Estos vinieron de Egipto alrededor de 1.200 a.C., o 150 a 175 años más tarde que las dos tribus.

Sobre 973 a.C., las tribus separadas, los dos se separaron y nombrado Jeroboam su rey. Reaboam era en ese momento el rey de las diez tribus.

Años más tarde, los asirios atacaron las diez tribus, y la historia indica que los asirios los destruyeron. Sea o no que estaban totalmente destruidas desaparecieron de la historia y ahora se habla de ellos como " las tribus perdidas".

No se puede concebir que todos fueron pasados a cuchillo. Sin duda alguna se tuvieron en cautiverio, y se asimilaron con los asirios, sobre todo porque ambos eran semitas.

Los asirios, a su vez fueron derrocados por los medos y los persas. ¿Qué ha sido de los asirios? Entre sus descendientes hoy, debemos, sin duda, encontramos algunos de los descendientes de las diez tribus, pero si habría alguna de ellas con sangre israelita puro en ellos es muy dudoso.

Aún más tarde, los babilonios conquistaron las dos tribus restantes. Estos todavía sobreviven en nuestros Judíos de hoy. Son, sin embargo, dispersos por todo el mundo en todas las naciones.

Estos Judíos celebrar la fiesta de la Passover-- ¿Por qué? Ellos son los descendientes de las dos tribus que no estaban en Egipto. Fueron las diez tribus perdidas que se preocupaban en el Éxodo y en consecuencia la Pascua.

Esdras y sus compañeros escribieron la Biblia. Lo que se conoce como el Libro de Moisés fue escrito por ellos de documentos obtenidos de las diez tribus que eran en Egipto. Los escritos de Moisés eran en parte en Naga y en parte en egipcio. Esdras obtuvo un ligero conocimiento de Naga en un Chaldi durante el tiempo que estuvo en cautiverio; pero tampoco Esdras ni ninguno de sus asociados eran eruditos egipcios. No es de extrañar que hicieron tantos errores en la traducción al egipcio? Sin embargo, para

todos sus errores de su trabajo fue maravilloso (...)".BLAVATSKY, H.P. "La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen IV. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta". Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 139. **Sección VIII. Enoïchion-Henoch.** "(...) y así puede haber sido, aunque ni por el Patriarca de este nombre (el fabuloso hijo de Adán), ni por el Dios de la Sabiduría egipcio- Teth, Set, Thot, Tat, Sat (el último Satan) o Hermes, los cuales son todos uno –sino por los "Hijos del Dios-Serpiente", o "Hijos del Dragón", nombre bajo el cual eran conocidos los Hierofantes de Egipto y Babilonia antes del Diluvio, como lo fueron sus antepasados, los Atlantes (...)".HERODOTO DE HALICARNASO. "Los nueve libros de la Historia". Traducción: Bartolomé Pou, S.J. 2006. www.eBookLibris www.eBooksBrasil.org Página 6. **Prólogo del autor.** "(...) Nació Heródoto (1) de una familia noble en el año primero de la Olimpiada 74, o sea en el de 3.462 del mundo, en Halicarnaso, colonia Dórica fundada por los Argivos en la Caria (...)". Página 171. **Libro II. Euterpe. El Nilo, su origen, extensión y avenidas. Costumbre civiles y religiosas de los egipcios. Hércules.** "(...) III. Que pasase en estos término el acontecimiento, yo mismo allá en Menfis lo oía de boca de los sacerdotes de Vulcano (...). Otras noticias no leves ni escasas recogí en Menfis conferenciando con los sacerdotes de Vulcano; pero no satisfecho con ellas, hice mis viajes a Tebas y a Heliópolis con la mira de ser mejor informado y ver si iban acordes las tradiciones de aquellos lugares con las de los sacerdotes de Menfis, mayormente siendo tenidos los de Heliópolis, como en efecto lo son, por los más eruditos y letrados de Egipto. (...) / (Página 174) decían asimismo que su nación introdujo la primera los nombres de los doce dioses que de ellos tomaron los griegos (4); (...) / (Página 185)

XXI. La otra opinión, aunque más ridícula y extraña que la primera, presenta en sí un no sé qué de grande y maravilloso, pues supone que el Nilo procede del Océano, como razón de sus / (Página 186) prodigios y, que el océano gira fluyendo alrededor de la tierra.

XXII. La tercera, finalmente, a primera vista la más probable, es de todas, la más desatinada: pues atribuir las avenidas del Nilo a las nieve derretida, son palabras que nada dicen. El río nace en la Libia, la traviesa

el país de los etíopes y, va a difundirse por el Egipto: ¿cómo cabo, pues, que desde climas ardorosos, pasando a otros más templados, pueda nacer jamás de la nieve deshecha y líquida? (...)

XXIII. El que haga proceder aquel río del Océano, no puede por otra parte ser convencido de falsedad cubierto con la sombra de la mitología. protesto a lo menos que ningún río / (Página 187) conozco con el nombre de Océano (22). Creo, sí, que habiendo dado con esta idea el buen Homero o alguno de los poetas anteriores, se la apropiaron para el adorno de su poesía (...).” Página 171. **Libro II. Euterpe. El Nilo, su origen, extensión y avenidas. Costumbre civiles y religiosas de los egipcios. Hércules. Hércules coetáneo de Zeus.** “(...) III. Que pasase en estos términos el acontecimiento, yo mismo allá en Menfis lo oía de boca de los sacerdotes de Vulcano (...). Otras noticias no leves ni escasas recogí en Menfis conferenciando con los sacerdotes de Vulcano; pero no satisfecho con ellas, hice mis viajes a Tebas y a Heliópolis con la mira de ser mejor informado y ver si iban acordes las tradiciones de aquellos lugares con las de los sacerdotes de Menfis, mayormente siendo tenidos los de Heliópolis, como en efecto lo son, por los más eruditos y letrados de Egipto. (...) / (Página 174) **decían asimismo que su nación introdujo la primera los nombres de los doce dioses que de ellos tomaron los griegos** (4); (...) / (Página 201) Hércules quería ver a Júpiter de todos modos y, Júpiter no quería absolutamente ser visto de Hércules. Grande era el empeño de aquel, hasta que, después de larga porfía, toma Júpiter un efugio: mata un carnero, la quita la piel, córtale la cabeza y se presenta a Hércules disfrazado con todos estos despojos. Y en atención a este disfraz formaron los egipcios el ídolo de Júpiter Caricarnicero (47), figura que tomaron de ellos los Amonios, colonos en parte egipcios y en parte etíopes (...).

/ (Página 202)

XLIII. Este Hércules oía yo a los egipcios contarle por uno de sus doce dioses, pero no pude adquirir noticia alguna en el país de aquel otro Hércules que conocen los griegos. Entre varias pruebas que me conducen a creer que no deben los egipcios a los griegos el nombre de aquel dios, sino que los griegos lo tomaron de los egipcios, en especial los que designan con él al hijo de Anfitríon, no es la menor, el que Anfitríon y Alcmena, padres del Hércules griego, traían su origen del Egipto (48) y, **el que confiesan los egipcios que ni aún oyeron los nombres e Poseidón o**

de Dióscuros (49); tan lejos están de colocarlos en el catálogo de sus dioses. Y si algún Dios hubieran tomado los egipcios de los griegos, fueran ciertamente los que he nombrado, de quienes con mayor razón se conservara la memoria; porque en aquella época traficaban ya los griegos por el mar y algunos habría, según creo sin duda, patrones y dueños de sus navíos; y muy natural parece que de su boca oyeran antes los egipcios el nombre de sus dioses náuticos que el de Hércules, campeón protector de la tierra. **Declárese, pues, la verdad y, sea Hércules tenido, como lo es, por dios antiquísimo del Egipto; pues si hemos de oír a / (Página 203) aquellos naturales, desde la época en la que los ocho dioses engendraron a los otros doce, entre los cuales cuentan a Hércules, hasta el reinado de Amasis, han transcurrido no menos de 17.000 años.**

XLIV. Queriendo yo cerciorarme de esta materia donde quiera me fuese dable y, habiendo oído que en Tiro de Fenicia había un templo a Hércules dedicado, emprendí viaje para aquel punto. Lo vi, pues ricamente adornado de copiosos donativos y, entre ellos dos vistosas columnas, una de oro acendrado en copela, otra de esmeralda, que de noche en gran manera resplandecía. Entré en plática con los sacerdotes de aquel dios y, preguntándoles desde cuando fue su templo erigido, hallé que tampoco iban acordes con los griegos acerca de Hércules, pues decían que aquel templo había dado fundado al mismo tiempo que la ciudad y, no contaban menos de 2.300 años desde la fundación primera de Tiro. Allí mismo vi adorar a Hércules en otro edificio con el sobrenombre de Tasio, lo que me incitó a pasar a Taso, donde igualmente encontré un templo de aquel dios, fundado por los fenicios, que navegando en busca de Europa edificaron la ciudad de Taso, suceso anterior en cinco generaciones al nacimiento en Grecia de Hércules, hijo de Anfitríón. Todas estas averiguaciones prueban con evidencia que es Hércules uno de los dioses antiguos y, que aciertan aquellos griegos que conservan dos especies de heraclios o templos de Hércules, en uno de los cuales sacrifican a Hércules el / (Página 203) Olímpico como dios inmortal y, en el otro celebran sus honores aniversarios como los del Olímpico como dios inmortal y, en el otro celebran sus honores aniversarios como los del héroe o semidios.

XLV. Entre las historias que nos refieren los griegos a modo de conseja, puedo contar aquella fábula simple y, desatinada que en estos términos nos encajan: que los egipcios apoderados de Hércules que por

allí transitaba, le coronaron cual víctima sagrada y, le llevaban con grande pompa y solemnidad para que fuese a Júpiter inmolido, mientras él permanecía quieto y sosegado como un cordero, hasta que al ir a recibir el último golpe junto al altar, usando el valiente de todo su brío y desnudo, pasó a cuchillo toda aquella cohorte de extranjeros (...)". Página 205.

Libro II. Euterpe. El Nilo, su origen, extensión y avenidas. Costumbre civiles y religiosas de los egipcios. Hércules. "(...) XLVI. *Ahora dará la causa por qué otros egipcios, como ya dije, no matan cabras o machos de cabrío. Los Mendeseios cuentan al dios Pan por uno de los ocho dioses que existieron, a su creencia, antes de aquellos doce de segunda clase: y los pintores y, estatuarios egipcios esculpen y pintan a Pan con el mismo traje que los griegos, rostro de cabra y pies de cabrón, sin que crean por esto que sean tal como lo figuran, sino como cualquiera de sus dioses de primer orden, bien sé el motivo de presentarlo en aquella forma, pero guardaréme de expresarlo (51). Por esto los Mendeseios honran con particularidad a los cabreros y, adoran sus ganados, siendo aún menos devotos de las cabras que de los machos de cabrío. Uno es, sin embargo, entre todos el privilegiado y de tanta veneración, que su muerte se honra en todo el nomo Mendeseio con el luto más riguroso. En Egipto se da el nombre de Mendes así al dios Pan como al cabrón. En aquel Nomo sucedió en mis días la monstruosidad de juntarse en público un cabrón con una mujer: bestialidad sabida de todos y aplaudida (...)*". Página 208.

Libro II. Euterpe. El Nilo, su origen, extensión y avenidas. Costumbre civiles y religiosas de los egipcios. Hércules. Poseidón. "(...) L. *Del Egipto nos vinieron además a la Grecia los nombres de la mayor parte de los dioses; pues resultando por mis informaciones que nos vinieron de los bárbaros, discurro que bajo este nombre se entiende aquí principalmente a los egipcios. Si exceptuamos en efecto, como dije, los nombres de Poseidón y el de los Dioscuros y, además los de Hera de Hista, de Temis, de las Chárites y de las Nereidas (54), todos los demás desde tiempo inmemorial los conociera los egipcios en su país, según dicen los mismos; que de ello yo no salgo fiador. En cuanto a los nombres de aquellos dioses de que no consta tuviesen noticia, se deberían, según creo, a los pelagos, sin comprender con todo al de Poseidón, dios que adoptarían estos de los Libios, juntamente con su nombre, pues que ningún pueblo sino los Libios se valieron antiguamente de este nombre, ni fueron celosos*

adoradores de aquel dios. No es costumbre, además entre los egipcios el tributar a sus héroes ningún género de culto.

LI. Estas y otras cosas de que hablaré introdujéronse en la Grecia tomadas de los //Página 209) egipcios; **pero a los pelasgos (55) se debe el rito de construir las estatuas de Hermes con obscenidad, rito que aprendieron los atenienses de los pelasgos primeramente** y, que comunicaron después a los griegos: lo que no es extraño, si se atiende a que los atenienses, aunque contándose ya entre los griegos, habitaban en un mismo país con los pelasgos, que con este motivo empezaron a ser mirados como griegos. No podrá negar lo que afirmo nadie que haya sido iniciado en las orgías o misterios de los Cábiros, cuyas ceremonias, aprendidas de los pelasgos, celebran los Samotracios todavía, como que los pelasgos habitaron en samotracia antes de vivir entre los atenienses y, que enseñaron a sus habitantes aquellas orgías. Los atenienses, pues, para no apartarme de mi propósito, fueron discípulos de los pelasgos y maestros de los demás griegos en la construcción de estatuas de Mercurio tan obscenamente representadas. Los pelasgos apoyaban esta costumbre en una razón simbólica y misteriosa, que se explica y declara en los misterios que se celebran en Samotracia (...)”. Página 276. **Libro II. Euterpe. El Nilo, su origen, extensión y avenidas. Costumbre civiles y religiosas de los egipcios. Hércules. Cronología de Egipto** “(...) CXLII. A propósito de lo referido, decíanme los egipcios a una con sus sacerdotes, y lo comprobaban con sus monumentos, que contando desde el primer rey hasta el sacerdote de Vulcano, el último que allí reinó, habían pasado en aquel periodo 341 generaciones de hombres, en cuyo trascurso se habían ido sucediendo en Egipto, otros tantos sumos sacerdotes e igual número de reyes. **Contando, pues, 100 años por cada 3 generaciones, las 300 referidas dan la suma de 10.000 años y, las 41 que restan además, componen 11.340.** En el espacio de estos 11.340 años decían que ningún Dios hubo en forma humana, añadiendo que ni antes ni después, en cuantos reyes había tenido Egipto, se vio cosa semejante. Contaban, empero, que en el tiempo mencionado, el sol había invertido por cuatro veces su carrera neutral (109), saliendo dos veces desde el punto donde regularmente se pone y, ocultándose otras dos en el lugar donde nace por lo común, sin / (Página 277) que por este desorden del cielo se hubiese alterado cosa alguna en Egipto, así de las que nacen de la tierra, como de las que proceden del río, ni en las enfermedades, ni en las muertes de los

habitantes (...)”. Página 28. **Libro II. Euterpe. El Nilo, su origen, extensión y avenidas. Costumbre civiles y religiosas de los egipcios. Hércules. Cronología de Egipto** “(...) **CXLIV. El último dios que reinó allí fue Oro, hijo de Osiris, llamado por los griegos Apolo, quién terminó su reino después de haber acabado con el de Tifón. A Osiris le llamamos en griego Dioniso, esto es el Libre.**

CXLV. Entre los griegos noto que son tenidos por los dioses más modernos Hércules, Dioniso y Pan; mientras al contrario **entre los egipcios es Pan un dios antiquísimo, reputado por uno de los dioses primeros, como los llaman; Hércules por uno de los doce dioses que llaman de segunda clase y, Dioniso por uno de los dioses terceros, que fueron hijos de los doce segundos.** Tengo arriba declarados los muchos años que corrieron desde Hércules hasta el rey Amasis, según los egipcios, quienes pretenden fueron más los que transcurrieron **desde Pan, por lo menos los que pasaron después de Dioniso, aunque entre este y el rey Amasis no mediaron menos de 15.000 años a los que dicen:** y de este / (Página 279) cómputo de años, cuya cuenta llevan siempre y notan por escrito, pretenden estar muy ciertos y seguros. Pero en cuanto al Dioniso o Baco griego, que dicen nacido de Semele hija de Cadmo, desde su nacimiento hasta la presente era median 1.600 años (110) a más largar y, desde Hércules, el hijo de Alcmena, habrán unos 900 y, desde Pan al de Penélope, de la cual y de Mercurio creen los griegos nacido este dios, han corrido hasta mi edad 800 años a lo más, menos sin duda de los que se cuentan posteriores a la guerra de Troya (...)”. KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970 (1ª edición). Página 195. **Segunda parte: Dimensiones imposibles. Capítulo IV. La huella de Mu.** “(...) se refiere también Hutin cuando nos recuerda: “Entre los malgaches encontramos las antiguas tradiciones que se refieren a la legendaria ciudad de Cerné, en el océano índico. También los oceánicos han conservado el recuerdo de un gran diluvio a raíz del cual los muertos habrían ido a parar **“al fondo de las aguas, allá donde duermen los dioses blancos.** Todas las leyendas de Hawai, de las Nuevas Hébridas y de Nueva Zelanda hablan de una raza de hombres de piel clara y cabellos rubios que habrían precedido a los primeros navegantes polinesios. Una tradición de la isla de Pascua nos cuenta que Hotu Matua, el grande y legendario legislador de la isla de las estatuas gigantescas, llegó de un reino vecino sumergido por un enorme cataclismo. Otras

leyendas narran que los mismos polinesios son originarios de un continente hundido hoy en gran parte. Finalmente, entre las pinturas rupestres de los bosquimanos del África Austral encontramos obras que no pueden ser autóctonas, sino que pertenecen a un pueblo de navegantes muy civilizado que llegó desde Malasia o Indochina”.

Según Churchward, de los últimos rescoldos de Mu habrían nacido las culturas mediterráneas y, en primer lugar la egipcia y la babilónica. Otros, en cambio, pretenden que estas civilizaciones surgieron de la Atlántida y, otro más, de un encuentro (del cual el Mediterráneo Oriental hubiera sido escenario) entre los representantes de los grandes imperios desaparecidos. (...)”. KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés. 1970 (1ª edición: Julio). Página 214. **Segunda parte. Dimensiones imposibles. Capítulo V. El país de los hombres azules. Antinea Regina.** “(...) “Cuando en 1873 efectué las excavaciones de las ruinas de Troya, en Hissarlik y, descubrí en la segunda ciudad los famosos tesoros de Príamo, hallé entre estos una vasija de bronce de gran tamaño en extremo curiosa. Dentro, se encontraban diversos fragmentos de cerámica, varias imágenes pequeñas de un metal especial y objetos de hueso. Algunos de esos objetos y el mismo bronce estaban trabajados con jeroglíficos fenicios que decían: “Del rey Cronos de la Atlántida...””.

“En una colección de objetos procedentes de Tiahuanaco y conservada en el Louvre de París, hay otra vasija idéntica a la que yo descubrí entre los tesoros de Príamo. No puede ser una simple coincidencia, pues se trata de dos objetos hallados en tierras muy lejanas entre sí, como la América Meridional y Troya; de dos vasos de la misma forma, del mismo tamaño y con la misma curiosa cabeza de lechuga dispuesta de idéntico modo”.

Esto se dice que lo escribió Heinrich Schliemann, el celeberrimo descubridor de las ruinas de Troya y, especificó que la vasija de la que Príamo debía ser propietario escondía en su interior, perfectamente adherida a la base, una plaza cuadrangular de metal blanco, similar a la plata, que contenía signos indescifrables y otra inscripción fenicia: “Procede del templo de juramentos transparentes”. En el relato se citaban posteriores descubrimientos y se aludía a revelaciones que “no podían, por el momento, describirse con detalle”. / (Página 215)

Más adelante, se observaba: “En el Museo de Petersburgo, en Rusia, se encuentra uno de los papiros más antiguos que se conocen, el cual data del reinado del faraón Sent, de la segunda dinastía. El papiro refiere: “El faraón Sent envió una expedición a Occidente, en busca de las huellas de la Atlántida, de donde, 3.500 años antes, habían llegado los antepasados de los egipcios llevando consigo toda la sabiduría de su país natal. La expedición regresó cinco años más tarde y, declaró no haber encontrado gentes ni objetos que pudieran representar una clave del misterio de la tierra desvanecida”.

“Otro papiro del mismo Museo, escrito por Manetón, el sacerdote e historiador egipcio, fija un periodo de 13.900 años para el reinado de los “sabios” (soberanos) de la Atlántida. Este papiro hace coincidir el cenit de la civilización atlante con el verdadero inicio de la Historia egipcia, hace, aproximadamente, 16.000 años”. (...)

Tras el descubrimiento de los grabados saharianos, hay quién ha vuelto a situar la Atlántida en el África Septentrional. Decimos que “ha vuelto a situar”, porque Herodoto nos habla ya de los atlantes asentados en torno al Atlas, sistema montañoso que se extiende desde Marruecos hasta Tunicia. El tema volvió a considerarse / (Página 216) con seriedad, sobre todo hacia fines del siglo pasado, por parte del geógrafo francés Berlioux, de cuyas dimensiones echó mano Pierre Benoit para su fabulosa novela. Se habló y, se continúa hablando aún, de los atlantes como de los “hombres azules”. Y los tuareg, bereberes que todavía viven, en gran parte, en las montañas del Atlas, visten nada menos que atuendos azules (que, al estar prietos, dan a la piel ese color) y se consideran descendientes de los atlantes.

Es curioso señalar que también Benoit alude a las Pléyades cuando reproduce los versos de una canción targuí. Y, refiriéndose a un precioso manuscrito, cuenta:

“...Se trataba del Vieja a la Atlántida, del mitologista Dionisio de Mileto, citado por Diodoro y, cuya pérdida hemos oído deplorar a menudo a Berlioux. Aquel irrefutable documento contenía numerosas citas del Critias. Reproducía lo esencial del célebre diálogo..., establecía de manera indiscutible la topografía de la fortaleza de los talantes y demostraba que aquel lugar, negado por la ciencia actual, no había

quedado sumergido por las aguas, como imaginan los escasos y tímidos defensores de la hipótesis atlante. Lo llamaba “macizo central macito”. Usted sabe que ya no hay duda alguna sobre la identificación de los macitios como los pueblos del Imoschaoch, es decir, los tuareg. Pues bien, el manuscrito de Dionisio identifica de manera tajante a los macitios de la Historia de los atlantes de la pretendida leyenda.

“Dionisio me informaba, pues, de que la parte central de la Atlántida, cuna y morada de la dinastía neptuniana, no solo no había desaparecido en la catástrofe referida por Platón y, que engulló el resto de la isla Atlántida, sino que aquella parte correspondía al Hoggar targui y, que en aquel Hoggar, por lo menos en tu tiempo, se consideraba que la noble dinastía de Neptuno aún existía. Los historiadores de la Atlántida calculan en 9.000 años antes de la Era cristiana la fecha del cataclismo que aniquiló toda aquella famosa región o parte de ella. Si Dionisio de Mileto, que vivió no hace más de 2.000 años, sustenta la opinión de que en su época la dinastía surgida de Neptuno dictaba aún sus leyes, comprenderá usted que, al punto, concibiera yo esta idea: lo que ha existido durante 9.000 años, puede durar 11.000... (...) / (Página 217)

En 1925-1926, el conde Byron Kühn de Prorok descubrió en el Hoggar una tumba que debería ser la de Tin Hinan (la Antinea de Benoit), una mujer de la que se sabe poco o nada, pero a quién numerosos tuaregs consideran, en efecto, como la última reina de la Atlántida. El explorador sacó también a la luz el esqueleto de una muchacha tendida de costado, una estatuilla femenina, collares, piedras preciosas y objetos de oro. (...)

En El-Arish, en la costa marroquí, al sur de Tánger, se encuentran las ruinas de Luxus, donde los antiguos situaban el fabuloso jardín de las hespérides, morada de las hijas de la Noche y del océano, lleno de manzanas de oro custodiadas por un dragón. Quién ha tratado de interpretar el mito ha encontrado innumerables referencias cósmicas a la “Noche” y al “Océano” (que podrían simbolizar el espacio), al “dragón”, considerado como una astronave y, a la Gorgona, que aparece enigmáticamente más acá y más allá del Atlántico, como si representara un monstruo explorador interplanetario de poderes terroríficos (...).”

(305). BLAVATSKY, H.P. “La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen IV. Objeto de los misterios y prácticas de la

filosofía oculta". Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 515. Cita (25). "(...) *"Haciendo sondeos en el suelo fangoso del Valle del Nilo, se descubrieron dos ladrillos cocidos, uno a la profundidad de 20 yardas y otro a la de 24. Si se calcula el espesor del depósito anual formado por el río en 8 pulgadas por siglo [otros cálculos más cuidadosos han mostrado solo 3 o 5 por siglo], tenemos que asignar al primero de estos ladrillos una edad de 12.000 años y 14.000 al segundo. Por medio de cálculos análogos, Burmeister supone que han transcurrido 72.000 años desde la primera aparición del hombre en el suelo de Egipto y, Draper atribuye al hombre europeo que presencié la última época glacial, una antigüedad de más de 250.000 años"*. (*Man before Metals*, página 183). *¡Los Zodiacos egipcios demuestran más de 75.000 años de observación! Nótese bien, igualmente, que Burmeister habla tan solo de la población del Delta (...)*". BARCELÓ, Carlos. *"La Atlántida"*. Colección: Enigmas de la Historia. Madrid. EDIMAT LIBROS. 2002. Página 5. **Introducción. En Egipto se encuentra la llave.** "(...) *Ha quedado científicamente demostrado que los egipcios manejaban taladros para realizar trepanaciones o atravesar los grandes bloques con una perfección que no se consigue actualmente con el láser (...)*".

(306). MANZANO-MONIS Y LÓPEZ-CHICHERI, Manuel. *"Sobre la Arquitectura en la definición del paisaje"*. Tesis Doctoral de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Composición Arquitectónica. 2013. www.MANUEL_MANZANO_MONIS_LOPEZ_CHICHERI_1.pdf Página 217. **Capítulo IV. Sobre Arquitectura: La puerta. El antiguo Egipto.** "(...) *Arriba: (Figura 26). Pintura rupestre en la "cueva Mestekawi-Foggini" descubierta en 2003 en Gilf Kebir.*

Abajo: (Figura 27). Imagen de satélite con la latitud comparada de Assuan, Luxor y Gilf Kebir.

Fuente de ambas imágenes: Byrnes A. "Life on Mars: The Gilf Kebir, Zorzura and the Cave of Swimmers" Magazine Articles on Egyptological. 3/04/2012 (...)".

(307). MANZANO-MONIS Y LÓPEZ-CHICHERI, Manuel. *"Sobre la Arquitectura en la definición del paisaje"*. Tesis Doctoral de Arquitectura.

Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Composición Arquitectónica. 2013. www.MANUEL_MANZANO_MONIS_LOPEZ_CHICHERI_1.pdf

Página 223. **Capítulo IV. Sobre Arquitectura: La puerta. Paraíso y desierto.** “(...) Por último, la etapa más lejana conocida hasta hoy en día es la meseta montañosa de Gilf Kebir o “Gran Barrera”, una gran meseta de arenisca de 7.700 Km² situada en el desierto líbico situada al sur del Mar de Arena que contiene cuevas con pinturas rupestres únicas en el Sahara con imágenes de individuos, fauna, vegetación y agua en abundancia (53).

“El desierto es un lugar frío en el que el sol es cálido”

Refrán bereber.

El parque nacional de Gilf Kebir es actualmente una de las mayores áreas protegidas de Egipto, con una superficie total de 48.533 Km². Forma frontera con Libia al oeste y Sudán al sur y consta de tres áreas geomorfológicas diferentes: el Gran Mar de Arena, la meseta de Gilf Kebir y el macizo de Uweinat, al suroeste. El Gilf Kebir es una meseta de piedra arenisca, mayor en el sur en el norte: el área fue explorada hace menos de un siglo por dos grandes exploradores egipcios; Ahmed Hassanein Bey (1889-1946) y el príncipe Kamal el-Din Hussein (1874-1932). La enorme meseta de Gil Kebir se alza unos 300 m., por encima del plano del desierto a una altura de 1.075 metros sobre el nivel del mar con una superficie total de 15.700 Km² y está recorrida por grandes ramblas: recibió su nombre Gilf Kebir (Gran barrera, en árabe) en 1926 por el propio príncipe Kamal al-Din Hussein. Está dividida en dos áreas principales: la meseta de Abu Raas hacia el norte y la de Kamal el-Din (7.500 km²) al sureste con grandes acantilados que son los más altos del macizo. Ambas están separadas por la gran franja del wadi Assib, como continuación del Gran Mar de Arena (54) y tienen ramblas como restos de los antiguos ríos que fluían en superficie desde el final del Periodo Terciario y durante parte del Cuaternario.

En 1932 una expedición dirigida por Sir Robert Alan Clayton (1908-1932) y el citado Almasy que buscaba el oasis perdido de Zarzora (55) así como los legendarios restos aún enterrados del ejército persa de Cambises perdido en el Sahara situó su campamento base al pie de la zona suroeste

de la meseta de Abu Ras y localizó pinturas rupestres en dos cuevas como una evidencia de la ocupación prehistórica en la zona. La denominada después “cueva de Los Arqueros” aparecía con una decoración de figuras humanas estilizadas, armadas con arcos y flechas en escenas de caza, junto a otras de animales. Almásy bautizó este lugar como Wadi Sura (la rambla de las pinturas). Posteriormente y ya en octubre de 1933, Almásy regresó al lugar descubriendo la cueva de Los Nadadores con pinturas rupestres que mostraban imágenes de ganado, avestruces y jirafas junto a otras de individuos con vientres abultados en una posición horizontal con los brazos extendidos al frente, algo que pareció sugerir que estaban nadando o buceando. En este mismo valle en 2002, el explorador italiano Massimo Foggini (Torino, 1935) descubrió otra cueva, ahora conocida como “Cueva Foggini-Mistikawi” con importantes pinturas rupestres (56). Las cuevas contienen pinturas con asociaciones extrañas que unen imágenes de manos asociadas a pequeños nadadores y extrañas criaturas y esos mismos motivos de manos que se repiten en otros abrigos pequeños en los alrededores. Las manos se forman en su casi totalidad por imágenes en negativo obtenidas mediante la colocación de la palma con los dedos extendidos contra la pared y soplando pintura ocre alrededor, por oposición a varias muestras de marcas positivas realizadas por embadurnado (un proceso que rara vez se utiliza en esta área). En cualquier caso, el tema no es original y aparece en numerosos yacimientos prehistóricos de todo el mundo, aunque estas imágenes se mantengan enigmáticas y sin interpretación satisfactoria. El territorio tiene una escala colosal: el propio wadi Abd el-Malik forma una gran rambla de 120 Km., de longitud y guarda trazas de la vegetación original mezclando sus arenas con las del Gran Mar de Arena, como antesala de la meseta de Abu Ras. El valle se llama así por un beduino de Kufra (Libia) llamado Ibramhim Abd el-Malik el-Zueia, que vivió allí con sus camellos y que regresó a su lugar de origen cuando la rambla se secó definitivamente. Al parecer y siguiendo sus indicaciones, Lászlo Almásy y el capitán Hubert W.G. Jones “Penderel” (1890-1943) (57) exploraron el área en 1933. Posteriormente, en una zona llama situada al suroeste, los británicos durante la Segunda Guerra Mundial construyeron un pequeño campo de aviación (Wadi Eight Bells) cuyos rastros son todavía visibles y de donde partirían ataques aéreos contra las tropas alemanas estacionadas en El Kufra, Tobruk y el Alamein. / (Página 225)

En la parte norte, la erosión del agua ha formado valles que corren de sur a norte formando tres ramblas largas y estrechas que penetran en la meseta: Wadi Hamra (río rojo) Wadi Talh (río de las acacias) y Wadi Abd el-Malik exploradas y registradas cartográficamente por la expedición de Almásy. Las numerosas ramblas de la meseta de kamal el-Din que discurren en la parte sur del Gilf siguen una trayectoria de este a oeste, como Wadi mashi, Wadi el-Maftuh, Wadi Bakht, Wadi el-Gazayir y Wadi Ard el-Akhdar con sus yacimientos prehistóricos o Wadi Massa y Wadi Firaq con sus pinturas rupestres (58). En 1938, Ralph A. Bagnold (1898-1990) y F. Ronald Peel (1912-1985) encontraron en la zona central de wadi Abs el-Malik numerosos petroglifos con representaciones de animales salvajes y ganado. Debido a la presencia de vegetación, el wadi Abd el-Malik es uno de los pocos lugares de la zona con existencia de cierta fauna como lagartos, serpientes, roedores o zorros. Wadi Hamra es uno de los dos valles que se destaca en la meseta de Abu Ras en el noroeste: fue explorado por primera vez por el cartógrafo británico Patrick A. Clayton (1896-1962) en 1933 (59). Dos años más tarde el etnólogo y arqueólogo alemán Leo Frobenius (1873-1938) (60) y su colaborador Hans Rhotert (1900-1991) (61) descubrieron primero las primeras representaciones rupestres de jirafas, gacelas y oryx con unos grabados que revelan la evolución de la técnica de representación rupestre y la vida en el antiguo valle. Estos lugares fueron habitados durante periodos muy largos, comenzando c. 6.500 a. C., y aunque ya no existen manantiales aparecen algunos arbustos y acacias, testigos últimos de una abundante vegetación antigua presumiblemente oculta por la arena en el subsuelo de la rambla. Estos lugares fueron habitados durante periodos muy largos, comenzando c. 6.500 a. C., y aunque ya no existen manantiales aparecen algunos arbustos y acacias, testigos últimos de una abundante vegetación antigua presumiblemente oculta por la arena en el subsuelo de la rambla. La hipótesis de la influencia del África sahariana en la cultura egipcia reconoce en las representaciones de animales fantásticos y personajes que nadan cabeza abajo una prefiguración de las creencias mortuorias de las dinastías faraónicas posteriores (62).

Sin embargo, todas las propuestas que han intentado conciliar las pinturas y grabados del Sáhara con las representaciones y creencias del antiguo Egipto no siempre han parecido convencer por completo (63). Hasta ahora, los investigadores han intentado poner de relieve una

comunidad de formas entre el arte rupestre del Sáhara y el arte egipcio, o un contenido común y mitológico que habría sido transmitido a través del arte. Esas representaciones de la región oriental del Sáhara son extrañas en muchos aspectos, pero tienen una característica común y singular consistente en una aparente ausencia de representaciones de animales peligrosos, algo que podría estar relacionado con una actitud similar de los egipcios en lo referente a esta clase de imágenes (64). Quizá en su conjunto estas pinturas proporcionen una descripción iconográfica de destinos de vivos y muertos como ilustración del camino que conduce a la otra vida, una especie de libro de piedra reflejado varios milenios más tarde en los textos funerarios egipcios y, quizá fuera Qadi Sora un destino final de los peregrinos del desierto, la última etapa de un camino que pasaba a través de Abu Ballas, hasta un excepcional conjunto decorado por muchas generaciones de artistas neolíticos antes que fuera abandonado después del cambio climático que se inició en torno al quinto milenio a. C. Aún así pudo mantenerse en la memoria de los antiguos pobladores que huyeron el clima cada vez más estéril como meca de peregrinos, un sitio fundacional al que había que llegar alguna vez a pesar del peligro hasta el día en el que el avance del desierto lo hizo definitivamente inaccesible. Así, con el tiempo, aunque la ruta desde el Nilo hacia el desierto del más allá se hubiera perdido, el mito no se olvidó y permaneció unido a las creencias y el ritual egipcio (...)”. Página 223. Cita (51). “(...) Kemal-el-Dine, Hussein y Franchet, Louis. “Les dépôts de jarres du désert de Lybie”. *Revue Scientifique* 65, París, 1927, pp. 596-600 (...)”. Página 223. Cita (52). “(...) Kuper R., Riemer H., Hendrickx S., Förster F. *Preliminary report on the Field Season 2002 of the ACAIA Project in the Western desert* Cologne, 2003. http://www.uni-koeln.de/sfb389/a/a1/download/acacia%20A1-E3_repost%202002.pdf Consulta 10/07/2012 (...)”. Página 223. Cita (53). “(...) Kuper, R. “An attempt at restructuring the Holocene occupation of the Eastern Sahara”, en Koeper, K. Chlondnicki, M., and Kobusiewicz, M. *Archaeology of Early Northeastern Africa*, Poznan, 2006. También Kuper, T. and Kropelin, S. “Climate-Controlled Occupation in the Sahara: Motor of Africa’s Evolution”. *Science*, vol. 313, 11th August 2006, pp. 803-807 (...)”. Página 223. Cita (54). “(...) Un paso llamado al-Aqaba (la colina) –descubierto en 1993 por el explorador húngaro László Almásy (1895-1951)- permite el tránsito desde el oeste hacia el este de la meseta. Almasy, L. *Récents*

Explorations dans le Désert libyque (1932-1936), Le Caire, 1936 (...)".
Página 224. "(...) Arriba: (Figura 34). Pinturas rupestres en la cueva de los Arqueros, Gilf Kebir, c. 4.500 a. C. según <http://josdb.home.xs4all.nl/eppost.html> (...)".

(308). BARCELÓ, Carlos. "La Atlántida". Colección: Enigmas de la Historia. Madrid. EDIMAT LIBROS. 2002. Página 44. **Capítulo III. La Atlántida en Egipto. El dibujo egipcio que da testimonio.** "(...) En la figura mostramos el dibujo egipcio que da testimonio del Gran cataclismo que destruyó la Atlántida, a la que llamaba AHA-MEN-PTah o el "Paraíso desaparecido". Albert Slosman en su obra "Los supervivientes de la Atlántida" describe a la perfección el dibujo:

La tríada divina se hallaba a la cabeza de los fugitivos, que se habían transformado en "sobrevivientes de la Atlántida", con lo que dieron origen, por la intervención de Hor (Horus), a una casta de faraones o descendientes de Dios.

En primera posición, aparece Nut, a la que se conocía como la reina virgen, la madre de Usir (Osiris). Había merecido ascender al cielo por ser suyo el mérito de concebir al primogénito de Dios; y desde este lugar defendió a los "hermanos inferiores". Esto llevó a que la reina Nut fuese identificada con la Vía Láctea. En el dibujo aparece rodeada de estrellas, las cuales dieron forma a un puente entre Oriente y / (Página 45) Occidente, que ha de ser entendido como "el gran río celestial".

Desde el oeste, debido a que allí se produjo la horrible tragedia, quedó sumergida en el océano la tierra del enorme continente; sin embargo, consiguieron salvarse nada más que los ocupantes de las "mandjit", por ser estas unas embarcaciones insumergibles.

En la barca situada a la izquierda navega Osiris, que lleva una venda en la cabeza. Se puede observar que la parte trasera de un león toca las vendas, con lo que trasmite la idea del caos, la destrucción y el desenlace irreparable que se originó mientras el Sol pasaba por la constelación de Leo en un desplazamiento de retroceso. Junto a Osiris se encuentra su hijo Horus, bajo la forma de un halcón y llevando al Sol, debido a que de su supervivencia dependió el resurgimiento de los fugitivos. Dado que fue ligeramente dañado, con lo que casi no le quedó un ápice de vida, se muestra la Cruz Ansata manchada de sangre, lo que no

sucede con la que porta Iset (Isis), la madre de Hor y mujer de Usir. Ésta lleva en la cabeza una / (Página 46) **pluma verde de avestruz, que es el símbolo de los fugitivos de la Atlántida.**

Por último debemos interpretar que, por disponer de una velamen “de fortuna”, la “mandjit” situada a la derecha ya había superado todos los obstáculos. Esto le permitió alcanzar un punto situado en oriente, allí donde se hallaba TA MANA conocido por el “lugar del ocaso” (...). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés. 1970 (1ª edición: Julio). Página 108. **Primera parte. Los naufragos de las estrellas. Capítulo VI. Puertos para el infinito. Los hombres sin rostro. Verde = Color de la resurrección para los egipcios.** “(...) “Una tarde de agosto de 1887, dos niños salían de una caverna excavada en una pared rocosa en las proximidades del pueblo español de banjos. Caminaban cogidos de la mano y, atravesaron así un campo en el que algunos agricultores estaban ocupados en la siega. El hecho sucedió, como hemos dicho, hace más de ochenta años, pero aún vive gente que recuerda aquel día.

Es cierto que en los relatos hay exageraciones y distorsiones, pero los hechos básicos parecen indudables. Los dos niños, que temerosos, salían de la caverna hablaban un extraño lenguaje incomprensible y, sus vestidos estaban hechos de una sustancia nunca vista con anterioridad. **¡Y su piel era verde!** (...)”.

(309). PERICOT GARCÍA, Luís. “Historia de España. Gran historia general de los pueblos hispánicos”. Tomo 1. Barcelona. Instituto Gallach. 1973. Página 68. **Pinturas rupestres de Minateda (Albacete).** “(...) Las pinturas rupestres de Minateda, estudiadas por H. Breuil, constituyen uno de los mejores conjuntos del arte levantino especialmente por la superposición de trece series de pinturas que pueden así clasificarse cronológicamente. La más antigua es la de pequeñas figuras en rojo claro uniforme, a la que sigue la de figuras grandes en la misma técnica y, luego las figuras en negro o pardo negro unido: las grandes figuras de trazo rojo; las pequeñas figuras de trazo negro y las figuras humanas filiformes; las figuras de color pardo o rojo pardusco con el interior rayado; figuras de relleno parcial en tinta plana y rayado incompleto en bandas paralelas más espesas; figuras en rojo pardusco unido, a veces oscuro; figuras de animales policromos; figuras de color pardusco unido; y figuras en pardo

oscuro o negro unido, correctas o decadentes. En esta última serie se aprecia ya la esquematización posterior al paleolítico, que se acentúa en las series doce y trece, de colores negro, pardo o rojo. Esta sola enumeración indica la enorme complejidad del friso, que mide 19 metros de longitud y contiene centenares de figuras, aisladas o formando grupo. La parte reproducida es la sección central del gran friso, reducida aquí a 1/15 de su tamaño natural. Entre los animales destacan los toros, los ciervos, las cabras y los caballos, de todos los cuales se ven buenos ejemplos en el grabado. Pero hay, además, figuras de animales más raros o menos claras: el conejo, el jabalí, los patos, la grulla, el alce, el gamo, la gamuza, el reno, el león, el antílope, el rinoceronte, el lobo, la liebre, etc. De ellos ha sido discutida y negada la atribución de los animales típicamente cuaternarios, como rinocerontes, reno, antílope, etc. En muchos casos, como el del ciervo de la parte derecha superior del grabado, es evidente el parecido con las representaciones del arte cántabro-aquitano del Paleolítico. Las figuras humanas no son menos claras o interesantes. Predominan los arqueros, con arco sencillo o doble, habiendo también hombres armados de maza, lanza o **acaso bumerang**, o con carcaj. Las flechas son de varios tipos y, se aprecia a veces la punta de forma foliácea o con aletas. En el extremo derecho inferior del grabado se aprecian una serie de figuras humanas del más perfecto dibujo dentro del arte levantino. Son ocho guerreros que rodean y atacan a otro grupo de cinco, de color lleno, uno de los cuales está atravesado por varias flechas. **Los hombres van a veces adornados con plumas o cintas en la cabeza, cintura y rodillas y, en algún caso, con una especie de pantalones.** Las figuras de mujer son también numerosas y, suelen llevar faldas como las de Cogul. En el extremo del friso, una mujer lleva de la mano a un niño (escena que se reproduce suelta, a 1/4 de su tamaño natural, a la izquierda de este epígrafe). Muchos otros detalles de armamento y adornos, pueden también apreciarse en esta famosa composición. Hoy el conjunto de Minateda ha cobrado una importancia decisiva en la discutida cuestión de la cronología del arte levantino. Por una parte se espera la publicación de los calcos realizados por Breuil, con sus comentarios (la presencia de arqueros con arco doble, de tipo asiático, le hacía sospechar fecha tardía para una parte de las pinturas, en relación con la llegada de elementos orientales en una época neolítica); por otra, el profesor Ripoll ha efectuado nuevos calcos que han de publicarse.

Según H. Breuil “*Les roches peintes de Minateda*” (...). ”.

(310). PERICOT GARCÍA, Luís. “*Historia de España. Gran historia general de los pueblos hispánicos*”. Tomo 1. Barcelona. Instituto Gallach. 1973. Página 74. **Arte rupestre levantino. Barranco de la Valltorta.** “(...) *la Cova del Mas d’en Josep, con una cacería de dos ciervos perseguidos por un arquero en plena carrera, con plumas en la cabeza y adornos en la cintura y rodillas y, la cacería de un jabalí (...)*”.Página 74. **Escena de caza (Cueva del Mas d’en Josep, Valltorta).** “(...) *El grabado muestra otra escena del tipo tan frecuente en el Levante español. En este caso vemos en la interesantísima figura del ágil cazador cierto cuidado con los detalles. Parece que unas plumas adornan su cabeza y, que otros adornos cuelgan de la cintura y de las rodillas.*

Obermaier y Wernert. “*Valltorta*” (...). ”.

(311). TEJADA, Anna Alonso y GRIMAL, Alexandre. “*Investigaciones sobre Arte Rupestre Prehistórico en las sierras albacetenses: El cerro Barbatón (Letur)*”. Instituto de Estudios Albacetenses de la Excm. Diputación de Albacete. Albacete. Biblioteca Digital de Albacete “Tomás Navarro Tomás”. 1996. www.0000027913.pdf Página 21.**III.1. Conjunto del Cortijo de Sorbas.** “(...) *El conjunto del Cortijo de Sorbas está integrado por dos abrigos a los cuales designaremos con las siglas I y II, que distan entre sí algo más de 30 m. en dirección S-SE, el segundo. El soporte de ambos sufre alteraciones graves que afectan de manera muy especial al segundo refugio que tan sólo conserva unas pocas, aunque interesantes, figuras (...)*”.Página 21. **III.1.1. Abrigo del Cortijo de Sorbas I.** “(...) *Se trata de un abrigo cuya amplitud de boca se aproxima a los 7 m.; una profundidad máxima de 1,80 m. y una altura de apenas 1,5 m. orientado al SO. Las pinturas conservadas actualmente ocupan la parte central de la pared frontal y se extienden a lo largo de 2,5 m. a una altura media respecto del suelo en torno a 0,80 m. (Figuras 2 a 5).*

1. FIGURA HUMANA. Restos correspondientes a los brazos en posición alzada de una posible figura humana muy semejante a las que describiremos a continuación. Color: Rojo, P-166U.

2. FIGURA HUMANA. Representación de un individuo posiblemente orientado hacia la izquierda. La cabeza es un trazo que se prolonga para diseñar lo que sería el tórax. En su final se ensancha formando una

estructura cupular en cuya base hay varios trazos cortos. Ambos brazos se dirigen hacia la izquierda, algo elevados, encontrándose en el extremo y presentando una longitud extraordinaria de forma que aquella se acerca a la altura total de la imagen. No fueron diseñadas las piernas. Altura: 8 cm. Color: Rojo, P-166U.

3. FIGURA HUMANA. A la derecha de la anterior, aparece una imagen de morfología similar. No conserva la cabeza y los brazos, en este caso, se dirigen hacia la derecha reuniéndose en el extremo. Altura conservada: 5,5 cm. Color: Rojo, P-166U.

4. ARQUERO. En un nivel notablemente inferior a las figuras descritas, se advierte la presencia de un arquero en acción de disparar su flecha hacia la derecha. La cabeza es redondeada; el cuerpo es levemente triangular marcándose las caderas y el sexo mientras que las piernas no indican masas musculares pero sí los pies, a juzgar por el engrosamiento en el extremo de aquellas. Uno de los brazos se extiende hacia delante sujetando un arco y, el otro, se dobla hacia aquél. Tras el cazador, y a la altura de la espalda, se conservan 4 flechas de repuesto. Altura: 7,3 cm. Color: P-166U.

5. CARNÍVORO. Frente al flechador anterior, se pintó un pequeño cuadrúpedo en una zona superior y en sentido levemente descendente hacia la izquierda. La cabeza se halla semidestruida, lo que dificulta una identificación precisa, al igual que el cuerpo. Sólo se conservan las extremidades anteriores cuya perpendicularidad respecto al cuerpo indican movimiento. Lo más destacable es, sin duda, la larga cola alzada. Longitud conservada (cabeza a extremo de la grupa): 3,2 cm. Color: Rojo, P-166U, con reservas.

6. CARNÍVORO. Tras el anterior, a unos 16 cm, aparece otro animal, algo más completo, y orientado en el mismo sentido. El hocico finaliza apuntándose y muestra dos finas y alzadas orejas (o ¿cuernos?). No puede determinarse con precisión la estructura corporal pues se ha perdido el pigmento del perfil, y de las extremidades quedan finísimos trazos discontinuos. Vuelve a presentar, como el precedente, la cola larga y totalmente enhiesta. Tras él se advierte un trazo muy fino, tal vez restos de otro ejemplar. Longitud: 3,5 cm. Color: Rojo, P-158U.

7. *ARQUERO*. Muy cerca del cuadrúpedo 6 aparecen los restos de un individuo que parece corresponder a un arquero (con reservas) que se dirige hacia la izquierda. Se conserva parte de la cabeza, cuerpo y piernas, en una de las cuales se insinúa el pie. De uno de los brazos se advierte un pequeño fragmento que se dirige a unos restos de pintura de disposición vertical y que podrían corresponder, muy probablemente, al arco. Altura / (Página 23) conservada: 6,5 cm. Color: Rojo, P-158U, con ciertas reservas.

8. *FIGURA HUMANA*. Siguiendo hacia la derecha y al mismo nivel, se identifica un individuo muy semejante a los motivos 2 y 3, aunque con algunas matizaciones. El torso se inclina hacia la derecha y está diseñado por un trazo de perfiles uniformes que se engrosa en su final de forma idéntica a las figuras aludidas. De la cabeza se conservan apenas breves fragmentos y los dos brazos, diseñados por un doble trazo apuntado en el extremo, se extienden uno hacia delante y el otro hacia arriba. Altura conservada: 8,5 cm. Color: Rojo, P-166U intenso.

9. *FIGURA HUMANA*. Formando pareja con la precedente, pues se halla inmediata a ella y en el mismo color, aunque más desvanecido, reconocemos fragmentos del tórax y gran parte de la estructura cupular de las caderas. Altura conservada: 5,3 cm.

10. *FIGURA HUMANA (?)*. Siempre siguiendo hacia la diestra, se reconocen fragmentos de un motivo de disposición vertical que se escinde en dos en el extremo superior, y que podría recordar a la estructura de un individuo humano aunque no puede asegurarse totalmente. Altura conservada: 6,9 cm. Color: Anaranjado-rojizo, P- 1 57U.

11. *FIGURA HUMANA*. Muy incompleto actualmente, se pintó en un nivel inferior un individuo del que tan sólo se ha conservado la cabeza, de tendencia ovalada, el inicio del tórax y un brazo que se acoda hacia arriba. Altura conservada: 1,8 cm. Color: Anaranjado-rojizo, P- 1 57U.

12. *FIGURA HUMANA*. Relativamente cercana al individuo 11, se ubicó una representación humana de convencionalismos estructurales muy similares a los números 2, 3 y 8. Los dos brazos se disponen alzados y están diseñados por una estructura longilínea y apuntada en el extremo, aunque uno de ellos es notoriamente menor que el compañero; tal vez esté condicionado por la presencia de una cresta rocosa en aquel punto que

eximiría de una realización completa consiguiéndose, sin embargo, el mismo objetivo de la comunicación. La cabeza es rectangular y de pequeño tamaño; el cuerpo recto se ensancha en el extremo definiendo una forma cupular algo perdida en el extremo. Altura: 5,6 cm. Color: Rojo-castaño, P- 180U.

13. RESTOS Y TRAZOS. Grupo de restos y trazos situados en un nivel superior, alguno de los cuales son extremadamente finos.

14. CUADRÚPEDO. Pequeño animal orientado a la derecha y ligeramente ascendente. El morro es prominente y las dos orejas redondeadas y desiguales. El cuerpo está algo incompleto y únicamente se conservan tres extremidades. Próximo al animal, se detectan pequeños restos de pintura. Longitud: 2 cm. Color: Rojo, P-158U. / (Página 24)

15. FIGURA HUMANA O ARQUERO (?). Bajo el animal descrito, se advierte, no sin dificultad, un individuo orientado hacia la derecha. La cabeza es de tendencia redondeada y el cuerpo se conserva fragmentariamente por lo que no es posible asegurar que careciese de referencias anatómicas, aunque parece lo más probable. Las piernas parecen rectas y podría haberse indicado los pies a juzgar por el grosor en el extremo de una de ellas. Frente al tórax, aparecen restos que podrían corresponder a los brazos pero, también, a algún elemento más (¿arco?). Altura: 11 cm. Color: Anaranjado-rojizo, P- 1 57U.

16. FIGURA HUMANA (?) Y RESTOS. Fragmentos probables del cuerpo y piernas de un individuo además de algún trazo fino inmediato a él. En puntos próximos a esta figura aparecen manchas informes de color anaranjado-rojizo, P- 157U. La altura conservada es de 10,5 cm. Color: Rojo, P-158U.

17. RESTOS. Fragmentos de una figura muy incompleta que recuerda a la morfología de un cuadrúpedo, aunque no pueda asegurarse tal extremo. Color: Rojo, P-158U.

18. RESTOS. En un nivel superior, se advierten restos de pintura de color rojo, P-158U, con reservas.

19. ARQUERO. Marchando hacia la izquierda y de conservación muy alterada. No puede determinarse la morfología de la cabeza, el cuerpo se insinúa de perfiles rectos, indicándose el sexo, y las piernas tienen

marcadas las masas musculares y los pies (sólo en uno de ellas). El brazo visible es el más adelantado, se acoda hacia lo alto mientras sujeta un objeto que corresponde a restos de la flecha/s. Frente al tórax, se advierten restos del arco. Altura: 11,7 cm. Color: Rojo, P-166U.

20. FIGURA HUMANA. Individuo muy destruido del que se conserva la cabeza redondeada, el inicio del tórax y el de uno de los brazos. La altura conservada es de 2,5 cm. Color: Rojo, P-166U.

21. PAREJA DE INDIVIDUOS HUMANOS (?) Y RESTOS. Posible pareja de personajes incompletos y no poco confusos que pudieran estar unidos. El cuerpo es recto y los brazos y las piernas están levemente incurvados. Frente a ellos existen pequeños restos de pintura. Altura: 2,4 cm. Color: Rojo intenso, P- 166u.

22. FIGURA HUMANA. Muy incompleta, tan sólo conserva la cabeza redondeada, el inicio del cuerpo y de los brazos. Sería similar a la número 20. Altura conservada: 2,4 cm. Color: Rojo, P-166U, con muchas reservas.

23. ARQUERO. Tras el cazador 19, se conserva muy aceptablemente otro, sin duda relacionado con aquél, marchando hacia la izquierda. La cabeza es pequeña y de tendencia elipsoidal (aunque es posible que no esté completa). El cuerpo es de perfiles rectos con una cierta inflexión / (Página 25) prominente en lo que sería el abdomen. Se han marcado las caderas y el sexo mientras que las piernas son rectas y finalizan en los pies, de dimensiones notorias. El brazo más adelantado se dobla hacia arriba sujetando tres flechas mientras que, el otro, lo hace hacia el propio cuerpo sujetando el arco en sentido horizontal. Altura: 11 cm. Color: Anaranjado-rojizo, P- 165U.

24. ARQUERO. En la misma actitud y orientación aparece otro arquero. La cabeza, aunque incompleta, es de tendencia redondeada. El cuerpo es de perfiles rectos con la inflexión a la altura del abdomen habiéndose indicado el sexo. Las piernas parecen de perfiles rectos y están indicados los pies, de tamaño notable. Un brazo se acoda hacia lo alto mientras sujeta tres flechas y el otro se incurva levemente hacia el cuerpo sujetando un arco. Hay que hacer mención de un trazo grueso de perfiles irregulares, del mismo color y fórmula técnica que el motivo 25, que se superpone horizontalmente al abdomen del cazador. La técnica de este trazo coincide

plenamente con la de la Pintura Esquemática. Altura: 11,1 cm. Color: Anaranjado-rojizo, P- 1 66U.

25. Motivo INDETERMINADO. Hacia la derecha del arquero anterior, aparece un motivo integrado por un trazo grueso, de perfiles muy irregulares, al que cruza parcialmente otro hacia la mitad. Color: Castaño-rojizo oscuro, P-181U.

26. RESTOS. Breves restos de un elemento de morfología incierta, de color castaño rojizo, P-167U.

27. ARQUERO. Individuo con la orientación, actitud y características idénticas a los números 23 y 24, ubicado en un nivel inferior. En éste no puede precisarse cuantas flechas sujeta, pues están peor conservadas, y disiente en la disposición del arco horizontal pues la varilla, en este caso, está hacia arriba. El color es el mismo que el de sus compañeros y la altura es de 11,3 cm.

28. ARQUERO. Justamente bajo el anterior aparece otro cazador, peor conservado, pero con la misma actitud y características. Sujeta de igual manera el arco y las flechas y, como en aquellos, el tórax se incurva hacia delante quizá de forma más exagerada. En ciertas partes, la pierna adelantada queda un tanto confusa pues se superpone a unas figuras muy alteradas. Altura: 11,1 cm. Color: Anaranjado-rojizo, P- 165U.

29. FIGURA HUMANA (?). Infrapuestos al flechador descrito, se advierten varios restos; unos, parecen describir mediante trazos una forma circular muy semejante a la figura 31 por lo que creemos que se trata del mismo tipo de motivo. Algo más abajo, aparecen unos restos informes imposibles de identificar pero del mismo color castaño-rojizo oscuro, P-180U. / (Página 26) 30. ARQUERO. Hacia la derecha, aparece un arquero marchando en sentido contrario. La cabeza es triangular; el cuerpo de estructura también triangular aunque con ciertas reservas, dada la conservación. Se han marcado las caderas y el sexo. Las piernas son rectas y con la presencia de unos pies ciertamente voluminosos. El brazo más adelantado se incurva sujetando las flechas (una, al parecer), mientras que el otro se extiende hacia abajo blandiendo el arco. Altura: 8 cm. Color: Anaranjado-rojizo, P- 166U.

31. *FIGURA HUMANA*. Inmediata a la precedente, aparece una singular representación humana. La cabeza es de proporciones notablemente grandes, diseñada por unos finísimos trazos más o menos concéntricos que conforman una estructura más o menos redondeada. El cuerpo es un trazo recto, al igual que las piernas, de escasa longitud, y de su parte alta surgen sendos trazos de idéntico grosor a aquél y que corresponden a los brazos. Altura conservada: 7,7 cm. Color: Castaño-rojizo oscuro, P- 181 U.

32. *ARQUERO*. Individuo de características muy similares al descrito con el número 30 pero mucho peor conservado. Como él, se orienta hacia la izquierda con el tronco dotado de una pronunciada incurvación que provoca una inclinación de la totalidad de la figura. Sujeta el arco y las flechas con la misma fórmula con que lo hace su compañero. Altura: 8,4 cm. Color: Anaranjado-rojizo, P-165U, con reservas.

33. *CIERVO Y RESTOS*. Ciervo incompleto ascendiendo ligeramente hacia la derecha. Se conserva la mitad anterior de la que destaca la cornamenta de amplias proporciones en la que es posible advertir varias puntas y la corona. No pueden precisarse detalles como las orejas o pezuñas ya que todo su perfil está muy alterado por la pérdida de pintura. Bajo el vientre aparecen dos trazos gruesos de perfiles muy irregulares y de disposición vertical y, hacia la derecha del herbívoro, otros restos informes en un color muy desvanecido. Longitud conservada (de morro a extremo del cuerpo): 8 cm. Color: Rojo, P-166U, con reservas.

34. *ARQUERO*. Restos de un cazador orientado hacia la izquierda correspondientes a la parte final del tórax y las dos piernas que conservan parcialmente los pies. Se aprecian restos del arco o de las flechas. Está relacionado, sin duda, con los individuos 35 y 36. Altura: 6 cm. Color: Rojo, P- 166U.

35. *ARQUERO (?)*. Tras el anterior quedan breves fragmentos de lo que probablemente corresponde a un segundo cazador de color idéntico.

36. *ARQUERO*. Es el mejor conservado de este trío de cazadores. Muestra una cabeza de tendencia ovoide, el cuerpo de perfiles rectos y las piernas y el / (Página 27) sexo se conservan fragmentariamente, aunque no ofrecen dudas sobre su identificación, siendo muy probable que se pintasen los pies. Uno de los brazos se acoda hacia arriba y sujeta restos de un arco o bien flechas mientras que el otro se angula hacia el cuerpo. Se observan

frente a esta figura restos de pintura. Altura conservada: 9,2 cm. Color: Rojo, P- 166U (...).”Página 27. **III.1.2. Abrigo del Cortijo de Sorbas II.** “(...) Esta cavidad presenta un grado de alteración (lascados) del soporte extraordinariamente grave de manera que únicamente pequeños fragmentos del soporte antiguo mantienen unos pocos motivos, probablemente una limitada muestra de los que originariamente fueron diseñados.

Las dimensiones de la boca se acercan a los 6 m., con una profundidad en el punto máximo de 2,30 m. y una altura de 1,75 m. estando orientado hacia el SE. El grupito de pinturas más numeroso se localizan en el extremo derecho de la pared frontal, a una altura respecto de la base rocosa del abrigo de 0,80 m. y el otro grupo se sitúa en el techo, en una zona central, pero perfectamente accesible a la mano del artista (Figuras 6 a 8) (...).”Página 27. **III.1.2. Abrigo del Cortijo de Sorbas III. Panel I.** “(...) 1. CIERVO y RESTOS. Representación de ciervo únicamente conservada en la mitad anterior (tal vez incluso sólo en el tercio delantero) que se orienta hacia la derecha. Se advierte bien el morro, con cierta tendencia a apuntarse, y la cabeza está dotada de una notable cornamenta cuyas coronas están integradas por 4 y 6 puntas, algo cabizbaja. El cuello es largo y únicamente se han conservado un par de extremidades. Hemos de destacar que nos encontramos ante un herbívoro de notables proporciones ya que si la parte conservada se acerca a los 40,5 cm. es fácil calcular que su longitud total podría situarse en torno a los 80 cm. Sobre la cornamenta y delante de la cabeza se conservan restos informes de pintura en una coloración muy similar. Color: Naranjado-rojizo, P- 157U con muchas reservas.

2. ARQUERO (?). En una zona inferior al cuello del animal, se advierte un grupo de arqueritos. El primero inclina totalmente la cabeza y el torso hacia la parte baja de la pared y dirige los brazos en esa misma dirección. La cabeza es de tendencia redondeada; el cuerpo es recto y de trazos extremadamente finos, como el resto de partes corporales, y no se conserva la / (Página 28) mitad final de las piernas. Por su ubicación, color y factura formaría una composición con los individuos siguientes. Altura: 3.6 cm. Color: Rojo, P- 158U.

3. ARQUERO. Inmediato al precedente aparece un individuo del mismo color sujetando un arco de grandes proporciones —supera con creces la

altura de su portador—. No puede determinarse la morfología de la cabeza mientras que el cuerpo es de trazos rectos al igual que las piernas y los brazos; aquellas bastante separadas entre sí y éstos casi totalmente extendidos. Altura conservada: 3,9 cm.

4. ARQUERO. Ligeramente inclinado hacia la izquierda, se conserva muy defectuoso un pequeño arquero de características técnicas y cromáticas idénticas a los restantes. Se identifica el tórax, parte de los brazos y las piernas completas. Existe un trazo muy fino a la derecha cuya relación con el individuo es muy probable. Altura conservada: 3,1 cm.

5. ARQUERO. El cuarto individuo que se identifica con claridad se halla también inclinado hacia la izquierda. Se conserva parcialmente la cabeza, el tramo final del tórax, las dos piernas (una peor) y parte de los brazos sujetando, el más adelantado, un arco incompleto en su mitad inferior. Altura: 3,5 cm.

6. RESTOS. En el mismo color que los precedentes es posible que se trate de otro cazador.

7. TRAZO. Prácticamente contactando con el morro del ciervo se distingue bien un trazo de disposición vertical cuya factura, color, etc., es idéntica a la que configura los arqueros descritos. Verosímelmente podría tratarse de otro individuo muy perdido o, tal vez, incompleto. Altura: 4,5 cm

*(...)”.Página 28. **III.1.2. Abrigo del Cortijo de Sorbas III. Panel II.** “(...)*

8. ARCO Y FLECHAS (?). Se sitúan, como hemos dicho, en el techo y corresponde a un arco dispuesto verticalmente que a su izquierda presenta 4 trazos verticales, de mayor grosor que la varilla del arco, que podrían tratarse de flechas. El arco mide 6,4 cm y las flechas en torno a 5,2 cm. Color: Rojo, P-166U.

*9. FIGURA HUMANA. En otra zona del mismo techo, se conserva la mitad inferior de un individuo dirigido hacia la derecha. Se observa la parte final del tórax y las piernas, sólo una completa que finaliza en el pie. Altura conservada: 2,4 cm. Color: Rojo, P-159U (...).Página 31. **III.5. Abrigo del barranco de Segovia.** “(...) Este abrigo orienta su boca hacia el SE y corresponde a una oquedad de medianas dimensiones: 5,5 m. de altura, 3,75 m. de profundidad y 2 m. de altura en el punto máximo. El covacho en cuestión ha sufrido una reutilización continua por parte de pastores y cazadores; acciones de las que quedan evidentes muestras siendo la más*

notoria el ahumado intenso que presenta buena parte de su superficie frontal y cenital. Esta circunstancia condiciona de forma evidente las muestras pictóricas que actualmente pueden reconocerse; de manera que éstas se concentran prácticamente en el sector izquierdo y central-izquierdo y, en cambio, son inexistentes en el resto de su extensión cuya superficie rocosa antigua ha desaparecido por sucesivos lascados. Con todo, el fragmento del panel pictórico conservado no se ha liberado de las alteraciones de forma que los desconchados y enmascaramientos son frecuentes afectando, lamentablemente, a buena parte de los 31 motivos que hemos inventariado (Figuras 13 a 16).

1. FIGURA HUMANA Y RESTOS. Agrupamos bajo este número un grupo de restos / (Página 32) informes de pintura entre los que destacan varios trazos muy finos, de recorrido vertical cercanos a los que reconocemos como una representación humana, muy mal conservada. En efecto, aunque son abundantes los desprendimientos y el ahumado del soporte se conservan fragmentos de los hombros, tórax y, especialmente, las extremidades inferiores de una representación humana. Se ha realizado mediante unos trazos rectos, sin alusión alguna a las masas musculares aunque la pierna izquierda parece finalizar en un pie exageradamente grande lo que, como veremos, es habitual en este conjunto. Es de destacar un elemento de adorno situado a nivel de las rodillas (o inmediatamente debajo de éstas) que consistiría en un apéndice corto, levemente colgante a cada lado de la rodilla pese a que únicamente es visible totalmente en una. Altura conservada: 21 cm. Color: Rojo-castaño, P-18013.

2. CUADRÚPEDO. Inmediato a la figura precedente, aunque en un nivel superior, se conserva muy fragmentariamente un cuadrúpedo orientado hacia la izquierda. Se advierten restos de la cabeza, del cuello y pecho y parte de la línea ventral. De las cuatro extremidades apenas quedan algunos fragmentos pero es visible, en un caso, la pezuña bisulca. Longitud conservada (de morro a grupa (?): 11,1 cm. Color: Rojo-castaño, P- 180U.

3. GRUPO DE RESTOS. Bajo este número agrupamos una serie de restos informes pero que probablemente formarían parte de un mismo motivo entre los que se advierten varios trazos finos y cortos, paralelos entre sí. Color: Rojo-castaño, P- 18013.

4. *ARQUERO*. Cazador orientado hacia la derecha sosteniendo un arco. La morfología de la cabeza queda poco precisa pues está muy fragmentada; el tronco es de estructura triangular y se marca la parte correspondiente a la cadera. Aunque únicamente se conserva una de las piernas —la más retrasada— parece haberse marcado las masas musculares y, desde luego, el pie pese a que buena parte de los dedos se han perdido. Los brazos se extienden hacia delante mientras sujeta un gran arco. Altura: 13,4 cm. Color: Rojo-castaño, P- 180U.

5. *CUADRÚPEDO*. Frente al individuo precedente se sitúa lo que probablemente corresponde a un animal muy mal conservado del que no puede determinarse la especie. En un nivel superior se aprecian trazos de pintura de color similar. Longitud conservada: 18,5 cm. Color: Rojo-castaño, P- 180U.

6. *FIGURA HUMANA*. En un nivel superior y hacia la derecha se aprecia una representación humana, orientada en ese mismo sentido, y conservada muy desigualmente. La configuración general de la cabeza es triangular (al menos por lo que hoy es apreciable) y el tórax sigue, también, esa / (Página 33s) misma estructura. El brazo más adelantado se extiende hacia el frente, ligeramente flexionado, al modo y manera que lo muestran los arqueros cuando sostienen alguno de los instrumentos de caza, mientras que el compañero se dobla sobre la zona media del tórax. De las piernas se aprecian apenas unos fragmentos; parecen ligeramente flexionadas y muy verosímilmente se indicaron las masas musculares y los pies a juzgar por los restos. La imagen fue inicialmente pintada en negro y después sufrió un proceso de repintado en color rojo mediante una fórmula ciertamente singular que trataremos en el apartado correspondiente a técnicas. Altura conservada: 17,17 cm. Color: Negro (no es posible determinar el Pantone con seguridad) y Rojo, P- 173U.

7. *ARQUERO*. En una zona más alta del panel aparece la figura de un arquero marchando hacia la derecha. La cabeza está diseñada mediante un anillo circular; el tronco es recto y da paso a las piernas, separadas, con un discreto intento de simular las masas musculares y, posiblemente, con indicación de los pies. Los brazos se extienden hacia abajo sujetando un arco de pequeñas dimensiones, mientras que el otro se dobla sobre sí mismo a la altura de la zona de los hombros. A la izquierda del cazador pero inmediato a él, aparece un elemento del mismo color e idéntico trazo,

integrado por una estructura longitudinal vertical que finaliza en la parte alta formando un círculo. Altura del arquero: 13,3 cm. Color: Rojo, P-173U.

8. *ARQUERO. Bajo el anterior y marchando en el mismo sentido aparece un arquero, en general aceptablemente conservado con excepción de buena parte de la pierna más adelantada. La cabeza es de estructura triangular, aunque para ser más precisos habría que decir semitriangular pues solo se advierte la parte izquierda. El cuerpo está formado por un trazo recto, al igual que las piernas, y se ha indicado el falo y un adorno largo y colgante que, hacia atrás, surge de la cintura. Esta misma indicación de ornamentaciones la vemos a la altura de las rodillas y de los tobillos que dan paso a los pies en los que parece haber un intento, algo rápido, de indicación de los pies cuya posición indica claramente la acción de marcha. Por su parte los brazos sostienen las armas correspondientes; el más adelantado se dobla sujetando un haz de flechas y, el más retrasado, se extiende manteniendo un arco horizontalmente. Altura: 24,5 cm. Color: Rojocastaño oscuro, P-187U y P-188U.*

9. *TRAZOS Y RESTOS. Bajo este número agrupamos una notable colectividad de restos y, especialmente, trazos, a veces extremadamente finos (1 a 3 mm), que se concentran bajo y frente al individuo anterior. Algunos de estos trazos podrían indicar el suelo por el que se desplaza el cazador, como sucede en distintas covachas, pero lo cierto es que su fragmentación / (Página 34) y abundancia no permite asegurar tal interpretación. Color: Rojocastaño, P- 180U.*

10. *ARQUERO. Bajo el cazador 8 y también desplazándose en el mismo sentido, aparece un individuo de conservación un tanto precaria. No puede determinarse la morfología de la cabeza pero sí podemos afirmar que pudo estar adornada con una especie de «orejetas». Tanto el cuerpo como las piernas y brazos están diseñados mediante trazos rectos y se conserva uno de los pies. Fue indicado el sexo y de la cintura pende un adorno largo que cae sobre los glúteos. El brazo más adelantado no se conserva pero sin duda estuvo flexionado hacia delante sosteniendo verticalmente el haz de flechas del que se aprecian algunos fragmentos. El otro brazo se extiende hacia abajo sujetando el arco y algunas flechas. Altura conservada: 19,2 cm. Color: Rojo-castaño, P-180U.*

11. TRAZOS. Pequeño grupo de trazos muy finos (1-1,5 mm), en general de recorrido horizontal, que se advierten en una zona especialmente alterada del soporte. Color: Rojo-castaño, P-180U.

12. RESTOS. A la derecha de los anteriores trazos aparecen algunos restos dispersos de pintura entre los cuales alguno podría corresponder a un pequeño cuadrúpedo. Color: Rojo, P-173U.

13. CUADRÚPEDO. Animal orientado hacia la izquierda de conservación deficiente. Los fragmentos que se conservan de la cabeza no permiten determinar la especie. El cuello es macizo y de los dos pares de extremidades apenas se conservan fragmentos entrecortados. Próximo a él se advierten restos de pintura de coloración muy similar pero sin definición morfológica precisa. Longitud conservada: 11,1 cm. Color: Rojo, P- 173U.

14. GRUPO DE TRAZOS. En una zona superior del panel y bajo el pie del individuo 15, aparece un grupo de trazos muy finos paralelos entre sí, que parecen formar parte integrante de un único motivo aunque no podemos determinar de qué se trata pues parece no conservarse completo. Color: Rojo, P-173U.

15. FIGURA MASCULINA Y TRAZOS. Individuo masculino orientado hacia la izquierda de conservación desigual. La cabeza es de estructura triangular y de pequeñas dimensiones. El tronco es recto aunque se insinúan las caderas que dan paso a las piernas, también de perfiles rectos (al menos por lo que se aprecia en la mejor conservada) finalizando con indicación del pie. El sexo está pintado con precisión. En base a la disposición y angulación es difícil interpretar como los brazos del individuo los trazos que frente a él se conservan pese a ser un color y un tipo de trazo muy similar; tal vez pudieran corresponder a los restos de una figura, hoy muy perdida, y que distorsiona tanto su propia identificación como, sobre / (Página 35) todo, la del individuo. Frente a éste, existen unos trazos extremadamente finos y muy fragmentados que reforzaría la existencia, en otro tiempo, de figuras actualmente inidentificables. Altura: 15 cm. Color: Rojo, P- 1 73U.

16. ARQUERO Y RESTOS. Cazador orientado hacia la derecha perdido en la parte correspondiente a las extremidades inferiores. La cabeza tiene forma de tronco de cono invertido. El tórax es brevemente triangular y se

indicó el sexo. Uno de los brazos se extiende hacia delante mientras que el otro lo hace hacia abajo sujetando un arco de notables proporciones y probablemente una flecha. Frente al lugar en que situaron las piernas existen restos de una antigua figura que no podemos reconocer. Altura del cazador: 11,1 cm. Color: Rojo, P-173U.

17. CUADRÚPEDO. Orientado hacia la izquierda, aparece un animal muy fragmentado ya que únicamente se conserva la cabeza y la totalidad del cuello. A juzgar por la morfología del morro, largo y algo apuntado, y de las orejas, de longitud notable, podría tratarse de una cierva o de un individuo joven de esa misma especie. No hay la menor duda de que este cuadrúpedo fue realizado con posterioridad al arquero 19. Sobre el hocico se aprecian pequeños restos de pintura que parecen conducir en dirección al personaje 18. Longitud conservada: 6,6 cm. Color: Rojo, P-173U aunque en algunas zonas es castaño-rojizo, P-174U.

18. FIGURA HUMANA. En posición totalmente invertida, aparece un individuo masculino bastante bien conservado. La cabeza es redondeada; el cuerpo de estructura triangular y las piernas rectas sin indicación alguna de las masas musculares aunque sí se han indicado los pies al igual que el sexo que, con un realismo extraordinario, pende siguiendo la dirección descendente de la figura. Hay que destacar la incurvación que presenta la pierna izquierda por ser contraria a la articulación natural. El brazo más adelantado se angula hacia arriba finalizando en una mano con los dedos, mientras que el compañero se presenta algo menos claro al angularse de forma similar pero presentando un trazo que, saliendo de él, se incurva hacia el cuello (e se trataría de algún tipo de objeto?). Bajo los pies se identifica un trazo muy fragmentado que tal vez pudieran significar la línea del suelo en idéntico color. Altura: 16 cm. Color: Rojo, P-173U.

19. ARQUERO. A pocos centímetros del individuo precedente aparece un arquero orientado hacia la derecha de color negro que fue, posteriormente, repintado en rojo. La cabeza originariamente de tendencia triangular, no fue totalmente cubierta por el nuevo color. El cuerpo es un trazo recto y largo que finalizaría escindiéndose en otros dos para formar las piernas aunque solo se conserva una de ellas y apenas un fragmento de la / (Página 36) compañera. Es precisamente aquella la que se infrapone a la línea superior del cuello del animal 17. El brazo más adelantado se extiende brevemente hacia delante y sujetaría, probablemente, algunas

flechas a juzgar por los restos que se han conservado. El otro, dirigido hacia abajo, se conserva incompleto de manera que no podemos precisar si sujetaría algún arco, aunque es bastante verosímil pues la actitud de la figura es muy característica. Sobre la cabeza parecen pequeños restos de pintura cuya relación con el personaje no es clara pese a ser del mismo color. Altura conservada: 11 cm. Color: Negro (no es posible determinar Pantone con seguridad) y rojo-castaño, P-180U.

20. ARQUERO. A varios centímetros, en un nivel superior al precedente, aparece otro individuo de características muy similares, orientado en el mismo sentido, con el que seguramente formaría pareja. La cabeza es de tendencia triangular aunque, en realidad, deberíamos calificarla de semitriangular al ser visible únicamente la mitad izquierda. Morfología que quiso mantenerse cuando fue repintada ya que apenas se depositó el nuevo pigmento. El cuerpo es de perfiles rectos, diseñados por un trazo fino, al igual que los brazos que están muy perdidos en su final. El más retrasado conecta con un trazo horizontal que podría tratarse del arco aunque tampoco puede descartarse de que se trate de un fragmento de la línea del suelo relacionada con la figura 18. Prácticamente no se han conservado las piernas aunque un pequeño fragmento algo alejado de la mitad superior de la figura podría corresponder a ellas. Altura conservada: 9,7 cm. Color: Negro (no es posible determinar Pantone) y rojo-castaño, P- 1 80U.

21. CUADRÚPEDO (?), TRAZOS Y RESTOS. Bajo una zona de la pared fuertemente ennegrecida, se distinguen varios restos de pinturas y abundantes trazos que, sin duda, corresponden a varias figuras en la actualidad no identificables. Sin embargo, alguno de ellos parecen configurar el cuerpo de un pequeño cuadrúpedo orientado hacia la izquierda. Color: Rojo, P- 173U y rojo-castaño, P- 180U.

22. ARQUERO. A la derecha de los anteriores aparece un arquero desigualmente conservado. La cabeza es de estructura semitriangular con los vértices redondeados, especialmente abultado el inferior. El cuerpo se va estrechando hacia la cintura y se insinúan las caderas. Las piernas están muy fragmentadas, de manera que no es posible asegurar que fueran indicadas las masas musculares aunque no puede ser totalmente descartado. En cambio, uno de los pies está perfectamente conservado presentando un tamaño extraordinariamente grande con unos dedos

especialmente largos. Presenta adornos en las rodillas y en los tobillos a través de unos cortos colgantes. El brazo más adelantado se extiende mientras sujeta un arco de pequeño / (Página 37) tamaño y, por lo menos, dos flechas. De la otra extremidad superior tan sólo se identifican algunos fragmentos pero probablemente se apoyaría en las caderas. Altura: 22,7 cm. Color: Rojo-castaño, P-180U.

23. ARQUERO (?). Delante del anterior personaje aparece otro que marcha en el mismo sentido. La cabeza es redondeada; el cuerpo triangular y las caderas están insinuadas dando paso a las piernas que presentan un tratamiento particular. La más adelantada es de trazo recto, acabada en un enorme pie con cuatro dedos muy visibles; por el contrario, la compañera tiene bien diseñadas las masas musculares, tal como confirma la pantorrilla, y finaliza también en un pie de notables proporciones aunque en este caso de los dedos apenas quedan breves fragmentos. La disposición de los brazos —uno doblado hacia delante con los dedos señalados y el otro dirigido hacia bajo aunque brevemente separado del cuerpo— es muy similar a la que adoptan otros arqueros; de manera que, muy probablemente, estamos ante uno de ellos aunque no se haya conservado el arma. Altura: 15 cm. Color: Rojo-castaño, P-180U.

24. FIGURA HUMANA. En un nivel superior al individuo precedente, aparece otro muy fragmentado. No se conserva la cabeza; el cuerpo parece de perfiles rectos, al igual que las piernas que están separadas indicando la marcha hacia la izquierda. Los brazos parecen dirigirse hacia abajo, bastante separados del cuerpo, y están muy incompletos no pudiéndose certificar la presencia de algún tipo de arma. Altura conservada: 9 cm. Color: Rojo-castaño, P-180U.

25. FIGURA FEMENINA. Orientada hacia la derecha, se identifica una magnífica representación femenina aunque muy alterada en su mitad inferior al coincidir con la zona más castigada del abrigo por la acción de los animales. La cabeza es triangular, con la mitad izquierda mucho más voluminosa que la opuesta. El cuerpo es triangular con una cintura marcada que da paso a las caderas bien insinuadas. No cabe duda de la presencia de la falda, que no se halla completa, y nada se ha conservado de las piernas y los pies. Se ha diseñado con extraordinaria precisión el hombro izquierdo y el brazo correspondiente se doblaría hacia el cuerpo, aunque no se conserva completo, mostrando un adorno colgante a la

altura del codo. El otro brazo se acoda hacia delante y muestra la mano con los cinco dedos a la vez que, a la altura del codo, pende lo que consideramos una bolsa algo fragmentada en distintas zonas. La técnica aplicada es la de disponer trazos consecutivos verticales. Altura conservada: 53,5 cm. Color: Castaño-rojizo oscuro, P-180U, aunque en algunas zonas se aprecia un castaño-rojizo menos intenso. P-174U. 26. FIGURA MASCULINA. Inmediato a la bolsa de la mujer se identifica un / (Página 38) individuo orientado hacia la derecha. No puede determinarse la morfología de la cabeza pues está muy perdida y se confunde con el objeto que porta la fémica. El cuerpo es triangular en su inicio. Una de las piernas está incompleta mientras que la otra está doblada apoyándose en lo que sería un suelo imaginario, ambas realizadas con trazos rectos. Uno de los brazos se incurva hacia el tórax mientras que el más adelantado se incurva hacia delante finalizando en varios dedos, dos muy claros y uno apenas insinuado. Frente a la pierna doblada aparecen varios restos de pintura del mismo color cuya relación con la imagen precedente no parece evidente; y lo mismo sucede con otros fragmentos de pintura que quedan frente a la figura. Altura conservada: 9 cm. Color: Castaño-rojizo oscuro, P- 181 U.

27. ARQUERO. Delante de la mujer y en un nivel inferior se orienta hacia la derecha un arquero muy mal conservado en los dos tercios inferiores. La cabeza es triangular con la mitad izquierda muy voluminosa y el cuerpo se insinúa triangular. Uno de los brazos se extiende hacia delante sujetando varias flechas, a juzgar por los restos que se conservan; el otro, se dobla hacia abajo blandiendo un arco y varias flechas en una de las cuales se aprecia bien la punta. Algunos restos son las únicas muestras que quedan de las piernas. El color es el mismo que el de la fémica y la altura conservada es de 40 cm.

28. RESTOS. En una zona inferior de la pared, y ocupando un amplio espacio, aparecen un buen número de restos muy fragmentados y pequeños trazos muy finos entre los cuales no puede distinguirse ninguna figura. Color: Rojo-castaño, P-180U y rojo, P-173U.

29. CUADRÚPEDO (?) Y TRAZOS. Bajo el arquero 27 se identifica un grupo abundante de trazos, algunos concentrados en puntos específicos y pertenecientes probablemente a una misma figura. Entre ellos se distingue lo que podría corresponder a un pequeño animal, dispuesto en sentido ascendente o, tal vez, descendente pues al no haberse conservado la cabeza

no puede determinarse este extremo con exactitud, como tampoco su especie. Color: Rojo-castaño, P-180U y castaño-rojizo oscuro, P-181U.

30. CUADRÚPEDO (?) Y RESTOS. Hacia la derecha, en una parte del friso especialmente alterada, aparecen unos restos todos los cuales parecen configurar la imagen de un animal, tal vez un cáprido. Color: Castaño-rojizo oscuro, P-181U.

31. RESTOS. Bajo este número agrupamos una notoria cantidad de restos, algunos muy fragmentados y otros algo más compactos pero, todos ellos, imposibles de asimilar a un motivo reconocible. Color: Castaño-rojizo, P-180U y castaño-rojizo oscuro, P-181U (...).Página 57. **V.2. La representación humana. V.2.1. La figura masculina y la figura humana asexualada.** “(...) Las imágenes humanas de las estaciones de Letur son los motivos más destacados tanto cuantitativa CO() cualitativamente, COFI un número total de 47 individuos. En buena parte esa cifra está constituida por individuos masculinos que llevan como objeto característico el arco — en ocasiones acompañado de las flechas— y en una proporción menor, por aquellas en las que no es posible determinar el sexo, aunque hemos de señalar que en no POCOS casos la disposición de los brazos tan característica está insinuando la presencia originaria de dichas armas como serían, por ejemplo, los motivos n.º 6, 15, 23 de Barranco Segovia y el n.º 15 del Cortijo de Sorbas 1. Finalmente, sólo un caso ha sido identificable como una representación femenina aunque ciertamente sea ésta la más espectacular desde el punto de vista dimensional de todo el enclave y que será tratada más adelante separadamente.

El sistema de análisis morfológico que aplicamos a las representaciones es el que ensayamos para los conjuntos de la cuenca del Taibilla (Alonso, 1993; Alonso y Grimal, 1996) basado en la relación entre los ejes que configuran la cabeza-tórax y caderas-piernas y que determinan la existencia de unas fórmulas concretas y limitadas que llamamos «Conceptos» (Figura 19). Un segundo nivel de análisis se centra en la proporción entre los ejes más importantes (cabeza-tórax y caderas-piernas) y, finalmente, se atiende al tratamiento que se confiere a las distintas partes corporales.

Cabe comentar que suele ser habitual en los paneles pintados el contabilizar una cantidad nada despreciable de figuras cuya conservación incompleta o deficiente impide determinar con un mínimo de rigor el

concepto bajo el cual se diseñan; eso es lo que sucede con los números 4, 16, 20 y 27 del Cortijo de Sorbas 1 y con el 11, 20, 21 y 22 de Barranco Segovia.

Concepto A

Este concepto integraría a aquellos individuos que se hallan en posición erguida formados por tres ejes —el que configura la cabeza y el tronco, de tendencia vertical, y los correspondientes a las piernas que forman un ángulo muy agudo (por ofrecer un baremo más preciso diríamos que inferior a los 30°). Bajo esta fórmula se han diseñado en el núcleo de Letur un número de imágenes: el arquero 7, 31, 34 a 36 del Cortijo de Sorbas 1, el 5 del Cortijo de / (Página 58) Sorbas 11 y el 7 y 19 de Barranco Segovia. (Figura 20).

Concepto A.H.2.

Hemos podido incluir en este grupo un único individuo, el 11. 11 36 del Cortijo de Sorbas 1, al presentar el eje cabeza-tronco menor que el que configura caderas-piernas y el cuerpo ligeramente triangular mientras que las piernas carecen de cualquier alusión a las masas musculares, es decir, son rectas.

Como suele ser habitual en los cazadores, los brazos mantienen una disposición muy reiterada: el más adelantado se acoda hacia arriba (posiblemente sujetando algunas flechas) mientras que el otro se dobla hacia las caderas.

Concepto A.I.4.

El único individuo que es posible clasificar en este grupo (no sin ciertas reservas) es el n.º 19 del Barranco Segovia. Presenta el eje cabeza-cuerpo de mayor longitud que el que determina las caderas-piernas y tanto aquél como las extremidades muestran perfiles rectos sin alusión, por tanto, a forma anatómica alguna. Uno de los brazos, el más adelantado, se incurva hacia delante sujetando verosíblemente un haz de flechas mientras que el compañero cae hacia abajo (sujetaría el arco en sentido horizontal, como es tan común?).

Concepto A.11.4.

Una vez más tenemos un único individuo, el n.º 31 del Cortijo de Sorbas 1. dentro de este grupo. El eje cabeza-tronco es notablemente menor que el de las caderas-piernas y todas las partes corporales fueron diseñadas mediante trazos rectos de un grosor homogéneo. No puede determinarse con rigor cuál sería la disposición que adoptarían los brazos ya que apenas se conservan los tramos iniciales pero, a base a éstos, podría ser verosímil que se dispusiesen a ambos lados del cuerpo dirigidos hacia abajo.

Concepto A.IH.A.

Determinamos como representantes de este grupo dos únicos cazadores: el n.º 5 del Cortijo de Sorbas 11 y el 7 del Barranco Segovia. Ambos / (Página 59) presentan una proporción equilibrada entre los dos ejes principales y no parece que muestren alusión alguna a formas anatómicas. El tamaño de los individuos es un tanto dispar pues el primero alcanza los 3,5 cm y el segundo los 13,3; de igual manera que discrepan en la posición de los brazos que en el primero se muestran rectos y separados del cuerpo sujetando el más adelantado un gran arco, mientras que, en el segundo, uno se dobla y el otro sujeta el arco horizontalmente.

Concepto C

Identificamos bajo éste un número importante de individuos que prácticamente corresponden a la mayor parte de los conservados en este núcleo artístico —unos 20— a los que cabe añadir los números 15 y 16 del Cortijo de Sorbas 1, el 4 y 8 del abrigo II y el 1 y 24 del Barranco Segovia, los cuales no son susceptibles de ser sometidos a los siguientes niveles de análisis pero cuya inclusión en este concepto es más que probable. (Figura 21).

Concepto C.I.1.

Pertenece a este grupo el individuo 23 del Barranco Segovia que se diseñó con el eje tórax-cuerpo ligeramente superior al que determina las caderas piernas.

Tanto el cuerpo como las piernas se manifiestan claramente las referencias a la anatomía con excepción de una de las extremidades —la

más adelantada—; pero ello responde a una causa específica que hemos tratado ampliamente en el apartado de los aspectos técnicos. La disposición de los brazos, uno brevemente doblado hacia delante y el otro dirigido hacia abajo, es una de las más usuales en los arqueros de manera que, muy probablemente, nos hallemos ante uno de ellos aunque, por problemas de conservación, no se aprecien las armas. Destaca la indicación de los dedos de las manos y muy especialmente los de los pies, de tamaño desproporcionalmente grandes.

Concepto C.I.2.

Tres son los arqueros clasificables en este grupo y todos del mismo conjunto: el 19 (con reservas), 23 y 28 del Cortijo de Sorbas 1. Con el eje que diseña cabeza-cuerpo mayor que el de las caderas-piernas, existe una indudable intención de dotar de detalles anatómicos al tórax que, en esta ocasión, / (Página 60) se hace voluminoso como si se tratase de exagerar el abdomen. Por el contrario, y tan sólo con la duda del individuo 19, no ha habido ese mismo interés mimético en las piernas pese a que se insistió en el detalle de los pies, de proporciones notables. Un detalle como el sexo se conserva en dos de los personajes.

Existe una notable uniformidad en el tamaño —11,7, 11 y 11,1 cm— que se hace extensiva a la disposición de los brazos y, probablemente, a otros detalles como la morfología de la cabeza.

Concepto C.L4.

Adscribimos a este grupo dos de los arqueros del Abrigo de Barranco Segovia: el n.º 8 y el n.º 10. La longitud muy superior del eje cabeza-cuerpo es especialmente notoria en el primero de los individuos referidos y ambos fueron diseñados en sus distintas partes corporales mediante trazos rectos de perfiles perfectamente uniformes y de un grosor constante. Aunque los peinados y/o tocados así como sus tamaños son algo disonantes —24,5 y 19,2 cm, respectivamente— mantienen, sin embargo, un criterio semejante en otros convencionalismos como la disposición de los brazos y, probablemente, las armas y la señalización de los pies.

Concepto C.II.1.

Corresponde a esta clasificación una única figura del Barranco Segovia, concretamente el n.º 22, que presenta el eje cabeza-tórax menor

que el que configura las caderas-piernas. Por otra parte, el tronco es de tendencia triangular y, a juzgar por la pierna mejor conservada, se indicaron las masas musculares.

Cabe comentar que queda verdaderamente imprecisa la disposición del brazo más retrasado mientras que el compañero se extiende hacia delante sujetando un arco y dos (o tres) flechas. Quizás el detalle anatómico más llamativo sean los pies, con indicación de los dedos, por su gran tamaño, desde luego desproporcionado respecto a la totalidad de la figura, y, también, la cabeza (tocado y/o peinado) por el notable volumen.

Concepto C.II.2.

Puede incluirse en este grupo un único cazador: el n.º 4 del Cortijo de Sorbas I. El tórax es de tendencia triangular mientras que las piernas son / (Página 61) totalmente rectas a pesar de que un detalle como los pies está significado. La disposición de los brazos hacia delante, sujetando el arco y una flecha colocada, sugiere la intención de prepararse para el disparo.

Concepto C.II.4.

Pertenecen a este grupo los individuos n. 0 15 de Barranco Segovia y el n.º 3 del Cortijo de Sorbas II. El eje cabeza-tronco es menor que el que define las caderas-piernas y fueron diseñadas mediante trazos rectos de un grosor prácticamente uniforme en todas y cada una de las partes corporales. El tamaño de ambos personajes es un tanto dispar —15 cm, para el primero, y 3,9 cm, para el segundo— y es difícil analizar si existe concomitancia en otros elementos pues faltan, en uno u otro caso, los brazos, la cabeza, etc.

Concepto C.HL2.

Corresponden a este grupo los arqueros n.º 24, 27, 30 y 32 del Cortijo de Sorbas I. Con una longitud muy equilibrada entre los dos ejes principales, muestra una tendencia del tronco triangular, especialmente en los dos últimos, que en los otros dos se transforma ligeramente en una prominencia breve pero notoria del abdomen. La altura que presentan estos cazadores no es excesivamente disonante —11,1, 11, 3, 8 y 8,4 cm, respectivamente— y esa cierta uniformidad se hace extensible a detalles tales como la disposición de los brazos, del arco y las flechas (casi

idéntica), la insistencia en los pies y la indicación del sexo. La morfología de las cabezas oscila entre redondeadas y levemente triangulares.

Concepto C11.1.2.

Como variante del concepto C hemos considerado a la figura 18 del Barranco Segovia ya que su posición intencionadamente invertida la diferencia indudablemente del estricto concepto C. Los restantes niveles de análisis nos permiten advertir que el eje cabeza-tórax es algo mayor que el que define las caderas-piernas; y respecto al tratamiento anatómico, existe cierta mimética de la realidad en el tórax que está ausente, por el contrario, en las piernas de perfiles rectos y uniformes. El brazo más adelantado se acoda hacia arriba, indicando los dedos, y es posible que el compañero sugiera una disposición / (Página 62) similar aunque este extremo queda algo confuso por la presencia de otros elementos en esta zona. Detalles como los pies y el sexo, que eran frecuentes en los individuos del concepto C, también han sido señalados en éste. (Figura 22).

Concepto F.

Los restantes conceptos que hemos determinado para la figura humana en el Arte Levantino están ausentes en esta área con dos únicas excepciones.

La primera corresponde al individuo n.º 2 del Cortijo de Sorbas II que podría adscribirse al Concepto F; es decir, a las figuras con tres ejes, el que configura cabeza-tórax de tendencia horizontal, al que insertan oblicuamente los que definen las piernas. A esta adscripción, que parece bastante verosímil, hemos de oponer una leve reserva al haberse perdido la parte final de las piernas y desconocer, consecuentemente, el recorrido completo de las mismas.

Concepto K, M o N.

La segunda excepción corresponde al individuo n.º 26 de Barranco Segovia.

En efecto, a esta figura parece faltarle la parte distal de las piernas aunque no sea posible determinar qué longitud es la perdida. Este dato, significativo para una clasificación rigurosa, provoca que dicha figura

podiera incluirse en no menos de tres de los conceptos generales. Por una parte, podría haberse diseñado bajo el Concepto K si una de las piernas se prolongara recta otro tanto de lo que hoy es perceptible. Por otra, sería igualmente factible que se aproximase al Concepto M, si la extremidad más retrasada se doblase hacia atrás y, por último, podría sin ninguna dificultad tratarse de un individuo diseñado bajo el Concepto N si la pierna más retrasada se dispusiesen flexionada

con un ángulo de flexión agudo, tal como puede comprobarse en la Figura 19.

*En consecuencia, y dado que no es posible precisar más el carácter morfológico de aquellos dos personajes aludidos, parece más adecuado concluir en este punto los comentarios al respecto (...).”Página 62. V. 2.2. **Las representaciones humanas atípicas.** “(...) Entre el número modesto de representaciones humanas masculinas y de sexo no precisable que han sido susceptibles de acomodarse a nuestro ensayo / (Página 63) morfológico clasificador existen, no obstante, algún ejemplo en los que no es posible su aplicación. En el caso específico del enclave que nos ocupa esto sucede con tina pluralidad significativa cuantitativamente de figuras: las n. **11** 1 a 3, 8 a 10 y 12 del Cortijo de Sorbas 1 que, en realidad, corresponden a un diseño humano muy semejante, cuando no idéntico, que hace que mantengan una estrecha relación. Por añadidura diremos que la similitud cromática y la relación espacial inequívoca provoca, en consecuencia, que estemos ante diseños prácticamente específicos o de unos pocos artistas (incluso, por qué no de uno) o de una etapa o momento cronológico muy concreto; nos referimos a que su realización pudo llevarse a cabo en un lapso corto de tiempo. El hecho definitivo de que estos diseños se presenten con exclusividad en un único abrigo —y en un sector específico, el izquierdo— siendo absolutamente desconocidos tanto en las concentraciones artísticas más inmediatas, como son la cuenca del río Taihilla, la del término de Moratalla o, la más recientemente descubierta por nosotros de Benízar, en este último municipio, como en el resto del territorio de extensión de la Pintura Levantina, nos obliga a considerar a dichas imágenes como verdaderamente «atípicas» y, en consecuencia, como diseños que se desvían de las pautas tan específicas que rigen las concepciones levantinas.*

Obviamente existen en las figuras que tratamos algunos aspectos que las hacen mantener una filiación inequívoca al Estilo Levantino; por ejemplo, la técnica y un cierto concepto compositivo, pero no cabe duda que la omisión de una parte corporal fundamentalísima en la iconografía humana levantina, como son las piernas, es una licencia ciertamente extraña. Cabría la posibilidad que se tratase de una representación femenina; interpretación, por otra parte, que se había mantenido en el primer trabajo (Muñoz, 1983, 427). Sin embargo, en el estudio que hemos realizado sobre la mujer en la plástica levantina, y en el cual se trataron las figuras en cuestión, dilucida negativamente tal interpretación o, cuanto menos, separa definitivamente a los motivos del Cortijo de Sorbas I de la tónica generalizada existente en las féminas (Alonso y Grimal, 1994, 26) para conducirnos nuevamente al punto de partida: la excepcionalidad y atipicidad de los motivos. Intentar dar explicación al hecho de que un artista-pintor puede hacer caso omiso a algunas de las normas esenciales de la iconografía demandada, nos conduciría a un tema amplísimo y complejo en el entorno del Arte que no creemos sea oportuno en esta ocasión. Simplemente insistiremos en la necesaria aceptación de la nomenclatura «atípico» para ciertos motivos de cualquier expresión plástica que lógicamente serán muy limitados. A modo de ejemplo comentaremos que en el estudio del núcleo de la cuenca del río Taihilla de un total de representaciones humanas superior a las 600 sólo una resultó verdaderamente atípica y lo era / (Página 64) exclusivamente en el Concepto sometiéndose en todos los demás aspectos a la norma común en esta pintura (Alonso, 1993; Alonso y Grimal, 1996) (...).Página 81. VII. 2. Las colectividades de arqueros e individuos. “(...) Un tipo de composición muy particular que hemos identificado en algunas estaciones levantinas es la concentración de varios individuos, esencialmente saeteros, en zonas concretas del panel rocoso que participan de una acción específica y unitaria aunque no acertemos a reconocerla. En general, todos mantienen una misma orientación y disposición, similares conceptos morfológicos y no pocos convencionalismos, aunque no necesariamente se hayan de cumplir todos ellos; son los que hemos denominado «colectividades».

En los abrigos que conforman el núcleo de Letur hemos constatado este tipo de composición en ambos abrigos del Cortijo de Sorbas, especialmente en el I. En éste, los arqueros descritos con los n.º 19, 23, 24,

27 y 18 se dirigen, posicionados a distintos niveles, hacia un mismo punto (Figura 30). Todos muestran idéntica actitud, aunque distintos conceptos morfológicos (en concreto en el nivel de relación entre los ejes principales), lo que, insistimos, ha sido hecho con total voluntariedad por parte del pintor/es pues no parece ser un elemento disonante, cuidando con esmero el detalle de la disposición de los brazos —el más adelantado sujetando una o varias flechas y el compañero blandiendo el arco horizontalmente— que además de ser una fórmula muy aceptada entre los artistas meridionales (y en realidad por todos los levantinos) unifica con fuerza el grupo. Desde luego se aceptan algunas / (Página 82) licencias o discrepancias «personales», como la morfología de las cabezas, unas de tendencia redondeada y otras elipsoidales, o la posición del arco, en unos casos con el bordón hacia arriba y en alguno hacia abajo; pero todo parece indicar que estos detalles no alteraban sustancialmente el mensaje que se quería comunicar.

Aquella primera colectividad de arqueros sufre, posteriormente, una pequeña modificación aunque para ser correctos deberíamos calificarla de «ampliación» pues en realidad poco o nada es lo que se llega a modificar. En efecto, en el lapso de tiempo que obviamente no podemos precisar (tal vez fuese cuestión de horas o, incluso, no podríamos descartar que se hubiesen diseñado en un mismo espacio temporal pero, desde luego, por otro pintor) se incorporan dos nuevos arqueros (n.º 30 y 32) que mantienen con fidelidad las pautas generales marcadas en la composición inicial sin renunciar, por ello, a características particulares distintivas como su menor tamaño, las morfologías de las cabezas triangulares, al igual que el tórax, etc. Esta constatación que hacemos en el Cortijo de Sorbas I supone, en realidad, una práctica muy habitual entre los artistas levantinos que hemos observado en no pocos yacimientos y que se aplica a cualquier tipo de composición escénica, no únicamente a las agrupaciones de individuos. Siendo especialmente frecuente (o cuanto menos, particularmente inteligible) en las escenas de caza en el sentido más amplio del término. Por ello, es posible que a un cazador primero se añadan sucesivamente otros componentes, por supuesto con distinto cromatismo, factura, etc... que no hacen más que renovar, y tal vez ampliar, el valor del contenido del mensaje.

Un grupo más modesto numéricamente pero incluíble en las colectividades de arqueros es el conservado en el Cortijo de Sorbas II integrado por los individuos n.º 2 a 5 a los que cabe añadir restos de otros dos, n.º 6 y 7, el último de los cuales está algo desplazado de los compañeros (Figura 30). El grupo parece disponerse diseñando un recorrido semicircular participando, por tanto, en una escena común. Realmente este tipo de construcción escénica coincide en gran medida con la que se utiliza para una venación; en este caso no está el animal y nunca podremos saber si lo hubo pues la zona está extraordinariamente alterada; de manera que, aún aceptando la eventualidad de que pudiésemos estar ante una escena de caza, tampoco puede descartarse que se utilice una misma fórmula de disposición espacial para componer otro tipo de escena como es esta colectividad que puede sugerir no pocas interpretaciones siempre, por supuesto, meras hipótesis en las que preferimos no adentrarnos todavía.

En esta misma línea temática debe incluirse la composición del Cortijo de Sorbas I integradas por los elementos descritos con el n.º 1 a 3, 8 a 10 y 12 / (Página 83) que en este caso se podrían tratar de personajes humanos que, como hemos apuntado, son verdaderamente excepcionales desde el punto de vista morfológico (Figura 31). Hemos incorporado estos elementos dentro del apartado de las agrupaciones o colectividades porque el tratamiento espacial conferido se aproxima al que habitualmente se da a las agrupaciones humanas. Ahora bien, la dificultad incuestionable que ellas presentan, al escaparse de las coordenadas de la figuración levantina, no nos permiten identificarla como una auténtica escena. Es evidente que se han utilizado la fórmula de concentrar en una parte específica del friso rocoso un tipo de figuras de características próximas que han sido realizadas en distintas fases. En efecto, sea cual fuere el lapso temporal que media entre ellas determinamos una acción pictórica que diseña los elementos n.º 1, 2 y 3, distinta a la que realiza el n.º 8 y 9, al igual que ambas lo son del individuo n.º 12 y es posible que hasta el n.º 10 aunque al estar tan deteriorado no podemos asegurarlo. Es, en resumen, una muestra más del proceso de «adición» al que anteriormente nos referíamos aunque en este caso concreto queden desvirtuados aspectos importantes en este tipo de escenas como es el de mantener unas actitudes y orientaciones similares que indiquen la acción unitaria. Estamos, en definitiva, ante un grupo de elementos de naturaleza muy particular que no

nos permiten establecer paralelo alguno pero a los que, inevitablemente, no podemos negar cierta importancia, aunque de alcance —por ahora— exclusivamente zonal, si consideramos que su factura diacrónica implica una cierta pervivencia en el tiempo de estas formas pictóricas.

Las agrupaciones de un número de arqueros importante aún no siendo excesivamente frecuente, encuentra los paralelos más próximos en varias estaciones de la cuenca del Taibilla; probablemente una de las zonas más paradigmáticas en este tipo de escenas. Prueba de ello son las no menos de 6 colectividades que se reparten esencialmente por el Torcal de las Bojadillas I, IV y Y y por la Fuente del Sabuco II (Alonso y Grimal, 1989: 28-33). En el primero se contabilizan un mínimo de 7 individuos que uno tras otro siguen una trayectoria descendente. En la IV cavidad del Torcal de las Bojadillas hemos identificado una agrupación de 42 arqueros que presentan idéntico cromatismo, factura, concepto morfológico, actitud aunque no se pueda hablar de una tónica de ordenamiento general y estricta en las direcciones. La parte central del friso pintado está ocupada por una segunda agrupación —muy probablemente la más numerosa de todo el Arte Levantino— integrada por más de un centenar de individuos cuya homogeneidad y unificación de convencionalismos es evidente. La tercera concentración de arqueros está integrada por medio centenar y que probablemente fuesen mucho más numerosos en su origen pues son abundantes los restos y fragmentos de individuos que reconocemos / (Página 84) en un soporte rocoso demasiado degradado. Este último problema es el que afecta definitivamente a la colectividad del Abrigo Y de aquel mismo conjunto, lo que condiciona que actualmente sólo podamos contabilizar unos 28 arqueros que siguen una ordenación unitaria sin que ninguno de ellos disienta en ningún aspecto de sus compañeros.

Aunque se ha atendido muy poco a este tipo de agrupaciones de arqueros o de individuos de sexo no precisable que son, por lo demás, menos frecuentes, es posible encontrar estas colectividades sin expresión de una acción inteligible, por ejemplo, en el abrigo oscense de Muriecho (Baldellou, 1987, 118) en el que contabilizamos una veintena de personajes que, según nuestro análisis, nada tienen que ver con la captura del ciervo, como se ha apuntado, sino que su funcionamiento gráfico es totalmente independiente.

Otra composición importante es la que aparece en la Cueva del Civil, en la Valltorta (Obermaier y Wernert, 1919, lám. XI) conformada por varias decenas de flechadores que parecen ser sólo una reducida muestra de los que originariamente se pintaron. Por último, y sin que agotemos la relación de paralelos para estas colectividades, cabe mencionar el grupo de 10 saeteros de la cavidad Y de Cueva Remigia (Ares del Maestrat) que inmediatos unos a otros levantan sus arcos sobre las cabezas. Hay que incorporar, también, no menos de 3 agrupaciones más desigualmente conservadas de personajes y varias series de individuos de la cavidad III de aquella misma estación (Porcar, Obermaier y Breuil, 1935; Porcar, 1944, 11) (...).Página 84. VII. 3. Las parejas de arqueros. “(...) El tema representado por la asociación de dos cazadores emparejados que participan de una acción común —aunque ésta nos sea poco inteligible y sin negar que muy probablemente esté relacionada con la caza o, para ser precisos, con alguno de los pasajes que este proceso conlleva— es una modalidad que se itera con insistencia en este arte y que en el enclave que estudiamos está bien representada.

La primera pareja de individuos a la que nos referimos se localiza en el abrigo del Barranco Segovia estando integrada por las figuras descritas con los n.º 22 y 23 (Figura 32). Las dos presentan la misma orientación y actitud, similar disposición del brazo que sujeta el arco y las flechas, aunque en uno de ellos éste no se ha conservado y, por supuesto, idéntico cromatismo. No obstante, es evidente que hay elementos notoriamente discrepantes como las propias dimensiones, el concepto morfológico, por lo menos en alguno de sus niveles, e, incluso, en algún detalle como la cabeza. Todo ello podría / (Página 86) utilizarse como argumentación para apoyar una diacronía de ambos individuos.

Ciertamente no pueden oponerse objeciones a esta posibilidad pero, desde luego, ello no afecta a la evidente relación que se ha querido establecer entre ellos y, por tanto, el detalle —nada desestimable— de diseñar los pies y los dedos con tamaña proporción establece aún más lazos de conexión. Se nos ocurre, por tanto, dos posibilidades en la formulación de esta escena: o bien se hicieron en distintos espacios temporales pero por un artista/s de un mismo grupo que mantienen convencionalismos muy particulares, o bien, fueron pintados en una misma acción pero por ejecutores distintos de manera que ambos se someten a

ciertas normas incuestionables pero a la vez incorporan sus personales aportaciones.

Otra pareja de arqueros es la integrada por los n.º 30 y 32 del Cortijo de Sorbas I y de la cual ya hemos hablado al comentar las colectividades pero que, en todo caso, conviene citar aquí ya que pese a formar parte de una escena más amplia, han sido dos los individuos añadidos reiterando, por tanto, la importancia que esta paridad de elementos tienen en el discurso levantino.

En esta ocasión ambos son prácticamente idénticos en todos sus aspectos destacando el especial cuidado con que se ha tratado el primer individuo que debía situarse entre dos motivos (n.º 28 y 31) previamente diseñados.

Este tipo de fórmula espacial encuentra similitudes en un número muy notorio de estaciones; por ello, citaremos a modo de ejemplo la de Solana de las Covachas, abrigo III (Nerpio, Albacete); los de la Fuente del Sabuco I y II (Moratalla, Murcia) y alguna en el Torcal de las Bojadillas Y.

En Valencia, la covacha de las Cuevas de la Araña (Bicorp) conserva dos flechadores en acción de disparar hacia la parte baja de la cavidad (Hernández Pacheco, 1924, 60), en la que no se observa ningún animal, aunque reconocemos que no podría descartarse taxativamente su presencia en origen pues ésta ha sido la zona más castigada del covacho.

Por su parte, también Alicante se incorpora a este listado de estaciones con el del Port de Penáguila (Penáguila) (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 55) en el que dos individuos de características muy parecidas aparecen, según nuestro criterio, escénicamente asociados.

En puntos más alejados encontramos esta escena en el extremo derecho del panel pintado de la Coya de Cavalis (Obermaier y Wernert, 1919, 74) y en otra de las zonas de este importante (aunque todavía sin revisar adecuadamente) yacimiento también se constatan dos arqueros que «a priori» no parecen estar relacionados con ninguna presa (Ibidem, 1919, 18).

En Coya Remigia, son varias las parejas de saeteros que forman escenas similares a las que comentamos; la primera, se ubica en la cavidad IV y se

trata / (Página 86) de dos individuos de distinta altura pero de caracteres comunes y, la segunda, en la cavidad y y está protagonizada por una pareja de cazadores que podrían tener relación con unas hileras de huellas (Porcar, Obermaier, Breuil, 1935, láms. XXXVII y LVIII) (...)”.Página 92.

VII. 8. Valoraciones finales. “(...) *En los conjuntos levantinos que forman el núcleo de Letur hay, sin la menor duda, un gran protagonista que acapara la mayor parte de las acciones y composiciones escénicas: el venador en su calidad de cazador-arquero. Esa entidad tan personal y tan sólida se combina con su gran objetivo: los animales, configurando escenas venatorias tanto individuales como colectivas; con otros compañeros de su misma categoría para agruparse en indudables composiciones pero cuya interpretación nos parece, en principio, menos «inteligible», aunque, en realidad, podría tratarse de uno de los pasajes que intervienen en el proceso cinegético y, en consecuencia, sigue siendo éste y el venador el tema esencial. El arquero aparece, también, en los paneles de Letur solo, como si permaneciera independiente de las restantes escenas y composiciones; pero ello no resulta sorprendente ni inhabitual ya que es una opción iterada y normativa en este arte. En la mayoría de los casos, el individuo / (Página 93) armado no posee unos atributos particularmente singulares, ni adquiere una disposición prominente que hicieran pensar que se ha querido representar un personaje especial — como si sucede, o así nos lo parece, en la Cueva de la Vieja— sino que se trata de un flechador con las mismas características que aquellos que participan en cualquiera de las escenas.*

Los cuadrúpedos poseen, respecto a otros núcleos artísticos, una muy discreta presencia cuantitativa. Su combinación con otros ejemplares determina estaciones monotemáticas, como el Cerro Barbatón, recogiendo, por consiguiente, una de las fórmulas características del Arte Levantino que de una u otra forma están presentes en todo su ámbito geográfico. Pero buena parte de los cuadrúpedos del Cortijo de Sorbas i y de Barranco Segovia comparten su protagonismo con el cazador integrándose en las ya aludidas escenas de caza. La particular relación espacial entre ambos determina que, en ocasiones, el cazador se sitúe frente al animal; en otros, marche tras él o se acerca por uno de los flancos, y se complejiza extraordinariamente cuando son varios los activos participantes. Todas ellas parecen «descubrir» —aunque para ser precisos deberíamos

puntualizar que nos lo «sugieren»— un completísimo abanico de tácticas de caza que las hacen engañosamente accesibles.

La aparición de animales independientes, o aislados, pudiera tener su ejemplo en el gran ciervo del Cortijo de Sorbas II, aunque el factor conservación impide asegurar ese extremo. Hay que añadir, no obstante, que tanto los animales independientes en un profuso panel como el que un animal se constituya en el único y exclusivo motivo pintado en un abrigo, son fórmulas espaciales repetidas en el estilo pictórico de los cazadores epipaleolíticos. Ahora bien, parece existir una depurada selección de aquellos zoomorfos que, dentro del ya muy escogido «bestiario» levantino, poseen la categoría suficiente como para asumir ese papel. Y prueba de ello es que únicamente los cervinos y bovinos son los que aparecen solitarios en los covachos. De esta forma lo hemos constatado en el Abrigo III de Benízar (Moratalla) (Alonso y Grimal, ep a), en el IV de Solana de las Covachas (Nerpio) (Alonso, 1980; 1993), o, por citar un enclave extremo, en el Abrigo de Chimiachas (Baldellou, 1987). En todos los casos mencionados se trata de ciervos machos, de cornamentas relevantes y actitud sosegada, pero también podemos mencionar los bóvidos de Marmalo III (Villar del Humo, Cuenca) (Alonso, 1987), el de Ceja de Piezarrodilla y el del Abrigo del Toro Negro, ambos en Albarracín (Collado y Picazo, 1988). A priori, podrían citarse varios ejemplos más de estaciones conteniendo un único bóvido, como sería el conocido conjunto de la Cueva del Pudial (Ladruñán, Teruel) (Ortego, 1946, 155-159). Pero por lo que hemos podido comprobar, existen otros motivos pintados que habría que estudiar más detenidamente con el objeto de determinar con exactitud de qué tipo de motivos se trata y cuál es su relación con el bóvido. / (Página 94)

No cabe la menor duda, y así lo hemos expresado en otras ocasiones, que cada una de las especies que los grupos levantinos hacen intervenir en su universo iconográfico poseen unas connotaciones —que hemos denominado «categorías»— distintas pero con un grado de sutileza tan notable que han pasado en buena parte desapercibidas a lo largo de la investigación. Hoy podemos afirmar que ciervos y toros se sitúan en un nivel gráfico —probablemente semántico— diferenciado de las cabras, tanto por el tratamiento morfológico, como por el dimensional y escénico. Que el jabalí, que en algún aspecto se igualaría a aquellos últimos, es

particularmente especial puesto que tan sólo fue significativo para los grupos predadores que circularon por unos territorios muy concretos que tendrían como centro neurálgico el Maestrazgo y enclaves limítrofes (Alonso y Grimal, ep e). Animales como los caballos, de porcentaje reducido pero presentes en buena parte del territorio, parecen jugar un papel muy secundario como lo hacen, igualmente, los carnívoros de los que probablemente no se superarán en todo el territorio levantino unas pocas docenas. En este aspecto, sí deberíamos comentar que en el pequeño núcleo de Letur —y si nuestras identificaciones han sido correctas— este animal se encuentra particularmente bien representado. En cambio, un grupo de animales muy particulares de la fauna levantina como son los insectos y o aves, están totalmente ausentes en los paneles albacetenses analizados; lo que, por otra parte, hemos de reconocer no resulta disonante en este punto geográfico. En efecto, ni en las estaciones bien estudiadas de la cuenca del río Taibilla ni en las que se reparten por los restantes territorios moratallenses se constata diseño alguno que pudiera corresponder a dichos motivos. Aseveración que puede hacerse extensiva a los territorios más meridionales y que comprenden las provincias de Jaén, Almería, Albacete y Murcia, ya que en Alicante se conocen por lo menos dos paneles —el Abric del Barranc de la Penya Blanca (Planes) y del Abric II de Benirrama (Vail de Gallinera) (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 280). Añadiremos, también, que las representaciones de insectos son igualmente desconocidas en los paneles conquenses y en, los cada vez más numerosos, que conforman el núcleo de Albarracín.

La importancia del enclave estudiado queda evidenciada al constatarse la presencia del tercer elemento esencial en la iconografía levantina: la mujer, sobre todo, si tenemos en cuenta el número reducido de abrigos hallados hasta el momento, aunque estamos convencidos que los descubrimientos en Letur apenas están iniciados. Con todo, no puede valorarse adecuadamente la imagen femenil de Barranco Segovia si no se tiene en cuenta la proximidad de este yacimiento a los de La Risca I y II (Moratalla) en los que hemos llegado a contabilizar hasta 5 féminas, y a los de la cuenca del río Taibilla, en los que / (Página 95) hemos identificado no menos de 7 mujeres. En lo que respecta a este motivo concreto, se establece, también, una particular relación entre los territorios de Nerpio, Moratalla y Letur a los que, probablemente, podríamos incorporar el de Pontones con el yacimiento de la Fuente del

Segura por la presencia de una notable fémica, en todos los cuales esta imagen posee un tratamiento cualitativo ciertamente digno de mención. Ello suscita, indirectamente, no pocas cuestiones si se considera, por ejemplo, que enclaves tan importantes de Arte Levantino como La Valltorta o Albarracín son extraordinariamente escasos en este tipo de figura si se la compara con el número de arqueros y animales cuantificados. Las razones que causaron esas sutiles diferencias entre los cazadores-artistas de unos y otros enclaves todavía han de ser dilucidadas; digamos a nuestro favor que, cuanto menos, empezamos a detectar en este tema, y en otros varios, ciertas discrepancias opcionales —ciertas predilecciones, si se quiere— que nunca llegan a ser auténticos antagonismos pero que nos parece que empiezan a definir y a vertebrar las comarcalizaciones o regionalizaciones de los cuales se ha hablado algo pero se ha concretado ciertamente poco (...)”.Página 100. **VII. Los aspectos etnográficos. VIII.2. El ornato personal. VII. 2.1. El adorno de la cabeza.** “(...) *El engalanamiento más habitual que se distingue en las representaciones humanas se centra preferentemente en la cabeza, de manera muy especial en aquellos yacimientos más sureños (Albacete, Murcia, Jaén, Alicante) que presentan, por añadidura, una variedad francamente amplia de resoluciones, como podremos comprobar en el núcleo de Letur en el que, no nos olvidemos, las estancias con figuras humanas se reducen básicamente a dos (...)*”.Página 101. **VII. Los aspectos etnográficos. VIII.2. El ornato personal. VII. 2.1. El adorno de la cabeza. VIII. 2.1.1. Tocados triangulares de gran tamaño.** “(...) *Han sido adornados con este peinado o tocado dos arqueros del abrigo de Barranco Segovia (Figura 34). Consiste en una estructura semejante a un triángulo escaleno con los vértices redondeados bien sea con una distribución aparentemente uniforme de pintura o, bien, completando el interior mediante trazos longitudinales paralelos. Es difícil discernir si se trata de un tocado o de un peinado, pues no existen detalles adicionales que ayuden a interpretarlos.*

Sin embargo, como hipótesis proponemos que podría tratarse de una melena abultada y larga que caería sobre los hombros y el inicio de la espalda que adquiere un aspecto particular al haberse pintado la cabeza en visión lateral. En realidad, sospechamos que estamos ante un peinado/tocado triangular de gran tamaño pero al que se ha optado en su diseño por esa visión sesgada.

No es posible ofrecer una distribución geográfica exhaustiva pero reconocemos adornos similares en el arquero n.º 9 de la Fuente del Sabuco II (Moratalla, Murcia) (Alonso y Grimal, 1989, 30); el n.º 7 de El Milano (Mula, Murcia) (Alonso et alii, 1987; Alonso, ep g) e, incluso, lo portan algunos de los individuos que hemos reconocido en el abrigo de La Hoz de Vicente (Minglanilla, Cuenca) (...).Página 101. **VII. Los aspectos etnográficos. VIII.2. El ornato personal. VII. 2.1. El adorno de la cabeza. VIII. 2.1.2. Tocados triangulares de gran tamaño con el interior a trazos.** “(...) Con una estructura triangular de gran tamaño pero con la opción gráfica de cubrir el interior con trazos longitudinales que surgen del vértice superior y finalizan en uno de los otros dos, fueron adornadas las figuras humanas del arquero y la mujer del Barranco Segovia (Figura 35). Pueden reconocerse atavíos semejantes en algún individuo del Torcal de las Bojadillas I (Alonso y Viñas, 1977; Viñas y Alonso, 1978); en el abrigo II y VII de ese mismo conjunto; en el abrigo III del Concejal (todos en Nerpio, Albacete); en La Risca I (Moratalla, Murcia) y, como ejemplo más alejado cabe mencionar los dos individuos del Abrigo de la Higuera en Minateda (Hellín, Albacete) (Alonso y Grimal, 1996) (...).Página 102. **VII. Los aspectos etnográficos. VIII.2. El ornato personal. VII. 2.1. El adorno de la cabeza. VIII. 2.1.3. Tocados triangular.** “(...) El número de individuos que muestran la cabeza con una estructura / (Página 102) triangular pero con el volumen discreto respecto a su tamaño total es ciertamente notorio. (Figura 36). Alguno de ellos han sido pintados en visión frontal de manera que la estructura señalada es perfectamente visible, pero existen dos arqueros que nos vienen muy bien para reforzar que estamos probablemente delante del mismo tipo de tocado/peinado pero con la variación de la visión, tal como habíamos señalado para los triangulares de gran tamaño.

En efecto, dos cazadores de Barranco Segovia y uno del Cortijo de Sorbas I (Figura 36: 3, 4 y 7) muestran la mitad del triángulo total cuya razón cabe atribuir al haber pintado la cabeza estrictamente de perfil.

En principio, nos inclinamos a considerar estas formas como representaciones de un posible peinado pues se asemeja en gran manera a la forma que ofrecería la media melena. Séalo o no, sí podemos afirmar que este tipo resulta poco frecuente en las estaciones de la cuenca del río Taibilla y de otros yacimientos de Moratalla y, en cambio, parece mucho

más habitual en el núcleo de Alicante, tanto en las representaciones de arqueros como en las femeninas, como en los individuos de sexo no precisable. A partir de estos enclaves geográficos y hacia el Norte, su utilización está presente en las dos mujeres y algún arquero de la Cueva de la Vieja (Alonso y Grima, 1990, 47-48) y en algunos individuos del Gran Abrigo de Minateda (Hellín, Albacete) que están próximos al gran bóvido. En el Val del Charco del Agua Amarga (Alcañiz, Teruel), tanto en visiones frontales como laterales, correspondería a los individuos n.º 2 y 53 (según la ordenación de Beltrán, 1970, 21 y 81). En el Racó de Nando (Benassal, Castellón) el flechador que dispara hacia el grupo de jabalíes presenta este mismo tocado/peinado en visión lateral. Este tipo de morfología adoptada por la cabeza llega a representarse hasta en las estaciones más septentrionales del territorio del Levantino; de manera que son varios los individuos de Muriecho L en los que puede reconocerse (Baldellou, 1987, 66-67) (...).Página 102. **VII. Los aspectos etnográficos. VIII.2. El ornato personal. VII. 2.1. El adorno de la cabeza. VIII. 2.1.4. Tocados de orejetas.** “(...) Este tipo de tocado consiste en la presencia en la parte alta de la cabeza de dos apéndices no muy prolongados de una cierta anchura. En el único individuo de Letur que lo hemos identificado (Figura 37: 1) y, en base, a la morfología de uno de los apéndices (el mejor conservado) parece tratarse de elementos anchos y redondeados en el extremo distal que se estrechan al insertarse en la cabeza. Desde luego, el nombre que utilizamos es absolutamente convencional pues aunque los nombremos como de «orejetas» o de ((dos orejitas» (Galiana, 1985, 61) lo cierto es que carecemos de elementos suficientes como para asegurar que, en efecto, se traten de tocados con intención de simular / (Página 103) las orejas de ciertos animales, por mucho que su apariencia nos lo recuerde.

El hecho contrastado es que este adorno resulta también muy inusual en el núcleo del Taibilla pues únicamente lo identificamos en un individuo del Molino de las Fuentes 1 (Alonso y Grimal, 1996) y, en general, tanto en la Comunidad murciana como en la alicantina, en la última de las cuales sólo aparece en L'Abric y del Racó de Gorgorj y en Benirrama Abric 1 (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 273-74). Nuestra opinión de que este adorno no es representativo de los grupos del extremo más meridional del Arte Levantino, está corroborada por el hecho de que aumenta su presencia a medida que nos desplazamos hacia el norte; así, aparece en la Cueva de la Vieja (Alpera, Albacete) con no menos de media

docena de individuos (Alonso y Grimal, 1990); la Balsa de Calicanto (Bicorp, Valencia) (Monzonis y Viñas, 1980, fig. 8: 4); Coya deis Cavalis, en la Valltorta (Castellón) (Obermaier y Wernert, 1919, 40, 41, 43 y 100) 0 Val del Charco del Agua Amarga (Alcañiz, Teruel), por citar únicamente unas pocas estaciones (...).Página 103. **VII. Los aspectos etnográficos. VIII.2. El ornato personal. VII. 2.1. El adorno de la cabeza. VIII. 2.1.5. Tocados altos.** “(...) Son verdaderamente exiguos en los abrigos estudiados pues únicamente un individuo del Barranco Segovia (Figura 37: 2) podría haber sido adornado con un tocado que muestra una morfología trapezoidal con el lado más ancho en el extremo distal, es lo que se ha llamado, también, en forma de tronco de cono invertido. Desde luego, por la forma que presenta, la opinión de que estemos ante un cubrecabezas adquiere cierta verosimilitud sin que nos atrevamos a entrar en más detalles respecto a la materia primera utilizada.

Los paralelos más cercanos nos conducen a la zona de Solana de las Covachas III (Alonso, 1980, fig. 37 y 46), al Abrigo del Molino las Fuentes II o Abrigo Sautuola o al IV del Torcal de las Bojadillas, entre otras estaciones del término de Nerpio. No obstante, son prácticamente inexistentes en los paneles murcianos y alicantinos y vuelven a aparecer en aquellos que consideramos la franja central del Levantino: la Cueva de la Vieja (Alpera, Albacete) (Alonso y Grimal, 1990, 34), el abrigo de la Cueva de la Tortosillas (Ayora, Valencia), el abrigo del Yoro (Aparicio, 1982, 52). También en algunas estaciones más septentrionales, como en Covatina del Tossalet del Mas de la Rambla (Alonso y Grimal, 1992, 70-71), en el Cingle de la Mola Remigia, abrigo IX (Ripoll, 1963, lám. XXV), e, incluso, en el abrigo 1 de la Serra de la Pietat (Ulldecona-Tarragona). Pero, con todo, parecen ser los yacimientos del Sur de Tarragona los que marcan el límite de implantación de estos tocados puesto que tanto en el resto de Cataluña como en el núcleo oscense son inexistentes, a tenor de lo que actualmente se conoce (Alonso y Grimal, 1996) (...).Página 104. **VII. Los aspectos etnográficos. VIII.2. El ornato personal. VII. 2.1. El adorno de la cabeza. VIII. 2.1.6. Tocados de tendencia aplanada.** “(...) Más dificultad encontramos a la hora de discernir si estamos ante un tocado o, simplemente, ante la morfología conferida a la cabeza en el caso de los arqueros del Cortijo de Sorbas ¡(Figura 37: 3 y 4).

Es cierto que tocados de forma oblonga y de notorias dimensiones respecto al total de la imagen los hemos identificado en cavidades del núcleo de Nerpio, aunque no con excesiva frecuencia, pero en los que precisamente aquel último ha jugado un papel más decisivo que en el que nos ocupa. De manera que debemos incluir éstos con carácter netamente provisional en este grupo ya que, pese al inconveniente apuntado, es perceptible una parte que haría las veces de la cabeza y sobre ella esa forma aplanada, un tanto independiente, que hace lícito considerarlo como un tocado/peinado.

Los paralelos para este tipo de tocado aparecen en dos de los individuos que marchan a veloz carrera en la Coya deis Tolls, que muestran una cabeza de tendencia ovalada y de notable volumen respecto al cuerpo; en la Coya Alta de Lidoner; en la Coya de la Saltadora y en buena parte de los individuos de uno de los paneles principales de la Coya dei Civil, en la Valltorta (Castellón), (Viñas et alii, 1982, fig. 11, 120-121, 143, 156). También son de semejante tendencia la cabeza de una de las mujeres de la Cueva de los Grajos (Alonso y Grima, 1994, fig. 6) y de la Fuente del Sabuco (Ibidem, 1994, fig. 4 y 10) aunque no resulta excesivamente corriente en la imagen femenina (...).”Página 104. VII. Los aspectos etnográficos. VIII.2. El ornato personal. VII. 2.1. El adorno de la cabeza. VIII. 2.1.7. Tocados especiales de gran tamaño. “(...) Ciertamente el tocado de uno de los individuos (posiblemente dos) del Cortijo de Sorbas puede ser considerado un tanto singular (Figura 38: 1). Está diseñado mediante un trazo de siluetado de tendencia elipsoidal, de recorrido algo sinuoso cuyo interior se completaría, al parecer, por sucesivos trazos (dos como mínimo) más o menos concéntricos que siguen el recorrido del exterior.

El tamaño es ciertamente notorio pues representa un tercio de la altura total del individuo, cuyo sexo queda impreciso al no portar ninguno de los elementos característicos ni de los masculinos ni de los femeninos.

No conocemos en el territorio meridional del Arte Levantino ninguna figura con la que podamos establecer paralelos exactos y, a decir verdad, tampoco en los enclaves más hacia el norte; de manera que, consecuentemente, habremos de considerarlo como una «creación» de carácter estrictamente local e incluso (y con más rigor) personal. Por otra parte, cabe la posibilidad de que en alguno de los muchos yacimientos

pintados que se han descubierto en / (Página 105) los últimos años (y que permanecen inéditos) existan motivos semejantes pero quizá el problema que se plantea sea el de saber reconocer este tipo de imágenes; recordemos que en el primer trabajo sobre el Cortijo de Sorbas el motivo en cuestión y su compañero peor conservado fueron interpretados como una «imagen perfecta de un árbol» (Muñoz, 1983, 426). La fórmula de diseñar la parte correspondiente a la cabeza con una estructura de tendencia esférica y de gran volumen, nos hizo considerarla como un indudable tocado. De esta forma, aparecían varios individuos en los yacimientos de la Fuente del Sabuco (Moratalla, Murcia) y en el Torcal de las Bojadillas 1, IV y VII (Nerpio, Albacete). Sin embargo, en el caso de los de Letur (Figura 38: 2 a 7), nada parece apoyar esa posibilidad; los tamaños son comedidos y, por tanto, fácilmente asimilables a la morfología natural de la cabeza.

*Como curiosidad cabe llamar la atención sobre una pareja de individuos de Barranco Segovia que podrían representar dos fases de un mismo proceso a la hora de diseñar esta parte corporal; primero, se define el contorno mediante un trazo fino y uniforme (Figura 38: 5) y, posteriormente, se completa el interior con pintura que en nuestro ejemplo (Figura 38: 6) no llegó a completarse totalmente como lo demuestra el espacio central vacío de pintura de aquella (...).”Página 105. **VII.2.2. El adorno corporal. VII.2.2.1. El adorno en el talle.** “(...) Se ha identificado de forma totalmente clara en un único personaje del abrigo del Barranco Segovia (Figura 39: 1), consistente en un elemento longitudinal que desde la cintura pende hasta la parte posterior de la rodilla engrosándose brevemente en su tercio final. El aspecto que presenta sugiere que se trata de un elemento flexible —una tira de cuero o fibra con algún remate final— que tan sólo es comparable por su longitud (que no por otros detalles morfológicos) con los ornamentos que penden, también a partir de la cintura, de varios individuos de Coya Remigia (Ares del Maestrat, Castellón). Desde luego, hemos de comentar que en la cuenca del río Taibilla no hemos constatado ningún adorno semejante; es más, los adornos en esta parte corporal son muy raros —únicamente presentes en un individuo— y esta afirmación es extensiva tanto a los paneles murcianos como a los alicantinos, por referirnos tan sólo a las comunidades más próximas, pero tenemos suficientes pruebas para sospechar que no es éste, precisamente, un elemento explicitado en la*

iconografía levantina. En efecto, si extendemos la búsqueda de paralelos en zonas más septentrionales, sigue resultando difícil su reconocimiento; es / (Página 106) cierto que en muchas ocasiones la delgadez de los trazos que configuran tales elementos y los problemas de conservación derivados de esa depositación tan escasa de pintura, han contribuido a que, o bien no se hayan conservado, o bien hayan pasado desapercibidos en los calcos. Sea como fuere, podríamos citar entre los escasos individuos en los que es posible reconocer adornos en el talle, el de la Coya de la Saltadora, en la Valltorta (Castellón), que en la parte final del tronco, pero algo antes de la cintura, muestra dos tiras de longitud similar que surgen hacia la izquierda y una tercera hacia el lado contrario (Viñas a, 18). Un adorno prácticamente idéntico a éste es el que porta un personaje de Mas d'enJosep, con dos tiras largas a ambos lados de la cintura; y aún podríamos añadir un ejemplo más con otro arquero de la mencionada Coya de la Saltadora en el que al final del talle surgen hacia delante tres trazos medianamente largos, uno de los cuales pudiera corresponder al sexo pero los otros cabe identificarlos como ornamentos (Viñas, 1980) (...).Página 106. **VII.2.2. El adorno corporal. VII.2.3. El adorno en las piernas.** “(...) Se presenta en un número reducido de individuos de Barranco Segovia con dos fórmulas distintas: en la rodilla y en los tobillos. El que se sitúa en la primera zona consiste en una pequeña protuberancia apuntada e incurvada hacia abajo que se identifica en la parte anterior (Figura 39: 1). En la parte posterior de esa rodilla y con dos protuberancias apuntadas y muy cortas está adornado otro arquero (Figura 39: 2) que repite ese mismo detalle en el tobillo, en concreto en el tendón de Aquiles. Este último, desde luego, es un tanto inusual aunque recordamos algún caso como un arquero del Barranc de la Palla (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 273), pero los ornamentos a la altura de la rodilla puede que sean uno de los más habituales y geográficamente más extendidos de todos cuantos reflejaron los artistas levantinos. En consecuencia, los paralelos que pueden aportarse son ciertamente numerosos. En el panel 3 del abrigo III de la Sarga (Alcoy, Alicante) se conserva un flechador que presenta un fino y corto colgante tras las rodillas (tal vez lo tuviese también en la parte anterior, pero no se ha conservado) y otro en la pierna compañera pero muy por debajo de aquella articulación lo que, según nuestra opinión, no puede considerarse como un adorno propiamente en el tobillo, tal como se ha clasificado

(Ibídem, 1988, 277). También podría tratarse de un ornamento la breve forma apuntada del individuo n.º 4 del Panel 3, Abrigo del abrigo referenciado en último lugar.

*Representaciones masculinas del Abrigo II de Benirrama (Alicante) (Ibídem, 1988, 276), de la Cueva de la Vieja (Alpera, Albacete) (Alonso y Grimal, / (Página 107) 1992, 32, 48 y 57), de la Coya Remigia (Ares del Maestrat), de alguno de los conjuntos que integran el Barranc de la Valitorta (Viñas et alii, 1982, 175) y de la Coya del Polvorín (Vilaseca, 1947), entre otros muchos, SOfl una muestra de la insistida presencia en el ornato levantino de la figura masculina, casi siempre arqueros. Sin embargo, hemos de señalar que contrariamente a lo apuntado, se da la circunstancia que entre los más de seiscientos individuos que hemos podido cuantificar en las estaciones del Taibilla, los ornamentos en las piernas no son reflejados en absoluto, lo que apunta a una divergencia interesante y a tener en consideración cuando se cotejen en qué otros aspectos vuelve a manifestarse ese alejamiento (...).”Página 107. **VII.2.2. El adorno corporal. VII. 2.4. El adorno de los brazos.** “(...) El ornato en las extremidades superiores se reduce a una única representación humana, en concreto a la mujer del Barranco Segovia (Figura 40).*

Está presente a la altura del codo del brazo izquierdo (según se mira) un colgante de mediana longitud que se ensancha hacia el final redondeándose en el extremo; del otro brazo pende una bolsa de manera que no se distingue si también fue adornado con otro colgante similar. Por la disposición de este ornamento respecto al brazo, parece mostrar cierta rigidez pero también podría tratarse de un recurso gráfico con el objeto de diferenciarlo del brazo y hacerlo mejor reconocible. Los materiales con que se pudo fabricar un elemento similar son extraordinariamente variados y en cierta forma podrían tratarse de los que hemos enumerado para los adornos de otras zonas corporales; estamos seguros, además, como nos enseñan los estudios etnográficos, que estamos limitados en nuestra capacidad de imaginar todos los recursos posibles que tendría el cazador prehistórico.

Antes de citar paralelos para este tipo de ornato, comentaremos de antemano que, por lo que conocemos, no es precisamente de los más usuales dentro del repertorio general del Arte Levantino; pese a ello, el primer paralelo a citar es de una estación muy cercana, La Risca 1, en la

que la fémica de menores proporciones tiene en el brazo más retrasado un colgante único y de mediana longitud que, en cambio, en el brazo compañero es doble y en el de la otra dama es múltiple y de mayor longitud. De una morfología muy similar, sin la menor duda, el que lucía la mujer (hace años expoliada) del Abrigo del Ciervo (Dos Aguas, Valencia) (Jordá y Alcácer, 1951, 21) en el único brazo visible; es una tira de grosor uniforme y mediana longitud que, en cambio, no encontraba parecido con el de la compañera integrado por dos tiras o colgantes.

Respecto a este último tipo comentaremos que es el mismo que adorna a Biblioteca Digital / (Página 108) uno de los cazadores —en concreto el n.º 1 (Ibídem, 1951, lám. 111)—demostrando, por tanto, que no se trata de un atributo exclusivo de uno de los sexos.

Añadiremos, no obstante, que siendo frecuente que los cazadores se adornen en este punto concreto de su anatomía, en la mujer resulta, definitivamente, el más insistido de manera que, con excepción del peinado/tocado en la cabeza, ésta es prácticamente la única parte corporal ornamentada (Alonso y Grimal, 1994, 42). Página 108. **VII.3. La vestimenta.** “(...) La única prenda propiamente de vestir que identificamos en estos enclaves corresponde a la figura femenil del Barranco Segovia (Figura 40); prenda, en la que, como ya hemos señalado, recae el peso identificativo en este tipo de representaciones al estar presente en el 97% de las fémicas reconocidas.

La discusión en torno a si se trata de una falda o de una pieza completa resulta difícil de resolver pues lo realmente visible e identificable es la parte de la pieza inferior por su vuelo más o menos amplio. Podría proponerse que si se advierten los senos estaríamos ante una mujer que lleva una falda y la mitad superior descubierta, y que si aquellos no se distinguen, se trataría de un vestido completo. Sin embargo, por muchas razones ampliamente expresadas en alguno de nuestros trabajos (Alonso y Grima, 1994; 1995), no parece adecuado aceptar esta propuesta pues, insistimos, la indumentaria es esencialmente la que identifica a la fémica y, en cambio, un carácter sexual secundario como los senos es definitivamente aleatorio y únicamente asume el máximo valor cuando aquella se presenta desnuda lo que, por otra parte, ocurre muy excepcionalmente; en concreto de 74 individuos indiscutiblemente femeninos únicamente dos —en el abrigo de los Chaparros (Albalate del

Arzobispo, Teruel) y elles Covetes del Puntal (Castellón)— pueden aceptarse con verosimilitud.

Por su morfología, la prenda de vestir de la mujer del Barranco Segovia se incluye —con las debidas reservas, dado que muy probablemente esté incompleta en su parte final— en el **Tipo 1** variante a que corresponde a una falda ajustada en su inicio que se exvasa ligeramente en su final. Esta morfología es usual entre las féminas del Arte Levantino pues la constatamos en La Risca I y II (Moratalla, Murcia), en la Fuente del Segura (Pontones, Jaén), en el Abrigo Grande de Minateda (Hellín) y la Cueva de la Vieja (Alpera), ambos en Albacete; en el Abrigo Gavidia (Bicorp, Valencia), en la Cueva del Polvorín (La Pobla de Benifassá, Castellón) y en el Abrigo de Cogul (Lleida) de manera que abarca un amplio territorio representando porcentualmente el 2,87% de las féminas con este tipo de indumentaria. / (Página 109)

La discusión en torno al tipo de material empleado para la fabricación de estas prendas es un aspecto que ha sido analizado por nosotros ampliamente (Alonso, 1993); pero parece oportuno insistir, no obstante, en que los factores que se han argumentado como exponentes de la existencia de tejidos, y a los que ya hemos aludido ampliamente en el capítulo correspondiente a procesos técnicos (Jordá y Alcácer, 1951, 37; Almagro, 1952, 80; Galiana, 1985, 72), no soportan un análisis formal ni técnico por lo que quedan definitivamente desestimados. Nuestra opinión personal se inscribe en la línea de proponer como material factible las pieles de animales de cuyo tratamiento se tenía una amplia práctica en las etapas paleolíticas (...).Página 109. **VII. 4. Los objetos. VIII. 4.1. Las bolsas.** “(...) La determinación de este tipo de objetos en el territorio de Letur resulta ser muy limitada, lo que como comprobaremos, responde a una tónica generalizada en este arte. Tan sólo es identificable como tal el elemento que pende del brazo derecho (según se mira) de la mujer del Barranco Segovia (Figura 40). Se trata de una bolsa voluminosa, redondeada en su extremo distal, con un asa larga que cuelga a la altura del codo y que está incompleta en toda la zona derecha (o mejor, deliberadamente incompleta). Nada parecido conocemos en las estaciones más próximas de Moratalla, Nerpio, Hellín y Jaén en los que estos objetos tipo «recipiente» no fueron representados.

En una primera aproximación a este tipo de imágenes pintadas observamos que existen tres fórmulas habituales de aparición: una, asociada a personajes humanos, sean arqueros o mujeres, (Figura 41: 1 a 3); otra, aparentemente aislada, por tanto, sin relación directa con un individuo concreto (Figura 41; 4 y 5) y, quizás, una tercera que es, en realidad, una pequeña variante de la anterior, cuando las bolsas aparecen asociadas a otros útiles, normalmente a un grupito de flechas (Figura 41: 6 y 7).

La asociación de estos objetos a figuras humanas está constatada en varios yacimientos de distintos enclaves; desde luego, tanto en los próximos a Barranco Segovia, incluidos los abrigos I y III de Benízar (Moratalla, Murcia), no hallamos paralelo alguno; de forma que hemos de trasladarnos a sierras algo más alejadas, como las alicantinas, para aportar objetos similares. El primer yacimiento en el que identificamos una bolsa es en el Panel 3 del Abric I de La Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 28-29) en el que un arquero lleva colgada en su espalda una posible bolsa. Pero mucho más evidente / (Página 110) resulta la presencia de éstas en el Abric I de Benirrama (Ibidem, 1988, 188) en el que un personaje, que nosotros hemos reconocido como una mujer, incurva sus brazos hacia lo alto colgando del izquierdo, y a la altura del codo, una bolsa de asas largas y fondo redondeado. Y en esta misma provincia aún puede aportarse algún otro ejemplo como la fémica de Sta. Maira, Abric VI del Barranc de Famorca, de cuya mano cuelga una bolsa similar a la anterior aunque queda más cerrada en la boca (Ibidem, 1988, 111).

La presencia de bolsas asociadas a la imagen femenil se vuelve a repetir en las conocidas estaciones del Abrigo de la Pareja (Bicorp, Valencia); tal vez se tratase de este objeto el engrosamiento en la espalda de la desaparecida fémica del Abrigo del Ciervo, cerca del anterior, y los que presentan dos mujeres de la Coya del Polvorín (La Pobla de Benifassi, Castellón) (Alonso y Grima, 1994, 13 y 17). Esta enumeración de ejemplos en que la mujer es portadora de un tipo de recipiente no debe, sin embargo, conducir a la conclusión errónea de que estos objetos son característicos de aquellas; bien al contrario, un análisis detallado de este tipo de representaciones nos ha demostrado que su representatividad en las fémicas es ciertamente escasa —únicamente las llevan el 9%—

(Ibídem, 1994, 40). Por el contrario, en los cazadores (casi siempre arqueros) las pequeñas bolsas colgadas en su espalda es un pertrecho que se representa con bastante frecuencia, especialmente explícita en ciertos enclaves de la mitad septentrional; en concreto, en las provincias de Castellón y Valencia (algo menos). En efecto, los casos que se podrían aportar resultan muy numerosos; sirvan como muestra la Coya de la Saltadora (Viñas, 1980, 18) o el más evidente del Mas d'en Josep (Viñas et alii, 1982, 138 y 141) en que un personaje se encarama por una hipotética pared vertical representada por un trazo de pintura; sin que pueda descartarse que se trate de una bolsa con varios flecos colgantes el que porta otro arquero de esa misma estación.

Una imagen especialmente nítida del tema que tratamos se puede apreciar en el Racó del Nando (Benassal, Castellón) en el que el cazador de jabalíes muestra colgando hacia la mitad de su espalda una pequeña bolsa de base recta y estructura cuadrangular. Con la base de aspecto semicircular resulta ser la del activo flechador de la Coya Remigia del que ofrecemos nuestra propia interpretación (Figura 41: 3). Algo más hacia el Norte, en el límite con Tarragona, la estación de Polvorín recoge este útil —asociado siempre a individuos— que Vilaseca denominó como mochila o morral (Vilaseca, 1947, 30) y que en uno de los pequeños individuos resulta ser una bolsa de grandes proporciones con un asa lateral (Figura 41: 2).

Habíamos indicado anteriormente que este tipo de objetos aparecen también aislados y relacionados con flechas y vuelven a ser las estaciones castellonenses las que se hacen eco de dichas representaciones que nos parecen, / (Página 111) definitivamente, especialmente características del Arte Levantino de estas tierras.

En el Racó Molero se identifica «la representación segura de un cesto» y un segundo posible (Ripoll, 1963, 43). En nuestras observaciones sólo hemos podido identificar con seguridad un solo recipiente, morfológicamente algo discrepante de la versión ofrecida, que muestra una base apenas redondeada, bastante globuloso, con boca ancha (en estos aspectos bastante coincidentes con el de Barranco Segovia) con un asa que muestra todo su recorrido (Figura 41: 4) y algo distinto, desde luego, a la bolsa o cestillo que recordamos en el Mas d'en Ramon d'en Bessó (Montblanc, Tarragona), el único recipiente identificado en las

estaciones catalanas (Figura 41: 5). En el Abrigo y del Cingle de la Mola Remigia se conserva un grupo de probables flechas y sobre ellas una especie de bolsa con asa corta que parece colgar de un trazo transversal (Figura 41: 7). Esta asociación bolsa-flechas vuelve a repetirse en la cavidad IV de la Coya Remigia con evidentes alteraciones en ellas que, no obstante, los primeros autores de este conjunto tuvieron ocasión de contemplar en perfecto estado (Porcar, Obermaier y Breuil, 1935, lám. XXVIII, B). También en este caso, el recipiente está colgado de un elemento transversal mediante un asa larga, es de forma esférica con un estrechamiento en la parte superior que se exvasa a continuación para formar una boca ancha, dando la impresión de que se trataría de una cinta que ajustaría la bolsa (Figura 41: 6).

Algunos casos más podrían añadirse respecto a la representación por parte de los artistas levantinos de este tipo de objetos pero, con todo, no van a aportarnos demasiados datos innovadores respecto a una precisión que ha preocupado, y preocupa, a ciertos investigadores como es la materia. La posibilidad de que se traten de materiales tales como fibras vegetales, madera o cuero es perfectamente verosímil; todos ellos serían muy bien conocidos y dominados por los grupos de cazadores y recolectores artífices del Arte Levantino, y aunque ha habido algún intento de asimilar estos objetos con determinadas formas de elementos cerámicos neolíticos (Mesado, 1981), no parece que para sostener dichas hipótesis se aporten elementos verdaderamente objetivos (...).Página 111. **VII. 4.2. Arcos y flechas.** “(...) Los arcos vuelven a ser en este enclave albaceteño, al igual que ocurría con el de Nerpio, los objetos más y mejor representados. Prácticamente todos ellos corresponden a arcos simples y de una sola curva en los que se distingue bien el bordón, circunstancia que no siempre es constatable ya que o bien no se ha conservado (dado el trazo tan finísimo con que se diseña) o, bien, esta / (Página 112) parte del arco se omite deliberadamente, hecho este último más verosímil de lo que se ha apuntado hasta ahora.

Antes de iniciar el análisis de los arcos asociados a los individuos, nos gustaría cuanto menos comentar un «tema» que, excepcionalmente, constatamos en una única ocasión en este enclave; nos referimos a la aparición del arco y unas posibles flechas disociados, en principio, del venador que aparecen en el Cortijo de Sorbas II (Figura 42: 1). Desde

luego, esta atribución la mantenemos con las debidas reservas pues si bien el arco está perfectamente definido, las flechas han sido diseñadas con un convencionalismo un tanto inusual (por ejemplo, con excesivo grosor). Con todo, hemos de recordar que es frecuente que ciertos utillajes del cazador se pintaran cercanos a éste pero con indudable autonomía espacial — recordemos las bolsas y flechas antes referenciadas—. En este sentido es oportuno mencionar el grupo de flechas al lado de varios venadores de la Cueva de la Vieja (Alpera, Albacete) (Alonso y Grimal, 1990, 34 y 57) así como varios elementos de esta misma estación algo más dispersos por la zona baja que, formalmente, se asemejarían a los posibles pertrechos a que nos referimos. Quizás de las imágenes más nítidas de arco y flechas sea la de la Coya de la Saltadora (Figura 42: 2) que, al parecer, cabe relacionar, según algunos autores, con los individuos que se hallan a pocos centímetros; sin olvidar otros ejemplares que se producen en tierras castellanenses como el del panel B del Abrigo VII y el del Abrigo X de la Gasulla, que fueron oportunamente referenciados por E. Ripoll en su trabajo monográfico sobre estos conjuntos (Ripoll, 1963, lám. VIII y XXVIII). En definitiva, comprobamos que el «tema» en cuestión no resulta ni mucho menos desconocido en la temática levantina, pero sí debemos matizar que, por lo que hasta ahora conocemos, resulta ciertamente infrecuente en los paneles pintados más meridionales en los que sistemáticamente el flechador está vinculado muy estrechamente a sus aperos portándolos o, incluso, mostrándolos con fórmulas constantes e iterativas.

El estudio de los arcos representados en el enclave que tratamos, indica ciertas diferencias entre ellos concretados en la longitud al tomar como elemento comparativo la altura del individuo que lo porta. Según esto, diferenciamos tres grupos de arcos que son, por orden de frecuencia: medianos, pequeños y grandes.

El grupo más abundante está integrado por aquellos arcos cuya longitud es igual, o ligeramente superior, a la mitad de la altura del personaje; son los que consideramos medianos (Figura 43 y 44) y pueden identificarse tanto en los cazadores del Barranco Segovia como en el conjunto del Cortijo de Sorbas I. Llevan este tipo de instrumentos cerca del 69% de los arqueros, de manera que queda perfectamente evidenciada su implantación sometiéndose, por / (Página 113) tanto, a una característica

ya constatada en los enclaves vecinos tanto de Nerpío como de Moratalla, especialmente en el primero en el que se han podido valorar más de un centenar y medio de este tipo de instrumentos (Alonso y Grimal, 1996). Tomando como altura hipotética de los individuos alrededor de 1,60 m., podríamos comentar que la longitud de los arcos medianos oscilará entre los 0,80 m. y 1,15 m. (0,85 m. a 1,30 m. los de Nerpío y Moratalla).

Los ejemplares de pequeño tamaño, es decir, aquellos que no lleguen a la mitad de la altura del portador, se reducen a dos localizados en el panel de Barranco Segovia (Figura 45) cuya altura hipotética se aproximaría a los 0,73-0,74 m. En la zona que estamos analizando, el porcentaje de arcos pequeños tienen cierta representatividad; sin embargo, en los enclaves próximos ya aludidos estos resultan verdaderamente inusuales determinándose solo dos ejemplares: uno, en Solana de las Covachas III y, otro, en el Torcal de las Bojadillas IV. Su presencia en enclaves más alejados como el alicantino está constatada en algún abrigo; por ejemplo, en el Abric 1 de Eshardal de Miquel de Servil (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 274) pero estamos en disposición de asegurar que, en general, se trata de un arco muy poco representado en los paneles levantinos y, en consecuencia, es posible deducir o hipotizar que tal vez no fuese de uso habitual entre aquellos grupos de arqueros.

También han sido dos los ejemplares de arcos grandes (se aproximarían a la altura del portador), los identificados en Letur: uno en el abrigo del Barranco Segovia (tal vez dos) y, otro, en el Cortijo de Sorbas II (Figura 45). En base a la altura hipotética del arquero el primero se acercaría a 1,58 m. y el segundo a 1,80 m. ajustándose a los haremos establecidos por nosotros en las estaciones nerpianas en las que la oscilación cubría desde 1,50 m. a los 2 m., siendo un tanto excepcionales los casos que se acercan a los 2,90 m.

Las flechas son otro de los objetos que se identifican en estos paneles, en todos los casos directamente relacionados con el arco. En la mayoría de ocasiones, éstas son portadas por el cazador y únicamente en una ocasión dichos objetos se disponen al lado de su dueño como reserva, lo que es, por otra parte, un convencionalismo disposicional prácticamente inexistente en los enclaves del Sur o, por lo menos, francamente raros. Podría, no obstante considerarse una excepción a esa norma el CS () del

Cortijo de Sorbas 11 (Figura 42), en el que las flechas y el arco se hallaban aislados.

Su conservación es, en general, un tanto deficiente pues, ven tan sólo los extremos, demostrando que se trata de haces de flechas (Figura 43 a-45), como sucede en el individuo de Barranco Segovia, o bien, en toda su extensión pero tan sólo a fragmentos. A este respecto, llamaremos la atención sobre la frecuencia con que el aludido haz de flechas está integrado por tres elementos; lo que recordamos haber constatado, por ejemplo, en el personaje / (Página 114) central de abrigo de la Cueva de la Vieja (Alpera, Albacete) (Alonso y Grimal, 1990, 7); en el Abrigo V de la Sarga (Alcoy); en el Abrigo 1 del Conjunt VI del Barranc de l'Infern (La Vail de Laguart); en la Coya del Mansano (Xalú), todos en Alicante (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988, 272).

En base a las representaciones de las flechas más completas, y tomando los datos con las debidas reservas, podrían aportar que su longitud hipotética oscilaría entre los 0,58 y 0,87 m. para aquellas asociadas a los arcos medianos y 0,61 m. para las únicas relacionadas con uno de pequeñas dimensiones. No tenemos ningún ejemplo conectado con los arcos de gran tamaño.

En varios casos es posible apreciar los dos extremos de las saetas, es decir el correspondiente a la punta y a la emplumadura. Digamos que en la mayoría de ellos ambos ápices son idénticos, especialmente visible en un saetero M Cortijo de Sorbas y del Barranco Segovia, que podrían hacernos concluir que se trata de vástagos con el extremo aguzado y sin presencia de emplumadura.

En unos pocos, el engrosamiento en uno de los extremos es manifiesto pero en ninguno de ellos, dado su estado, es posible llevar el análisis a límites más precisos. Y definitivamente sólo en dos casos puede asegurarse que fue diseñada la punta de la flecha (Figura 44: 1 y 43: 4) aunque únicamente esta última nos sea verdaderamente útil.

El interés por esta parte de la flecha como posible indicador o esclarecedor de una cronología precisa al paralelizarse con puntas de flecha constatadas arqueológicamente (Jordá, 1980; Galiana, 1985) es un tema que ya hemos tratado en otra ocasión y evidenciamos los problemas y errores en los que se ha incurrido con cierta frecuencia. El análisis

estrictamente formal de la punta de flecha de Barranco Segovia, excepcionalmente conservada, nos sitúa ante una forma de tendencia triangular pero en el que una de sus mitades no es del mismo tamaño que su homónimo de manera que son, en realidad, dos mitades asimétricas. En base a todo ello, no sería imprudente, y Como una posible propuesta, el hacer corresponder estos tipos de ápices a los que firmaría un microlito geométrico cuya función como armadura de flecha en el Epipaleolítico ha sido mantenida por diversos investigadores (Rozoy, Nuzhyj) (...)”.

(312). BRUGGER, Karl. “*La crónica de Akakor*”. Barcelona. Pomaire. 19768 www.Brugger_Karl_Cronica_de_Akakor.pdf Página 2. “(...) *La Crónica de Akakor está dividida en cuatro partes y abarca un periodo de algo más de diez mil años de la vida del pueblo Mongulada. (...) El original fue escrito con antiguos jeroglíficos en vasijas y pieles de animales y, luego también en pergaminos (...)*”.Página 10. **La crónica de Akakor. El libro del jaguar. 1. El territorio de los dioses 600.000-10.481 a. C. Los maestros extranjeros que llegaron de Schweta.** “(...) *La Crónica de Akakor, la historia escrita de mi pueblo, comienza en la hora cero, cuando los Dioses nos dejaron. En aquel momento, Ina, el primer príncipe de los Ugha Mongulala, decidió que todo lo que fuera a suceder quedas escrito con buenas palabras y con lenguaje claro. Y así, la Crónica de Akakor da testimonio de la historia del pueblo más antiguo del mundo, desde su comienzo, en la hora cero, cuando los Maestros Antiguos nos dejaron, hasta los tiempos presentes, cuando los Blancos Bárbaros están tratando de destruir nuestro pueblo. Explica el testamento de los Padres Antiguos, sus conocimientos y su sabiduría. Y describe el origen del tiempo, cuando mi pueblo era el único que poblaba el continente y el Gran Río fluía en otra dirección, cuando el país todavía era llano y liso como la espalda de un cordero. Todo esto está descrito en la crónica, la historia de mi pueblo desde que los Dioses partieron, en la hora cero y, que corresponde al año 10.481 a.C., según el calendario de los Blancos Bárbaros:*

Esta es la historia. Esta es la historia de los Senadores Escogidos. En el comienzo todo era caos. El hombre vivía como los animales, sin razón y sin conocimiento, sin leyes y sin cultivar la tierra, sin vestirse y sin ni siquiera cubrir su desnudez. No conocía los secretos de la naturaleza. Vivía en grupos de dos o tres, cuando un accidente los había juntado, en

cuevas o en hendiduras de las rocas. Los hombres caminaron en todas las direcciones hasta que los Dioses llegaron. Ellos trajeron la luz.

No sabemos cuando sucedió; de dónde procedían, tan solo oscuramente. Un denso misterio cubre los orígenes de nuestros Maestros Antiguos, que ni siquiera el conocimiento de los sacerdotes puede desentrañar. Según la tradición, debió / (Página 12) ocurrió 3.000 años antes de la hora cero: 13.000 a.C., según el calendario de los Blancos Bárbaros. Súbitamente, unas brillantes naves doradas aparecieron en el cielo. Enormes chorros de fuego iluminaron la llanura. La Tierra se estremeció y el trueno retumbó sobre las colinas. El hombre se inclinó lleno de veneración ante los poderosos extranjeros que llegaban para tomar posesión de la Tierra.

Los extraños dijeron que procedían de un lugar llamado Schweta, un remoto mundo situado en las profundidades del Universo, en el que vivían sus antepasados y del que habían partido para llevar el conocimiento a otros mundos.

Dicen nuestros sacerdotes que era aquel un poderoso imperio formado por muchos planetas, tan numerosos que ambos mundos, en de los Maestros Antiguos y el de la misma Tierra, se encuentran el uno al otro cada 6.000 años. Es entonces cuando regresan los Dioses.

Con la llegada a nuestro mundo de extraños visitantes, se inició la Edad de Oro. Ciento treinta familias de los Padres Antiguos vinieron a la Tierra para liberar al hombre de la oscuridad. Y los Dioses los reconocieron como sus propios hermanos. Ellos asentaron a las tribus que vagaban errantes; les dieron partes justas de todas las cosas comestibles. Trabajaron diligentemente para enseñar sus leyes a los hombres, aún cuando su enseñanza encontró oposición. Por esta labor, por todo lo que sufrieron por la Humanidad y, por lo que nos trajeron y nos mostraron, los veneramos como los creadores de nuestra luz. Y nuestros artistas más sublimes han realizado imágenes de los Dioses para que den testimonio durante toda la eternidad de su auténtica grandeza y de su maravilloso poder. Así, la imagen de los Maestros Antiguos ha permanecido presente en nuestro recuerdo hasta nuestros días.

En su aspecto físico, los extraños de Schweta apenas se diferenciaban del hombre. Tenían cuerpos agraciados y la piel blanca. Sus

notables rostros, enmarcados por un fino pelo negroazulado. Una poblada barba cubría el labio superior y el mentón. Al igual que los hombres, eran criaturas vulnerables de carne y hueso. Pero el signo decisivo que distinguía a los **Padres Antiguos de los hombres eran los seis dedos en cada una de sus manos y los seis dedos en cada uno de sus pies.** Constituía la característica de su origen divino.

*¿Quién puede llegar a desentrañar los actos de los Dioses? ¿Quién puede llegar a comprender sus acciones? Porque seguramente eran poderosas e incomprensibles para los ordinarios mortales. Conocían el curso de las estrellas y, las leyes de la naturaleza. Verdaderamente, estaban familiarizados con las leyes más profundas del Universo. Ciento treinta familias de los **Padres Antiguos vinieron a la Tierra y trajeron la luz (...)**”.*

(313). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés. 1970 (1ª edición: Julio). Página 119. **Primera parte. Los naufragos de las estrellas. Capítulo VII. Fuego mágico. El reino de la muerte.** “(...) No es posible dar una respuesta. Solo sabemos que algo apocalíptico debe haber convulsionado el territorio que ahora ocupan los Estados Unidos: “Este país –nos revelan los mayas, sin perífrasis- es el reino de la muerte. Allí emigran solo las almas que nunca más reencarnarán... y, sin embargo, **fue habitado hace mucho tiempo por la raza de los hombres antiguos**”.

Por otra parte, solo un inmenso desastre, puede explicar la repentina desaparición de varias civilizaciones en evolución que, en época remotísima, se hallaban presentes en la América Septentrional. Hace un millón de años, en el cañón de Santa María, en los montes Broncos, vivían cavernícolas que habían conseguido ya construirse armas de piedra, criar animales y enterrar a sus muertos en una especie de cestas de yute. ¿Cómo terminaron? ¿Y dónde fueron a parar los constructores de los famosos mounds, aquellos gigantescos túmulos esparcidos por los estados de Wisconsin y de Illinois y algunos valles del Ohio y del Mississippi?

Algunos estudiosos afirman que los mounds son tumbas o santuarios; otros sostienen que obras defensivas, pero, en realidad, se ignora todo acerca de estas extrañísimas formaciones, a veces aisladas y a veces reunidas en enigmáticos complejos, que, a menudo, reproducen

formas animales entre las que se cree poder distinguir huellas de reptiles e, incluso, perfiles humanoides. En sus proximidades, se han encontrado bloques de piedra cuadrados que / (Página 120) podrían ser altares, láminas de obsidiana, objetos de terracota, pipas, utensilios y puntas de armas de bronce y fragmentos óseos, de cuyo análisis resultaría que los desconocidos constructores de colinas artificiales no pertenecían a la raza cobriza, sino a la blanca o, al menos, a otra muy parecida a la nuestra. (...) / (Página 121)

Y las misteriosas ruinas sin edad esparcidas desde la California meridional al Colorado presentan huellas que no podrían haber sido impresas por ningún cataclismo, sino tan solo por un arma de potencia incomparable.

“Toda la región comprendida entre los ríos Gila y San Juan – escribe un acompañante del aventurero William Walker- está sembrada de ruinas. Se encuentran restos de ciudades que debieron ser extensísimas, quemados y vitrificados, pedruscos fundidos y abismos excavados por un fuego capaz de licuar cualquier piedra o cualquier metal. Hay fragmentos de calles y casas aún muy visibles, desgarrados por grietas monstruosas que parecen haber sido producidas por el arado flamígero de un gigante” (...).”

(314). KOLOSIMO, Peter. “No es terrestre”. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970 (1ª edición). Página 266. **Segunda parte: Dimensiones imposibles. Capítulo IX. Templos extraterrestres. Huevos cósmicos.** “(...) Por muchas razones, los relatos de la fabulosa morada de El Dorado puede compararse con las de Tiahuanaco, la antiquísima metrópoli peruana insensatamente destruida, que en otra época se levantaba a orillas del lago Titicaca, del que sus ruinas distan hoy (a causa del continuo descenso del nivel de las aguas) veinticinco kilómetros.

Si la insensata demolición de las ruinas de Tihuanaco nos ha privado de elementos fundamentales para proyectar luz, al menos sobre una parte de la historia de este centro único en el mundo, la arqueología continúa tratando de penetrar en su misterio. Hay quién, como el ingeniero Posnansky (el estudioso alemán que hizo todo lo posible por salvar lo salvable y a quién está dedicado, precisamente, el Museo de

Tiahuanaco), considera esta ciudad edificada hace 16.000 años; y hay quién habla de ella como una metrópoli construida sobre ruinas que datan de 200.000 a 250.000 años de antigüedad, en los tiempos de “los gigantes rubios” a que aluden las leyendas indígenas (...)”.

(315). BARCELÓ, Carlos. “*La Atlántida*”. Colección: Enigmas de la Historia. Madrid. EDIMAT LIBROS. 2002. Página 139. **Capítulo XI. Tiahuanaco, un puerto marino en los Andes.** “(...) Los geólogos partidarios de las teorías horbigerianas creen que la luna terciaria absorbió el agua del mar, hasta llevarla a las alturas, donde formó un mar que permaneció allí el tiempo suficiente para dejar esos sedimentos. Todo este proceso debió suceder hace unos 300.000 o 250.000 años. Precisamente una de las orillas de este mar debió llegar donde hoy se encuentran las ruinas de Tiahuanaco, el cual debió ser un puerto marítimo a finales de la era terciaria (...)”. Página 140. **Capítulo XI. Tiahuanaco, un puerto marino en los Andes. La probada existencia de los gigantes.** “(...) Existen testimonios de que en Titicaca las castas reales estaban formadas por gigantes, que eran los primeros en el trabajo, ya fuese a la hora de llevar piedras o de diseñar los nuevos edificios. Junto a ellos se encontraban hombres y mujeres de estatura normal, de acuerdo con nuestras proporciones actuales, que se sentían muy dichosos de contar con unos gobernantes-profesores (...)”. Página 141. **Capítulo XI. Tiahuanaco, un puerto marino en los Andes. Un puerto de gente culta.** “(...) El puerto de Tiahuanaco era de agua salada, como lo es la contenida en el lago Titicaca. Esto hace suponer que nos encontramos ante los restos de un océano desaparecido. También existen las ruinas de los muelles de todo el conjunto. Hoerbiger cree que el mar llegó a cubrir la cordillera de los Andes, las grandes alturas de México y parte del Tíbet. Las leyendas de medio mundo mencionan el hecho de que el agua llegase a alturas inconcebibles, de ahí la creencia en el Diluvio Universal, a la vez que entre los mitos del Mediterráneo se encuentra uno que habla de los gigantes que descendieron de la quinta cumbre de Abisinia. (...)”

La prueba de que en los Andes existió una civilización muy culta la tenemos en un calendario de piedra, el cual pudo ser descifrado en 1937. Se encontró sepultado en el limo seco y partido en dos partes, sin haberse separado debido a su peso de diez toneladas. El arqueólogo Ponnansky fue el primero que trabajó con este documento, para fijar los solsticios y los

equinoccios. El profesor alemán Kiss pudo leer las semanas y los meses. Y el inglés Ahston completó el estudio de los símbolos, con lo que dejó al descubierto la totalidad de los elementos de este testimonio científico, Uno de ellos fue que el calendario de Tiahuanaco constaba de 290 días.

En 1927, Hoerbiger llegó a la conclusión de que la Tierra tardaba, en la era terciaria, 298 días en dar la vuelta al Sol. / (Página 142)

Además, cada uno de estos días duraba veintinueve de nuestras actuales horas. Este científico vienés falleció en 1931 y, todos sus informes se encuentran archivados en el Instituto que lleva su nombre.

Dato que Tiahuanaco debió ser construido unos 50.000 ó 100.000 años al final de la era terciaria, la duración de las rotaciones solares de la Tierra resultan bastante coincidentes. Estamos mencionando un calendario que da comienzo en el equinoccio de otoño del hemisferio sur, que fue dividido en cuatro partes, a las que se separó por medio de los solsticios y los equinoccios que marcaban las estaciones astronómicas del año. Cada una de estas se dividió en tres secciones, las cuales contienen doce divisiones. Podríamos seguir aportando datos para demostrar la calidad científica del calendario, lo que resulta sorprendente si sabemos que tiene una edad de más de 4.000 años... ¡Y se encontraba en la América andina! (...)". **Página 143. Capítulo XI. Tiahuanaco, un puerto marino en los Andes. El final de Tiahuanaco.** *"(...) Luego de examinar las ruinas de Tiahuanaco podemos adivinar su final. Pudo suceder hace 10.000 o 12.000 años a.C. (Hay quién lleva estos guarismos hasta los 250.000 años) / (Página 144)*

Mientras la luna terciaria se desplomaba sobre la Tierra, los océanos quedaron sometidos a grandes convulsiones. Los volcanes entraron en erupción, y los suelos se vieron sacudidos por infinidad de terremotos.

En las cercanías del lago Titicaca se han encontrado señales evidentes de muy distintas catástrofes: estratos de cenizas volcánicas, depósitos de súbitas inundaciones y, por último, las evidencias de la desaparición del mar. Existe una zona totalmente sobrecogedora, en la que aparecen unas piedras colosales a medio tallar, como si los canteros que las estaban trabajando hubieran sido sorprendidos por una tragedia que

les forzó a salir corriendo despavoridos. Las herramientas extraídas del limo dan idea de este desorden.

En el momento que el satélite se estrelló sobre la Tierra, aplastó todo lo que encontró a su paso. Nada más concluir el fabuloso cataclismo, el mar se retiró hasta llegar casi a su nivel actual, debido a que la atracción de la luna había cesado. La atmósfera sufrió una modificación, hasta el punto de que todos los habitantes de la zona de Titicaca quedaron completamente indefensos. Se hallaban a 4.000 m., de altura, las embarcaciones que habían sido su principal medio de transporte acababan de ser destrozadas por el oleaje apocalíptico que supuso el anuncio de la desaparición del mar y, no disponían de alimentos.

Todos estos seres humanos que habían vivido en el paraíso, en la Atlántida americana, debieron adaptarse a una nueva existencia; mientras, los supervivientes aprendían como si fueran huérfanos. Casi se convirtieron en seres primitivos; sin embargo, algunos de ellos no quisieron olvidar el pasado y dejaron testimonios; mientras se iban extendiendo por el continente, hasta las regiones del Yucatán y de México. Algunos de ellos formarían las civilizaciones olmecas y mayas (...). PAUWELS, L. & BERGIER, J. “La rebelión de los brujos”. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1973 (6ª edición: Julio). Página 75.

Capítulo IV. Las cicatrices de la tierra. *“(...) Las cicatrices de la Tierra revelan dos o tres catástrofes por cada millón de años. Basta esto para poner en tela de juicio el ordenado desarrollo, fundado exclusivamente en causas internas, que nos presenta la teoría clásica de la evolución (...).”* Página 76.

Capítulo IV. Las cicatrices de la tierra. *“(...) Los problemas planteados por las cicatrices de la Tierra son muy numerosos, pero el más importante es sin duda el siguiente: El estudio de la Luna y la observación de Marte demuestran que estos astros fueron literalmente acribillados por los meteoritos gigantes. En comparación con aquellos, la Tierra ha sufrido muy poco (...).”* Página 77.

Capítulo IV. Las cicatrices de la tierra. *“(...) Tal vez un mismo infarto cósmico destruyó faetón, arrancó el planeta Plutón de su órbita de satélite de Neptuno y bombardeó la Tierra en Sudbury. Otras crisis especiales pudieron provocar, hace unas decenas de millares de años, la caída de meteoritos gigantes en la Tierra o en los océanos; engendrar eras glaciales; destruir civilizaciones nacientes o ya desarrolladas y, cubrir el cielo con nubes tan espesas y, durante tanto*

tiempo, que su dispersión hizo descubrir las estrellas a unos hombres que no las habían visto jamás y que ignoraban el / (Página 78) ritmo de la luz y las noches pobladas de astros. Una tradición de América del Sur dice que la civilización de Tiahuanaco existió antes que las estrellas. ¿Antes que las estrellas? Absurda afirmación, si tomamos las cosas al pie de la letra. Pero no tanto si suponemos que, en un momento dado, los hombres vieron levantarse el telón, disolverse las nubes y brillar, por vez primera, un cielo constelado sobre sus cabezas (...)”.

(316). BENAVIDES, Rodolfo. “Cuando las piedras hablan los hombres tiemblan” www.cuando_las_piedras_hablan_los_hombres_tiemblan.pdf Página 19. **Primera parte. Capítulo IV. El río Nilo.** “(...) Como contestación a estas preguntas, las crónicas ocultistas contestan que la primera migración importante partió de Lemuria, y que la segunda, también muy importante, salió de la Atlántida (...)

(317). ALFONSO, Eduardo. “La Atlántida y América. (Historia, arqueología, viajes, leyendas y tradiciones)”. Colección: Cultura clásica y moderna. Madrid. Isidoro Aguirrebeña Editor. Sin fecha de publicación. [www.Alfonso Eduardo La Atlantida y America pdf.pdf](http://www.Alfonso_Eduardo_La_Atlantida_y_America_pdf.pdf) Página 39. **Capítulo II. La Atlántida. Toth era un atlante.** “(...) Autores modernos también hacen referencias concretas o vagas a las civilizaciones atlantes o prediluvianas. En vista de datos y descubrimientos de los últimos tiempos. Una inscripción de la “Puerta de los Leones”, de Micenas, traducida por Schliemann, dice: “Los egipcios descienden del hijo de Thoth, sacerdote egipcio de la Atlantis. Se había enamorado de la hija del rey Cronos (Saturno), por lo que fue perseguido, y huyó. Después de mucho vagar, pasando grandes penalidades, llegó a Egipto, donde fundó el templo de la Atlántida”. El mismo autor y eminente arqueólogo halló un papiro de la segunda Dinastía Tinita egipcia en el Museo de San Petersburgo, donde se relata lo siguiente: “El monarca Binotris mandó / (Página 40) una gran expedición hacia el litoral del Atlántico, en busca de la tierra Atlante, de donde 3.350 años antes llegaron los antepasados de los egipcios trayendo la sabiduría de la tierra nativa” (...).SITCHIN, Zecharia. “El libro perdido de Enki”. Barcelona. Ediciones Obelisco. 2011 (4ª edición: octubre). Página 269. **Glosario. Ningishzidda.** “(...) Hijo de Enki, maestro de genética y de otras ciencias; llamado Tehuti (Thot) en el Antiguo Egipto; se fue a las Américas con sus seguidores después de ser

depuesto por su hermano Marduk (...)". SITCHIN, Zecharia. *"El libro perdido de Enki"*. Barcelona. Ediciones Obelisco. 2011 (4ª edición: octubre). Página 270. **Glosario. Serpiente Alada.** *"(...) Epíteto de Ningishzidda en las Américas (...)"*. Página 270. **Glosario. Serpiente Maligna.** *"(...) Epíteto despectivo de Marduk entre sus enemigos (...)"*.

(318). FONTÁN BARREIRO, Rafael. *"Diccionario de la mitología mundial"*. Prólogo de Rafael Fontán Barreiro. Nº 231. Madrid. Biblioteca EDAF. 2005 (6ª edición: septiembre). Página 357. **Thot.** *"(...) Mitología egipcia. Dios que los griegos identificaron con Hermes. Se le atribuía la invención de la escritura, la gramática, la astronomía, las matemáticas, la música y el / (Página 358) comercio. Durante el largo viaje que emprendió Osiris, quedó en Egipto junto a Isis para ayudarlo. También se admitía que había nacido dos Thot, uno que promulgó antes del diluvio los principios del conocimiento y, otro consejero de Osiris, que adaptó estos principios al lenguaje vulgar e instauró la civilización sobre la tierra. Se le representaba con cabeza de gavián, o de ibis, o de cinocéfalo, o humana. Sus atributos eran el disco, la media luna y la barca sagrada (...)"*.

(319). BROTHER, Philip. *"El secreto de los Andes"*. Ediciones Kier. 1961. www.El-Secreto-de-Los-Andes-Brother-Philip.pdf Página 2. **Parte I. El origen de la Hermandad de los Siete Rayos. Ubicación geográfica del monasterio de la Hermandad de los Siete Rayos. Piedras cortadas con energía lumínica primaria.** *"(...) Aquí, el Señor Muru, después de su partida de la sumergida Lemuria, llegó al lago recientemente formado. Aquí, en el lugar conocido ahora con el nombre de lago Titicaca, el monasterio de la Hermandad de los Siete Rayos cobró existencia, organizado y perpetuado por Aramu-Muru. Ese monasterio, que fue la sede de la Hermandad a lo largo de las edades de la Tierra, estaba situado en un inmenso valle que tuvo su origen en la época del nacimiento de los Andes y, era uno de esos extraños hijos de la Naturaleza a los que su exacta situación y altitud le daban un clima suave, semitropical que permitía que las frutas y nueces crecieran hasta alcanzar enorme tamaño. Aquí, en lo más alto de las ruinas que otrora estuvieron a nivel del mar, como la ciudad de Tiahuanaco, el Señor Muru ordenó que se construyera el Monasterio con gigantescos bloques de piedra cortados por la energía de la fuerza lumínica primaria. Esta construcción ciclópea es igual hoy a*

lo que fue otrora y, sigue siendo un repositorio de la ciencia, la cultura y el conocimiento arcano de los lémures (...)”.

(320). BROTHER, Philip. “*El secreto de los Andes*”. Ediciones Kier. 1961. www.El-Secreto-de-Los-Andes-Brother-Philip.pdf Página 2.

Parte I. El origen de la Hermandad de los Siete Rayos. Expansión de la religión de la Luz Divina de Lemuria. “(...) *Los otros maestros de Lemuria, el Continente Perdido, se dirigieron a otras partes del mundo y establecieron también Escuelas de Misterio, para que la humanidad pudiera tener en todo tiempo que pasase en la Tierra el conocimiento secreto que había sido escondido, no perdido, sino escondido, hasta que los Hijos de la Tierra hubieran progresado espiritualmente lo suficiente para estudiar de nuevo y emplear las Verdades Divinas.*

La ciencia secreta de Adoma, Atlantis y otras civilizaciones mundiales muy adelantadas se puede encontrar hoy en día en las bibliotecas de dichas escuelas, porque esas civilizaciones enviaron asimismo a hombres sabios para fundar Retiros interiores y Santuarios a lo largo y ancho del mundo. Dichos retiros estaban bajo la guía directa y al cuidado de la Gran Hermandad Blanca, Jerarquía de los mentores espirituales de la Tierra.

El valle del monasterio de la Hermandad de los Siete Rayos es conocido como el valle de la Luna Azul y está situado a buena altura al norte de los Andes, en el costado peruano del lago Titicaca. El Señor Muru no estableció inmediatamente después de su llegada el monasterio junto al lago Titicaca, sino que pasó varios años viajando, estudiando y ayunando en el desierto, donde se reunió con otros hombres que habían escapado de la catástrofe. Lo acompañaba originalmente su aspecto femenino, Arama-Mara (Diosa Meru), cuando partió de Lemuria en la ahusada nave aérea. Esas no eran naves espaciales, sino que eran empleadas por la Madre Patria para el comercio entre las colonias (...)”.

Página 2. **Parte I. El origen de la Hermandad de los Siete Rayos. Hermandad de los Siete Rayos = Hermandad de la Iluminación.** “(...) *Por lo tanto, era llamada la Hermandad de los Siete Rayos y, se le conocía asimismo como la Hermandad de la Iluminación (...)*”.

(321). “*Antiguos alienígenas: Descodificando el huevo cósmico*”. Jueves 20 agosto, 2020. Horario: 23’25-00’25. STEINER, Rudolf. “*Atlántida y*

Lemuria”. Editorial Antropofísica. Sin lugar ni año de publicación en la versión digital. www.Atlantida.y.Lemuria.pdf **Nota mía:** Origen de la teoría de la creación: el huevo primigenio. Página 10. **Capítulo II. De la crónica de Akasha. Prefacio.** “(...) En los ensayos "Cómo se alcanza el Conocimiento de los Mundos Superiores?" me refiero a ese desarrollo. Los presentes capítulos mostrarán también que, a un cierto nivel superior de sus capacidades cognoscitivas, el hombre puede penetrar en los orígenes eternos de las cosas que se desvanecen en el tiempo.

Si el hombre no se limita tan sólo a la evidencia externa del pasado, el hombre logra ampliar con esos ejercicios su poder de conocer. Y entonces, en los acontecimientos puede ver aquella parte que se sustrae a los sentidos, aquella parte que el tiempo no puede destruir. De la historia transitoria penetra en la historia imperecedera.

Es un hecho que la historia está escrita en caracteres distintos de los de la historia común. En la gnosis y en la teosofía se la conoce como "Crónica del Akasha". De ella sólo podemos dar una vaga idea en nuestro lenguaje, porque éste corresponde al mundo de los sentidos, y todo lo que él describe toma de inmediato un carácter afín al mundo sensorio. Para el lego, incapaz de aceptar la realidad de un mundo espiritual autónomo, el iniciado aparece como un simple visionario, para no decir algo peor. (Página 11)

Quien ha adquirido la capacidad para percibir en el mundo espiritual, descubre los sucesos pasados en su carácter eterno. No se le presentan como el testimonio muerto de la historia, se le aparecen, más bien, en plena vida. En cierto sentido, lo que sucedió una vez, se desarrolla ante sus propios ojos.

*Los que han aprendido a leer ese escrito viviente, pueden volver la vista hacia un pasado mucho más remoto del que nos representa la historia externa, y, en base a la percepción espiritual directa, pueden también describir con mucha mayor fidelidad las cosas de que nos habla la historia. **Para evitar todo posible malentendido, hay que decir que la percepción espiritual no es infalible, también puede errar, puede ver de una manera inexacta, oblicua, errónea. Nadie es libre del error en este campo, por elevada que sea su posición. Por eso, no habríamos de extrañarnos que las comunicaciones que emanan de esas fuentes espirituales no siempre se correspondan.** No obstante, la confiabilidad de*

la observación es ahí mucho mayor que en el mundo sensorio exterior. Lo que varios iniciados puedan relatar sobre la historia y la prehistoria coincidirá siempre en lo esencial. Esa historia y prehistoria, de hecho, existe en todas las escuelas de Misterios, donde, durante milenios, la concordancia ha-sido tan completa que la conformidad que existe entre los historiadores externos de un mismo siglo no es nada, comparada con ella. Los iniciados describen esencialmente las mismas cosas en toda época y en todo lugar.

Después de esta introducción vamos a dar algunos capítulos de la Crónica del Akasha. (...) / (Página 12)

Hoy, todavía me veo obligado a guardar silencio sobre las fuentes de la información que aquí se suministra.

Quien sepa algo sobre dichas fuentes comprenderá el por qué. Sin embargo, pueden pasar cosas que pronto hagan posible el romper ese silencio. El volumen y tipo de conocimiento oculto en la ciencia del espíritu, puede ser comunicado gradualmente, según sea la actitud de nuestros contemporáneos.

Seguidamente mostraremos el primero de los escritos que aquí pueden darse antes de que se propagara el Cristianismo, tuvieron lugar en Europa Central y del Norte y que reproducían, de forma distinta, sucesos que habían tenido lugar en la Atlántida pre-diluviana) con los sucesos que realmente pasaron en la Atlántida. Eso acontece con las descripciones de Scott-Elliott sobre el continente atlante, exactas en cuanto a las imágenes astrales, pero erróneas si se las compara a los datos de la verdadera Crónica Akáshica, presentes en el Mundo Espiritual. Sabiendo esto, se pueden controlar sus indicaciones..." (Teosofía de la Rosacruz. 4a. Conf. GA. 99.) (N. del T.) (...)" Página 48. **Capítulo VIII. Los últimos periodos antes de la división de los sexos.** "(...) Describiremos ahora el estado en que se hallaba el hombre antes de su división en hombre y mujer. En esa época, el cuerpo era una masa blanda y maleable; la voluntad tenía mayor poder sobre esa masa de lo que tendría posteriormente.

Cuando el hombre se separaba de su entidad paterna, aparecía como un organismo verdaderamente articulado pero incompleto. El desarrollo ulterior de los órganos tenía lugar fuera de la entidad paterna. Mucho de lo que más tarde maduraría dentro del organismo de la madre, en aquel período se completaba fuera de él, gracias a una fuerza afín a

nuestro poder volitivo, Para que se produjera esa maduración externa era necesario el cuidado del antecesor. El hombre venía al mundo con órganos que luego desechaba, mientras que otros, muy incompletos en el nacimiento, se desarrollaban mucho después. **Todo el proceso se asemejaba al surgimiento de una forma de huevo y el desechamiento de la cáscara de ese huevo, pero no hemos de imaginarnos una cáscara sólida.**

El cuerpo humano era de sangre caliente, lo cual es importante constatar, porque en épocas aún anteriores era distinto. La maduración que tenía lugar fuera del organismo materno se producía gracias a un calor intensificado que procedía también del exterior. **Más no pensemos que el hombre-huevo, como le llamaremos para abreviar, fuera incubado.** Las condiciones de calor y fuego en la Tierra, en aquella época, eran distintas de lo que serían más tarde. Con sus poderes, el hombre podía confinar el fuego o el calor a determinados sitios. Podía, digamos, contraer, concentrar el calor y con ello suministrar al joven organismo, la temperatura que necesitaba para su maduración.

Los órganos más desarrollados del hombre en aquella época eran los motores, mientras que los órganos sensorios actuales estaban aún sin desarrollar. Entre ellos, no obstante, los más avanzados eran los órganos del oído, el de la percepción del frío y del calor (el sentido del tacto).

La percepción de la luz estaba muy retrasada. El hombre vino al mundo con los sentidos del oído y del tacto; la percepción de la luz se desarrolló más tarde.

Todo lo que aquí se dice se refiere a los últimos períodos antes de la división en sexos. Esta división se produjo lenta y gradualmente. Mucho antes de que eso ocurriera, los seres humanos ya se desarrollaban de tal modo que un individuo nacía con características más masculinas y otro más femeninas. Pero cada ser humano poseía también las características sexuales opuestas, de modo que era posible la / (Página 49) autofecundación. Esta, no obstante, no se producía siempre, porque dependía de la influencia de factores externos en determinadas estaciones. Con respecto a muchas cosas, el hombre dependía mucho de factores exteriores. Por eso tenía que regular todas sus instituciones, de acuerdo con dichas condiciones exteriores, por ejemplo, siguiendo el curso del Sol y de la Luna.

Pero esa regulación no sucedía conscientemente en el sentido moderno; se realizaba más bien de un modo que podríamos llamar instintivo. Entramos así a hablar de la vida anímica del hombre en aquella época.

No podemos calificar esa vida anímica como verdadera vida interior. Porque las actividades y cualidades físicas y anímicas no se hallaban todavía estrictamente separadas.

El alma percibía todavía la vida externa de la naturaleza. Cada distorsión en el entorno actuaba poderosamente, en especial, sobre el sentido auditivo. Cada modificación del aire, cada movimiento, era "oído". En sus movimientos, el aire y el agua le comunicaban un "lenguaje hablado" al hombre. De esa manera penetraba en él una percepción de la misteriosa actividad de la naturaleza, que luego reverberaba en su alma. Su propia actividad era un eco de esas impresiones. El transformaba las percepciones sonoras en actividad propia y vivía entre esos movimientos tonales, expresándolos luego por su voluntad. De esa manera se sentía impelido a todas sus actividades diarias.

En un grado algo menor se hallaba influenciado por aquello que afecta al tacto, pero que también desempeñaba un importante rol. El hombre "sentía" el entorno en su cuerpo y actuaba en consecuencia. Según lo que captaba con el tacto, podía decir cuándo había de actuar cuándo no, y cuándo debía descansar. Con ello reconocía y evitaba los peligros que amenazaban su vida y de acuerdo con esas influencias regulaba su ingestión de alimentos.

El resto de la vida anímica seguía un curso muy distinto al de épocas posteriores. En el alma, vivían imágenes de los objetos externos, no representaciones. Por ejemplo, cuando un hombre entraba en un lugar cálido, después de haber estado en otro más frío surgía en su alma una imagen cromática. Pero esa imagen en color no tenía nada que ver con ningún objeto externo, pues surgía de una fuerza interior emparentada con la voluntad. Esas imágenes llenaban constantemente el alma y sólo son comparables con las fluctuantes imágenes oníricas del hombre. En aquel entonces las imágenes no eran desordenadas, sino que seguían ciertas leyes. Por esa razón, en esa etapa de la humanidad, se habría de hablar de una conciencia en imágenes y no de conciencia onírica. Lo que más llenaba esa conciencia eran las imágenes cromáticas, pero no eran las únicas. El hombre se desplazaba por el mundo y por su oído y tacto,

participaba en sus acontecimientos, pero en su vida anímica, ese mundo / (Página 50) se reflejaba en imágenes distintas a lo que existía en el mundo externo. La alegría y el dolor estaban asociados con las imágenes anímicas, mucho menos de lo que lo están hoy nuestras representaciones que reflejan percepciones del mundo externo. Si bien es cierto que una imagen despertaba felicidad, otra displacer, otra odio y, otra amor, esos sentimientos tenían un carácter mucho más débil.

Por otra parte, los sentimientos fuertes eran despertados por otras cosas. En aquellas épocas, el hombre era mucho más activo que después. Todo lo que le circundaba y también las imágenes en el interior de su alma, le estimulaban a la actividad, al movimiento. Cuando esa actividad podía llevarse a cabo sin obstáculos, el hombre sentía placer, pero si esa actividad era refrenada de una forma u otra, sentía displacer e incomodidad. La ausencia o presencia de obstáculos a su voluntad, era lo que determinaba el contenido de sus sensaciones, su gozo y su dolor. Esa alegría o ese dolor volvían a descargarse a su vez en su alma en un mundo de imágenes vivas. En su interior vivían imágenes luminosas, claras y bellas cuando podía sentirse completamente libre en sus acciones; imágenes oscuras y desagradables surgían en su alma cuando se reprimían sus movimientos.

Hasta ahora hemos descrito el hombre medio, porque entre aquellos que se habían convertido en una especie de seres sobrehumanos, la vida anímica era distinta. Esta no tenía un carácter instintivo, pues a través de sus sentidos del oído y del tacto percibían profundos misterios de la naturaleza que podían interpretar conscientemente. En el rugir del viento, en el susurro de los árboles, se le develaban las leyes, la sabiduría de la naturaleza. Las imágenes en el interior de su alma no representaban meros reflejos del mundo externo, sino semejanzas de los poderes espirituales del mundo. No percibían objetos sensorios, sino entidades espirituales.

El hombre común vivenciaba, por ejemplo, temor, y surgía una imagen fea y oscura en su alma; pero el ser sobrehumano, con dichas imágenes, recibía información y revelaciones de las entidades suprasensibles. Los procesos de la naturaleza no se le aparecían motivados por las leyes inanimadas de la naturaleza, como lo hacen hoy para el científico, sino como acciones de seres espirituales.

La realidad externa no existía, porque no había sentidos externos, pero la realidad espiritual le era accesible a esos seres superiores. El

espíritu brillaba en ellos, como el Sol brilla en los ojos físicos del hombre de hoy. En esos seres, a la cognición podríamos llamarla “ conocimiento intuitivo” en su pleno sentido. Para ellos no existía el asociar y especular, sino la percepción inmediata de la actividad de seres espirituales. Por ello, esos individuos sobrehumanos podían recibir comunicaciones del mundo espiritual, que penetraban directamente en / (Página 50) su voluntad y luego, conscientemente, dirigían a otros hombres. Su misión la recibían del mundo del espíritu y actuaban en consecuencia.

Cuando negó el período en que se separaron los sexos, esos seres consideraron como tarea propia el actuar sobre la nueva vida, de acuerdo con su misión. De ellos emanaba la regulación de la vida sexual. Todo lo que se relaciona con la reproducción de la humanidad surgía de ellos. En este aspecto, actuaban con plena conciencia, pero los otros hombres sólo podían sentir su influencia como un instinto inserto en ellos. El amor sexual fue implantado en el hombre por transferencia inmediata de pensamiento. En un principio, todas sus manifestaciones fueron del más noble carácter; todo lo que en ese campo tomó rasgos desagradables, procede de períodos posteriores, cuando los hombres se hicieron más independientes y corrompieron un impulso originalmente puro. En esos tiempos más antiguos no había satisfacción en el impulso sexual per se; porque entonces todo ello era un servicio de ofrenda para la continuación de la existencia humana. La reproducción se consideraba un asunto sagrado, un servicio que el hombre le debe al mundo. Los sacerdotes sacrificiales eran los directores y reguladores en ese campo.

De un tipo distinto eran las influencias de los seres medio sobrehumanos. Estos últimos no se hallaban desarrollados hasta el punto de poder recibir las revelaciones del mundo espiritual de una forma pura. Junto a esas impresiones del mundo espiritual, surgían también, entre las imágenes del alma, los efectos de la Tierra sensoria. Los seres verdaderamente sobrehumanos no recibían impresiones de placer y dolor, motivadas por el mundo externo. Se hallaban entregados plenamente a las revelaciones de los poderes espirituales y hacia ellos fluía la sabiduría, como lo hace la luz con los seres sensorios. Su voluntad se orientaba hacia la acción acorde con esa sabiduría y es en esa acción que sentían el máximo gozo Su naturaleza consistía en sabiduría, voluntad y actividad. Eso era diferente entre las entidades medio sobrehumanas que sentían el impulso de recibir impresiones desde el exterior y asociaban la alegría con

la satisfacción de ese impulso, y displacer con su frustración; y en eso diferían de los seres sobrehumanos, para quienes las impresiones externas no eran otra cosa que confirmaciones de las revelaciones espirituales y podían mirar al mundo externo sin recibir otra cosa que el reflejo de lo que ellos ya habían recibido del espíritu.

Los seres semi-sobrehumanos aprendían cosas nuevas y por ello ellos pudieron convertirse en guías de los hombres, cuando en las almas humanas las imágenes se convirtieron en réplicas y representaciones de los objetos externos. Eso tuvo lugar cuando una parte de la anterior energía reproductiva humana se interiorizó, cuando se desarrollaron entidades con cerebro evolucionado. Con el cerebro, el hombre recibió / (Página 52) también la facultad de transformar en representaciones las impresiones sensoriales externas.

Hay que decir, pues, que el hombre fue llevado por los seres medio sobrehumanos hasta el punto en que pudiera dirigir su naturaleza interior hacia el mundo sensorial externo y no se le permitió que abriera las imágenes de su alma directamente a las influencias puramente espirituales. De los seres sobrehumanos, recibió como impulso instintivo la capacidad de reproducirse.

Espiritualmente, tendría que seguir teniendo, al principio, una especie de vida onírica si no hubieran intervenido los seres medio sobrehumanos. Bajo su influencia, las imágenes anímicas se orientaron hacia el mundo sensorial externo. Se transformó en un ser autoconsciente en el mundo sensorial. Con ello, se produjo el que el hombre pudiera dirigir conscientemente sus acciones de acuerdo con sus percepciones del mundo de los sentidos. Hasta entonces, había actuado partiendo de una especie de instinto, cuando estaba fascinado por su medio circundante y los poderes de altas individualidades actuaban sobre él. Pero desde entonces empezó a seguir los impulsos y seducciones de sus representaciones. Gracias a esto, se le hizo posible al hombre el libre albedrío, la libre elección, empezando así " el bien y el mal".

Antes de continuar en esta dirección, diremos algo sobre el entorno terrestre que circundaba al hombre.

Además del hombre, existían animales que en su especie se hallaban en el mismo nivel evolutivo que él. Según las representaciones actuales, habría que incluirlos entre los reptiles. Otras formas inferiores de vida animal estaban también presentes. Entre el hombre y los animales había

una diferencia esencial, porque, gracias a su cuerpo aún maleable, el hombre sólo podía vivir en regiones de la Tierra que no hubieran pasado a la condición más sólida material. **En esas regiones convivían con él los organismos animales dotados de un cuerpo similarmente plástico.**

Pero en otras zonas vivían animales dotados de cuerpo ya denso y que habían desarrollado también los sexos separados y órganos sensorios externos. Más tarde hablaremos de su procedencia. Esos animales no pudieron seguir desarrollándose, porque sus cuerpos habían acogido materialidad densa demasiado pronto. Algunas de sus especies se extinguieron, otras se perpetuaron hasta llegar a las formas actuales. **El hombre pudo alcanzar formas superiores porque permanecía en las regiones que, en esa época, correspondían a ese estado.** Gracias a ello, su cuerpo permanecía dúctil y maleable, pudiendo así desarrollar los órganos que habrían de ser fecundados por el espíritu. Con ese desarrollo, el cuerpo externo había alcanzado el punto en que podía transferirse a la materialidad más densa y convertirse en una envoltura protectora de los órganos espirituales más delicados. / (Página 53)

Pero no todos los cuerpos humanos habían llegado a ese punto. Sólo había unos pocos en estado avanzado y esos fueron los primeros en ser animados por el espíritu.

Otros no lo estaban, y si el espíritu hubiera penetrado en ellos, se habría desarrollado defectuosamente, a causa de los órganos internos todavía incompletos. Por esa razón, esos seres humanos se vieron forzados, al principio, a seguir desarrollándose sin espíritu. Un tercer tipo había llegado al punto de permitir que débiles impulsos espirituales pudieran actuar en ellos, ocupando así una posición intermedia entre los otros dos tipos. Su actividad espiritual permanecía opaca y debían ser guiados por potencias espirituales superiores. Es evidente que también existían todo tipo de transiciones posibles entre esos tres grupos. El desarrollo posterior se hizo posible entonces, sólo en aquella parte de los seres humanos que habían adquirido formas superiores a expensas de las otras.

Al principio, los que carecían de espíritu tuvieron que ser abandonados, pues cualquier función con ellos para fines reproductores habría hecho descender a los superiores a su nivel. Por eso se separó de ellos todo lo que hubiera sido dotado de espíritu y ello produjo que estos descendieran cada vez más al nivel animalesco. De ese modo, se

desarrollaron junto al hombre animales homínidos. El hombre tuvo que dejar a una parte de sus hermanos atrás, a fin de poder ascender a un nivel superior. Ese proceso, sin embargo, siguió produciéndose, porque entre los hombres dotados de una opaca vida espiritual, los que se hallaban un poco más avanzados, sólo pudieron seguir avanzando asociándose con otros aún superiores y separándose de los que estaban menos dotados de espíritu. Sólo así pudieron desarrollar cuerpos capaces de recibir al espíritu humano completo. Después de un tiempo, el desarrollo físico acabó llegando a una especie de tope, en el que todo lo que estuviera por encima de una cierta frontera siguió siendo humano. **Mientras tanto, las condiciones de la Tierra habían cambiado de tal manera, que cualquier otro desprendimiento ya no podía seguir produciendo criaturas de características animales, porque acababan pereciendo.** Lo que había sido empujado al mundo animal o bien se extinguió o sobrevive en los diferentes animales superiores. Hemos de considerar a estos últimos como seres que tuvieron que detenerse en una etapa anterior del desarrollo humano y que no retuvieron la forma que tenían cuando se produjo la separación, sino que descendieron de un nivel superior a uno inferior. **Los simios, pues, son hombres de una época pasada en evolución regresiva. Y si el hombre fue una vez menos perfecto que ahora, los homínidos fueron en el pasado más perfectos de lo que hoy son.**

Lo que ha permanecido en el campo de lo humano, sufrió un proceso similar, aunque dentro de los límites humanos. A muchas tribus salvajes / (Página 54) habría que considerarlas como descendientes degenerados de formas humanas que estuvieron una vez más altamente desarrolladas, y si bien no acabaron hundiéndose en la animalidad, sí descendieron al estado salvaje.

La parte inmortal del hombre es el espíritu. Ya vimos cuándo penetró éste en el cuerpo. Pero antes, el espíritu pertenecía a otras regiones y sólo pudo asociarse con el cuerpo, cuando este último adquirió un determinado nivel de desarrollo evolutivo. Sólo cuando entendamos plenamente, cómo se produjo esa vinculación, podremos reconocer el significado del nacimiento y de la muerte y comprender la naturaleza del espíritu eterno (...)

(322). CHURCHWARD, James. "El continente perdido de Mu. La Tierra Natal del Hombre". Mexico. Grupo Editorial Tomo SA de C.V. Octubre, 2001. www.ElContinentePerdido.deMu.dejamesChurchward.pdf

Página 13. **1. Alfa-El Principio. Placas de Naacal.** "(...) Abordándolas en este orden, las placas empiezan diciendo:

"En su origen, el universo era sólo un alma o un espíritu. Todo carecía de vida: yacía en calma, silencioso, sin sonido alguno. La inmensidad del espacio era vacío y tinieblas. Sólo el Espíritu Supremo, el gran Poder que Existe por sí mismo, el Creador, la Serpiente de siete Cabezas se movía dentro del abismo de las tinieblas.

Le llegó el deseo de crear mundos y creó mundos; y le llegó el deseo de crear la tierra y seres vivientes que la / (Página 14) habitaran, y creó la tierra y todo lo que hay en ella. Y esta es la manera en que se creó la tierra y todos los seres vivientes que la habitan:

Los siete intelectos superlativos de la Serpiente de Siete cabezas dieron siete órdenes". (Utilizaré los significados esotéricos de Naacal ya que son los más inteligibles para el lector. Los demóticos son simbólicos y no se comprenden con facilidad.)

La orden del primer intelecto fue:

"Que los gases que no tienen forma y están esparcidos en el espacio se reúnan, y que con ellos se forme la tierra'. Entonces, los gases se reunieron en forma de una masa giratoria".

La segunda orden fue:

"Que los gases se solidifiquen para formar la tierra'. Entonces los gases se solidificaron; se dejó fuera una gran cantidad de gases, con los que se formaría el agua y la atmósfera; y gran cantidad de gases quedaron envueltos en el nuevo mundo. Seguían reinando las tinieblas y no había sonido alguno, ya que todavía no se habían formado la atmósfera y las aguas".

La tercera orden fue:

"Que los gases externos se separen y que formen la atmósfera y las aguas'. Y los gases se separaron: una parte de ellos formó las aguas, y las aguas descansaron sobre la tierra cubriendo su faz, de modo que no se veía tierra por ninguna parte. Los gases que no formaron las aguas formaron la atmósfera, y: / (Página 15)

La atmósfera contenía la luz.

Y los rayos del sol se encontraron con los rayos de luz que había en la atmósfera e hicieron que naciera la luz. Entonces hubo luz sobre la faz de la tierra, y (Fig. 4):

La atmósfera también contenía calor.

Y los rayos del sol se encontraron con los rayos de calor que había en la atmósfera y le dieron vida. Entonces, hubo calor para calentar la faz de la tierra". (Fig. 5)

La cuarta orden fue:

"Que los gases que están dentro de la tierra eleven la tierra sobre la faz de las aguas'. Entonces el fuego subterráneo elevó la tierra sobre la que habían descansado las aguas hasta que ésta apareció sobre la faz de las aguas, y llegó a ser la tierra seca".

La quinta orden fue:

"Que la vida surja de las aguas'. Y los rayos del sol se encontraron con los rayos de la tierra en el barro de las aguas y ahí formaron huevos cósmicos (gérmenes de vida) con las partículas de barro. De estos huevos cósmicos surgió la vida, como se le había ordenado". (Fig. 6b)

La sexta orden fue:

"Que la vida surja sobre la tierra'. Y los rayos del sol se encontraron con los rayos de la tierra en el polvo de la tierra, y con él formaron huevos cósmicos; y de estos huevos cósmicos surgió la vida sobre la tierra, como se le había ordenado". (Fig. 6c) Y cuando todo esto quedó / (Página 17) a nuestra propia forma y otorguémosle poderes para regir la tierra.

Entonces Narayana, el Intelecto de Siete Cabezas, el Creador de todas las cosas en todo el universo, creó al hombre, e introdujo en su cuerpo un espíritu vivo e imperecedero, y el hombre llegó a ser como Narayana, en poder intelectual. Entonces, la creación estuvo completa".

Indudablemente, las siete órdenes indican también siete periodos. Un periodo de tiempo no se mide con un número particular de años. Puede ser un día, un año o millones de años. Estas placas no asignan un lapso en particular al tiempo de la creación. Tal vez se necesitaron millones o decenas de millones de años para lograr lo que está registrado en estas placas. Sólo dicen que la tierra fue creada en siete periodos, no en siete días, como se dice en la leyenda bíblica.

El parecido general de la parte inicial de los registros Naacal que se relacionan con la creación, con el relato que encontramos en la Biblia, es asombroso; y también son asombrosas las enormes divergencias que aparecen después. Las leyendas sobre la creación prevalecen en los pueblos de todo el mundo, y he encontrado tantos puntos idénticos en

todas ellas que la única conclusión a la que puedo llegar es que tienen un origen común cuyo génesis fue Mu.

La séptima orden fue la más difícil de traducir. Descifrarla en sí fue fácil, pero nos era imposible encontrar / (Página 18) palabras modernas que transmitieran el mismo mensaje que las palabras antiguas. Por ejemplo, "alma" o "espíritu" fueron las palabras más cercanas que pudimos encontrar para representar lo que fue introducido en el cuerpo del hombre. Tal vez la palabra "viviente" no es lo que se quiso decir con exactitud en el texto original. No hay duda de que la palabra "imperecedero" es abso-lutamente correcta. Pero, ¿qué significa en realidad la frase "a nuestra propia forma" ? Ciertamente, no significa "a nuestra propia imagen". En cierto sentido se refiere a la mentalidad y a los poderes místicos, y esto se comprueba con la frase: "otorguémosle poderes para regir la tierra".

La Biblia utiliza un excelente ejemplo simbólico cuando habla del "aliento de Dios". En todo caso, es claro que el significado es poderes especiales recibidos de Dios, y por consiguiente pueden considerarse como una parte de Dios, así como una hoja es parte de un árbol. El hombre vino de Dios y debe regresar al lugar de donde vino (...)"

(323). TSARION, M. "Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética". Tomo 2. 2002. www.Atlantida (2).pdf Página 18. **Capítulo 4. Lemuria y Homo Atlantis.** "(...) Los sublimes inventos culturales y filosofías que enriquecen a la humanidad entonces y ahora, se originan de éstas.

*Lemuria viene de Mu o Mu-devi, lo que significa la "Tierra Ancestral" o "Tierra de los Ancestros. Mu-Devi era la diosa madre hindú. Shiva era su contraparte, y es el "Gran Padre" de la Humanidad. Un texto indio Tamil, Silappadikaran, describe un continente perdido en los océanos Pacífico e Hindú, que se llama Kumai Nadu o Kumari Kandam, lo que significa le **"Tierra Dragón de las Serpientes Inmortales"**.*

Su rebelión y partida afrentaron a sus creadores quienes, desde ese tiempo en adelante, considerarían al "primogénito" un adversario confeso (...)". TSARION, M. "Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética". Tomo 2. 2002. www.Atlantida (2).pdf Página 139. "(...) Los Reyes Serpiente Los sumerios afirman que los primeros reyes humanos en la Tierra eran descendientes de los gobernantes Custodios que copularon con hembras humanas. Estas cópulas dieron

derecho a los descendientes mitad-humanos de convertirse en los tempranos monarcas sobre la Tierra. (Pág. 211) (...). Página 140. “(...) Serpientes/Culebras Viene de la raíz NHSH, significando ‘a descifrar’, o bien ‘por averiguar’. **Esto implica que las serpientes eran alguna clase de científicos.** (Ver Pág. 56.) (...). Página 140. “(...) La Hermandad de la Serpiente Como comenzaremos ahora a documentar cuidadosamente, la Hermandad de la Serpiente ha sido la herramienta mundial más efectiva para preservar el estatus de la humanidad, como una criatura espiritualmente ignorante de trabajo, a través de toda la historia. (Pág. 56) (...). Página 150. “(...) Culto a la Serpiente Los siguientes pueblos se identificaban con la serpiente: Druidas, Jefes de Votan (Popul Vuh), Babilonios, Cretenses, los faraones, los indios y los israelitas. (Ver Pág. 68.) No hay culebras ni serpientes en la mayoría de las islas, y nunca hubo. Entonces, ¿cómo llegó la imagen y el nombre de esto a las civilizaciones que existían en esas islas? (...).”

(324). TSARION, M. “Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética”. Tomo 2. 2002. www.Atlantida (2).pdf Página 200. **Los nagas eran científicos hombres-serpiente.** “(...) La conexión sauria: Antecedentes Históricos de la Serpiente.

La culebra (espíritu serpiente) ha sido un símbolo para sabiduría, eternidad, curación, misterio, poderes mágicos y santidad a través de la mayor parte del mundo antiguo no-occidental. Su símbolo es usado ahora en medicina y otras profesiones curativas, y sus descendientes vivos son considerados como sagrados y usados en todo, desde drogas contra el cáncer hasta pociones sexuales. La Serpiente fue adorada en la antigua Babilonia, en México, Egipto, así como en muchas otras partes por todo el mundo. El siguiente pasaje es escrito por Soror Ourania (de “El levante de Thelemix y Therion”) desde el punto de vista gnóstico.

“La palabra Naga tiene su raíz en sánscrito y significa “serpiente”.
[Otros significados del Diccionario Sánscrito-Inglés por Monieer-Williams: m. “No se está moviendo”, una montaña (en Atharva Veda); el número 7 (por las 7 principales montañas, cualquier árbol o planta (en el Mahabarata); el sol.] En el panteón del Este de la India está conectada con el Espíritu Serpiente y el Espíritu Dragón. Ha sido una equivalencia a las Nats Burmese, o dioses-serpiente. En la Tradición esotérica es sinónimo de Adeptos, o Iniciados. En India y Egipto, e incluso en América Central y del Sur, son denominados Naga aquellos que son sabios. “El

filósofo budista, Nagarjuna de la India, por ejemplo, es mostrado con un aura o halo de siete serpientes, lo cual es una indicación de un grado muy alto de Iniciación. El simbolismo de las siete serpientes, usualmente cobras, están también en los delantales masónicos o ciertos sistemas en las ruinas budistas de Cambodia (Ankhor) y Ceilán. Los grandes-constructores-de-templos del famoso Ankhor Wat eran considerados ser Dhmers semi-divinos. La avenida que lleva al Templo está alineada con la Naga de siete cabezas. Incluso en México encontramos el “Naga”, que se convierte en “Nagal”. En China se le da la forma del Dragón, y tiene una asociación directa con el Emperador, y es conocido como el “Hijo del Cielo” ... mientras que en Egipto, la misma asociación es denominada “Rey-Iniciado”. Se dice, incluso, que los chinos fueron quienes se originaron con los semi-dioses e incluso hasta hablan su lenguaje, el Naga-Krita. Para un lugar que no tiene serpientes, el Tibet, son conocidas en sentido simbólico, y son llamadas “Lu”, (Naga). Nagarjuna, llamada en Tibetano [se convierte en] Lu-trub. “En las tradiciones occidentales encontramos la misma ubicuidad para los Naga, o Serpientes. Un simple ejemplo es el de la Antigua Diosa Griega, Atena. Ella es mostrada como una Diosa guerrera, así como la Diosa de la Sabiduría. Su símbolo siendo la Serpiente, según lo exhibido en su escudo personal. Por supuesto, en Génesis, **la Serpiente es una Naga que instruye al nuevo infante (la humanidad) en lo que es llamado el Conocimiento del Bien y el Mal.** La iglesia cristiana, desafortunadamente transformó al Maestro-Iniciador en un carácter demoníaco, tentador y negativo. Una tradición apócrifa dice que Apolonio de Tyana, mientras estuvo de visita en India, fue enseñado por los “Nagas” de Kashmir. (Ver La Vida de Apollonius, por Filostratos). Muchos escolares de la Tradición Occidental sienten que la vida de Apolonio fue tomada del Nuevo Testamento, o que las narrativas del Nuevo Testamento han sido tomadas de la vida de Apolonio. Eso se siente de esa manera por las indisputadas y claras similitudes de construcción de esa narrativa en particular. “El Naga es un puñado de palabras raras sobreviviendo a la pérdida de la primera lengua universal. En el Budismo, la Sabiduría siempre ha sido atada, simbólicamente a la figura de la Serpiente. En la Tradición Occidental puede ser encontrada como es usada por el Cristo en el Evangelio de San Mateo (10:16), “Por lo tanto, sean sabios como las Serpientes, e inofensivos como las palomas.” ”En todo lenguaje mitológico, la serpiente es también un emblema de inmortalidad.

Su representación sin fin, con su cola en su boca (Ouroboros), y la constante renovación de su piel y vigor, dan vida a los símbolos de continua juventud y eternidad. “La reputación de la Serpiente, por sus cualidades positivas medicinales y/o de preservación de la vida también han contribuido a los honores de la Serpiente como TODAVÍA es visto por el empleo del caduceo [vara alrededor de la cual están enrolladas dos serpientes]. Hasta este día, los Hindús son enseñados que al final de cada Manifestación Universal (Kalpa), todas las cosas son re-absorbidas en Deidad durante el intervalo entre las “creaciones”. El descansa sobre la Serpiente Shesha (Duración), quien es llamada Ananta, o Sin Fin.” (...).” Página 205. “(...) Serpiente en Relatos de las Escrituras. Medio Oriente.

“La posibilidad que una antigua raza reptil-sauria pudiera existir debajo de la superficie de este planeta no es una idea, la cual es relativamente nueva. Esta infernal y no obstante esta raza ha sido referida a ella en los registros históricos y espirituales que datan hacia atrás al comienzo del tiempo. La antigua historia hebrea, por ejemplo, registra que nuestros ancestros humanos no eran solamente seres inteligentes y de libre albedrío que habitaban el mundo antiguo. Génesis Capítulo 3 se refiere a la “Serpiente”, la cual, según muchos antiguos eruditos hebreos era identificada con un ser humanoide o un reptil erguido en dos patas. La antigua palabra hebrea para “Serpiente” es “Nachash” (la cual, según la comprensión de Strong y otras concordancias bíblicas contienen por sí mismas los significados: Reptil, / (Página 206) Encantamiento, Siseo, Silbido, Susurro, Observación diligente, Aprendizaje por experiencia, Encantación. Culebra, etc., los cuales, todos pueden ser descriptivos de la raza serpiente-sauroide a la cual nos hemos estado refiriendo). La “Nachash” original no era realmente una “serpiente”, como mucha gente cree, sino que realmente era una criatura extremadamente inteligente, astuta, que poseía la habilidad de hablar y razonar. También se paraba erguida, como ya lo hemos dicho, así como muchos de sus descendientes, los pequeños depredadores “saurios” que deambulaban alrededor en dos piernas.”

(De “El Culto de la Serpiente. The Cult of the Serpent” archivo editado por Branton)

En el libro del Génesis, Elohim castigó a la Serpiente por engañar a Eva, ordenándole que se arrastrara en su estómago a partir de ese tiempo en adelante. Ellos (Elohim) también crearon enemistad entre la raza

humana y la raza serpiente. El libro de Revelación describe cuentas escatológicas cuando la enemistad entre la raza humana y la raza serpiente escala a un conflicto abierto:

Y hubo guerra en el cielo: Miguel luchó contra el dragón; y el dragón luchó con sus ángeles... y el gran dragón fue expulsado, aquella vieja serpiente, llamada el Diablo y Satán, que engaña al mundo entero...” (Apocalipsis 12:7).

Hay otras interesantes referencias bíblicas a serpientes y dragones en los Salmos 44:19, 74:13, 148:7, Isaías 13:22, etc.

*India: Los Nagas del Bajo Mundo Los Nagas son una raza de seres serpientes. Más a menudo ellos se manifiestan como cuerpos de medio-hombre, medio-serpiente, aunque a veces asumen la forma de un dragón, o aparecen disfrazados de una cobra. Ellos pueden tomar diferentes formas, incluyendo serpientes, humanos con colas de serpientes y humanos normales, a menudo hermosas doncellas. Una gema preciosa está empotrada en sus cabezas, que las dotan con poderes sobrenaturales, incluyendo la invisibilidad. Algunas son demoníacas, otras son neutrales o a veces muy cooperativas. **Los Nagas están dividido en cuatro clases: celestiales, divinas, terrenales o escondidas, dependiendo de su función como guardianas del palacio celestial, trayendo lluvia, secando ríos o guardando tesoros.** En Birmania, los Nagas combinan elementos de dragón, serpiente y cocodrilo. Ellos han custodiado y protegido varios personajes reales birmanos. Habitan lagos y ríos, **pero su dominio real es una inmensa región subterránea, llamada Bila-svarga, o cielos subterráneos.** Custodian grandes cantidades de joyas y metales preciosos. Aquí moran con sus seductivas compañeras, las Naginas, quienes a veces seducen a los humanos. Una cuenta de estas se encuentra, por ejemplo, en el Mahabharata. Arjuna, el hijo del Rey Pandu, fue “abducido” por Ulupi, el príncipe Naga que lo enamoró, dentro del reino paralelo en el río Gangesnear Hardwar. Después de pasar una noche con ella y engendrar un hijo llamado Iravan, el regresó. Este incidente es también mencionado en el Bhagavata Purana 9.22.32.R. El Mahabharata*

“Cuando su residencia se llenó con divinidades, el hijo amado de Pandu y Kunt entonces fue hacia abajo, al agua del Ganges para ser consagrado para el santo rito. Tomando su baño ritual o rindiéndole culto a sus ancestros, Arjuna, feliz de tomar su parte en el rito del ruego, estaba levantándose del agua, O rey, cuando fue halado de nuevo hacia adentro

por Ulupi, la hija virgen del rey serpiente, quien viajó por propia voluntad, y estaba ahora dentro de esas aguas. Sosteniéndose en el, ella lo empujó hacia abajo, a la tierra de los Nagas, a la casa de su padre.” “Arjuna entonces vio en la casa más honorable del rey Naga, cuyo nombre era Kauravya, un fuego cuidadosamente atendido. Dhananjaya Arjuna, hijo de Kunti, se tomó el deber del fuego, y sin vacilación hizo la ofrenda y satisfizo las llamas sagradas. Habiendo cumplido con el deber del fuego, el hijo de Kunti entonces dijo riéndose, a la hija del rey Naga, “¿Por qué has actuado tan audazmente, O tímida y bella mujer? ¿Cuál es el nombre de esta tierra opulenta? ¿Quién eres y de quien eres hija?” “Ulupi dijo:” Hay una serpiente llamada Kauravya, nacida en la familia de Airavata. Yo soy su hija, O Partha, y mi nombre es Ulupi, señora de las serpientes. Yo te vi, Kaunteya, cuando bajase a las aguas a tomar tu baño ritual, y fui Cupido me atontó. O Kuru, niño, ahora que el dios del amor me ha revuelto tanto, tu debes recibirme, ya que no tengo a nadie más y me he entregado a ti en un lugar aislado.” / (Página 206)

“Arjuna dijo: “Dharmaraja Yudhisthira me ha instruido a practicar el celibato durante doce meses, y yo accedí, así pues, no soy mi propio amo. Me encantaría complacerte, pero nunca he dicho una mentira. ¿Cómo puedo evitar una mentira y al mismo tiempo, también complacerte, mujer serpiente? Si pudiera ser hecho sin herir mis principios religiosos, entonces lo haré.” “Ulupi dijo: “Yo comprendo, hijo de Pandu, cómo tu andas vagando por la tierra, y como tu hermano mayor te ha instruido para que practiques el celibato: Habrá un acuerdo mutuo que si uno de nosotros equivocadamente se impone sobre los demás durante su tiempo con la hija de Drupada, entonces el deberá permanecer en el bosque durante doce meses en un brahmachari de celibato.” Esto fue el acuerdo que han hecho todos ustedes. Pero este exilio al que has convenido es en respeto a Draupadi. Todos ustedes aceptaron el voto religioso de ser célibes en relación con ella y así, tu voto religioso no es violado aquí conmigo.” “Tus ojos son muy grandes y hermosos, y es tu deber rescatar a aquellos que están en dolor. Sálvame ahora, y no habrás transgredido tus principios religiosos. E incluso si hay alguna transgresión sutil de tus principios religiosos, entonces deja que esta sea una regla religiosa, Arjuna, que me diste de vuelta mi vida. Mi señor, acéptame como yo te he aceptado a ti, ya que será un acto aprobado por gente decente. Y si tu no me aceptas, entonces debes saber que seré una mujer muerta. Oh, hombre

de brazos fuertes, practica la más grande virtud, que es el acto de dar vida. Yo vendré a ti por abrigo, porque tu eres un hombre ideal.”
“Kaunteya, tu siempre has cuidado de la gente pobre y desvalida, y yo he ido derecho hacia ti para abrigo, y estoy llorando de dolor. Te lo ruego, ya que mi deseo es muy fuerte. Por ello deberás complacerme dándote a mi. Es apropiado para ti hacer de mi una mujer satisfecha.”

Sri Vaisampayana dijo:

“Así abordado por la hija virgen del señor serpiente, el hijo de Kunti, basando sus acciones en la ley religiosa, hizo para ella todo lo que ella deseaba. El fiero héroe Arjuna pasó la noche en el palacio del rey Naga, y cuando el sol se levantó, él también se levantó del domicilio de Kauravya.”

Una historia similar está registrada en el Harivansha, el cual es una adición del Mahabharata. Yadu, el fundador de la familia Yadava, fue a un viaje al mar, en donde fue llevado por Dhumavarna, rey de las serpientes, a la capital de las serpientes. Dhumavarna casó a sus cinco hijas con Yadu, y de ellas nacieron siete distintas familias de gente. Kumudvati, el príncipe Naga se casó con Kusha, el hijo de Rama, como descrito en la escritura Raghuvansha. La siguiente cuenta toca el tema de los conflictos subterráneos homínidos-sauroides. El Vishnu Purana habla acerca de los Gandharvas, descendientes del sabio Kashayapa y su esposa, Muni. Por lo tanto, ellos también eran llamados Mauneyas. (Según el diccionario hindú por la Fundación Manurishi, los Mauneyas eran una clase de Gandharvas, quienes moran debajo de la tierra, y son sesenta millones en números.) Ellos estaban luchando con los Nagas en las regiones subterráneas, cuyos dominios ellos se tomaron y saquearon sus tesoros. Los jefes Naga le pidieron alivio a Vishnu, y El prometió aparecer en la persona de Purukutsa, hijo del Rey Mandhata, para ayudarlo. Los Nagas enviaron a su armada hermana a este Purukutsa, y ella los condujo a las regiones abajo, donde el destruyó a los Gandharvas. (Según el Ramayana, Gandharvas similares fueron vencidos por Bharata, el hermano de Rama y Hanuman.) El noveno khanda del Bhagavata Purana también brevemente menciona esta historia. La narración de Bhagavata Purna está basada en el incidente que sucedió al Rey Parikshit. El fue maldecido por una joven brahmana, para morir dentro de siete días como resultado de una mordida de serpiente. El muchacho pensó que el rey había ofendido a su padre, quien no dio la bienvenida al rey en su

ashram, siendo absorbido en profunda meditación. Aunque el rey se fue después de poner una serpiente muerta en el hombro del sabio. El rey decidió aceptar la maldición como voluntad de la providencia y se sentó en el banco del Ganges para prepararse para su muerte. En ese tiempo, el gran joven sabio, Shuka, el hijo de Vyasa, llegó allí y el rey le pidió que explicara el conocimiento más importante para una persona que está a punto de morir. Así, el sabio comenzó a narrar el gran Purana. Como resultado, el rey logró su auto-realización. Su hijo, Janamejaya, sin embargo, se enojó con las serpientes, y para vengar la muerte de su padre, el comenzó un gran sacrificio dedicado a destruir a todas las serpientes, pero más tarde se detuvo para complacer al sabio Astika, su pariente. (El padre de Astika era el sabio Jaratkaru, quien se casó con Manasa, la hermana del rey Naga, Vasuki.)

Toda la historia es narrada en el Mahabharata, Adi Parva.

El origen de la raza Naga es descrita en el Mahabharata, Adi Parva:

“Hace mucho tiempo, en el milenio divino, Prajapati Daksha tenía dos hijas brillantes e inmaculadas, hermanas asombrosas que estaban dotadas con gran belleza. Llamadas Kadru y Vinata, ambas se convirtieron en esposas del / (página 207) primordial sabio Kashyapa, un esposo que era igual en gloria al Prajapati. Estando complacido con su religiosa esposa, Kashyapa, con mucha felicidad, les ofreció a ambos un favor, las dos excelentes mujeres sintieron una incomparable alegría.”

Kadru escogió crear mil hijos de serpientes, todos de igual fuerza, y Vinata anhelaba tener dos hijos que excedieran a todos los hijos de Kadru en estamina, fuerza, valor e influencia espiritual. Su esposo la recompensó con solo una y la mitad de los hijos deseados, sabiendo que ella no tendría más. Vinata, entonces, le dijo a Kashyapa, “Déjame tener por lo menos un hijo superior.”

“Vinata sintió que su propósito estaba satisfecho y que de alguna manera ambos hijos serían de fuerza superior. Kadru también, sintió su propósito cumplido, puesto que ella tendría un mil hijos de igual aptitud. Ambas esposas estaban encantadas con sus regalos. Luego, Kashyapa, aquel poderoso asceta, urgiéndoles a que llevaran sus embriones con el mayor cuidado, se retiraron al bosque.”

Después de un largo tiempo, Kadru produjo mil huevos. Oh líder de los brahmanes, y Vinata produjo dos huevos. Sus encantadas asistentes

colocaron los huevos de ambas hermanas en vasijas húmedas, en donde permanecieron durante quinientos años. Cuando habían pasado los años, los hijos de Kadru sacaron el cascarón de sus huevos, pero de los dos huevos de Vinata, sus dos hijos no fueron vistos. Aquella austera y divina mujer, ansiosa de tener hijos, estaba avergonzada. Así, Vinata quebró un huevo para abrirlo y vio allí adentro a su hijo. Las autoridades dicen que la mitad superior del cuerpo del niño estaba completamente desarrollada pero la mitad inferior todavía no estaba bien formada.”

Su hijo era Aruna, el carroceros de Surya, el dios sol. Su hermano era el poderoso Garuda, águila divina que se convirtió en el cargador de Vishnu. Garuda es un temido enemigo de las serpientes, quienes son su alimento. Krishna lo menciona entre los representantes más prominentes de Su poder:

“Entre las Deidades demonios, yo soy el devoto Prahlada, entre los sometidos, yo soy tiempo, entre las bestias yo soy el león y entre los pájaros, yo soy Garuda.” (Bhagavad-gita 10.30).

Nilamata Purana, la antigua historia de Kashmir, está centrada alrededor de los habitantes originales de Kashmir, los Nagas. En los versos 232-233 menciona su capital:

“Oh Naga, la morada de los Nagas es la ciudad llamada Bhogavati. Habiéndome convertido en Yogi aquel jefe Naga (Vasuki) mora allí así como aquí. Pero con su cuerpo primario, Vasuki, protegiendo a los Nagas, vivirá en Bhogavati. Oh tu sin pecado, tu (también) moras aquí constantemente.”

Bhogavati es también mencionado en el Bahagavata Purana 1.11.11. Su otro nombre es Putkari. Bhagavata Purana da la siguiente descripción de Bila-svarga, las regiones subterráneas comparadas por su opulencia al cielo (5.24.7-15):

“Mi querido Rey, debajo de esta tierra hay otros siete planetas, conocidos como Atlala, Vitala, Sutala, Talatala Mahatala, Resatala y Patala. Yo ya he explicado la situación de los sistemas planetarios de la tierra. El ancho y largo de los siete sistemas planetarios más bajos está calculado a ser exactamente los mismos de la tierra. “En estos siete sistemas planetarios, que también son conocidos como los cielos subterráneos [bila-svarga], hay casas muy bellas, jardines y lugares de disfrute del sentido, los cuales son aún más opulentos que aquellos en los planetas más altos, porque los demonios tienen un estándar muy alto de

placer sensual, riqueza e influencia. La mayoría de los residentes de estos planetas, quienes son conocidos como Daytyas, Danavas y Nagas, viven como los cabezas de familia. Sus esposas, hijos, amigos y sociedad están totalmente comprometidos en felicidad ilusoria, material El sentido de gozo de los semidioses a veces se disturba, pero los residentes de éstos planetas gozan la vida son disturbios. Así, se entiende que ellos son muy apegados a la felicidad ilusoria.”

“Mi querido Rey, en los cielos de imitación, conocidos como bila-svarga, hay un gran demonio llamado Maya Danava, quien es experto artista y arquitecto. El ha construido muchas ciudades brillantemente decoradas. Hay muchas casas maravillosas paredes, portales, casas de ensamble, templos, jardines y compuestos de templo, así como muchos hoteles sirviendo como cuartos residenciales para extranjeros. Las casas para los líderes de estos planetas están construidas con las joyas más valiosas, y siempre están llenos de entidades conocidas como Nagas y Asuras, así como muchas palomas, loras y pájaros similares. Con todo, esta imitación de ciudades celestiales están maravillosamente ubicadas y atractivamente decoradas. “Los parques y jardines en los cielos artificiales sobrepasan en belleza a aquellos de los planetas celestiales más altos. Los árboles en esos jardines, abrazados por trepadoras, se doblan con la pesada carga de ramas con frutas y / (Página 208) flores, y por ello se ven extraordinariamente lindos. Esa belleza podría atraer a cualquiera y hacer que su mente florezca completamente en el placer del sentido de gratificación. Hay muchos lagos y reservorios con agua clara y transparente, agitada por peces saltando y decoradas con muchas flores como lilas, kuvalayas, kahlaras y Lotus azules y rojos. Pare de cakravakas y muchos otros pájaros de agua anidan en los lagos y siempre disfrutan en buen humor, haciendo dulces y placenteras vibraciones que son muy satisfactorias y conductivas al gozo de los sentidos.” “Puesto que no hay luz del sol en esos planetas subterráneos, el tiempo no está dividido en días y noches, y consecuentemente el miedo producido por el tiempo que no existe.” “Muchas grandes serpientes residen allí con gemas en sus moradas, y el fulgor de esas gemas disipa la oscuridad en todas direcciones.”

“Puesto que los residentes de estos planetas beben y se bañan en jugos y elixires hechos de maravillosas hierbas, son libres de cualquier ansiedad y enfermedades físicas. Ellos no tienen la experiencia del pelo

gris, arrugas o invalidez, sus lustres corporales no se descolorean, su transpiración no causa un mal olor y no se preocupan por fatiga o por falta de energía o entusiasmo debido a la avanzada edad.” “Ellos viven propiciamente y no le temen a la muerte por nada que no sea el tiempo establecido para la muerte, lo cual es la efulgencia del chakra Sudatshana de la Suprema Personalidad de la cabeza de Dios.” “Cuando el disco Sudarshana entra a esas provincias, las esposas embarazadas de los demonios tienen abortos, debido al temor a su fulgor.” “El sistema planetario debajo de Talatala es conocido como Mahatala. Es el domicilio de muchas serpientes-encapuchadas, descendientes de Kadru, quienes siempre están muy enojadas. Las grandes serpientes que son prominentes son Kuhaka, Taksaka, Kaliya y Susena. Las serpientes en Mahatala siempre están perturbadas por el temor a Garuda, el portador del Señor Vishnu, pero aunque están llenos de ansiedad, algunos de ellos, sin embargo nacen deporte con sus esposas, hijos, amigos y parientes.” “Debajo de Mahatala está el sistema planetario conocido como Rasatala, el cual es el domicilio de los demoníacos hijos de Diti y Danu. Ellos se llaman, Panis, Nivata-kavacas, Kaleyas y Hiranya-puravasis [aquellos viviendo en Hiranya-pura]. Tdos ellos son enemigos de los semidioses, y ellos residen en agujeros como serpientes. Desde el nacimiento son extremadamente poderosos y crueles, y aunque están orgullosos de su fuerza, siempre son vencidos por los Sudarshana chakra de la Suprema Personalidad de la cabeza de Dios, quien gobierna todos los sistemas planetarios. Cuando una mensajera feeninda de Indra, llamada Sarama canta un curso particular, los dioses serpentinos de Mahatala se vuelven muy temerosos de Indra. Debajo de Rastala hay otro sistema planetario, conocido como Patala o Negaloka, donde hay muchas serpientes demoníacas, los amos de Nagaloka, tales como Shankha, Kulika, Mahashankha, Shveta, Dhananjaya, Dhtarashtra, Shankhauda, Kambala, Ashvataraand Devadatta. El jefe entre ellos es Vasuki, Todos ellos están extremadamente molestos y tienen muchas, muchas capuchas – algunas serpientes tienen cinco capuchas, otras siete, otras diez, otras cien y otras, mil. Estas capuchas están cubiertas con gemas valiosas, y la luz emanando de las gemas ilumina todo el sistema planetario de Bilasvarga”.

Conexión Divina Las serpientes tienen su lugar especial en la mayoría de tradiciones espirituales (como ya se ha mostrado

anteriormente) donde ellas simbolizan ya sea bien o mal. En la tradición védica están inherentemente relacionadas con algunos de sus personajes más importantes. Shiva Shiva (“El Propicio”), es uno de los miembros del trimurti (Brhama, Vishnu y Shiva). El está a cargo del modo material de la ignorancia (tamo-guna), trayendo destrucción del universo:

“Yamarajasaid: “Yamarajasaid: Mis queridos siervos, ustedes me han aceptado a mí como el Supremo, pero, en efecto no lo soy. Sobre encima de mí, y sobre encima de todos los otros semidioses, incluyendo a Indra y Candra, es el único amo supremo y controlador. Las manifestaciones parciales de Su personalidad son, Braham Visnu y Siva, quienes están a cargo de la creación, mantenimiento y aniquilación de este universo. Es como los dos hilos que forman la longitud y anchura de una tela tejida. El mundo entero está controlado por El, así como es controlado un toro por un lazo en su nariz”. (Bhagavata Purana 6.3.12) .

Su posición es entre los seres vivos (jiva-tattva) y el Supremo Señor, Vishnu (Vishnu-tattva), en la categoría propia, shiva-tattva. Shiva es usualmente representado en pinturas y esculturas como blanco, o color ceniza, con un cuello azul (de / (Página 209) sostener en su cuello el veneno lanzado hacia arriba en el batido del océano cósmico, que amenazaba con destruir a la humanidad), su cabello arreglado con bucles cerrados (jatamakuta) y adornado con la luna creciente y en Ganges (él le permitió jugar y mojar de su cabello)- Tiene tres ojos, el tercer ojo concediendo la visión interna, pero capaz de destrucción quemante su se enfoca hacia fuera. Viste un adorno de cráneos y una serpiente alrededor de su cuello, y lleva en sus dos (a veces cuatro) manos una piel de venado, un tridente, un pequeño tambor de mano, o un garrote con un cráneo en la punta. Su equipo simboliza: luna – medida de tiempo en meses, tres ojos tri-kala-jna (“conocedor de tres fases de tiempo – pasado, presente y futuro”), serpiente alrededor del cuello – medida de tiempo en años, collar de cráneos con serpientes – cambiando las edades y procreación y aniquilación de la humanidad. Su asociación con las serpientes es obvia de sus epítetos: Nagabhushana, Vyalakalpa (“teniendo serpientes como ornamentos”), Nagaharadhrik (“usando collares de serpientes”), Nagaraja, Nagendra, Nagesha (“rey de Nagas”), Natal (“mongoose”, uno que es inmune al veneno de la serpiente), Vyalin (“uno que posee serpientes”), etc. Shiva es el mayor objeto de culto en Benares, bajo el nombre Vishveshvara (“amo del universo”). Una de sus características es

el tiempo (Bhagavad-gita 11:32: “El Tiempo Yo soy”, Bahagavata Purana 3.5.26-27, Brahamasamhita 5.10), el factor separador entre el mundo material y espiritual (Bhagavata Purana 3.10.12) y un medium para percibir la influencia del Señor (Bhagavata Purata 3.25.16).

La consorte femenina de Shiva es conocida bajo varios nombres, como Uma, Sati, Parvti, Durga, Kali, y Shakti. La divina pareja, juntos con sus hijos – Skanda de seis cabezas y Ganesha con cabeza de elefante están habitando el Monte Kailasa en los Himalayas, así como el Mahesha-dhama en el límite del mundo material (Devi-dhama) y el mundo espiritual (Vaikuntha o Hari-dhama).

En el Braham-samhita se dice que hay otra forma de Maha-Vishnu, y es comparada con un yogurt. Yogurt no es nada más que leche, y sin embargo no es leche. Así como se prepara el yogurt cuando la leche se mezcla con un cultivo, la forma de Shiva se expande cuando la Superma Personalidad de la Cabeza de Cios está en tacto con la naturaleza material. Puesto que Shiva y Vishnu son aspectos de un Dios, Shiva ocurre como uno de los nombres de Vishnu listados en el Vishnu-sahasranama. El padre original, Krishna, dice, aham bija-pradah pita: “Yo soy el padre dador de la semilla”.

Pita (padre) es el Señor Shiva, Shambhu, y la materia naturaleza (la diosa Durga) es considerada ser la madre. Por su unión sexual son todas almas condicionadas, insertadas en la naturaleza material. La impregnación de la naturaleza material es maravillosa, porque contemporáneamente, los innumerables seres vivos se conciben. Bhago jivah savijneyah sa canantyaaya kalpate Kalpate (Shvetashvatara Upanishad 5.9).

De esta manera, Shiva está conectada con la creación y la destrucción. Por su posición marginal entre el reino material y espiritual, el está muy lleno de contradicciones, pero estas son reconciliadas en el nivel trascendental.

Ananta Shesha Algunos de los Nagas son de muchas cabezas. Ananta, también llamado Shesha, el rey de los Nagas, tiene un número ilimitado de cabezas. Según el Bhagavata Purana 5.25.3, El es la fuente de Rudra, una expansión de Shiva. Cuando Krishna enumera los más prominentes representantes de Su poder, el Dice, ananta casmi naganam “entre los Nagas Yo soy Ananta” (Bhagavad-gita 10.29).

“Mi amado Señor, al final de cada milenio [aquí la vida de Brahma] la Suprema Personalidad de la Cabeza de Dios, Garbhodakashayi Vishnu disuelve todo lo manifestado dentro del universo en su vientre. El se acuesta en el regazo de Shesha Naga, de Su ombligo retoña una flor de loto dorada en un tallo, y en ese loto es creado el Señor Brahma. Puedo entender que Usted es la misma Suprema Cabeza de Dios. Por ello, le ofrezco mi respetuosa obediencia a Usted”. (Bhagavata Purana 4.9.14).

Ananta es llamado Shesha, ya que El es el residuo o recordatorio del universo durante las disoluciones cósmicas. El es elaboradamente descrito en el Bhagavata Purana, 5° Khanda, Capítulo 25.

Por último, Él destruirá el mundo:

“En el tiempo de la devastación final del universo completo [el fin de la duración de la vida de Brahma] una llama de fuego emana de la boca de Ananta (...).” (Bhagavata Purana 2.2.26) / (Página 210)

Sage Patanjali, el autor de Yoga-sutras, es considerado por algunos como ser la encarnación de Shesha. El es el autor del Mahabhashya, el celebrado comentario sobre la gramática de Panini, y una defensa en ese trabajo en contra de las críticas del filósofo Katyayana. Su nombre supuestamente representa que el cayó como una pequeña serpiente del cielo en la palma de Panini (pata – caído, anajali – palma). El filósofo del Sur de la India, y líder espiritual, Ramanuya (siglo 11) es también considerado una encarnación de Shesha. Balarama

“La primera manifestación de Krishna es Sankarshana, quien es conocido como Ananta. El es el origen de todas las encarnaciones dentro de este mundo material. Antes de la aparición del Señor Krishna, esta original Sankarshana aparecerá como Baladeva, solo para complacer al supremo Señor Krishna en sus pasatiempos trascendentales.” (Bhagavata Purana 10.1.24) “Según la opinión de expertos, Balarama, como jefe de las formas cuádruples originales, es también el original Sankarshana. Balarama, la primera expansión de Krishna, se expande a sí mismo en cinco formas: (1) Maha-Sankarshana, (2) Karanabdhishayi, (3) Garbhodakashayi, (4) Kshirodakashayi, and (5) Shesha. Estas cinco porciones plenarias son responsables tanto por las manifestaciones espirituales y cósmicas materiales. En estas cinco formas, el Señor Balarama asiste al Señor Krishna en Sus actividades. ”Las primeras cuatro de estas formas son las responsables por las manifestaciones cósmicas, mientras Shesha es responsable para el servicio personal al

Señor. Shesha, mal-llamado Ananta, o ilimitado, porque El asiste a la Personalidad de la Cabeza de Dios en sus expansiones ilimitadas, ejecutando una ilimitada variedad de servicios. Shri Balarama es el servidor Cabeza de Dios, Balarama, ejecuta el mismo servicio al Señor Gauranga por constante asociación.” (ChaitanyaCharitamrta, Adi-lila 5.10, purport by A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada).

Balarama apareció como el hermano mayor de Krishna, y tomó parte en los pasatiempos de la niñez de Krishna en Vrindavana. El es la primera expansión directa de Krishna. Balarama solo tenía una esposa, Revati, hija del Rey Raivata, y por ella, El tuvo dos hijos, Nishatha y Ulmuka. El es representado como teniendo complexión blanca, y revestido en un chaleco azul marino (nilavastra). Sus armas especiales eran el garrote (khetaka o saunanda), el arado (hala), y el mortero (musala). Así, El es llamado Phala, Hala, Halayudha (“armado con el arado”), Halabhrit, Langali (“el poseedor del arado”), Sankarshana (“aquel que atrae todo”), Musali (“sostenedor del mortero”). Como él tiene una palma como bandera, es llamado Taladhvaja. El representa guru-tattva, el principio del maestro espiritual.

“Que la Suprema Personalidad de la Cabeza de Dios en Su encarnación como Dhanvantari me proteja de comestibles no deseados y me proteja de enfermedad física. Que el Señor Rsabhadeva, quien conquistó Sus sentidos interiores y exteriores, me proteja del miedo producido por la dualidad del calor y el frío. Que Yajna me proteja de difamación y daño del populacho, y que el Señor Balarama, como Shesha, me proteja de envidiosas serpientes”. (Bhagavata Purana 6.8.18). “La Suprema Personalidad de la Cabeza de Dios dijo: Libres de toda reacción pecaminosa son aquellos que se levantan de la cama al final de la noche, muy temprano por la mañana, y concentran totalmente sus mentes con gran atención sobre Mi forma; tu forma; este lago; esta montaña; las cavernas; los jardines; las plantas en macetas; las plantas de Bamboo, los árboles celestiales; mis cuartos residenciales; el Señor Brahama y el Señor Shiva; los tres picos de la Montaña Trikuta, hechos de oro, plana y hierro; Mi muy placentera bóveda [el océano de lecho]; la isla blanca, Shvetadvipa, la cual está siempre brillante con rayos espirituales; Mi marca de Shrivatsa; la gema Kaustubha; Mi adorno de Vaijayanti; Mi Garrote, Kaumodaki; Mi disco de Sudarshana y la concha de Pancajanya; Mi Señor, Garuda, el rey de los pájaros; mi cama, Shsha

Naga; Mi expansión de energía de la diosa de la fortuna; Señor Brahma; Narada Muni; Señor Shiva; Prahlada; Mis encarnaciones como Matsya, Kurma y Baraha; mis ilimitadas actividades auspiciadoras de todo, que le rinden piedad a quienes las oigan; el sol; la luna; fuego; el mantra omkara; la Absoluta Verdad; la total energía material; las vacas y brahmanes; servicio devocional; las esposas de Soma y Kashyapa, quienes son todas hijas del Rey Daksha; los Ríos Ganges, Sarasvati, Nanda y Yamuna [Kalindi]; el elefante Airavata; Dhruva Maharaja; los siete shis; y el piadoso ser humano”. (Bhagavata Purana 8.4.17-24).

Aunque la enemistad de Garuda hacia las serpientes es conocida de su verso, es claro que ambos, Garuda y Shesha Naga son sirvientes del Señor Vishnu, o Krishna. / (Página 211)

Conclusión Aunque esta descripción de la posición de una Serpiente en diferentes tradiciones no es tan exhaustiva, la visible semejanza de cuentas de diferentes contextos culturales hacen alusión a que la tradición Védica se expendió en el distante pasado, sobre grandes partes del mundo. Esto también está apoyado por la tradición misma. En este artículo, nos hemos remontado a la Serpiente en varias tradiciones, lugares y contextos, los cuales, por último nos conducen a la reina trascendental. A este nivel, la dualidad de “bueno” o “malo” cesa de existir, ya que todo es de naturaleza absoluta. Esto pone un final a la controversia de la Serpiente. Referencias Importantes

Identidades Alienígenas por Richard L. Thompson (ch. 7.2.6-7, 9.5-6) Traducción del Bhagavad-gita por A.C. Bhaktivedanta Swami

*Traducción del Bhagavata Purana, por A.C. Bhaktivedanta Swami
La Biblia (KJV)*

El Culto a la Serpiente (archivo, editado por Branton)

Diccionario Hindú por la Fundación Manurishi

Conocimiento Hindú de los Nagas en la Leyenda hindú y Arte, por J. Ph. Vogel.

Mahabharata, traducción por Hridayananda, el Goswami

Nilamata Purana

Rajatarangini, por Kalhana

Diccionario Sánscrito-Inglés, por Monier Monier-Williams (...)

(325). TSARION, M. “Atlántida. Visita alienígena y manipulación genética”. Tomo 2. 2002. [www.Atlantida\(2\).pdf](http://www.Atlantida(2).pdf) Página 139. “(...) Los Reyes Serpiente Los sumerios afirman que los primeros reyes humanos en

la Tierra eran descendientes de los gobernantes Custodios que copularon con hembras humanas. Estas cópulas dieron derecho a los descendientes mitad-humanos de convertirse en los tempranos monarcas sobre la Tierra. (Pág. 211) (...)”. Página 163. “(...) *El Huevo de la Serpiente Elaborado por el dios Ptah en el mundo subterráneo. Esta podría ser una referencia a la ciencia genética. (Ver Pág. 137.) (...)*”. MARTOS RUBIO, Ana. “Breve historia de los sumerios”. Madrid. Nowtilus. 2012. Preparado por Patricio Barros. www.librosmaravillosos.com www.Breve historia de los sumerios – Ana Martos Rubio.pdf Página 43. **La cultura de El Obeid. Diosas serpiente. Costumbres funerarias El Obeid. “(...) El yacimiento de El Obeid está situado en la baja Mesopotamia, cerca del golfo Pérsico y junto a la que los sumerios consideraron su primera ciudad, Eridu. Los templos, cerámicas, restos de edificaciones, objetos de culto y figuras de diosas con cabeza de pájaro, lagarto o serpiente encontrados en El Obeid están datados entre los años 4800 y 3750 a. C. El yacimiento de El Obeid ha permitido estudiar una cultura agrícola que utilizó sistemas de regadío para aprovechar el agua de los grandes ríos y que alcanzó un gran desarrollo económico y social. Los habitantes de El Obeid enterraban a sus muertos en cajones rectangulares de adobes, a diferencia de los habitantes de los poblados del norte, que los inhumaban en jarras.**

La cultura de El Obeid se desarrolló a partir del año 4500 a. C. y describe una estructura económica agrícola basada en el citado sistema de regadío (...)”. Página 75. **Las hijas de los hombres. Figurillas de serpientes en Ur antes del Diluvio.** “(...) Cuando el arqueólogo británico sir Leonard Woolley decidió profundizar en las excavaciones de Ur, encontró restos antediluvianos. (...) La insistencia del arqueólogo en continuar profundizando tuvo un premio inusitado. **Apareció una serie de estatuillas femeninas con cabeza de pájaro, serpiente o lagarto,** los mismos ídolos que adoraron en su día los patriarcas sumerios antediluvianos. **Las figuras parecían proceder del IV milenio a. C., de aquel tiempo prehistórico en que los hombres vivían fascinados por los animales, que eran sus maestros y los representantes de las deidades, especialmente, los pájaros y las serpientes. Los pájaros por elevarse al cielo y las serpientes, que desechan la piel vieja para revestirse con otra nueva, como símbolo de la eternidad. (...)** / (Página 76)

Las figurillas femeninas, conservadas en el Museo Británico, tienen ojos que miran con cierta malevolencia, pechos que, en algunos casos

alimentan un hijo y una forma triangular en el pubis, el símbolo del yoni, el sexo femenino.

El triángulo invertido que veneraron tantas culturas antiguas antes de que el falo viniera a sustituirlo como símbolo de fecundidad. El número de estatuillas aumentó a medida que continuaban excavando. Las primeras, estaban desnudas y resultaban poco diferenciadas pero, a medida que la serie se incrementaba, las figuras iban adquiriendo aspecto más humano, como fetiches que representaran el enorme interés de los antiguos por el misterio de la procreación (...)”.

(326). NEPOTE, Alejandro (AON). “*El Libro hermético del Dzyan*”. 3º grupo N° Esp. 03. Libro corregido en 2017. Buenos Aires (Argentina). ESIA y Fundación Centro del Tao. 2018. (Foto: DÍAZ-MONTEXANO, Georgeos. “*Atlantis. National Geographic y la búsqueda científica de la Atlántida*”. Edita el autor. 2016. Página 205). www.d004I-021-esp.03.Libro-esoterico-Dzyan.pdf Página 6. **Metafísica oculta del Dzyan**. “(...) *Este Libro Dzyan tan antiguo, es la obra principal de la cual fueron compilados los muchos volúmenes del Kiu-Ti. No solamente este último y el Siphrah Dzenioutha, sino también el Sepher Yetzirah, el Shu King (la Biblia primitiva de China); los volúmenes sagrados de Thot-Hermes de Egipto; los Puranas de la India; el Libro de los Números Caldeo y, el pentateuco mismo; todos estos se han derivado de aquel pequeño volumen padre conocido como el “Libro de Dzyan”.*

*Dice la tradición que el Dzyan fue escrito en “Senzar”, la lengua secreta sacerdotal, conforme a las palabras de los Seres Divinos que se lo dictaron a los **Hijos de la Luz en el Asia Central**, en los comienzos de la Quinta Raza (nuestra Raza); pues hubo un tiempo en que este lenguaje (el Sen-Zar) era conocido por los Iniciados de todas las naciones, cuando los antepasados Toltecas lo comprendían tan bien como los habitantes de la perdida Atlántida, que lo habían heredado a su vez de los sabios de la Tercera Raza, los Manushis, quienes lo aprendieron directamente de los Devas de las Razas Primera y Segunda.*

(El Shenzar es muy anterior al latín, al mismo sánscrito, a la lengua egipcia e incluso el idioma chino) (...)”.

(327). BARCELÓ Y CAMARÍS, Francisco. “*Historia de Menorca (manuscrito inédito.1837)*”. Revista de Menorca. Publicación del Ateneo,

Científico, Literario y Artístico de Mahón y de las sociedades afines domiciliadas en el mismo. Año XVI. Quinta Época. Tomo VIII. 1912. Est. Tip. de M. Sintés Rotger. MCMXII. www.Revista de Menorca 1912.pdf Página 174. **Crónica de Menorca. Año de 1800 antes de Cristo. Celtas. Vestidos sacerdotales de los druidas.** “(...) *No solo se distinguían los Druidas del común del pueblo por sus luces y autoridad absoluta, sí que también por sus vestidos. Iban adornados de una túnica larga hasta los pies, llevaban los cabellos cortos y la barba muy larga, ciñendo sus cabezas con una corona de hojas de encina (D). En los sacrificios o actos religiosos añadían a su adorno una especie de sobrepelliz blanco, una cadena o adorno pendiente del cuello en cuya extremidad llevaban engastado en oro el huevo tan celebrado de Plinio el Mayor (E), unos brazaletes y un báculo en la mano (...)*”. (D). “(...) *Enciclopedia Británica vol. 6., pág. 156 (...)*”. (E). “(...) *Plinio el Mayor en su historia natural Lib. 29. Cap. 5 (...)*”.

(328). MARTÍNEZ, Rodrigo. “*Marija Gimbutas y las diosas de la Vieja Europa*”. www.historias_26_138-143.pdf Página 138. “(...) *La destacada arqueóloga lituana Marija Gimbutas comenzó especializándose en la prehistoria de la Europa oriental. Su primer libro sobre el tema data de 1956. (2) Nueve años después publicó su estudio sobre la Edad de Bronce en Europa 138 central y oriental, (3) en el que avanzó de manera decisiva en la resolución del viejo problema del foco de la cultura indoeuropea y de su expansión a Europa a partir aproximadamente del 4000 a.C. (4) Marija Gimbutas se propuso ubicar la tierra de origen de los protoindoeuropeos en las estepas del sur de Rusia y Ucrania, solución que acepta hoy buena parte de los especialistas (5). Gracias a estas investigaciones, Gimbutas pudo abordar el problema, tal vez aún más importante, de la religión, la ideología y las formas de vida de los pueblos del sureste europeo durante el Neolítico, antes de la invasión indoeuropea.*

Marija Gimbutas expuso los resultados de su investigación en 1974 en una obra fundamental: The Gods and Goddesses of Old Europe: 7000-3500B.C. (6) Y en 1982 publicó una segunda edición, actualizada, de este mismo libro, con una significativa alteración del título para adecuarlo mejor a su contenido: The Goddesses and Gods of Old Europe. 6500-3500B.C. Myths and Cult Images.(7) Las diosas primero y los dioses después (...)”. Página 139. “(...) *Entonces sucedió que las apolíticas*

excavaciones de Marija Gimbutas vinieron a replantear la cuestión al asentar que la Vieja Europa tenía "una cultura matrifocal y probablemente matrilineal, agrícola y sedentaria, igualitaria y pacífica" (11).

Esta sociedad agrícola ideal no fue una utopía porque fue real: existió en la Europa suroriental a partir del 6500 a.C., hasta que fue destruida, entre 4000 y 2500 a.C., por varias oleadas de invasores indoeuropeos, pastores guerreros provenientes de las estepas rusas (12).

Gimbutas llegó a estas conclusiones tras examinar unas 30 mil pequeñas figuras de barro, mármol, hueso, cobre y oro, además de enormes cantidades de vasijas rituales, altares, equipo sacrificial, objetos con inscripciones, modelos reducidos de templos en barro, templos verdaderos y pinturas en vasos o en las paredes de los santuarios.

Estas figuras presentan una creciente riqueza figurativa y, sobre todo, un alto sentido simbólico, que Gimbutas busca desentrañar. El análisis con radio-carbón le permitió fechar estas figuras, alterando de manera decisiva la cronología aceptada de la prehistoria europea. Para el 7000 a.C., Europa suroriental -a diferencia de sus vecinos de Europa del norte y del oeste- había superado ampliamente la fase aldeana incipiente.

Contaba con grandes asentamientos urbanos, artesanos especializados, instituciones políticas y religiosas, así como con una escritura rudimentaria. Todo esto llevó a Gimbutas a concluir en la existencia de una auténtica civilización, la civilización de la Vieja Europa, contemporánea y no derivada del foco civilizatorio de Medio Oriente (13).

La civilización de la Vieja Europa, o civilización arcaica europea, como prefiere decirle Mircea Eliade,(14) abarcó el territorio de lo que hoy es Grecia, Yugoslavia, Hungría, Rumanía, Bulgaria y partes de Italia, Austria, Checoslovaquia, Polonia y Ucrania. ¿Otro "imperio perdido"?

Totalmente diferente a la nativa de la Vieja Europa, la invasora cultura protoindoeuropea "era patriarcal, estratificada, pastoral, móvil y guerrera". Aunque se ha enfatizado el carácter violento de estas invasiones, en las que los feroces guerreros protoindoeuropeos cazaron como animales a los indefensos agricultores europeos, hoy se busca una explicación más completa del largo proceso de invasión: sin duda influyó la superioridad militar de los recién llegados, pero también la crisis de las sociedades agrarias. Una combinación de presión demográfica excesiva y de cambios climáticos concedió ventajas comparativas al pastoreo sobre la agricultura (15).

De cualquier manera, el resultado fue el mismo. Las deidades femeninas, particularmente la "Diosa Creatrix", de la Vieja Europa, fueron siendo desplazadas por los dioses masculinos, solares y guerreros, de los indoeuropeos. Pero las diosas no desaparecieron del todo. Piensa Gimbutas que a partir del 2500 a.C. se desarrolló una mezcla (mélange) de los dos sistemas mitológicos, el europeo arcaico y el protoindoeuropeo.

Este proceso sincrético se ha repetido muchas veces en la historia: para nadie es novedad, por ejemplo, que el cristianismo patriarcal integró elementos del culto preexistente a deidades / (Página 140) femeninas, por ejemplo en el culto a María y a todas las Santas.

De igual forma, la religión de la Vieja Europa, agrícola y aldeana, había integrado en nuevas formas y contenidos varios elementos religiosos del periodo Paleolítico: pescados, serpientes, pájaros, cuernos.

Estos elementos estaban muy fuertemente arraigados en la mente humana: la historia de los cazadores, recolectores y pescadores es muchísimo más larga que la de los pueblos agrícolas. La primera se mide en decenas de milenios, la segunda tan sólo en milenios (16) (...). **Notas.**

(1). Originalmente publicado en Debate Feminista, 4, septiembre de 1991, pp. 357-365. Versión corregida y aumentada. Agradezco los comentarios de Marta Lamas, José Luis Martínez, Antonio Saborit y Guillermo Tovar. (2). Marija Gimbutas, The Prehistory of Eastern Europe, 1956. a Marija Gimbutas, Bronze Age Cultures in Central and Eastern Europe, La Haya, 1965. Vertambién: The Balts, Londres, 1963 y The Slavs, Londres, 1971. (3). Marija Gimbutas, Bronze Age Cultures in Central and Eastern Europe, La Haya, 1965. Vertambién: The Balts, Londres, 1963 y The Slavs, Londres, 1971. (4). Citemos, de la extensa producción de Marija Gimbutas: "Proto-Indo-European Culture: The Kurgan Culture During the Fourth and Third Millennia BC.", en George Cordona, ed., Indo-European and Indo-Europeans, Philadelphia, 1970, pp. 155-197; "The Beginning of the Bronze Age in Europe and the Indo-Europeans: 3500-2500 B.C.", Journal of Indo European Studies (JIES), Montana, 1, 1973, pp. 163-214; "The First Wave of Eurasian Steppe Pastoralists into Copper Age Europe", JIES, 5, 1977, pp. 277-338; "The Kurgan Wave 2 (c. 3400-3200 B.C.) into Europe and the Following Transformation of Culture", JIES, 8, 1980, pp. 273-315; "Primary and Secondary Homeland of the Indo-Europeans", JIES, 13, 1985, pp. 185-212; etc. (5). Algunos investigadores plantean la posibilidad de ampliar esta zona hacia el norte de Europa. Un buen balance

del estado actual de la cuestión se encuentra en el libro de J.P. Mallory, *In Search of the IndoEuropeans. Language, Archaeology and Myth*, Londres, Thames and Hudson, 1989, caps. vi-viii. (6). Marija Gimbutas, *The Gods and Goddesses of Old Europe: 7000-3500 B.C.*, Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1974. (7). Marija Gimbutas, *The Goddesses and Gods of Old Europe: 6500-3500 B.C. Myths and Cult Images*, Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1982, 304pp. Hayedición inglesa, Londres, Thames and Hudson. (11). Marija Gimbutas, *The Goddesses and Gods*, p. 9. (12). Esta expansión protoindoeuropea desde Rusia es un remoto antecedente de los expansionismos ruso-normando-escandinavo y ruso-tártaro de los que habla Karl Marx, en "El enigma ruso: el esclavo-soberano", trad. de Aurelia Alvarez Urbajtel, nota de Octavio Paz, *Vuelta*, 179, octubre de 1991; también en Karl Marx y Friedrich Engels, *Escritos sobre Rusia*, vol. 1, *Historia diplomática secreta del siglo XVIII*, ed. de José Aricó, México, Cuadernos de Pasado y Presente 87, 1980, pp. 137-148. (13). Gimbutas, pp. 11-15. (14). Mircea Eliade, *Histoire des croyances et des idées religieuses*, vol. 1, *De l'âge de la pierre aux mystères d'Eleusis*, Paris, Payot, 1976, cap. ü, p. 62. (15). Mallory, *In Search of the IndoEuropeans*, pp. 259-261. (16). Y la fase industrial moderna se mide en decenios, en los que los cambios han sido aceleradísimos e irreversibles.

(329). GIMBUTAS, Marija. "*Dioses y diosas de la vieja Europa (7.000-3.500 a. C.)*". Presentación y revisión técnica de José María Gómez-Tabanera. Traducción del inglés de Ana Parrondo. Colección: El Árbol del Paraíso. Madrid. Ediciones Siruela. 2007. Página 119. **6. Imágenes cosmogónicas y cosmológicas.** "(...) *Un desarrollo sorprendente en el arte al comienzo de la era agrícola fue la persistente representación de una serie de dibujos gráficos convencionales que simbolizaban ideas abstractas. Estos ideogramas, repetidos en figurillas, sellos, platos, vasijas de culto y como parte de la decoración pictórica de vasijas y paredes, fueron usados durante cientos de años por todas las civilizaciones de la Vieja Europa y, nos ayudan a aumentar nuestro conocimiento de su cosmología y cosmogonía y, de las funciones de las deidades que sustentaban.*

*Los símbolos se agrupan en dos categorías fundamentales: aquellos que están relacionados con el **agua o la lluvia, la serpiente y el pájaro**; y los asociados con la Luna, el ciclo de la vida vegetal, el paso de las estaciones, el nacimiento y el crecimiento esencial para la perpetuación de*

la vida. La primera categoría contiene símbolos que son simples líneas paralelas, uves, zigzags, galones y meandros y, espirales. El segundo grupo incluye la cruz, la cruz encerrada en un círculo y derivaciones más complejas de este motivo básico que conecta simbólicamente las cuatro esquinas del mundo, la media luna, el cuerno, el gusano, el huevo y el pez (...). **Nota mía:** Error de Gimbutas. Los cuernos no están relacionados con el toro y la luna. Los cuernos están relacionados con Isis, la señora del Occidente, donde se encontraba el origen de la humanidad y de la vida. GIMBUTAS, Marija. “*Dioses y diosas de la vieja Europa (7.000-3.500 a. C.)*”. Presentación y revisión técnica de José María Gómez-Tabanera. Traducción del inglés de Ana Parrondo. Colección: El Árbol del Paraíso. Madrid. Ediciones Siruela. 2007. Nota mía: Posiblemente los dioses y diosas pájaros fueran amuletos que acompañaran al difunto a atravesar el océano cósmico para llegar a la isla Nuclear de Luz, donde tendría lugar posteriormente la resurrección. Esto lo digo porque las figuras de diosas pájaro llevaban en el cuerpo y vestido la espiral rectangular. Página 26. Figura 1. Presunta Diosa-Pájaro o de faz ornitomorfa encontrada en Aquilea, Tesalia, Grecia, a datar en c. 6.000 a. C. Abajo, a la izquierda: vista frontal de la misma y en la que se aprecia claramente el pico a la vez que su cabellera humana. Página 85. Figura 34. Figurilla de Diosa Pájaro, con forma de chimenea y con máscara picuda. Porodin, cerca de Bitola, sur de Yugoslavia. Neolítico de los Balcanes Centrales, comienzos del VI milenio a. C. Página 138. Figuras 60. Dibujos de pájaros conteniendo formas ovoides, grandes huevos, pintados en negro sobre fondo blanco en una vasija de las Cícladas (1) y en otra heládica (2). Página 142. Figura 73. Escultura de piedra arenisca con forma de huevo o pez, de Lepenski Vir. c. 6.000 o comienzos del VII milenio a. C. Página 143. Figura 76. Escultura de piedra de una divinidad de agua, con cara de pez, de Lepenski Vir. Los zigzags, diamantes y galón representan corrientes de agua, comienzos del VI milenio a. C. (Es el huevo de la vida). Página 150. Figura 77. Cabeza de Diosa Pájaro, con pico en ángulo agudo y ojos romboidales. Rug-Bair, Macedonia. Vinča Temprano, c. 5.300-5.100 a. C. Página 150. Figura 78. Figura con cabeza de pájaro (un protomo de una vasija), con un ideograma en el cuerpo compuesto de bandas en el pecho y zigzags. Yacimiento Vinča, c. 5.000 a. C. Página 160. Figura 86. Parte inferior de una figurilla Vinča de pie, con una señal de meandro en la parte delantera. Yacimiento Agino Brdo, cerca de Belgrado. Página 163. Figura 99. Fragmento de un

disco de arcilla, inciso con meandros y espirales. Yacimiento Vinca, Vinca clásico. Página 170. Figura 113 y 114. Figurilla de Diosa Pájaro, de Anza II, Macedonia, c. 5.800 a. C. Página 176. Figura 120. Dama Pájaro del Vinca. Vinca Tardío. Página 176. Figura 121. Diosa Pájaro de Vinca Tardío, con máscara de pato y signo V, con una línea vertical en el pecho. Supska, en Cuprija, centro de Yugoslavia. Página 176. Figura 122-123. Máscara de Diosa Pájaro, en cabeza de pato. Vinca tardío. Montículo Vinca. Página 177. Figura 124. Cabeza en miniatura de una Diosa Pájaro con un penacho o cresta y canales por collares. Montículo Sitagroi (Periodo III), noreste de Grecia. Civilización de los Balcanes Orientales. c. 4.000 a. C. Página 177. Figura 125. La Diosa Pájaro o Serpiente de Vadastra, Danubio Bajo, Rumanía. El dibujo en relieve incluye anillos de serpiente en la parte delantera y meandros en la espalda. Página 177. 126-127. Cabezas con peinados de espirales de serpiente. Montículo Sitagroi (Periodo III), noreste de Grecia. Página 171. **7. Señora de las aguas: La Diosa Pájaro y la Diosa Serpiente. El origen de la Diosa Pájaro y su imagen en el Neolítico.** *“(…) la “bisexualidad” de la divinidad ave acuática es aparente en el acentuado largo cuello del pájaro, simbólicamente relacionado con el falo o la serpiente desde la época del paleolítico Superior en adelante, durante muchos milenios. Esta “bisexualidad” puede estar derivada de la fusión de dos aspectos de la divinidad, la del pájaro y la de la serpiente y, no de principios masculinos y femeninos. La imagen de una diosa pájaro fálica domina durante el VII y VI milenios en la zona del Egeo y de los Balcanes. A veces, ella es un falo erecto con alas pequeñas y la parte posterior de mujer, que, vista de perfil, puede identificarse fácilmente como un cuerpo y cola de pájaro. O bien puede tomar la forma de una figurilla pequeña desnuda con un cuello desproporcionadamente largo y enorme que obviamente representa un falo, como en la figurilla de mármol de Ática. La “bisexualidad” aparece reflejada en las vasijas con forma de pájaro con cuellos cilíndricos y en recipientes con forma de cuerpo de pájaro con cuellos cilíndricos y en recipientes con forma de cuerpo de pájaro pegados a una figurilla femenina humana de cabeza cilíndrica. El concepto de la fusión de sexos reaparece, ocasionalmente, en representaciones de figuras hermafroditas de la cultura Vinca que tienen órganos genitales masculinos y pechos femeninos [Il. 111]. Tales figuras tienen cabezas con pico y un trasero bruscamente saliente, especialmente en el yacimiento Vinca Temprano.*

Los híbridos de pájaro y mujer varían en el grado de esquematización. Unos pueden ser aves con pechos de mujer y, otros pueden tener alas y el cuerpo de pájaro, pero cabeza de mujer. En una aplastante mayoría de casos, es un híbrido con nalgas femeninas perfiladas con forma de cuerpo de pájaro, pechos de mujer, pico de pájaro, cuello largo y bien alas o brazos rígidos. Su postura erguida, con la parte superior del cuerpo doblada hacia delante, es de pájaro. Una figurilla de Anza [ils. 113-115] muestra los típicos rasgos de híbrido de una Diosa Pájaro: el torso tiene forma de cuerpo de ave e incluso aparecen indicadas las alas; sin embargo la figura tiene nalgas femeninas representadas de manera naturalista (...). Página 172. **7. Señora de las aguas: La Diosa Pájaro y la Diosa Serpiente. La “Dama Pájaro” y la “Dama Serpiente” del Calcolítico.** “(...) Cuando la civilización de la Vieja Europa llegó a su clímax cultural, alrededor del 5000 a. C., surgió una sofisticada imagen de una Diosa Pájaro y Serpiente. Aparecen bien en vasijas de forma perfecta llevando una máscara o bien como dama que viste un acabado vestido y una máscara.

Del horizonte temprano Vinca de Anza, en macedonia, se extrajeron una serie de vasijas con los ojos de la diosa modelados en relieve en el cuello cilíndrico. Todas estaban agrupadas en el suelo de una casa. En otra casa había una vasija de 92 cm., de altura, con una cara de diosa grabada y pintada en el cuello. Bajo este se advierte, indicando en relieve, un collar colgado. El cuello de la vasija está pintado en bandas rojas y crema que se unen en el centro. Una sorprendente mayoría de las figuras encontradas en este yacimiento eran diosas Pájaro sentadas en un trono o de pie y, esta parece ser la diosa más importante del pueblo Vinca, ya que su imagen predomina en todos los emplazamientos. De todas las esculturas articuladas del yacimiento Vinca, más del 40% tenían rasgos ornitomórficos. (...)

Una excelente vasija ornitomórfica desenterrada en Grivac, en el centro de Yugoslavia, tiene casi las características de un pájaro vivo, con el plumaje indicado por líneas paralelas grabadas a lo largo de todo el cuerpo, pero las gruesas piernas son de mujer (Museo Kragujevac). / (Página 173)

(...) Un tipo de una figurilla Vinca Tardío presenta a una Diosa Pájaro con un acabado vestido y máscara de pájaro [il. 120] (...). **Las**

espirales de serpiente, meandros, bandas horizontales paralelas, pintadas o punteadas, decoran con frecuencia el vestido de la Dama Serpiente, sentada o de pie (...)". Página 179. **7. Señora de las aguas: La Diosa Pájaro y la Diosa Serpiente. La Diosa Serpiente y la Diosa Pájaro como niñeras.** "(...) A diferencia de los indoeuropeos, para los que la Tierra era la Gran Madre, los habitantes de la Vieja Europa crearon imágenes maternas de divinidades del agua y del aire, la Diosa Serpiente y Pájaro. (...) Las figurillas de terracota de una serpiente o un pájaro antropomórfico que sujetan bebés se encuentran en diferentes periodos y en muchas regiones la Vieja Europa y en culturas minoicas, micénicas y chipriotas también. (...) / (Página 182)

Las figurillas con cabeza de pájaro tienen con frecuencia joroba en la espalda, que bien pudieran ser representaciones estilizadas de bolsas para niños [il. 132] (...)". Página 182. **7. Señora de las aguas: La Diosa Pájaro y la Diosa Serpiente. La Diosa Serpiente y la Diosa Pájaro como niñeras. Recapitulación.** "(...) La Diosa Serpiente y Pájaro fue una imagen dominante en el panteón de la Vieja Europa. Como combinación de serpiente y pájaro acuático con un largo cuello fálico, fue heredada de la cultura Magdaleniense del paleolítico Superior. Aunque normalmente aparece representada como híbrido, esta divinidad podría también ser una diosa Serpiente o Diosa Pájaro por separado. Ella es el principio femenino.

Su estatus viene representado por bandas que cruzan el pecho y por un medallón que pende del cuello, así como por un cuidadoso acabado en el vestido y el tocado. Las características de ave están acentuadas por su postura, ligeramente inclinada hacia delante, brazos rígidos con perforaciones para el aplique de plumas, signos de la letra V y múltiples galones por todo su cuerpo o máscara. Las uves, galones y bandas que cruzan el pecho se convirtieron en los ideogramas de la Diosa Pájaro y aparecen en figurillas, soportes, sellos, placas, vasijas de culto, mesas de altar y otros objetos de culto (...)". Página 133. **6. Imágenes cosmogónicas y cosmológicas. El huevo primordial.** "(...) Se concebía que el elemento principal del universo era el agua. Las pinturas abstractas de vasijas Cucuteni nos muestran la formación del mundo y el comienzo de la vida partiendo de un huevo, en medio del cual residía un germen. El huevo está envuelto en agua, representada por líneas paralelas. El símbolo

de la energía de la vida –la serpiente- se enrosca a través o alrededor del huevo cósmico. El comienzo de la vida dentro del huevo está causado por la órbita de dos serpientes o cervatos. Los animales están siempre en oposición, lo que origina una cierta tensión. (...) La idea de un huevo primordial está también expresada de la misma forma por la escultura. Las esculturas de piedra de arenisca de Lepenski Vir, que datan aproximadamente del 6.000 a. C., tienen casi todas forma de huevo y tienen una vulva grabada en el centro [il. 68].

Las mitologías antiguas –egipcia, babilónica, india, griega- han conservado mitos del universo como un huevo cósmico del que surgen los dioses y que fue creado por una serpiente o pájaro cósmico. (...) / (Página 134)

La idea de un ave acuática, o de un pájaro antropomórfico, como ser creador del huevo cósmico aparece representada claramente en las figurillas neolíticas. Debió de haber sido un tema dominante entre los mitos cosmogónicos. (...) / (Página 138)

El simbolismo de un pájaro que lleva un huevo cósmico en un recurso frecuente en tiempos posteriores, en el arte minoico, heládico y de las Cícladas: los cuerpos de pájaros que vuelan, pintados en vasijas minoicas, tempranas y medias, contienen un gran huevo [figs. 60-61] (...)”. GIMBUTAS, Marija. “*Dioses y diosas de la vieja Europa (7.000-3.500 a. C.)*”. Presentación y revisión técnica de José María Gómez-Tabanera. Traducción del inglés de Ana Parrondo. Colección: El Árbol del Paraíso. Madrid. Ediciones Siruela. 2007. Página 38. Mapa II. Distribución de horizontes neolíticos con cerámica en la península balcánica y las regiones del Danubio y, los yacimientos mencionados en el texto. Milenios VII y VII a. C. Página 39. Mapa III. La Europa del Calcolítico y sus grupos regionales en su clímax de desarrollo durante el V milenio a. C. Página 41. Mapa IV. Civilización Vinca, c. 5300-3500 a. C. Distribución local y yacimientos mencionados en el texto. Página 47. Mapa VI. Civilizaciones del Danubio Medio y Tisza. Los puntos indican los yacimientos de Lengyel, los círculos los yacimientos de Tiszapolgár. Milenios V y comienzos del IV a. C. Página 53. Mapa VIII. Civilización Cucuteni (Tripolye), c. 5000-3500 a. C. El límite occidental (línea quebrada) es incierto. Página 94. 22. Maqueta de arcilla de un templo sobre una plataforma. Izvoarele, sureste de Rumanía, civilización de los Balcanes

Orientales. Calcolítico. Página 343. 22. Maqueta de arcilla de un santuario. Izvoarele, yacimiento Gumelnita, Danubio Bajo. NAM Bucarest. Página 95. 23. Maqueta de arcilla de un santuario de Popudnía, oeste de Ucrania, Cucuteni Tardío, c. mediados del IV milenio a. C. Página 343. 23. Maqueta de arcilla de un sepulcro de Popudnia, región del Dniester alto, oeste de Ucrania, Cucuteni tardío. Tomado de M. Himmer, “Étude sur la civilisation prémycénienne”. *Swiatowit*, XIV (1933): foto XVIII. Página 99. 25. El santuario de Sabatinouka, en el sur del valle del Bug, Moldavia soviética. Cucuteni temprano. El santuario ocupa 70 m² y sus paredes están hechas de adobe. (1). pavimentos de piedra; (2) horno de arcilla; (3) estrado (altar); (4) trono de arcilla; (5) figurillas de arcilla; (6) grupo de vasijas, incluyendo un palto lleno de huesos de toro quemado. Página 343. 25-26. Plano de un santuario y figurillas encontradas en el altar. De un yacimiento Cucuteni temprano (Tripolye), en Sebatinovka, sur del valle del Bug, Moldavia soviética. Tomado de Makarevich, 1960. Página 113. 35. Sello minoico de la cueva de Idacan. Sacerdotisa (¿) sujetando una concha de tritón. A la derecha: un altar rematado con cuernos de la consagración y un árbol en el medio. Página 344. 35. Sello minoico representando a una diosa, con una concha de tritón al lado de un altar. Tomado de R. R. Schmidt, Cucuteni (1932): fig. 21; también S. Alexiou, *Minoan civilization* (1969): fig. 49. Página 123. 49. Cuernos de consagración en miniatura y terracota de Ruse, horizontes Gumelnita (1, 2) y Vinca (3), V milenio a. C. Página 345. Cuernos de consagración de terracota en miniatura. (1-2) del montículo Ruse, en el Danubio, al norte de Bulgaria. Tomado de G. Georgiev y N. Angelov, *Izvestija*, XII (1957): 90, fig. 50, 4, 5; (3) Vinca, tomado de J. Korosec, *Acta et Dissertationes II* (1962, Zagreb): foto XXXIX, 2. Página 127. 58-59. Serpiente en un plato del cementerio de Dvory nad Zitavou, oeste de Eslovaquia (a la derecha, detalle), comienzos del V milenio a. C. Página 320. 58-59. Plato pulido, de paredes finas, del cementerio de Dvory nad Zitavou, grupo Zeliezovce de la cultura de la Cerámica Lineal. Aplicación de serpiente en el interior. Museo Arq. Nitra del Instituto de Arqueología. Publ. J. Pavuk, “Grab des Zeliezovce-typus in Dvory nad Zitavou”, *Slovenská Archeologia*, XIII-1 (1964): figs. 5, 6. Página 127. 60. Serpiente pintada en un recipiente del Cucuteni Tardío, de Bilcze Zlote (detalle), primera mitad del IV milenio a. C. Página 320. 60. Detalle de una vasija piriforme Cucuteni Tardío, de color rojo naranja con dibujos pintados en marrón oscuro. Bilcze Zlote. Cortesía del Museo Arqueológico

de Cracovia. Página 131. 52. Contenedor ritual con dos cabezas de serpiente pegadas a las esquinas frontales. Porodin, sur de Yugoslavia, c. 6000 a. C. Página 345. 52. Vasija de culto, de terracota. Porodin. Reconstruida. Tomada de Grbic, Porodin (1960): foto XXVIII: 4. Página 148. 69. Presunto ojo y pico de Diosa Pájaro sobre grupos de líneas rectas pintadas (¿agua que cae?), tal y como aparecen en vasijas rituales con pie y pintadas de marrón oscuro sobre tonos naranja-rojo. Anza III, Macedonia. Neolítico de los Balcanes centrales III, c. 5500 a. C. Página 346. 69. Diseños pintados de marrón oscuro sobre fondo naranja, en un jarrón con pie del yacimiento neolítico de Anza, este de Macedonia. Anza III (fase “geométrica”), que es equiparable con Starcevo Tardío, en el centro y norte de Yugoslavia. Excavación del autor de este libro en 1970. Publi. M. Gimbutas, “Excavation at Anza, Macedonia”, *Archaeology*, 25, 2, 1972. Página 148. 70. Vaso con un dibujo pintado con negro, de ojos asociados con pelo representando serpientes o agua que cae. Tsangli, Tesalia. Horizonte de Sesklo Tardío. Página 347. 70. Vaso de Tsangli, Tesalia. Tomado de K. Grundmann, “Figürliche Darstellungen in der neolithischen Keramik Nord und Mittelgriechenlands”, *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*, 28 (1953): ilus. 28. Página 149. 71. Motivos ornamentales pintados con negro sobre rojo, probablemente simbolizando lluvia, en vasijas Starcevo Tardío, del norte de Yugoslavia, c. 5500 a. C. Página 347. Dibujos pintados de negro sobre fondo rojo, en vasijas Starcevo Tardío, de Gornja Tuzla. Bosnia, Starcevo, en Belgrado y Vinkovci, en Vukovar. Basado en: S. Dimitrijevic, *Starcevatka Kultura u Slavons-kosrijemskom prostoru*, Vukovar, 1969. Página 149. 72. Sellos de arcilla grabados con zigzags y líneas paralelas, de los yacimientos de Starcevo y Karanovo I: (1) Grabovac, Yugoslavia; (2, 3, 5) Cavdar, oeste de Bulgaria; (4) Rug-Bair, Macedonia, c. 5.500 a. C. Página 347. 72. Sellos de arcilla neolíticos: (1) Cultura Starcevo de Grabovac, sur de Yugoslavia. Publ. en *Arheoloski Pregled*, 9, foto 1; (2-3, 5) Cultura Karanovo I de Cavdar, 60 Km., al este de Sofía, Bulgaria, cortesía de G. Georgiev, Museo Arqueológico de Sofía; (4) Rug-Bair en Sveti Nikole, este de Macedonia. Yugoslavia. Excavación del autor de este libro (UCLA y Museo Stip) 1970). Museo Arqueológico de Stip. Página 150. 77. Cabeza de Diosa Pájaro con pico en ángulo agudo y ojos romboidales. Rug-Bair, Macedonia. Vinca Temprano, c. 5300-5100 a. C. Página 347. 77. Fragmento de una figurilla de terracota: cabeza de una Diosa Pájaro incisa, con galones y

líneas paralelas en la parte superior. Ojos con forma de rombo. Todas las incisiones tienen incrustaciones de blanco. Alto: 3'5 cm. Fino material de color gris oscuro. Rug-Bair, en Sveti Nikole, este de Macedonia, Yugoslavia. Excavaciones de 1960, Museo Arqueológico de Skopje, Inv. Nº. 90. Museo nacional Narodni en Stip: Les civilisations préhistoriques de la Macédoine. Catálogo de la exposición 1971, Nº 71. Página 152. 77. Vasija Vinca Tardío, con paneles que todavía muestran el motivo de "aguacero". Al otro lado, tiene un panel de meandros. Yacimiento Vinca. Página 322. 77. Vasija con forma de embudo, encontrada a 4'3 m., de profundidad en el montículo Vinca. Dividida por incisiones verticales y horizontales en paneles con grupos de zigzag verticales, puntos o un motivo de meandro. Alto: 16 cm. Material marrón. Colección BU. Inv. 744, Vasic, Vinca, III: foto CIF, figura 367; IV, foto LVI. Página 155. 87. Vasija antropomórfica que sugiere una divinidad de agua con forma de pájaro. La máscara de la diosa está indicada con galones y líneas verticales. Kenézlo, grupo Bükk, noreste de Hungría. Página 322. 87. Vasija de Kenézlo, perteneciente al grupo Bükk. Originalmente en el Museo Arqueológico de Nyiregyháza, noreste de Hungría, pero perdida durante la Segunda Guerra Mundial. Publi. F. Tompa, Uber einige ungarische Denkmäler der prahistorischen Kunst (1928), 23, foto II, 3; idem, "Die Bandkeramik in Ungarn", Archaeologia Hungarica, 5(6 (1929): 41, foto 31, 1. Página 157. 93. Vasija de culto, con pitorro. Los paneles incisos muestran, a la izquierda, dibujo de X y galón y, a la derecha, grandes meandros. En medio, tres líneas paralelas conectadas entre sí. Borsod, noreste de Hungría. Página 323. 93. Olla con pitorro, ligeramente abombada. Incisiones con incrustaciones blancas. Yacimiento de Borsod, provincia de Borsod-Abaúj-Zemplén, noreste de Hungría. Frontera Tisza-Bükk. Excavación de A. Leszik, J. Hillebrand y F. Tompa, 1926; F. Tompa, Die Bandkeramik in Ungarn (1929): foto XLIV, 5. Página 213. 123. Perros custodiados el árbol de la vida. Pinturas en vasijas Cucuteni Tardío, de Sipintsi, oeste de Ucrania. Página 351. 123. Cuencos con representaciones de un árbol en asociación con perros, de Spintsi, a 15 Km., al noroeste de Chernovitsi, Bukovina. Tomado de Kandyba, Schipenitz: 75.

(330). KOLOSIMO, Peter. *"No es terrestre"*. Colección: Otros mundos. Barcelona. Plaza & Janés Editores. 1970 (1ª edición). Página 267. **Segunda parte: Dimensiones imposibles. Capítulo IX. Templos**

extraterrestres. Huevos cósmicos. “(...) “Una leyenda recogida en el conocido volumen *La Tierra de Jean Elysée Reclus* –refiere, por su parte, el estudioso soviético *Viacheslav Záitsev*- cuenta que los primeros habitantes del Perú nacieron de huevos de bronce, oro y plata, caídos del cielo (...).

Pero el paralelismo que existe entre los grabados de Tassili y la leyenda peruana no es el único. En época posterior, en otra parte del mundo, el mismo tema fue tratado por antiguos escultores, algunos de los cuales representaron a Cástor y Pólux, a Helena y a Némesis con restos de cáscara de huevo en la cabeza, ya que tales personajes habían nacido, según la mitología griega, de huevos que provenían del cielo (...).”

(331). BLAVATSKY, H.P. “*La doctrina secreta. Síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Volumen III. Objeto de los misterios y prácticas de la filosofía oculta*”. Traducción y corrección de varios miembros de la S.T.E. 2ª edición cotejada con la 3ª edición inglesa. Málaga. Editorial Sirio. 2000. Página 190. **Comentarios de las Doce Estancias y sus expresiones, siguiendo el orden de numeración de aquellas y de los slokas. Estancia V. La evolución de la Segunda Raza. Distintos modos de reproducción.** “(...) *Lo que será más combatido por las autoridades científicas es esta Raza A-sexual, la Segunda, los Padres de los llamados “Nacidos del Sudor” y, quizás / (Página 191) aún más la Tercera Raza, los Andróginos “Nacidos del Huevo” (...).*”

(332). CIRLOT, Juan-Eduardo. “*Diccionario de símbolos*”. Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 113. **Cadena.** “(...) *El signo jeroglífico egipcio en forma de cadena vertical, que consiste en un entrelazado de tres vueltas con ambos cabos en la parte inferior, tiene un doble simbolismo; de un lado se asimila al caduceo de Mercurio y representa la doble corriente —involución, evolución— del universo* (19); de otro lado integra el sentido general de la cadena, que es ligazón, comunicación. *En el plano cósmico, es el símbolo del matrimonio entre el cielo y la tierra, como el grito de dolor, el zumbido de la piedra lanzada por la honda y la flecha* (50).

En el plano existencial, es el símbolo del matrimonio; cada eslabón corresponde o puede corresponder a una existencia ligada: padre, madre, hijos, hermanos (51). *En su sentido más amplio, que la relaciona con los*

lazos y cuerdas, bandas y cordones, es un símbolo de unión social o psíquica, con el carácter secundario pero muy importante de la dureza de su materia. Entre los galos había camaradas de armas que entraban en combate unidos por medio de cadenas y si uno moría el otro no debía sobrevivir. Luis XI recompensó el valor de Raoul de Lannci, dándole una cadena de oro y diciéndole: “Par la Paque-Dieu, mon ami, vous etes trop furieux dans un combat, il faut vous enchaîner; car je ne veux vous perdre, desirant me servir de vous plus d'une fois” (...).”

(333). LOTHE, Henri. “El fértil Sáhara. Hombres, animales y arte de un mundo perdido”. Publicado en: “Civilizaciones extinguidas. Pueblos y culturas desaparecidas”. Dirigida por Edward Bacon. Barcelona. Editorial Labor. 1984. Página 20. **Diosas con cabeza de pájaro.** “(...) En Jabbarén (derecha) parecidas a las figuras de los monumentos egipcios de la dinastía XVIII (1.200 a. C.); los investigadores tenaces y esperanzados intentaron hallar algún jeroglífico que les aclarase su significado. Fue en vano. ¿Serían obra de una expedición de soldados egipcios, aunque no se conozca relato alguno que a ella se refiera? ¿O bien egipcios prisioneros de guerra, o de prisioneros libios que regresaban de Egipto? Lo único que parece cierto es que durante algunos siglos los egipcios y los indígenas del Tassili estuvieron en contacto, generalmente hostil y que ambos pueblos se incluyeron (...).”

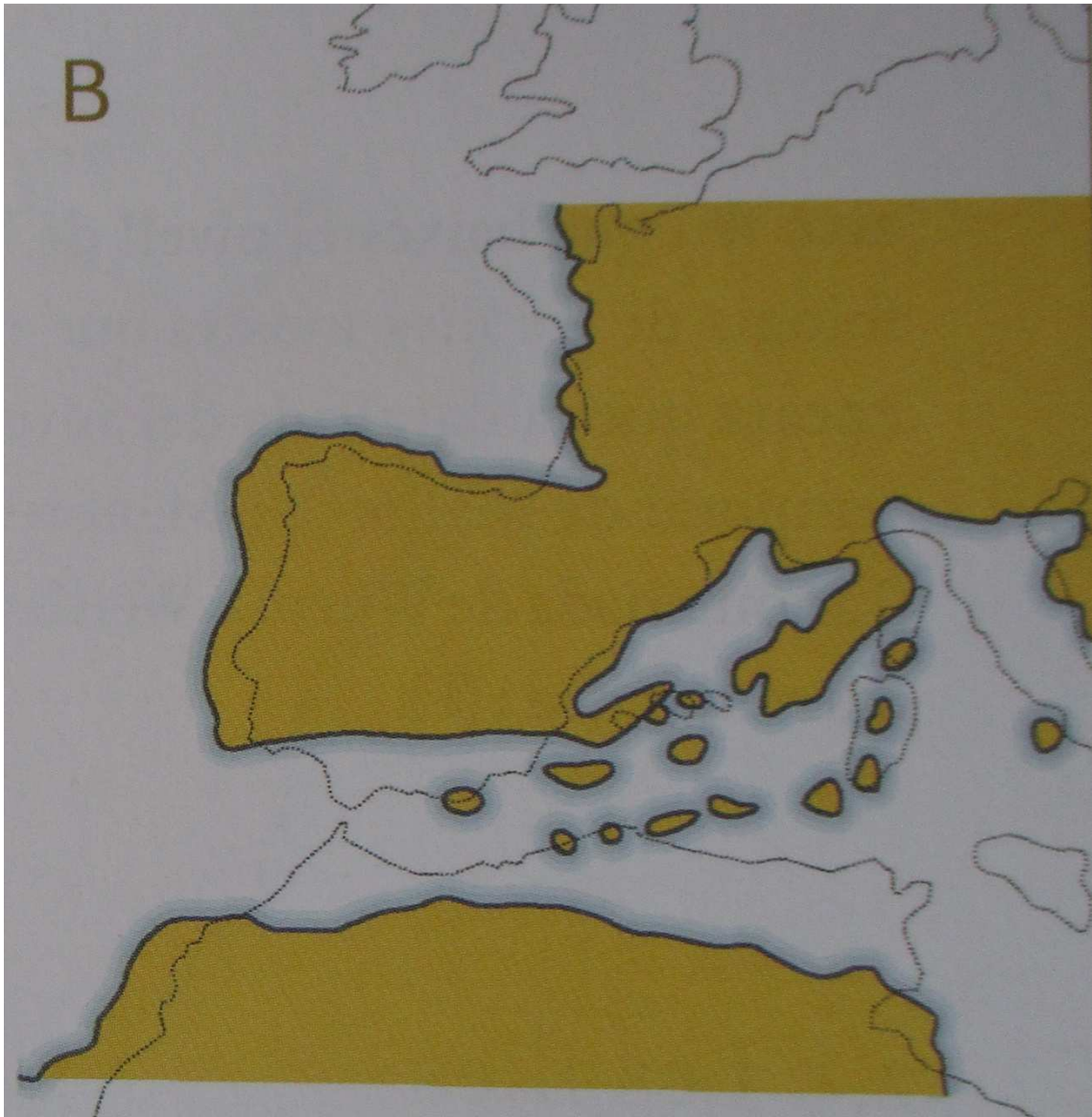
(334). BENAVIDES, Rodolfo. “Cuando las piedras hablan los hombres tiemblan” www.cuando_las_piedras_hablan_los_hombres_tiemblan.pdf Página 65. **Primera parte. Capítulo IX. Dos documentos simbólicos y científicos. Consideraciones astrológicas. El origen de sumerios, mayas y egipcios. Egipto.** “(...) Las tradiciones ocultistas sugieren que sucedió lo mismo que ya había acontecido unos seis mil años antes, cuando desapareció debido a un gigantesco cataclismo el continente de Mu, también llamado Lemuria o Naa: los supervivientes se desplazaron en todas direcciones, llegando algunos de ellos al país de Ram u Osiris o Brahma, nombre de la tierra que, habitada, existió donde hoy se encuentra el mar Mediterráneo y que se supone gozaba entonces de cierto nivel cultural (...).”

Anexo documental

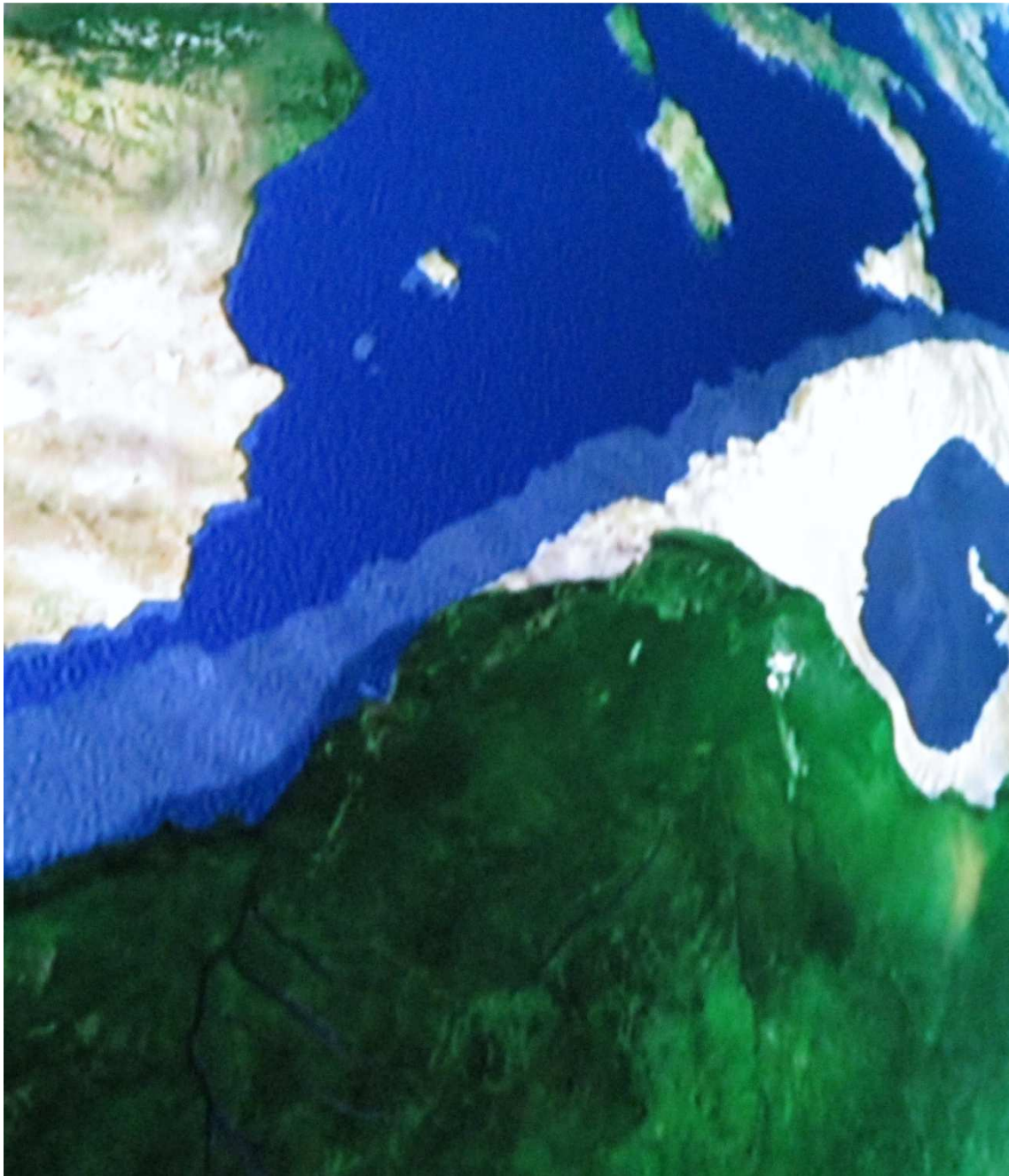
Menorca



Menorca hace 200 millones de años. (Foto: VAN STRYDONCK, Mark. *“Del Myotragus a Cecili Metel. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca”*. Suiza. Autoedició. 2016. Pàgina 15).



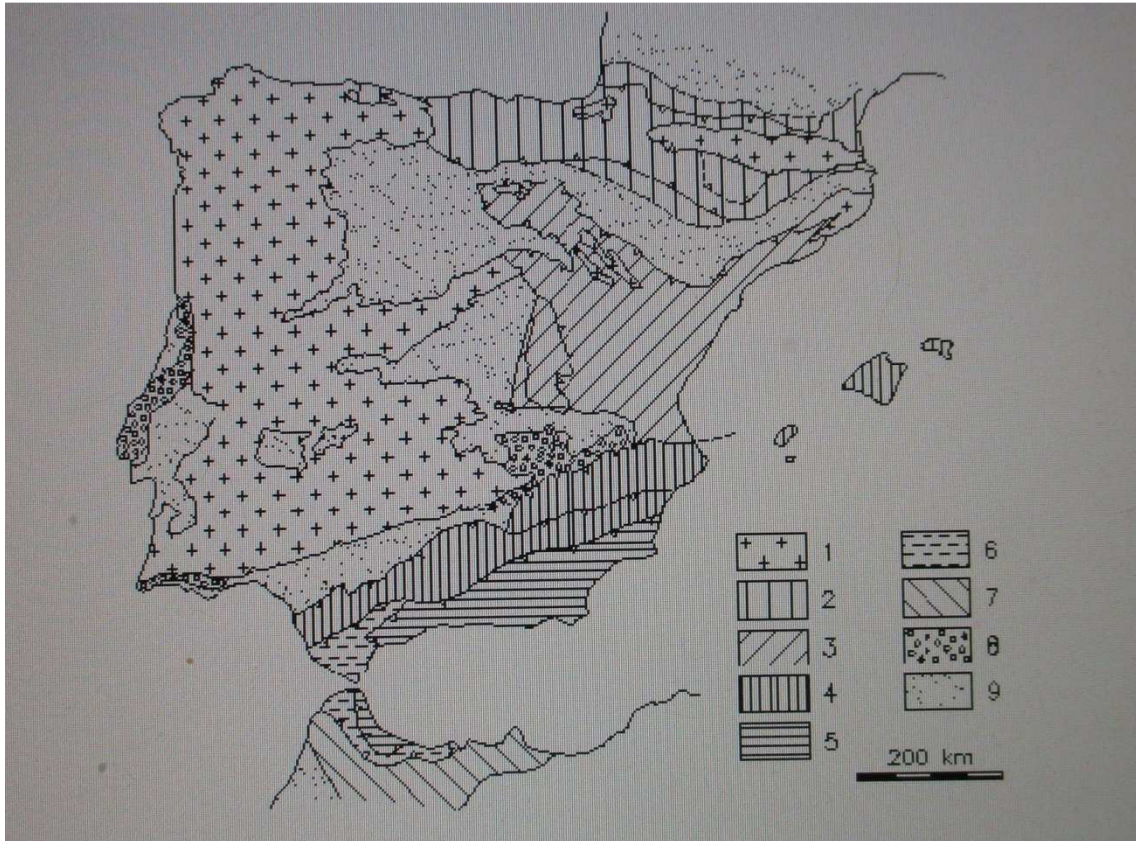
Menorca hace 35 millones de años. (Foto: VAN STRYDONCK, Mark. *“Del Myotragus a Cecili Metel. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca”*. Suiza. Autoedició. 2016. Pàgina 15).



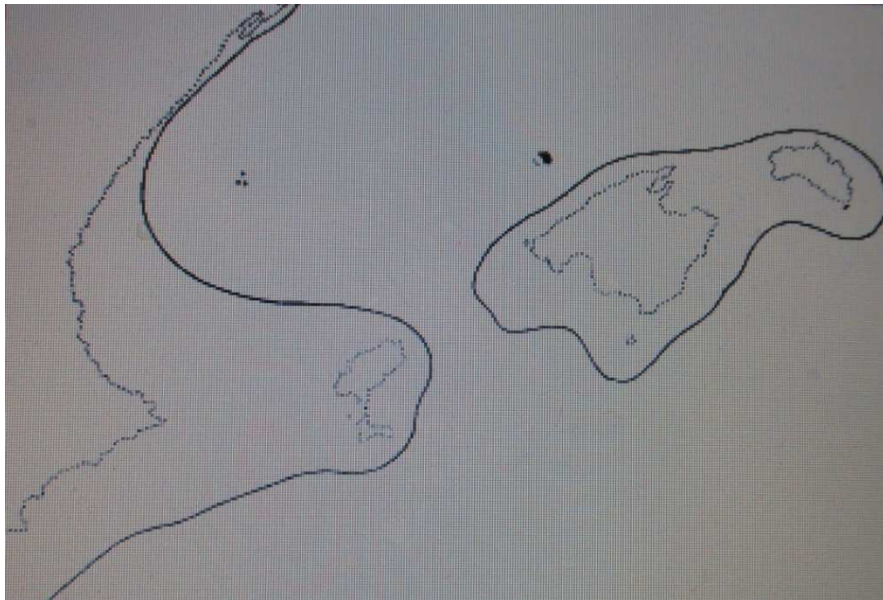
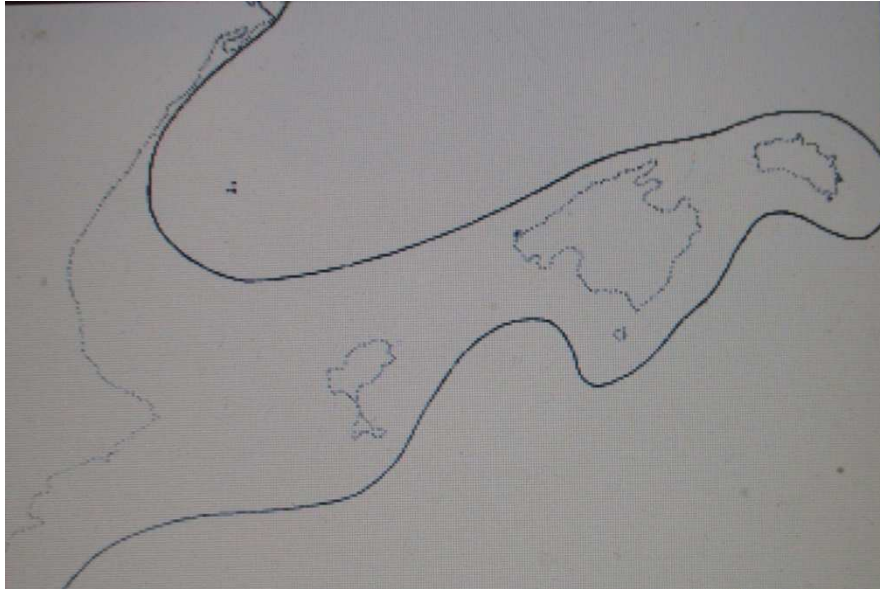
Menorca estuvo sumergida en la Era Terciaria. (Foto: “*Sahara*”. Canal DMAX. Producido: Pioner Film & Television Productions LTD. For History. 2009 A. & E. Television Networks).



Menorca formaba parte de un istmo unido a la provincia de Alicante, en la Era Terciaria. (Foto: BARRACHINA SUSARTE, José Luís. *“Días de vino, tardes de toros. El vino y la tauromaquia unidos por la fiesta desde la antigüedad”*. Alicante. Edita José Luís Barrachina. 2018. Página 125. CSIC/ Revista Scientific Reports).



La isla de Menorca emergió del mar Balear en la era Terciaria, quedando circunscrita geológicamente a la zona prebética de la cordillera Bética. Véase en el mapa, las principales unidades geotectónicas de la Península. (1) Basamento herciniano, (2) Mesozoico deformado en los Pirineos, (3) Área mesozoica aulucogénica, (4) Unidades externas mesozoicas Béticas, (5) Unidades internas (mesozoicas y paleozoicas) del dominio Bético, (6) Unidades de corteza adelgazada del arco de Gibraltar, (7) Mesozoico del margen africano, (8) Cubierto mesozoica no deformada, (9) Cuencas o depresiones terciarias. (A partir de Vegas y Banda, 1982). (Fuente: “2. Marco geotectónico”. www.08CAPITULO2.pdf Página 10. Figura 2.2.).



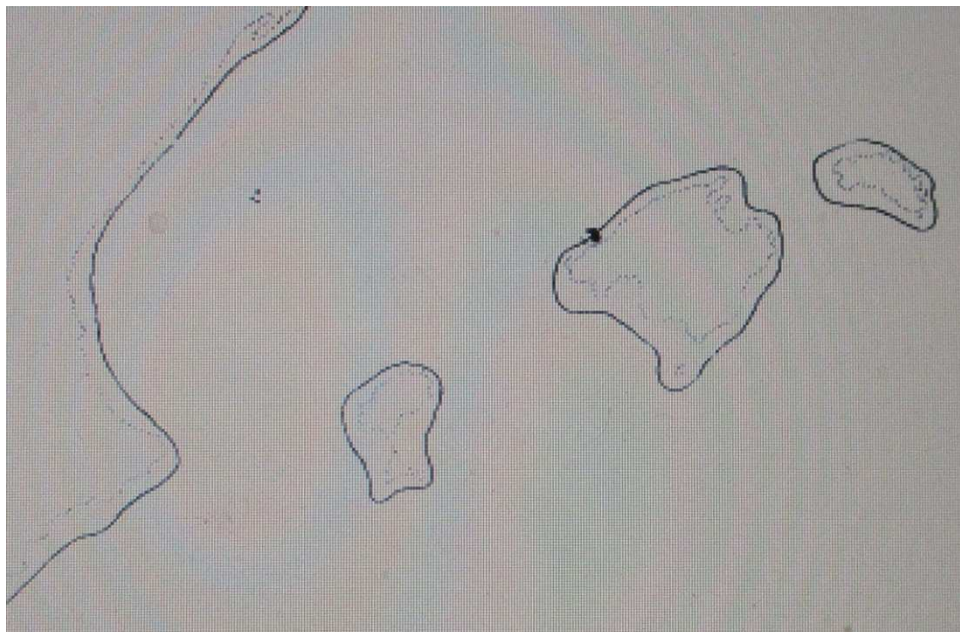
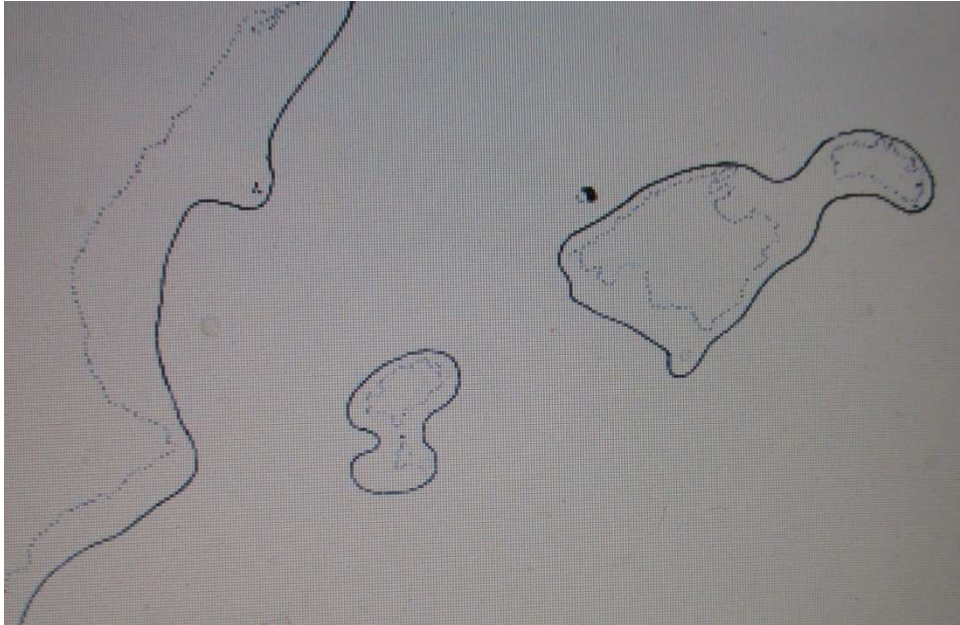
La península levantino-balear en el Mioceno Superior (Era Terciaria) (aproximadamente hace 12.000.000 de años). La península levantino-balear en el Plioceno Superior (Era Terciaria), (hace aproximadamente 3.000.000 a 2.300.000). (Fotos: COMPTE SART, Arturo. “*La fauna de Menorca y su origen. (Síntesis de la fauna de Menorca, su naturaleza y un ensayo acerca de su origen)*”. Premio Ateneo de Mahón 1967 de Ciencias Naturales, J. Rodríguez Femenías. Revista de Menorca. Fundada en 1888. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico. Año XIX. Séptima Época. Mahón. Número Extraordinario. 1968. Páginas 37 y 41).



Menorca hace 5 millones de años. (Foto: VAN STRYDONCK, Mark. “*Del Myotragus a Cecili Metel. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca*”. Suiza. Autoedición. 2016. Pàgina 15).



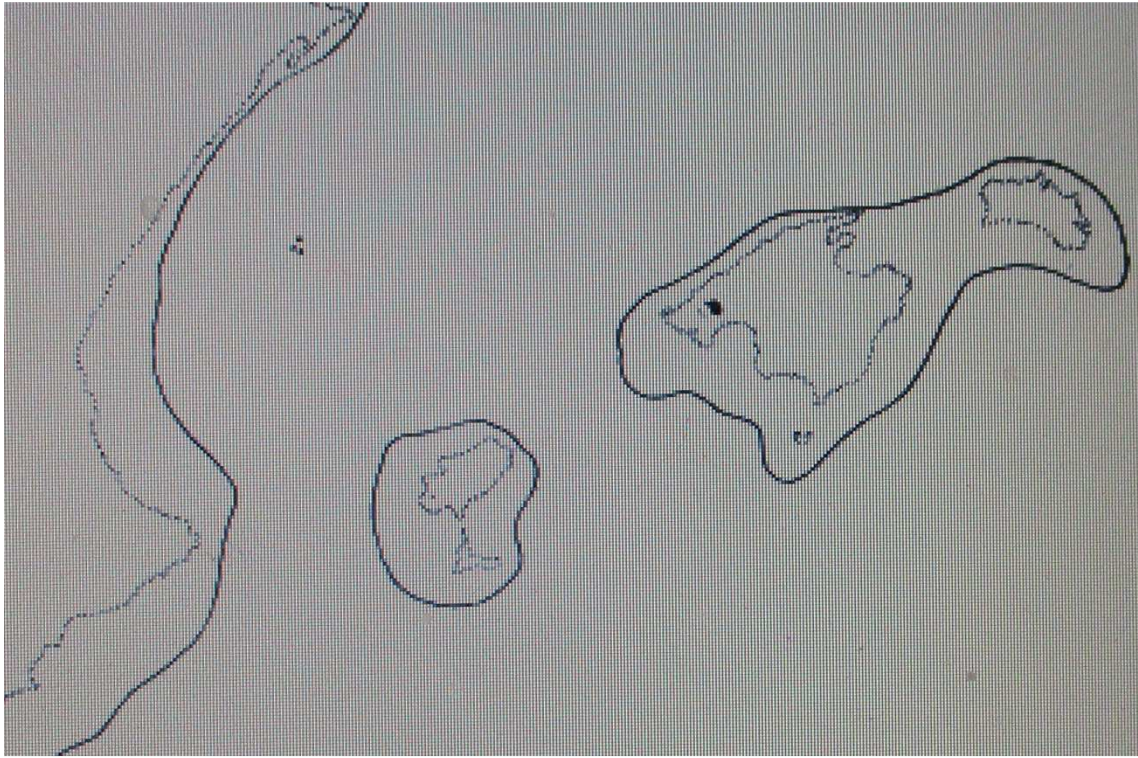
Menorca hace 4 millones de años. (Foto: VAN STRYDONCK, Mark. “*Del Myotragus a Cecili Metel. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca*”. Suiza. Autoedició. 2016. Pàgina 15).



Las Baleares en el Villafranchiense inferior (Cuaternario. Aproximadamente hace 2.000.000 de años). Las Baleares en el Villafranchiense superior (Cuaternario. Hace 1.000.000 de años). (Fotos: COMPTE SART, Arturo. “*La fauna de Menorca y su origen. (Síntesis de la fauna de Menorca, su naturaleza y un ensayo acerca de su origen)*”. Premio Ateneo de Mahón 1967 de Ciencias Naturales, J. Rodríguez Femenías. Revista de Menorca. Fundada en 1888. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico. Año XIX. Séptima Época. Mahón. Número Extraordinario. 1968). Páginas 43 y 47).



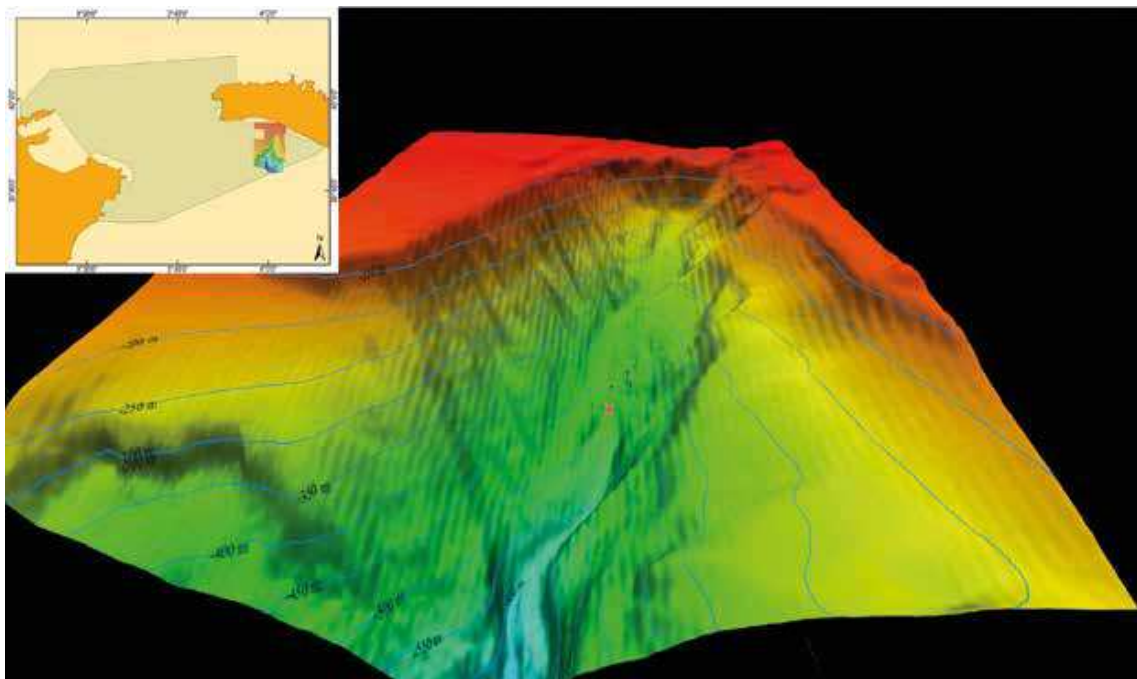
Menorca alrededor de hace 16 millones de años. (Foto: VAN STRYDONCK, Mark. *“Del Myotragus a Cecili Metel. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca”*. Suiza. Autoedición. 2016. Pàgina 15).



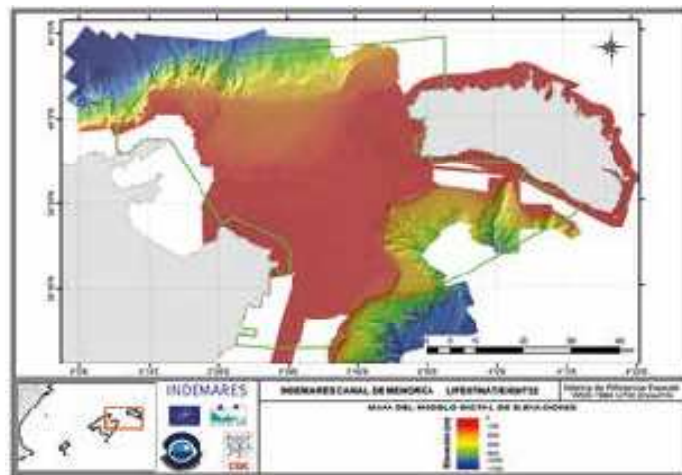
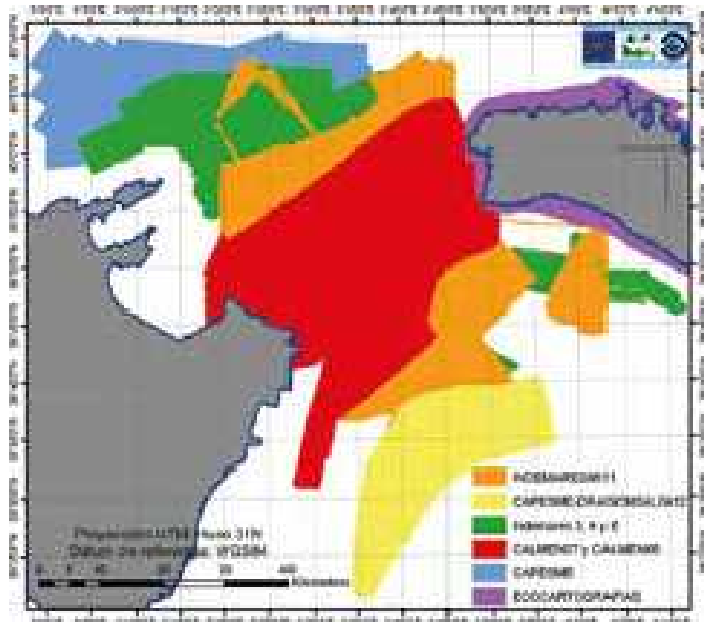
Las Baleares en el Wurmense (Wurm IIa. Nivel eustático de unos -100 metros (aproximadamente, hace 60.000 a 30.000 años). (Foto: COMPTE SART, Arturo. “*La fauna de Menorca y su origen. (Síntesis de la fauna de Menorca, su naturaleza y un ensayo acerca de su origen)*”. Premio Ateneo de Mahón 1967 de Ciencias Naturales, J. Rodríguez Femenías. Revista de Menorca. Fundada en 1888. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico. Año XIX. Séptima Época. Mahón. Número Extraordinario. 1968. Página 49).



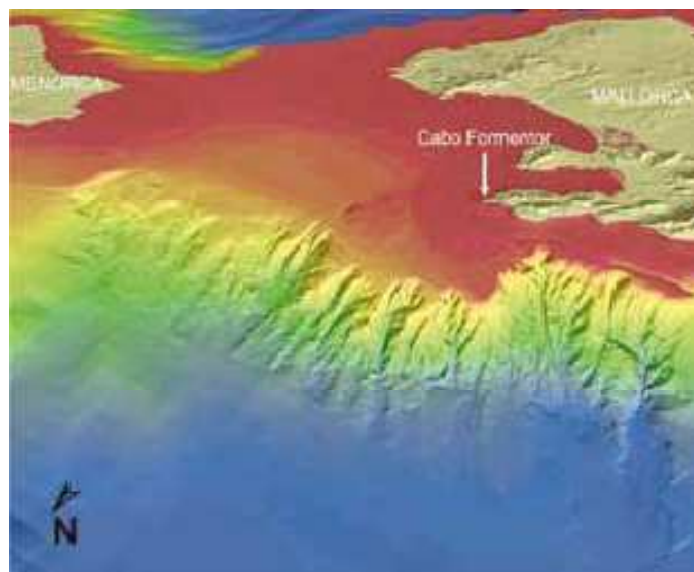
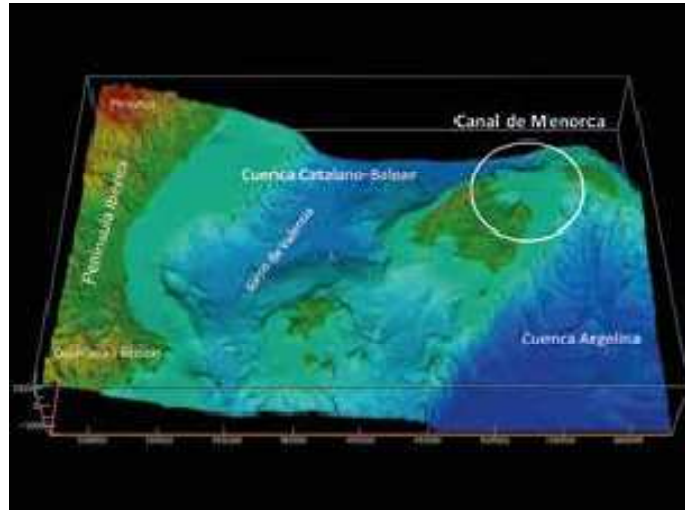
Menorca hace alrededor de 12.000 años. (Foto: VAN STRYDONCK, Mark. *“Del Myotragus a Cecili Metel. Un viatge a la prehistòria de Mallorca i Menorca”*. Suiza. Autoedición. 2016. Pàgina 15).



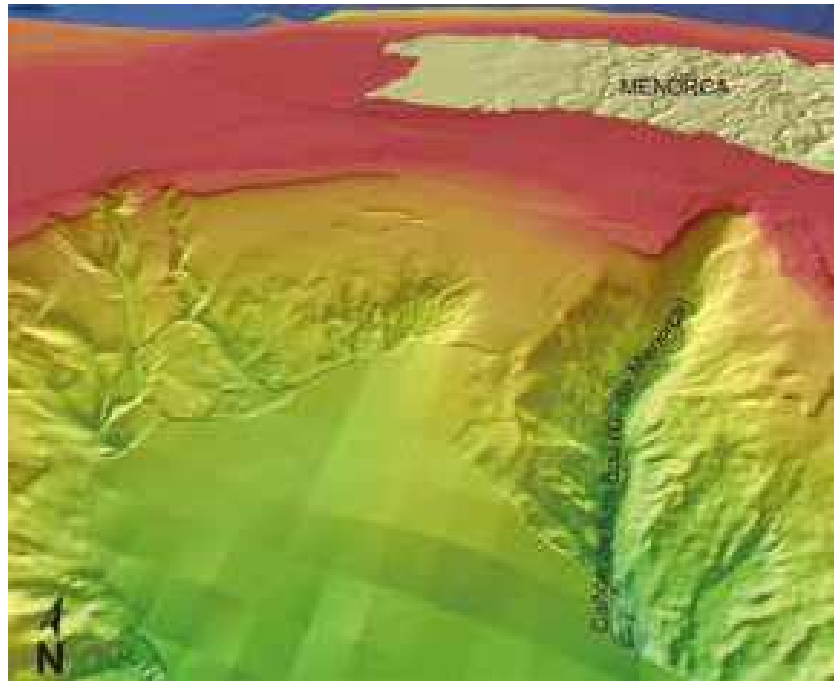
Localización del cañón de Son Bou, en el canal de Menorca. (Foto: BARBERÁ, Carmen. “*Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: S. Requena (ICM/CSIC). Página 22).



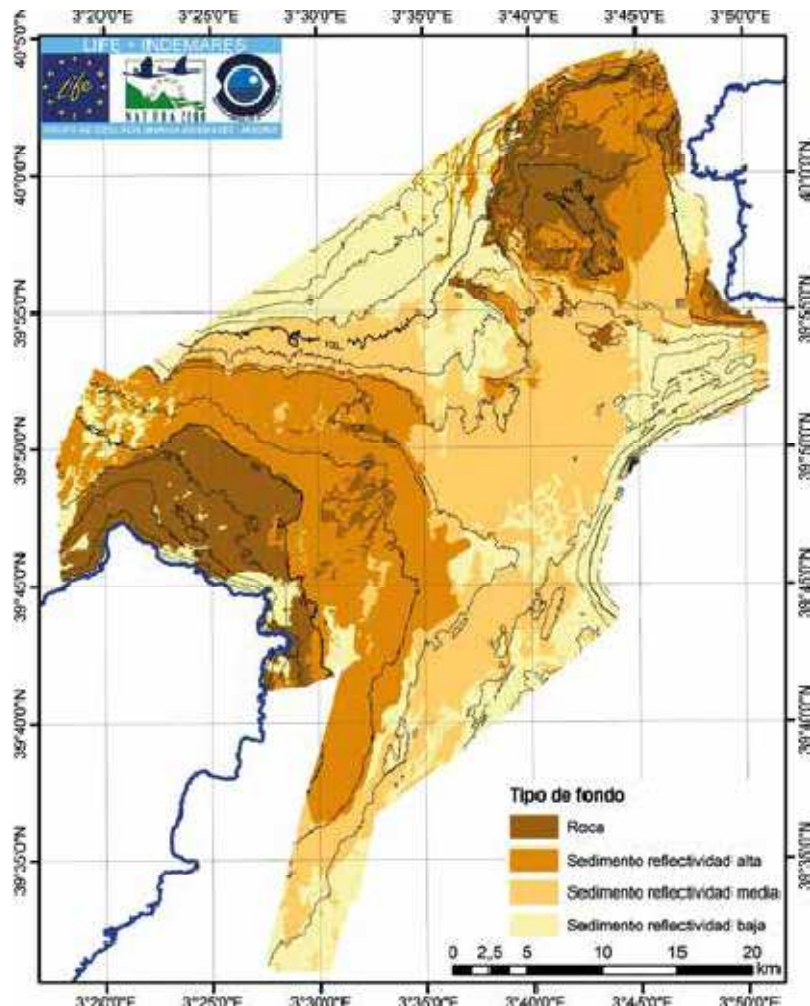
Cobertura de las diferentes campañas con multihaz que se han utilizado para elaborar el modelo digital del terreno del canal de Menorca (foto superior). Modelo Digital del Terreno, a partir del cual se elaboran mapas de batimetría, de relieve y morfosedimentario, que servirán de base para la interpretación del tipo de hábitats (foto inferior). (Foto: BARBERÁ, Carmen. “Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: IEO-INDEMARES. Página 22. Figura 3.2).



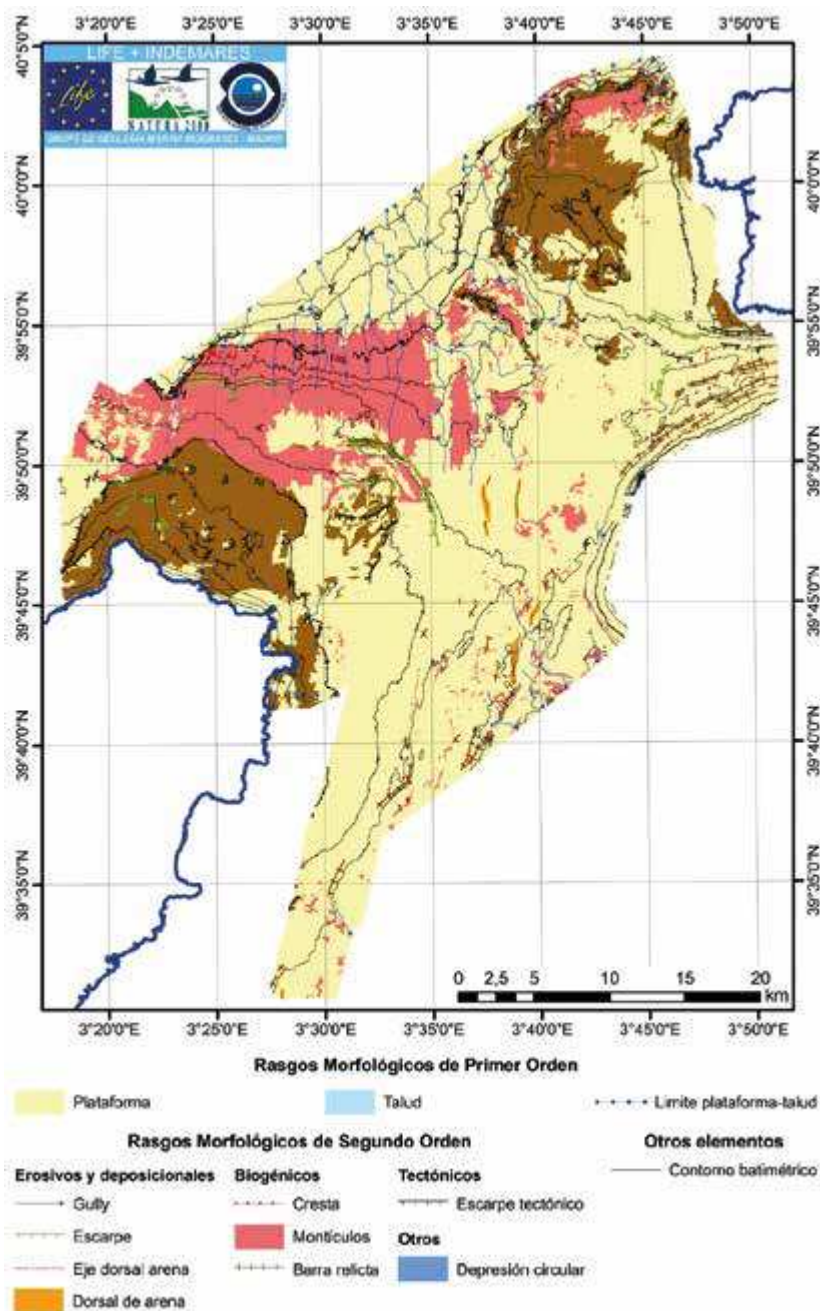
Mapas del fondo rocoso de las Baleares. (Foto: BARBERÁ, Carmen. “*Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: IEO-INDEMARES. Página 30).



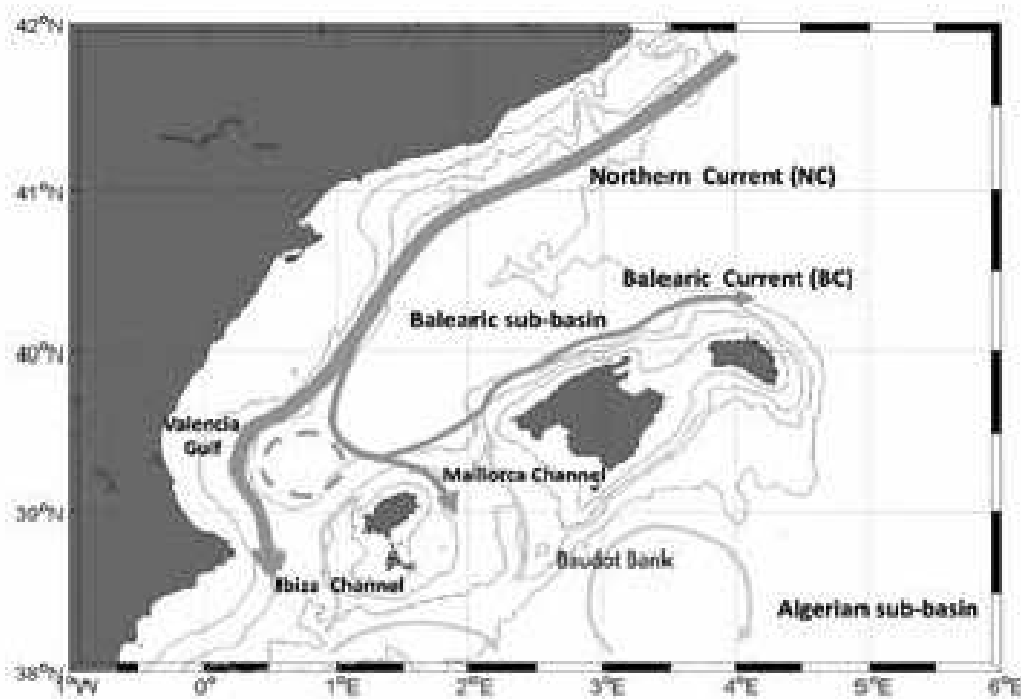
Localización del promontorio balear, en el que se integra el canal de Menorca, donde la plataforma continental alcanza su máxima anchura. Imagen de la orografía del canal de Menorca, visto desde el norte y desde el sur, donde se puede apreciar la impresionante topografía del cañón de Son Bou. (Foto: BARBERÁ, Carmen. *“Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”*. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: IEO - J. Acosta. Página 30. Pie de foto. Figura 4.1).



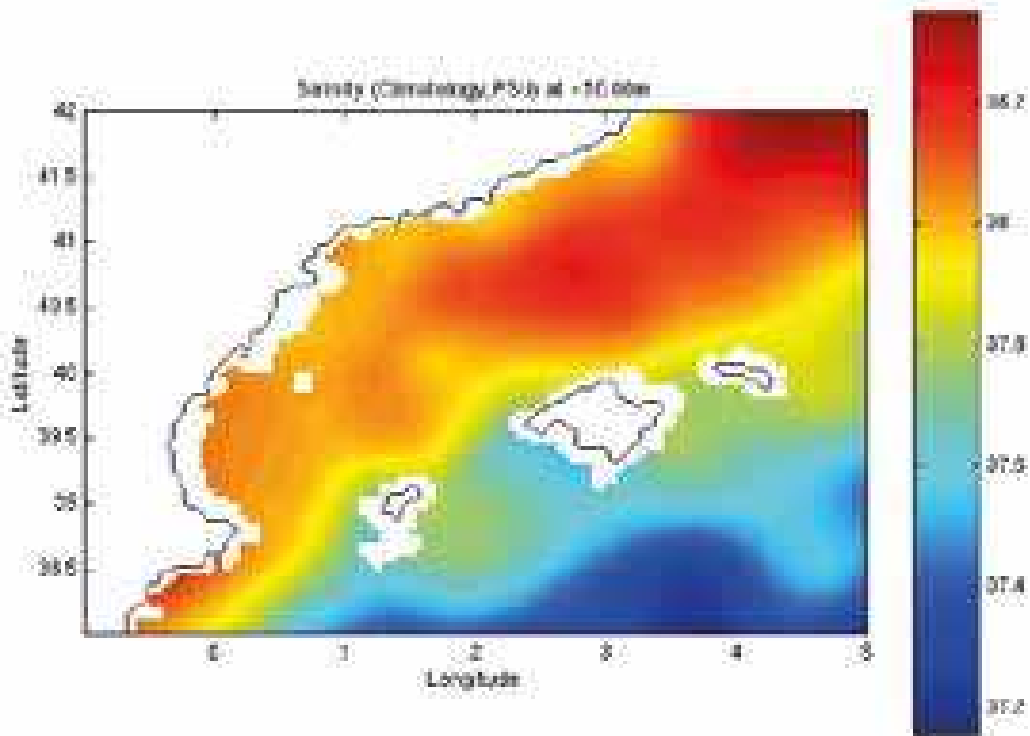
Mapa de calidad de fondo. Sobre él, se han dibujado contornos batimétricos cada 10 metros. (Foto: BARBERÁ, Carmen. “Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: *GEO-IEO-INDEMARES*. Página 32. Figura 4.3).



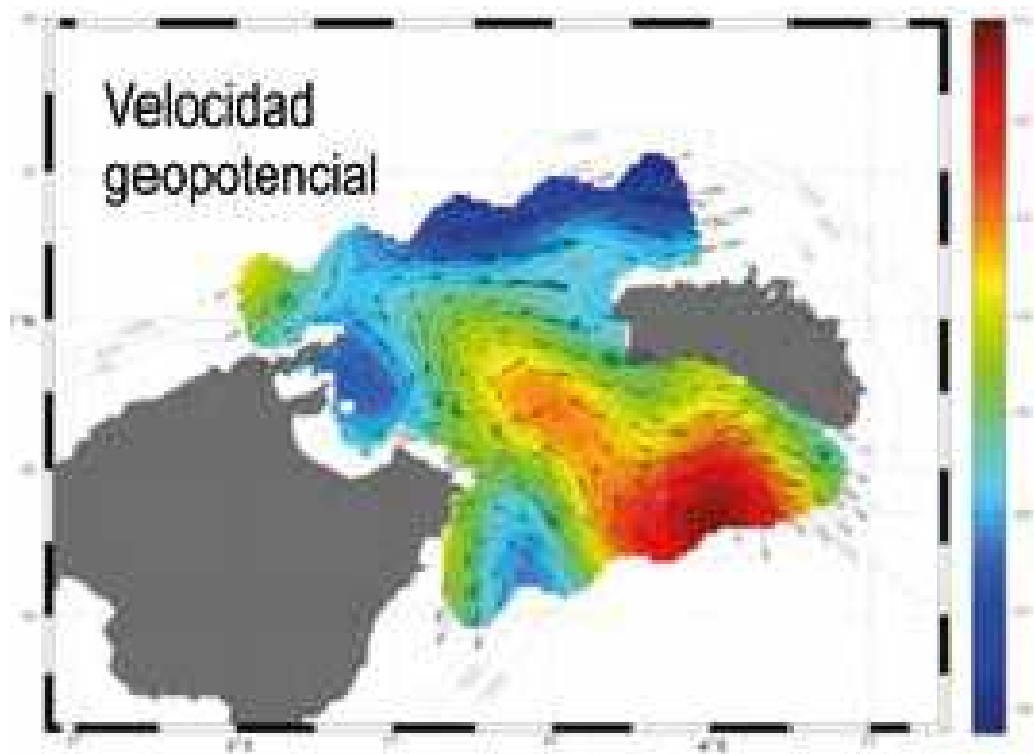
Mapa de interpretación geomorfológica de la plataforma continental del canal de Menorca. (Foto: BARBERÁ, Carmen. “Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: GEO-IEO-INDEMARES. Página 31. Figura 4.6.).



Esquema de la circulación oceánica general en el área de las islas Baleares. (Foto: BARBERÁ, Carmen. “*Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: López-Jurado et al. 2008. Página 39. Mapa de corrientes. Figura 5.2).



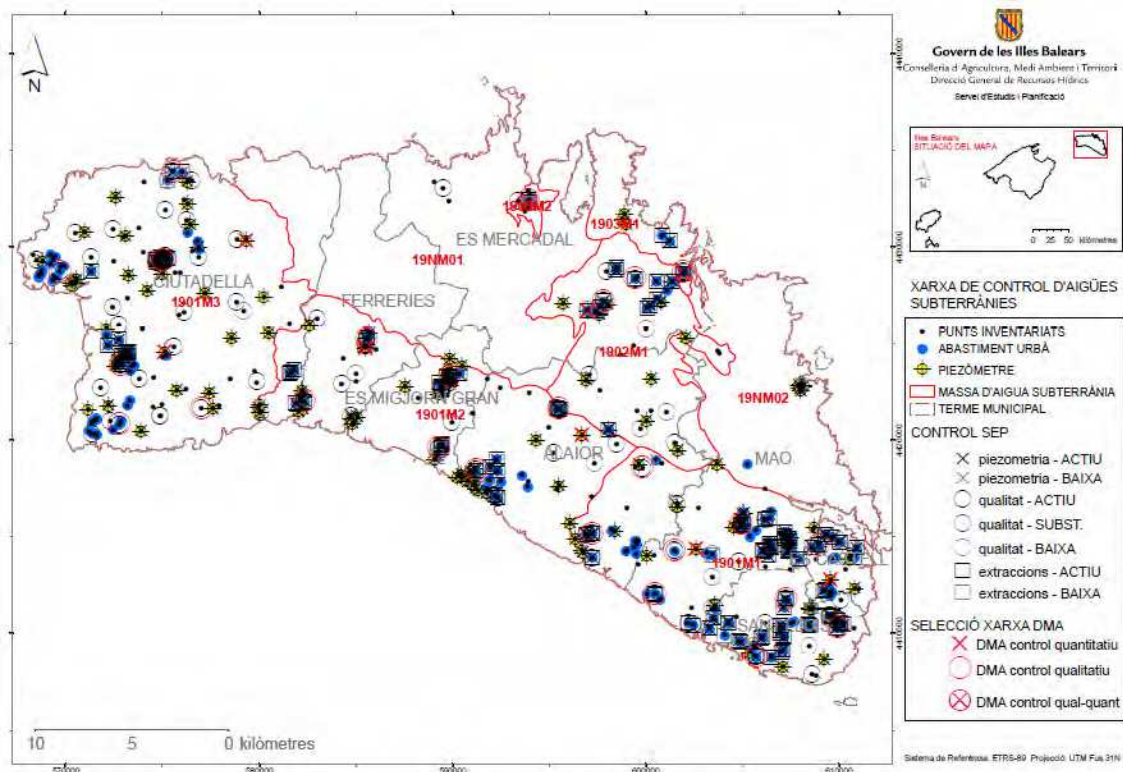
Mapa que ilustra la distribución de diferentes masas de agua en la subcuenca argelina y subcuenca balear del Mediterráneo occidental. (Foto: BARBERÁ, Carmen. “Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: Mapa elaborado por J.L. López-Jurado y R. Balbín (COB-IEO). Página 39. Mapa. Figura 5.1).



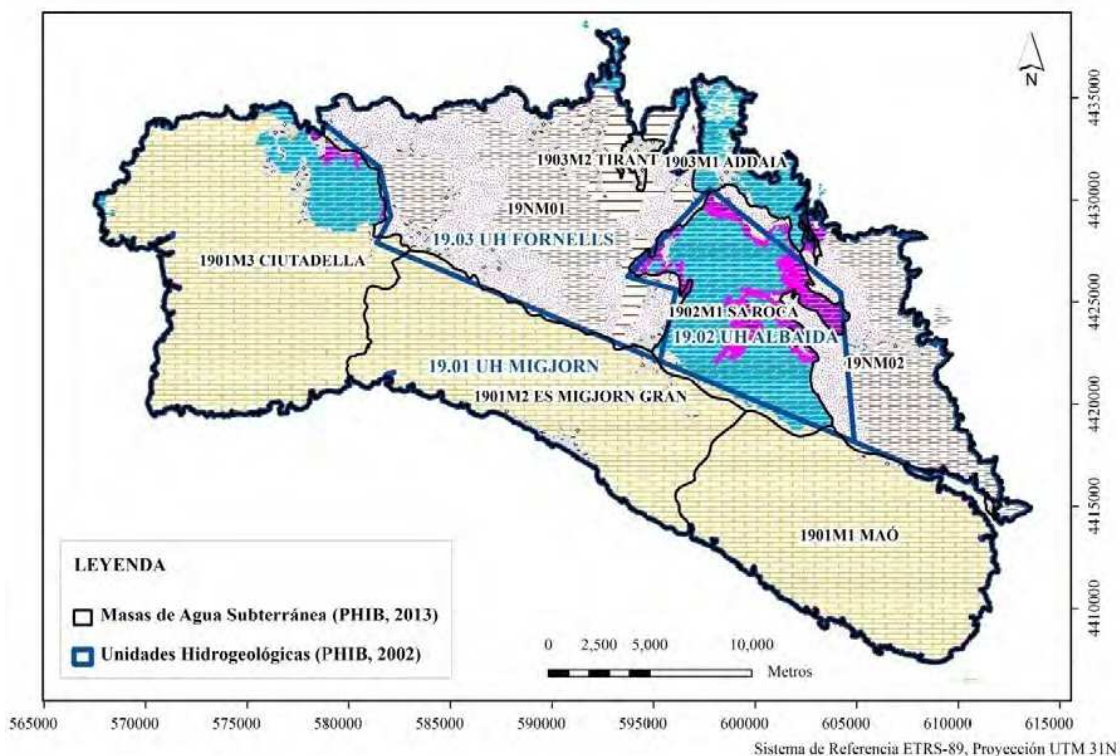
Mapa que ilustra la distribución de diferentes masas de agua en la subcuenca argelina y subcuenca balear del Mediterráneo occidental. (Foto: BARBERÁ, Carmen. “*Canal de Menorca. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España. 2014. www.canal_de_menorca.pdf Fuente: INFORME INDEMARES-COB (IEO). Página 41. Mapa. Figura 5.4).



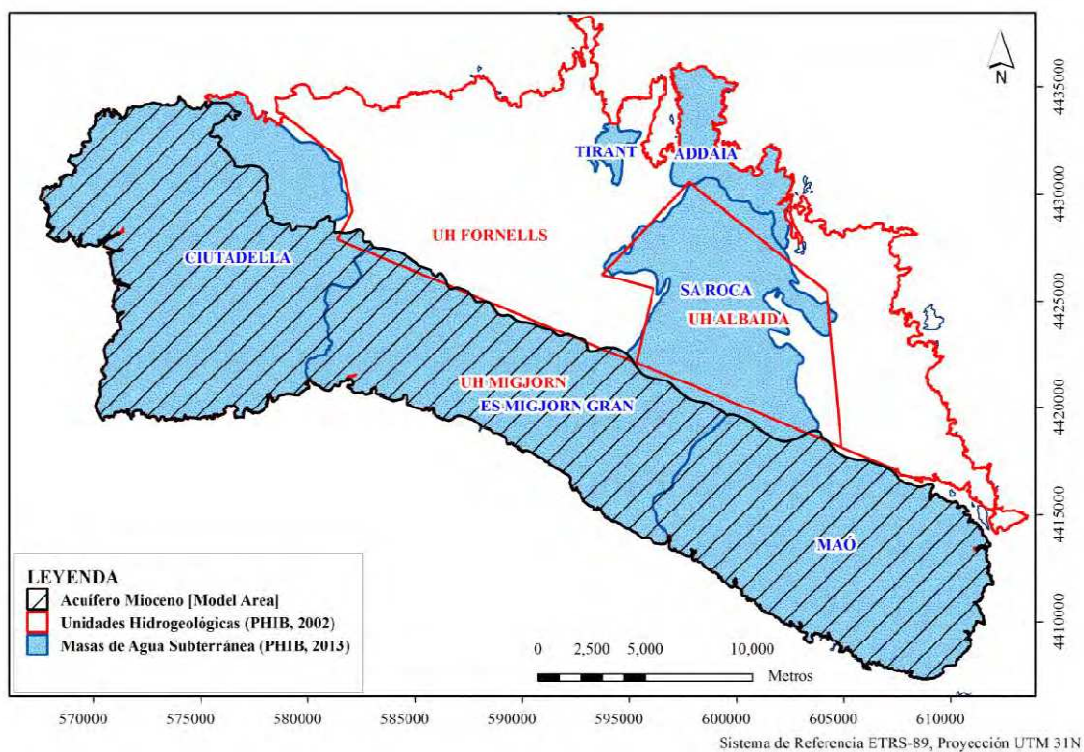
Mapa de recursos hídricos de Menorca. (Foto: LÓPEZ GARCÍA, José María. “*El estado de las aguas subterráneas en el archipiélago balear. Isla de Menorca-Años 2005-2006*”. Mahón. Govern balear. Direcció General de Recursos Hídrics. Instituto Geológico y Minero de España. Ministerio de Educación y Ciencia. www.127966_0000001.pdf Portada).



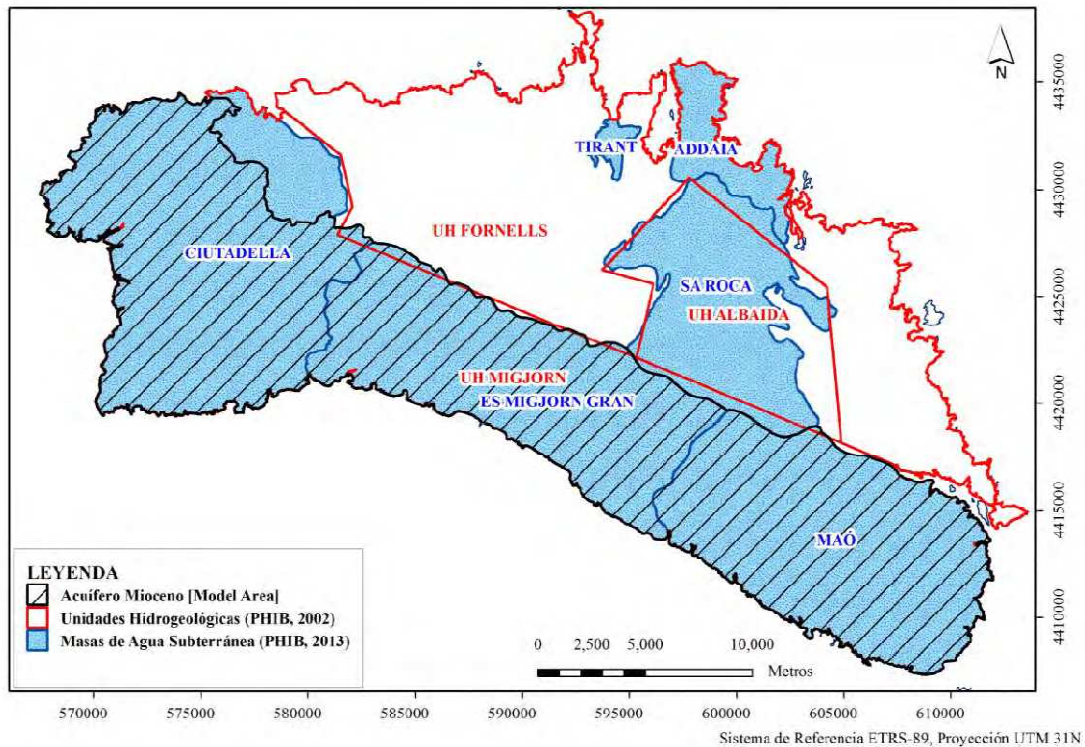
Muestra la red de control del *Govern Balear*, de dónde procede la mayoría de la información utilizada. (Foto: COMAS COLOM, Margalida. “*Gestión y valoración de datos hidrogeológicos de la isla de Menorca*”. Trabajo final de Máster dirigido por Violeta Velasco Mansilla/Mar García Alcaraz. Co-dirigido por M^a Concepción González Casanovas. Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. 3 julio, 2015. www.gestion-valoracion-datos-hidrogeologicos-Menorca.pdf Página 17. pág. 17/157 Figura 2. Red de control de aguas subterráneas del Govern Balear. Isla de Menorca. XAS-PAIB).



Mapa de Masas de Agua Subterránea y antiguas Unidades Hidrogeológicas de la Isla de Menorca. (Foto: COMAS COLOM, Margalida. “*Gestión y valoración de datos hidrogeológicos de la isla de Menorca*”. Trabajo final de Máster dirigido por Violeta Velasco Mansilla/Mar García Alcaraz. Co-dirigido por M^a Concepción González Casanovas. Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. 3 julio, 2015. www.gestion-valoracion-datos-hidrogeologicos-Menorca.pdf Página 28. Mapa. Figura 5. Plan Hidrológico de les Illes Balears. PHIB, 2002 y PHIB, 2013).



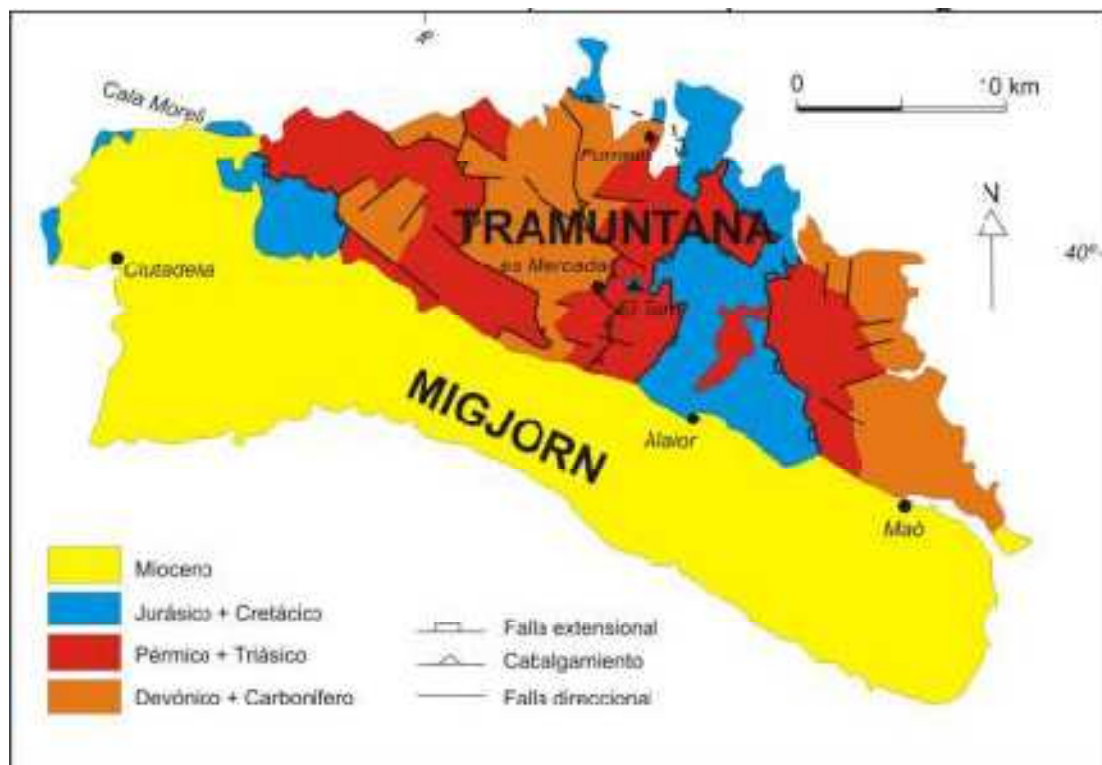
Relación del acuífero Mioceno y las Masas de Agua Subterránea y antiguas Unidades Hidrogeológicas de la Isla de Menorca. (Foto: COMAS COLOM, Margalida. “*Gestión y valoración de datos hidrogeológicos de la isla de Menorca*”. Trabajo final de Máster dirigido por Violeta Velasco Mansilla/Mar García Alcaraz. Co-dirigido por M^a Concepción González Casanovas. Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. 3 julio, 2015. www.gestion-valoracion-datos-hidrogeologicos-Menorca.pdf Página 29. Mapa. Plan Hidrológico de les Illes Balears. PHIB, 2002 y PHIB, 2013).



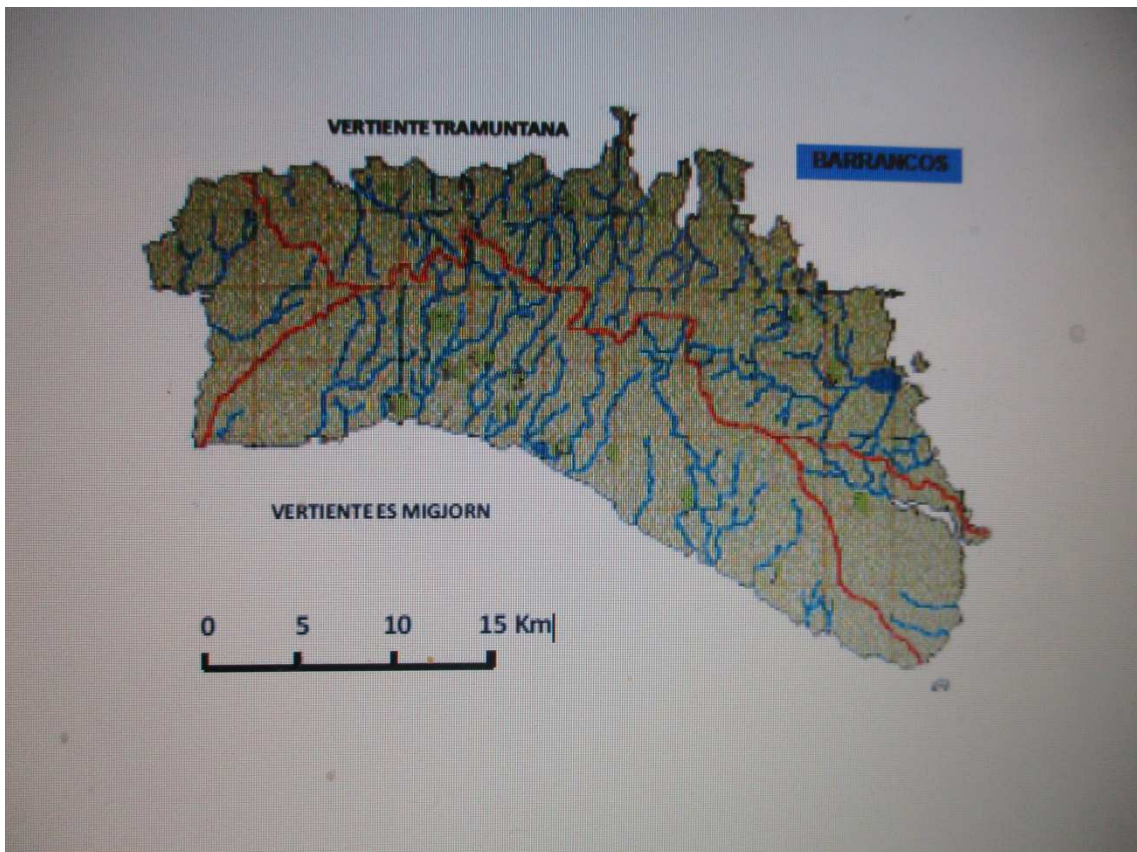
Relación del acuífero Mioceno y las Masas de Agua Subterránea y antiguas Unidades Hidrogeológicas de la Isla de Menorca. (Foto: COMAS COLOM, Margalida. “*Gestión y valoración de datos hidrogeológicos de la isla de Menorca*”. Trabajo final de Máster dirigido por Violeta Velasco Mansilla/Mar García Alcaraz. Co-dirigido por M^a Concepción González Casanovas. Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. 3 julio, 2015. www.gestion-valoracion-datos-hidrogeologicos-Menorca.pdf Página 29. Mapa. Figura 6. Plan Hidrológico de les Illes Balears. PHIB, 2002 y PHIB, 2013).



El territorio menorquín está dividido en ocho municipios que de levante a poniente son: Mahón, Es Castell, San Lluís, Alayor, Es Mercadal, Es Migjorn, Ferrerías y Ciudadela. (Foto: CONSELL INSULAR DE MENORCA. “*Plan territorial de Protección Civil de la isla de Menorca (PLATERME. Capítulo 2. Ámbito territorial*”. Madrid. Belt Proyectos. Febrero 2017. www.Cap.2.pdf Página 5).



Mapa geológico. (Foto: CONSELL INSULAR DE MENORCA. “*Plan territorial de Protección Civil de la isla de Menorca (PLATERME. Capítulo 2. Ámbito territorial*”. Madrid. Belt Proyectos. Febrero 2017. www.Cap.2.pdf Página 8).



Mapa de barrancos. (Foto: CONSELL INSULAR DE MENORCA. “*Plan territorial de Protección Civil de la isla de Menorca (PLATERME. Capítulo 2. Ámbito territorial*”. Madrid. Belt Proyectos. Febrero 2017. [www.Cap.2.pdf](#) Página 13).



Ortofoto de la localización insular. (Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Bing Maps: www.bing.com/maps. Foto: “*Bases per al planejament i gestió de la mobilitat a l’illa de Menorca*”. www.basplages_a2015p5.pdf Pàgina 8. Figura 2).

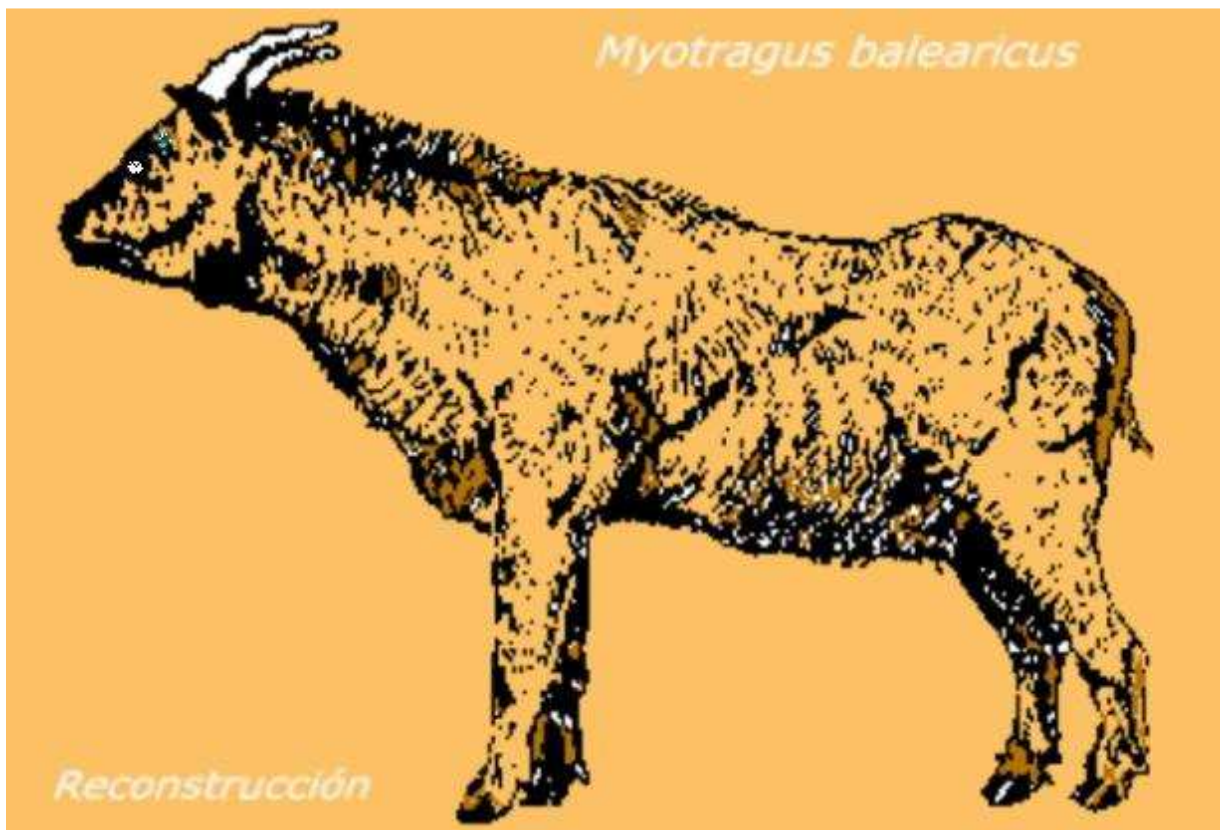
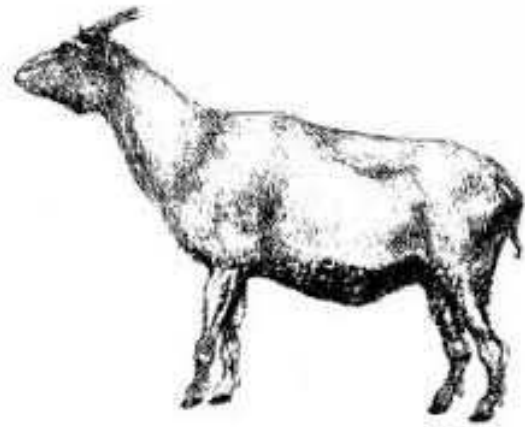
El myotragus balearicus



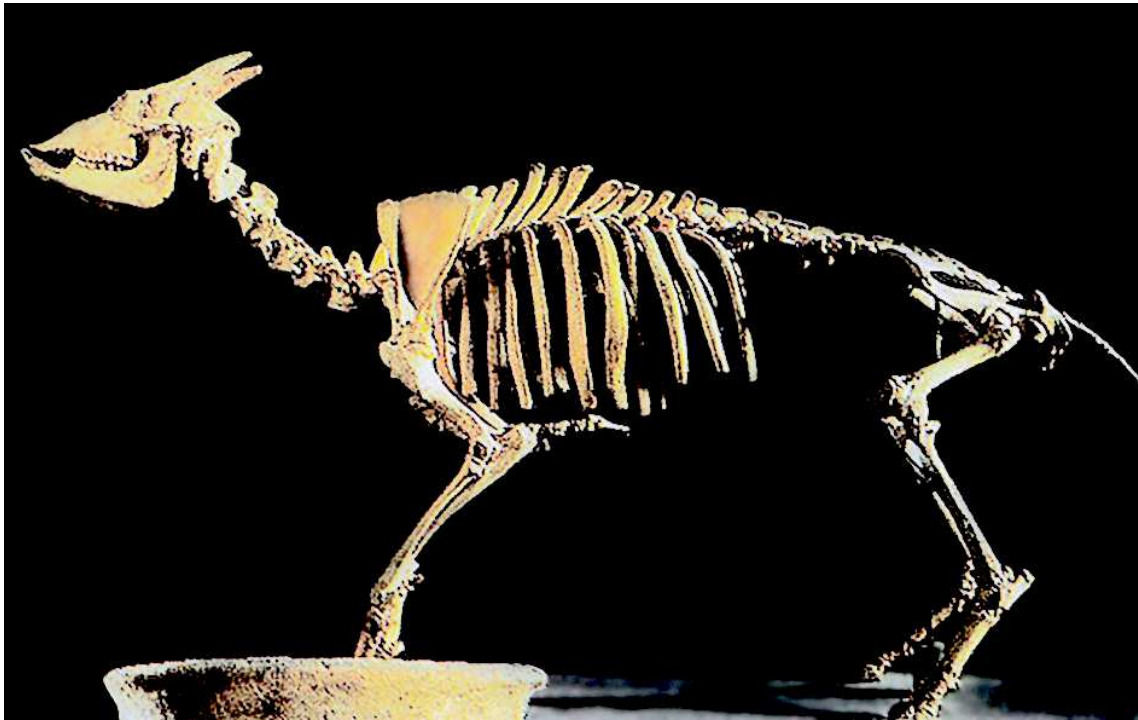
Dorothea Bate fue la arqueóloga que descubrió los restos de *myotragus balearicus*. (Fotos: Google. Foto superior: whm-dorothea-bate-dorothy-garrod-two-column Foto inferior: Bate_Dorothea_2_NHM_IMG_1232_full-580x459).



A partir de, probablemente el Villafranquiense medio [Cuaternario: 1.700.000 años], aparece en Mallorca y Menorca otra especie, sin duda alguna derivada del anterior, el *Myotragus balearicus*, que llegó a ser muy común en ambas islas y que sobrevivió a través de glaciaciones e interglaciales, hasta fecha muy reciente, quizás exterminado por el hombre neolítico. (Fuente: COMPTE SART, Arturo. “*La fauna de Menorca y su origen. (Síntesis de la fauna de Menorca, su naturaleza y un ensayo acerca de su origen)*”. Premio Ateneo de Mahón 1967 de Ciencias Naturales, J. Rodríguez Femenías. Revista de Menorca. Fundada en 1888. Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico. Año XIX. Séptima Época. Mahón. Número Extraordinario. 1968. Foto: Google).



La adaptación al medio fue tan buena que le permitió subsistir por lo menos dos millones de años y, las necesidades ecológicas eran tan amplias que pudo soportar cuatro épocas frías y al menos tres decididamente cálidas, con un desnivel de más de 12° C con respecto a la media actual, transcurriendo milenios áridos y otros largos períodos de pluviosidad abundante todo el año e incluso torrencial. La vegetación tuvo parecidas oscilaciones y sin embargo el Myotragus persistió a través de los tiempos, quizás hasta ser exterminado por el hombre. (Fotos: Google. [www. Myotragus](http://www.Myotragus) [www. Myotragus_balearicus](http://www.Myotragus_balearicus)).



Esqueleto del myotragus balearicus. (Fotos: Google. [www. Myotragus-balearicus-mallorca](http://www.Myotragus-balearicus-mallorca)).

Menorca

Conceptos religiosos



Grabado de una taula o monumento a la resurrección de la tierra tras el cataclismo y, del alma tras la muerte, situado en Alcaidús de Dalt (Alayor). (Foto: DE NICOLÁS MASCARÓ, Joan. & IBÁÑEZ ORTS, Vicente. & ARNAU FERNÁNDEZ, Pedro. & ZUBILLAGA, Mónica. *“Reivindicación de los antiguos grabados de los hipogeos prehistóricos de Menorca (II): Los grabados náuticos y los “sagrados”*. VII Jornades d’Arqueologia de les Illes Balears (Maó, 30 de setembre i 1 i 2 d’octubre de 2016). Mahón. Consell Insular de Menorca. www.DeNicolás,Ibáñez,Arнау,Zubilaga,2017_gravats_náuticos_i_sagrats.pdf Página 327).



Meandros grabados en la pared del ábside de un hipogeo de planta alargada, ubicado en Sant Jaume de Dalt, cuyo significado es la “*Tierra Natal*” o “*Paraíso*” donde viaja el alma tras la muerte. (Foto: DE NICOLÁS MASCARÓ, Joan. & IBÁÑEZ ORTS, Vicente. & ARNAU FERNÁNDEZ, Pedro. & ZUBILLAGA, Mónica. “*Reivindicación de los antiguos grabados de los hipogeos prehistóricos de Menorca (II): Los grabados náuticos y los “sagrados”*”. VII Jornades d’Arqueologia de les Illes Balears (Maó, 30 de setembre i 1 i 2 d’octubre de 2016). Mahón. Consell Insular de Menorca. www.DeNicolás,Ibáñez,Arnau,Zubilaga,2017_gravats_náuticos_i_sagrats.pdf Pàgina 327. SJA-1,1, fig. 4).

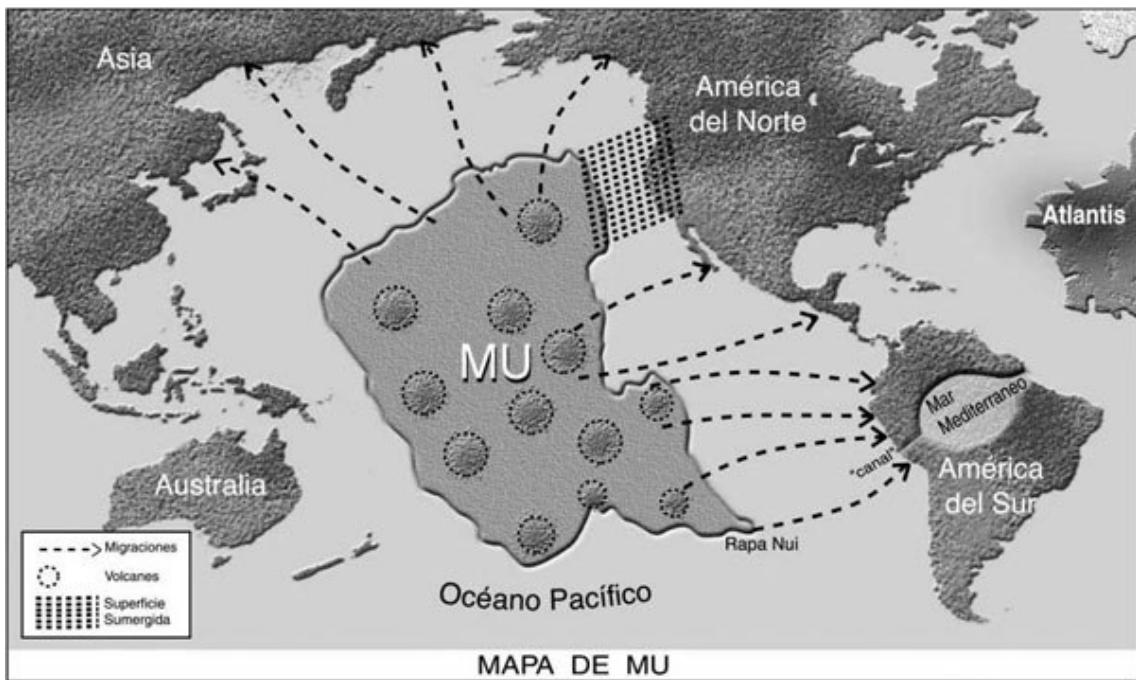
Lemuria



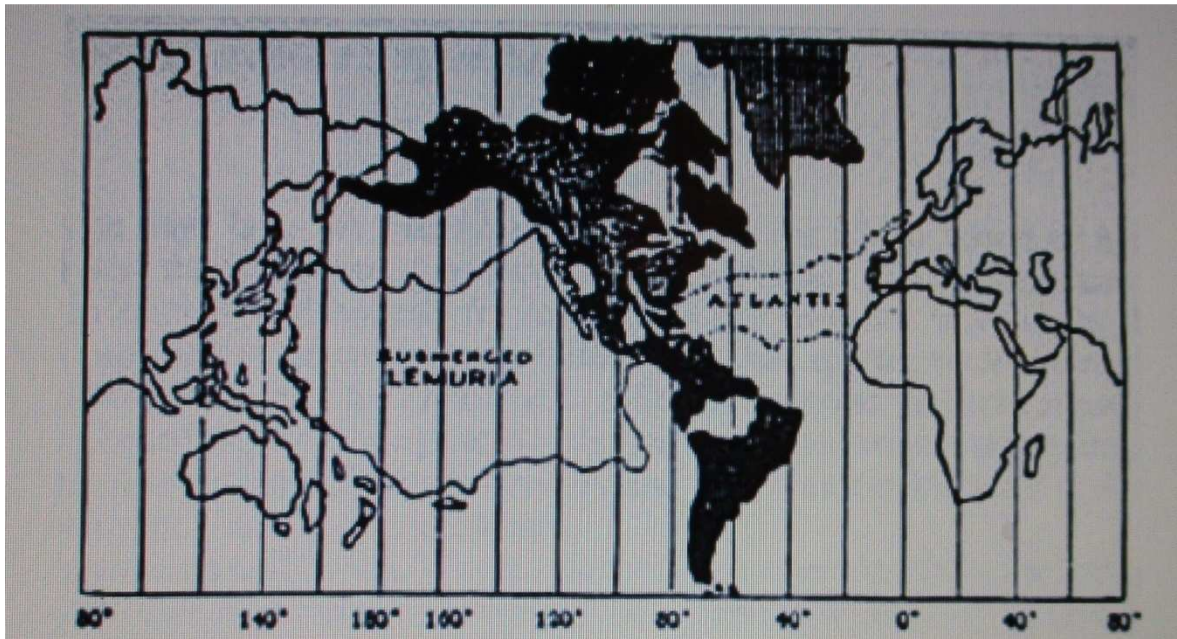
Para algunos autores la tierra de Mu era una gran isla ubicada en el océano Pacífico. (Fuente: www.hqdefault.com (2).pdf).



Para otros autores, Mu, era una ciudad situada al sur del continente de Lemuria, regada por el río Mu (foto superior). La Tierra Natal o Mu superaba en extensión a la isla de Australia (foto inferior). (Foto: www.lemuria.pdf. Foto: www.300px-Book_map1.pdf).



Las islas Hawai, Fiji y Pasqua pertenecieron en otra época a la tierra de Mu (foto superior). Éxodo de la población de la tierra de Mu hacia los continentes de América y Asia. (Foto: www.lemuris.pdf. Foto: www.lemuria_mapa.pdf).



Mapa de Wes Penre. El autor estima que Mu se extendía hasta las Américas, en el Este, y casi hasta el este de Asia, en el Oeste. Mu fue destruido en un cataclismo, supuestamente alrededor de 11.500 antes de Cristo, fue engullido por el mar y se hundió. El agua subió hasta un nivel que se tragó la tierra casi todo el camino hasta los Andes en el este. (Fuente: PENRE, Wes. *“Los chamanes de Mu, los caídos y la corrupción de la sabiduría”*. <http://www.wespenre.com/2/shamans-of-mu-fallen-angels-and-corruption-of-wisdom.htm> www.12-Los-chamanes-de-Mu-los-caidos-y-la-corrupcion-de-la-sabiduria.pdf Página 1).

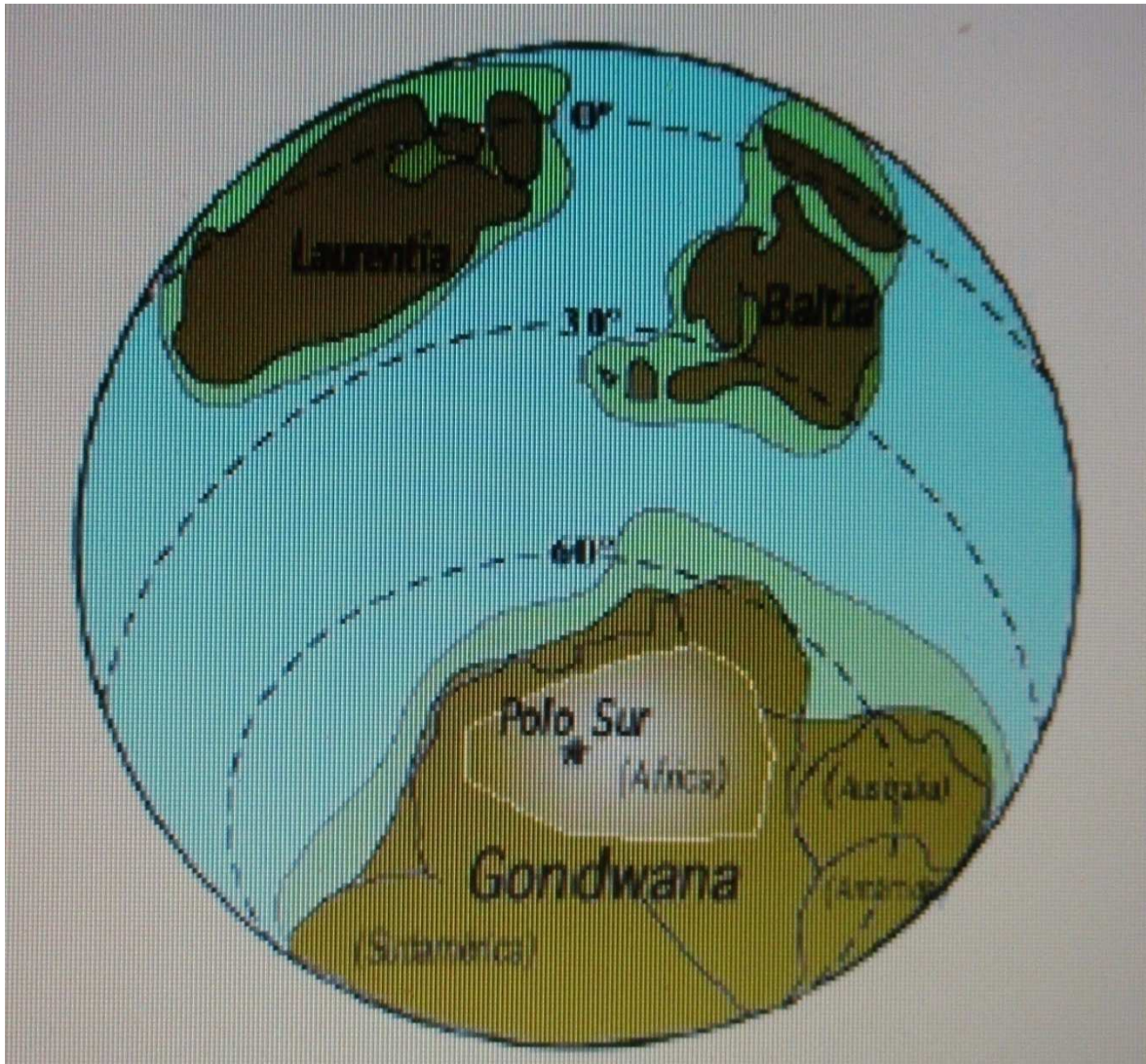


Mapa realizado por James Churchward, en el que se observa que existieron rutas de navegación desde la tierra de Mu, que atravesaba un mar interior que separaba Sudamérica, continuaba por el sur de Atlantis hasta entrar en el Mediterráneo para dirigirse a Asia Menor. (Fuente: www.mu-mapa1.pdf).

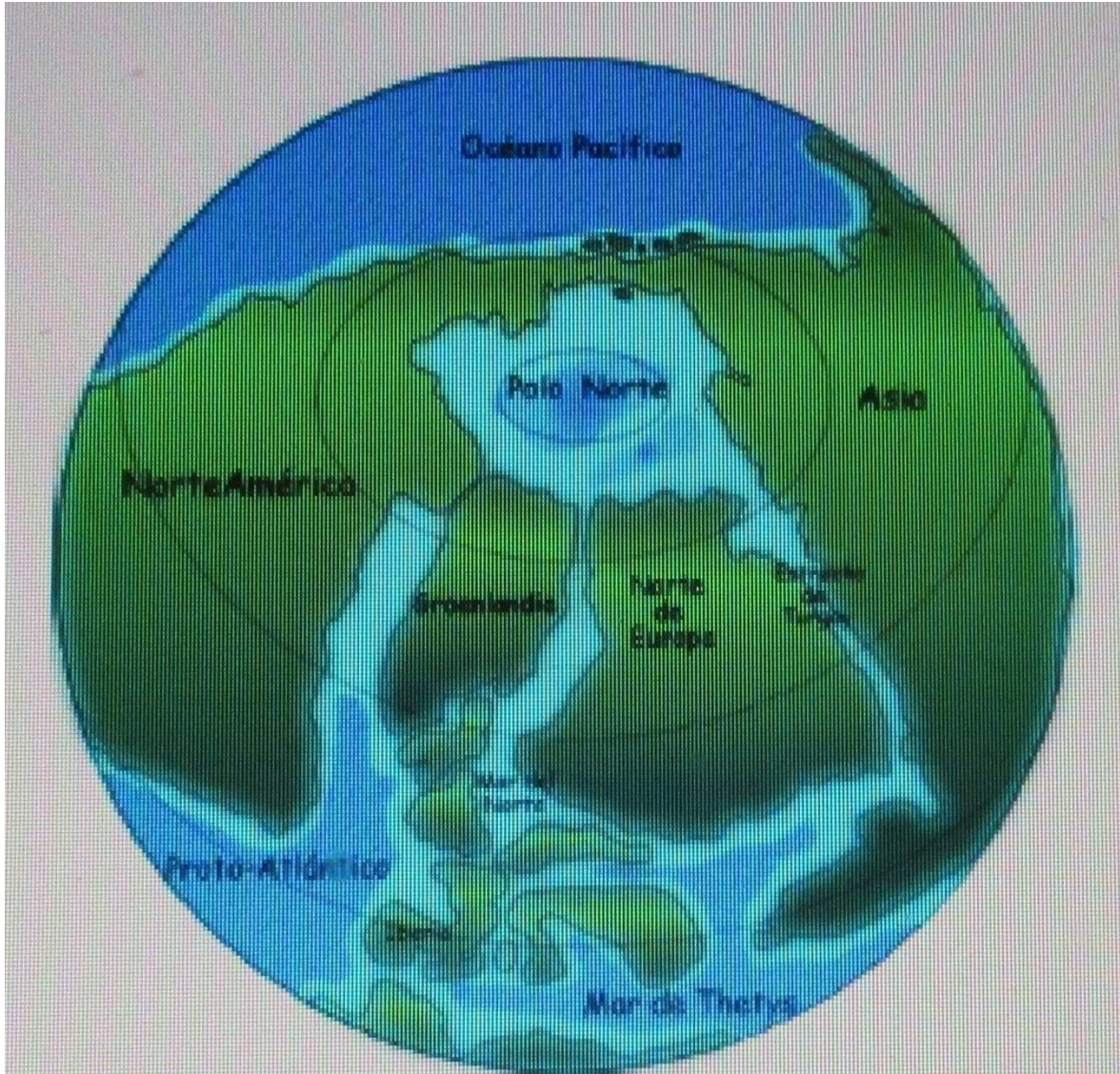


Imperio de los Padres Antiguos. (Foto: BRUGGER, Karl. *“La crónica de Akakor”*. Barcelona. Pomaire. 19768 www.Brugger_Karl_Cronica_de_Akakor.pdf Página 30).

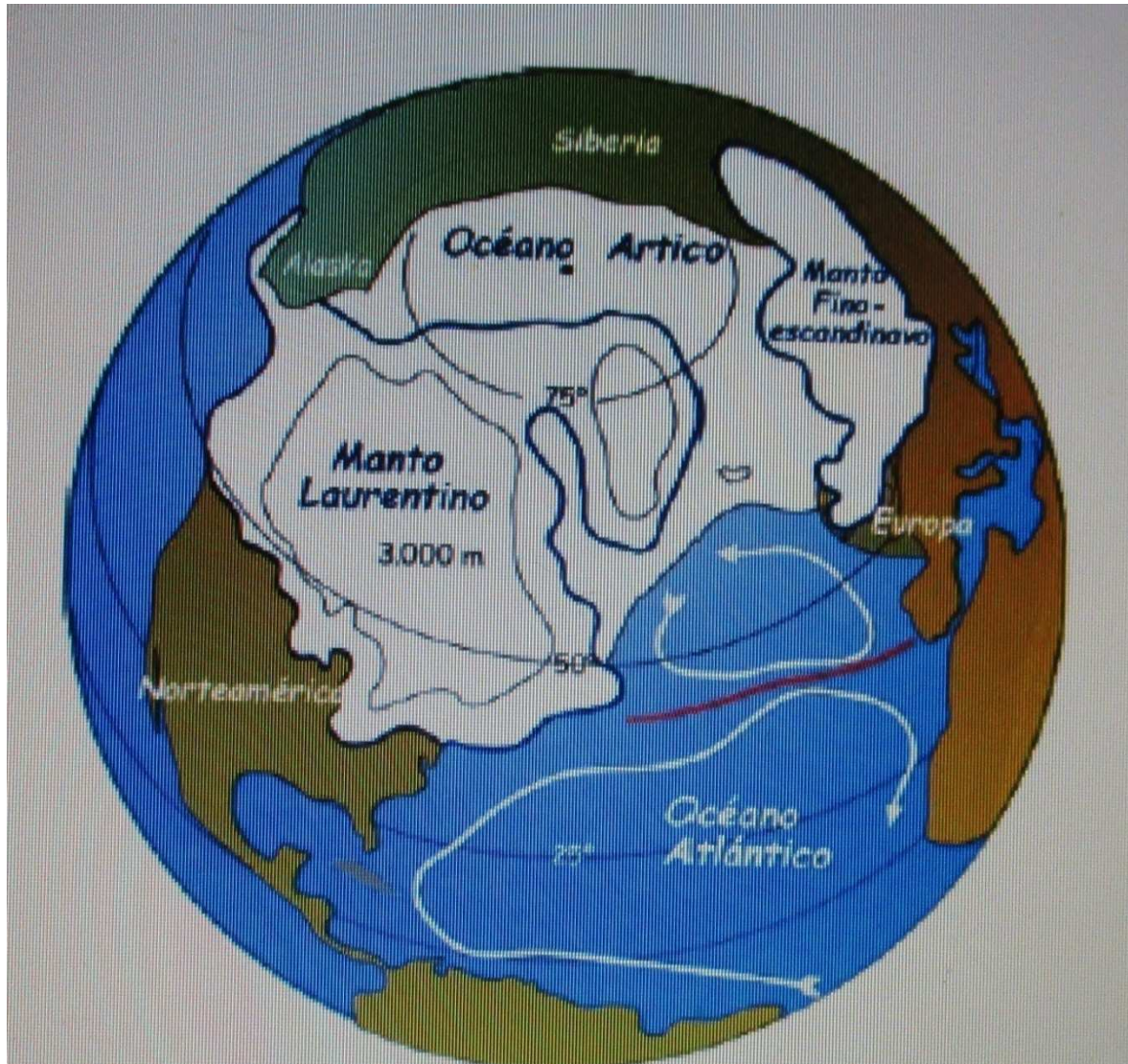
Hiperbórea



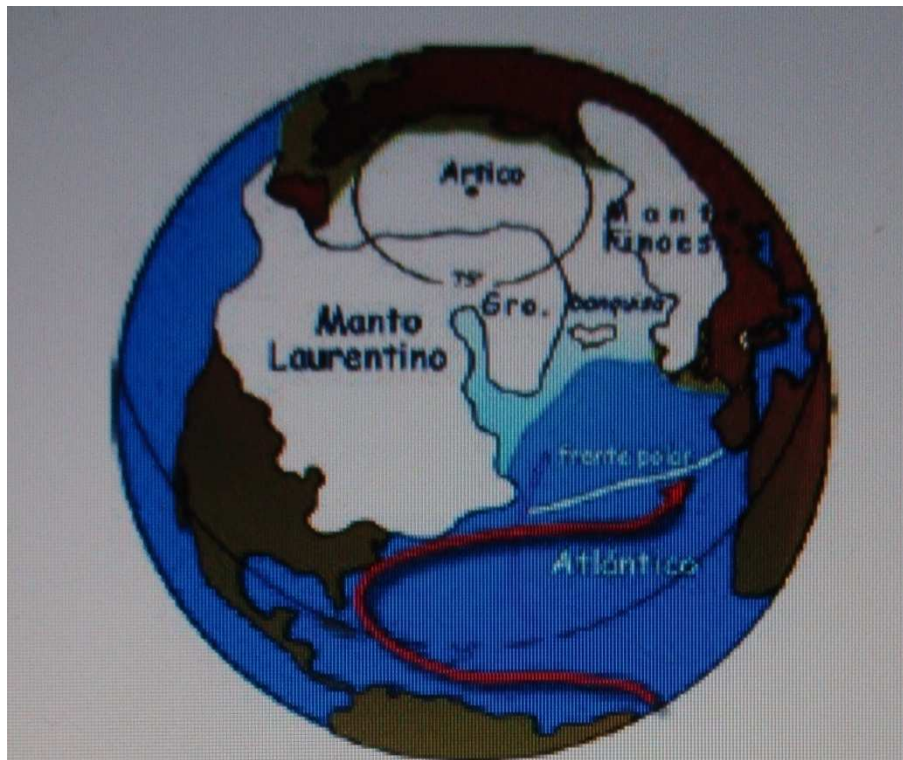
Hiperbórea, posiblemente Groenlandia estuvo en el continente de Laurentia en la Era Primaria. (Fuente: URIARTE, Antón. *“Historia del clima de la Tierra”*. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 20).



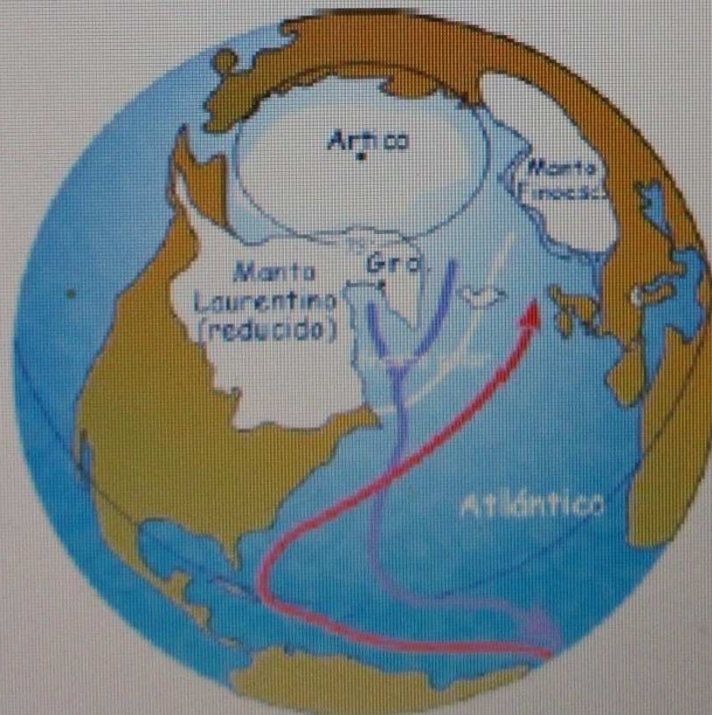
Hiperbórea-Groenlandia ya existía de nuevo a finales del Paleoceno, inicios del Eoceno, hace 55 Ma. (Foto: URIARTE, Antón. *“Historia del clima de la Tierra”*. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 36).



Los mantos de hielo Laurentino y Finoescandinavo cubrieron Hiperbórea-Groenlandia en el Cuaternario. (Foto: URIARTE, Antón. *“Historia del clima de la Tierra”*. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 55).



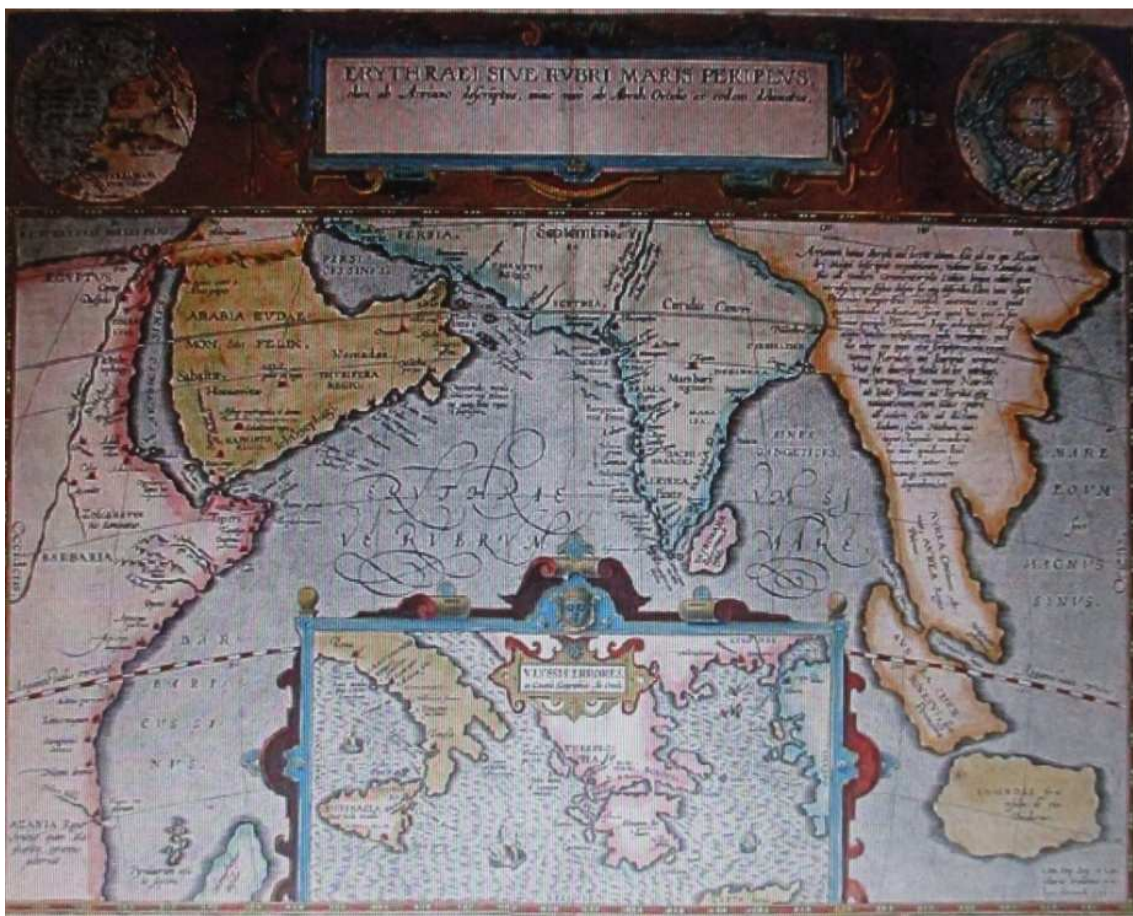
estadiales fríos



Hiperbórea-Groenlandia durante los estadiales fríos del Cuaternario (Foto: URIARTE, Antón. *Historia del clima de la Tierra*. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 73).



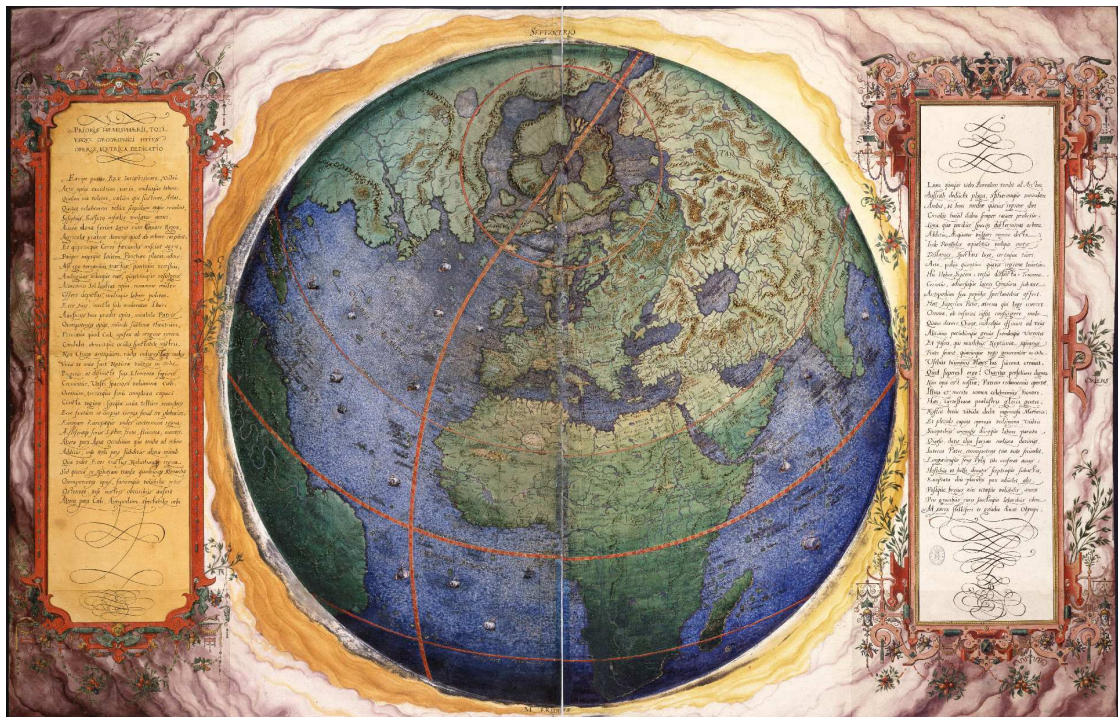
Mapa de Hiperbórea, más conocido por del “Atlántico Norte”. Fue dibujado por el islandés Sigurdur Stefansson hacia el año 1590. Aunque el mapa haya sido titulado del Atlántico Norte, su autor lo denominó de las “Tierras de Hiperbórea”, como se puede leer la leyenda del mapa. Aparecen cartografiadas en dicho mapa las islas, Noruega, Groenlandia, Helluland, Markland, la Skraelinge Land y el “*promontorium Winlandiae*” que forman parte de un mismo continente que rodea por completo el Océano Atlántico. (Foto: “*La saga de los groenlandeses. La saga de Eirik el Rojo*”. Traducción, prólogo y notas: Antón y Pedro casariego Córdoba. Madrid. Ediciones Siruela. 1988 (4ª edición). Página 126 y 127).



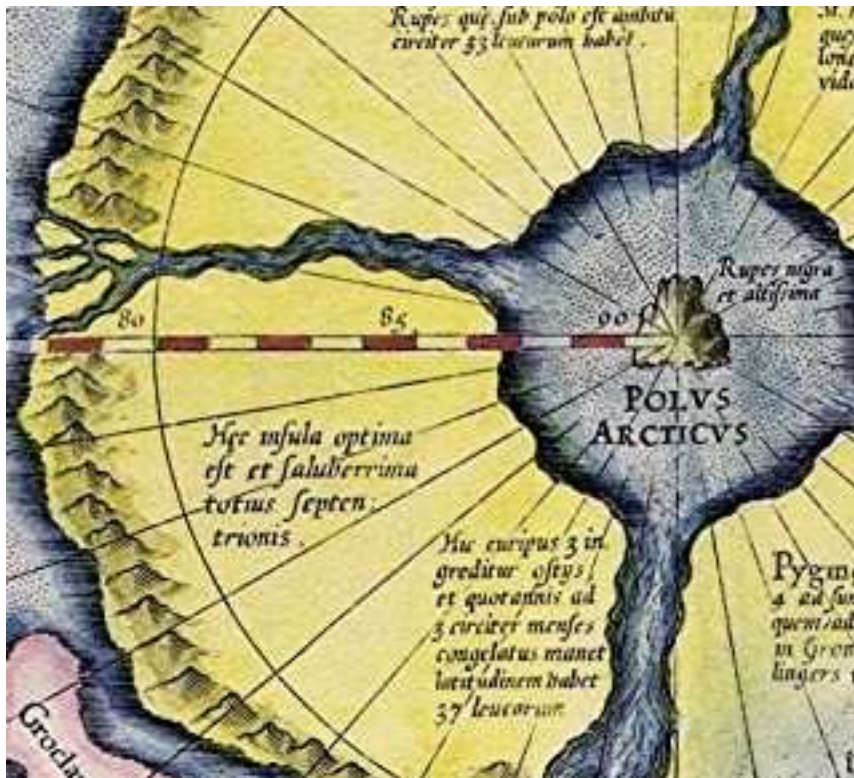
Mapa de Abraham Ortelius, Ámsterdam 1597: en la esquina superior derecha dice *Hyper Borei* y muestra un continente que ocupa toda el área polar. (Foto: www.MAPA HIPERBÓREA.pdf)



La tierra de Hiper Borei se localizaba en el Círculo Polar Ártico. Detalle del mapa realizado por Abraham Ortelius. Amsterdam 1597. (Foto: www.MAPA HIPERBÓREA.pdf)



A partir del Holoceno, el mar del Norte se descongeló y propició la navegación hacia el Atlántico y el Mediterráneo. (Foto: Mapas digitalizados de la Biblioteca Nacional. Prioris Hemisphaerii, totius Geographici huius operis, métrica dedicatio.... Material cartográfico manuscrito. 1592? pdf).



El Polo Norte estuvo comunicado por mar con el Mediterráneo durante la última glaciación. (Foto: ASHTON SMITH, Clark. “El libro de Hiperbórea”. Edición y traducción de Luís Gómez. Colección Letras Populares. Cátedra. www.51u8CovcrVL.pdf).

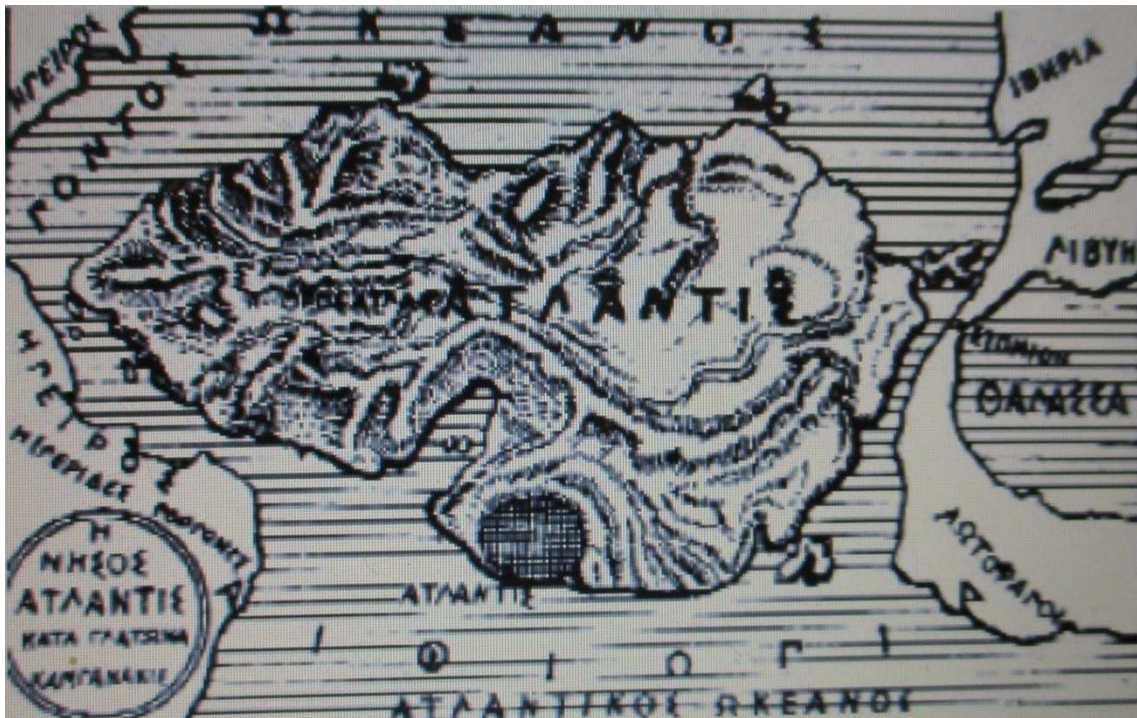


Estado actual del Ártico donde se observa la ubicación de Groenlandia. (Foto: URIARTE, Antón. *“Historia del clima de la Tierra”*. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 136).

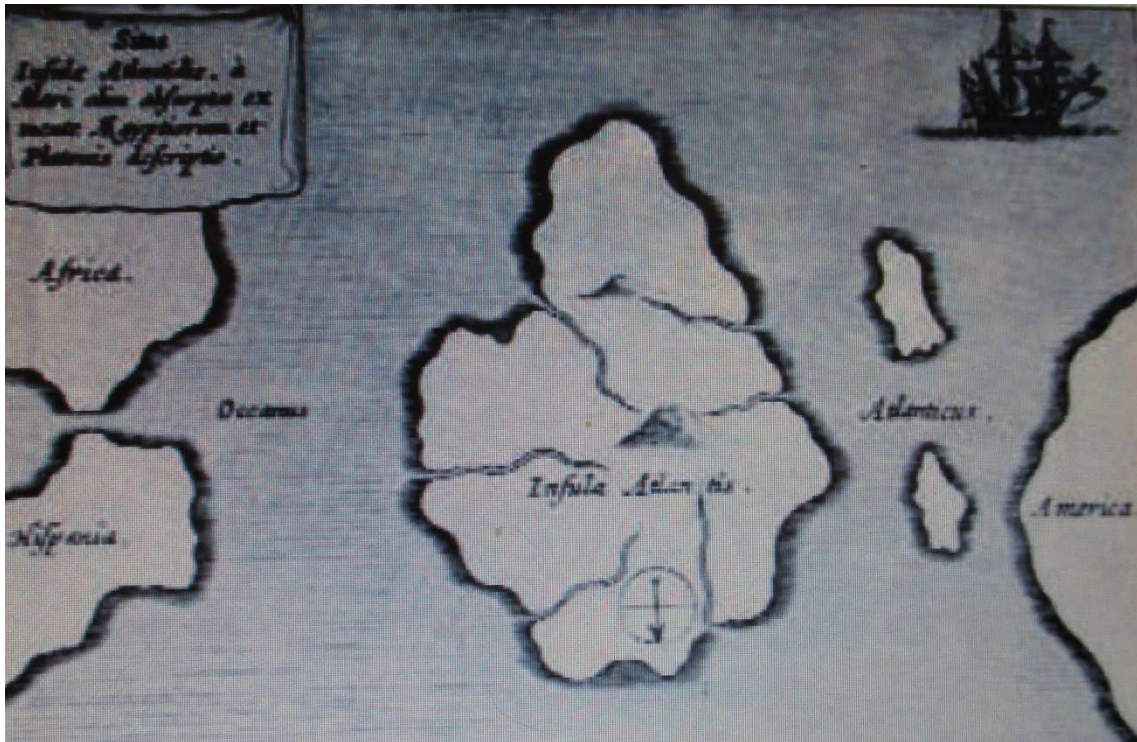


Mapa de Groenlandia en la actualidad con algunas poblaciones y estaciones científicas. (Foto: URIARTE, Antón. *“Historia del clima de la Tierra”*. Octubre 2010. www.elkar.com www.Historia-clima-Tierra.pdf Página 139).

Atlantis



Mapa de Kampanakis quién ubicaba la Atlántida entre Brasil y la costa de África. (Foto: SIMÓ SANTONJA, V. & CHUECA PAZOS, M. “*Cartografías fantásticas (Platón, Stevenson, Tolkien, Einstein)*”. Valencia. Real Academia de Cultura Valenciana. 2008. www.CartografiaFantasticaAtlantidaEtc.pdf Página 35).



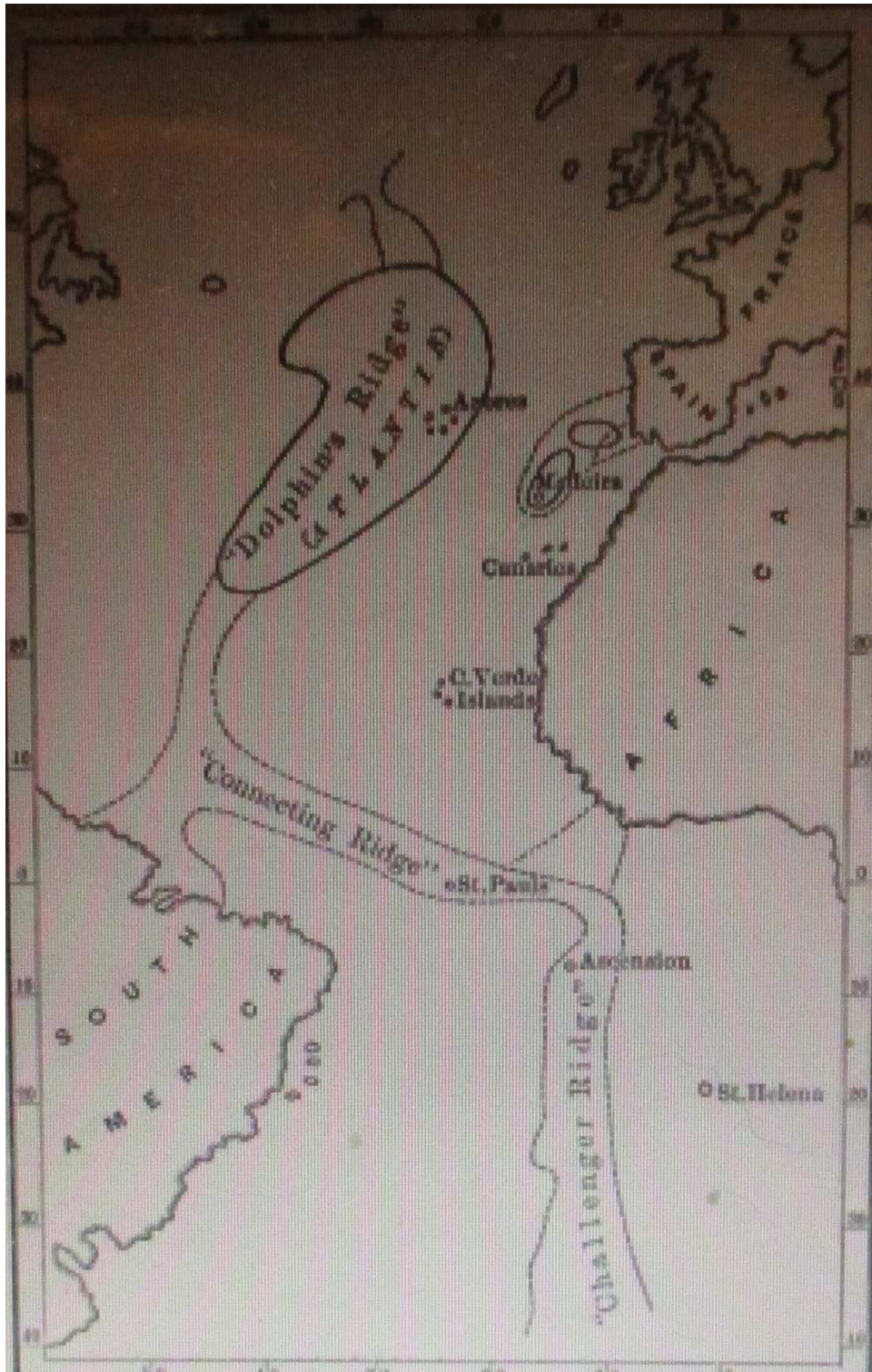
Mapa de la Atlántida de Anastasio Kircher. (Foto: SIMÓ SANTONJA, V. & CHUECA PAZOS, M. “*Cartografías fantásticas (Platón, Stevenson, Tolkien, Einstein)*”. Valencia. Real Academia de Cultura Valenciana. 2008. [www.Cartografia Fantastica Atlantida Etc.pdf](http://www.CartografiaFantasticaAtlantidaEtc.pdf) Página 36).



La Atlántida según Bory de Saint-Vicent. (Foto: SIMÓ SANTONJA, V. & CHUECA PAZOS, M. “*Cartografías fantásticas (Platón, Stevenson, Tolkien, Einstein)*”. Valencia. Real Academia de Cultura Valenciana. 2008. [www.Cartografia Fantastica Atlantida Etc.pdf](http://www.CartografiaFantasticaAtlantidaEtc.pdf) Página 91).



La Atlántida según Bory de Saint-Vicent. Reproducción moderna. (Foto: SIMÓ SANTONJA, V. & CHUECA PAZOS, M. “*Cartografías fantásticas (Platón, Stevenson, Tolkien, Einstein)*”. Valencia. Real Academia de Cultura Valenciana. 2008. [www.Cartografia Fantástica Atlántida Etc.pdf](http://www.CartografiaFantasticaAtlantidaEtc.pdf) Página 92).



Mapa de Atlantis. (Foto: DONNELLY, Ignatius. Atlantis. The antediluvian world. New York. Harper & Brothers, Frankliln Square. 1882. Página 47. www.atlantis-the-antediluvian-world.pdf).



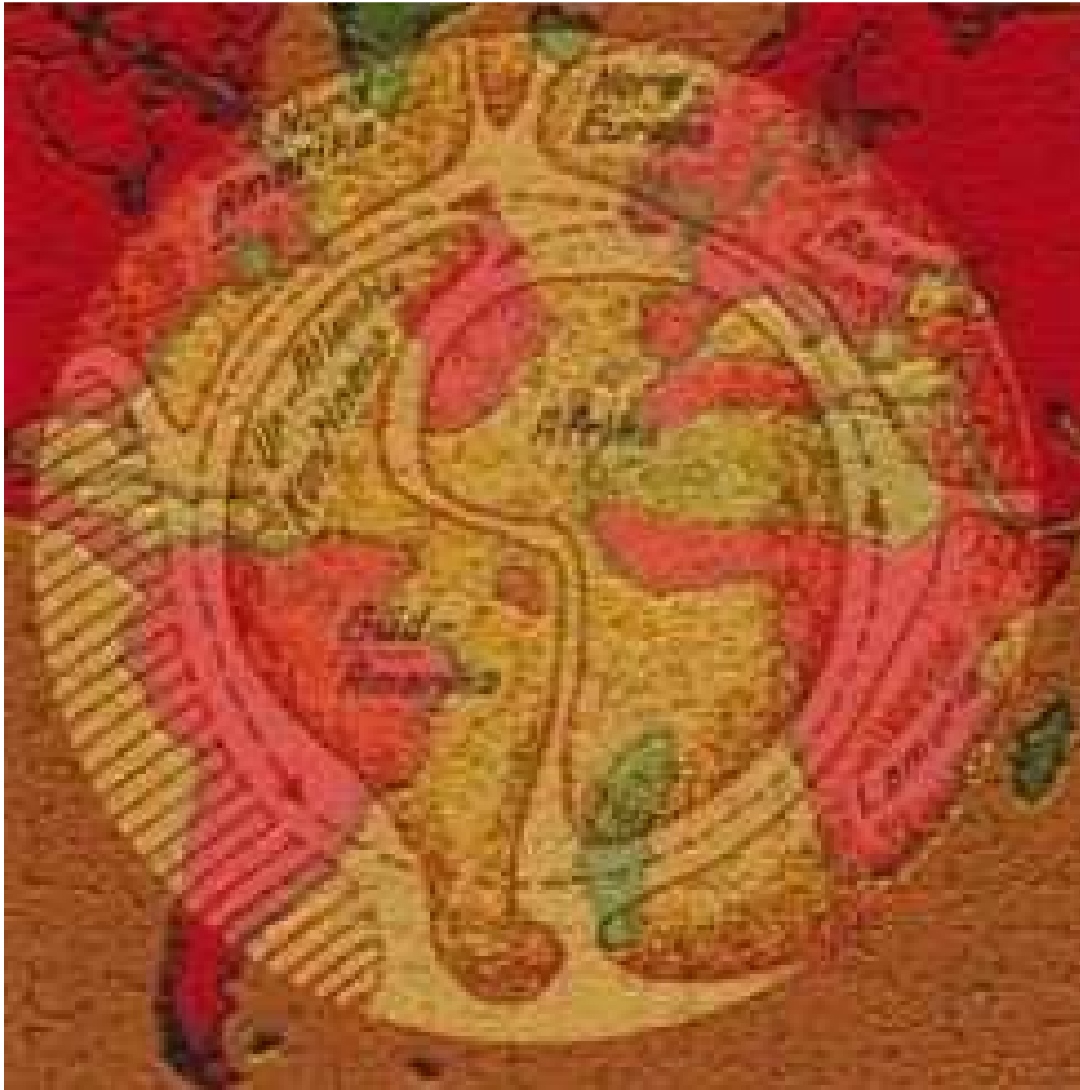
Extensión del imperio de Atlantis, según Ignatius Donnelly, primer autor que escribió sobre la Atlántida en el siglo XIX, en Estados Unidos, ya que en 1876 fue publicado en España *“La Atlántida”*, de Jacint Verdaguer. (Foto: DONNELLY, Ignatius. Atlantis. The antediluvian world. New York. Harper & Brothers, Frankiln Square. 1882. Página 295. www.atlantis-the-antediluvian-world.pdf).



Numerosos autores situaban Atlantis como una gran isla atlántica ubicada entre los continentes europeo, africano y americano. (Foto: www.atlantia.pdf).



Mapa simulado de Atlantis. (Foto: www.maxresdefault.pdf).

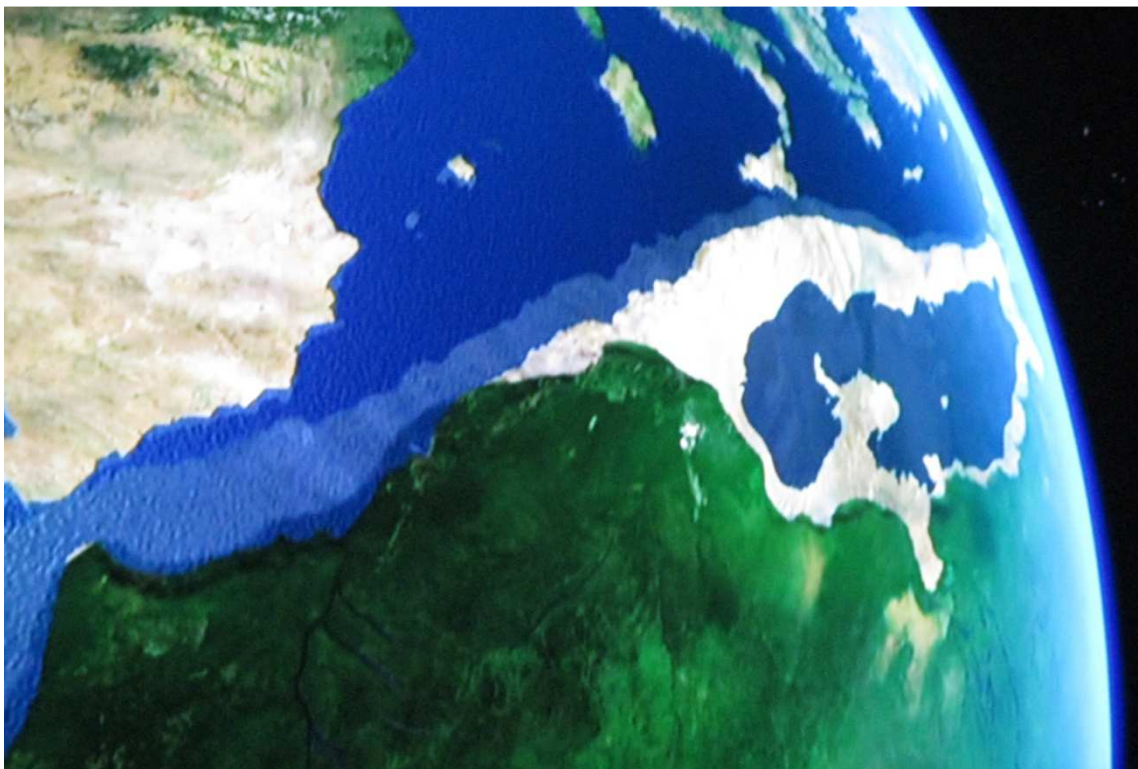


Mapa de Atlantis ubicada como una gran isla en el centro del océano Atlántico. (Foto: STEINER, Rudolf. *Atlántida y Lemuria*. Antroposófica. www.atlantida y lemuria Steiner-copia-.pdf).

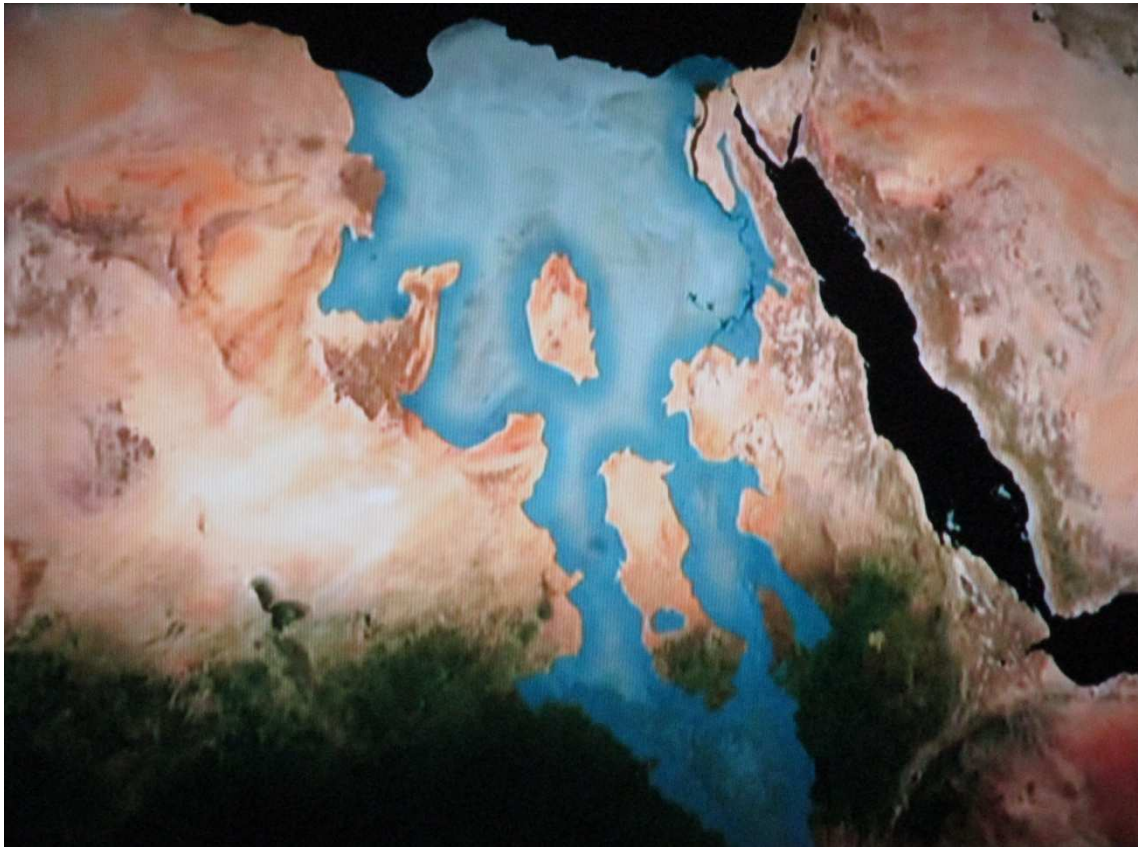
Mar de Tethis
(40 millones de años)



Esta zona era un océano hace 40 millones de años, en el periodo Eoceno. Se llamaba Mar de Tethys y, comunicaba el Atlántico con el Índico. El Mar de Tetis se retiró al levantarse la placa africana sobre la europea, quedando levantado el norte de África. (Foto: “*Así se hizo la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 1 febrero, 2021. Horario: 10’40-11’30. Producido: Pioner Film & Television Productions LTD. For History. 2009 A. & E. Television Networks).



Obsérvese el mar de Tethis dentro del Mediterráneo (foto superior). A finales de la época terciaria, el valle bajo del Nilo constituía un golfo que se extendía desde la orilla actual "*Así se hizo la Tierra*". Canal DMAX TV. Lunes 1 febrero, 2021. Horario: 10'40-11'30. Producido: Pioner Film & Television Productions LTD. For History. 2009 A. & E. Television Networks).



El mar de Tethys cubrió un valle, que actualmente es desierto y se denomina “*El valle de las ballenas*”, por haberse encontrados esqueletos de cetáceos. (Foto: “*Así se hizo la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 1 febrero, 2021. Horario: 10’40-11’30. Producido: Pioner Film & Television Productions LTD. For History. 2009 A. & E. Television Networks).



Paisaje del actual “*Valle de las ballenas*”. (Foto: “*Así se hizo la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 1 febrero, 2021. Horario: 10’40-11’30. Producido: Pioner Film & Television Productions LTD. For History. 2009 A. & E. Television Networks).



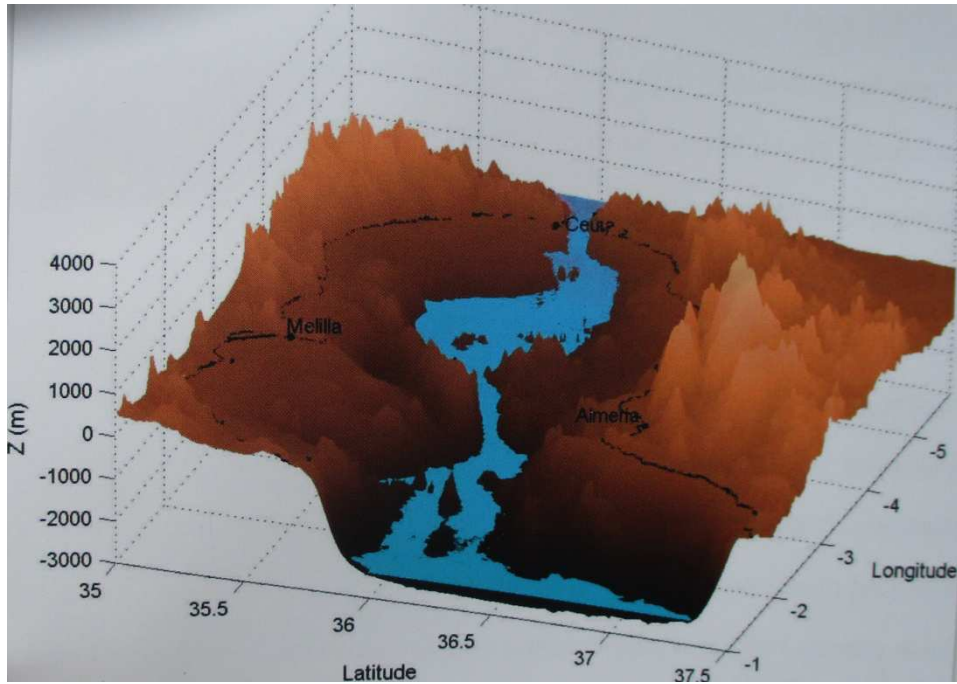
Restos óseos de la columna de un cetáceo. (Foto: “*Así se hizo la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 1 febrero, 2021. Horario: 10’40-11’30. Producido: Pioner Film & Television Productions LTD. For History. 2009 A. & E. Television Networks).

**El Mediterráneo
antes de su apertura
(5 '7-5 '35 millones años)**



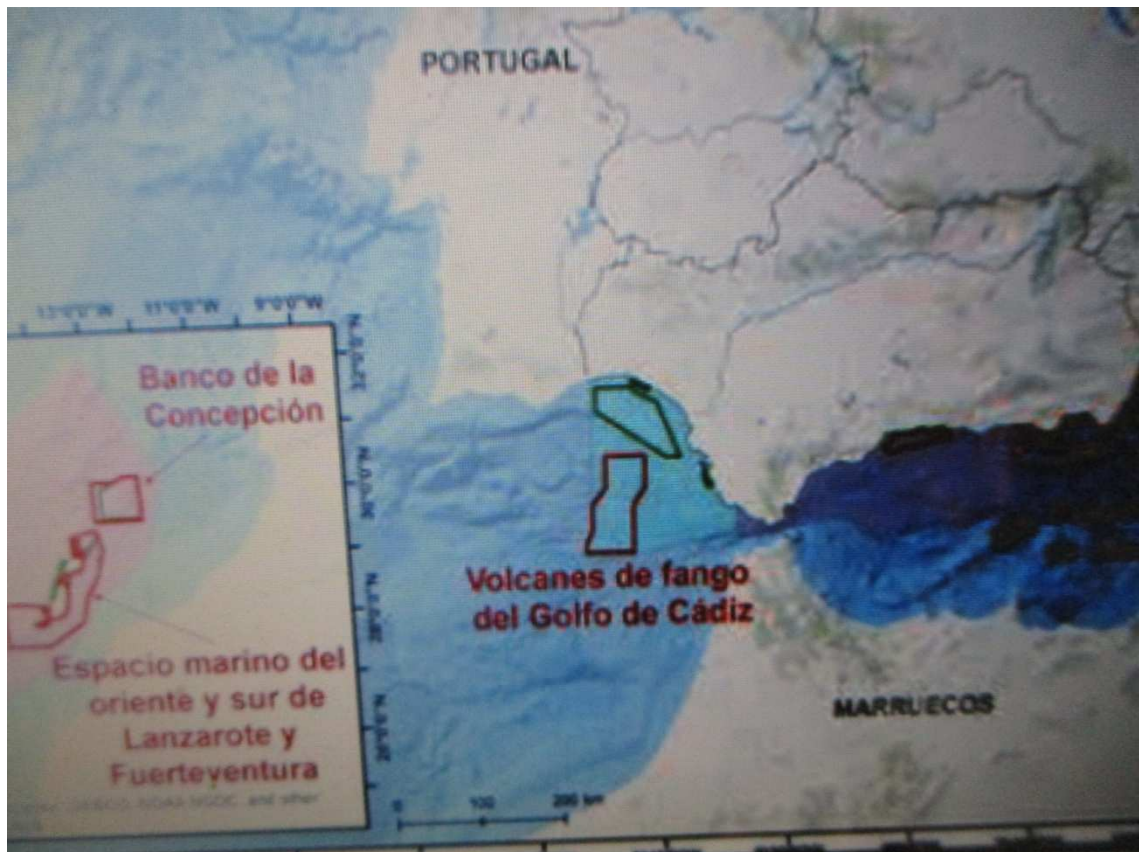
El Mediterráneo durante el Messiniano (5'7 – 5'35 m.a). (Foto: PONS, Guillem X. *“Els beneficis dels invertebrats en la gestió agraria”*. 2012 Seminari d'Agricultura i Medi Ambient. Es Mercadal. Universitat de les Illes Balears. Departament de Ciències de la Terra. 4 febrer, 2012. [www.Diapositiva 1.pdf](#) Pàgina 2).

Mar Mediterráneo
(5.000.000 de años)

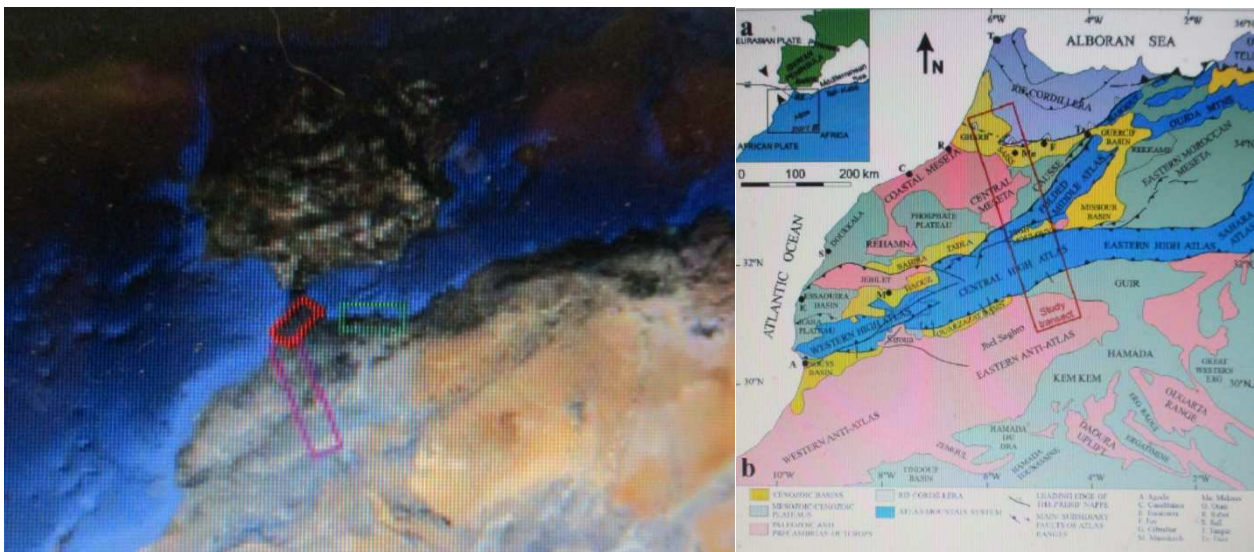
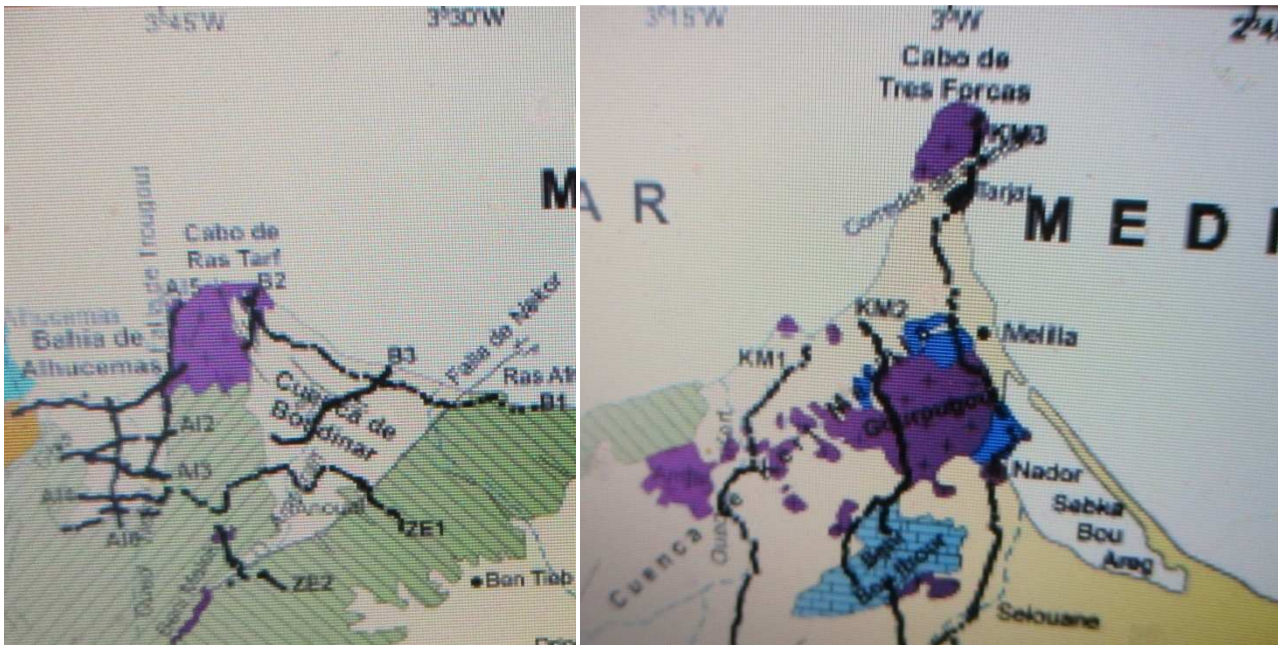


La cuenca del Mediterráneo se abrió en la Era Terciaria, hace 5.000.000 de años (foto superior). Obsérvese que en este periodo del Terciario, el Mediterráneo se dividía en dos partes. (Foto: BARRACHINA SUSARTE, José Luís. *“Días de vino, tardes de toros. El vino y la tauromaquia unidos por la fiesta desde la antigüedad”*. Alicante. Edita José Luís Barrachina. 2018. Página 123. Esquema según la Agencia SINC. Página 125. CSIC/ Revista Scientific Reports).

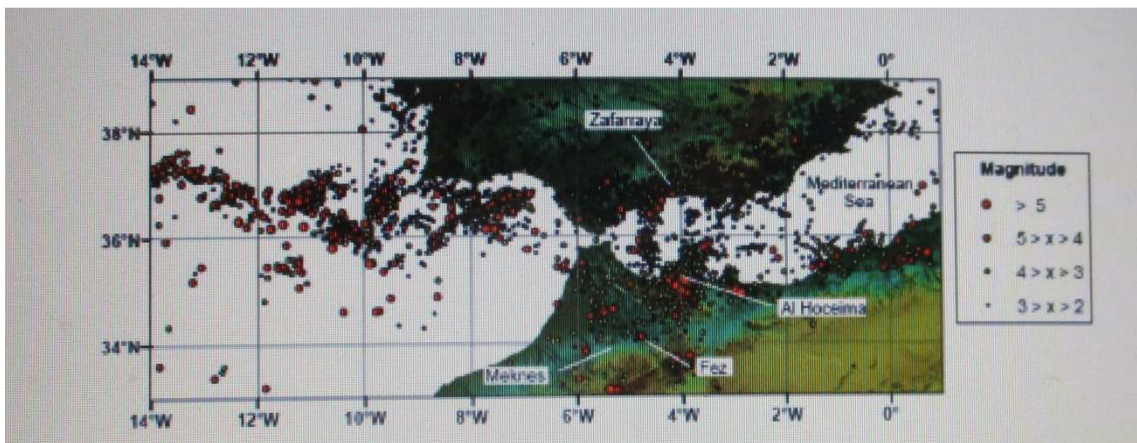
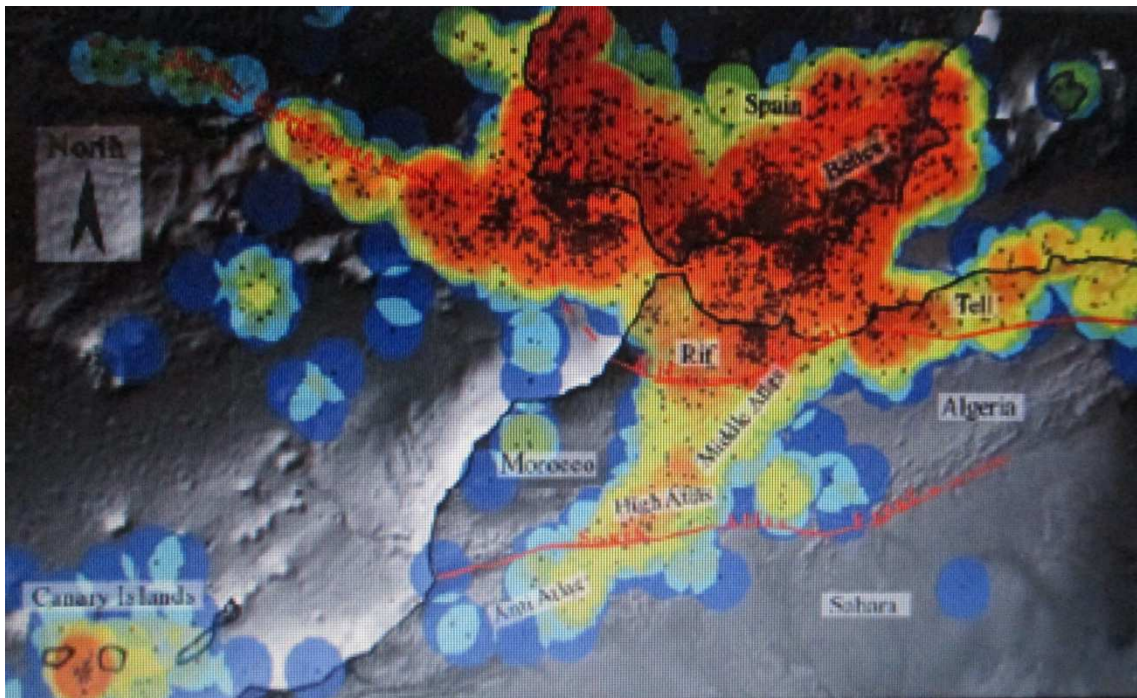
Vulcanismo en el Mediterráneo Occidental



Volcanes de fango en el golfo de Cádiz. (Foto: DIAZ MONTEXANO, Georgeos. *“Introducción a la Atlantología Científica. La única ubicación posible de la Atlántida”*. Resumen del libro *“Atlantis entre Iberia y Mauritania. El enigma de Gibraltar”*. www.LaAtlantida.pdf Página 14).



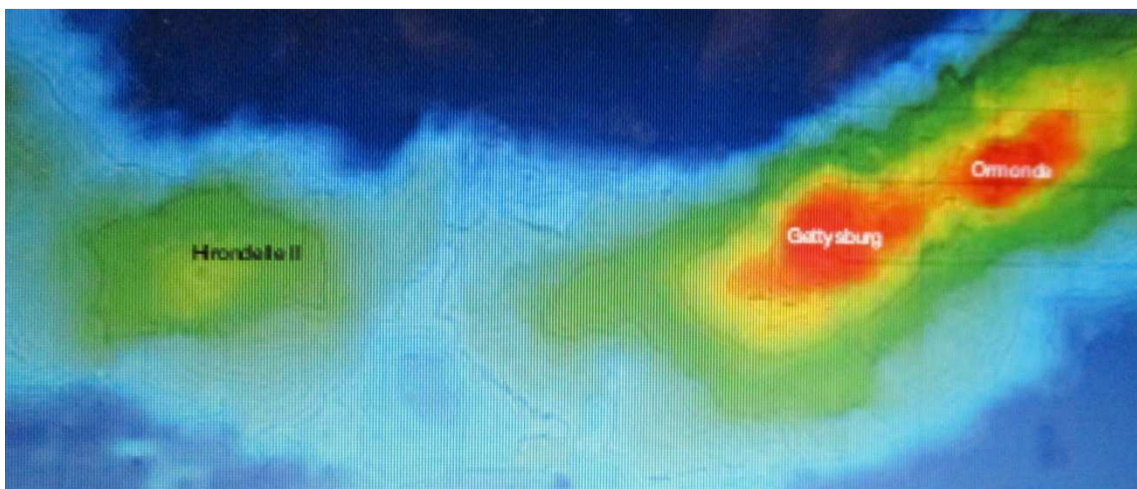
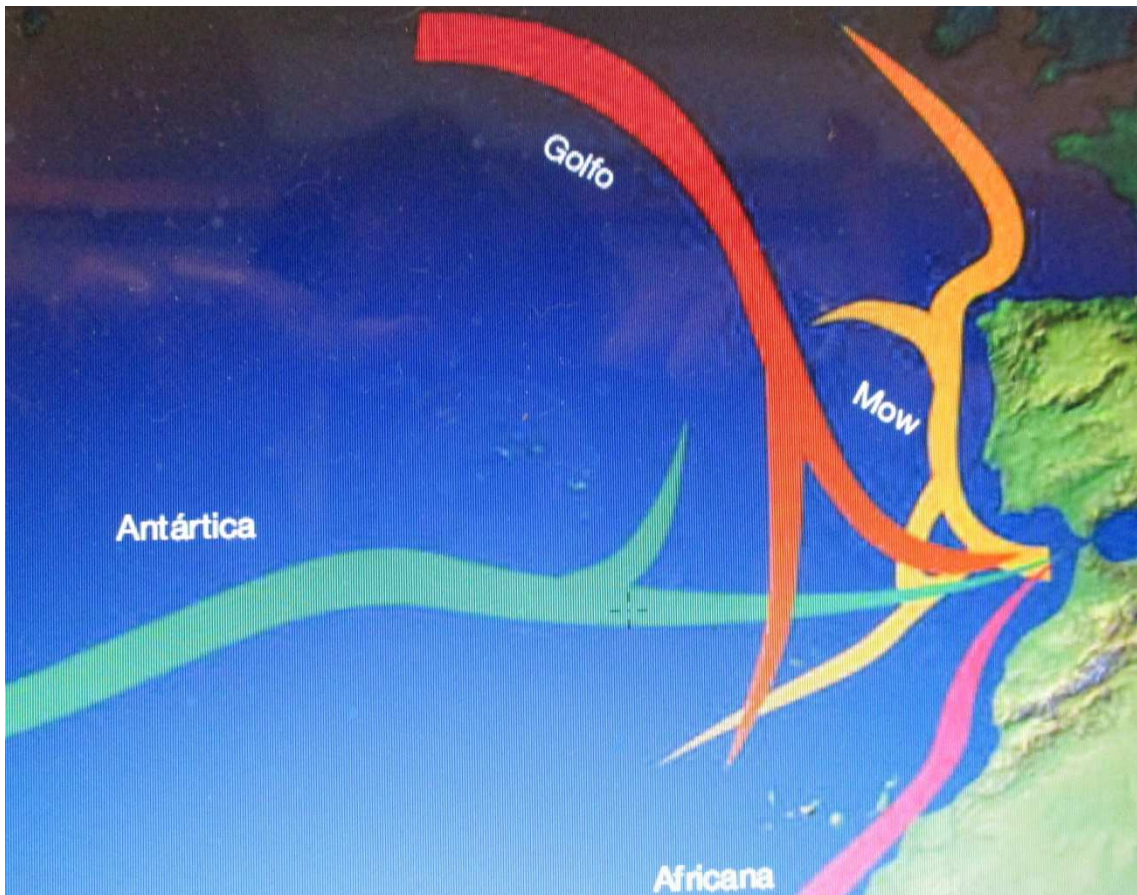
Contexto geológico del litoral del Rif oriental y localización de los perfiles gravimétricos y magnéticos estudiados. (Fotos: ANAHNAH, Farida. *“Estructuras profundas de las Cordilleras Alpinas de Marruecos y del vulcanismo y cuencas sedimentadas neogenas del Rif Oriental: Implicaciones en la evolución tectónica reciente”*. Departamento de Geodinámica. Granada. Editorial de la Universidad de Granada. 2012. www.20981314.pdf Página 27. Figuras 1-6. Páginas 18 y 20).



Mapa de densidades de la sismicidad en la zona de transición Mediterráneo-Atlántico, calculado a partir de la base de datos de ISC durante 1995-2000. Los puntos grises indican los epicentros (foto superior). Mapa de sismicidad en el Mediterráneo más occidental durante el periodo instrumental 1920-2003 (IGN. 2003) (foto inferior). (Fotos: ANAHNAH, Farida. “Estructuras profundas de las Cordilleras Alpinas de Marruecos y del vulcanismo y cuencas sedimentadas neogenas del Rif Oriental: Implicaciones en la evolución tectónica reciente”. Departamento de Geodinámica. Granada. Editorial de la Universidad de Granada. 2012. www.20981314.pdf Página 40. Figura 1-10. Página 39. Figura 1-9).



Montañas sumergidas de Gorringer. (Foto: “*Las montañas submarinas de Gorringer*”. Patrocinado por “*Fondazione Ermenegildo Zegna*”. Oceana. Protegiendo los océanos del mundo. www.seamounts_gorringer_bank_spa.pdf Página 18).



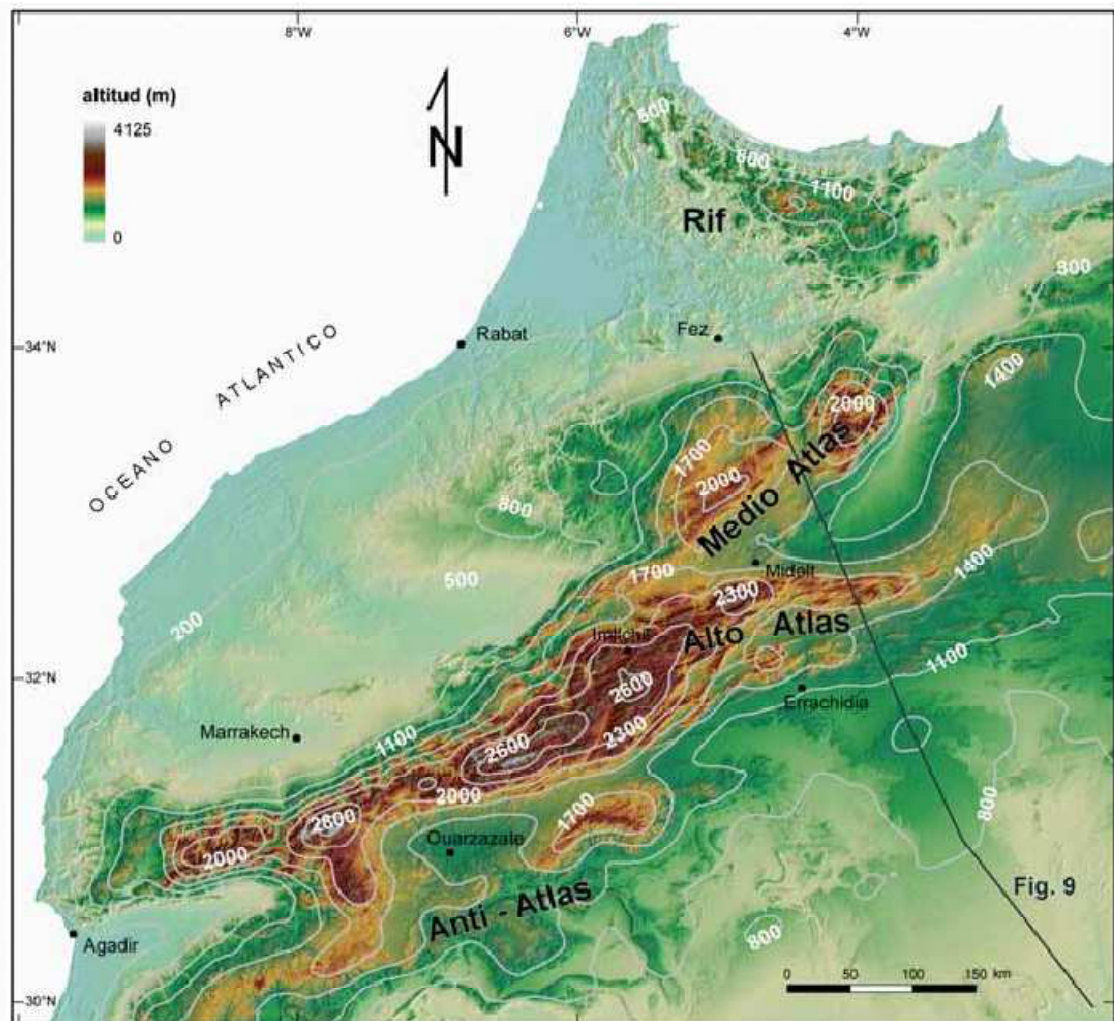
Montañas sumergidas de Gorringe. (Foto: “*Las montañas submarinas de Gorringe*”. Patrocinado por “*Fondazione Ermenegildo Zegna*”. Oceana. Protegiendo los océanos del mundo. www.seamounts_gorringe_bank_spa.pdf Páginas 7 y 19).



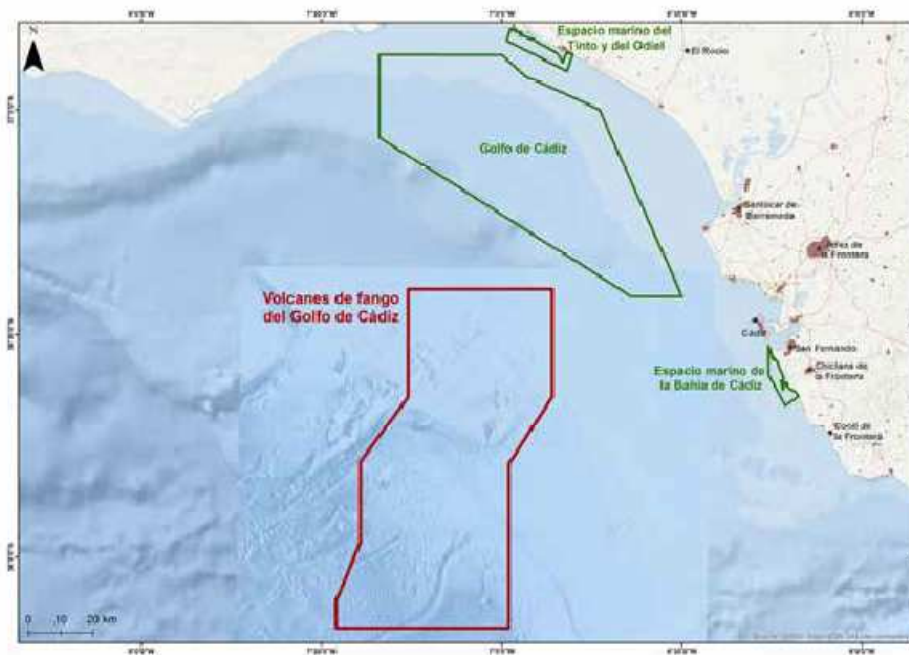
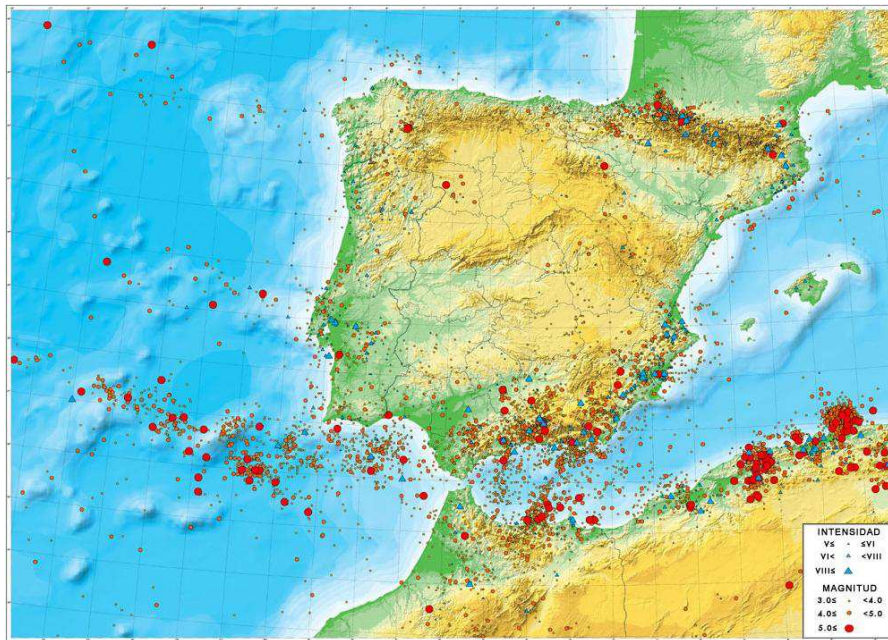
Montañas sumergidas de Gorringe. (Foto: “*Las montañas submarinas de Gorringe*”. Patrocinado por “*Fondazione Ermenegildo Zegna*”. Oceana. Protegiendo los océanos del mundo. www.seamounts_gorringe_bank_spa.pdf Página 12).



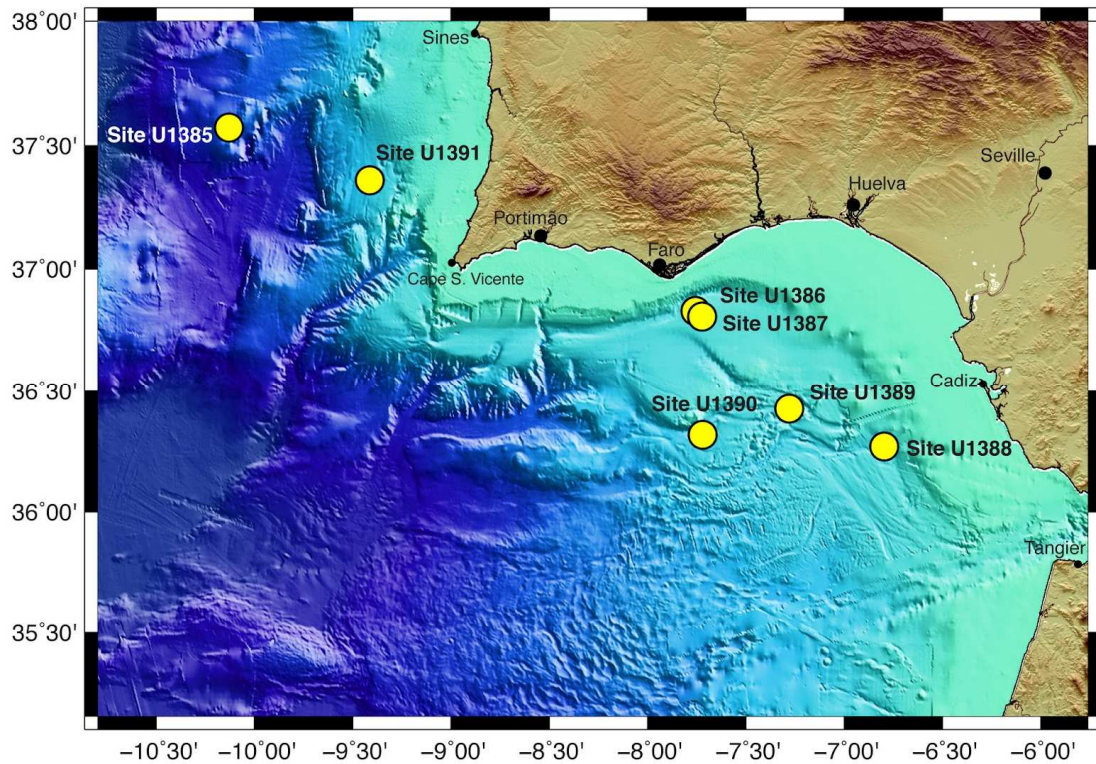
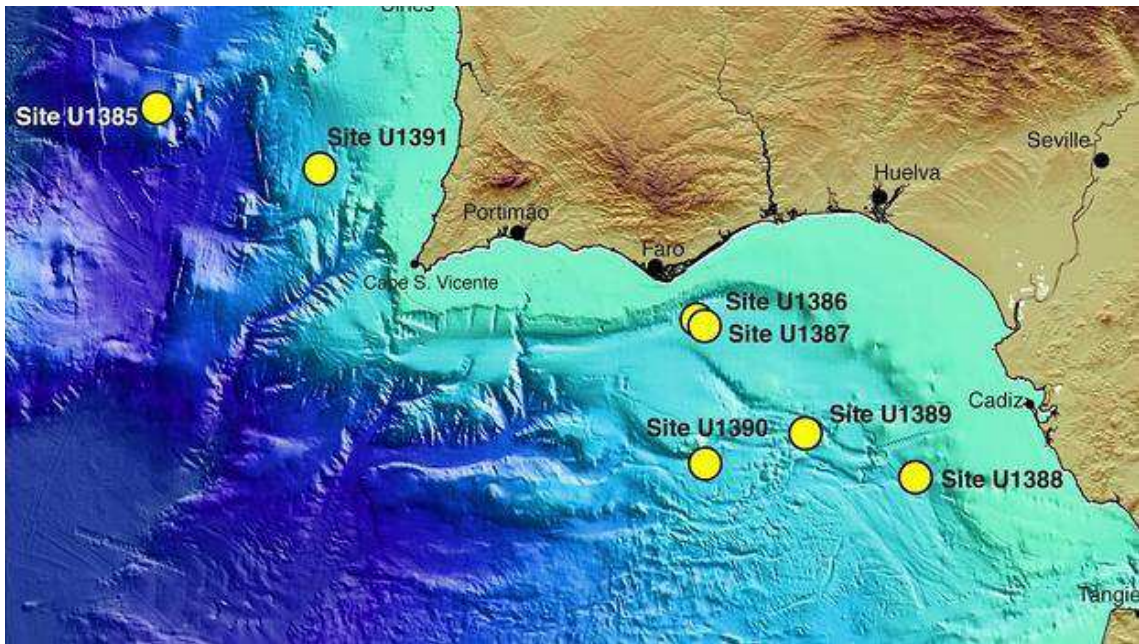
Mapa con las zonas de subducción. Detalle de las zonas sísmicas en el Mediterráneo. (Fotos: CANTAVELLA NADAL, J.V. “*La sorprendente fuerza del agua: Los tsunamis*”. Anuario del Observatorio Astronómico de Madrid. Madrid. Ministerio de Fomento. Año 2015. Página 413. Figura 2).



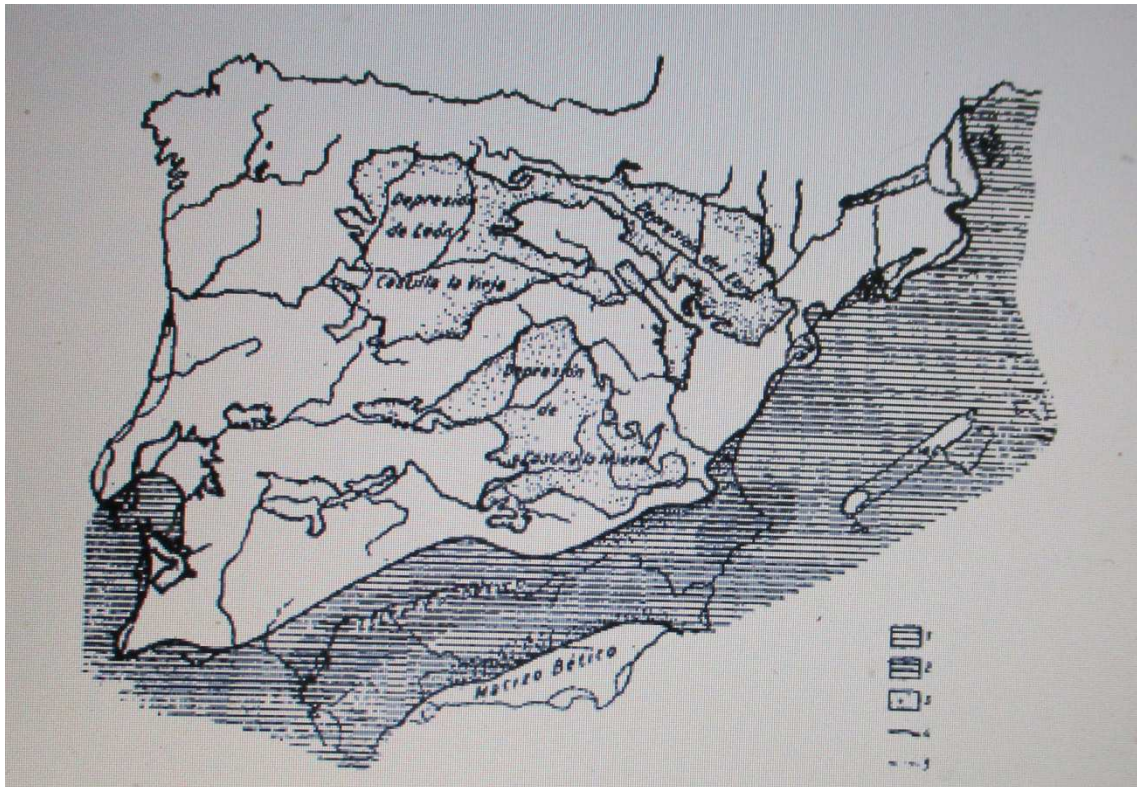
Topografía de las cordilleras del Atlas de Marruecos a partir del modelo digital del terreno STRM90. Las líneas de contorno indican la altitud media, calculada a partir de una ventana móvil de 30 km de diámetro. (Foto: TEIXELL, A. & TESÓN, P. & BABAULT, J. & ÁLVAREZ-LOBATO, F. & CHARROUD, M. & JULIVERT, M. & BARBERO, L. & AMRHAT, M. & ARBOLEYA, M.L. “Geodinámica de las cordilleras del Alto y medio Atlas: Síntesis de los conocimientos actuales”. Revista de la Sociedad Geológica de España, 20 (3-4), 2007. www.Art15.pdf Página 335. Figura 1).



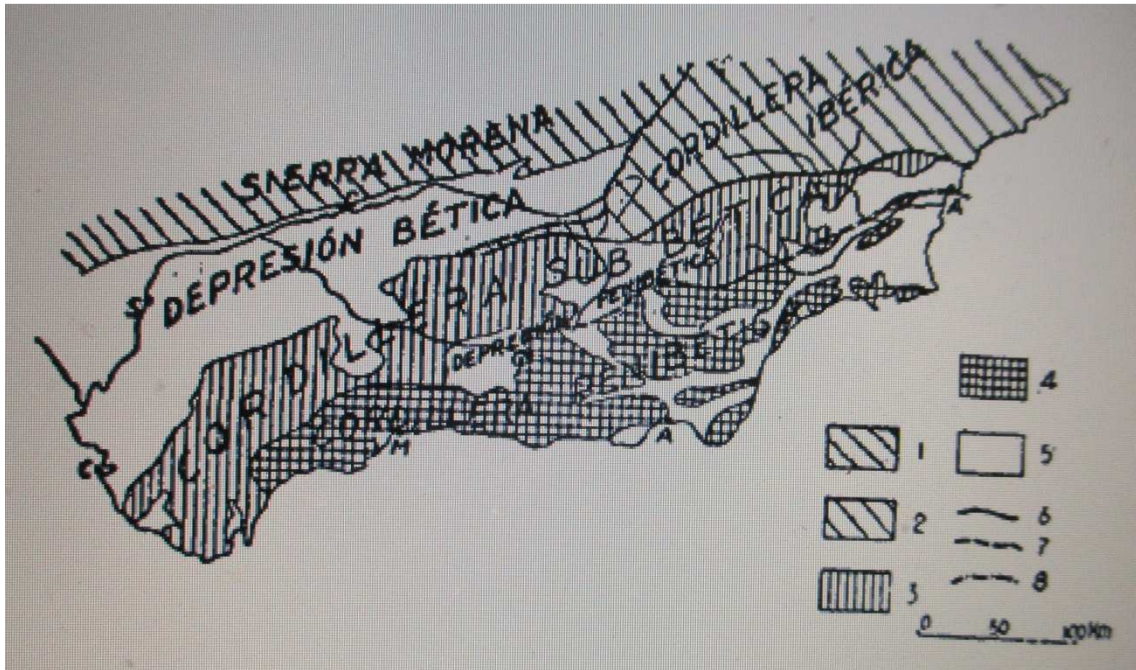
Mapa de las zonas sísmicas del océano Atlántico y Norte de África (foto superior). Límites de la propuesta del LIC Volcanes de fango del Golfo de Cádiz en rojo y de las nuevas ZEPA declaradas en verde (foto inferior). (Fotos: DÍAZ DEL RÍO, V, & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 110. Figura 9.1.Fuente: Fundación Biodiversidad/Mónica Campillos).



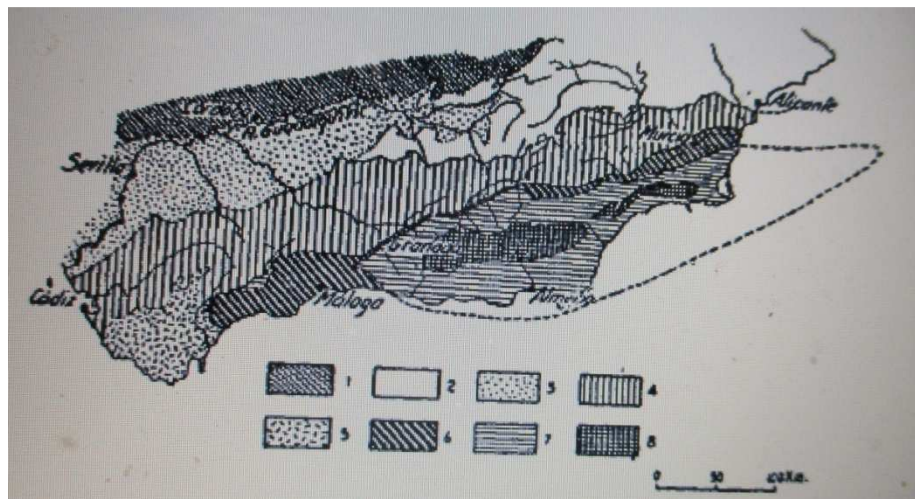
Ubicación de los volcanes de fango en el golfo de Cádiz. (Fotos: LOZANO, Pablo. “*Volcanes de fango del golfo de Cádiz*”. Publicado en: “*Revista del Instituto Español de Oceanografía. IEO. Especial INDEMARES*”. N° 23. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente. Diciembre 2015. www.ieo023.pdf).



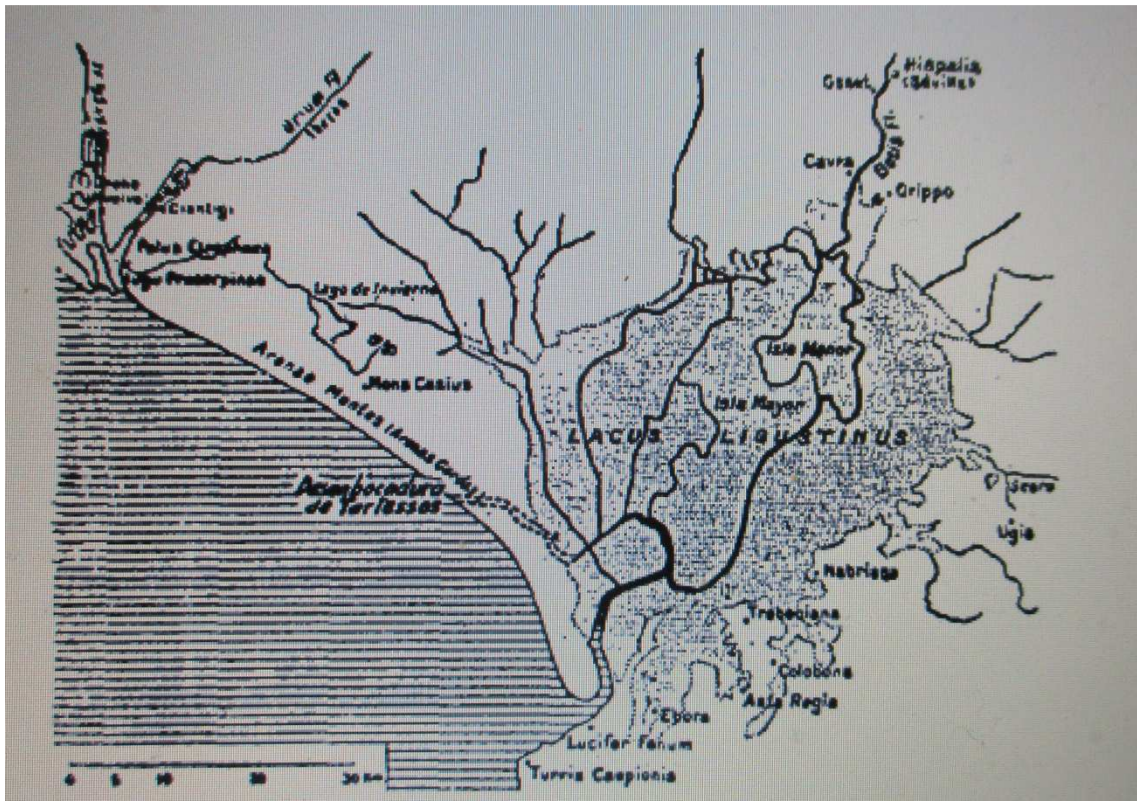
Zonas sedimentarias durante el Mioceno en la Península. 3: Máxima trasgresión marina. 2: Zonas marinas de mayor profundidad. 3: Derrubios detríticos depositados en el litoral durante el Mioceno y en las zonas marginales de las cuencas continentales. 4: Litoral mioceno. 5: Litoral plioceno. Según Solé Sabarís. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. “*Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan*”. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 109, figura 1).



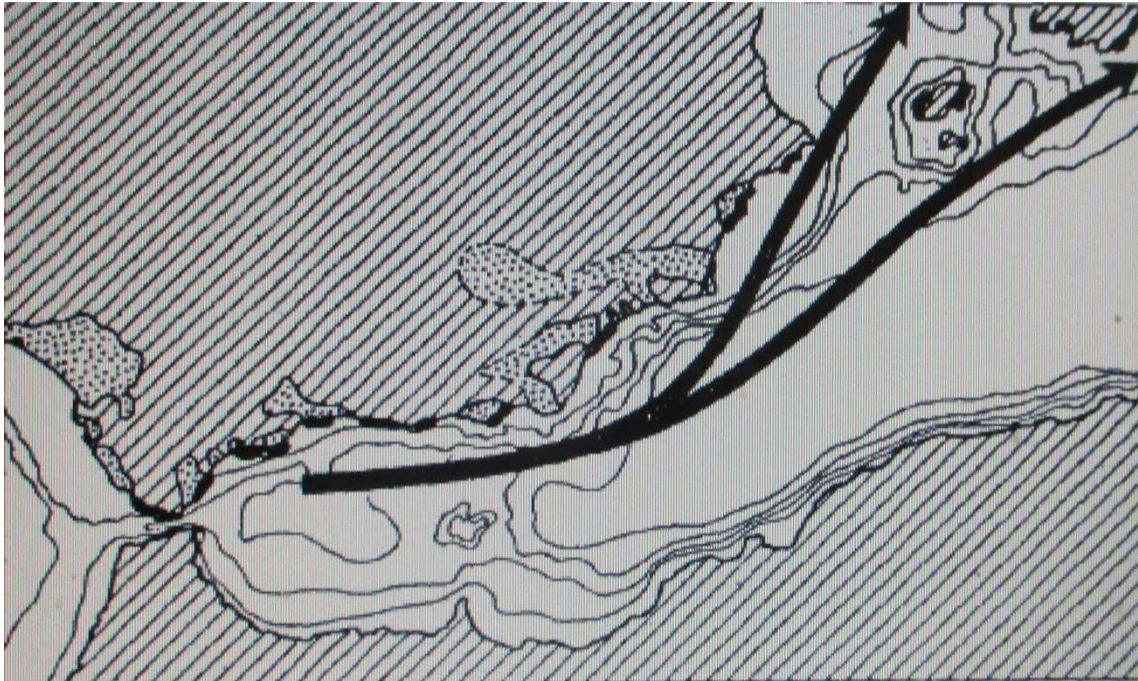
Unidades estructurales de Andalucía, según Fallot. 1: Macizo hercínico o Escudo Hespérico. 2: Cobertura mesozoica plegada. 3, Depresión terciaria o antifosa bética. 4: Zona subbética del geosinclinal alpino mesozoico. 5: Flysch del Campo de Gibraltar. 6: Unidades de la Cordillera Penibética. 7: Manto de Málaga fundamentalmente Paleozoico. 8: Núcleo metamórfico de Sierra Nevada. Línea de puntos: dominio del conjunto penibético. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. *“Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan”*. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 110, figura 2).



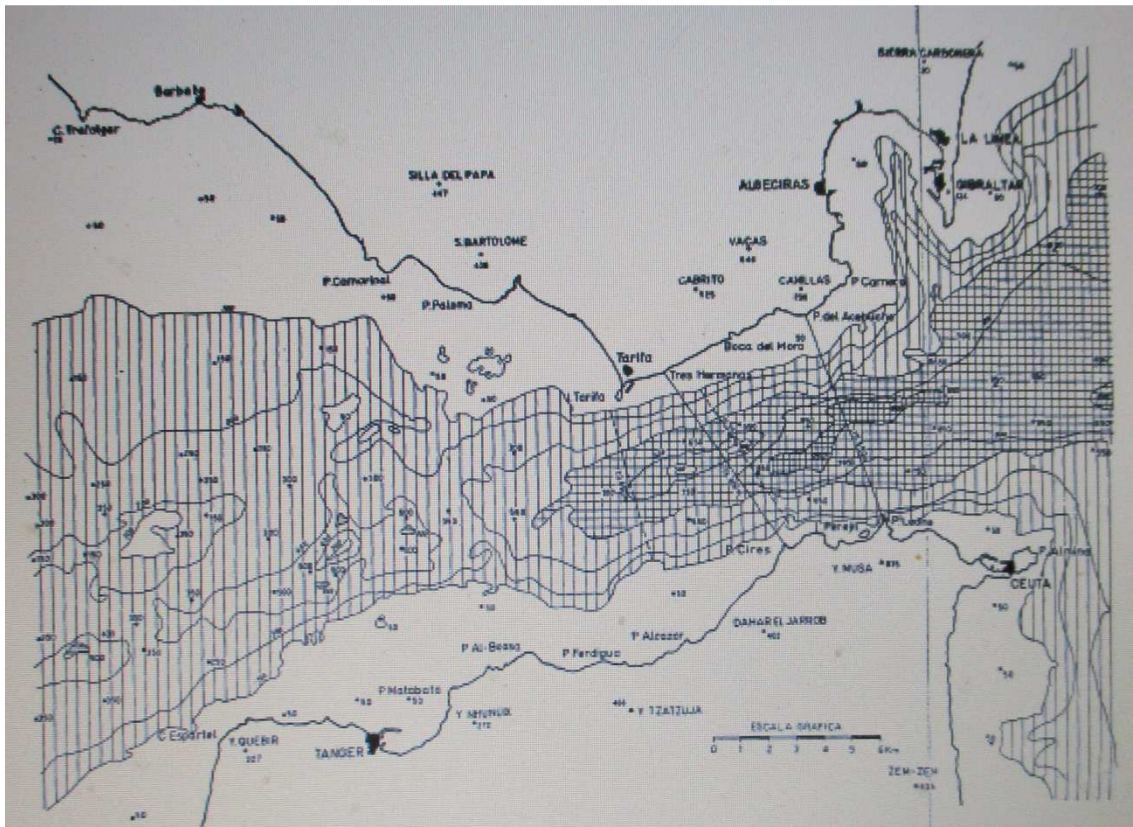
Unidades morfoestructurales de Andalucía y Penibética. 1: Borde del Escudo Hespérico. 2: Extremo SE., de la Cordillera Ibérica. 3: Cordillera subbética. 4: Cordillera Penibética. 5: Depresión bética. 6: Limite entre las Cordilleras Bética e Ibérica. 7: Límite N. de la Cordillera Penibética. 8: Límite occidental de las sierras ibérico andaluzas. Según Fallot. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. *“Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan”*. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 111. Fig. 3).



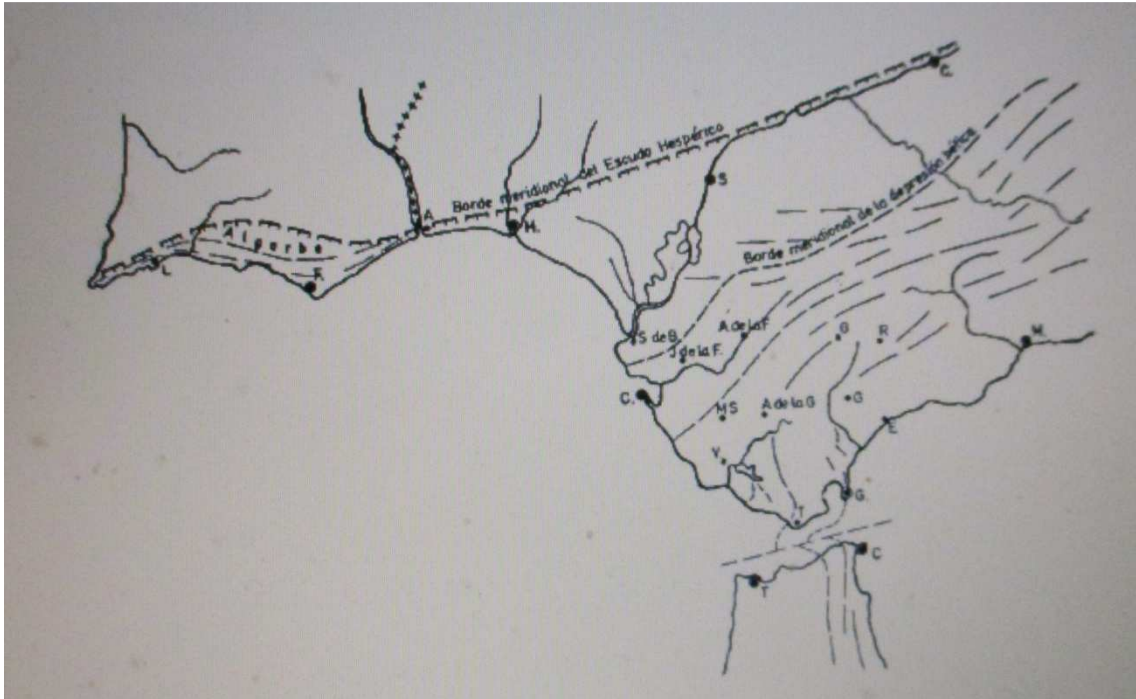
Extensión del lago Ligustinus en la época romana, ocupando la zona, actual de las Marismas, según Bonsor. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. *Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan*". Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 112. Fig. 4).



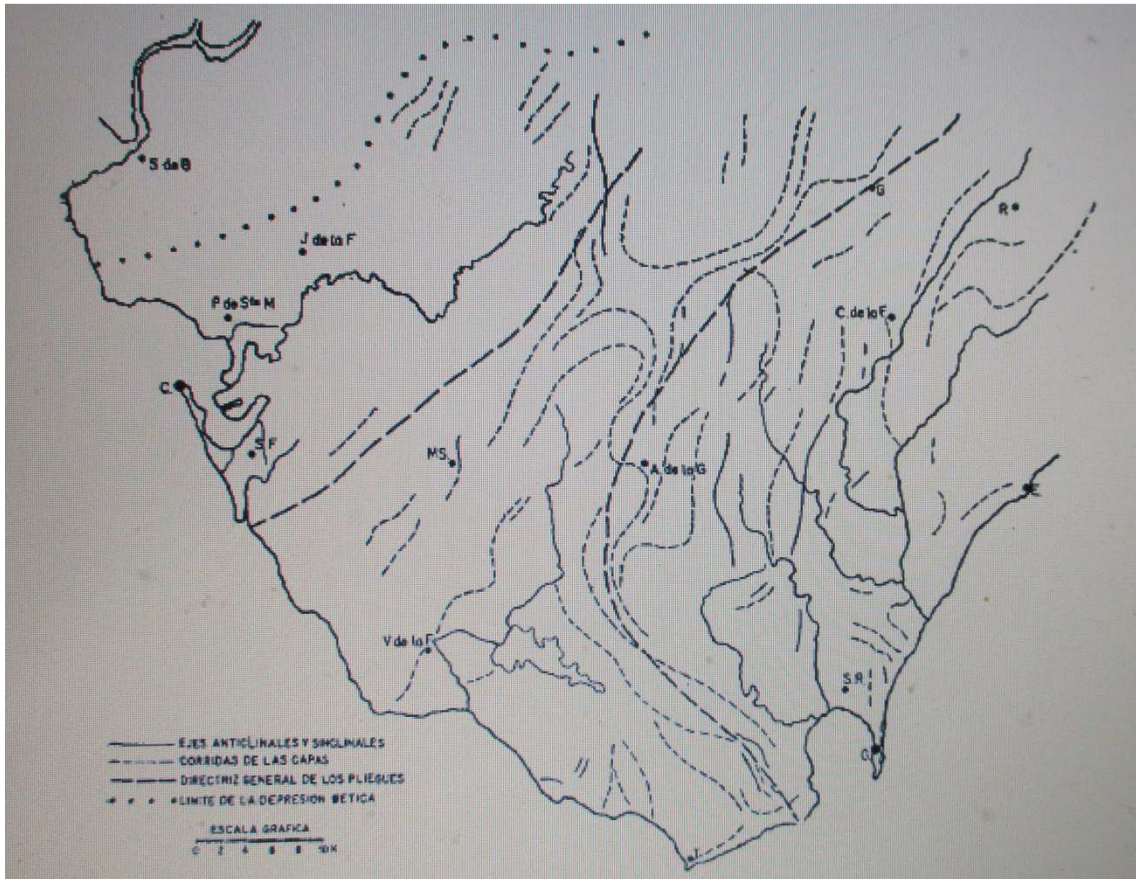
Sedimentos marinos pliocenos y cuaternarios en el litoral mediterráneo del S. y SE., y en el Golfo de Cádiz. Punteado, límite de las manchas pliocenas; trazos, depósitos tirrenienses; trazo seguido, límite de los golfos pliocenos; flechas, trayectoria seguida por las faunas tirrenienses. Según Solé Sabarís. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. “*Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan*”. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 113. Fig. 5).



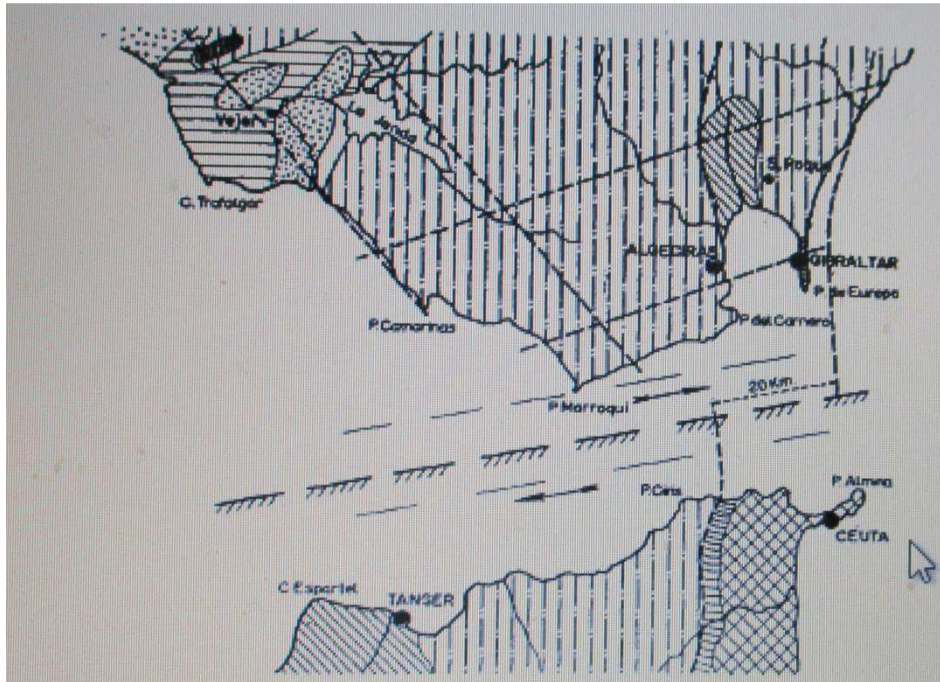
Esquema batimétrico del Estrecho de Gibraltar y de las zonas mediterráneas y atlánticas que lo limitan. Datos tomados en la Carta Batimétrica del Estrecho de Gibraltar, levantada por el Instituto Español de Oceanografía a escala 1:100.000. Madrid, 1957. En el blanco, fondo hasta 100 metros; rayado vertical, de 100 a 700 metros ¡cuadrículado grande, de 700 a 850 metros, y cuadrículado pequeño, más de 850 metros. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. *“Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan”*. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 16. Fig. 6).



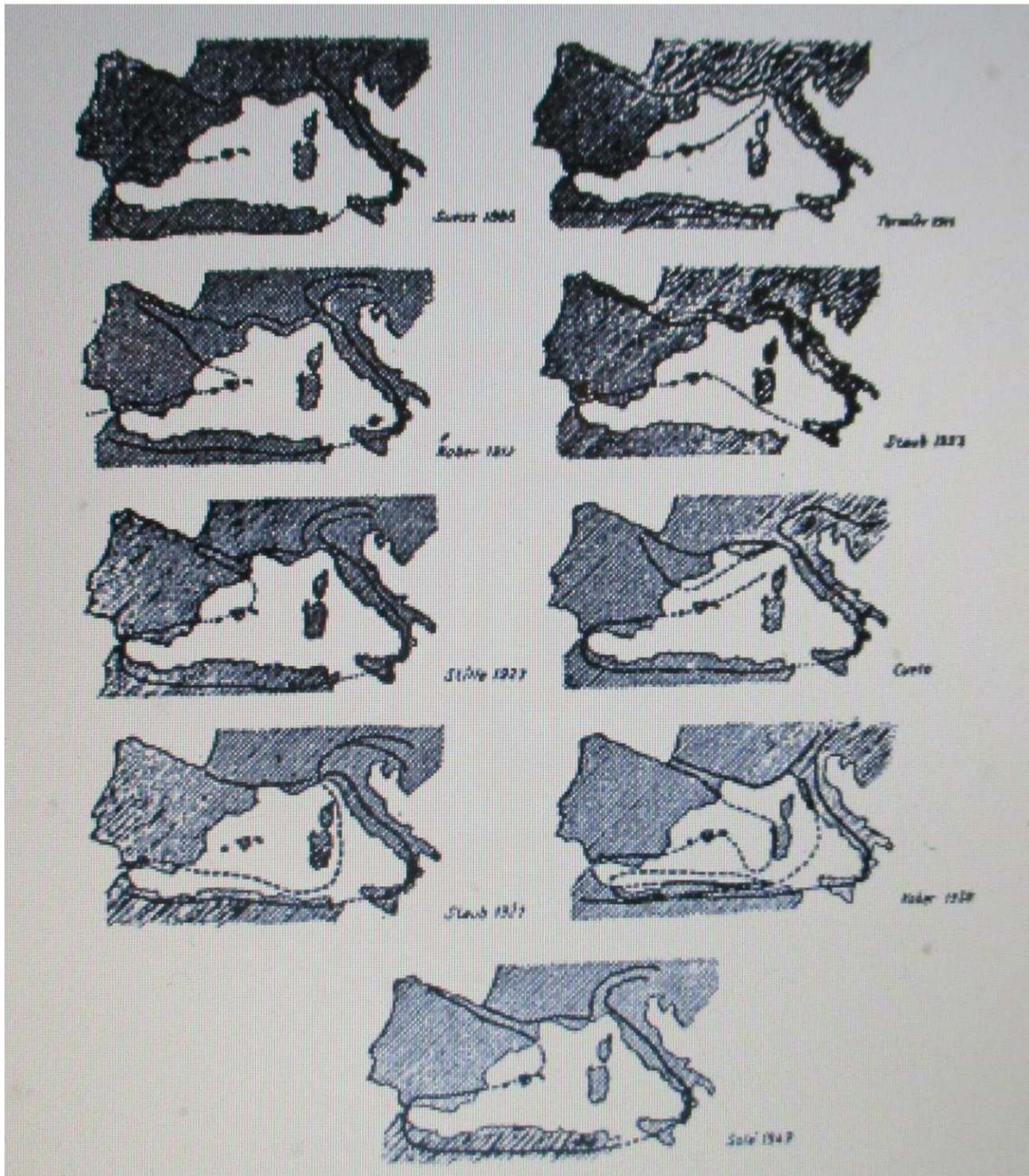
Esquema de los elementos geográfico-geológicos en relación con las zonas que limitan el ámbito norte del Estrecho y el Golfo de Cádiz, y alineaciones fundamentales en el extremo occidental del Sistema Bético y del Algarbe. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. *“Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan”*. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 118. Fig. 7).



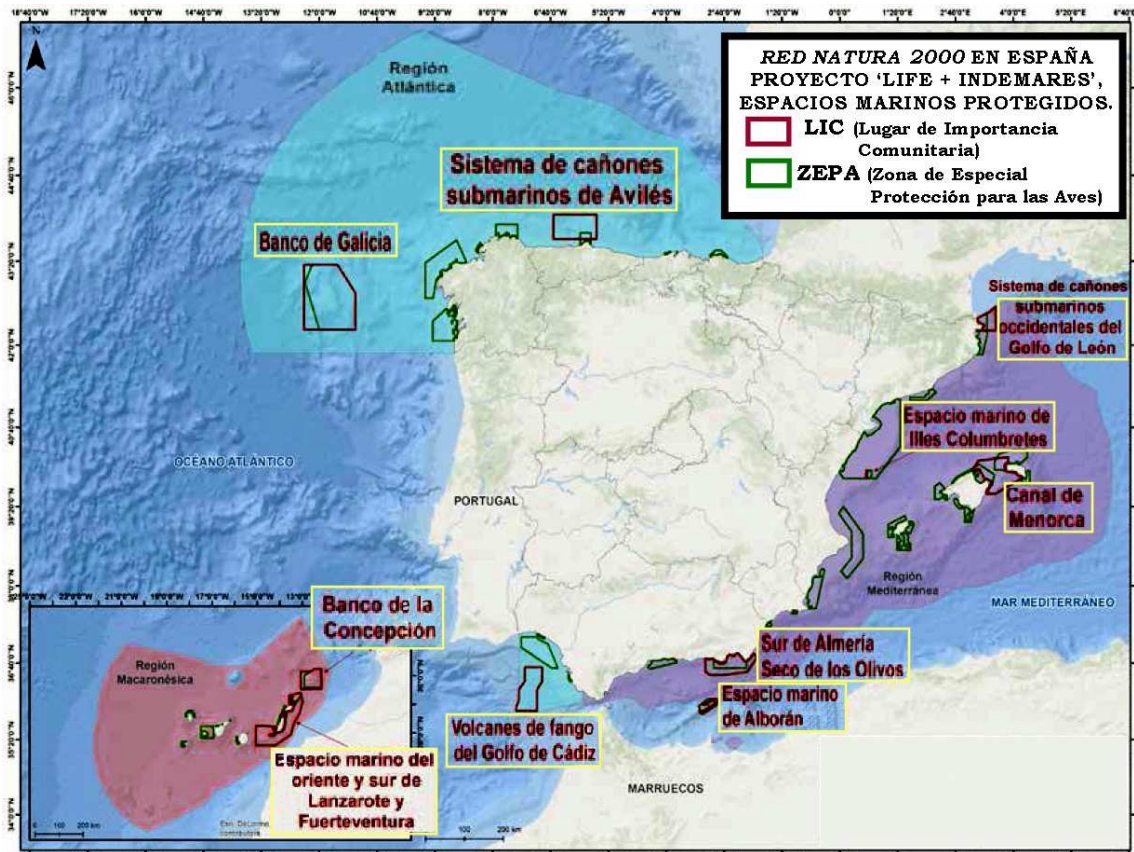
Alineaciones de los ejes anticlinales y sinclinales y de las corridas de los estratos en las zonas meridionales de la provincia de Cádiz, en relación con el Estrecho de Gibraltar y directriz general de los plegamientos, con la probable virgación en el arrumbamiento general de estos accidentes. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. *“Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan”*. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 119. Fig. 8).



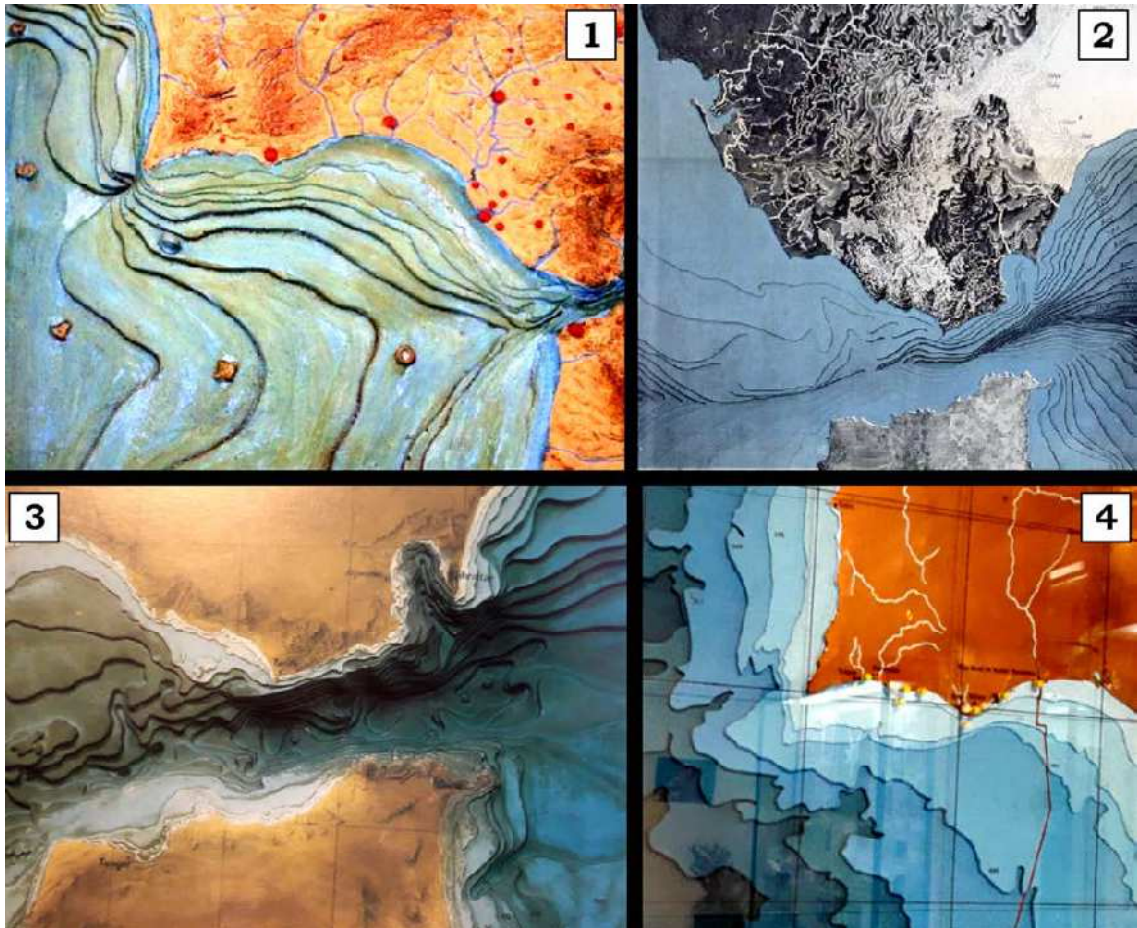
Esquema geológico del ámbito del Estrecho de Gibraltar y corrida de las fundamentales alineaciones de fracturas, con indicación del desenganche lateral a lo largo del eje del Estrecho. Datos de Reig Villaplana. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. *“Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan”*. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 132. Fig. 11).



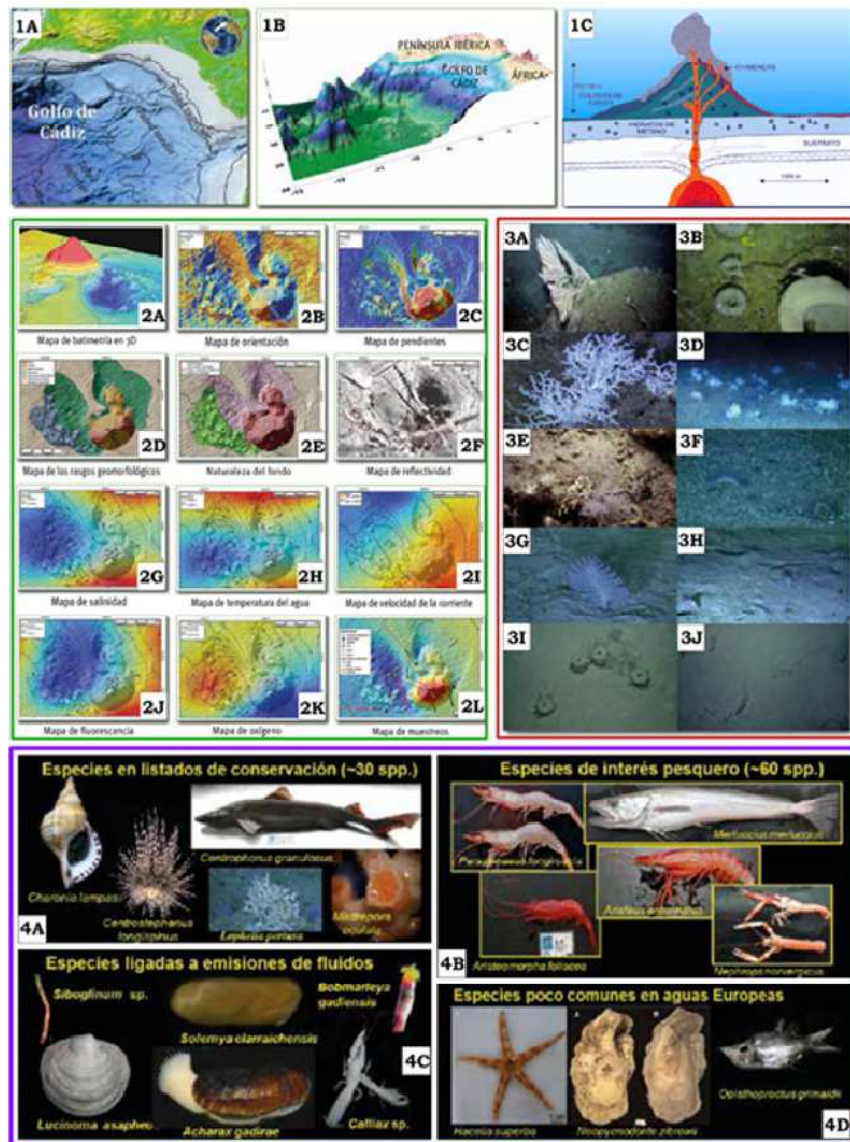
Diversas interpretaciones sobre la traza de los Alpides españoles. (Foto: HERNÁNDEZ PACHECO, Francisco. *“Rasgos geográficos y geológicos del Estrecho de Gibraltar y de las comarcas que lo limitan”*. Instituto de Estudios Africanos. 17 febrero, 1960. Madrid. Revista de la Real Academia de Ciencias. 1961. www.REV_20100220_02554.pdf Página 120. Fig. 9).



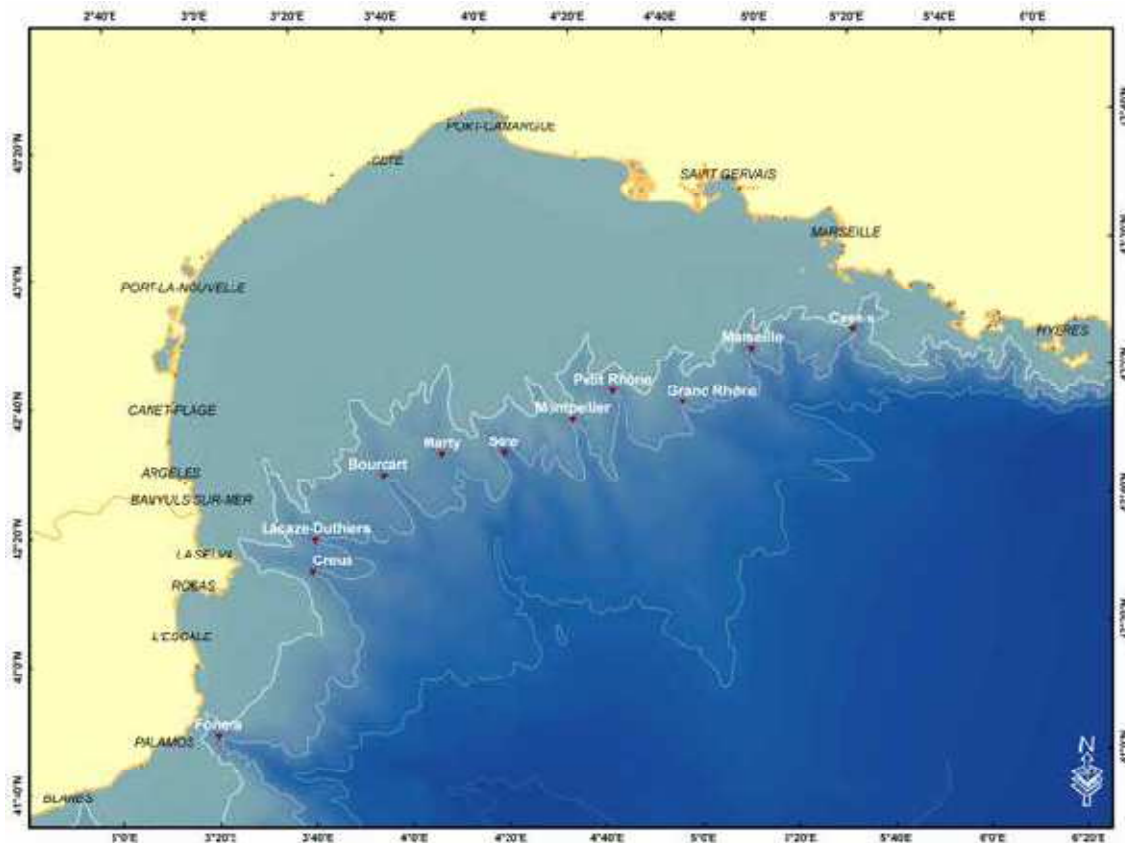
Mapa de los espacios protegidos de la Red Natura 2000 propuestos en el proyecto INDEMARES [Fuente: Fundación Biodiversidad/Mónica Campillos. *In: Díaz del Río et al., 2014, fig. 2.1; modificada*]. Ubicación de los volcanes de fango del Golfo de Cádiz. (Foto: PÉREZ-RUBIN FEIGL, Juan. “150 años de evolución de la cartografía nacional de la vida submarina y el impulso con el Instituto Español de Oceanografía (1866-2016)”. *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. Sec. Geol.*, 111. 2017. www.401.pdf Página 33. Figura 2).



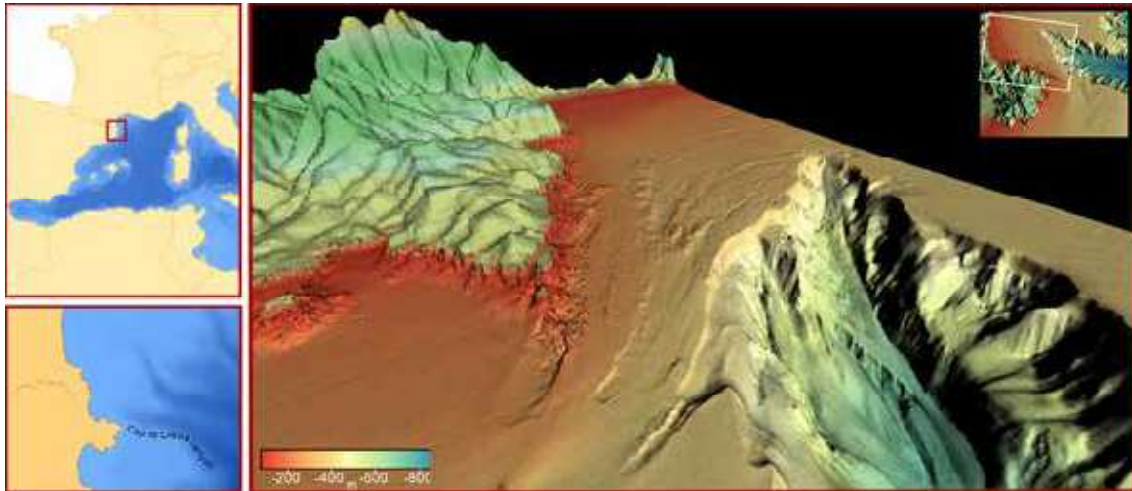
Sectores de mapas batimétricos españoles y portugués del Golfo de Cádiz y áreas próximas (siglos XIX y XX), realizados con diferentes técnicas para resaltar el relieve submarino. Mapas hipsométricos: Figura 1: de F. Botella (1888-1896) y Figura 2: de F. Cañada (¿1910?). Maquetas: Figura 3: del IEO (¿1921?, estrecho de Gibraltar) y Figura 4: Marina Portuguesa/Acuario-Museo Vasco de Gama (siglo XX, sin fecha). (Foto: PÉREZ-RUBIN FEIGL, Juan. “150 años de evolución de la cartografía nacional de la vida submarina y el impulso con el Instituto Español de Oceanografía (1866-2016)”. Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. Sec. Geol., 111. 2017. www.401.pdf Página 42. Lámina VI).



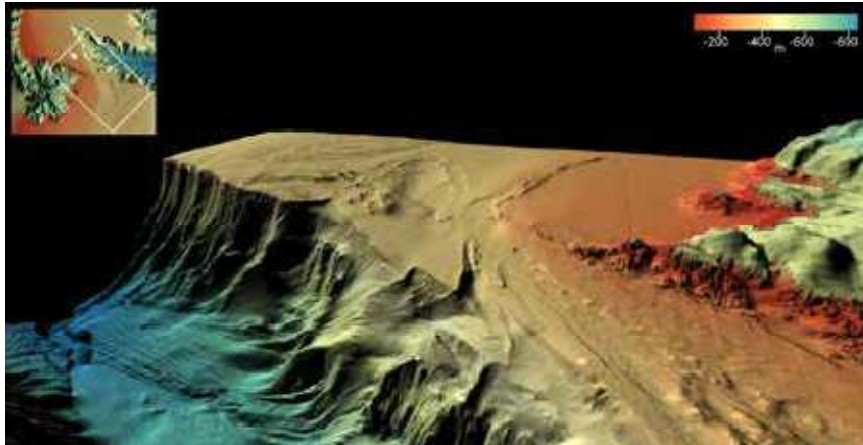
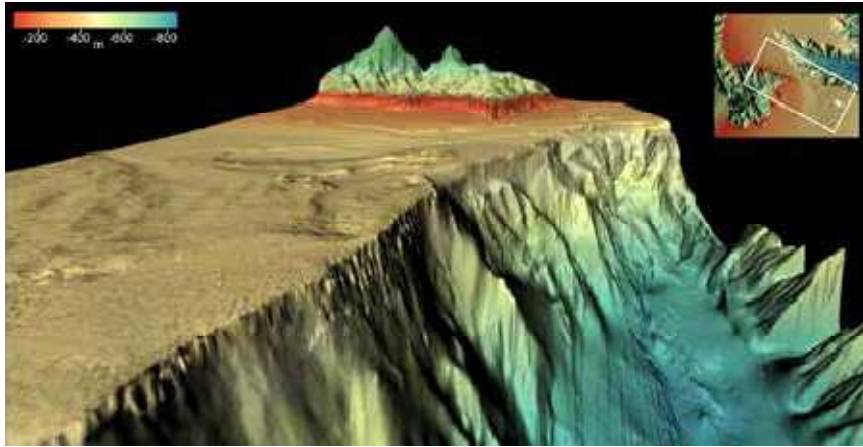
El proyecto LIFE + INDEMARES en el Golfo de Cádiz. Figura 1A: Dominios fisiográficos del talud continental. Figura 1B: Principales rasgos geomorfológicos. Figura 1C: Formación de un volcán de fango. Figura 2 A-L: doce mapas temáticos relativos al volcán de fango Gazul. Fotografías submarinas: Figura 3 A-J: diez hábitats estudiados. Figura 4 A-D: algunas especies características. [Fuente: IEO/GEMAR. *In*: Díaz del Río *et al.*, 2014, figs: 4.1, 4.2, 3.14, 8.1 y 6.2]. (Foto: PÉREZ-RUBIN FEIGL, Juan. “150 años de evolución de la cartografía nacional de la vida submarina y el impulso con el Instituto Español de Oceanografía (1866-2016)”. Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. Sec. Geol., 111. 2017. www.401.pdf Página 49. Lámina XIII).



Red de cañones submarinos del margen continental del golfo de León. (Foto: DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 26. Figura 4.1. Fuente: ICM/CSIC - Susana Requena).



Localización del Sistema de cañones occidentales del Golfo de León, al nordeste de la península Ibérica. La infografía muestra el relieve pronunciado del cañón de Creus y su cercanía al cabo. (Foto: DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “*Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 27. Figura 4.3. Fuente: UTM/CSIC - Claudio Lo Iacono, ICM/CSIC – Susana Requena).



Aspecto del talud continental de la cara sur del cañón, donde se puede apreciar con claridad las grandes pendientes que muestra en su parte más alejada del cabo. (A) Visión de Este a Oeste y (B) visión de Oeste a Este. Fuente: UTM/CSIC - Claudio Lo Iacono. (Foto: DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “*Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 28. Figura 4.5).

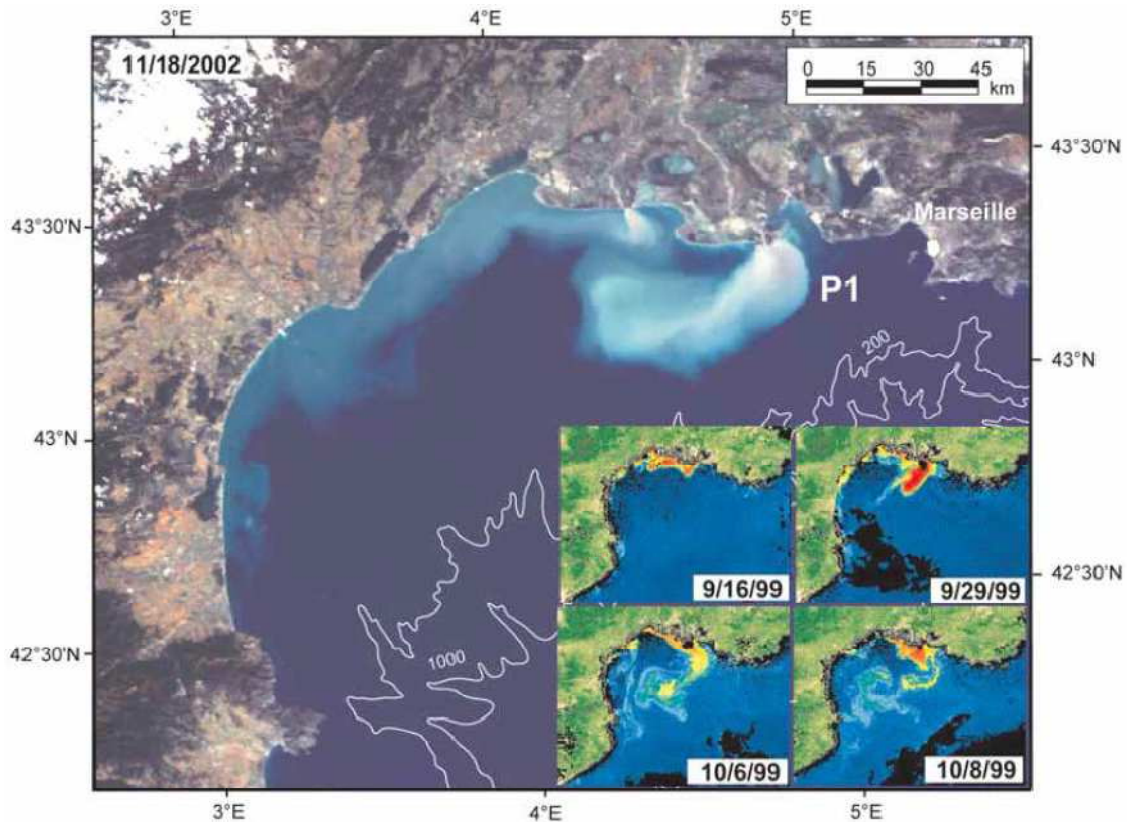
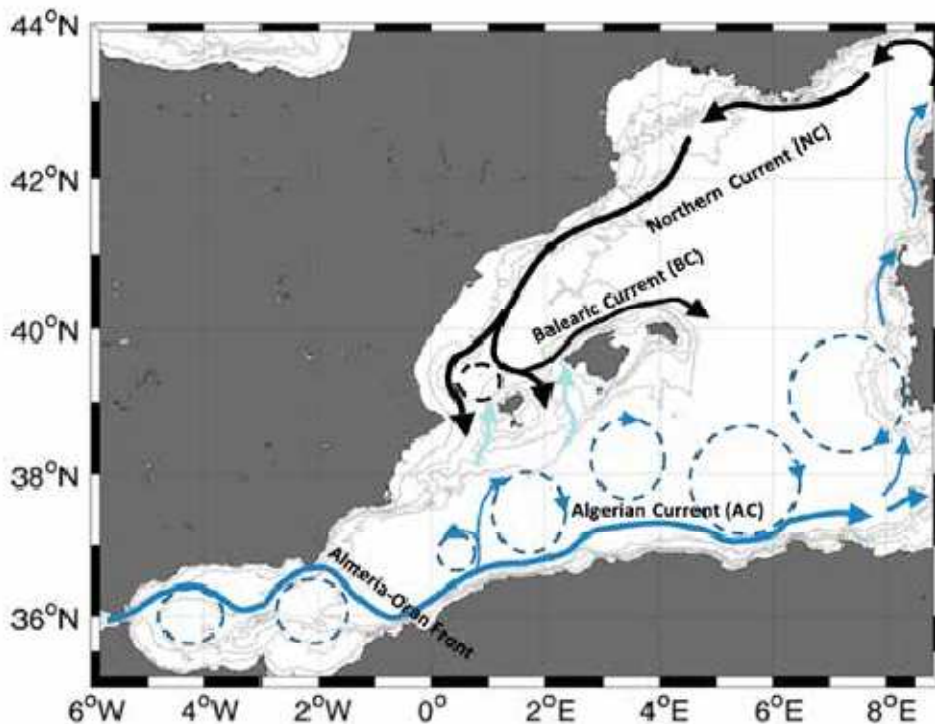
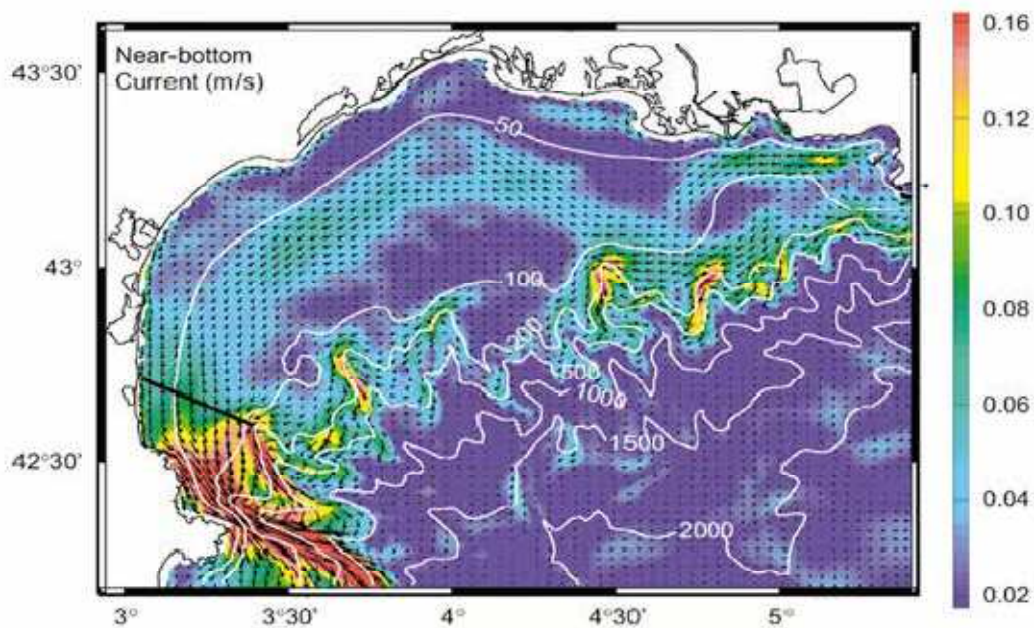


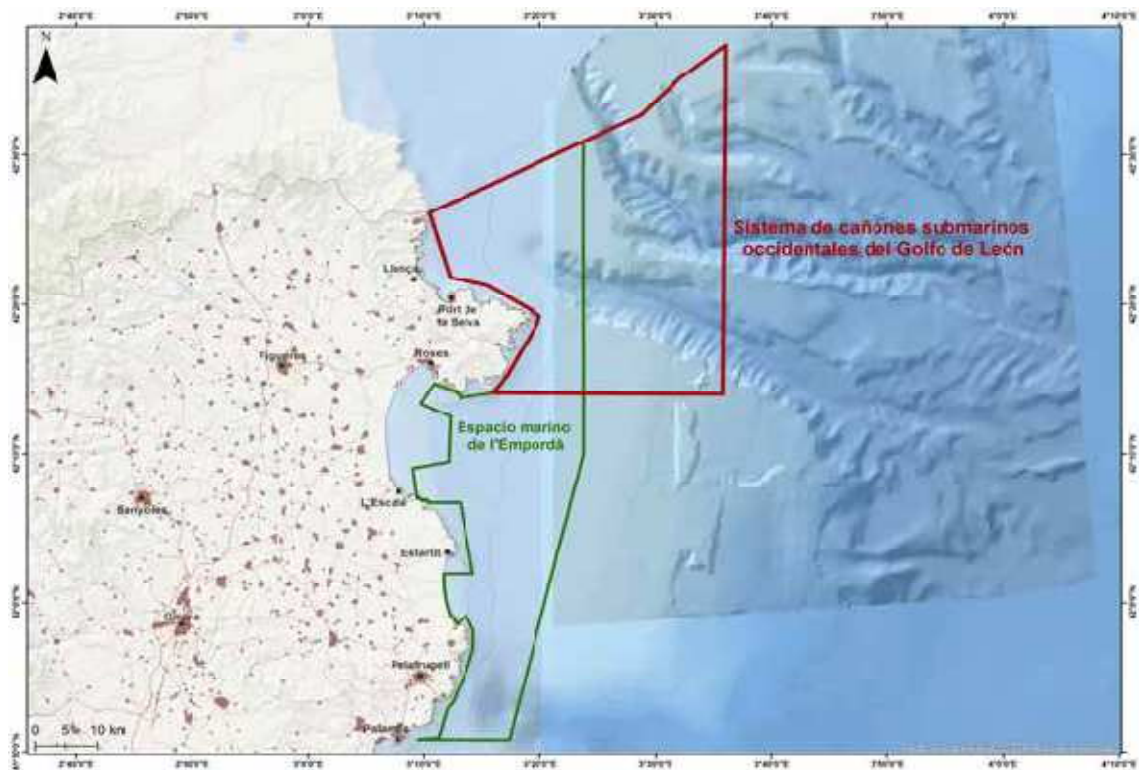
Imagen aérea de la gran pluma de sedimentos (P1) resultado de los aportes del río Ródano después de una tormenta, donde se puede apreciar su desvío hacia la parte central del golfo a causa de las corrientes marinas dominantes. (Foto: DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 29. Figura 4.6. Fuente: Extraído de Arnau et al. 2004).



Representación esquemática del régimen de corrientes dominante en el Mediterráneo Occidental. (Foto: DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 31. Figura 5.1. Fuente: Extraído Balbín et al. 2013).



Esquema de las corrientes de fondo promediadas durante el año 2004 en el golfo de León, donde se puede observar la gran aceleración del flujo de agua al acercarse a la zona del cañón de Creus. (Foto: DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “*Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 32. Fuente: Extraído de Bourrin et al. 2008).



Límites del LIC Sistema de los cañones submarinos occidentales del golfo de León y de la ZEPA Espacio marino de l'Empordà. (Foto: DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 79. Figura 8.3. Fuente: Fundación Biodiversidad – Mónica Campillos).



Chimeneas carbonatadas en las que se observan los conductos centrales por donde escapa el gas metano hacia la columna de agua. (Foto: DOMINGUEZ CARRIÓ, C. & GORÍ, A. & GILI, J. M. & OLARIAGA, A. & AMBROSO, S. & IFM/GEOMAR. & HISSMAN, K. & SCHAUER, J. & SEO/Birdlife. ARCOS, J. M. RODRÍGUEZ, B. & SUBMON. & NEWMAN, G. & LLORENTE, A. GARCÍA, T. LÓPEZ GONZÁLEZ, P (US). & CALVÍN, J. C. (WWF España). & CUETOS, J. (OCEANA). & IEO. “*Sistema de cañones submarinos occidentales del Golfo de León. Áreas de estudio del proyecto Life + INDEMARES*”. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 2014. www.sistema_de_canones_submarinos_occidentales_del_golfo_de_leon.pdf Página 87).

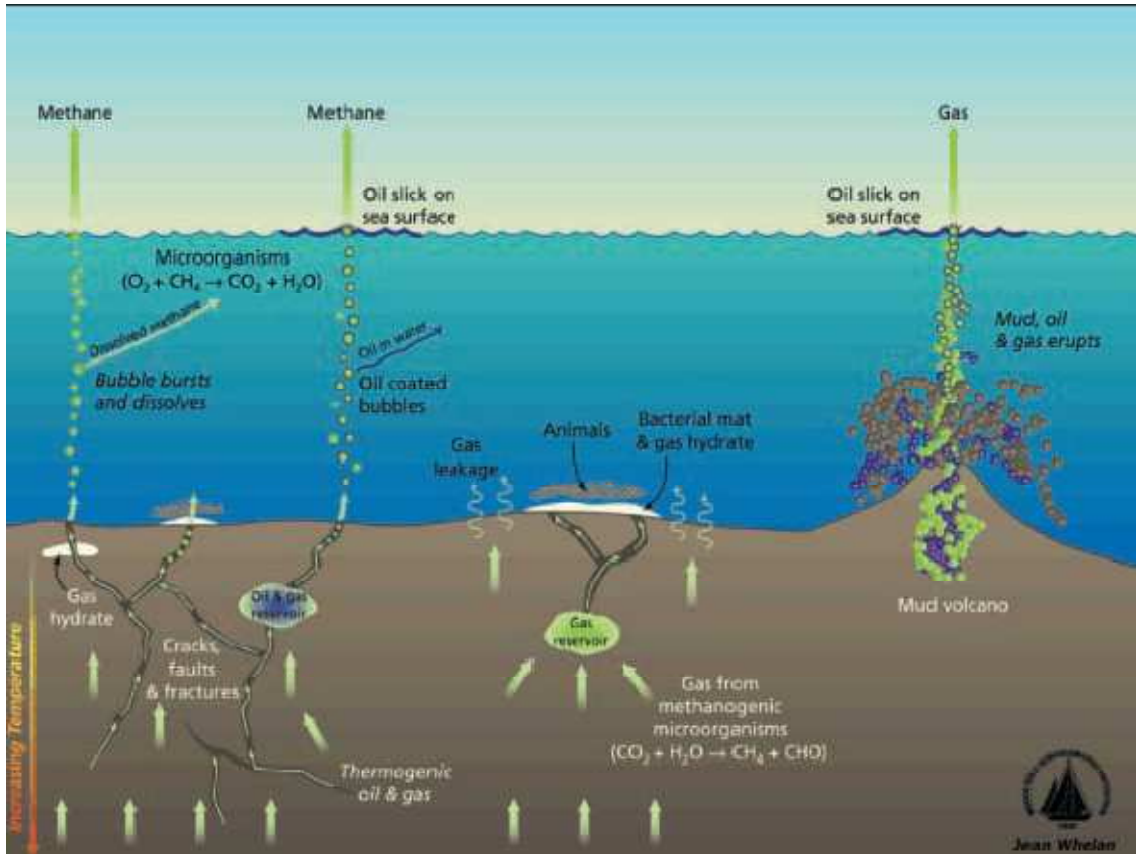
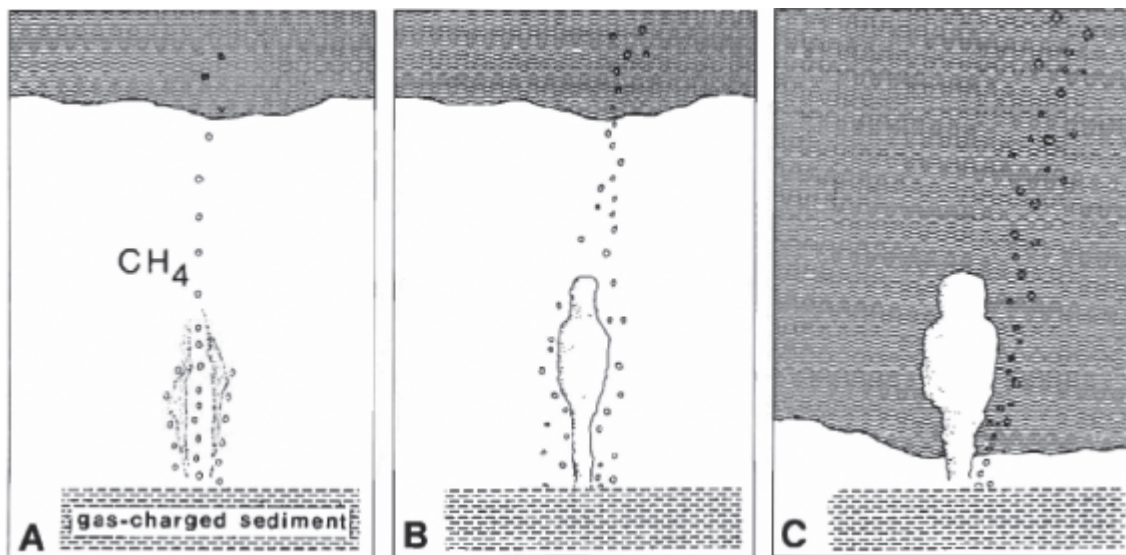


Ilustración de los procesos biogeoquímicos que suceden en las zonas de emisiones de gas metano en el subsuelo marino. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL, F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 7. Figura 1.1. Imagen de Jayne Doucette (<http://www.whoi.edu>).



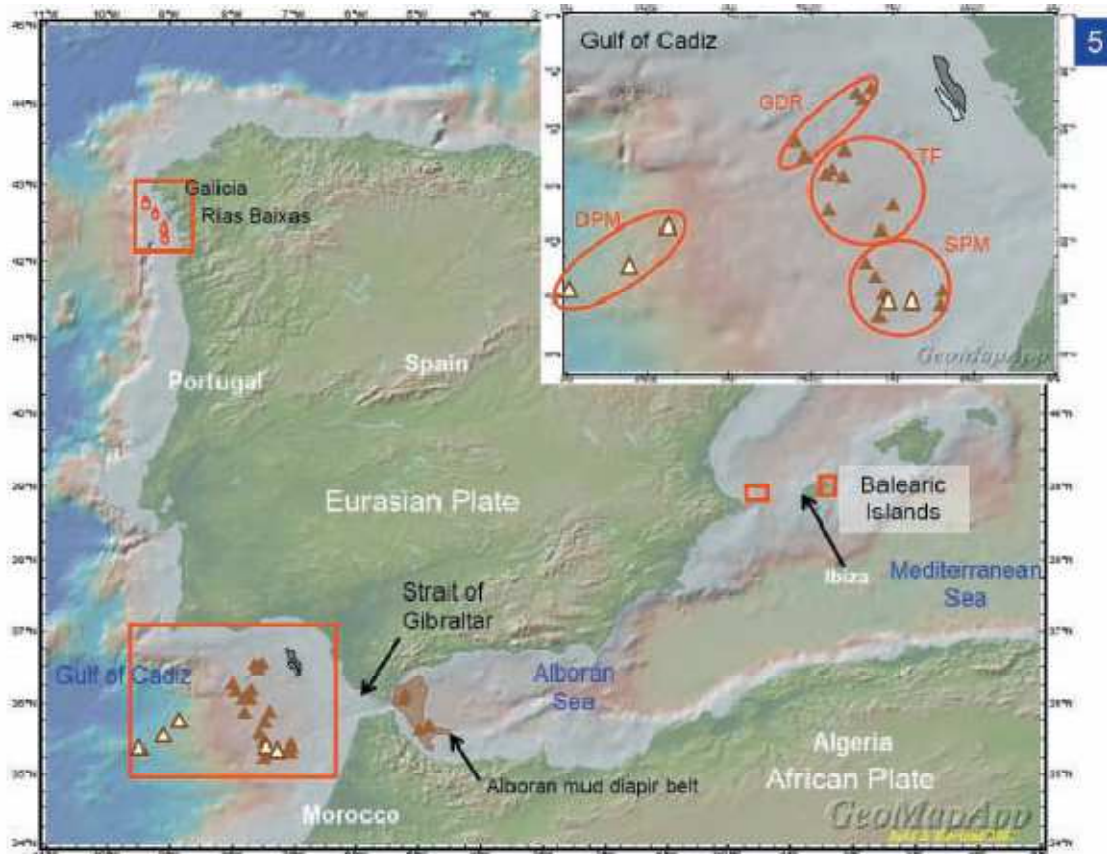
Panorama submarino de los *bubbling reefs* formados por carbonatos producidos por oxidación anaeróbica de metano, a 12 m de profundidad en la parte norte de Kattegat (Dinamarca). Jensen *et al.*, 1992. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 9. Figura 1.2).



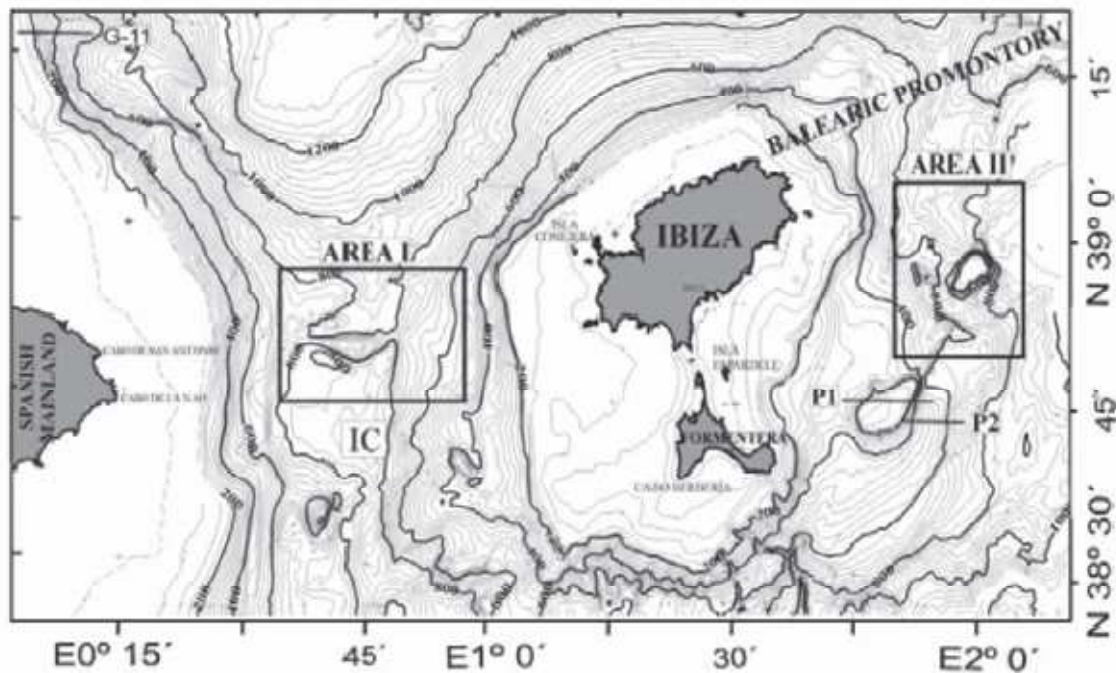
Modelo de formación propuesto para estos arrecifes burbujeantes en Kattegat. (A) Precipitación de carbonatos resultado de la oxidación anaeróbica de metano que litifica el sedimento alrededor del canal, B) cementación del canal, C) exposición de la estructura como resultado de la erosión del sedimento sin consolidar. Jensen et al., 1992. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL, F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 9. Figura 1.3).



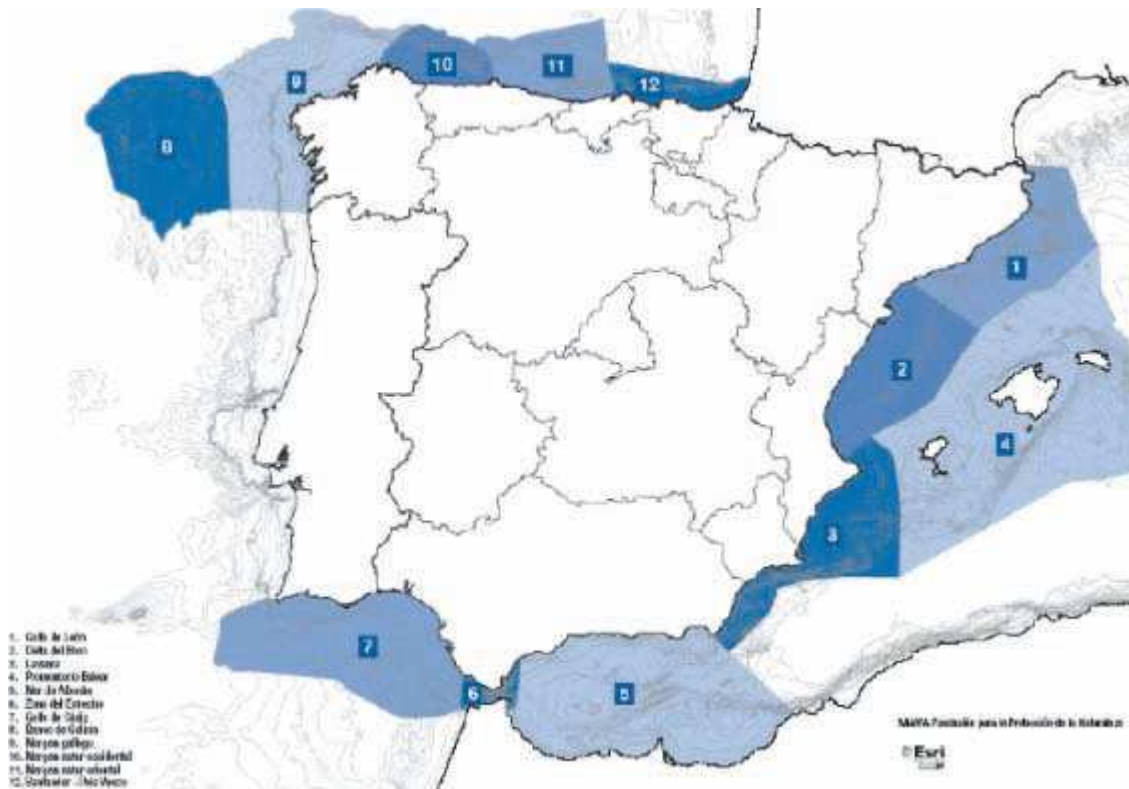
Pequeño *pockmark* de unos 3 m de largo y 1 de ancho donde se observaron los estados iniciales de formación de carbonatos bacterianos (Noruega, North Sea). Hovland & Judd, 1988, en Judd & Hovland, 2007. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL, F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 17. Figura 1.14).



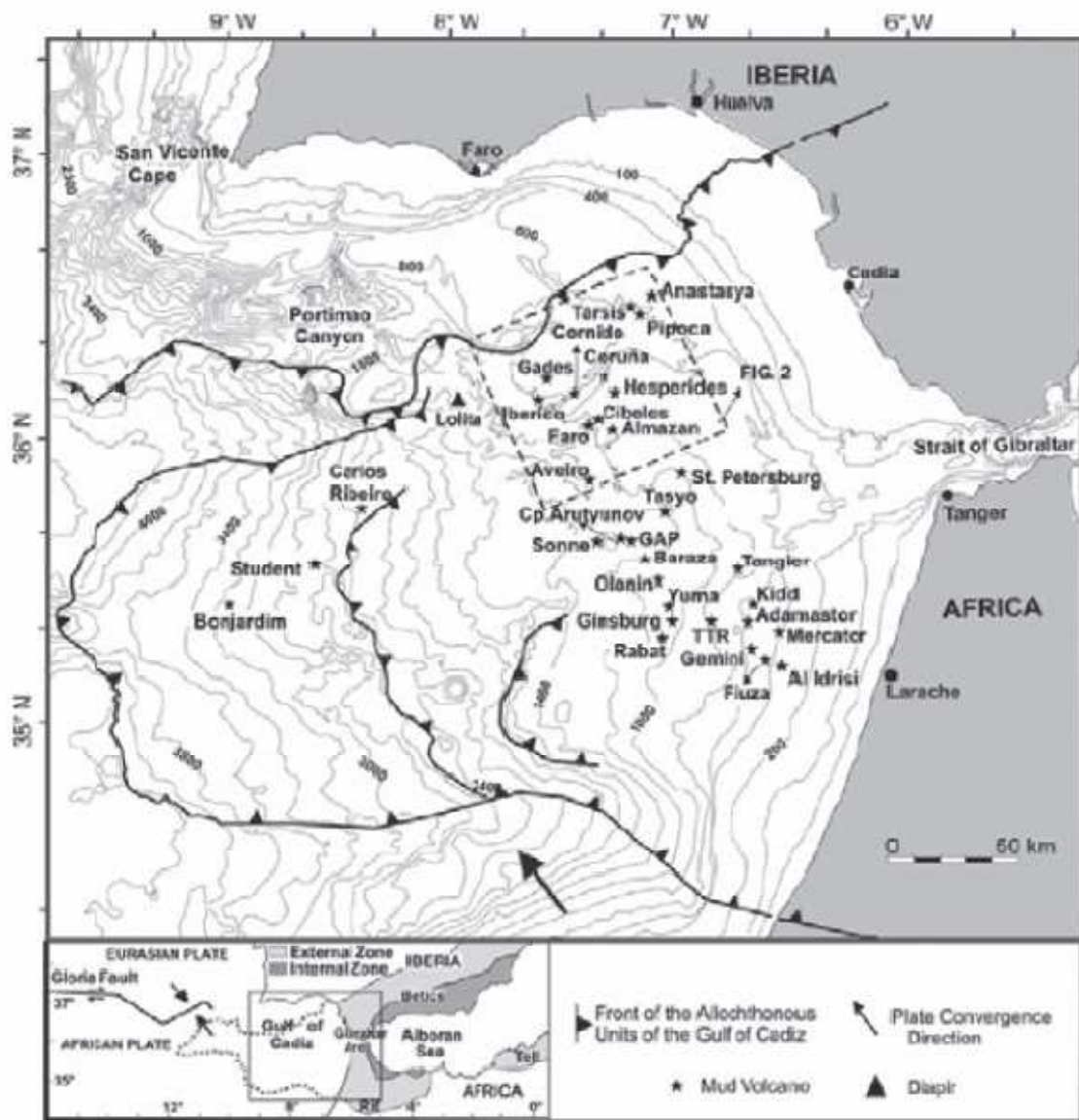
Principales áreas de emisión de gases del margen ibérico. Figura 1.16. Las zonas del Golfo de Cádiz (ampliación del mapa de la parte superior) se pueden dividir en 4 grupos: DPM: The Deep Portuguese Margin field/ GDR: The Guadalquivir Diapiric Ridge field/ SPM: The Spanish-Moroccan field/ TF: The Tasyo field. Los rectángulos corresponden a campos de “pockmarks” en las proximidades de la isla de Ibiza. Judd & Hovland, 2007. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 19).



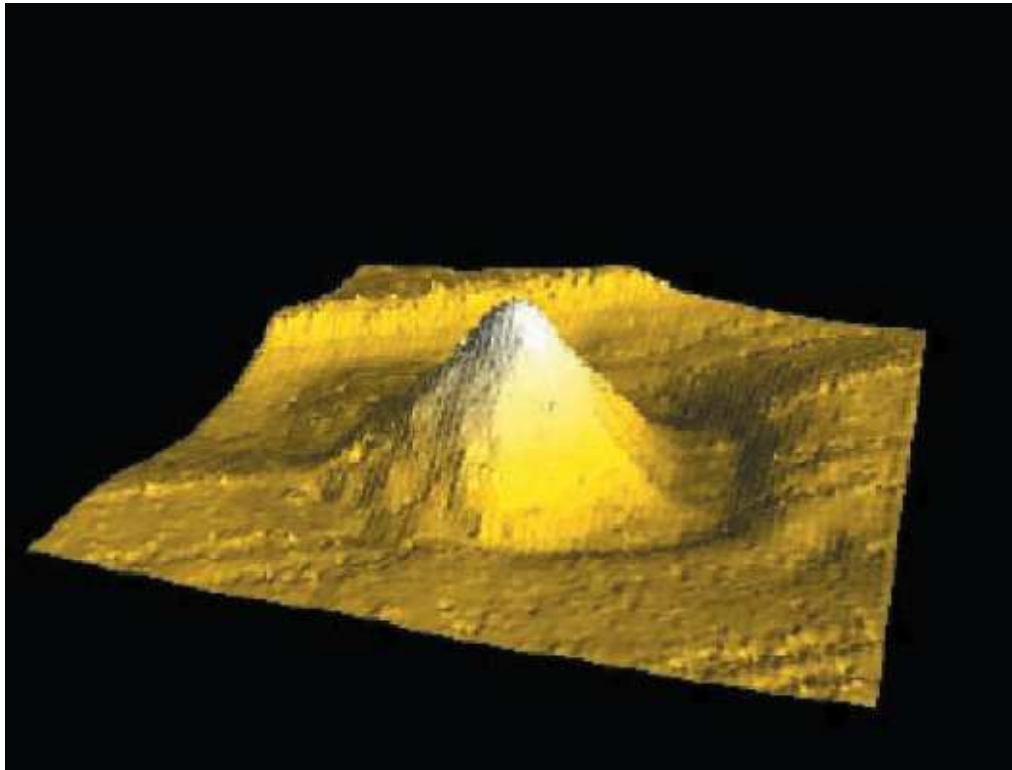
Principales áreas de emisión de gases del margen ibérico. Figura 1.17. Mapa del canal de Ibiza (IC) y del promontorio balear que muestra las áreas I y II donde fueron descubiertos los *pockmarks* por el Instituto Español de Oceanografía durante las investigaciones de la zona económica exclusiva. Mapa modificado de IEO-IHM, 1999a, b. Acosta *et al.*, 2001. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 19).



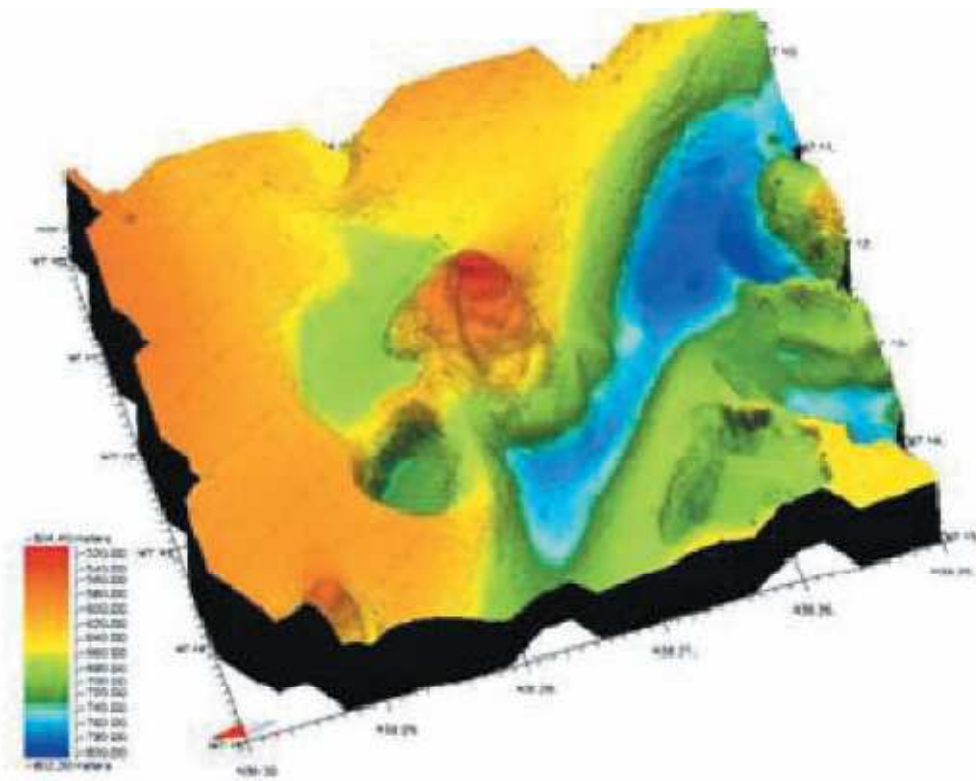
Mapa con las regiones naturales marinas. 1. Golfo de León, 2. Delta del Ebro, 3. Levante, 4. Promontorio balear, 5. Mar de Alborán, 6. Zona del Estrecho, 7. Golfo de Cádiz, 8. Banco de Galicia, 9. Margen gallego, 10. Margen astur-occidental, 11. Margen astur-oriental, 12. Santander-País Vasco. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL, F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 21. Figura 2.1).



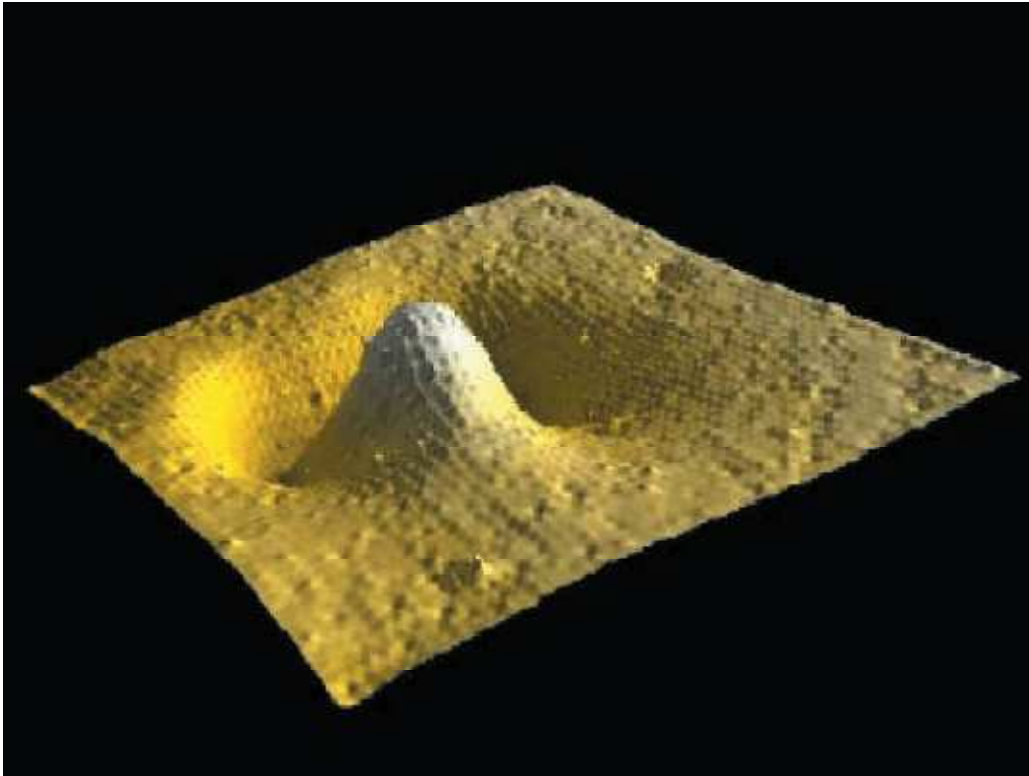
Mapa simplificado del Golfo de Cádiz mostrando las unidades geológicas alóctonas denominadas olistostroma (modificado de Medialdea *et al.*, 2004). En el mapa batimétrico se observan las estructuras ligadas a la emisión de gases (volcanes de fango) identificadas en el Golfo de Cádiz. Los datos de los volcanes de fango están tomados de Ivanov *et al.* (2001), Gardner (2001), Pinheiro *et al.* (2003), Somoza *et al.* (2003). Los montículos carbonatados y los datos de chimeneas están tomados de Díaz del Río *et al.* (2003). León *et al.*, 2006. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 23. Figura 2.2).



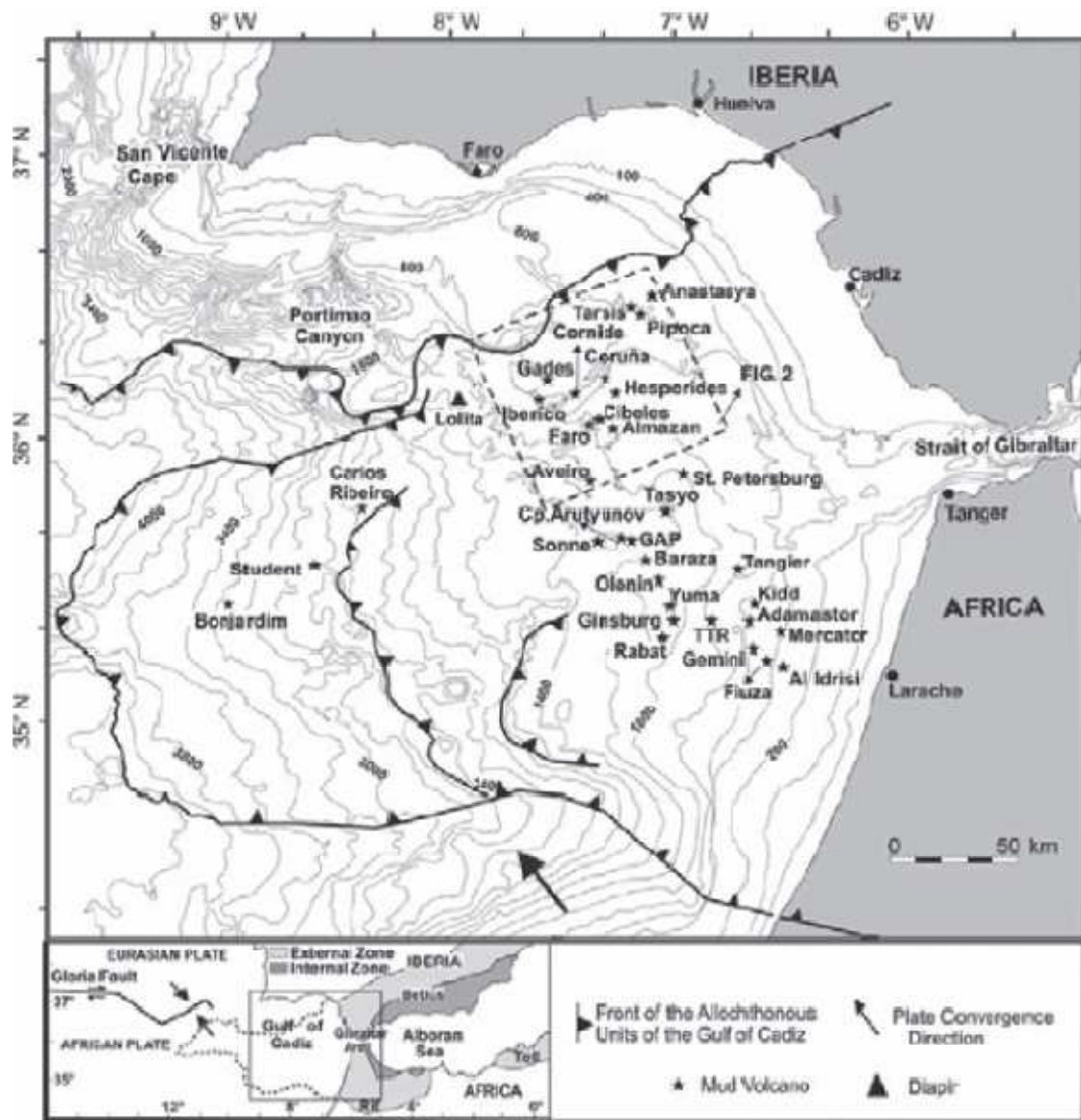
Volcán Anastasya: 7.5 km² 1. 7° 07' 57''W/36° 31' 56''N. 2. 7° 07' 58''W/36° 30' 46''N. 3. 7° 10' 12''W/36° 30' 50''N. 4. 7° 10' 09''W/36° 31' 59''N, (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Figura 2.9. **Volcán de fango Anastasya.** www.ma.ieo.es/deeper/Fotitos/pages/Volcan%20de%20Fango%20Anastasya_3D_jpg.htm Página 30).



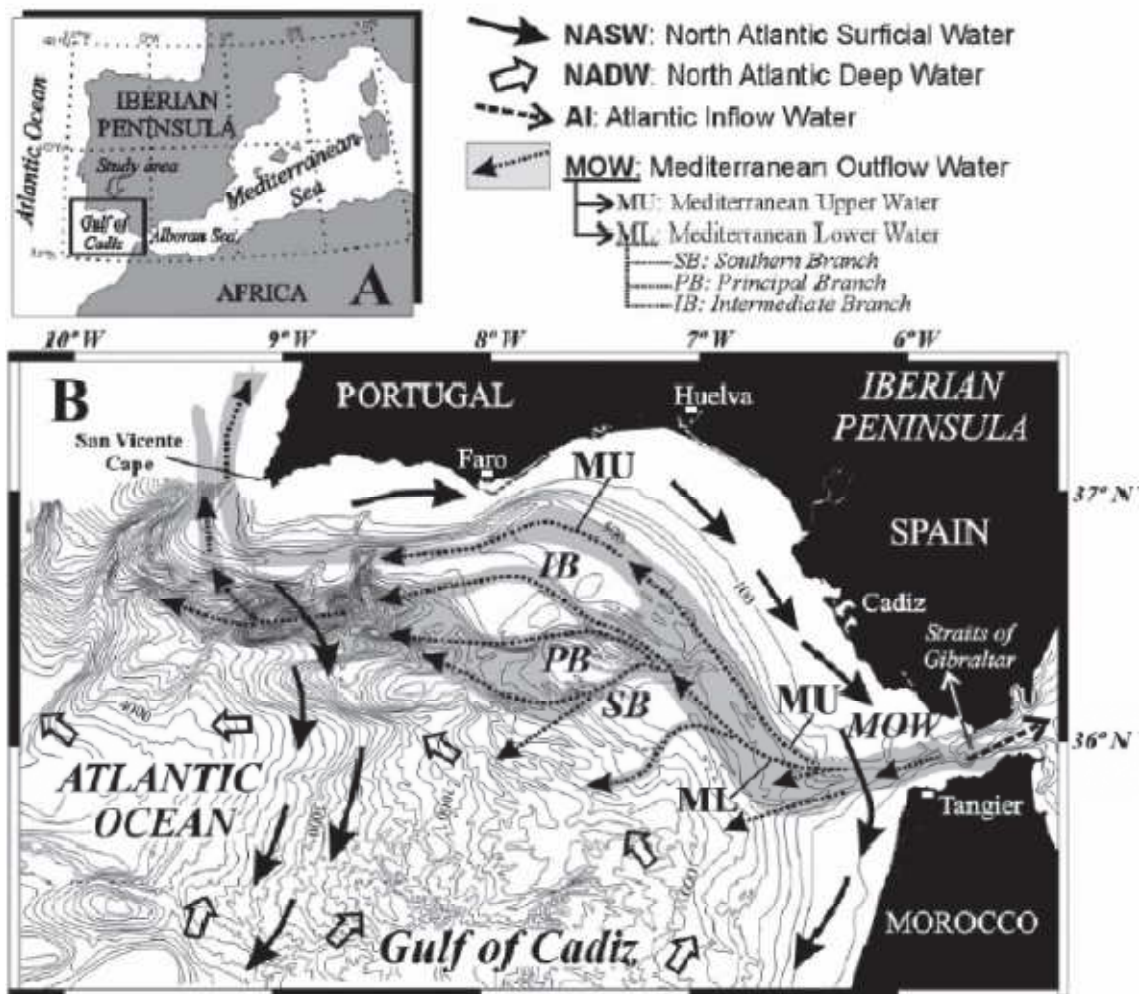
Volcán Pipoca: 6,6 km². 1. 7° 11'27''W/36° 28'14''N. 2. 7° 11'29''W/36° 27'02''N. 3. 7° 13'35''W/36° 27'03''N. 4. 7° 12'45''W/36° 28'17''N. Modelo digital de terreno del volcán de fango Pipoca. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 30. Figura 2.10).



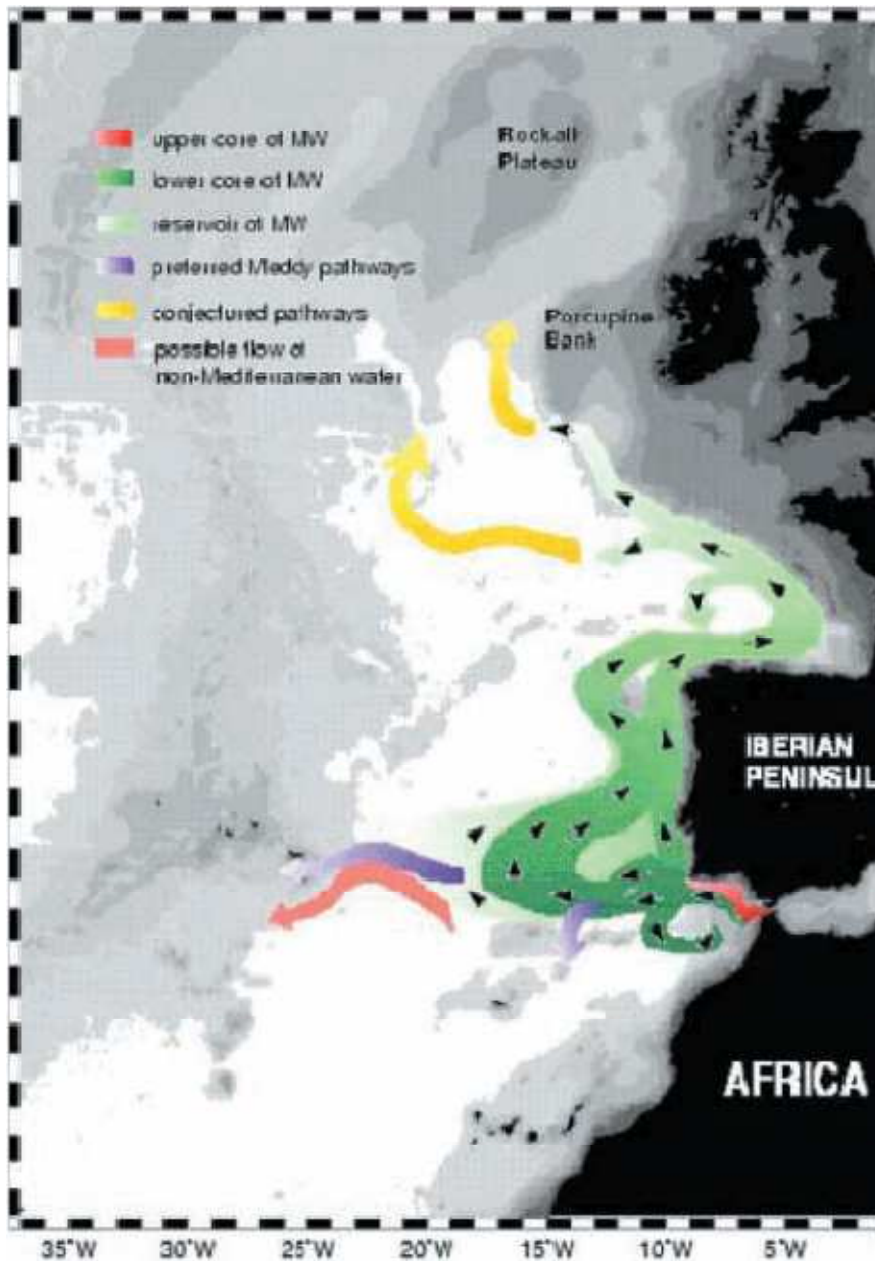
Volcán Tarsis: 4, 5 km². 1. 7° 14'00''W/36° 29'58''N. 2. 7° 14'00''W/36° 29'00''N. 3. 7° 15'39''W/36° 29'02''N. 4. 7° 15'38''W/36° 30'00''N. Volcán de fango Tarsis. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. "1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases". Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Figura 2.11. www.ma.ieo.es/deeper/Fotitos/pages/Volcan%20de%20Fango%20Tarsis%203D_jpg.htm Página 31).



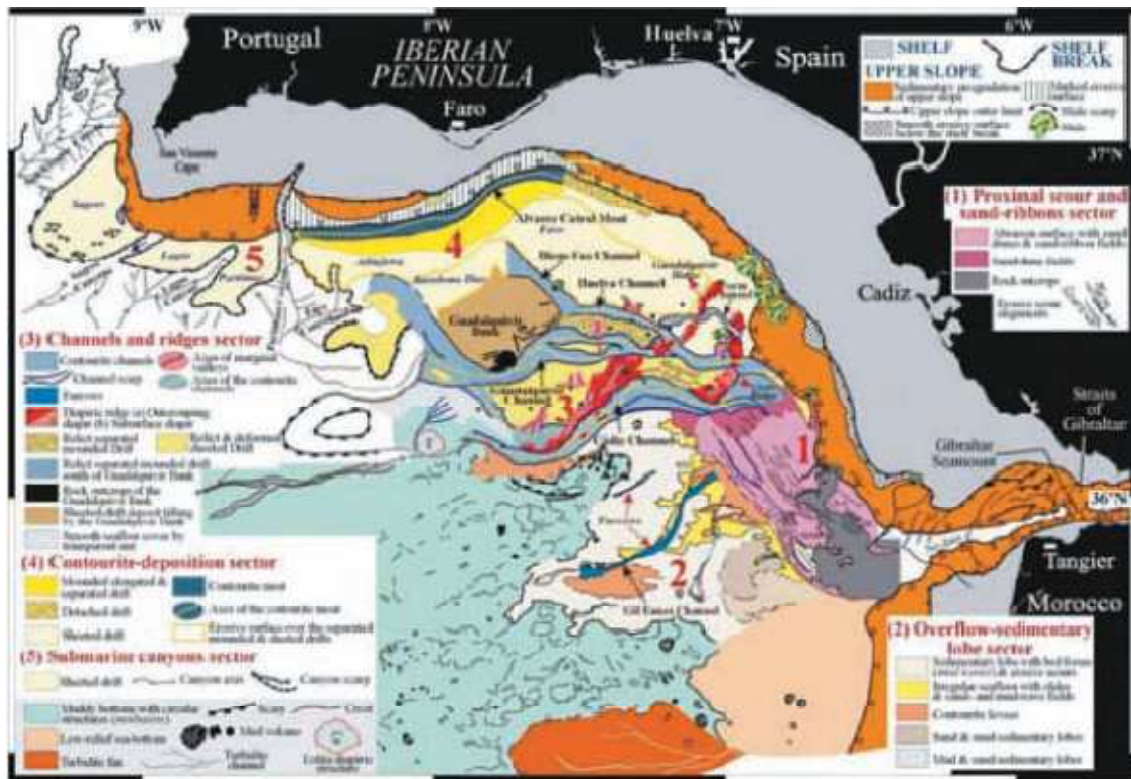
Mapa simplificado del Golfo de Cádiz mostrando las unidades geológicas alóctonas denominadas olistostroma (modificado de Medialdea *et al.*, 2004). En el mapa batimétrico se observan las estructuras ligadas a la emisión de gases (volcanes de fango) identificadas en el Golfo de Cádiz. Los datos de los volcanes de fango están tomados de Ivanov *et al.* (2001), Gardner (2001), Pinheiro *et al.* (2003), Somoza *et al.* (2003). Los montículos carbonatados y los datos de chimeneas están tomados de Díaz-del Río *et al.* (2003). León *et al.*, 2006. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 32. Figura 2.12).



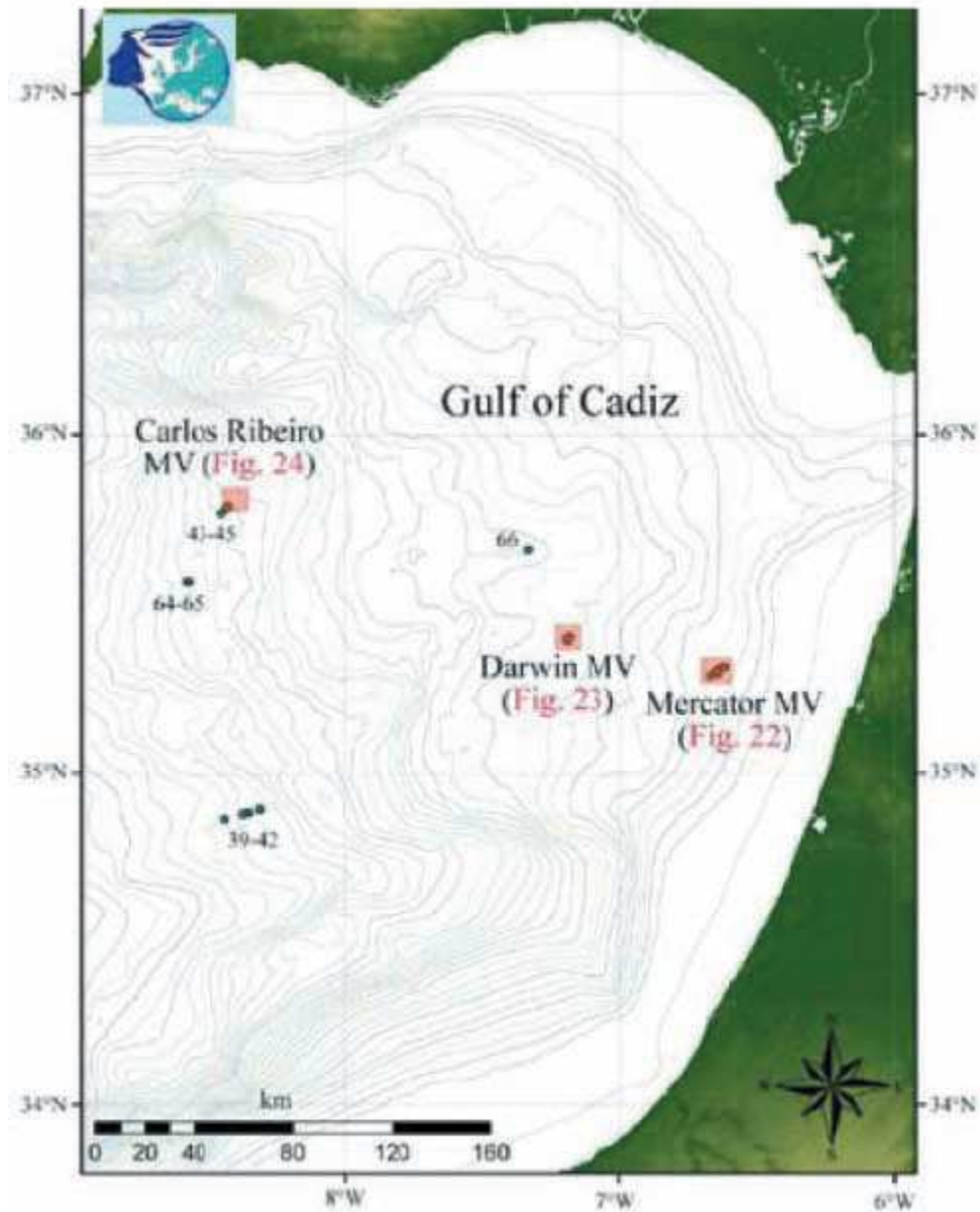
Esquema de general de circulación de la corriente mediterránea de salida en el Golfo de Cádiz. Hernández-Molina *et al.*, 2003. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. "1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases". Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 34. Figura 2.13).



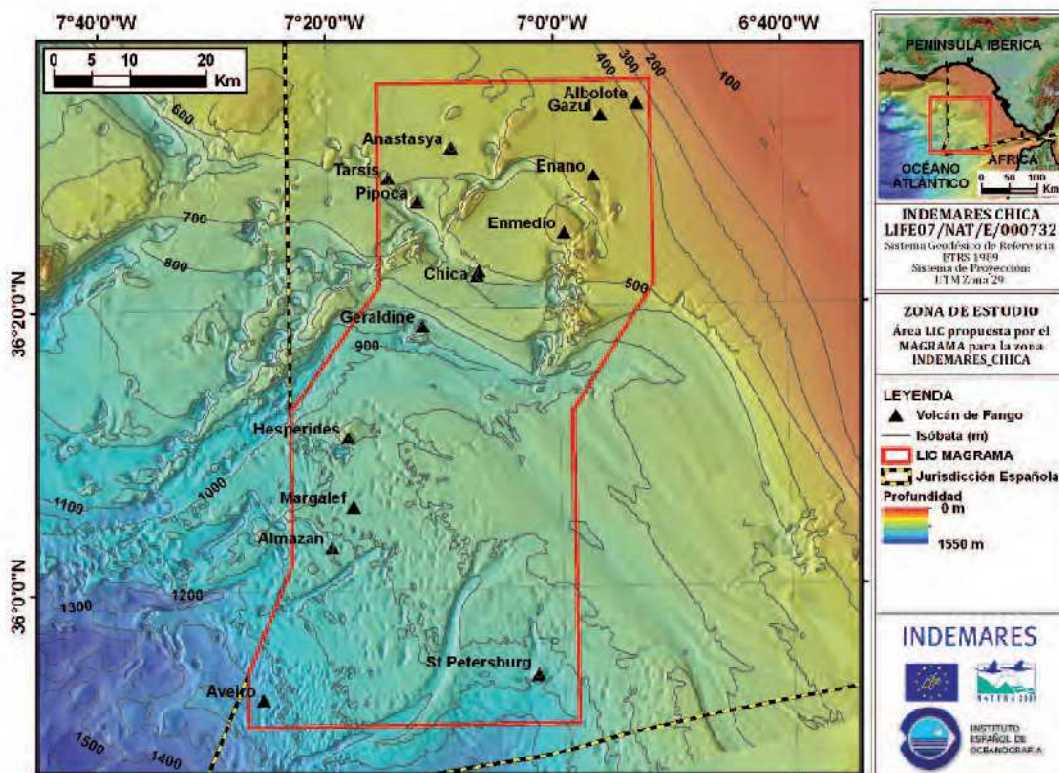
Esquema de la circulación de agua mediterránea a su salida del Estrecho de Gibraltar a través del margen continental ibérico. Lorga y Lozier, 1999. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. "1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases". Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 35. Figura 2.14).



Mapa morfosedimentaria y de sistemas deposicionales del talud del Golfo de Cádiz. Tomado de Hernández-Molina *et al.*, 2003. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL. F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 36. Figura 2.15).



RRS *James Cook* Cruise 10. National Oceanography Centre, Southampton, Cruise Report No. 22, 13 May–07 Jul. (Foto: MATA, M. P. & FERNÁNDEZ-PUGA, M. C. & PÉREZ-OUTEIRAL, F. “1180. Estructuras submarinas producidas por el escape de gases”. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino. 2009 (1ª edición). www.1180.pdf Página 37. Volcanes. Figura 2.16).



Área del LIC Volcanes de Fango, declarado en julio de 2014. Al norte está el campo somero de volcanes y al sur el campo profundo. (Foto: LOZANO, Pablo. “Volcanes de fango del golfo de Cádiz”. Publicado en: “Revista del Instituto Español de Oceanografía. IEO. Especial INDEMARES”. N° 23. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente. Diciembre 2015. www.ieo023.pdf Página 63).

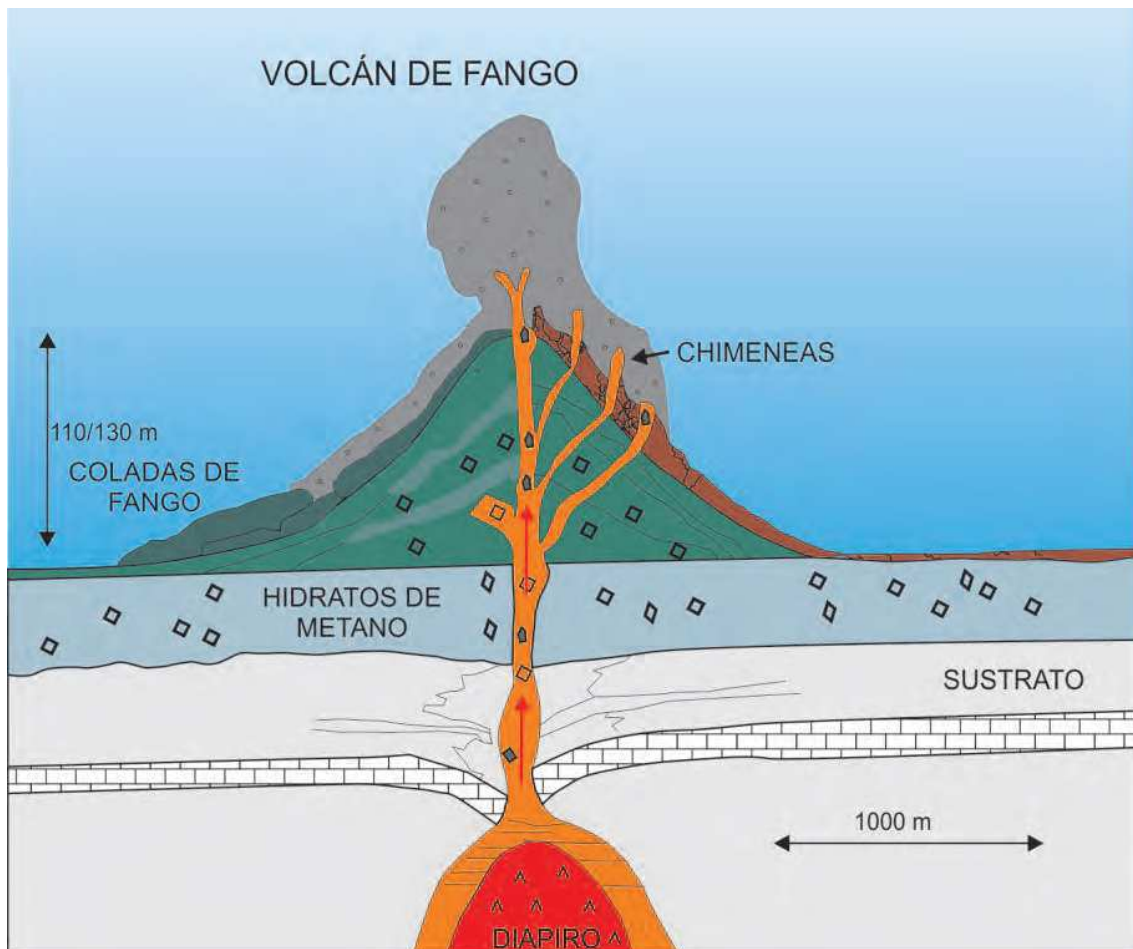


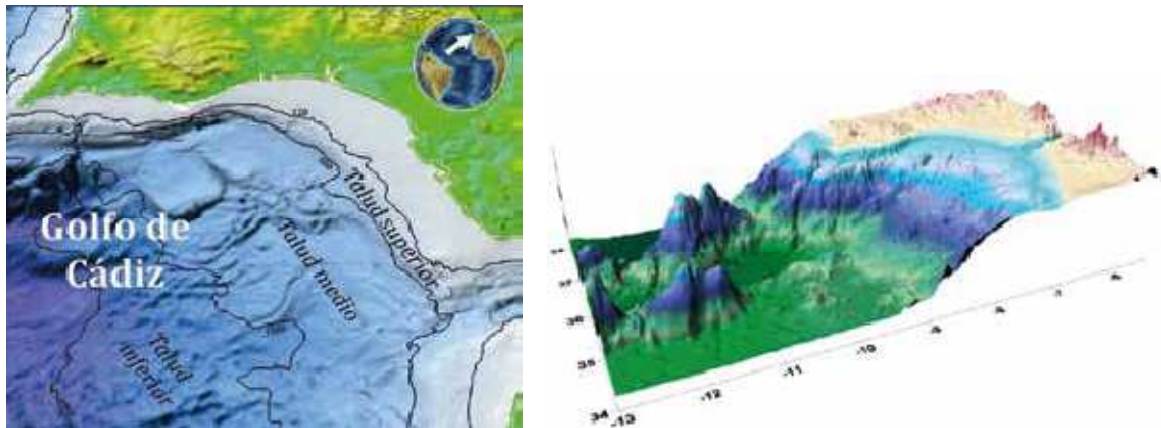
Gráfico que muestra una sección de un volcán de fango. Se trata de emanaciones frías, de metano principalmente, que al ser consumido por las bacterias hace precipitar el carbonato formando chimeneas y enlosados que servirán de sustrato para fauna bentónica. (Foto: LOZANO, Pablo. "Volcanes de fango del golfo de Cádiz". Publicado en: "Revista del Instituto Español de Oceanografía. IEO. Especial INDEMARES". N° 23. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente. Diciembre 2015. www.ieo023.pdf Página 65).



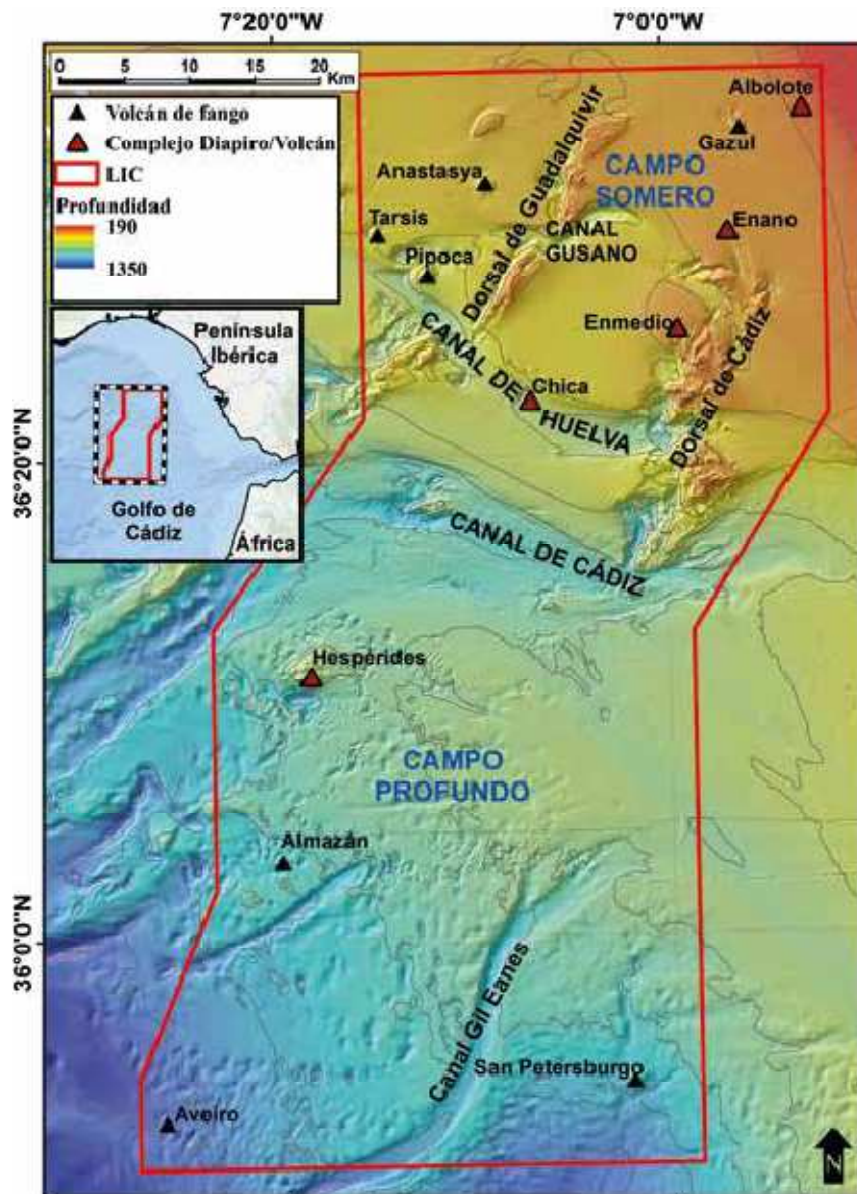
Fragmentos de chimeneas carbonatadas fruto de la actividad de las bacterias consumidoras de metano / Foto: GEMAR. (Foto: LOZANO, Pablo. *“Volcanes de fango del golfo de Cádiz”*. Publicado en: *“Revista del Instituto Español de Oceanografía. IEO. Especial INDEMARES”*. N° 23. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente. Diciembre 2015. www.ieo023.pdf Página 66).



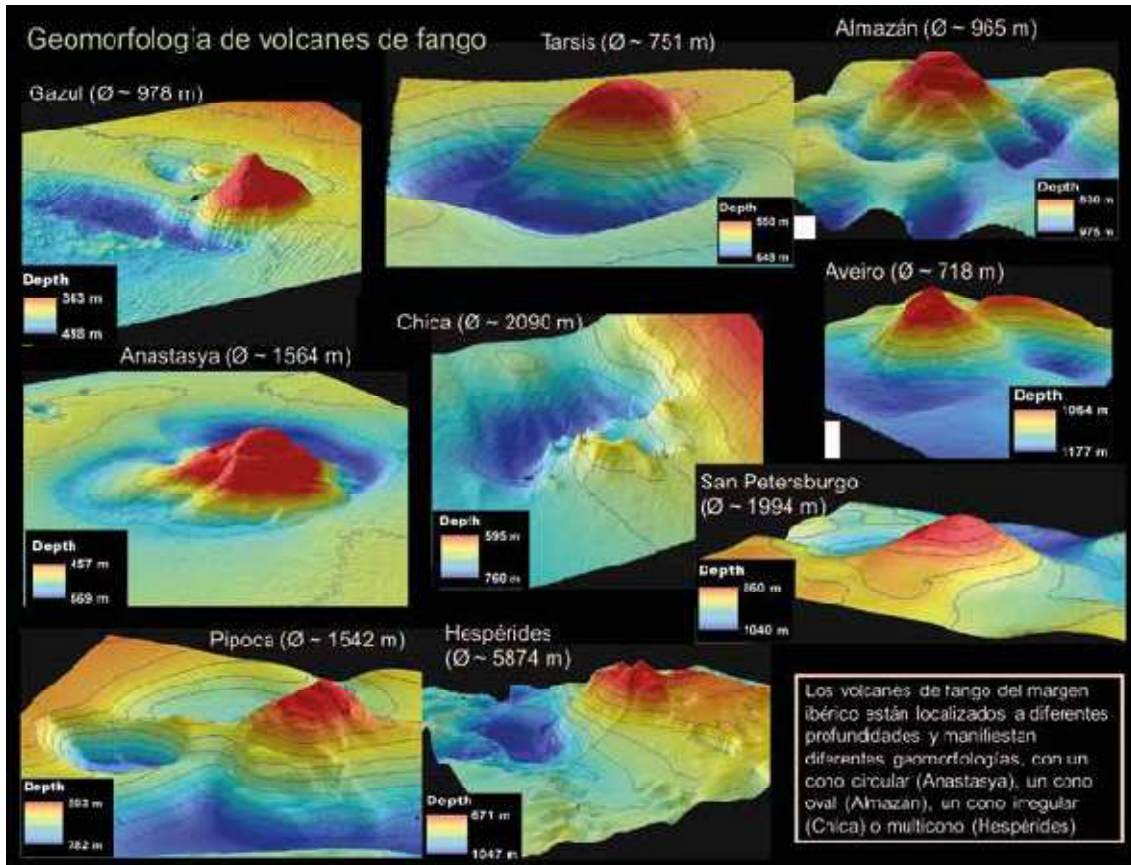
Estructuras producidas por escape de gases con especies quimiosintéticas. (Foto: LOZANO, Pablo. *“Volcanes de fango del golfo de Cádiz”*. Publicado en: *“Revista del Instituto Español de Oceanografía. IEO. Especial INDEMARES”*. Nº 23. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente. Diciembre 2015. www.ieo023.pdf Página 68).



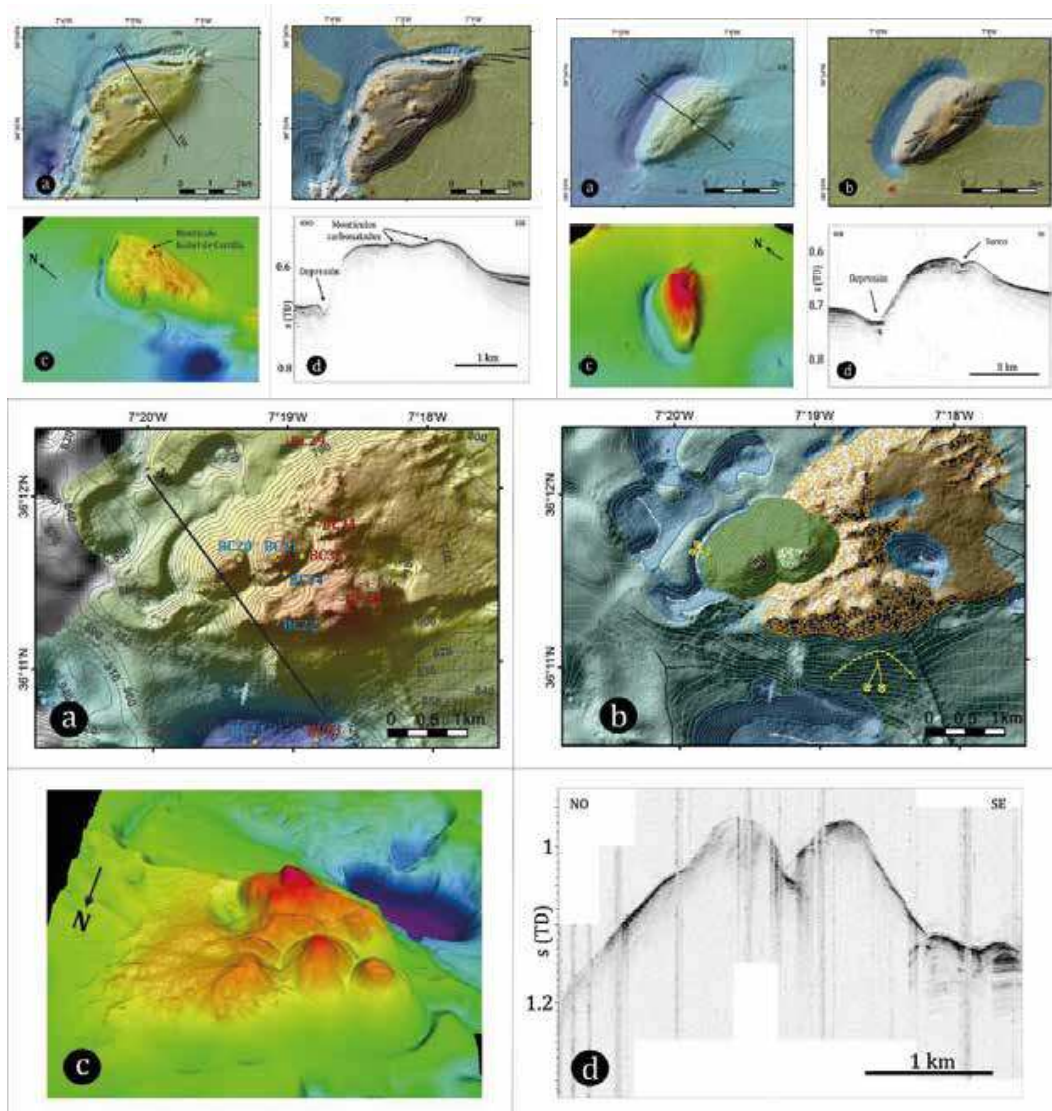
Situación y división en dominios fisiográficos del talud continental en el contexto del golfo de Cádiz (Izquierda). Síntesis batimétrica obtenida a partir de datos conseguidos con sonda multihaz, en la que se observan los principales rasgos geomorfológicos que se comentan en este apartado (Derecha). (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V, & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 32. Figura 4.1. y 4.2 Fuente: IEO/GEMAR).



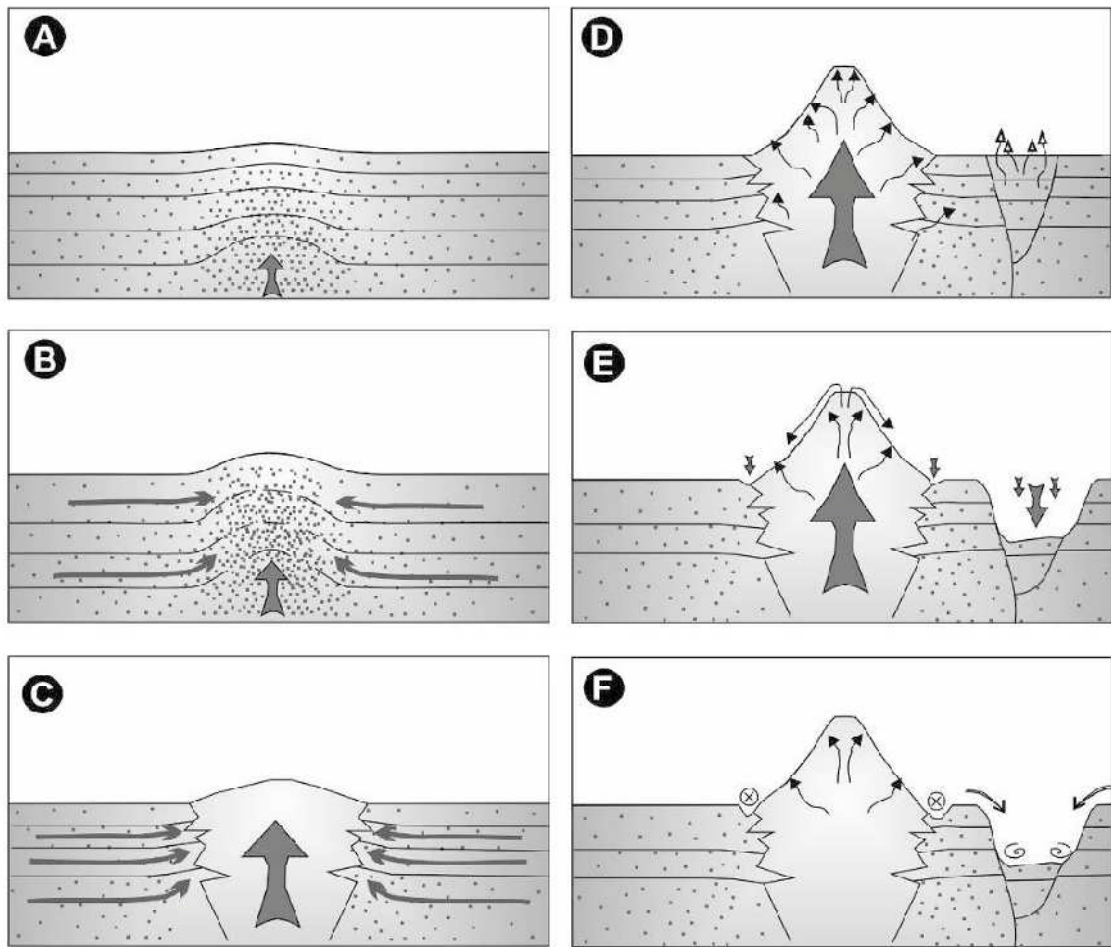
Localización de los principales relieves morfológicos del LIC. (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V, & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 33. Figura 4.3. Fuente: IEO/GEMAR).



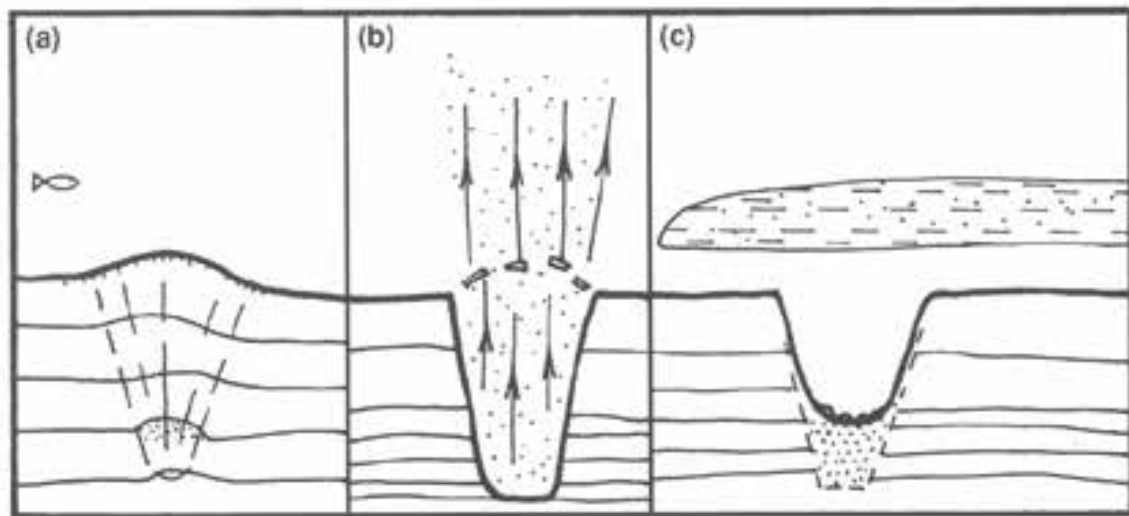
Geomorfología de los principales volcanes de fango y complejos diapiro/volcán ubicados en el LIC. (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V. & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 36. Figura 4.4. Fuente: IEO/GEMAR).



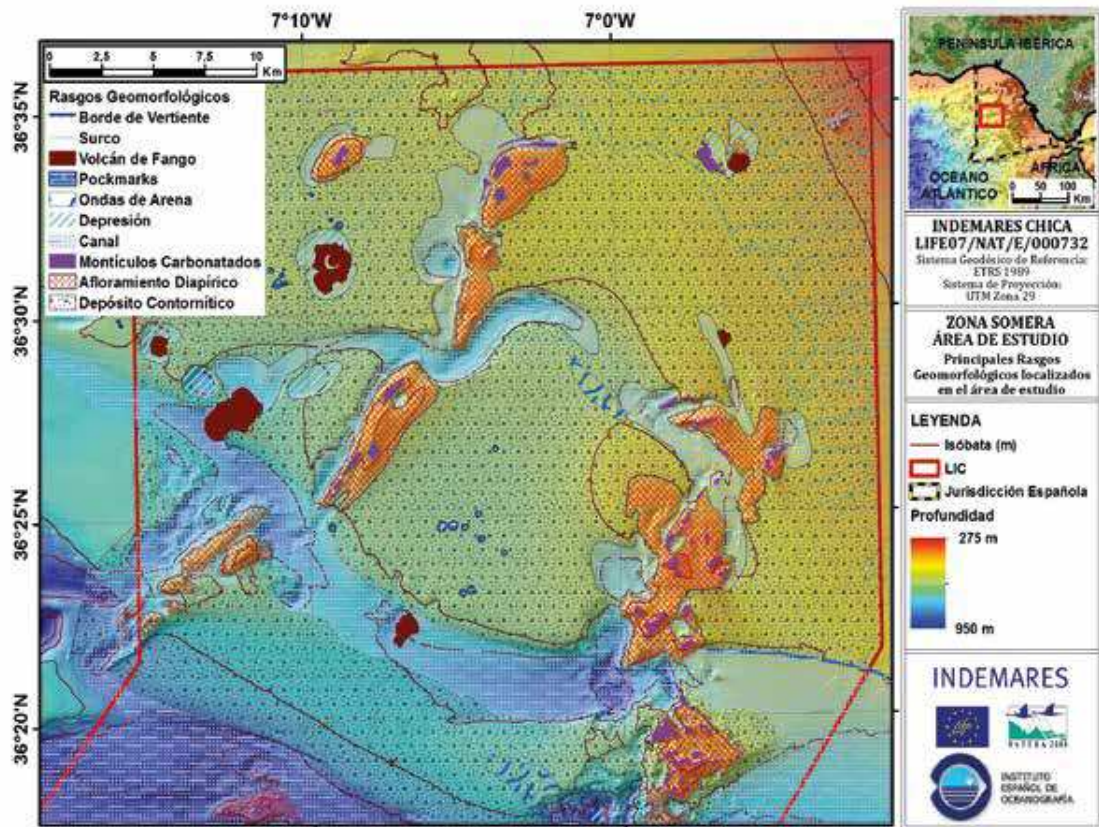
Morfología de los afloramientos Cristóbal Colón (izquierda) y Juan Sebastián Elcano (derecha) (foto superior). a) Muestras realizadas en el complejo Hespérides, localizados sobre un mapa con la batimetría multihaz, junto con la posición del perfil sísmico que se muestra en el apartado d en esta figura; b) interpretación morfológica realizada y representada sobre un mapa de sombras; c) modelo 3D con iluminación a 315°; d) fragmento de perfil sísmico en el que se observan los dos conos principales. (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V, & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 36. Figura 4.5. Fuente: IEO/GEMAR. Página 37. Figura 4.6. Fuente: IEO/GEMAR).



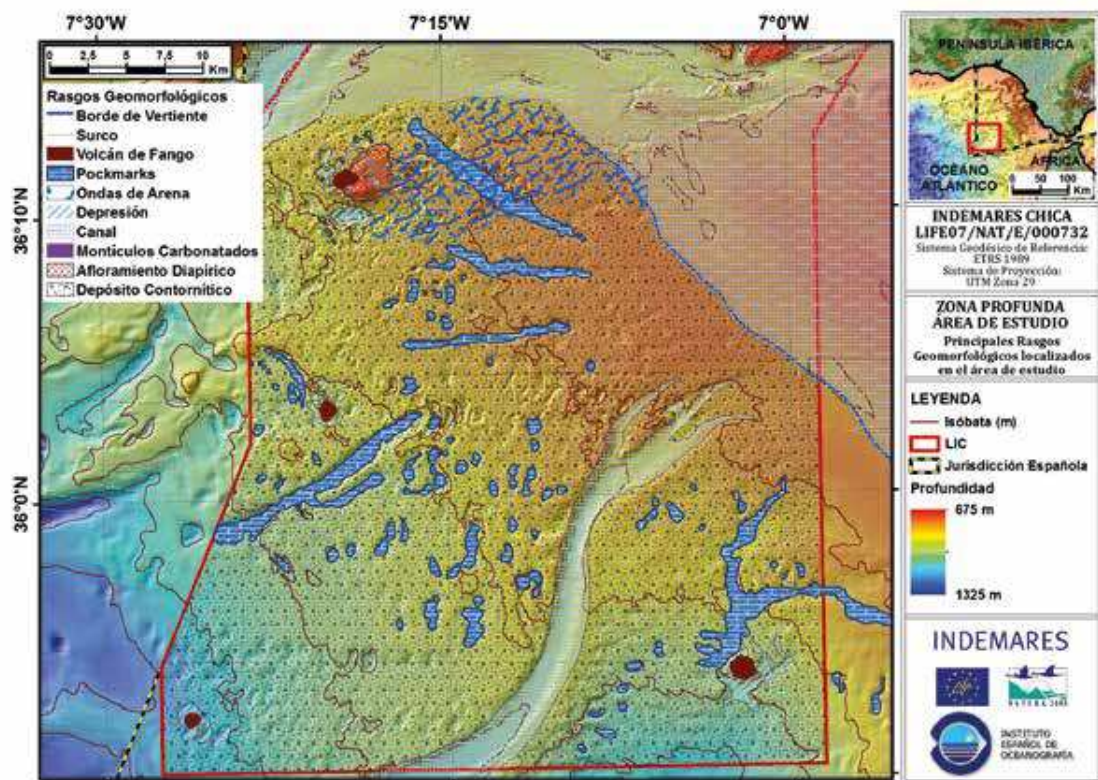
Modelo en el que se explica la formación de las depresiones de colapso. A) Fase de abombamiento, causada por la sobrepresión de los fluidos ascendentes. B) Estructura superficial en forma de domo mientras que en el interior del sedimento se comienzan a romper los estratos. C) Se produce la chimenea acústica (foco de emisión). D) Se forma el volcán de fango: el material es expulsado mediante sucesivas erupciones y la migración de los fluidos se favorece también por la presencia de fallas normales. E) Fase de hundimiento y formación de la depresión de colapso. F) Fase de latencia del volcán, en la que las corrientes profundas erosionan y retocan las depresiones. (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V. & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 38. Figura 4.7. Fuente: IEO/GEMAR.).



Modelo conceptual de formación de pockmarks. (a) El gas, o bien el agua intersticial, en su ascenso, sobrepresiona las capas superiores y forma una ligera estructura en domo; (b) La presión en el agua intersticial tiende a extruir súbitamente el sedimento fluidificado, eyectando dicho fluido en el interior de la columna de agua; (c) Las partículas eyectadas más finas se mantienen en suspensión y se transportan más allá del lugar del que fueron expulsadas. (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V. & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 39. Figura 4.8. Fuente: Hovland&Judd, 2007).



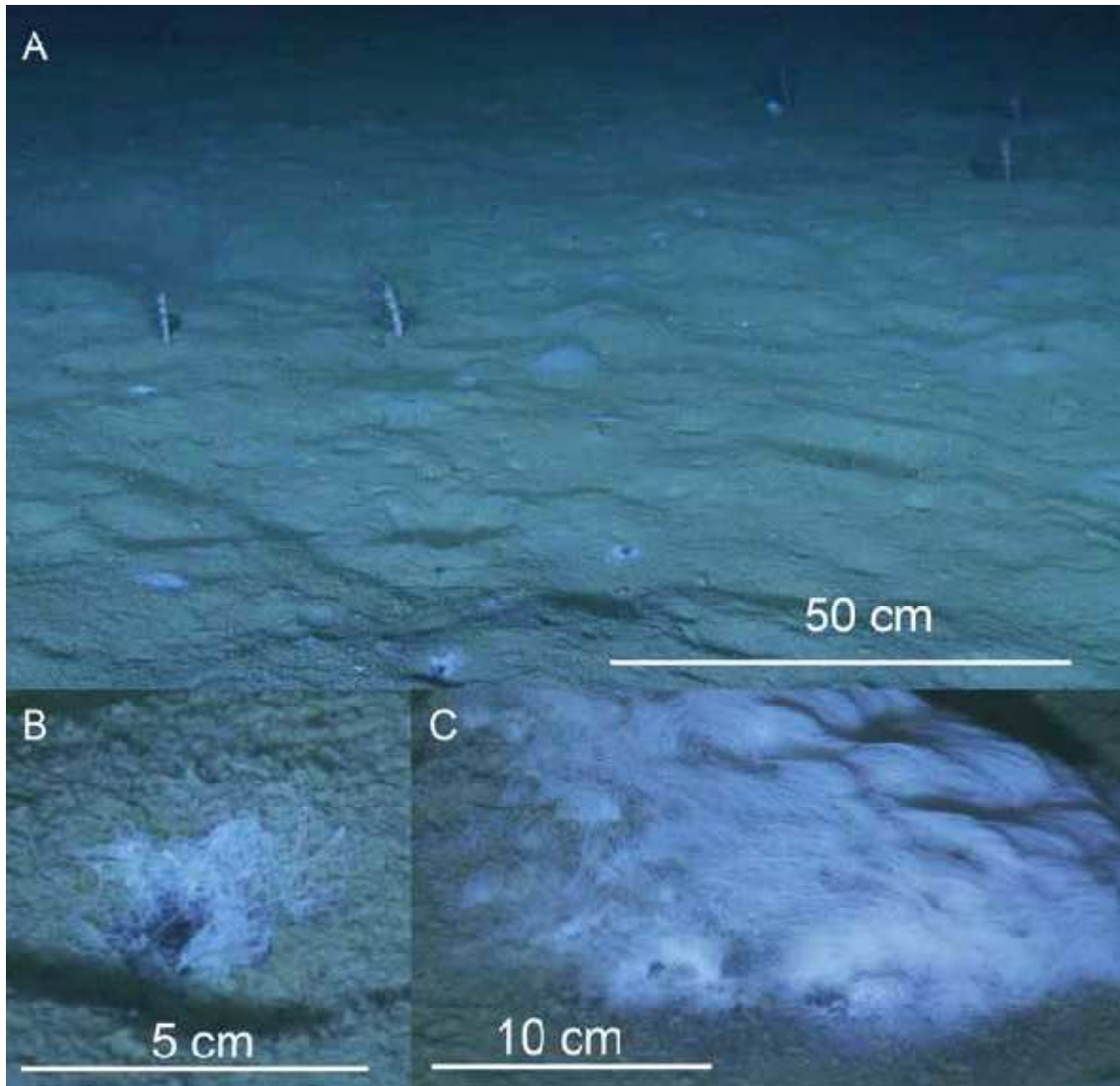
Principales rasgos geomorfológicos localizados en el campo de expulsión somero del LIC. (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V. & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 39. Figura 4.9. Fuente: IEO/GEMAR).



Principales rasgos geomorfológicos localizados en el campo de expulsión profundo del LIC. (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V, & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 40. Figura 4.10. Fuente: IEO/GEMAR).

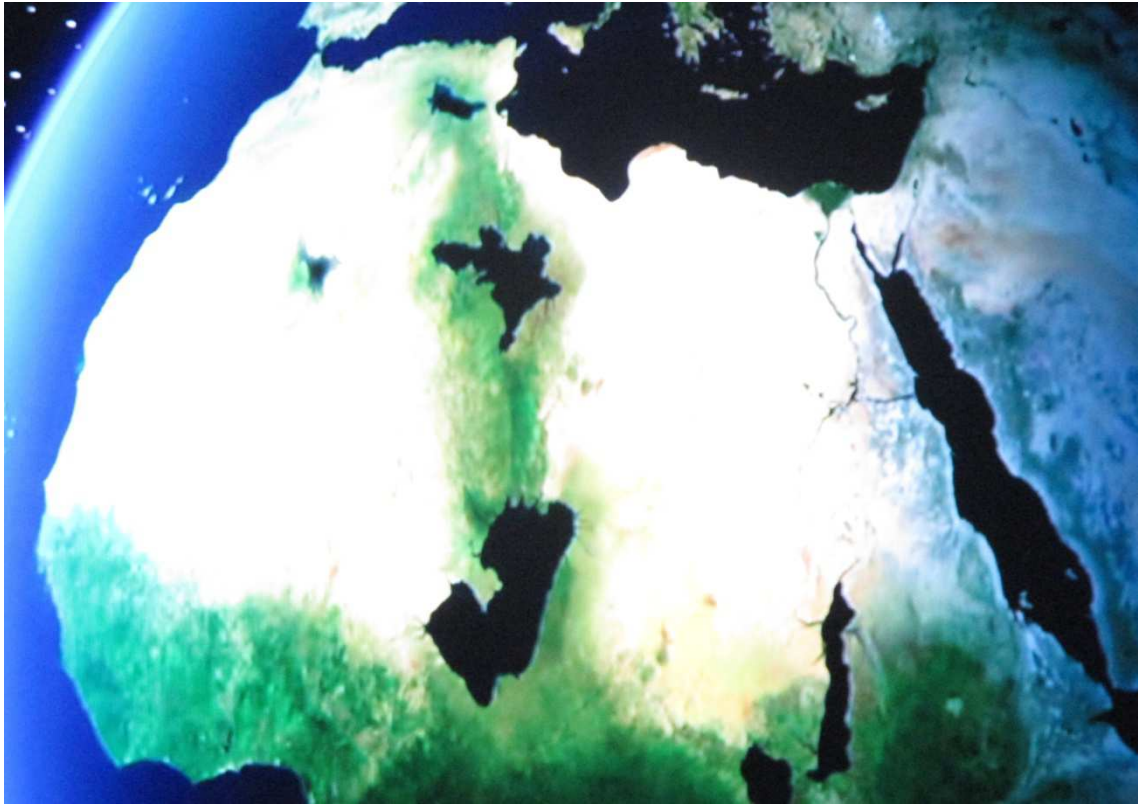


Ejemplo de plumas de turbidez en el golfo de Cádiz tras episodios intensos de lluvia (pluviometría). (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V, & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 41. Fuente: NASA).



Imágenes submarinas obtenidas con ROVdef en un transecto sobre el volcán de fango Anastasya. Se observan pennatulaceos con baja densidad de ocupación del fondo, fundamentalmente de la especie *Kophobelemnion stelliferum*, distribuidos sobre un fondo con mucha bioturbación. Puede apreciarse la formación de diferentes tipos de tapetes bacterianos que se distribuyen por la cima del volcán y que son de extraordinaria importancia ecológica y medioambiental. (Foto: DÍAZ DEL RÍO, V, & BRUQUE, G. & FERNÁNDEZ SALAS, L. M. & RUEDA, J. L., & GONZÁLEZ, E. et alii. “*Volcanes de fango del Golfo de Cádiz. Áreas de estudio del proyecto LIFE + INDEMARES*”. Madrid. ERENA, Consultoría y Divulgación ambiental. 2014. www.volcanes_de_fango_del_golfo_de_cadiz.pdf Página 99. Figura 8.2. Fotos: IEO/GEMAR).

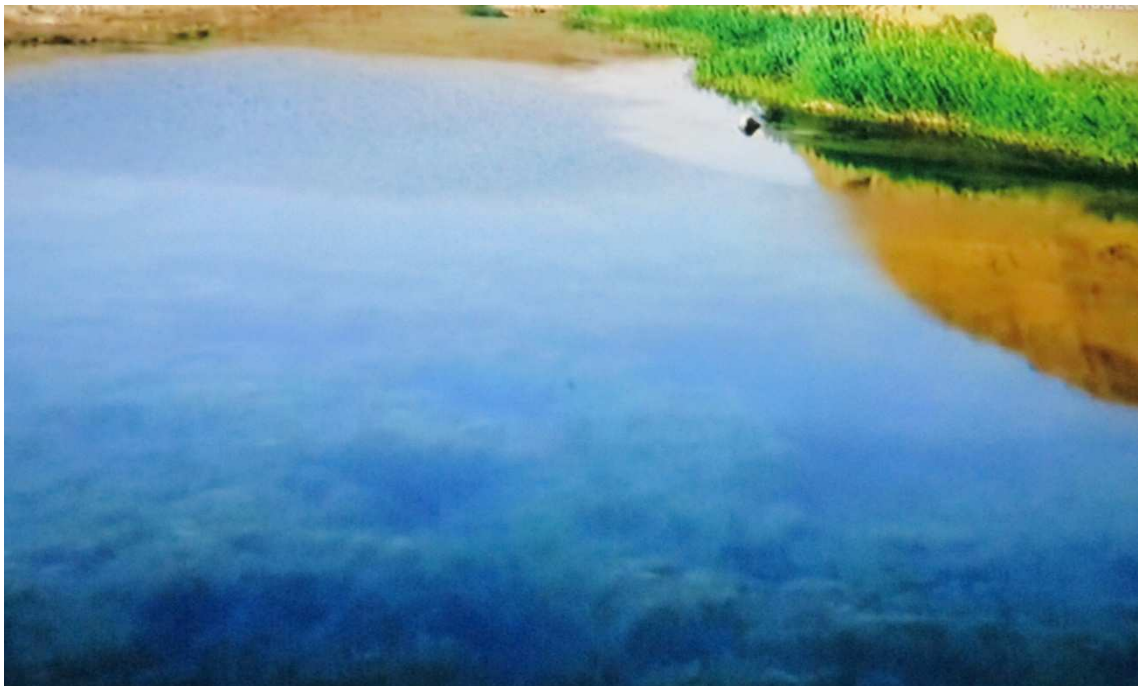
Lagos norteafricanos



Entre las eras Terciaria y Cuaternaria hubo una laguna denominada Tritónida en el Norte de África, que se extinguió. En el territorio de Túnez hace 90.000 años hubo un lago de agua dulce gigantesco, del tamaño del estado de Virginia. En el Sáhara hubo 3 megalagos ubicados en Túnez, Sur de Libia y, Chad. Bajo Egipto, Libia y Sudán se encuentra un gran acuífero de agua fosilizada a gran profundidad. (Foto superior: “*Así se hizo la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 1 febrero, 2021. Horario: 10’40-11’30. Producido: Pioneer Film & Television Productions LTD. For History. 2009 A. & E. Television Networks).



En el Norte de África ha aparecido recientemente un lago de 9.000 metros cuadrados de extensión, en un lugar que antes era arena desértica. Se cree por los datos aportados por la mitología, que este lago está aproximadamente en el mismo lugar que el antiguo lago Tritón. (Fotos: “*Curiosidades de la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 11 marzo, 2019. Horario: 23’30-00’30).



Aguas de la laguna intermitente, que en otras épocas históricas pudo ser la laguna Tritónida. (Fotos: “*Curiosidades de la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 11 marzo, 2019. Horario: 23’30-00’30).

Configuración del desierto del Sáhara



En el Desierto Blanco, situado al oeste del Nilo las rocas erosionadas prueban que estuvieron bajo el agua. Los geólogos creen que el Sáhara tiene 3 millones de años. Hace 5.000 años se produjo la desertización del Sáhara. Y duró un periodo de 200 años desde que se inició hasta que culminó. La cronología la aportaron excrementos de cabra. Dentro de 15.000 años el Sáhara volverá a ser verde. (Foto: “*Así se hizo la Tierra: Sahara*”. Emitido el domingo 24 de junio, 2018, a las 23’00-23’55 horas. DMAX Chanel).



Desierto Blanco. (Fotos: “En busca del oasis perdido de Zerzura”.
www.Desertando.Zerzura.pdf
http://www.desertando.com/s/cc_images/cache_7423094.jpg?t=145048518
7 Páginas 3 y 5).



Rocas erosionadas por el viento del desierto blanco. (Foto: “*Así se hizo la Tierra*”. Canal DMAX TV. Lunes 1 febrero, 2021. Horario: 10’40-11’30. Producido: Pioner Film & Television Productions LTD. For History. 2009 A. & E. Television Networks).

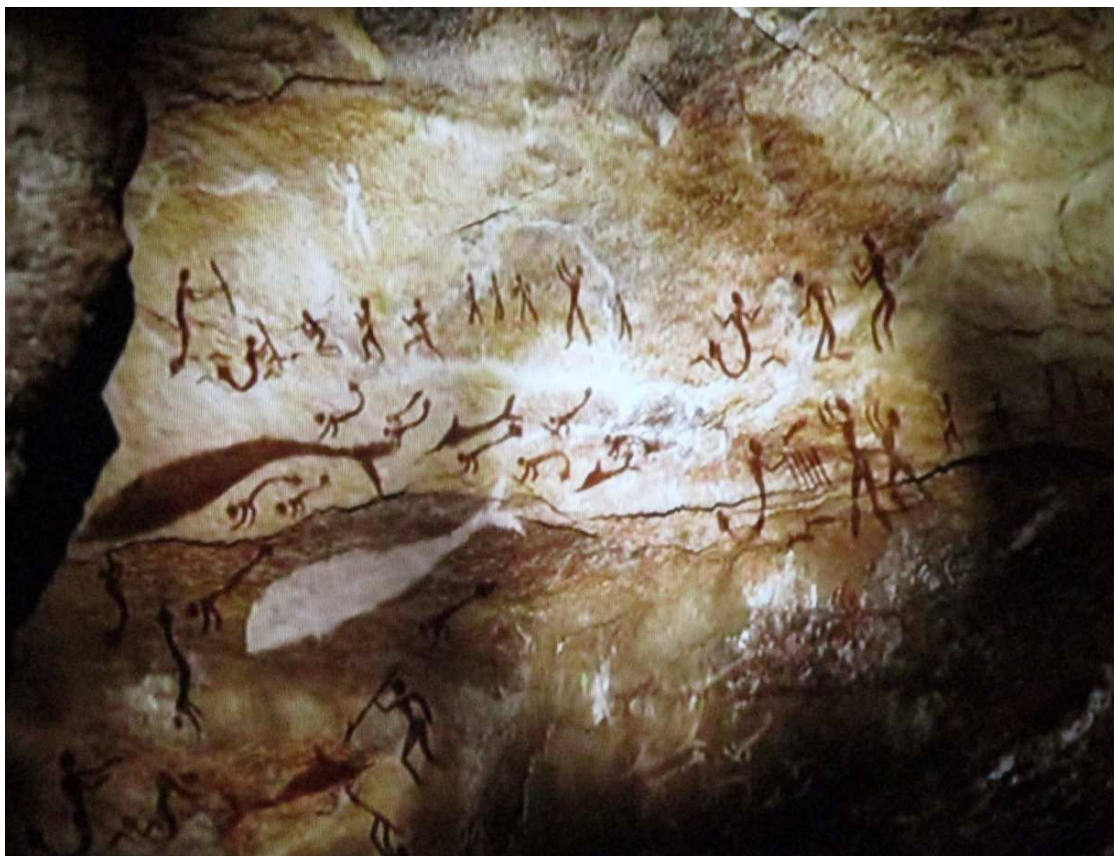
**Evidencias
prehistóricas
de la presencia humana
en el Norte de África**



Los migrantes lemurianos se establecieron al sur del primitivo “*Mar de Tethis*”, existente hace 4 millones de años. Se han encontrado 400 fósiles de restos marinos y restos de mangle fosilizados, por ello se sabe que era un lugar parecido a los manglares de Florida. En el Eoceno -Era Terciaria-, el “*Mar de Tethis*” conectaba el océano Atlántico con el Índico. Al elevarse el norte de África, el Mar de Tethis se retiró. (Foto: Documental: “*Así se hizo la Tierra: Sáhara*”. Canal DMAX TV. 24 junio, 2018. Horario: 23’0’0-23’55).



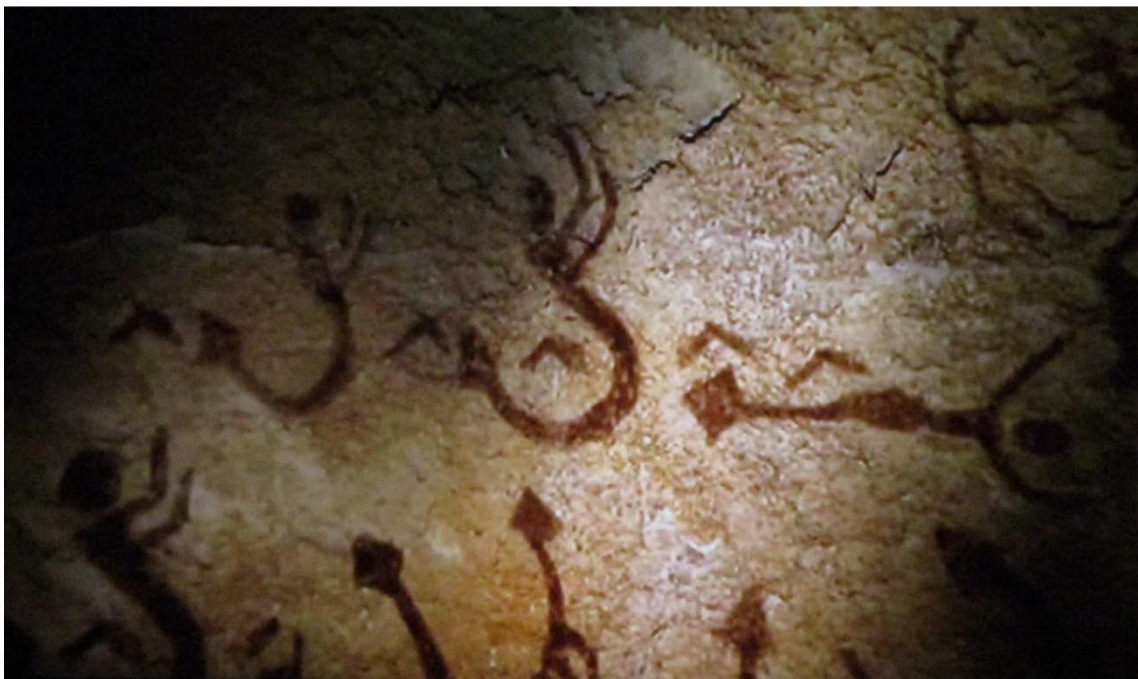
Ubicación geográfica de la “cueva de los nadadores” en el wadi Sora, al suroeste de Egipto. (Foto superior: <http://es.wikipedia.org/wiki/Egipto> Foto superior: www.000recorrido_parte_iv). (Foto inferior: www.038-wadi-sura).



Pinturas prehistóricas que fueron descubiertas en el año 1933, por el explorador húngaro László Almásy en Egipto. Fue denominada “*cueva de los nadadores*” y se encuentra ubicada geográficamente en el wadi Sora al suroeste de Egipto, a lo largo del borde occidental de la meseta de Gilf Kebir, que limita con la frontera de Libia. En las pinturas se representan ballenas, delfines y, figuras antropomorfas marinas: “*sirenas*”. Esto significa que el territorio que comprendía el Mar de Tethis estuvo habitado por humanos en la Era Terciaria. En el wadi Al-Jitán o valle de las ballenas, al Este de Egipto, hay restos de esqueletos de ballena con una cronología de hace 36 millones de años. (Fuente: Documental: “*Así se hizo la Tierra: Sáhara*”. Canal DMAX TV. 24 junio, 2018. Horario: 23’00-23’55). (Foto: Documental: “*Sirenas: ¿Realidad o mito?*”. Canal DMAX TV. Miércoles 31 de octubre, 2018. Horario: 23’50- 1’45).



Los delfines y sirenas eran perseguidos por los cazadores para su captura, mediante el disparo de flechas. (Foto: Documental: “*Sirenas: ¿Realidad o mito?*”. Canal DMAX TV. Miércoles 31 de octubre, 2018. Horario: 23’50- 1’45).

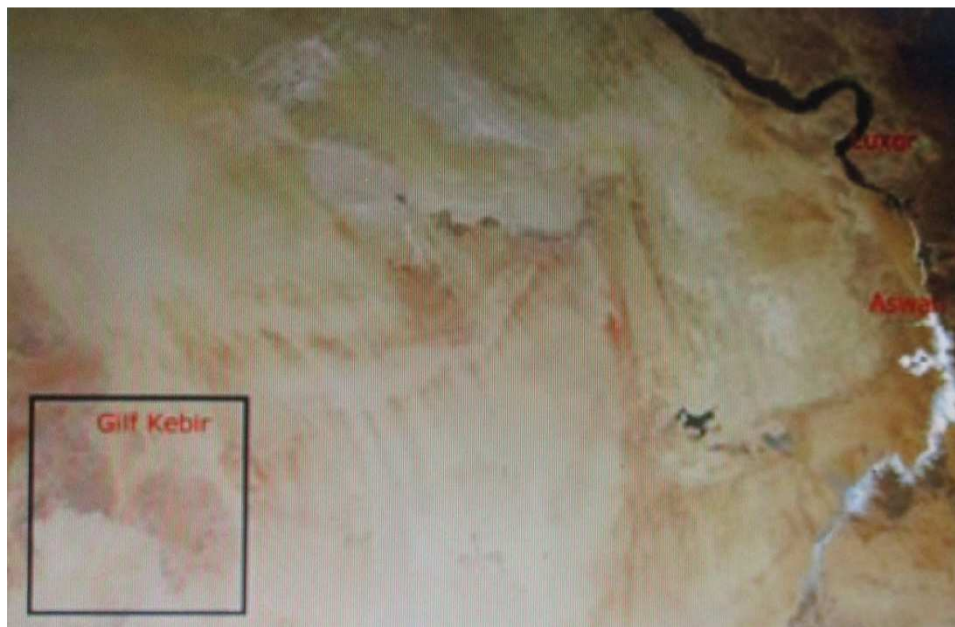


Estas pinturas prehistóricas de Egipto demuestran que el Mar de Tethis estuvo poblado de seres antropomorfos marinos en la Era Terciaria. (Foto: Documental: “*Sirenas: ¿Realidad o mito?*”. Canal DMAX TV. Miércoles 31 de octubre, 2018. Horario: 23’50- 1’45).

Paleolítico Superior
(130.000 a.C.-10.000 a.C.)

Gigantes Atlantes:

Los Vigilantes



En el Norte de África o “*Tierra de los dos estrechos*”, vivieron humanos gigantes que fueron representados en las pinturas parietales de la “cueva Mestekawi-Foggini” descubierta en 2003 en Gif Kebir. (Foto: MANZANO-MONIS Y LÓPEZ-CHICHERI, Manuel. “*Sobre la Arquitectura en la definición del paisaje*”. Tesis Doctoral de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Composición Arquitectónica. 2013. www.MANUEL_MANZANO_MONIS_LOPEZ_CHICHERI_1.pdf Página 233. Figura 33. Página 217. Figura 27).



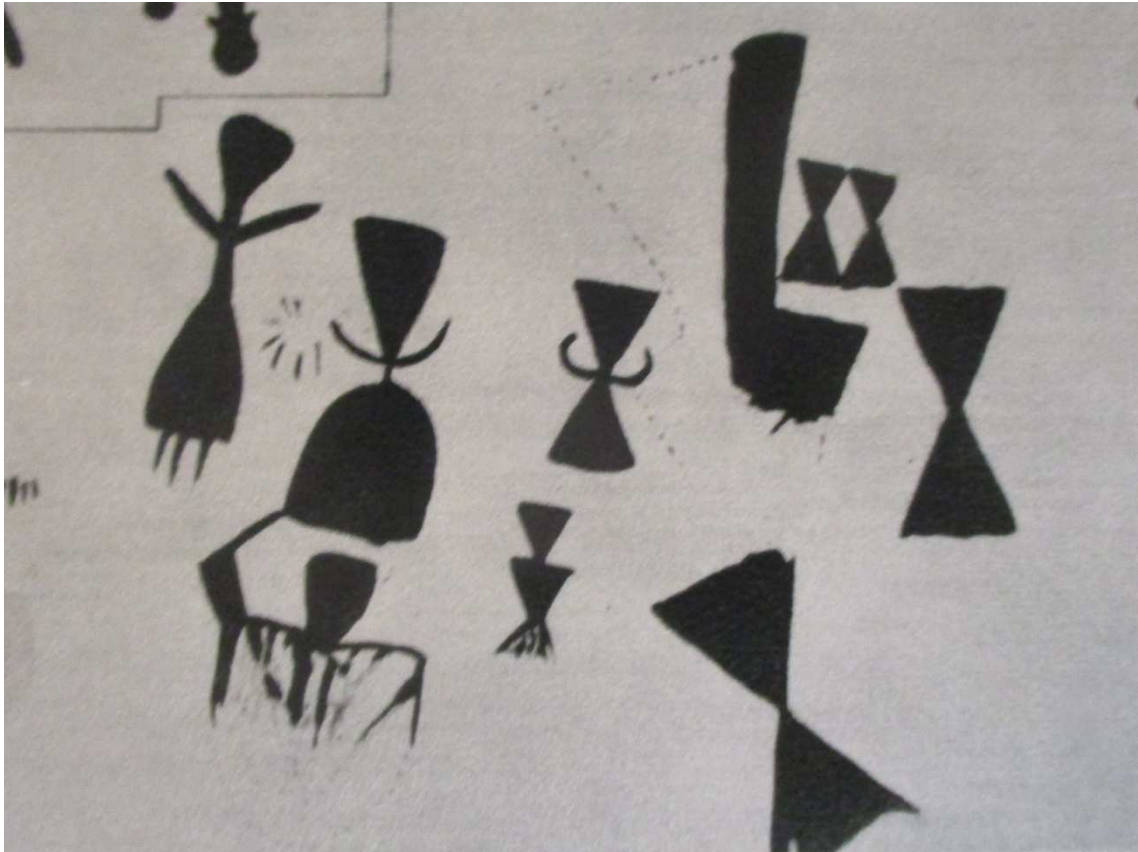
Lucha entre gigantes antropomorfos representada en la cueva de los Arqueros, de Gilf Kebir (Foto: MANZANO-MONIS Y LÓPEZ-CHICHERI, Manuel. *“Sobre la Arquitectura en la definición del paisaje”*. Tesis Doctoral de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Composición Arquitectónica. 2013. www.MANUEL_MANZANO_MONIS_LOPEZ_CHICHERI_1.pdf Página 224. Figura 34. <http://josdb.home.xs4all.nl/eppost.html>).



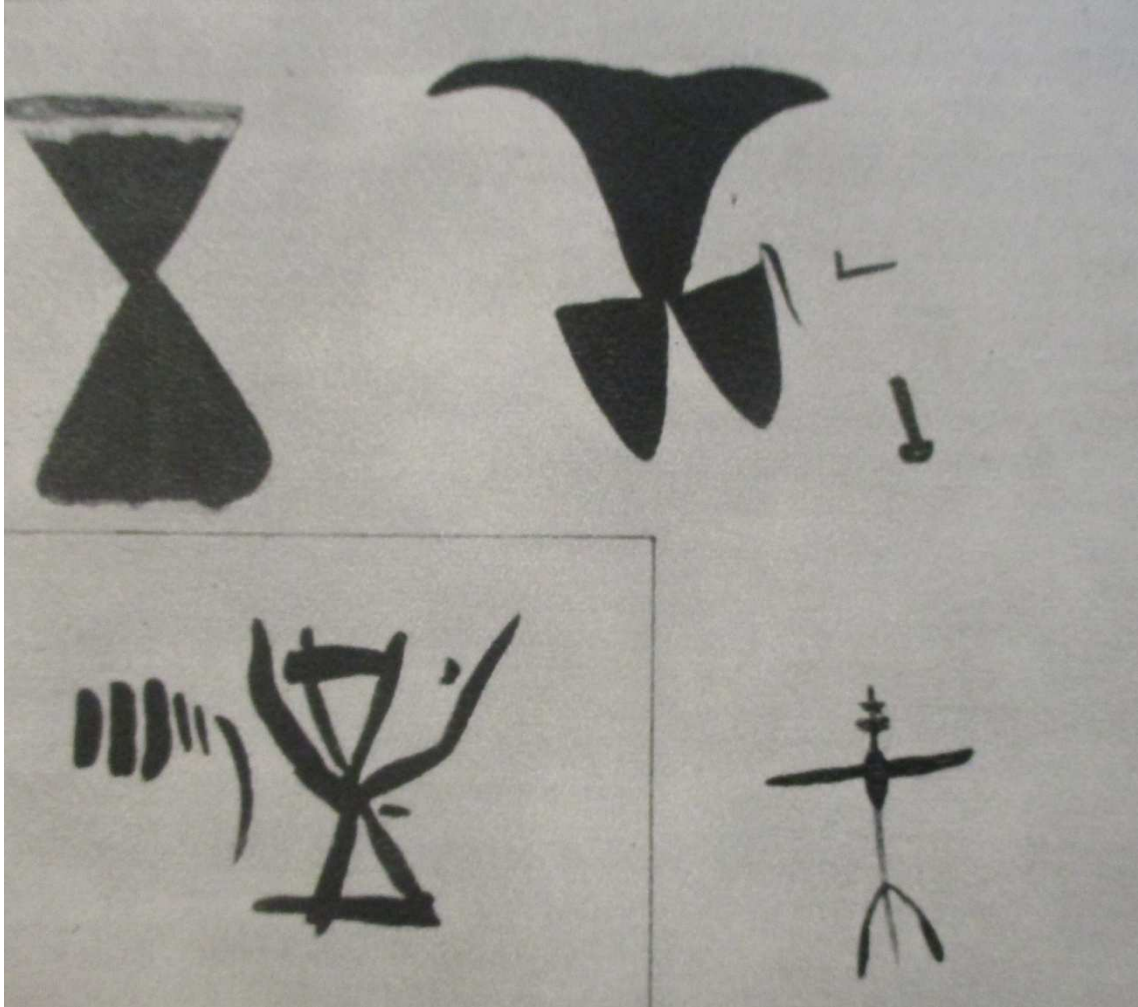
Obsérvese en el panel pictórico algunas figuras humanas formadas por un doble triángulo unido por los vértices. Esta fue la representación de “Los Vigilantes”, trasmisores de la religión de los “*Hijos de la Luz*”. Los gigantes se establecieron en los montes Akakus, que son una prolongación de los montes Tassili, en el actual desierto de Libia. Obsérvese varias figuras de gigantes en la composición pictórica. Aparece –a la izquierda de la fotografía– un gigante masculino rodeado de otras figuras más pequeñas. Y en la parte superior derecha, otras dos figuras de gran tamaño. (Foto: www.alamy.com Foto: www.roccia-disegni-preistorici-nella-valle-di-tadrart-akakus-montagne-deserto-libico-libia-sahara-africa-settentrionale-africa-de0a01).



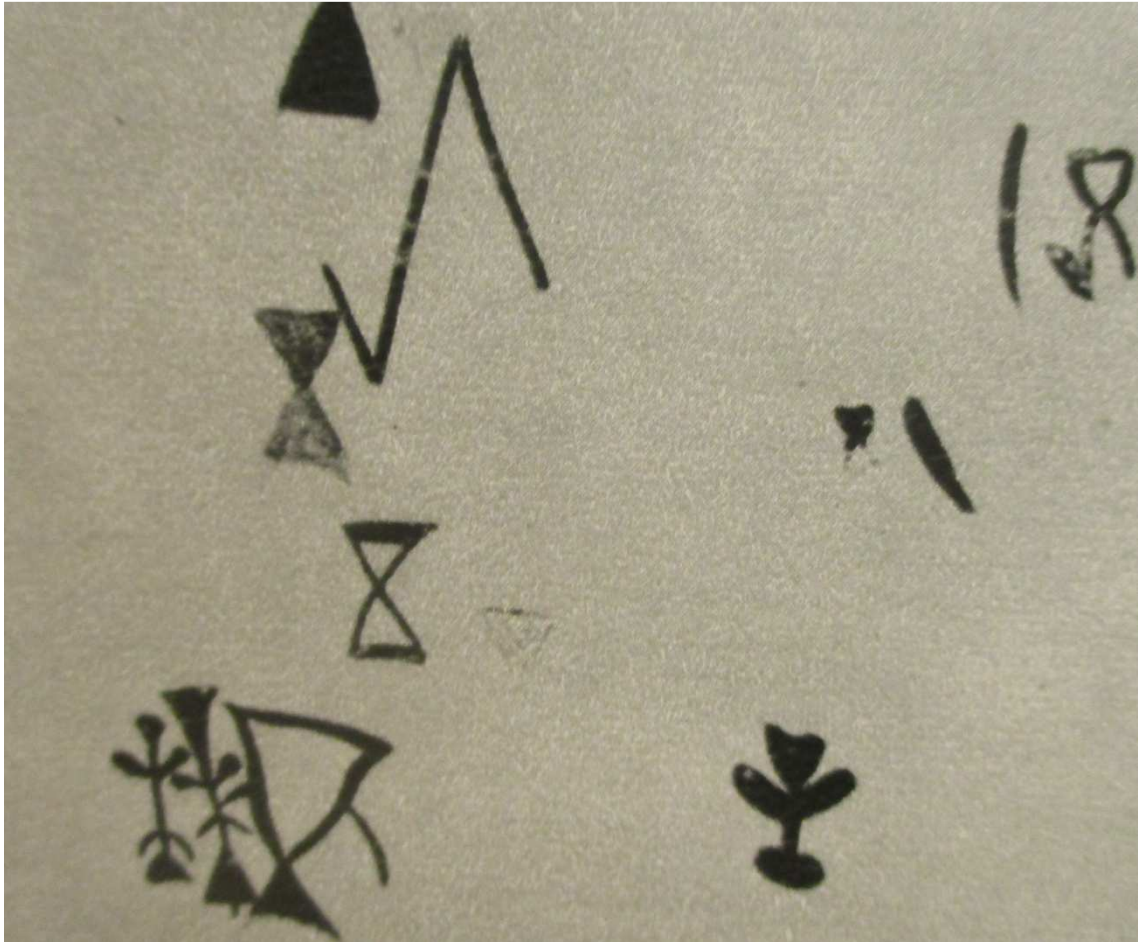
Obsérvese la existencia de un doble triángulo pintado junto a un par de cápridos en el abrigo de “*Las Damas*” de Cogul, en Lérida, símbolo de los “*Vigilantes*”, transmisores de la religión de los “*Hijos de la Luz*”. (Foto: FENN, Waldemar. “*Gráfica prehistórica de España y el origen de la cultura europea*”. Palma de Mallorca. Edita Waldemar Fenn, Predio “*El Fonduco*” (Mahón. Menorca). 1950. Página 19, figura 20).



Doble triángulo, emblema de los “*Vigilantes*” trasmisores de la religión de los “*Hijos de la Luz*”, pintados en “*El Escorialejo*”, de Fuencaliente, población de Sierra Morena. (Foto: PERICOT GARCÍA, Luís. “*Historia de España. Gran historia general de los pueblos hispánicos*”. Tomo 1. Barcelona. Instituto Gallach. 1973. Sin paginar).



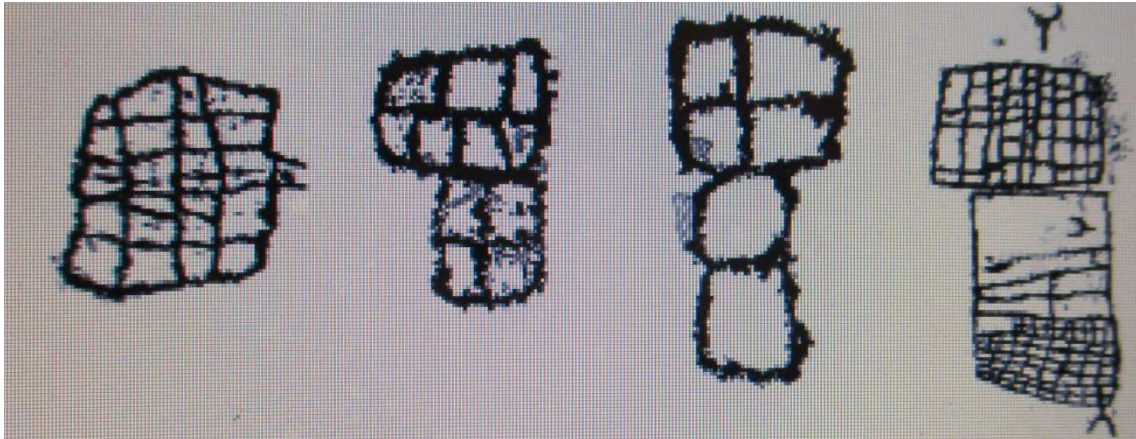
Triángulos dobles pintados junto a una flor de loto, emblema de la resurrección, de Callejones del Río, en Solanilla del Tamara, Ciudad Real. (Foto: PERICOT GARCÍA, Luís. *“Historia de España. Gran historia general de los pueblos hispánicos”*. Tomo 1. Barcelona. Instituto Gallach. 1973. Sin paginar).



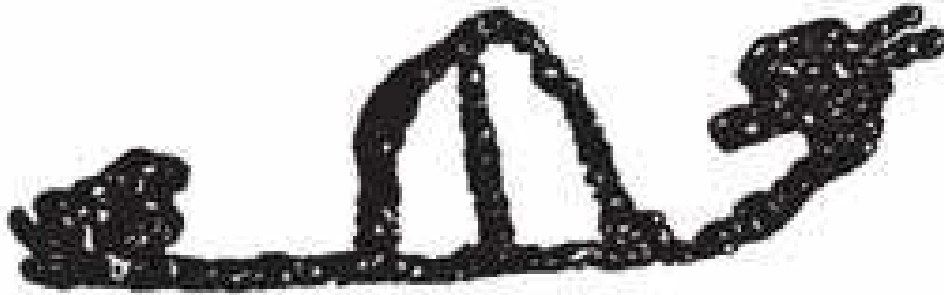
Triángulos dobles, pintados en la cueva de “*La Sierpe*” (Fuencaliente).
(Foto: PERICOT GARCÍA, Luís. “*Historia de España. Gran historia general de los pueblos hispánicos*”. Tomo 1. Barcelona. Instituto Gallach. 1973. Sin paginar).

Creencias religiosas

Embarcaciones: Viaje del alma



Representación de embarcaciones de cuero, símbolo del viaje del alma por el océano cósmico de luz, hallados Igherm en el Sur de Marruecos. (Foto: PICHLER, Werner & RODRIGUE, Alain. *“Oued Rheris II: A new site of rock paintings in the South of Morocco”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/6. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-6_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-6_(2010).pdf) Pág. 201. Figura 10. Motifs from Mont Bego).



Grabados de embarcaciones, símbolo del viaje del alma por el océano cósmico de luz, hallados en Igherm el Sur de Marruecos (Foto: PICHLER, Werner. *“The rock art sites in the region of Igherm/Anti-Atlas (S-Morocco)”*. ALMOGAREN. XXXIX/2008. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XXXIX/9. [www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-9_\(2008\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-9_(2008).pdf) Página 204. Fig. 13. Topper 1990:251).

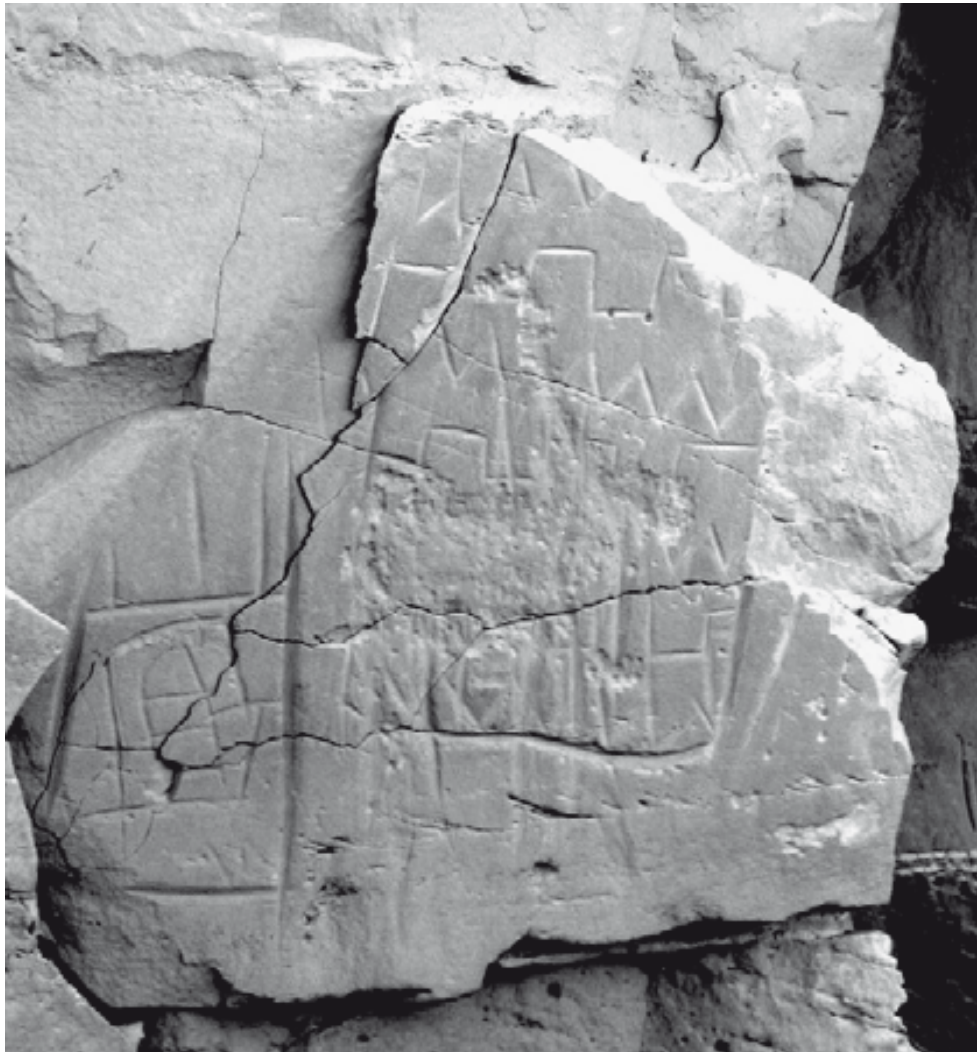
Zigzags
Océano cósmico de luz



Grabado de líneas en zigzag símbolo del océano cósmico de luz que debe atravesar el alma tras la muerte, hallados en el lago Yam en el actual territorio de Egipto. Foto: BERGER, Friedrich. “*Neue Überlegungen zur geographischen Lage von Jam*”. ALMOGAREN. 48-49/2017-2018. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata 48-49/4. [www.ICDigital_Almogaren_48-49_4_\(2018\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_48-49_4_(2018).pdf) Página 122. Abb. 13: Wasserbergsymbol).



Grabado de líneas de zigzags y rombos hallados en el oeste de Dakhla (Egipto), cuyo significado es el océano cósmico de luz que hay que atravesar para conseguir la resurrección. (Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) –Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 278. Abb. 2: "Wasserberg". Foto C. Bergmann).



Grabado de líneas de zigzags hallados en el oeste de Dakhla (Egipto). (Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) –Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 279. Abb. 6: Zinnen- und Zickzacklinien).



Grabado de líneas de zigzags hallados en el oeste de Dakhla (Egipto). (Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) –Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 280. Abb. 9: Teich. Página 281. Abb. 10: Teich).



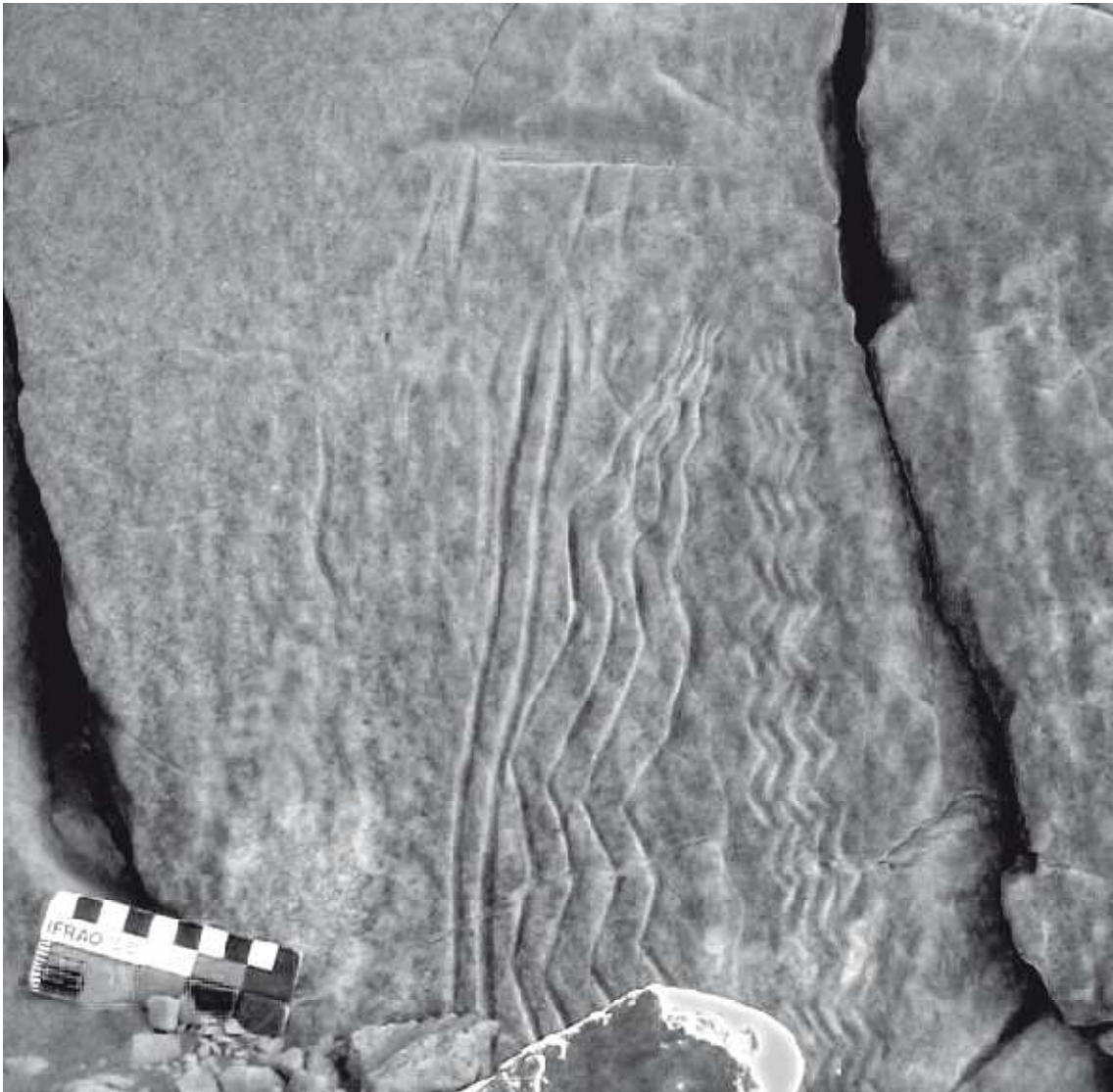
Grabado de líneas de zigzags hallados en el oeste de Dakhla (Egipto). (Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) –Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 281. Abb. 12: Rechteck mit Zickzacklinien).



Grabado de líneas de zigzags hallados en el oeste de Dakhla (Egipto).
(Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) – Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 282. Abb. 13: Zickzacklinien seitlich eingefaßt).



Grabado de líneas de zigzags hallados en el oeste de Dakhla (Egipto). (Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) –Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 282. Abb. 14: Unvollständiges Rechteck mit Zinnen und Zickzack-Linien).



Grabado de líneas de zigzags verticales hallados en el oeste de Dakhla (Egipto), cuyo significado puede estar haciendo referencia a las aguas del Diluvio. (Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) –Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 283. Abb. 18: Von Regen gespeister Fluß?).



Grabado de líneas de zigzags verticales hallados en el oeste de Dakhla (Egipto), cuyo significado puede estar haciendo referencia a las aguas del Diluvio. (Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) –Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 285. Abb. 26: Senkrechte Zickzacklinien).



Grabado de líneas de zigzags hallados en el oeste de Dakhla (Egipto), cuyo significado puede estar haciendo referencia a las aguas del Diluvio. (Foto: BERGER, Friedrich. *“Felskunst westlich von Dakhla (Ägypten) –Beispiele für Darstellungen von Naturphänomenen, insbesondere von Wasser”*. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/12. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-12_(2010).pdf) Página 287. Abb. 31: Punzmarken auf einem Feld mit Wasserlinien).



Grabado de zigzags hallado en el Norte del Sáhara central.
(Foto: GAUTHIER, Yves. & VENEUR, Bernard. & DESAPHY, Nobert. SEURIEL, Pierre. “*Nouvelles gravures en style de Tazina: figurations du Nord de l’Immidir, Algérie*”. ALMOGAREN. XLI/2010. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XLI/9. [www.ICDigital_Almogaren_XLI-9_\(2010\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XLI-9_(2010).pdf) Página 190. Figura 37. Inscription (emoui, Mohamed ... et lignes de chevrons. Patine 4/5. Photo D.F).

Mu

Tierra Madre Natal o Paraíso



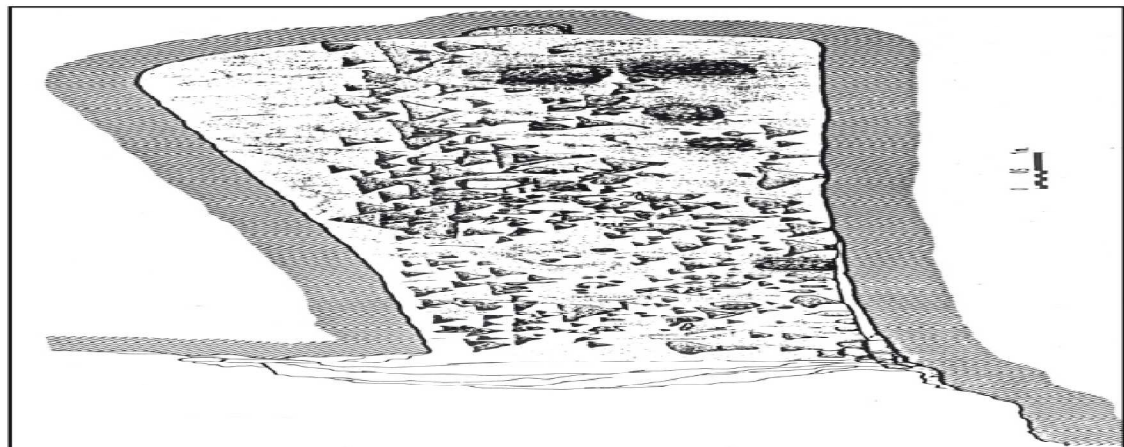
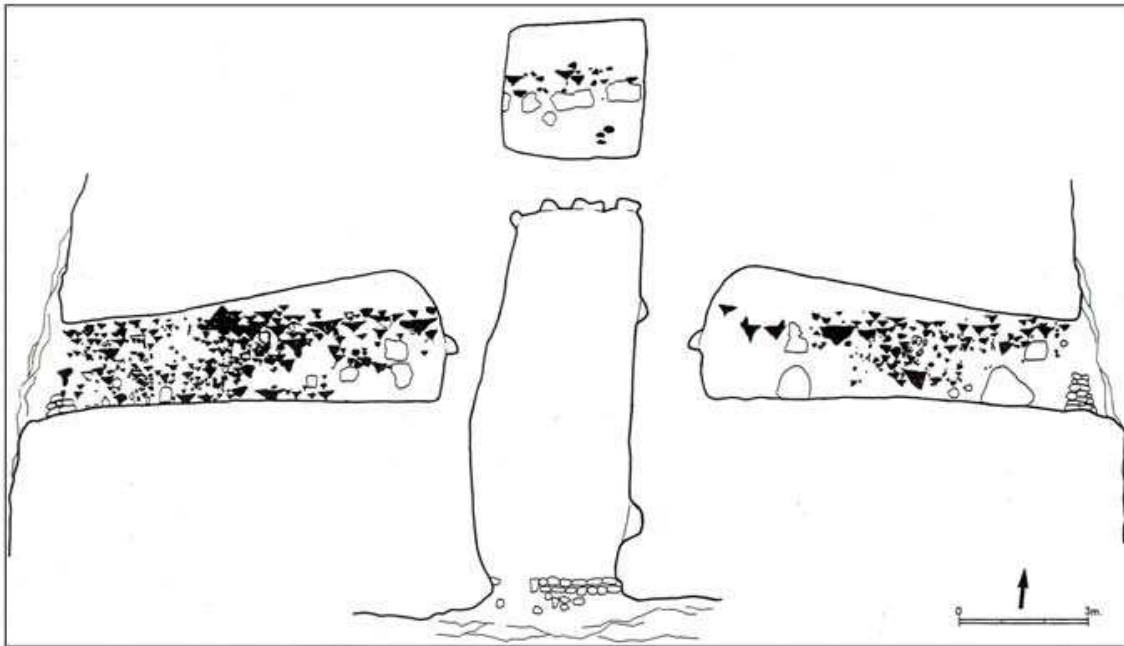
Obsérvese el símbolo de una M en el panel, emblema de Mu, la Tierra Madre espiritual donde llega el alma para presentarse ante la deidad. Panel pictórico con series de manos en positivo y diversos zoomorfos, en tintas rojizas, de uno de los abrigos del área de Rekeiz Lemgasem (Tifariti, Zemmur). (Foto: SÁENZ DE BURUAGA, Andoni. *“Notas y reflexiones acerca del proceso de la investigación arqueológica en el Sahara Occidental: hitos históricos, implicaciones políticas y orientaciones teóricas de futuro en la gestión patrimonial”*. ALMOGAREN. 48-49/2017-2018. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata 48-49/5. [www.ICDigital_Almogaren_48-49_5_\(2018\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_48-49_5_(2018).pdf) Página 154. Fig. 5).

Espiral
El alma transformada en
energía inicia el viaje

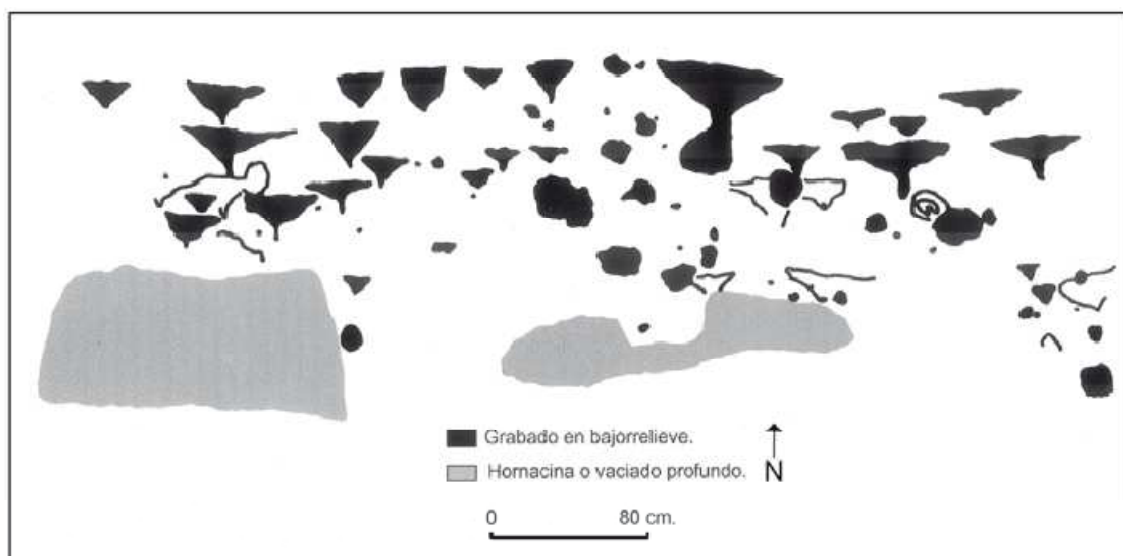


Grabado de una espiral hallado en la región de d'Imaoun (Akka), en Marruecos. (Foto: RODRIGUE, Alain. & AUVRAY, Francis. & LEVALLOIS, Jean-Pierre. & VILLET, Mado. “*New rock engravings at Imaoun (Morocco)*”. ALMOGAREN. 46-47/2015-2016. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata 46-47/2. [www.ICDigital_Almogaren_46-47_2_\(2016\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_46-47_2_(2016).pdf) Página 53. Figura 8. Full patina complex spiral photography A. Rodrigue).

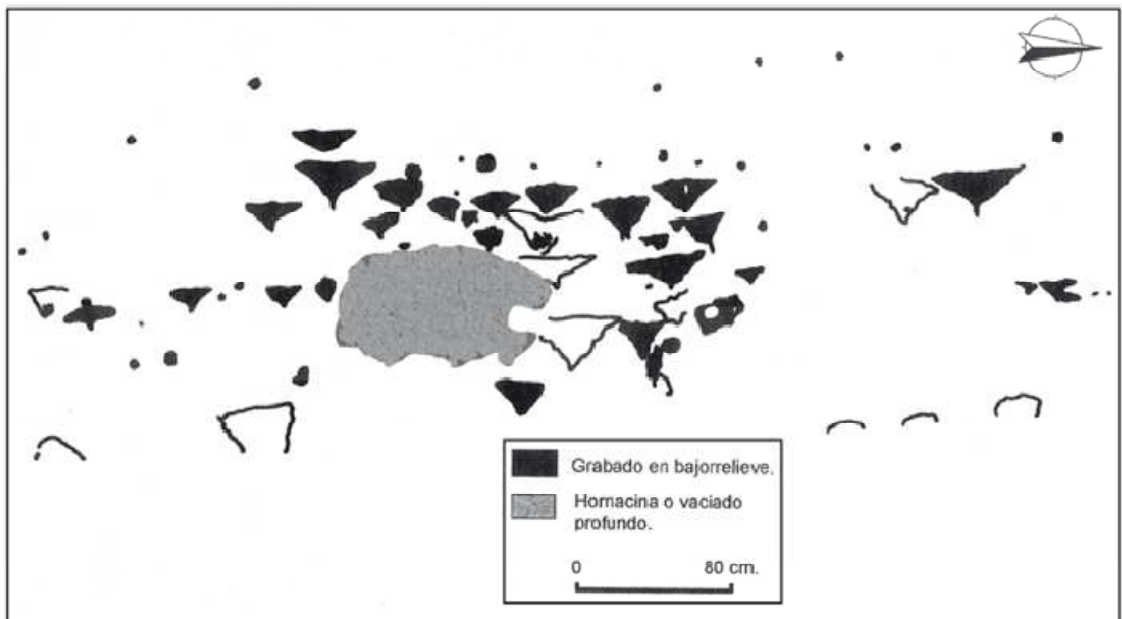
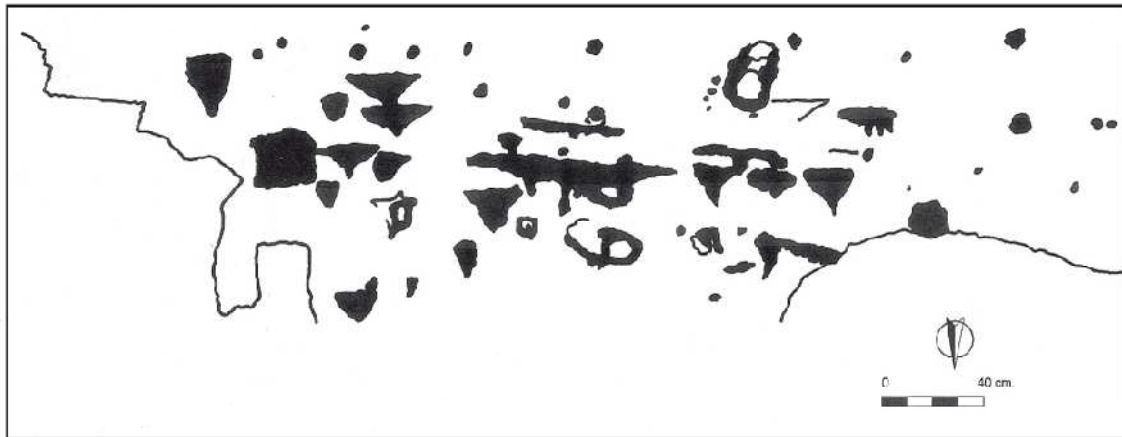
**Extensión de los Atlantes a Canarias:
Retorno a la diosa Madre Primigenia
Triángulos púbcicos**



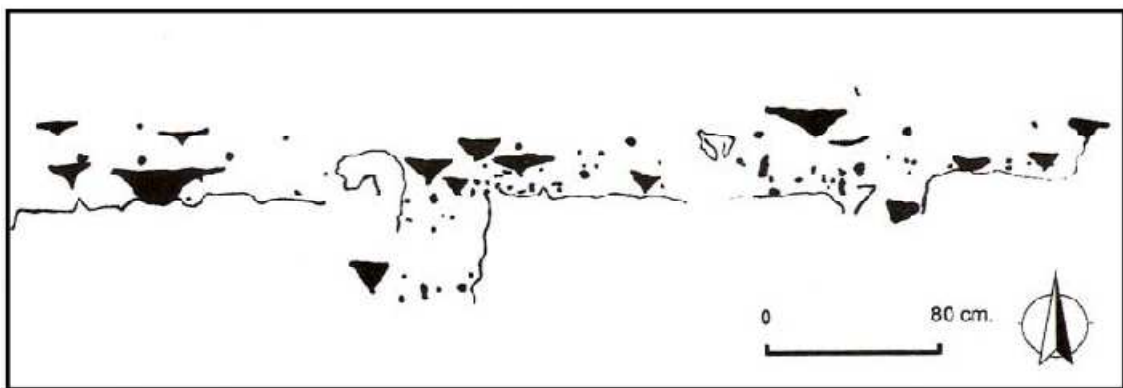
Planos de planta y sección, con representación de las manifestaciones rupestres, de La Cueva de Los Candiles en el Santuario del Risco Chapín. Tejada-Artenara. Gran Canaria (Archivo Julio Cuenca) (foto superior). Calcos de grabados de triángulos púbicos y vulvas de la Pared W del interior de la Cueva de Los Candiles. Santuario del Risco Chapín. Tejada. Gran Canaria. (Archivo Julio cuenca) (foto inferior). (Foto: CUENCA, J. & GARCÍA, M. & GONZÁLEZ, L. & GARCÍA, M. & MONTELONGO, J. & RAMOS, R. “*El culto a las cuevas entre los aborígenes canarios: el almogaren de Risco Caído (Gran Canaria)*”. ALMOGAREN. XXXIX/2008. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XXXIX/8. [www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_\(2008\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_(2008).pdf) Página 164. N° 3. Página 165. Figura 4a. N°4 a).



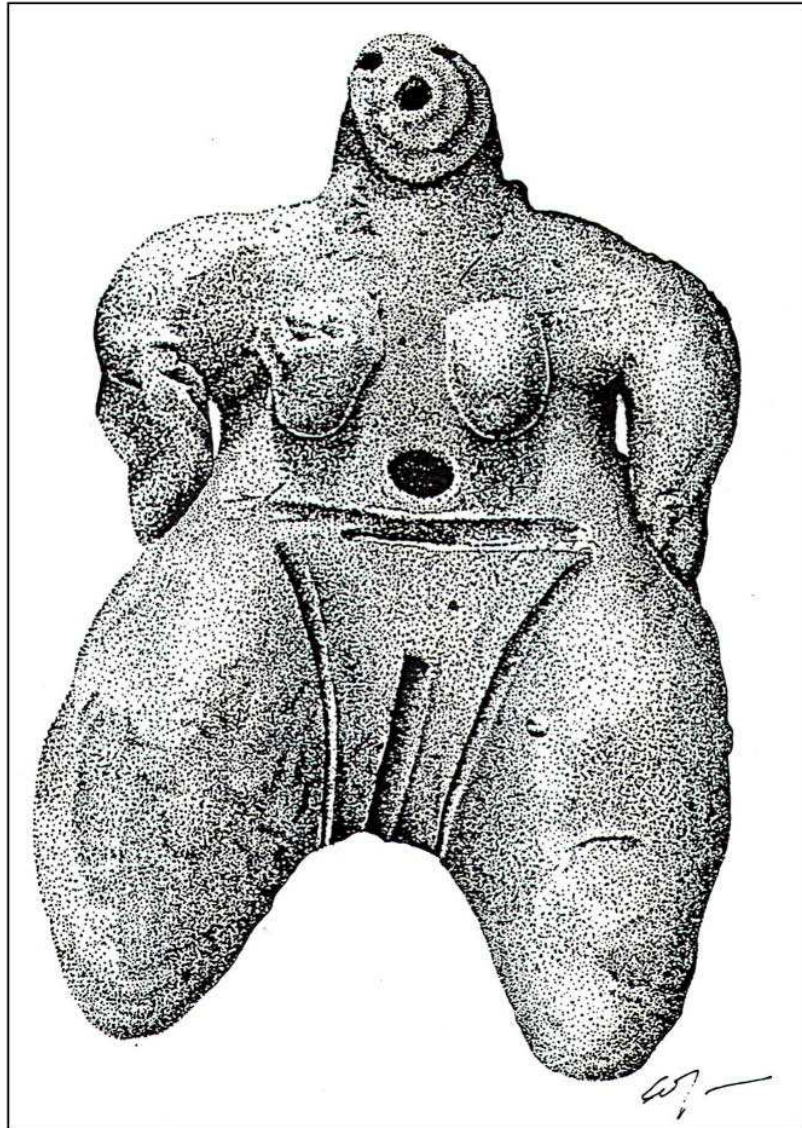
Reproducción de los grabados de triángulos púbicos y cúpulas de la pared Oeste de la cueva nº 6 del almogaren de Risco Caído. (Foto: CUENCA, J. & GARCÍA, M. & GONZÁLEZ, L. & GARCÍA, M. & MONTELONGO, J. & RAMOS, R. *“El culto a las cuevas entre los aborígenes canarios: el almogaren de Risco Caído (Gran Canaria)”*. ALMOGAREN. XXXIX/2008. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XXXIX/8. [www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_\(2008\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_(2008).pdf) Página 177. N° 9).



Reproducción de los grabados que representan triángulos púbicos, vulvas y cúpulas, localizados en la pared Sur de la cueva nº 7 del almogaren de Risco Caído (foto superior). Reproducción de los grabados de la pared Oeste (vulvas y cúpulas) de la cueva nº7 (foto inferior). (Foto: CUENCA, J. & GARCÍA, M. & GONZÁLEZ, L. & GARCÍA, M. & MONTELONGO, J. & RAMOS, R. “*El culto a las cuevas entre los aborígenes canarios: el almogaren de Risco Caído (Gran Canaria)*”. ALMOGAREN. XXXIX/2008. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XXXIX/8. [www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_\(2008\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_(2008).pdf) Página 181. Nº 13. Página 181. Nº14).



Reproducción grabados de la pared Norte (vulvas y cúpulas) de la cueva n° 7 del almogaren de Risco Caído. (Foto: CUENCA, J. & GARCÍA, M. & GONZÁLEZ, L. & GARCÍA, M. & MONTELONGO, J. & RAMOS, R. “*El culto a las cuevas entre los aborígenes canarios: el almogaren de Risco Caído (Gran Canaria)*”. ALMOGAREN. XXXIX/2008. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XXXIX/8. [www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_\(2008\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_(2008).pdf) Página 182. N° 15).



Dibujo de figura en barro cocido de tipo antropomorfo femenino, con marcada esteatopigia en extremidades inferiores y con indicación de triángulo púbico con vulva. Este signo claramente femenino es el encontramos en forma de grabados cubriendo las paredes interiores de ciertas cuevas que interpretamos como almogarenes de los antiguos canarios. Foto: CUENCA, J. & GARCÍA, M. & GONZÁLEZ, L. & GARCÍA, M. & MONTELONGO, J. & RAMOS, R. “El culto a las cuevas entre los aborígenes canarios: el almogaren de Risco Caído (Gran Canaria)”. ALMOGAREN. XXXIX/2008. IC. Institutum Canarium. IC Digital. Separata XXXIX/8. [www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_\(2008\).pdf](http://www.ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_(2008).pdf) Página 186. Nº 18).


Dioses



Océano era hijo de Cronos y de Gea. Tuvo por esposa a Tetis. (Foto: FONTÁN BARREIRO, Rafael. *“Diccionario de la mitología mundial”*. Prólogo de Rafael Fontán Barreiro. N° 231. Madrid. Biblioteca EDAF. 2005 (6ª edición: septiembre). Página 265).



Entre los dioses grecorromanos, corresponde a las virtudes supremas del juicio y la voluntad. Dueño del cielo, su réplica infernal es Plutón, en lo ctónico; Neptuno, como rey del océano (inconsciente). Los atributos de Júpiter son el rayo, la corona, el águila y el trono. (Foto: CIRLOT, Juan-Eduardo. *“Diccionario de símbolos”*. Colección Labor. Nueva Serie 4. Barcelona. Editorial Labor. 1992 (2ª edición). www.Cirlot-Juan-Eduardo-Diccionario-de-Simbolos.pdf Página 263).



Lola Carbonell Beviá, alicantina de nacimiento, es historiadora, especializada en Humanidades Contemporáneas. Ha realizado numerosas monografías sobre la Prehistoria, Protohistoria, Historia Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea.

En este trabajo de investigación, se ha centrado en demostrar cómo surgió geográficamente la isla de Menorca y, cuáles fueron sus primeras ideas religiosas.